



Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios

GRAMÁTICA DE LA LENGUA DE SEÑAS MEXICANA

Tesis que para optar al grado de

Doctor en Lingüística

presenta

Miroslava Cruz Aldrete

ASESOR: DR. THOMAS C. SMITH STARK

México, D. F., octubre de 2008

A Thomas C. Smith–Stark

a Miguel Ángel Villa

a mis padres

AGRADECIMIENTOS

Quiero hacer patente mi gratitud a cada uno de los Sordos que contribuyeron en la realización de este trabajo. Especialmente a Edgar Sanabria por enseñarme la Lengua de Señas Mexicana y por su constante colaboración durante todo el proceso de investigación.

Agradezco a los integrantes del comité lector de mi tesis, la Dra. Amanda Holzrichter, la Dra. Marianna Pool Westgaard y el Dr. Boris Fridman Mintz, quienes con sus comentarios y críticas indudablemente enriquecieron mi trabajo.

Asimismo deseo externar mi gratitud a mis amigos y colegas, María Ignacia Massone, Jalina Ramírez y Julio César Serrano, cuyas observaciones y discusiones sobre la gramática de la LSM me ayudaron a concluir esta tarea.

También quiero aprovechar este espacio para dejar constancia de agradecimiento a cada uno de mis profesores del doctorado por sus enseñanzas, y por transmitirme esa pasión que sienten por el estudio del lenguaje. Y en particular deseo darle las gracias a la Dra. Rebeca Barriga por todo el apoyo que siempre me ha brindado no solo profesional sino personal, sin el cual difícilmente habría podido llegar a la meta.

No quisiera dejar pasar la oportunidad para agradecer a las secretarias del CELL, Griselda, Oliva, Josefina, Judith y Blanca, por todas sus atenciones y gentilezas.

Y de manera muy especial, agradezco profundamente al Dr. Thomas C. Smith-Stark por haber creído que mi sueño de hacer una gramática de la Lengua de Señas Mexicana era posible, y porque jamás dejó que me abatiera un sentimiento de frustración o de derrota ante la magnitud de esta tarea. El texto que ahora expongo es fruto de incontables horas de trabajo compartidas y de largas discusiones que sostuvimos sobre el sistema de la LSM y sus usuarios. No obstante, cabe mencionar que los equívocos son responsabilidad del autor, pero que los aciertos, si los hay, se deben, en gran parte, a lo atinado de sus observaciones. Muchas gracias Thom.

RESUMEN

El objetivo de esta tesis es la descripción de la gramática de la Lengua de Señas Mexicana (LSM), considerando desde la unidad mínima sin significado hasta la formación de un texto. Se identifica con la tradición boasiana de hacer descripciones gramaticales de lenguas indígenas americanas previamente no estudiadas como un primer paso fundamental para su documentación y estudio.

La gramática descriptiva de la LSM que presento está formada por nueve capítulos. El primer capítulo está dedicado a la presentación del estudio de las lenguas de señas como objeto de investigación de la lingüística. El segundo capítulo versa sobre el estudio de la LSM, considerando además las características sociales e históricas de la comunidad Sorda en México. En el tercer capítulo expongo la metodología empleada en esta tesis. Inicio la exposición con la selección de los informantes, seguido de la presentación de las técnicas para la recolección y análisis del corpus. Asimismo presento las diferentes convenciones utilizadas para la transcripción del nivel fonológico, morfosintáctico y narrativo, de la LSM. En el cuarto capítulo describo las características fonológicas de la LSM. En el quinto capítulo discuto la morfología de la LSM. El sexto capítulo se aboca a la presentación de las clases de palabras. No obstante, dada la relevancia y la complejidad de la categoría gramatical del verbo, éste se expone con mayor profundidad en un capítulo independiente, en el séptimo. En el octavo capítulo abordo la estructura sintáctica de la LSM. Para ello parto de la exposición de la estructura básica de la oración, seguido del orden de constituyentes principales de las oraciones, y de la modalidad oracional. Concluyo con un apartado sobre la realización de oraciones compuestas y complejas. En el noveno y último capítulo presento algunas características de la lengua en uso, principalmente en las conversaciones y narraciones. En este mismo capítulo

presento a manera de conclusión de la tesis la narración de un cuento; en la transcripción de este texto se puede observar la mayoría de los fenómenos descritos en esta gramática.

El objetivo de hacer una tesis sobre la gramática de cualquier lengua es sumamente ambicioso, soy consciente de las limitaciones que pudiera tener el logro de una tarea de estas dimensiones en cuanto al contenido y la profundidad del análisis que se presenta. Sin embargo, confío en que el análisis y los datos que aquí se ofrecen son suficientemente sólidos como para ofrecer un punto de partida útil para futuras investigaciones. Asimismo espero que la lectura de este trabajo contribuya en la formación de los lingüistas con interés en la investigación de las lenguas de señas y de todo aquél interesado en el estudio de la LSM.

INTRODUCCIÓN.....	x
CAPÍTULO 1. EL ESTUDIO DE LAS LENGUAS DE SEÑAS.....	1
1.1 LA HISTORIA DE LAS COMUNIDADES SORDAS Y LAS LENGUAS DE SEÑAS.....	1
1.1.1 La lengua de señas de América.....	6
1.2 LA INVESTIGACIÓN LINGÜÍSTICA DE LAS LENGUAS DE SEÑAS.....	11
1.2.1 Los primeros estudios: la gestación.....	12
1.2.2 Inicio y desarrollo.....	13
1.2.3 Alcances posteriores y la internacionalización de la signolingüística.....	15
1.2.4 El estudio de la organización cerebral de las lenguas de señas.....	18
1.3 LAS LENGUAS DE SEÑAS LENGUAS NATURALES.....	21
1.3.1 La seña como signo lingüístico.....	52
1.3.2 Los signos de la lengua de señas: iconos, símbolos e índices.....	57
1.4 EL SISTEMA DE LAS LENGUAS DE SEÑAS: LOS ASPECTOS ESTRUCTURALES.....	71
1.4.1 La fonología.....	73
1.4.2 La morfosintaxis.....	81
1.4.3 La semántica.....	87
1.4.4 El discurso.....	90
1.5 EL PROBLEMA DE LA TRANSCRIPCIÓN DE LAS LENGUAS DE SEÑAS.....	94
1.5.1 El modelo simultáneo: La propuesta de Stokoe.....	96
1.5.2 Sistema de transcripción de Hamburgo, HamNoSys.....	104
1.5.3 Sign Writing.....	107
1.5.4 The Berkeley Transcription System for sign language research (BTS).....	112
1.5.5 El modelo secuencial: La propuesta de Liddell y Johnson.....	119
CAPÍTULO 2. CARACTERIZACIÓN DE LA LENGUA DE SEÑAS MEXICANA.....	127
2.1 BREVE HISTORIA DE LA LSM.....	127
2.1.1 La Escuela Nacional de Sordomudos.....	131
2.1.2 El siglo XX: la escuela pública y la labor de las organizaciones religiosas.....	137
2.2 GENEALOGÍA DE LA LSM.....	142
2.3 EL ESTUDIO DE LA LSM.....	148
2.4 ETNOGRAFÍA DE LA LSM.....	151
2.4.1 La pertenencia a la comunidad Sorda: la sordera y el uso de la LSM.....	152
2.4.2 Características de la población sorda en México.....	158
2.4.3 Distribución geográfica de la LSM.....	176
2.4.4 El contacto entre lenguas: ASL, LSM y español.....	178
2.4.5 La variación estilística.....	183
2.4.6 La variación léxica.....	186
CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA.....	198
3.1 CONTACTO CON LA COMUNIDAD SORDA.....	198
3.2 FUENTE DE DATOS PRINCIPAL: LOS SORDOS NATIVOS SEÑANTES DE LA LSM.....	201
3.2.1 Elección de informantes.....	204

3.3 RECOLECCIÓN Y ANÁLISIS DEL CORPUS.....	206
3.3.1 Datos recogidos en contexto natural.....	206
3.3.2 Datos recogidos por elicitación.....	207
3.3.3 Fuentes de información secundaria sobre la LSM.....	208
3.3.4 Transcripción y procesamiento de los datos.....	209
3.4 CONVENCIONES PARA LA TRANSCRIPCIÓN FONOLÓGICA DE LA LSM.....	213
3.4.1 La matriz segmental.....	214
3.4.1.1 Categoría mayor.....	215
3.4.1.2 Los movimientos de contorno.....	216
3.4.1.3 Los movimientos locales.....	217
3.4.1.4 Cualidad de los rasgos: temporal, no temporal y de contacto.....	219
3.4.1.5 Cualidad espacial o planos de contorno.....	221
3.4.2 La matriz articulatoria.....	222
3.4.2.1 Primera parte de la matriz articulatoria: La configuración de la mano.....	223
3.4.2.2 Segunda parte de la matriz articulatoria: La ubicación.....	229
3.4.2.3 La dirección.....	231
3.4.2.4 La orientación.....	232
3.4.3 La matriz de rasgos no manuales.....	232
3.4.4 La transcripción de las señas bimanuales.....	238
3.5 CONVENCIONES PARA LA TRANSCRIPCIÓN DEL NIVEL MORFOFONOLÓGICO DE LA LSM.....	241
3.6 CONVENCIONES PARA LA TRANSCRIPCIÓN DE LA NARRACIÓN DE LA LSM.....	250
 CAPÍTULO 4. LA FONOLOGÍA DE LA LSM.....	 257
4.1 MATRIZ SEGMENTAL.....	264
4.1.1 La categoría mayor [M-D].....	269
4.1.1.1 Detención.....	269
4.1.1.2 Movimiento.....	271
4.1.2 Los movimientos de contorno.....	272
4.1.2.1 Lineal [lin].....	272
4.1.2.2 Arco [arc].....	273
4.1.2.3 Círculo [circ].....	273
4.1.2.4 Zigzag [zig].....	274
4.1.2.5 Siete [7].....	275
4.1.3 Movimientos locales.....	276
4.1.3.1 Ondulante [ond].....	277
4.1.3.2 Circular [cir].....	278
4.1.3.3 Rotación de muñeca [rot].....	279
4.1.3.4 Rascamiento [rsc].....	281
4.1.3.5 Cabeceo [cab].....	283
4.1.3.6 Oscilante en configuración manual [osc - CM].....	283
4.1.3.7 Soltura [solt].....	285
4.1.3.8 Aplanado [apl].....	286
4.1.3.9 Cambios progresivos de los dedos [prog].....	287
4.1.3.10 Vibrante [vib].....	288

4.1.3.11	Frotación [frot].....	291
4.1.4	Cualidad de los rasgos.....	292
4.1.4.1	Cualidad temporal.....	292
4.1.4.2	Cualidad no temporal.....	295
4.1.4.3	Cualidad de los rasgos de contacto.....	298
4.1.5	Cualidad espacial.....	300
4.2	MATRIZ ARTICULATORIA.....	305
4.2.1	La matriz articuladora I: La configuración de la mano (CM).....	305
4.2.2	La descripción de la actividad de los dedos.....	308
4.2.2.1	Grupo 1: rasgos de dedos seleccionados.....	310
4.2.2.2	Grupo 2: rasgos de postura de los dedos.....	313
4.2.2.3	Grupo 3: rasgos de interacción de los dedos.....	316
4.2.2.4	Grupo 4: tensión articuladora.....	318
4.2.3	La descripción de la actividad del pulgar.....	319
4.2.3.1	Grupo 5: rasgos de actividad y postura del pulgar.....	319
4.2.3.2	Grupo 6: rasgos relativos al contacto entre el pulgar y los dedos seleccionados	321
4.2.4	La descripción de los dedos no seleccionados.....	324
4.2.4.1	Grupo 7: rasgos para describir la postura de los dedos no seleccionados.....	324
4.2.5	Criterios para la transcripción fonética de las CM.....	325
4.2.6	Matriz articuladora II: Los componentes Ubicación, Dirección y Orientación.....	332
4.2.7	El componente ubicación (UB).....	333
4.2.7.1	El parámetro “superficie de la mano”.....	334
4.2.7.2	El parámetro “locación”.....	335
4.2.7.3	Los parámetros “proximidad y relación”.....	357
4.2.8	Los componentes orientación [OR] y dirección [DI].....	362
4.3	MATRIZ DE RASGOS NO MANUALES.....	365
4.3.1	Los RNM en la narración.....	375
4.4	LAS SEÑAS BIMANUALES.....	378
4.4.1	Señas bimanuales simétricas.....	384
4.4.2	Señas bimanuales asimétricas.....	396
4.4.3	Configuraciones manuales utilizadas en las señas bimanuales.....	404
4.4.3.1	Configuraciones manuales que funcionan como TAB en las señas bimanuales.....	404
4.4.3.2	Configuraciones manuales utilizadas en las señas bimanuales asimétricas.....	405
4.4.3.3	Configuraciones manuales utilizadas en las señas bimanuales simétricas.....	406
4.5	TIPOS ESTRUCTURALES BÁSICOS DE LAS SEÑAS.....	407
4.5.1	Esquemas monosilábicos.....	410
4.5.1.1	Señas con único segmento detención (D).....	410
4.5.1.2	Señas con un único segmento movimiento (M).....	413
4.5.1.3	Señas con dos segmentos: movimiento- detención (MD).....	414
4.5.1.4	Señas con dos segmentos: detención- movimiento (DM).....	416
4.5.1.5	Señas con los segmentos detención-movimiento-detención (DMD).....	419
4.5.2	Esquemas polisilábicos.....	420
4.5.2.1	Esquemas D.M.D.M.D.....	421

4.5.2.2	Esquemas DM.DM.DM.....	422
4.5.2.3	Esquemas M.M.M.M.....	423
4.5.2.4	Señas que se derivan del deletreo lexicalizado o de procesos de formación de compuestos.....	424
4.5.3	Procesos fonológicos en la LSM.....	426
4.5.3.1	Inserción de segmentos: epéntesis de movimiento.....	426
4.5.3.2	Reducción de un segmento.....	430
4.5.3.3	Elisión de segmento detención.....	433
4.5.3.4	Asimilación.....	434
	ANEXO A del capítulo 4.....	439
	ANEXO B del capítulo 4.....	448
CAPÍTULO 5. LA MORFOLOGÍA DE LA LSM.....		451
5.1	LA MORFOLOGÍA EN LAS LENGUAS DE SEÑAS.....	451
5.1.1	Las señas como morfemas libres y ligados.....	460
5.2	MORFOLOGÍA CONCATENATIVA.....	467
5.2.1	La composición.....	467
5.2.2	Afijación.....	476
5.2.2.1	Prefijación.....	477
5.2.2.2	Sufijación.....	478
5.3	MORFOLOGÍA NO CONCATENATIVA.....	486
5.3.1	Reduplicación.....	486
5.3.1.1	La derivación de sustantivos posverbiales.....	487
5.3.1.2	La flexión de imperfectividad en los verbos.....	489
5.3.2	Suprafijación.....	494
5.3.3	Supletivismo.....	496
5.3.4	Gradación.....	497
5.3.5	Fusión.....	500
5.3.5.1	Deixis espacial.....	501
5.3.5.2	Incorporación.....	504
5.3.5.3	Inicialización.....	507
5.3.6	Escenarios interactivos.....	517
5.3.6.1	Relaciones espaciales entre figura y fondo.....	518
5.3.6.2	Relaciones recíprocas.....	520
5.3.6.3	Predicaciones relacionadas con distintos elementos de un conjunto.....	521
5.3.6.4	Otros tipos de interacciones.....	524
5.3.7	Esqueletos secuenciales.....	527
5.3.7.1	Esqueletos secuenciales laterales.....	528
5.3.7.2	Esqueletos secuenciales anteriores y posteriores.....	531
5.3.7.3	Esqueletos secuenciales verticales.....	534
5.4	EL DELETREO.....	535
5.4.1	El deletreo formal.....	536
5.4.1.1	El deletreo lexicalizado.....	537
5.4.1.2	El deletreo monográfico.....	544

CAPÍTULO 6. CLASES DE PALABRAS.....	551
6.1 EL SUSTANTIVO.....	555
6.1.1 Estructura morfológica.....	557
6.1.1.1 Composición.....	558
6.1.1.2 Sufijación.....	560
6.1.1.3 Derivación.....	561
6.1.1.4 Inicialización y deletreo.....	562
6.1.1.5 El número.....	570
6.1.1.6 El género.....	574
6.1.2 Funciones sintácticas.....	576
6.1.3 Clases semánticas.....	578
6.2 EL PRONOMBRE.....	580
6.2.1 Los pronombres personales.....	581
6.2.1.1 La referencia a la 1ª ,2ª y 3ª persona del singular.....	582
6.2.1.2 El uso de ÍNDICE en el plural.....	585
6.2.1.3 El pronombre dual (PRO-DUAL).....	587
6.2.1.4 El pronombre trial, cuadrado, entidades múltiples (cinco o más).....	587
6.2.1.5 Pronombres inicializados.....	589
6.2.1.6 Referencia pronominal incorporada en el verbo.....	591
6.2.2 Los pronombres demostrativos.....	594
6.2.3 Los pronombres posesivos.....	596
6.2.4 Los pronombres reflexivos y pronombres enfáticos.....	600
6.2.5 Pronombres reflexivos.....	600
6.2.6 Pronombres enfáticos PRO^TAMBIÉN/MISMO.....	603
6.2.7 Pronombres interrogativos.....	602
6.2.8 Pronombres indefinidos.....	608
6.2.9 Pronombres relativos.....	614
6.3 LOS NUMERALES.....	616
6.3.1 Los números cardinales.....	618
6.3.1.1 El número cero.....	618
6.3.1.2 Los números del uno al cinco.....	619
6.3.1.3 Los números del seis al ocho.....	620
6.3.1.4 Los números nueve y diez.....	623
6.3.1.5 Los números del once al quince.....	625
6.3.1.6 Los números del dieciséis al diecinueve.....	626
6.3.1.7 Las decenas 20, 30, 40, 50, 60, 70, 80 y 90.....	628
6.3.1.8 Los números dobles.....	636
6.3.1.9 Las centenas, los millares y los millones.....	639
6.3.1.10 La afijación en los números cardinales.....	646
6.3.2 Los números ordinales.....	648
6.3.3 Los números fraccionarios.....	651
6.4 EL ADJETIVO.....	653
6.4.1 Edad.....	654

6.4.2	Dimensión y forma.....	655
6.4.3	Valor.....	659
6.4.4	Característica física.....	663
6.4.5	Color.....	664
6.4.6	Velocidad.....	670
6.4.7	Propensión humana.....	671
6.5	EL VERBO.....	672
6.5.1	Clases semánticas de verbos.....	674
6.5.1.1	Verbos climáticos.....	674
6.5.1.2	Verbos copulares.....	674
6.5.1.3	Verbos de funciones corporales.....	675
6.5.1.4	Verbos de movimiento.....	675
6.5.1.5	Verbos instrumentales.....	678
6.5.1.6	Verbos de posición.....	679
6.5.1.7	Verbos de actividad.....	680
6.5.1.8	Verbos de afectación directa.....	680
6.5.1.9	Verbos factivos.....	680
6.5.1.10	Verbos de cognición.....	680
6.5.1.11	Verbos de percepción.....	681
6.5.1.12	Verbos de emoción.....	681
6.5.1.13	Verbos de comunicación.....	681
6.5.1.14	Verbos de manipulación.....	682
6.6	EL ADVERBIO.....	682
6.6.1	Los adverbios de tiempo.....	683
6.6.2	Los adverbios de lugar.....	692
6.6.3	Los adverbios de modo.....	694
6.6.4	Los adverbios de cantidad.....	696
6.6.5	Los adverbios de negación.....	698
6.6.6	Los adverbios de afirmación.....	701
6.6.7	Los adverbios dubitativos.....	704
6.6.8	Los adverbios desiderativos.....	704
6.6.9	Los adverbios evidenciales.....	705
6.7	LAS CONJUNCIONES.....	706
6.7.1	Las conjunciones coordinantes copulativas.....	707
6.7.2	Las conjunciones disyuntivas.....	709
6.7.3	Las conjunciones adversativas.....	711
6.7.4	Las conjunciones subordinantes.....	712
6.8	LAS PREPOSICIONES.....	714
6.8.1	La preposición #DE y POS-K.....	715
6.8.2	La preposición CON.....	716
6.8.3	La preposición PARA.....	718
6.9	LA INTERJECCIÓN.....	719
6.10	LAS SEÑAS NO MANUALES	723

CAPÍTULO 7. EL VERBO EN LA LSM.....	728
7.1 LOS VERBOS NO DEMOSTRATIVOS O LLANOS.....	732
7.2 LOS VERBOS DEMOSTRATIVOS.....	736
7.2.1 Verbos monodemostrativos.....	745
7.2.1.1 Monodemostrativos intransitivos.....	745
7.2.1.2 Monodemostrativos transitivos.....	746
7.2.2 Verbos bidemostrativos.....	747
7.2.2.1 Verbos bidemostrativos ditransitivos.....	748
7.2.2.2 Verbos bidemostrativos recíprocos.....	750
7.3 Los verbos espaciolocativos.....	751
7.3.1 Raíces espaciolocativas.....	758
7.3.1.1 Proceso.....	758
7.3.1.2 Descriptiva.....	763
7.3.1.3 Contacto o de ubicación.....	766
7.3.2 Clases de morfemas clasificadores.....	769
7.3.2.1 Morfemas clasificadores de entidades.....	770
7.3.2.2 Morfemas clasificadores de superficie.....	776
7.3.2.3 Morfemas de profundidad y ancho.....	779
7.3.2.4 Morfemas de extensión o límite.....	780
7.3.2.5 Morfemas perimetrales.....	784
7.3.2.6 Morfemas de instrumento.....	786
7.3.3 Clasificadores de acción.....	796
7.4 TIEMPO, ASPECTO Y MODO EN LA LSM.....	798
7.4.1 El tiempo.....	800
7.4.1.1 Presente.....	803
7.4.1.2 Pasado.....	804
7.4.1.3 Futuro.....	806
7.4.2 Aspecto y <i>Aktionsart</i>	810
7.4.2.1 El aspecto perfectivo en la LSM.....	814
7.4.2.2 El aspecto imperfectivo en la LSM.....	820
7.4.3 Modo.....	831
7.4.3.1 El potencial.....	832
7.4.3.2 Hipotético y condicional.....	832
7.4.3.3 Deóntico (obligación).....	834
CAPÍTULO 8. SINTAXIS DE LA LSM.....	836
8.1 LA ESTRUCTURA BÁSICA DE LA ORACIÓN.....	839
8.1.1 Predicado nominal.....	841
8.1.2 Predicado adjetivo.....	845
8.1.3 Predicado locativo.....	848
8.1.4 Predicado existencial.....	854
8.1.5 Predicado posesivo.....	858

8.1.6	Predicado verbal.....	860
8.1.6.1	Complemento directo.....	864
8.1.6.2	Complemento indirecto.....	865
8.1.7	Complementos circunstanciales.....	867
8.1.7.1	Circunstanciales de tiempo.....	867
8.1.7.2	Circunstanciales de lugar.....	871
8.1.7.3	Circunstanciales de instrumento.....	872
8.1.7.4	Circunstanciales de modo.....	873
8.2	ESTRUCTURA BÁSICA DE LA FRASE NOMINAL.....	874
8.2.1	Determinantes: demostrativos y poseedores.....	874
8.2.1.1	Demostrativos.....	875
8.2.1.2	Poseedores.....	881
8.2.2	Numerales: números ordinales y cardinales.....	884
8.2.3	Cuantificadores indefinidos.....	886
8.2.4	Modificadores nominales: adjetivos calificativos.....	889
8.3	EL ORDEN DE CONSTITUYENTES PRINCIPALES DE LA ORACIÓN.....	889
8.3.1	El orden SVO.....	898
8.3.2	El orden SOV.....	905
8.3.3	El orden OV.....	908
8.4	MODALIDAD ORACIONAL.....	909
8.4.1	Exhortativas: imperativos, órdenes y peticiones.....	911
8.4.2	Exclamativas.....	916
8.4.3	Dubitativas.....	918
8.4.4	Desiderativas.....	919
8.4.5	La evidencialidad.....	919
8.5	INTERROGACIÓN.....	922
8.5.1	Preguntas generales.....	925
8.5.2	Preguntas parciales.....	927
8.5.2.1	CÓMO.....	928
8.5.2.2	CUÁNDO.....	930
8.5.2.3	DÓNDE.....	931
8.5.2.4	CUÁNTO.....	932
8.5.2.5	QUIÉN.....	935
8.5.2.6	QUÉ.....	937
8.5.2.7	QUÉ-SIGNIFICA.....	938
8.5.2.8	CUÁL.....	939
8.5.2.9	POR-QUÉ (causal).....	940
8.5.2.10	PARA-QUÉ (final).....	942
8.6	LA NEGACIÓN.....	943
8.6.1	Negación de los diferentes tipos de predicados.....	944
8.6.1.1	Negación de los predicados nominales.....	944
8.6.1.2	Negación de los predicados adjetivos.....	945
8.6.1.3	Negación de los predicados locativos y existenciales.....	946
8.6.1.4	Negación de los predicados verbales.....	948

8.6.2	Las formas irregulares de la negación.....	951
8.6.3	El verbo DECIR-NO.....	958
8.7	ORACIONES COMPUESTAS Y COMPLEJAS.....	960
8.7.1	Oraciones coordinadas.....	960
8.7.2	Oraciones subordinadas.....	965
8.7.2.1	Oraciones subordinadas sustantivas.....	966
8.7.2.2	Oraciones subordinadas adjetivas o de relativo.....	969
8.7.2.3	Oraciones subordinadas adverbiales.....	974
CAPÍTULO 9. LA NARRACIÓN.....		983
9.1	LA ESTRUCTURA DE LA NARRACIÓN EN LAS LENGUAS DE SEÑAS.....	985
9.1.1	El uso del espacio en las narraciones de las lenguas de señas.....	990
9.1.2	El uso del ‘gesto’ en las lenguas de señas: la paralingüística.....	998
9.1.3	Los marcadores del discurso.....	1001
9.2	CONVENCIONES PARA LA TRANSCRIPCIÓN DE LA NARRACIÓN DE LA LSM.....	1007
9.3	CORPUS DE LA LSM: NARRACIÓN DEL CUENTO “LA CAPERUCITA ROJA”.....	1012
9.4	FRAGMENTO I (0:00:00:00).....	1012
9.5	FRAGMENTO II.....	1018
9.6	FRAGMENTO III.....	1020
9.7	FRAGMENTO IV.....	1022
9.8	FRAGMENTO V.....	1023
9.9	FRAGMENTO VI.....	1029
9.10	FRAGMENTO VII.....	1034
9.11	FRAGMENTO VIII.....	1042
9.12	FRAGMENTO IX.....	1044
9.13	FRAGMENTO X.....	1045
9.14	FRAGMENTO XI.....	1047
9.15	FRAGMENTO XII.....	1050
9.16	FRAGMENTO XIII.....	1056
9.17	FRAGMENTO XIV.....	1056
9.18	FRAGMENTO XV.....	1059
9.19	FRAGMENTO XVI (0:06:21:28).....	1061
BIBLIOGRAFÍA.....		1065

INTRODUCCIÓN

El estudio de las lenguas de señas implicó desde su nacimiento, y aun en la actualidad, la ruptura con una forma de concebir el lenguaje. Es decir, había que reconocer que la capacidad de los seres humanos para comunicarse entre sí no se encontraba restringida al uso del medio oral y auditivo, sino que además se podía encontrar en las manos con el empleo de un medio visual. Así, los pioneros en estudiar este tipo de lenguas debieron percibir que los Sordos¹ no hablan con palabras articuladas de forma oral, los Sordos señan², utilizan la vista, sus manos, su cuerpo, sus gestos faciales, y el espacio circundante para interactuar con el otro.

Por tanto, al iniciar el estudio de las lenguas de señas los lingüistas se encontraron con un sistema diferente al de la lengua oral, no sólo por la forma de expresarlas, a través de las manos, del cuerpo, y de los gestos, sino también por la simultaneidad con que se podían combinar todos esos elementos, articulados a su vez en el cuerpo de quien hace la seña, en el espacio que se encuentra enfrente de éste, o en sus manos. Estas características mostraban las diferencias de las lenguas de señas con respecto al sistema de las lenguas orales. No obstante, el estudio de las lenguas de modalidad visogestual estuvo empañado por muchos mitos sobre la esencia de estas lenguas; y muchas de estas creencias se mantuvieron aún después de iniciado el estudio formal de las lenguas de señas. Por ejemplo, se creía que las lenguas de señas eran una especie de mímica, o que eran un conjunto de signos sin reglas, sin gramática; incluso se pensaba que eran universales. La base de

¹ *Sordo*, *Sorda* con letra mayúscula es una convención que se ha utilizado para diferenciar al grupo de personas sordas que reconocen la lengua de señas como su lengua natural. El empleo de letras minúsculas o mayúsculas para la palabra *sordo* no es azaroso. El uso de esta convención en la escritura tiene como objetivo establecer una distinción entre la ausencia del sentido de la audición y el reconocimiento de la identidad de grupo. Así la palabra *sordo* con letra minúscula al inicio hace referencia a la condición auditiva de los no oyentes; en cambio la palabra *Sordo* con mayúscula conduce a la referencia de un grupo de personas sordas que comparte una lengua de señas.

² La palabra ‘señar’ se utiliza para referirse a la acción de expresarse o comunicarse una persona mediante señas pertenecientes a una lengua visogestual.

estas creencias estaba en el aparente alto grado de iconicidad que se manifestaba en algunos de sus signos, utilizando como ejemplos señas que imitaban algunas características de los objetos a que se refieren; o bien, señas que representaban eventos tal como ocurrían en la naturaleza. Es cierto que cuando nos enfrentamos por primera vez con una lengua visogestual percibimos que algunas señas mantienen una mayor relación de semejanza con el objeto al que hacen referencia, pero también encontraremos muchas en las cuales la relación entre el referente y la seña no es transparente. Por otra parte, si comparáramos señas de distintas lenguas visogestuales, utilizadas para denotar el mismo objeto, notaríamos que dichas representaciones variarían dependiendo de las diferencias lingüísticas³, con lo cual la idea de la supuesta universalidad de las lenguas de señas no se puede sostener.

Ahora bien, con respecto al mito de la agramaticalidad de las lenguas de señas, probablemente éste surge (y desgraciadamente se mantiene) de comparar las lenguas de señas con las lenguas orales. Para dilucidar esta creencia, veamos el siguiente texto tomado de *Mis primeras señas: Una introducción al lenguaje manual* (Gloria Arango y colaboradores, 1983:21), en el cual aparece ilustrada una frase de la Lengua de Señas Mexicana (LSM), su respectiva glosa, así como la traducción al español (figura 1.1). Las palabras que aparecen encabezando los dibujos son copia textual de como aparecen en ese documento.

³ Woodward (1976) comparó 876 señas de uso corriente de la ASL (Lengua de Señas Americana) y de la LSF (Lengua de Señas Francesa). Se esperaba un alto grado de correspondencia entre ambas lenguas, considerando la relación de parentesco entre la LSF y la ASL, y la iconicidad de las señas. Sin embargo, a pesar de estas dos condiciones Woodward encontró que sólo el 26.5% de las señas eran similares o idénticas en ambas lenguas.

“Yo antes en escuela profesor no ayuda bien no ayuda no escribe (cuando iba a la escuela el profesor no era bueno, no me ayudaba a aprender a escribir)”.

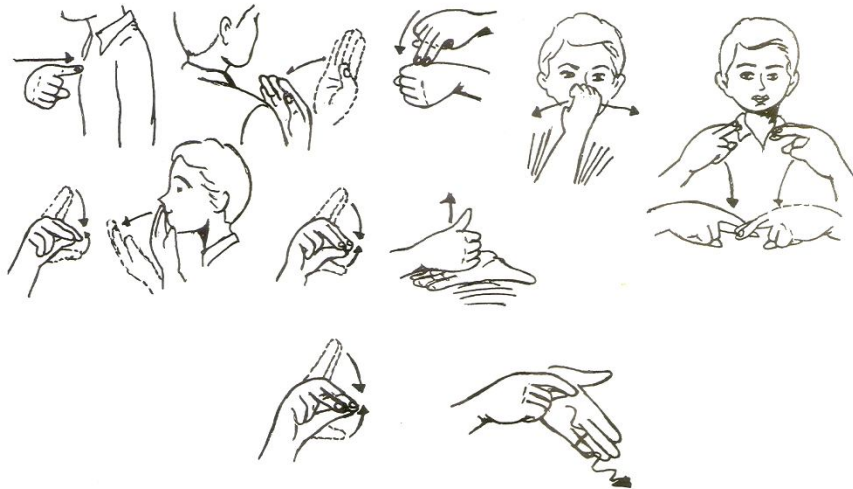


Figura 1.1 Ilustración de un estructura sintáctica de la LSM (Tomado de *Mis primeras señas. Una introducción al lenguaje manual*,1983:21)

Al observar la figura 1.1 y realizar la lectura del texto que encabeza esta figura, fácilmente se puede caer en la tentación de comparar la estructura de LSM con la sintaxis del español. Supongamos que hacemos esta comparación, la primera impresión que causaría la lectura del texto sería notar la agramaticalidad de la primera frase (partiendo de la estructura del español) con respecto a la segunda encerrada entre paréntesis. Si seguimos la secuencia de los dibujos de cada una de las señas, notamos que la primera frase escrita corresponde a la traducción que se establece entre la seña y la palabra correspondiente al español, incluso se añade palabras cuyas señas no aparecen ilustradas, y la segunda es una traducción libre. Pareciera, a simple vista, al hacer la relación entre la glosa y la traducción libre, que en la LSM no hay forma de marcar el aspecto o el modo en que se

realiza la acción. El realizar este tipo de comparación, con cualquier lengua de señas y la lengua oral dominante, en este caso particular LSM y español, tal vez condujo a la suposición de que las lenguas de señas no tenían una gramática atrás.

En la traducción palabra por palabra, que encabeza a la figura 1.1., no se especifica el uso del *espacio señante* y de los *rasgos no manuales*, como parte de la expresión de la morfología y la sintaxis de la lengua. Hoy en día se reconoce a ambos elementos como parte fundamental del sistema de las lenguas visogestuales, y que desafortunadamente en el texto de *Mis primeras señas* (1983) no aparecen considerados dentro del sistema de la LSM. El avance de los estudios lingüísticos de las lenguas de señas ha puesto de manifiesto la importancia de elementos que antes no se habían considerado como parte fundamental de la estructura de este tipo de lenguas.

Por otra parte, la lingüística, al estudiar las lenguas como sistemas autónomos y complejos, ha puesto de manifiesto que no es apropiado juzgar una lengua con respecto a otra. Los campos semánticos entre palabras de distintas lenguas no se superponen, el valor lingüístico y los usos no son los mismos; tampoco las relaciones sintácticas pueden correlacionarse entre palabras de diferentes lenguas.

Como se puede observar, algunas de las creencias o actitudes negativas que he presentado sólo podían surgir de una falta general de comprensión de cómo funciona el lenguaje, así como del hecho de que el modelo de comparación fuera la lengua materna del investigador (que en la mayoría de los casos es una lengua oral), y de la ausencia de un sistema de escritura de las lenguas de señas. También, desgraciadamente, hay algunos más que nos hablan de las consideraciones negativas hacia los Sordos y hacia sus comunidades.

Por otra parte, el reconocer la existencia de este tipo de ideas nos permite entender el camino que ha seguido la investigación de las lenguas de señas a partir del reconocimiento de éstas como verdaderas lenguas, poseedoras de una estructura gramatical como la de cualquier lengua hablada,

hasta el logro de un análisis más profundo de su estructura morfológico, sintáctica, semántica y pragmática, además de comprender la complejidad de la forma superficial en que dicha estructura se manifiesta, que es la modalidad visogestual.

Hoy sabemos que en las lenguas de señas son fundamentales la articulación en el cuerpo y en el espacio, así como los rasgos no manuales, los gestos faciales o la postura del cuerpo. Y, que además, continuamente se manipulan ubicaciones y relaciones, alternadamente o de manera simultánea, en cada una de las señas articuladas con las manos, los gestos y el cuerpo. Cada seña de las lenguas visogestuales puede ser analizada como la estructuración de una determinada configuración y orientación de la mano o las manos, de un determinado punto de articulación, y de un tipo específico de movimientos manuales y no manuales (expresiones gestuales y corporales), así como de su ubicación en el espacio del señante. El movimiento no sólo forma parte de los procesos fonológicos⁴ sino que se encuentra de manera inherente a los procesos morfológicos, sintácticos y discursivos.

El sistema de las lenguas de señas potencializa el uso del espacio. En un espacio físico delimitado se realizan diversos procesos fonológicos y morfológicos; este escenario es indispensable, por ejemplo, para la comprensión de las referencias de espacio, tiempo y persona, y en la vinculación de estos aspectos con el sistema verbal.

Si bien, el estudio de las lenguas de señas es muy joven en comparación a la investigación de las lenguas orales, han pasado ya más de cuatro décadas desde la aparición del primer estudio lingüístico de una lengua de señas (Stokoe 1960) y aun no se cuenta con una gramática completa de ninguna de ellas. Incluso aun no se tiene una tradición en el uso de un sistema de transcripción común, como en las lenguas orales, lo que nos habla de lo joven que es esta disciplina. En países

⁴ Aunque etimológicamente *fonología* resulta contradictorio al tratar una lengua de señas, ya es práctica común referirse así al estudio y la descripción de las características formales de las señas.

africanos, asiáticos, o latinoamericanos como el nuestro, México, el tema no sólo es reciente, sino poco explorado. Es indudable que existe un avance cualitativo y cuantitativo entre los inicios de la lingüística de las lenguas de señas y su estado actual, pero aun persisten problemas metodológicos, por ejemplo, la falta de una herramienta definida para hacer la transcripción de cualquier lengua de señas.

El objetivo de esta tesis es la descripción de la gramática de la Lengua de Señas Mexicana, cuya estructura ha sido poco explorada hasta el momento, considerando desde la unidad mínima sin significado hasta la formación de un texto. Se identifica con la tradición boasiana de hacer descripciones gramaticales de lenguas indígenas americanas no estudiadas previamente como un primer paso fundamental para su documentación y estudio. Soy consciente de las limitaciones que pudiera tener el logro de una tarea tan ambiciosa en cuanto al contenido y la profundidad del análisis que se presenta. Sin embargo, confío en que el análisis y los datos que aquí se ofrecen son suficientemente sólidos como para ofrecer un punto de partida útil para futuras investigaciones.

La gramática descriptiva de la LSM que presento está formada por nueve capítulos. El primer capítulo está dedicado a la presentación del estudio de las lenguas de señas como objeto de investigación de la lingüística, cuya intención es ofrecer al lector interesado, o tal vez, menos avezado en el tema, un primer acercamiento al análisis que se hace de las lenguas de modalidad visogestual. Expongo de manera breve los eventos que permiten identificar el desarrollo de las investigaciones de las lenguas de señas, desde la aparición de la obra de Stokoe *Sign Language structure: An outline of the visual communication system of the American deaf* en 1960, hasta la actualidad, lo cual permitirá al lector comprender los alcances y las limitaciones de lo que hoy en

día se le ha llamado la lingüística de las lenguas de señas, la *signolingüística*⁵. Como parte del estudio de las lenguas visogestuales reconozco la invaluable aportación de otras disciplinas como la antropología, la historia, y la neuropsicología, cuyos estudios han contribuido de manera significativa en la comprensión de la naturaleza de estas lenguas y de sus usuarios. Al respecto, expongo de forma sucinta los aportes de estas disciplinas en dos ámbitos, uno de ellos referente al estudio de las comunidades Sordas desde una visión antropológica y su vinculación con la lengua; y el otro con respecto a la investigación de los mecanismos de la organización cerebral que subyacen en la estructura de las lenguas visogestuales, desde la perspectiva de la neuropsicología. En este primer capítulo también presento el estado de las lenguas visogestuales como lenguas naturales. Considero el estudio de la “seña/palabra” como signo lingüístico, y el análisis de las señas a partir de la distinción tripartita del signo de Peirce (icono, índice y símbolo). Posteriormente, de manera general, abordo los aspectos estructurales del sistema de las lenguas de señas. Para finalizar este capítulo, presento una breve revisión de los diferentes sistemas de transcripción utilizados en la investigación de las lenguas de señas.

El capítulo dos versa sobre el estudio de la Lengua de Señas Mexicana. Hago un recorrido sobre las primeras investigaciones hechas sobre esta lengua hasta los estudios más recientes. Además presento algunos datos sobre la historia y las características de la comunidad Sorda en México. La intención de exponer estos aspectos históricos y sociales en una tesis sobre la gramática de una lengua, responde a la formación de los lingüistas enmarcada en el ámbito de las humanidades. El trabajo que hacemos nos compromete en varios sentidos con las personas cuya lengua estudiamos; el estudio de la lengua no está desligado del estudio de la comunidad que la

⁵ El término *signolingüística* es un término reciente que algunos investigadores como Ángel Herrero Blanco (2002) y María del Pilar Fernández Viader (comunicación personal, 18 de octubre de 2002), entre otros, han adoptado para referirse a esta floreciente rama de la lingüística.

utiliza. En este mismo capítulo presento de manera general los antecedentes sobre el estudio de la LSM, así como diversos aspectos que algunos investigadores como, por ejemplo, Donna Jackson, Thomas Smith-Stark, Boris Fridman, Albert Bickford, David Gilbert Quinto-Pozos, Karla Faurot, entre otros, han abordado sobre la estructura gramatical, genealogía, etnografía, y sociolingüística de la LSM.

En el tercer capítulo expongo la metodología empleada en esta tesis. Inicio la exposición con la selección de los informantes, seguido de la presentación de las técnicas para la recolección y análisis del corpus. El proceso de elicitación responde a muchos años de trabajo y contacto con la comunidad sorda, de ahí mi interés por describir, como parte de la metodología, la búsqueda de los informantes y las redes que se establecieron con los miembros de la comunidad. Determinar la forma de transcripción para mostrar el análisis de la LSM no ha sido una tarea fácil, pues cada nivel de análisis del sistema lingüístico ha requerido de entender, adoptar o proponer, un sistema específico de transcripción. Esta labor me condujo a muchas horas de estudio, reflexión, y práctica, cuyo resultado se plasma en este tercer capítulo. Presento las diferentes convenciones utilizadas para la transcripción del nivel fonológico, morfosintáctico y narrativo, de la LSM, con el objetivo de facilitar la lectura de los ejemplos que se presentan en el transcurso de la tesis.

A partir del capítulo cuatro, se abordan las características gramaticales de la LSM. En el capítulo cuatro describo las características fonológicas de la LSM, presento la estructura interna de las señas teniendo como base el modelo secuencial (Liddell y Johnson 1989; Johnson y Massone 1994). El capítulo cinco abarca la morfología de la LSM. En él expongo los fenómenos relacionados con la morfología concatenativa y no concatenativa, así como los procesos y características morfológicas que distinguen a esta lengua visogestual de las lenguas orales como, por ejemplo, el uso de escenarios interactivos y esqueletos secuenciales. Este capítulo termina con la exposición del uso del alfabeto manual, el deletreo, en la formación de palabras.

El capítulo seis corresponde a la presentación de las clases de palabras. Este capítulo puede dividirse en dos partes, una corresponde a las palabras de clase mayor (sustantivo, pronombre, numerales, adjetivo, verbo, adverbio) y la otra a las palabras de clase menor (conjunciones, preposiciones, e interjección). No obstante, dada la relevancia y la complejidad de la categoría gramatical del verbo, éste se expone con mayor profundidad en un capítulo independiente, en el capítulo siete.

En las lenguas de señas el verbo ha sido objeto de una gran investigación dada la complejidad de su estructura, y la LSM no es excepción. Se considera varios aspectos, entre ellos, la posibilidad, en algunos casos, de utilizar el espacio señante para establecer concordancias gramaticales. Así como la modificación en los diferentes parámetros articulatorios (cambios en la configuración, dirección, ubicación, orientación y movimiento) que ocurren en la realización de las señas que hacen referencia a acciones, no sólo para indicar sus argumentos, sino además, para representar las características semánticas de los objetos al formar parte de los predicados clasificadores. A partir de estas distinciones es posible reconocer distintas clases de verbos. Para finalizar este capítulo, muestro la expresión del tiempo, aspecto y modo y; la expresión de este sistema TAM nos permite apreciar entre otras cosas, la participación del componente de rasgos no manuales, el uso del espacio señante y de la línea del tiempo.

En el capítulo ocho abordo la estructura sintáctica de la LSM. Para ello parto de la exposición de la estructura básica de la oración, seguido del orden de constituyentes principales de las oraciones, y de la modalidad oracional. Concluyo con un apartado sobre la realización de oraciones compuestas y complejas.

Por último, el capítulo nueve versa sobre algunas características del discurso en la LSM. Menciono los rasgos que caracterizan la lengua en uso, principalmente en las conversaciones y narraciones. Este capítulo final sirve además a manera de conclusión de la tesis, para ello también

ofrezco la transcripción de una narración del cuento de la Caperucita Roja, puesto que en la narración se observan la mayoría de los fenómenos descritos en esta gramática, y otros más que sólo pueden encontrarse en el discurso.

La intención de elaborar una tesis sobre la gramática de la Lengua de Señas Mexicana es contribuir al conocimiento que se tiene sobre esta lengua, aún en muchos aspectos casi desconocida. Así como tratar en menor o mayor medida interesar a los lectores en profundizar en la investigación de los distintos elementos que componen el sistema de esta lengua. Confío en que el resultado de este trabajo contribuirá en la formación de los lingüistas con interés en la signolingüística y de todo aquél interesado en el estudio de la LSM.

1. EL ESTUDIO DE LAS LENGUAS DE SEÑAS

1.1. LA HISTORIA DE LAS COMUNIDADES SORDAS Y LAS LENGUAS DE SEÑAS

La historia del sordo está marcada por una lamentable concepción de la sordera. El sordo es “mudo”, por tanto, no es una persona capaz de comprender, es un enfermo. Así, la imposibilidad de adquirir una lengua oral estigmatizó al sordo. Se le consideró un ser enfermo incapaz de razonar y por ende era desvalorizado en todos los sentidos. Al respecto Oliver Sacks (2003:7) comenta:

“... la sordera congénita se da en todas las razas y países, y así ha sido desde el principio de la historia. Afecta a una milésima parte de la población. Samuel Johnson dijo una vez que la sordera es «una de las calamidades humanas más terribles»; pero la sordera en sí no es ninguna calamidad. Una persona sorda puede ser culta, y elocuente, puede casarse, viajar, llevar una vida plena y fructífera, y no considerarse nunca, ni ser considerada, incapacitada ni anormal. Lo crucial (y esto es precisamente lo que varía muchísimo entre los diferentes países y culturas) es nuestro conocimiento de los sordos y nuestra actitud hacia ellos, la comprensión de sus necesidades (y facultades) específicas, el reconocimiento de sus derechos humanos fundamentales: el acceso sin restricciones a un idioma natural y propio, a la enseñanza, el trabajo, la comunidad, la cultura, a una existencia plena e integrada”.

Las palabras de Sacks nos remiten al juicio que se ha hecho sobre las personas sordas a lo largo del tiempo; actitudes negativas y positivas han enmarcado la visión que tiene el oyente con respecto del sordo. No obstante, la concepción de la sordera ha cambiado con el paso del tiempo; ser Sordo en el siglo XXI no es lo mismo que ser sordo en el siglo XII. Durante la Edad Media europea se mantuvo la idea de que el sordo no podía ser educado, se creía que por “no poder hablar” tenía una discapacidad intelectual. Es hasta mediados del siglo XVI, en que dicha concepción comienza a cambiar y se desarrollaron técnicas para la instrucción de los sordos, entre las cuales se encuentra el uso de las señas (Gutiérrez Zuloaga 1997; Gascón y Storch de Gracia, 2004)⁶. De este modo, la historia del Sordo y de las lenguas de señas está relacionada con los primeros educadores.

⁶ Para Meadow (1980) el hecho de que los primeros alumnos de Ponce de León fueran nobles no carece de significación, dado que el habla era un prerrequisito para el reconocimiento de los derechos legales, incluyendo el derecho de poseer propiedades, los ricos tenían no sólo los medios financieros sino también la motivación financiera para encontrar maestros para sus hijos (citado por Carlos Sánchez 1990:36).

En la obra *Looking Back. A Reader on the History of Deaf Communities and their Sign Language* (1993), editada por Renate Fischer y Harlan L. Lane, diversos autores presentan la relación entre la educación del sordo y la visión hacia las señas que eran utilizadas por los sordos y por sus maestros. Sabemos que antes del siglo XX las lenguas de señas no eran consideradas lenguas, sino un mero conjunto de signos, sin un sistema específico; sin embargo, es posible inferir a través de estos documentos cómo existía la intuición o la sensibilidad al reconocimiento de estas señas como un lenguaje del sordo⁷.

Dentro de la historia de estos primeros educadores en España destaca la figura de Pedro Ponce de León (1520-1584), de la orden benedictina, quien intenta con éxito la educación del sordo a través de la utilización de la dactilología, la escritura y el lenguaje oral. Gutiérrez Zuloaga (1997:42-3) señala

“En la Escritura otorgada por Pedro Ponce en el Monasterio de Oña (1578) reconoce que «... tuve discípulos, que eran sordos y mudos *a nativitate*, hijos de grandes señores...a quienes mostré hablar y leer, y escribir, y contar, y a rezar, y ayudar a Misa... y, sobre todo, usaron de la doctrina, política y disciplina de los que privó Aristóteles». Porque nuestro monje, siendo el profesor de gramática de los niños que acudían al monasterio, es encargado —hacia 1545— de educar y enseñar, en lo posible, a los sobrinos del Condestable de Castilla, Pedro Fernández de Velasco. Eran dos niños mudos, hijos de su hermano Juan de Tovar: Francisco, de unos once años y Pedro de nueve.... Para lograrlo debía practicar el lenguaje de signos que utilizaban los monjes para comunicarse, que servía del cuerpo, de los ojos y de las manos. Pero Ponce llegó a crear su propio método de enseñanza. Su lema fue: «la enseñanza de la palabra se basa en sustituir el oído por la vista».

Casi cuarenta años después de la muerte de Ponce de León, en 1620, Juan Pablo Bonet⁸ publica un libro, considerado el primero en el mundo en su género sobre la educación del sordo, en el cual se

⁷ Susan Plann (1993) en su artículo “*Roberto Francisco Prádez. Spain's first Deaf teacher of the Deaf*” analiza los sucesos que conducen a la fundación del Real Colegio de Sordomudos de Madrid, en el siglo XIX, y revisa el papel de Roberto Prádez durante las primeras tres décadas de existencia de este colegio. Esta autora subraya la necesidad de reexaminar la documentación histórica y de recuperar la verdadera historia de los sordos españoles, lo cual permitiría reconocer la gesta de la LSE (Lenguaje de signos español).

⁸ V. Juan Pablo Bonet (1620 [1930/ 1992]). *Reducción de las letras y arte para enseñar a hablar a los mudos*. Facsímil accesible en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Sevilla. O en la siguiente dirección, <http://fondosdigitales.us.es>.

consideraba básicamente la técnica de articulación y lectura labio facial, aunque no desconocía el uso de las señas.

En 1755 surge la figura más relevante en la educación de los sordos. Fue el abad francés Charles Michel de l'Épée, quien funda en París la primera escuela pública para sordos; desarrolla un alfabeto —dactilología—, y un lenguaje signado. Esta lengua de señas, como anota Harlan Lane, es propia de la comunidad silente que en un principio se da cita en la “escuela” de l'Épée, de tal modo que su trabajo consiste en documentar cada una de las señas, y posteriormente tratar de darle una estructura gramatical que fuera lo más parecida a la estructura gramatical del francés.⁹ Esta lengua de señas que se estaba gestando es la que dará origen a la lengua de señas francesa, lengua de la cual se desprenderán algunas lenguas de señas en América como la *American Sign Language* (ASL), la *Lengua de Señas Mexicana* (LSM) y la *Língua de Sinais Brasileira* (LIBRAS)¹⁰.

Ahora bien, el papel de los educadores no sólo se limitó al uso de las señas para instruir a los alumnos sino que, además, algunos maestros hicieron intentos de sistematizar sus conocimientos de las señas, como es el caso de Francisco Fernández Villabril (1811-1864), quien fuera maestro en el Colegio de Sordomudos de Madrid¹¹. Fernández Villabril publica en 1851 un *diccionario* con más de 1547 descripciones sobre la forma de articular los signos. Este autor clasifica las señas en “indicativas”, “descriptivas” y “relativas”, y apunta observaciones que hoy en día pueden ser consideradas vigentes, por ejemplo, sus referencias al número limitado de elementos que comprende la seña, a la condición principal de la mano derecha en la realización de una seña, lo cual pone de manifiesto una profunda reflexión de este personaje sobre la lengua de señas, y nos permite observar un trabajo pionero sobre el análisis de las señas. Asimismo resulta de especial interés sus

⁹ V. Harlan Lane (1976 [1994]).

¹⁰ Adopto la convención de nombrar a la Lengua de Señas Brasileña como LIBRAS (Língua de Sinais Brasileira) como aparece en los trabajos de Fernando César Capovilla y Walkiria Duarte Raphael.

¹¹ V. María Ángeles Rodríguez González (1993).

apreciaciones acerca de lo que denomina “mimografía” o sistema posible para escribir las señas, lo cual evidentemente nos remite a la transcripción de las lenguas visogestuales¹².

Por otra parte, J. G. Kyle y B. Woll (1989) plantean en la obra *Sign language. The study of deaf people and their language*, al realizar el estudio de la Lengua de Señas Británica (BSL), la necesidad de recobrar la historia de las comunidades Sordas y los métodos educativos que servían de instrucción a los niños Sordos, para lograr una mejor comprensión de esta lengua. De acuerdo con estos investigadores la BSL carece de una adecuada documentación hasta el siglo diecinueve. Son pocos los datos que se tienen de las comunidades Sordas antes de ese siglo, aunque señalan que en el estudio de F. Green (1783), *Vox oculis subjecta*, se menciona la “dactilología” utilizada entre los adultos sordos en la escuela Braidwood. Estos investigadores citan también las obras de Bulwer, *Chirologia* (1644) y *Philocophus: or the deaf and dumbe man’s friend* (1648), considerados los dos primeros libros publicados en inglés que aportan algunos datos sobre la lengua de señas. De acuerdo con Kyle y Woll (1989), *Chirologia* es la primera descripción de las señas de la BSL¹³. Sin embargo, como señalan Kyle y Woll, en estos estudios también se introduce la idea o creencia de que los gestos son naturales e internacionales, lo cual se observa en la descripción de las señas como COMER, la cual se presenta como “el gesto natural de comer”. Lamentablemente esta creencia aun persistirá incluso a mediados del siglo XX.

¹² Don Francisco Fernández Villabrille, quien fuera profesor del Colegio de Sordomudos de Madrid, escribió varias obras sobre la situación de la educación del sordo en España en los años anteriores al congreso de Milán (1880). Entre sus textos se encuentran los programas de enseñanza para los Sordos, donde la lengua de señas figuraba como el instrumento principal para comprender el español. Presentaba una serie de consejos a los maestros sobre la utilización del “lenguaje de signos” en la enseñanza. Estos documentos de acuerdo con Rodríguez-González, están editados por la imprenta del Colegio Real de Sordomudos de Madrid, y se encuentran en la Biblioteca Nacional de Madrid.

¹³ Kyle y Woll (1989) hacen una breve referencia sobre el término introducido por Bulwer (1644) “arthrologie” el cual se refiere al alfabeto que se señala a través de las articulaciones de los dedos. Aunque señalan que la primera descripción del alfabeto manual se encuentra en Dalgarno, quién es además según estos investigadores el primero en establecer una referencia entre las lenguas de señas y las lenguas orales (Dalgarno, 1661). Sin embargo para Kyle y Woll el alfabeto actualmente utilizado en Gran Bretaña está basado o se deriva de algunos principios del alfabeto publicado en 1680 en un panfleto anónimo titulado *Digiti lingua*, el cual conserva del alfabeto de Dalgarno el uso de las yemas de los dedos de la mano izquierda para indicar las vocales (a,e,i,o,u).

Ahora bien, estudios actuales como el de Serena Corazza, *The history of Sign Language in Italian education of the Deaf*, nos permiten analizar la presencia y uso de la lengua de señas Italiana en la educación del Sordo. Esta investigadora describe tres periodos históricos, en particular de 1800 a 1880, de 1880 a 1960¹⁴ y de 1960 a 1988. Considera los periodos según el método usado en las escuelas de Sordos, si la metodología respondía a las necesidades de los niños Sordos, las actitudes de la comunidad Sorda a las escuelas de Sordos y hacia las lenguas de señas, así como el rol de la Lengua de Señas Italiana (LSI) en la educación del Sordo. Los periodos a los que alude están marcados dentro de la corriente *manualista* y el auge de la corriente *oralista*, lo cual nos permite observar la concepción sobre los Sordos, y sobre las lenguas de señas¹⁵. Esta situación es evidenciada en el texto del escritor Edmundo de Amicis (1886[1966]: 262- 269) en su libro *Corazón diario de un niño*, en el capítulo *La sordomuda* se hace referencia a la instrucción que recibían los sordos en el Colegio de Sordomudos. Amicis refleja el auge del nuevo enfoque educativo (oralismo) principalmente basado en la lectura labio facial, ejercicios articulatorios y de fonación, dejando de lado el uso de las señas en la educación del Sordo¹⁶.

Como se ha podido observar, desde el siglo XVI se tienen referencias acerca de la utilización de las señas por parte de los Sordos; sin embargo no fue sino hasta fines del siglo XVII que se

¹⁴ Recordemos que en 1880 se lleva a cabo el Congreso de Milán donde se cambia el paradigma de la educación del Sordo, y se promueve el método oral sobre el uso de la lengua de señas como se realizaba primordialmente.

¹⁵ El *manualismo* es una corriente pedagógica cuyo elemento fundamental es el uso de las lenguas de señas para comunicarse con los sordos y como estrategia de aprendizaje. Mientras que el *oralismo* tiene como objetivo principal que el Sordo logre una expresión oral; consideran que el uso de las señas retrasará la adquisición del lenguaje oral.

¹⁶ En este capítulo el padre de la niña sordomuda expone su preocupación al dejarla en el Colegio de Sordomudos, por el uso de las señas, lo que desde su punto de vista le impediría comunicarse con su hija, y además la aislaría de los demás, como aparece en el siguiente fragmento "...Yo tengo poca fe en estos colegios (...) ¿Qué importa que ella aprenda a hablar si yo no sé hacer signos? ¿Cómo haremos para entendernos, pobre pequeñita? Eso es más para que se entiendan entre ellos mismos, un desgraciado con otro desgraciado"(p.263). Más adelante el padre recibe con gran alegría la noticia de que la niña ha aprendido a hablar, gracias a la enseñanza que ha recibido en la escuela de Sordomudos. (p. 264-265). El texto de Amicis es un ejemplo de las creencias que todavía persisten sobre las lenguas de señas, en México todavía hay algunas personas e instituciones, como el Instituto Mexicano de la Audición y el Lenguaje (IMAL), dedicadas a la educación de las personas sordas que consideran que el uso de la Lengua de Señas Mexicana (LSM) puede, por una parte, aislar a los Sordos, y por el otro, dificultar o impedir la adquisición del español.

empieza a contar con una descripción de estas señas como formando parte de un código lingüístico. No sabemos por consiguiente, en qué medida se empleaban las lenguas de señas¹⁷.

1.1.1. Las lenguas de señas de América

La información sobre las comunidades Sordas en América y sus lenguas de señas, es escasa, con excepción de la ASL de la cual se tiene un mayor registro histórico, o de la LSN (Lengua de Señas de Nicaragua), dado que se presencié el nacimiento de esta lengua en las últimas décadas del siglo XX.

En la historia de la ASL destaca la figura del sordo francés, Laurent Clerc, quien en compañía de Thomas Hopkins Gallaudet fundan la primera escuela para sordos en Estados Unidos. De acuerdo con Valli y Lucas (1998:14-15) Gallaudet viaja a Europa con la intención de conocer los métodos que se estaban desarrollando para el enseñanza del sordo¹⁸, y es en Londres cuando conoce al abad francés Sicard, sucesor del abad de l'Épée, quien era el director del Instituto Real para Sordos en París. Sicard estaba en Londres con dos de sus estudiantes sordos, Jean Massieu y Laurent Clerc, demostrando el éxito de la enseñanza de sus métodos. El método utilizado en el Instituto Real involucraba el uso de la lengua de señas francesa (LSF), así como de un grupo de signos inventados para representar partes de la escritura y gramática de la lengua francesa. Esas señas, conocidas como signos metódicos, fueron originalmente desarrolladas por el abad de l'Épée. Sicard invitó a Gallaudet al Instituto para aprender la LSF, y enseñarle el método que utilizaban. Gallaudet aceptó la propuesta, y a su retorno a Estados Unidos le acompaña Clerc.

¹⁷ Conrad y Weiskrantz (1984) abordan en su trabajo *Deafness in the 17th Century: Into empiricism* la concepción del sordo y su educación, lo cual permite conocer la historia de esos primeros educadores en el uso de estrategias como por ejemplo las señas, el delecteo, la oralización o el uso de la lengua escrita, como una forma de comunicación y aprendizaje para el educando sordo.

¹⁸ Lucas y Valli (1998) anotan que T. Hopkins Gallaudet en la búsqueda de métodos para la enseñanza al sordo, primero visitó la Gran Bretaña para aprender el método oral utilizado por las Braidwood Schools, en Escocia y cerca de Londres, pero los directores de esas escuelas rechazaron compartir sus métodos con él.

Laurent Clerc viaja a los Estados Unidos para ayudar a Thomas Hopkins Gallaudet a establecer la primera escuela para niños sordos en los Estados Unidos. Así, en 1817, ambos personajes fundan en Connecticut el Asylum for the Education and Instruction of Deaf and Dumb Persons¹⁹.

De acuerdo con Valli y Lucas (1998), aunque la lengua de señas que Clerc lleva a los Estados Unidos es la LSF, debe suponerse que muchas de las personas sordas que fueron a Hartford, Connecticut, debieron haber tenido sus propias señas, mucho antes de la llegada de Clerc a enseñarles la LSF. Por tanto, estas señas autóctonas coexistieron con aquellas que les fueron enseñadas en la escuela de Connecticut, es decir, con las señas de la LSF.

Esta apreciación coincide con la expuesto por Nora Ellen Groce (1985), quien además considera que así como algunos de los estudiantes sordos que llegaron a Hartford trajeron su propia lengua de señas, no sólo aprendieron las señas que se les estaban enseñado, sino que además compartieron y transmitieron su propia lengua. Los comentarios de Groce apoyan la opinión de James Woodward (1978) sobre la figura de Clerc, quien menciona que este personaje no constituye el pilar para la formación de la ASL. Para Woodward, no sólo la lengua traída por Clerc (la LSF) pudo dar origen a la ASL, sino que fue el contacto entre esta lengua y las lenguas que los Sordos ya tenían mucho antes de ingresar a la escuela Hartford. Entre los argumentos que expone para apuntalar esta suposición, menciona la existencia de otras lenguas de señas en Estados Unidos las cuales se han creado en situaciones de aislamiento, y donde no hay facilidades educativas, como el caso del PISL (Providence Island Sign Language), lengua que se registra desde 1816 antes de la llegada de Clerc a Norteamérica.

¹⁹ Actualmente se conoce como *American School for the Deaf*, en Hartford, Connecticut.

Por otra parte, Valli y Lucas (1998:14) además de considerar un sustrato de lenguas de señas autóctonas (creadas por los sordos nacidos en Norteamérica) en la génesis de la ASL, sospechan del uso de otra lengua de señas europea. Se aventuran a suponer que la migración a América trajo sordos que provenían de Gran Bretaña, y de ser así, habría la posibilidad de que este grupo de sordos hubiera traído consigo la British Sign Language (BSL) o alguna otra lengua de señas de Europa. Por tanto, concluyen, la ASL fue el resultado de la criollización de la LSF y las variedades de sistemas de señas ya existentes.

No obstante, es indudable que la escuela de Hartford fue un punto de cohesión para la génesis de esta nueva lengua, la ASL. Los alumnos graduados de Hartford que llegaron a ser maestros en otras escuelas, transmitieron la lengua de señas que ahí se utilizaba a los diversos estados de este país (Valli y Lucas 1998).

Ahora bien, algunas lenguas como LIBRAS o LSM, también tienen entre sus antecedentes la educación del sordo²⁰. Sobre la LIBRAS el padre Vincent Burnier (sordo de nacimiento) en el libro *The Sign Language of Brazil* (1981), trata brevemente la historia de la fundación de la primera escuela para sordos en América Latina, el Instituto Imperial de Sordomudos en Río de Janeiro en 1857. Menciona que en este instituto se enseñaba a través de una lengua de señas²¹. En el caso de la LSM²², también tiene un lugar fundamental la fundación de la Escuela Nacional de Sordomudos, como lo presentan Smith-Stark (1990) y Jullian Montañés (2001)²³.

²⁰ V. capítulo 2, apartado 2.2 sobre la genealogía de la LSM. Se observa la relación entre la ASL, LSM y LSF a partir de la presencia de los educadores sordos cuya lengua materna era la LSF.

²¹ En este documento se reconoce como fundador a Ernesto Huet (p. 22) un sordo francés, el cual probablemente sea Eduardo Huet el fundador de la Escuela Nacional de Sordomudos en México. Smith-Stark (1990) comenta que Luiz Carlos Souza le informó que el Huet de Brasil y el Huet de México en realidad son hermanos gemelos, situación que en el texto de Susana Huet (1983), bisnieta de Eduardo Huet, no ha sido registrada.

²² Sobre la historia de la LSM, esta será tratada en el capítulo tres correspondiente a los antecedentes, historia, genealogía y etnografía del estudio de la Lengua de Señas Mexicana.

²³ V. capítulo 2, apartado 2.1 sobre la historia de formación de la comunidad sorda y la Escuela Nacional de Sordomudos.

Como se puede observar, las situaciones descritas para la LSM y LIBRAS son similares a la ocurrida con la ASL. En el caso particular de la LSM, se reconoce que los egresados de la Escuela Nacional de Sordomudos en México, llevaron y transmitieron la LSM a sus lugares de origen. Asimismo, también cabe la suposición de que los alumnos de esta escuela trajeran consigo sus propias señas para comunicarse. Por tanto, la LSM sería el resultado del uso de una lengua de señas para la educación del Sordo, la LSF y de las señas autóctonas de estos sordos utilizadas antes de su ingreso a la Escuela Nacional de Sordomudos.

Por otra parte, los datos que se tienen de otras lenguas como, por ejemplo, la Lengua de Señas Colombiana (LSC), la Lengua de Señas Venezolana (LSV) y la Lengua de Señas de Guatemala (LENSEGUA) son de hace algunas décadas, a partir del trabajo desarrollado entre los grupos de Sordos y las universidades en sus respectivas países, lo cual revela el papel fundamental que las comunidades silentes están tomando para la conservación y transmisión de su lengua. Una situación particular constituye las lenguas de señas originadas en el siglo XX, como es el caso de la Lengua de Señas de Nicaragua (LSN).

El origen de la LSN ha marcado un hito en la investigación de las lenguas de señas puesto que investigadores de distintas disciplinas han podido documentar y presenciar el nacimiento de esta lengua. Destaca el estudio de Judy Kegl y colaboradores (1999) quienes han reportado los antecedentes y el desarrollo de esta lengua de señas. Indudablemente en su investigación rescatan la formación de la comunidad sorda, que antes no existía como tal. Al respecto comentan que en la década de los setentas la mayoría de las personas sordas en Nicaragua estaban aisladas, sólo mantenían contacto con su familia, al interior de sus casas. Existía un gran estigma sobre la sordera, y por tanto no recibían ningún tipo de educación. Después de la revolución sandinista de 1979, se hizo una reforma educativa, y en 1981 en Managua se abrió una escuela de educación especial a donde asistieron cientos de estudiantes provenientes de todo el país. Aunque la escuela tenía una

filosofía oralista y no propiciaba el uso de las señas, el tener este punto de reunión hizo que hubiera un contacto los sordos con sus pares, y por tanto, al interactuar se favoreciera el desarrollo de un sistema de gestos para el intercambio de mensajes entre ellos. Estas primeras señas y gestos que se comenzaron a intercambiar, eran una especie de pantomima, similar a la de las personas oyentes describiendo algo sin palabras.

De acuerdo con Kegl *et al.* los sordos de esta primera generación de Sordos creó un pidgin entre esas señas caseras y una incipiente lengua de señas. La segunda generación adquirió un sistema lingüístico más rico, que también sufrió transformaciones y que actualmente constituye una lengua de señas, la LSN. El caso de esta lengua de señas no tiene precedente pues permitió observar el nacimiento de una lengua (V. Emmorey 2002).

En resumen, desde hace varios siglos (XVI al XIX) existe un interés por la educación del sordo, que se traduce por un lado en la búsqueda de un medio para comunicarse con ellos, como es el uso de las señas, y por el otro, en la forma de sistematizar y describir estas señas. En ese momento histórico no se podía concebir el hecho de que los sordos formaran grupos minoritarios con una lengua propia, sino que es hasta el siglo XX cuando el Sordo comienza la lucha por su identidad y las lenguas de señas son consideradas lenguas naturales.

Ahora bien, hasta las primeras décadas del siglo XX, no existía una investigación lingüística de estas lenguas; surgió formalmente a partir del trabajo realizado por William Stokoe (1960) sobre la ASL, de ahí que se considere como el principio de la lingüística de las lenguas de señas. Es indudable que las investigaciones en la ASL han repercutido notablemente en el desarrollo de la investigación de las lenguas de señas en el mundo, y en la actualidad siguen siendo fuente de nuevos descubrimientos. Por tanto, identifico, como han hecho otros autores (v. Herrero Blanco 2002), el desarrollo de la investigación de las lenguas de señas a partir del avance en las investigaciones de la

ASL. Así, distingo dos etapas en la historia de la lingüística de las lenguas de señas, la gestación y su desarrollo, las que a continuación describo.

1.2. LA INVESTIGACIÓN LINGÜÍSTICA DE LAS LENGUAS DE SEÑAS

En el desarrollo de la lingüística de las lenguas de señas se observan varias etapas, aunque la mayoría de los investigadores (Morales 2002; Herrero Blanco 2002) coinciden en señalar que la primera etapa marca su aparición con la publicación en 1960 de la obra de William C. Stokoe *Sign language structure*²⁴. Esta opinión avala lo dicho por él mismo Stokoe en el artículo “*An historical perspective on sign language research: a personal view*” (1990), y de forma más específica en su obra *Language in hand* (2001)²⁵. Son menos precisos al indicar las otras etapas propuestas por Stokoe (1990)²⁶. por un lado porque éstas evidentemente coinciden con el desarrollo de la investigación de la Lengua de Señas Americana (ASL), y por el otro porque el desarrollo de la lingüística de las lenguas de señas en otros países ha sido heterogéneo: por ejemplo, se realizan estudios sobre la comunidad Sorda, o bien se enfocan en la elaboración de diccionarios, o apuntan al reconocimiento de la lengua de señas como lengua materna y sus implicaciones en el ámbito educativo (v. Arango Mejía, García Lanz & Jackson Maldonado 1983; Massone 1985; Skliar 1991;

²⁴ La importancia de esta obra radica en el reconocimiento de la comunidad Sorda como comunidad lingüística entre otras cosas. Sin embargo, como señala Herrero (2002), el impacto de esta investigación lingüística no tuvo el eco esperado, sino que habrían de pasar varios años para que avanzara la investigación de las lenguas de señas.

²⁵ Recientemente publicado en español por el Fondo de Cultura Económica.

²⁶ Stokoe (1990) en *An historical perspective on sign language research: a personal view* identifica tres etapas en la investigación de las lenguas de señas. La primera tiene como punto de partida la publicación de *Sign Language structure: An outline of the visual communication system of the American deaf* en 1960 —el nacimiento de la signolingüística— hasta la aparición de *A Dictionary of American Sign Language on linguistic principles* en 1965. Las otras dos etapas coinciden con el desarrollo de la investigación de la Lengua de Señas Americana (ASL). Stokoe ubica la segunda etapa en la década de los 70's, que concurre con el trabajo realizado en el laboratorio de investigación lingüística de la Universidad de Gallaudet, y con la participación de tres asistentes James Woodward, Bob Lombrano y Judy Williams. Así, esta segunda etapa también se caracteriza por la continuación de la investigación en otras universidades de diferentes estudios sobre la gramática de la ASL, y la aparición de la revista *Sign Language Studies* en 1972. Por último considera que el tercer estadio, correspondiente a la década de los ochentas, se caracteriza por un marcado interés en la investigación de la fonología de las lenguas de señas, y la aplicación de diferentes marcos teóricos para explicar el sistema de las lenguas visogestuales.

Capovilla & Duarte 2001; Massone, Simón & Druetta 2003). Por otra parte, los estudios gramaticales en las lenguas de señas de gran parte de los países latinoamericanos son escasos, e incluso algunas lenguas aún no se encuentran documentadas.

1.2.1. Los primeros estudios: la gestación

En esta primera parte destaca la influencia que el estudio de algunos aspectos considerados como extralingüísticos o marginales del sistema de las lenguas orales, tuvo en el inicio de la signolingüística. Tal es el caso del trabajo realizado por Henry Lee Smith y George Trager (1951, 1957), *An Outline of English Structure*, en donde se abordan los aspectos suprasegmentales y paralingüísticos del inglés; y los estudios realizados sobre proxémica que desarrollaban algunos investigadores como Edward T. Hall, y de quien además retoma la importancia del contexto cultural²⁷. Este investigador enfatizaba el hecho de que un sistema de comunicación debía ser analizado en sus propios términos y al mismo tiempo reflejarse en el resto de sistemas culturales. No menos importante resultan los estudios sobre la kinesis de Birdwhistell (1952): cómo los movimientos del cuerpo o de la cara pueden transmitir un mensaje, y también cómo de forma paralela en la comunicación oral aportan información al interlocutor. La influencia de estas investigaciones quedan plasmadas en la obra de W. Stokoe *Sign language structure* (1960) y más tarde en *A dictionary of American Sign Language on linguistic principles* (W. Stokoe, D. C. Casterline y C. G. Croneberg, 1965)²⁸.

Ya en la década de los 70's, es importante notar que aun no existía un reconocimiento general de la signolingüística como un campo de investigación dentro de la lingüística. Los trabajos

²⁷ V. Birdwhistell, 1970.

²⁸ Stokoe (2001, 6-8)) relata la importancia de las obras de Robert A. Hall y su asistencia al instituto de verano de la Linguistic Society of America en 1957, en donde tuvo de maestro a Henry Lee Smith Jr., lo cual fue fundamental para el desarrollo de su investigación de la ASL.

desarrollados versaban sobre la comparación de las lenguas orales y las lenguas de señas, con los cuales se pretendía demostrar los universales lingüísticos en ambas lenguas. En algunos de ellos todavía se encuentra presente el prejuicio sobre estas lenguas de modalidad visogestual, al considerar que presentaban una sintaxis más simple que la de las lenguas orales o bien, carecían de ella²⁹.

1.2.2. Inicio y desarrollo

La segunda etapa considerada por Stokoe (1990) abarca la década de los setentas y corresponde al desarrollo del grupo de investigación de la Universidad de California, San Diego, encabezado por investigadores como Edward Klima y Ursula Bellugi, Ted Supalla, Robin Battison, entre otros. En el caso de Klima y Bellugi su trabajo se desarrolla en la línea de investigación sobre los fundamentos biológicos del lenguaje, y de ahí las diferencias entre las lenguas de señas y las lenguas orales. Asimismo tratan el estudio de algunos procesos gramaticales y la estructura interna de las señas de la ASL. En su libro *The signs of language* (1979) se pueden observar ya las aportaciones de otras ciencias o disciplinas como la psicología, o la neurología en el estudio de las lenguas visogestuales³⁰. Se destaca el trabajo de Ted Supalla, sobre la morfología de los verbos de movimiento y locativos de la ASL, así como del sistema de clasificadores, puesto que constituye un antecedente importante sobre el estudio de la sintaxis y de las clases de palabras en las lenguas visogestuales. También es importante el estudio de Robbin Battison sobre el léxico de la ASL, quien propone la existencia de diferentes procesos que subyacen en la formación de palabras en esta

²⁹ Herbert y Waltensperger (1979) señalaban las creencias sobre las lenguas de señas, en particular de la ASL como lenguas sin gramática, concretas e incapaces de expresar pensamientos abstractos, o como un sistema de gestos, icónicos o con una transparente referencia.

³⁰ V. Bellugi y Studdert-Kennedy (eds.), 1980. En esta obra, *Signed and Spoken Language: Biological Constraints on Linguistic Form*, los autores abordan algunas particularidades sobre la estructuración de las lenguas de señas desde una perspectiva biológica, considerando los procesos neurológicos, psicológicos superiores, *in put* visual, percepción, memoria, desarrollo motor, etc., que los señantes nativos presentan.

lengua y que posteriormente serán estudiados en otras lenguas de señas. Así, estos investigadores (Klima, Bellugi, Supalla y Battison) desarrollaron estudios sobre fonología, sintaxis, morfología, y se les reconoce como el grupo que comienza a delinear el camino de la investigación de las lenguas de señas.

Los estudios gramaticales, fonológicos, morfológicos y sintácticos de las lenguas de señas experimentaron un auge extraordinario en la década de los 70. Se exploraron aspectos de las lenguas de señas que antes no habían sido considerados, como la función metalingüística, la poesía y el humor (Klima y Bellugi 1979); se llevaron a cabo estudios diacrónicos de la ASL (Frishberg 1975), y en fonología surgió la propuesta de reglas sobre la bimanualidad léxica, también en ASL (Battison 1974). Por tanto, es posible decir que es en la primera mitad de la década de los 70 cuando realmente se construye la lingüística de las lenguas de señas.

No menos importante resulta la publicación de la revista *Sign Language Studies* en 1972, proyecto impulsado entre otros por Thomas Sebeok (quien a su vez fue el primer editor de esta revista)³¹, pues es indudable que su aparición permitió en aquellos primeros años y aun en la actualidad la difusión de las investigaciones sobre diferentes lenguas visogestuales.

Con respecto a la tercera etapa, Stokoe (1990) la ubica en la década de los ochenta en la que destacan investigadores como Scott Liddell, Robert Johnson, Wendy Sandler, entre otros. Es una etapa que se caracteriza por la ruptura de algunos principios sostenidos antes por Stokoe, como la existencia de sólo la noción de simultaneidad en la estructura interna del signo, a lo cual Liddell y Johnson (1989) oponen la propuesta de secuencialidad. Incluso se aventuran a tratar sobre la existencia de sílabas en las lenguas de señas³².

³¹ Revista que será editada por Stokoe posteriormente a petición de Sebeok.

³² V. David Perlmutter (1992).

1.2.3. Alcances posteriores y la internacionalización de la signolingüística

Los estudios sobre sintaxis y morfosintaxis, condujeron a un especial interés por el espacio señante; así surge la necesidad de diferenciar el valor gramatical de las distintas ubicaciones de los signos, lo que repercutió también en los estudios morfológicos y fonológicos de las lenguas de señas. Por ejemplo estudios como el de Poizner, Klima y Bellugi (1987) exponen la diferencia entre un uso topográfico³³ y el uso sintáctico del espacio³⁴. Investigadores como Padden (1988, 1990) o Liddell (1990, 2000), entre otros, han investigado con especial interés el espacio sintáctico. Al conocer cada vez más las lenguas de señas, la función del espacio se ha revalorado como un elemento fundamental del sistema de las lenguas de señas. Pues no sólo basta el reconocimiento del papel de los articuladores, como las manos, el rostro, el cuerpo y la cabeza, sino que además la dimensión del espacio que el señante tiene enfrente de su cuerpo cumple un papel en la forma de los signos y de las construcciones gramaticales³⁵.

El trabajo desarrollado por Liddell (1984a; 1984b), y más tarde Liddell y Johnson (1989), sobre un modelo secuencial y simultáneo de la estructura interna del signo, se tomó como modelo para otras investigaciones sobre la fonología de las lenguas de señas, como es el caso de la Lengua de Señas Argentina (LSA) (Massone 1994), o la LSC (Oviedo 2001). Linda Uyechi (1996) propone una teoría de fonología visual; en su tesis obtiene como resultado el descubrimiento de una geometría subyacente de las estructuras de los signos en los cuales los articuladores activos están modelados como cuerpos rígidos y el espacio señante está considerado como un conjunto compuesto

³³ El espacio señante se toma como un análogo del espacio real, y las señas se ubican en analogía a la posición relativa de sus referentes.

³⁴ Las ubicaciones de las señas se realizan de forma convencional y no analógica a sus referentes.

³⁵ H. Van der Hulst y A. Mills (1996) hacen una introducción al tema sobre los alcances de las investigaciones en las lenguas de señas en los campos de la fonética, fonología y morfosintaxis. Consideran que las décadas de los 80 y 90 se distinguen por el auge sobre los estudios fonológicos de los signos, así como por un alto grado de motivación en los estudios por encontrar paralelismos entre la organización de las lenguas de señas y las lenguas orales.

de prismas rectangulares. Las propiedades estáticas y dinámicas de los signos están capturadas por nuevos constructos denominados unidad de transición y celda, los cuales corresponderían al segmento (transición) y sílaba (celda) en las lenguas orales. Este trabajo contribuye a situar el estatus de las lenguas de señas como desligadas de la organización de las lenguas orales, ya que provee una evidencia independiente de los principios organizacionales generales de una teoría universal de la fonología.

Existe también un particular interés por la adquisición de las lenguas de señas. Investigadores como Onésimo Juncos (1996), en el caso de la LSE, o Nini Honting y Dan Slobin (2002) y Amanda Holzrichter (2000) para la ASL, realizan estudios sobre la adquisición de las configuraciones manuales y la morfosintaxis, en niños sordos que tienen como lengua materna la lengua de señas de su comunidad.

Otros estudios se han orientado a la búsqueda del paralelismo entre las lenguas orales y las lenguas de señas. Así, la investigación de las lenguas de señas, y en particular de la ASL, desde hace más de tres décadas (Sexton 1999) ha llevado a la suposición de que las lenguas de señas y las orales están regidas por muchos de los mismos los universales que fueron discutidos en principio para esta segunda clase de lenguas. La descripción de la gramática de las lenguas de señas puede constituir un aspecto revelador de las diferencias entre éstas y las lenguas orales. Es claro que existen diferencias entre ambos tipos de lenguas por su modalidad comunicativa visogestual *versus* oroaural. El hecho de que las lenguas de señas empleen el rostro y el cuerpo como articuladores en lugar de los órganos del aparato fonoarticulador muestra cuan diferentes son de las lenguas orales. Sin embargo, como señala Sexton (1999), la sistematicidad de los niveles sintáctico, semántico, fonológico y pragmático de las lenguas de señas coincide con los tipos de sistemas encontrados en las lenguas orales. Asimismo se da el inicio de la tipología de las lenguas de señas, lo que contribuye no sólo a

reconocer el sistema que subyace a las lenguas de modalidad visogestual sino a comprender la naturaleza del lenguaje como capacidad del ser humano (Zeshan 2000, 2005)³⁶.

En resumen, es indudable que existen avances cuantitativos y cualitativos en la lingüística de las lenguas de señas; sin embargo también es evidente que aún se desconocen muchos aspectos gramaticales, fonológicos y semánticos de ellas, y que todavía se enfrentan problemas metodológicos para la recolección del corpus y de su transcripción. La lingüística de las lenguas de señas es una disciplina muy joven, y en América Latina apenas se está desarrollando. Sin embargo los primeros pasos ya se dieron, con la creación de algunos esbozos de gramáticas, como la gramática de la LSA (Massone y Machado, 1994), de la LIBRAS (Lucinda Ferreira Brito, 1995) y de la LSC (Oviedo, 2001), entre otras. Y también con la elaboración de diccionarios de varias lenguas de señas de América Latina, como es el caso de la LSA (Massone, 1994), LIBRAS (Capovilla, Fernando y Walkiria Duarte, 2001), y el diccionario español - LSM (Acosta *et al.* 2004). Una mención especial le corresponde al trabajo coordinado e impulsado por Pietrosemoli (1987, 1991) sobre la LSV³⁷ quien desde la década de los ochentas vislumbra la importancia de la investigación lingüística sobre las lenguas visogestuales en beneficio de la educación del sordo y por tanto, el logro de una educación bilingüe-bicultural respetando la lengua materna de la comunidad Sorda.

³⁶ En Europa estudios más recientes son los desarrollados por Ulrike Zeshan (2000, 2005) quien realiza una descripción de la lengua de señas en Indo-Pakistán así como estudios tipológicos sobre la realización de la negación e interrogación en diferentes lenguas de modalidad visogestual. Josep Quer & Gemma Barberà (2006) han presentado una gramática básica de la lengua de señas catalana.

³⁷ V. Alejandro Oviedo, Henry Rumbos y Yolanda Pérez (2004).

1.2.4. *El estudio de la organización cerebral de las lenguas de señas*

Uno de los hechos mejor establecidos por la neuropsicología es la dominancia del hemisferio izquierdo (HI) para el procesamiento del lenguaje. Estudios pasados y presentes convergen en reconocer que las estructuras perisilvianas del hemisferio izquierdo forman una extensa red especializada en el procesamiento lingüístico. Sin embargo se sabe poco sobre los determinantes de la especialización hemisférica para el lenguaje. Casi todo el conocimiento que se tiene sobre las bases neurológicas del lenguaje ha sido derivado de estudios de lenguas orales.

Las lenguas de señas son una excelente vía para conocer más sobre la organización cerebral del lenguaje. Por ejemplo evaluar si la especialización hemisférica deriva del análisis de estructuras secuenciales y jerárquicas que constituyen todas las lenguas naturales, o se deriva del procesamiento de la señal acústica. Las lenguas de señas, al utilizar el espacio y el movimiento de las manos como articuladores permiten hacer esta distinción y a su vez separar las estructuras cerebrales comunes a todas las lenguas naturales y aquellas que se derivan de la modalidad en la que se desarrollan. Hasta hace muy poco se creía que la especialización del hemisferio izquierdo tenía como base la naturaleza auditiva de los estímulos del habla; así por ejemplo Fitch, Miller y Tallal (1997) afirmaron que la especialización del hemisferio izquierdo tenía como base el procesamiento temporal de los patrones auditivos rápidos (30-40 ms) implicados en la percepción del habla. Sin embargo otros autores (Brown 1977; Goldstein 1948) afirmaron que dicha especialización tenía como base las funciones simbólicas generales como las matemáticas y otros sistemas de símbolos o el control de movimientos motores complejos independientemente de su carácter lingüístico (Kimura 1993).

Los estudios en señantes que han sufrido una lesión cerebral demuestran que las lesiones de la zona perisilviana del HI producen una franca afasia de la lengua de señas (Poizner *et al.*, 1987;

Hickok, Klima y Bellugi, 1996). Las lesiones cerebrales en las áreas del lenguaje producen alteraciones afásicas semejantes tanto en sujetos hablantes como señantes. O como lo dicen Hickok, Bellugi y Klima (1998), la organización cerebral del lenguaje es en gran medida independiente de la modalidad.

Las técnicas de neuroimagen funcional como la Tomografía por Emisión de Positrones (PET por sus siglas en inglés) o la Resonancia Magnética Funcional (RMf) han demostrado que se activan las mismas áreas del lenguaje durante la producción del lenguaje, así sea éste hablado o signado (Horwits, Amunts *et al.* 2004). Con estudios de neuroimagen también ha quedado claro que las redes neuronales que participan en la expresión de gestos simbólicos convencionales como saludar o decir *adiós* son diferentes a las implicadas en la producción de la lengua de señas (MacSweeney, Campbell, R. *et al.* 2004). Se ha demostrado una disociación entre las redes neuronales que participan en la comprensión de la lengua de señas; por ejemplo Corina, Poizner *et al.* (1992) describieron a un paciente Sordo que había sufrido una lesión cerebral en regiones perisilvianas y en consecuencia se volvió afásico para la lengua de señas pero podía expresar y comprender gestos de pantomima. Por ejemplo, no comprendía la seña para “manzana”, pero sí entendía cuando alguien hacía el gesto de comerse una manzana.

Las lesiones en el hemisferio derecho (HD) no producen afasia de las lenguas de señas; producen alteraciones de los procesos cognoscitivos relacionados con la espacialidad no lingüística: percepción de la orientación espacial, darle perspectiva a un dibujo, interpretación de configuraciones espaciales, etc.

En conclusión se puede afirmar pues que el HI es claramente dominante tanto para el lenguaje hablado como para las lenguas de señas. Esta asimetría sugiere que ni los mecanismos perceptuales de entrada (audición o procesamiento visoespacial), ni los sistemas motores implicados en la salida (aparato fonador, movimientos del cuerpo) determinan la organización cerebral del

lenguaje. El cerebro respeta la función, no el medio en que se manifiesta. Los datos de estudios de lenguas de señas sugieren que las estructuras neuronales del HI están preparadas para la representación de los sistemas lingüísticos independientemente de cuál sea la biología de la producción y percepción del lenguaje. Queda por aclarar el papel del HD en las lenguas de señas, que parece ser más importante que en las lenguajes habladas.

Las lenguas de señas no son sólo movimientos en el espacio percibidos a través de la vista; el señante decodifica y codifica la información en el hemisferio izquierdo como un sistema lingüístico al igual que lo haría un hablante de cualquier lengua oral al escuchar los sonidos de su lengua.

1.3. LAS LENGUAS DE SEÑAS: LENGUAS NATURALES

La discusión sobre si las lenguas de señas son verdaderas lenguas llevó a algunos investigadores nuevamente a cuestionarse sobre qué es el lenguaje y la lengua, y qué define a los lenguajes humanos³⁸. Sobra decir que en las características dadas tradicionalmente para definir lengua y lenguaje se reflejaba el carácter oral de las mismas; es decir, en la mayoría de las definiciones no se consideraba la posibilidad de que la lengua no estuviera ligada al sonido y por tanto a su modalidad oral.

Por ejemplo, en el *Diccionario de lingüística moderna* (1997), en su acepción más general, se define al 'lenguaje' como "la capacidad que tienen los seres humanos para comunicarse entre sí por medio de signos lingüísticos, primariamente en el medio oral auditivo y, secundariamente en el medio visual o en el háptico"³⁹. Esta definición permite observar cómo es que se privilegia el medio oral auditivo, como si el sonido definiera lo que es un lenguaje. De ahí la importancia de conocer

³⁸ Donna Jackson (1981) en su artículo "Algunas observaciones objetivas sobre el lenguaje manual", pone de relieve el estatus de las lenguas de señas como lenguas naturales. Su objetivo principal era demostrar que la lengua de señas que se utiliza en México podía considerarse una lengua natural.

³⁹ Aunque con este último se refiere a la lectura y la escritura, no a las señas.

cuáles son las características que autores como Hockett, Martinet y Hjelmslev consideran para definir lo que es el lenguaje humano.

Para Hjelmslev (1943 [1989]) la sustancia de la expresión de una lengua natural podía carecer de sonido. Así en su obra *Prolegómenos a una teoría del lenguaje* (1980: 146-147) expone que aunque la sustancia de la expresión de un lenguaje hablado consta exclusivamente de “sonidos”, no sólo es el sonido sino que éste va acompañado de gestos y de otros órganos de la articulación. Para él, no es necesario convertir un mensaje en sustancia fonética para comprenderlo, y puede haber señales que carezcan de sonido o sustancia fónica para expresarse como lengua natural. Podría haber asimismo otras “sustancias”; consideraba por ejemplo el código de señales de la marina “que muy bien puede usarse para expresar una lengua natural, por ejemplo el inglés o en el lenguaje de los signos de los sordomudos”⁴⁰ (p. 147). Pone de relieve que no necesariamente es el sonido lo que permite definir algo como lenguaje, y de ahí que enuncie que cualquier sistema lingüístico puede tener sustancias de expresión diferentes. Esto es lo que ocurre con las lenguas de señas, donde la sustancia de la expresión no está formada por sonido, sino por configuraciones de la mano, actitud gestual, movimiento del cuerpo, uso del espacio, etc., a través de los cuales se transmite un mensaje.

Hjelmslev desarrolla una teoría denominada glosemática en la cual introduce nuevos términos, por ejemplo la cenemática y el cenema, y la pleremática y el plerema. El primer término cenemática es equiparable (de acuerdo con Alarcos 1972:47) a lo que comúnmente conocemos como fonología, mientras que el segundo es el término utilizado para denominar a la “unidad vacía o carente de significado”, que en el caso de las lenguas orales es el fonema. Así estos términos podrían

⁴⁰ Los términos ya en desuso “sordo y mudo” o “sordomudo”, actualmente considerados como inapropiados para hablar de los Sordos, aludían a la incapacidad de los sordos para hablar; ese mutismo es producto de la falta de audición que impide controlar las emisiones vocales aun cuando el aparato fonoarticulador esté intacto. Se requiere de técnicas específicas para la obtención de voz y el logro de la expresión oral cuando no hay un nivel de audición que permita discriminar y adquirir los sonidos de la lengua; la adquisición de la lengua oral no se da si no se puede oír.

ser aplicados a aquellas lenguas cuya sustancia de la expresión no fuese fónica. Los elementos a analizar en las lenguas de señas en el nivel cenemático serían por tanto las configuraciones de la mano, el espacio, el movimiento, la ubicación, la dirección, la orientación, y los rasgos no manuales. La cenemática es la parte de la glosemática que tiene por objeto de estudio el plano de la expresión, y la pleremática el plano del contenido. El plerema, por tanto, es el nombre dado a los constituyentes o unidades del plano del contenido.

Ahora bien, Hockett (1958) realiza un análisis de las propiedades generales del lenguaje humano a partir de la búsqueda de un sustento que permita reconocer cuales son las causas que diferencian el lenguaje humano y cualquier otro sistema de comunicación no humano. Enlista quince propiedades básicas⁴¹ que son : 1) vía vocal o auditiva, 2) transmisión irradiada y recepción dirigida, 3) desvanecimiento rápido (fading) 4) intercambiabilidad, 5) retroalimentación total, 6) especialización, 7) semantividad, 8) arbitrariedad, 9) carácter discreto, 10) desplazamiento, 11) dualidad, 12) productividad, 13) transmisión tradicional, 14) prevaricación y 15) reflexividad. Estas propiedades de acuerdo con Hockett (1958) sólo se dan de manera conjunta en sistemas de comunicación humanos. Aunque en su argumentación Hockett no sólo considera los ejemplos correspondientes a las lenguas orales sino que además aporta datos sobre otras formas de comunicación empleados por insectos o animales, es importante notar que no trata lo concerniente a las lenguas de señas.

⁴¹ Hockett (1958, 1962:552) comenta además que la lista de estas quince propiedades no es exhaustiva, ni son todas lógicamente independientes, ni necesariamente pertenecen al conjunto de las propiedades que sirven realmente para definir una lengua humana como tal. Además, existe la posibilidad de que la investigación revele la presencia de algún otro rasgo igualmente importante. Años después, en 1968, Hockett y Altmann anotan una propiedad más para distinguir el lenguaje humano de cualquier otro sistema de comunicación no humano, esta propiedad la denominan *learnability* que hace referencia a la capacidad que tienen los hablantes de una lengua para aprender a hablar otra. Al respecto, en el caso de los usuarios de las lenguas de señas se observa que además de que pueden aprender otra lengua de señas distinta a su lengua materna, pueden aprender la lengua dominante en su forma escrita u oral. Véase a Richard A. Demers (1992 [1988]) sobre lingüística y comunicación animal.

A continuación describo de manera general cada una de las propiedades que de acuerdo con Hockett (1958) definen al lenguaje, para posteriormente abordarlas en función de las lenguas de señas⁴².

1. *Vía vocal o auditiva*. El lenguaje se transmite a través de señales producidas por un aparato fonoarticulador, las cuales se desplazan a través de ondas sonoras y son percibidas por medio de los oídos.
2. *Transmisión irradiada y recepción dirigida*: la capacidad del sonido de atravesar obstáculos para ser irradiado (omnidireccional) y que requiere que el receptor se encuentre a una distancia determinada para que la señal acústica sea detectada.
3. *Desvanecimiento rápido*. Esta propiedad es inherente a cualquier sistema de comunicación que use una vía sonora, pues las señales acústicas se desvanecen de tal modo que de no ser captadas en el momento son irre recuperables. Por tanto en un sistema de comunicación se requiere que el mensaje sea almacenado de forma interna por el receptor. Esta propiedad permite que el canal auditivo no esté saturado por la constante transmisión de señales acústicas.
4. *Intercambiabilidad*. Es la propiedad del sistema lingüístico que permite que los miembros de una comunidad sean capaces tanto de transmitir como de recibir mensajes.
5. *Retroalimentación total*. Capacidad de un mismo emisor de recibir el mensaje que transmite. Para Hockett esta propiedad implica que la señal sonora condiciona la emisión y las características de la siguiente señal. Así, de acuerdo con este autor, el

⁴² Este ejercicio ya fue realizado por Donna Jackson (1981) aunque esta investigadora solo contempla algunas de las propiedades descritas por Hockett (1958).

ser humano al ser capaz de reflexionar sobre el mensaje que emite y el cual recibe puede utilizar el lenguaje para resolver problemas y conflictos.

6. *Especialización*. Un sistema lingüístico es especializado en la medida en que la transmisión del mensaje no requiera de un consumo de energía biológicamente relevante.
7. *Semanticidad*. Es la propiedad que tienen los elementos de un sistema de comunicación de hacer referencia a la realidad o al mundo físico.
8. *Arbitrariedad*. Esta propiedad está ligada con el concepto de iconicidad. En un sistema semántico de comunicación hay iconicidad cuando el signo empleado mantiene una relación de semejanza con el objeto denotado. Para Hockett en la medida que el elemento lingüístico no es icónico es arbitrario. Por tanto, hay arbitrariedad cuando la relación entre los elementos lingüísticos y lo que denotan es independiente de cualquier semejanza que exista entre los dos.
9. *Carácter discreto*. Un sistema lingüístico no es continuo; se identifican en él repertorios de elementos discretos. Las categorías lingüísticas están delimitadas por su relación con otras categorías, en función del valor de sus elementos.
10. *Desplazamiento*. Es la propiedad que tienen algunos sistemas semánticos (lenguaje y escritura) de hacer referencia a algo que no está presente en tiempo y espacio, es decir, en el lugar y el momento preciso en que se establece la comunicación.

11. *Dualidad*. Es la presencia de dos subsistemas, pleremático y cenemático.⁴³ El primero hace referencia a la gramática de la lengua y el segundo a la fonología. Esta propiedad nos conduce a la economía de la lengua.
12. *Productividad*. Es la propiedad de poder crear y comprender mensajes lingüísticos nuevos.
13. *Transmisión cultural o tradicional*. De acuerdo con Hockett para que un organismo pueda ser partícipe de un sistema de comunicación debe haber dos mecanismos, uno es el genético, y el otro la tradición. Así por un lado el hombre como especie tiene la capacidad de desarrollar el lenguaje, por el otro la lengua que el ser humano llega a hablar es la de la comunidad en donde se desarrolla. De esta manera el hombre aprende e interactúa con el mundo, y es a través de la misma lengua como se perpetúa y transmite la cultura de una comunidad de generación en generación.
14. *Prevaricación*. Se refiere al hecho de que los mensajes lingüísticos pueden ser falsos y pueden no tener significado en un sentido lógico. Está relacionada esta propiedad con las de semanticidad, desplazamiento y productividad⁴⁴.
15. *Reflexividad*. Es la propiedad de la lengua de poder comunicar algo sobre la propia lengua.

De todas estas propiedades Hockett considera que la productividad, el desplazamiento, la dualidad y la transmisión cultural son las propiedades esenciales de todo sistema lingüístico, y estas propiedades no sólo se reconocen en las lenguas orales sino que, como podremos observar más adelante, también se encuentran presentes en las lenguas de señas. Asimismo se puede observar que

⁴³ Llama la atención que retoma los términos utilizados por Hjelmslev para abordar las lenguas cuya sustancia de la expresión no fuera fónica.

⁴⁴ De acuerdo con Hockett ninguno de los otros sistemas animales de comunicación que se conocen parecen presentar esta propiedad.

sólo tres de las características enunciadas por Hockett se refieren específicamente a la oralidad (1-3), aunque esto no deja de lado que la mayoría de las propiedades señaladas por este autor se aborden o ejemplifiquen a partir de las características de las lenguas orales, pues el análisis se realiza teniendo como base el uso de la vía oral auditiva como canal de transmisión y recepción de un lenguaje.

Por otra parte, también habría de considerarse que si el estudio de Hockett no hace referencia a las lenguas de señas, es quizás porque la investigación y el reconocimiento de estas lenguas es muy joven. Recordemos que el primer estudio lingüístico de una lengua de señas fue realizado por W. Stokoe en 1960, sobre la lengua de señas americana. Por ello no deja de ser notable que la mayoría de las propiedades enunciadas por Hockett no tengan una relación directa con los mensajes orales, pues inclusive llega a retomar términos como cenemático y pleremático (los cuales no implican la presencia de un canal físico exclusivo al sonido), con lo cual se abre la posibilidad de considerar a las lenguas de señas. Analicemos ahora las propiedades enunciadas por Hockett desde la perspectiva de las lenguas de señas.

En la primera propiedad enunciada por Hockett se aborda la vía por la cual se transmite el lenguaje. Se asumía que era la vía vocal-auditiva. Hoy en día se puede decir que el lenguaje no sólo se manifiesta por la vía vocal-auditiva, sino que además habría de considerarse la vía cinético-cinestésica-visual. Es decir, en las lenguas visogestuales las señas son producidas por movimientos del cuerpo, las extremidades superiores, manos, la cabeza, la cara, etc. lo que hace referencia al aspecto cinético; pero además este movimiento, es consciente y propositivo, lo que nos remite a lo cinestésico y estas señas son percibidas a través de la vista, la vía visual. En su exposición Hockett

comenta que a diferencia de otros animales que producen sonidos vocales, la importancia de la boca y el oído en la vida humana se refleja en la gran representación cortical de esas dos regiones⁴⁵.

Sobre la propiedad de *transmisión y recepción* en las lenguas de señas a diferencia de las lenguas orales, la emisión y recepción de las señales estarían más restringidas. Pues está determinado por los límites del campo visual y las posibilidades de realizar diferentes movimientos, por tanto, los participantes tendrían que encontrarse a cierta distancia que les permitiera percibir a cada uno dichas señas. Esta propiedad se relaciona con el desvanecimiento rápido (*fading*), que no es exclusivo de las lenguas que se transmiten por ondas sonoras, pues tanto el mensaje transmitido por vía oral-auditiva como por la vía cinético-cinestésica visual en caso de no percibirse en el momento en que se transmite se pierde.

La *productividad* es una de las propiedades consideradas por Hockett como esencial para definir lo que es un sistema lingüístico. Las lenguas de señas son productivas ya que los señantes tienen la posibilidad de producir y entender un número infinito de enunciados nuevos, lo cual también nos conduce a la propiedad de *intercambiabilidad* que se observa en estas lenguas. Aunado a lo anterior el intercambio de mensajes entre los miembros de las comunidades silentes también evidencia la existencia de una retroalimentación que se da a través de la vía visual y cinestésica, lo que Hockett denominó como propiedad de *retroalimentación total*.

Por otro lado la productividad está a su vez ligada con la propiedad de *especialización* de la lengua. En principio habría que mencionarse que la capacidad del lenguaje del ser humano no está definida para ser oral. Desde la década de los 70 investigadores como Siple (1978), Klima y Bellugi

⁴⁵ Bellugi, Poizner y Klima (1993) han demostrado que en el caso de las lenguas de señas la representación cortical se da en la región temporal izquierda al igual que en las lenguas orales. Es decir que el lóbulo temporal del hemisferio izquierdo, que se sabe está especializado en el procesamiento lingüístico, es independiente de la modalidad en la que se codifiquen los signos lingüísticos (Hickok, Bellugi y Klima, 1998). Para más detalles sobre la organización cerebral de las lenguas de señas, véase la sección 1.4.

(1979), MacNeill (2000) y Emmorey (2002), entre otros, han investigado cómo la capacidad humana para el lenguaje y la forma en que éste se manifieste puede darse en dos modalidades, una audioral y la otra visogestual. Por su parte Stokoe (2001) expone cómo el desarrollo filogenético y ontogenético del hombre como especie tiene como primera forma de comunicación las señas, los gestos, algunos ruidos vocales. La especie evolucionó y se desarrollaron ambos modos de comunicación, el auditivo/oral y el viso/gestual. Al respecto como el propio Stokoe comenta, trabajos como el realizado por Adam Kendon (1988) aportan datos sobre cómo algunas comunidades poseen una lengua oral y una de señas. Estas lenguas son empleadas con diferentes propósitos y ambas son consideradas opciones igualmente válidas en su uso, esto constituye un ejemplo de cómo esta facultad del lenguaje se especializó tanto en un canal auditivo/oral como en uno viso/gestual⁴⁶.

En resumen, el hombre evolucionó biológicamente y socialmente: sin embargo, la evolución no determinó que el cerebro estuviera especializado para el desarrollo del lenguaje oral exclusivamente, sino que como especie está determinada la capacidad del lenguaje independientemente del modo en que se realice.

Ahora bien, las lenguas de señas son especializadas porque en ellas se conjugan por un lado las posibilidades anatómicas y fisiológicas que tiene el ser humano para la realización de movimientos de los brazos, manos, cuerpo, cara, etc., para transmitir y recibir mensajes sin un consumo de energía significativo. Así, por un lado observamos que hay configuraciones manuales que aparecen con mayor frecuencia que otras, debido entre otras cosas, a la dificultad o facilidad

⁴⁶ Los hablantes de una lengua oral también realizan gestos, movimiento de las manos, cuerpo, cambio de posición, etcétera. A través de esta actitud gestual se añade otra información al momento que estamos hablando, y que el interlocutor recupera e interpreta (v. McNeill 1985, 1992, 2000).

articulatoria que pueden presentar (J. Ann 1996). Por ejemplo, veamos las siguientes formas de la mano (figura 1.2 y 1.3) .



Figura 1.2 TIJUANA



Figura 1.3 CINCO

En las lenguas de señas se puede observar que algunas configuraciones manuales son más frecuentes que otras, por ejemplo, las más frecuentes son aquellas en las que todos los dedos (índice, medio, anular y meñique) se mantienen extendidos (separados o unidos, o mostrando un ligero redondeamiento) al igual que el pulgar, o por el contrario los dedos y el pulgar pueden encontrarse flexionados en forma de puño (v. figura 1.3). Otras configuraciones manuales frecuentes son aquellas en las que los dedos se muestran extendidos y el pulgar flexionado; o viceversa, dedos flexionados o cerrados y el pulgar extendido. Hay algunas otras configuraciones en las cuales sólo

participan como dedos seleccionados el dedo índice o el dedo índice y el medio. Por otra parte hay algunas configuraciones manuales poco frecuentes cuyo uso se limita a la articulación de una seña en particular como es el caso de la configuración manual (CM) que se emplea en la seña TIJUANA que se realiza de la siguiente manera: la parte radial del dedo índice hace contacto con el dorso del dedo pulgar (que se encuentra extendido), los dedos medio y anular se encuentran flexionados y por el contrario el dedo meñique se mantiene extendido. Por tanto, aunque las posibilidades de articulación de los articuladores activos pueden ser numerosas, se ha observado que en las lenguas de señas se usan aquellas que no requieren de un gran uso de energía por parte del señante. Algo similar se ha observado con respecto a las restricciones en la realización de señas bimanuales (Klima y Bellugi 1979); por ejemplo el uso de ambos articuladores activos con movimientos simétricos es más frecuente que aquellos con movimientos asimétricos.

Ahora bien, además el uso de los rasgos no manuales que se coarticulan de manera simultánea con las señas contribuye a la distinción de señas que presentan la misma forma y movimiento. Por ejemplo, las señas FÁBRICA y MOTOR, son señas que presentan la misma configuración manual, se articulan con ambas manos, los dedos se encuentran entrelazados y la palma se dirige hacia el cuerpo del señante, y el lado cubital se orienta hacia el plano horizontal o piso. Asimismo se realiza un movimiento lineal, corto, de arriba a abajo, de forma repetida. La diferencia entre ambas señas consiste en el uso de los rasgos no manuales. En la realización de la seña FÁBRICA se coarticula el rasgo no manual mejillas infladas, en cambio la seña MOTOR no presenta este rasgo no manual.

La posibilidad de utilizar varios elementos de manera simultánea como son los articuladores activos (una o ambas manos), los gestos producidos por ejemplo, al levantar las cejas, abrir la boca, etc., para distinguir dos señas que comparten una gran cantidad de elementos articulatorios hace

referencia a la propiedad de productividad y de especialización que presentan las lenguas de modalidad visogestual.

Así como en las lenguas de señas se ha observado el uso de este componente de rasgos no manuales, también se ha discutido el papel del gesto en las lenguas orales⁴⁷. McNeill (1985, 1992, y 2000) y Kendon (1972, 1980, 1988, 2000) han realizado un extenso trabajo sobre el gesto en las lenguas, destacando no las características lingüísticas, antropológicas, sociales, evolutivas, cognoscitivas. Haviland (2000) presenta un interesante estudio sobre cómo las personas manifiestan su conocimiento del espacio a través de la señalización, utilizando un gesto para indicar un lugar o una cosa en un lugar, o una cosa moviéndose de un lugar a otro. Se basa en las narraciones de diferentes lenguas como el tzotzil y una lengua australiana Guugu Yimithirr⁴⁸. Por otra parte, algunos investigadores como Armstrong, Stokoe y Wilcox (1995) han discutido el papel del gesto en las lenguas orales y de señas. Y en el ámbito de la adquisición de lenguaje Meier y Willerman (1995) han investigado el papel del gesto prelingüístico en niños sordos y oyentes. En resumen, el papel del gesto en las lenguas naturales, orales o visogestuales es un elemento fundamental que acompaña el acto de habla y que requiere de una mayor investigación.

Ahora bien, el señante no solo tiene varias posibilidades de articulación para realizar las señas (cara, cuerpo, manos), también cuenta con el espacio señante, el cual es un elemento fundamental que potencializa la organización y transmisión del mensaje, no solo participa en la articulación, sino además aporta información espacial, topográfica, pronominal, y temporal. Todos estos elementos nos conducen a observar cómo la modalidad visogestual es el resultado de la especialización de la capacidad del ser humano para expresar el lenguaje, cuando la vía no es audioral, sino visoespacial (Eric Lenneberg 1975 [1985]; Philip Lieberman 2002).

⁴⁷ V. Flora Davis (1976), McNeill y Pedelty (1995); Goodwin (2000).

⁴⁸ V. McNeill & Susan D. Duncan (2000).

De acuerdo con Hockett la *semántica* es la propiedad que se observa en un sistema de comunicación cuando sus elementos establecen relaciones con las cosas y situaciones del entorno de quienes lo rodean. Por tanto, todas las lenguas, orales y de señas, son sistemas semánticos. Estos sistemas semánticos tendrían dos características básicas: la arbitrariedad y la iconicidad.

Para Hockett la propiedad de *arbitrariedad* es una propiedad relevante que diferencia a las lenguas humanas de los sistemas de comunicación de los animales. En el caso de las lenguas de señas, existe una polémica sobre la relevancia de la propiedad de iconicidad sobre la arbitrariedad que se evidencia en algunas de las señas que la constituye. Pues el suponer que las señas tenían un alto grado de iconicidad puso en duda su carácter convencional y arbitrario, e incluso de que las señas fueran consideradas signos lingüísticos (cf. apartado 1.3.1).

De acuerdo con Saussure ([1916]1945:130) el signo lingüístico se caracteriza por su arbitrariedad, ya que la relación entre el significante y el significado no es lógica ni racional, ni posee motivación intrínseca (motivación primaria o directa) y se debe a las convenciones creadas por la tradición y el uso. Así en las lenguas orales el concepto ‘casa’ no está ligado por una relación intrínseca con la secuencia de fonemas k-a-s-a que le sirve de significante en español, pues para designar el mismo referente se usa el significante *house* en inglés, *maison* en francés, etcétera.

Ahora bien, en el caso de las lenguas de señas frecuentemente al observar algunos de los signos de estas lenguas casi de forma inmediata podemos hacer hipótesis de cual es el objeto denotado, y en ocasiones nuestras hipótesis pueden ser ciertas. Por ejemplo, observemos la seña VACA (figura 1.4) la cual se realiza con las dos manos colocadas en las sienes con el pulgar y el meñique extendidos, y que se mueven en una dirección hacia arriba y hacia fuera.



Figura 1.4⁴⁹ VACA

Es muy fácil imaginar que se hace una referencia icónica a los cuernos que tienen las vacas. Así, en este tipo de señas nuestro conocimiento del mundo por un lado nos permite relacionar las características de esta seña con animales con cuernos como en este caso la vaca, aunque pudo haber sido otro animal como el toro, o la cabra, el alce, etc. Y por el otro nos condujo a relacionar que esa forma de la mano aunada al lugar del cuerpo donde se ubicó tiene una relación con el objeto al que nosotros llamamos cuerno. Sin embargo, aun en este tipo de señas existe la arbitrariedad, porque tal vez en otras comunidades silentes la seña para denominar a las vacas no tenga que ver con los cuernos, sino con otro rasgo notorio de las vacas, como las ubres, o también se pudo haber realizado con una sola mano, o con otra configuración, como el dedo índice extendido.

Veamos ahora la seña CAMA (figura 1.5) y comparémosla con la seña VACA.

⁴⁹Las figura 1.4, 1.5 y 1.6 fueron tomadas del libro *Mis primeras señas*, editado por la Dirección General de Educación Especial, México, 1983.



Figura 1.5. CAMA⁵⁰

La seña CAMA se realiza con la mano dominante (o articulador activo) en forma de la letra C del alfabeto manual de la LSM; la yema de los dedos tiene contacto con la sien del lado ipsilateral, y la yema del pulgar contacta la mejilla. Este tipo de seña es un ejemplo de señas en donde no existe una transparencia del signo con el referente. Por un lado, está formado con la inicial de la palabra correspondiente a la lengua oral dominante, en este caso el español⁵¹, y por el otro, no guarda ninguna relación con el objeto que representa.

Hay muchas señas como CAMA en donde a simple vista no se observa ninguna relación con el referente, por ejemplo, la seña AGUA. Esta seña se realiza con un movimiento de flexión y extensión el dedo índice en forma repetida, el resto de los dedos se encuentran flexionados (cerrados en forma de puño) y el pulgar sujetándolos. Para algunos Sordos la seña AGUA sí guarda relación con el mundo físico, representa el “chorro” de agua al salir de un bebedero; sin embargo, otros no hacen esta correlación. Por tanto, de acuerdo con los ejemplos anteriores algunas señas tendrían un

⁵⁰ Dibujo tomado de *Mis primeras señas. Una introducción al lenguaje manual*, 1983:101

⁵¹ Ver capítulo 5, el apartado 5.3.5.3 correspondiente al uso del proceso de inicialización en la formación de palabras en la LSM.

mayor o menor grado de motivación con respecto a otras, es decir, entre el signo empleado y el referente real puede existir una correspondencia más o menos clara.

Ahora bien, en el análisis de los signos visuales es importante considerar la anotación de Roman Jakobson, quien destaca la tendencia universal que se tiene “a cosificar los signos visuales, a ligarlos con objetos, a atribuir una mimesis a tales signos y considerarlos como elementos de un arte imitativo” (Jakobson, 1976:114). Esta afirmación es notoria al tratar las lenguas de señas, pues al estudiarlas, el oyente inmediatamente tiende a poner de manifiesto la “evidente” relación que guarda el referente con el signo, debido a la percepción visual que se tiene de los mismos signos. Pero, aun y cuando se pueda establecer una relación más motivada o transparente entre el referente y la seña que se emplea, no se deja de lado las propiedades de convencionalidad y arbitrariedad que caracterizan a las lenguas naturales⁵².

Al respecto, Umberto Eco, al tratar la naturaleza de los signos icónicos, considera en principio que éstos no poseen las propiedades del objeto representado, sino que reproducen algunas de las condiciones de la percepción común, y que esta percepción del objeto se basa no sólo en la vista como proceso fisiológico, sino además en una selección de los estímulos que permiten construir una estructura perceptiva que tenga el mismo “significado” que el de la experiencia real denotada por el signo icónico (1968: 212-222 citado por Ángeles Rodríguez, 1992: 99).

Por otra parte, habría que considerar además que la iconicidad de las señas también está en función del contexto cultural y convencionalidad de la comunidad de donde surge. Eco lo expone de la siguiente manera:

“... puede hablarse de cierta convención en el sentido de que el signo icónico pone de relieve ciertos rasgos de pertinencia establecidos por convenciones culturales; puede poder, entre las propiedades del objeto, las ópticas –visibles–, las ontológicas –presuntas–, y las

⁵² Para autores como Herbert y Waltensperger (1979:140), la evidencia neuropsicológica del proceso visual y de las operaciones cognitivas sugieren la disminución del papel de lo icónico dentro de la gramática de la Lengua de Señas Americana (ASL).

convencionalizadas –convertidas en modelo, conocidas como inexistentes, pero como eficazmente denotantes: como los rayos del sol en forma de varillas” (U. Eco, 1976: 347)

Por ejemplo, el techo de dos aguas que no es el modelo típico de la casa mexicana es un signo visual que se reconoce convencionalmente como el símbolo de casa en la LSM (ver figura 1.6).



Figura 1.6 CASA

Las señas que hasta el momento he presentado VACA, CAMA, AGUA y CASA se diferencian entre sí por expresar en su realización una mayor o menor “transparencia” con el referente, pero, como expone Eco, existe una convencionalidad en la comunidad lingüística para establecer esa relación significado – significante⁵³. Así, que tanto en las señas más arbitrarias (simbólicas) como en las icónicas, existe un criterio de convencionalidad compartido por la comunidad lingüística de donde surgen. Asimismo, un signo puede tener una relación icónica con su referente, pero al mismo tiempo estar sujeto a las reglas de la propia estructura y complejidad de cada lengua de señas. Por ejemplo, un mismo objeto no es representado por el mismo signo en los distintos países. La seña correspondiente al transporte colectivo “metro”, no es la misma seña en la LIBRAS (*Língua de*

⁵³ De acuerdo con el análisis de Stokoe (2001) los signos básicos de la conducta lingüística del hombre son el *símbolo* y el *nombre*; ambos signos requieren que alguien los interprete, y esta interpretación está permeada por la convencionalidad y arbitrariedad de los signos. Comenta al respecto de la convencionalidad de los signos que esta característica no implica que los signos no puedan tener o hayan tenido alguna vez, relaciones icónicas, indicativas o sintomáticas con sus significados.

Sinais Brasileira) que en la LSM. El rasgo utilizado para hacer referencia a este transporte es diferente en ambas lenguas, lo cual también evidencia la propiedad de arbitrariedad que poseen las lenguas de modalidad visogestual. La seña para referirse al transporte “metro” se ilustra en las siguientes figuras⁵⁴.

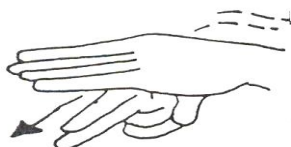


Figura 1.7. METRO en LSM



Figura 1.8. METRO en LIBRAS

Al observar las figuras 1.7 y 1.8 pudiéramos identificar cierto grado de motivación en la realización de las señas. Cada seña puede tener una relación icónica con su referente, pero al mismo tiempo estar sujeto a las reglas de su propia lengua de señas, por lo que el mismo objeto no es representado por la misma seña en las distintas lenguas de señas del mundo. En la relación de la seña con el referente también existe un trasfondo cultural⁵⁵.

Tanto Eco (1976) como Lyons (1977) han insistido en la importancia del aspecto cultural en la noción de semejanza. “Representar icónicamente el objeto significa transcribir mediante artificios

⁵⁴ Las figuras fueron tomadas de la publicación sin fecha *Lenguaje de Señas de México* de Juan Carlos Miranda, y del *Dicionário enciclopédico ilustrado trilingüe da Língua de Sinais Brasileira* de Capovilla y Duarte (2001).

⁵⁵ Al respecto puede decirse que es cierto que en la comunicación entre los Sordos la representación mimética es la fuente de muchos símbolos utilizados en su expresión gestual, y también es evidente que cuando los niños Sordos aprenden la lengua de señas como primera lengua y quieren expresar algo para lo cual no conocen el signo, utilizan un gesto espontáneo que manifiesta propiedades miméticas.

gráficos o de otra clase, las propiedades culturales que se le atribuyen” (Eco, 1976: 345). Por su parte, Lyons dice:

“... la noción entera de semejanza, considerada fuera de nuestro reconocimiento de rasgos por los cuales dos cosas vienen a ser similares, resulta, como mínimo sospechosa. El reconocimiento de una semejanza entre un signo y su objeto se basa a menudo en el conocimiento de ciertas convenciones naturales de interpretación. De ahí que “icónico” no puede equipararse a “natural”. Aun suponiendo que cupiese establecer una distinción entre lo natural (es decir, no aprendido) y lo cultural, por una parte, y entre lo arbitrario y no arbitrario, por otra, resultaría que los iconos serían una subclase de signos no arbitrarios en los que la semejanza puede ser natural o cultural” (Lyons, 1977:98)

En conclusión, tal vez el alto grado de iconicidad que evidencian las lenguas de señas se debe a que estas operan en tres dimensiones del espacio, y que preservan de alguna manera su potencial mimético, pero que ello no excluye su propiedad de arbitrariedad ya que las señas para referirse a los objetos del mundo en las distintas lenguas de señas se realizan de diferente modo⁵⁶. Por otra parte, hay señas que debido al cambio lingüístico y a las operaciones gramaticales han disminuido su iconicidad, es decir, el aspecto icónico de la seña se ha hecho más opaco. Así, muchas señas que tuvieron sus raíces en la representación mimética han perdido la transparencia original ya que el sistema lingüístico las restringe y se vuelven más opacas y arbitrarias (Klima y Bellugi , 1979). Por ejemplo, en la LSM la seña POLICÍA se realiza con un movimiento de contacto de forma repetida entre las yemas de los dedos índice y pulgar; la punta de estos dedos se encuentra enfrente y a una distancia próxima a la boca. Esta seña tiene como referencia al silbato que utilizaban los gendarmes o los policías de barrio en el México de los años cuarenta, hoy en día no se les distingue por esa característica.

⁵⁶ Klima y Bellugi (1979) señalaron que existe un juego entre el carácter representacional o icónico de las señas y el arbitrario o convencional. Existe una serie de condiciones donde ambas caras de la seña son evidentes: en la conversación, poesía, señas inventadas, préstamos. Pero existen condiciones donde el componente arbitrario domina claramente: memoria inmediata de las señas, errores de la configuración de la mano durante la producción, cambio lingüístico y en los procesos gramaticales.

Por tanto, no es posible afirmar que la lengua de señas carece de arbitrariedad por la presencia de señas con un alto grado de motivación; las lenguas de señas tienen la propiedad de arbitrariedad sin que ello excluya o niegue la iconicidad que tienen sus signos en algunos casos. Y que además, como se ha podido observar, en la noción de iconicidad también subyace la cultura, la convencionalidad, por tanto la relación entre el signo y el objeto no puede ser considerada como algo natural, está permeada por el grupo social, y por tanto esto nos regresa nuevamente a la noción de arbitrariedad⁵⁷. Como ya señalaba Eco (1968), percibir las señas como icónicas también tiene un trasfondo cultural.

En resumen, la iconicidad es uno de los aspectos más controvertidos de las lenguas de señas, pues la posibilidad de relacionar su forma visual en conjunto con su significado condujo a muchos a afirmar que la lengua de señas era solo una colección escasamente estructurada de gestos pantomímicos, concretos e icónicos, incapaces de funcionar como un auténtico lenguaje. Estas ideas basadas en la ignorancia se contrarrestan con la posición de los lingüistas para quienes la iconicidad expresada en estas lenguas visogestuales no es considerada como una evidencia de la ausencia de la arbitrariedad, ni de la supuesta universalidad⁵⁸, ni la prueba de una capacidad expresiva limitada a conceptos concretos, ni la razón que conduce a sostener que carecen de una estructura gramatical..

Otra de las propiedades consideradas por Hockett como indispensables para definir una lengua es la *dualidad*, la cual a su vez está relacionada con la propiedad denominada *discreción*. La dualidad y la discreción en principio nos conducen al tratamiento del nivel fonológico y del nivel morfosintáctico, así como a la propiedad descrita por Martinet (1960) como la doble articulación.

⁵⁷ V. Alfred Bruce Gaarder (1954).

⁵⁸ Massone (1994) considera que estas creencias se derivan de la observación de los Sordos de distintos países quienes al parecer se comunican con bastante eficacia entre sí. Esto es posible debido a la habilidad para señar una lengua de señas lo cual prepara al señante para comunicarse con cierta efectividad a través de la mímica y del gesto, relajando por tanto, las estrictas reglas de comunicación al usar sus respectivas lenguas de señas. Pero cuando se requiere de la transmisión de información de temas complejos es necesaria la intervención de intérpretes como se evidencia en congresos y reuniones internacionales.

Toda lengua debe tener un repertorio de unidades discretas sin significado: los fonemas (segunda articulación), que se combinan para conformar unidades discretas con significado, los morfemas (primera articulación). En el caso de las lenguas de señas se reconoce la existencia de un nivel fonológico compuesto de unidades formales desprovistas de significado.

El análisis del nivel fonológico de las lenguas de señas es sumamente complejo. La primera propuesta sobre el estudio de la estructura interna de las señas la formuló Stokoe *et al.* (1965). Propuso tres parámetros principales, que son configuración de la mano, movimiento y ubicación. Supuso que estos tres parámetros principales o mayores aparecían de manera simultánea. Más adelante Liddell y Johnson (1987), basándose en el modelo de Stokoe (1965), consideran la aparición de los componentes de las señas no sólo de manera simultánea sino además secuencial. Este modelo propone la existencia de tres matrices de rasgos: la matriz segmental (movimientos y detenciones), la matriz articuladora y la matriz de rasgos no manuales (gestos, movimiento del cuerpo, cabeza, etc.). Todos estos son elementos discretos que se combinan estableciendo pares mínimos.

Así por ejemplo, al cambiar el rasgo de dirección de una seña, puede cambiar el significado, como en el caso de las señas “LETRA-V” y “DOS”. La diferencia consiste en un giro de la mano: en el primer caso el destinatario puede ver la palma de la mano (“V”), y en el segundo (“DOS”), el dorso, como se puede observar en las figuras 1.9 y 1.10 correspondientes a las señas anteriormente descritas.



Figura 1.9. Letra V⁵⁹

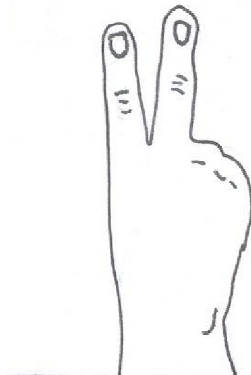


Figura 1.10. Número DOS

Por otra parte, Lidell (2003) discute la presencia de un nivel suprasegmental en el discurso señado⁶⁰. De acuerdo con este autor, el señante gradúa el tono, el ritmo, el acento, el timbre, el tiempo y la duración de las señas durante su articulación en el discurso, para manifestar, por ejemplo, su estado de ánimo, para enfatizar algún punto de su argumentación, para captar la atención del destinatario, etcétera. Véase la figura 1.11.



Figura 1.11 '¡Qué bonito perrito!'

En la figura 1.11 el señante articula primero la seña PERRO seguido de la palabra BONITO, ambas señas se coarticulan con un conjunto de rasgos no manuales, que consisten en cabeza hacia delante,

⁵⁹ La mayoría de los dibujos que aparecen en esta tesis fueron realizados por Leonardo Aroche, cuando no sea así se especificará el autor.

⁶⁰ Liddell considera que no se ha dado el reconocimiento necesario al nivel suprasegmental y gestual como un nivel lingüístico fundamental en las expresiones orales (no obstante que se habla de la importancia de su participación), pero que en el análisis lingüístico en las lenguas de señas es imposible proceder sin tomarlo en cuenta.

cuerpo ligeramente hacia adelante, ojos semicerrados, y labios redondeados en forma de /u/. La combinación de los rasgos no manuales y las señas articuladas con la mano forman una frase que indica una expresión cariñosa.

Por otra parte, Klima y Bellugi (1979) ya exponían el uso de la lengua de señas de un modo artístico, por ejemplo en la creación de poesía, un juego de articulación y diseño de las señas en el espacio, en donde se expresa el significado no sólo por las “palabras” sino por el ritmo, la armonía y la imagen que se proyecta. Así, las señas se pueden realizar con movimientos amplios o cortos, o de manera tensa o laxa, o con movimientos lentos o rápidos; para indicar distintos aspectos concernientes la producción de los diferentes tipos de discurso (chistes, poesía, narraciones, etc.).

Ahora bien, trabajos como los de Linda Uyechi (1996) apuntan hacia una división entre la fonología de las lenguas de señas y la fonología de las lenguas orales, motivada por una inherente asimetría existente entre la imagen y el sonido. Así, para esta investigadora la facultad del lenguaje explota o aprovecha el modo en que se realiza. El ser humano nativo hablante de las lenguas de señas o de las lenguas orales optimiza la organización de la información para adaptarse al medio en el cual se transmite, por tanto, el usuario de una lengua de modalidad visogestual debe potenciar el espacio señante⁶¹.

En cuanto a los morfemas en las lenguas de señas, por ejemplo, se pueden encontrar los referentes a morfemas de tiempo, aspecto, intensificadores (aumentativos o diminutivos), diversos

⁶¹ En la tesis de Uyechi se caracteriza el espacio señante como un conjunto de prismas rectangulares anidados. Cada uno de estos prismas representa diferentes espacios: fonológico, léxico, sintáctico y discursivo. Así, el prisma de la mano (HP) está anidado dentro del prisma del espacio local señante (LSS), éste representa el espacio correspondiente a una seña léxica. A su vez este espacio (LSS) se encuentra anidado en el prisma del espacio global señante (GSS), un constructo que representa el espacio correspondiente al nivel de la oración. Y, por último, este espacio se encuentra anidado en el prisma correspondiente al espacio discursivo señante (DSS). Este último prisma se refiere al uso del espacio al nivel del discurso. La novedad del modelo de espacio señante presentado por Uyechi consiste principalmente en que a diferencia de modelos anteriores en los cuales el espacio señante era tratado como una entidad unificada, en su propuesta el espacio está dividido e incrustado en unidades jerárquicamente relacionadas, de tal modo, que las señas pueden establecer diferentes relaciones en varias dimensiones y en varios planos.

elementos correspondiente a una morfología flexiva o derivativa, etcétera. Algunos de estos morfemas suelen ser rasgos no manuales, como los ojos abiertos (OcAbiertos) y las mejillas infladas (GeInfladas) articuladas de manera conjunta con algún seña nominal como en (1) con lo cual se expresa que alguien es muy gordo, como en español “gordísimo”. Los rasgos no manuales se escriben en la línea superior a la glosa manual⁶².

GeInfladas/OcAbiertos

(1) GORDO MUCHO
'gordísimo'

O por ejemplo la creación de algunos compuestos como la seña ABEJA en donde se aprecia que está formada por dos elementos léxicos MIEL (ilustrada en las primeras dos fotografías) y MOSCA (ilustrada en las cuatro últimas fotografías), como se muestra en la figura 1.12.



Figura 1.12 MIEL ^ MOSCA → ABEJA

⁶² Las convenciones para la transcripción fonológica, morfosintáctica y de la narración aparecen en el capítulo 3, en los apartados 3.4, 3.5 y 3.6, respectivamente .

Las lenguas de señas se organizan de manera secuencial como se muestra en las figuras 1.11 y 1.12 o simultánea como se observa en (1), y tanto la forma secuencial como simultánea requiere de una dimensión espacial. Ahora bien, el uso del espacio señante implica conceptualizar el espacio de varias dimensiones, por un lado de una forma espacial y por el otro temporal, como se puede apreciar en el siguiente par de ejemplos.



Figura 1.13 PRÓXIMO[LUNES] 'lunes próximo'

En la figura 1.13 se observa el uso de una configuración manual (1+/a+) correspondiente a la seña léxica LUNES, pero hay una modificación del movimiento. La seña que hace referencia al próximo lunes presenta una trayectoria recta y hacia delante, a diferencia de la seña LUNES que presenta un movimiento de contorno circular en el plano frontal. Este movimiento hacia delante hace referencia a una temporalidad, a tiempo en el futuro. Ahora contrastemos el ejemplo de la figura 1.13 con la siguiente figura 1.14 correspondiente al verbo ENSEÑAR.



Figura 1.14 ENSEÑAR

Esta seña se realiza con un movimiento recto hacia delante, sin embargo el que se realice hacia delante no implica que se trate de un evento futuro, sino que se dirige hacia la persona “que es enseñada”. La dirección con la cual se realiza este movimiento aporta otro tipo de información, en este caso particular se trata de una información pronominal. La seña ENSEÑAR forma parte del grupo de verbos demostrativos, los cuales se caracterizan entre otras cosas por señalar a sus argumentos⁶³.

Hasta el momento se ha planteado el uso del espacio como parte de la estructura fonológica (lugar de articulación) y morfológica (referencia temporal y pronominal). Sin embargo el uso del espacio también presenta un valor topográfico y de organización de los sucesos de manera temporal. Contrastemos los siguientes ejemplos: *Antes de leer el periódico desayuno (2) y el perro sigue al gato (3)*⁶⁴.

⁶³ V. el capítulo 7, apartado 7.2 correspondiente a los verbos demostrativos en la LSM.

⁶⁴ Aparece el uso de la abreviatura MA para indicar el empleo de la mano activa, y para indicar el empleo de la otra mano, denominada mano débil se emplea MD. Con la abreviatura MI se identifica el morfema interactivo, es decir, la relación lógica que expresan ambas manos. Utilizo la abreviatura CL para indicar la expresión de un predicado

(2) PRIMERO DESAYUNAR DESPUÉS LEER PERIÓDICO
'antes de leer el periódico desayuno'

(3) PERRO_x GATO_y MA: CL: DESPLAZAR[ANIMAL-CUADRÚPEDO_x]
MD: CL: DESPLAZAR[ANIMAL-CUADRÚPEDO_y]
MI: _x SEGUIR _y
'el perro sigue al gato'

En (2) se observa como el señante organiza la información de manera secuencial y temporal, de tal manera que expresa el orden de las acciones que realiza en forma secuencial o seriada. En español utilizamos otras estrategias como el uso de adverbios o preposiciones para expresar el orden de las acciones, mientras que en el caso de la LSM se utiliza el espacio para la organización secuencial y temporal de las acciones. El destinatario abstrae del espacio señante no sólo la construcción gramatical de la oración, sino además otro tipo de información conceptual que se refiere al tiempo.

Por otra parte, al observar (3) notamos que se trata de una oración realizada con ambos articuladores como activos, una de las manos hace referencia al perro y la otra al gato, el orden de aparición y su ubicación implica que el destinatario reconozca quien ejecuta la acción de seguir y por tanto a quien se sigue. Entonces el espacio señante presenta un valor topográfico espacial que al mismo tiempo presenta una referencia pronominal y gramatical.

A partir de los ejemplos anteriores se puede reconocer que las lenguas de señas no sólo presentan una estructura secuencial, simultánea o espacial, sino además temporal (manifestada esta dimensión como puntos discretos en el plano espacial). El señante manipula el espacio para referirse a cuestiones propiamente espaciales, temporales y gramaticales. Este hecho evidencia que el espacio es un elemento fundamental en las lenguas visogestuales, no así en las lenguas orales.

clasificador que consta de dos partes la raíz de movimiento y una configuración manual clasificadora la cual aparece encerrada entre corchetes. Véase capítulo 3, apartado 3.5, sobre las convenciones para la transcripción del nivel morfosintáctico.

Gracias a la doble articulación, los señantes logran producir y percibir un sistema basado en un número finito de distinciones para poder producir una elevada cantidad de elementos con significado. Además debido al uso y desarrollo de reglas sintácticas y semánticas, es posible que los señantes sean capaces de crear un número ilimitado de construcciones con significado, y esto es un ejemplo de la propiedad de *productividad* descrita por Hockett. Pues, al igual que en una lengua oral se puede realizar un sin fin de proposiciones con las lenguas de señas (v. los ejemplos 2 y 3, las figuras del 1.11 al 1.13), así como no hay problema con la expresión de conceptos abstractos.

Ahora bien, entre las propiedades definitorias de una lengua humana presentadas por Hockett (1958) se encuentra la *transmisión cultural*. Con ello se reconoce que la lengua se puede determinar también en términos sociales y funcionales, no sólo en términos formales. Por un lado el hombre posee la capacidad del lenguaje que como especie le es inherente, pero por el otro, el ser humano adquiere la lengua de la comunidad en donde se desarrolla. Y es a través de la lengua como éste aprende, crea, convive, se identifica, etc., y a la vez le permite la transmisión y conservación de su cultura, a lo largo del tiempo, de generación en generación.

Si lengua y sociedad van de la mano, la historia de las comunidades Sordas es determinante en el desarrollo de su lengua, debido entre otras cosas a la percepción que desde la sociedad oyente se tiene de la sordera y de su lengua. Se requiere dejar de lado prejuicios para reconocer al Sordo y observar que tienen una lengua que lo caracteriza y diferencia de la sociedad oyente en la que se encuentra inmerso, la lengua de señas. Los Sordos “hablan” su propia lengua, la lengua de señas, que aprendieron en su comunidad, y es el elemento que les da identidad y que permite la transmisión de su cultura.

Pero, ¿cómo se forma la comunidad Sorda?, ¿cómo se organiza?, ¿cómo se transmite su lengua? De acuerdo con algunos investigadores la comunidad Sorda se origina en una actitud diferente frente al déficit auditivo y no se define por el grado de sordera de sus miembros. Es decir,

el dominio de la lengua de señas y los sentimientos de identidad grupal y aceptación de la diferencia como diferencia y no como deficiencia son los factores que determinan la pertenencia a dicha comunidad⁶⁵. Por otra parte, el uso de la lengua de señas anula toda discapacidad e imposibilita la discriminación en términos del grado de la pérdida auditiva (sordos profundos o hipoacúsicos). Los Sordos, por tanto, son miembros de una comunidad lingüística diferente y su diferencia con la comunidad oyente se debe a características culturales y no a una desviación de la norma oyente (Schlesinger y Meadow 1972; Sánchez 1990; Massone 1993; Fridman 1996b, 1998; Skliar 2002).

Para Carlos Sánchez (1990:161) el término comunidad “pone de relieve el hecho de que sus miembros están unidos por importantes vínculos sociales y que los sordos como grupo, como colectividad, tienen pautas y valores culturales propios, diferentes y a veces en contradicción con los que sustenta la macrocomunidad oyente”. Es decir, los miembros de una comunidad silente comparten la experiencia de ser sordos, tienen una postura o visión sobre la sordera que es diferente al que tiene la sociedad oyente, en donde básicamente se le considera una discapacidad. El tipo de patrones de comportamiento e identidad que se establecen dentro de las comunidades Sordas ha llevado a algunos investigadores a tratar a la comunidad Sorda como un grupo étnico (Markowitz y Woodward 1978, Erting, 1978; Padden 1980; Johnson y Erting 1989, Johnson 1989).

Para abordar la etnicidad de la comunidad Sorda se consideran los aspectos biológicos y culturales que dan cuenta de la composición interna y el mantenimiento que como grupo presentan. Así, la pertenencia a la comunidad Sorda se encuentra definida en principio por términos biológicos,

⁶⁵ De acuerdo con Carlos Sánchez (1996) un sordo puede elegir no integrarse a la comunidad silente de manera activa, aunque esto no lo excluye de ser miembro de la comunidad Sorda. Asimismo el decidir no formar parte de la comunidad Sorda no lo integra de manera “natural” a la comunidad oyente. En mi experiencia como docente de educación especial he podido observar cómo la mayoría de los alumnos a quienes se les ha impuesto la oralización (y se les ha prohibido el uso de la lengua de señas), y se les ha transmitido una valorización positiva de la lengua oral para su desarrollo social, escolar, laboral, etc. no se integra de manera exitosa a la sociedad oyente. Y a fin de cuentas, en su edad adulta se integran a la comunidad de Sordos en donde aprenden la lengua de señas, comparten actividades, culturales, artísticas, recreativas, etc., y se sienten parte de su grupo, asumen su identidad de Sordo dentro de la comunidad.

y la sordera es el rasgo esencial para pertenecer al grupo⁶⁶. Aunado a esto los miembros de este grupo presentan patrones comunes de comportamiento y valores compartidos a partir del autorreconocimiento e identificación como Sordo. Por ejemplo, para los miembros de este grupo la sordera no es un rasgo negativo, sino que es un rasgo inherente que le ha enfrentado a otras experiencias, a desempeñarse de manera diferente en un medio dominado por los oyentes. Por tanto, los miembros de la comunidad Sorda son los únicos que poseen y transmiten la verdadera cultura Sorda, el modo de ser Sordo, la identidad Sorda, porque son sólo ellos los que pueden tener la vivencia de ser Sordos por ser sordos⁶⁷. Asimismo el uso de su propia lengua de señas le da identidad y cohesión dentro de una sociedad que en su mayoría es oral y oyente (Neisser 1990 [1983], Fridman 1996b, 1998; Skliar 2002)⁶⁸.

Ahora bien, en el caso de las comunidades silentes sabemos que la gran mayoría de sus miembros son sordos hijos de padres oyentes por lo que el acercamiento del sordo hacia las comunidades silentes suele ser tardío, generalmente en la adolescencia o más tarde. Sin embargo, es la escuela la que brinda la experiencia al sordo de conocer a sus pares. En este ambiente comienzan el aprendizaje de las señas (aun con las prohibiciones que en algunas escuelas, principalmente las

⁶⁶ Los familiares oyentes (hijos, hermanos, padres o cónyuges) han comentado que no se sienten aceptados o integrados totalmente por la comunidad silente debido a que no son sordos. Aun y cuando conozcan la lengua de señas y participen en las actividades de la comunidad los familiares oyentes al parecer no llegan a ser parte de la comunidad, siempre serán el “otro”. Por otra parte, no es extraño que los sordos se casen con otros sordos y que este rasgo biológico sea heredado (dado que algunos tipos de sordera son hereditarias) lo que implica que haya una línea genealógica de familias sordas las cuales tendrán un papel sobresaliente al interior del grupo.

⁶⁷ Sin embargo se constituyen lo que se denomina comunidades de solidaridad, en las que existe un esfuerzo cooperativo y sentimiento colectivo de solidaridad grupal y lealtad. Estas comunidades están conformadas por los sordos y por oyentes, quienes a partir de un proyecto de identificación con los Sordos que participan con ellos de sus luchas e intereses, y en la mayoría de los casos, son los encargados de traspasar los límites entre ambas comunidades para facilitar el acceso de los sordos a los beneficios sociales y económicos de la sociedad mayoritaria. Pero que, obviamente, no comparten con los Sordos su etnicidad (Carlos Sánchez 1990; María I. Massone 1993).

⁶⁸ Kathy Jankowski (1995) aborda el movimiento social organizado y liderado por las propias comunidades silentes. Expone el papel de la lengua en la construcción de la identidad del Sordo.

que siguen el modelo oralista, se les imponga) y se desarrolla el lenguaje⁶⁹. Por tanto, es importante mencionar que dentro de las comunidades silentes existe un reconocimiento explícito a aquellos Sordos que pertenecen a familias Sordas, es decir, que son hijos de padres Sordos, nietos de Sordos, etc., y que demuestran que la lengua de señas puede ser la primera lengua para más de una generación de sujetos de una comunidad Sorda. Y la percepción que se tiene de ellos es el de la figura que conserva y transmite la lengua de señas, así como quien conoce la historia, la cultura, las tradiciones y por lo tanto las perpetúan⁷⁰.

Con respecto a estos últimos puntos, Silvana Veinberg (1999) expone que la cultura Sorda se conforma por una historia propia, por procesos de desarrollo de identificación, de discriminación, de prácticas relacionadas con una lengua en común y con la función del espacio en el desarrollo del individuo. La cultura de los Sordos se conforma por historias personales de niños que en su gran mayoría no han adquirido la lengua de sus padres y cuya subjetividad depende de las posibilidades que cada uno de ellos ha tenido de relación, de comunicación e identificación dentro del seno familiar y del contacto con otros Sordos. Es indudable que se requiere de un contacto temprano entre las comunidades silentes con los niños sordos y sus padres oyentes, de esta manera se transmitirán las tradiciones, historia, valores, experiencias, a través de las cuales el niño sordo validará su pertenencia hacia la comunidad Sorda. Como ya mencionaba Carlos Sánchez (1996:164), ni los maestros, ni los padres oyentes, pueden cumplir con esta función que corresponde exclusivamente a los Sordos.

⁶⁹ El Sordo tiene costumbres, valores, que como grupo han construido a partir de su experiencia como Sordos en un mundo oyente. Es el uso de la lenguas de señas en diferentes ámbitos (educativo, laboral, cultural, etc.), el aprendizaje de las lenguas visogestuales por los oyentes el que puede contribuir en gran medida a que se modifique la actitud de los Sordos hacia los oyentes y de los oyentes hacia los Sordos, favoreciendo un clima de respeto por ambas culturas y lenguas.

⁷⁰ Comunicación personal de Edgar Sanabria, septiembre del 2004 .

Por último es necesario agregar las tres propiedades restantes de las enunciadas por Hockett, el *desplazamiento*, la *reflexividad* y la *prevaricación*. He agrupado estas propiedades por estar relacionadas con la construcción del pensamiento. De acuerdo con Sapir (1921) el lenguaje no solo ejerce la función de transmitir y asegurar la mutua comprensión entre los individuos, sino que en primer lugar el lenguaje debe servir como soporte del pensamiento. (v. Marchesi, 1987; Stokoe, 2001). Sin embargo a través de las lenguas de señas se puede hablar no sólo del aquí y del ahora, sino además del pasado y del futuro, de lo concreto y de lo abstracto, de lo imaginable y de lo inimaginable. Se crea con la lengua, se reflexiona sobre ella y con ella se puede mentir. La tradición en el discurso narrado sobre la historia de la comunidad Sorda , la poesía (Carol Padden y Tom Humpries 1999, 2005), las canciones⁷¹, el uso de la metáfora (Sara F. Taub 2001) en las lenguas de señas son ejemplos concretos sobre estas propiedades.

En resumen, la lengua de señas mexicana, como cualquier otro sistema de comunicación, está compuesta de signos que los usuarios manipulan para producir significados. Las lenguas de señas al igual que las lenguas orales, están formadas por diferentes clases de signos. Estos signos están organizados y utilizados sistemáticamente, gracias a una serie de reglas que cada hablante/señante posee. Por otra parte, al comparar las lenguas orales y las lenguas de señas se observa una diferencia fundamental en la organización de palabras y signos: mientras que en toda lengua hablada, cada palabra o enunciado se organiza en forma predominantemente secuencial, en las lenguas de señas la organización de los signos, además de ser secuencial, es simultánea, espacial y temporal. Al respecto, el uso del espacio señante expone diferentes conceptualizaciones y usos de

⁷¹ V. www.cultura-sorda-eu. Alejandro Oviedo (2007) comenta la existencia de varios raperos Sordos en distintos países como por ejemplo Inglaterra, Estados Unidos y Finlandia. Uno de estos grupos es Signmark, un grupo finlandés surgido en 2005 conformado por tres personas Marko, Heka y Kim, el primero de ellos es Sordo y conocido como Signmark (quien es la imagen del grupo). Las canciones que combinan música y video (Marko seña en cámara mientras Heka “traduce” las canciones al finlandés) defienden el derecho al uso de la lengua de señas y hablan de los derechos humanos de los Sordos.

la lengua que se expresan a través de este espacio: gramaticales, temporales, topográficos, tridimensionales (Liddell 2003). Por ello cabe la posibilidad de suponer que las lenguas de señas no sólo presentan una doble articulación sino que hay una tercera o cuarta.

1.3.1. La seña como signo lingüístico

El signo lingüístico que Saussure (1916 [1945]) describe es de naturaleza oral, pues lo define como la “entidad psíquica de dos caras o planos; es la unión de un concepto, significado, y de una imagen acústica, significante, los cuales se encuentran íntimamente relacionados”. De acuerdo con este autor, se denomina signo al conjunto formado por ambos. En las lenguas de señas el análisis del signo lingüístico también conduce a la distinción de dos planos, donde el significante consiste en una imagen quinésica visual en el plano de la expresión, que se encuentra asociada a una imagen mental, el concepto, en el plano del significado. Los signos de la lengua de señas son signos lingüísticos, en donde está presente una imagen visual perceptible a los sentidos, asociada a una imagen mental que está asociada con la anterior. Por tanto, la seña o el signo gestual que utiliza el Sordo, es también una combinación de dos planos, factibles de ser analizados y que constituyen un sistema.

Ahora bien, la lengua es un instrumento de comunicación, un conjunto de unidades lingüísticas y reglas que permiten al sujeto comprender y hacerse comprender. Lo que subyace a esta comunicación es el uso de los signos lingüísticos, los cuales necesariamente tendrán que ser convencionales (Martinet 1960) ya que el lenguaje, al ser producto de la vida de una sociedad,

puede diferir de una comunidad a otra, por tanto sólo puede funcionar entre individuos de un grupo determinado⁷².

Al respecto, en el caso de los signos de las lenguas de señas, se ha enfatizado la iconicidad sobre la arbitrariedad que pudieran presentar. Resulta reduccionista decir que las señas son sólo icónicas, a partir del reconocimiento de que algunas señas tienen una relación más motivada o transparente con el objeto denotado (en su forma, movimiento o acción), sin embargo también hay otras donde no se aprecia esta relación, o es menos motivada. Por otra parte, de ser sólo icónicas las señas deberíamos esperar que en todas las lenguas de señas se utilizarán la misma seña para referirse a determinados objetos, y no suele ser de este modo. Veamos los siguientes ejemplos para referirse a un árbol en diferentes lenguas de señas

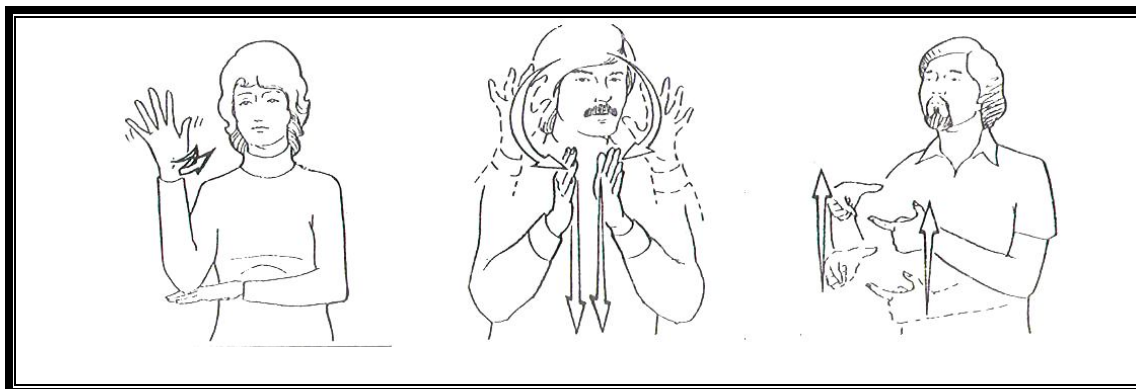


Figura 1.15 ÁRBOL en diferentes lenguas de señas. De izquierda a derecha: American Sign Language (ASL), Danish Sign Language (DSL) y Chinese Sign Language (CHSL). Tomado de Klima y Bellugi (1979: 21).

⁷² Esta idea ha sido compartida por Lev Semionovitch Vygotsky (1934/1982), el cual basa su concepción de lenguaje en la interacción social y en la realización de los procesos psicológicos superiores, por tanto, entre los sistemas de signos que se desarrollan con la historia del hombre estará el lenguaje.

En la figura anterior se observa en principio que las tres señas para referirse a ‘árbol’ son señas que muestran iconicidad, no obstante los rasgos a los cuales se atiende para establecer la relación de iconicidad son diferentes. Ahora bien si contrastamos la seña de la LSM para referirse a un árbol (cf. fig 1.21) podemos apreciar su diferencia con respecto a la seña empleada por las lenguas de señas americana (ASL), danesa (DSL) y china (CHSL). En estos ejemplos los señantes expresan ciertos elementos considerados como los prototípicos de un árbol: el tronco, o la estructura incluyendo tronco y copa. Por tanto, estas señas se pueden considerar icónicas, pero además son arbitrarias y convencionales. Adicionalmente, son señas que responden a los principios o reglas que subyacen al sistema de su lengua, cada una de ellas presenta una estructura interna compuesta de una configuración manual específica, un movimiento, una locación, etc. Así, si comparamos la seña de árbol de la LSM con la seña de la ASL que a primera vista resultan muy parecidas, veríamos que también son diferentes, en la LSM es la palma de la mano que sirve como apoyo para el codo, por el contrario en la ASL es el dorso de la mano donde se apoya el codo (cf. fig. 1.21)

Como se puede observar las señas son unidades de un sistema lingüístico que presentan diferentes características, y la iconicidad sólo es una de ellas. El análisis de la seña desde la perspectiva semiótica nos conduce a percibir algunas particularidades de la naturaleza de las lenguas de señas.

El análisis de los signos de las lenguas de señas nos lleva a una primera distinción que es el grado de motivación de la seña con respecto al referente. Ya se comentó al abordar las propiedades del lenguaje descritas por Hockett —la iconicidad y la arbitrariedad—, que los signos que forman estas lenguas no sólo son icónicos. Sin embargo, desde la perspectiva de la semiótica⁷³ se puede dar un paso más para comprender la naturaleza de estas señas, y pasar de la sola enunciación del alto

⁷³ La semiótica ha permitido a algunos investigadores aventurarse al estudio del signo de las lenguas de señas como Thomas Smith (1986), Ma. Ángeles Rodríguez González (1992), Stokoe (1972, 2001).

grado de iconicidad o arbitrariedad que presentan los signos de las lenguas de modalidad visogestual, y establecer por tanto criterios para una clasificación. Para ello tomo como punto de partida el trabajo realizado por Charles Sanders Peirce (1940), quien define la semiótica como el estudio del signo en general, es decir, de todas las clases de signos no sólo de los signos lingüísticos⁷⁴.

Peirce realiza un trabajo exhaustivo sobre la clasificación de los signos⁷⁵, basado en el supuesto de que el signo se da en una relación triádica. Así el signo es una cosa que representa otra para alguien. Es decir, hay un signo, hay una cosa u objeto y hay un intérprete” (Beuchot 2004: 136). Plantea tres clasificaciones de los signos, la primera divide al signo en cualisigno, sinsigno y legisigno. La segunda distingue entre índice, icono y símbolo. Y en su tercera clasificación retoma elementos de la lógica y clasifica al signo en término, enunciado y argumento⁷⁶. De las clasificaciones propuestas retomo como una posibilidad para el análisis de los signos de las lenguas de señas la distinción del signo en los tres tipos básicos: índice, icono y símbolo.

De acuerdo con Peirce (citado por Buchler, 1955) los índices⁷⁷ son aquellos signos cuyas formas visibles o audibles no evocan plenamente un significado particular, sino que son más bien una instrucción para que el interlocutor busque el significado en el ambiente que rodea la situación. Es el signo inmediato, casi natural que representa de modo directo la realidad. Al usar esta clase de signos, el emisor suele señalar efectivamente en el espacio para que el interlocutor recupere el sentido del signo. Por ejemplo el humo es ‘índice’ del fuego, o el cielo nublado, de la lluvia; o una

⁷⁴ Sobre el análisis de los signos en las lenguas de señas veáse también la contribución de T. Sebeok (1994) quien hace una propuesta sobre la clasificación del signo, — presenta seis tipos o clases mayores de signos: *señal, síntoma, icono, índice, símbolo y nombre* —, la cual será retomada por Stokoe (2001) para el análisis de los signos de las lenguas de señas.

⁷⁵ Peirce (1940) llega a distinguir entre 66 tipos de signos.

⁷⁶ Ver Beuchot (2004).

⁷⁷ Morris (1946:76) emplea el término “identificador” para aquellos signos que expresan una situación en el espacio y en el tiempo que actúan directamente en un cierto sector del medio ambiente, y reserva el término ‘indicador’ para las señales no lingüísticas que funcionan como identificadores, como el ademán de señalar con el dedo.

flecha con una dirección determinada puede significar aquí, abajo, etc. Los iconos⁷⁸ son signos en los cuales sí existe una relación motivada entre el significante y el significado que se evoca, por ejemplo la imagen de un cigarro tachado que significa “no fumar”, o un reloj de arena que hace referencia al tiempo, o en la carretera las varias imágenes icónicas observables, como la que anuncia la proximidad de un vado, o el área de cruce de ganado con la imagen de una vaca⁷⁹, etcétera. En los símbolos no existe una motivación entre el significado y el significante para evocarlo. El símbolo es por tanto, totalmente arbitrario, por ejemplo el ‘símbolo’ *atl* para ‘agua’, o el símbolo ♀ para ‘mujer’⁸⁰.

La intención de exponer esta distinción tripartita para el análisis de los signos empleados en las lenguas de señas se debe principalmente a que considero que la cuestión de la motivación juega un papel importante en las discusiones de las lenguas de señas y me parece de gran importancia establecer una terminología básica al respecto para poder hablar productivamente de este tipo de lenguas LSM; de modo tal que reconozco aspectos indéxicos, icónicos y simbólicos en mi descripción de las señas de la LSM⁸¹. Por tanto, para ejemplificar esta propuesta de clasificación utilizo señas de esta lengua. Sin embargo, estoy consciente de que el análisis de las señas desde la perspectiva de la semiótica sobrepasa los límites de este trabajo. A continuación describo de manera

⁷⁸ De acuerdo con Peirce (1940) el icono se puede dividir en tres clases que son: *imagen*, *diagrama* y *metáfora*. Como *imagen*, el icono puede estar muy apegado a la representación de la cosa, a modo de copia de ese objeto. El *diagrama* tiene analogía con el objeto de un modo más móvil, representando las relaciones o pasos de algún proceso. Y la *metáfora* presenta una analogía con la cosa o hecho que designa pero de una manera menos clara y directa.

⁷⁹ Sin embargo este tipo de signos intermedios, aun y cuando están basados en elementos de la realidad y contienen alguna semejanza o analogía con la ella, tienen una convencionalidad dada por el hombre en un grupo determinado, lo que conduce también a la arbitrariedad del signo.

⁸⁰ Marianna Pool (comunicación personal 25 de junio de 2008) me informa que este símbolo no es exactamente arbitrario, es la representación de un espejo. No obstante, se aprecia la arbitrariedad para designar con este símbolo un espejo y con ello hacer referencia a una mujer.

⁸¹ Este tipo de análisis tiene como antecedente el trabajo desarrollado por Thomas Smith (1986) quien distingue las señas de la LSM en estos tres tipos (icono, índice y símbolo) a partir de su grado de motivación. Otros investigadores como María Ángeles Rodríguez (1992:101) en su estudio sobre la lengua de signos española propone una clasificación de los signos y los agrupa en tres conjuntos: *signos motivados* (icónicos quinésicos y signos deícticos), *signos intermedios* (motivados de segundo grado) y *signos arbitrarios*. En esta clasificación se puede apreciar también la influencia de la clasificación de Peirce.

breve las características de cada uno de estos tipos de signo, lo cual servirá para correlacionar el grado de motivación que se observa en las señas.

1.3.2. *Los signos de las lenguas de señas: iconos, símbolos e índices*

En la LSM, así como en otras lenguas de señas (LSA, LIBRAS, LSC, etc.) muchas de las señas léxicas reproducen algún aspecto del objeto o de la acción que nombran. Estas señas como ya se mencionó son reconocidas como señas predominantemente icónicas. Por ejemplo, las señas PLÁTANO, CASA y GATO son señas que imitan algún aspecto de su referente o algo asociado con él (véase las figuras 1.16, 1.17 y 1.18)⁸².



Figura 1.16 PLÁTANO



Figura 1.17 CASA

⁸² Las figuras del 1.16, al 1.18 fueron tomadas del libro *Mis primeras señas*, editado por la Dirección General de Educación Especial, México, 1983.



Figura 1.18 GATO

En el caso de la seña PLÁTANO, el señante realiza una acción en la cual se combina el uso de ambas manos, una de la manos presenta la configuración manual que asemeja la forma de esta fruta y la otra mano representa la actividad de irle quitando la cáscara. La seña CASA, se forma con ambas manos (articuladores activos) imitando el techo de dos aguas de una casa. Por último en la seña GATO, el señante realiza la acción de representar los “bigotes” del gato ubicándolos además sobre su propia cara en representación de la cara del gato. Estas señas responden a la vez a rasgos prototípicos asociados con cada uno de estos objetos.

Ahora bien, algunas señas como MANEJAR, SALTAR-LA-CUERDA, o BARRER, entre otras, reproducen en su articulación el movimiento que se realiza al efectuar dichas acciones. Por ejemplo, en la realización de la seña MANEJAR el señante pareciera que toma el volante del auto y lo mueve; con respecto a las acciones SALTAR-LA-CUERDA y BARRER el señante aporta información sobre el objeto (la cuerda y el mango de la escoba) con el cual se realiza la acción a través de una configuración manual específica y ejecuta la acción.

Como se ha podido observar los iconos son señas con un alto grado de motivación, ya que en su realización reproducen la forma, el movimiento o una relación espacial, con respecto a su

referente⁸³. Ahora contrastemos los ejemplos anteriores con las siguientes señas TROLEBÚS e E-MAIL.



Figura 1.19 TROLEBÚS



Figura 1.20 E-MAIL

En el caso de la primera seña se hace explícito el rasgo que diferencia a este tipo de transporte terrestre del resto, pues en la seña se reproduce la conexión que tiene el trolebús con la energía eléctrica. Y sobre el correo electrónico la seña es la representación de “e-”. Si comparamos cada una de las señas presentadas hasta el momento veríamos diferentes grados de motivación, es decir, algunas señas son más transparentes que otras en relación con su referente.

⁸³ Esta caracterización del signo icónico es difundida por Charles Morris (1946:212) quien lo presenta de la siguiente manera “un signo icónico es cualquier signo que en algunos aspectos ofrezca una semejanza con lo denotado”. La iconicidad es, pues, una cuestión de grado. Y como señala este mismo autor, los signos visuales suelen mostrar una amplia iconicidad, aunque, por supuesto, no es necesario que un signo visual sea icónico.

De acuerdo con Smith Stark (1986) al observar un corpus extenso de señas icónicas se puede hablar de grados de iconicidad, en el cual se apreciaría que hay señas que presentan una mayor similitud con el objeto o con una representación estereotipada del objeto. La motivación de los signos permitiría hacer una distinción entre los signos iconos y los signos símbolos, por ejemplo la seña de “árbol” en la LSM, se articula de la siguiente manera: el antebrazo en posición vertical y apoyado sobre la palma de la mano débil, “imitan al tronco”, mientras que la mano activa, imita la copa del árbol. Véase la figura 1.21.



Figura 1.21 ÁRBOL

A este tipo de señas se les reconoce como señas motivadas, pues presentan una mayor similitud con el objeto, y por tanto correspondería a las llamadas señas icónicas, pues imitan a su referente, o algún aspecto de él o asociado a éste.⁸⁴ Al contrario a las señas COMPUTADORA, TAXI, MUJER, DIFÍCIL, MINUTO etc. son señas simbólicas, pues no se observa una semejanza entre la seña y su referente; la relación es arbitraria y no permiten ver de una manera clara su origen

⁸⁴ Sin embargo habría que notarse que no necesariamente es un árbol prototípico, sino que podría ser un *pino* sin tronco y copa bien definidos.

y tampoco puede ser identificadas de manera natural. Veamos las figuras 1.22 y 1.23, correspondientes a las señas COMPUTADORA y TAXI.



Figura 1.22 COMPUTADORA



Figura 1.23 TAXI

Como se puede observar ninguna de estas señas tienen semejanza con el objeto denotado. En la seña COMPUTADORA se observa que las manos realizan pequeños círculos. La seña TAXI también es una seña bimanual: las manos presentan una configuración manual parecida a una “letra L”, colocada una encima de la otra por la parte lateral de las muñecas, y se efectúa un movimiento corto hacia los lados de manera repetida.

Estas señas parecen ser simbólicas. Sin embargo, a veces se puede encontrar una explicación histórica de este tipo de señas. Por ejemplo, si observamos la seña MUJER (figura 1.24) esta seña se realiza con el dedo índice extendido y el resto los dedos flexionados (cerrados en forma de puño)

sujetos por el pulgar; el lado radial del dedo índice roza la mejilla, del pómulo hacia la barbilla. Aunque parece ser arbitraria, esta seña guarda relación con la tira del “bonete” que las mujeres solían utilizar como parte de sus prendas de vestir.



Figura 1.24 MUJER

Igualmente, la seña TAXI puede relacionarse a su vez con la seña LIBRE, ya que presenta la misma configuración de la mano y punto de articulación, aunque difiere en sus otros componentes articulatorios. La palabra libre está relacionada culturalmente con el transporte taxi, de ahí que puede establecerse esta asociación en la seña TAXI. Así, podría pensarse que estas señas en principio son opacas pero en realidad tendrían un origen motivado, pero esto sería extender demasiado el análisis de la iconicidad que probablemente tuvo en su formación, pero que actualmente es opaca para la mayoría de quienes la observan.

Por tanto, así como hay señas que al observarlas parece evidente su motivación, el referente de otras señas no es transparente, es opaca su referencia. El grado de iconicidad resulta subjetivo entonces, pues ante los ojos de quien desconoce la lengua, algunas señas a “simple vista” no parecen tener alguna relación con el objeto designado, mientras que en otros se podría ver una posible motivación.

La iconicidad de la lengua de señas así como de los signos que la componen ha sido discutida por varios investigadores, entre ellos Klima y Bellugi (1979), quienes plantean el análisis de la iconicidad de las señas de la ASL a partir de dar respuesta a dos preguntas de investigación. Una de estas preguntas apuntaba a qué tan transparente podía ser una seña para que un no señante lograra rescatar su significado sin tener un conocimiento previo sobre el significado de las señas. Y por el contrario, la otra pregunta implicaba que el no señante conociera el significado de las señas, con el fin de reconocer en qué se basaba para establecer las relaciones entre la seña y su significado⁸⁵. Entre los resultados que obtuvieron al realizar su investigación fueron por una parte que las relaciones que se pueden establecer entre la seña y el significado son diversas, es decir, los no señantes no coinciden en los rasgos que identifican como icónicos para entender el significado de la seña. Y por otra parte que existe un rango de señas que hacen referencia no sólo a sustantivos concretos, sino también abstractos cuyo significado puede ser entendido a partir de la forma de la seña, son señas con un mayor grado de transparencia, y por el contrario también hay señas cuyo significado no puede ser determinado a partir de la configuración manual y por tanto resulta opaca su referencia.

Así, entre las conclusiones a las que llegan es que las señas son al mismo tiempo icónicas y arbitrarias. Es decir, las características presentadas por las señas, están relacionadas frecuentemente con las características de sus referentes (icónicas), pero además están sometidas a las reglas del sistema lingüístico al que pertenecen, por tanto son arbitrarias. Por otra parte exponen además que la iconicidad de las señas es un aspecto “oscuro” pues el cambio histórico de las señas hace que las cualidades icónicas de la seña disminuya con el paso del tiempo y llegan a ser completamente señas

⁸⁵ Estas preguntas se realizaron a sujetos oyentes que no tenían un conocimiento a priori de la ASL.

arbitrarias⁸⁶. Así una seña que al principio es transparente con su referente puede con el tiempo mostrar una referencia opaca. De acuerdo con Frishberg (1975) la dirección del cambio histórico de algunas señas al paso de un siglo ha sido de la forma más icónica a la más arbitraria conforme a las reglas del sistema lingüístico. En la LSM se puede observar por ejemplo el uso de señas numerales que han evolucionado de una forma relativa al conteo digital hasta la forma actual como se muestra a continuación .



Figura 1.25 SEIS 'moderno'



Figura 1.26 SEIS 'antiguo'

⁸⁶ Autores como Frishberg (1975), Woodward y Earting (1974) y Woodward (1976) han estudiado el cambio histórico de las señas de la ASL.

En la figura (1.25) se muestra la seña numeral SEIS , moderna, en cambio en la figura 1.26 se observa la seña correspondiente al número ‘seis’ antiguo en el cual se puede apreciar la relación con el conteo digital. (Véase en el capítulo 6 sobre clases de palabras, el apartado 6.3.1 sobre los números).

En conclusión la relación entre arbitrariedad e iconicidad en las lenguas visogestuales no se trata de propiedades excluyentes, sino de manifestaciones de un mismo proceso de simbolización gestual. Una seña puede tener relación icónica con su referente, pero al mismo tiempo estar sujeto a las reglas de su propia lengua.

Ahora bien, de acuerdo con Peirce (1940) los signos indéxicos o deícticos, son aquellos que apuntan a su referente, o algo que evoca su referente. En las lenguas de señas se pueden identificar dos subgrupos de signos deícticos, el primer grupo integra a aquellas señas que no tienen significado predicativo, es decir, que no informan acerca de acciones ni eventos, ni tampoco atribuyen cualidades a entidades. Y el segundo grupo abarca a las señas que hacen referencia a acciones, como los verbos demostrativos o las que forman predicados clasificadores, las cuales se articulan de modo tal que señalan en el espacio a sus argumentos⁸⁷.

En general el primer grupo de signos deícticos (indéxicos) o índices presentan una referencia señalizadora concreta, es decir, apuntan hacia coordenadas específicas del espacio señante o a diferentes lugares del cuerpo y de la cara. Los primeros cumplen con una función de señalización, y se refieren a un lugar, tiempo o persona en el contexto de la enunciación,⁸⁸ y los segundos hacen

⁸⁷ Existen diferentes clasificaciones sobre los signos deícticos. Ma. Ángeles Rodríguez (1992) en su estudio del Lenguaje de Signos Español (LSE), distingue entre deícticos icónicos, y deícticos índices. Por su parte A. Oviedo (2001) en su trabajo sobre la Lengua de Señas Colombiana (LSC) agrupa ambos tipos de signos deícticos bajo el nombre de deícticos demostrativos.

⁸⁸ Sobre la deixis en las lenguas orales, Lyons (1981:230 y ss) comenta que en el lenguaje verbal hay unas expresiones referenciales que tienen las mismas propiedades lógicas que un gesto corporal y que, por tanto, son deícticas, como por ejemplo los pronombres personales, los demostrativos, los adverbios referenciales, el tiempo gramatical (pasado, presente, futuro), y las diferencias léxicas como en los verbos ir/venir, llevar/traer.

referencia a distintas partes del cuerpo. Estas señas índice tienen una misma configuración de la mano, con el dedo índice extendido (1+/o-), como se podrá observar en los esquemas correspondientes.

Las señas índice que tienen una función de señalización presentan la configuración de la mano (1+/o-), y suelen presentar modificaciones en su estructura fonológica específicamente en los rasgos de orientación y ubicación, debido a que el señante apunta con el índice distintos lugares en el espacio señante. Estos puntos como ya se mencionó hacen referencia a un lugar, a un tiempo, o también a entidades ubicadas real o imaginariamente en el espacio. Por ejemplo, las señas $\text{ÍNDICE} \rightarrow \text{L}$ 'aquí', $\text{ÍNDICE} \rightarrow \text{I}$ 'yo', $\text{ÍNDICE} \rightarrow \text{X}$ 'él/ella'. Véase las figuras 1.27⁸⁹, 1.28 y 1.29.



Figura 1.27 $\text{ÍNDICE} \rightarrow \text{L}$
'aquí'



Figura 1.28 $\text{ÍNDICE} \rightarrow \text{I}$
'yo'



Figura 1.29 $\text{ÍNDICE} \rightarrow \text{X}$
'él'

⁸⁹ La figura 1.27 fue tomada del texto *Lenguaje de Señas de México*. Lenguaje de señas para los sordos de México. Juan Carlos Miranda (sf.), p.13.

De igual manera, las señas que hacen referencia a algunas partes del cuerpo también suelen articularse con el dedo índice de la mano dominante (1+/o-), el cual se coloca sobre el lugar del cuerpo al que se hace referencia⁹⁰. Por ejemplo, las señas: OJO, CORAZÓN, UÑA, BOCA, etc., se articulan de esta manera, como se muestra en la figura 1.30.



Figura 1.30 Signos índice: LABIO, LENGUA, OJO

Como se puede observar, en las lenguas de señas, donde el uso del espacio es fundamental, la expresión de la deixis⁹¹ lo es también. El intercambio comunicativo entre los señantes se lleva visualmente cara a cara, los índices independientemente de que tengan la misma configuración manual no son ambiguos; el interlocutor puede recuperar el significado en el contexto de la enunciación, pues es claro que estos signos deícticos en sí mismos no permiten conocer a cuál de los significados enumerados anteriormente hace referencia. Se utiliza la misma configuración de la mano pero es la deixis la cual permite distinguir entre la referencia a tiempo, espacio y objetos, así como la referencia pronominal⁹².

⁹⁰ Algunas señas como CORAZÓN e HIGADO, en cambio, se articulan con el dedo medio de la mano dominante.

⁹¹ La “deixis” es una referencia gestual. En su sentido etimológico significa “mostrar”, “señalar”. lo que implica una identificación del referente por medio de un gesto corporal en el contexto espacio-temporal que sirve de marco a la enunciación.

⁹² La referencia pronominal a través de los signos deícticos/ índices será abordada con mayor profundidad en los capítulos siguientes al tratar las clases de palabras (capítulo 6) y la sintaxis (capítulo 8) en la LSM.

Sin embargo, existe otro universo de señas. Por ejemplo, hay algunas señas que se refieren a acciones, y en su realización presentan características que semejan al movimiento, o en la dirección o modo de ejecución alguna particularidad de esa acción. Veamos la seña SALTAR (figura 1.31).



Figura 1.31 SALTAR

En la figura 1.31 se observa que la seña SALTAR muestra una clara la iconicidad, pues el movimiento con el cual se realiza la seña es icónica a la acción a la que se hace referencia. Además, la configuración de la mano en este caso ilustrado indica que es una persona la que realiza la acción; las puntas de los dedos se encuentran orientadas hacia el piso lo cual hace referencia a una entidad bípeda que ejecuta la actividad. Si fuera un animal cuadrúpedo la configuración de la mano variaría.

Por otra parte, hay señas que hacen referencia a predicados como VER, en donde su realización se observa no sólo iconicidad sino también la deixis. Por ejemplo, si el señante quiere expresar “la veo”, la seña tiene que dirigirse hacia el objeto sobre quien recae la acción, como se muestra en la figura 1.32 que se transcribe en (4). Por tanto, no sólo es una seña icónica sino también deíctica.



Figura 1.32 'yo la veo'

(4) ÍNDICE^{→1} VER^{1→x}
 'yo la veo'⁹³

La seña del verbo VER forma parte de un grupo de verbos que requieren hacer visibles sus argumentos. La construcción de oraciones con este verbo implica cambios en la orientación de la seña, ya que su dirección y la de la postura corporal, así como la dirección de la vista indican el objeto del sintagma, sin que se requiera signar en la propia estructura el pronombre correspondiente.

Ahora observemos la seña PERRO, la cual consiste en rozar la yema de los dedos índice y del dedo medio, con el pulgar, repetidamente. Es una seña simbólica, porque no hay una relación motivada entre la seña y el referente, es arbitraria. Pero también tiene un aspecto icónico y también deíctico. Es icónica, pues culturalmente en México imita una acción que se puede realizar cuando se llama a un perro; y es deíctica puesto que la seña se dirige hacia el lugar donde se encuentra el animal.

Lo anterior conduce a la observación de que no son tan claros los límites entre un signo icono, índice o símbolo, que ya anotaban Peirce y Jakobson⁹⁴. Al respecto Smith Stark (1986, 1990)

⁹³ Las convenciones utilizadas en la transcripción de los ejemplos aparecen puntualizadas en el apartado acerca de la metodología de la investigación y análisis del corpus de la LSM.

comenta que la estructura semiótica de las señas suele ser mucho más compleja de lo que indica esta clasificación tripartita. El ejemplo que presenta, la seña PEPSICOLA, es una muestra de ello.



Figura 1.33 PEPSICOLA

El informante de Smith-Stark al describir la seña comenta que están relacionados los colores de la etiqueta del refresco llamado pepsicola (rojo, blanco y azul) con los colores de la bandera de Francia, y a partir de esta primera asociación se establece una nueva relación con otro emblema de dicho país, la torre Eiffel. Así la seña que a primera vista parece ser totalmente arbitraria reproduce la forma de la torre Eiffel. Ésta en principio sería una seña icónica, pero las otras asociaciones que se presentan son simbólicas y deícticas (los colores de la bandera francesa con los de la etiqueta de la “pepsicola”). Por tanto, señas como PEPSICOLA presentan tipos peirceanos de signos en varios grados (icono, símbolo e índice) y en varios niveles, como señala este autor.

En resumen, los signos de las lenguas de señas son establecidos culturalmente, y deben aprenderse como cualquier sistema simbólico. Se puede decir que cualquier lengua oral o de señas tiene ejemplos de formas simbólicas, indécicas o icónicas, pero el papel de la iconicidad es un

⁹⁴ Jakobson (1980 [1996]) comenta que al contrario de lo que algunos investigadores como Lyons (1980) piensan al respecto, para Peirce esta clasificación de los signos no es excluyente. De tal modo que en los signos es posible observar la coexistencia de las tres clases al mismo tiempo, como se muestra en el siguiente texto de Peirce citado por Jakobson :
“el símbolo tal y como él lo subraya, puede tener un icono y/o un indicio (índice) incorporado dentro de sí, y «los signos más perfectos son aquellos en los que los caracteres icónicos, indicativos y simbólicos están mezclados tan equitativamente como es posible» (4.448)” *Collected Papers* (Peirce, C.S. 1931-58 *Collected Papers*, I-VIII. Cambridge, Mass: Harvard University, Press.)
Trad. Tomás Segovia.

elemento sobresaliente en estas lenguas de modalidad visogestual que debiera ser estudiado con mayor profundidad dado la complejidad del mismo.

1.4. EL SISTEMA DE LAS LENGUAS DE SEÑAS: LOS ASPECTOS ESTRUCTURALES

Las lenguas de señas no son calcos de las lenguas orales dominantes, sino que tienen sus propias reglas. Las lenguas de señas no son las representaciones manuales de las lenguas orales. Sin embargo, no se puede negar que hay un contacto entre la lengua de señas y la lengua oral dominante, e incluso que este contacto origina una clase de señas que exhiben rasgos de ambas lenguas. Asimismo se ha observado que en las diferentes situaciones comunicativas producto de una interacción natural entre Sordos y oyentes puede modificarse el sistema de la lengua de señas, para favorecer la comunicación entre los participantes. Por ejemplo, los señantes bilingües al interactuar con hablantes/oyentes que desconocen o tienen un escaso conocimiento de las lenguas de señas, pueden adaptar sus señas y la estructura de su lengua acercándolo al sistema de la lengua oral, con el fin de favorecer la comunicación. Este y otros aspectos del contacto entre lenguas son abordados por algunos autores como Markowicz y Woodward 1978, y Lucas y Valli 1992 [1998]. Se pone de manifiesto la relación de la comunidad Sorda con la sociedad oyente, en donde las relaciones educativas, laborales, culturales y de servicios requieren de un conocimiento de la lengua oral dominante.

Al comparar ambas lenguas se observa una diferencia fundamental en la organización de palabras y signos. Mientras que en las lenguas orales cada palabra o enunciado se organiza en forma predominantemente secuencial, en las lenguas de señas la organización de los signos, además de secuencial, es simultánea y espacial. Es decir, se producen al mismo tiempo varios elementos, no sólo señas articuladas con las manos, sino también por movimientos del cuerpo y de la cara que dan forma a un significado. Estos últimos elementos forman parte de la matriz de rasgos no manuales,

que, a diferencia de las lenguas orales, en donde hay una discusión sobre si los “gestos” son considerados parte del sistema de la lengua (McNeill 1985, 1992, 1995, 2000) o son un elemento paralingüístico (Poyatos 1993), se consideran parte fundamental del propio sistema de la lengua. Por tanto, en la forma superficial de la lengua de señas es posible observar cómo los diversos componentes de esta lengua —los rasgos no manuales, las formas o estructuras que adquieren una o ambas manos en el espacio— se encuentran íntimamente ligados, de tal modo que en varias categorías léxicas la gestualidad y la gramática se interrelacionan de modo indisoluble.

A partir de lo anterior se puede reconocer que las lenguas de señas al igual que las lenguas orales se encuentran estructuradas en niveles. W. Stokoe, quien es el primero en abordar el análisis lingüístico de una lengua de señas, la ASL, comenta con respecto a esta lengua que está estructurada en niveles: fonológico, al que llamó *querémico*, morfológico, sintáctico y semántico. “A pesar de que el análisis fonético, fonológico y morfofonológico no puede realizarse sin cambio en la metodología, los principios de la estructuración lingüística en niveles, ciertamente se aplican a las lenguas de señas, sistema del mismo orden de complejidad que las lenguas orales” (Stokoe, 1980, citado por Massone, 1994:66).

Por tanto, cada uno de estos niveles puede ser analizado en diferente profundidad y con un marco teórico específico. Expondré de manera muy general lo concerniente a los niveles fonológico, semántico, y sintáctico desde la perspectiva de la lingüística de las lenguas de señas. Con respecto al nivel pragmático, es un punto pendiente, ya que este nivel ha sido poco estudiado debido a la complejidad de su análisis, aunque en lenguas de señas como la ASL ya se han documentado algunos puntos referentes al discurso. También se han reconocido algunos elementos para determinar la toma de turnos, así como los actos lingüísticos que se efectúan como consecuencia de un contexto situacional específico (Oviedo 1996; Fridman y Liddell 1998; Liddell 2003).

1.4.1. La fonología

Las señas se pueden analizar en unidades más pequeñas, lo cual correspondería a la segunda articulación de Martinet. Una seña se puede descomponer en diferentes partes, con respecto a la forma y orientación que adopta la mano, o las manos (configuración manual), el lugar donde se articula, en el cuerpo o en el espacio, así como el tipo de movimiento que se realiza. Otro elemento fundamental de la fonología de las lenguas de señas son los rasgos no manuales, los cuales en un principio no se consideraban como parte de la estructura de la seña. Hoy en día se sabe que estos rasgos, como por ejemplo, el cabeceo, inflar las mejillas o la distensión de los labios, pueden formar parte del sistema de este tipo de lenguas. Veamos la figura 1.34 correspondiente a la seña PICOSO, la cual se realiza con una coarticulación de los rasgos no manuales de cejas levantadas, ojos abiertos y labios abocinados. Estos rasgos aparecen de manera simultánea con la seña CHILE indicando que tan picante puede ser éste.



Figura 1.34 PICOSO

Desde la perspectiva del estructuralismo se definía al lenguaje humano como un sistema de signos orales por medio de los cuales el hombre puede comunicarse y expresar sus pensamientos. Se consideraba, pues, a la lengua oral como la característica definitoria del lenguaje y como medio de expresión del pensamiento (Bloomfield, 1965 [1933]; Hockett, 1963; Sapir, 1921; Hall, 1968;

Martinet, 1962; etcétera.). Implícita o explícitamente se excluía, como no lingüístico cualquier sistema que no utilizara signos orales, sonoros, que no hubiera desarrollado en la modalidad auditivo-oral. Se asociaba el lenguaje con la lengua oral, por tanto, las señas no eran lenguaje.

Sin embargo, William Stokoe (1960) demostró que las lenguas de señas eran verdaderas lenguas. Fue el primer investigador en sugerir que los signos podrían ser analizados de la misma forma que las unidades de una lengua oral, y creó el primer sistema para describir los signos. En su estudio sobre la ASL adopta la metodología lingüística descriptiva norteamericana, lo cual de acuerdo con Smith (2001), ponía en evidencia que las mismas técnicas de distribución y contraste empleadas en la fonología descriptivista podían ser utilizadas para aislar los elementos formacionales de una lengua de señas.

W. Stokoe (1960) analiza las señas identificando en ellos tres diferentes tipos de información, los cuales al combinarse simultáneamente, permiten identificar y diferenciar una seña de las demás. Estos tres componentes son: (1) el lugar donde se realiza la seña, (2) la configuración de la mano o manos que realizan la seña, y (3) el movimiento que se realiza con la mano o manos. A cada uno de estos componentes les da un nombre específico. El primero recibe el nombre de *tabula* o TAB, el segundo hace referencia a la mano activa *designator* o DEZ y el tercero *signation* o SIG. Estos tres términos TAB, DEZ y SIG son utilizados en el análisis estructural de las señas. A continuación presento algunos ejemplos de pares de señas que difieren únicamente en un parámetro.



Figura 1.35 NARIZ



Figura 1.36 OJO (TAB)

Como se puede observar en el primer par de señas NARIZ y OJO, tienen la misma configuración manual (DEZ) y movimiento (SIG), la única diferencia está en el lugar donde la seña se realiza en relación con el cuerpo (TAB), la nariz vs. el ojo ipsilateral. Ahora veamos el siguiente par de señas SILLA y SENTAR.



Figura 1.37 SILLA (DEZ)



Figura 1.38 SENTAR (DEZ)

En este segundo par se encuentra únicamente en el parámetro el movimiento (SIG), pues en la seña SENTAR no hay movimiento repetitivo a diferencia de la seña SILLA, y como se puede notar ambas señas presentan los mismos parámetros de configuración manual (DEZ) y tábula (TAB). Ahora bien, en el siguiente par formado por las señas AGUA y SÍ se observa que comparten los parámetros de movimiento (SIG) y tábula (TAB), no así de configuración manual (DEZ). En la seña

AGUA el dedo índice determina la configuración manual, en cambio en la seña SÍ es el meñique el dedo seleccionado. En los dos casos, los dedos seleccionados, índice (AGUA) y meñique (SÍ), presentan un movimiento local que consiste en flexionar de manera repetida las falanges media y distal como se muestra a continuación⁹⁵.



Figura 1.39 AGUA (SIG)



Figura 1.40 SÍ (SIG)



Por último observemos el cuarto par formado por las señas OLVIDAR y FLOJO.



Figura 1.41 OLVIDAR



Figura 1.42 FLOJO



Las señas OLVIDAR y FLOJO son señas cuya estructura interna está formada por varios segmentos, un primer segmento detención (D) y un segundo segmento movimiento (M)⁹⁶. Ambas

⁹⁵ Los movimientos locales observados en las señas de la LSM son abordados en el capítulo 4, apartado 4.1.3.

⁹⁶ Véase el capítulo 4, apartado 4.1 sobre la categoría mayor M/D en la estructura interna de las señas de la LSM.

señas tanto en el primer segmento (D) como en el segundo (M) presentan la misma configuración manual (DEZ). Difieren en el primer segmento en cuanto a su ubicación o TAB. La señal OLVIDAR suele articularse en el centro de la frente, en cambio en FLOJO la mano activa tiene una primera ubicación en la sien ipsilateral⁹⁷. En el segundo segmento la tábula es la misma en ambas señas. Con respecto al parámetro de movimiento o SIG, se observa que la señal FLOJO presenta un movimiento lineal hacia el frente aunado a un movimiento local de rotación de la muñeca que hace que la mano termine con otra dirección a la inicial, es decir, cambia la dirección de palma a radio. A diferencia de la señal OLVIDAR, la cual también tiene un movimiento lineal hacia el frente pero no hay un movimiento local, por tanto no cambia su rasgo articulatorio de dirección (palma)⁹⁸.

A través de estos ejemplos se puede reconocer que los signos o las señas, que corresponden a las palabras de las lenguas oral-auditivas, tienen una estructura interna real, que supone principalmente una organización simultánea de diferentes parámetros que se manifiestan en el espacio.

Ahora bien, si observamos nuevamente cada par de señas podemos apreciar que no sólo hay un principio de organización de las señas, en donde destaca la noción de simultaneidad, sino que además hay una secuencialidad en términos de movimientos y detenciones al interior de la señal (Liddell y Johnson 1989). Retomemos el último par de señas, OLVIDAR y FLOJO (figuras 1.41 y 1.42) las cuales están formadas por un conjunto de rasgos articulatorios (configuración manual, ubicación, dirección, movimiento) que están organizados temporalmente en segmentos denominados detención y/o movimiento (matriz segmental). Ambas señas presentan una estructura segmental DMD, el primer segmento (D) mantiene una organización que involucra los rasgos de los diferentes

⁹⁷ Es importante notar que algunos señantes indican como punto de articulación o TAB para la señal OLVIDAR la sien y no el centro de la frente como se observa en la figura (1.41).

⁹⁸ Véase el capítulo 4, apartado 4.1.2 y 4.1.3 sobre los movimientos de contorno y locales de las señas de la LSM.

parámetros UB, DI,OR y RNM, cada una de estas gradas es autónoma. La diferencia entre la articulación de ambas señas (OLVIDAR y FLOJO) se encuentra en los parámetros de UB y RNM. Si observamos la figura (1.42) correspondiente a la seña FLOJO, en el primer cuadro podemos notar que los rasgos no manuales con los cuales se articula consisten en ceño fruncido, ojos apretados y boca cerrada, así como una ligera inclinación de la cabeza hacia el lado ipsilateral. En el segundo cuadro a diferencia del primero se observa que el señante abre los ojos, las cejas se muestran relajadas y la boca se encuentra abierta con los labios redondeados. En cambio, en la realización de la seña OLVIDAR, no se emplean rasgos no manuales como se muestra en la figura (1.41).

Por tanto, las señas están compuestas de diferentes rasgos que involucra el uso de los articuladores activos, y del componente de rasgos no manuales al momento de articular la seña. Este último no había sido considerado por Stokoe en sus primeros análisis sobre la ASL como un elemento contrastivo en la realización de las señas; sin embargo conforme avanzó la investigación del estudio de las señas, se revaloró su papel en el sistema lingüístico y su importancia en el discurso. En el análisis del discurso en las lenguas de señas se reconoce, por una parte, el discurso producido por los articuladores activos, en el cual obviamente prima la aparición de las señas en las diferentes construcciones gramaticales, así como la coarticulación de diferentes rasgos no manuales al momento de realizar las señas para dar continuidad, coherencia y cohesión al discurso narrativo, o bien para enfatizar, indicar cambio de roles, etc. (Bahan y Supalla 1995). Autores como Liddell (2003) apuntan hacia el reconocimiento de las actividades gestuales independientes de los articuladores primarios como un parangón al tono, al ritmo, al acento, al timbre, al tiempo y duración que emplean los hablantes durante su discurso oral⁹⁹. Por mi parte observo en el discurso

⁹⁹ Liddell (2003), señala que no se puede ignorar que lo gestual y los aspectos graduales de la producción de las señas son fundamentales, ya que ignorarlos dejaría fuera mucho de la naturaleza de las lenguas visogestuales. Por tanto, la

de los señantes actitudes gestuales que no aportan un significado estrictamente gramatical, pero que hace posible que el destinatario infiera el sentido de la conversación, si el personaje o el interlocutor están tristes, enojados, contentos, si tiene una actitud amenazante, o de cordialidad, etc. Sin embargo, tratar “la entonación” en una lengua de señas todavía es un punto que falta por discutir, y que rebasa las dimensiones de este trabajo.

Ahora bien además de estos elementos suprasegmentales, que no son exclusivos de las lenguas orales, en las narraciones de los señantes también se puede percibir ciertas actitudes gestuales, que se deben interpretar en el contexto de la enunciación. Esta situación ha sido observada también en el caso de los hablantes, pues se realizan gestos con las manos y los brazos cuando se dialoga o expone alguna situación, incluso aun cuando no se tiene enfrente físicamente a un interlocutor¹⁰⁰. Y, nos conduce a revalorar esta otra fuente de comunicación, compartida por los señantes y los hablantes. Por otra parte, es importante notar que existe un sustrato cultural en algunos de estos movimientos, como la seña para pedir “aventón” (pulgar hacia arriba), la cual refleja una convención social y por ello los miembros de una sociedad comprenderán la petición que se realiza con este sólo gesto¹⁰¹. O por ejemplo, afirmar o negar con la cabeza, son señas convencionales, que tanto hablantes como señantes interpretamos de la misma manera en una sociedad particular aunque no son de ningún modo universales como señala Jakobson (1976)¹⁰².

McNeill (1992:2) escribe “gestures are an integral part of language as much as are words, phrases, and sentences – gestures and language are one system”. Este autor claramente señala que los gestos y el habla están temporalmente y conceptualmente integrados para expresar el significado

graduación de los aspectos gestuales no son cuestiones periféricas o del ámbito paralingüístico, sino que son una exigencia para que el significado se exprese adecuadamente.

¹⁰⁰ Kendon (1972, 1980) fue el primero en argumentar por la unidad conceptual de habla y del gesto. Él usa el término gesticulación para significar el movimiento de las manos y los brazos que acompaña el habla (1988:131).

¹⁰¹ V. Birdwhistell (1970); Scheflen (1972).

¹⁰² V. Jakobson (1976:121-127) sobre los signos motores para “sí” y “no”.

que va más allá de cualquier individualidad. Él propone que el habla expresa lo convencional, gramatical y secuencial de las reglas del sistema de la lengua, del mensaje que se transmite mientras que la expresión gestual manifiesta lo imaginativo, lo instantáneo, en una forma holista. Para este autor lo lingüístico y lo no lingüístico son artificios o artefactos culturales, una limitación arbitraria derivada de una evolución histórica (1985:351). Así que en las lenguas de señas pareciera más arbitrario separar entre seña y gesto, ya que ambos se encuentran íntimamente relacionados, constituyen un todo, lo cual es posible observar principalmente en las narraciones¹⁰³.

Birdwhistell (1952, 1970) en su estudio de la cinesis plantea la necesidad de revisar las relaciones y comunicaciones no verbales entre los individuos. Para este investigador los movimientos del cuerpo, cara, brazos, manos, pies, son una fuente de información, que no necesariamente se traduce en palabras, y aborda varios conceptos para el análisis de esos movimientos, como el cine (unidad cinésica mínima), y el cinemorfema (la unión de varios movimientos en un área específica), entre otros. Además propone tres tipos de transcripción¹⁰⁴ para registrar estos movimientos, cada una de ellas con su complejidad dependiendo de las consideraciones teóricas a revisar. Las propuestas de registro presentadas por este autor pueden aportar elementos que permitan el desarrollo de una forma de transcripción para las narraciones en las lenguas de señas, ya que el análisis de los gestos es fundamental para la comprensión y uso de la lengua.

Por último, falta mencionar que se han observado diferencias en la estructura de las señas cuando se presentan dentro de un discurso, y cuando se obtienen en una elicitación, descubriendo así

¹⁰³ V. McNeill (2000), Birdwhistell (1970), McQuown (1983).

¹⁰⁴ Birdwhistell (1970) presenta diferentes modelos sobre el registro de la cinesis en un acto comunicativo, como la transcripción macrocinésica y la descripción cinésica, estas transcripciones se desprendían de un registro previo en el cual se describía de manera detallada la escena comunicativa a analizar. Las propuestas de transcripción son sumamente complejas, pues requieren de un registro detallado de los movimientos del cuerpo, tronco, piernas, pies, brazos, manos y cara (mejillas, labios, nariz y ojos), así como el grado de orientación de los mismos al efectuar dichos movimientos.

diferentes procesos fonológicos, por ejemplo, elisión, epéntesis, asimilación, etc., que subyacen en la estructura de las señas.

En resumen, la fonología de la lengua de señas parte de considerar que el signo está formado por una secuencia de segmentos, movimiento/pausa, así como por una serie de rasgos, que dada la simultaneidad y secuencialidad de la lengua se superponen, como son la configuración de la mano, la ubicación en el espacio, el movimiento y la orientación. Así como el papel del componente no manual, en la articulación de las palabras de forma aislada y en el discurso. Los elementos contrastivos de la lengua de señas que en fonología se estudian no tienen significado.

1.4.2. La morfosintaxis

Las lenguas de señas presentan un orden gramatical específico a cada lengua, con sus propias reglas para la construcción de oraciones, las relaciones entre sus constituyentes, así como para la formación de palabras, en donde destaca el uso del espacio para hacer referencia a cada uno de estos elementos. De entre esos aspectos objeto de la ‘morfosintaxis’ primero se puede distinguir el nivel léxico, y posteriormente las posibles combinaciones de estas unidades en las diferentes estructuras gramaticales, así como las funciones que resultan de cada combinación.

En el léxico de las lenguas de señas se observan diferentes clases de palabras como sustantivos, verbos, adjetivos, pronombres, adverbios, así como algunas conjunciones y adposiciones.

Por otra parte, en la formación de las señas se observan diferentes procesos de composición, inicialización, deletreo, derivación, fusión, etc., que responden por un lado al modo visogestual en que se expresa la lengua, y por el otro, al contacto entre lenguas (oral y de señas) como ocurre en la inicialización y el deletreo. Además en las lenguas de señas se observan marcas gramaticales que funcionan como morfemas derivativos o flexivos y que resultan de cambios regulares de la forma de

ítems léxicos y que producen cambios sistemáticos en el significado. Las lenguas de señas pueden poseer, entonces, un sistema de flexiones que modifican la forma de las señas y que producen una variedad de finas distinciones. Por ejemplo, en la ASL los verbos sufren un sistema de flexiones obligatorias para indicar la referencia e identificar los argumentos del verbo, el tiempo, el modo, etcétera. Puede existir además toda una serie de procesos derivacionales como la nominalización de verbos.

La morfología productiva de las lenguas de señas combina en una única palabra varios morfemas, como, por ejemplo, los llamados predicados clasificadores que combinan una raíz de movimiento con una configuración manual clasificadora. En las figuras 1.43 y 1.44, se muestra la misma raíz de movimiento y diferente configuración de la mano para dar información sobre las características de un objeto (el gato o Juan) localizado con respecto a un lugar (la barda).



Figura 1.43 'el gato está en la barda'

(5) GATO_x ÍNDICE^{→L (barda)} MA:ESTAR-EN[CL:ANIMAL-CUADRÚPEDO_x]^{|gato|}
 MD:SUPERFICIE-VERTICAL_y^{|barda|}
 MI: _x ESTAR-ENCIMA _y

'el gato está en la barda'



Figura 1.44 'Juan está parado en la barda'

(6) JUAN-H[J]_x MA:ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-BÍPEDA_x]^{|Juan|}
 MD:SUPERFICIE-VERTICAL_y^{|barda|}
 MI: _x ESTAR-ENCIMA _y

'Juan está parado en la barda'

Dado entonces el número de morfemas que pueden conjuntarse en una única seña, es claramente inapropiado considerar a la seña como la unidad mínima de análisis (Wilbur, 1987). Esto no significa que no se haga referencia a la seña como un todo sino que significa que al considerar la seña como un todo inanalizable implicaría perder numerosas regularidades internas que tienen información morfológica significativa.

Existen diferentes órdenes para expresar la estructura gramatical de las lenguas de señas. Los trabajos tempranos en el orden de palabras de las lenguas de señas (principalmente el análisis en la ASL) exponían que el orden de palabras en la ASL era SOV transitivo. Los trabajos de Fischer (1975)¹⁰⁵, Friedman (1975a, 1976), Liddell (1977, 1980), Padden (1983) y Quinto Pozos (2002) han demostrado la existencia de diferentes órdenes sintácticos para la ASL como por ejemplo los

¹⁰⁵ Fischer (1975) describió un cambio en el orden de palabras de la ASL de SOV a SVO en el transcurso de 100 años.

órdenes OSV, VOS, OVS y OSV. Estos autores coinciden en señalar que los cambios en el orden de constituyentes de la ASL se debe a factores pragmáticos además de los sintácticos.

Ahora bien, veamos el siguiente par de ejemplos.

(7) JUAN MATAR ÍNDICE^{→ x (Pedro)} PEDRO
'Juan mató a Pedro'

(8) PEDRO MATAR ÍNDICE^{→ x (Juan)} JUAN
'Pedro mató a Juan'

En (7) y (8) el orden de constituyentes indica quién ejecuta la acción y quién la recibe. Ambas son estructuras del tipo SVO. Este par de oraciones tienen diferente significado, y la diferencia consiste en el orden en que aparecen las señas. Si observamos ambos ejemplos en la primera oración aparece Juan como el sujeto y Pedro es el objeto, en la segunda se invierten los papeles. El orden de palabras es un factor importante en la determinación del significado de la oración.

El uso del espacio en las lenguas de señas para referirse al tiempo, a la persona y al espacio mismo en la construcción de oraciones es clara y necesariamente una propiedad de los sistemas visogestuales. La función deíctica manifestada en las expresiones de tiempo, espacio y persona en la LSM son un ejemplo de las diferencias entre el lenguaje oral y el visual. La forma mediante la cual las lenguas visuales hacen uso de la deixis para expresar las nociones de lugar, tiempo y persona, revela el efecto de la modalidad de comunicación en el sistema de la lengua. Las lenguas visuales, como es evidente, se sustentan fundamentalmente en la deixis y la situación comunicativa. El hecho de que un lenguaje sea percibido sólo visualmente abre posibilidades inexistentes en una lengua que se percibe auditivamente.

Aunque la deixis existe en las lenguas orales y en las lenguas de señas, existen claras diferencias entre ambos tipos de lenguas debidas a su modalidad. En las lenguas de señas la deixis es más productiva y tangible, ya que efectivamente se está señalando el referente. Es decir, los

señantes “realmente” están indicando un lugar específico en el espacio para hacer una referencia pronominal, temporal o espacial. Por otra parte, con respecto al estudio de la deixis pronominal en las lenguas de señas, nos enfrentamos al reconocimiento de dos circunstancias en el momento de la enunciación. Por un lado al uso de los deícticos para hacer las distinciones pertinentes a través de la señalización —de diferentes puntos en el contexto inmediato de la enunciación— de los referentes que están presentes para ser vistos, y por tanto, señalados. Y por otro el uso de estos mismos deícticos para hacer referencia a lo que no está presente en el contexto situacional, pero cuya presencia ha sido establecida virtual o imaginariamente. El uso de los gestos deícticos como elementos paralingüísticos, en el caso de las lenguas orales, se contrasta con su uso en las lenguas de señas, en donde son elementos gramaticales plenos.

El uso del espacio y los contrastes espaciales son fundamentales en la sintaxis especialmente al establecer una correferencia. Cuando en el discurso el referente de un sustantivo es introducido éste se asocia con un punto particular en el espacio señante (cf. Liddell 2003), al cual se le denomina locus referencial (Padden 1983; Lillo-Martin 1986; Liddell 1990b). Este análisis es una opción que algunos lingüistas han propuesto y que ha sido estudiado e incluso superado por los argumentos de Liddell (2003) para quién la acción de apuntar no sólo es indicar un lugar en el espacio, es señalar a una entidad virtual. Así, una de las formas de establecer un referente es a través de la articulación de un sustantivo, y entonces señalar un locus en el espacio señante con el cual se determina una correlación. De este modo, al hacer referencia nuevamente del objeto o persona mencionado, la referencia pronominal se realiza señalando al locus asociado con el referente destinado. Por mi parte, asumo la postura de Liddell (2003) al aceptar que se señala a una entidad “virtual” que se ubica de esta manera en el espacio señante y no a una locación.

Por otra parte, en las conversaciones cuando se trata de lo expresado por una tercera persona se observa que los señantes modifican la postura y orientación de las señas para explicitar que es

alguien más y no el señante quien realiza la acción o sufre el estado descrito por el verbo. De acuerdo con Poulin (1995) y Poulin y Miller (1995) este cambio referencial es claramente utilizado para reportar el habla, los pensamientos, acciones o estados, pero principalmente es utilizado para marcar una perspectiva o punto de vista.

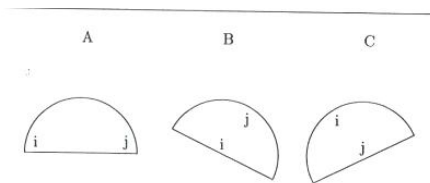


Figura 1.45 Esquema de Poulin (1995:422)

En A de la figura 1.45 el señante localiza a i, a la izquierda y a j a la derecha en el espacio señante. En B el señante cambia hacia el locus de i, y desde la perspectiva ahora de i interactúa con j. En C, el señante cambia ahora hacia el locus de j y a partir de esta perspectiva interactúa con i.

Así, para el establecimiento de los referentes en el espacio donde se realizan las señas, el señante recurre a un espacio principal en el discurso. Y a partir de este espacio, el señante puede cambiar y adoptar el punto de vista de cualquier otro participante más en el discurso.

Ahora bien, es posible hablar de una deixis temporal. Diversas lenguas visogestuales como por ejemplo, la ASL, la LSA y la LSM, entre otras lenguas de señas, se observa que el señante también incorpora y realiza movimientos hacia adelante o hacia atrás, en la articulación de la seña para indicar el tiempo pasado o futuro del evento¹⁰⁶. Por ejemplo, el punto de referencia es el cuerpo del señante en una posición recta, el cual representa el tiempo presente. Y si desea referirse en su

¹⁰⁶ Este tipo de expresiones serán abordadas con mayor profundidad en el capítulo correspondiente a la morfología de la LSM.

discurso a un evento anterior, el señante puede representar el tiempo pasado con una ligera inclinación del cuerpo o de la cabeza hacia atrás, y en el caso de ser un tiempo futuro, el cuerpo o la cabeza se inclinan ligeramente hacia delante. De esta manera el señante puede indicar un tiempo alterno a la referencia previamente establecida. A través de este proceso de señalización puede alternar el tiempo presente y el tiempo pasado, sin recurrir a una morfología verbal.

1.4.3. La semántica

Si el componente fonológico nos permite construir señas con significado, el componente sintáctico nos permite estructurar las secuencias de éstas, y a través del componente semántico relacionamos los significados de las señas y de sus combinaciones. El registro que tenemos de los significados léxicos nos sirve para comprender las expresiones lingüísticas y estructura nuestra concepción del mundo (García Fajardo 1996).

En párrafos anteriores se mencionó que una de las propiedades relevantes en las lenguas de modalidad visogestual era la iconicidad, entendiendo ésta como la posibilidad que tienen de relacionar su forma visual con su significado. También se comentó que esta particularidad condujo a muchos a afirmar que las lenguas de señas son una representación escasamente estructurada de una especie de pantomima, que básicamente son señas concretas, las cuales difícilmente podrían considerarse como un auténtico lenguaje. Sin embargo, el análisis de la estructura de su léxico y del sistema que subyace a la organización de estas lenguas ha demostrado que no es así. Por ejemplo, veamos la noción de la palabra ‘pegar’ en una lengua oral — el español—, y en una lengua de señas — la LSM— . En el español hay varias acepciones bajo el mismo lema, en cambio en la LSM se organiza de diferente manera. En las expresiones tales como “pegar un papel”, o “estar pegados” o “pegar a alguien”, no hay una seña única PEGAR para designar cada uno de las señas correspondientes a este concepto “pegar”, sino que existen diferentes señas que hacen referencia a

esta acción, las cuales se modifican en función de las características del objeto que se pega o a quién se pega, o cómo se pega. De igual modo hay diferentes verbos con el significado ‘abrir’ en las lenguas de señas como la LSM según las características concretas del objeto que se abre, como se muestra en los siguientes ejemplos de la LSM que se refieren a abrir diferentes objetos: abrir la puerta (fig. 1.46), abrir la bolsa (fig. 1.47) y abrir la boca (fig. 1.48).



Figura 1.46 ABRIR-PUERTA



Figura 1.47 BOLSA ABRIR-BOLSA



Figura 1.48 ABRIR-LA-BOCA

Ahora bien, algunas otras señas como BAUTIZAR, en la LSM, se utiliza con la acepción de administrar el sacramento del bautismo, o bien, para referirse a que alguien usa algo nuevo o por primera vez.

Con respecto al empleo de sinónimos, en la LSM, podemos observar este fenómeno en la formación del femenino. En esta lengua se emplea la seña mujer, o bien, una seña para marcar el femenino que se realiza con los dedos extendidos de la mano activa y la palma hacia abajo, realizando un movimiento hacia abajo. Ambas formas ocupan una posición posterior a la seña nominal. Veamos ahora las figuras 1.49 y 1.50 correspondientes a la palabra ‘maestra’ .



Figura 1.49 MAESTRO^MUJER ‘maestra’



Figura 1.50 MAESTRO^-FEMENINO ‘maestra’

Los ejemplos anteriores son utilizados por los señantes con la misma frecuencia, no obstante, los jóvenes prefieren el uso de la seña MUJER para formar el femenino .

Por último, con respecto al significado de las oraciones, a lo largo de este capítulo se ha podido observar que no se obtiene solo mediante la combinación de los significados léxicos, sino además del orden de aparición de los participantes (v. ejemplos 3, 7 y 8), el uso del espacio señante (v. ejemplos 5 y 6) y del componente de rasgos no manuales (v. figura 1.12).

1.4.4. El discurso

El análisis del discurso en las lenguas de señas es un campo de investigación poco estudiado, tal vez debido a su complejidad. La mayoría de los trabajos se han concentrado en aspectos de la estructura del texto y del intercambio en la conversación. Se ha profundizado en el análisis de los rasgos no manuales y señas que intervienen en el cambio de turnos en la conversación, las funciones lingüísticas de los rasgos no manuales para determinar los límites entre enunciados, o unidades mayores como son los párrafos, y la marcación de tópicos (véase Baker, 1976, 1977; Baker y Padden 1978; Wilbur y Petitto 1983; Bahan y Supalla 1995). Entre los trabajos más recientes se encuentra el de Pérez (2005) quien ha observado en el discurso narrado de la LSV (Lengua de Señas Venezolana) el uso de los marcadores manuales para cambiar de tema, finalizar la narración, etcétera. También, llama la atención el trabajo de Liddell (2003) sobre la forma en que el Sordo utiliza el espacio señante para asumir un rol específico en el discurso narrado. Este uso del espacio le sirve al señante para referirse a los participantes y a las acciones que presenta durante su narración, además de permitirle una continuidad en el discurso.

Coincido con Liddell (2003) al reflexionar sobre la importancia del análisis de las narraciones de las lenguas de señas. Pues, como señala este investigador, la narración permite observar principalmente que el significado comprendido por el destinatario va más allá de la

estructura gramatical y léxica en que se encuentra codificado. Es decir, el destinatario además de atender a la estructura lingüística, a la información codificada de forma léxica, al uso del espacio, y a la información gestual, realiza un proceso de construcción de diferentes espacios. Esa clase de escenarios mentales es lo que constituye un ‘espacio mental’ (v. Oviedo 1996). Los espacios mentales suelen ser desplazados o cambiados varias veces en el transcurso de un relato. A medida que los personajes desarrollan la historia, los escenarios van cambiando, y esos cambios presuponen modificaciones en los espacios mentales que han sido elaborados por quienes están presenciando la narración. Cada fragmento de una narración corresponde a un particular espacio mental. Con la noción de ‘espacio mental’ se explica que en la mente de quien habla o de quien seña, así como en la mente de su interlocutor o destinatario, el discurso se conforma de una representación espacial donde se disponen diferentes elementos, por ejemplo, los personajes, el escenario (si es en una casa, escuela, bosque, etcétera), o el tiempo. En el espacio mental concebido por el señante y el destinatario, se desenvuelven las relaciones de cada uno de los elementos que conforman el contenido del discurso (v. Fauconnier 1985).

De acuerdo con estos investigadores (Liddell 2003; Fridman-Mintz y Liddell 1998; Oviedo 1996), en el acto comunicativo de una lengua de señas, los participantes que son introducidos en el discurso se ubican en lugares o espacios determinados. Es decir, hay una representación de los participantes en un escenario natural o a escala. Así, el señante a partir de este escenario construido en el espacio mental puede referirse a los participantes de su discurso apuntando hacia los referentes virtuales en los sitios previamente ubicados. Todas las referencias pronominales y locativas, así como algunas temporales (el manejo del aquí y del ahora, y de otro tiempo), son realizadas mediante señalización de este tipo. Por tanto ambos, el señante y el destinatario, crean diferentes estrategias para mantener la secuencia de la narración, distinguir cuando se trata del tú y del yo, y cuando se involucra a otras terceras personas. De este modo se puede apreciar que en las lenguas de señas es

posible usar el espacio señante como una especie de escenario tridimensional en donde se puede disponer los elementos de cada espacio mental requerido por la historia; los señantes asocian cada entidad mencionada en la narrativa con un área en el espacio. Así, en un discurso narrativo, los señantes toman roles, crean diferentes escenarios, comparten el tiempo y el espacio de los eventos que son mencionados (Fridman-Mintz y Liddell 1998).

Algunos otros investigadores han introducido otros conceptos al análisis del discurso en las lenguas de señas, por ejemplo, se analiza del espacio correspondiente al fragmento del discurso que se observa o examina en un momento dado. Este espacio se conoce como espacio discursivo en curso (*current discourse space* CDS) (Van Hoek 1988, 1992; citado por Poulin 1995:425). El uso del CDS resulta productivo en las narraciones para identificar a través de diferentes elementos el cambio de escenarios que realiza el señante, entre los cuales se encuentran la modificación de las posturas corporales, o de los cambios en los parámetros articulatorios de las señas —orientación y dirección—, o del uso de rasgos no manuales, así como el uso de marcadores discursivos. Es decir, la identificación de alguno de los elementos enunciados permite al investigador y al destinatario entender cuando el señante asume o mantiene su papel de narrador, o cuando éste es parte del propio escenario. Para Liddell (2003) los señantes frecuentemente conciben las áreas del espacio alrededor de ellos, o a sí mismos, como si ellos fueran parte del mismo espacio, es decir, el señante narra los hechos como si fuera partícipe de los mismos en un tiempo real, haciendo la experiencia más vívida¹⁰⁷.

¹⁰⁷ Cfr Liddell (1996) “Spatial representations un discourse: Comparing spoken and signed language” en *Lingua* 98:145-167, además del artículo de Liddell y Metzger (1998) “Gesture un sign language discourse” en *Journal of pragmatics* 30: 657-697, y el trabajo de Liddell (1998) “Grounded blends, getures, and conceptual shifts” en *Cognitive Linguistics* 9.3:283-314.

Ahora bien, algunos investigadores como Bahan y Supalla (1995), Massone (2000), y Valli (1995, 2008)¹⁰⁸, entre otros, han manifestado la importancia de los rasgos no manuales en las narraciones, el discurso, la poesía, y el diálogo, para enfatizar la argumentación, para transmitir emociones o para especificar roles. Así, por ejemplo, a través del movimiento del cuerpo, de la cabeza, y de los gestos faciales, se puede identificar a los personajes que intervienen en un relato. Asimismo, otra de las estrategias utilizadas por los señantes al narrar es el uso de un espacio determinado para la ubicación de cada uno de los personajes de su historia. Ese espacio es descrito por el señante de un modo suficientemente claro como para que los espectadores conceptualicen la posición relativa de los participantes, los lugares por los que se desplazan, el tipo de atmósfera que los rodea, etcétera.

Por último, con respecto al tiempo de las narraciones el señante en este tipo de relato puede referirse a un evento pasado y realizar su discurso sin volver a indicar el tiempo, pero también puede darse una alternancia de tiempos. De este modo, se comunica un mensaje más vívido, más actual (Givón 1984: 301-4).

Como se puede observar, el estudio de una lengua de señas nos conduce invariablemente no sólo a considerar los hechos estructurales sino además, a observar y revalorar la importancia de la deixis como otro elemento lingüístico fundamental de las lenguas de señas. Por otra parte, el conocimiento de la estructuración del discurso en una lengua de señas permitirá saber cómo y de qué manera se incorporan las marcas pragmáticas del discurso (Roy 1989). Para concluir, considero que el reconocimiento de los elementos que implican el uso de una lengua, no sólo sintácticas sino

¹⁰⁸ V. el video de la poesía *Dandelions* señado por Clayton Valli 2008. www.youtube.com (febrero 2008). Este autor tiene diferentes trabajos relacionados con la poesía en ASL, en los cuales se puede percibir el uso de los rasgos no manuales, del espacio, y por supuesto de los articuladores activos, para manifestar este arte del lenguaje que expresa o sugiere algo por medio de la palabra/seña, el ritmo, la armonía y la imagen.

también pragmáticas y discursivas, tiene implicaciones educativas, para la enseñanza de la lengua de señas como una segunda lengua y para la formación de intérpretes y educadores.

1.5. EL PROBLEMA DE LA TRANSCRIPCIÓN DE LAS LENGUAS DE SEÑAS

El estudio de las lenguas de señas representa un reto para los investigadores no sólo por el análisis del sistema de estas lenguas a partir de un marco teórico proveniente del estudio de las lenguas orales, sino también por la búsqueda de un medio que les permita describir los elementos que conforman estas lenguas de manera sistemática. Es decir, el sistema de notación debe permitir caracterizar la estructura fonológica de las señas, los aspectos fonológicos de la morfología y los procesos fonológicos que se realizan en la estructura sintáctica. Esto implica que debe hacerse no sólo la descripción de la configuración de la mano, sino de todos los elementos lingüísticos que están presentes, como la deixis espacial, o el uso de rasgos no manuales, etcétera. Estos elementos deben quedar plasmados en la representación de la lengua para que pueda llevarse a cabo el análisis del sistema de las lenguas de modalidad visogestual. Sin embargo, la mayoría de las veces la transcripción se reduce al uso de la glosa de las señas, o a una descripción discursiva en lugar de una verdadera transcripción, lo que demuestra que los conceptos y las técnicas adecuadas para su descripción todavía están en vías de desarrollo¹⁰⁹.

Por otra parte, M. Deuchar (1984) comenta en sus trabajos sobre la gramática de la Lengua de Señas Británica (BSL), que tomar como base de análisis una unidad comparable a la frase

¹⁰⁹ Algunos vocabularios de distintas lenguas de señas como, por ejemplo, la mexicana, brasileña, costarricense o de Guatemala, se reducen a la descripción y dibujo de las señas, o solamente aparece el dibujo de la seña acompañado de su traducción en una lengua oral dominante. Ejemplos de estos trabajos son *Mis primeras señas I y II* (Gloria Arango *et al.* 1983, 1985) sobre la LSM; la recopilación del vocabulario de la Lengua de Señas Costarricense de Diana María López Grazioso (s.f), *Comuniquémonos mejor*, cuya autora es sorda señante nativa de esta lengua. Más reciente aun es la obra de Rolando Ismael de León (*et al.* 2001) *Lenguaje de señas guatemalteco (LENSEGUA)* el cual es producto del trabajo realizado por el Comité Pro Ciegos y Sordos de Guatemala (2001). El empleo en este libro de los dibujos para representar la seña dificulta en algunos casos el reconocimiento de los diferentes componentes de la seña como la configuración manual, el movimiento, o los rasgos no manuales.

conduce al problema de su identificación formal en cualquier lengua, oral o de señas, que no tenga sistema de escritura. Aunque no comparto esto último pues la descripción no es un problema que dependa de la escritura, sí estoy de acuerdo con que uno de los problemas metodológicos en la lingüística de las lenguas de señas es la transcripción, no sólo en el nivel fonológico, sino en todos los niveles que conforman la lengua.

Ahora bien, es indudable que actualmente se cuenta con novedosos recursos tecnológicos como el empleo de fotografías fijas de las configuraciones de la mano, o el video digitalizado, el cual puede procesarse en la computadora, y permite documentar con mayor precisión las unidades de análisis propuestas. Ahora es más fácil tener una documentación completa y adecuada de los parámetros físicos y temporales de las lenguas de señas. Sin embargo, es claro que la transcripción de una lengua de señas está más allá del uso de la tecnología, como bien apuntaba Elinor Ochs, al referirse a los estudios sobre adquisición y desarrollo del lenguaje infantil. La reflexión de esta investigadora sobre el problema de la transcripción se puede aplicar no sólo a las lenguas orales sino también a las lenguas de señas. La autora resalta el hecho de que las transcripciones, además de ser datos del investigador, constituyen un proceso que refleja las metas teóricas y las definiciones que él mismo hace (Ochs 1979:44).

Hoy en día gracias a las investigaciones de los últimos cuarenta años, y con el impulso inicial de Stokoe, se sabe que los signos de las lenguas de señas están estructurados y organizados, y que éstos a su vez pueden descomponerse en unidades más pequeñas, lo cual conduce no sólo al reconocimiento de una estructura externa de la seña, sino también a la presencia de una estructura interna, como más adelante se detallará a partir de la propuesta de dos modelos de organización interna de las señas: el modelo *simultáneo* y el modelo *secuencial*. Ambas propuestas tienen una forma de transcripción que detallo conjuntamente con el análisis de las señas.

Se han desarrollado varios sistemas de notación sobre la base del sistema de Stokoe, como el modelo de Liddell y Johnson (1989) y otros que han incluido modificaciones al sistema original (Woll y otros, 1981; Kyle y Woll, 1985, Smith Stark 1986). Y gracias al avance de la tecnología se han creado sistemas de notación computarizados como el *Hamburg Notation System, HamNoSys* (Prillwitz y Zeinert, 1989) o *Sign Writing* (Valerie Sutton 1974). Estos sistemas de transcripción simultáneos y secuenciales se han utilizado para la transcripción de diferentes lenguas de señas, como la Lengua de Señas Americana (ASL), la Lengua de Señas Argentina (LSArg), Lengua de Señas Colombiana (LSCol), Lengua de Signos Catalana (LSCat), Lengua de Señas Venezolana (LSV), Lengua de Señas Alemana (LSAle), o la Lengua de Signos Española (LSE).

A continuación describo los principales sistemas disponibles para la transcripción de las lenguas. Parto de la presentación del sistema de Stokoe (modelo simultáneo), sigo con la descripción general de otros sistemas de transcripción como el sistema Hamburgo (*HamNoSys*, versión 2.0), el sistema *Sign Writing*, y el sistema *Berkeley Transcription System for sign language research* (BTS) empleado en los estudios de adquisición de la ASL. Por último, expongo la propuesta de Liddell y Johnson (modelo secuencial). Las señas de los ejemplos utilizados en la transcripción de cada sistema son tomados de mi corpus de la LSM.

1.5.1. El modelo simultáneo: La propuesta de Stokoe

El primer intento de describir una lengua de señas fue el realizado por W. Stokoe (Stokoe 1960, Stokoe et al. 1965) en su estudio sobre la ASL, en el cual este investigador adoptó la metodología lingüística descriptiva norteamericana, emulando el trabajo de Henry Lee Smith Jr. y George L. Trager. De esta manera se demostró que las mismas técnicas empleadas en la fonología descriptivista podían ser utilizadas para aislar los elementos formacionales de una lengua de señas.

William Stokoe (1965: vii) considera en su análisis de la ASL que cada signo de la lengua tiene tres diferentes tipos de información que permiten identificarlo y diferenciarlo de los demás: 1) la *tábula* o el **lugar** donde el signo se realiza en relación con el cuerpo (TAB = T), 2) el *designador* o la **configuración** y **orientación** distintiva de la mano o manos que realizan el signo (DEZ= D); y 3) *signación* o el **movimiento** y el cambio en la configuración de la mano o manos al hacer la seña, o (SIG= S). Estos tres atributos, que ocurren simultáneamente, son denominados parámetros formacionales o aspectos de los signos¹¹⁰.

Stokoe consideraba que estos elementos eran análogos a los fonemas de las lenguas orales y los denominó *queremas* (*cheremes* en inglés), término basado en el morfema griego *keír* (χείρ) ‘mano’ (Stokoe 1960: 30). Los queremas son, por tanto, las unidades mínimas sin significado, las cuales al combinarse forman todos los signos en la lengua, como ocurre con los fonemas de las lenguas orales¹¹¹.

Su propuesta de transcripción no sólo incluye el reconocimiento de estos tres elementos, sino que propone 55 símbolos para la transcripción de la ASL, comparándolos con los símbolos empleados para el alfabeto¹¹². De este modo en el modelo de Stokoe los queremas de la ASL fueron representados por medio de estos símbolos; y considerando los tres aspectos mencionados anteriormente, su anotación aparecía en el siguiente orden. Primero aparece la locación del signo (tab=T), en segundo lugar la configuración de la mano (dez=D) y por último el movimiento (sig=S)

¹¹⁰ Análisis posteriores al de Stokoe (Battison 1973, Battison y otros 1974), desdoblaron la DEZ distinguiendo la orientación y la configuración en la descripción de la estructura de las señas.

¹¹¹ Liddell y Johnson (1989: 195) comentan que el trabajo desarrollado por Stokoe (1960) demostró que los signos de la ASL pueden ser vistos como composicionales, más que holísticos. De este modo, señalan, Stokoe proporcionaba la primera evidencia estructural de que la ASL debería ser vista como un lenguaje y no simplemente como un sistema gestual. El trabajo pionero de Stokoe (1960, 1965) ha tenido un profundo efecto en todas las investigaciones subsecuentes sobre la estructura de la ASL, así como en el estudio de las lenguas de señas en general.

¹¹² Liddell (1984) al abordar el modelo de Stokoe señala que el trabajo de este investigador permite establecer una analogía con los fonemas de las lenguas orales, al encontrar un número restringido de locaciones, configuraciones de la mano y movimientos, en la formación de las señas de la ASL. Stokoe (1960) sugiere la existencia de 12 lugares principales, 19 configuraciones de la mano, y 24 movimientos básicos.

como superíndice, y se representa esquemáticamente como TD^s. En la tabla 1 se ejemplifican los símbolos utilizados para transcribir los signos de la ASL¹¹³.

¹¹³ Tomados de *The Dictionary of American Sign Language* (Stokoe et al., 1965), con adaptaciones según lo disponible en el teclado como se muestran en la siguiente tabla.

SÍMBOLOS DE TÁBULA (TAB)

- 1 Ø Cero, lugar neutral en el que se mueven las manos, en contraste con todos los otros lugares que se indican bajo.
- 2 ◇ La cara o toda la cabeza.
- 3 ∩ La frente o las cejas; parte alta de la cara.
- 4 ∨ Parte media de la cara, región del ojo y la nariz.
- 5 ∪ Mentón, parte baja de la cara.
- 6 ∋ Mejilla, sien, oreja, parte lateral de la cara.
- 7 ∏ Cuello.
- 8 [] Tronco, de los hombros hasta las caderas.
- 9 \ Parte superior del brazo.
- 10 √ Codo, antebrazo.
- 11 ⊗ Muñeca, el brazo en posición supina (la palma hacia arriba)
- 12 ⊕ Muñeca, el brazo en posición prona (la palma hacia abajo)

SÍMBOLOS DE LOS DESIGNADORES (DEZ) TAMBIÉN USADOS COMO TÁBULA (TAB).

- 13 A Mano compacta, puño; puede ser como la 'a', la 's' o la 't' en el alfabeto manual.
- 14 B Mano extendida.
- 15 5 Mano abierta, los dedos se abren como al designar el '5' en la numeración manual.
- 16 C Mano curvada; como la letra 'c' o más abierta.
- 17 E Mano contraída; como la 'e' o más en forma de gancho.
- 18 F Mano en "tres anillos"; a partir de la mano extendida, el pulgar y el índice se tocan o se cruzan.
- 19 G Mano señalando; como la 'g' o algunas veces como la 'd'; el dedo índice señala desde la muñeca.
- 20 H El índice y el segundo dedo se mantienen juntos y extendidos.
- 21 I Mano en 'meñique'; el meñique se extiende a partir de la mano compacta.
- 22 K Como G excepto que el pulgar toca la falange medial del segundo dedo; como la 'k' y la 'p' del alfabeto manual.
- 23 L Mano en ángulo; el pulgar y el índice forman un ángulo recto, el resto de los dedos se mantienen doblados hacia la palma.
- 24 3 Mano 'gallo'; el pulgar y los siguientes dos dedos extendidos, como el '3' de la numeración manual.
- 25 O Mano cónica; los dedos se curvan y se aprietan contra el pulgar; puede ser como la 'o' del alfabeto manual.
- 26 R Mano "warding off"; el segundo dedo se cruza sobre el índice, como la 'r' del alfabeto manual.
- 27 V Mano de la 'victoria'; el índice y el segundo dedo extendidos y separados.
- 28 W Mano de los tres dedos; el pulgar y el meñique se tocan, el resto de los dedos se mantienen extendidos.
- 29 X Mano en gancho; el dedo índice doblado en forma

de gancho a partir de la muñeca, la punta del pulgar puede tocar la punta del resto de los dedos.
 30 Y Mano en 'cuerno'; el pulgar y el meñique se extienden a partir de la muñeca; o el índice y el meñique extendidos, en paralelo.

31 § (variante aloquérica de Y); el segundo dedo doblado a partir de la mano extendida, el pulgar puede tocar la punta del dedo.

SÍMBOLOS DE MOVIMIENTO (SIG)

- 32 ^ Movimiento hacia arriba. acc vertical
- 33 ∩ Movimiento hacia abajo "
- 34 ∩ Movimiento de arriba abajo "
- 35 > Movimiento a la derecha acc. lateral
- 36 < Movimiento a la izquierda "
- 37 ∑ Movimiento de lado a lado "
- 38 τ Mov hacia el signante acc horizontal
- 39 ⊥ Mov que se aleja del signante "
- 40 † Mov hacia el signante y hacia enfrente "
- 41 α Rotación supina (palma hacia arriba) acc. rotativa
- 42 ∩ Rotación prona (palma hacia abajo) "
- 43 ω Movimiento de giro "
- 44 ∩ Inclinación o acción de doblarse
- 45 □ Acción de apertura (última configuración designadora, mostrada entre paréntesis)
- 46 # Acción de cerrar (última configuración designadora, mostrada entre paréntesis)
- 47 & Acción ondulatoria de los dedos
- 48 @ Acción circular
- 49 ¥ Acción convergente, aproximación, interacción
- 50 x Acción de contacto, tocar "
- 51 φ Acción de ligamento, asir "
- 52 † Acción de cruzamiento "
- 53 ⊕ Acción de entrar "
- 54 + Acción divergente, separar "
- 55 " Acción de intercambio "

Tabla 1. Relación de los 55 símbolos definidos por Stokoe et al. (1965) para escribir los signos de la ASL. (No todos los símbolos corresponden a los utilizados por Stokoe).

A continuación presento un ejemplo del modo en que funciona este sistema de notación TD^s.

Tomemos la seña PAPA (véase figura 1.51). Esta seña recibiría la siguiente transcripción.

(9) PAPA

Tab	Dez	Sig
		$\tau x \tau x$
∪	P [^]	



Figura 1.51 PAPA

El símbolo “∪” indica que la **tab**, el lugar en el que se ubica la seña, es la parte inferior de la cara del señante; la letra “P” en el **dez**, indica una determinada postura de la mano, que en este caso es la que se usa para la letra “P” en el alfabeto manual de la LSM. Por último los símbolos superescritos indican que la **sig**, el movimiento realizado, es de acercamiento seguido de contacto y otra vez acercamiento seguido de contacto.

Se han adoptado otras convenciones en el uso de símbolos para describir los signos de tal modo que pueda hacerse más explícita la orientación, como el uso de subíndices (v. Oviedo 2001)

pues en el modelo de Stokoe no se especifica la orientación¹¹⁴ de la mano con respecto al cuerpo del señante, que dada las posibilidades articulatorias que tiene la mano puede rotar en varios sentidos o direcciones. Así, en la figura (1.52) se puede observar que la palma de la mano se encuentra dirigida hacia el cuerpo del señante; en el sistema de Stokoe este rasgo no estaba considerado aunque al retomar otros aspectos como parte del parámetro movimiento se podía determinar en algunos casos la orientación de la mano. De tal manera que en la transcripción de la seña PAPÁ se emplea el símbolo “^” el cual informa que la punta de los dedos señala hacia arriba.

Si cambiáramos el movimiento a [x⊥] la seña resultante sería la que en la LSM significa PALABRA. Es decir, la TAB es la misma, la parte inferior de la cara; el DEZ es el mismo, la forma de la letra “P” del alfabeto manual, pero la orientación cambia, la punta del dedo medio se encuentra próximo a la boca, el lado cubital del antebrazo y la mano forman un ángulo de cuarenta grados con respecto al piso. También la SIG es diferente, la mano toca la boca y después se aleja (ver figura 1.52).

(10) PALABRA

Tab	Dez	Sig
		x⊥
∪	P<	

¹¹⁴ Aún cuando formalmente Stokoe no incorpora el parámetro OR en la descripción de su modelo, sí lo emplea de manera esporádica en su diccionario.



Figura 1.52 PALABRA

Los ejemplos anteriores permiten observar que el procedimiento de sustituir un elemento por otro al dejar los demás constantes es equiparable al que sigue el análisis fonológico de las palabras de una lengua oral para describir las oposiciones fonológicamente pertinentes. Sin embargo, es importante notar que en este modelo de análisis no se consideran los rasgos no manuales. Aun cuando Stokoe reconoce la importancia del movimiento del cuerpo y la expresión de la cara, como parte del análisis de las lenguas de señas, no los incluye dentro de su modelo de transcripción.

La transcripción que propone Stokoe es un ejemplo de un modelo simultáneo de transcripción porque cada seña es tratada como una unidad temporal. Es decir, la seña está analizada como un haz simultáneo de parámetros, que incluyen cuatro rasgos básicos: configuración de la mano, ubicación (locación), orientación y movimiento (Friedman, 1977; Klima y Bellugi, 1979; Siple, 1978 ; Stokoe, 1960; Wilbur, 1979). En estos modelos el significado se asignaba a grupos unitarios y temporalmente simultáneos de rasgos. Por tanto, la diferencia entre señas se describía por medio de la sustitución de un elemento dentro de la matriz de rasgos simultáneos.

Desgraciadamente, como señala Smith Stark (2001), Stokoe nunca publicó una descripción completa de la ASL, o por lo menos no la hemos visto; sólo se pueden consultar algunos ejemplos de su método y sus resultados. Esto trajo como consecuencia que varios aspectos de su trabajo crearan dudas que no se pueden resolver fácilmente. Por ejemplo, su noción de *distribución complementaria*, aparentemente permite tomar en cuenta el contexto léxico (i.e., el significado de las unidades en que se utilizan los elementos), a diferencia del trabajo fonológico en que se inspiró, que sólo admitía información sobre el contexto fonético para hacer sus análisis. Smith Stark cita como ejemplo la descripción de la variación aloquérica de la mano en forma de puño que expone Stokoe:

“En el alfabeto manual americano *a*, *s* y *t* se representan todas por un puño con el pulgar al lado de los dedos empuñados, agarrándolos, o metidos entre el índice y el anular, respectivamente. Es evidente que las condiciones de visibilidad tienen que ser buenas para que se distingan estas diferencias de configuración. La lengua de señas, de todas maneras, nunca hace una distinción significativa basada solamente en estas diferencias. En cambio, sí hay un contraste entre cualquier mano que se asemeja a un puño y todas las demás configuraciones que no son como puños. No obstante, se puede observar que las manos que se asemejan a *a*, *s* y *t* tienen una distribución de estilo aloquérico. Por ejemplo el lugar y el movimiento del signo ‘lo siento’ (*sorry*) selecciona una mano en forma de *s* como el alóquiario usual de la configuración; pero el lugar y el movimiento de ‘otro’ selecciona el alóquiario *a*; y algunos signantes quizás usarán el alóquiario *t* en ‘intentar’ (*try*). El símbolo ‘A’ solo sería suficiente para el quirema del puño, pero para facilitar la transcripción y la lectura se sugiere que será conveniente una notación más detallada aquí, como también en algunos otros casos, para indicar alóquiarios en distribución complementaria; por lo tanto, denominamos este quirema: A/S, utilizando la S cuando el alóquiario del quirema en forma del puño es más cercana a la mano en forma de *s* del alfabeto manual. El símbolo A (subíndice t) se puede usar si se desea anotar la apariencia del alóquiario del quirema en forma del puño que se asemeja a la ‘t’. (Stokoe 1960, p. 44, citado por Smith Stark 2001, p. 1)

En otras palabras, como indica Smith Stark (2001), Stokoe considera que hay un quirema /A/ que tiene los tres alóquiarios, [A], [S] y [A_t], las cuales están en distribución complementaria. Pero habría que suponer que la selección de los alóquiarios dependería de los signos específicos donde aparecen, ya que Stokoe no describe las condiciones en términos formales más generales. Además, agrega Smith, este tipo de condicionamiento nunca se permitió en la lingüística descriptivista en el caso de las lenguas orales, donde la distribución de los alófonos tenía que ser dada en términos

puramente fonológicos, por lo que considera que la práctica no convencional que sugiere Stokoe de escribir signos con una representación parcialmente aloquímica se debe a esta desviación teórica. En realidad, los alóquiros que quería escribir hubieran sido reconocidos como queremas distintos.

No obstante los problemas que se pudieran encontrar en el modelo desarrollado por Stokoe, es indudable que el trabajo de este investigador abrió una nueva época en la lingüística y creó una nueva disciplina: el estudio de las lenguas de señas, la signolingüística. Gracias a su labor y a la de sus sucesores, actualmente podemos entender mucho mejor la naturaleza y la estructura de esas lenguas.

1.5.2. Sistema de transcripción de Hamburgo, HamNoSys

El sistema de transcripción HamNoSys es un programa resultado del trabajo conjunto de un grupo de investigadores sordos y oyentes del Centro para la Lengua de Signos Alemana de la Universidad de Hamburgo, Alemania. Entre sus características destaca el hecho de que los símbolos tienen una base icónica, es decir, que se ha intentado que el símbolo empleado sea lo más parecido al referente, pero, como es de suponerse, no siempre resulta del todo transparente. Así, se ha intentado que los símbolos de este programa sean lo más simples posible, y con respecto a los símbolos de las configuraciones manuales, éstos son parecidos a configuraciones propias en lugar de depender de un sistema dactilológico. Este sistema, como señalan sus creadores, puede ser utilizado para describir cualquier lengua de señas, debido en gran parte, a la iconicidad de sus símbolos.

El sistema HamNoSys está compuesto por 200 símbolos aproximadamente sólo para las configuraciones de los articuladores manuales, ya que además cuenta con otros símbolos que se emplean para la expresión de rasgos faciales y otros rasgos no manuales. Los símbolos se encuentran ordenados linealmente. En la transcripción incluye los parámetros ya descritos por

Stokoe (localización, configuración y movimiento), y el parámetro de orientación de la mano ¹¹⁵. Este sistema, como se puede observar, permite conjuntar dos propuestas sobre el análisis de la estructura de la lengua de señas: por un lado la propuesta de Stokoe, en la cual consideran el análisis de la estructura de la lengua con base a tres categorías básicas, o parámetros: configuración de las manos, localización y movimiento; y por el otro, la propuesta de Klima y Bellugi (1979), quienes señalan que los signos no sólo poseen estos rasgos, sino además poseen otros parámetros con carácter distintivo: dirección de la mano, orientación de la palma de la mano, y el componente no manual. Por tanto, a través del sistema de HamNoSys¹¹⁶ se puede transcribir seis parámetros básicos: configuración de la mano, punto de articulación, movimiento de la mano, dirección de la mano, orientación de la palma de la mano y el componente no manual (expresión corporal y facial).

En este sistema al analizarse la configuración de la mano se establece como criterio fundamental la pertenencia a las cuatro configuraciones básicas (definidas en HamNoSys), así como varias configuraciones secundarias.

Las cuatro configuraciones básicas definidas en HamNoSys son: mano cerrada (puño); mano con los dedos extendidos y separados (mano extendida); mano con los dedos extendidos pero no separados (mano estirada) y dedo índice extendido.

Estas cuatro configuraciones básicas pueden dar lugar a otras configuraciones secundarias según la posición del pulgar y según las coyunturas estén completamente extendidas o flexionadas: en forma de ángulo, en forma redondeada o en forma de grapa. Se tienen así tres configuraciones de mano cerrada según la posición del pulgar y doce configuraciones para los tres restantes en las que

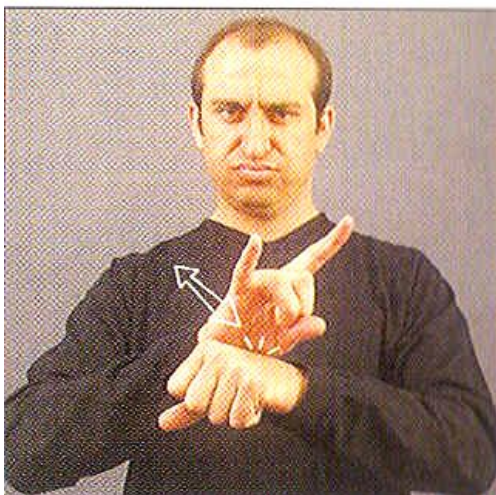
¹¹⁵ El Centro para la Lengua de Signos Alemana desarrolló un programa de software denominado syncWRITER que incorpora las glosas y el análisis lingüístico propio del HamNoSys (Papasprou y Zienert, 1990).

¹¹⁶ Ver. S. Prillwitz, R. Leven, H. Zienert, Th. Hanke, J. Henning (1989). *Hamburg Notation System for Sign Languages*, Hamburg: Signum Press.

se combinan las posiciones del pulgar o la forma de los nudillos (extendidos, flexionados en forma de ángulo, flexionados en forma redondeada o en forma de grapa)¹¹⁷.

Las configuraciones de mano extendida, de mano estirada e índice extendido se dividen en cuatro grandes categorías dependiendo de la oposición de los nudillos: a) extendidos, b) flexionados en forma de ángulo, c) flexionados en forma redondeada y d) flexionados en forma de grapa. Las cuatro se subdividen a su vez en tres subcategorías dependiendo de la posición del pulgar.

En el movimiento se analizan sus propiedades de intensidad, dirección, forma y repetición. Mientras que la expresión facial se analiza con base en las partes más relevantes del rostro que intervienen en los distintos signos: cejas, ojos, mejillas y labios. A continuación se ilustra la seña ENGAÑAR de la LSE (tomada: Pinedo Peydró, Félix-Jesus. *Diccionario de Lengua de Signos Española*, Madrid: CNSE, 2000:402). En la figura 1.53 aparece la transcripción de esta seña en el sistema HamNoSys.



¹¹⁷ Onésimo Juncos (1996) y su equipo de colaboradores realizan un trabajo sobre adquisición de la lengua de signos española, utilizando este sistema de transcripción. Consideran que estas configuraciones coinciden básicamente con las definidas por Boyes Braem (1990,95) según los rasgos de +Cerrazón, + Total extensión, +Parcial Extensión, + Oposición, +Contacto del pulgar con los otros dedos, +Contacto del pulgar con los nudillos, y tienen la ventaja de constituir un sistema completo de descripción y transcripción fonética.

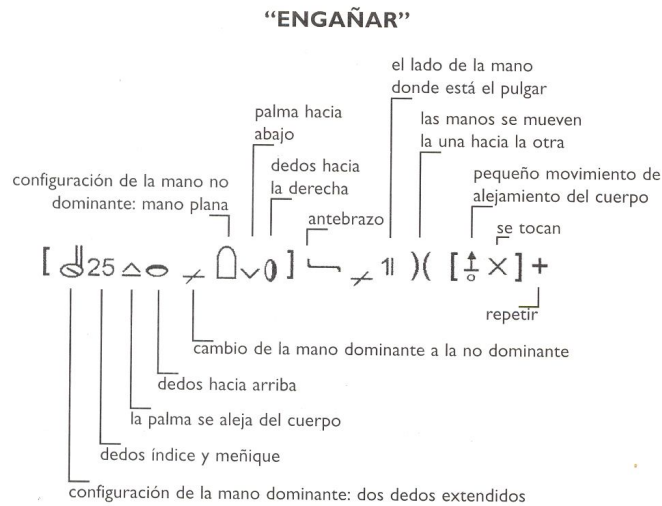


Figura 1.53 Ejemplo de transcripción de ENGAÑAR en el sistema HamNoSys. (Tomado de Stephen Parkhurst y Dianne Parkhurst, 2002: 286).

Desde un punto de vista metodológico, el sistema de transcripción de Hamburgo ha resultado útil en el estudio de las palabras, porque proporciona un sistema de análisis de los diferentes parámetros y de sus variaciones. El uso de este programa facilita el trabajo de transcribir y permite construir una base de datos que recoja lo más fielmente posible la estructura formal de las señas, sin embargo pasa por alto el hecho de que las señas no sólo son simultáneas, sino también secuenciales, de lo cual no es posible dar cuenta a través de este sistema.

1.5.3. Sign Writing

Incluyo el llamado método de escritura simbólica *Sign Writing*, o SignoEscritura¹¹⁸ por ser un medio de comunicación empleado por los Sordos, además de que algunos lingüistas al desarrollar trabajos sobre léxico, principalmente en la elaboración de diccionarios, emplean este sistema. Un ejemplo de ello, es el diccionario de la lengua de señas brasileña, el *Dicionário Enciclopédico*

¹¹⁸Irma Muñoz Baell, Steve Parkhurst y Dianne Parkhurst (1999, 2001) han adoptado el nombre de SignoEscritura para referirse a Sign Writing, en español, y me sumo a esta propuesta.

ilustrado Trilíngue. Língua de Sinais Brasileira (Capovilla y Duarte, 2001), en donde además de mostrar el dibujo de la seña correspondiente, se encuentra la transcripción de la seña empleando el sistema de Sutton.

La autora de este sistema es Valerie Sutton¹¹⁹ quien crea en 1972 un sistema (SuttonDanceWriting) para referirse a los elementos corporales, del espacio y del movimiento que debían hacer los bailarines al interpretar una danza. Dos años después, en 1974, con base en este sistema desarrolla el sistema de escritura, *Sutton Movement Writing & Shorthand*, el cual es un medio para “leer y escribir” el movimiento corporal, la actitud gestual, y la configuración de la mano¹²⁰, dando origen al método utilizado para expresar la modalidad escrita de cualquier lengua de señas, el llamado *Sign Writing*. Este sistema emplea símbolos característicos para realizar la codificación del alfabeto manual americano, para dar cuenta de las estructuras básicas de la mano, de los puntos de contacto de la mano con el cuerpo, así como de las expresiones faciales, entre otros elementos. En la figura 1.54 presento algunos de los símbolos que se emplean en el sistema Sutton.

¹¹⁹ También es directora de The Center For Sutton Movement Writing, Inc., organización no lucrativa y con fines educativos que se fundó en 1974 en California. En 1988 se estableció The Deaf Action Committee (DAC) For Sign Writing, patrocinado por la misma organización, y que publica el programa informático Sign Writer, diseñado por Richard Gleaves, así como libros y videos de enseñanza del método. Se han hecho adaptaciones de este sistema en la Universidad de Alicante con la coordinación de Irma María Muñoz Baell, (*Primeras lecciones de SignoEscritura* Irma María Muñoz Baell, Dianne y Steve Parkhurst 1999), con el fin de enseñar un sistema de escritura de la Lengua de Signos Española. Actualmente Steve y Dianne Parkhurst colaboran con ILLESCAT (asociación de sordos de Cataluña) para enseñar a escribir la Lengua de Signos Catalana.

¹²⁰ La información fue tomada de las páginas electrónicas www.valeriesutton.org y www.signwriting.org.

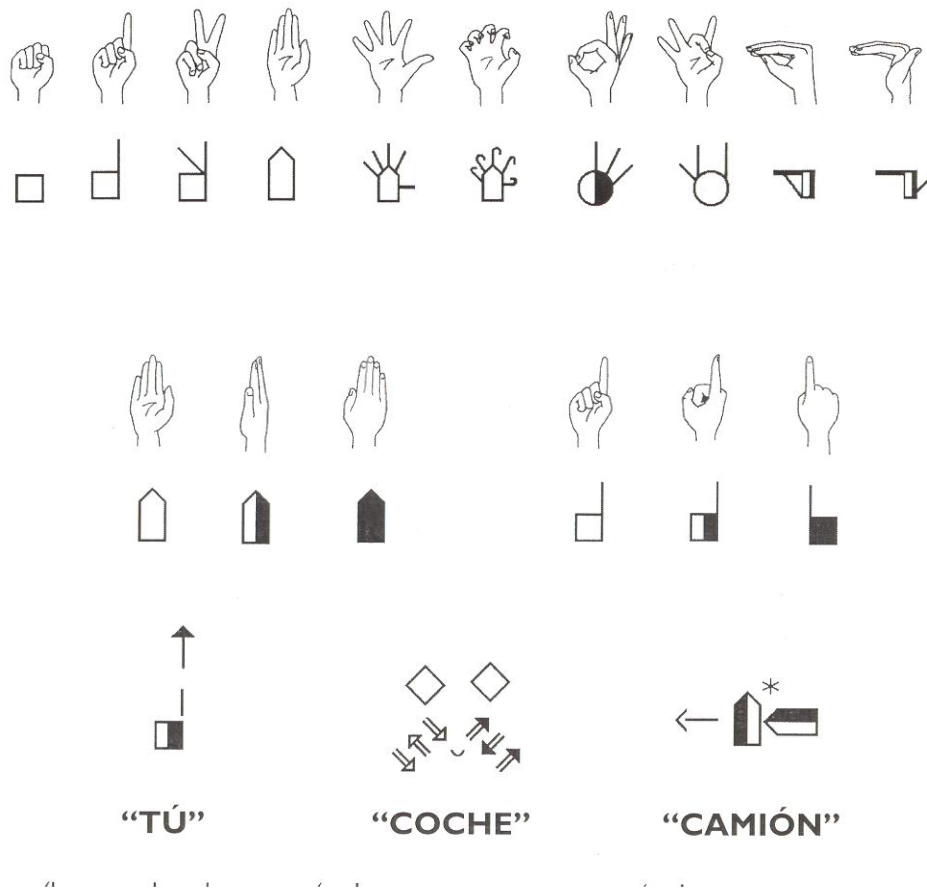


Figura 1.54 Ejemplo de transcripción en el sistema *Sign Writing* o SignoEscritura. (Tomado de Stephen Parkhurst y Dianne Parkhurst, 2002: 291-293)

Este sistema también retoma la propuesta de los parámetros de Stokoe, es decir, los símbolos que emplea representan configuraciones manuales, movimientos y localizaciones. Pero además incluye orientación, y una amplia serie de rasgos no manuales. A diferencia de otros sistemas, la SignoEscritura está diseñada para escribir textos y, por consiguiente, tiene símbolos de puntuación. Cómo se ha podido observar este sistema no es lineal, y además un mismo símbolo codifica la

configuración y la orientación¹²¹. Por otra parte, la localización se representa a menudo por medio de la relación espacial de un símbolo respecto de otro.

Aunque este sistema se basa en un código de símbolos que representan las configuraciones manuales y rasgos no manuales, así como de los movimientos que se realizan, todo ello partiendo de una supuesta iconicidad, no siempre resulta del todo transparente los símbolos empleados. Incluso, desde mi punto de vista, la notación de la lengua puede ser poco práctica en la medida en que las construcciones gramaticales se tornan más complejas como se muestra en la figura 1.55.



Figura 1.55 Ejemplo de transcripción en *Sign Language*. (Tomado de: Parkhurst y Parkhurst (2002: 307)

Como se puede observar la seña se presenta iconográficamente pero no es clara la representación del sistema lingüístico, ni el análisis que se hace de la estructura. Asimismo llama la atención el uso de diferentes símbolos de puntuación empleados al escribir un texto como por ejemplo para representar una coma se utilizan dos líneas verticales finas (||). Por tanto, este sistema SignoEscritura propone una nueva “ortografía” para la presentación “escrita” de las lenguas visogestuales, basado en la representación icónica de cada seña (configuraciones manuales y rasgos no manuales) así como de

¹²¹ Autores como Stephen Parkhurst y Diane Parkhurst (2002) señalan que aunque la mayoría de los lingüistas de la lengua de señas emplean sistemas de notación lineales como el sistema de Stokoe o el HamNosys, la SignoEscritura sigue siendo el único sistema de escritura que se emplea como un sistema de escritura práctico por parte de los Sordos. Basan este comentario en su experiencia en la comunidad sorda de Madrid, en donde la enseñanza y uso de este sistema ha sido bien recibida.

otros símbolos que expresan las características de los movimientos. Su disposición espacial en el plano gráfico permite inferir como se articuló en el espacio señante. Estas características acercan al SignoEscritura a un “dibujo” de la seña, sólo que en lugar de un dibujo se tiene una composición de varios símbolos, como se ejemplifica en las siguientes figuras.

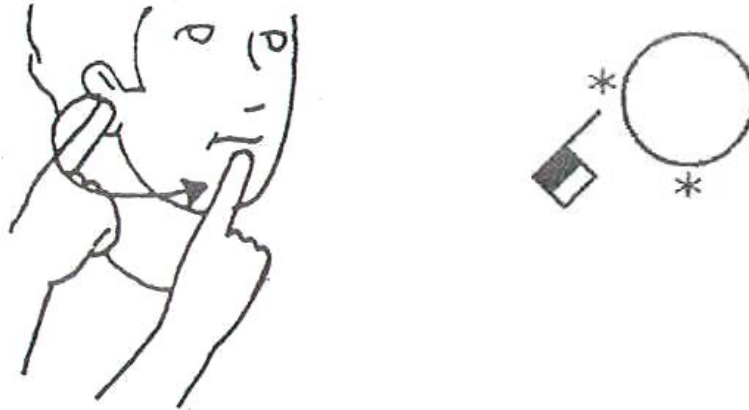


Figura 1.56 SORDO en LSM y en Sign Writing. (Dibujos tomados de: Miranda (sf) y Parkhurst y Parkhurst, 2002:306 respectivamente).

Al contrastar ambas figuras podemos apreciar el gran parecido entre la seña representada por el dibujo en LSM y la notación a través de la SignoEscritura, esto nos habla de la iconicidad del sistema de notación, y además de que en ella se rescatan los tres parámetros principales señalados por Stokoe (Tab, Dez y Sig). Ahora veamos la notación de la seña ANDAR.

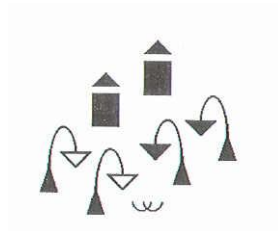


Figura 1.57 ANDAR en Sign Writing. (Tomado de: Parkhurst y Parkhurst, 2002: 296).

Como se puede observar en la figura (1.57) la notación ya no es transparente con su referente, involucra un mayor número de símbolos para describir si se trata de una seña bimanual o monomanual, el tipo de movimiento y la ubicación. El ejemplo que se presenta en la figura anterior es la notación de la seña ANDAR —de la Lengua de Signos Española—. A través de la SignoEscritura se reconoce que es una seña bimanual que presenta movimiento alterno; las palmas de las manos se encuentran de cara al plano horizontal y posteriormente alternan su orientación, que consiste en tener la punta de los dedos hacia al piso y viceversa; el antebrazo se encuentra paralelo al suelo cruzando el cuerpo.

En resumen, el sistema de SignoEscritura requiere de un análisis más profundo sobre su uso para representar y analizar las lenguas de señas, todo ello con el fin de considerarlo como una herramienta más en el estudio de las lenguas de señas.

1.5.4. The Berkeley Transcription System for sign language research (BTS)

El BTS es un sistema de transcripción que tiene como antecedente la notación fonética de la ASL propuesta por Stokoe (1960). El grupo de investigadores encabezados por Nini Hoiting y Dan Slobin desarrollaron este sistema con el objetivo de realizar un análisis de las señas de cualquier lengua de señas particularmente de las unidades de significado e interacción conversacional. Esta investigación se enfocó al nivel morfológico y desde la perspectiva de la adquisición del lenguaje. El sistema presentado aquí es producto del Proyecto de adquisición de la lengua de señas Berkeley (*Berkeley Sign language Acquisition Project*) desarrollado en el periodo de 1998 a 2001¹²².

¹²² Nini Hointing y Dan Slobin (2002). Los datos de su investigación provienen de 400 horas de videograbación de niños sordos señando y sus interlocutores Sordos y oyentes en la casa y en la escuela, en los Estados Unidos y Holanda. Los datos incluyen padres oyentes que están adquiriendo la lengua de señas y padres Sordos. Señalan que una de las características del corpus es que tiene datos de niños que están adquiriendo la lengua de señas como una primera lengua y de adultos adquiriendo la lengua de señas como una segunda lengua.

El desarrollo de la investigación los enfrentó a varios retos, entre ellos la selección de las secuencias relevantes de la interacción basada en el uso de la lengua de señas, y el que consideran el mayor problema, la captura de los elementos lingüísticos y comunicativos utilizados por los niños y por sus padres. Así, este grupo reparó en que el problema de la transcripción no se resolvía con el uso de la glosa, ya que la consideraban inapropiada para su estudio pues calcularon que podría sesgar el análisis de los componentes de la lengua como resultado de la traducción de la seña a la lengua oral dominante¹²³.

Por tanto, necesitaban un sistema de transcripción para dar cuenta de los elementos básicos de la seña, tales como la configuración de la mano, la ubicación, la dirección, la orientación y el movimiento. Sin embargo al estar interesados en conocer cómo se combinan los elementos semánticos dentro de un ítem léxico y en las expresiones, se enfrentaban al hecho de que las lenguas de señas, para construir los mensajes, utilizan componentes manuales y no manuales de manera simultánea y sucesiva. Este hecho los enfrentó a la tarea de construir un sistema de transcripción que pudiera capturar el orden total de los componentes manuales y no manuales, convencionales y gestuales, sin prejuicio del status lingüístico formal¹²⁴.

Una de las principales metas de esta investigación fue poner a la disposición de cualquier investigador los datos de su *corpus*, con el fin de que sirviera como fuente de otras investigaciones y se pudieran comparar los datos de diferentes lenguas de señas, en consonancia con el sistema CHILDES, que es un sistema que provee a los investigadores que estudian la adquisición del lenguaje, un formato común para la transcripción y análisis de sus datos. Este sistema, con el cual se

¹²³ Lo inadecuado de la glosa se puso de manifiesto inmediatamente cuando los investigadores confrontaron las glosas del inglés de la ASL con las glosas del holandés de la Lengua de Señas Holandesa.

¹²⁴ De acuerdo con Nini Hoiting y Dan Slobin (2002), primero debe de tenerse una documentación completa de la conducta lingüística antes de que se pueda averiguar si tipos particulares de componentes son señas estandarizadas o acompañamiento gestual, y si formas individuales son productivas en el uso de un señante en particular.

ha registrado un gran archivo de datos de numerosas lenguas orales, se describe a sí mismo de la siguiente manera ([http:// childes.psy.cmu.edu](http://childes.psy.cmu.edu)):

The CHILDES system provides tools for studying conversational interactions. These tools include a database of transcripts, programs for computer analysis of transcripts, methods for linguistic coding, and systems for linking transcripts to digitalized audio and video.

[El sistema CHILDES provee las herramientas para estudiar las interacciones durante la conversación. Estas herramientas incluyen una base de datos de transcripciones y programas computarizados para su análisis, métodos para la codificación lingüística y sistemas para vincularlos a registros digitalizados de audio y video]

A través del BTS se pretende representar los componentes de las señas complejas que pueden ser utilizados para formar señas complejas significativas. Es decir, BTS pretende ser el equivalente de un análisis morfema por morfema, con una colección de abreviaturas diseñadas para las lenguas de señas. Hoiting & Slobin toman como ejemplo para abordar el uso del BTS el análisis de algunos verbos de movimiento que participan en la formación de predicados clasificadores; son señas complejas que incluyen configuraciones de la mano o partes del cuerpo para indicar la figura o el fondo y además involucran el movimiento característico del evento¹²⁵. Las configuraciones de la mano expresan una propiedad semántica de la entidad a la que se hace referencia (clasificadores). Y el sistema BTS trata este tipo de *clasificadores* como “marcadores de propiedad” (*property markers*) cuya abreviatura es **pm**’ como se muestra en la figura 1.58¹²⁶.

¹²⁵ Véase capítulo 7, el apartado 7.3 sobre los verbos espacilocativos.

¹²⁶ Los ejemplos que aparecen como parte de esta exposición son tomados del trabajo desarrollado por Nini Hoiting y Dan Slobin (2002).

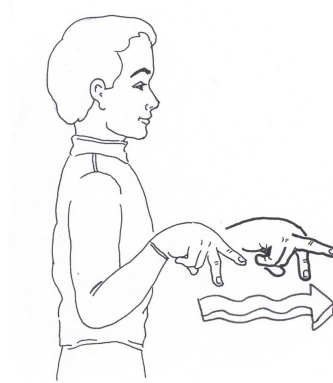


Figura 1.58 -pm'TL (*two-legged animate being*) entidad bípeda animada. En LSM corresponde al verbo CAMINAR.

En la figura 1.58 se muestra como se transcribe la seña que hace referencia a una entidad bípeda que se desplaza, primero se anota la sigla **pm'** (marcador de propiedad) seguido de la abreviatura **TL** con la cual se indica que es una entidad bípeda animada. Hoiting y Slobin señalan que una configuración manual letra V con las puntas dirigidas hacia el plano horizontal se transcribe como TL y no como V-CL (clasificador V) o V invertida. Es decir, se trata de informar sobre la relación semántica más que de la estructura de la configuración manual. Asimismo cuando la figura y el fondo son parte de un verbo, el orden de notación es siempre el fondo antes de la figura, siguiendo la lógica de la expresión signada de tales eventos.

Ahora bien, se ha observado que los verbos de movimiento en las lenguas de señas están compuestos no sólo de fondo, figura o trayectoria, sino también de otros elementos que indican rasgos de aspecto y modo (Hoiting y Slobin 2002; Fridman 2005). Hoitin y Slobin lo ejemplifican a través de la transcripción de un predicado clasificador que bien puede hacer referencia a un hombre montando un caballo o un niño sentándose en una barda. Esta seña verbal se transcribe en el sistema BTS como un verbo compuesto de cuatro morfemas indicados por guiones (-) como se muestra a continuación.

-pm'PL_VL-pm'TL-gol'PL_VL_TOP-pst'STR

Revisemos ahora cada uno de sus componentes:

pm'PL_VL (*plane showing vertical length*) la mano débil se mantiene de forma vertical, abierta, dedos extendidos con la punta dirigida hacia delante);

pm'TL (*two-legged animate being*) la mano activa presenta una configuración manual letra -V con las puntas de los dedos dirigidos hacia el piso y

gol'PL_VL_TOP (*move to top of vertical plane*) la mano activa se mueve hasta colocarse encima del plano vertical de la mano débil y adopta una postura a horcajadas sobre la superficie de esta mano **pst' STR** (*posture straddle*).

Como se puede notar el estatus lingüístico de cada componente con significado está dado en dos partes, la primera de ellas se compone de una abreviatura utilizando letras minúsculas: **pm** (marcador de propiedad), **gol** (*goal /meta*) , **pst** (postura). En cambio la segunda se transcribe con letras mayúsculas e indica el contenido semántico de cada componente. Esta transcripción carece de legibilidad para la mayoría de los lectores (Sordos y oyentes) que se enfrentan a este sistema; por ello Hointing y Slobin admiten que al inicio de la transcripción se indique entre paréntesis y con minúsculas un verbo cuyo significado sea lo más equivalente posible a lo expresado en la lengua de señas. El ejemplo anterior se indicaría de la siguiente manera.

(mount)-pm'PL_VL-pm'TL-gol'PL_VL_TOP-pst'STR

o

(get_up_on_horse)-pm'PL_VL-pm'TL-gol'PL_VL_TOP-pst'STR

La glosa entre paréntesis que aparece en los ejemplos anteriores no forma parte de las convenciones del sistema, no se analiza y su única función es facilitar la lectura. Ahora bien, si se requiere de dar un mayor contexto se puede agregar otro renglón, que se encontrará debajo de la estructura que se

transcribió. Por ejemplo, se puede añadir un renglón de glosa el cual tendrá el signo de porcentaje % seguido de la abreviatura **gls** (**%gls**) como se presenta a continuación.

*MOT: COWBOY¹²⁷ (mount) -pm'PL_VL- pm'TL – gol'PL_VL_TOP-pst'STR

%gls: *The cowboy got up on the horse's back*

En este ejemplo, además de las convenciones del BTS se sigue el formato del sistema CHILDES. El renglón de la producción signada comienza con un asterisco (*) y con letras mayúsculas se establece un código con el cual se identifica quién es el señante. En este caso con la etiqueta *MOT se hace referencia a la madre.

Con respecto a la transcripción de los rasgos no manuales el sistema BTS está restringido a la serie de los caracteres de ASCII, los cuales se utilizan como superíndices. Se utiliza el carácter (^) para indicar el comienzo y el alcance final del componente no manual. Hoiting y Slobin identifican cuatro tipos de componentes no manuales: operadores (*operators*), modificaciones (*modification*), afecto (*affect*) y marcadores discursivos (*discourse markers*). En el siguiente ejemplo se muestra de un operador gramatical. El *operador* gramatical tiene un alcance sobre la frase o cláusula (negación, interrogación, tópico, condicional, etc.) y la notación se realiza de la siguiente manera:

^opr'X... ^

Nini Hoiting y Dan Slobin proporcionan el siguiente ejemplo correspondiente a la negación de una proposición.

*CHI: ^opr'NEG WANT BOOK^

En este ejemplo la etiqueta (*CHI) indica que el señante activo es un niño. Posteriormente se indica con el acento circunflejo (operador gramatical) la coarticulación del componente no manual de la

¹²⁷ Las señas consideradas como entrada léxica se escriben con mayúscula.

negación (^opr'NEG) que acompaña la producción de las señas QUERER y LIBRO; se indica el final del alcance de la negación utilizando nuevamente el operador (^).

Por otra parte, como se ha podido observar en los ejemplos anteriores se emplean letras mayúsculas para transcribir las señas que no pueden ser analizadas dentro de “claras” unidades significativas (v. COWBOY, WANT, BOOK).

Los componentes no manuales modificadores (*modification*) utilizados para referirse al aumento o disminución del tamaño de una entidad, la medida o intensidad. Se indican con el acento circunflejo (^) seguido de la abreviatura (mod) como se muestra a continuación.

^mod'X...^

Veamos el siguiente ejemplo citado por Hointing y Slobin, realizado por un señante de dos años de edad.

***CHI: HOUSE-^mod' AUG**

En este ejemplo, el componente no manual aumentativo (AUG) es parte de una seña simple aunque la modificación puede extenderse sobre una secuencia de señas.

De la misma manera se realiza la notación de los componentes no manuales de afecto (**aff**) y discurso (**dis**)

^aff'X...^

^dis' X...^

El sistema BTS está diseñado para investigadores que conocen las lenguas de señas. En términos generales considero que es un gran esfuerzo por tratar de representar los datos de las lenguas de señas con un mayor rigor y objetividad, más allá del empleo de la glosa. Además de que resalta la falta de una notación que represente el análisis morfosintáctico de las señas.

1.5.5. *El modelo secuencial: La propuesta de Liddell y Johnson*

De acuerdo con Liddell (1984) el modelo simultáneo presentaba diversos problemas teóricos que en su mayoría fueron resueltos con la adición de nuevos rasgos. Por ejemplo, de la lista original de doce rasgos que Stokoe asignó al aspecto ubicación o tábula (tab) fue aumentada a quince (cfr. Brennan *et al.* 1984), y la información referente a la orientación espacial de la mano –hacia donde se ubican la palma y las puntas de los dedos–, que para Stokoe formaban parte de los rasgos de la postura de la mano (dez), recibió el estatus de cuarto aspecto (Battison 1978). Básicamente en este modelo la diferencia entre las señas de una lengua se explicaba por la sustitución de algunos de los parámetros formacionales que ocurrían de manera simultánea. Sin embargo para este investigador muchos fenómenos que ocurrían en la ASL no podían explicarse sin el reconocimiento de secuencias de rasgos, además de que estas secuencias permitían señalar contrastes y distinciones entre los signos.

Por ejemplo, muchas señas de la ASL son producidas por cambios en la configuración de la mano en el transcurso de la realización de la seña. Es decir, en un primer momento o segmento de articulación de la seña se presenta una configuración de mano y en el segmento final termina con otra configuración de mano. Esta situación es posible de reconocer en otras lenguas de señas, como la LSM; algunos ejemplos tomados de esta lengua son las señas OLVIDAR, ARROJAR, LOBO. Véase la figura 1.59 correspondiente a la seña OLVIDAR.

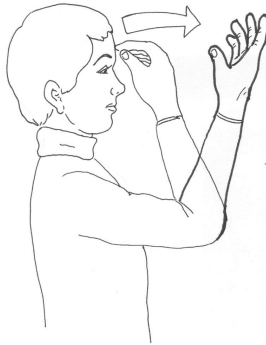


Figura 1.59 OLVIDAR

En la figura 1.59 se observa que la seña inicia con un contacto en la frente, la mano activa presenta una configuración manual [O] (1234+°/o°d-y-), y en el transcurso de la realización, abre a una configuración [5] (1234+/a+).

Otro ejemplo donde, al articular una seña simple, la mano pase de una locación a otra, se puede observar en el dibujo de la seña LLAMAR-POR-TELÉFONO (fig. 1.60). La seña inicia con la mano adelante del cuerpo con los dedos extendidos apuntando hacia delante con la mano adelante y termina con la mano al lado de la cara con los dedos hacia arriba.



Figura 1.60 LLAMAR-POR-TELÉFONO

Para Liddell y Johnson (1989) el caso de los verbos demostrativos como LLAMAR-POR-TELÉFONO, VER, PREGUNTAR, RESPETAR, ENSEÑAR, etc., en donde se establece una concordancia sujeto-objeto a través del movimiento de la seña, no es posible de representar en el modelo de Stokoe. En la figura (1.60) se muestra que la seña parte del lugar donde se encuentra del sujeto que realiza la acción hacia el señante (o destinatario); la realización de esta seña se traduce como la oración *me llamas*.

Pero no sólo hay cambios en la configuración de la mano o en la locación al articular las señas, sino también en el movimiento. De acuerdo con Liddell y Johnson (1989) aun y cuando Stokoe reconoce que algunos de los movimientos de las señas deben realizarse en secuencia no se hacen distinciones formacionales al respecto. Para estos investigadores existen diferentes tipos de movimiento, aquellos que indican una trayectoria como se muestra en las figuras (1.56, 1.58, 1.59, 1.60), y los movimientos que al realizarse no presentan una trayectoria (ver fig. 1.51, 1.52, 1.59). Los tipos de movimiento pueden distinguirse entre señas que presentan la misma configuración, locación y movimiento, como por ejemplo las señas SIT y CHAIR. El movimiento de la seña SIT es simple unidireccional con un modo sostenido (*hold manner*), mientras que el movimiento de la seña CHAIR es repetido unidireccional con un modo restringido (*restrained manner*). Para estos investigadores los modos de movimiento demuestran un elemento significativo referente a la secuencialidad en la formación de las señas.

Por otra parte hace falta mencionar la presencia de *movimientos locales* y los rasgos *no manuales*. Los movimientos locales se caracterizan por ser movimientos pequeños y repetidos de la mano y de la muñeca, los cuales no implican necesariamente un cambio en la locación, como se muestra en la figura 1.61.

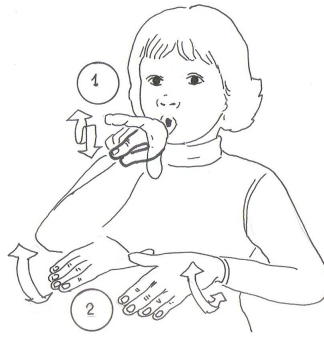


Figura 1.61 PÁJARO

En la figura 1.61 que representa la seña PÁJARO se puede observar un movimiento repetitivo de los dedos índice y pulgar que hacen contacto y se distancian de manera sucesiva. Este es un ejemplo de movimiento local. Hay otro movimiento local en el segundo momento de la seña cuando las manos simulan el aleteo del pájaro.

Los rasgos no manuales ocurren como parte de ítems léxicos y otros ocurren como parte de procesos morfosintácticos, como, por ejemplo, el rasgo no manual que identifica una estructura interrogativa que consiste en levantar las cejas durante la realización de la interrogación.

En 1984 Liddell observa que hay una diferencia entre las señas articuladas en el discurso y su forma citada (este punto será retomado en la propuesta de modelo secuencial Liddell y Jonson 1989). Por ejemplo, muchas señas que presentaban el rasgo de contacto con alguna parte del cuerpo al ser elicitadas sufrían modificaciones, pues dicho contacto era eliminado en el discurso espontáneo.

Al igual que en las lenguas orales, se podía asumir que la forma subyacente de la seña coincidiría en mayor grado con aquella que producen los informantes cuando se elicitaba de forma aislada, y no con la que tienen aquellas señas producidas en diversos contextos (cfr. Liddell 1984). Este análisis lo ejemplifica con la seña THINK ‘pensar’ de la ASL; la transcripción se realiza conforme el sistema de Stokoe —TD^s— para seguir la argumentación.

(11) THINK (FORMA AISLADA)

Tab	Dez	Sig
\cap	G_{τ}	x

Los tres parámetros de la transcripción anterior indican lo siguiente:

- **tab**: se realiza en el espacio definido por la parte alta de la cara (\cap);
- **dez**: la mano articuladora muestra el índice extendido y los demás dedos cerrados (G), y para indicar la orientación se utiliza el subíndice (τ) para notar que la palma está orientada hacia el señante;y
- **sig**: el articulador toca ese lugar (x)

Ahora bien, comparemos la transcripción correspondiente a la segunda representación de la seña THINK, la cual es signada dentro de un contexto.

(12) THINK (EN CONTEXTO)

(Sin contacto/forma discursiva)

Tab	Dez	Sig
\emptyset	G_{τ}	\wedge

Los tres parámetros de la transcripción anterior indican lo siguiente:

- **tab**: se realiza en el espacio definido como cero o neutral (\emptyset);
- **dez**: la mano articuladora muestra el índice extendido y los demás dedos cerrados (G), y se tiene la palma orientada hacia el señante (τ);y
- **sig**: el articulador se mueve hacia arriba de forma vertical (\wedge).

Al comparar ambas transcripciones, tanto la correspondiente a la seña de la forma subyacente (11), como la variante que se signa dentro de un contexto (12), es posible observar que el contacto de la **sig** desaparece de la seña en contexto y es sustituido por un ligero movimiento hacia arriba (“^”), y que la **tab** cambia de la frente al espacio neutro (“Ø”). Este cambio de parámetro no implica un cambio de significado, por tanto no son dos señas diferentes. Sin embargo, no es posible explicar desde la perspectiva del modelo simultáneo la motivación del cambio, la sustitución del rasgo “contacto” por un movimiento hacia “arriba sin contacto”. Liddell resuelve este problema a través de una representación que incluye ese movimiento como parte de la seña. De este modo sólo se daría cuenta de la pérdida del rasgo “contacto” (como parte de la seña) dentro de un contexto, pero persistiría el movimiento que conduce a él. Este análisis hace suponer que el movimiento es un rasgo anterior al contacto, pues ocurre antes de éste, lo cual es la evidencia que le permite reconocer la existencia de la secuencialidad interna en la seña. Considerando lo anterior observa que la forma subyacente de la seña THINK tendría en realidad tres momentos: El primero, cuando la mano adopta una configuración mano “G_T” y está detenida en el espacio neutral “Ø”. El segundo, que se define como un movimiento lineal ascendente de la mano, y que permanece con la misma configuración de la mano descrita arriba, es dirigido hacia la frente del señante. Y un tercero, en el cual la mano, sin cambiar de configuración, toca la frente y se detiene en ella. En conclusión, la pérdida sistemática del tercer momento explica la regularidad del “cambio” en las señas observadas en contexto. Cada uno de estos tres “momentos” son reconocidos por Liddell como *segmentos*.

El segmento se convierte en el elemento central de la estructura de las señas. Los segmentos a los que hace referencia los divide en dos categorías: movimientos (*movements*) y detenciones (*holds*). De manera general el término *movimiento* hace referencia a la acción de la mano cuando pasa de una ubicación espacial a otra. Y *detención* cuando la mano permanece durante un tiempo perceptible detenida en una misma ubicación.

Así en el modelo “secuencial” de análisis de Liddell la seña THINK recibiría la siguiente transcripción:

(13) THINK (TRANSCRIPCIÓN COMPLETA)

RASGOS	SEGMENTOS		
	DETENCIÓN	MOVIMIENTO	DETENCIÓN
Sig (tipo de movimiento)		Lineal	
Dez (postura de la mano)	G	G	G
Orientación	T	T	T
Tab (ubicación)	∅	∅ ∩	∩

El análisis de Liddell significaba un cambio de paradigma en el estudio de las señas. Las señas ya no pueden ser vistas como un elemento compuesto de tres parámetros simultáneos (tab, dez, sig), sino que además deben observarse como una sucesión temporal de segmentos. Y cada segmento tiene una correspondencia biunívoca con los “momentos” (movimiento/detención) ya descritos. Además de clasificar las señas en segmentos de movimientos y detenciones, plantea el hecho de que en cada segmento realizado existen una determinada configuración y orientación de la mano, así como una ubicación específica. Como puede observarse, Liddell retoma los parámetros expuestos por Stokoe para indicar cómo está constituido cada uno de los segmentos que componen la articulación de las señas, pero añade el aspecto quinésico. Rompe con la perspectiva tradicional de la descripción de las señas considerando sólo la noción de simultaneidad y argumenta que además de la estructura interna simultánea de las señas, hay una organización secuencial. Es decir, los rasgos principales de una seña se organizan de manera simultánea en matrices y segmentos, los cuales a su vez forman parte de una cadena secuencial, y en su conjunto constituyen las señas. (Liddell 1984; Liddell y Johnson 1989, Wilbur 1985).

En resumen, la aportación de Liddell y más tarde en colaboración con Robert Johnson (1989) al estudio de las lenguas de señas consiste en demostrar la existencia de un nivel segmental, lo cual

permite darle una mejor explicación a los cambios observados en la estructura de algunas señas cuando son signadas dentro de un discurso. Este modelo permite observar que las señas están conformadas por segmentos dispuestos secuencialmente —los movimientos y las detenciones—, y además que cada uno de estos segmentos estaría a su vez formado por rasgos de concurrencia simultánea —dez, tab, sig y orientación—. De acuerdo con Liddell (1984) esta estructura de las señas sería una analogía con la formación de palabras en las lenguas orales, pues las palabras orales están formadas por segmentos de dos categorías principales vocales y consonantes, mientras que en las señas (palabra = seña) es movimiento y detención. Para este autor las señas se organizan principalmente en secuencias de movimientos y detenciones, existen diferentes órdenes segmentales y los más frecuentes son DMD y MDMD¹²⁸.

La propuesta de Liddell y Johnson (1989) para el análisis de la estructura interna de las señas, es retomada por otros investigadores para el estudio de diferentes lenguas visogestuales, como por ejemplo, María Ignacia Massone en su análisis de la LSA (Lengua de Señas Argentina); Alejandro Oviedo en su estudio de la LSC (Lengua de Señas Colombiana), y en la investigación de la LSV (Lengua de Señas Venezolana). Por mi parte, también adopto el modelo secuencial para el análisis sobre la fonología de la LSM.

En conclusión, considero que la presentación de los diferentes sistemas de transcripción de las lenguas de señas pone de manifiesto el problema de los investigadores para representar las lenguas visogestuales, así como evidencia que la transcripción es un problema teórico y que no se circunscribe al uso de la tecnología.

¹²⁸ Sandler (1989) sigue el modelo de Liddell y Johnson (1989) con algunas modificaciones. En su modelo la configuración de la mano está representada en una grada autosegmental, la cual se encuentra separada de la secuencia lineal constituida por segmentos denominados dinámicos y estáticos. El movimiento de la mano está limitado al movimiento dentro de un grupo limitado de “lugares principales”. La organización entre la locación, movimiento y locación ha sido comparada con la estructura de la organización silábica CVC (Perlmutter 1992, Sandler 1993a).

2. CARACTERIZACIÓN DE LA LENGUA DE SEÑAS MEXICANA

El segundo capítulo tiene como finalidad dar a conocer algunas características generales de la LSM en cuanto a su historia, genealogía, relaciones con otras lenguas (ASL y LIBRAS), algunos datos etnográficos y aspectos sociolingüísticos, así como brindar un breve panorama sobre los diversos estudios que se han hecho sobre la LSM. Considero de suma importancia exponer, aunque de manera breve, la fundación de la Escuela Nacional de Sordomudos, y la política educativa hacia el sordo a partir del siglo XX, principalmente oralista, y que inevitablemente ha repercutido en la enseñanza de la Lengua de Señas Mexicana.

2.1. BREVE HISTORIA DE LA LSM

Aun y cuando en las últimas décadas se ha avanzado en la investigación de las lenguas de señas, es indudable que la gran mayoría de estas lenguas a nivel mundial casi no se han descrito o no se encuentran documentadas. En contraste, se cuenta con una gran cantidad de estudios históricos y lingüísticos de las lenguas de señas de algunos países europeos, como por ejemplo, España, Alemania, Suecia, Gran Bretaña; y entre los países americanos, Estados Unidos, Brasil, Venezuela, y Argentina. Zeshan (2005) en *The world atlas of language structures* reconoce que es muy poco lo que se conoce de la gran mayoría de las lenguas de señas de Asia, África, y de Centro y Sur América, por no decir de las lenguas de señas de América del norte, que a excepción de la ASL, es insuficiente su investigación.

Si la investigación lingüística de las lenguas visogestuales de América es escasa, es menos abundante el estudio de las comunidades Sordas que las utilizan, y poco se ha escrito sobre el nacimiento de estas lenguas.

La historia documentada de las lenguas de señas en el continente americano comienza con la emigración de maestros sordos europeos hacia América, y con ellos las técnicas para la enseñanza de las personas sordas a través de la lengua de señas. Esto implicaría que la génesis de las lenguas de señas en América comienza en Europa a partir de los métodos de enseñanza para el sordo que incluían el uso de señas, gestos, y dactilología. Se empleaba esta metodología con el propósito de que los sordos aprendieran la gramática de la lengua dominante, así como la posibilidad de que se oralizaran en la mayoría de los casos¹. Esta forma de instrucción a través del uso de señas, signos metódicos, gestos, alfabeto manual, etc., fue fundamental en la formación de las lenguas de señas europeas, y por ello se puede suponer que también de las lenguas de señas de América.

Sin embargo, esta hipótesis deja al descubierto algunos aspectos sobre el origen de las lenguas de señas que no se pueden explicar a partir de la presencia de un educador. Por ejemplo, la lengua de señas de los aborígenes de Australia², o la lengua creada por un grupo de sordos como la comunidad sorda de la isla de Martha's Vineyard³. Estas lenguas visogestuales existieron mucho antes de la fundación de una escuela, lo cual ejemplifica el hecho de que las lenguas de señas como cualquier lengua natural se crean en la colectividad y se transmiten de generación en generación. Por tanto, la llegada de los primeros educadores a América no debe ser considerada como el único detonante para la creación, como sería el caso de la Lengua de Señas Mexicana, o de la Lengua de Señas de Nicaragua.

¹ Véase el capítulo 1, apartado 1.1 sobre la historia de las comunidades sordas y las lenguas de señas.

² Adam Kendon (1988) en su obra *Sign Languages of Aboriginal Australia. Cultural, Semiotic and Communicative Perspectives*, trata diversos aspectos del uso de una lengua de modalidad visogestual por una comunidad integrada principalmente por oyentes.

³ Nora Ellen Groce (1985) relata que una minoría sustancial de la población de Martha's Vineyard padecía sordera hereditaria y la mayoría de los habitantes utilizaba una lengua de señas para comunicarse, indistintamente sordos y oyentes. No se discriminaba a los sordos, eran considerados como cualquier miembro de la comunidad y aprendían las señas de manera natural. En 1952 murió el último isleño sordo, aunque se continuó transmitiendo la lengua de señas de generación en generación.

Por otra parte, en América se ha investigado la existencia de lenguas de señas autóctonas, no necesariamente creadas por grupos de sordos, como es la situación de las lenguas de señas utilizadas por grupos de indios norteamericanos⁴. La existencia de estas señas sugiere la posibilidad de un sustrato autóctono en la formación de las lenguas de señas de cada región⁵. De ser así, aunque resulta aventurado proponerlo por no tener datos que lo soporten, también habría de suponerse que en las comunidades indígenas de nuestro país pudiera haber existido una lengua de señas, y por tanto, sería un antecedente de nuestra LSM. Un dato que apoyaría esta suposición es la existencia de otra lengua de señas utilizada en nuestro país. Esta lengua, poco investigada, se usa en la península de Yucatán y actualmente se reconoce como la LSMy (Lengua de Señas Maya)⁶.

Ahora bien, México es un país que fue conquistado por España en el siglo XVI y pasó por un periodo de colonización durante el cual se impulso el aprendizaje del castellano y la conquista espiritual. Al respecto Shirley Brice Heath (1992: 39-40) comenta que algunas órdenes religiosas como los franciscanos utilizaron el “lenguaje de los signos” para enseñar a leer, escribir, y materias de la fe a los hijos de la aristocracia indígena. Por tanto, habría que suponer que en la formación de la LSM además de un sustrato de una lengua de señas autóctona, se tendría también el de una lengua de señas europea diferente a la LSF (v. apartado 2.1.1); tal vez esta lengua de signos usada por los franciscanos estaba compuesta de mímica, señas, y por el alfabeto manual, probables antecedentes de la lengua de signos española. Como mencionaba en el primer capítulo, la educación del sordo

⁴ Al respecto William Tomkins (1969 [1931]) realiza estudios sobre las señas utilizadas por los indios norteamericanos (sioux, cheyenne, arapahoe, y otros grupos más) y describe algunos antecedentes de trabajos realizados por otros investigadores entre 1823 y 1918 sobre estas señas (v. W. P. Clark 1982 [1885]). Plantea en su obra la idea de la existencia de una lengua de señas india universal, ya que para este autor la lengua de señas fue la primera lengua americana. Algunos otros investigadores como Susan Wurtzburg & Lyle Campbell (1995), Yves Goddard (1996), y Lyle Campbell (1997) también han abordado el estudio las lenguas de señas de los indios norteamericanos.

⁵ Véase Harlan Lane (1976); en su obra *The wild boy of Aveyron* plantea no sólo el hecho histórico sobre los llamados niños salvajes, sino la posibilidad de que los seres humanos en situaciones de aislamiento crean sus propias señas, una forma de comunicarse.

⁶ Véase Shuman (1978), H. Smith (1982) y Burns (1984).

comienza en España alrededor del siglo XVI⁷; es Fray Pedro Ponce de León quien introduce el uso de las señas para enseñar al sordo. Por tanto, no resultaría extraño que esas “señas” hayan viajado al nuevo continente⁸.

Aunque mi intención no es determinar la existencia de otras “lenguas de señas” mucho antes de la llegada de Eduardo Huet —figura emblemática en la formación de la comunidad Sorda en México y en la génesis de la LSM—, considero que es un punto que abre camino a futuras investigaciones como parte del estudio de la LSM.

La historia de las lenguas de señas esta íntimamente relacionada con la educación y con la formación de las comunidades Sordas. En particular, la historia de la LSM está vinculada con el nacimiento y desarrollo de la comunidad silente en México, pero al igual que la lengua de señas mexicana, la historia de los Sordos mexicanos es en muchos aspectos desconocida. Esta situación no es privativa de México; la historiografía de la comunidad sorda a nivel mundial es poco abundante, aunque también es cierto que hay algunas lenguas de señas y comunidades de sordos más documentadas que otras, por ejemplo, las de la ASL y la LSF⁹.

⁷ Gutiérrez Zuloaga (1997) hace un recorrido histórico sobre la educación del sordo y resalta el papel de los primeros educadores de origen español que utilizan señas como medio de instrucción.

⁸ Estos elementos en su conjunto tal vez forman parte del antecedente de lo que hoy conocemos como el lengua de signos española. De acuerdo con Gascón y Storch de Gracia (2004) el antecedente del alfabeto manual en España se tiene en la obra del monje franciscano español fray Melchor Sánchez de Yebra, quien, de acuerdo con estos autores, afirma en su libro (1593) que la fuente original de ese alfabeto manual es San Buenaventura (fray Juan de Fianza, 1221-1274). Ahora bien, Fray Pedro Ponce de León, otro monje español, contemporáneo de Sánchez de Yebra, también había hecho uso de un alfabeto bimanual, a diferencia del alfabeto de Sánchez de Yebra que es unimanual, para educar a varios niños sordos. La difusión alcanzada por el alfabeto manual de Sánchez de Yebra, sin embargo, no se debe a Ponce de León, quien no llegó a hacer públicos sus métodos de trabajo, sino a la obra publicada en 1620 por otro español, Juan Pablo Bonet, cuyo título era *Reduccion de las letras y Arte para enseñar á ablar los Mudos* (editado en Madrid, 1620). Por tanto, no debería descartarse que la tradición sobre el uso del alfabeto manual o de otras señas para la educación pudo ser retomada para la educación de los indígenas, como una estrategia de comunicación y enseñanza-aprendizaje.

⁹ Yves Delaporte (2005). Este autor hace un breve repaso sobre la historia de la educación del Sordo en Francia al tratar la importancia de las escuelas que fueron determinantes para la enseñanza, aprendizaje, conservación y transmisión de la Lengua de Señas Francesa. Estos antecedentes le permiten arribar al análisis de la variación regional (específicamente léxico) de esta lengua.

La importancia de reconstruir la historia de las comunidades sordas radica en poder establecer quiénes eran, dónde vivían, a qué se dedicaban, de qué forma se comunicaban, con quiénes se interrelacionaban, su educación, etc., ya que todos estos elementos ayudarían a entender no sólo la lengua de señas sino también la identidad que como grupo hoy en día tienen.

Por tanto, a lo largo de esta exposición me referiré al papel de la escuela y de la iglesia en la formación de la comunidad silente, y en la génesis y desarrollo de la LSM. Abordo algunos acontecimientos sobre la fundación de la Escuela Nacional de Sordomudos¹⁰, y como al cierre de esta escuela y en el marco de las nuevas políticas educativas donde el uso de la lengua de señas estaba prohibido, será la iglesia¹¹ la que desempeñará un papel activo para la cohesión de la comunidad silente, brindándoles entre otras cosas un espacio de reunión en donde se respete y enseñe la LSM.

2.1.1. *La Escuela Nacional de Sordomudos*

Entre los antecedentes más remotos sobre la educación del Sordo en México, de los que se tiene registro, se encuentra la creación de la Escuela de Sordomudos y la fundación de la Escuela Nacional de Sordomudos como escuela normal, ambas escuelas creadas por decreto presidencial de Benito Juárez. El 15 de abril de 1861, Benito Juárez, quien era Presidente Interino Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, decreta una *Ley de Instrucción*; en el apartado correspondiente *De la Instrucción Primaria*, señala en el artículo tercero la creación de una escuela de sordomudos¹²:

“Se establecerá inmediatamente en la Capital de la República una escuela de sordo-mudos, que se sujetará al reglamento especial que se forme para ella y, tan luego como las circunstancias lo permitan, se establecerán escuelas de la misma clase sostenidas por los fondos generales, en los demás puntos del país que se creyere conveniente”.

¹⁰ La historia de esta escuela se transmite de generación en generación hasta la actualidad.

¹¹ Véase Harlan Lane (1984), *When the mind hears. A history of the deaf*.

¹² Benito Juárez. *Documentos, Discursos y Correspondencias*. México 1972, p. 356.

Posteriormente, el 28 de noviembre de 1867 decreta la creación de la Escuela Nacional de Sordomudos, como escuela normal para personas con sordera. La fundación de esta escuela permitió la formación de profesores sordos para alumnos sordos y, en consecuencia, hasta principios del siglo XX, contaba con docentes sordos¹³. La creación de dicha escuela se contempla en la *Ley orgánica de instrucción pública en el D.F. Cap. II. De la instrucción secundaria. De artes y oficios. Para la enseñanza del sordomudo. Sección 19*, en el que se menciona lo siguiente¹⁴:

Escuela de sordomudos

19. En esta escuela se enseñarán los siguientes ramos: Lengua española escrita, expresada por medio del alfabeto manual y pronunciada cuando haya aptitud para ello en el discípulo. Catecismo y principios religiosos. Elementos de geografía. Elementos de historia general y con especialidad nacional. Elementos de historia natural, aritmética y especialmente las cuatro operaciones fundamentales. Horticultura y jardinería práctica para niños. Trabajos manuales de aguja, bordado, gancho etc., para niñas. Teneduría de libros para los discípulos que revelen aptitud.

Por otra parte, Francisco Larroyo, en *Historia comparada de la educación en México* (1979:278), da indicios sobre quienes participaron en la organización y fundación de ambas escuelas. Destaca lo siguiente:

“Esta escuela estará a cargo, decía el ordenamiento, del profesor y profesora que dirigen actualmente la Escuela Municipal de Sordomudos en esta capital¹⁵, a quienes, al dar las lecciones a sus respectivos alumnos, se asociarán los aspirantes al profesorado, para que éstos aprendan prácticamente su profesión. Tanto al profesor, como la profesora, tendrán academias nocturnas, de hora y media por lo menos, en las que explicarán a los respectivos aspirantes la parte teórica del sistema de enseñanza”.

¹³ Este hecho es retomado por Boris Fridman (2001: 6) en su propuesta de Iniciativa de ley federal para la cultura del sordo al llamar la atención sobre el papel de los docentes sordos señantes en la transmisión de la LSM teniendo como antecedente la Escuela Nacional de Sordomudos. Por otra parte, es importante notar, como señala Edgar Sanabria (comunicación personal, 2001) el papel del Sordo como maestro y como parte fundamental en el proceso educativo a partir del trabajo desarrollado en la Escuela Nacional de Sordomudos. Esta situación revela la visión que se tenía del sordo no como discapacitado, sino como cualquier otra persona con derecho a la educación. Si bien en un principio los maestros que se formaban en esta escuela no eran sordos, eran oyentes, posteriormente se consideró que los sordos también podían ser maestros. Así, algunos de los alumnos de la Escuela Nacional de Sordomudos pudieron formarse como maestros.

¹⁴ Benito Juárez. *Documentos, Discursos y Correspondencia*. México. 1974.

¹⁵ El subrayado es mío.

El texto anterior conduce a suponer que uno de los profesores a los que hace mención Larroyo es Eduardo Huet. El periodo en que se formula y aprueba la Ley de Instrucción de 1867 coincide con el tiempo en que Huet funge de director de la Escuela Nacional de Sordomudos.

Como se mencionó, Eduardo Huet funda la ENS y es considerado por los Sordos como un personaje fundamental en la historia de la comunidad silente, así como en la formación y transmisión de la lengua de señas. Por tanto, dado el papel relevante de este personaje ofrezco a continuación algunos de sus datos biográficos¹⁶.

El profesor Eduardo Huet Merlo, señala su bisnieta Susana Huet Herrera (1983:1), nace en París en 1820, y queda sordo a la edad de 13 años (se ignora la causa). Se educa con los padres maristas, en la misma ciudad donde nació. Habla francés, portugués, alemán y español, entiende la lectura labiofacial y el “lenguaje de señas”. En 1852 funda en la ciudad de Río de Janeiro la primera escuela para sordomudos que hubo en América Latina. Y en 1865 es invitado por un grupo de mexicanos,

“Dn. Ramón Isaac Alcazar, poeta y miembro de la Real Academia Española, apoyado por Dn. Ignacio Ramírez ministro de Justicia e Instrucción Pública del Gobierno de Dn. Benito Juárez, para dirigir la enseñanza de la Escuela para sordomudos que se pretendía fundar, con lo que se haría realidad la Ley emitida por Juárez el 15 de abril de 1861” (Susana Huet 1983:1)

Sin embargo, el panorama para la fundación de la escuela de sordomudos a la llegada de Huet en 1866, había cambiado considerablemente, ya que el país estaba en guerra y el gobierno de Juárez había abandonado la capital. No obstante, Huet decide continuar el proyecto de la fundación de la

¹⁶ Con respecto a los datos biográficos que se registran de Eduardo Huet, Jullian Montañez (2001) señala algunas contradicciones entre las versiones propuestas por la bisnieta Susana Huet, la primera versión de 1983 revisada por Thomas Smith-Stark y la versión actual del 2001 titulada *Datos biográficos del profesor Eduardo Huet Merlo (1822-1882)*, revisada por este investigador. No obstante, los datos mencionados en mi trabajo corresponden a la versión de 1983, ya que desconozco la fuente y las causas de estas inconsistencias reportadas por Jullian Montañez en su tesis.

escuela y para ello sostiene entrevistas con el Emperador Maximiliano de Habsburgo¹⁷, el Regidor del Ayuntamiento, y el Presidente Municipal de la ciudad de México. Finalmente, en junio de 1866, consigue abrir la escuela con tan sólo tres niños. Huet funge como director y maestro de la institución, al mismo tiempo, “sin percibir sueldo y sosteniendo de su propio peculio las necesidades de material y mantenimiento del plantel” (S. Huet, 1983:2).

Esta primera escuela, señala S. Huet (1983:2), se ubica en el antiguo colegio de San Juan de Letrán, ubicado en el callejón de Corpus Christi, frente al hoy Hemiciclo a Juárez, por disposición del entonces Presidente Municipal Dn. Ignacio Trigueros, pero no por mucho tiempo, ya que la escuela es reubicada temporalmente en un local en el Colegio de San Gregorio. Esto se debió a que el Emperador Maximiliano de Habsburgo reconoce por acuerdo del 14 de febrero de 1867 (y publicado el 20 del mismo, para el conocimiento de la corte y de la ciudadanía) a la “Escuela para Sordomudos”. Con este reconocimiento se le concedía a la escuela un sostenimiento oficial, un lugar, pero además se le asignaba un reglamento para ordenar sus funciones.

Con el triunfo de la República, en ese mismo año 1867, el profesor Huet se entrevista con el Presidente Juárez informándole sobre los trámites y logros de la escuela. Con Juárez en el poder, la escuela recibe todo su apoyo, mejorando las condiciones materiales del edificio, así como la adquisición del material necesario. Susana Huet (1983:3) señala que el profesor Eduardo Huet y el Sr. Alcazar —director en ese momento de la Escuela para Sordomudos— son nombrados para colaborar en un proyecto que dará lugar posteriormente a la Ley de Instrucción Pública (28 de noviembre de 1867, citada anteriormente).

¹⁷ Ignacio Manuel Altamirano sobre su relación con el emperador Maximiliano de Habsburgo cita “¡ Bendito sea el abate L’ Epée que ha convertido en seres inteligentes a los que estaban condenados por la desdicha al idiotismo! Los sordomudos de México son pocos; pero sus adelantos son notables, merced los esfuerzos de los dignos Mr. y Mme Huet. Hagamos la justicia, porque ser liberales no es ser injustos ni ciegos, de decir que la fundación de este Instituto se debe al difunto Maximiliano y a su esposa, que tuvieron especial predilección por él: que la historia los condene por otras causas; pero la caridad debe hacer que conste este hecho, y los que hemos sido enemigos leales del Imperio no podemos negarle, ni dejarle de apuntar”. (*Obras completas Ignacio Manuel Altamirano*. 1987)

El Prof. Huet fue por varios años el responsable de la enseñanza en la Escuela Nacional de Sordomudos. Sin embargo, algunos de sus alumnos también llegaron a ocupar este cargo, como lo menciona, Susana Huet (1983:3) “estando entre los primeros graduados: Pablo Velasco, Luis Jiménez, José María Márquez, Luis G. Villa Alcazar; dos de ellos asumieron la dirección del plantel en años posteriores”¹⁸.

Por otra parte, S. Huet (1983:3-4) al referirse a la metodología que se estableció en la Escuela Nacional de Sordomudos, anota que consistía en la “desmutización con el sistema de articulación y lectura labial. La mímica se toleró pero no formó parte del proceso de enseñanza”. Asimismo, cabe destacar, como parte de la obra realizada por Huet, la creación de un diccionario universal de señas para sordomudos, con el objeto de lograr la unificación de este sistema de comunicación, según cita Susana Huet. Sin embargo, hasta el momento se desconoce el paradero de dicha obra. Se sabe de la existencia de este diccionario, tanto por los datos aportados por Susana Huet, como por la referencia que Peza (1881:101) hace sobre el mismo, citándolo como el *Diccionario universal de señas para uso de los sordomudos*. También es posible tener otra evidencia sobre esta obra, a través de las historias que se conservan en la propia comunidad silente¹⁹.

El 3 de marzo de 1882 muere Eduardo Huet en la ciudad de México, siendo inhumados sus restos en el Panteón de Dolores. La historia de este personaje y de la ENS es del dominio de la comunidad sorda y transmitida de generación en generación a sus miembros.

¹⁸ Adolfo Huet, hijo de Eduardo Huet, llega a la ciudad de México en 1875 y también estudia la Normal para maestros de sordomudos, escuela en la que trabajó por 30 años.

¹⁹ Al respecto comenta Edgar Sanabria que su padre y su abuelo le contaban que Eduardo Huet se encargaba de dibujar y recopilar cada seña empleada por los sordos que asistían a su escuela, rechazaba algunas, y enseñaba otras que el propio Huet utilizaba; de este modo “Huet les enseñaba a los sordos que llegaban a la escuela la lengua de señas mexicana”. Comunicación personal, 2001. Edgar Sanabria es sordo (cuarta generación de sordos), nativo hablante de la LSM. Su familia ha transmitido de generación en generación, la historia de la LSM y de la figura de Eduardo Huet.

El papel que cumplió la Escuela Nacional de Sordomudos es fundamental para la transmisión y conservación de la LSM, no sólo en el Distrito Federal sino al interior de la República Mexicana. Al respecto, Patricia Santín (comunicación personal 2001) ²⁰ comenta que a esta escuela llegaban sordos de todos los estados del país, se formaban como maestros y regresaban a su ciudad natal. Esta información coincide con la investigación de Jullian Montañez (2001:175) quien expone lo siguiente²¹:

“al tener ésta escuela un prestigio importante a nivel nacional, los sordos de otros lugares la considerarán la norma más pertinente, por ejemplo, en cuestiones de lengua, siendo desde ese momento considerada la ciudad de México como el modelo de la Lengua de Señas Mexicana. El establecimiento de escuelas y de clubes de sordos en los otros estados del país se hará también siguiendo los pasos de la capital, y aquellos sordos del centro que se muden a otras regiones serán valorados y tomados en cuenta de manera significativa”

Así, como se puede deducir de estos comentarios, los alumnos que se graduaban como maestros no sólo llevaban consigo los métodos de enseñanza, sino también la lengua de señas que en la escuela se usaba y se enseñaba, cumpliendo así la función de transmitir y conservar la LSM.

La continuidad de la labor educativa realizada en la Escuela Nacional de Sordomudos es desconocida. Patricia Santín (2001) señala que la escuela siguió funcionando a la muerte de Eduardo Huet, pero que ante una nueva política educativa en donde se promueve el oralismo, algunos maestros y alumnos se separan de la escuela. Estos grupos de maestros y alumnos llegan a instalarse en la Escuela de Ciegos de Mixcalco. Finalmente, por cuestiones políticas y administrativas, la Escuela Nacional de Sordomudos es cerrada²².

²⁰ Comunicación personal, 2001. Patricia Santín es interprete de LSM y ha fungido como directora de la Casa de Cultura del Sordo.

²¹ La tesis de Jullian Montañez (2001) sobre el origen de la comunidad Sorda en México profundiza en la fundación y desarrollo de la Escuela Nacional de Sordomudos abarcando el periodo de 1867 a 1886.

²² Desconozco la fecha exacta del cierre de la Escuela Nacional de Sordomudos.

2.1.2. *El siglo XX: la escuela pública y la labor de las organizaciones religiosas*

La educación para el sordo en el siglo XX estuvo fuertemente marcada por la corriente oralista. En 1880 se cambia el panorama de la educación para el sordo²³ y México no fue la excepción de sumarse a los esfuerzos por tratar de “normalizar” a la persona con una deficiencia auditiva, dejando de lado el uso de la LSM para la enseñanza de los sordos. Los modelos implementados desde la perspectiva de la educación especial se enfocaban a tratar de que el sordo aprendiera a hablar el español. Se creía que si el sordo “hablaba” se integraría paulatinamente a la sociedad oyente. Así, numerosas técnicas como, por ejemplo, la articulación, la lectura labiofacial, el adiestramiento auditivo, etc., fueron herramientas utilizadas por los maestros —oyentes— en la enseñanza del sordo, y se eliminó el uso de la LSM. Los docentes, la familia, y demás profesionales relacionados con la atención a la persona sorda, estaban convencidos con la idea de que si se empleaban las señas los niños sordos no aprenderían nunca el español.

En la década de los ochentas del siglo pasado, en las escuelas de educación especial se empezó a utilizar la llamada *filosofía de la comunicación total*, donde se podía emplear además de las técnicas ya mencionadas, la escritura, los símbolos, la mímica, el gesto, y las señas, pues el objetivo era que la persona se comunicara utilizando cualquier medio. Nuevamente en el plano educativo se observaban las “bondades” de utilizar las señas para la educación del sordo.

Desde este marco, la Dirección de Educación Especial, dependiente de la Secretaría de Educación Pública, se propicia el estudio de la LSM a través de la creación de algunos documentos sobre esta lengua²⁴, así como por la realización de diferentes talleres para maestros en los cuales se

²³ V. R. Conrad & Barbara C. Weizkrantz. 1984.

²⁴ Jackson Maldonado (1981) y Gloria Arango *et al.* (1983, 1985).

les enseñaba la LSM²⁵, los cuales no sólo se realizaban en la ciudad de México, sino también en otras parte de la República Mexicana. Sin embargo ese trabajo fue suspendido, y es hasta los primeros años del siglo XXI cuando nuevamente se propone el modelo educativo bilingüe para la educación del Sordo, impulsado desde la educación pública. Entre sus logros se encuentra la elaboración del diccionario bilingüe español – LSM (Lourdes Acosta *et al.* 2004, DIELSEME); este diccionario es enviado a cada una de los centros de atención múltiple del D.F. y de todo el país.

El panorama actual sobre la educación y desarrollo de la comunidad sorda es diferente con respecto a la situación experimentada en gran parte del siglo XX, debido en gran medida a que el Sordo se reconoce a sí mismo como un agente de cambio. Se traduce en el trabajo realizado por los diversas organizaciones de Sordos, congregados en una federación, que luchan por sus derechos, entre ellos: el derecho a la educación obligatoria, gratuita y bilingüe en LSM y español. El derecho a la interpretación y la estenografía proyectada (subtítulos) en toda la televisión educativa, en noticieros y en boletines de urgencia nacional, regional y local. El derecho a acceder a la jurisdicción del estado por medio de intérpretes de la LSM, así como de estenografía proyectada. (*Ley general de las personas con discapacidad*, publicada en el Diario Oficial de la Federación el 10 de junio de 2005). Esto refleja el camino que ha seguido la comunidad Sorda en la construcción de su identidad, en la búsqueda de una igualdad de oportunidades, y a la reconquista de un derecho inalienable que es el respeto y reconocimiento hacia su lengua, la Lengua de Señas Mexicana.

El trabajo pastoral

Así como la Escuela Nacional de Sordomudos tuvo un papel relevante en la historia de la comunidad silente y en la conservación y enseñanza de la LSM, diversas organizaciones religiosas han contribuido en la conservación y transmisión de esta lengua al ofrecer un lugar para la

²⁵ Comunicación personal Adela Maldonado y Gustavo Couret (2002).

convivencia de la comunidad Sorda, y brindar educación en su propia lengua. Debido a la extensión de este trabajo sólo retomo la labor de los misioneros claretianos, cuyo trabajo en el Distrito Federal expongo a continuación. La mayoría de los datos que aparecen expuestos me fueron proporcionados por el Padre Martín M. del Templo de San Hipólito en la ciudad de México²⁶.

En 1905 el padre Camilo Torrente de la orden de los claretianos, comienza por primera vez en México la experiencia de atender pastoralmente a un grupo de sordos pobres de la capital de México, y comienza a impartir catecismo e instrucción religiosa a través de sus señas. Para dicho trabajo se tenía un local que antes había sido el hospital psiquiátrico atendido por los hermanos hipólitos y que hoy se conoce como “La hosteria del bohemio”. Sin embargo, su trabajo se ve interrumpido por la persecución religiosa en el primer tercio del siglo XX, y el padre Camilo es expulsado del país al ser extranjero.

Posteriormente, aunque algunos de los sacerdotes que le sucedieron continuaron con la misma forma de instrucción, dicha labor fue suspendida, y es hasta 1929 cuando el padre Rosendo Olleta reestablece la atención a los sordos. La población sorda que asiste al Templo de San Hipólito aumenta paulatinamente y se comienza a reconocer a este lugar como un punto de encuentro para las personas sordas. El Padre Olleta conjuntamente con otras personas, entre los cuales se encontraban algunos sordos, imparten diferentes clases a un grupo reducido de alumnos sordos a quienes se les enseñaba a escribir, contar, “hablar” y rezar. Asimismo además de la educación primaria, se les daba capacitación en algún oficio. A los hombres se les impartía sastrería, carpintería, impresión, dibujo,

²⁶ Comunicación personal (2003). El Padre Martín me proporcionó además un documento elaborado por los Misioneros Claretianos titulado *Propuesta de pastoral con sordos* (s. f) en donde aparece de manera más detallada la historia del trabajo de los misioneros Claretianos con la Comunidad Sorda desde principios del siglo XX. Este documento escrito, además de la plática que sostuvimos, es la fuente de los datos que presento en este apartado sobre la historia de la LSM y algunos miembros de la comunidad Sorda en el D.F y en el siglo veinte. Esta orden es particular tiene contemplado, como parte de su labor de apostolado, el trabajo con los sordos.

pintura; y a las mujeres se les enseñaba bordados, pintura y mecanografía. Este tipo de instrucciones recuerda al modelo impulsado por Eduardo Huet.

Ahora bien, de acuerdo con Ma. Esther Serafín (1996), la obra más sobresaliente del padre Rosendo Olleta fue la formación de la Agrupación Social Cristiana de Sordomudos, y la fundación del Primer Colegio Católico para Sordomudos. Al respecto, comenta que con ayuda de las misioneras claretianas de Barcelona, España, el padre Olleta consiguió un terreno donde el 17 de abril de 1949 se colocó la primera piedra del edificio que albergaría este colegio. Sin embargo, la obra fue suspendida en 1950, con la muerte de este sacerdote. A raíz de este suceso comienza un nuevo periodo de atención hacia los sordos a cargo de los padres Salinas y Manuel Fierro, quienes siguen desarrollando las mismas actividades educativas propuestas hasta ese momento.

En 1955, el padre Manuel Fierro reinició los trabajos del padre Olleta y, en su memoria, fundó la “Escuela Academia para Sordomudos Rosendo Olleta”, con 70 alumnos. María Esther Serafín (1996: 8) anota que el objetivo principal del padre Manuel Fierro fue la enseñanza del habla a través de la emisión de sonidos articulados²⁷.

Algunos años después, en 1961, se marca una nueva etapa en la historia del trabajo claretiano con los Sordos a través de la dirección del P. Ángel Alegre Conde, quién debido a una infección crónica en el oído pierde la capacidad auditiva considerablemente, aspecto por el cual le hace identificarse con la comunidad silente. Y apoyado por el padre Miqueles, se logra construir lo que hoy en día se conoce como el “Instituto Rosendo Olleta”. El padre Alegre enfoca la educación del Sordo en cuatro áreas de trabajo: área religiosa, pastoral, social y cultural²⁸. En el área religiosa

²⁷ Actualmente el objetivo primordial del Instituto Rosendo Olleta es el desarrollo integral del sordo, además de que se ha implementado la enseñanza bilingüe ya que los profesores usan indistintamente el lenguaje oral y la LSM durante las clases (comunicación personal con Lourdes Acosta, actual directora del Instituto Rosendo Olleta, septiembre/2001).

²⁸ Se trató de abordar el área física pero no hubo las condiciones de infraestructura que permitieran el desarrollo de esta área.

destaca el de la interpretación simultánea de la misa dominical utilizando la LSM, situación que perdura hasta la actualidad. Se destina un lugar especial en la iglesia para que las personas Sordas puedan observar con claridad las señas que se realizan durante la misa. El resto de los asistentes — oyentes— al acto litúrgico se encuentran ubicados en otras partes del recinto. Asimismo, cabe notar que el desarrollo de estas cuatro áreas involucraba el uso de la LSM; el objetivo ya no era la oralización, sino el desarrollo integral del Sordo.

Por otra parte, también se propiciaba la comunicación entre los grupos de sordos dentro y fuera del país. De esta manera se favoreció el establecimiento de redes y lazos de solidaridad entre los Sordos de todo el país, y abrió la posibilidad de intercambiar costumbres, historias, con Sordos pertenecientes a otras comunidades y con otras lenguas de señas. Esta situación ilustra la transmisión y reconocimiento de la LSM como el elemento que da identidad al Sordo en México y en el mundo.

Aunado a ello, también el grupo encabezado por el padre Alegre se interesaba en asistir a los congresos nacionales e internacionales en donde se abordara la educación del Sordo, sobre su lengua, sobre su forma de pensar, etc., con el fin de proporcionar una mejor atención hacia el Sordo. Con ello se vislumbra la importancia que le dan a la lengua de señas y a su investigación. Casi 25 años estuvo el padre Alegre a cargo de esta tarea educativa; su labor se ve suspendida al morir en abril de 1985. Sin embargo, el grupo de seminaristas que apoyó al padre Alegre en el área pastoral (César M. Guzmán Murillo, Marcos E. Garnica Fernández, Anibal Carballo Orozco, J. Francisco Díaz Castañeda, Martín B. Montoya García y Alejandro Cerón R.) conocedores de la LSM, continúan la labor del padre Ángel Alegre, y son los encargados de brindar los servicios necesarios a los sordos, todo ello, con el respaldo del padre Macario Sánchez.

La muerte del padre Alegre marca la tercera etapa de la labor de los claretianos en la educación del Sordo. En esta tercera etapa se destaca el contacto que tiene este grupo de sacerdotes

con Sordos de diferentes lugares de la República Mexicana para dar algún servicio religioso, y la elaboración de folletos de catequesis que sirvan para explicar los sacramentos y la misa en LSM. Asimismo, se propicia el aprendizaje de la LSM entre los oyentes. Hay un reconocimiento y un interés por el estudio formal de la LSM como una lengua.

En resumen, la labor ejercida por los claretianos con la comunidad Sorda nos permite observar varios aspectos. El primero de ellos se refiere al valor que cobra la LSM. Rescatan la importancia de la conservación y transmisión de la Lengua de Señas Mexicana. Asimismo, propician que el modelo de LSM que se tiene en la ciudad de México sea llevado a otros lugares del interior de la República Mexicana, ya sea por la participación de los sacerdotes invitados a otras comunidades fuera del D.F., o por los propios sordos a través de los intercambios o encuentros sociales que realizan de manera constante. Y no menos importante, el apoyo que muestra la orden de los claretianos hacia la investigación de la LSM.

2.2. GENEALOGÍA DE LA LSM

Al abordar la genealogía de la LSM parto de reconocer la fundación de la Escuela Nacional de Sordomudos en 1867 en México. Retomo esta idea del trabajo realizado por Smith-Stark (1990) para el establecimiento de las relaciones de la LSM con la familia francesa de lenguas de señas. Veamos el esquema presentado por este autor (figura 2.1).

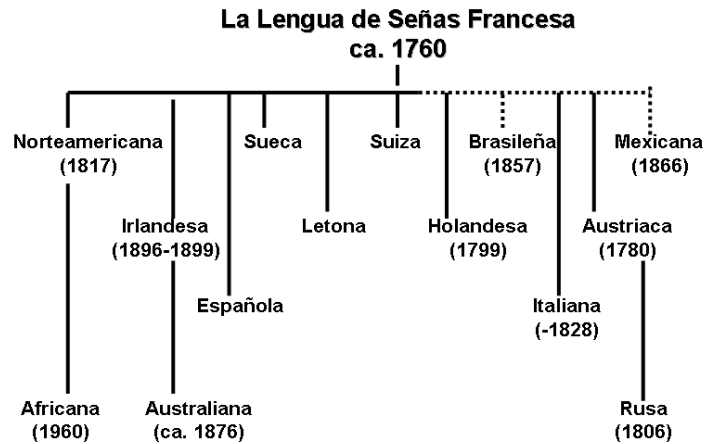


Figura 2.1. Familia francesa de Lengua de Señas. Adaptada de Stokoe (1974), p. 366 por Smith-Stark (1990). Las líneas punteadas indican la inclusión de las lenguas de señas de Brasil y Mexicana.

La representación del árbol de la familia francesa de lenguas de señas que realiza Thomas Smith-Stark (1990) es a su vez una adaptación de la propuesta de Stokoe (1974:365). En este árbol, las fechas que marcan el origen de alguna de las lenguas de señas representan el año en que se fundaron las escuelas donde se utilizaba el método de l'Épée (signos metódicos y la lengua manual que surgió de su trabajo con los sordos en París). Para este investigador, el árbol —publicado por Stokoe— refleja la gran consecuencia de la fundación de escuelas como vía principal de transmisión internacional de una lengua de señas²⁹. Smith-Stark agrega al árbol de la familia francesa de lenguas de señas a Brasil y México con base en las fechas de fundación de sus escuelas nacionales respectivamente.

²⁹ Smith-Stark (1990:1) expone la importancia de la formación de la Escuela Nacional de Sordomudos en la conformación de la propia comunidad silente, y en la introducción de una lengua de señas que se empleara como medio de comunicación común para toda la comunidad, y que además sirviera como base para la formación de una lengua de señas nacional.

En el estudio de la genealogía de la LSM, Smith-Stark resalta la figura de Eduardo Huet no sólo por ser el fundador y primer director de la Escuela Nacional de Sordomudos en México, sino porque este mismo personaje, en 1857, funda la primera escuela para sordos en toda Latinoamérica: el Instituto Imperial de Sordomudos en Río de Janeiro, hoy conocido como el Instituto Nacional para la Educación de los Sordos. Estos antecedentes le permiten situar a la Lengua de Señas Mexicana como parte de la familia de lenguas de señas francesa, y por otra parte, le sugiere la existencia de una relación especial entre las lenguas de señas de México y de Brasil, debido a la labor educativa realizada por Huet en ambos países. De tal modo, como observa este investigador, si en la formación de ambas lenguas de señas es fundamental el papel de Huet, es de suponer, por tanto, que las peculiaridades de su manejo de la Lengua de Señas Francesa se hayan reproducido en los dos países; y que cualquier innovación didáctica que introdujo en Brasil, o influencia que haya recibido de los sordos brasileños también se habría llevado a México.

Smith-Stark (1990) formula dos hipótesis en su investigación, una de ellas sugiere que la lengua de señas brasileña también debe pertenecer a la familia francesa de las lenguas de señas debido a la presencia de Huet en sus momentos formativos; y la otra que la lengua de señas mexicana y la lengua de señas brasileña deben compartir características privativas dado el papel crucial de Huet en la formación de ambas, características que a su vez deben distinguirlas de las otras lenguas pertenecientes a la misma familia francesa de lenguas de señas.

Con respecto a esta última hipótesis, Smith- Stark (1990) se da a la tarea de comparar las relaciones entre la LSM, la LIBRAS y la ASL (American Sign Language). Considera el origen común de estas tres lenguas (familia francesa de lenguas de señas) y el momento histórico que compartieron. Además no descarta la posible relación entre LSM y ASL por la situación geográfica entre México y Estados Unidos. El análisis del léxico de estas tres lenguas le permite descubrir una relación más estrecha entre la LSM y la LIBRAS, no así con la ASL.

Smith-Stark encuentra un mayor contraste de estas dos lenguas, LSM y LIBRAS, con respecto a la ASL. La cercanía entre la LSM y la LIBRAS, comenta, tal vez se deba a la presencia de Huet en México y Brasil, independientemente de la distancia geográfica entre estas lenguas de señas. Este investigador explica la diferencia entre la ASL, la LIBRAS y la LSM, aun cuando su filiación corresponda a la familia de lenguas de señas francesa, de la siguiente manera:

“la lengua manual norteamericana utilizada en los Estados Unidos y una gran parte de Canadá pertenece a lo que se puede llamar la familia francesa de lenguas manuales, aunque con suficientes diferencias que se tiene que suponer varios tipos de discontinuidades de transmisión, como son –a. La criollización de señas autóctonas; –b. La creación espontánea de señas nuevas. –c. La “ingeniería didáctica” de parte de educadores para adaptar la lengua manual a la estructura de la lengua oral dominante; y –d. La formación natural de un continuo de registros que pasan gradualmente desde la lengua manual natural, como se maneja entre sordos monolingües, hasta formas manuales de la lengua dominante que se emplean entre sordos bilingües y oyentes cuya lengua predominante es oral” (1990:1-2).

Por otra parte, la relación entre la ASL y la LSM ha sido abordada por otros investigadores, tal es el caso de Faurot y colaboradores (1999) quienes señalan en su artículo “Lenguaje de signos mexicano: La identidad como lenguaje del sistema de signos mexicano” los mitos sobre la semejanza entre la ASL y la LSM. Estas creencias se basan por un lado en el hecho de que ambas lenguas provienen de la LSF³⁰, y por el otro, aluden a la situación de que algunas lenguas de señas de América Latina han sido, de acuerdo con estos investigadores “producto de los esfuerzos misioneros de norteamericanos o de personal del Departamento de Sordos del Cuerpo de Paz de Estados Unidos” (p. 2). Con respecto a México, reconocen que la influencia de los misioneros en las señas mexicanas es mucho mayor en las regiones cercanas a la frontera norte de México con Estados Unidos, en contraste con lugares del interior de la República Mexicana. Pero, como anota Smith-Stark (1990: 2), la LSM no podría ser el resultado de una influencia del ASL, puesto que una comparación entre ésta y la LSM no indica una relación especialmente estrecha entre ellas.

³⁰ Faurot et. al. (1999) señalan que la LSF fue traído a Estados Unidos en 1816 y a México alrededor de 1869, estos datos no coinciden con los que he señalado en mi texto.

Asimismo, a partir de los datos históricos sobre la historia de la ASL no es posible indicar la influencia de esta lengua en el origen y formación de la LSM. Aun y cuando la ASL tuvo un origen más temprano, considerando la fundación de la primera escuela para sordos en Estados Unidos en Hartford, Connecticut, es poco probable que se tuviera una influencia temprana en el desarrollo de la LSM. También habría que considerar la notable distancia geográfica entre la escuela de Hartford y el centro de la República Mexicana, donde se desarrollaba la vida cultural y académica del país, para poder establecer un posible intercambio académico entre la escuela Hartford y la Escuela Nacional de Sordomudos. Es decir, en ese contexto histórico, en la zona que hoy se reconoce como la región fronteriza con Estados Unidos, el norte de México se encontraba poco poblado, es hasta finales del siglo XIX cuando comienza una mayor migración de la población hacia el norte del país. Los mexicanos principalmente migraban a Europa o a la ciudad de México para continuar sus estudios.

Hoy en día la situación ha cambiado y es posible reconocer la influencia de la ASL en la LSM principalmente en los estados que colindan con Estados Unidos, y aunque es innegable la presencia de señas pertenecientes a la ASL, las cuales pueden considerarse como préstamos, y encontrar algunas otras similitudes en su estructura lingüística, el grueso de las semejanzas se debe a que ambas lenguas pertenecen a la familia francesa de lenguas de señas³¹. Sin olvidar el fenómeno de migración que se vive actualmente en la frontera norte, y el contacto entre ambas lenguas LSM y ASL en esta misma región debido a cuestiones laborales y educativas.

Por último, al establecer las relaciones entre la LSM y la ASL no hay que perder de vista la posible existencia de lenguas de señas originarias de México y Estados Unidos. Las personas sordas

³¹ Hasta el momento de acuerdo con lo publicado en *Ethnologue* (2005) los usuarios de ASL tienen un 14% de inteligibilidad con respecto a la LSM, aunque esta inteligibilidad también puede explicarse en gran medida porque ambas lenguas provienen de la misma familia de lengua de señas francesa. Por otra parte también se ha observado un grado de comunicabilidad entre Sordos señantes de diferentes lenguas de señas, aun y cuando los sistemas lingüísticos sean diversos. Incluso se ha desarrollado la llamada LSU (Lengua de Señas Universal).

nacidas en América debieron utilizar señas para comunicarse³² mucho antes de la llegada de la LSF a través de las figuras de los primeros maestros Sordos. Por tanto, es plausible que la Lengua de Señas Francesa utilizada por estos maestros se haya adaptado a la situación existente en cada país. Es decir, la LSF al entrar en contacto con las señas que eran utilizadas por los sordos nativos de cada región dio origen a una lengua de señas. Claro, no hay que perder de vista que la comunidad de sordos que se formó en a través de la fundación de las escuelas permitió desarrollar un sistema lingüístico más estable.

Ahora bien, algunos investigadores, como Zeshan (2005), consideran que no obstante que sea lícito suponer las relaciones entre las lenguas de señas basándose en el hecho histórico de su uso como un medio para la educación del sordo, éste debe ser tomado con cautela. Para Zeshan no es claro si esas relaciones pueden ser consideradas “genealógicas” en el mismo sentido con el cual se aplica este término a las lengua orales. Y, aclara, que la lengua de señas utilizada por los educadores resultaba ser una lengua “extranjera” para los sordos nativos, con lo cual al contacto con la lengua de señas autóctona se llevaba a cabo un proceso de criollización y se originaba una nueva lengua de señas. Así, al establecer en su estudio tipológico las relaciones entre diferentes lenguas de señas (americanas, europeas, asiáticas, africanas) menciona que deben ser tomadas con la debida prudencia³³.

³² V. en el capítulo 1, el apartado 1.1 sobre la historia de las comunidades sordas y las lenguas de señas en donde se aborda el origen de las lenguas de señas americanas.

³³ Ulrike Zeshan (2005:558) en la revisión tipológica de las lenguas de señas que realiza consigna un total de treinta y nueve lenguas de señas: 15 lenguas de señas europeas, 11 asiáticas, 6 americanas, 4 africanas, 2 australianas y una lengua pidgin, la International Sign Language, la cual ha sido el resultado de un contacto entre Sordos usuarios de diferentes lenguas de señas de Europa y de Norte América. Entre las lenguas del continente americano aparecen únicamente la American Sign Language (ASL), la Langue des Signes Québécoise (LSQ), la Lengua de Señas de Argentina (LSA) y la Língua de Sinais Brasileira (LIBRAS). No se hace mención de la Lengua de Señas Mexicana (LSM). Zeshan comenta que aunque la mayoría de las lenguas de señas presentadas son lenguas utilizadas por las comunidades Sordas urbanas, también cuenta con datos de algunas lenguas de señas utilizadas por comunidades indígenas, y en el caso de América menciona a la Plains Indians Sign Language, utilizado por varias tribus de indios Norteamericanos, y la Urubú Sign Language, utilizada por una tribu indígena en Brasil. La aparente sobre representación de las lenguas de señas europeas en esta revisión tipológica se debe al estudio translingüístico que esta

El trabajo tipológico de Zeshan (2005) coincide con el de Smith-Stark (1986, 1990) con respecto a la relación entre LSF, ASL y LIBRAS. Sin embargo, omite a la LSM, por tanto no se le menciona como miembro de la familia francesa de lengua de señas, relación que si establece Smith-Stark a partir de la fundación de la Escuela Nacional de Sordomudos, y aunado al estudio comparativo del léxico de estas lenguas de señas.

2.3. EL ESTUDIO DE LA LSM

Las investigaciones sobre la Lengua de Señas Mexicana (LSM) son escasas. Dentro de los primeros estudios destaca la investigación pionera de Donna Jackson Maldonado (1981), quien, en su artículo “Algunas observaciones objetivas sobre el lenguaje manual”, realiza un análisis de las lenguas de señas dejando ver que éstas son verdaderas lenguas naturales, no sólo un listado de gestos o mímica sin una estructura lingüística. A partir de ello expone varias características sobre el sistema de la LSM, y no menos importante presenta el uso de esta lengua en una comunidad de sordos. Un par de años después, en 1983, aparece un estudio realizado por esta misma investigadora y su equipo de colaboradoras titulado *Mis primeras señas*³⁴, en donde abordan la descripción de algunos componentes de la estructura gramatical y morfológica de la LSM. Jackson Maldonado en este trabajo ya señalaba que aunque no se podía precisar el orden de los elementos que constituían la estructura de esta lengua se podía reconocer que el orden se presentaba de manera diferente al del español de México; esta afirmación implicaba el reconocimiento de la LSM como una lengua independiente del español y la necesidad de continuar investigando su estructura. Dentro de esta

investigadora realiza desde hace ya algunos años en conjunto con diferentes investigadores, quienes colaboran con el análisis del corpus de alguna lengua de señas en particular, sobre dos aspectos específicos: las construcciones negativas y las interrogativas. Véase el cuadro en el anexo.

³⁴ Este trabajo aparece dentro de un marco educativo, pues es la Dirección de Educación Especial, dependiente de la Secretaría de Educación Pública, quien se encarga de publicarlo con el fin de que fuera una herramienta para los maestros de educación especial que atendían a los niños sordos.

misma obra se ofrece un vocabulario de aproximadamente 200 señas y un ejemplo de su contexto de uso. Llama la atención de este vocabulario la descripción de la realización de las señas, la cual aparece de manera coloquial, además de presentar el dibujo correspondiente a cada una de ellas. La descripción que presenta de las señas se encuentra lejos de un análisis fonológico; sin embargo es un claro esfuerzo por intentar representar la estructura de las señas. Asimismo, es importante notar que este tipo de descripciones de las señas aun se continúa utilizando en ciertos manuales para el aprendizaje de la LSM. Le sigue en 1985 *Mis primeras señas II* el cual incluye 200 señas adicionales, pero a diferencia del primer texto *Mis primeras señas I* no se presentan datos sobre la gramática de esta lengua visogestual.

Posteriores a los trabajos realizados por Jackson Maldonado, destaca el estudio realizado por Smith-Stark (1986), “La lengua manual mexicana”. En este trabajo el autor ya propone un sistema de transcripción de las señas en general y de la LSM en particular, basado en la propuesta de Stokoe (1965). Además en esta investigación también aborda aspectos etnolingüísticos y sociolingüísticos (variación) de esta lengua. Años después, en 1990, presenta un estudio comparativo entre las lenguas de señas de Brasil (*LIBRAS/Lingua de Sinais Brasileira*) y de México (LSM), en donde no sólo compara el léxico de ambas lenguas, sino también presenta la genealogía de la LSM como miembro de la familia francesas de lenguas de señas.

Un trabajo poco difundido es el realizado por Andy Eautough (1992) quién presenta un panorama general sobre la gramática de la LSM; no ofrece un apartado sobre fonología, pero sí varios aspectos sobre la sintaxis como por ejemplo el sistema pronominal, la negación, oraciones simples y complejas, entre otros.

Boris Fridman es un investigador que se destaca por sus aportaciones al estudio de la comunidad Sorda en México; ha desarrollado una gran labor por el reconocimiento oficial de la LSM como una lengua nacional, así como por los derechos de la comunidad silente como una

minoría lingüística del país. Por otra parte ha investigado con mayor profundidad los verbos de la LSM (Fridman 1996a), desde un marco cognoscitivista; su tesis de doctorado *Tense and aspect inflections in Mexican Sign Language verbs* (Fridman 2005) constituye una obra importante para el conocimiento de la estructura de esta lengua.

En la década de los noventa se vivió en América Latina, principalmente en el cono sur, un auge en las investigaciones sobre las lenguas de señas enfocadas por una parte al análisis de la estructura lingüística de las lenguas visogestuales (Massone 1993; Pietrosemoli 1991; Oviedo 1996), así como al papel de la lengua de Señas en el desarrollo del niño Sordo y su repercusión en el ámbito educativo (Carlos Sánchez, 1996; Skliar 1991). En México, aun y cuando desde los años ochenta se comenzaba la investigación sobre la LSM su desarrollo ha sido lento; además de las aportaciones de Fridman (1996a, 1996b, 1998, 2005), ha habido estudios sobre el uso del espacio con valor gramatical y la adquisición de la LSM realizados por Antoinette Hayawek (1996, 1999, 2000) y Estela Treviño (1997).

Con respecto a la a variación geográfica y de lenguas con las que se relaciona, se encuentra entre los primeros estudios el trabajo realizado por Albert Bickford (1991) sobre variación léxica. Más recientes son las investigaciones de Anne Marie P. Guerra Curie (1999), quien realiza tres comparaciones: la primera entre la LSM y la LSF, debido al sustrato histórico por la relación del fundador de la Escuela Nacional de Sordomudos en México —el maestro francés Eduardo Huet—; una segunda comparación entre la LSM y la LSE debido a una supuesta relación lingüística y cultural entre España y México; y una tercera comparación se da entre la LSM y la JSL (Japanese Sign Language) como una comparación que sirve de control para su investigación. David Quinto Pozos (2002) aborda el contacto en la frontera entre la LSM y la ASL. En cuanto al estudio de la LSM desde un enfoque sociolingüístico destaca el estudio de Faurot, Dellinger, Eatough y Parkhurst (1999).

Por otra parte, es importante resaltar la participación de la comunidad Sorda como agente activo del estudio de la LSM, principalmente en la elaboración de “diccionarios” o listados de palabras, organizados por campos semánticos con el fin de enseñar la lengua (Juan Carlos Miranda s.f., Luis Luna Guzmán y Juan Carlos Miranda, 1990, 1991; Rosario Guillén de Márquez, 1990), aunque también este tipo de trabajos ha sido desarrollado por personas oyentes (Alison Parra y Carlos A. Parra, 1986; María Esther Serafín 1996) en colaboración estrecha con Sordos de alguna asociación silente. Estos documentos son de utilidad para las personas oyentes y sordas interesadas por aprender la LSM. También dentro del trabajo desarrollado por la comunidad Sorda se encuentran las historias ilustradas. Se trata de cuentos (Leonardo Aroche 2003), o pequeñas historias que relatan algún pasaje religioso (Saúl Ruiz Velasco 1997), o textos catequísticos para sordomudos elaborados por los misioneros claretianos. Estos textos se caracterizan por presentar dibujadas las señas de la LSM con los correspondientes subtítulos en español.

Por último, sólo queda mencionar que el interés por el estudio de las lenguas de señas ha crecido notablemente, acercando no sólo a los lingüistas al estudio de estas lenguas, sino también a diferentes disciplinas lo cual aporta nuevos elementos para entender su complejidad, pero este *boom* no debe restar el rigor lingüístico que el estudio de la lengua amerita.

2.4. ETNOGRAFÍA DE LA LSM

La investigación sobre la LSM ha avanzado significativamente a partir de la última década del siglo pasado. Existe un mayor número de estudios sobre la descripción de su estructura lingüística, sin embargo otros aspectos continúan sin investigarse, entre ellos, el número de señantes, dónde se habla, variación geográfica, las lenguas con las que se relaciona, variación sociolingüística

(características de los sordos señantes u oralizados; variación léxica y estilística)³⁵. Tal vez esta situación responda entre otras cosas a que el reconocimiento de la LSM llega hasta el siglo XXI, en el marco de la Ley General de las personas con discapacidad publicada en el diario Oficial de la Federación el 10 de junio de 2005. Finalmente en esta ley se reconoce a la LSM como una lengua nacional al igual que las lenguas indígenas.

El análisis sociolingüístico de la LSM es una labor que excede los límites de este trabajo, por ello sólo describiré algunas características de los miembros que componen a la comunidad Sorda³⁶, así como algunas variantes de la LSM considerando los parámetros de edad, sexo y variación regional.

2.4.1. La pertenencia a la comunidad Sorda: la sordera y el uso de la LSM

La comunidad Sorda se origina en una actitud diferente frente al déficit auditivo y por el uso de la lengua de señas. El uso de la lengua de señas los sitúa como una comunidad lingüística minoritaria y no como un grupo de personas caracterizados por el grado de pérdida auditiva. Los sordos, desde esta perspectiva se reconocen como miembros de una comunidad lingüística diferente.

La sordera es uno de los factores determinantes para pertenecer a la comunidad Sorda. Las causas que pueden originar dicha situación son de diversa etiología, como por ejemplo, alguna enfermedad prenatal (si la madre se contagia de sarampión durante el embarazo), enfermedades infecciosas en alguna etapa peri o postnatal (meningitis, sarampión, etc.), el uso de medicamentos ototóxicos, o factores genéticos o hereditarios (es poco frecuente que sea un rasgo heredado por

³⁵ Véase el apartado 3.2 sobre las investigaciones en la LSM.

³⁶ En el capítulo uno ya se discute sobre las características étnicas que identifican a las comunidades sordas, entre ellas la actitud ante la sordera y el uso de las lenguas de señas para la cohesión e identidad del grupo.

varias generaciones, e incluso que se transmita de padres a hijos), y por último la sordera puede ser atribuida causas desconocidas.

Al interior de las comunidades Sordas se observa que la gran mayoría de sus miembros son Sordos hijos de padres oyentes³⁷. Los padres suelen descubrir la sordera de sus hijos en sus primeros años de vida. Los padres comienzan así la inversión de tiempo, esfuerzo, dinero, en proporcionarle al hijo sordo los medios (auxiliar auditivo, implante coclear, terapia de lenguaje, etc.) para aprender la lengua oral. La mayoría de los padres y la familia oyente desean que el miembro sordo “hable”, que se comuniquen con ellos, sin considerar que el sordo también tiene su lengua, su forma de expresarse. Esta situación origina que las personas sordas se integren en su adolescencia o tardíamente a la comunidad Sorda. Las personas sordas eligen pertenecer a la comunidad Sorda o no.

Las personas sordas son recibidas por la comunidad en el momento que decidan ser parte de ella. Al integrarse a la comunidad Sorda no sólo aprenden y usan la lengua de señas, sino además conocen sus costumbres y tradiciones³⁸. Un ejemplo sencillo pero que indiscutiblemente es significativo, es adopción de una seña propia (apodo); son las señas que se utilizan como nombres propios de cada uno de los miembros de la comunidad silente. Los apodos se realizan utilizando una configuración manual correspondiente a la primera letra de su nombre en español, más rasgos que con frecuencia aluden a una característica personal sobresaliente; es decir, se emplean configuraciones manuales clasificadoras por ejemplo para referirse a la gordura o delgadez de esa persona. O también los apodos de los hijos pueden estar relacionados con el apodo de los padres.

³⁷ Algunos investigadores como Smith-Stark (1986) y Fridman (2001) han hecho una estimación de la población sorda en México y encuentran que aproximadamente el 90 o 95 por ciento de los niños sordos son hijos de padres oyentes.

³⁸ Emmanuelle Laborit (2004 [1995]) sorda señante de la LSF (Lengua de Señas Francesa) expone entre otras cosas algunos mitos sobre el aprendizaje y uso de la lengua de señas; su experiencia como sorda hija de padres oyentes; la educación oralista; y el contacto con la comunidad Silente.

Véase la seña personal de Edgar Sanabria (figura 2.2). Esta seña se articula con la configuración manual correspondiente a la letra E del alfabeto de la LSM, con la palma dirigida hacia el destinatario; la mano hace contacto con el lado ipsilateral de la cabeza.



Figura 2.2. Seña de Edgar Sanabria.

La seña propia (apodo) te identifica como miembro único de la comunidad Sorda, nadie más posee las características de esta seña al interior de tu grupo, así, es la familia, los amigos, el grupo con el cual te interrelacionas quienes te asignan tu nombre, y de este modo te reconocen.

Ahora, si bien la mayoría de los miembros de las comunidades Sordas provienen de hogares oyentes, también en estas comunidades se observa una línea genealógica de familias sordas las cuales tienen un papel sobresaliente al interior del grupo. Los Sordos que pertenecen a familias Sordas, es decir, que son hijos o nietos de padres Sordos, etc., son altamente valorados. Los miembros de familias Sordas son vistos como aquellos “que saben la lengua de señas”, y como los encargados de conservarla y transmitirla. Otra de sus funciones “implícitas” es la conservación y divulgación de la historia, la cultura y las tradiciones de su comunidad.

Como se puede observar, la comunidad Sorda está integrada por miembros sordos hijos de padres oyentes, pero también por sordos hijos de padres sordos. Sin embargo, también es posible identificar a partir del uso de la LSM diferentes grupos de sordos.

El contacto con la comunidad Sorda principalmente en el Distrito Federal y la ciudad de Guadalajara, me ha permitido distinguir cinco diferentes subgrupos de señantes. Uno de estos grupos corresponde a aquellos Sordos que son monolingües (LSM), con un bajo conocimiento del español escrito y que no utilizan ninguna expresión oral. Otro grupo es el que tiene como primera lengua la LSM y como una segunda lengua el español oral o escrito. Este grupo se puede comunicar a través del español con éxito³⁹. Un tercer grupo está formado por los Sordos bilingües que además de la LSM usan alguna otra lengua de señas como la ASL. Un cuarto grupo está constituido por individuos sordos o hipoacúsicos que pueden o no asociarse con la comunidad silente, y que conocen o han aprendido la LSM. Principalmente tienen una buena competencia oral y escrita del español, incluso el español puede considerarse su primera lengua. En el quinto grupo habría que considerarse a los sordos semilingües, los cuales no adquirieron el español como primera lengua pero tampoco son competentes en la LSM. Sobre este grupo se puede decir que en gran parte es el resultado de los prejuicios que tiene la sociedad oyente hacia el aprendizaje de las lenguas de señas. Por ejemplo, la gran mayoría de los padres oyentes desean que sus hijos sordos hablen y se les exige a los niños sordos el aprendizaje del español oral desde los primeros años; en algunos casos después de muchos años de gran esfuerzo y dedicación por parte de la familia y del individuo sordo se logra de manera “exitosa” que el sordo “hable”, pero en otros no. El temor de los familiares ante la idea de que el niño sordo aprenda la lengua de señas provoca que las oportunidades para que el niño pueda estar en contacto con la LSM y con la comunidad Sorda sean limitadas. Esto trae como consecuencia entre otras cosas una “lamentable abundancia de Sordos semilingües que no solamente

³⁹ Con respecto a la competencia que tienen los Sordos del español, Faurot *et al.* (1999:5) mencionan que han observado algunos problemas en la interpretación del español a la LSM causados por los acentos. Presentan algunos ejemplos como el uso de “ésta” en lugar de “está”, “pago” en lugar de “pagó”. Y también reportan que en ocasiones se da la confusión entre dos palabras parecidas, por ejemplo: “seguir” en lugar de “según”, “entonces” por “entona”, etc. De acuerdo con estos investigadores “los significados de las señas sustituidas no coincidían con el contexto de las señas originales, pero nadie se preocupaba por ello”. Así que este tipo de errores los hace pensar que la mayoría de los sordos tiene muy poco dominio del español.

no desarrollan plenamente ninguna lengua, sino tampoco su potencial como seres humanos” (Foro inaugural: Por los Derechos de los Sordos. La lengua de señas mexicana habla. 28 de noviembre de 2005). Pues la lengua nos ayuda entre muchas otras cosas al desarrollo de las capacidades cognitivas, a ser y estar con el mundo en que vivimos.

En el sexto grupo habría que considerarse a aquellos sordos que se encuentran en un ambiente deprivado social y culturalmente, lo que les ha ocasionado por un lado no haber recibido ningún tipo de educación formal y por lo tanto desconocer el español, y por el otro un aislamiento que ha impedido su integración a la comunidad Sorda y no conocer la LSM. Este grupo utiliza otra forma de comunicación, que se caracteriza por el uso de un sistema de “señas caseras o familiares” que utilizan básicamente para comunicarse con los miembros de su familia o las personas más cercanas a ellos, amigos, vecinos, etc. Tal vez dentro de este mismo grupo se encontrarían aquellos sordos que viven en lugares rurales alejadas o con pocas vías de comunicación, en las cuales se observa el empleo de signos que son diferentes a los de la LSM⁴⁰ o de la LSMy⁴¹. Estos sordos al integrarse a la comunidad tienen un proceso de adquisición de su lengua materna, la LSM.

Como se puede apreciar hay una amplia gama de sistemas usados por las personas sordas. Así observamos sordos monolingües en LSM, sordos monolingües en español, sordos bilingües en LSM-español, sordos bilingües en LSM-ASL, sordos trilingües LSM-ASL-español, sordos semilingües, sordos usuarios de sistemas de señas caseras, y sordos usuarios de español signado (uso de señas de la LSM pero adoptando la morfología y la sintaxis del español). Es indudable que el Sordo vive diariamente la experiencia del contacto con la sociedad oyente que en su mayoría desconoce la LSM. Al respecto cabe mencionar que algunos Sordos bilingües LSM-español pueden

⁴⁰Un caso particular se observa en la ciudad de México, en la comunidad Sorda de la delegación Iztapalapa, en donde parece haber un porcentaje de sordos más elevado que lo normal, algunos sordos de allí usan una variedad de señas que otros sordos califican de SEÑA IGNORANTE (Faurot y colaboradores 1999:6).

⁴¹ Comunicación personal (2001) de Juan Carlos Miranda.

adaptar el sistema de la LSM dependiendo del tipo de personas a quien se está dirigiendo. Es decir, el señante reflexiona sobre qué tanto el destinatario conoce de la LSM y a partir de ello estructura el mensaje, ya sea con un orden más cercano al español, o empleando la gramática de la LSM, o por el contrario puede utilizar otras estrategias como un mayor manejo gestual, etcétera. O en caso necesario recurrir a la escritura del español⁴².

Ante esta diversidad de circunstancias, la escuela, la iglesia, los clubs y las varias asociaciones deportivas de Sordos han contribuido al desarrollo de redes en las cuales sus miembros se van interrelacionando, fortaleciendo lazos de solidaridad, de convivencia, y en donde es fundamental el uso y transmisión de su lengua, la LSM, a cada uno de sus miembros. Así, los Sordos se asumen como miembros de una comunidad lingüística diferente, no como personas discapacitadas⁴³. En toda la República Mexicana podemos observar diferentes asociaciones de sordos por ejemplo FEDEMESOR, SEÑAS LIBRES, culturales como SEÑA Y VERBO, recreativos o deportivos como por ejemplo el CLUB DE FUTBOL DEPORTIVO SILENTE DE GUANAJUATO, etc. Las actividades que se promueven al interior de cada asociación así como el intercambio entre éstas, fomentan la cohesión de la comunidad silente en México, así como el reconocimiento entre ellos mismos sobre las variantes en el uso de su lengua, por ejemplo las diferencias en la articulación de ciertas señas. No obstante, identifican el uso de una misma lengua, la LSM. Asimismo, los Sordos identifican el uso de ciertas señas que pertenecen a otras lenguas como por ejemplo de la American Sign Language (ASL), o de la Lengua de Signos Española (LSE).

El uso de la LSM se extiende en todo el país; sin embargo se desconoce el número de señantes nativos. La intención del siguiente apartado es presentar un cálculo aproximado de la

⁴² Estas características sobre las lenguas en contacto observadas en la comunidad sorda en México han sido reportadas también en otras comunidades (Lucas y Valli 1992).

⁴³ Véase Markowicz y Woodward 1978, Erting, 1978; Padden 1980; Johnson y Erting 1989; Johnson 1989.

población sorda en la República Mexicana. Esta información me permite suponer el número de usuarios potenciales de la LSM y su distribución. Los datos reportados sobre la distribución de la población sorda considerando la edad y su ubicación geográfica son la base para la exposición de algunos aspectos sociolingüísticos de la LSM.

2.4.2. *Características de la población sorda en México*

La situación demográfica de la LSM ha sido poco estudiada; se tiene como único antecedente la investigación realizada por Thomas Smith-Stark (1986), quien a partir de los datos proporcionados por el CENSO de 1980, realiza una estimación indirecta sobre los usuarios de la lengua de señas mexicana. Considera para la obtención de sus resultados un análisis de la población sorda en Estados Unidos (Schein y Delk Jr. 1974) en el cual se observa que en 1970 aproximadamente el 6.58% de la población evidenció algún impedimento auditivo, aproximadamente el .203% se ensordecieron antes de cumplir su decimonoveno año (sordos prevocacionales) y aproximadamente el .099% se ensordecieron antes de aprender una lengua oral (sordos prelinguales). Al tomar en cuenta todos estos factores, la estimación del número de hablantes de LSM que ofrece se basa en la suposición de que un 80% de la sordos prevocacionales⁴⁴ utilizan una forma manual de comunicación, y que un 80% de ellos se incorporan a una comunidad lingüística donde se utiliza alguna variante de la LSM, lo que da aproximadamente 87 000 hablantes de la LSM en el año 1980. A continuación presento la estimación obtenida por Smith-Stark (1986) sobre el número de usuarios de la lengua de señas mexicana.

⁴⁴ El término *prevocacional* hace referencia a las personas que nacen sordas o pierden la audición antes de los diecinueve años.

Población total	67,382, 581
Gente con impedimento Auditivo	4, 333, 714
Sordos prevocacionales	136,787
Sordos prelinguales	66,709

Tabla 2. 1. Estimación de la población sorda en México (1980)⁴⁵. Thomas Smith-Stark, 1986, La Lengua Manual Mexicana.

Por otra parte, Smith-Stark (1986:5) destaca entre los usuarios de la LSM, a los sordos hijos de padres sordos. Este grupo es de suma importancia pues adquiere la LSM como su lengua materna en contextos normales y en la edad normal para la adquisición lingüística. Forman el núcleo de nativo hablantes que transmiten la LSM, y que sirven como modelos para los sordos que no aprenden la LSM en casa, pero que posteriormente se incorporan a la comunidad silente. Compara nuevamente a los sordos de los Estados Unidos, donde el 8.3% de los sordos adultos tienen por lo menos un padre sordo (Schein y Delk Jr. 1974), y estima que existió cerca de 7 000 nativo hablantes de la LSM de este tipo en 1980 a nivel nacional⁴⁶.

Los datos obtenidos coinciden, con una ligera diferencia, con lo expuesto por Boris Fridman, quien señala las siguientes cifras en su texto *Iniciativa de Ley Federal para la Cultura del Sordo* (2001)⁴⁷:

“...Por lo mismo, no nos debería sorprender que cerca del 90% de quienes nacen sordos o quedan sordos durante su infancia o su adolescencia se integran a una comunidad de sordos, aprenden su identidad e interiorizan su lengua de señas; que alrededor del 80% de los sordos se casan con sordos; ni que alrededor del 5% de los miembros de la comunidad de sordos

⁴⁵ Según las cifras preliminares del censo de 1980. *Anuario estadístico de los Estados Unidos Mexicanos*, 1982:129.

⁴⁶ En la página www.Ethnologue aparecen la siguiente referencia de la LSM sobre la estimación de la población sorda “Population: 87,000 to 100,000 mainly monolingual users (1986 T.C. Smith-Stark), out of 1,300,000 deaf persons in Mexico (1986 Gallaudet University)”

⁴⁷ Texto proporcionado por Boris Fridman.

pertenecen a familias orgullosamente sordas, generación tras generación, portadoras umbilicales del patrimonio lingüístico y cultural de la comunidad de sordos.⁴⁸

Los Hablantes nativos de la lengua de señas mexicana se pueden estimar de manera conservadora entre 0.05 por ciento y 0.2 por ciento de la población total, esto es entre 49 000 y 195 000 personas.⁴⁹ Además muchos oyentes están en contacto regular con lenguas de señas: En la familia (más del 95 por ciento de las personas con sordera tienen familiares oyentes), en el trabajo, en la escuela, etc. Dado que en el último censo se estima que el tamaño promedio de la familia mexicana es de 4.3 miembros, entre 156 000 y 593 oyentes tienen hermanos o padres que se comunican en una lengua de señas.

Si además de considerar a los miembros de la comunidad de sordos y sus familiares directos, también se considera que existen de 105 000 a 251 000 sordos que no hablan lenguas de señas, ⁵⁰ los cuales tienen entre 346 000 y 828 000 familiares oyentes directos, resulta entonces que la población beneficiada por la Ley aquí propuesta sería alrededor de un millón de personas”.

Debido a que sólo se cuenta con la investigación realizada por Smith-Stark (1986), y la estimación que Boris Fridman (2001) incluye en su texto *Iniciativa de Ley Federal de la Cultura para el Sordo*, considero necesario tratar de calcular la población de usuarios de la LSM, identificándolos como un grupo, la comunidad silente.

Un primer cálculo de los usuarios de la LSM tiene como base el registro del CENSO de 2000; se tomaron en cuenta los datos proporcionados por el INEGI correspondientes al módulo 6 de discapacidad, específicamente discapacidad auditiva⁵¹. Con los datos del INEGI se puede saber el número de discapacitados auditivos en el D. F. y en todo México⁵², así del total de personas con discapacidad el 15.6% presentan un problema auditivo. Sin embargo, al revisar las tablas con los datos reportados específicamente del D. F. sobre “Distribución total por delegación, sexo y grupos quinquenales de edad y su distribución según condición y tipo de discapacidad” sobresalen algunos

⁴⁸ Citado del texto original de Fridman (2001). Jerome D. Schein. (1987) “The Demography of Deafness”. En Paul C. Higgins y Jeffrey E. Nash, *Understanding Deafness Socially*. Cap. 1, Charles C. Thomas Publisher, Springfield.

⁴⁹ Citado del texto original de Fridman (2001). Estimaciones (redondeadas a miles elaboradas con base en los datos del Censo Nacional del año 2000 y la investigación internacional de Schein (1987) antes citada.

⁵⁰ Citado del texto original de Fridman (2001). De acuerdo con el Censo Nacional del año 2000 1.8 millones de mexicanos tienen algún tipo de discapacidad permanente o de largo plazo, de los cuales hay 281793 mexicanos con “discapacidad auditiva”, y 87 448 con “discapacidad del lenguaje”. Dado que algunas personas sordas se pueden haber contabilizado como sordas, otras mudas y otras tantas por ambos conceptos, resulta imposible hacer una estimación precisa del total de personas efectivamente sordas. Aunque conservadora y no certera, una cantidad global de 300 000 personas sordas sirve de base para nuestros cálculos.

⁵¹ Las preguntas formuladas al respecto fueron: ¿ES SORDO (A) O USA UN APARATO PARA OÍR? ¿ES mudo (A)?

⁵² De acuerdo con el Censo Nacional del año 2000, 1.8 millones de mexicanos tienen algún tipo de discapacidad permanente o de largo plazo, de los cuales 281,793 presentan una “discapacidad auditiva”, es decir 15.6% del total de personas con discapacidad presentan un problema auditivo.

aspectos cualitativos que es necesario considerar. Por ejemplo, se observa que después de los 70 años aumenta considerablemente el número de personas con discapacidad auditiva. El total de este grupo corresponde a cerca de la mitad de las personas que son reportadas con discapacidad auditiva; claramente algunas de ellas no son sordas de nacimiento y es probable que no sean usuarios de la LSM, puesto que las personas sordas postlingüísticas en su mayoría ofrecen resistencia por el aprendizaje de la LSM.

Por tanto, en la estimación de la población Sorda señante de la LSM además de partir de los datos proporcionados por el censo sobre la gente con discapacidad auditiva habría que sopesar otros factores adicionales como el tipo de hipoacusia⁵³. Considerar el tipo de hipoacusia así como si es congénita o adquirida tiene implicaciones sobre la posibilidad de que esa persona sea un usuario de la LSM. Se observa una diferencia entre la gente que presenta hipoacusia antes de haber adquirido la lengua materna, es decir sordos prelingüísticos, y aquellos quienes después de haber adquirido la lengua oral por alguna causa pueden tener una disminución o pérdida de la audición, a lo que se ha denominado sordos postlingüísticos. Los sordos prelingüísticos tienen una mayor probabilidad de que adquieran y utilicen una lengua de señas, así como de que se integren a la comunidad silente. Mientras que los sordos postlingüísticos, difícilmente estarán dispuestos a abandonar su vida en el mundo oyente e incorporarse al mundo del silencio. Esto coincide con lo señalado por Smith-Stark (1986), quien comenta que no todos los sordos utilizan una lengua de señas, por lo que no es posible considerar a priori que toda la gente con impedimento auditivo sea usuaria de la lengua de señas mexicana.

⁵³ El *Diccionario enciclopédico de educación especial* (1985) define *hipoacusia* como la disminución de la sensibilidad auditiva. La hipoacusia no es una enfermedad, sino un síntoma que puede deberse a numerosas afecciones. Se clasifican en tres grupos: hipoacusias de transmisión, hipoacusias de percepción o sensorineurales e hipoacusias mixtas.

Por otra parte, también puede observarse en el CENSO 2000 que en el rango de 0 a 4 años el número de niños con discapacidad auditiva es relativamente pequeño; tal vez se debe en gran medida a que todavía no existe una detección temprana de su condición. Después de los 5 años (5 a 9) aumenta considerablemente, es decir, aumenta el número de personas con discapacidad auditiva de 285 a 859. Se observa que existe cierta estabilidad entre los grupos quinquenales de 5 a 40 años (el número de discapacitados auditivos fluctúa entre 800 y 900 individuos). Se nota que en los grupos de 40 a 60 años, hay un incremento paulatino de la población con discapacidad auditiva, sin embargo la diferencia no es significativa. Posteriormente, se verifica un notable incremento en el número de discapacitados auditivos, pues de los 1981 individuos con discapacidad auditiva, registrados en el grupo de 65 a 69 años, el número se eleva considerablemente en el grupo de 70 y más años, a un total de 10 668 individuos. Estos datos sugieren que el grupo de personas considerados como usuarios potenciales de la LSM estarían entre los 10 y los 40 años, y no en los grupos de 60 años en adelante, ya que la discapacidad auditiva correspondería en mayor medida a problemas orgánicos propios de la edad. Y por tanto, difícilmente se esperaría que la lengua de señas fuera su lengua materna.

El análisis de los datos obtenidos a partir del CENSO del 2000 me condujo a la realización de una encuesta⁵⁴ para tratar de obtener información sobre la migración,⁵⁵ educación, aprendizaje de la lengua de señas, etc., y poder correlacionar esta información con el uso de la LSM. Me baso en el supuesto de que no todas las personas sordas necesariamente utilizan la LSM. También hay personas

⁵⁴ La encuesta aplicada se incluyó como anexo B.

⁵⁵ Es importante establecer el fenómeno de la migración, como posible causa de variación sociolingüística en la LSM. Por otra parte, destaca el hecho de que la LSM no es la única lengua de señas que se usa en la república mexicana, sino también se tiene conocimiento de la Lengua de Señas Maya (Shuman 1978, T. Smith-Stark 1986, B. Fridman-Mintz 2001), así como la posibilidad del contacto entre la ASL y la LSM en ciudades como Monterrey, Cd. Juárez, y otras ciudades fronterizas. Tampoco se descarta el hecho de la migración de la población silente de cualquier otro estado de la república a la ciudad de México, o entre México y los Estados Unidos que pudiera implicar un fenómeno de variación lingüística.

sordas que usan el español o algún otro medio para comunicarse, como por ejemplo, las señas caseras. La encuesta se realizó durante el Primer Congreso Nacional e Internacional de Sordos, que se efectuó en los días 20, 21 y 22 de octubre de 2001, en la Cd. de México. En el anexo B reproduzco la encuesta; en el anexo C presento algunas gráficas de los datos más relevantes de los antecedentes de la LSM en toda la población, dado que no difirieron los sordos de los hipoacúsicos.

Del total de la muestra estudiada, 32 eran sordos y 13 hipoacúsicos⁵⁶; 29 hombres y 16 mujeres. Entre los sordos hubo 21 hombres y 11 mujeres y entre los hipoacúsicos 8 y 5 respectivamente, según puede verse en la tabla 2.2.

Tipo de sordera	Masculino	Femenino	Totales
Sordos	21 (66%)	11 (34%)	32
Hipoacúsicos	8 (62%)	5 (38%)	13
Total	29 (64%)	16 (36%)	45

Tabla 2.2 Distribución de la muestra por sexo y tipo de sordera

En la tabla 2.3 se puede apreciar la distribución por el nivel de escolaridad (4 personas no proporcionaron este dato). La mayoría de los sujetos tenían un nivel de escolaridad de primaria (35% de sordos y 23% de los hipoacúsicos) y de preparatoria (21% de los sordos y 30% de los hipoacúsicos).

⁵⁶ La propia comunidad Sorda tiene una distinción entre aquellos individuos que tienen las señas como lengua materna, cuya disminución en la audición es profunda —Sordos— y aquellos que tienen una disminución de la sensibilidad auditiva, pueden percibir algunos sonidos, y básicamente se comunican de forma oral en su vida cotidiana, este último grupo se denomina como —hipoacúsicos—. Por ello se les preguntó a cada uno de ellos si se consideraba “sordo o hipoacúsico” respectivamente.

Escolaridad	Sordos	Hipoacúsicos	Total
Primaria incompleta	1 (4%)	0	1 (2%)
Primaria	10 (36%)	3 (23%)	13 (32%)
Secundaria	4 (14%)	3 (23%)	7 (17%)
Comercio	0	1 (8%)	1 (2%)
Carrera técnica	1 (4%)	0	1 (2%)
Preparatoria	6 (21%)	4 (30%)	10 (24%)
Licenciatura	6 (21%)	1 (8%)	7 (17%)
Posgrado	0	1 (8%)	1 (2%)
TOTAL:	28	13	41

Tabla 2.3 Distribución de la muestra por nivel de escolaridad

Se preguntó también sobre su ocupación, estado civil, número de hijos y su lugar de nacimiento y residencia: la mayoría de los sujetos eran profesionales (14/45) y empleados (13/45), 23 eran casados y 19 solteros. La mayoría de los sujetos nacieron en el D. F. (25) el resto se distribuyó en 13 estados de la República Mexicana. Se observó la misma distribución para el lugar de residencia; 21 viven en el D. F. En la tabla 2.4 aparece la distribución de la muestra por ocupación.

Ocupación	Sordos	Hipoacúsicos	Total
No trabaja	4 (12%)	4 (31%)	8
Oficio	2 (6%)	2 (15%)	4
Empleado/Técnico	11 (34%)	2 (15%)	13
Profesional	11 (34%)	3 (23%)	14
Comerciante	1 (3%)	0	1
Estudiante	1 (3%)	1 (8%)	2
Otro	2 (6%)	1 (8%)	3
Total	32	13	45

Tabla 2.4. Distribución de la muestra por ocupación

Sobre los datos reportados en la tabla de escolaridad llama la atención que de esta muestra una quinta parte de los Sordos tengan un nivel de licenciatura, puesto que las oportunidades

educativas para la población Sorda son limitadas. Sin embargo, esto responde a que la muestra fue obtenida en un contexto específico, un Congreso Internacional de Sordos que implicaba el pago de transporte, hotel etc., y esto hace suponer que la gente que asistió tenía un nivel económico y social por arriba de la mayoría de la población Sorda.

Por otra parte, me apoyo para hacer esta suposición en el reconocimiento de las carencias del modelo educativo en la atención al sordo, impulsado por la Dirección de Educación Especial en el Distrito Federal (DEE). En este modelo se promueve la “integración” de los individuos con capacidades diferentes a la escuela regular, y se cree que con el apoyo de los maestros especialistas de la USAER (Unidad de Servicios de Apoyo a la Educación Regular) los niños con capacidades diferentes o con necesidades educativas especiales, podrán acceder a la educación como cualquier otro alumno. Sin embargo, no es común ver a niños Sordos inscritos en las escuelas regulares. Otra opción dada por la DEE para atender a esta población “especial” la constituyen los Centros de Atención Múltiple (antes denominados escuelas de educación especial). En estos centros se imparte el nivel de educación básica (primaria) a la población con capacidades diferentes en la cual se incluye a los sordos.

Y aunque el nivel de educación básica abarque hasta secundaria, la realidad es otra, los alumnos no continúan sus estudios por diversos factores económicos, sociales y culturales. Sin olvidar que aun en las escuelas se desconoce el uso de la LSM y básicamente se espera que el alumno domine el español (oral y escrito). Por tanto, el continuar con estudios a nivel preparatoria y licenciatura es aún más restringido y competitivo para el Sordo. Los Sordos bilingües (LSM-español) tendrán un mayor nivel de escolaridad que aquellos que son monolingües.

En la tabla 2.4 se observa que la mayoría tiene un empleo de técnico el cual puede ser en computación o dibujo, éstos son los que reportan con mayor frecuencia; y entre los oficios se encuentra la encuadernación, maquila de ropa, elaboración de artesanías, etc. Por otra parte, hay que

reconocer que muchos otros Sordos tienen un subempleo o empleo informal, por ejemplo los que reparten calendarios o dulces en el metro a cambio de una cooperación voluntaria. Ahora bien, este ámbito laboral donde se desenvuelve el Sordo o el hipoacúsico está correlacionado con el nivel de escolaridad y por el nivel de competencia que tengan del español oral y escrito⁵⁷. Aunque no se obvia que dadas las circunstancias de nuestro país intervienen muchos otros factores para poder estimar las oportunidades de trabajo que tiene esta población. Sin embargo, sí es pertinente mencionar que las características del sistema educativo hacia el Sordo (con un enfoque clínico o de rehabilitación) han contribuido en un sentido, a preservar la marginación social y económica de la comunidad Sorda mexicana.

Hasta el momento sólo he expuesto los datos generales de esta población, número de individuos Sordos e hipoacúsicos, el nivel de escolaridad y la ocupación. A continuación presento las características de esta muestra para integrar un perfil de la población Sorda Mexicana, teniendo como eje el uso de la LSM. Para la exposición de los resultados del análisis de la encuesta reporto los datos de ambos grupos en tablas únicas.

Para empezar, es necesario conocer los antecedentes de sordera en línea directa o familia nuclear, y posteriormente con otras líneas de parentesco. Estos datos, además, nos tendrían que conducir a los antecedentes del uso de la LSM en la familia. Primero se revisó en el grupo de los sordos y luego en el grupo de los hipoacúsicos. Al realizar el análisis no se observa diferencias importantes entre ambos subgrupos. El 81.3% de los sordos tienen padres oyentes. Sólo uno tiene madre sorda y 5 personas (15.6%) son hijos de ambos padres sordos (véase tabla 2.5).

⁵⁷ Comunicaciones personales de Juan Carlos Miranda (2001), Edgar Sanabria (2001), Leonardo Aroche (2003).

Antecedentes de sordera	Sordos	Hipoacúsicos	Total
Padres oyentes	26 (81%)	10 (77%)	36 (80%)
Mamá sorda	1 (3%)	0	1 (2%)
Papá sordo	0	1 (8%)	1 (2%)
Ambos padres sordos	5 (16%)	2 (15%)	7 (16%)
Suma	32	13	45

Tabla 2.5. Frecuencias de los antecedentes de sordera de los padres.

Por otra parte, 16 de los 32 sordos dijeron que no tenían otro familiar con sordera; 6 (18%) dijeron tener un hermano con sordera, 4 (12.5%) mencionaron tener un familiar con sordera pero no especificaron a quien se referían y 2 no contestaron.

Familiares con sordera	Sordos	Hipoacúsicos	Total
Ninguno	16 (50%)	5 (38%)	21 (47%)
Hermano	6 (19%)	3 (23%)	9 (20%)
Primo	1 (3%)	1 (8%)	2 (4%)
Tío	3 (9%)	2 (15%)	5 (11%)
No especificó	4 (13%)	0	4 (9%)
No hay dato	2 (6%)	2 (15%)	4 (9%)
Suma	32	13	45

Tabla 2.6. Frecuencias de antecedentes de sordera de otros familiares.

Como se ha podido observar en las tablas 2.5 y 2.6 la mayoría de los sordos e hipoacúsicos provienen de familias oyentes. Son pocos los individuos sordos que poseen la característica de pertenecer a familias sordas, y por tanto que hayan adquirido la LSM como lengua materna. Al respecto Lourdes Acosta (1997) en su estudio “La comunicación oral y enseñanza de la lectura en niños sordos e hipoacúsicos del Distrito Federal” también reporta un alto porcentaje de sordos hijos

de padres oyentes. Menciona que aproximadamente el 94% de los niños sordos de su muestra tienen padres oyentes, y solamente el 6% de los alumnos son hijos de uno o dos padres sordos⁵⁸.

En la tabla 2.7 se muestra el desconocimiento de la familia oyente, en particular los padres, sobre la lengua de señas mexicana.

Antecedentes LSM	Sordos	Hipoacúsicos	Total
Los padres no conocen la LSM	25 (78%)	9 (70%)	34 (76%)
Ambos padres conocen la LSM	5 (16%)	2 (15%)	7 (16%)
No hay dato	2 (6%)	2 (15%)	4 (8%)
Suma	32	13	45

Tabla 2.7. Frecuencia de los antecedentes de conocimiento de la LSM.

Si el núcleo familiar donde se desarrolla el individuo sordo básicamente es oral, difícilmente éste adquirirá la LSM como primera lengua⁵⁹, y como se muestra en la tabla 2.7 la mayoría de los padres desconoce esta lengua. El 78% de los padres no conocen la LSM, y la mayoría de los padres que la conocen son Sordos. Tal vez esta situación responda a las creencias o prejuicios que se tienen sobre el uso de la LSM. Por ejemplo, se supone que si el niño sordo aprende la LSM ya no aprenderá el español, o que es mejor aprender español que LSM, o que si se usa la LSM por parte de alguno de

⁵⁸ La muestra de Lourdes Acosta (1997:30) estuvo integrada por 44 maestros de grupo adscritos a instituciones educativas públicas y privadas, así como por 339 alumnos sordos e hipoacúsicos inscritos en escuelas ubicadas en el D.F. Las instituciones públicas fueron seleccionadas de una lista de Centros de Atención Múltiples (CAM) proporcionada por el Departamento de Evaluación y Seguimiento de los Servicios de la Dirección de Educación Especial. Se incluyeron además tres CAM que pertenecen a la Unidad de Servicios Educativos de Iztapalapa (USEI) y dos escuelas privadas. Un total de 13 instituciones cubrieron el requisito (11 públicas y dos privadas). Las instituciones pertenecen a cinco delegaciones del D.F, Benito Juárez, Gustavo A. Madero, Iztapalapa, Miguel Hidalgo y Tláhuac. Los niveles de atención que se consideraron fueron intervención temprana, preescolar y primaria. En este último nivel se incluyeron algunos alumnos inscritos en dos de los programas del Instituto Nacional de Educación para Adultos (INEA), 10-14 y del Modelo Pedagógico para la educación del Adulto (MPEPA). La técnica empleada para la realización de esta investigación fue a través del cuestionario que se envió a cada una de las instituciones.

⁵⁹ A. Marchesi (1987) al estudiar al adquisición del lenguaje y desarrollo cognitivo del niño sordo ha descrito como la primera opción educativa que la mayoría de los padres de familia buscan para sus hijos sordos es el empleo del método oral, o métodos que combinan la lengua de señas con la lengua oral dominante (método bimodal, palabra complementada), y son pocos los que desde un inicio deciden aprender lengua de señas y comenzar a utilizarla con sus hijos.

los miembros de una familia puede aislarlos de los demás, etc. Y estas creencias en gran medida están influenciadas por el sistema educativo (oral) al que los niños sordos se encuentran inmersos.

En el estudio de Acosta (1997), llama la atención que en los datos presentados por esta investigadora sobre el uso de la LSM, un alto porcentaje de los padres de familia usen esta lengua en su hogar, y no la lengua oral u otro sistema de comunicación. Acosta (1997:56) reporta que 73 de 327 alumnos manejan el LSM en el hogar, pero de ellos, únicamente 19 son hijos de padres sordos (quienes, es de suponer deben usar la LSM). Ahora bien, habría que cuestionarse si los 54 alumnos restantes en realidad usan la LSM en el hogar ya que esta no es su lengua materna y probablemente sus padres la desconozcan, por lo que ya se mencionó de la actitud de los padres oyentes hacia el aprendizaje de una lengua de señas, en este caso particular de la LSM. Por otra parte, tal vez los alumnos y sus familias tengan conocimiento del vocabulario de la LSM, pero difícilmente habría de creerse que hayan adquirido el sistema de esta lengua, más allá de un listado de vocabulario. Y esto lo confirma el hecho de que en la misma investigación se reporta que en casa existe un alto índice de uso de gestos, señalamientos y señas inventadas por la propia familia que utilizan comúnmente en el hogar. Estas señas son conocidas como “signos caseros”⁶⁰ y básicamente son útiles en la convivencia cotidiana. Al respecto Smith-Stark (1986) y Faurot *et al.* (1999) comentan sobre la existencia de sistemas de comunicación manual caseros en México, pero distintos de la LSM; y de

⁶⁰ Fernández -Viader (1996) presenta varios estudios sobre los “signos caseros” utilizados por niños sordos de padres oyentes. Entre ellos cita el realizado por Mohay (1982) quien describe la comunicación desarrollado por Steven y Annette, un niño y una niña sordos, hijos de padres oyentes, quienes estaban en un programa de educación oral desde el momento en que su sordera fue diagnosticada. El seguimiento de Steven se efectuó desde los 12 a los 30 meses de edad y el de Annette desde los 21 hasta los 38 meses de edad. Los niños no tenían acceso a la lengua de señas. Mohay entre otras cosas concluye que los niños sordos con padres oyentes a los cuales no les presenta la lengua de señas, desarrollan un sistema de comunicación sobre los gestos inconsistentemente usados por la comunidad oyente y unas pocas palabras arduamente aprendidas. Los vocabularios gestuales y hablados de los niños son breves y la estructura de sus sistemas es simple; a pesar de ello, ellos son capaces de expresar todas las funciones semánticas expresadas por los niños oyentes en un estadio similar de desarrollo. (Mohay 1982:86, citado por Fernández-Viader, p.64)

acuerdo con estos autores estos sistemas se crean espontáneamente entre los miembros de familias que incluyen sordos para permitir la comunicación entre ellos.

El análisis de los datos presentados hasta el momento (padres o familiares Sordos, y el uso o conocimiento de la LSM por parte de la familia) nos conduce a dos preguntas. Una de ellas se refiere al aprendizaje de la LSM del individuo sordo o hipoacúsico proveniente de un medio oral y oyente. Y la otra está relacionada con la integración del sordo o del hipoacúsico a la comunidad Silente.

Para dar respuesta a estas preguntas, debe retomarse el punto expuesto sobre la conformación de las comunidades sordas. Se mencionó que las personas sordas de familias oyentes se integran a la comunidad en su adolescencia o más tardíamente, pero también hay que destacar que no todos los sordos lo hacen, es una elección personal. Esto se explica en parte debido a que la gran mayoría de los Sordos nacen en familias oyentes, y las expectativas que se generan en relación con ellos son tendientes a su integración en la sociedad oyente. Así la mayoría de los padres de estos niños ponen su empeño en darles los medios para que se oralicen o se “acerquen a la norma oyente” (terapia de lenguaje, uso de auxiliares auditivos, implante coclear, etc.). Y no propician los vínculos con la comunidad Sorda, por ignorancia o por prejuicios personales⁶¹.

Sin embargo, hay que destacar que aun ante estas situaciones adversas la comunidad Silente, en México y en otras partes del mundo, ha resistido y se ha fortalecido con el paso del tiempo. Un factor importante para esta cohesión e integración de la comunidad ha sido la transmisión y conservación de la lengua de señas. Al respecto, entre los datos que obtuve de la encuesta resalta

⁶¹ En el 2007 se realizó una serie de cortos animados en plastilina por parte de *La matatena. Asociación de cine para niñas y niños A.C.*, como parte de una campaña sobre los derechos humanos, denominada Los derechos del corazón. Algunos de estos cortos —Mi historia en el mundo oyente y La familia silencio— fueron elaborados por Sordos integrantes de la Casa de cultura del Sordo, de la delegación Cuauhtémoc, en el D.F. En estos cortos animados se aborda de una manera sencilla la importancia de la LSM como un derecho humano, y la visión del Sordo sobre el mundo oyente.

que casi todos los sordos dijeron conocer la LSM (31/32); el 50% la aprendió en la escuela, 28% en la comunidad de Sordos y 12.5% se la enseñaron sus padres. La institución en que aprendieron la LSM fue en su mayoría una escuela especial para sordos (ver la tabla 2.8)

¿Quién le enseñó la LSM?	Sordos		Hipoacúsicos		Total	
Nadie	1	(3%)	1	(8%)	2	(4%)
Padres	4	(13%)	2	(15%)	6	(13%)
Escuela	16	(50%)	5	(38%)	21	(47%)
Comunidad de Sordos	9	(28%)	3	(23%)	12	(27%)
Otros	1	(3%)	2	(15%)	3	(7%)
No hay dato	1	(3%)	0		1	(2%)
Suma	32		13		45	

Tabla 2.8 Frecuencias del instructor de la LSM.

El hecho de que la escuela sea el lugar donde se aprenda la LSM, según los datos obtenidos en la encuesta, resulta interesante, pues implica por una parte que los maestros utilicen la LSM. Es decir, que no sólo se dé el empleo de algunas señas que permitan la comunicación elemental entre cualquier persona. Y que tampoco usen español signado. También señalaría la posibilidad que dentro de las escuelas haya alumnos sordos hijos de padres sordos cuya lengua materna sea la lengua de señas. Estos alumnos estarían transmitiendo y enseñando la lengua de señas al interior de la comunidad educativa. Por tanto, la escuela se convierte en un elemento importante para el aprendizaje de la LSM a través de la figura de los alumnos y maestros que usan esta lengua.

Sin embargo, hay que analizar en qué consiste este papel de la escuela. Aunque en mis resultados aparece que la mayor parte de los Sordos aprendieron la LSM en la escuela, infiero que en la mayoría de los casos fue el contacto con otros Sordos y no por el maestro como aprendieron esta lengua. Pues desde mi experiencia, como docente de educación especial, reconozco la falta de una instrucción sistemática para el aprendizaje de la LSM por parte de los maestros que enseñan a los alumnos sordos. Además el uso que se le ha dado a la LSM como estrategia para el aprendizaje

del español (oral y escrito) propiciaba el uso de una estructura cercana al español signado. Esta apreciación coincide con el estudio de Acosta (1997), quien comenta que la comunicación en la escuela la realizan los maestros a través de la lengua de señas u otro “sistema de signos” (del cual no especifica las características) como herramienta para la enseñanza de la lengua oral⁶². Además, esta investigadora enfatiza que algunos maestros oyentes poseen gran habilidad y conocimiento de la LSM, aunque no menciona cuáles son los puntos que consideró para determinar cuáles son los maestros que sí conocen y usan la LSM.

El papel del maestro como transmisor de la LSM es muy importante, de ahí que resulta necesario examinar las características de los maestros usuarios de la LSM. Por ejemplo, hay maestros oyentes usuarios de la LSM que son padres o hermanos de Sordos, y por tanto, tienen un dominio de la LSM. Pero lo más frecuente es encontrar docentes que han tomado algunos cursos de LSM, o que han ido aprendiendo con el contacto con sus propios alumnos Sordos la LSM. Este grupo de maestros tienen en general una mala competencia (lingüística y comunicativa) de la LSM, por ejemplo, hay un desconocimiento de las estructuras gramaticales, o de la configuración de las señas.

He observado una gran diferencia entre el sistema de la LSM y lo que los maestros utilizan en la escuela. Los maestros en su mayoría carecen de un adecuado dominio de la LSM, hay un conocimiento del vocabulario pero no de la estructura gramatical. Por ejemplo, el orden de

⁶² Aunque el estudio de Lourdes Acosta no estaba propiamente encaminado al estudio de la LSM, en el texto no presenta de forma clara su conceptualización sobre las lenguas de señas, y la diferencia entre éstas y las lenguas orales, en particular LSM y español. Pues expone “como no existe una correspondencia morfosintáctica, semántica y lexicológica exacta entre la lengua de señas y la oral, los sistemas de signos crean señas que representan estructuras de la lengua oral, tales como algunos artículos, gramemas (sic) de género, tiempo y número, adverbios de tiempo, etc. Son necesarias las reglas que gobiernan el sistema de signos para aplicar correctamente la gramática del español para tener una correspondencia más estrecha entre las estructuras y señas y para que su uso sea consistente” (1997:8). Esta concepción revela su postura ante la lengua, descarta el hecho de que el adquirir una lengua sea oral o de señas implica la construcción del pensamiento, la abstracción, el desarrollo cognoscitivo. No se debe reducir la adquisición de la LSM a un “peldaño” que le permitirá al sordo la adquisición del español.

constituyentes que utilizan suele corresponder al español, o hacen una mezcla del sistema de la LSM y del español. Considero que en las escuelas se vive la creación de una especie de *pidgin* entre LSM y español como forma de comunicación entre los maestros y sus alumnos sordos. Sin embargo también rescato la posibilidad que en las escuelas haya algunos alumnos miembros de familias Sordas cuya lengua materna sea la LSM. Estos alumnos serán una fuente de aprendizaje y adquisición de la LSM al interior de la comunidad educativa.

Actualmente los modelos bilingües proponen la figura de un Sordo modelo para la adquisición adecuada de la lengua de señas por parte de los alumnos sordos y el aprendizaje de esta lengua como segunda lengua por parte del maestro oyente y de la familia. Los Sordos son los únicos capaces de transmitir su lengua y su cultura. Y este es un punto que debiera de ser considerado en el proceso educativo si se espera conseguir un modelo educativo bilingüe y bicultural⁶³. Por tanto, los niños debieran adquirir la lengua de señas a través de la interacción con un Sordo nativo señante de la LSM, propiciando asimismo el desarrollo de su identidad y pertenencia con la comunidad Sorda.

Al considerar que el Sordo es quien debe enseñar la LSM se les realizó una pregunta a los encuestados sobre si ellos habían enseñado a otras personas esta lengua. Nueve personas contestaron que no la habían enseñado (28%), 8 son instructores de LSM (25%), 11 (34%) dijeron habérsela enseñado a otros amigos sordos, 2 (6%) a algún familiar y sólo uno dijo que se la enseñó a una amiga oyente, como se muestra en la tabla 2.9.

⁶³ V. M. I. Massone, M. Simón & J. C. Druetta (2003), sobre la arquitectura de la escuela de sordos. Estos autores exponen entre otras cosas las características de los docentes sordos y oyentes.

¿Ha enseñado la LSM?	Sordos	Hipoacúsicos	Total
No ha enseñado la LSM	9 (28%)	6 (46%)	15 (33%)
Maestro de LSM	8 (25%)	2 (15%)	10 (22%)
A familiares	2 (6%)	0	2 (4%)
A otros sordos	11 (34%)	2 (15%)	13 (29%)
A oyentes	1 (3%)	1 (8%)	2 (4%)
Otro	1 (3%)	0	1 (2%)
No hay dato	0	2 (15%)	2 (4%)
Suma	32	13	45

Tabla 2.9. Frecuencias de la enseñanza de la LSM

Los resultados presentados en la tabla 2.9 nos permiten ver que los Sordos son los encargados de transmitir la LSM no sólo a los oyentes sino también a otros sordos. Esta situación nos remite además a una de las propiedades definitorias del lenguaje enunciadas por Hockett que se refiere a la transmisión cultural o tradicional.

Por último, se analizó la interacción social de los Sordos o hipoacúsicos cuando utilizan la LSM, es decir, con quiénes usan la LSM. De la muestra de Sordos se obtuvo que 14 personas dijeron que utilizaban la LSM principalmente con sus amigos (44%), 12 (38%) la utilizan además con su familia nuclear: esposa e hijos; 4 (12%) la utilizan con amigos y con familiares como tíos, primos, hermanos, esposo e hijos. Uno informó que además de utilizarla con sus amigos y familiares la utiliza también con sus compañeros de trabajo. Véase la tabla 2.10.

¿Con quién utiliza la LSM?	Sordos		Hipoacúsicos		Total	
No sabe la LSM	1	(3%)	1	(8%)	2	(4%)
Con amigos	14	(44%)	5	(38%)	19	(42%)
Con amigos, esposa e hijos	12	(38%)	4	(31%)	16	(36%)
Con amigos y familiares	4	(12%)	2	(15%)	6	(13%)
Con amigos, familiares y en el trabajo	1	(3%)	0		1	(2%)
No hay dato	0		1	(8%)	1	(2%)
Suma	32		13		45	

Tabla 2.10. Frecuencias de la utilización de la LSM

La tabla 2.10 nos permite inferir que la interacción social de las personas Sordas se da, en su mayor parte, con otros individuos Sordos. Las relaciones sociales que los Sordos establecen se centran prácticamente en la interacción con otros Sordos en asociaciones, grupos deportivos, religiosos u otros tipos de agrupaciones sociales (Faurot *et al.* 1992, 1999; Massone 1993). La interacción con los oyentes es reducida, excepto con los miembros oyentes de sus familias nucleares, o con aquellos interesados en su lengua y cultura, a lo que Massone (1993) denomina comunidades de solidaridad. Por otra parte, esta observación se extiende también a los patrones de casamiento, la mayoría de los sordos contraen matrimonio con otros sordos, es raro que contraigan matrimonio con algún oyente. Se debe en gran parte a que los Sordos comparten valores y vivencias que sólo pueden compartir con alguien que también ha vivido la experiencia de la sordera.

Por último, es importante mencionar que aunque la muestra es pequeña, dada la naturaleza del evento donde fue realizada considero que tiene la representatividad suficiente para abordar varias características de la comunidad Sorda en México.

2.4.3. *Distribución geográfica de la LSM*

Abordar el tema de la distribución geográfica de la LSM va más allá de decir que se utiliza en toda la República Mexicana, implica varios supuestos, entre ellos que la LSM se utiliza en comunidades urbanas y rurales, y dada la distribución del CENSO 2000, mayoritariamente es la lengua utilizada por los sordos de las principales ciudades del país, como el D.F., Guadalajara, o Monterrey. El trabajo realizado por Smith Stark (1986) constituye el primer antecedente sobre la distribución geográfica de los usuarios de la LSM. Este investigador reporta que la LSM es utilizada en el Distrito Federal, así como en otros estados y ciudades de la República Mexicana tales como Puebla, Nuevo León, Monterrey, Toluca, Acapulco, Guadalajara, Guanajuato, León, Veracruz, y Chiapas. Además de los lugares citados por Smith-Stark (1986) en la página *Ethnologue: languages of the world* (2005) aparecen como lugares en donde se usa la LSM, Hermosillo, Morelia, Veracruz, Oaxaca, San Luis Potosí, Querétaro, Cuernavaca, Torreón, Saltillo.

Ahora bien, el reconocimiento de que es la misma lengua de señas que se utiliza en todos los lugares mencionados ha llevado a algunos investigadores de la LSM por una parte a interactuar con las comunidades silentes en diferentes ciudades de México con el fin de obtener información sobre la actitud que tienen los Sordos hacia su lengua y cómo perciben la lengua de señas utilizadas por otros Sordos que viven en diferentes lugares del país (Faurot *et al.* 1999).

La ubicación de los lugares donde se utiliza la LSM nos conduce al reconocimiento de sitios específicos como escuelas, iglesias y clubes deportivos, donde los miembros de la comunidad Sorda se reúnen. Recordemos que los Sordos se encuentran interactuando básicamente con personas oyentes con un escaso o nulo conocimiento de la LSM, y por tanto, el contacto con sus pares se da principalmente al interior de estas instituciones, de ahí la importancia de estos centros de reunión. De acuerdo con los datos de *Ethnologue* (2005) en el Distrito Federal se reconoce la existencia de

tres iglesias para sordos (mejor dicho en donde se reúnen y existe una interpretación del rito religioso en LSM), y tres más en Guadalajara. Con respecto a las escuelas para sordos esta fuente proporciona datos sobre el número de escuelas en donde se emplea la LSM⁶⁴; en el Distrito Federal se reporta la existencia de 6 escuelas para sordos, en Guadalajara 3 escuelas, en Saltillo 19 escuelas, y sin proporcionar la cantidad exacta del número de escuelas en cada lugar enlista las siguientes ciudades. Tal vez, aquí habría que suponer la existencia de una escuela en cada uno de estos sitios donde se use la LSM. Las ciudades son Morelia, Cuernavaca, Monterrey, Ciudad Obregón, Hermosillo, Villahermosa, Matamoros y Veracruz.

En el ámbito educativo administrado por la Secretaría de Educación Pública, destaca la labor de algunos centros de atención múltiple (CAM) para el uso y la enseñanza de la LSM, como es el caso del CAME #15 “Escuela de Audición y Lenguaje Profa. Lidia Cotaque Barrios”, de Hermosillo, Sonora, en donde existe un programa de formación bilingüe de niños sordos, el CAM #6 en Cuernavaca, Morelos, y el CAM de Cancún, Quintana Roo. De forma independiente en el centro de educación especial “Piña Palmera” en Puerto Escondido, Oaxaca, se sabe que intentan la enseñanza de la LSM y que los alumnos la difunden en sus lugares de origen, como la sierra de Oaxaca⁶⁵.

⁶⁴ Se puede observar que aun son pocas las escuelas que tienen un modelo educativo bilingüe en donde se enseñe a través de la LSM y el español sea la segunda lengua que se adquiera. La mayoría de las escuelas utiliza el método oral. El modelo educativo impulsado por los Departamentos de Educación Especial en los diferentes estados de la República Mexicana consiste en la incorporación de los niños con discapacidades diferentes como ceguera, deficiencia mental, etc., y sordos, en las escuelas denominadas Centros de Atención Múltiple (CAM) antes llamadas escuelas de educación especial, las cuales se distinguían por atender una sola discapacidad. En los CAM los niños forman parte de un mismo grupo, comparten el mismo salón de clase, y son atendidos no por maestros especialistas acorde a la discapacidad, lo cual dificulta la tarea del profesor para atender a una población tan heterogénea. También es importante reconocer que algunos CAM no han cedido a la inercia de acatar las disposiciones para la atención de los niños sordos, cambiando sus formas de trabajo (método oral, comunicación total, etc.) y han adoptado la propuesta del modelo de educación bilingüe. La existencia de escuelas donde se utilice la LSM es un indicador de la revalorización de la lengua de señas y del papel del Sordo en la sociedad y en su educación.

⁶⁵ Comunicaciones personales en 2001 con Anna Johanson, directora del centro Piña Palmera, y con Moisés Zúñiga Pelcastre en julio de 2007 sobre la colaboración entre la comunidad Sorda en la ciudad de Oaxaca y los miembros de Piña Palmera para la enseñanza, transmisión y conservación de la LSM, así como para difundir técnicas o modelos para

Específicamente en el caso del D.F se usa la LSM en el Templo de San Hipólito, y en el Instituto Nacional de Comunicación Humana (INCH). En el ámbito educativo se conoce que algunas escuelas privadas están implementando el modelo de educación bilingüe como el Instituto Rosendo Olleta, Centro Clotet, IPPLIAP, TESSERA. Por parte de la Secretaría de Educación Pública, a través de la Dirección de Educación Especial, se impulsa el proyecto del modelo de educación bilingüe en el Centro de Atención Múltiple #52. También existen varias asociaciones de sordos, como Señas Libres, Asociación Mexicana de Sordos, Federación Mexicana de Deportes para Sordos A.C, Amistad Cristiana, Casa de cultura del sordo en el D.F., así como varios clubes de sordos, etc., en donde se utiliza la LSM. Hay grupos que promueven la enseñanza de la LSM como Enseñame (integrados por Sordos y Oyentes), y Seña y Verbo (Teatro), una organización artística integrada por Sordos y oyentes, cuyos objetivos son culturales y educativos teniendo como eje el uso y difusión de la LSM⁶⁶.

2.4.4. *El contacto entre lenguas : ASL, LSM y español*

La LSM se encuentra en contacto con varias lenguas, dos de ellas de modalidad visogestual (ASL y LSM) y la otra oral (español). A continuación expongo de manera general las relaciones que se observan entre estas lenguas.

La LSM y la ASL

Dada la cercanía geográfica entre México y Estados Unidos se observa el contacto entre la ASL y la LSM, principalmente en los estados de la frontera norte de nuestro país. Al respecto

favorecer el aprendizaje de las personas sordas (lectura, escritura, matemáticas, etc.) en varios lugares del estado de Oaxaca.

⁶⁶ Entre las obras de teatro para sordos dirigidas por Alberto Lomnitz resulta interesante la puesta en escena de la obra ¿Quién te entiende? (2008) por expresar las múltiples relaciones que establecen los sordos con los oyentes, desde la familia, la escuela, el trabajo; el uso de la LSM y del español, así como la visión y cultura de los sordos con respecto a los oyentes. Es una obra bilingüe LSM-español.

Smith-Stark (1986:6) cita a Stokoe, Casterline y Croneberg (1976, p. xxxii) quienes reportan que la ASL se utiliza no sólo en Estados Unidos y en una gran parte de Canadá, sino también en partes de México, pero señala que estos autores no aportan datos más específicos. Smith-Stark, considera la posibilidad de que la ASL se encontraría cerca de la frontera norte y agrega además que Leonardo Aroche (sordo señante nativo de LSM y bilingüe en LSM y ASL) le informa que la ASL se usa en Tijuana, Ciudad Juárez, y Ensenada, y que una lengua de señas parecida a la ASL se usa en Chihuahua.

El estudio de Quinto Pozos (2002), *Contact Between Mexican Sign Language and American Sign Language in Two Texas Border Areas* describe el contacto que se vive entre ambas lenguas a partir del análisis de dos comunidades silentes en Texas⁶⁷. Este autor expone la similitud entre los elementos significativos utilizados en la LSM y ASL, así como las interferencias observadas en la producción de la ASL o LSM, y las estrategias empleadas por los señantes para aclarar los mensajes expresados cuando utilizan ASL o LSM. De acuerdo con Quinto Pozos a pesar de que la LSM y la ASL no son lenguas mutuamente inteligibles, el alto porcentaje de elementos significativos similares producidos por los participantes es sobresaliente, por ejemplo, hay algunas señas que además de ser articuladas de forma parecida su significado se aproxima a lo denotado en ambas lenguas. Por otra parte, expone que los participantes frecuentemente también utilizaron gestos de los ambientes de las culturas oyentes y señas índices para comunicarse. Así, al parecer los gestos y las señas deícticas son elementos que son fácilmente comprendidos por los usuarios de otras lenguas.

En este mismo trabajo, Quinto Pozos al mencionar las competencias comunicativas y lingüísticas de los miembros de estas comunidades Sordas, comenta que algunos Sordos son bilingües fluentes en LSM y ASL. Algunos más, menciona, son señantes monolingües de LSM o

⁶⁷ Quinto Pozos (2002) específicamente describe la producción de ocho señantes Sordos que participaron en entrevistas de uno a uno y en grupos de discusión.

ASL, otros usan señas de sistemas de signos como por ejemplo el inglés signado, conjuntamente con el uso de las señas de ASL o LSM. Y agrega que hay personas sordas que usan frecuentemente señas caseras y gestos. Este investigador expone que a pesar de las diferentes lenguas y sistemas de comunicación que se utilizan en estos lugares fronterizos, los Sordos mexicanos y norteamericanos mantienen una constante interacción. Señala que esto es posible por varios motivos, uno de ellos responde al hecho de que los Sordos mexicanos están viviendo en estos lugares fronterizos (migración), o por el cruce constante de estas personas México – Estados Unidos por motivos laborales o educativos. Por otra parte, observa que la interacción de los Sordos mexicanos con la comunidad Sorda americana se puede dar en los servicios religiosos, en lugares de asistencia social, y en ocasiones en las casas de algunos de ellos. Por tanto, para Quinto Pozos el uso de la LSM y ASL se da indistintamente, se aprenden ambas lenguas y se utiliza una lengua u otra atendiendo al contexto comunicativo. Los datos de su estudio revelan entre otras cosas, la interferencia entre el sistema lingüístico de una lengua y el equivalente con respecto a la otra lengua. Comenta que esta situación es evidente en el nivel fonológico (parámetros formacionales), el nivel prosódico (rasgos no manuales), y el nivel paralingüístico (vocalización). Por último, observa la presencia de un *code switching*/cambio de código en el contacto entre ambas lenguas de señas.

Los aspectos mencionados por Quinto Pozos (2002) coinciden con el estudio de Ulrike Zeshan (2005) sobre los efectos del contacto entre las lenguas de señas. Zeshan resalta que estos fenómenos son apenas comprendidos en la actualidad. Para esta investigadora las lenguas de señas parecen ser muy dinámicas y son lenguas que rápidamente comparten y toman prestado léxico y aspectos gramaticales de otras lenguas con las que establecen contacto. Así, para Zeshan, aun y cuando los sistemas lingüísticos sean diversos se lleva a cabo la comunicación. E incluso considera que esta característica haya propiciado el desarrollo de la llamada LSU (Lengua de Señas Universal) o LSI (Lengua de Señas Internacional), al tomar los señantes aspectos de varias lenguas de señas

del mundo. Asimismo, esta particularidad coincide con la exposición de Massone (1993), quien apuntaba hacia el alto grado de intercomunicabilidad entre los Sordos señantes de diferentes lenguas de señas.

La LSM y la LSMy

La Lengua de Señas Maya (LSMy) o Lengua de Señas Maya yucateca: esta lengua coexiste con la LSM, y se utiliza en algunas comunidades de la península de Yucatán. Es una lengua diferente e ininteligible con la LSM o con cualquier otra lengua de señas. Entre los antecedentes del estudio de la LSMy, Smith-Stark (1986) señala la investigación realizada por Malcolm Shuman (1978) “*The language of silence in Nohya: deaf communication in Maya village*”. Son escasas las investigaciones realizadas sobre esta lengua; los datos que pude obtener de la LSMy sobre la población, ubicación geográfica, variación lingüística, etc., fueron a través de *Ethnologue* (2005). Aunque hay otras fuentes que hacen referencia a esta lengua, tratan principalmente sobre la cuestión social (Oliver Sacks 1989, Rosario Guillén 2005)⁶⁸, son muy vagos o generales. Sacks en su obra *Veo una voz* (1989: 71) se refiere a esta lengua de la siguiente manera:

“...Hay una aldea aislada del Yucatán (la descubrió e hizo filmaciones en ella el etnógrafo y cineasta Hubert Smith y están estudiándola ahora lingüística y antropológicamente Robert Johnson y Jane Norman, de la Universidad de Gallaudet) en la que treinta adultos y un niño pequeño, de una población total de 400 individuos, son sordos congénitos. También allí usa el lenguaje de señas toda la población. Hay otros parientes sordos (primos, primos segundos, etc.) en pueblecitos próximos.

El lenguaje de señas del que sirven no es un lenguaje de señas «doméstico» sino un lenguaje de señas maya, que tiene sin duda cierta antigüedad, porque resulta inteligible para todos esos sordos, pese a estar esparcidos por un territorio de centenares de kilómetros cuadrados, en

⁶⁸ El 21 de febrero de 2005 apareció una nota periodística (El universal A 18) sobre este lugar. La autora Rosario Guillén lo identifica como el pueblo de Chicán; lo ubica a 97 km de la ciudad de Mérida Yucatán, anota que la población asciende apenas a 400 habitantes donde la mayoría es sorda y donde todos se comunican a través de señas. Reporta que el alto índice de habitantes sordos congénitos, se debe a un problema consanguíneo ya que los pobladores se casan entre familiares. Con respecto a la lengua sólo anota lo siguiente: “En Chicán pocos pueden expresarse con palabras, pero lo evitan por ser algo tan cotidiano y cuando no quieren que los foráneos se enteren de sus conversaciones... El lenguaje de señas que estos mayas practican es considerado tan auténtico como las 62 lenguas indígenas maternas que se practican en México, pero todavía no es reconocido por la ley”. Es importante notar que los datos mencionados por Guillén sobre la población de sordos difiere de lo reportado por *Ethnologue* (2005).

poblaciones que no tienen prácticamente ningún contacto entre ellas. Es completamente distinto del lenguaje de señas del centro de México que se utiliza en Mérida y en otras ciudades, hasta el punto de que resultan mutuamente ininteligibles. La vida plena y bien integrada de los sordos rurales (en comunidades que les aceptan sin reservas y que se han adaptado a ellos aprendiendo a hablar por señas) contrasta notoriamente con el bajo nivel social, de información, educativo y lingüístico de los sordos «urbanos» de Mérida...”

Parte de esta información es retomada por *Ethnologue* (2005) donde se registra que sólo hay 17 sordos señantes de una población de 500 habitantes de la cabecera municipal, pero de éstos alrededor de 400 a 500 personas (lo cual implica toda la población) utilizan la LSMy como una segunda o tercera lengua (1999 H. Smith). Este dato no se contradice con lo reportado por Sacks (2003 [1989]) quien afirma que todos utilizan las señas incluyendo a las personas oyentes.

Con respecto a la ubicación geográfica, en esta misma fuente se señala que la población que usa la LSMy se concentra hacia el centro sur de Yucatán, y en pequeños grupos de la misma región, aunque hay un considerable grupo de usuarios concentrados en el norte de Quintana Roo (v. H. Smith 1999). Entre los poblados reconocidos reportan el pueblo de Chicán antes identificado con el pseudónimo ‘Nohya’, Yucatán, así como otras pequeñas poblaciones enumerándolas de la siguiente manera 2 en Oxkutzcab, 4 en Xyatil, y 1 en Carrillo Puerto, por toda la porción de las tierras bajas de la región maya. Hay un 100% de monolingües, entre 3 y 70 años de edad (H. Smith 1999). Asimismo se habla de fenómenos de variación de la LSMy, apuntan que los dialectos de Yucatán y Quintana Roo probablemente difieren, pues los usuarios no tienen contacto entre sí. También se reporta que hay una persona en Guatemala que utiliza señas relacionadas a la LSMy. Aun cuando se tiene referencias de trabajos realizados por antropólogos y lingüistas como Robert Johnson⁶⁹, es evidente que se requiere mayor investigación sobre la lengua de señas maya.

⁶⁹ V. Robert Johnson (1991). “Sign Language, culture & community in a traditional Yucatec Maya Village”. *Sign Language Studies*, 73: 461- 474.

La LSM y el español

Para concluir este apartado sólo falta mencionar que además de la influencia o de las relaciones entre la LSM y otras lenguas de señas, se debe tratar la relación en la LSM y el español. La LSM coexiste con una lengua oral dominante, el español. El Sordo se encuentra inmerso en una sociedad mayoritariamente usa el español oral o escrito, y la educación (en muchos casos) ha influido en el valor que se le asigna al español por arriba de la lengua de señas. Al respecto cabe mencionar que las relaciones entre la LSM y el español han originado otros sistemas de comunicación artificiales como el *español signado*, el cual se caracteriza por utilizar las señas propiamente de la LSM pero además se incorpora la morfología y el orden de palabras del español. El español signado principalmente se utiliza en el ámbito educativo. No obstante, su influencia puede permear la adquisición de la lengua de señas como lengua materna en un señante novel que al usar las señas emplee ciertos elementos pertenecientes a la gramática del español y ajenos por tanto a la estructura de la LSM (v. apartado 2.4.5).

2.4.5. La variación estilística

La comunidad Sorda está formada por miembros que tienen diferentes experiencias y que han adquirido la LSM como lengua materna o bien, la han aprendido tardíamente. Su competencia en el español también puede variar, y su uso de esta lengua es indistinto, es decir, se restringe al ambiente familiar, al trabajo, a la escuela, y además este uso del español puede ser de forma oral o escrita. Esto nos conduce a observar un tipo de variación llamada estilística, que se debe en parte al estrecho contacto que existe entre la LSM y el español. Es decir, por una parte la LSM tiene su propia estructura y por la otra, la LSM puede modificarse, y producir un calco del español, siguiendo la morfología y sintaxis de esta lengua (Smith-Stark 1986:9). Esto correspondería al español signado, que autoras como Ma. Esther Serafín (1996) defienden, y han promovido; el

objetivo de la enseñanza del español “signado” a los sordos es propiciar el aprendizaje del español, y en el caso de los oyentes es un medio de acercarlos al estudio de la LSM. Faurot *et al.* (1999:5), quienes se refieren al español signado como “el español de señas exactas”, coinciden con la descripción del español signado como el empleo de las señas de la LSM pero con el orden de palabras del español⁷⁰. De acuerdo con estos investigadores a los Sordos frecuentemente se les dificulta entender a las personas oyentes que al interpretar utilizan el orden de palabras del español. Y añaden “que no es raro ver que una persona que entiende bien el orden que sigue el español traduce de nuevo para los que no entienden muy bien”. Por tanto, habría de suponer que el uso del español de ciencias exactas sólo es utilizado o impuesto por los oyentes, y que la mayoría de los Sordo no son usuarios de este sistema.

Por otra parte, llama la atención el comentario de estos mismos investigadores con respecto a la actitud “negativa” de algunos Sordos sobre la LSM. Faurot y colaboradores mencionan que algunos sordos consideran que el español está ORDENADO (‘en orden’) y la LSM está REVUELTO O CORTADO. Para estos investigadores esta respuesta es posiblemente una indicación del bajo concepto que tienen de la LSM. Por mi parte, estimo que esta valorización de la lengua no es compartida por la gran mayoría de los Sordos, quienes muestran un gran respeto por su lengua. Los Sordos al reconocer la diferencia de la LSM con respecto al español no hacen un juicio de valor negativo. Sin embargo, no descarto que esta sea la respuesta de los sordos que han tenido experiencias de discriminación. La LSM ha sido una lengua discriminada, no era considerada como una verdadera lengua, sin embargo, esta perspectiva ha permeado diferentes ámbitos (educativos,

⁷⁰ Estos investigadores presentan en su estudio un listado del uso de algunas señas que sirven para representar la morfología del español. Entre las terminaciones que presentan correspondientes a la morfología del español se encuentra el uso de “-dor” y “-ción” (para sustantivos); “-oso” y “-al” (para adjetivos); “-ado, -ido” y “-ando, -iendo” (para verbos); “-mente” (para adverbios). Mencionan el uso de un morfema indicador del femenino que se hace después de la seña nominal. Asimismo, mencionan que los intérpretes deletrean con los dedos los artículos y los pronombres (“el, la, los, las, le, les, me, te, mí”, etc., con excepción de “nos, nosotros” y “nuestro”), y también se hace así en las lecturas públicas o cuando se dirige un canto.

sociales, laborales, etc.), trayendo consigo la discriminación y la falta de oportunidades para el sordo.

Por otra parte, Faurot y colaboradores (1999:6) exponen que en la delegación Iztapalapa, en donde parece haber un porcentaje de sordos más elevado que lo normal, algunos sordos de allí usan una variedad de señas que otros sordos califican de SEÑA IGNORANTE. El término “señas ignorantes” es una indicación del bajo prestigio en que tienen al grupo que usa esta clase de señas. He tenido la oportunidad de constatar algunas características lingüísticas de esta comunidad Sorda en particular. Coincido con los rasgos que mencionan estos investigadores como, por ejemplo, el gran uso de señas caseras, un alto porcentaje de mímica o actitud gestual para comunicarse, así como un escaso conocimiento que tienen del español. Faurot y colaboradores reportaban, además, que esta lengua de señas era una mezcla de mímica, gestos, señas idiosincráticas, y algunas señas de la LSM (muchas veces usadas de manera no reglamentaria). Asimismo que presentaba una considerable variación de una persona a otra y una gramática rudimentaria. Sin embargo notaban que aparentemente no era “un lenguaje distinto”.

Tal vez, la aparente diferencia entre la lengua de señas utilizada por la comunidad Sorda de Iztapalapa y la LSM se deba entre otros factores a la propia historia de la integración social de los habitantes de Iztapalapa; por ejemplo en esta delegación se concentra un alto porcentaje de la población migrante de otros estados de la República Mexicana. De acuerdo con Alicia Ziccardi (2000) el origen de la delegación Iztapalapa se remonta al siglo X. d .C. y a lo largo de los siglos y hasta mediados del siglo XX, fue un poblado pobre y precario, se caracterizó por un alto grado de marginación, pobreza, y con escasos servicios públicos, de transporte, educativos y de salud. Pero a partir de la década de los cincuentas se inicia una transformación urbana derivada de la amplia oferta de suelo barato para la vivienda popular y la edificación de una serie de conjuntos

habitacionales, y no menos importante la construcción de escuelas de educación superior como la actual FES Zaragoza.

Por tanto, dada las condiciones de marginalidad y las características de la población que la conforma, es probable que esos factores hayan influido en las características de la comunidad Sorda en esta delegación, con pocas oportunidades educativas y laborales, en situación de aislamiento. Tal vez los Sordos que aquí habitaban hayan desarrollado otra lengua de señas. Así, la lengua de señas empleada por la comunidad Sorda de la delegación Iztapalapa es una variante poca conocida que requiere de un estudio más profundo que sobrepasa los límites de este trabajo.

2.4.6. *La variación léxica*

Algunos investigadores han reconocido, una variación asociada a la edad; exponen que los sordos que tienen más de cincuenta años y que asistieron a la Escuela Nacional de Sordomudos aprendieron algunas señas que los jóvenes ya no usan⁷¹. Los jóvenes parecen tener un vocabulario propio que las personas mayores no usan ni conocen. Por ejemplo, entre mis datos aparece que para referirse a algunos números los señantes pueden emplear indistintamente dos señas para referirse al mismo número, aunque una de esas señas tiene una frecuencia de uso mayor que la otra. El uso de estas señas tiene que ver con la edad de los señantes; los Sordos de mayor edad utilizan ciertas señas numerales, aunque también conocen y usan las señas numerales actuales empleadas por la mayoría de los jóvenes y los adultos, como se muestra en las siguientes figuras.

⁷¹ Smith-Stark (1986) cita el ejemplo de un informante de 65 años, quien comenta que la diferencia entre la LSM de gente grande y gente joven es tanta que apenas pueden comunicarse entre ellos.

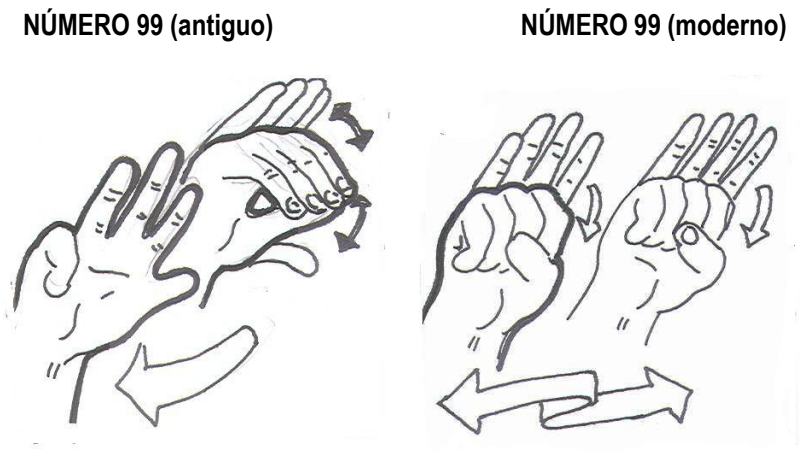


Figura 2.3 Dos formas de signar el número 99.

Las dos formas para expresar el número ‘99’ (figura 2.3), nos hace evidente que cierto vocabulario parece relacionarse o utilizarse atendiendo al grupo generacional al que el Sordo pertenece.

Con respecto a la posibilidad de que existan ciertas palabras que solo sean usadas por mujeres, Smith-Stark (1986) cita el ejemplo de Donna Jackson (1981:38) sobre la coexistencia de dos formas del número 30, una usada por hombres y la otra por mujeres. De acuerdo con esta autora y algunos informantes a los que he entrevistado (Leornado Aroche, Edgar Sanabria, Alejandro Rico) los señantes tenían dos señas para el número treinta una con una “supuesta” relación con los órganos genitales masculinos. Esta seña en general no era utilizada por las mujeres y tenía un uso limitado. Con el paso del tiempo prevaleció la seña del número 30 que actualmente se utiliza (ver figura 2.5), y la otra forma ya no se emplea en la comunicación (ver figura 2.4).

MA		
Seg	D - Apl	
CM	12+apil+°/o° 12+apil/o+c+	
UB	Mano Prox - m1Es	
DI	RA	
OR	Neut	
RNM	∅	

Figura 2.4. TREINTA '30' (seña utilizada por los hombres)

MA		
Seg	D - Apl	
CM	12+apil+°/o° 12+apil/o+c+	
UB	Mano Prox - m1Es	
DI	RA	
OR	Neut	
RNM	∅	

Figura 2.5. TREINTA '30' (Moderno y anteriormente sólo empleado por las mujeres)

Por otra parte algunas variaciones de la LSM son regionales. Smith-Stark (1986) y Bickford (1991) han realizado estudios sobre la variación léxica entre las señas de la LSM utilizadas en algunas ciudades de México, como Monterrey, Guadalajara, Hermosillo, y Cuernavaca, entre otras. Ambos descubrieron un alto porcentaje de similitud en el léxico (80-90% o más) de los ejemplos que estudiaron y coinciden en suponer que la LSM es una lengua unificada. El trabajo desarrollado por Smith-Stark (1986:19) sobre la lengua de señas utilizada en el Distrito Federal y en Monterrey, parte de una comparación del estudio realizado por Henson (1983). En este trabajo aparece un vocabulario extenso de 1500 señas utilizado en Monterrey, así como las señas utilizadas en el D.F. Analiza elementos léxicos específicamente de las 224 entradas de las tres listas de Swadesh

combinadas. Para Smith-Stark la lengua representada por este corpus también es la LSM, aunque existan suficientes diferencias entre los dialectos de Monterrey y en el D.F. para dar la impresión de dos lenguas distintas. Por otra parte A. Bickford (1991) en sus investigaciones preliminares encuentra que hay entre un 85% a 100% de similitud léxica entre los dialectos regionales. Estos datos refuerzan las conclusiones dadas por Smith-Stark sobre la variación léxica y demuestra que se trata de una sola lengua, la LSM.

Por su parte Faurot y colaboradores (1999) coinciden con los datos aportados por Smith-Stark y Bickford, al analizar el corpus que recolectaron de señantes que vivían en Guadalajara y en el D.F. principalmente, con menor profundidad en Monterrey, y en otras ciudades de México. La impresión general de este grupo de investigadores es que la LSM es una lengua con un pequeño porcentaje de variación en el léxico. Comentan que en las entrevistas con sus informantes, éstos les mencionaban que algunas de sus señas variaban con respecto a las señas utilizadas por Sordos de otros lugares, pero que en general entendían las señas empleadas en otras ciudades. Faurot *et al.* concluyen que la comunicación es clara y fácil entre los Sordos de diferentes ciudades ya que está basada en un sistema lingüístico común. Además sugieren que un elemento que quizá haya contribuido a la uniformización de la LSM sea el continuo viajar de vendedores sordos, vacacionistas, grupos de iglesias, clubes deportivos, etc. Esta situación propicia que los Sordos aprendan otras señas, comparen las suyas y las transmitan. Hay un fluir en la lengua como cualquier lengua natural. Este punto estaría también apoyado por los resultados encontrados por Quinto Pozos (2002) en su análisis del contacto entre lenguas ASL y LSM en la frontera norte de México.

Otros factores como el nivel de instrucción parecen estar interrelacionados con la variación léxica. Faurot y colaboradores (1999:7) señalan que los sordos que tienen más educación tienen más probabilidades de usar el español signado, o emplean señas que tienen más influencia del español. Esta apreciación responde en gran medida a la educación oralista que reciben los sordos, así como a

la integración de personas sordas en escuelas “regulares”, donde básicamente la enseñanza es en español oral y escrito, y suelen ser una población minoritaria⁷². La estructura de la lengua de señas de este grupo de sordos está influenciada por su conocimiento del español.

Ahora bien, coincido con estos investigadores sobre esta relación en el uso de ciertas señas relacionado con el nivel educativo. Pero difiero con ellos cuando mencionan que los Sordos con un nivel educativo más alto “tienen más probabilidades de usar el español de señas exactas o señas que tienen más influencia del español, y por lo tanto, tienen menos posibilidades de ser entendido por los que tienen menos educación” (p. 7). Desde mi punto de vista los Sordos que tienen un nivel educativo más alto tienen un mayor conocimiento del español y esto hace que en cierto modo su universo conceptual sea más amplio, puesto que tienen acceso al aprendizaje a través de textos (libros, periódicos, revistas, etc.), uso de diccionarios, internet, y otros medios escritos. Es cierto que al no tener en algunos casos señas para nombrar a esos conceptos, recurren al deletreo, pero esto es un proceso de formación de palabras de las lenguas de señas, no implica el uso del español signado. Al tener mayor información pueden entender por ejemplo las noticias que pasan en México y en el mundo, etc., no son ajenos a lo que ocurre a su alrededor más allá de su núcleo familiar o laboral. Así que cuando estos autores mencionan que para algunos de sus amigos Sordos, en las noticias que se transmitían por televisión se usaban señas⁷³ muy rápidas, y que se deletreaban con los dedos nombres y lugares con los que no estaban familiarizados, además de que se llegaba a utilizar un vocabulario técnico que la mayoría no conocía, y por tanto era muy difícil de entender, considero que más que el uso de la LSM cercano al español signado los problemas de comprensión se deben a

⁷²Estos sordos en general se integra tardíamente a la comunidad silente y aprende la LSM en su juventud o adultez. Aunado a ello, muy pocos padres se preocupan o se interesan por que sus hijos tengan contacto con la comunidad Sorda y por el aprendizaje de la LSM.

⁷³ Un resumen de noticias que aproximadamente duraba cinco minutos a través de señas. Este tipo de resúmenes de noticias en lengua de señas comenzaron a mediados de los 80's y actualmente continúan apareciendo en algunos programas de la barra de noticieros, con una duración de algunos cuantos minutos.

una falta de otros elementos socioculturales. Habría que analizar este tipo de programas televisivos, como los noticieros o notas culturales, como por ejemplo el programa *Doble esfuerzo*⁷⁴ en donde un intérprete de manera simultánea expone los diferentes temas que ahí se tratan. Se obtendría información no sólo de la capacidad del intérprete y del impacto en la comunidad Sorda.

En resumen, la LSM es una lengua que se transmite de generación en generación, que se usa en casi todo el país, es una lengua que tiene una historia y, principalmente, es a través de su propia lengua, la Lengua de Señas Mexicana, que la comunidad Sorda adquiere su propia identidad. Por último, ofrezco las páginas electrónicas donde se reportan algunas de las asociaciones de Sordos, tanto en el Distrito Federal como en otras partes de la República Mexicana.

<http://www.libreacceso.org>

http://www.sitiodesordos.com.ar/ot_mx_asociaciones.html

http://www.geocities.com/funda_sordomudos/instituciones.html

http://homepage.mac.com/chido/Quienes_somos.html

⁷⁴ Véase Canal 22. Barra de programas EDUSAT, realizados por el Instituto Latinoamericano de Comunicación Educativa (ILCE).

ANEXO A. Revisión geográfica de las lenguas de señas. Ulrike Zeshan (2005).

Lengua de Señas	País / región
Adamorobe Sign Language	Villa Adamorobe (Ghana)
American Sign Language (ASL)	Estados Unidos y Canadá, excepto Quebec
Auslan	Australia
British Sign Language (BSL)	Gran Bretaña
Chinese Sign Language	China continental
Deutsche Gebärdensprache (DGS)	Alemania
Finnish Sign Language (Suomalainen viittomakieli)	Finlandia
Greek Sign Language	Grecia
Hong Kong Sign Language	Hong Kong (China)
Indo-Pakistani Sign Language	India, Pakistán
International Sign	
Irish Sign Language	Irlanda
Íslenskt Taknmal (Icelandic Sign Language)	Islandia
Israeli Sign Language	Israel
Kata Kolok	Villa Desa Kolok (Bali)
Kenyan Sign Language	Kenia
Langue des Signes Française (LSF)	Francia
Langue des Signes Québécoise (LSQ)	Quebec (Canadá)
Lengua de Señas Argentina	Argentina
Lengua de Señas Española	España, excepto Cataluña

Lengua de Señas	País / región
Lingua de Sinais Brasileira	Brasil
Lingua Gestual Portuguesa	Portugal
Lingua Italiana dei Segni (LIS)	Italia
Lughat al-Isharat al-Lubnaniya	Líbano
Nederlandse Gebarentaal	Holanda
New Zealand Sign Language (NZSL)	Nueva Zelanda
Nihon Shuwa (Japanese Sign Language)	Japón
Norsk Tegnspråk	Noruega
Plains Indians Sign Language	Estados Unidos
Russian Sign Language	Rusia central
South Korean Sign Language	Corea del Sur
Svenska Teckenspråket	Suecia
Taiwanese Sign Language (Ziran Shouyu)	Taiwan
Tanzania Sign Language (Lugha ya Alama Tanzania)	Tanzania
Thai Sign Language	Tailandia
Türk Isaret Dili	Turquía
Ugandan Sign Language	Uganda
Urubú Sign Language	Brasil
Vlaamse Gebarentaal	Parte flamenca de Bélgica

Revisión tipológica de las lenguas de señas. Ulrike Zeshan (2005). En: Martin Haspelmath, Matthews Dryer, Davir Gil, Bernard Comrie (eds.). *The world atlas of language structures*. Nueva York: Oxford University Press, pp. 558-559.

ANEXO B. ENCUESTA MCA*

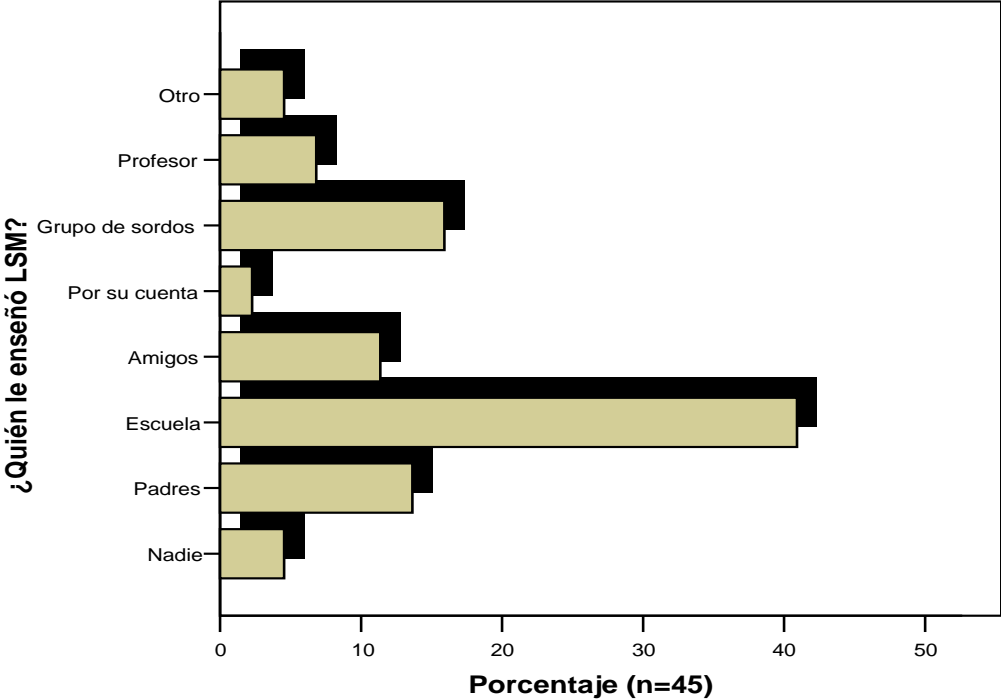
FECHA DE APLICACIÓN:											
V01	ID del sujeto					V02	Encuestador:				
V03	Sexo: (1) Masculino (2) Femenino					V04	Edad: (años cumplidos)				
V05	¿Es usted sordo o hipoacúsico? (1)Sordo (2) Hipoacúsico					V06	¿Sabe leer y escribir? (0) No lee ni escribe (1) Lee (2) Escribe (3) Lee y escribe				
V07	¿Cuál es su nivel de escolaridad? Primaria incompleta (1) Primaria completa Secundaria (3) Comercio (4) Carrera técnica (5)Preparatoria (6) Licenciatura (7) Posgrado.					V08	¿Cuál es su ocupación actual? No trabaja (1) Oficio (2) Empleado/técnico Profesional (4) Comerciante (5) Por su cuenta (6) Estudiante (7) otro				
V09	¿Cuál es su estado civil? (1)Soltero (2) Casado (3) Divorciado (4)Viudo (5) Otro.					V10	¿Cuántos hijos tiene?				
V11	¿En qué estado de la república nació usted?					V1 2	¿Dónde vive usted? (estado) ¿En qué ciudad? ¿En qué delegación o municipio?				
V13	¿Cuántos años tiene de vivir en la misma ciudad?					V14	¿Ha vivido en otra ciudad? ¿en dónde? 33 No ha vivido en otra ciudad. 0 En el extranjero				
V15	¿Cuántos años vivió en la otra ciudad?					V16	¿Sus padres son (o eran) sordos? Ambos padres son oyentes (2) Padre sordo (3) Madre sorda (4) Ambos padres sordos				
V17	¿Conocen sus padres la LSM? Ninguno sabe LSM (1) El padre sabe LSM (2) La madre sabe LSM (3) Ambos saben LSM					V18	¿Algún otro familiar suyo es sordo? Ninguno (1) Hermano (2) Primo (3) Tío (4) Abuelo paterno (5) Abuelo materno (6) No especificó				
V19	¿Usted sabe la LSM? (0) No (1) Sí					V20	¿Quién le enseñó la LSM? Nadie (1) Sus padres (2) En la escuela (3) Amigos (4) Por su cuenta (5) Grupo de sordos (6) Otro (7)				
V21	Nombre de la Institución en dónde aprendió la LSM.					V22	Estado de la república donde aprendió la LSM (0) En el extranjero (33) No sabe LSM				
V23	¿A que edad aprendió la LSM?					V24	¿Ud. le ha enseñado a alguien la LSM? No ha enseñado la LSM (1) Es maestro de LSM (2) A familiares (3) A otros sordos (4) A oyentes (5) otro				
V25	¿Con quién utiliza la LSM? No sabe LSM Con sus papás, hermanos, tíos, etc. Con su esposo (a) y sus hijos Con los compañeros de trabajo Con amigos sordos Con amigos oyentes					V26	OBSERVACIONES:				
V27	e-mail:					V28	¿Hubo respuestas inconsistentes?	No	Sí		

*MCA = Miroslava Cruz Aldrete

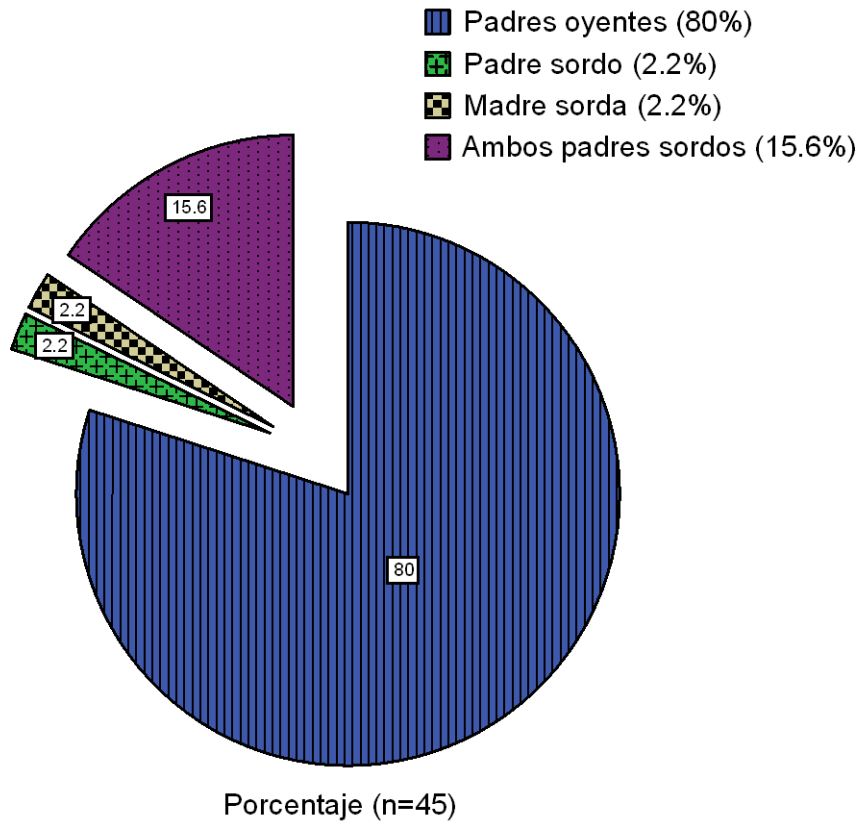
ANEXO C.

RESULTADOS ENCUESTA MCA

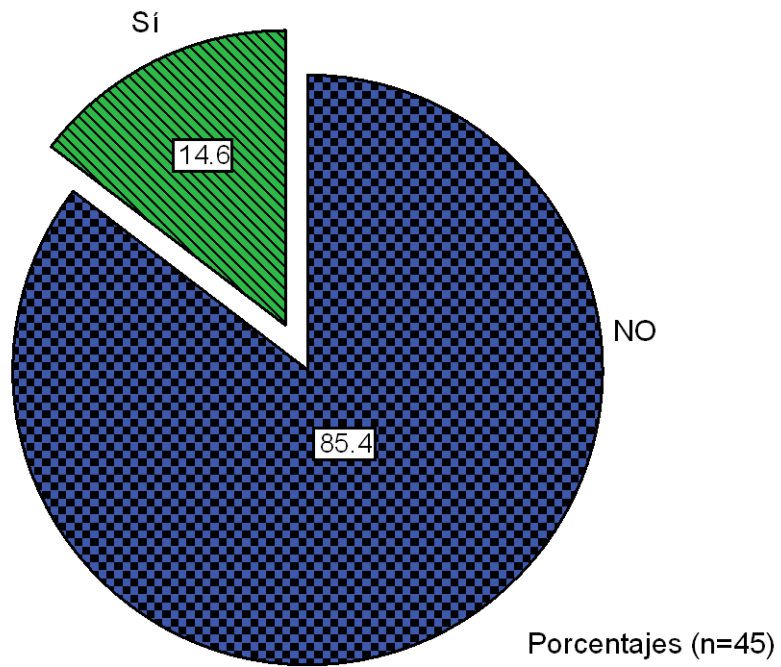
¿Quién le enseñó LSM?

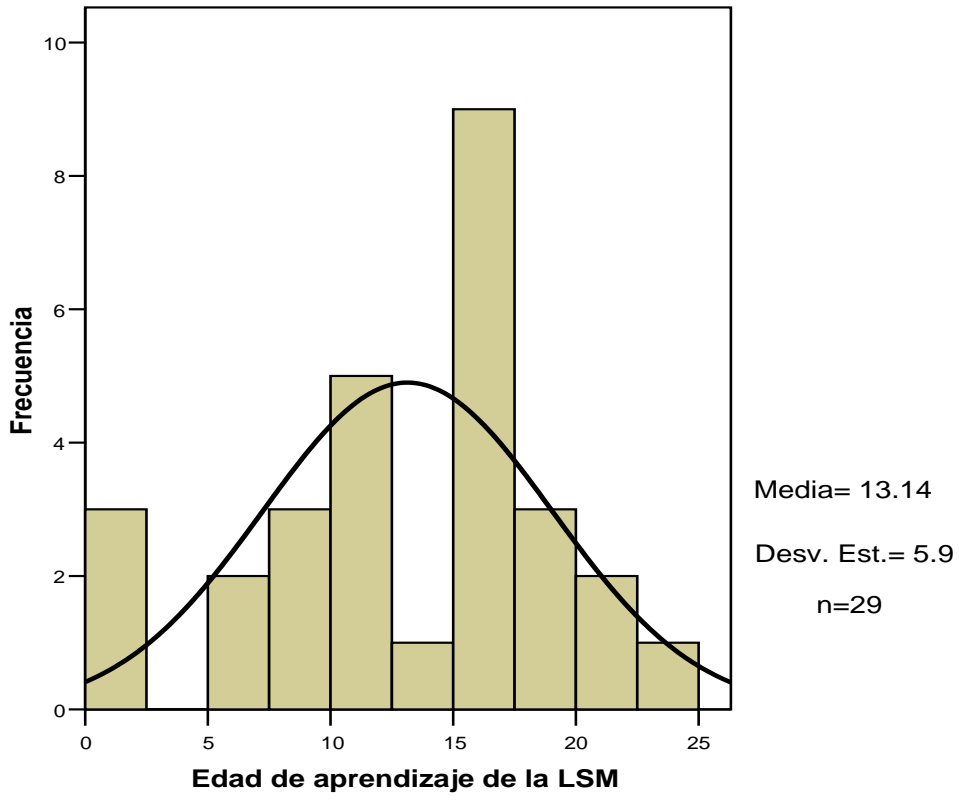


Antecedentes de sordera



¿Sabes sus padres la LSM?





3. METODOLOGÍA

Este capítulo se compone de dos partes principales, la primera de ellas versa sobre el contacto con la comunidad Sorda¹, la elección de informantes, y la recolección y análisis del corpus. En la segunda parte expongo los criterios de transcripción para el análisis del nivel fonológico, morfosintáctico y el discurso (narración) de la Lengua de Señas Mexicana (LSM).

3.1 CONTACTO CON LA COMUNIDAD SORDA

En el capítulo uno² ya se mencionaba algunas de las características que definían principalmente a las comunidades Sordas, como por ejemplo, la actitud neutra ante el déficit auditivo, ya que este rasgo los identifica como miembros de la comunidad y no se le considera un elemento discapacitante. Por otra parte, al interior de la comunidad se observan personas sordas con diferentes grados de audición y con diferentes competencias comunicativas. Así, dentro de este grupo podemos encontrar sordos monolingües en LSM o en español, bilingües LSM-español, o bien, que pueden tener diferentes grados de oralización. Al respecto de este último grupo, encontramos a su vez sordos que se comunican con algunas palabras o frases utilizando el español en su forma oral o escrita. Un último grupo lo integran los sordos que desconocen la LSM, pero que tampoco saben español, es decir, son personas sordas que utilizan señas “caseras”, señas cuyo uso y conocimiento

¹ Sordo con mayúscula es una convención utilizada para indicar aquellos que se consideran culturalmente Sordos y miembros de la comunidad silente. Esta propuesta fue hecha por James Woodward (1972) quien emplea la palabra sordo con letras minúsculas para referirse a la condición audiológica de las personas que no escuchan, y mayúscula Sordo para referirse a un grupo de personas sordas en particular que comparten una lengua, es decir una lengua de señas.

² Véase apartado 1.1 y 1.4 referentes a la formación y características de la comunidades sordas, así como las propiedades de las lenguas de señas como lenguas naturales, entre las que destaca la transmisión cultural .

se limita principalmente al entorno familiar. Las personas sordas al integrarse a la comunidad silente aprenden, usan, y transmiten la Lengua de Señas Mexicana³.

El poder estudiar una lengua de señas implica muchas horas de investigación participante. El lingüista “oyente” se acerca a la comunidad con una experiencia y cultura diferente a la del Sordo⁴. Aunque Sordos y oyentes siempre hemos compartido el mismo espacio, el contacto entre ambas comunidades dista de darse de manera natural. La discriminación, las políticas educativas, los servicios asistenciales, etc., han contribuido en gran medida al distanciamiento entre ambas comunidades y, entre otras cosas, al desconocimiento y devaluación que algunos oyentes tienen sobre el uso de la lengua de señas. No resulta extraño, por tanto, que la LSM hasta antes del 2005 no fuera reconocida como una lengua nacional al igual que las lenguas indígenas y el español⁵.

En este contexto, el acercamiento hacia la comunidad sorda⁶ por parte de los oyentes se da generalmente a través de ciertos caminos, como por ejemplo, el hecho de tener un familiar Sordo, amigos, compañeros de trabajo, en el ámbito escolar, etcétera. El aprendizaje de la lengua de señas se da al estar inmerso en la comunidad Sorda, observando las diferentes situaciones comunicativas entre sus miembros Sordos. En mi caso, el primer contacto con la comunidad sorda comenzó a partir de mi labor como maestra de educación especial (en el año de 1994) en lo que ahora se llama *Centro de Atención Múltiple No. 48*, antes escuela de educación especial, en donde asistían, en mayor

³ Algunos investigadores como Boris Fridman (2000, 2008) ha abordado la realidad bicultural y la definición lingüística de los sordos hablantes, semilingües y señantes de México. Otro trabajo que presenta algunas características sociolingüísticas de los señantes de la LSM es el realizado por Karla Faurot y colaboradores (1999).

⁴ Los autores María Ignacia Massone, Marina simón y Juan Carlos Druetta (2003) en su obra *Arquitectura de la escuela de sordos*, revisan diversos aspectos antropológicos, psicológicos, lingüísticos con respecto al papel del oyente frente a la comunidad sorda.

⁵ El 10 de junio de 2005 en la Ley General de las personas con discapacidad, publicada en el Diario Oficial de la Federación, se reconoce entre otras cosas que la LSM es una lengua nacional; el derecho a la educación obligatoria, gratuita y bilingüe en LSM y español. El derecho a la interpretación y la estenografía proyectada (subtítulos) en toda la televisión educativa, en noticieros y boletines de urgencia nacional, regional y local.

⁶ Véase en el capítulo 1, pp. 58-62, sobre las características de la comunidad sorda.

número, niños sordos, la mayoría hijos de padres oyentes, y una minoría hijos de padres sordos cuya lengua materna era la LSM.

Mi aprendizaje de la LSM comienza con un curso impartido en la Escuela Normal de Especialización del Distrito Federal durante mi formación como maestra de educación especial. El maestro de este curso tenía la característica de ser “oyente” y bilingüe LSM-español, hijo de padres sordos cuya lengua era la LSM. Esta primera experiencia con el aprendizaje de la LSM fue enriquecida posteriormente gracias al contacto con mis alumnos Sordos usuarios de esta lengua. Ser maestra, me permitió crear vínculos estrechos con las familias de los alumnos, y acercarme en el caso de los alumnos Sordos hijos de padres Sordos, a su cultura y a su comunidad.

El inicio de la investigación de la LSM se dio en el año 2000, a partir de la asistencia a reuniones sociales (clubes de Sordos, reuniones en VIPS⁷, etc.), religiosas (Templo de San Hipólito), educativas (Instituto Rosendo Olleta, Dirección de Educación Especial, Universidad La Salle), culturales (obras de teatro, foros), visitas (familias de Sordos), etc. Esta tarea implicó muchas horas de trabajo y de investigación participante. Mi competencia comunicativa y lingüística en la LSM se incrementó a través del contacto con los miembros de la comunidad Sorda, pero además, por el estudio que realizaría de manera sistemática de esta lengua (a partir de ese mismo año) con el maestro Edgar Sanabria, Sordo (cuarta generación), nativo señante de la LSM⁸.

Por otra parte, en el periodo de los años 2000 al 2007 he tenido la oportunidad de relacionarme con miembros pertenecientes a otras comunidades Sordas de la República Mexicana como Jalisco, Oaxaca, Michoacán, Veracruz y Chiapas, cuyo contacto me ha permitido reconocer algunas variantes en el léxico de la LSM respecto al utilizado en el Distrito Federal.

⁷ Una cadena de restaurantes en México donde los Sordos suelen reunirse.

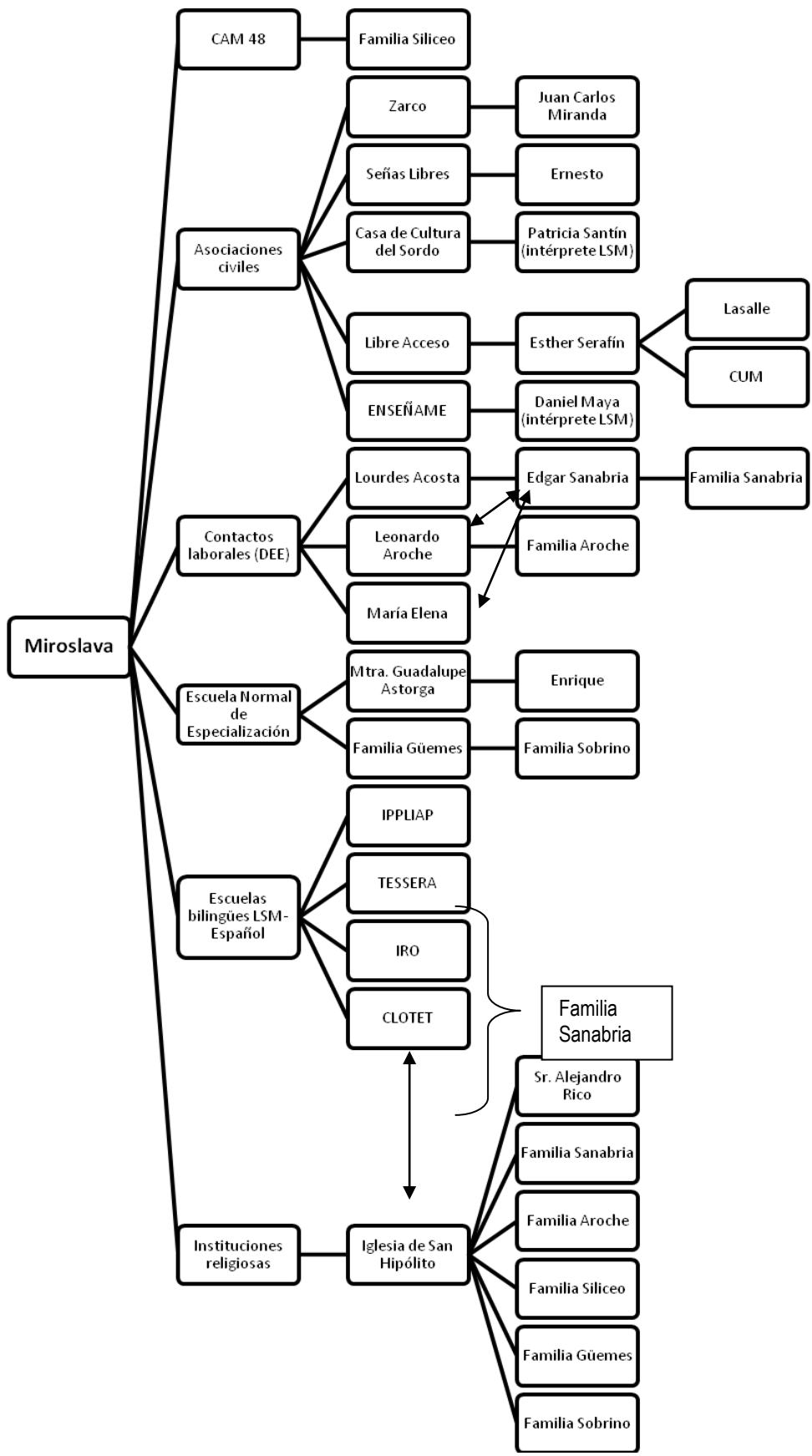
⁸ Asimismo quisiera agradecerle a Leonardo Aroche, María Luisa Serrano Esquivel, Juan Carlos Miranda, familia Siliceo (orgullosamente Sorda) y muchos otros más quienes fueron muy generosos con su tiempo para que yo pudiera conocer y aprender su lengua.

3.2 FUENTE DE DATOS PRINCIPAL: LOS SORDOS NATIVOS SEÑANTES DE LA LSM

La búsqueda de los informantes tiene su origen en mi relación con una familia Sorda, y en mi contacto con diferentes organizaciones que trabajan por los derechos de personas con capacidades diferentes, algunas instituciones educativas públicas y privadas, así como instituciones religiosas, y diversas asociaciones de Sordos. Aun cuando en principio la metodología para la selección de informantes no fue pensada en función de un procedimiento de redes sociales (Milroy 1982, Serrano 2002), el resultado fue un trabajo por redes de contacto. Las relaciones que se establecen entre los miembros de la comunidad Sorda (parentesco, vecindad, ocupación, de asociación voluntaria, Milroy 1987, citado por Serrano 2002, p.16) son múltiples, y me permitió el contacto con varios miembros de la comunidad sorda, oriunda del Distrito Federal. La red que obtuve no se encuentra circunscrita en un área específica de la ciudad. No obstante, en algunos casos se produce una interacción frecuente entre sus miembros, por pertenecer a la misma familia Sorda⁹, o bien, por acudir a la mismo templo o lugar de trabajo. El tipo de relaciones que se establecen se enuncian en los siguientes incisos, y de manera esquemática se observa en la figura 3.1.

- a. Red de contactos del CAM 48 T.M.
- b. Red de contactos de la Dirección de Educación Especial.
- c. Red de contactos asociaciones de Sordos.
- d. Red de contactos asociaciones civiles.
- e. Red de contactos instituciones educativas.
- f. Red de contactos instituciones religiosas: Iglesia de San Hipólito.

⁹ Véase capítulo 2 , apartado 2.4.1 sobre la pertenencia a la comunidad Sorda.



En la figura 3.1 se muestra la red que ha resultado de mi contacto con la comunidad sorda. Tiene seis núcleos principales: el Centro de Atención Múltiple No.48 (CAM 48); las asociaciones civiles; los contactos laborales a partir de mi relación con la Dirección de Educación Especial; la Escuela Normal de especialización donde me formé como maestra de educación especial; la relación con algunas escuelas que desarrollan el proyecto bilingüe bicultural LSM-español; y la comunicación con la Iglesia de San Hipólito. En la formación de esta red participaron varias personas oyentes, Esther Serafin, Lourdes Acosta, Guadalupe Aztorga, Carmen Güemes, que fungieron de intermediarios entre algunos de los informantes y la autora para establecer un primer acercamiento. Y no menos importante, la colaboración de los intérpretes Patricia Santín, Daniel Maya, y Alfonso Acosta, en situaciones específicas.

La mayoría de las relaciones de la autora con sus informantes son unidimensionales: de amistad, de trabajo, escuela, etcétera. Con excepción de Edgar Sanabria y Leonardo Aroche, con quienes además de una relación de amistad tengo una relación laboral.

Por otra parte, algunos de los informantes se conocen entre sí, por ejemplo, Leonardo, María Elena, Edgar, trabajan en el mismo lugar (Dirección de Educación Especial). Las familias Sordas, Sanabria, Aroche, Siliceo, y Güemes, suelen asistir al mismo templo de San Hipólito. Asimismo algunos Sordos que participan en esta red, como Edgar Sanabria (Federación de Sordos), Juan Carlos Miranda (Asociación Mexicana de Sordos), Ernesto Escobedo (Presidente de Señas Libres), Alejandro López Rico (Asociación educativa, cultural y de servicio social para sordos), son reconocidos por su liderazgo dentro de la comunidad. Entre ellos se conocen y mantienen diferentes tipos de relaciones.

Ahora bien, cabe destacar que la familia Sanabria se distingue entre la comunidad por ser una familia de Sordos de varias generaciones, se les reconoce su tarea de transmitir y conservar la LSM. Varios de sus miembros trabajan o han trabajado en escuelas bilingües LSM-español,

asimismo tienen una labor constante capacitando a maestros o a familias oyentes. Además fungen como un modelo para que los niños sordos adquieran la LSM en contextos naturales. La familia Siliceo también descende de varias generaciones de Sordos. Mi contacto con esta familia se suscitó a partir de mi labor de maestra de educación especial en el CAM 48.

La familia Sobrino y la familia Güemes tiene entre sus miembros además de personas Sordas, personas oyentes, cuya lengua materna es la LSM. Esta situación compartida por ambas familias me permitió observar el bilingüismo entre los miembros oyentes.

3.2.1 *Elección de informantes*

La mayoría de las investigaciones sobre lenguas de señas están limitadas generalmente a un pequeño número de informantes¹⁰. Para la selección de los informantes en esta investigación de la LSM ponderé que los padres fueran Sordos, que la lengua materna fuera la LSM, y en caso contrario si los padres no eran sordos, consideré la edad en que aprendieron la lengua de señas o el tiempo que la habían utilizado. Por otra parte, no era requisito ser competente en el uso del español. A partir de esta primera distinción realicé videgrabaciones de conversaciones libres y narraciones de Sordos cuya lengua materna era la LSM, y de Sordos que adquirieron la LSM en etapas tardías, pero con un mínimo de 15 años de haber adquirido esta lengua. Posteriormente en el trabajo de campo se analizaron las respuestas que daban ante la elicitación, su actitud ante la LSM, por ejemplo, si la respuesta estaba más cercana al uso del español signado o si estaban inventando señas para palabras del español. Esta situación es importante de comentar ya que no es posible negar que para algunos sordos el español sea la lengua de prestigio, lo que hace que al entablar una relación con el investigador oyente les lleve en ocasiones a hacer corresponder tantas señas por palabras del

¹⁰ Ceil Lucas (1995) ha realizado diversas investigaciones sobre variación sociolingüística, y enumera una serie de factores que deben considerarse en la determinación de la muestra de informantes que participan en sus estudios.

español, o en el orden correspondiente a la lengua oral dominante. De ahí que resultara fundamental el trabajo con los informantes en una primera fase de investigación, para observar y distinguir las estructuras lingüísticas propias del sistema de la lengua de señas, su verdadero uso por la comunidad Sorda, de aquellas que formaban parte del español signado.

Debo mencionar que del grupo de informantes sobresale la participación de Edgar Sanabria, principal colaborador de esta investigación, quien además de poseer una gran sensibilidad hacia su lengua, ha manifestado una conciencia y reflexión sobresalientes, características que me han permitido descubrir muchos de los aspectos abordados aquí.

Entre otras de las características de los informantes, no consideradas para esta investigación, pero que forman parte de las circunstancias particulares de algunos de ellos, es el uso y conocimiento de otras lenguas de señas y de las lenguas orales. Al respecto del primer punto, la mayoría menciona que conoce otras lenguas de señas, principalmente la ASL (Lengua de Señas Americana) y la Lengua de Signos Española (LSE), seguido de la LSI (Lengua de Señas Italiana). Algunos de los informantes que laboran en el ámbito educativo reconocen el empleo de la LSU (Lengua de Señas Universal) para comunicarse con otros Sordos en situaciones formales o académicas. Asimismo, todos los informantes mencionan conocer algunas variantes de las señas de la LSM utilizadas en otros estados de la República Mexicana.

En cuanto al conocimiento y de las lenguas orales, la mayoría de los informantes menciona conocer el español. No obstante, se observa que varios de los informantes presentan dificultades para la lectura y escritura de esta lengua. No hay una adecuada recuperación de la información escrita, y en los textos que escriben suele haber omisión de palabras, como por ejemplo, preposiciones, artículos, etcétera. Sólo tres miembros del grupo tienen una adecuada competencia en la escritura y la lectura. Con respecto a la forma oral del español, los informantes mencionan que durante su etapa escolar fueron “oralizados”, es decir, que se les instruyó para expresarse de forma

oral. Fueron sometidos a diferentes técnicas articulatorias, de adiestramiento auditivo, y de lectura labiofacial. No obstante, ninguno manifiesta su deseo de “hablar”, prefieren no utilizar su voz. Comentan que en algunas situaciones al tener que interactuar con los oyentes, con escaso o nulo conocimiento de la LSM, prefieren comunicarse a través de mensajes escritos. Pero, aquellos sordos que tienen una pérdida menor de audición, o con una mejor competencia comunicativa oral, suelen tratar de comunicarse con los oyentes a través del español oral. Asimismo, en ocasiones funcionan como “intérpretes” LSM-español-LSM, sirven de puente de comunicación entre aquellos sordos que no se comunican de forma oral y los oyentes.

3.3 RECOLECCIÓN Y ANÁLISIS DEL CORPUS

La descripción de la gramática de la LSM implicó la obtención de un corpus compuesto de datos provenientes de situaciones espontáneas, o de un contexto natural, y de datos recogidos a través de distintas técnicas de elicitación. Todas las sesiones de elicitación fueron grabadas en video, y algunas de las señas se encuentran capturadas en fotografía digital, para el posterior análisis fonológico. Las videograbaciones datan desde el año 2000 hasta el 2006, y suman un total de 33 horas de grabación.

3.3.1 *Datos recogidos en contexto natural*

Algunos de los datos léxicos se obtuvieron a partir del señalamiento de objetos en un contexto real, por ejemplo, en una casa, en un mercado, en el parque, en la escuela. Con respecto a los números, se observó su empleo en situaciones cotidianas o prácticas, como por ejemplo, para dar información de un número telefónico, de una dirección, del valor de una cosa, dar la hora, decir la fecha, etcétera.

Por otra parte, con el fin de obtener datos sobre el uso de la lengua en diferentes situaciones comunicativas, se propició el desarrollo de conversaciones espontáneas y dirigidas entre los propios señantes, o bien, entre el señante y el investigador. También se procuró que los informantes narraran algún cuento del dominio público (*La Caperucita Roja*) o algún aspecto de su historia de vida. Y, finalmente, se pidió que interpretaran algún chiste tomado de tiras cómicas, o que contaran algo gracioso de su propia invención o conocimiento.

Por otra parte, tuve la oportunidad de observar la preparación de una pastorela¹¹ interpretada por un grupo de Sordos. Esta obra se realizó en la explanada a un costado del templo de San Hipólito, lugar donde realicé su videograbación. Por último, cuento con la filmación de un acto religioso realizado en el templo de San Hipólito¹².

3.3.2 Datos recogidos por elicitación

Se utilizaron imágenes para la denominación de objetos, lugares, relaciones espaciales, y acciones. En algunos casos, utilicé el alfabeto manual de la LSM para elicitación de la denominación de algunos objetos o conceptos. A tres de los informantes se les realizó el cuestionario correspondiente a la lista de Swadesh¹³ de 100 palabras, utilizando imágenes, objetos concretos y lengua escrita.

Con respecto a la clase de palabras referente a los números, se preguntaron los números cardinales y ordinales, enteros y fracciones, lectura de cantidades, y los términos para hacer referencia a las operaciones aritméticas básicas: suma, resta, multiplicación y división.

¹¹ Emilio Puertas (2001) fue el escritor y director de la pastorela *¡Vamos con las señas a Belén!* pastorela mexicana tradicional en Lengua de señas (con interpretación al español)

¹² Los domingos a las 11 de la mañana se lleva a cabo la misa con interpretación en LSM en el templo de San Hipólito, ubicado en la Delegación Cuauhtémoc de la Ciudad de México.

¹³ Véase Smith-Stark (1985).

Asimismo, se hicieron elicitaciones considerando la lengua escrita, se solicitó la lectura de palabras y oraciones. Se preguntaron diversos tipos de oraciones para hacer juicios gramaticales. El investigador planteaba sus hipótesis de cómo podría formarse algún tipo de oración, y los informantes manifestaban su aprobación o desaprobación al respecto de ésta.

3.3.3 Fuentes de información secundaria sobre la LSM

Además del corpus elicitado personalmente, consideré otras fuentes para la obtención y consulta del corpus de la LSM. Estas fuentes son diversas, algunas provienen del trabajo realizado por otros investigadores sobre la LSM (los vocabularios *Comunicación Manual I y II* de Esther Serafín de Fleishman; el diccionario bilingüe de Allison Parra y Carlos A. Parra, *ASL- LSM Dual Mode Dictionary of American Sign Language and Lenguaje de Señas Mexicana*; la transcripción del corpus de más de 1000 señas de la LSM de Thomas Smith Stark); otros son material de apoyo para la enseñanza de la LSM (diccionario digitalizado Español-LSM DIELSEME; los vocabularios *Mis Primeras señas I y II*, elaborados por la Dirección de Educación Especial en el Distrito Federal). Además de estos trabajos, resalto los vocabularios realizados por las comunidades Sordas (*Lenguaje de manos para Sordomudos; Signos del lenguaje mexicano; Manual Español-Inglés para el lenguaje de manos; Manos que hablan; Lengua de Señas de México*). Los materiales de divulgación realizados por diversas asociaciones interesados en la comunidad Sorda, en el desarrollo de las personas con un impedimento auditivo, y en el estudio de la LSM (la colección de cuentos ENSEÑAME en LSM y español escrito; la serie de programas *Doble esfuerzo* interpretados en LSM; y el programa sobre la discapacidad auditiva de la serie elaborada por EDUSAT-Ararú). Una última fuente la constituye algunos textos religiosos en donde aparecen oraciones ilustradas (la *Oración Ilustrada para Sordos Mexicanos* elaborado por la Confederación Nacional Deportiva

Cultural y Recreativa de Silentes de México; *Oracional para Sordomudos* de los misioneros claretianos).

3.3.4 *Transcripción y procesamiento de los datos*

Para realizar el análisis fonológico de la LSM parto en principio de tomar un corpus de aproximadamente más de 1100 señas elicítadas de forma aislada, realizadas por dos informantes, y posteriormente se consideró el contexto de uso. Esta decisión se tomó con el fin de determinar cuales eran las categorías mayores de las señas (configuración manual, ubicación, orientación, dirección, y el empleo de rasgos no manuales) en forma aislada, y a partir de ello abordar los procesos fonológicos y morfológicos que se desarrollan en las señas dentro de un contexto. Por otra parte, el corpus que empleo para el análisis sintáctico se delimitó básicamente a las producciones de dos informantes del sexo masculino (de 50 y 25 años). Se destaca la participación de estos informantes porque con ellos se realizaron varios tipos de elicitación y se propiciaron juicios de gramaticalidad. No obstante, las producciones del resto de los informantes fueron considerados para ejemplificar tanto los diferentes aspectos de la estructura sintáctica de la LSM como para describir las características del discurso narrativo.

En cuanto al análisis morfológico y sintáctico parto de un procedimiento empírico, apegado a un estudio tipológico funcional (Payne 1997). En el análisis sintáctico inicio con el estudio de las categorías mayores y menores, y posteriormente abordo el orden de constituyentes. Elicité una serie de oraciones simples, compuestas de dos o tres señas, que me permitieron determinar el orden sintáctico básico, patrones de orden sintáctico gramatical y lo considerado agramatical. Además consideré en la elicitación de las oraciones, algunas estrategias que usa la LSM para variar el orden de constituyentes, como por ejemplo, la clase de verbos. Asimismo el análisis de las conversaciones, narraciones y chistes en LSM, contribuyó a la determinación del orden de constituyentes, del uso de

oraciones simples y complejas, así como de otras características de la lengua que no se habían observado con los otras formas de elicitación.

En el análisis de las señas, conté con el apoyo de varios intérpretes de LSM y con la asesoría de dos Sordos. Mi conocimiento de la LSM así como la asesoría de Edgar Sanabria y Leonardo Aroche, me permitió distinguir entre señas inventadas o pertenecientes al español signado. La transcripción y la glosa de cada seña fue mi responsabilidad, y fue necesario crear un modelo de transcripción particular a partir de las propuestas que en otras lenguas de señas ya se habían realizado. Gracias al video digital se hizo un análisis cuadro por cuadro para distinguir los diferentes rasgos que componen cada seña (nivel fonológico), así como de las construcciones gramaticales propias del sistema de la LSM.

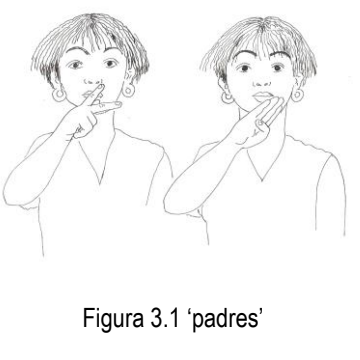
Inicié la elaboración de una base de datos y descripción del corpus de la LSM utilizando como herramienta el programa *The linguist's shoebox* elaborado por el Instituto Lingüístico de Verano. Sin embargo, debido a que el empleo de dicho programa requiere de una serie de decisiones sobre los “códigos” para cada uno de los rasgos que son necesarios para la transcripción fonética/fonológica y morfológica de la LSM, no me resultaba viable su uso y opté por la creación de otra base de datos que se ajustara específicamente a mis objetivos y requerimientos para el análisis de la LSM. Esta nueva base se hizo con el programa *FileMaker Pro 7* y capturé 2,339 registros. Aun no he concluido la base de datos sobre el nivel sintáctico de mi corpus de la LSM, se encuentra en proceso de edición las videocintas de los diversos aspectos elicitados.

Ahora bien, antes de dar a conocer las propuestas de transcripción que empleo para describir el nivel fonológico y morfosintáctico, así como las características de la narración, considero oportuno abordar la forma en que se presentan los ejemplos. De manera general cada entrada léxica consta de la glosa de la seña, la transcripción fonética y el dibujo o fotografía de cada segmento de

la seña. La glosa de las señas alude al significado de la seña en LSM pero no es una representación completa de su significado, como se muestra en (1).

(1) PAPÁ ^ MAMÁ

‘padres’

MA		 <p>Figura 3.1 ‘padres’</p>
Seg	--D-----D--- - - cont cont	
CM	12+apil/o- 123+/o-	
UB	ExtPulg DorsoD1D2D3D4 Cont Cont - Lab Lab	
DI	RA ExtMano	
OR	Neut	
RNM	Ø	

En (1) se observa que no hay una relación biunívoca entre las señas de la LSM y las palabras del español. Las glosas se escriben en letras mayúsculas, convención utilizada en la lingüística de las lenguas de señas.

Con respecto a la transcripción de oraciones se utilizan otras convenciones como se ejemplifica en (2). Las convenciones de la glosa se reportan de manera esquemática en la tabla 3.6 más adelante.

(2) $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L} \text{ POS-K}^{\rightarrow I} \frac{\text{CaAd}}{\text{CASA}}$
 ‘(por) allá está mi casa’

En el caso específico de la transcripción de la narración, se propone la división del texto en fragmentos, y unidades; cada fragmento está compuesto de un número variable de unidades. Cada unidad está relacionada con una predicación, así como la presencia de un verbo conjugado. La

transcripción presenta varias gradas o niveles correspondientes al registro de la pragmática, rasgos no manuales y actitud gestual, glosa, traducción, rol del señante, notas y observaciones. Este sistema será detallado con mayor profundidad en el capítulo (9) correspondiente al análisis de la narración en la LSM. No obstante, en el apartado 2.6, aparece un breve resumen sobre las convenciones empleadas para transcribir un texto narrativo.

En la presentación de algunos de los ejemplos de la LSM se utilizan dibujos o fotografías para una mejor claridad de la exposición. Los dibujos de las señas que se presentan, si no hay indicación al contrario, fueron elaborados por Leonardo Aroche (Sordo nativo hablante de LSM) quien revisaba los dibujos con un grupo de Sordos para estar seguros de la versión final del dibujo que aquí se presenta. En los dibujos de las señas que se presentan se marcó la primera postura con una línea delgada, y la segunda postura, con una línea mucho más gruesa. Cuando la seña tenía dos posturas que se superponían, se realizaron los dibujos correspondientes a cada una en forma separada, indicando con números la secuencia de la seña. Se dibujaron flechas sólo en caso de movimientos locales: vibrante, circular, etc. La lectura correcta de la transcripción fonética junto con el dibujo permitirá al lector llegar a la realización precisa de cada una de las señas.

Como se puede observar, el análisis de una lengua de señas rompe con los esquemas que se han desarrollado para la investigación de las lenguas orales. Por tanto, me parece importante subrayar la necesidad de acercarse a lenguas visogestuales sin ideas preconcebidas; sólo así podremos entender la complejidad de estas lenguas. Debido a la escasez de antecedentes en la descripción de las lenguas de señas, ha sido necesario construir herramientas, como sistemas de transcripción, a diferencia de los investigadores de las lenguas orales que pueden apoyarse en una larga tradición de técnicas y de conceptos¹⁴. En los siguientes apartados describo los sistemas de

¹⁴ Afortunadamente, en la actualidad diversas universidades en México se han ocupado de procurar que en la formación de los lingüistas haya cursos sobre la lingüística de las lenguas de señas. Esta situación permite acercar al joven lingüista

transcripción que utilizo en los diferentes capítulos (del 4 al 9) que integran esta gramática descriptiva de la LSM.

3.4 CONVENCIONES PARA LA TRANSCRIPCIÓN FONOLÓGICA DE LA LSM

En 1989 Liddell y Johnson presentaron las reformulaciones del modelo de análisis secuencial (Liddell 1984), con el fin de presentar una propuesta que sirviera de base para analizar fonológicamente la ASL (Liddell y Johnson, 1989). El nuevo modelo conservaba el mismo esquema secuencial, pero además incorporaba una gran cantidad de detalles formales, como resultado de las investigaciones posteriores a la presentación del primer modelo¹⁵. Este sistema de descripción permite hacer representaciones detalladas no sólo de las articulaciones o configuraciones de las manos, sino también del cuerpo y la cara, para producir oposiciones perceptibles visualmente.

De acuerdo con el análisis de Liddell y Johnson (1989) el segmento es el elemento central de la estructura de las señas, por tanto cada seña está compuesta de segmentos secuenciales (matriz segmental), en cada uno de los cuales habría una representación individual. Esta representación se puede analizar en tres componentes mayores. Uno de ellos corresponde a los rasgos que especifican la actividad de la mano durante la producción del segmento; están agrupados en una matriz denominada *matriz segmental* (MS). Estos rasgos describen si la mano se mueve o no, y si es así de que manera lo hace; por tanto, la matriz está definida por secuencias de detenciones y movimientos.

El segundo componente corresponde a la *matriz articuladora* (MA). Esta matriz está constituida por cuatro grupos que en su conjunto describen la postura de la mano y su ubicación en el momento de la realización de la seña: 1) la *configuración de la mano*; 2) el punto de contacto, es

no solo al conocimiento de la estructura y naturaleza de las lenguas visogestuales, sino además a los sistemas de transcripción de este tipo de lenguas.

¹⁵ El objetivo de estos investigadores con su nueva propuesta era más ambicioso pues no sólo se pretendía que este sistema permitiera analizar las señas de la ASL, sino que también se aplicara a otras lenguas de señas, tanto al nivel émico como al ético.

decir la *ubicación* de la locación primaria; 3) la *dirección* (facing), la cual se refiere a la parte de la mano que está frente a la locación, y 4) la *orientación*, que hace referencia a la parte de la mano que está frente al plano horizontal con respecto al piso.

El tercer y último componente se refiere a la *matriz de rasgos no manuales* (RNM). Está formada por rasgos que dan cuenta de las expresiones de la cara, movimientos de boca, nariz, cejas, ojos, o posturas del cuerpo articulados significativamente y que junto con la actividad de las manos constituyen las señas.

En la siguiente tabla (3.1) se puede observar los componentes de cada una de las matrices que constituyen la estructura interna de las señas.

Segmento Seg	Detención/Movimiento
	D M
Matriz Articulatoria	CM (configuración manual) UB (ubicación) DI (dirección) OR (orientación)
Matriz de rasgos no manuales	Cara: cejas, ojos, nariz, boca. Cuerpo Cabeza

Tabla 3.1 Estructura de la matriz taxonómica para el análisis de las señas

3.4.1 La matriz segmental

La matriz segmental describe el componente *actividad de la mano*: Está constituida por cinco zonas que describen la naturaleza de los rasgos de la actividad del segmento en sí mismo, caracterizado por segmentos de movimiento / detención, los cuales corresponden a la categoría mayor del segmento, y cuatro categorías más, *los movimientos de contorno, movimientos locales cualidad de los rasgos* (temporal, no temporal y de contacto), y *cualidad espacial*.

3.4.1.1 Categoría mayor

En principio los segmentos se encuentran definidos por los periodos en los cuales hay cambios o no de los rasgos de la matriz articulatoria. Los segmentos a los que se hace referencia se denominan *movimiento (M)* y *detención (D)* (Liddell y Johnson, 1989, 1996; Masone y Johnson, 1993, 1994) y se especifican en la llamada *matriz segmental [Seg]*. Los nombres y las siglas convencionales que empleo para referirme a esta categoría mayor han sido utilizados por otros investigadores de lenguas de señas. Adopto los términos movimiento (*movement*) y detención (*hold*) empleados por Massone (1994) en su trabajo sobre la Lengua de Señas Argentina, así como el término transición (T) utilizado por Oviedo (2001) en su investigación de la Lengua de Señas Colombiana¹⁶.

- **Movimiento (M):** Se le llama movimiento al segmento en el cual cambian algunos aspectos de la ubicación o de la configuración manual. Los rasgos articulatorios de este segmento representan estados, por tanto se requiere especificar un estado inicial y un estado final del conjunto de estos rasgos para indicar los cambios durante la producción del segmento.
- **Detención (D):** Se le llama detención al segmento en el cual la posición de la mano no cambia. Los rasgos articulatorios tienen un estado fijo, por ello sólo se requiere de una matriz de rasgos articulatorios para describir este tipo de segmentos.
- **Transición (T):** Se le llama transición al segmento en el cual cambian algunos rasgos articulatorios de la estructura de la mano para arribar a un estado final. En función del tiempo suele ser de una duración menor a los segmentos anteriores.

¹⁶ El trabajo realizado por Johnson y Massone (1994) sobre la Lengua de Señas Argentina evidenció que muchas de las señas presentaban segmentos que no eran claramente “movimientos” ni “detenciones” por lo que en posteriores revisiones del modelo (Johnson y Liddell 1996, 1997 y Oviedo 2001) se añade un tercer tipo de segmento. Johnson llama a este segmento X, y Oviedo lo llama T “transición”. Oviedo (2001) considera que los segmentos T suelen ser segmentos D que debido a procesos fonológicos ven reducida su duración.

De manera esquemática en las siguientes tablas 3.2 y 3.3 se representa la estructura de los segmentos M y D con sus respectivos haces de rasgos correspondientes a la matriz articulatoria.

Segmento Seg	Detención D
Matriz Articulatoria	CM (configuración manual) UB (ubicación) DI (dirección) OR (orientación)
Matriz de rasgos no manuales	Cara: cejas, ojos, nariz, boca. Cuerpo Cabeza

Tabla 3.2 Estructura del segmento detención

Segmento Seg	Movimiento M	
Matriz articulatoria	<u>Estado inicial</u> CM UB DI OR	<u>Estado final</u> CM UB DI OR
Matriz de rasgos no Manuales	Cara Cuerpo Cabeza	

Tabla 3.3 Estructura del segmento movimiento

3.4.1.2 Los movimientos de contorno

Ahora bien, dentro de los segmentos se distinguen de manera general dos tipos de movimientos, aquellos que en su realización presentan una trayectoria, y por el contrario, aquellos que no la presentan. De esta distinción general a su vez hay una segunda clasificación. En el primer grupo se distinguen dos clases de movimiento dependiendo del tipo de trayectoria que ejecutan: Así, de acuerdo con Liddell y Johnson (1989) en su análisis de los rasgos de la matriz segmental de la ASL, se observan movimientos *directos* e *indirectos*, los *directos* expresan una trayectoria en línea

recta (str), y en los *indirectos* se encuentran movimientos redondeados (rnd) que pueden ser arcos o círculos, y movimiento con ángulos agudos como el denominado movimiento en siete (7).

Por mi parte, adopto la terminología empleada por Liddell y Johnson (1989) para referirme a los movimientos de contorno que observo en las señas de la LSM. A continuación describo de manera general los rasgos correspondientes a los movimientos de contorno que identifiqué y la abreviatura que utilicé en mi transcripción.

1. Líneal [**lin**] Indica un trayecto en el cual la mano se mueve a lo largo de una línea recta entre dos puntos.
2. Arco [**arc**] Indica un trayecto en el cual la mano comienza en una locación y termina en otra describiendo una línea curva o en forma de arco entre estas dos ubicaciones.
3. Círculo [**circ**] Indica un trayecto en el cual la mano comienza en una locación y termina justo en el punto donde comenzó, y describe una línea circular.
4. Zig-zag [**zig**] Indica un trayecto en el cual la mano describe una trayectoria de zig-zag (se observan tres segmentos y dos cambios de dirección) entre dos diferentes ubicaciones.
5. Siete [**7**] Indica un trayecto en el cual la mano se mueve en una línea formando un ángulo agudo entre dos diferentes ubicaciones.

3.4.1.3 Los movimientos locales

Así como hay movimientos que presentan una trayectoria, hay también otro tipo de movimientos que no describen ninguna trayectoria. Es decir, se observa una actividad de la mano que no involucra un desplazamiento de este articulador activo en el espacio señante. Es común observar que hay algunas señas que presentan un movimiento de los dedos, de la muñeca, o del antebrazo (involucra la participación de la articulación del antebrazo y del codo). Y estos movimientos son independientes del desplazamiento de la mano que pueden ocurrir ya sea en un

segmento de movimiento o detención, pero lingüísticamente significativos. Liddell y Johnson (1989) identifican siete tipos de movimiento locales que ocurren en la ASL: ondulante (*wiggling*), de rotación (*twisting*), cabeceo (*nodding*), rascamiento (*hooking*), aplanamiento (*flattening*), soltura (*releasing*), frotación (*rubbing*).

En mi análisis de las señas de la LSM he identificado los movimientos locales descritos por estos investigadores, pero además de los siete rasgos expuestos por Liddell y Johnson (1989) agrego otros rasgos, distingo entre un movimiento de rotación y uno *circular* [**cir**], *cambios progresivos de los dedos* [**prog**], *vibrante* [**vib**], y *oscilante* [**osc**]. Al respecto de este último, el movimiento de oscilación ocurre durante ciertos segmentos movimiento. Los movimientos oscilantes se caracterizan por un movimiento rápido y repetido entre las dos posturas de la mano descritas por los rasgos articulatorios de M. Cabe mencionar que estos rasgos fueron identificados por Massone y Johnson (1994) en su análisis de la Lengua de Señas Argentina, y exponen que este tipo de movimiento de oscilación puede darse en la grada correspondiente a la configuración manual [osc-CM], orientación [osc-OR] o en la ubicación [osc-UB]. En mi análisis de la LSM he podido observar únicamente el movimiento de oscilación en la configuración manual.

A continuación presento la lista de los rasgos de movimientos locales y las abreviaturas que empleo en mi transcripción de las señas de la LSM.

1. *Ondulante* [**ond**]. Este movimiento local puede aparecer en las gradas correspondientes a la CM, UB y OR. Forma giros en forma de eses.
2. *Rotación* [**rot**]. Este movimiento se caracteriza por una rotación de la muñeca.
3. *Circular* [**cir**]. Este movimiento se caracteriza por la rotación de la mano sobre la articulación de la muñeca.
4. *Cabeceo* [**cab**]. Este movimiento se caracteriza por una flexión de la muñeca.

5. *Rascamiento* [**rsc**]. Este movimiento se caracteriza por una retracción rápida y repetible en la articulación próxima de todos los dedos extendidos en dicha juntura.
6. *Aplanamiento* [**apl**]. Este movimiento se caracteriza por la flexión de la articulación metacarpiana.
7. *Soltura* [**solt**] En el movimiento de soltura en un primer momento el dedo pulgar mantiene sujetos a los dedos seleccionados, y en seguida se realiza un movimiento en el cual suelta a los dedos, este movimiento se realiza de forma repetitiva.
8. *Frotación* [**frot**] Indica un movimiento en el cual el articulador activo pasa ligeramente y repetidamente sobre la superficie de la locación.
9. *Cambios progresivos de los dedos* [**prog**] En segmentos M con dos CM, el cambio entre la primera CM y la segunda CM involucra una serie de actividades en las que cada dedo cambia en turno de manera secuencial o seriada.
10. *Vibrante* [**vib**] Un movimiento local breve, muy tenso y muy leve que ocurre con un segmento D. Se describe mejor como una vibración corta de la mano en una ubicación.
11. *Oscilante en configuración mano* [**osc – CM**]. Durante la producción del segmento la CM oscila rápida y repetidamente entre la CM de la primera matriz articuladora y la segunda matriz articuladora.

3.4.1.4 Cualidad de los rasgos: temporal, no temporal y de contacto

De acuerdo con Liddell y Johnson (1989) este grupo de rasgos hace referencia a los aspectos finos de un segmento. Distinguen tres clases de cualidades, las *temporales*: sostenido, abreviado y acelerante (*prolonged, shortened y accelerating*), por mi parte incluyo además la cualidad *lento* descrita por Massone (1993), las *no temporales*: tenso, menguado y ampliado (*tense, reduced path, y enlarged path*) y las de *contacto* (*roce*), que en mi descripción de la LSM distingo entre rasgos de

contacto: rozando y rebote. Por último, para la notación de este grupo de rasgos he retomado algunos nombres propuestos por Massone (1993) y sugiero algunos otros más como presento enseguida.

Cualidad temporal

La cualidad temporal involucra aquellos rasgos que describen la duración de los segmentos. Se ha observado que este tipo de rasgos están más vinculados con las flexiones de aspecto y modo de los predicados verbales, como por ejemplo, la perfectividad (Massone, 1994; Oviedo 2001; Morales López, 2002; Fridman 2005) que con contrastes léxicos.

1. *sostenido* [**sost**] Un segmento M sin trayectoria o D que se sostiene por un período de tiempo más largo que el utilizado para segmentos D característicos de los enunciados del señante.
2. *abreviado* [**abr**] Un movimiento cuya trayectoria se realiza de manera más corta y más rápida en comparación con la velocidad de emisión característica de los segmentos M en los enunciados del señante.
3. *rápido* [**rap**] Un movimiento que se realiza notoriamente más rápido en comparación con la velocidad de emisión característica de los segmentos M en los enunciados del señante. En la terminología de Liddell y Johnson (1989) corresponde a la cualidad acelerante.
4. *lento* [**lento**] Un movimiento que se realiza notoriamente más lento en comparación con la velocidad de emisión característica de los segmentos M en los enunciados del señante.

Cualidad no temporal

La cualidad no temporal involucra a aquellos rasgos que describen alteraciones físicas leves de las señas que se realizan, estos rasgos suelen responder a aspectos discursivos, e incluso, en algunos casos, producen modificaciones léxicas. Massone sugiere las siguientes:

1. *Ampliado* [**amp**] Un segmento M que se expande en una trayectoria exagerada o agrandada

2. *Menguado* [**meng**] Un segmento M que se mueve en una trayectoria menor que la característica.
3. *Tenso* [**tns**] Un rasgo que se aplica a un segmento D e indica que el movimiento antes de esta detención está determinado con más tensión muscular, por tanto “tenso” describe un segmento D más fuerte. Massone (1994) sugiere que la tensión parece también darse durante el segmento M creando la impresión de rapidez del movimiento.

Cualidad contacto

La cualidad de contacto involucra a aquellos rasgos que describen la relación de proximidad entre el articulador activo y la ubicación.

- *Rozando* [**roz**] Indica que el articulador activo se mueve entre dos puntos de la ubicación, haciendo contacto con la locación al pasar sobre ésta.
- *Rebote* [**reb**] Indica que el articulador activo hace un breve contacto con la TAB, y después se distancia de este punto de ubicación levemente.

3.4.1.5 Cualidad espacial o planos de contorno:

Los movimientos de las señas no son precisamente rectos, por lo que se requiere proporcionar información adicional, la cual permite establecer la orientación de la trayectoria de la actividad de la mano. De acuerdo con Liddell y Johnson (1989) en el análisis de la orientación de la mano se pueden identificar cinco diferentes planos (*contour planes*), cada uno de los cuales corresponde a la orientación del trayecto realizado por la mano. Esta grada no la considero autónoma en mi transcripción de la matriz segmental de las señas de la LSM, los datos que aquí se consideran los describo dentro de los rasgos de OR y DI, que se anotan como parte de la matriz articuladora. A continuación expongo los planos descritos por Liddell y Johnson (1989) como parte del modelo secuencial que hasta el momento he descrito.

- El plano horizontal (*horizontal plane* HP) corresponde al plano paralelo al piso. **[PH]**
- El plano vertical (*vertical plane* VP) corresponde al plano paralelo frente al torso. **[PV]**
- El plano de la superficie (*surface plane* SP) corresponde al plano paralelo de la superficie de la locación del cuerpo y de la mano activa. **[PS]**
- El plano medio (*midline plane* MP) corresponde al plano de la superficie a lo largo de la línea media sagital del cuerpo. O el plano que atraviesa a lo largo de la línea media de los huesos del brazo y de la mano. **[PM]**
- El plano oblicuo (*oblique plane* OP) representa el plano horizontal de lado a lado, pero que forma un ángulo agudo hacia arriba del cuerpo. **[PO]**

3.4.2 *La matriz articularia*

La matriz articularia describe la postura de la mano. En esta matriz se describe la posición de las partes “móviles” de la mano, —dedos y pulgar—, su ubicación y su orientación. Estos elementos son llamados rasgos articularios, y en conjunto constituyen una *matriz articularia*. En la notación de esta matriz se distinguen cuatro componentes, el primer componente que se refiere a la descripción de la configuración de la mano (CM), el segundo componente para especificar la ubicación (UB), el tercero está relacionado con la dirección (DI) y el cuarto se refiere a la orientación (OR), cada uno de los componentes enunciados tiene un determinado grupo de rasgos que los describe.

A continuación enuncio los nombres y siglas convencionales que autores como Johnson y Massone (1994), Massone (1993) y Oviedo (2001) han empleado para denominar los elementos que conforman esta matriz.

3.4.2.1 Primera parte de la matriz articularia : La configuración de la mano

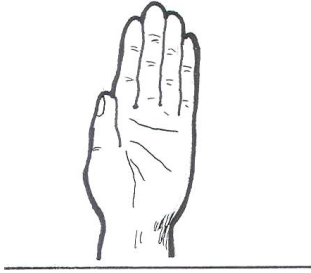
La configuración de la mano (**CM**) describe la posición que presentan los dedos y el pulgar. Para la notación de la CM se requiere de tres elementos a considerar: la descripción de la posición digital (dedo índice, dedo medio, dedo anular y dedo meñique), la descripción del pulgar y el uso de diacríticos que especifiquen los rasgos que diferencian la configuración básica de la mano.

En términos generales la transcripción de este componente CM se divide en dos partes separadas por una barra diagonal; en la primera parte a la izquierda de la barra se considera la *posición digital* y en la siguiente la *posición del pulgar*. Esta notación es una secuencia de símbolos donde cada uno representa un rasgo diferente de la configuración digital y del pulgar. Para describir al grupo de dedos se utiliza los números del 1 al 4: el número 1= índice, 2 = medio, 3 = anular y 4= meñique; en seguida el diacrítico que corresponde a los rasgos de postura y por último se anota los rasgos referentes a la interacción que presentan entre éstos.

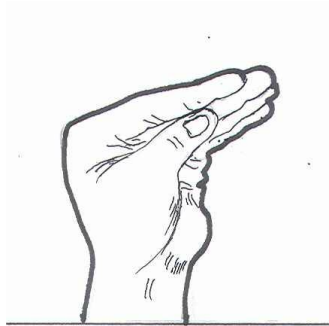
La posición digital

La posición digital es una secuencia de símbolos donde cada uno representa un rasgo diferente de la configuración digital, sin tomar en cuenta el pulgar que se trata aparte. Se describe por medio de un rasgo taxonómico que corresponde a una particular combinación de extensiones y cierres de los cuatro dedos. Cada una de estas configuraciones puede ser modificada por un cierre o flexión parcial de la articulación próxima o media. A continuación presento estos dos grupos de rasgos y las figuras que los ejemplifican.

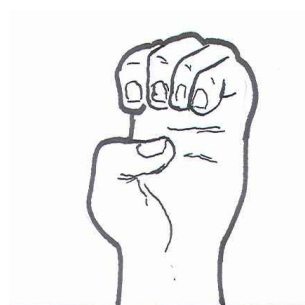
- a) Rasgos de las posturas de los dedos.
- El signo más (+) identifica un rasgo *abierto*: La articulación próxima y las articulaciones distales están extendidas.



- El signo circunflejo (^) identifica un rasgo *aplanado*: La articulación próxima está cerrada y las articulaciones distales están extendidas.



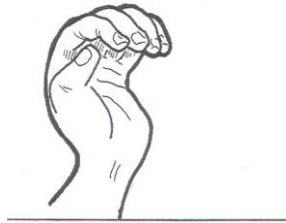
- El signo comillas de cierre (") identifica un rasgo en forma de *gancho*: La articulación próxima está extendida y las articulaciones distales están parcialmente cerradas.



- El signo menos (-) identifica un rasgo *cerrado*: La articulación próxima y las articulaciones distales están cerradas.



- El signo (°) indica que todas las articulaciones se encuentran un poco relajadas, y puede aparecer junto a cada uno de los signos que identifican la postura de los dedos.

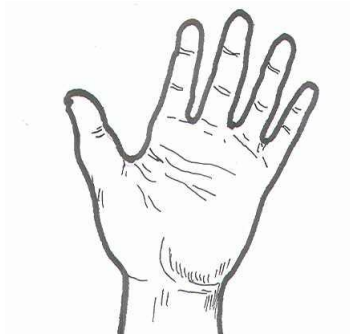


b) Rasgos de la interacción de los dedos:

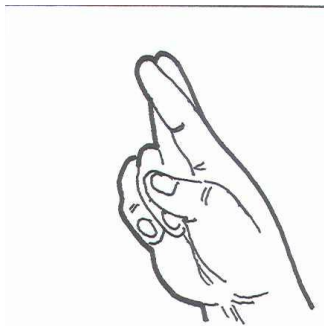
- Apilado [**apil**]: Este rasgo describe ciertas posturas en las cuales los dedos seleccionados muestran un cierre progresivo a partir del lado radial, es decir, a partir del dedo índice de la mano.



- Separado [**sep**]. Este rasgo informa que los dedos seleccionados se encuentran desplazados lateralmente, desde la articulación próxima.



- Cruzado [crz]: Este rasgo indica el cruce entre dos dedos adyacentes

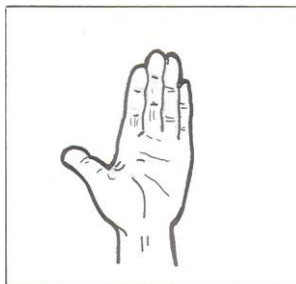


Posición del pulgar

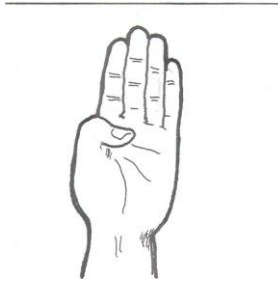
El pulgar tiene cuatro valores que corresponde a dos grupos. El primer grupo corresponde a la rotación que puede presentar y el segundo se refiere a las posiciones del pulgar.

a) Rotación del pulgar.

- alineado [a]: El pulgar está alineado con el plano de la palma.



- opuesto [o]: El pulgar rota y se encuentra opuesto al plano de la palma.



b) Posiciones del pulgar.

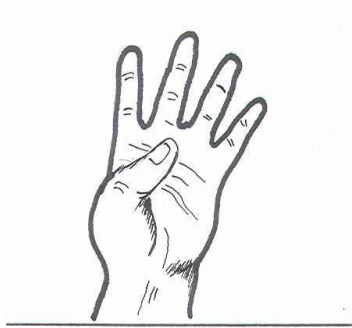
- Abierto (+): La articulación próxima y la articulación distal están extendidas.



- Aplanado (^): La articulación próxima está cerrada y la articulación distal está extendida.

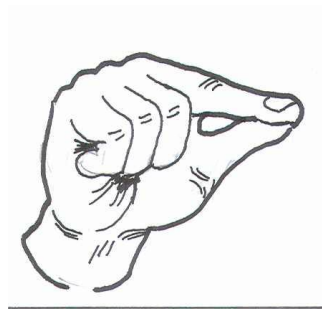


- Cerrado (-): La articulación próxima y la articulación distal están cerradas.

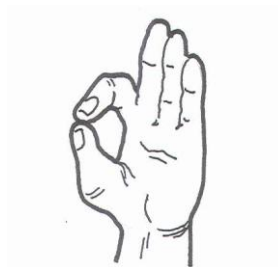


Por último queda pendiente la descripción de los rasgos que se refieren al contacto entre el pulgar y los dedos.

- Contacto entre las yemas **[y]**: las yemas de los dedos contactan con la yema del pulgar.



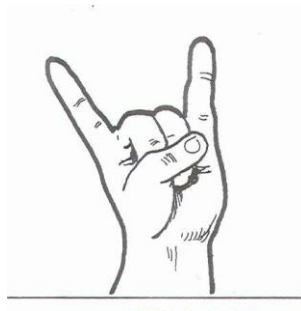
- Contacto entre las puntas **[p]**: la yema del dedo pulgar contacta con la uña del dedo.



- Pulgar sujeto por uno o varios dedos [ps]



- Dedo o dedos sujetos por el pulgar [ds]



3.4.2.2 Segunda parte de la matriz articuladora: La ubicación

En el componente ubicación (UB) se indica el lugar de la mano en un determinado segmento, lo cual implica la especificación de cuatro rasgos más: locación (LOC), superficie de la mano (SM), proximidad (PROX), y relación espacial (REL); estos cuatro rasgos describen la ubicación de la mano en el cuerpo o en el espacio señante¹⁷.

La locación

La locación (LOC) se refiere al articulador pasivo que puede ser un lugar en el cuerpo, en la mano o en el espacio señante. Además se requiere de especificar a través de signos diacríticos por

¹⁷ La función de la ubicación UB es similar a la tábula descrita por Stokoe (1960, 65), pero de manera más exacta.

un lado las zonas cardinales del cuerpo y de la cara, por el otro las partes del brazo y antebrazo. Y con respecto al espacio señante se debe especificar la distancia que se encuentra adelante del cuerpo en relación a una línea perpendicular.

- a) Locaciones en el cuerpo y la cabeza: Se describen por medio de rasgos taxonómicos empleando abreviaturas de acuerdo al nombre de cada una de las parte del cuerpo, y se identifican cuatro zonas, superior (Sup) , inferior (Inf), ipsilateral (Ipsi/=) y contralateral (co/X).
- b) Locaciones en el brazo y antebrazo. Además de los rasgos señalados en las locaciones del cuerpo y de cabeza —superior e inferior—, se reconocen las partes radial (RA) y cubital (Cub), así como las partes exterior (Ext) e interior (Int).
- c) Locaciones espaciales: Con respecto a la transcripción de los rasgos que describen la LOC en el espacio señante, ésta se realiza a través de la combinación de tres componentes: 1) Proximidad de la locación con respecto al cuerpo: Proximal (prox), media (med) y distal (dist) 2) Proximidad lateral hacia la línea media del cuerpo¹⁸, y 3) La altura que se especifica por medio de una LOC en el cuerpo a lo largo de la línea media. (Cr cráneo, Fr frente, Na nariz, etcétera).
- d) Locación en la mano débil: Presenta los rasgos correspondientes a la parte de la mano que tiene contacto con la mano activa, bajo dos parámetros: proximidad y relación, y cada uno de ellos tiene diferentes valores.
- e) La proximidad (PROX) indica cual parte de la mano (SM)¹⁹ está en contacto con la LOC y cuan lejos está de la misma, con los siguientes valores.

¹⁸ De acuerdo con Liddell y Johnson se especifica con valores línea media (Ø), línea de torso (1), línea con los brazos (2), y locación fuera de la línea de los hombros (3).

¹⁹ Bajo el nombre de *superficie de la mano* (SM) de manera general se hace referencia a la parte de la mano que hace contacto en la locación.

- Contacto (cont): La SM hace contacto con la LOC.
 - Prensado (prs): La SM hace contacto y aprieta la LOC.
 - Proximal (prox): La SM está cerca de la LOC pero no la contacta.
 - Medial (med): La SM está ubicada a una distancia equivalente a la extensión del antebrazo.
 - Distal (dist): La SM está ubicada a una distancia equivalente a lo largo del brazo extendido.
- f) La relación espacial (REL) se refiere al tipo de contacto que tiene el articulador activo con respecto al articulador pasivo. Cuando la superficie de la mano y la locación no establecen ningún contacto los rasgos de este grupo indican una relación direccional entre la SM y la LOC. Hay seis posibilidades de REL:
- enfrente (**enfr**) ↔ detrás (**detr**)
- ipsilateral (**ipsi**) ↔ contralateral (**co**)
- superior (**sup**) ↔ inferior (**inf**)

3.4.2.3 La dirección

Como ya se mencionó la dirección (DI) indica dos características, la primera, hacia qué locación se dirige la mano, y la segunda, qué parte de la mano es la que se orienta frente a la locación en el cuerpo o plano de la superficie (PS). Por otra parte hay señas que no están claramente alineadas con respecto a una LOC en el cuerpo, sino más bien asumen una dirección neutra y en un ángulo de 45° grados con respecto al plano del cuerpo, y se especifica como neutra [Neut].

3.4.2.4 La orientación

La orientación (OR) describe dos valores, el primero qué parte de la mano o articulador se dirige a la locación y el segundo qué parte de la mano está señalando el piso o plano horizontal (PH).

Cuando la mano tiene una orientación relajada en un ángulo de 45° grados con respecto al plano horizontal se especifica como orientación neutra [Neut].

En resumen, los componentes orientación y dirección describen de manera conjunta cómo está orientada la mano en el espacio. Por un lado la DI describe la orientación de la mano hacia el cuerpo y propiamente la OR describe cual parte de la mano está señalando al piso.

Por último ,hay que mencionar que las señas que presentan un segmento de movimiento requieren que se describa la ubicación de la postura inicial y de la postura final. Así como el hecho de que si las dos manos tienen diferente CM la mano débil presenta un conjunto limitado de CM fácilmente discriminables, mientras que el conjunto de la CM de la mano activa es mucho menos limitado (Battison 1974, 1978; Liddell y Johnson 1989).

3.4.3 La matriz de rasgos no manuales

En etapas tempranas del estudio de la fonología de las lenguas de señas, el componente de rasgos no manuales (RNM) no era considerado como un aspecto fundamental de la estructura de la seña. Así, Baker (1976) expone que uno de los problemas para el análisis de la ASL, consistía tal vez en suponer que las manos en el discurso de las lenguas de señas eran equivalentes a la boca en las lenguas orales. Por tanto, en ese trabajo pondera lo que no se realiza con las manos, sino con la cabeza, cara y cuerpo. Esta investigadora, al abordar el estudio de los RNM encuentra que el empleo

de este componente además de establecer la distinción entre pares mínimos, también tiene funciones adverbiales y de adjetivo al realizarse simultáneamente con las señas de sustantivos o verbos.

Al respecto, en la LSM podemos observar que los rasgos no manuales están asociados con determinadas señas como constituyentes del lexema, por ejemplo, la seña verbal DECIR-NO, cuya realización involucra además de los articuladores activos, la coarticulación de un movimiento de rotación de la cabeza de derecha a izquierda de forma repetida (Baker 1976, 1978; Mc Nelly 2000, Liddell 1984, 2003). Incluso algunos de estos movimientos de la cara y del cuerpo (RNM) que acompañan a los movimientos de las manos, sirven para diferenciar pares mínimos, por ejemplo, las señas FÁBRICA y MOTOR. Este par de señas se realizan con ambas manos las cuales presentan la misma configuración manual: los dedos se encuentra entrelazados y la palma se dirige hacia el cuerpo del señante; el lado cubital del articulador activo se orienta hacia el plano horizontal. Se efectúa un movimiento lineal, corto, de arriba debajo, de forma repetida. La diferencia entre ambas señas consiste en el uso de los rasgos no manuales. Así, en la realización de la seña FÁBRICA se coarticula el rasgo no manual mejillas infladas, en cambio la seña MOTOR no presenta este rasgo no manual. O por otra parte, también hay señas que no pueden ocurrir nunca sin el componente de RNM que consiste en el movimiento de los ojos como por ejemplo la seña VER requiere que el señante dirija la mirada y oriente la cabeza o el cuerpo hacia el objeto que es observado. Para expresar el determinante o la referencia pronominal, los señantes miran y apuntan hacia los elementos que se están considerando como una totalidad.

Otros autores como Siple (1978), expresan que existe evidencia que indica que el destinatario mira la cara del señante durante la conversación. Este hallazgo implica, por ejemplo, que el señante atiende a los rasgos no manuales como el cabeceo, subir las cejas, fruncir el ceño, inflar las mejillas, etc., para obtener la información gramatical que le permita comprender el mensaje. Estos datos coinciden con la postura de otros investigadores, entre ellos, Klima y Bellugi

(1979), Liddell (1980), quienes han tratado la importancia de la información no manual en las lenguas de señas. Al respecto, mencionan que el modo sistemático en que los usuarios de estas lenguas mantienen la mirada sobre la cara de quien seña (ya que para estos autores la actividad no manual se concentra en la cara y la cabeza), indica que la actividad lingüística de las manos queda relegada a ser captada con la visión periférica, y se revela la importancia de la información no manual para la comprensión del mensaje signado.

De ser así, no resulta extraño que muchos de los rasgos significativos necesarios para comprender los enunciados estén concentrados en el área por encima de las manos del señante. El rastreo visual es global, y a partir de este análisis los destinatarios enfocan la cara del señante para comprender marcadores de tiempo, aspecto, modo, que al parecer están concentradas en dicha región²⁰. Así, como también atienden aquellos rasgos no-manuales que participan en la formación de estructuras sintácticas, es decir, son esenciales para indicar la interrogación, negación, o exclamación (v. Stokoe 1960; Baker 1976; Liddell 1977, 1980; Padden 1983).

Por otra parte, la expresión de la cara permite determinar matices de sentido que van desde las variaciones de intensidad en la atribución de una cualidad, como el diminutivo o el aumentativo. O bien, su participación es fundamental para expresar otras funciones básicas como la definición de los límites oracionales²¹.

Por tanto, es innegable que la actividad de los articuladores no manuales es fundamental en las lenguas de señas. Así, en la LSM al igual que en otras lenguas de señas, se puede observar variaciones de la postura del cuerpo y de la cabeza que permiten ubicar en el espacio, a las personas

²⁰ Justin Cassell y David McNeill (1990) presentan un análisis del papel de los distintos tipos de gestos (icónicos, metafóricos, índices) que se observan en la narración oral, los cuales sirven por ejemplo para enfatizar, describir o señalar algún evento de la historia que es narrada. La importancia del gesto en el discurso en las lenguas orales y en las lenguas de señas se trata con mayor profundidad en McNeill (ed.) 2000.

²¹ Para Baker (1976) el señante al mirar hacia sus propias manos expresa un énfasis en las señas.

o entidades relacionadas con cada fragmento de discurso, lo cual nos conduce a la función deíctica que es relevante en este tipo de lenguas de modalidad visogestual.

Ahora bien, si consideramos que los Sordos de todo el mundo han desarrollado sus lenguas de señas bajo una muy fuerte influencia de las culturas oyentes, en cuyo seno se encuentran, no resulta extraño que una fuente que interviene en la elaboración de las lenguas de señas proviene de los gestos significativos que los oyentes usan. Es decir, gestos como negar ladeando la cabeza, subir los hombros para indicar que algo se ignora, o mover las manos hacia adelante o hacia atrás cuando se quiere expresar el tiempo pasado o futuro, o para llamar la atención de alguien y pedir que venga hacia nosotros, son movimientos significativos que la persona sorda comprende, al observarlos siempre en los mismos contextos. Gestos de este tipo suelen incorporarse a la gramática de las lenguas de señas, y se pueden observar en la LSM. Esta situación implica un cambio de lo que se reconocería en las lenguas orales como paralingüaje, a lenguaje en las lenguas visogestuales.

En resumen, la matriz de rasgos no manuales se refiere a la actividad no manual. Este componente da origen a un tercer grupo de características que constituyen la matriz de rasgos no manuales. Se refiere a la actividad significativa de los articuladores de la cara –mejillas, boca, cejas, ojos–, así como a los movimientos de la cabeza y del cuerpo, que posean un valor de contraste. La forma de transcripción básicamente se realiza a través de las abreviaturas correspondientes a las partes del cuerpo y de la cara (algunas de ellas ya establecidas en el apartado de locación)²², y en algunos casos se añaden elementos que modifican o puntualizan la actividad de ese rasgo no manual, por ejemplo, el empleo de abreviaturas para distinguir movimientos o variaciones de posturas como adelante (ad) ↔ atrás (at); izquierda (izq) ↔ derecha (der); posición neutra (neut), etcétera. Las posibilidades de movimiento y de contraste que se observan en cada uno de los

²² Con respecto a las convenciones utilizadas para la transcripción de los rasgos no manuales de las señas de la LSM, se presentan en el capítulo sobre la fonología de la LSM.

elementos que forman parte de los rasgos no manuales aparecen enunciadas en el capítulo referente a la fonología de la LSM.

A continuación en la tabla 3.4 presento el esquema de transcripción de las tres matrices correspondientes al modelo secuencial propuesto por Liddell y Johnson (1989).

Matriz segmental	Clase principal	Segmento (seg) Movimiento (M)/ Detención (D)
	Movimiento de contorno	Lineal Arco Círculo Siete Zigzag
	Planos de contorno	Plano horizontal Plano de la superficie
	Cualidad de rasgos	Temporal (CT): prolongado/sostenido, abreviado, rápido, lento. No temporal (CNT):tenso, menguado, ampliado. Contacto(CC): rozando, rebote.
	Movimientos locales	Ondulante, oscilante (CM o UB), cambios progresivos en los dedos, vibrante, roce.
Matriz articulatoria	Configuración mano (CM)	Mano activa MA/ Mano débil MD Dedos/pulgar
	Ubicación (UB)	Superficie de la mano Proximidad Relación Locación (articuladores pasivos)
	Dirección (DI)	Superficie de la mano Plano de la superficie
	Orientación (OR)	Superficie de la mano Plano horizontal Grado de rotación
Matriz De rasgos No manuales	Cabeza Cuerpo Cara	

Tabla 3.4 Matriz de rasgos taxonómicos de representación fonológica/fonética

A partir de este modelo las transcripciones que aparecen en mi análisis de la LSM presentan el siguiente esquema. Véase la tabla 3.5

Matriz	Componentes
Segmental	Movimientos Detenciones
Articulatoria	Configuración mano Ubicación Dirección Orientación
Rasgos No manuales	Cuerpo Cabeza Expresiones faciales

Tabla 3.5 Esquema de la matriz de transcripción de la LSM

Veamos ahora la transcripción de la seña NADA a manera de ejemplo de este tipo de notación acorde con el modelo secuencial²³.

(2) **NADA**

MA				
Seg	D	-----M----- lin		D
CM	1234-/a+	1234-/a+	1234-/a+	1234-/a+
UB	GemPol Cont - AbjMe	GemPol Cont - AbjMe	GemPol Prox - AbjMe	GemPol Prox Enfr - Co
DI	RA	RA	RA	RA
OR	Neut	Neut	Neut	Neut
RNM	CinFruncido CaRotDer/lzq	CinFruncido CaRotDer/lzq	CinFruncido CaRotDer/lzq	CinFruncido CaRotDer/lzq

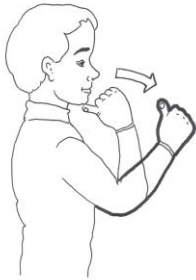


Figura 3.2. NADA

²³ Las abreviaturas utilizadas para describir las tábulas de la mano, brazo, cuerpo o cara, así como de los rasgos no manuales, se presentan en el capítulo 4, apartados 4.2.7 y 4.3, respectivamente.

Ahora bien, si observamos la transcripción anterior podemos apreciar que hay información que se repite en cada una de las matrices de los segmentos que componen esta seña NADA, lo cual resulta poco económico. Para eliminar la necesidad de reescribir la información redundante se ha convenido que la información de la primera matriz articuladora de la seña debe estar completamente especificada, pero en los segmentos siguientes se escribirán sólo aquellos rasgos que cambien. Por tanto, se sobreentiende que aquellos rasgos que no se reescriben permanecen como fueron descritos en el segmento anterior. Así, la matriz de transcripción de la seña NADA quedaría de la siguiente forma.

(3) NADA (Transcripción definitiva)

MA	
Seg	D-----M-----D Lin
CM	1234-/a+
UB	GemPol Cont Prox - Enfr AbjMe Co
DI	RA
OR	Neut
RNM	CinFruncido CaRotDer/Izq

3.4.4 La transcripción de las señas bimanuales

El ejemplo anterior se realiza con un solo articulador activo, es decir, la mano dominante articula la seña (*señas monomanuales*). Sin embargo hay otras señas que se articulan con ambas manos y se denominan *señas bimanuales*.

De acuerdo con Liddell y Johnson (1989) la realización de las señas bimanuales presenta restricciones o condiciones dada la propia naturaleza de la fisiología de los articuladores activos. Existe un límite en las posibilidades de la articulación simultánea de dos segmentos (Battison 1974,

1978), por tanto las dos manos no están del todo independientes fonológicamente. Sin embargo, para la transcripción fonética, cada mano tiene que poder ser descrita como si fuera independiente de la otra.

Dada la independencia fonética, cada mano debe ser representada como una cadena separada de notaciones segmentales y los segmentos de cada mano deben ser adheridos al segmento coocurrente de la otra mano, con el propósito de presentar una coordinación.

Es importante notar que la distinción mano izquierda y mano derecha no es absoluta al señalar. Se pueden realizar las señas como imágenes en espejo del mismo signo, y no se observa ningún cambio en el significado. Sin embargo en la referencia espacial deíctica, los señantes sí mantienen la distinción absoluta entre derecha e izquierda. Por otra parte también se ha observado que los señantes pueden alternar entre la designación de la mano dominante (derecha o izquierda) para señalar (Liddell y Johnson 1989).

Por lo dicho antes es conveniente adoptar la designación *mano activa* (dominante) y *mano débil* (subordinada). La notación de este tipo de señas bimanuales se realiza describiendo dos segmentos unidos verticalmente, el apartado superior representa la mano activa, y el inferior representa la mano débil. Se sobreentiende que la mano activa es la mano dominante del señante.


Ahora bien, es importante mencionar que hay una diferencia en el uso de la terminología para referirse a ambos articuladores activos, por ejemplo Liddell y Johnson (1989) utilizan los términos *strong hand* (mano fuerte) y *weak hand* (mano débil),²⁴ para referirse a la mano activa (*strong hand*) y la mano en la que ésta actúa (*weak hand*). Smith-Stark (1986, 2001) emplea *mano dominante* para referirse a la mano activa y *mano subordinada* para referirse a la mano débil. Por mi

²⁴ Estos términos fueron introducidos por Padden y Perlmutter (1987) —*strong hand* y *weak hand*— para describir la actividad de la mano dominante y la mano sobre la que ésta actúa (ubicación).

parte empleo *mano activa* y *mano débil* como una convención ya establecida en el transcurso del desarrollo de la transcripción empleada en este capítulo.

El grupo de las señas bimanuales se puede dividir a su vez en señas *bimanuales simétricas* y en señas *bimanuales asimétricas*. Las señas bimanuales simétricas en general son señas en las cuales ambos articuladores activos presentan la misma CM, OR, y LOC, y tienen el mismo movimiento. En cambio las señas bimanuales asimétricas se caracterizan porque ambas manos tienen diferentes rasgos de CM o actividad, por ejemplo, una puede permanecer estática y la otra activa como se muestra en (4).

(4) JIRAFA

MA		 <p>Figura 3.3 JIRAFA</p>
Seg	D - Sost	
CM	14+/o- %Abr	
UB	Cut Cont - ExtManoMD	
DI	RA	
OR	Palma	
MD	Asimétrico bimanual =TAB	
Seg	D - Sost	
CM	1234+/a^	
UB	Mano Prox - m1To	
DI	RA	
OR	Palma	
RNM	Ø	

En (4) se puede observar que es una seña bimanual asimétrica. En este caso la mano débil (MD) sirve de punto de articulación o ubicación para la mano activa (MA) o dominante, y la configuración manual que presenta es diferente a la de la MA. Se requiere de describir cada una de las matrices

que la componen. Si hubiera sido una seña bimanual simétrica se omite por economía la transcripción de sus matrices, como se muestra en (5).

(5) VACA

MA		
Seg	D-----M----- Arc	
CM	4+sep/a+	
UB	PuntPol Mano Cont Prox - Enfr IpsiTe	
DI	PuntPol ExtMano	
OR	Neut	
RNM	∅	
MD=MA	Bimanual simétrica	

Figura 3.4 VACA

En (5) en el renglón siguiente a los rasgos del componente no manual se añade el renglón de MD, y se especifica que se trata de una seña bimanual simétrica. Esto significa que los rasgos que aparecen en la transcripción de la MA se articulan de la misma manera en la MD.

Por último, sólo queda decir que las señas bimanuales constituyen una clase natural de señas dada las particularidades que presentan en su estructura, y serán abordadas con mayor profundidad en la fonología de la LSM, los ejemplos anteriores sólo son una pequeña muestra de este tipo de señas.

3.5 CONVENCIONES PARA LA TRANSCRIPCIÓN DEL NIVEL MORFOSINTÁCTICO DE LA LSM

En el análisis del nivel sintáctico de la LSM se nota la ausencia de una transcripción detallada que de cuenta de la organización simultánea, secuencial y espacial que presenta esta lengua visogestual. Los investigadores de la LSM en general, al realizar el análisis morfosintáctico han recurrido al empleo de glosas descartando los elementos tridimensionales mencionados. De ahí

la importancia de poder representar varios niveles simultáneos, incluyendo la glosa, para la transcripción del nivel morfosintáctico. Esto permitirá describir y dar cuenta con mayor precisión de lo que ocurre en la LSM. Veamos el ejemplo (6).

(6) PRÓXIMO[SÁBADO] ÍNDICE^{→1} ÍNDICE^{→L} CaLat
 CL:ACCIÓN:PESCAR
 ‘el próximo sábado voy a pescar’

La seña SÁBADO se realiza con un movimiento hacia adelante del espacio señante, lo cual aporta la información de que el evento se realizará en un futuro, de manera secuencial sigue la seña ÍNDICE^{→1}, que indica la primera persona del singular, otra seña ÍNDICE acompañada de un subíndice (^{→L}) que indica un lugar, y con la glosa CL: (clasificador) ACCIÓN:PESCAR, que se trata de una seña que hace referencia a la acción de pescar como si ésta ocurriera en la experiencia real. Esta última seña está acompañada de un rasgo no manual que se coarticula al momento de realizar la seña y que consiste en un movimiento lateral de la cabeza. Por tanto, como se puede observar la LSM no es la representación manual del español oral, sino que consta de una estructura propia que requiere de hacerse explícita a través del uso de las glosas y de varios niveles o líneas en los cuales se describan los rasgos no manuales que ocurren de manera simultánea con las señas, la indicación del empleo de ambas manos cuando cada una hace referencia a cosas diferentes o para establecer una relación topográfica o espacial, como se ejemplifica en (7).

(7) ÍNDICE^{→L} GATO_i MD: CL:SUPERFICIE-VERTICAL_j^{|barda|} (... →)
CaEnfr
 MA: CL:ESTAR-EN [ANIMAL-CUADRÚPEDO_i]
 MI: i SOBRE j

‘hay un gato en la barda’

En (7) se observa además de la secuencialidad de la señas, la simultaneidad, se emplean ambas manos para establecer la relación entre el sujeto y la locación, es decir, entre el *gato* y la *barda*. Los articuladores activos presentan una configuración manual diferente, la mano débil (MD) hace referencia a una locación (la barda) y la mano activa (MA) hace referencia a un animal cuadrúpedo (el gato); la MD como indica la transcripción se mantiene en el espacio señante y la MA se coloca encima de ésta de manera simultánea. Asimismo se especifican los rasgos no manuales que se realizan como el cabeceo al frente (CaAd) y la relación que se establece entre el sujeto y la locación indicado en este caso con la glosa (morfema interactivo) MI: ¡SOBRE_j²⁵.

Como se puede observar la transcripción del nivel morfosintáctico dada su complejidad implica el empleo de otros elementos que den cuenta de la simultaneidad. En las tablas 3.6a a 3.6f presento la metodología y las convenciones que he adoptado para este tipo de transcripción. Se basan en las prácticas de otros investigadores en el campo, en particular de Liddell (2003).

²⁵ Véase el capítulo 5 sobre la morfología de la LSM, el apartado 5.3.6 correspondiente a los escenarios interactivos.

Símbolo	Ejemplo	EXPLICACIÓN
GLOSA	SORDO	La glosa se escribe con letras mayúsculas. Cuando la misma glosa se aplica a diferentes señas se distinguen con subíndices. Se da una palabra correspondiente a la lengua oral en español para cada seña de la LSM, aunque es importante notar que el significado de la seña y la palabra en español no es exactamente el mismo.
# -	#C-A-P-E-R-U-C-I-T-A	Se emplea el signo de número (#) y el guión (-) para introducir una secuencia de señas de letras correspondientes al alfabeto de la lengua oral dominante. El símbolo de número (#) indica el uso de una seña dactilológica (deletreada), que es el préstamo de una palabra tomada del español, o lengua oral dominante. Cada letra se escribe con mayúscula y se separa con un guión. En momento del deletreo también puede coexistir una articulación de los labios que corresponde a su pronunciación en español. Esta articulación corresponde la mayoría de las veces a sólo aberturas de labios equivalentes a las vocales de la palabra que se está glosando (cf. apartado sobre deletreo).
#	#BEBÉ	Se utiliza el signo de número (#) sin guión para indicar el deletreo lexicalizado. En la seña BEBÉ se observan las configuraciones manuales de la letra del alfabeto B y E respectivamente. Sin embargo estas señas al combinarse en la articulación de la seña BEBÉ presentan algunas modificaciones en su estructura fonológica, se percibe como una seña global, y no como la secuencia de las cuatro señas correspondientes a cada letra del alfabeto manual. Así, la diferencia entre ambas señas dactilológicas BEBE y CAPERUCITA consiste en que la primera seña ya se ha incorporado a la LSM siguiendo las reglas fonológicas del sistema de esta lengua, y la segunda no. Así, para la transcripción de estas señas se utiliza únicamente el signo de número (#) (cf. apartado sobre deletreo lexicalizado).
^	MESA^ESCRIBIR 'escritorio' GORRO^CRUZ 'enfermera' PAPÁ^MAMÁ 'padres' IN -^JUSTO 'injusto' PERSONA^ - AL 'personal'	Cuando las glosas están separadas por un acento circunflejo (^), representan una secuencia de signos que forman una unidad léxica por medio de la concatenación. Se hará referencia a través del uso de este signo de los procesos de composición, prefijos y sufijos. En algunos casos, las señas en estas combinaciones sufren modificaciones fonológicas (cf. apartado sobre composición y afijación).

Tabla 3.6a. Convenciones para la transcripción de las glosas

Símbolo	Ejemplo	EXPLICACIÓN
+	DECIR+PRO-1 'me dijo'	El signo de suma (+) entre las glosas es utilizado para indicar fusión o simultaneidad entre las señas y los rasgos no manuales gramaticalizados.
-	SUBIR-POR-UNA-ESCALERA 'subir por la escalera'	A veces es necesario utilizar más de una palabra en español para glosar el sentido de una determinada seña. En estos casos las palabras que en su conjunto forman la glosa se unen con guiones.
/	JÓVEN/MUCHACHO/CHICO	Una diagonal (/) entre las glosas es utilizada cuando hay varios equivalentes en español que se quieren resaltar.
//	EDGAR-M[E] LLEGAR // EDGAR-M[E] ENTRAR CASA 'Edgar llega.... Edgar entra a la casa'	Una doble diagonal (//) indica que entre las señas que lo anteceden o lo suceden hay una pausa perceptible, un momento en el cual no se verifica ninguna articulación significativa.
SNM:	SNM:NO	Se utiliza esta abreviatura seguida de dos puntos (SNM:) para indicar el empleo de una seña no manual, es decir, significa una seña parecida a un gesto, que en el contexto de su uso tiene ese significado.
(x2) (x3) (x4) etc.	HOMBRE (x2)	La seña que lleva el signo de multiplicación (x) se repite el número de veces que indica el número.
ÍNDICE ^{→1}	ÍNDICE ^{→1} COMER 'yo como' JUAN-M[J] _i PEPE-L[P] _j DISPARAR ^{i↔j} 'Juan y Pepe se dispararon'	Se utiliza ÍNDICE [→] para representar a los pronombres que se hacen con un gesto deíctico. La primera persona del singular se indica con ÍNDICE ^{→1} y la segunda del singular con ÍNDICE ^{→2} . Se usaran letras minúsculas i, j, k, l, m, n para distintas terceras personas y para indicar correferencia.
PRO-PL ^{▷a,b,c}	PRO-PL ^{▷a,b,c} 'ellos'	^{▷a,b,c} Indica que la mano se mueve en una trayectoria tal que pasa por las entidades a, b y c.
POS-K ^{→y}	PRO ^{→y} POS-K ^{→e} HIJO 'su hijo'	Se utilizará la abreviatura POS-K ^{→y} para representar los pronombres que se hacen con la CM "K" dirigido hacia la entidad y de manera referencial.
POS ^{→1}	POS ^{→1} HIJO 'mi hijo'	Se utilizará la abreviatura POS ^{→1} para representar el pronombre que se hace con un signo índice y CM "1", se utiliza exclusivamente para la primera persona del singular (mío, mi).
POS-5	POS-5 HIJO 'mi hijo'	Se utilizará la abreviatura POS-5 para representar el pronombre que se hace con un signo índice y CM "5", se utiliza exclusivamente para la primera persona del singular (mío, mi).
Determinantes ÍNDICE ^{→L} ÍNDICE ^{→X}	ÍNDICE ^{→L} POS-5 PAPÁ 'allí está mi papá' ÍNDICE ^{→X} <u>pred</u> PRO-K ^{→1} 'eso es mío' ÍNDICE ^{→L(distante)} HOMBRE ÍNDICE ^{→X(L1)} POS-K ^{→1} PAPÁ 'ese hombre es mi papá'	Se utilizará ÍNDICE ^{→L} para indicar que el dedo índice se dirige hacia la locación L o hacia la entidad X, de manera referencial.

Tabla 3.6b. Convenciones para la transcripción de las glosas

Símbolo	Ejemplo	EXPLICACIÓN
VERBO $j \rightarrow y$ $\rightarrow y$	LLAMAR-POR-TELÉFONO $j \rightarrow y$ 'él le llamo por teléfono'	El superíndice antes de la flecha indica una referencia pronominal a la entidad de donde parte; el superíndice después de la flecha indica la referencia pronominal a donde llega el articulador activo. Se emplearán superíndices en el caso de los verbos que incorporan o señalan a sus argumentos. El superíndice inicial se coloca después de la glosa correspondiente al verbo, seguido de una flecha y el siguiente al final de ésta. $\rightarrow y$ Indica que la mano se dirige hacia y
()	(PRONTO) 'pronto'	Los paréntesis encierran una seña opcional, que no se requiere en la oración.
[...]	[...] MAMÁ VENIR '... viene la mamá'	Los puntos suspensivos entre corchetes [...] indican que se ha omitido alguna información que no se consideraba pertinente en la presentación de los datos. La información omitida puede ser una seña única, lo mismo que una secuencia de señas.
{ }	ESQ-VERT{LUNES} 'todos los lunes' ESQ-LAT{#M-A-R-T-H-A} 'Martha' ESQ-ANT{PRÓXIMO[MARTES]} 'El próximo martes' ESQ-POST{PASADO[LUNES]} PASADO[LUNES]} 'hace dos lunes'	Las llaves ({}) encierran una serie de señas que se producen como un esquema secuencial.
[...]	PRÓXIMO[LUNES] 'el próximo lunes' LEONARDO-AROCHE[L] 'Leonardo Aroche' PERRO ÍNDICE $\rightarrow 1$ MORDER[Brazo] 'el perro me mordió el brazo'	Entre corchetes se encuentra indicado un elemento incorporado. En este caso la seña nominal LUNES se realiza con un movimiento en arco corto hacia delante y termina en una detención. La seña personal suele articularse con la configuración manual correspondiente a la primera letra de su nombre, esta se transcribe entre corchetes [L]. Verbo[Objeto] El uso de corchetes posterior al verbo señalan la incorporación del objeto en la realización de la seña verbal.
Sustantivo $\rightarrow L1, L2, L3...$	SILLA $\rightarrow L1, L2, L3...$ 'sillas'	El plural de algunos sustantivos se realiza a través de dirigir el articulador activo hacia diferentes lugares. Esto se indica por medio de la glosa correspondiente al sustantivo, seguido de una flecha y al final de esta la etiqueta L1, L2, L3... que se refiere al número de puntos indeterminados a los cuales se dirigió el señante al realizar la seña nominal.
Forma citada	VER 'ver'	No hay significado en la direccionalidad.
$\cup \rightarrow y$	RESPETAR $\cup \rightarrow y$ MIRAR-HACIA $\cup \rightarrow y$	La notación ($\cup \rightarrow y$) indica que la cara y los ojos (\cup) así como las manos (\rightarrow) se dirigen hacia y.
$\leftarrow y$	INVITAR $\leftarrow y$	($\leftarrow y$) Indica que el verbo empieza dirigido hacia y y luego se aleja de y, presenta una cualidad retrodireccional.

Tabla 3.6c. Convenciones para la transcripción de las glosas

Símbolo	Ejemplo	EXPLICACIÓN
$x \rightarrow y$	PREGUNTAR $x \rightarrow y$	$(x \rightarrow y)$ Indica que la seña empieza cerca de o dirigido hacia x y luego se mueve hacia y .
$x \leftarrow y$	PEDIR-PRESTADO	$(x \leftarrow y)$ Indica que la seña empieza cerca de o dirigida hacia y y luego se mueve hacia x .
[MÚLTIPLE]	PREGUNTAR ^[MÚLTIPLE]	Entre corchetes ^[MÚLTIPLE] aparece indicado que el verbo se dirige hacia cada uno de los individuos físicamente presentes en el evento que se enuncia.
[EXHAUSTIVO]	PREGUNTAR ^[EXHAUSTIVO]	Entre corchetes ^[EXHAUSTIVO] aparece indicado que el verbo se dirige al individuo (s) físicamente presente (s), pero además que codifica múltiples eventos relacionados con esa acción y con los mismos participantes.
\leftrightarrow	DAR $x \leftrightarrow y$	La flecha (\leftrightarrow) posterior al verbo (DAR) aluden a una acción recíproca. En este caso la reciprocidad indica que ambos articuladores activos se dirigen a direcciones opuestas entre la entidad x y la entidad y .
VERBO ^[CONTINUATIVO]	ESPERAR ^[CONTINUATIVO]	Las categorías de flexión de un verbo (ESPERAR) aparecen como una anotación entre corchetes [] y a manera de superíndice. En este se indica el proceso gramatical que subyace a la seña del verbo que está representado.
\rightarrow	IR $\rightarrow L$	La flecha (\rightarrow) indica que el articulador activo señala la dirección de la acción.
$L1 \rightarrow L2$	MOVER ^{$L1 \rightarrow L2$} DESPLAZAR ^[VEHÍCULO-CUATRO-RUEDAS] $L1 \rightarrow L2$	$(L1 \rightarrow L2)$ Indica que la mano empieza dirigida hacia $L1$ y termina dirigida hacia $L2$. $(L1 \rightarrow L2)$ Indica que el movimiento de la seña comienza en $L1$ y termina en $L2$.
$\rightarrow L$	ARROJAR $\rightarrow L$	$(\rightarrow L)$ Indica que la mano se dirige hacia la locación L corresponde al destino semántico de la seña.
$\downarrow L \rightarrow$	ARROJAR ^{$\downarrow L \rightarrow$} (verbo descriptivo)	$(\downarrow L \rightarrow)$ Indica que la locación del articulador activo corresponde a la locación de la acción.
Mir [↑] arriba Mir [↓] abajo Mir \rightarrow derecha Mir \rightarrow izquierda Mir \rightarrow neutra Mir \rightarrow a la cámara Mir \rightarrow MA Mir \rightarrow x	Mir [↑] arriba VER 'ver hacia arriba'	En la línea superior correspondiente a los rasgos no manuales se transcribe el RNM mirada como <i>Mir</i> , aunado a éste aparece la dirección que sigue la mirada.
Signos con dirección no locativa	[ESCUELA] ^{$\rightarrow L$}	[$\rightarrow L$] Indica que la seña normalmente no direccional encerrada entre corchetes se dirige hacia una locación L .
[$\downarrow L1-L2$]	[PERSONA-LÍNEA] ^{$\downarrow L1-L2$}	[$\downarrow L1-L2$] Indica que la seña no direccional encerrada entre corchetes tiene un punto de inicio y un destino final entre $L1$ y $L2$.
$\downarrow L1$	ESTAR-EN [ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE] ^{$\downarrow L1$} ESTAR-EN [VEHÍCULO-CUATRO-RUEDAS] ^{$\downarrow L1$}	$(\downarrow L1)$ Indica que la seña se produce en $L1$.

Tabla 3.6d. Convenciones para la transcripción de las glosas

Símbolo	Ejemplo	EXPLICACIÓN
	gato	(entidad) Encerrar una palabra entre barras verticales identifica la referencia de los índices. No es un objeto físico sino su conceptualización.
↓en entidad-superficie, etc.	ESTAR-EN CL: [ANIMAL-CUADRÚPEDO] ↓en techo	(↓en entidad-superficie, etc.) La mano activa realiza la seña que hace referencia al sujeto, y ocupa un lugar en la locación figurada que se encuentra indicada entre barras.
(...→)	MD:TRES gato (...→) MA: ÍNDICE →D2 segundo gato MORIR 'el segundo gato se murió'	La convención indicada como (...→) puntos suspensivos seguidos de una flecha y encerrados entre paréntesis, es utilizada para referirse a la función de la mano débil, la cual permanece en el discurso como una huella sobre el elemento al que se hace referencia, y sobre el cual se predica de forma simultánea con la ejecución que realiza la mano activa.
→D1 x	MD: CUATRO cuatro semanas (...→) MA:ESTAR-EN[VIERNES] →D1 primera semana 'el primer viernes del mes'	La mano activa (MA) realiza un movimiento que la coloca encima de la MD, específicamente en el dedo seleccionado, indicado como D1, entre barras se escribe la entidad a la que se hace referencia, en ese caso la mano con una configuración manual letra V (correspondiente a la seña VIERNES) se sitúa en el dedo índice (D1) para indicar que se trata del 'primer viernes del mes'.
CL: CL: DESCRIPTIVO	CL: 1 'clasificador persona' CL: ENTIDAD-BÍPEDA 'persona' CL: SUPERFICIE-VERTICAL bardea 'bardea' CL:DESCRIPTIVO-PILA- OBJETOS-FINOS pila de papel 'pila de papel' CL:FORMA AGUACATE EN MANO ^ COLOR-NEGRO ^COLOR-VERDE 'aguacate' CAJA CL:FORMA-CAJA-W ALTURA-ENTRE[SUPERFICIES- PLANAS] [GRADACIÓN -X] 'cajota' CAJA CL: FORMA-CAJA-Y ANCHO-ENTRE [SUPERFICIES- PLANAS] [GRADACIÓN -Y] 'cajita' FRIJOL CL:FORMA-CONO [ALTURA-DE-ÁPICE-X] {SOBRE MANO/PISO}{ABERTURA DE ÁPICE-Y} 'un montón de frijol' TAZA CL:ALTURA-SOBRE- MANO-Y [SUPERFICIE-PLANA] 'tacita'	Se emplea el uso de la abreviatura CL seguido de dos puntos (:) para indicar el empleo de un clasificador. Los clasificadores en la LSM pueden ser de diferentes tipos y por ello se agrega una especificación o particularidad de dicho clasificador, que permite identificarla.

Tabla 3.6e. Convenciones para la transcripción de las glosas

Símbolo	Ejemplo	EXPLICACIÓN
MA: MD: MI:	MA:ESTAR-EN[CL:ANIMAL- CUADRÚPEDO _i] MD:CL:SUPERFICIE-PLANA _j MI: _i SOBRE _j 'el gato está sobre la mesa'	Se utilizan dos líneas para indicar que ambas manos actúan de una manera independiente, una debajo de otra para indicar la simultaneidad con la que se realiza la seña. La abreviatura MI (morfema interactivo) indica la relación que se establece en los denominados escenarios interactivos.
Predicados clasificadores	PEPE-M[P] _x CAMA _y MA:SALTAR [CL:ENTIDAD- BÍPEDA _x] MD:CL:SUPERFICIE-PLANA- SUAVE _y MI: _x SOBRE _y 'Pepe brinca sobre la cama' PEPE-M[P] _x LIBRO _y TRANSFERIR[CL:OBJETO-CON- GROSOR] _y _x → ² 'te dio el libro Pepe' PERRO DESPLAZARSE [EN- ZIGZAG] [CL:ANIMAL- CUADRÚPEDO _x] ^{L1} → ^{L2} 'el perro camina en zigzag'	Se emplean [] en los predicados clasificadores para indicar que dentro de ellos se encuentra el morfema clasificador y seguido se encuentra la raíz de movimiento.
Línea superior	<u>Neg</u> DECIR 'no dijo' <u>preg</u> ÍNDICE→ ² NOMBRE '¿cómo te llamas?' <u>diminutivo</u> PERRO CL:Tamaño 'perrito'	Una línea horizontal arriba de una glosa o de varias indica que se realiza simultáneamente un rasgo no manual gramaticalizado. El significado del RNM se ubica arriba de la línea con minúsculas. Por ejemplo indica los rasgos no manuales con función sintáctica, interrogación, negación, etcétera. La línea superior indicará el principio y fin de la marcación de esos rasgos no manuales gramaticalizados. En algunos casos se describe el rasgo formal en lugar de su valor gramatical. Así, en algunos ejemplos cuando sea pertinente se explicará en la línea superior los rasgos no manuales a los que se hace referencia en la función modificadora, como diminutivos, aumentativos, etc.

Tabla 3.6f. Convenciones para la transcripción de las glosas

3.6 CONVENCIONES PARA LA TRANSCRIPCIÓN DE LA NARRACIÓN DE LA LSM

La construcción de escenarios y el cambio de rol del narrador agrega otro nivel de complejidad a la transcripción de narraciones que no se encuentra en las oraciones aisladas, y que exige algunas convenciones de transcripción adicionales para representar cabalmente la estructura de la narración.

La transcripción de la narración implica el reconocimiento de la íntima relación que existe entre el gesto, la seña y el espacio. Reconocer fenómenos discursivos que no salen en los otros datos como espacios licuados, cambios de escenarios, el espacio del narrador.²⁶ Para hacer esta propuesta de transcripción retomo algunos elementos de los trabajos realizados por Alejandro Oviedo (1996) sobre los cuentos en LSV (Lengua de Señas Venezolana), por Boris Fridman quien me facilitó algunos ejemplos de su corpus de la LSM²⁷ y el trabajo de Birdwhistell (1970).

En principio, cada narración se dividió en escenas o fragmentos en las que se producía una acción determinada, los cuales a su vez se segmentaron en unidades proposicionales, las cuales estarían compuestas por un sujeto y un predicado, tarea que no resulta sencilla pues este procedimiento me condujo al problema de reconocer los límites de las oraciones en una secuencia narrativa. No en todos los casos pude distinguir claramente estos límites, pues como ya se mencionó al abordar la estructura de las lenguas de señas, hay señas verbales que incorporan o indican a sus argumentos sin la exigencia de que se expresen de forma explícita a través de un nombre. Así que también recurro a un criterio semántico para la segmentación del texto en unidades. Esto me permitió agrupar como unidad o proposición toda seña o señas que tuvieran relación en la predicación de un evento determinado.

²⁶ Véase Fridman-Mintz y Liddell (1998), Liddell (2003), sobre la narración y espacios mentales, combinados.

²⁷ Aprovecho para expresar mi agradecimiento a Boris Fridman por proporcionarme las copias de la transcripción de la narración *El día que casi me secuestran*, de su corpus de la LSM.

Por tanto, como se podrá observar en la transcripción de la narración el cuento de “La caperucita roja” que aparece en el capítulo final de esta tesis, hay unidades compuestas de una serie de señas, en donde se distingue sujeto, verbo, objeto de manera explícita, así como aquellas unidades que constan de una sola seña, y además de oraciones que pueden analizarse como coordinadas o subordinadas, que forman parte de una misma unidad.

En la transcripción describo con detalle la actividad que en cada instante del relato cumplen los articuladores activos: la cabeza, los ojos, la boca, la lengua, la nariz, las cejas. Anoto además cuando alguna parte del cuerpo describe una articulación significativa, por ejemplo la orientación del tronco, de la cabeza, que entre otras cosas nos refiere a la deixis. Cada unidad aparece con la glosa correspondiente y aparece además la traducción al español. He procurado que esta traducción sea lo más cercano a lo expresado por los señantes. Veamos el siguiente ejemplo de la transcripción de la narración de la *Caperucita Roja*, y posteriormente describiré cada uno de los elementos que la componen.

NARRACIÓN: LA CAPERUCITA ROJA

Fragmento II (0:00:45:03) del cuento “La caperucita roja”

Unidad: 2

Pragmática: Felicidad

RNM: CaAt-CaLat/OsAb/CinFruncido/OcApret/Mir^{→neutra}

GM: CL:CAMINAR-CON-DISTRACCIÓN[ENTIDAD-BIPEDA]^{|caperucita roja|L1→L2}

Traducción: Caperucita roja caminaba contenta

Rol señante: narrador

Nota: La Caperucita se establece en el espacio L2 (derecha)

Unidad: 3

RNM: CpoErguido/CiNeut/OsSemiAb/Mir^{→cámara}

GM: PERSONA^{|plural|}

RNM: OcAb/OsAb/ Mir^{→L2 (y)}

GM: TODO ESTAR-EN[ENTIDADES-MÚLTIPLES] (...→)

CL_{MDx}:ENTIDADES-MÚLTIPLES

MD: (...→)

MA:VER ¹|Personas|→y |caperucita roja|

Traducción: Todas las personas veían a caperucita roja

Rol señante: Rol público

Nota: La MD mantiene la misma CM referente a las entidades múltiples. Pero además el señante realiza o expresa la acción de ver, con su actitud gestual. El señante es una de las personas (entidades múltiples) que voltean a ver a la caperucita.

Para presentar las narraciones de la LSM, parto del supuesto de que las narraciones están formadas por varios fragmentos, los cuales están relacionados con el desarrollo de la historia, cambio de escenarios, o de roles. Así, en la primera línea se encuentra la etiqueta de *Fragmento*, seguido de la escritura de un número romano. Este número indica cual es el fragmento de la narración que se transcribe y además entre paréntesis aparece el tiempo de grabación.

Ahora bien, la segunda línea corresponde a la *Unidad* y el número que le sigue identifica el orden de las oraciones. Cada fragmento de la narración lo segmenté en unidades y para ello utilicé un criterio semántico, es decir, identifique como unidades a la seña o conjunto de señas que predicaran sobre un evento y sus participantes. Así, en la transcripción se consideran las oraciones que están compuestas de una secuencia de señas, así como aquellas que consisten en una actitud gestual como, por ejemplo, en un movimiento de cabeza y mirar hacia un lugar específico.

En la tercera línea se anotan los elementos que hacen referencia a la *pragmática* de la oración, y se anota si el señante presenta una actitud gestual de felicidad, enojado, triste, nervioso, etc. Este renglón etiquetado como *pragmática*, no aparece en todas las unidades de la transcripción de las narraciones. Es un punto que requiere de mayor discusión y análisis, pues es posible distinguir entre RNM que son parte de la representación léxica de la lengua, algunos otros que son partícipes de la sintaxis, y otros más que son empleados para aportar otro tipo de información, como por ejemplo estado de ánimo, etc. , a manera de prosodia o entonación.

Antes de continuar con el cuarto renglón es necesario abordar el renglón de la glosa manual (GM) que ocupa la quinta línea. En el renglón correspondiente a la *Glosa Manual (GM)* se

representan las señas hechas por los articuladores activos, usando palabras del español en mayúsculas, que glosen el sentido aproximado de las señas correspondientes. Cuando sólo se incluya ese ítem, se entenderá que no se observa presencia de RNM, y que la articulación se realiza con ambas manos, o con la mano dominante que es la derecha en las narraciones analizadas. Sin embargo en la gran mayoría de los casos se observa el uso del componente de rasgos no manuales (v. tabla 3.8 donde aparecen las abreviaturas de los RNM).

En cambio, el uso de ambos articuladores activos de manera simultánea y con significados diferentes se especifica a través de la notación de MA y MD en dos gradas (una debajo de la otra) como aparece en el siguiente ejemplo.

Fragmento II (0:00:45:03) del cuento “La caperucita roja”

Unidad: 4

RNM: _____ CaAd/OcAb/OsAb/Mir^{→MA}

GM: MD: VER[ENTIDADES-MÚLTIPLES]^{1|Personas|→y |caperucita roja|}

MA: CAMINAR-CON-DISTRACCIÓN[ENTIDAD-BIPEDA_y]

Traducción: Las personas ven a la caperucita caminar.

Rol señante: narrador

Nota: La configuración manual clasificadora ENTIDAD-MÚLTIPLE cambia su orientación para indicar que están viendo a la caperucita.

La glosa manual tiene una serie de especificaciones que aparecen en el cuadro de convenciones para la transcripción de la glosa que se presenta en el apartado de la transcripción del nivel morfosintáctico.

Con respecto a la cuarta línea, en esta se anota los rasgos del componente no manual (*RNM*). Los rasgos no manuales se coarticulan con cada una de las señas léxicas que aparecen en el renglón marcado como GM (glosa manual). Este componente incluye los rasgos no manuales de la cabeza, cuerpo, cara (cejas, nariz, lengua, boca, ojos), con la orientación y movimiento que pueden presentar. También se anotan los rasgos no manuales que hacen referencia a la articulación bucal

que semeja la articulación de los fonemas vocálicos, transcritos como /o/, /a/, /u/, y que se produce de manera simultánea con algunas señas.

En el ejemplo anterior aparece transcrito como “CaAd” el movimiento que se hace de la cabeza hacia delante, “OcAb” indica que los ojos se encuentran abiertos (inusualmente), “OsAb” se refiere a que la boca está abierta, y finalmente aparece como “Mir →” la dirección que sigue la mirada del señante, que en esta unidad 4 la mirada se dirige hacia la mano activa (MA). Los cambios en la dirección de las señas, de la postura corporal, de la mirada, etc., son elementos que pueden tener un valor déictico, por tanto es importante anotarlos para el análisis morfosintáctico de la lengua²⁸. En el caso específico de las narraciones nos aporta información sobre el rol que juega el señante durante el discurso. Al final de este capítulo se ofrece una tabla (3.8) en donde se presentan las convenciones utilizadas para dar cuenta de los rasgos no manuales que se transcriben en las narraciones.

Algunas de las unidades aparecen con una línea arriba del renglón correspondiente a los RNM, en la cual se anota aquellas convenciones que implica el reconocimiento de los rasgos no manuales gramaticalizados, como por ejemplo la negación (neg), o la pregunta (preg). Este tipo de convenciones están presentadas en la tabla de convenciones para la transcripción de la glosa. A continuación en la tabla 3.7 aparecen las convenciones utilizadas para referirse al uso de ciertos RNM asociados con una función de intensificador.

Intens 1	/a/
Intens 2	mejillas infladas
Intens 3	/u/
Intens 4	Cpo encogido
Intens 5	Ojos semicerrados y punta de la lengua afuera

Tabla 3.7 Intensificadores (Rasgos no manuales)

²⁸ Las direcciones posibles son denominadas por algunos investigadores (Oviedo 2001) como coordenadas, las cuales son definidas sobre un espacio tridimensional cúbico concebido en frente del señante.

En el renglón de *Traducción*, como ya mencioné, se dan traducciones libres al español, lo más aproximadas al contenido real de la expresión de la LSM. Con respecto a la línea etiquetada como *Rol del Señante* anoto sólo el rol que tomaba el señante al seguir la narración. Finalmente, en el renglón *Nota* hago mención de algunas observaciones que contribuyen al análisis del fragmento o unidad, y que ayudan a interpretar lo que la transcripción intenta representar.

1) Cabeza [Ca]	Vertical (neutra) Adelantada Atrás Inclinada Ladeada Cabeceo atrás-adelante Cabeceo adelante-atrás Cabeceo en diagonal Agachada Rotación (der, izq) Cabeceo repetitivo (al frente)	Ca Neut CaAd CaAt CaIn CaLad CaAt-Ad CaAd-At CaDg CaAg CaRotizq/der CaRep
2) Cejas [Ci]	Cejas neutras o relajadas Cejas arriba	CiNeut CiAr
3) Ceño [Cin]	Ceño fruncido Ceño fruncido+cejas arriba	CinFruncido CinFruncidoAr
4) Ojos [Oc]	Abiertos (inusualmente) Semi-cerrados Cerrados Apretados	OcAbiertos OcSemicerrados OcCerrados Oc Apret
5) Mirada [Mir]	Al frente Arriba Abajo A un lado Izquierda Derecha Arriba a la derecha Arriba a la izquierda Abajo a la derecha Abajo a la izquierda Al frente+cabeza agachada Espacio combinado	MirFr MirAr MirAb MirLad MirIzq MirDer MirArDer MirArlzq MirAbDer MirAblzq MirFrCaAg MirEsp
6) Nariz [Na]	Fruncida	Nafruncida
7) Lengua [Lin]	Protruida Afuera Punta afuera Rollito Acción de lamer	LinProtruida LinAf LinPuntAf LinRoll LinLamer
8) Boca [Os]	Abierta	OsAb

	Inusualmente abierta Semi abierta Abierta mostrando los dientes Acción de masticar Acción de reír	OsAb> OsAb< OsAbDen Masticar Reír
9) Labios [Lab]	Retraídos Distendidos Soplado Protruidos Abiertos Comisura hacia abajo Comisura hacia arriba Labio inferior hacia adelante Labios redondeados abiertos Labios redondeados medio ab Labios redondeados cerrados	LabRetraídos LabDistendidos LabSoplado LabProtruidos LabAbiertos LabComAb LabComAr LabInfAd [a] [o] [u]
10) Mejillas [Ge]	Infladas Succionadas	GeInfladas GeSuccionadas
11) Barbilla [Me]	Desplazada lateralmente Adelantada Atrás	MeLad MeAd MeAt
12) Cuerpo [Cpo]	Hombros encogidos Hombros hacia arriba Inclinado (izq/der) Ladeado (iz/der) Atrás Adelante Erguido Encogido	UmEncogido UmArriba CpoIn CpoLad CpoAt CpoAd CpoErguido CpoEncogido
13) Vocalizaciones	Sonidos guturales Gritos Clicks	SGutural Gritos Clicks

Tabla 3.8 Rasgos no manuales

3.	METODOLOGÍA	198
1.1	CONTACTO CON LA COMUNIDAD SORDA	198
1.2	FUENTE DE DATOS PRINCIPAL: LOS SORDOS NATIVOS SEÑANTES DE LA LSM	201
1.2.1	<i>Elección de informantes</i>	204
1.3	RECOLECCIÓN Y ANÁLISIS DEL CORPUS	206
1.3.1	<i>Datos recogidos en contexto natural</i>	206
1.3.2	<i>Datos recogidos por elicitación</i>	207
1.3.3	<i>Fuentes de información secundaria sobre la LSM</i>	208
1.3.4	<i>Transcripción y procesamiento de los datos</i>	209
1.4	CONVENCIONES PARA LA TRANSCRIPCIÓN FONOLÓGICA DE LA LSM	213
1.4.1	<i>La matriz segmental</i>	214
1.4.2	<i>Matriz articulatoria</i>	222
1.4.3	<i>Matriz de rasgos no manuales</i>	232
1.4.4	<i>La transcripción de las señas bimanuales</i>	238
1.5	CONVENCIONES PARA LA TRANSCRIPCIÓN DEL NIVEL MORFOSINTÁCTICO DE LA LSM.....	241
1.6	CONVENCIONES PARA LA TRANSCRIPCIÓN DE LA NARRACIÓN DE LA LSM.....	250

4. LA FONOLOGÍA DE LA LSM

El capítulo cuatro correspondiente a la fonología de la LSM puede dividirse en cinco apartados. En el primero de ellos (4.1) presento las características de la matriz segmental, identificando los elementos de la categoría mayor, la distinción entre los movimientos de contorno y los movimientos locales. Así como la cualidad de los rasgos (temporal, no temporal y rasgos de contacto) y la cualidad espacial. En el segundo apartado (4.2) expongo el conjunto de elementos de la matriz articulatoria. Para su exposición la divido en dos partes, la primera de ellas corresponde a las particularidades de la configuración manual (CM). Y la segunda parte trata de las características de los componentes ubicación (UB), dirección (DI) y orientación (OR). Especifico las cualidades de la matriz de rasgos no manuales (RNM) en el tercer apartado de este capítulo (4.3). Ahora bien, debido a las características de las señas bimanuales es preferible mostrarlas de manera independiente, su análisis se presenta en el apartado (4.4).

Por último, en el apartado (4.5), describo los tipos estructurales básicos de las señas (esquemas monosilábicos y polisilábicos), así como algunos procesos fonológicos que observo en la LSM.

En los capítulos anteriores abordé las propiedades de las lenguas naturales y el lugar que ocupan las lenguas de señas al respecto; entre estas propiedades expuse la doble articulación como una característica distintiva de las lenguas naturales. En general, se atribuye la propiedad de la doble articulación a las lenguas orales dejando de lado a las lenguas visogestuales. Sin embargo, hoy en día, gracias a estudios pioneros como el realizado por William C. Stokoe (1960, 1965), particularmente sobre la lengua de señas americana (ASL), es posible reconocer que las lenguas de señas, al igual que las lenguas orales, están organizadas en unidades lingüísticas dotadas de

significado (primera articulación), las cuales a su vez están compuestas de unidades mínimas carentes de significado (segunda articulación). Veamos el siguiente ejemplo

(1) ÍNDICE^{→1} GUSTAR CORRER MAÑANA,
 ‘me gusta correr en las mañanas’

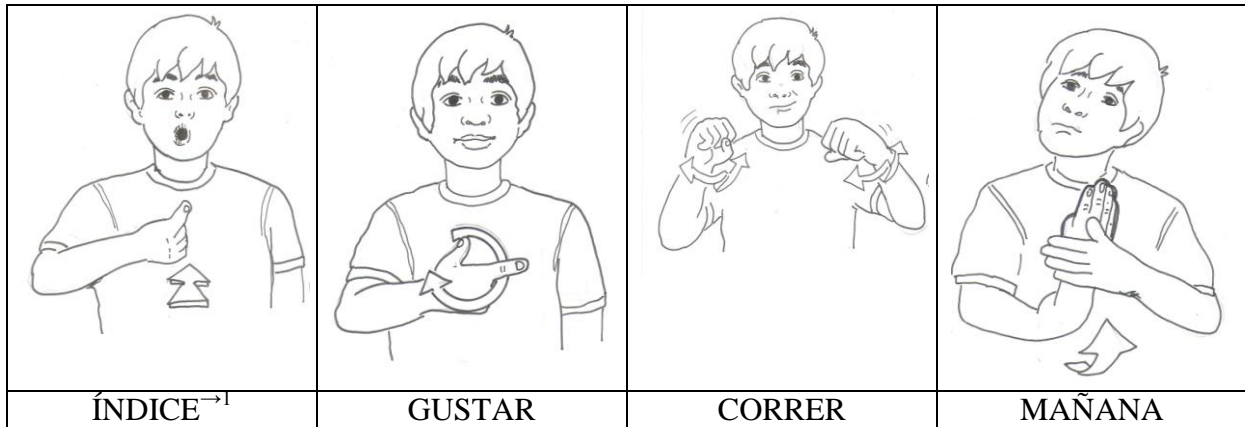


Figura 4.1. Me gusta correr en las mañanas.

En (1) se puede observar una secuencia de señas plenamente diferenciadas, ÍNDICE^{→1}, GUSTAR, CORRER, MAÑANA, unidades de la primera articulación. Ahora bien, cada una de estas señas se puede descomponer en unidades más pequeñas sin significado, como sería la forma de la mano, el movimiento, la ubicación, etc. Así, por ejemplo, a simple vista podemos reconocer que cada una de estas señas está formada de diferente manera: las dos primeras señas se articulan sólo con una mano y, en cambio, las dos siguientes se realizan con ambas manos, mientras cada una de las señas se realiza con una configuración manual diferente. Por otra parte también se puede observar que algunas señas se articulan en el espacio que se encuentra frente al cuerpo del señante y otras hacen contacto con el tórax o con la otra mano. De continuar con el análisis podríamos abordar otros rasgos como la orientación y dirección o el movimiento, o al componente de rasgos no manuales. Al respecto podemos observar que la primera seña ÍNDICE^{→1} se realiza con los labios redondeados, y MAÑANA tiene la cabeza ladeada, estos rasgos forman parte del componente no manual. Cada uno

de los elementos que he enunciado son parte de la articulación de las señas, y en su conjunto constituyen la estructura interna de las señas, lo cual nos conduce al nivel fonológico de las lenguas de señas.

Las características formacionales de las señas a través del uso de los articuladores activos (manos) llevó a los investigadores a hacer el análisis y descripción de las señas considerando los supuestos teóricos de la fonética y fonología de las lenguas orales en el estudio de los signos de las lenguas de señas. En este sentido, es pertinente hablar de una fonología en las lenguas de modalidad visogestual, a pesar de la diferencia de la “sustancia” que se estudia. Al respecto del uso de esta terminología, algunos investigadores como Battison (1974), y Liddell y Johnson (1989) consideran que no es un punto problemático que se deba discutir, pues las descripciones de la organización de las unidades mínimas de las señas (segunda articulación de Martinet) corresponden a un nivel de análisis semejante al de la organización y funcionamiento del nivel fonológico de las lenguas orales. Así, al utilizar en el análisis de las señas términos como fonemas, sílabas, fonología, suprasegmentos, etc., se alude a los principios de organización probablemente encontrados en todas las lenguas humanas más que a la especificidad de los gestos vocales característicos de las lenguas orales¹.

El análisis de la estructura interna de las señas condujo a la identificación de los parámetros articulatorios básicos, los cuales son unidades descritas en términos de inventarios de rasgos; éstos, a su vez, organizados en segmentos o sílabas. Estas entidades son el resultado de reglas y principios que subyacen al sistema de la lengua. Algunos de estos parámetros son: la configuración de la mano; el lugar de la articulación, que puede ser la mano, el cuerpo o el espacio señante; el movimiento de

¹ Los estudios de Sandler 1995; Wilbur 1993; Perlmutter 1993, Corina 1996; Brentari 1996; Uyechi 1993, 1996; Harry van der Hulst y Anne Mills 1996; Geoffrey R. Coulter 1993, son ejemplos del uso de los términos del marco teórico de la fonología de las lenguas orales teniendo como objeto de estudio las lenguas de señas.

los articuladores de un punto a otro en el espacio señante; la orientación y dirección de las manos con respecto al cuerpo y al espacio definido del señante; y los rasgos no manuales.

En el estudio de la fonología de las lenguas de señas se observan varias fases, en la primera de ellas el análisis se enfoca a la simultaneidad de los elementos que constituyen a las señas (Stokoe 1965); la siguiente considera además de la simultaneidad, la secuencialidad en que se presentan los elementos (Liddell y Johnson 1989)². Por otra parte, se tiene la propuesta de una fonología visual, en donde no sólo se consideran los parámetros composicionales de las señas y su distribución en segmentos, sino que además el análisis se da en términos de la composición de diversas estructuras geométricas que se superponen (Uyechi 1996). El análisis fonológico que realizo sobre la LSM se basa principalmente en el modelo secuencial de Liddell y Johnson.

Mi propuesta para el análisis de la fonología de la LSM parte primero de la identificación de los elementos formacionales básicos de las señas que constituyen esta lengua —los parámetros mayores definidos por Stokoe—, para facilitar la elaboración de una base de datos y desarrollar un sistema de transcripción fonética y fonológica que permitiera la descripción sistemática y adecuada de las señas. Para ello tomo la seña como la unidad mínima de análisis que, generalmente, corresponde a la palabra en una lengua oral³. También, con respecto a la formación de las señas y los procesos que subyacen la estructura fonológica de la LSM, adopto algunos presupuestos teóricos establecidos por Stokoe sobre la aplicación de las técnicas del análisis fonológico en la descripción de la ASL. Aunado a lo anterior considero las suposiciones estructuralistas en el análisis de las lenguas de señas para considerar el contraste significativo, la distribución y la variación no significativa, así como de la identificación de las unidades de un sistema sopesando no sólo sus

² Véase capítulo 1, apartado 1.5.5.

³ De acuerdo con Bloomfield (1965) *palabra* es “la mínima forma libre” lo cual referiría a la seña en el caso de una lengua visogestual. V. Luis Fernando Lara (2006) sobre la determinación de la unidad palabra.

características inherentes sino también sus relaciones con los otros elementos del sistema. Asimismo, al adoptar un modelo autosegmental —modelo secuencial— reconozco la importancia de trabajar con matrices de rasgos distintivos organizados en gradas con cierta interdependencia.

Por tanto, la propuesta que adopto para la transcripción y análisis fonológico de la LSM⁴, tiene como base el modelo de Stokoe (1960,1965) en el reconocimiento de los tres parámetros mayores (TAB o lugar donde se realiza; DEZ que hace referencia a la configuración y orientación de la mano en el caso de las señas monomanuales y de las dos manos en el caso de las señas bimanuales, y SIG o movimiento realizado), así como los presupuestos teóricos y el modelo secuencial de Liddell y Johnson (1989) con las modificaciones propuestas por Johnson y Massone (1989, 1993, 1994)⁵, Johnson y Liddell (1996), Liddell y Johnson (1995) y Smith-Stark (1986, 2001)⁶.

El sistema de transcripción que presento es un sistema que describe los detalles de la producción de las señas que son consistentes a lo largo de diferentes personas que señan y de distintas ocurrencias de la misma seña. Se excluyen aquellos detalles que están relacionados por ejemplo, con las diferencias individuales, características como edad, sexo, así como aquellos rasgos que estarían involucrados con la emoción, velocidad de emisión, etc. Estos últimos están considerados en la transcripción de las narraciones (v. capítulo 2, apartado 2.8 y capítulo 9)

⁴Anne Marie P. Guerra Curie (1999) en sus tesis doctoral *A Mexican Sign Language Lexicon: Internal and Cross-Linguistic Similarities and Variation* para hacer el análisis comparativo de las señas de la LSM (Lengua de Señas Mexicana), LSE (Lengua de Signos Española), LSF (Lengua de Señas Francesa) y JSL (Japanese Sign Language) utiliza una transcripción basada en el modelo simultáneo de Stokoe, de tal manera que considera únicamente los tres parámetros mayores descritos por este autor: TAB, DEZ y SIG.

⁵María Ignacia Massone (1994) hace una analogía de la propuesta de su sistema de notación, y señala que es un sistema fonético, en tanto se le da el mismo sentido que los sistemas empleados para las lenguas orales como el IPA. Así que de modo similar, su propuesta de transcripción describe los componentes físicos de los rasgos articulatorios que componen las señas. La organización de estos rasgos involucra elementos de la primera y segunda articulación.

⁶Smith-Stark (1986, 1990, 2001) desarrolla un sistema basado en la propuesta de Stokoe (1965). Sus investigaciones están basadas en un corpus de aproximadamente 1000 señas, elicidadas de forma aislada, lo que tal vez implique que la descripción realizada represente un estilo bastante formal. Los datos de su corpus provienen de informantes Sordos, casi todos originarios del D. F.

En el modelo secuencial, que funge como base del sistema de transcripción que utilizo, las señas se representan por medio de una secuencia de matrices correspondientes a la movimientos y detenciones, cada uno de estos segmentos está conformado por un conjunto de rasgos articulatorios que se agrupan en una matriz articuladora si se describe la postura de la mano, o en una matriz de rasgos no manuales si se hace referencia a otro tipo de rasgos independientes de la articulación de la mano, como por ejemplo la expresión facial⁷.

Con respecto al componente ubicación describo el número máximo de lugares en los cuales se articula la seña. Al respecto, los puntos de articulación en el cuerpo del señante se organizan en tres grupos: cabeza y cara, tronco, brazo y mano. Para la determinación de los lugares adopté la propuesta de Smith-Stark (1984, 1987, 2001) según la cual para cada grupo o región del cuerpo identificada se ofrecen pares de señas, y para cada par posible se ilustra la función contrastiva de los lugares. En la mayoría de los casos no ha sido posible ofrecer pares mínimos, por lo que una tarea para el futuro será la identificación y presentación de mejores pares, para ilustrar los contrastes. Por otra parte, en cuanto al uso de de las abreviaturas empleadas para hacer referencia a los lugares de articulación en el cuerpo, cara, cabeza, brazo y mano del señante, he procurado encontrar términos en español o en latín, en lugar de las propuestas basadas en términos en inglés.

El análisis preliminar que realizo se basa en un corpus de aproximadamente más de 1100 señas elicítadas de forma aislada⁸. Los datos provienen de informantes Sordos, casi todos oriundos del Distrito Federal. También recurrí a otras fuentes como diccionarios, y a mi propio conocimiento

⁷ Existe una independencia entre los rasgos articulatorios y los rasgos segmentales, es decir, la función de los rasgos de la postura de la mano es autónoma de la matriz segmental. De ahí la pertinencia de una representación autosegmental la cual permite la adhesión de grupos de una categoría a otra (Goldsmith 1976, McCarthy 1976). Por tanto, para mis propósitos es suficiente el uso de las gradas correspondientes a la matriz semental, articuladora y de rasgos no manuales, siguiendo el modelo de Liddell y Johnson (1989).

⁸ De acuerdo con Smith Stark (1986, 2001) hay que considerar que con las lenguas audio-orales, el inventario de fonemas suele ser entre 10-80. En una lista de unas 100 palabras, la mayoría aparecerán. Pero el número de elementos formacionales de las lenguas de señas suele ser mucho mayor y en consecuencia se requiere de un corpus más grande para poder identificar el sistema completo de unidades distintivas.

de la lengua. Las señas han sido videograbadas y en caso de duda he recurrido al apoyo de un intérprete⁹. Inicé la elaboración de una base de datos y descripción del corpus de la LSM utilizando como herramienta el programa *The linguist's shoebox* elaborado por el Instituto Lingüístico de Verano. Sin embargo, debido a que el empleo de dicho programa requiere de una serie de decisiones sobre los “códigos” para cada uno de los rasgos que son necesarios para la transcripción fonética/fonológica y morfológica de la LSM, no me resultaba viable su uso y opté por la creación de otra base de datos que se ajustara específicamente a mis objetivos y requerimientos para el análisis de la LSM. Esta nueva base se hizo con el programa *FileMaker Pro 7* y capturé 2,339 registros.

La presentación del análisis fonológico de la LSM se da a partir de la exposición de matrices de rasgos: primero la *matriz segmental*, posteriormente la *matriz articulatoria* y, por último, la *matriz de rasgos no manuales*. Al final de este capítulo abordo de manera específica las características de las señas bimanuales y concluyo con los tipos estructurales básicos de las señas en la LSM, así como los procesos fonológicos que observo en el sistema de esta lengua.

Sólo resta decir que es indudable que el trabajo descriptivo de la LSM permitirá abordar de forma más precisa los otros niveles de la lengua, de ahí la importancia de un adecuado sistema de transcripción a través del cual se represente la naturaleza de las diferencias de señas muy similares, así como las diferentes formas de la misma seña, y también permita establecer contrastes, procesos y detalles articulatorios sistemáticos. Esto nos conducirá a entender los detalles de la articulación de los diferentes movimientos en el espacio, y no sólo de la configuración de la mano. Todo este conjunto nos permitirá comprender y dar una explicación sobre la morfología, así como de la

⁹ Otra de las tareas realizadas consistió en documentar las señas elicitadas con los vocabularios recopilados por Esther Serafín (1991), Donna Jackson *et al.* (1983), Gloria Arango *et al.* (1985); y el corpus de LSM levantado por Smith Stark (1986), con el fin de obtener y precisar el inventario de configuraciones de la mano pertenecientes a la lengua de señas mexicana. Con respecto al corpus de LSM de Smith Stark específicamente he comparado rasgos y configuraciones de las señas. Vease capítulo 3, apartado 3.3.

sintaxis y las particularidades del discurso de esta lengua de señas.

4.1. MATRIZ SEGMENTAL

La matriz segmental se compone de varias gradas autónomas: *categoría mayor, movimiento de contorno, movimientos locales, cualidad de rasgos y cualidad espacial* ; cada una de estas gradas está compuesta su vez de diferentes conjuntos de rasgos. En este apartado se describirá la organización de cada uno de estos conjuntos de rasgos. La representación de los componentes en las matrices de transcripción se especifica de la siguiente manera (v. cap. 3, apartado 3.4).

Matriz segmental	Clase principal	Segmento (seg) Movimiento (M)/ Detención (D)
	Movimiento de contorno	Lineal Arco Círculo Siete Zigzag
	Movimientos locales	Ondulante, circular, rotación, rascamiento, cabeceo, oscilante (CM o UB), soldadura, aplanado, cambios progresivos en los dedos, vibrante, frotación.
	Cualidad de rasgos	Temporal (CT): sostenido, abreviado, lento, acelerado. No temporal (CNT): ampliado, menguado, tenso. Contacto(CC): rozando, rebote.
	Cualidad espacial	Plano horizontal, plano vertical, plano medio, plano oblicuo, plano de la superficie.

Ahora bien, al observar las señas de cualquier lengua de modalidad visogestual se aprecia que éstas además de realizarse con determinadas formas de la mano, pueden hacer contacto con algún lugar del cuerpo, cabeza o cara, o de la otra mano, así como ubicarse en algún punto del espacio que se encuentra frente al cuerpo del señante (espacio señante). Asimismo de manera simultánea puede ocurrir un movimiento del cuerpo o de la cabeza, o de la cara, como subir las cejas, abrir la boca, etc. Por otra parte, la mano puede desplazarse en el espacio señante siguiendo

varias trayectorias y direcciones, o bien, mantenerse durante un lapso de tiempo en un punto del cuerpo o del espacio señante. Y por último, es posible que ciertas señas cambien alguno de sus rasgos articulatorios (dirección, orientación o configuración) además de la ubicación durante esa trayectoria o movimiento. Esta variedad de situaciones nos hace referencia a la clase de segmentos que conforman la estructura interna de cada seña, por ejemplo véanse las figuras de las señas ARETE (Fig 4.2) y BIEN (Fig. 4.3).

En (2) se observa la transcripción de la seña ARETE, en la columna de la izquierda aparece cada uno de los componentes de las tres matrices: segmental (M/D), articulatoria (CM, UB, DI y OR) y de rasgos no manuales (RNM). En la siguiente columna (de izquierda a derecha) se anotan los rasgos que definen estas matrices (v. capítulo 3, apartado 3.4), y en la tercera y última columna se encuentra la descripción de dichos rasgos.

(2) ARETE


MA		Descripción	
Seg	-----D----- -	Detención	
CM	1+°/o+c+	El dedo índice es el dedo seleccionado. El pulgar hace contacto con este dedo	
UB	GemD1/GemPol Prensado - LobAu	La yema del dedo índice y la yema del pulgar tienen el lóbulo de la oreja prensado.	
DI	PuntDed	La punta de los dedos se dirigen al cuerpo del señante o plano de la superficie.	
OR	Cut	El codo está orientado hacia el piso o plano horizontal.	
RNM	∅	No hay actividad del componente de rasgos no manuales (cabeza, cara, cuerpo).	

Figura 4.2. ARETE

En esta seña hay una sola posición significativa. Es decir, la yema del dedo índice y del dedo pulgar tienen sujeto al lóbulo de la oreja, mientras que los otros dedos se mantienen cerrados. Por otra

parte, el movimiento que se realizó previamente para que la mano adoptara la posición y ubicación específica para articular esta seña no forma parte de la estructura de la seña misma. Este tipo de señas se definen estructuralmente como una *detención* (D). En un segmento detención no hay cambio en los componentes articulatorios. Así, un segmento detención se define por estar conformado por una única configuración manual, sin cambio en ninguno de los otros componentes articulatorios (ubicación, dirección y orientación) y que se mantiene en un lapso de tiempo suficiente para ser percibido como una imagen de la mano sostenida en el cuerpo o en el espacio señante. Por tanto, todos los aspectos articulatorios permanecen estáticos durante un periodo de tiempo.

En cambio la seña BIEN (Fig. 4.3) es una seña más compleja en su estructura, en ella la mano también hace contacto con una parte del cuerpo, sin embargo se observa un desplazamiento de este articulador activo hacia el frente. Es decir, las yemas de los dedos hacen contacto con los labios y en seguida la mano se mueve hacia delante con una trayectoria lineal o recta, recorriendo una distancia corta, como se muestra en la figura 4.3 y se transcribe en (3).

(3) BIEN

MA		
Seg	---M-- lin	El segmento se compone de un movimiento que traza una trayectoria lineal
CM	1234+/a+	Los dedos de la mano se mantienen extendidos al igual que el pulgar que se mantiene alineado con respecto al bloque de los dedos.
UB	GemD1D2D3 Cont Prox - Inf Lab	Al principio las yemas de los dedos hacen contacto con los labios. En seguida la mano se dirige hacia el frente y abajo de esta locación.
DI	Palma	La palma se encuentra frente al cuerpo del señante durante todo el trayecto.
OR	Neut	La orientación de la mano es neutra con respecto al plano horizontal.
RNM	∅	No hay actividad del componente de ragos no manuales.



Figura 4.3 BIEN

En (3) se representa el hecho de que durante la articulación de la seña BIEN sólo los rasgos del componente ubicación cambian. La actividad realizada con la mano sí se considera un elemento significativo de la estructura de la seña. Este paso de una posición a otra del articulador activo es considerado un segmento *movimiento* (M). El segmento M presenta dos momentos de tiempo, su postura inicial y su postura final, y varían en cuanto a la trayectoria que siguen, o en la modificación de sus rasgos articulatorios, que puede ser en cualquiera de sus componentes (configuración manual, dirección, orientación o ubicación).

Ahora bien, la transcripción que presento en (3) no está completa, pues al principio de esta seña hay un lapso de tiempo en la cual la mano se detiene y hace contacto con los labios antes de empezar el movimiento (M), y hay una detención momentánea similar al término de M enfrente y el parte inferior de los labios. Debido a que no todos los segmentos M comienzan y terminan con dichas detenciones, éstas si se consideran significativas como parte de la estructura de la seña y, por tanto, deben ser especificadas como parte de la matriz segmental como se muestra en (4).

(4) BIEN

MA				
Seg	D	-----M-----		D
		Lin		
CM	1234+/a+	1234+/a+	1234+/a+	1234+/a+
UB	GemD1D2D3 Cont - Lab	GemD1D2D3 Cont - Lab	GemD1D2D3 Prox Inf Lab	GemD1D2D3 Prox Inf Lab
DI	Palma	Palma	Palma	Palma
OR	Neut	Neut	Neut	Neut
RNM	Ø	Ø	Ø	Ø

En (4) se describe estructuralmente cómo la seña BIEN comienza con una detención, seguido de un movimiento hacia el frente y ligeramente hacia abajo, para terminar con una detención en dicho lugar. Sin embargo, la transcripción en (4) es redundante debido a que los rasgos articulatorios de la primera D y aquellos del comienzo de M son idénticos. Lo mismo ocurre con los rasgos del final de

M y del siguiente segmento D. Es decir, las descripciones articulatorias del segmento M son coterminales con los segmentos D precedente y siguiente. En la siguiente transcripción (5) el haz de rasgos articulatorios se ubican entre el segmento D y M para indicar que estos rasgos son los que se conservan al inicio y final del segmento correspondiente.

(5) BIEN

MA	
Seg	D-----M-----D Lin
CM	1234+/a+ 1234+/a+
UB	GemD1D2D3 GemD1D2D3 Cont Prox - Inf Lab Lab
DI	Palma Palma
OR	Neut Neut
RNM	∅ ∅

En (5) aún se observan elementos repetidos, lo cual indica que esos rasgos no se cambiaron durante el tiempo representado por el M. Por tanto en la siguiente transcripción (6) se elimina esta información redundante. La información de la primera matriz articulatoria de la señal debe estar completamente especificada, pero en los segmentos siguientes se anotarán sólo aquellos rasgos que cambian. Por tanto, se asume que aquellos rasgos que no se reescriben permanecen como se citaron al principio.

(6) BIEN

MA	
Seg	D-----M-----D Lin
CM	1234+/a+
UB	GemD1D2D3 Cont Prox - Inf Lab
DI	Palma
OR	Neut
RNM	∅

El tipo de transcripción que se muestra en (6) es la que utilizo para presentar los ejemplos a lo largo de este capítulo.

Los segmentos *detenciones* (D) y *movimientos* (M) corresponden dentro de la matriz segmental a la *categoría mayor*, de Liddell y Johnson (1989), y cada uno de éstos a su vez se encuentran definidos por cuatro categorías o gradas independientes que hacen referencia, en primera instancia, a la presencia o ausencia de movimiento (M/D). Al tipo de movimiento distinguiendo entre los *movimientos de contorno* y los *movimientos locales*, así como a la *cualidades de los rasgos* (temporales y no temporales), y las *cualidades espaciales* (planos de contorno) que presentan estos segmentos de categoría mayor.

4.1.1. *La categoría mayor [M-D]*

En el modelo de Liddell y Johnson (1989) la segmentación de las señas se basa en dos tipos de intervalos o unidades de tiempo en los cuales se produce un movimiento o no; estos segmentos son denominados *movimientos* y *detenciones* respectivamente. A continuación presento el análisis de las señas de la LSM a partir de esta primera distinción.

4.1.1.1. **Detención**

Un segmento *detención* (D) se define como un período de tiempo en el cual los rasgos articulatorios se encuentran en un estado fijo o constante, es decir, no hay cambios en la matriz articulatoria. En este segmento se pueden incluir movimientos rápidos u oscilaciones (movimientos locales) que forman parte de la configuración manual. Véase el ejemplo (7).

(7) LETRA-L


MA		
Seg	D - sost	
CM	l+/ a+	
UB	Mano Prox - mØUm	
DI	ExtMano	
OR	Base	
RNM	Ø	

Figura 4.4. LETRA 'L'

En (7) se observa que la mano se mantiene un lapso de tiempo en el espacio señante (mØUm), que corresponde a una locación cercana al hombro, sin ningún cambio en sus componentes articulatorios. Ahora contrastémoslo con el ejemplo (8).

(8) NARIZ


MA		
Seg	D - sost	
CM	l+/o-	
UB	PuntDed Cont - Na	
DI	Palma	
OR	Neut	
RNM	Ø	

Figura 4.5. NARIZ

En la seña NARIZ (8), que aparece representada en la figura 4.5, se puede apreciar que el dedo índice se encuentra tocando la punta de la nariz; postura y ubicación que se mantiene durante un lapso de tiempo.

Como se puede observar, los ejemplos (7) y (8) se refieren a dos señas que se componen de un solo segmento D. En (7) la locación de la mano se ubica en el espacio señante; en cambio en (8) el articulador activo hace contacto con el cuerpo del señante. Por otra parte el contacto que se realiza

también puede hacerse en la otra mano, como por ejemplo en las señas CASA, IGLESIA, INSTITUCIÓN. En (9) se presenta la seña CASA, la cual se realiza con ambas manos cuyas yemas de los dedos hacen contacto entre sí, como se muestra a continuación en la figura 4.6.

(9) CASA


MA		
Seg	-----D----- -	
CM	1234+/a^	
UB	GemD1D2D3 Cont - GemD1D2D3	
DI	RA	
OR	Base	
RNM	∅	
MD=M	Bimanual	
A	simétrica	

Figura 4.6. CASA

En (9) se puede observar que las yemas de los dedos de ambas manos hacen contacto, en un segmento detención, no obstante, para algunos señantes, este contacto se hace de forma repetitiva. Es decir, la estructura de la seña en lugar de presentar un segmento movimiento, muestra un segmento de movimiento local, de tal modo que las manos tienen un primer contacto breve, se separan manteniendo una distancia muy corta, y vuelven a tener contacto, así sucesivamente (2 o más repeticiones). Se observa una especie de “rebote” entre ambas manos. Las características del tipo de contacto que se realiza en algunos segmentos detención serán discutidas más adelante.

4.1.1.2. **Movimiento**

Los segmentos *movimiento* (M) se caracterizan por ser aquellos en los cuales sí hay una modificación de los rasgos articulatorios. Se realiza en un periodo de tiempo durante el cual algún aspecto de la articulación cambia, es decir, la mano cambia de una de una configuración manual a otra, o de una ubicación a otra, o de una dirección u orientación a otra, o bien la combinación de

algunas de éstas. Se distinguen dos tipos de movimiento: movimientos con trayectoria o sin trayectoria, al primer tipo se le denomina *movimientos de contorno* y al segundo *movimientos locales*.

En seguida presento los diferentes tipos de movimientos de contorno (4.1.2) y de movimientos locales (4.1.3).

4.1.2. Los movimientos de contorno

Los movimientos de contorno describen una trayectoria. Los rasgos de este tipo de movimiento involucran cambios en el componente ubicación (UB). Y, de acuerdo a la trayectoria que describen, identifico cinco clases: lineal, en arco, en círculo, en zig-zag, y en siete [7].

4.1.2.1. Lineal [lin]

El movimiento lineal es el movimiento de contorno más frecuente; indica un trayecto en el cual la mano se mueve a lo largo de una línea relativamente recta entre dos puntos. Algunas señas que presentan este tipo de movimiento son NADA (véase el ejemplo 10), DAR, MENOS, DECIR y RESPETAR.

(10) NADA


MA			
Seg	D-----M-----D Lin		
CM	1234-/a+		
UB	GemPu Cont - AbjMe		Prox Enfr
DI	RA		
OR	Neut		
RNM	CinFruncido CaRotDer/Izq		

Fig 4.7. NADA

En (10) se observa que en el primer segmento de la seña la yema del pulgar hace contacto con la parte inferior del mentón y posteriormente se realiza un movimiento hacia el frente describiendo una trayectoria recta o lineal.

4.1.2.2. Arco [arc]

El movimiento en arco indica un trayecto en el cual la mano comienza en una locación¹⁰ y termina en otra describiendo una línea curva o en forma de arco entre estas dos ubicaciones. Por ejemplo, las señas: PUENTE (11), ESTRELLA, ARCO IRIS, y EQUIPO.

(11) PUENTE

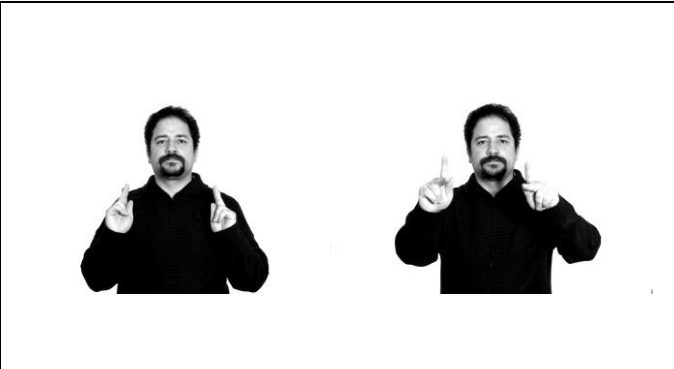
MA		
Seg	D-----M-----D Arc	
CM	I2+apil+/o^	
UB	Mano Prox - mØTo Enfr	
DI	IntAbr	
OR	Base Palma	
RNM	MirAr	
MD= MA	Bimanual simétrica	

Figura 4.8. PUENTE

La seña PUENTE se realiza con ambas manos las cuales se mueven describiendo una trayectoria en forma de arco. Se trata de una seña bimanual simétrica, las manos presentan la misma configuración manual, la misma ubicación, y realizan el mismo tipo de movimiento (v. apartado 4.4).

4.1.2.3. Círculo [circ]

El movimiento en círculo indica un trayecto en el cual la mano comienza en una locación y

¹⁰ El término ‘locación’ es utilizado por los lingüistas (de habla española) que analizan la fonética y fonología de las lenguas de señas, entre ellos Massone (1993, 1994); Johnson y Massone (1994), Oviedo (2001). Adopto esta convención siguiendo la tradición de los textos que sobre este campo se han realizado.

termina justo en el punto donde comenzó, describiendo una línea circular. En (12) se presenta el pronombre de la primera persona del plural NOSOTROS-INCLUSIVO; otros ejemplos son CIUDAD, LUGAR, y GUSTAR.

(12) NOSOTROS-INCLUSIVO

MA	
Seg	M Circ
CM	1^/o-
UB	Mano Prox - m1To
DI	RA
OR	PuntDed
RNM	Ø



Figura 4.9. NOSOTROS-INCLUSIVO

En la figura 4.9 aparece el pronombre NOSOTROS-INCLUSIVO. La seña se realiza con un movimiento circular que parte de una locación cercana al cuerpo del señante y se aproxima a los otros miembros de la referencia pronominal, y termina este trayecto circular en el mismo punto donde partió.

4.1.2.4. Zig-zag [zig]

En el movimiento en zig-zag [zig] la mano describe una trayectoria zigzagueante, es decir, se observan tres segmentos movimientos en los cuales hay dos cambios de orientación entre dos

diferentes ubicaciones. Por ejemplo, las señas LETRA-Z (13), ZACATECAS y PAZ.

(13) LETRA-Z

MA	
Seg	-----M-----D Zig
CM	1+/o-
UB	Mano Prox - mØFa m1IpsiFa mØEs m1Es
DI	ExtMano
OR	Base Palma
RNM	Ø



Figura 4.10. LETRA- Z

Este tipo de movimiento de contorno es poco frecuente y suele aparecer en la formación de ciertos predicados clasificadores en los cuales se describe la trayectoria que realizan algunas entidades.

4.1.2.5. Siete [7]

El movimiento de contorno siete [7] presenta una trayectoria en la cual la mano se mueve en una línea formando un ángulo agudo entre dos diferentes ubicaciones. Por ejemplo, la seña MORIR (14).

(14) MORIR

MA		
Seg	D-----M-----D 7	
CM	1234+^/o-	
UB	Mano Prox - m1Um m2Um m1Es	
DI	RA	
OR	Base Palma	
RNM	CaInDer	

Figura 4.11. MORIR

Algunas otras señas, como por ejemplo, JAMÁS, NUNCA, RAYO, presentan también este movimiento de contorno, aunque al igual que el movimiento en zig-zag, el uso del movimiento [7] en la formación de las señas resulta poco frecuente de acuerdo con los datos de mi corpus.

4.1.3. Movimientos locales

Los movimientos locales se consideran movimientos secundarios pero lingüísticamente significativos. De acuerdo con Liddell y Johnson (1989) se caracterizan por ser pequeños movimientos repetidos que involucran actividad de las articulaciones de los dedos, muñeca y codo. No están asociados a la actividad segmental y pueden ocurrir en un segmento de movimiento o detención. Para Johnson y Massone (1993, 1994) el movimiento que se observa se traduce como un cambio en algún componente de la matriz articulatoria como en la configuración mano (CM), dirección (DI), orientación (OR), y rasgos no manuales (RNM).¹¹

En mi análisis de las señas de la LSM identifiqué once movimientos locales: *ondulante*, *circular*, *rotación de muñeca*, *aplanado*, *soltura*, *rascamiento*, *cabeceo*, *cambios progresivos de los dedos*, *vibrante*, *frotación* y *oscilante en CM*. Para la transcripción del movimiento local utilicé un

¹¹ Para Perlmutter (1992) los movimientos sin trayectoria repetidos o movimientos secundarios (*trilled*) se coordinan o sincronizan con los movimientos que sí tienen una trayectoria.

guión [-] debajo de la indicación del segmento (M/D) para indicar que el movimiento que ocurre en un segmento determinado no describe una trayectoria. Por el contrario, en caso de no aparecer se reconoce que es un movimiento de contorno el que se describe. En mis datos de la LSM sólo observo la coarticulación del movimiento de contorno lineal con algunos de los movimientos locales, en cambio los segmentos detención se coarticulan con los once movimientos locales que a continuación describo.

4.1.3.1. Ondulante [ond]

El movimiento ondulante se caracteriza por una retracción rápida, repetible y secuencialmente alternada en la articulación proximal de todos los dedos extendidos en dicha juntura. Por ejemplo, las señas, PESCADO, GUANAJUATO y MAR, presentan en su articulación este movimiento ondulante como se muestra en (15).

(15) PESCADO


MA		
Seg	----M---- lin ond PM	
CM	1234+ / a+	
UB	Mano Prox - mØTo	
DI	Base	
OR	Cub	
RNM	Ø	

Figura 4.12. PESCADO

La seña PESCADO se articula (como se muestra en la figura 4.12) con un movimiento de contorno lineal sobre un plano horizontal con respecto al piso y un movimiento local ondulante; Este movimiento local ondulante sólo aparece en los segmentos movimiento de acuerdo con mis datos.

4.1.3.2. Circular [cir]

El movimiento local circular es un movimiento que se caracteriza por la rotación de la mano sobre la articulación de la muñeca. La articulación metacarpocarpiana se encuentra flexionada, se realiza un giro de los huesos del carpo (muñeca) conjuntamente con los huesos radio y cúbito (antebrazo). Este movimiento describe una trayectoria circular que se puede observar en señas como CEBOLLA (16), VÍBORA, CUERDA, VENIR, CAFÉ, etcétera. Es un movimiento repetitivo y los rasgos de orientación o dirección pueden verse afectado por los giros realizados por la muñeca.

(16) CEBOLLA

MA		
Seg	M - circ	
CM	1234^sep/a+	
UB	Mano Prox Enfr Os	
DI	ExtMano	
OR	Palma RA Palma	
RNM	∅	

Figura 4.13. CEBOLLA

En (16) el dorso de la mano hace contacto con el mentón, se encuentra flexionada la muñeca y la punta de los dedos apunta hacia delante, se realizan movimientos circulares con un trayecto corto.

Ahora bien, el movimiento circular, a diferencia de (16), puede coarticularse en señas cuya realización describen una trayectoria. En (17) se muestra la conjunción de un movimiento local —circular— con un segmento M que describe una trayectoria lineal.

(17) VENIR


MA		
Seg	M Lin circ	
CM	12+sep/o-	
UB	Mano Dist - mØTo Prox	
DI	Palma	
OR	Cub	
RNM	Ø	
MD=MA (alt)	Bimanual simétrica alternante	

Figura 4.14. VENIR

La seña VENIR (ilustrada en la figura 4.14) se realiza con ambas manos, los dedos índice y medio se encuentran separados y extendidos, y de manera alternante la muñeca rota sobre su eje, realizando un movimiento giratorio. Este movimiento describe circunferencias a lo largo de un trayecto recto.

4.1.3.3. Rotación de muñeca [rot]

La articulación de la muñeca tiene varias posibilidades debido a la participación de los huesos cúbito y radio. En los ejemplos del movimiento local circular se puede apreciar la participación de estos huesos en la rotación de la muñeca. Ahora bien, en el movimiento local que denominamos rotación de muñeca se diferencia del anterior porque la articulación de la muñeca no gira totalmente. Es decir, hay una pronación y supinación alternantes. Por ejemplo, veamos la figura 4.15 correspondiente al predicado clasificador CL: GIRAR[ENTIDAD-CON-VOLUMEN_x][ESTAR-EN-UN-LUGAR-ALTO] ‘foco’.

(18) CL: GIRAR[ENTIDAD-CON-VOLUMEN_x][ESTAR-EN-UN-LUGAR-ALTO]^{↑x} ‘foco’

MA		
Seg	M - Rot	
CM	1234+°/o+° %RAABr	
UB	Mano Dist - p1Ca	
DI	RAABr IntABr	
OR	ExtMano	
RNM	∅	

Figura 4.15. ‘foco’

En (18) hay una rotación de la muñeca en la cual se da un cambio de la dirección del antebrazo y de la mano. La parte radial del antebrazo (y de la mano) da de cara al cuerpo del señante, y enseguida es la base de la mano y el interior del antebrazo que se encuentran frente al cuerpo del señante, así sucesivamente.

Ahora bien, el movimiento de rotación de la muñeca puede ser en otro plano, presentando una dirección de “atrás hacia delante” o viceversa. Este movimiento se expresa como una oscilación entre el radio del brazo y la superficie de la mano. Por ejemplo, las señas ACAPULCO, GUADALAJARA, COQUETA, QUERÉTARO, CINE, TELEVISIÓN, CABALLO, SOL, y APLAUDIR, entre otras, se realizan con este tipo de movimiento local. Véase la figura 4.16.

(19) ACAPULCO

MA		
Seg	M - rot	
CM	1234-/a+	
UB	Mano Prox - IpsiAu	
DI	PuntPol	
OR	Neut	
RNM	∅	

Figura 4.16. ACAPULCO

En (19) la mano se encuentra en el lado ipsilateral de la cabeza, hay una ligera flexión de la muñeca y la punta del pulgar señala la oreja. Se realiza un movimiento de rotación de atrás hacia delante, cambiando la dirección del articulador activo, los nudillos y la punta del pulgar se encuentran frente a la locación (Au) de manera sucesiva y repetidamente. Ahora contrastémoslo con el ejemplo (20).

(20) CABALLO

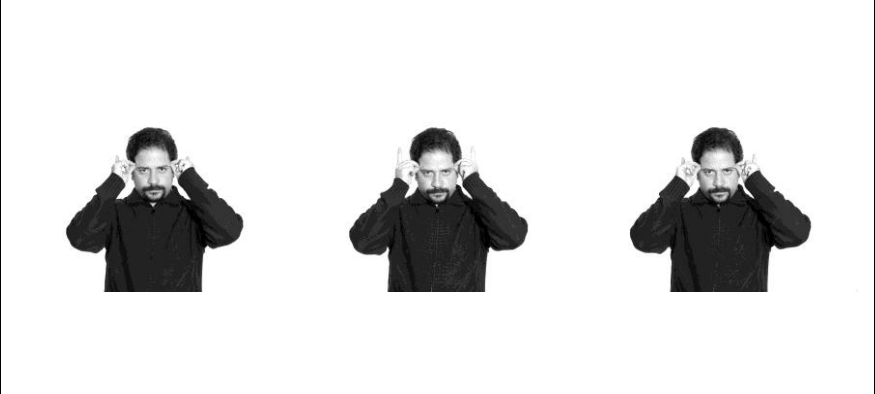
MA		
Seg	D - rot	
CM	12+°apil+/o+c+	
UB	PuntDed Cont - IpsiTe	
DI	PuntDed	
OR	Neut	
RNM	∅	
MD=MA	Bimanual simétrica	

Figura 4.17. CABALLO

En la seña CABALLO, a diferencia de ACAPULCO, los articuladores activos hacen contacto con la sien ipsilateral. Se observa una ligera flexión de la muñeca y una rotación de la muñeca en un plano paralelo a la locación.

En mis datos el movimiento de rotación no se coarticula con ningún movimiento de contorno.

4.1.3.4. Rascamiento [rsc].

El movimiento de rascamiento se caracteriza por una retracción o flexión de la falange media y distal. Por ejemplo, las señas ROBAR (21), TORTUGA, GUSANO, SÍ, INVESTIGAR, NARANJA, AGUA, etc., se articulan con este movimiento local. Veamos la figura 4.18.

(21) ROBAR

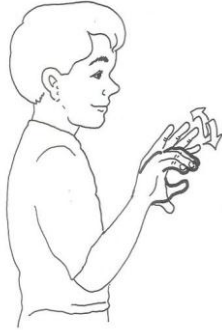
MA		
Seg	M - rsc	
CM	1234+/a+	
UB	Mano Prox - m1To	
DI	RA	
OR	Base	
RNM	∅	

Figura 4.18. ROBAR

En (21) se observa que, dado el movimiento de rascamiento, la mano cambia rápidamente de una configuración manual (1234+/a+) a una configuración (1234"/a^ d-).

Por otra parte, este tipo de movimiento local sí se coarticula con el movimiento de contorno lineal, como se muestra en (22).

(22) DIFÍCIL


MA		
Seg	----M---- lin rsc roz	
CM	1+/o-	
UB	RadD1 Cont - IpsiTe XTe	
DI	RA	
OR	Palma	
RNM	∅	

Figura 4.19. DIFÍCIL

En (22) se observa un movimiento lineal; al realizar el articulador activo un trayecto recto de manera simultánea el dedo índice realiza el movimiento local de rascamiento.

4.1.3.5. **Cabeceo [cab].**

El movimiento de cabeceo se caracteriza por una flexión y extensión de la muñeca de forma rápida y repetitiva. Por ejemplo, el predicado clasificador PINTAR-CON-PINCEL ilustrado en la figura 4.20.

(23) PINTAR-CON-PINCEL


MA		
Seg	-----M----- - cab	
CM	12+/o-	
UB	Mano Prox PalmaMD	
DI	RA	
OR	Palma	
MD	Bimanual asimétrica = TAB	
Seg	-----D----- - sost	
CM	1234+/a^	
UB	Mano Prox - mØTo	
DI	Palma	
OR	Neut	
RNM	Ø CaAg Mir ^{->} palmaMD	

Figura 4.20. PINTAR-CON-PINCEL

En (23) la palma del articulador activo cambia de orientación de palma a base de manera sucesiva y rápidamente, a través de este movimiento local de cabeceo. Otras señas que presentan este tipo de movimiento son, entre otras, TOCAR-LA-PUERTA, COCINAR, COMER, MARIPOSA, MOTOCICLETA, y TODAVÍA.

4.1.3.6. **Oscilante en configuración manual [osc-CM].**

El movimiento oscilante fue descrito por Massone (1994) como aquel movimiento que se

realiza de forma rápida y repetida entre las posturas de la mano descritas por los rasgos articulatorios de la matriz segmental. Este tipo de movimiento podía darse en las gradas correspondientes a CM, UB u OR. En el caso de la LSM, sólo reconozco el movimiento local de oscilación en el componente de la configuración manual [osc-CM], caracterizado únicamente por la abducción y aducción de los dedos índice y medio, que de acuerdo con mis datos sólo aparecen en la articulación de las señas TIJERAS, CORTAR-CON-TIJERAS y la variante TAMBIÉN¹².

(24) TIJERAS


MA		
Seg	M - osc-CM	
CM	12+/a+ 12+sep/a+	
UB	Mano Prox - mI To	
DI	Base	
OR	Cub	
RNM	∅	

Figura 4.21. TIJERAS

La seña TIJERAS (fig. 4.21) se realiza durante la producción de un segmento movimiento sin trayectoria en el cual la configuración manual oscila rápida y repetidamente entre la CM de la primera matriz articularia (12+/a+) y la segunda matriz articularia (12+sep/a+). No hay cambio en ninguno de los otros rasgos, UB, OR, DI; sólo se observa un cambio en la CM pero de forma oscilante. A diferencia de los otros movimientos locales en los cuales no se especifica una estructura segmental perteneciente a un segundo segmento, en este tipo de movimiento local sí se puede apreciar la segunda configuración manual del siguiente segmento como se presenta en (24).

Este tipo de movimiento local se coarticula con el movimiento de contorno lineal, curvo, zig,

¹² Variante citada por Armando López y colaboradores (2006).

etcétera; la posibilidad de articularse de manera simultánea con estos movimientos de contorno se debe al uso de estas señas en un predicado clasificador, de tal modo que se indica el tipo de trayectoria que se sigue para recortar alguna figura determinada, que puede ser, por ejemplo, recta o curva. En mi corpus sólo aparece este movimiento local en las dos señas ya indicadas.

4.1.3.7. Soltura [solt]

En el movimiento de soltura en un primer momento el dedo pulgar mantiene sujetos a los dedos seleccionados, y en seguida se realiza un movimiento con lo cual los dedos sujetos son soltados; este movimiento se realiza de forma repetitiva. Un ejemplo de este tipo de movimiento se puede observar en la seña DOLOR-DE-CABEZA (25).

(25) DOLOR-DE-CABEZA

MA	
Seg	[DM]+ - solt
CM	2 ^o d- NSAb-/o+d-c+y- 2 ^o NSAb-/a+
UB	RadPol Cont - Te
DI	RA
OR	Neut
RNM	OcSemicerrados CinFruncido CoEncogido-MovEnf-At CaEnfr



Figura 4.22. DOLOR-DE CABEZA 'me está doliendo la cabeza'

Este movimiento local aparece como un tipo de duplicación en la realización de algunos verbos, como por ejemplo, INVENTAR o TOMAR-PASTILLAS.

4.1.3.8. Aplanado [apl]

En el movimiento local aplanado los dedos seleccionados y el pulgar cambian de una postura en la que no se tocan a otra en la que si lo hacen y viceversa. Hay un flexión de la articulación metacarpoproximal. Por ejemplo, véanse las señas DULCE, PÁJARO (26), GALLINA, PATO, POLICÍA, etcétera.

(26) PÁJARO

MA		
Seg	----D-----M----	
	-	-
	apl	cab
CM	1+/o^	1234+/a+
UB	ExtMano	Mano
	Cont	Prox
	-	-
	Me	IpsiØTo
DI	ExtMano	
OR	Neut	
RNM	/u/	
MD=		Bimanual
MA		Simétrica



Figura 4.23. PÁJARO

En (26) podemos apreciar que el primer segmento de la seña PÁJARO que aparece identificado en el dibujo encerrado en un círculo con el número (1) se trata de una seña que hace referencia al pico del ave, y se articula con un movimiento local de aplanamiento. La yema del dedo índice y del pulgar se tocan y se alejan en repetidas ocasiones. El segundo segmento de esta seña se realiza con un movimiento local de cabeceo, en el cual ambos articuladores activos realizan un movimiento de flexión de la muñeca, cambiando la orientación de las manos de palma a base sucesivamente.

En las señas TAMARINDO o LLORAR se observa en su realización un movimiento de contorno lineal corto, y de manera simultánea se coarticula con este tipo de movimiento de contorno aplanado.

4.1.3.9. Cambios progresivos de los dedos [prog].

El movimiento denominado cambio progresivo de los dedos ocurre en segmentos M con dos CM; el cambio entre la primera CM y la segunda CM involucra una serie de actividades en las que cada dedo, del grupo de dedos seleccionados, cambia en turno de manera secuencial o seriada. Por ejemplo las señas SABROSO, ARAÑA, BASURA/SUCIO, HORMIGA, ESPERAR, PREOCUPARSE, etcétera. Observemos estas características en (27) y (28).

(27) SABROSO


MA		
Seg	-----M----- lin prog	
CM	1234+°/a+°	
UB	Mano Prox - IpsiOs XOs	
DI	Palma	
OR	Neut	
RNM	LinPuntAf CiAr	

Figura 4.24. SABROSO

En (27) la seña se realiza con un movimiento de contorno lineal en el cual la mano transita de una locación del lado ipsilateral de la boca al lado contralateral de la misma. De manera simultánea al desplazamiento del articulador activo los dedos de la mano se mueven uno por uno sucesivamente.

La siguiente seña, PREOCUPARSE, a diferencia de la anterior tiene como tábula una parte del cara, donde se realiza un movimiento progresivo de los dedos índice y medio, como se muestra

en (28).

(28) PREOCUPARSE


MA		
Seg	----D---- - prog	
CM	12+sep/o-	
UB	ExtMano Cont - AbjMe	
DI	RA	
OR	Palma	
RNM	CinFruncido	

Figura. 4.25. PREOCUPARSE

En (28) el dorso de la mano hace contacto con la parte inferior del mentón. Los dedos, índice y medio, se flexionan al nivel de la articulación metacarpoproximal, de manera alterna.

4.1.3.10. **Vibrante [vib]**

El movimiento vibrante se caracteriza por ser un movimiento local breve, muy tenso y muy leve que ocurre en un segmento D o M. Se describe mejor como una vibración corta de la mano en una ubicación, tal como sucede, por ejemplo, en las señas GELATINA, CEPILLO-DE-DIENTES, e INDIA. Véase el ejemplo (29).

(29) INDIA


MA		
Seg	D - vibr	
CM	4+/o-	
UB	GemD4 Cont - Cin	
DI	Palma	
OR	Neut	
RNM	Ø	

Figura 4.26. INDIA

En la seña INDIA, ilustrada en la figura 4.26, la yema del dedo meñique de la mano activa hace contacto con la parte central de la frente y se realiza un movimiento local vibrante; el articulador activo vibra levemente sobre su propio eje.

Ahora bien, este movimiento vibrante puede darse en dos sentidos, por un lado puede ser de lado a lado o en el eje de las coordenadas de la x , como en ABEJA, MOSCA, COLA, FRÍO, como se muestra en (29). O bien, hay otras señas cuyo movimiento vibrante se realiza hacia delante y hacia atrás, o en el eje de las coordenadas z , como se muestra en el ejemplo (30).

(30) FRÍO


MA		
Seg	-----M----- lin corto vib	
CM	1^°NSAb-/o^c+	
UB	Mano Prox - m1To mØTo	
DI	RA	
OR	Base	
RNM	Cpo Encogido CinFruncido	
MD=MA	Bimanual simétrica	

Figura. 4.27. FRÍO

En (30) las manos vibran en un sentido lateral, es decir, en una trayectoria corta de izquierda a derecha de manera repetida. Ahora veamos en (31), la seña REÍR, como la mano se desplaza con un movimiento lineal vibrante hacia delante y regresa a la primera locación de manera repetida. La trayectoria de este movimiento es corta. Veamos la figura 4.28.

(31) REÍR

MA		
Seg	<p>----M----</p> <p>lin</p> <p>corto</p> <p>vibr</p>	
CM	l ^{no} /o+	
UB	<p>Mano</p> <p>Prox</p> <p>-</p> <p>MØOs</p> <p>Enfr</p>	
DI	Palma	
OR	Neut	
RNM	Sonrisa	

Figura 4.28. REÍR

Por otra parte, también se puede observar un movimiento vibratorio en el eje de coordenadas de la y como en LAVARSE-LOS-DIENTES, cuya seña tiene un movimiento vibratorio de arriba hacia abajo, y un desplazamiento con trayectoria lineal, como se muestra en (32).

(32) LAVARSE-LOS-DIENTES

MA		
Seg	<p>-----M-----</p> <p>lin</p> <p>corto</p> <p>vib</p>	
CM	l ^{-/o^c+}	
UB	<p>Mano</p> <p>Prox</p> <p>-</p> <p>IpsiOs XO</p>	
DI	RA	
OR	Palma	
RNM	OscSemiAb	

Figura 4.29. Lavarse los dientes

Algunas otras señas, como HELICÓPTERO (v. ejemplo 33), además de presentar un movimiento con trayectoria se coarticulan con un movimiento local vibrante. En esta seña ambos articuladores activos describen una trayectoria lineal recta, la mano débil sirve de tábula y la mano activa es la que presenta el movimiento local vibrante. De esta manera el señante describe la trayectoria que sigue este transporte.

(33) HELICÓPTERO



4.1.3.11. Frotación [frot]

El movimiento local de frotación se trata de un movimiento en el cual el articulador activo pasa repetidamente sobre alguna parte del articulador pasivo (mano débil, cuerpo, cara, brazo o antebrazo). Por ejemplo, en la seña PERRO (34) los dedos seleccionados y el pulgar establecen contacto entre ellos mismos y se rozan de forma repetida.

(34) PERRO

MA		
Seg	D - frot	
CM	l [^] /o+d-c	
UB	Mano - Prox mØTo	
DI	Base	
OR	Cub	
RNM	Ø	

Figura 4.30. PERRO

Este movimiento local es poco frecuente, y sólo lo he observado en las señas CACAHUATE y PERRO.

4.1.4. *Cualidad de los rasgos*

Sigo a Liddell y Johnson (1989) al distinguir tres clases de cualidades: las temporales (4.1.4.1), las no temporales (4.1.4.2) y las de contacto (4.1.4.3) que presenta la actividad de la mano. A continuación expongo las características de cada uno de estos subgrupos identificados en las señas de la LSM.

4.1.4.1. **Cualidad temporal**

Los rasgos de cualidad temporal describen la duración de los segmentos, y se ha observado que están más vinculados con las flexiones de aspecto y modo de predicados verbales, como por ejemplo la perfectividad (Massone 1994; Oviedo 2001; Morales López 2002, Fridman 2005). En la presentación de mis datos de la LSM adopto la terminología utilizada por Massone (1993) para tratar este tipo de rasgos: sostenido [sost], lento [lent] y rápido [rap]. E incluyo el rasgo abreviado [abr] (*shortened*) descrito por Liddell y Johnson (1989)¹³ como parte del conjunto de rasgos de cualidad temporal.

Sostenido [sost]

El rasgo sostenido se observa en ciertos segmentos movimiento que presentan movimientos locales, o en segmentos detención. Ambos tipos de segmentos pareciera que se “prolongan” o se “sostienen” por un período de tiempo más largo que el utilizado normalmente para ambos tipos de segmentos. Es frecuente en señas que se componen de un solo segmento D o M. Véase el ejemplo (35).

¹³ Véase el capítulo 3, el apartado 3.4 sobre la transcripción basada en el modelo secuencial.

(35) I-LOVE-YOU


MA		
Seg	D - sost	
CM	14+/a+	
UB	Mano Prox - IspisiFa	
DI	RA	
OR	Neut	
RNM	Ø	

Figura 4.31. I-LOVE-YOU

Abreviado [abr]

El rasgo de cualidad abreviado describe un movimiento cuya trayectoria se realiza de manera más corta y más rápida en comparación con la velocidad de emisión característica de los segmentos M en los enunciados del señante. Es un rasgo que se aprecia en conversaciones espontáneas, o discursos narrativos¹⁴.

Lento [lent]

El rasgo de cualidad temporal “lento” se expresa en un movimiento que se realiza notoriamente más lento en comparación con la velocidad de emisión característica de los segmentos M en los enunciados del señante. Por ejemplo: CAMINAR ‘caminar lento’(36).

¹⁴ Véase en el capítulo 9, el apartado 9.1 sobre la estructura de la narración en las lenguas de señas.

(36) CAMINAR[LENTO]

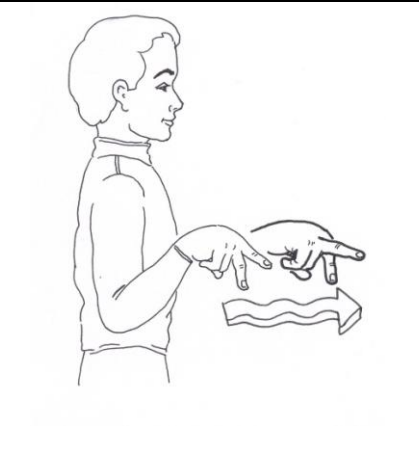
MA		
Seg	-----M----- lin prog lent	
CM	l2+sep/o-	
UB	Mano Prox - p1Abd m1Abd	
DI	RA	
OR	Palma	
RNM	CoEncogido OcSemicerrados	

Figura 4.32. CAMINAR[LENTO]

El señante al realizar esta seña la realiza con un movimiento “más” lento, que marca la diferencia con el ritmo de articulación de las otras señas.

Rápido [rap]

La cualidad de los rasgos temporales denominada rápido se caracteriza, como su nombre lo indica, por ser un movimiento que se realiza notoriamente más rápido en comparación con la velocidad de emisión característica de los segmentos M en los enunciados del señante. Véase el ejemplo (37) ‘platicar rápido’.

(37) PLÁTICAR[RÁPIDO]


MA		
Seg	-----M----- - cab	
CM	l2+apil/o-	
UB	Mano Prox - mØTo	
DI	RA	
OR	Base Palma	
RNM	Ø	
MD=MA (alt)	Simétrica bimanual alternante	

Figura 4.33. PLATICAR 'platicar rápido'

En (37) la seña PLATICAR se realiza por parte del informante de una manera más rápida que lo habitual, con lo cual se agrega otra información sobre la seña verbal que se está utilizando.

4.1.4.2. **Cualidad no temporal**

Los rasgos de cualidad no temporal describen alteraciones físicas leves de las señas en comparación con las características normales que tienen en relación con aspectos discursivos e, incluso, en algunos casos, con modificaciones léxicas. Adopto la terminología empleada por Massone (1993) en su estudio sobre la Lengua de Señas de Argentina, para describir este tipo de rasgos en el análisis de mi corpus de la LSM. Reconozco tres tipos de rasgos no temporales: *ampliado* [amp], *menguado* [meng], y *tenso* [tns]¹⁵.

¹⁵ En el análisis de Liddell y Johnson (1989) se identifican los mismos tres tipos de rasgos *enlarged path*, *reduced path*, y *tense*.

Ampliado [amp]

El rasgo “ampliado” se realiza en un segmento M que se expande en un trayecto exagerado o agrandado. Comparéñse las señas FUEGO (38) *versus* INCENDIO (39).

(38) FUEGO

MA			
Seg	-----M-----+ Lin		
CM	1234^crz/o+c+ 1234+°/a+°		
UB	Mano Prox - Sup mØAbd mØTo		
DI	Cub Palma		
OR	ExtMano Neut		
RNM	Ø		
MD=MA	Bimanual simétrico		
			1234+°/a+°

Figura 4.34. FUEGO

(39) INCENDIO

MA			
Seg	-----M-----+ lin ampl		
CM	1234^crz/o+c+ 1234+°sep/a+°		
UB	Mano Prox - Sup mØTo ipsiUm		
DI	Cub Palma		
OR	ExtMano Cut		
RNM	OcAbiertos OsAbierta		
MD=MA (alt)	Bimanual simétrico alternante		

Figura 4.35. INCENDIO

La diferencia entre (38) y (39) consiste en el uso de este rasgo ampliado, pues ambas señas se realizan con los mismos rasgos articulatorios. En el caso de (39) se observa, además, el uso de rasgos no manuales como la boca abierta, ojos abiertos y cejas levantadas.

Menguado [meng]

El rasgo “menguado” se realiza en un segmento movimiento, en el cual el articulador activo se mueve en una trayectoria menor que el característico. Este tipo de rasgo lo he observado en contextos comunicativos íntimos o privados, en donde las señas se realizaban en una situación de “susurro”, como ocurre en las lenguas orales, de tal manera que estas señas se articulaban de forma menguada para que no fuera notoria esta seña para el resto de los participantes que no formaban parte de la conversación.

Tenso [tns]

El rasgo “tenso” es un rasgo que se aplica a un segmento D después de un segmento M. Indica que el movimiento antes de esta detención está terminado con más tensión muscular; por tanto, “tenso” describe un segmento D más fuerte. Massone (1994) sugiere que la tensión parece también darse durante el segmento M creando la impresión de rapidez del movimiento. Por ejemplo, este tipo de rasgos puede utilizarse para enfatizar alguna palabra, como es el caso de la negación. En el ejemplo (40) aparece DECIR-NO “enfático”.

(40) DECIR-NO

MA		
Seg	-----M-----D--- - tns	
CM	12+sep/o+ 12^o/o+c+	
UB	Mano Prox - Enfr mØTo	
DI	RA	
OR	Base	
RNM	CinFruncido CaRotDer/Izq	

Figura 4.37. DECIR-NO (enfático)

En (40) se muestra que la detención final se realiza con tensión. Es decir, los dedos índice y medio, hacen contacto — con fuerza— con la yema del pulgar.

4.1.4.3. Calidad de los rasgos contacto

Liddell y Johnson (1989) identifican dos rasgos de tipo de contacto: el primero consiste en una especie de roce que se efectúa al pasar la mano entre dos puntos correspondientes a la grada ubicación; el segundo describe el movimiento con el cual la mano se mueve a una locación, hace un breve contacto, y rebota a un punto cercano con respecto a esa previa locación. Por mi parte, únicamente identifico como rasgos productivos de las señas de la LSM el rasgo *rozando* y *rebote* como a continuación lo expongo.

Rozando [roz]

El rasgo “rozando” indica que el articulador activo se mueve entre dos puntos de la ubicación haciendo contacto con la locación al pasar sobre ésta. Por ejemplo, las señas PRESIDENTE, RÁPIDO, como se muestra en (41).

(41) RÁPIDO

MA		
Seg	-----M----- lin roz	
CM	12+crz/o-	
UB	Mano ExtMano Prox - Enfr IpsiMe XMe	
DI	RA	
OR	Palma	
RNM	Ø	

Figura 4.38. RÁPIDO

La seña RÁPIDO se ubica en una locación ipsilateral próxima al mentón, el articulador activo realiza un movimiento lineal rozando al pasar por la parte inferior del mentón, y termina el movimiento en el lado contralateral de esta locación.

Rebote [reb]

El rasgo denominado “rebote” indica que el articulador activo hace un breve contacto con la ubicación, y aparentemente, da un pequeño salto hacia otra dirección, como se muestra en la seña PAPÁ (42).

(42) PAPÁ


MA		
Seg	D-----M-----D lin corto reb	
CM	12+apil/o^	
UB	ExtPol Cont Prox Cont - Enfr Lab	
DI	Palma	
OR	Neut	
RNM	∅	

Figura 4.39. PAPÁ

En (42) se observa que la mano hace un breve contacto con los labios y rebota hacia el frente describiendo una trayectoria muy corta hacia delante y nuevamente vuelve a hacer contacto con los labios. Las palabras que hacen referencia al parentesco presentan este tipo de rasgo de contacto, por ejemplo, las señas MAMÁ, ABUELO, TÍO, PRIMO, SOBRINO, y NIETO.

4.1.5. *Cualidad espacial*

Los movimientos de las señas no son precisamente rectos, por lo que se requiere proporcionar información adicional, la cual permite establecer la orientación de la trayectoria de la actividad de la mano. De acuerdo con Liddell y Johnson (1989), en el análisis de la orientación de la mano se pueden identificar cinco diferentes planos (contour planes: horizontal plane, vertical plane, midline plane, surface plane, y oblique plane), cada uno de los cuales corresponde a la orientación del trayecto realizado por la mano.

A continuación describo los planos propuestos por Liddell y Johnson, con algunas de las adaptaciones propuestas por Johnson y Massone (1993) y Massone (2002). Por mi parte, en el estado actual de mi análisis de la fonología de la LSM no realizo una identificación específica de cada uno de estos planos en la matriz segmental. Sólo en algunos casos anoto los rasgos de la cualidad espacial. Parto de la suposición que en la descripción de los rasgos del componente orientación de la matriz articulatoria, se establece los rasgos de cualidad espacial, al indicar la orientación de la trayectoria que sigue el movimiento de la mano.

El plano horizontal PH (horizontal plane HP) corresponde al plano paralelo al piso. El plano vertical PV (VP vertical plane) corresponde al plano paralelo frente al torso o pecho del señante. Y el plano medio o sagital PM (MP midline plane) corresponde al plano de la superficie a lo largo de la línea media sagital del cuerpo. Es el plano que atraviesa a lo largo de la línea media de los huesos del brazo y de la mano. El plano de la superficie PS (surface plane SP) corresponde al plano paralelo de la superficie de la locación del cuerpo y de la mano activa. Con respecto al plano oblicuo PO (oblique plane OP) que representa el plano de lado a lado, formando un ángulo agudo, adopto la propuesta de Massone de denominar como “neutro” el rasgo que describe esta orientación del articulador activo. Este rasgo es anotado en el componente orientación. Veamos el siguiente

ejemplo:

(43) TRABAJAR

MA		
Seg	-----M-----+ lin corto PH	
CM	1^NSAb-/o^c+	
UB	RadMano Prox Enfr - RadManoMD	
DI	RA	
OR	Palma	
RNM	∅	
MD=MA (alt)	Bimanual simétrica alternante	

Figura 4.40. TRABAJAR

En (43) se observa que ambos articuladores activos se encuentran en un área frente al abdomen del señante. Las palmas de las manos se encuentran orientadas hacia el piso y el movimiento describe un trayecto lineal corto hacia el frente y hacia atrás.

En el siguiente ejemplo se muestra la seña HOY (44). Esta seña parte de una locación cercana al hombro ipsilateral y se dirige hacia abajo con un movimiento que describe una línea recta corta hacia abajo, sobre el plano vertical. Véase la figura 4.41.

(44) HOY

MA		
Seg	M Lin PV	
CM	1234-/a+	
UB	Mano - Prox Enfr IpsiUm m1To	
DI	ExtMano	
OR	RA	
RNM	∅	

Figura 4.41. HOY

La siguiente figura corresponde a la seña QUERER, como se puede observar el dorso de la

mano activa roza la mejilla ipsilateral y realiza un movimiento en línea recta en el plano medio o sagital, como se muestra en (45).

(45) QUERER


MA		
Seg	D-----M----- lin roz PM	
CM	1234+°/a+	
UB	ExtMano Cont Prox - Enf Ge	
DI	ExtMano	
OR	Neut	
RNM	Ø	

Figura 4.42. QUERER

Ahora bien, en (46) se presenta el ejemplo del uso de un plano oblicuo. La mano activa presenta un ángulo agudo con respecto al plano horizontal o piso, como se ilustra en la figura 4.43.

(46) PRESIDENTE


MA		
Seg	D-----M-----D Lin Roz PO	
CM	1234+/o-	
UB	CubdD4 Cont - XUm IpsiCit	
DI	Cub	
OR	Neut Dorso	
RNM	Ø	

Figura 4.43. PRESIDENTE

Para concluir este apartado en la siguiente figura tomada de Klima y Bellugi (1979) aparecen de manera esquemática los movimientos que se ejecutan en el plano vertical y horizontal.

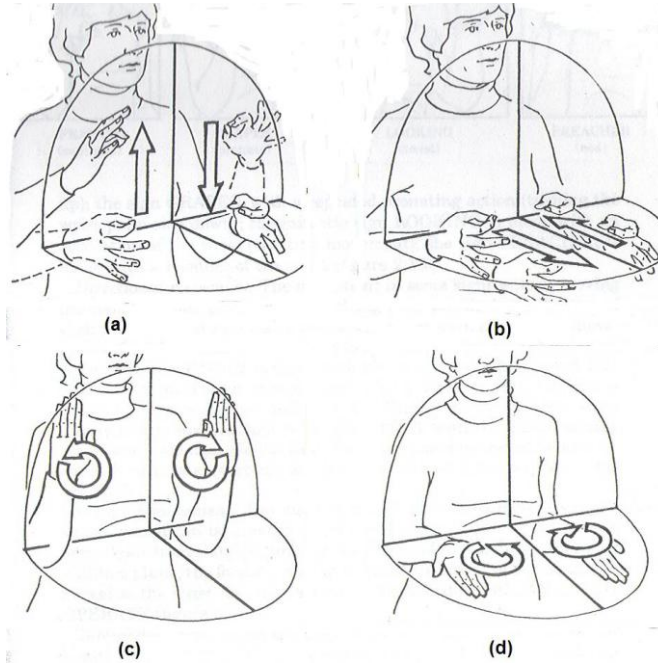


Figura 4.44. Esquema de los planos horizontal (b y d) y vertical (a y c) en la ASL (a= juez; b=explicar; c= domingo; d= aquí. Tomado de Klima y Bellugi (1979), p. 53

En resumen los elementos de la matriz segmental se presentan bajo el siguiente esquema.

MATRIZ SEGMENTAL		
GRADAS	COMPONENTES	
Categoría Mayor	Movimiento [M] Detención [D]	
Movimiento de contorno	Lineal [lin] Arco [arc] Círculo [circ] Siete [7] Zig-zag [zig]	
Mov Locales	Ondulante [ond] Rotación de muñeca [rot] Circular [cir] Aplanado [apl] Rascamiento [rsc] Cabeceo [cab] Oscilante-CM [osc-CM] Cambio progresivo de los dedos [prog] Vibrante [vib] Frotación [frot] Soltura [solt]	
Cualidad de rasgos	Cualidad temporal:	rápido [rap] lento [lent] sostenido [sost] abreviado [abr]
	Cualidad no temporal:	ampliado [amp] menguado [meng] tenso [tns]
	Contacto:	rozando [roz] rebote [reb]
Cualidad espacial	Plano horizontal [PH] Plano vertical [PV] Plano medio [PM] Plano de la superficie [PS] Plano oblicuo o neutro [PO]	

Tabla 4.1. Esquema matriz segmental

4.2. MATRIZ ARTICULATORIA

A continuación presento la matriz articuladora la cual he dividido en dos partes, en la primera analizo los rasgos específicos de la configuración de la mano (CM), a lo que he identificado como *matriz articuladora I* (4.2.1). En la segunda parte hago referencia a los componentes ubicación (UB), apartado (4.2.7), dirección (DI) y orientación (OR), apartado (4.28). Esta segunda parte la denomino *matriz articuladora II*.

4.2.1. *La matriz articuladora I: La configuración de la mano (CM)*

El objetivo de este apartado es exponer el inventario de configuraciones de la mano (CM), a través de un esquema descriptivo que permita analizar y transcribir esas CM en sus rasgos esenciales. Los rasgos a los que me refiero son los correspondientes a la actividad de la mano, de los dedos y del pulgar. Presento las configuraciones de la mano que, por ahora, he reconocido en la LSM. En adelante, a partir del modelo secuencial de Liddell y Johnson (1989), realizo un análisis más detallado de cada una de estas configuraciones, a través de una matriz de rasgos.

En términos generales la notación de la CM se divide en dos partes separadas por una barra diagonal; en la primera parte a la izquierda de la barra, se considera la *posición digital* y en la siguiente la *posición del pulgar*. Esta notación es una secuencia de símbolos donde cada uno representa un rasgo diferente de la configuración digital y se describe en forma separada de la notación del pulgar. También se observará a medida que se avanza en la presentación del análisis el empleo de otros símbolos que se refieren a rasgos taxonómicos que corresponden a una particular combinación de extensiones y cierres de los cuatro dedos. En el anexo aparecen los esquemas correspondientes a cada configuración de la mano aquí presentadas.

Para realizar el análisis del componente CM, es necesario partir de las particularidades

anatómicas que tiene la mano, de esta manera se puede observar las posibilidades que desde un punto de vista anatomofisiológico tienen los señantes para realizar las señas. Así, en las lenguas de modalidad visogestual se observa que existe una selección de las posibilidades articulatorias que permiten al señante realizar oposiciones significativas.

Desde el punto de vista anatómico, la mano es la porción distal de la extremidad superior, la cual comprende *carpo*, *metacarpo* y *dedos (falanges)*, como se muestra en la figura 4.45.

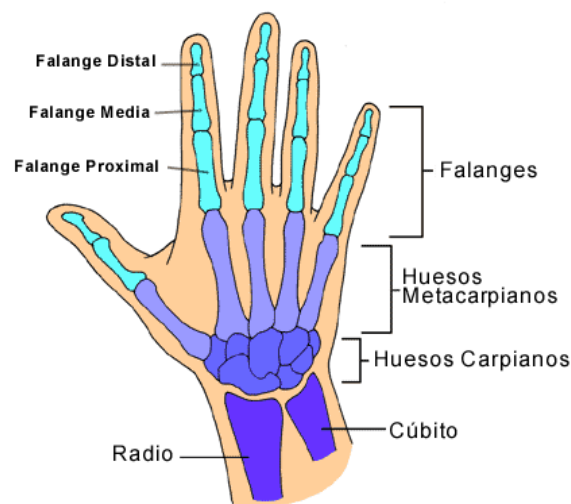


Fig. 4. 45. Esquema de los huesos de la mano. Imagen tomada de: uuhsc.utah.edu/.../orthopaedics/handpain.htm

Ahora bien, en la mano se consideran dos caras: la interior o palma y la dorsal o exterior de la mano, cuyos límites son los bordes laterales de la mano. En la palma se reconocen tres eminencias que rodean un hueco: la eminencia tenar (externa) en la raíz del pulgar, la hipotenar en el lado interno y el llamado el talón de los dedos en la base de los mismos. Asimismo se distinguen dos regiones, una palmar y otra dorsal. En la región palmar se encuentran los músculos interóseos (situados entre los metacarpianos), cubiertos por la aponeurosis palmar profunda; más

superficialmente se encuentran los músculos de la eminencia tenar, los de la eminencia hipotenar y los flexores de los dedos, cubiertos todos por la aponeurosis palmar superficial. Los tendones de los flexores discurren por unos conductos osteofibrosos situados en la cara anterior de las falanges. En la región dorsal se encuentra la aponeurosis profunda, que cubre los músculos interóseos dorsales, y por encima de ella una serie de tendones de músculos extensores de los dedos, cubiertos por la aponeurosis dorsal superficial, que forma el ligamento anular dorsal del carpo (véase la fig. 4.46.).

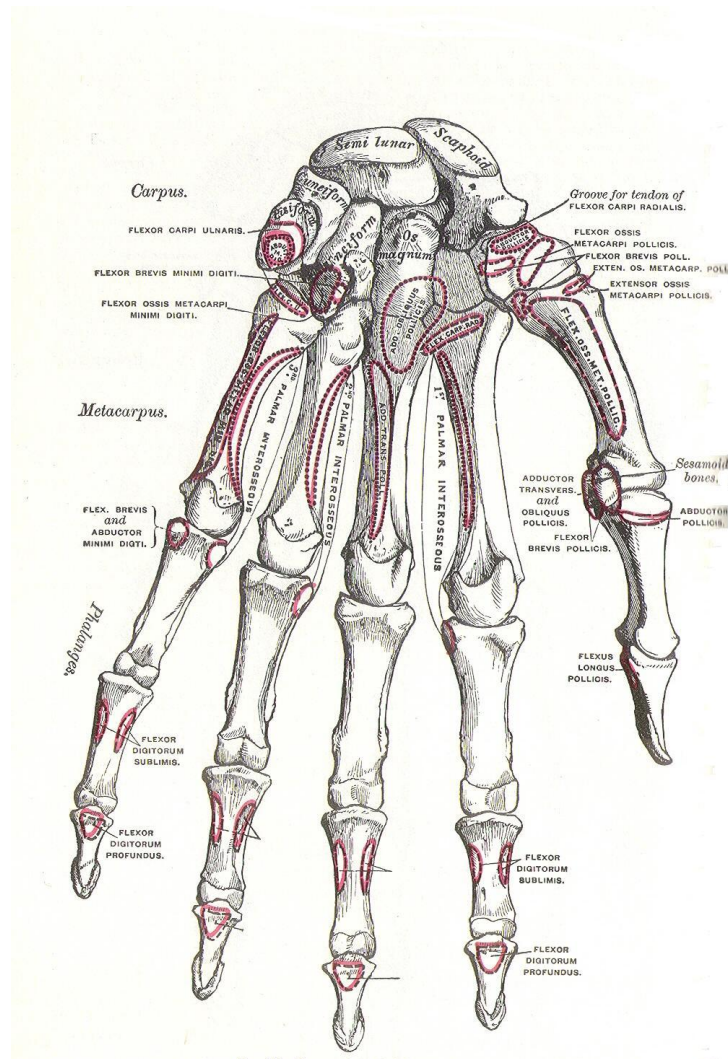


Figura 4.46. Esquema de los huesos y músculos de la mano (tomado de Gray 1977:160, fig.105).

La observación de la anatomía de la mano permite hacer la distinción de dos grupos de articuladores bien diferenciados. El primer grupo está constituido por los dedos, índice, medio o corazón, anular y meñique, y el segundo grupo lo constituye únicamente el pulgar. Esta división responde a dos características fundamentales, por una parte dado el alto grado de dependencia mutua que presentan los cuatro dedos debido a que todos están unidos al conjunto de sus respectivos metacarpos, formando una especie de nodo articulario, como se puede observar en las figuras 4.45 y 4.46. En contraste está la mayor libertad de movimiento del pulgar con respecto a los otros dedos, lo cual se debe a que su metacarpo no está ligado al de los cuatro dedos. De ahí se desprende la segunda característica, la cual hace referencia no sólo a la posibilidad de movimientos que presenta el pulgar de manera independiente, como por ejemplo de rotación con el cual puede oponerse o alinearse con relación al grupo dedos. También a las posturas que puede adoptar dado que la articulación de los huesos carpo y metacarpo del pulgar permite a este dedo realizar los movimientos de extensión y flexión (M. Latarjet y A. Ruiz Liard 1991, p. 603-660).

Por tanto, es conveniente tratar por separado las posturas y los movimientos correspondientes al grupo que constituyen los dedos, de los movimientos y posturas del pulgar, aunque es claro que los dedos y el pulgar en conjunto constituyen una configuración manual específica.

4.2.2. *La descripción de la actividad de los dedos*

Desde una perspectiva anatomofisiológica, los movimientos de los dedos tienen dos direcciones básicas, una lateral y otra perpendicular. La dirección lateral permite que los dedos se separen o se unan (movimiento de abducción y aducción) mientras que la perpendicular al plano de la palma permite el cierre de la mano en puño o el que se mantenga abierta. Al moverse los dedos en cualquiera de esas direcciones, es posible observar que los dedos suelen formar grupos, por una parte los dedos índice y medio llevan la actividad dominante, y fácilmente pueden adoptar

actividades y posturas diferentes entre sí. Y por la otra, la actividad y postura de los dedos anular y meñique suelen ser motivadas por el dedo medio¹⁶.

De acuerdo con el análisis de mi corpus es limitado el uso de configuraciones en las que los dedos anular y meñique presentan roles activos. Al respecto Liddell y Johnson (1989) y Oviedo (2001) consideran que la mayor parte de las CM de cualquier lengua de señas se construye sobre alguno de los siguientes tres esquemas de actividad de los dedos: 1) los cuatro dedos actúan en bloque, por ejemplo, todos se cierran o se abren 2) el dedo índice actúa solo, mientras que los demás dedos actúan en bloque (abiertos o cerrados); o 3) los dedos índice y medio actúan conjuntamente mientras que los demás dedos actúan en bloque (abiertos o cerrados). Asimismo, estos investigadores consideran que si una CM se construye con un esquema distinto a alguno de los tres mencionados anteriormente, aparecerá siempre en la mano activa, nunca en la pasiva, aunque comentan que son pocas las señas en las que aparecen esos otros esquemas de construcción de las CM. Así, al parecer, las lenguas de señas elaboran el grueso de su léxico sobre la base de las configuraciones manuales que siguen los tres primeros esquemas.

Para dar cuenta de todas las posiciones que los dedos son capaces de adoptar, se requiere de una serie de rasgos descriptivos cuya presentación corresponde a opciones binarias, es decir, que la ausencia o presencia de ese rasgo informe sobre una característica particular de la conducta de uno o varios dedos¹⁷. A continuación presento los 25 rasgos descriptivos que sirven para diferenciar la

¹⁶ Las posibilidades de movimiento y de la adopción de determinadas formas de las manos, han sido discutidas de manera personal con el terapeuta físico José Guadalupe Cruz Pérez (mayo - junio 2004).

¹⁷ Jean Ann (1996) señala que hay una correlación entre las articulaciones realizadas de forma fácil, es decir, con menor gasto de energía, y la ocurrencia de aparición de estas articulaciones en la realización de diferentes configuraciones manuales en las lenguas de señas. Su argumentación se basa en el análisis de algunas de las configuraciones de la mano (CM) de la ASL (*American Sign Language*) y de la TSL (*Taiwan Sign Language*). Jean Ann en su investigación aborda diversas razones anatómicas y articulatorias para afirmar que algunas CM son más fáciles de producir (articular) que otras. Asimismo propone parámetros fisiológicos para determinar cuáles CM son más fáciles y cuáles son más difíciles basados en estos elementos. Y finalmente, examina si las CM fáciles de articular ocurren con mayor frecuencia en la producción de las señas, o bien, si algunas de las más difíciles también aparecen de forma frecuente en las señas.

actividad y las posturas de los dedos en todas y cada una de las 101 de las configuraciones manuales aquí inventariadas. La mayor parte de ellos solamente se aplica a un grupo restringido de CM, mientras que otros son de aplicación obligatoria para cualquier configuración manual. He dividido esos 25 rasgos en siete grupos según las relaciones que mantienen entre sí, y siguiendo la propuesta de otros investigadores (Liddell y Johnson 1989,1996; Oviedo 2001). Los primeros cuatro grupos se refieren a la descripción de la actividad de los dedos: rasgos de los dedos seleccionados (4.2.2.1), rasgos de posturas de los dedos (4.2.2.2); rasgos de interacción de los dedos (4.2.2.3) y tensión articularia (4.2.2.4). Los siguientes dos grupos se refieren a la actividad del pulgar: rasgos de actividad y postura del pulgar (4.2.3.1); rasgos relativos al contacto entre el pulgar y los dedos seleccionados (4.2.3.2). En el séptimo grupo se describen los rasgos de la postura de los dedos no seleccionados (4.2.4.1).

4.2.2.1. **Grupo 1: rasgos de dedos seleccionados**

En el grupo 1 se excluye al pulgar. Este grupo comprende cinco rasgos relativos a la participación activa de un dedo o grupo de dedos en la construcción de una CM. El que un dedo esté seleccionado o no, está determinado por el modo en que interviene para definir una determinada CM. Por ejemplo, veamos el par de señas representadas en las figuras 4.47 y 4. 48.

Encuentra que las CM fáciles tienden a ocurrir más frecuentemente que las CM difíciles. Sin embargo, comenta que hay excepciones a esta generalización, puesto que una articulación fácil no es el único factor que influye en las lenguas.

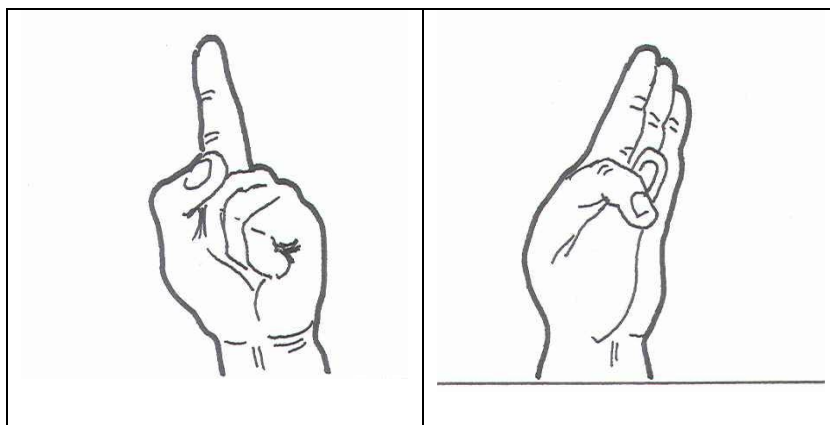


Figura 4.47. CM 1 (#55)

Figura 4.48. CM F (#69)

Como se puede observar, el dedo seleccionado es el índice, pues es el que define la CM; los otros dedos pueden estar cerrados como en CM 1, o extendidos como en CM F. Con respecto a la identificación de las figuras, cabe indicar que los números entre paréntesis corresponden a la serie progresiva de las figuras de cada una de las configuraciones manuales que he observado en la LSM, mientras que la denominación, “1” o “F” es una distinción alfabética para su transcripción¹⁸.

En la CM #9 (figura 4.49), en cambio, aun cuando no hay ningún dedo extendido, se considera que los cuatro están seleccionados, pues es justamente esta postura cerrada de los cuatro dedos lo que define la configuración .



Figura 4.49. CM S (#9)

En las configuraciones manuales en las que el dedo o dedos seleccionados no son los únicos

¹⁸ La mayoría de las figuras aparecen en un anexo al final de este capítulo.

abiertos o extendidos, como ocurre por ejemplo en las CM identificadas con los números #67, 69, 70, 73 y 85, se establece la selección considerando otras conductas como el hecho de que siempre es el dedo seleccionado el que tocará o será tocado significativamente por el pulgar. O será el que se desplazará o el que tocará alguna locación en el cuerpo o en otra mano (cfr. Johnson 1990 y Johnson y Liddell 1996).

Con respecto a los dedos seleccionados, siguiendo a Liddell y Johnson, asigno a cada dedo un número, de manera que:

- El dedo índice es el número 1;
- El dedo medio es el número 2;
- El dedo anular, es el 3; y
- El meñique, es el número 4.

Para establecer que uno o varios de esos dedos han sido seleccionados en una CM, se les asignará un valor positivo en la tabla de rasgos. Si tienen un valor negativo significa que no están seleccionados. Se definen así los primeros cuatro rasgos de este grupo:

CM	Seña en la que se observa CM	1	2	3	4	Segmento
1	BIEN	+	+	+	+	1 2 3 4 + / a +
10	LETRA-A	+	+	+	+	1 2 3 4 - / a +
32	LETRA-W	+	+	+	-	123 + sep / o -
39	NO (PRIMERA CM)	+	+	-	-	12 + sep / o +
37	LETRA-U	+	+	-	-	1 2 + / o -
63	NÚMERO '20'	+	-	-	-	1 + °NSAb + / o° + d - c +
72	ESCOGER (2ª.PARTE)	+	-	-	-	1 ^ ° NSAb - / o + c +
75	CL: VEHÍCULO-AUTO	+	-	-	+	14 + / o -
78	AVIÓN	+	-	-	+	14 + sep / a +
86	GRACIAS	-	+	-	-	2^° NSAb - / a +
85	DETESTAR	-	+	-	-	2^° d-NSAb- / o+d-c+y-
89	VIPS	-	-	+	-	12+sep 4+sep / o + d- c+y-
80	LETRA-I	-	-	-	+	4 + / o -
81	LETRA-Y	-	-	-	+	4 + sep / a +

Tabla 4.2. Grupo 1. Rasgos del dedo o dedos seleccionados.

El quinto rasgo de este grupo determina la posición que tienen los dedos no seleccionados. He adoptado la denominación propuesta “dedo no seleccionado abajo” (NSAb) para nombrar este rasgo (Johnson y Massone 1991; Oviedo 2001). El valor positivo establece que los dedos no seleccionados están flexionados, cerrados. Si se le asigna un valor negativo, significa que los dedos no seleccionados pueden encontrarse abiertos, o con otro grado de extensión, pero que no están cerrados. Su aplicación permite diferenciar entre sí las CM #1 y #10 o # 63 y #72, que permanecen indiferenciadas en la tabla 4.2. A continuación, en la tabla 4.3 se presenta dicha distinción.

CM	Seña en la que se observa CM	1	2	3	4	NSAb	Segmento
1	Bien	+	+	+	+		1 2 3 4 + / a +
10	LETRA-A	+	+	+	+		1 2 3 4 - / a +
33	MIÉRCOLES	+	+	+	-	+	123+NSAb+ / a+
63	Número '20'	+	-	-	-	+	1 + °NSAb+ / °+ d - c +
72	Escoger (2ª.PARTE)	+	-	-	-	-	1 ^ ° NSAb - / o + c +

Tabla 4.3. Rasgos de la CM en las que aparece el dedo no seleccionado NSAb.

El rasgo NSAb no se aplica al primer par de CM de esta segunda tabla, pues en estas señas todos los dedos están seleccionados; en el caso del par de configuraciones manuales siguientes (#63 y #72) en la CM #63 aparece descrito el rasgo NSAb con valor positivo, lo cual implica que los dedos no seleccionados están flexionados o cerrados. Y, por el contrario, el rasgo NSAb con valor negativo implica que los dedos no seleccionados aparecen extendidos como en la CM #72¹⁹.

4.2.2.2. Grupo 2: rasgos de postura de los dedos.

El grupo dos aporta tres rasgos del esquema que informan también sobre la posición de los dedos seleccionados, pero específicamente de aquella posición determinada por la flexión o

¹⁹ En la mayoría de las CM en donde aparecen como dedos seleccionados 1 y 2 los otros dedos aparecen flexionados. Por tanto, he optado por no transcribir el rasgo NSAb+ por considerarlo redundante. Así, en la transcripción de las figuras de las CM (#37, #55, #56, #60, #63, #64 y #65) que se presentan al final de este capítulo, no aparece anotado este rasgo NSAb+.

extensión de sus tres falanges. Así, cada rasgo se refiere a cómo se encuentra cada una de las articulaciones del dedo, si extendidas (en cuyo caso se asigna un valor positivo) o flexionadas (que corresponde a un valor negativo). Estos rasgos son:

- a. Articulación metacarpo-proximal extendida (apx)
- b. Articulación próximo-media extendida (amx)
- c. Articulación media-distal (adx)

Estas articulaciones pueden cobrar en las CM de la LSM diferentes valores según muestra la tabla 4.4. Se presentan cinco posturas posibles para los dedos seleccionados.

POSTURAS	CM #	apx	amx	adx
1 ^a abierta (+)	5	+	+	+
2 ^a cerrada (-)	9	-	-	-
3 ^a aplanada (^)	17	-	+	+
4 ^a agrapada (")	19	+	-	-
5 ^a acantilada (∩)	11	-	-	+

Tabla 4.4. Posturas de los dedos seleccionados

Las primeras 4 posturas de los dedos constituyen tipos bastante frecuentes, y se han descrito en varias lenguas de señas (Liddell y Johnson 1989; Massone y Johnson 1994). La quinta, que es poco frecuente, no ha recibido atención más que en pocos trabajos (Oviedo 1997)²⁰. Cada una de las primeras cuatro posturas recibe, en la bibliografía especializada, un nombre y un símbolo, que serán

²⁰ Oviedo (1997) presenta algunas observaciones sobre el esquema descriptivo de los rasgos que Liddell y Johnson (1989) y Johnson y Liddell (1996) proponen para las configuraciones manuales de las lenguas de señas. Dichas observaciones se refieren a la necesidad de describir por separado la actividad de las falanges media y distal de los dedos. De acuerdo con Oviedo, si ambos grupos de falanges llegaran a ser considerados como un solo grupo, se impediría la diferenciación de ciertas configuraciones manuales que, por ejemplo, se presentan en la Lengua de Señas Venezolana.

utilizados aquí. La primera, en la cual todas las falanges se encuentran extendidas, recibe el nombre de *abierta*, y se indica con el signo de más [+]; la segunda, en la cual todas las articulaciones están flexionadas, se conoce como *cerrada*, y se indica con el signo de menos [-]. La tercera, en la que la primera articulación está flexionada ([apx]), y las dos siguientes extendidas, se llaman *aplanada* y se indica con el signo circunflejo [^]. La cuarta muestra la primera articulación extendida, y las dos siguientes flexionadas. Se le conoce como arqueada o curvado²¹; sin embargo, debido a la postura que adoptan los dedos parecido a una grapa, he decidido retomar el nombre de *agrapada*²² y se indica así [°]. La quinta muestra las dos primeras articulaciones flexionadas, y la tercera extendida. La llamo acantilada y es muy poco frecuente en la LSM. La considero una variedad de la postura *cerrada*, y cuando aparezca la señalaré con el signo de la negación lógica [¬] que corresponde a una articulación de los dedos seleccionados cerrada con la falange distal extendida. A continuación se presenta el concentrado de los valores observados en los dedos seleccionados.

CM	Seña en la que se observa CM	Dedos seleccionados					Postura de los dedos			
		1	2	3	4	NSAb	apx	amx	adx	Segmento
5	BUENO	+	+	+	+		+	+	+	1 2 3 4 + / o ^
17	CL: LIBRO	+	+	+	+		-	+	+	1 2 3 4 ^ / o +
9	LETRA-S	+	+	+	+		-	-	-	1 2 3 4 - / o -
7	LETRA-C	+	+	+	+		+	-	-	1 2 3 4 + ° / o °
11	SOLDADO	+	+	+	+		-	-	+	1 2 3 4 ¬ / o ^
33	MIÉRCOLES	+	+	+	-	+	+	+	+	123+ NSAb+ / a +
56	LETRA-L	+	-	-	-	+	+	+	+	1 + / a +
55	CL: PERSONA	+	-	-	-	+	+	+	+	1 + / o -
65	AGUA	+	-	-	-	+	+	-	-	1 ° / o -
64	LETRA -Q	+	-	-	-	+	+	-	-	1 ° / o +
60	PRO-1	+	-	-	-	+	-	+	+	1 ^ / o - c -

Tabla 4.5. Rasgos de las CM en las que se indica la extensión de las articulaciones de los dedos. Abierta (+), cerrada (-), aplanada (^), agrapada (°) y acantilada (¬).

²¹ Massone (1994) a esta postura la denomina *curvado* [°].

²² El término fue sugerido por Smith-Stark (1986).

4.2.2.3. Grupo 3: rasgos de interacción de los dedos

En el grupo tres se reúnen los siguientes cinco rasgos del esquema. Estos rasgos dan cuenta de la posición que adoptan los dedos seleccionados entre sí. El primero de esos rasgos consiste en la separación de los dedos activos (Oviedo, 2001), que se transcribe como [sep]²³. Este rasgo [sep] informa que los dedos seleccionados se encuentran desplazados lateralmente, es decir, implica que los dedos estén separados unos de otros. La separación que anatómicamente se inicia desde el vértice de la articulación metacarpo-proximal. En la tabla 4.6 presento la utilidad de este rasgo para diferenciar entre sí varias CM:

CM	Seña en la que se observa CM	Dedos seleccionados					Postura de los dedos				
		1	2	3	4	NSAb	apx	Amx	adx	sep	Segmento
1	BIEN	+	+	+	+		+	+	+	-	1 2 3 4 + / a +
20	NÚMERO 5	+	+	+	+		+	+	+	+	1 2 3 4 + sep / a +
37	LETRA -U	+	+	-	-	+	+	+	+	-	1 2 + / o -
38	LETRA -V'	+	+	-	-	+	+	+	+	+	1 2 + sep / o -

Tabla 4.6. Función contrastiva del rasgo [sep]

El siguiente rasgo de interacción de los dedos seleccionados se denomina *cruzado* [crz]²⁴. Este rasgo informa que dos dedos adyacentes se encuentran ubicados de tal manera que el dedo más interior (el dedo medio) se encuentra cruzado sobre el más exterior, con lo que su parte ventral descansa sobre la parte dorsal del otro. Este rasgo se muestra en la CM #45, en la cual el dedo medio se cruza sobre el índice. En esta postura se especifica únicamente la postura del dedo más cercano

²³ Massone (1994) transcribe este rasgo de separación de los dedos de la juntura próxima como [sp]; por mi parte adopto la convención utilizada por Oviedo (2001).

²⁴ En el trabajo de Oviedo (2001) se denomina a este rasgo como *cruzado alfa*, mientras que Massone (1994) lo transcribe cruzado [cr]. Para fines de mi exposición empleo la convención [crz]. Con respecto a los rasgos *cruzado beta* y *contacto de punta* que se aplican en bloque para describir otra forma de cruce entre los dedos, se han documentado en lenguas como Lengua de Señas Colombiana y la Lengua de Señas Catalana. Este par de rasgos *cruzado beta* y *contacto de punta*, se caracteriza porque el dedo más interior, el corazón se cruza sobre el índice, pero de modo tal que toca al índice solo en la falange distal. En mi corpus de la LSM no observo este tipo de rasgo cruzado, sin embargo, Guillermo Hernández Santana (comunicación personal marzo de 2008), reporta que él si ha visto este tipo de rasgo en la configuración manual de una seña de la LSM la cual podría tener la glosa OJETE.

exterior, es decir, al lado radial, que puede estar abierto o aplanado. Este dedo se encontrará necesariamente un poco más flexionado que aquel sobre el que reposa. En la tabla 4.7 se observa la función contrastiva en algunas configuraciones manuales.

CM	Seña en la que se observa CM	Dedos seleccionados					Postura de los dedos				
		1	2	3	4	NSAb	apx	amx	adx	Cr	Segmento
45	LETRA -R	+	+	-	-	+	+	+	+	+	1 2 +crz / o -
37	LETRA -U	+	+	-	-	+	+	+	+	-	1 2 + / o -
38	LETRA -V	+	+	-	-	+	+	+	+	-	1 2 + sep / o -

Tabla 4.7. Función contrastiva del rasgo [crz]

El tercer rasgo de este grupo de interacción de los dedos seleccionados es el llamado *apilado* [apil]. Este rasgo describe ciertas posturas en las cuales los dedos seleccionados muestran un cierre progresivo a partir del lado radial, es decir, a partir del dedo índice de la mano. Lo que da origen al nombre de este rasgo es la forma que adopta la CM, ya que al observarla desde el lado cubital o radial pareciera que los dedos se “apilan” unos sobre otros. Como ejemplo se encuentran las señas LETRA-P (véase el ejemplo 47), LETRA-D, y HORMIGA.

(47) LETRA-P


MA		
Seg	----D--- - sost	
CM	12+apil/o^	
UB	Mano Prox - mØTo	
DI	ExtMano	
OR	Base	
RNM	Ø	

Figura 4.50. LETRA- P

En la seña LETRA-P (47) se observa que los dedos índice y medio son los dedos

seleccionados, la yema del pulgar hace contacto con la palma del dedo índice y el lado radial del dedo medio. Ahora veamos la tabla (4.8) en la cual se presenta la función contrastiva de este rasgo apilado.

CM	Seña en la que se observa CM	Dedos seleccionados					Postura de los dedos				
		1	2	3	4	NSAb	apx	amx	adx	apil	Segmento
45	LETRA-R	+	+	-	-	+	+	+	+	-	1 2 +crz / o -
44	LETRA-P	+	+	-	-	+	+	+	+	+	1 2 +apil / o ^
22	COPIAR _{MA}	+	+	+	+		+	+	+	-	1 2 3 4+ sep / o+
29	ARAÑA (2ª PARTE)	+	+	+	+		+	+	+	+	1 2 3 4^apil/ o^

Tabla 4.8. Función contrastiva del rasgo apilado

4.2.2.4. Grupo 4: tensión articularia

El grupo 4 está compuesto por un único rasgo, el llamado *relajado* (I°). Este rasgo indica que el grado de tensión de una determinada postura de las falanges del dedo o dedos seleccionados sufre cierta relajación, de tal modo que el dedo muestra un cierto redondeamiento. El rasgo relajado implica que si una articulación está abierta, tienda a cerrarse ligeramente y, si está cerrada, se abra un poco²⁵.

En la tabla 4.9 puede apreciarse el efecto diferenciador que tiene la aplicación de este rasgo sobre los dedos seleccionados de algunas CM:

CM	Seña en la que se observa CM	1	2	3	4	apx	amx	adx	sep	rel	Segmento
2	MÁS	+	+	+	+	+	+	+	-	-	1 2 3 4 + / a ^
5	TORTUGA (Mano débil)	+	+	+	+	+	+	+	-	+	1 2 3 4 + ° / a °
22	COPIAR _{MA}	+	+	+	+	+	+	+	+	-	1 2 3 4 + sep / o +
26	GRITAR	+	+	+	+	+	+	+	+	+	1 2 3 4 + ° sep / o °

Tabla 4.9. Rasgos de CM en los que se aprecia el efecto diferenciador de la tensión articularia

²⁵ Por otra parte, Massone (1994) describe este mismo rasgo como *laxo* [~], y lo utiliza solo o en combinación; por ejemplo abierto y laxo [+~], aplanado y laxo [^~], curvado y laxo [”~], cerrado y laxo [-~].

4.2.3. *La descripción de la actividad del pulgar*

Al inicio de este capítulo mencioné que el análisis de la matriz configuración de la mano (CM) se dividía en dos grupos, uno relativo a los dedos seleccionados y otro referente al pulgar. Los grupos 5 y 6 de la matriz articulatoria I corresponden a la descripción del pulgar. El grupo 5 (apartado 4.2.3.1) describe los rasgos de postura y actividad del pulgar, y el grupo 6 (apartado 4.2.3.2) se refiere a los rasgos relativos al contacto entre el pulgar y los dedos seleccionados. A continuación presento los rasgos correspondientes al grupo 5.

4.2.3.1. **Grupo 5: rasgos de actividad y postura del pulgar**

Rasgo de la actividad del pulgar o pulgar seleccionado [Psel]

El rasgo de la actividad del pulgar o pulgar seleccionado [Psel] interviene en pocas CM, en ellas el movimiento oscilante de las articulaciones del pulgar lo convierte en un rasgo activo de la seña, lo que obliga a considerar al pulgar como dedo seleccionado. Se trata de las posturas representadas en las CM #12 — que forman parte de la articulación, por ejemplo, de las señas correspondientes a BOLÍGRAFO y TORTUGA (MA) —, así como en las CM #58 y #59 (correspondientes a la articulación de la seña POCO). En el resto de las CM observadas, este rasgo se aplica negativamente²⁶.

Rasgos de la postura del pulgar (rotación y postura)

Bajo la denominación de “rasgos de la postura del pulgar (rotación y postura)” se agrupan

²⁶ Massone (1994) en su estudio sobre la LSA (Lengua de Señas Argentina) al considerar que el pulgar es el dedo seleccionado, propone los rasgos abierto [+], aplanado [^] y cerrado [-].

dos clases de rasgos, uno de ellos relacionado con el grado de rotación y el otro con el grado de flexión. Cada uno con dos valores (positivo y negativo). Estos rasgos dan cuenta de los dos grados de rotación (alineado u opuesto), así como de los dos grados de flexión de la articulación metacarpocarpiana y de los dos grados de flexión de las articulaciones metacarpoproximal y próximodistal.

De acuerdo con Massone (1994) a los rasgos que hacen referencia a la rotación del pulgar se le asigna dos valores *opuesto* [o] y *alineado* [a], términos que también adopto para la descripción articular del pulgar. El *pulgar opuesto* [o] indica que el grado de rotación del pulgar es de 90°, perpendicular al plano de la palma, y el pulgar puede entonces tocar la palma de la mano o cualesquiera de los dedos. Ejemplos de este rasgo se observan en las CM #4, #28. Si, por el contrario, el pulgar no presenta ningún grado de rotación, es decir, se encuentra alineado con el plano de la palma, y no puede tocar la palma de la mano ni los dedos 2, 3, 4, pero sí el índice, nos encontramos con lo que denominamos *pulgar alineado* [a]. El contacto del pulgar con respecto al cuerpo de la mano se limita a tocar con su lado cubital, la base del lado radial de la mano. Ilustran este valor [a] las CM #1, 2, 10, 24, etc.

Ahora bien, aunado a este rasgo de rotación del pulgar, Massone (1994) propone los siguientes rasgos que caracterizan la postura de este dedo: abierto [+], aplanado[^], y cerrado[-]. Cada una de estas posturas tiene que ver con el grado de flexión de la articulación metacarpocarpiana, y de las articulaciones metacarpo-proximal y próximo-distal, como a continuación se describen:

Articulación metacarpocarpiana extendida ([amx]): Este rasgo informa acerca del desplazamiento de cierre o abertura de la misma articulación anterior. La presencia de un valor positivo en este rasgo ([amx+]), indica que la articulación se encuentra extendida. En el caso de un valor negativo ([amx-]) indica que hay flexión en la articulación.

Articulación metacarpo-proximal extendida ([apx]): Este rasgo anuncia si esta articulación, la segunda del pulgar, se halla extendida ([apx+]) o flexionada ([apx-]).

Articulación próximo-distal extendida ([adx]): Este rasgo comunica si la última articulación del pulgar se encuentra extendida ([adx+]) o flexionada ([adx-]). Por otra parte si la falange distal tiene una actividad independiente, se indica con “d-” (cfr. CM #12) y, en caso contrario, con “d+” (cfr. CM #13)

Aun cuando en algunas lenguas de señas (ASL, LSV) se diferencian los rasgos [amx] y [apx], en la LSM no encuentro un valor distintivo para estos rasgos. En el caso de los ejemplos de las configuraciones manuales #12 y #10, la diferencia se refleja en el nivel segmental correspondiente a cada seña, ya que el pulgar define la CM de ambas señas; en la seña BOLÍGRAFO (#10) se observan movimiento locales (rascamiento) que se producen en un segmento detención. Así, al articularse la seña BOLÍGRAFO, el articulador activo realiza un movimiento repetitivo y rápido de extensión y flexión de las articulaciones del pulgar y, por tanto, puede percibirse como un cambio de la configuración manual (1234-/a+d-) a (1234-/a+). En la tabla 4.10 aparecen indicados los rasgos de la postura y de la actividad del pulgar.

CM	Seña en la que se observa CM	1	2	3	4	apx	amx	adx	sep	[°]	Psel	o	amx	apx	adx	Segmento
1	BIEN	+	+	+	+	+	+	+	-	-	-	-	+	+	+	1234 + / a +
5	BUENO	+	+	+	+	+	+	+	-	-	-	+	+	+	+	1234 + / o ^
2	MÁS	+	+	+	+	+	+	+	-	-	-	-	-	-	+	1234 + / a ^
4	LETRA -B	+	+	+	+	+	+	+	-	-	-	+	-	-	-	1234 + / o -
12	BOLÍGRAFO	+	+	+	+	-	-	-	-	-	+	-	+	+	-	1234 - / a + d -
10	LETRA-A	+	+	+	+	-	-	-	-	-	-	-	+	+	+	1234 - / a +

Tabla 4.10. Rasgos de CM en los que se indica la postura y actividad del pulgar

4.2.3.2. Grupo 6: rasgos relativos al contacto entre el pulgar y los dedos seleccionados

El grupo seis corresponde a los rasgos relativos al contacto entre el pulgar y los dedos

seleccionados. A través de estos rasgos se indica de qué manera se ejecuta el contacto entre el pulgar y uno o más dedos seleccionados. Es importante notar que cuando el pulgar está cerrado y opuesto suele descansar sobre la palma de la mano o sobre los dedos no seleccionados, por lo cual este contacto no se considera significativo y, por tanto, no se toma en cuenta como un rasgo pertinente para la descripción y análisis de la configuración del pulgar.

En este grupo se distingue el dedo seleccionado activo en el contacto [sac], y el contacto activo [ca]²⁷. El rasgo “contacto activo” [ca] se aplica en la CM cuyo pulgar realiza un contacto con alguno de los dedos activos. Cuando tiene valor negativo indica que el pulgar está muy cerca del dedo, pero no lo toca. Esta postura con valor negativo aparece siempre con señas cuya actividad consiste en secuencias de CM con paso de contacto a no contacto entre el pulgar y los dedos seleccionados. Por ejemplo, la CM #81, o la secuencia de la seña del verbo OLVIDAR presentan en un primer momento un valor positivo y terminan con un valor negativo. Al principio el pulgar hace un contacto con los dedos seleccionados y la mano mantiene contacto con la frente. Posteriormente, se realiza un movimiento lineal hacia el frente y hay una modificación en los rasgos articulatorios de la configuración manual: los dedos y el pulgar dejan de tener contacto y se extienden las articulaciones, como se muestra en la figura 4.51.



Figura 4.51. OLVIDAR

²⁷ Massone (1994) sugiere las siguientes notaciones para la transcripción de este grupo “contacto activo” [ca]. Contacto entre el pulgar y los dedos: *contacto entre las yemas* [Y]; *contacto entre las puntas* [P]; *pulgar sujeto por los dedos* [ps], *dedo o dedos sujetos por el pulgar* [ds]. Por mi parte, en mi transcripción solo utilizo las convenciones [ca], [Y], [ps] y [ds].

Por otra parte, el rasgo denominado “dedo seleccionado activo en el contacto” [sac] también presenta dos valores. Tendremos [sac+] si la transición se da en el eje del movimiento del dedo seleccionado —que es perpendicular al plano de la palma y que también asume el desplazamiento— y el pulgar. Es decir, hay un *sac positivo* [sac+] si se observa un desplazamiento del dedo seleccionado hacia el pulgar y de éste hacia al dedo seleccionado. Por ejemplo, las secuencias entre las CM de la seña NO ilustradas en la figura 4.52



Figura 4.52. NO

En cambio, tendremos *sac negativo* [sac-] si el contacto se da en una línea paralela al plano de la palma, de modo tal que el pulgar es el articulador que se desplaza libremente en las transiciones, independiente de la actividad de los dedos seleccionados. Por ejemplo, la seña POCO (CM # 58 y #59) constituye un caso de [sac-].



Figura 4.53. POCO

Ahora bien, se requiere además identificar el área con la cual se establece el contacto activo entre los dedos seleccionados y el pulgar, y se especifica con el rasgo [y]. Este rasgo indica que el articulador activo toca al pasivo con la yema y tiene dos valores.

El rasgo [y] permite distinguir las posturas relativas asumidas entre el pulgar y los dedos seleccionados cuando se verifica un contacto activo. Si el rasgo anterior es [sac+], entonces [y+] indicará que el dedo seleccionado toca al pulgar con su yema (cfr. CM #72); si tenemos [sac+] y [y-], significa que el dedo seleccionado está estableciendo contacto con el pulgar con una parte distinta de la yema (cfr. CM #85). Por otra parte, cuando la palma de los dedos establezca contacto con la parte exterior del pulgar, es decir, los dedos sujeten al pulgar, se anotará como [ps] (cfr. CM #30); en el caso contrario, cuando el pulgar sujete a los dedos se utilizará [ds] (cfr. CM #9).

Si tenemos [sac-], con lo que sabemos que el contacto ocurre a través de un desplazamiento paralelo al plano de la palma y el pulgar es el articulador activo, el rasgo [y+] indica que el pulgar toca al dedo seleccionado con la yema (cfr. CM #69); con la combinación [sac-] y [y-] tendremos la CM #74 (variante libre de la seña Letra T).

4.2.4. *La descripción de los dedos no seleccionados*

4.2.4.1. **Grupo 7: rasgos para describir la postura de los dedos no seleccionados**

El grupo 7 corresponde a la postura de los dedos no seleccionados. Este grupo de rasgos, se aplica sólo para obtener descripciones detalladas de un cierto grupo de CM que presentan el rasgo [NSAb-], ya que en dichas CM ‘los dedos no seleccionados arriba’ muestran diversas posturas (v. el apartado 4.2.2.1, correspondiente al grupo 1). Sin embargo, hasta el momento no he observado que las diferencias entre esas posturas de los dedos no seleccionados arriba tengan capacidad distintiva, por lo que deben considerarse, al menos en este momento del estudio de la LSM, como rasgos puramente aplicables al plano ético y no al émico; incluso podría atribuirse a un criterio de variación libre. Los rasgos que constituyen este grupo son los siguientes:

Dedos no seleccionados arriba abiertos [ns]

El rasgo dedos no seleccionados arriba abiertos [ns] presenta dos valores; al aparecer con valor positivo indica que los dedos no seleccionados tienen valores positivos, es decir las tres articulaciones se mantienen extendidas. Ejemplos de este rasgo como [ns+] se observan en las CM #67, #69, y #70; con valor negativo, indica que la articulaciones se encuentran flexionadas [ns-], como se observa en CM #79.

Dedos no seleccionados arriba separados [nssep]

El rasgo dedos no seleccionados arriba separados [nssep] indica que los dedos se encuentran separados o desplazados lateralmente desde el vértice de la articulación metacarpo-proximal. Pueden observarse [nssep+] en las configuraciones manuales #70, #32, #86 y #73, y con el valor opuesto, [nssep-], en la CM #67 y #69.

Dedos no seleccionados arriba redondeados [ns^o]:

El rasgo dedos no seleccionados arriba redondeados [ns^o] presenta dos valores, negativo o positivo, y determina la presencia o ausencia de tensión articularia en la postura de los dedos no seleccionados arriba. Algunos ejemplos de este rasgo son las CM #67, #69, y #86 para el valor [ns^o-]), y para el valor positivo [ns^o+] la CM #73.

4.2.5. *Criterios para la transcripción fonética de las CM en la LSM*

La transcripción de la CM consiste en la notación del pulgar y del grupo formado por los dedos identificados con los números 1,2,3 y 4, lo que requiere la creación de un sistema que permita

representar con convenciones precisas las configuraciones manuales que se observan. En un principio, se propuso como solución inicial utilizar referencias a las letras del alfabeto manual y al sistema numérico en la lengua de señas en uso como, por ejemplo, el sistema de Stokoe (1965). Sin embargo, este tipo de recursos para transcribir tiene sus limitaciones, ya que, por ejemplo, las representaciones basadas en símbolos numéricos y alfabéticos no permiten dar cuenta de las relaciones establecidas entre los grupos de CM, —i.e. las clases naturales de CM que constituyen la lengua—, pues, como se ha podido observar, los rasgos distintivos, constituyen familias de configuraciones que en determinados contextos se intercambian y neutralizan sus diferencias. Los rasgos distintivos²⁸, de acuerdo con las ideas de Jakobson son las unidades mínimas y básicas de la fonología. La función de estos rasgos consiste en delimitar o poner de relieve las diversas unidades significativas (Jakobson y Halle 1974).

Es necesario, por tanto, un sistema de transcripción que permita dar cuenta fiel de cada uno de los rasgos formacionales de las CM observadas en una lengua de señas, y que facilite, además, como un código de uso general, la comprensión entre los textos que se redactan en distintos países. Utilizo aquí, de manera general, el mismo esquema de transcripción que desarrollaron Liddell y Johnson (1989), que perfeccionaron luego Massone (1991, 1994), Massonne y Johnson (1994) y Johnson y Liddell (1996); y que siguen otros investigadores de lenguas de señas (Oviedo, 2001). Este sistema de transcripción asigna símbolos a cada uno de los rasgos que resulta importante tomar en cuenta para describir los componentes esenciales de una CM. He realizado algunas modificaciones al sistema desarrollado por los autores anteriormente citados para dar cuenta de todos los detalles observados en la LSM, y para llegar a capturarlo en mi base de datos. En los

²⁸ V. la teoría de los ‘rasgos distintivos’. Los trabajos desarrollados por la escuela de Praga (Trubetzkoy 1973 [1939]; Jakobson 1976:140-176;), Jakobson y Halle (1974:11-69). Así como los realizados desde el ámbito de la fonología generativa Chomsky y Halle (1968).

párrafos siguientes expongo cuáles son las convenciones generales del sistema de transcripción que uso aquí, así como una notación fonética, que facilita el manejo de los datos, ya que los rasgos pueden ser poco prácticos y es conveniente, al realizar el trabajo de campo, tener formas abreviadas. Al final presento un cuadro con las configuraciones de la mano que por ahora he reconocido en la LSM. Son 101 CM y a algunas de ellas le he asignado un código con base en la propuesta de Smith-Stark (1984, 2001, 2002)²⁹.

En la transcripción de las CM, los rasgos relativos a la actividad del pulgar se separan con una barra inclinada (“/”) del grupo de rasgos correspondientes a la actividad de los dedos (seleccionados y no seleccionados). En primer lugar, a la izquierda de la barra, se escriben las convenciones relativas a los dedos; enseguida a la derecha de la barra, las referentes a la postura del pulgar y del contacto activo entre éste y los dedos seleccionados.

La primera información ofrecida es la relativa a los dedos seleccionados. Se escribe el número o números que correspondan. Y a continuación se escribe el símbolo que indica la postura de los dedos seleccionados ([+, -, ^, °, -]) –abierto, cerrado, aplanado, agrapado y acantilado respectivamente–. Si la falange distal tiene actividad independiente, se indica con “d+”(cfr. CM #13). En los casos de CM que muestran distintos grados de extensión entre los dedos seleccionados (debido a la aplicación de alguno de los rasgos de “apilado” o “cruzado”), sólo se especifica el valor de extensión del dedo más abierto. El grado de cierre de los demás dedos seleccionados, que es mayor que el del primero, no se establece en la transcripción (cfr. CM #43, #44 y #45). Posteriormente se indica, si corresponde a un valor positivo, el rasgo [°] de los dedos seleccionados (cfr. CM #6, #24, #50, etc.).

²⁹ Massone (1994) incluye nombres para las configuraciones digitales, que corresponden a las CM del alfabeto manual de la LSA, y de los números digitales, con el fin de que sean más fáciles de recordar. Este tipo de especificación de las CM es utilizado por toda la lingüística de las Lenguas de Señas.

El espacio siguiente corresponde a los rasgos de interacción de los dedos, pero sólo se incluirán tales rasgos si se aplican positivamente a la CM. Sólo uno de estos rasgos puede aplicarse a la vez en una misma CM. Pueden verse ejemplos del uso de estos rasgos en las transcripciones de las CM #20 ([sep]). En los casos de CM con [NSAb-], este rasgo se incluye y a continuación de éste se especifican los rasgos de posición de los dedos no seleccionados arriba; estos últimos sólo se incluyen si son distintos a la postura “abierto y no separado” (cfr. CM # 67, #68, #69 y #70).

Deben transcribirse luego los rasgos que dan cuenta de la postura y actividad del pulgar y de su contacto o no con los dedos seleccionados. Esta información debe situarse a la derecha de la barra inclinada “/” que mencioné anteriormente.

La primera información que se proporciona es el grado de rotación del pulgar. Si el pulgar está opuesto al resto de los dedos se indicará como [o]. Si tenemos una CM cuyo pulgar se presenta alineado con el resto de los dedos, se usará [a], que indica que el pulgar está alineado. Posteriormente se informa acerca del grado de extensión de las articulaciones del pulgar, usando los mismos símbolos para abierto [+], cerrado [-], y aplanado [^], que también se emplean para indicar los mismos rasgos en los dedos. En las CM #1 a la #5, #12, #65 se pueden observar distintas combinaciones de valores de estos rasgos para el pulgar. Asimismo, al igual que para los dedos, si la falange distal del pulgar tiene una conducta que no permite que se la incluya dentro del esquema de cuatro valores de cierre y extensión, se indicará con el símbolo “d+” o “d-”, aplicado al valor de ese grupo de cuatro que mejor describa la postura de las otras dos articulaciones (cfr. los casos de las CM #8, 12, 19, 25, 27, 58, etc.).

Si se verifica contacto activo entre el pulgar y los dedos seleccionados, eso se indicará como “c+” (cfr. CM #58, #63, #85, etc.). Si el contacto se verifica de modo que el articulador activo (ya sea el pulgar o el dedo seleccionado) toque con la yema al articulador pasivo en el contacto, no se utilizará ningún símbolo en la transcripción (cfr. la CM #70). En caso contrario, si se verifica el

contacto con una parte distinta, esto sí debe marcarse en la transcripción y se hará como “y-“ (cfr. las CM # 58 y 85).

Por último, en la tabla 4.11 presento un cuadro referente a las 101 CM que hasta el momento he observado y a algunas de las cuales les he asignado un código alfabético (veáse el anexo A al final de este capítulo). En el último renglón y entre corchetes aparecen los “nombres” de las configuraciones manuales básicas algunas de las cuales aparecen acompañadas de un diacrítico. Estos nombres corresponden en su mayoría a las CM del alfabeto manual de la LSM y de los números digitales o de una seña que la emplea de manera distintiva. Este código se utilizará en los siguientes capítulos para presentar los datos correspondientes a cada tema. Las CM que se ilustran en el anexo A corresponden a las configuraciones de la mano que aquí se anotan, las cuales aparecieron de modo regular en las mismas señas y en distintos informantes. Los dibujos de los rasgos no manuales (anexo B) así como de algunas de las señas que se presentan a lo largo de este capítulo fueron realizados por Leonardo Aroche.

CM # 1 1234+/a+ BIEN [5']	CM # 2 1234+/a^ MÁS [B]	CM # 3 1234+/o+ COLIMA (1ª PARTE)	CM # 4 1234+/o- LETRA-B [B']	CM # 5 1234+/o^ BUENO	CM # 6 1234+°/a° TORTUGA _{MD}
CM # 7 1234°/o° LETRA-C [C]	CM # 8 1234+°/o°d-y- LETRA-O [O]	CM # 9 1234-/o- LETRA-S [S]	CM # 10 1234-/a+ LETRA-A [A]	CM # 11 1234-/o^ SOLDADO	CM # 12 1234-/a+d- BOLÍGRAFO
CM # 13 1234-/a+d+ NO-HABER (2ª.PARTE)	CM # 14 1234^/a+ LLAMAR-LA- ATENCIÓN	CM # 15 1234^/a^ CUCHARA	CM # 16 1234^/o+c+ COLIMA (2ª PARTE)	CM # 17 1234^/o+ CL:LIBRO [B]	CM # 18 1234^crz/o+c+ VIVIR [5]
CM # 19 1234"/a^d- LETRA-E [E]	CM # 20 1234+sep/a+ NÚM.5 [5]	CM # 21 1234+sep/o- NÚM.4 [4]	CM # 22 1234+sep/o+ COPIAR _{MA}	CM # 23 1234^sep/a+ TIRAR (2ª PARTE)	CM # 24 1234+°sep/a+ GATO
CM # 25 1234"sep/a+d- TRISTE (2ª PARTE)	CM # 26 1234+°sep/o° GRITAR [5]	CM # 27 1234"°sep/o+d- MARCHITAR	CM # 28 1234"°sep/o- CUARTO ORDINAL(2ª PARTE)	CM # 29 1234^apil/o^ ARAÑA (2ªPARTE)	CM # 30 1234-/o- ps NÚM.9
CM # 31 123+/o- MANZANA	CM # 32 123+sep/o- NÚM.3 [3]	CM # 33 123+NSAb+/a+ MIÉRCOLES	CM # 34 123^/o- LETRA-M [M]	CM # 35 12+sep/a+ FILMAR	CM # 36 12+/a+ LETRA-H [H]
CM # 37 12+/o- LETRA-U [2]	CM # 38 12+sep/o- LETRA-V [V]	CM # 39 12+sep/o+ NO (1ª PARTE)	CM # 40 12+°sep/o- CL: PERSONA- DE-RODILLAS [V_]	CM # 41 12^sep/o- VER	CM # 42 12"sep/o- PESERO
CM # 43 12+°apil/o+c+ LETRA-D [D]	CM # 44 12+apil/o^ LETRA-P [P]	CM # 45 12+crz/o- LETRA-R [R]	CM # 46 12+crz/a+ SOLTERO	CM # 47 12^crz/o- ROPA	CM # 48 12^/o- LETRA-N [N]
CM # 49 12^/o+ INTELIGENTE	CM # 50 12^°/o+c+ NO (2ª PARTE)	CM # 51 12"sep/o^ CL: ANIMAL- DE-CUATRO- PATAS [3]	CM # 52 12°/o+ BACARDI	CM # 53 12"/o- ESTE	

Tabla 4.11. 101 Configuraciones manuales de la LSM (1ª parte)

CM # 54 1+/a+ LETRA-G [G]	CM # 55 1+/o- CL: PERSONA [1]	CM # 56 1+/o+ LETRA-L [L]	CM # 57 1^/o^ NÚM.70	CM # 58 1^o/o^d-c+y- POCO (1ª. PARTE)	CM # 59 1^/a+ POCO (2ª. PARTE)
CM # 60 1^/o-c- ÍNDICE→1	CM # 61 1^/o+c- PEQUEÑO [L]	CM # 62 1^/o+c+ SARAMPIÓN	CM # 63 1+°/o°+d-c+ NÚM.20	CM # 64 1^o/o+ LETRA-Q [L]	CM # 65 1^o/o- AGUA
CM # 66 1-/o^c+ SIGNIFICAR	CM # 67 1+°NSAb- /o+°c+ NÚM.40	CM # 68 1-NSAb+/o- LETRA-T [T]	CM # 69 1^°NSAb-/o^c+ LETRA-F [F]	CM # 70 1^°NSAb- sep/o+ ESCOGER (1ª. PARTE)	CM # 71 1+°NSAb- sep/o+c- EXPLICAR
CM # 72 1^°NSAb-/o+c+ ESCOGER (2ª.PARTE) [F]	CM # 73 1+°NSAb- sep/o+d°c+ YOGA	CM # 74 1^°NSAb- /o^c+y- LETRA T (VARIANTE) [T']	CM # 75 14+/o- CL:VEHÍCULO [Y']	CM # 76 14+sep/o- CARACOL	CM # 77 14+/a+ HORA-RELOJ
CM # 78 14+sep/o+ AVIÓN	CM # 79 14+sep/a+ I LOVE [Y'']	CM # 80 4+/o- LETRA-I [I]	CM # 81 4+sep/a+ LETRA-Y [Y]	CM # 82 4^o/o- INVESTIGAR (2ª. PARTE)	CM # 83 4+/o^c+y- TIJUANA
CM # 84 2^°NSAb-/o+d- c+ SORPRENDER	CM # 85 2^°NASb-/o+d- c+y- DETESTAR	CM # 86 2^°NSAb-/a+ GRACIAS	CM # 87 2^°NASb- sep/a+ SENTIR	CM # 88 12+crz 4+sep/o-d-c+y- IRO	CM # 89 124+sep/ o-d- c+y VIPS
CM # 90 1^°4+/a+ RARO (2ª. PARTE)	CM # 91 23^°NSAb- /o+c+ VACA	CM # 92 12+apil/o- HORMIGA (2ª. PARTE)	CM # 93 12^/a+ HERMOSILLO (2ª. PARTE)	CM # 94 1^2+/o+c- No.30 (Antiguo 1ª. PARTE)	CM # 95 1+°2+/o+c+ No.30 (Antiguo 2ª. PARTE)
CM # 96 1234^o/a+ MORADO	CM # 97 12^o/a+ GRÚA	CM # 98 1^o/a+ DISPARAR (2ª PARTE)	CM # 99 1^o-NSAb+/a+ TIERRA (2ª PARTE)	CM #100 1^/o^c+ DESPUÉS (2ª PARTE)	CM # 101 4+sepNSAb- /a+ IMPRENTA (2ª PARTE)

Tabla 4.11(cont.) 101 Configuraciones manuales de la LSM (2ª parte)

Algunas de estas configuraciones aparecen en la formación de las señas con mayor frecuencia que otras y, por el contrario, hay algunas otras que son de muy baja frecuencia, principalmente aquellas que involucran la independencia articular de ciertos dedos, como se puede observar en las CM #88 y #89 (que pertenecen a nombres propios), en las cuales los dedos D1 y D2 presentan cierta configuración, y el D4 permanece independiente y separado del bloque que forman los demás dedos; el pulgar está sujeto al D3. Este tipo de configuraciones (#88 y #89) son complejas y tal vez por ello es baja su frecuencia en la formación de otras señas.

Por otra parte, cabe mencionar que algunas de las CM que aparecen al final de la tabla las indentifiqué en el segmento final de la seña, o como una postura de la mano producto de un movimiento local, lo cual también implica su baja frecuencia de aparición en la formación de otras señas; incluso de algunas de estas CM como, por ejemplo, las #99, # 100 y #101, sólo tengo un ejemplo de cada una de ellas de acuerdo con los datos de mi corpus.

4.2.6. *Matriz articuladora II: Los componentes Ubicación, Dirección y Orientación*

En la matriz articuladora I se describe esencialmente los rasgos de la configuración manual (CM). Para completar la descripción de la mano activa (MA), hay que indicar dónde se encuentra la mano —su ubicación— y siguiendo el modelo secuencial, continuaré la descripción de las tábulas o ubicaciones considerando su orientación en el espacio. Asimismo, de acuerdo con el modelo de Liddell y Johnson (1989) el componente orientación involucra dos aspectos, uno de ellos hace referencia a la parte de la mano que da de cara al cuerpo, mano o espacio señante, (DI o dirección). Y el otro aspecto involucra la parte de la mano que da de cara al piso o plano horizontal (OR u orientación).

El grado de complejidad de estos dos componentes, ubicación y orientación, se debe al hecho de que los lugares o puntos de articulación que se ocupan para producir las señas son muy variados,

no sólo por las diferentes locaciones en el cuerpo y el espacio del señante en las cuales se pueden articular las señas, sino porque además, la distinción de los rasgos del componente ubicación, como se verá más adelante, depende mucho de los otros elementos que forman las señas, como son el movimiento y la orientación. Por tanto, para la presentación de esta matriz articulatoria II, en principio trataré lo referente al componente ubicación (UB) (apartado 4.2.7) y posteriormente abordaré la descripción del componente orientación (OR) y dirección (DI) (apartado 4.2.8).

4.2.7. *El componente ubicación (UB)*

El componente ubicación (UB) de la matriz articulatoria II indica la ubicación del articulador activo por medio de la descripción de una relación espacial entre la superficie de la mano (correspondiente al articulador activo) y una locación (la cual puede estar en el cuerpo, en la otra mano o en el espacio). Este componente está formado por cuatro gradas autónomas que son superficie de la mano (SM), proximidad (PROX), relación (REL) y locación (LOC)³⁰, las cuales describen de forma conjunta la UB de la mano en el cuerpo o en el espacio señante. Como observa Massone (1994), la función de la ubicación es similar a la “tábula” descrita por Stokoe, pero de forma más precisa, ya que el sistema descriptivo con base en el modelo secuencial permite no sólo describir una relación espacial entre una superficie de la mano (mano activa) y una locación (en el cuerpo, la otra mano, o en el espacio), sino que la combinación de los otros rasgos (proximidad y relación) indica, por ejemplo, la naturaleza específica de la relación espacial. Por tanto, la descripción y combinación de estos rasgos superficie de la mano, proximidad, relación y locación, permite no sólo conocer dónde se encuentra ubicado el articulador activo, sino indicar específicamente la relación espacial entre la mano activa y la locación.

³⁰ Adopto el término ‘locación’ empleado por otros investigadores de lenguas de señas en el análisis del nivel fonológico de estas lenguas (v. Massone 1993; Oviedo 2001).

Así, por ejemplo, los rasgos de proximidad describen cuan lejos está la superficie de la mano de la locación, o si está en contacto con ésta. Por otra parte, si la superficie de la mano y la locación establecen o no contacto, los rasgos de relación indican qué tipo de relación directa existe entre ambos elementos (contacto, apretando, proximal, medial o distal). Por tanto, cada uno de estos parámetros tiene diferentes valores, que nos indican con mayor precisión la ubicación del articulador activo. El orden de la transcripción de estos cuatro parámetros se presenta de la forma siguiente: *superficie de la mano, proximidad, relación y locación*. No obstante, para una mejor comprensión del componente ubicación es preferible comenzar con la descripción de los rasgos de la superficie de la mano, seguido de la explicación de los elementos que conforman la locación, para finalmente abordar los últimos dos parámetros el de proximidad y el de relación.

A continuación describo cada uno de los parámetros del componente ubicación siguiendo el orden de notación arriba mencionado.

4.2.7.1. **El parámetro “superficie de la mano”**

Al comenzar el análisis de la configuración manual se requirió exponer de manera esquemática la anatomía de la mano, los distintos huesos y músculos que la componen (v. figuras 4.43 y 4.44). Sin embargo, sin llegar a una disección tan fina es posible determinar áreas o partes principales bien definidas de la mano que presentan una superficie particular, como se muestra en la figura 4. 54.

El parámetro superficie de la mano [SM] indica qué parte de la mano activa está orientada hacia la locación o en contacto con ella. Muchas partes de la mano pueden funcionar como articulador activo en el componente UB como, por ejemplo, el pulgar, los dedos como grupo, o específicamente cada dedo (índice, medio, anular, meñique), o incluso puntos como las uñas, las falanges, la membrana interdigital, o la punta de los dedos. Así la combinación de ambos elementos

(locación y área de la mano) hace referencia al parámetro “superficie de la mano” en el componente UB³¹. Veamos en la figura 4.54 el esquema de la superficie de la mano.

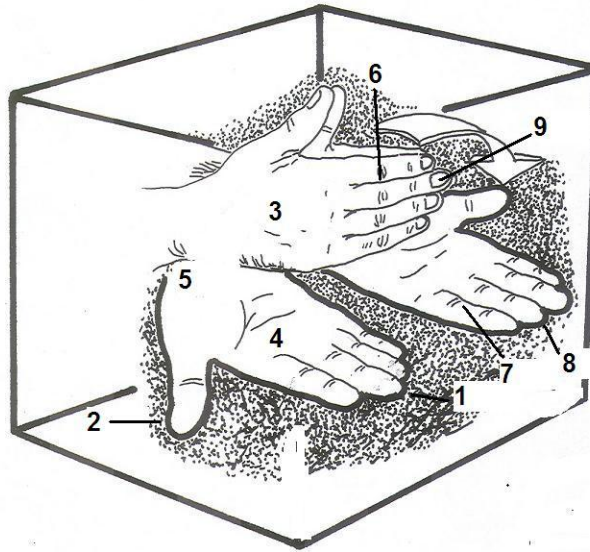


Figura 4.54. Esquema de la superficie de la mano (1: dedos, 2: pulgar, 3: exterior mano, 4: palma, 5: base de la mano, 6: nudillos, 7: falanges, 8: falangetas, 9: uñas)

4.2.7.2. El parámetro “locación”

La locación [LOC] hace referencia a elementos de dos grupos diferentes. Por una parte, trata las locaciones en el cuerpo del señante: tronco, extremidades superiores e inferiores, cabeza, cara, y en la mano débil o pasiva; por otra, también especifica las locaciones en el espacio señante. Primero abordaré las locaciones en el cuerpo del señante y, posteriormente, expondré las locaciones referentes al espacio señante de articulación.

³¹ V. Stokoe y colaboradores (1965), sobre las tábulas en la descripción de las señas de la ASL.

Locaciones en el cuerpo del señante

Las locaciones en el cuerpo del señante se describen por medio de una serie de rasgos taxonómicos que identifican las zonas de LOC en las que las señas comúnmente se realizan. Aunque algunas locaciones aparecen en la LSM, ASL, LSA, LSE y LSC, como la frente, la barbilla, etc., hay algunas otras como, por ejemplo, los dientes incisivos, que se utiliza en la LSM y no en otras lenguas como la LSE, LSC o LSA, lo cual sugiere que el inventario de LOC es específico de cada lengua de señas.

La locación de la mano activa se define en función de que ésta haga o no contacto con alguna parte del cuerpo o con la otra mano. En el primer caso, la locación será establecida por el lugar con el cual se contacte, y los valores del parámetro estarán establecidos por los nombres de cada zona. Para efectos de la transcripción, se usará una abreviatura compuesta, en la mayoría de los casos, por las dos primeras letras del nombre en latín de cada zona; en el caso de las locaciones que requieran de mayor especificidad, es necesario el uso de diacríticos modificadores o de abreviaturas que se añaden al símbolo básico para precisar con exactitud la locación³². Esto responde a las particularidades de las zonas corporales donde se ubica la LOC que, por su amplitud, en algunos casos permiten crear oposición entre los segmentos de ciertas señas, por ejemplo entre las zonas del brazo y el antebrazo.

Por otra parte, en el caso de señas que hacen contacto con partes diferentes de la misma locación se requiere del uso de diacríticos modificadores; por ejemplo, algunas señas se realizan en locaciones que se desplazan ligeramente de los puntos establecidos en las zonas cardinales del cuerpo, cabeza, cara, brazo, mano, previamente fijados. Por ejemplo, la seña MUJER desplaza

³² Al final de este apartado correspondiente a las locaciones o puntos de articulación en el cuerpo, aparece la tabla 4.16 donde se resume las tábulas distintivas. La fuente de las abreviaturas proviene del latín.

rozando del pómulo hacia la barbilla (lado ipsilateral). Así, en algunas de las señas de la LSM que se articulan en la cabeza o en la cara, se requiere de establecer distinciones aun cuando no se trate de zonas corporales extensas.

También es importante notar que en el sistema de notación se asume que las locaciones en el cuerpo y en la cabeza están en el lado ipsilateral, es decir, en el mismo lado del cuerpo en que está la mano que ha sido descrita. Por tanto, para la mano derecha de un señante diestro la LOC definida en el ojo [Oc] indica un lugar en el costado derecho de la cabeza. Por el contrario, en el caso de un señante zurdo la misma notación hará referencia al costado izquierdo de la cabeza. Algunas señas utilizan LOC en el costado del cuerpo opuesto al de la mano usada en la seña, denominado lado contralateral del cuerpo, y se emplea el símbolo [X] para especificar estas locaciones, añadiéndolo antes de describir la LOC. Así, en las que se articulan en el lado ipsilateral, como por ejemplo, CARIÑO, CORAZÓN y CANADÁ, los señantes zurdos y diestros no realizan ninguna distinción entre izquierda y derecha, como se muestra en el ejemplo de la seña CANADÁ que aparece signado por un señante diestro, y un señante zurdo respectivamente



Figurara 4.55a. CANADÁ (diestro)



Figura 4.55b. CANADÁ (zurdo)

Ahora veamos la seña NOSOTROS³³ (48) que aparece ilustrada en 4.56.

(48) NOSOTROS

MA		
Seg	D-----M-----D arc	
CM	12^/o-	
UB	Mano Prox Enfr Xp1Pe	GemD1D2 Cont - IpsiPe
DI	Palma	
OR	Neutra	Cub
RNM	∅	




Figura 4.56. NOSOTROS(inicializado)

En la transcripción de la seña NOSOTROS se indica que, en el primer segmento, se articula en el pecho contralateral (XPe), y que termina en la cintura en el lado ipsilateral (IpsiPe). Al igual que en la seña CANADÁ se presentan los mismos parámetros articulatorios tanto para un señante zurdo como para un diestro.

En resumen, si la articulación se hace del lado de la locación que corresponde a la mano articuladora, se habla de “ipsilateralidad”. Si la locación corresponde al lado de la locación opuesto al de la mano articuladora, se habla entonces de “contralateralidad”. En la matriz de transcripción se utiliza la convención para especificar el lado *ipsilateral* (Ipsi) y *contralateral* (X), como aparece en (48).

Ahora bien, además de los puntos, ipsilaterales y contralaterales, también se pueden identificar puntos inferiores, superiores o centrales en estas mismas locaciones. Estas distinciones se

³³ Es una forma poco frecuente para referirse a la primera personal del plural.

pueden observar si trazamos ejes de simetría en el cuerpo, lo que permite identificar diferentes puntos de una misma zona corporal sin importar la extensión de la misma. Un ejemplo lo encontramos en la seña SED, ilustrado en la figura 4.57.

(49) SED

MA		
Seg	----D-----M-----D--- lin roz	
CM	1234-/a+	
UB	PuntPol Cont - InfMe InfCo	
DI	Palma	
OR	Neut	
RNM	CaAt	

Figura 4.57. SED

En (49) se observa que la seña comienza en la parte inferior del mentón (InfMe), la mano activa describe un movimiento lineal rozando el cuello (siguiendo la trayectoria de la tráquea) y termina en un punto cercano a la glotis, en la parte inferior del cuello (InfCo). Para anotar estas subregiones se emplean las abreviaturas *superior* (Sup)/ *inferior* (Inf), que indican la parte alta o baja de la locación señalada.

Por último, es importante notar que se observan también articulaciones centrales, las cuales como es de suponer, se verifican en la zona central de la locación, que es el caso de la LOC “pecho”, en donde claramente se puede distinguir esta tercera zona, la central, en la que se articulan señas como CONTENTO (50), TENER o HABER, como se muestra en la figura 4.58.

(50) CONTENTO

MA	
Seg	-----M----- Circ
CM	1234+°/o°
UB	Gem Cont - Pe
DI	Palma
OR	Neut
RNM	LabDistendidos CaAd



Figura 4.58. CONTENTO

La seña CONTENTO se articula haciendo contacto con la parte central del pecho, que bien pudiera indicarse como el esternón; esta locación aparece sin ninguna especificación, solo (Pe). Veamos ahora el siguiente ejemplo, ESPAÑOL (51), en esta seña la palma de la mano hace contacto con la locación ubicada en el lado contralateral del pecho y se define la locación como (XPe).

(51) ESPAÑOL

MA	
Seg	--D-----T-----D-- cont cont
CM	1234+/a^
UB	RadDIExtPu Palma Cont - XPe
DI	RA Palma
OR	Base Neut
RNM	∅



Figura 4.59. ESPAÑOL

Al comparar las señas CONTENTO (Fig. 4.58), CANADÁ (Fig. 4.55) y ESPAÑOL (Fig. 4.59), se puede observar que las tres señas comparten la misma locación (Pe), el pecho. Sin embargo, en esta gran zona se puede identificar tres regiones: una parte central, una parte ipsilateral y una parte contralateral. Así, la seña CONTENTO se articula en la parte central del pecho (Pe), a diferencia de CANADÁ que se articula en la parte ipsilateral (IpsiPe), y de la seña ESPAÑOL que

se realiza en el lado contralateral y se indica como (XPe).

En resumen, las convenciones que hasta el momento se han utilizado son las siguientes:

- Ipsilateral (Ipsi) /Contralateral (X)
- Superior (Sup) /Inferior (Inf)

A continuación presento las locaciones en el cuerpo del señante que he identificado en la realización de la señas para la LSM. Para su exposición las he dividido en tres zonas: 1) en locaciones en el cuerpo, considerando el tronco y las extremidades inferiores; 2) las zonas de la cabeza y la cara; y 3) las locaciones de las extremidades superiores (brazo y antebrazo) y la mano.

Locaciones en el tronco y las extremidades inferiores

El inventario de las locaciones observadas en el tronco y en las extremidades inferiores se presenta en la tabla 4.12. En esta tabla ya aparecen especificados los puntos ipsilaterales y contralaterales de las LOC .

[LOC]	Nombre de la locación		Ejemplos de señas
Puntos del tronco y las piernas que pueden definir locaciones.	Hombro	Um	MAESTRO
	Pecho	Pe	CONTENTO
	Pecho contralateral	XPe	ESPAÑOL
	Pecho ipsilateral	IpsiPe	SOLDADO
	Corazón	Cor	CORAZÓN
	Esternón	Es	ÍNDICE ^{→1}
	Torax	To	SUETER
	Costillas	Cos	CEBRA
	Clavícula	Cla	CAMISA
	Espalda	Do	ESPALDA
	Abdomen	Abd	CINTURÓN
	Estómago	Ve	HAMBRE
	Hígado	Je	HÍGADO
	Muslo	Fe	PANTALÓN
	Cadera	Cox	PAREJA
Cintura	Cit	PRESIDENTE	
Rodilla	Gen	RODILLA	

Tabla 4.12. Puntos del tronco y las piernas que pueden definir locaciones

Locaciones en la cabeza y en la cara

Al igual que en las locaciones anteriores, en las locaciones de la cabeza y de la cara se establecen distinciones entre los diferentes puntos de una misma locación; aun cuando las zonas son menos extensas en comparación con los puntos reconocidos en el tronco o las extremidades. También se identifican zonas ipsilaterales, contralaterales y centrales. Para anotar estos modificadores recorro a las mismas convenciones utilizadas en la descripción de las zonas corporales mencionadas en el apartado anterior, y que se pueden observar en las figuras 4.60, 4.61, y 4.62. En la tabla 4.13 presento el inventario de locaciones observadas en la cabeza y en la cara.

En (52) se puede observar una seña cuya locación es la mejilla (Ge): se realiza un movimiento local circular rozando la superficie del cachete.

(52) MANZANA


MA		
Seg	-----M----- circ roz	
CM	123^/o-	
UB	Gem Cont - Ge	
DI	Palma	
OR	Neut	
RN	Ø	
M		

Figura 4.60. MANZANA

Por último, veamos los siguientes ejemplos en donde se puede observar que en una misma locación pueden identificarse diferentes zonas, como es el caso de las señas IDEA (Fig. 4.61) y RESPETAR (Fig. 4.62). La primera tiene locación en el lado ipsilateral de la frente, mientras que la segunda contacta con el centro de ella.

(53) IDEA

MA		
Seg	D-----M-----D lin	
CM	4+/o-	
UB	PuntDed Mano Cont Prox - Sup IpsiTe mIpsiCa	
DI	Palma	
OR	Neut	
RNM	CaLat ^a	

Figura 4.61. IDEA

(54) RESPETAR

MA		
Seg	D-----M-----D lin	
CM	12+crz/o-	
UB	RadD2 Cont Prox - Enfr Fr	
DI	RA	
OR	Neut	
RNM	CinFruncido CaAg	

Figura 4.62. RESPETAR

Ahora bien, he observado un proceso de neutralización de la ubicación en las locaciones de la cara y la cabeza. Este proceso consiste en neutralizar el contraste de la ubicación, por ejemplo la seña RESPETAR puede moverse de la ubicación canónica correspondiente al centro de la frente a un punto ipsilateral o contralateral de la misma (cfr. fig. 4.60). O la seña SORDO que parte del contacto de la oreja ipsilateral y realiza un movimiento que puede terminar en una detención con un contacto en el centro de los labios, en el labio inferior o cercano a la comisura ipsilateral de la boca. En la LSM he observado que las señas cuya ubicación es la parte ipsilateral de la cara pueden realizarse en ubicaciones que cubren desde la frente hasta la zona del maxilar inferior.

En la siguiente tabla aparecen los puntos de la cara y la cabeza que pueden definir locaciones en la LSM.

[LOC]	Nombre de la locación		Ejemplos de señas
Puntos de la cara y la cabeza que pueden definir locaciones	Cabeza	Ca	GORRO
	Parietal	Par	CABEZA/GEL-PELO
	Nuca	Ce	NUCA
	Coronilla	Vx	LIMA
	Sien	Te	ENOJADO
	Cara	Fa	PENA
	Frente	Fr	RESPECTO
	Lado de la frente ipsilateral	IpsiFr	DÍFICIL (1ª. PARTE)
	Lado de la frente contralateral	XFr	DÍFICIL (2ª. PARTE)
	Oreja	Au	SORDO
	Lóbulo de la oreja	LobAu	ARETE
	Nariz (punta)	Na	NARIZ
	Puente de nariz	Sep	JEFE
	Aletas nasales	AlNa	FRESA
	Ceja	Su	CEJA
	Ceño	Cin	INDIA
	Ojo	Oc	ATENCIÓN
	Rabillo del ojo	RapOc	JAPONÉS
	Órbita ocular	OrbOc	BÚHO
	Pómulo	Po	MOSTRAR
	Cachete	Ge	MANZANA
	Boca	Os	GRITAR
	Lado de la boca ipsilateral	IpsiOs	ITALIA
	Lado de la boca contralateral	XOs	TIBURÓN
	Lengua	Lin	APETITO
	Barbilla	Me	NIÑO
	Debajo de la barbilla	Gu	SED
	Cuello	Co	COLLAR
	Lado del cuello	IpsiCo	DIPUTADO
	Dientes	Den	DIENTES
Colmillo	Col	MAÑOSO	
Incisivo	MedDen	TEJOCOTE	
Labios	La	DULCE	

Tabla 4.13. Puntos de la cara y la cabeza que pueden definir locaciones

Locaciones en el brazo, antebrazo y mano

Con respecto a las locaciones en el brazo y en el antebrazo se ha observado que hay diferentes puntos que permiten establecer oposición entre señas o entre segmentos de ciertas señas, que hacen contacto en partes diferentes de la misma locación, entendiendo ésta como la parte extendida identificada como mano, antebrazo, brazo. Así, para precisar la ubicación del articulador activo se utilizan otras abreviaturas como modificadores además de los ya mencionados, que se añaden a la zona de la locación del brazo, del antebrazo o de la mano, para describir detalles finos que precisen esta locación. Estas especificaciones tienen que ver con los rasgos *interior/ exterior*, lado *cubital/ radial* como a continuación se describen³⁴:

1. Radial [RA]: el lado radial del Abr y el interior del Br.
2. Cubital [Cub]: el lado cubital del Abr y el exterior del Br.
3. Exterior [Ext]: la parte de afuera el Abr y Br.
4. Interior [Int]: la parte de adentro del Abr y la superficie el músculo bíceps.

En principio es necesario distinguir entre *brazo* y *antebrazo*. Si consideramos que el *brazo* es la parte del cuerpo que comprende desde el hombro hasta la extremidad de la mano, señas, como por ejemplo, COMPAÑERO, tendrían que especificarse de alguna manera, pues la mano activa se desplaza entre dos partes, la parte superior e inferior del brazo como se muestra en la figura 4.63, perteneciente a dos momentos de la seña COMPAÑERO.

³⁴ Massone (1994, p.165) agrega una tercera diferenciación entre superior e inferior.

COMPAÑERO (PRIMERA PARTE) COMPAÑERO (SEGUNDA PARTE)



Figura 4.63. COMPAÑERO

Para dar cuenta en la notación de dicho desplazamiento defino como locación *brazo* desde el hombro hasta el codo, y como locación *antebrazo*, la parte del brazo que comprende desde el codo hasta la muñeca, como se muestra en la transcripción en (55).

(55) COMPAÑERO

MA	
Seg	D-----M-----D arc
CM	1234 [°] /o°
UB	CubD4 Cont - Br Abr
DI	Base
OR	Cub
RNM	Ø

Por otra parte, los rasgos modificadores *interior/ exterior* se establecen de la siguiente manera. Se indicará el rasgo “interior” cuando el brazo se encuentre en reposo y en posición supina (con la palma hacia delante), toda la zona interior está alineada hacia delante (corresponde al bíceps y la palma de la mano). Asimismo si el brazo está en posición prona (en reposo y con la palma hacia atrás), el exterior se alinea hacia delante en el antebrazo y la mano (lado del dorso). Por el contrario, el rasgo exterior del brazo (lado del tríceps) quedará hacia afuera. Véase los siguientes ejemplos (56) y (57).

(56) TARDE


MA		
Seg	-----M-----D lin Roz	
CM	1^°NSAb-+/o+^c+	
UB	Mano Cont Prox - Inf ExtAbr IntAbr	
DI	RA	
OR	Base	
RNM	∅	
MD	Bimanual asimétrica	
CM	1234-/o-	

Figura 4.64. TARDE

(57) CHABACANO

MA		
Seg	D-----M-----D lin roz	
CM	1234^°/o°	
UB	Mano Cont - Brazo ExtAbr	
DI	RA	
OR	Base	
RNM	∅	
MD	Bimanual asimétrica	
CM	1234-/o-	

Figura 4.65. CHABACANO

En los ejemplos (56) y (57) se presentan, respectivamente, los rasgos interior y exterior del antebrazo. En la seña TARDE (56) el articulador activo tiene como ubicación la parte interior del antebrazo; en cambio, en CHABACANO (57), la mano activa describe un movimiento de trayectoria lineal que parte de una primera ubicación (brazo) y termina en el lado exterior del antebrazo. Asimismo este segmento movimiento presenta una cualidad de rasgos de contacto rozando.

Por otra parte, con respecto a los rasgos *cubital* y *radial*, se observa una gran productividad en aquellas señas que se articulan en la mano pasiva, aunque claro está, estos rasgos no sólo

permiten distinguir entre lados de la mano y de los dedos, sino también del del antebrazo. En el siguiente par de ejemplos se ilustran señas bimanuales, en (58) se muestra una seña bimanual simétrica, y en (59) una seña bimanual asimétrica. La transcripción de estas señas se tratará con mayor detalle más adelante (v. apartado 4.4), por el momento sólo queda decir que en algunas señas bimanuales simétricas no se transcriben sus parámetros articulatorios, como es el caso de la seña CUCHILLO (58). En cambio, en las señas bimanuales asimétricas se requiere la notación de los parámetros articulatorios de la mano débil.

(58) CUCHILLO

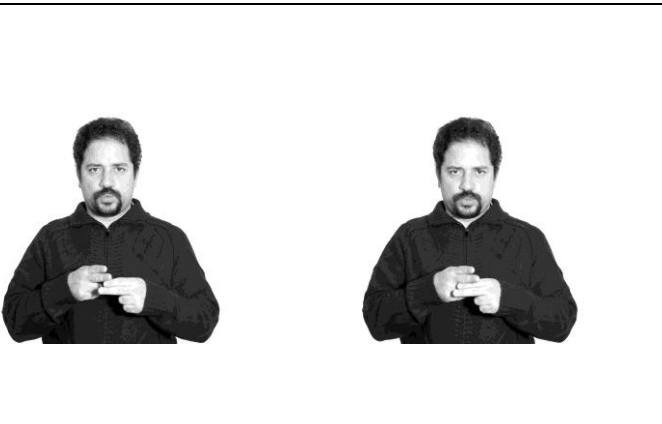
MA		
Seg	---D--[-----M-----D-]+ lin cort roz	
CM	12+/o-	
UB	IntDedD2 Cont Prox - Enfr Atr D1Rad	
DI	Base	
OR	Cub	
RNM	∅	
MD=MA	Bimanual simétrica (TAB)	

Figura 4.66. CUCHILLO

En (58) la mano débil sirve de punto de articulación a la mano activa, presentan ambas manos la misma configuración manual (12+/o-), pero la MD no presenta ningún movimiento es la TAB de la MA y se constituye de un solo segmento detención. En cambio, en el caso de la seña CORTAR-CON-NAVAJA (59), que se ilustra en la figura 4.67, a diferencia de la seña anterior se trata de una seña bimanual asimétrica en la cual la mano débil tiene diferente configuración manual.

En la notación de las señas asimétricas suele presentarse los rasgos segmentales y articulatorios de ambos articuladores activos, pero al igual que en (58), en (59) la mano solo sirve de

ubicación y se constituye de un segmento detención; los rasgos articulatorios se especifican debajo de las matrices taxonómicas de la MA.

(59) CORTAR-CON-NAVAJA

MA		
Seg	-----M----- lin roz	
CM	12+/o-	
UB	Gem Cont - D4Cub	
DI	Base	
OR	Cub	
MD	Bimanual asimétrica (TAB)	
Seg	D	
CM	1234+/a^	
UB	Mano Prox - mØAbd	
DI	RA	
OR	Palma	
RNM	Ø	

Figura 4.67. CORTAR-CON-NAVAJA

Las tablas siguientes 4.14 y 4.15 indican los puntos del brazo, antebrazo y mano que pueden definir locaciones.

[LOC]	Nombre de la locación		Ejemplos de señas
Puntos del brazo que pueden definir locaciones	Brazo	Br	FAMILIA
	Antebrazo	Abr	CORTEZA
	Interior brazo	IntBr	ACOMPañAR (INICIO DE SEÑA)
	Interior antebrazo	IntAbr	BEBÉ
	Inferior antebrazo	InfAbr	SUERO
	Radio antebrazo	RAAbr	TARDE
	Exterior antebrazo	ExtAbr	DURAZNO
	Codo	Cut	ÁRBOL
	Radio	RA	LAGARTO
	ExteriorMuñeca	ExtCar	AMIGO (SEGUNDA)
	InteriorMuñeca	IntCar	PULSERA
	Muñeca	Car	NUEVO

Tabla 4.14. Puntos del brazo que pueden definir locaciones

[LOC]	Nombre de la locación		Ejemplos de señas
Puntos de la mano y muñeca que pueden definir locaciones.	Punta dedos: punta de los dedos seleccionados	PuntDed	DÓNDE
	1: dedo índice	D1	IGLESIA
	2: dedo corazón	D2	CASA
	3: dedo anular	D3	PRIMER DOMINGO
	4: dedo meñique	D4	ÚLTIMO
	Pulgar	Pol	AMÉRICA
	Interior Dedos: lado interior de los dedos seleccionados	IntDed	SIGNO DE SUMA
	Exterior Dedos/Falanges	ExtDed	SENTAR
	Membrana interdigital	Y1-Y4	MÁQUINA
	Nudillos	Nod	PAN
	Dorso (Exterior Mano)	Dorso (ExtMano)	MÁS
	Base de la mano	Base	PLATO
	Palma	Palma	CAER
	Cúbito: lado cubital	Cub	CUMPLEAÑOS
	Radio: lado radial	RA	COMO
	Yema de los dedos	Gem	VEINTE
	Uña	Ung	UÑA

Tabla 4.15. Puntos de la mano y la muñeca que pueden definir locaciones.

Ahora bien, en la tabla 4.16 ofrezco una lista de lugares en el cuerpo, la cabeza, la cara, en el brazo y la mano, que ejemplifican posibilidades de oposición entre señas. La mayoría de ellos fue observada con carácter distintivo en señas de la LSM. Actualmente reconozco un total de 76 lugares o puntos de articulación, es decir, aquellos que corresponden a los articuladores pasivos. En las tablas 4.16a y 4.16b se concentran las diferentes locaciones en el cuerpo del señante presentadas en los cuadros anteriores. De igual manera se dividen los puntos de articulación en tres grupos y se

puede observar en la zona de la cara, cabeza y cuello 31 locaciones; en el tronco y las extremidades inferiores se tienen registradas 17 locaciones; en el el brazo se presentan 11 locaciones; y en la mano y la muñeca 17 locaciones. Son 76 las tábulas o ubicaciones distintivas que he reconocido hasta el momento como parte de la estructura interna para la LSM.

Cabeza, cara y cuello		Tronco y piernas		Brazo, antebrazo y mano	
1Cabeza [caput]	Ca	1Hombro [umerus]	Um	1Brazo [bracchium]	Br
2Cara [facies]	Fa	2Pecho [pectus]	Pe		
3Coronilla [vertex]	Vx	3Pecho ipsilateral	IpsiPe	2Interior brazo	IntBr
4Nuca [certvix]	Ce	4Pecho contralateral	XPe		
5Sien [tempus]	Te	5Corazón [cor]	Cor	3Interior antebrazo	IntAbr
6Frente [frons] IpsiFr XFr	Fr	6Esternón	Es	4Inferior antebrazo	InfAbr
7Oreja [auris]	Au	7Torax	To	5Radio antebrazo	RAAbr
8Lóbulo de la oreja	LobAu	8Estómago [venter]	Ve		
9Nariz [nasus]	Na	9Abdomen	Abd	6Exterior antebrazo	ExtAbr
10Ceja [cilium]	Ci	10Cintura [cinctura]	Cit	7Antebrazo	Abr
11Ceño [cinnus]	Cin	11Cadera [coxa]	Cox	8Codo [cubitus]	Cut
12Ojo [oculus]	Oc	12Muslo [femur]	Fe	9Muñeca [carpus]	Car
13Pómulo [pomulum]	Po	13Rodilla [genu]	Gen	10ExteriorMuñeca	ExtCar
14Cachete [gena]	Ge	14 Costillas [costae]	Cos	11InteriorMuñeca	IntCar
15Boca [os]	Os	15 Clavícula [clavicula]	Cla	12Palma	Palma
16Lado de la boca ipsilateral	IpsiOs	16Espalda [dorsum]	Dor	13Exterior Mano/Dorso	ExtMano
17 Lado de la boca contralateral	XOs	17Hígado [jecur]	Je	Dedos (14)1: índice (15) 2: corazón (16) 3: anular (17) 4: meñique	D1-4
18Lengua [lingua]	Lin			(18) Punta dedos: punta de los dedos seleccionados	PuntDed

Tabla 4.16a. Tábulas o puntos de articulación en el cuerpo.

Cabeza, cara y cuello		Tronco y piernas		Brazo, antebrazo y mano	
19Dientes [dentia]	Den			(19) Pulgar [pollex]	Pol
20Labios [labium]	Lab			(20) InteriorDedos: Lado interior de los dedos seleccionados	IntDed
21Barbilla [mentum]	Me			(21) Membrana interdigital	Y1-Y4
22Debajo de la barbilla [guttur]	Gu			(22) Nudillos [nodus]	Nod
23Cuello [collum]	Co			(23) Base de la mano	BaseMan
24Lado del Cuello ipsilateral	IpsiCo			(24) Cúbito: lado cubital	Cu
25Colmillo	Col			(25) Radio: lado radial	Rad
26Dientes incisivos [medii dentes]	MedDen			(26) Yema de los dedos [gemma]	Gem
27 Parietal [parietalis]	Par			(27) Uña [unguis]	Ung
28Rabillo del ojo [rapum oculus]	RapOc			(28) Exterior dedos	ExtDed
29Orbita ocular	OrbOc				
30Aletas Nasales	AlNa				
31 Puente de la nariz [septum]	Sep				

Tabla 4.16b. Tábulas o puntos de articulación en el cuerpo (continuación).

En la realización de las señas además de utilizar alguna parte del cuerpo señante, también se usa el espacio señante para su articulación. Por ejemplo, en la seña RESPETAR (54) se muestra que en el segundo segmento la mano se encuentra ubicada en un espacio frente a la primera locación (Fr). O como se muestra en la seña LETRA-LL (60) ilustrada en la figura 4.68, la mano activa no hace contacto con el cuerpo del señante o con la otra mano, se ubica frente al torax y se desplaza hacia el lado ipsilateral de la misma locación .

(60) LETRA- LL

MA	
Seg	-----M-----D lin
CM	I+/ a+
UB	Mano Prox - mØTo m!To
DI	ExtMano
OR	Base
RNM	Ø



Figura 4.68. LETRA 'LL'

El uso de este espacio se ha discutido de diferentes formas, no sólo como parte de la composición fonológica, sino también morfológica, sintáctica y discursiva. En el siguiente apartado presento algunas características para la definición del espacio en relación al componente UB de la matriz articuladora de las señas.

Locaciones definidas en el espacio señante

Así como las señas pueden tener como punto de articulación algún lugar del cuerpo del señante, ya sea en la primera región conformada por la cabeza, cara y cuello, en la segunda formada por el tronco y las piernas, y una tercera por el brazo, antebrazo y mano, existe otra región ubicada frente al cuerpo del señante, este espacio neutro constituye un espacio articulador. Muchas de las señas se realizan en una locación ubicada en el espacio señante inmediato delante del cuerpo o de la cabeza. Stokoe (1969) representó todo como [Ø], pero parece necesario distinguir diferentes lugares dentro de este espacio. De tal forma que la locación de la mano articuladora se definirá en función de un sistema de coordenadas espaciales tridimensionales.

Este sistema de coordenadas sigue tres ejes. El primero de ellos permite ubicaciones sobre un eje vertical que se define por la altura correspondiente del cuerpo del señante. En sentido

descendente, partiendo de la coronilla y llegando al abdomen, se definen las zonas de coronilla, cabeza, frente, nariz, boca, barbilla, cuello, hombro, pecho, costillas y abdomen como se aprecia en la figura 4.69.

(61) APLAUDIR

MA		
Seg	D - vibr PV	
CM	1234+sep/a+	
UB	Mano Prox Sup m1Ca	
DI	RA	
OR	Cut	
RNM	∅	
MD=MA	Simétrica bimanual	

Figura 4.69. APLAUDIR

En (61) se presenta una seña simétrica bimanual, cuya locación en el espacio señante, considerando el eje vertical, se encuentra a la altura de la cabeza. Las manos presentan los mismos rasgos articulatorios (1234+sep/ a+), se observa un movimiento local de rotación en el cual los articuladores activos giran levemente sobre su propio eje.

El segundo y tercer eje se encuentran íntimamente relacionados. El segundo eje define puntos en planos sagitales definidos por vectores. El vector central ($V\emptyset$) sale del centro del cuerpo. El siguiente vector atraviesa el área del pezón. Se designa como V1 (vector lateral 1). El siguiente vector, V2 (vector lateral 2), corresponde al área del brazo, y el último, V3 (vector lateral 3), a la zona que se extiende al exterior de la línea de hombros y brazos. Veamos el siguiente ejemplo, la seña BARCO.

(62) BARCO

MA		
Seg	-----M-----	
	Circ	
	PH	
CM	1234+/a^	
UB	Gem	
	Cont	Prox
	GemMD	
	mØAbd	dØAbd
DI	IntAbr	
OR	Cub	
RNM	Ø	
MD=MA	Bimanual	simétrica
	(TAB)	



Figura 4.70 BARCO

En (62) se observa que la seña se ubica en el vector (Ø) a la altura del abdomen, se realiza un movimiento circular que describe una trayectoria lineal hacia el frente, alejándose del cuerpo del señante. Este mismo ejemplo nos sirve para representar el tercer eje que determina las locaciones en el espacio señante.

El tercer eje define la distancia de la seña en planos frontales en relación con el cuerpo del señante, y se observan tres grados. El primero de ellos, “próximo” (abreviado p), establece que la seña se articula muy cerca del cuerpo, pero sin tocarlo. El segundo, “medio” (abreviado m), ubica la mano a una distancia correspondiente a la extensión de la mano extendida (a unos 20 cm del cuerpo) y el tercero , “distante” (abreviado d) establece que la seña se articula a una distancia igual o mayor a la extensión del antebrazo. En (62) la seña parte de una relación próxima al cuerpo del señante y termina en un espacio distante (cf. fig.4.70).

Ahora bien, el siguiente esquema —basado en Massone y Johnson 1993— aclarará los valores de los dos últimos ejes, los valores del primero, correspondientes a las zonas del cuerpo, pueden comprobarse en las ilustraciones correspondientes al parámetro locación.

4.2.7.3. Los parámetros “proximidad y relación”

Los rasgos proximidad y relación describen la relación física entre la superficie de la mano (SM) y la ubicación (LOC). A continuación indico las posibles combinaciones entre ambos elementos, a partir de los valores “contacto, apretando o prensado, próximo, medio o distante”.

- a) Contacto: El rasgo contacto indica que la superficie de la mano toca la locación, como se muestra en la seña OBLIGACIÓN.

(63) OBLIGACIÓN



Figura 4.72. OBLIGACIÓN

En (63) la mano activa hace contacto en un primer momento con la zona contralateral del pecho y termina el contacto con la zona ipsilateral del pecho.

El contacto que se realiza en algunos segmentos detención puede ser de diferentes características, ya sea con las yemas como en la seña CASA en (9) o con la punta de los dedos, también puede ser con los nudillos, el dorso o palma de la mano, o con alguna otra parte de la superficie de la mano.

- b) Prensado: El rasgo prensado expresa que la superficie de la mano contacta y prensa (está asida a ella en forma de pinza) la locación, como se ilustra en la figura 4.73.

(64) CARNE

MA		
Seg	D-----M----- Lin Corto	
CM	1^°NSAb-/o+c+	
UB	GemD1Pol Prensado - ProxSup ExtMano mØTo	
DI	RA	
OR	Palma	
MD	Bimanual asimétrica (TAB)	
Seg	D-----M----- Lin Corto	
CM	1234+/a^	
UB	Mano Prox - Sup mØTo	
DI	RA	
OR	Palma	
RNM	Ø	

Figura 4.73. CARNE

En (64) aparece una seña constituida por un solo segmento (DM) las yemas del dedo índice y del pulgar sostienen la piel del dorso de la mano débil de forma prensada. Otro ejemplo de este tipo de contacto es el que se puede observar en (2) con la seña ARETE, el lóbulo de la oreja se encuentra prensado entre la yemas del dedo índice y del pulgar.

- c) Próximo: El rasgo próximo indica que la superficie de la mano está muy cerca de la locación, a unos cuantos centímetros pero no llega a tocarla. Este rasgo se puede observar en (65).

(65) GUADALAJARA

MA		
Seg	-----M----- - Rot	
CM	I+/a+	
UB	PuntD1 Prox - Au	
DI	PuntD1 RA	
OR	Neut	
RNM	∅	

Figura 4.74. GUADALAJARA

En la seña GUADALAJARA se observa que la mano está muy próxima al lado ipsilateral de la cabeza, a la oreja, aunque no llega a tocarla.

- d) Medio: El rasgo medio indica que la superficie de la mano está a una distancia media de la locación, entre 15 y 20 cm de distancia entre el cuerpo y el articulador activo.

Por ejemplo, veamos la seña MALO, ilustrada en la figura 4.75.

(66) MALO

MA		
Seg	D-----M----- lin	
CM	1234-/o-	
UB	RadD1ExtPol Mano Cont Prox - Enfr XPe	
DI	RA	
OR	Palma	
RNM	∅	

Figura 4.75. MALO

En esta seña se puede observar que el articulador activo primero establece contacto con la locación (zona contralateral del pecho) y posteriormente realiza un movimiento lineal hacia el frente del cuerpo del señante, lo que ubica a la mano activa en una posición media con respecto a esta locación.

e) Distante: El rasgo distante hace referencia a que la superficie de la mano está a una distancia alejada de la locación. Aproximadamente el espacio que se observa en el alejamiento de la mano que se da al extender el brazo, hacia el frente o lateralmente, del cuerpo del señante, pero de forma cómoda. En caso de una superextensión se le reconoce como *extendido*. El rasgo distante se puede apreciar en la figura 4.76.

(67) LEJANO

MA		
Seg	D-----M----- lin	
CM	4+/o-	
UB	GemD4 Cont - IpsiTe	Mano Dis Enfr
DI	GemD4	RA
OR	Neut	
RNM	CinFruncido	



Figura 4. 76. LEJANO

En (67) se observa que la mano se sitúa próximo a la parte superior del hombro ipsilateral y posteriormente se hace un movimiento en línea recta hacia delante que lo aleja considerablemente de la primera locación. Con respecto al rasgo *extendido* este sólo parece en mis datos de las narraciones para indicar que algo se encuentra “muy lejos”.

En resumen, el rasgo proximidad presenta los siguientes valores como se muestra en el cuadro siguiente.

Proximidad	contacto [Cont]
	apretando [Apr]
	próximo [Prox]
	medio [Med]
	distante [Dis]
	extendido [Ext]

Ahora bien, además de reconocer qué parte de la mano hace contacto con el cuerpo o con el

espacio señante y qué tan próximo es con respecto a ese lugar o ubicación, se requiere de la descripción del componente relación (espacial) o REL. Es decir, en este parámetro se describen los rasgos espaciales con respecto a la locación LOC (cuerpo, cara, brazo, espacio señante). A continuación señalo las posibilidades.

Relación	enfrente [Enfr]
	detrás [Detr]
	ipsilateral [Ipsi]
	contralateral [X]
	superior [Sup]
	inferior [Inf]

Veamos el ejemplo (68) correspondiente a la seña ARCO^COLOR ‘arco iris’

(68) ARCO^COLOR

MA		
Seg	-----M-----T-----D---M---	
	arc	- rsc roz
CM	1234+%/a°	1+/o-
UB	Mano Prox Sup XCa	GemD1 Cont - IpsiCa RadD1
DI	Extmano	
OR	Cub	
MD	Bimanual asimétrica (TAB)	
Seg		D - sost
CM		1234-/o-
UB		Mano Prox - mØAbd
DI		Palma
OR		Cub
RNM	Mir→arriba	Ø



Figura 4.77. ARCO^COLOR ‘arco iris’

La seña ARCO IRIS es una seña compuesta pues además de realizar la primera seña que describe la forma de un “arco” se produce inmediatamente la seña COLOR. Podemos observar el uso del rasgo superior [Sup] que combinado con el rasgo del parámetro proximidad expresan algunos datos más sobre la ubicación de la seña.

En resumen el componente UB de la matriz articuladora presenta cuatro gradas autónomas, estas gradas se organizan de la siguiente manera (tabla 4.17).

	Rasgos	Descripción
Ubicación UB	Superficie de la mano SM	Parte mayor: Mano, dedos, antebrazo. Zona: Palma, exterior de la mano (dorso), yema , radio, cúbito, nudillos, punta de los dedos, base de la mano, membrana interdigital.
	Proximidad PROX	Contacto Prensado Proximal Medial Distal
	Relación REL	Enfrente Detrás Contralateral Ipsilateral Superior Inferior
	Locación LOC	Cuerpo (Zonas mayores y sus modificadores: contralateral, ipsilateral, superior e inferior) Espacio señante (Próximo, medio, distante, extendido) Desplazamiento: Vertical y lateral. Mano subordinada: Parte de la mano (mano, dedos pulgar) y la zona (interior, dorsal, radial, cubital, etc.).

Tabla 4. 17 Gradas del componente UB

4.2.8. *Los componentes orientación [OR] y dirección [DI]*

El componente ubicación, como vimos en la sección anterior, permite saber en qué lugar del espacio de la signación está ubicada la mano articuladora, y en los casos en los que se toca alguna parte del cuerpo, qué sección de la mano que toca está más cerca de ese lugar. Pero, hace falta precisar todavía el modo en que se dispone la mano en el espacio, de ahí la especificación de los

componentes orientación [OR] y dirección [DI]. Estos componentes constituyen la última parte de la matriz articularia II. Los ramos de la orientación y de la dirección describen en forma conjunta cómo la mano está orientada en el espacio y en el cuerpo del señante, y si la mano se encuentra en un ángulo recto con respecto al plano horizontal o piso.

El componente orientación (OR) es el que da cuenta de la posición relativa de la mano articuladora en el espacio. Si consideramos que en la mano se pueden identificar seis lados: palma, dorso, punta, base, cúbito y radio, y si además especificamos hacia dónde se orientan por lo menos dos de esos seis lados, podremos conocer la forma en que se dispone el articulador. La orientación (OR) de la mano se establecerá a partir de la especificación de dos valores: uno relacionado con el plano horizontal y el otro con el grado de rotación. En cambio la dirección (DI) describe qué parte de la mano se dirige hacia el cuerpo o a otras locaciones (plano de la superficie).

El plano horizontal informa sobre cuál de los seis lados de la mano —los cuales corresponden al parámetro superficie de la mano— se alinea con el plano horizontal que pasa por la cintura. Y el grado de rotación del antebrazo informa acerca del valor de rotación que registran los huesos cúbito y radio del antebrazo. Estos dos huesos son capaces de ubicarse de tres modos: rotación neutra, rotación prona, y rotación supina.

En la rotación neutra los dos huesos se alinean paralelamente. Es la posición que se puede observar cuando los antebrazos están en reposo, a un costado del cuerpo y con las palmas en dirección al lado exterior de los muslos. En este tipo de rotación neutra, las manos muestran siempre las palmas enfrentadas una a la otra (cfr. las posturas de los antebrazos en las señas PELEAR, PERDER, ORDEÑAR, OCUPAR), como se ilustra en la figura 4.78.

(69) OCUPAR

MA		
Seg	-----M-----+ lin PV	
CM	1234+°/o°d-y-	
UB	Mano Prox Inf m1Um m1Abd	
DI	IntAbr	
OR	Neut Cub	
RNM	∅	
MD=MA	Bimanual simétrica	

Figura 4.78. OCUPAR

Por otra parte, en la rotación prona los dos huesos se cruzan, de modo que el radio pasa por encima del cúbito. En esta postura las manos tienen las palmas hacia abajo, si extendemos los brazos ante el cuerpo (cfr. el modo en que están colocados los antebrazos en las señas, BICICLETA, AVION, y PINGÜINO) como se muestra en (70).

(70) PINGÜINO

MA		
Seg	-----D----- PH	
CM	1234+sep/a+	
UB	Abr Cont - IpsiCit	
DI	RA	
OR	Palma	
RNM	CpoIncDer CpoIncIzq	
MD=MA	Bimanual simétrica	

Figura 4.79. PINGÜINO

Y en la rotación supina los dos huesos se cruzan, pero de modo tal, que el cúbito pasa por encima del radio. En este grado de rotación, las palmas de la mano quedan hacia arriba si extendemos los brazos ante el cuerpo (cfr. el modo en que se colocan los antebrazos en la seña

AZUL, BLANCO, SOPA, etc.). En la figura 4.80 se ilustra la seña AZUL.

(71) AZUL

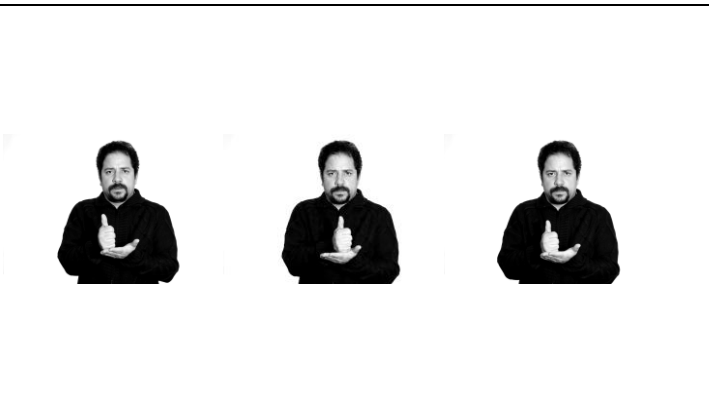
MA		
Seg	-----M----- circ PH	
CM	1234-/a+	
UB	CubMano Cont - Palma	
DI	Base	
OR	Cub	
RNM	∅	
MD = MA	Bimanual asimétrica	
CM	1234+/a^	

Figura. 4.80. AZUL

Así, como se ha podido observar en las figuras anteriores y en la transcripción de los ejemplos anteriores que se han expuesto, la orientación (OR) describe qué parte o superficie de la mano (SM) apunta hacia el plano horizontal. Y cuando la mano no está orientada en ángulo recto con respecto al plano horizontal, sino que toma una OR relajada en un ángulo de 45 grados, se especifica como orientación neutral [Neut].

4.3. MATRIZ DE RASGOS NO MANUALES

La tercera y última de las matrices que especifican la construcción de las señas es la que se refiere a los rasgos no manuales (RNM). Los rasgos no manuales son elementos fundamentales en la estructura de las señas, no sólo tienen una participación léxica, sino también morfosintáctica y discursiva (Poulin 1995; Poulin & Miller 1995; Bahan & Supalla 1995)³⁵.

³⁵ En las lenguas orales el papel del gesto o “la comunicación no verbal” ha sido discutida ampliamente por diversos investigadores como por ejemplo, Ray Birdwhistell (1952, 1967, 1970), Flora Davis (1976), Adam Kendon (1972, 1980, 1988, 2000), Fernando Poyatos (1993).

La matriz de rasgos no manuales se constituye de expresiones de la cara, movimientos de la boca o posturas del cuerpo, articulados significativamente y que junto con la actividad de las manos constituyen las señas. Se ha observado que la cara del señante rara vez permanece neutral o relajada; por el contrario la lengua de señas está acompañada por posiciones de la cabeza no neutras y por movimientos del cuerpo, expresiones faciales que en su conjunto conforman la estructura de la lengua (Liddell, 1977, 1980).

En la definición de estos rasgos considero, al igual que otros autores (Liddell y Johnson 1989, Massone 1993, Oviedo 2001) la existencia de una postura del cuerpo y expresión neutra, que al ser variada puede introducir variaciones de significado en el discurso. Para determinar las variaciones a partir de esa postura neutra es necesario recurrir a la especificación de ciertas posibilidades de cambio en cada una de las partes del cuerpo. La mayor parte de ellas se concentran en la cara y la cabeza, y algunas corresponden a variaciones en la postura del cuerpo, como se muestra en (72).

(72) ENOJAR

MA		
Seg	-----M----- - rot	
CM	I+/o-	
UB	GemD1 Cont - IpsiTe	
DI	GemD1	
OR	RA Cub	
RNM	CinFruncido CaAg	

Figura 4.81. ENOJAR

La seña ENOJAR está constituida por un solo segmento donde la mano hace contacto en el lado ipsilateral de la sien. Se observa una rotación del articulador activo de manera repetitiva

(movimientos locales), pero además de manera simultánea se coarticula con rasgos no manuales, ceño fruncido, cabeza agachada. Estos rasgos aparecen anotados en la matriz de RNM como CinFruncido y CaAg.

Ahora bien, hay RNM que hacen una diferencia léxica. Por ejemplo, el par de señas COCINA y COCINAR, o el par MOTOR y FÁBRICA, ambos pares de señas a simple vista son idénticos, se realizan de la misma manera, pero sus RNM desambiguan el significado, como se muestra en las figuras 4.82 y 4.83, correspondientes a las señas MOTOR (73) y FÁBRICA (74).

(73) MOTOR

MA		
Seg	-----M----- - vib	
CM	1234+°sep/a+	
UB	Mano Cont IntDed mØTo	
DI	Palma	
OR	Cub	
RNM	Soplido	
MD=MA	Bimanual simétrica	

Figura 4.82. MOTOR

(74) FÁBRICA

MA		
Seg	-----M----- - vib	
CM	1234+°sep/a+	
UB	Mano Cont IntDed MØTo	
DI	Palma	
OR	Cub	
RNM	GeInfladas	
MD=MA	Bimanual simétrica	

Figura 4.83. FÁBRICA

Si comparamos (73) y (74) se puede observar que ambas son señas bimanuales simétricas, utilizan la misma configuración manual y realizan el mismo movimiento de la muñeca de abajo hacia arriba.

Sin embargo, en (73) no se utilizan rasgos no manuales, en cambio en (74) la seña FÁBRICA se coarticula con un rasgo no manual que consiste en inflar las mejillas. Este RNM permite diferenciar el significado de ambas señas, MOTOR y FÁBRICA.

Ahora bien, además de este tipo de rasgos no manuales que hacen una diferencia léxica, hay otros rasgos que sólo en ciertos contextos se coarticulan con las señas para indicar que éstas o las oraciones que se producen junto a las cuales concurren tienen cierto matiz de sentido. Es decir, existe otro tipo de rasgos no manuales que son morfemas independientes. Estos rasgos pueden ser algunas variaciones en la expresión y la postura, como por ejemplo, elevar las cejas permite marcar como interrogativa una seña o una oración completa. O bien, como se muestra en (75) al emplear la seña ESPERAR, si el señante la realiza con una postura corporal neutra es afirmativa, y cuando el señante encoge los hombros y eleva las cejas (CiAr), tiene un sentido interrogativo (76). Véase las figuras correspondientes.

(75) ESPERAR

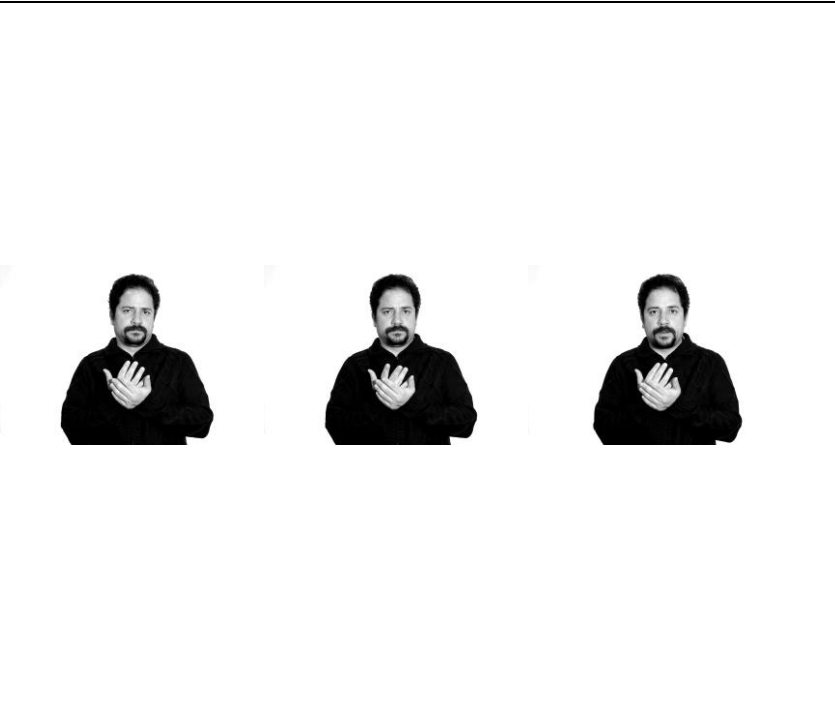
MA		
Seg	-----M----- - prog	
CM	1234+°sep/a+	
UB	ExtMano Cont - Palma	
DI	Cub	
OR	ExtMano	
MD	Bimanual asimétrica (TAB)	
Seg	D - sost	
CM	1234+/a^	
UB	Mano Prox - mØTo	
DI	Cub	
OR	ExtMano	
RN	CaIncDer	
M		

Figura 4.84. ESPERAR

(76) ESPERAR ‘¿te espero?’

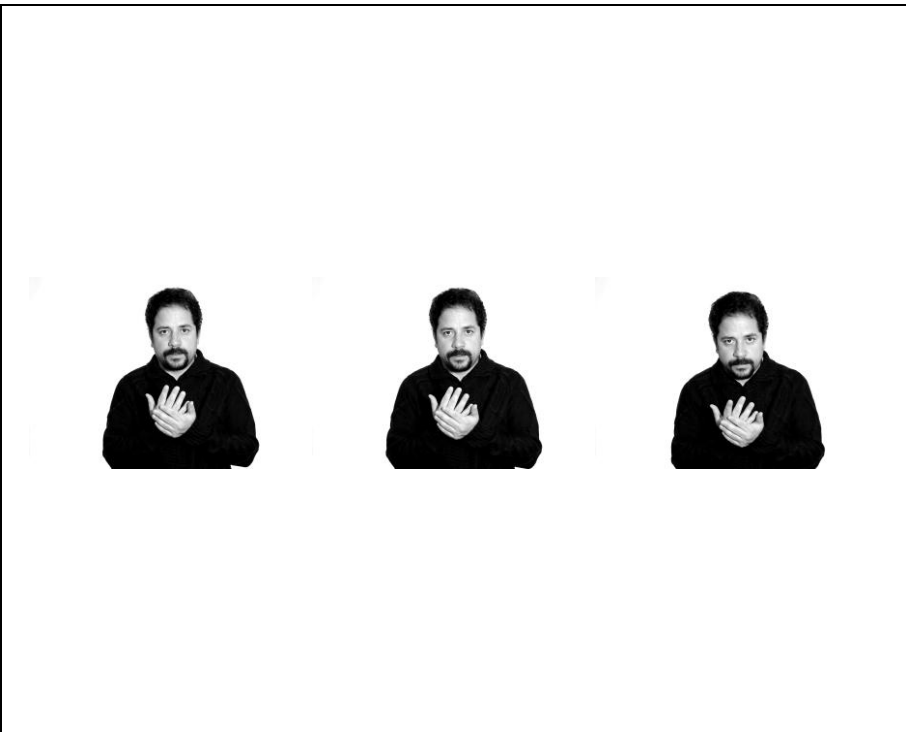
MA		
Seg	-----M----- - [prog]	
CM	1234+°sep/a+	
UB	ExtMano Cont - Palma	
DI	Cub	
OR	ExtMano	
MD	Bimanual asimétrica (TAB)	
Seg	D - sost	
CM	1234+/a^	
UB	Mano Prox - mØTo	
DI	Cub	
OR	ExtMano	
RNM	CpoEncogido CaAd CiAr	

Figura 4.85. ESPERAR (CONTEXTO INTERROGATIVO)

En la LSM además de los rasgos no manuales mencionados como expresiones de la cara (levantar las cejas, fruncir el ceño, etc), o movimientos del cuerpo, de la cabeza, ojos, etc., también he identificado algunos otros que tienen que ver con expresiones vocales³⁶. Identifico dos tipos de expresiones vocales: sonidos guturales, gritos, chasquidos hechos con la lengua o con los labios (besos/clicks), como en la seña MUY-BONITO. Y movimientos de la boca que están relacionados con ciertos significados, y los incorporan a las señas con significados similares, por ejemplo, algunos señantes al mismo tiempo que realizan las señas correspondientes a pronombres personales como “yo” o “tú”, parece que articulan las vocales “o” y “u” respectivamente. Sería necesario

³⁶ Oviedo (2001) distingue dos tipos de actividad no manual en la lengua de señas colombiana (LSC): actividad “expresiva” y actividad “vocal”. La actividad no manual expresiva incluye todos los movimientos significativos articulados por partes del cuerpo distintas de las manos, exceptuando los del segundo tipo que denomina “actividad vocal”. Para este autor la actividad vocal comprende los movimientos de la boca del señante basados en modelos de articulación de palabras del español oral.

investigar si esta tendencia es reforzada por el contacto con los oyentes, así como por la influencia de personas oyentes o ensordecidas bilingües, en una lengua oral y una lengua de señas, o por el hecho de tener el antecedente de una educación basada en el oralismo. Por el momento no tengo otros datos que me permitan abordar de manera más clara y objetiva la actividad vocal que se observa en algunos señantes.

La determinación de los rasgos no manuales se hace a partir de una serie de rasgos básicos, referentes a posibilidades de movimiento de la cabeza y los músculos faciales, así como algunas posturas corporales. Se hace una primera distinción identificando los rasgos que corresponden a la expresión llamada neutra, que se describe de la siguiente manera: la cabeza mira hacia el frente, y el cuerpo se halla erguido y relajado, los ojos están abiertos, la boca cerrada y relajada, y el resto de los músculos faciales relajados. Los rasgos que contrastan a los mencionados son los que se describen en la matriz de rasgos no manuales, por tanto, aquellos rasgos llamados neutros no se especifican en la matriz.

Con respecto a la notación de los rasgos no manuales, he adoptado algunas convenciones ya establecidas (Massone 1993, Oviedo 2001), entre otras. Esta transcripción consiste de una abreviatura compuesta, en la mayoría de los casos, por las dos primeras letras de cada rasgo o zona y postura del cuerpo³⁷. La descripción de los rasgos no manuales que a continuación anoto son aquellos que he observado tanto al nivel léxico como en enunciados de la LSM. De manera general considero los siguientes elementos en la descripción de los rasgos no manuales.

³⁷ Algunas de las abreviaturas empleadas ya se establecieron en el apartado del componente ubicación.

Cabeza	[Ca]		Boca	[Os]
Cejas	[Ci]		Lengua	[Lin]
Ceño	[Cin]		Labios	[Lab]
Ojos	[Oc]		Mejillas	[Ge]
Mirada	[Mir]		Barbilla	[Me]
Nariz	[Na]		Cuerpo	[Cpo]

Tabla 4.18 Elementos del componente de RNM

Cada uno de estos elementos están a su vez relacionados con la postura, otros presentan particularidades que requiere de anotarse, por lo que es necesario el uso de algunos modificadores que en la transcripción aparecen después de las abreviaturas arriba enlistadas. Entre los diacríticos modificadores empleados, por ejemplo, están los que indican la referencia a arriba / abajo, derecha / izquierda, adelante / atrás, a un lado, inclinado, encogido, erguido, etc.

En la tabla 4.19 y 4.19 bis expongo de forma esquemática los 12 rasgos no manuales básicos hasta el momento observados, que cambian desde la posición neutra, así como sus posibles combinaciones considerando los modificadores que estos rasgos presentan. En el anexo B, ubicado al final de este capítulo, aparece el dibujo correspondiente a algunos de estos rasgos no manuales.

1) Cabeza [Ca]	Vertical (neutra) Adelantada Atrás Inclinada(Der, Izq) Ladeada Cabeceo atrás-adelante Cabeceo adelante-atrás Cabeceo en diagonal Agachada Rotación (Der, Izq) Cabeceo repetitivo (al frente)	Ca Neut CaAd CaAt CaInclzq/Der CaLad CaAt-Ad CaAd-At CaDg CaAg CaRotlqzq/Der CaRep
2) Cejas [Ci]	Cejas neutras o relajadas Cejas arriba	CiNeut CiAr
3) Ceño [Cin]	Ceño fruncido Ceño fruncido+cejas arriba	CinFruncido CinFruncidoAr
4) Ojos [Oc]	Abiertos (inusualmente) Semi-cerrados Cerrados Apretados	OcAbiertos OcSemicerrados OcCerrados Oc Apret
5) Mirada [Mir]	Al frente Arriba Abajo A un lado Izquierda Derecha Arriba a la derecha Arriba a la izquierda Abajo a la derecha Abajo a la izquierda Al frente+cabeza agachada Espacio combinado	MirFr MirAr MirAb MirLad MirIzq MirDer MirArDer MirArIzq MirAbDer MirAbIzq MirFrCaAg MirEsp
6) Nariz [Na]	Fruncida	Nafruncida
7) Lengua [Lin]	Protruida Afuera Punta afuera Rollito Acción de lamer	LinProtruida LinAf LinPuntAf LinRoll LinLamer
8) Boca [Os]	Abierta Inusualmente abierta Semi abierta Abierta mostrando los dientes Acción de masticar Acción de reír	OsAb OsAb> OsAb< OsAbDen Masticar Reír

Tabla 4.19. Rasgos no manuales (1ª parte)

9) Labios [Lab]	Retraídos Distendidos Soplado Protruidos Abiertos Comisura hacia abajo Comisura hacia arriba Labio inferior hacia adelante Labios redondeados abiertos Labios redondeados medio ab Labios redondeados cerrados	LabRetraídos LabDistendidos LabSoplado LabProtruidos LabAbiertos LabComAb LabComAr LabInfAd [a] [o] [u]
10) Mejillas [Ge]	Infladas Succionadas	GeInfladas GeSuccionadas
11) Barbilla [Me]	Desplazada lateralmente Adelantada Atrás	MeLad MeAd MeAt
12) Cuerpo [Cpo]	Hombros encogidos Hombros hacia arriba Inclinado (izq/der) Ladeado (iz/der) Atrás Adelante Erguido Encogido	UmEncogido UmArriba CpoIn CpoLad CpoAt CpoAd CpoErguido CpoEncogido
13) Vocalizaciones	Sonidos guturales Gritos Clicks	SGutural Gritos Clicks

Tabla 4.19bis. Rasgos no manuales (2ª parte)

A continuación presento algunos ejemplos de RNM que tienen una función modificadora o de modalidad oracional, utilizando las convenciones establecidas en la tabla anterior para transcribir los rasgos no manuales de las expresiones MUY-BONITO (v. figura 4.86) y ¿QUIÉN-ES? (v. figura 4.87).



Figura 4.86. MUY-BONITO

(77) MUY-BONITO

MA				
Seg	-----M-----M-----M-----			
	arc	lin	-	solt
CM	1234+°sep/a+	1234^crz/o+c+	1234+sep/a+	
UB	Mano	PuntDed	-	Mano
	Prox	-	-	-
	-	Enfr	-	-
	IpsiFa	Fa	Os	mØTo
DI	Palma			IntAbr
OR	Cut	Neut		
RNM	OcSemicerrados			
	CaInDer			
	/u/			

En (77) podemos observar el uso de varios rasgos no manuales como los ojos semicerrados, los labios en forma de /u/ y la cabeza inclinada a la derecha, todos estos coarticulados al mismo tiempo que el articulador activo realiza un movimiento en arco. Ahora observemos en (78) la forma no marcada BONITO.

(78) BONITO

MA						
Seg	-----M-----M-----M-----					
	arc	lin	-	solt		
CM	1234+°sep/a+	1234^crz/o+c+	1234+sep/a+			
UB	Mano	PuntDed	-	Mano		
	Prox	-	-	-		
	-	Enfr	-	-		
	IpsiFa	Fa	Os	mØTo		
DI	Palma			IntAbr		
OR	Cut	Neut				
RNM	OcSemicerrados					
	Click					

Figura 4.87. BONITO

Si contrastamos (77) con (78) también aparecen dos de los primeros RNM enunciados, ojos semicerrados y labios en forma de /u/, no así la cabeza inclinada. Por tanto, la realización este último rasgo aporta una información adicional que hace referencia al superlativo.

En la figura 4.88 aparece ilustrado el uso de los rasgos no manuales que hace referencia a la modalidad interrogativa. Estos rasgos consisten en una elevación de las cejas y barbilla hacia delante, véase el ejemplo (79).

(79) ¿QUIÉN?

MA		
Seg	----D-[-----M-----]+ - cab reb	
CM	1+/-o-	
UB	D1 Gem Prox Cont Prox Sup Sup ExtD1	
DI	RA	
OR	Palma	
MD	Bimanual asimétrica (TAB)	
Seg	D - sost	
CM	1^/o+c+	
UB	Mano Prox - mØTo	
DI	Cub	
OR	ExtMano	
RNM	CiAr CaAt	

Figura 4.88. ¿QUIÉN?

Ahora bien, los rasgos no manuales además de ser un elemento fundamental a nivel de la palabra y de la oración, también lo son en el discurso; al respecto he considerado exponer algunos ejemplos del uso de este componente de RNM en la narración del cuento de *La caperucita roja*.

4.3.1. *Los RNM en la narración*

Los rasgos no manuales (RNM) tienen funciones léxicas, gramaticales, pragmáticas, y afectivas. Por ejemplo, el uso de RNM indicará el cambio de rol que ejecuta el señante para adoptar el punto de vista de diferentes personajes, proporcionará información gramatical, aspectual, modal,

morfológica, y también añadirá información espacial y emotiva. De ahí la complejidad del conjunto de rasgos no manuales³⁸.

La transcripción de los RNM, al tratarse de una narración, presenta ciertas características que hasta el momento no se han tratado. En principio se emplean dos líneas para su notación, en una línea se anota el componente principal del RNM y las características que presentan como se expusieron al tratar la transcripción de la matriz de rasgos no manuales. Se utilizará otra línea para representar los RNM en términos de su significado gramatical, por ejemplo **neg** (negación) al movimiento de rotación de la cabeza de derecha a izquierda, o **preg** (pregunta) a la elevación de las cejas. Por otra parte, los rasgos no manuales que cumplen una función intensificadora aparecen con la etiqueta [**Intens**] seguido de un número, lo cual permitirá buscar en una tabla de que rasgos se tratan, pues son variados, y pueden presentarse solos o combinados, como se muestra a continuación.

Intens 1	/a/
Intens 2	mejillas infladas
Intens 3	/u/
Intens 4	Cpo encogido
Intens 5	Ojos semicerrados y punta de la lengua afuera

Tabla 4.20. Convenciones sobre los intesificadores

El siguiente ejemplo tomado de la narración del cuento *La caperucita roja* presenta los rasgos arriba mencionados.

³⁸ Valerie Dively (2001) propone en su investigación sobre la ASL considerar como morfemas libres no sólo a las señas realizadas con los articuladores activos, sino además a aquellas señas que se producen sin utilizar las manos. Estas señas producidas sin el uso de las manos se denominan *nonhanded signs* y los glosa como **NHS**. Un ejemplo de este tipo de señas en ASL es el signo NHS:YES producido por el movimiento de la cabeza de arriba hacia debajo de forma repetida. En la LSM también se observa el uso de este gesto en las conversaciones espontáneas, el cual es reportado en mi corpus como un gesto emblemático ya que es utilizado por Sordos y hablantes del español para afirmar o asentir algo sobre alguna situación. Para mayor información sobre este tipo de clases de palabras véase en el capítulo 6 sobre clase de palabras en la LSM, el apartado 6.10.

Fragmento XIV

Unidad: 10

_____ ^{neg}
RNM: OcApret/CiAr/OsSemiAb/NaFruncida
GM: ABRIR-PUERTA [...]

_____ ^{Intens5}
RNM: OcApret/CinFruncidoAr/NaFruncida/OsSemiAb
GM: CL:EMPUÑAR[OBJETO-CILINDRÍCO] [GOLPEAR]^{→|puerta|}

Traducción: La puerta no se abre y el leñador continua golpeando con más fuerza la puerta para abrirla.

Rol señante: narrador

Nota:

Los rasgos no manuales que involucran el cuerpo o la mirada en las narraciones aportan información sobre los personajes, así como el establecimiento de la concordancia gramatical entre los argumentos del verbo. Algunos tipos de verbos de la LSM, así como de otras lenguas de señas, exigen en su realización indicar a sus argumentos, como por ejemplo, la seña verbal DECIR. Para su transcripción se emplea el uso de superíndices como se muestra en el siguiente ejemplo (Fragmento XVI, unidad 10) tomado de la narración de *La caperucita roja*.

Fragmento XVI

Unidad: 10

_____ ^{neg}
RNM: CinFruncido/Mir^{→ abajo-izq} _____ CinFruncido/Mir^{→ izq}
GM: NEGACIÓN (Seña emblemática) ABUELO_x DECIR^{x→y} MAMÁ ACONSEJAR^{→y|caperucita|}

Traducción: No. La abuela le dice que su mamá la aconseja

Rol señante: abuela

Nota: El señante anuncia al personaje y pasa de una orientación del cuerpo y la mirada hacia la cámara para asumir el rol de abuela, dirigiendo las señas hacia el lugar de la caperucita.

En resumen los rasgos no manuales son parte fundamental del sistema lingüístico de la LSM, no sólo participan en la estructura interna de las señas, sino también aportan información que opera en todos los niveles del discurso (v. Sandler 1999b y 1999c).

4.4. LAS SEÑAS BIMANUALES

En la LSM, así como en otras lenguas visogestuales, se observa además del uso de un articulador activo en la realización de las señas, el empleo de ambas manos para su articulación. Battison (1978) propone la primera tipología de las señas de la *American Sign Language* (ASL) y presenta una clasificación en la cual considera seis tipos de señas mutuamente excluyentes con base en los criterios de: a) número de manos involucradas; b) contacto con otra superficie; c) simetría en las configuraciones manuales; d) patrón de movimiento: simultáneo o alterno; y e) rol de actividad de la mano: pasiva o activa. La propuesta de Battison permite establecer, por tanto, una primera distinción sobre las señas en términos del uso de una mano para su articulación —señas monomanuales o unimanuales— y el empleo de ambas manos —señas bimanuales—. Ahora bien, gran parte de la descripción de la fonología de la LSM que hasta el momento he presentado la he realizado a través de ejemplos de señas monomanuales, cuya característica principal es la tendencia a articularlas con la mano dominante del señante (izquierda o derecha)³⁹. No obstante, resulta oportuno mencionar que los señantes emplean indistintamente ambos articuladores activos, por ejemplo, cuando se encuentra “ocupada” la mano dominante al estar escribiendo o realizando alguna otra tarea. Es decir, en determinados momentos un señante puede alternar entre articular las señas con la dominancia diestra o con dominancia zurda. Por otra parte, recordemos que la transcripción de las señas no se da en términos de distinguir entre la mano derecha y la mano izquierda, ya que los señantes diestros y zurdos señan imágenes especulares de la misma secuencia de señas sin cambio en el significado.

Al respecto Liddell y Johnson (1986, 1989) distinguen entre la mano activa o fuerte (MA),

³⁹ Esta observación ha sido anotada por varios investigadores entre ellos Carol Padden y David Perlmutter (1987) quienes exponían que excepto bajo las condiciones del discurso, no relevantes en este momento, las señas monomanuales invariablemente se realizan con la mano fuerte o dominante.

que es la mano que realiza la actividad primaria durante la producción de las señas y la mano débil (MD) la cual tiene un participación menos relevante en la producción de las señas⁴⁰. Esta es una primera distinción; sin embargo las señas bimanuales presentan otras características a considerar, por ejemplo las manos pueden tener la misma configuración manual o tener distintas posturas, o sufrir algunas modificaciones en los otros parámetros articulatorios ya sea en la ubicación, orientación o movimiento. Asimismo dado que ambas manos pueden tener una actividad independiente, en este tipo de señas una de las manos puede permanecer estática (puede ser la locación o tábula de la otra)⁴¹, y la otra ejecutar algún movimiento, o ambas manos pueden moverse en la misma dirección, o con diferente trayectoria, pero, además el movimiento puede hacerse de forma simultánea o alterna. Por tanto, las señas bimanuales presentan ciertas particularidades que para algunos investigadores las hacen formar una clase natural de señas (Linda Uyechi 1993, Janine Toole y Linda Uyechi 1998)⁴².

Entre los primeros estudios sobre las señas bimanuales se encuentra la clasificación hecha por Battison (1974, 1978) a partir de ciertos principios basados en la simetría y restricción articulatoria. El primero de ellos, denominado restricción de dominancia (*the dominance constraint*), se aplica a la clase de las señas en las cuales una de las manos actúa con respecto a la otra como

⁴⁰ Hay una diferencia en el uso de la terminología para referirse a ambos articuladores activos, por ejemplo Liddell y Johnson (1989) utilizan los términos *strong hand* (mano fuerte) y *weak hand* (mano débil), para referirse a la mano activa (*strong hand*) y la mano en la que ésta actúa (*weak hand*). Smith-Stark (1986, 2001) emplea *mano dominante* para referirse a la mano activa y *mano subordinada* para referirse a la mano débil. Por mi parte empleo *mano activa* y *mano débil* como una convención ya establecida en el transcurso del desarrollo de la transcripción empleada en este capítulo, y que han sido utilizadas por otros investigadores de lenguas de señas, como por ejemplo, Massone (1993, 1994) en su estudio de la Lengua de Señas Argentina.

⁴¹ V. Sandler 1993a sobre el papel de la mano débil en la realización de las señas bimanuales.

⁴² Janine Toole y Linda Uyechi (1998) en su estudio de las señas bimanuales de la ASL, analizan la distribución de las mismas a partir de los rasgos de simetría que pueden aparecer en los parámetros de CM, LOC, OR y el movimiento, así como sus posibles combinaciones y restricciones. Dentro de los propósitos de su estudio está el desarrollo de una representación formal de las señas bimanuales y la definición formal de los rasgos binarios simétricos para cada parámetro de la seña (CM OR, LOC, MOV). Para estas investigadoras los rasgos simétricos no son independientes sino que se encuentran organizados en una estructura jerárquica de rasgos simétricos que representan así CM > OR > LOC > mov. Por ejemplo, una seña con movimiento alterno o asimétrico, necesariamente debe tener una simetría en la CM, OR y LOC. Encuentran 16 posibles clases naturales de señas bimanuales en la ASL.

base o tábula, esto es, uno de los articuladores activos funciona como punto de articulación. En este tipo de señas bimanuales se observa que la mano activa puede adoptar cualquier CM y puede además tener algún movimiento, o realizar algún contacto. Y por el contrario, la base o mano débil se encuentra sumamente restringida con respecto a la estructura que presenta la mano activa. El principio de *restricción de dominancia*, que expone Battison, resuelve esta asimetría y propone que la mano que no se mueve debe armonizar con la mano activa con respecto al parámetro de la CM. La mano débil suele adoptar una forma perteneciente a un conjunto de configuraciones manuales determinado. Este grupo de CM se caracteriza por su alta frecuencia de aparición en la articulación de las señas, por ejemplo, se observan configuraciones manuales en las cuales los dedos de la mano se encuentran extendidos incluyendo al pulgar, separados o unidos, o todos los dedos cerrados incluyendo al pulgar, etcétera. En la ASL se observa el uso de las señas con una configuración /A/ o (1234-/o-), /B/ (1234+/o-), /5/ (1234+sep/a+), /G/ (1+/a+), /C/ (1234''°/o°) y /O/ (1234+°/o°d-y-), estas configuraciones manuales de alta frecuencia también se observan en la LSM (v. apartado 4.4.3)⁴³.

El otro eje de análisis propuesto por Battison (1978:33) para el estudio de las señas bimanuales es la condición de simetría (*the symmetry condition*). Esta condición de simetría se aplica a la realización de señas bimanuales en las cuales ambas manos son activas y en movimiento. Así, de acuerdo con Battison, si ambas manos se mueven independientemente durante la articulación de alguna seña, hay una condición o restricción al respecto de sus parámetros articulatorios (CM y UB). Esta condición implica que ambas manos deben presentar una configuración manual idéntica.

⁴³ Para Klima y Bellugi (1979) este grupo parece ser el grupo básico de CM por algunas razones, tienen una alta frecuencia de aparición, y dan cuenta de un setenta por ciento de todas las señas. De acuerdo con estos investigadores (refiriéndose al trabajo de Boyes-Braem 1973) estas CM se encuentran entre las primeras configuraciones dominadas por los niños sordos que adquieren la ASL de sus padres sordos. Estas formas de la mano funcionan menos restrictivamente que otras CM, y tienen menos posibilidades de confundirse que alguna otras que se consideran como CM marcadas.

Y con respecto al parámetro UB, significa que el lugar de articulación que presenta una de las manos se encontrará condicionado al punto de articulación en el que se encuentra la otra mano. De esta manera, cada articulador activo debe tener la misma locación en el plano vertical u horizontal que presenta el otro. Por otra parte, este principio de simetría especifica que las señas bimanuales en las cuales ambas manos son activas deben realizar aproximadamente los mismos actos motores, por tanto, el movimiento de las dos manos debe ser el mismo ya sea simultáneo o alterno.

Otro tipo de señas bimanuales son aquellas que se realizan con dos diferentes e independientes configuraciones manuales, pero igual ubicación y movimiento, descritas por Battison (1974) y Klima y Bellugi (1979). En este tipo de señas se observa que hay un número limitado de configuraciones manuales a utilizar. Por tanto, no sólo es la posibilidad que tienen las manos de una actividad independiente en la realización de las señas, sino la economía en la realización de la mismas.

Como se puede observar, en el análisis de las señas bimanuales debe considerarse varios aspectos debido en parte a las posibilidades articulatorias independientes que pueden presentar las manos y los brazos, tanto en su configuración, como en su ubicación y en su movimiento. Así, los dos principios expuestos de simetría y de dominancia explicarían la limitación de las posibilidades combinatorias de las señas bimanuales.

Klima y Bellugi (1979), en el análisis de la ASL, consideran que la limitación en las posibilidades de articulación de las señas bimanuales se da, entre otras cosas, porque algunas combinaciones de los rasgos articulatorios de los componentes principales de las señas son incompatibles por razones físicas. Así, aun cuando hay numerosas configuraciones manuales que pueden adoptar ambos articuladores, y el movimiento que pueden ejecutar es independiente uno con respecto al otro, habría que pensar que una asimetría en varios de los componentes de la estructura interna de la seña implicarían un gran consumo de energía, y esto no ocurre en las lenguas (Klima y

Bellugi 1979, p. 63). Por tanto, las señas que involucran ambas manos constituyen un grupo limitado en las lenguas de señas en general, su realización se encuentra restringida a las cualidades de simetría o armonía de los componentes articulatorios. Aspectos que he podido reconocer en la realización de las señas bimanuales de la LSM, como se presenta en el transcurso de este apartado.

Para el análisis de las señas bimanuales de la LSM parto de un primer reconocimiento sobre la propiedad de simetría entre los componentes CM y UB. Posteriormente comparo los parámetros DI y OR. Así, de este primer acercamiento distingo entre señas simétricas (apartado 4.4.1) y asimétricas (apartado 4.4.2). Posteriormente, identifiqué las características de estos dos grandes grupos de señas bimanuales.

Al iniciar el análisis de las señas bimanuales simétricas reconozco si están formadas por segmentos de detención o movimiento. En el caso de presentar un movimiento, éste puede ser de dos tipos: simultáneo o alterno. Esta diferenciación nos conduce a identificar un subtipo de señas bimanuales simétricas. Con respecto a las señas asimétricas identifiqué dos subtipos, aquellas señas en donde uno de los articuladores activos sirve de tábula para la mano dominante, y otra donde ambos articuladores presentan el mismo movimiento pero tienen diferente configuración manual.

Como se ha podido observar, las señas bimanuales constituyen un grupo complejo y requiere de seguir ciertas convencionalidades para su transcripción además de las ya expuestas. Desde una perspectiva fonética cada mano debería considerarse independiente de la otra, pues como se mencionó, en algunos casos no siempre se presenta la misma información fonética, ya que una mano puede servir de locación a la otra, o pueden tener diferente configuración manual, o diferente ubicación u orientación, etcétera. O bien, algunas otras señas bimanuales pueden presentar la misma configuración manual, y el mismo movimiento, pero, este movimiento puede realizarse de manera simultánea o alterna. Y no menos importante, en otro nivel de análisis de la lengua, el uso de ambos articuladores activos es fundamental en la realización de los escenarios interactivos, en donde cada

mano hace referencia a un objeto diferente y la relación espacial que guardan ambas manos ofrecen una información morfosintáctica específica⁴⁴. Por tanto, los articuladores activos pueden en principio asumir las mismas especificaciones en cada uno de esos parámetros articulatorios, pero, también pueden darse de forma distinta en cada mano⁴⁵.

Siguiendo el modelo secuencial y el sistema de transcripción correspondiente, para la presentación de los ejemplos de los tipos de señas bimanuales en la LSM, se requiere especificar cada mano, es decir, se debe representar la mano activa y la mano débil de manera independientemente. Los segmentos que componen la organización de una de las manos suelen estar alineados (organización temporal) con los segmentos coocurrentes de la otra mano. La transcripción de las señas bimanuales se da a través de dos matrices verticales. En la matriz superior se describe la actividad de la MA (mano activa) y en la matriz inferior la actividad de la MD (mano débil). Al parecer los segmentos de la mano activa funcionan como los elementos organizadores centrales de los aspectos temporales de ambas manos. Sin embargo, como se aclaró en el capítulo tres, apartado (3.4.4), este tipo de transcripción (especificando las matrices de cada mano) no se realiza en todos los caso de las señas bimanuales simétricas. Principalmente se utiliza en las señas bimanuales asimétricas. Asumo que un sistema de transcripción debe ser económico, y dada la naturaleza de las señas bimanuales simétricas, se puede predecir y anotar los componentes articulatorios de la otra mano sin que se especifique en una matriz independiente, como se podrá observar en los ejemplos que ilustran este tipo de señas.

⁴⁴ Véase en el capítulo 5, el apartado 5.3.6 sobre los escenarios interactivos.

⁴⁵ En el modelo de Stokoe la mano no dominante mostraba dos roles, por un lado la mano no dominante presentaba la misma configuración manual y realizaba el mismo movimiento, como una copia de la mano dominante. Y por el otro la mano no dominante servía de tábula a la mano dominante. Por otra parte, Brentari (1990, 1998) comenta que algunas de las señas bimanuales han tenido un cambio diacrónico. En este sentido, expone la autora, las señas bimanuales pasan de pertenecer al tipo en el cual la mano no dominante es tábula, al otro en que la MD es copia simétrica de la mano dominante.

4.4.1. *Señas bimanuales simétricas*

Las señas bimanuales simétricas en general son señas en las cuales ambos articuladores activos presentan la misma CM, OR, y LOC, y tienen el mismo movimiento. Dentro de este tipo de señas bimanuales se encuentran algunos verbos recíprocos, como por ejemplo, DISPARARSE, VERSE (80) y ENCONTRARSE, como se muestra a continuación.

(80) VER^{x↔y} [RECÍPROCO]

‘verse’

MA		
Seg	-----M----- lin	
CM	12+sep/o-	
UB	PuntDed Prox PuntDed Enfr	
DI	RA	
OR	Palma	
MD		
Seg	M Lin	
CM	12+sep/o-	
UB	PuntDed Prox PuntDed Enfr	
DI	RA	
OR	Palma	
RNM	∅	CaAd

Figura 4.89. VER^{x↔y}

Hay señas que presentan un segmento movimiento que no tienen trayectoria, es decir, se realiza un movimiento local, por ejemplo, las señas VENDER (81), FRÍO, y APLAUDIR, entre otras. Veamos la figura 4.90 que ilustra la seña VENDER.

(81) VENDER

MA		
Seg	-----M----- - rot	
CM	12+sep/o-	
UB	Mano Prox - m1To	
DI	RA	
OR	Neut	
RNM	∅	
MD=MA	Bimanual simétrica	

Figura 4.90. VENDER

En (80) y (81) se observa el uso de ambos articuladores activos. En estas señas las manos presentan la misma configuración manual, orientación, dirección, y ubicación, y realizan la misma actividad al mismo tiempo. Por tanto, debo advertir al lector que en el caso de las señas bimanuales simétricas no transcribo de forma detallada ambas matrices; por una economía de la transcripción en este tipo de señas cuando presentan la misma CM, OR, UB y realizan de manera simultánea el mismo movimiento, sólo se indica al inicio de la segunda matriz vertical que MD=MA (Bimanual simétrica). Así, la forma de transcribir este tipo de señas simétricas bimanuales se ilustra en (82).

(82) VER^{x↔y}

‘verse’

MA		
Seg	-----M-----D----- lin tns	
CM	12+sep/o-	
UB	Mano Prox - m∅To	PuntDed Enfr PuntDed
DI	RA	
OR	Palma	
RNM	∅	
MD=MA	Bimanual simétrica	

Ahora bien, así como hay señas bimanuales simétricas en las cuales los articuladores activos

no presentan contacto entre ellos mismos (cf. figuras 4.90 y 4.91), hay otras señas bimanuales simétricas en las que sí se observa un contacto de ambas manos en su realización. Estas señas se producen en principio con ambas manos ubicadas en el espacio señante neutro y posteriormente se contactan en algún momento durante la realización de la seña, como por ejemplo, la señas CON (83), COMO, ESPOSO, etcétera. Véase la figura 4.91.

(83) CON

MA		
Seg	-----M-----D- - lin	
CM	1234-/a+	
UB	Mano	Nod
	Prox	Cont
	-	-
	mØTo	NodMD
DI	Base	
OR	Cub	
RNM	Ø	
MD=MA	Bimanual Simétrica	



Figura 4.91 CON

Asimismo hay otras señas que inician con un contacto seguido de un movimiento y finalizan con otro segmento detención; son ejemplos de este tipo de señas PLATO (84), EQUIPO, JUNTA, NUERA, etcétera.

(84) PLATO

MA		
Seg	--D-----M-----D-- arc	
CM	12+apil+/o^	
UB	GemD2	Base
	cont	cont
	-	-
	GemD2	Base
DI	Base	
OR	Cub	Neut
RNM	Ø	
MD=MA	Bimanual simétrica	




Figura 4.92 PLATO

O por el contrario, hay señas que tienen un primer contacto seguido de un movimiento con trayectoria y termina en un lugar del espacio señante, como se muestra en (85).

(85) ABRIR-PUERTA

MA		
Seg	D-----M-----D Arc	
CM	1234+/o-	
UB	RadD1 Mano Cont Prox - Enf RadD1 mØUm	
DI	ExtMano Palma	
OR	Base Cut	
RNM	Ø	
MD=MA	Bimanual simétrica	

Figura 4.93 ABRIR-PUERTA (Tomado de *Mis primeras señas* 1983, p.65)

Algunas otras señas, como por ejemplo, PRIMO, SOBRINO, TÍO, e IGUAL, presentan un breve contacto entre ambos articuladores activos, y posteriormente se realiza un movimiento de rebote, y nuevamente un contacto, este segmento se repite varias veces. Este tipo de contacto se ilustra en (86).

(86) IGUAL

MA		
Seg	---D-----M-----D--- lin corto reb	
CM	4+/o-	
UB	Mano CubD4 Prox Cont Prox Enf - Enf Pe CubD4MD	
DI	IntAbr	
OR	ExtMano	
RNM	Ø	
MD=MA	Bimanual simétrica	

Figura 4.94. IGUAL

En los ejemplos del (80) al (86) ambas manos presentan los mismos componentes articulatorios, un mismo tipo de movimiento, y un mismo tipo de contacto. Ahora bien, a diferencia de ese tipo de señas, hay otro subtipo de señas bimanuales cuyos articuladores activos mantienen un contacto entre ellos desde el inicio de su realización. Generalmente en estas señas no se observa ningún movimiento, están formadas por un solo segmento detención; ambas manos presentan la misma CM, OR y LOC. Algunos ejemplos son las señas, CASA (9), IGLESIA (87), e INSTITUCIÓN.

(87) IGLESIA


MA		
Seg	-----D----- - sost	
CM	1+/0-	
UB	PuntÍnd Cont - PuntÍndMD	
DI	RA	
OR	Palma	
RNM	∅	
MD=MA	Bimanual simétrica	

Figura 4.95. IGLESIA

En la figura 4.95 se observa que la seña IGLESIA presenta un solo segmento detención. Esta seña realiza con ambos articuladores activos que presentan la misma CM. La punta del dedo seleccionado de ambas manos mantienen un contacto sostenido.

Así como en los ejemplos anteriores hemos podido observar cualidades de simetría y armonía en los componentes articulatorios de ambas manos. Hay otra clase de señas bimanuales en las cuales las manos tienen la misma CM; pero sólo una de ellas tiene movimiento, por ejemplo, las señas CUCHILLO (figura 4.66), o SILLA, esta última ilustrada en la figura 4.96.

(88) SENTAR^SENTAR ‘silla’

MA	
Seg	[-----M-----D]+ lin
CM	12+/o-
UB	PalmaDed Prox Cont Sup - NodD1D2
DI	RA
OR	Palma
MD	Bimanual asimétrica (TAB)
Seg	D - sost
CM	12+/o-
UB	Mano Prox - mØTo
DI	RA
OR	Palma
RNM	Ø




Figura 4.96 SILLA

En (88) se observa que la mano débil funciona como la tábula o locación de la mano activa. La MD se mantiene estática mientras que la MA ejecuta un movimiento lineal y hace contacto con el dorso de los dedos de la MD.

Hasta el momento, en la presentación de las señas bimanuales simétricas se ha podido observar que en todas estas señas los componentes segmentales y articulatorios de la MA y la MD son los mismos, por lo que no necesitan ser especificados en la transcripción fonológica. Sin embargo, un caso particular representan las señas bimanuales como TAMAL, SEGUIR, CÁRCEL, CRUZ, BURLAR, DESMAYAR, BANCO, y ESTRELLA. Estas señas presentan la misma configuración manual, dirección, y movimiento o contacto, sin embargo su ubicación u orientación en el espacio señante no es simétrico. Veamos los siguientes ejemplos, las señas CÁRCEL (89) y TAMAL (90).

(89) CÁRCEL


MA		
Seg	-----D----- - sost	
CM	1234+sep/o-	
UB	PalmaDed Cont PalmaDed	
DI	Palma	
OR	Cub	
MD	Bimanual simétrica (TAB)	
Seg	-----D----- - sost	
CM	1234+sep/o-	
UB	PalmaDed Cont - PalmaDed	
DI	Palma	
OR	Cut	
RNM	∅	

Figura 4.97 CÁRCEL

(90) TAMAL


MA		
Seg	-----M-----D----- lin - corto sost	
CM	1^°NSAb-/o^c+	
UB	Mano GemD2D3D4 Prox Cont Sup - PalmaMD GemD2D3D4	
DI	Abr	
OR	Palma	
MD	Bimanual simétrica	
Seg	-----D-----D----- - - sost	
CM	1^°NSAb-/o^c+	
UB	Mano GemD2D3D4 Prox Cont - - m∅To GemD2D3D4	
DI	CubAbr	
OR	ExtMano	
RNM	∅	

Figura 4.98. TAMAL

En (89) y (90) se muestran dos señas bimanuales simétricas, en las cuales los rasgos del componente DI y OR de la MD son diferentes con respecto a los parámetros articulatorios de la MA. Ambos ejemplos están compuestos por un segmento detención, sin embargo, hay señas bimanuales con asimetría en DI y OR compuesta de varios segmentos, como se muestra en (91).

(91) SEGUIR

MA		
Seg	D-----M----- Lin	
CM	l+/a+	
UB	PuntDed Cont Med - RAPol	
DI	Base Abr	
OR	Cub	
MD=MA	Bimanual simétrica	
Seg	D-----M----- lin	
CM	l+/a+	
UB	Mano Med Dis - mØTo dIpsiTo	
DI	Base	
OR	Cub	
RNM	Ø	

Figura 4.99. SEGUIR $x \rightarrow y$

En (91) se observa que ambos articuladores describen la misma trayectoria líneal, comparten los mismos parámetros articulatorios, configuración manual CM y OR. Muestran una asimetría en el componente DI y UB. Otros ejemplos de este subtipo de señas bimanuales simétricas con un segmento movimiento son las señas TORTILLA, COCODRILO, ALMEJA. Ahora contrastemos los ejemplos del (89) al (91) con la seña ESTRELLA (92) que se ilustra en la figura 4.101.

(92) ESTRELLA

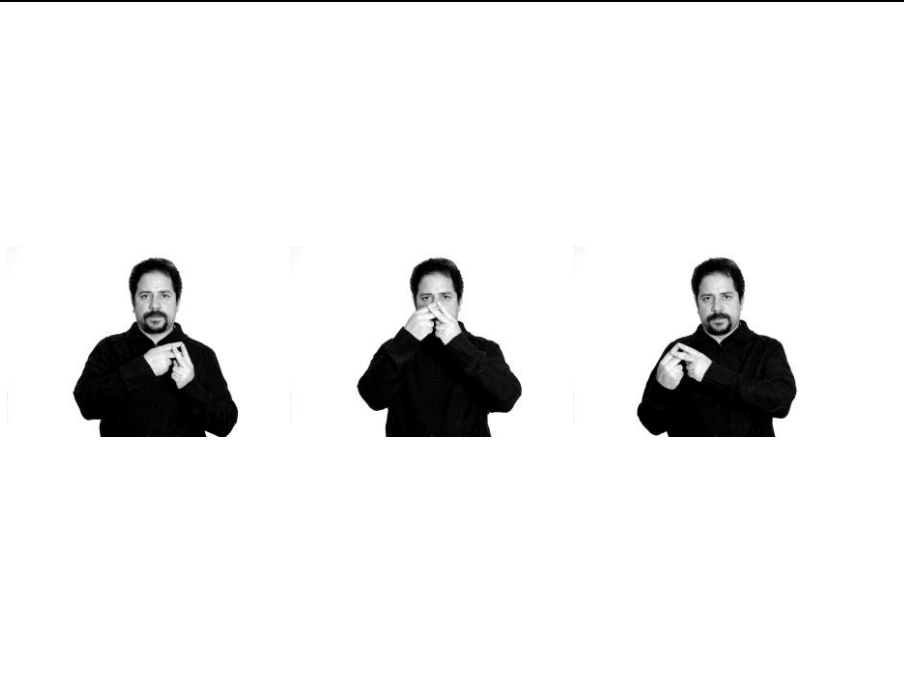
MA		
Seg	-----M----- arc PV	
CM	12+sep/o-	
UB	PalmaDed Cont - ExtDed	
DI	ExtMano	
OR	RAAbr Base	
MD=MA	Bimanual simétrica	
MA		
Seg	-----M----- -- arc	
CM	12+sep/o-	
UB	ExtMano Prox - m1IpsiTo m1XTo	
DI	ExtMano	
OR	Base RAAbr	
RNM	Ø	

Figura 4.100 ESTRELLA

En la figura 4.100 se aprecia que los rasgos de los componentes ubicación y la orientación se modifican en el transcurso del segmento movimiento, aspectos que no se habían observado en las señas anteriores debido al tipo de movimiento de contorno que realiza, y las implicaciones articulatorias que involucra el uso de ambas manos las cuales se encuentran íntimamente relacionadas, pues una sirve de la tábula a la otra.

En resumen, el tipo de señas ejemplificadas del 89 al 92, son señas bimanuales simétricas, en el sentido en que presentan los mismos rasgos articulatorios (configuración de la mano, movimiento) y segmentales, aunque difieran en los rasgos de cualquiera de los componentes DI, OR o UB, en alguno de ellos, o bien, en todos.

En el grupo de las señas bimanuales simétricas que presentan un movimiento con trayectoria,

se identifica otro subgrupo de señas en el cual las posturas de las manos alternan con el tiempo⁴⁶, es decir, cuando uno de los articuladores activos está en un punto determinado con una orientación y dirección específica, el otro articulador está en un punto opuesto, también con una orientación y dirección específica, y viceversa.

Este subgrupo se identifica como señas bimanuales simétricas alternantes. Parte de este grupo son, por ejemplo, las señas COMUNICAR, GOLPEAR/ BOXEAR, MANEJAR, NADAR y BICICLETA. Estas señas presentan la misma configuración y los articuladores activos suelen estar en la detención inicial en ubicaciones opuestas. Es decir, si una está adelante la otra está atrás, o si una está arriba la otra se encuentra debajo. Posteriormente se realiza el movimiento que conduce a que ambas manos cambien de ubicación ocupando el lugar que tenía la otra, y viceversa. Este movimiento puede considerarse recíproco ya que de alguna manera expresa la simultaneidad y la equivalencia entre ambas manos en la articulación de cada segmento que constituye la seña. Para una mayor claridad sobre la naturaleza de este tipo de señas veáse COMUNICACIÓN/COMUNICAR ilustrada en la figura 4.101, y BICICLETA ilustrada en la figura 4.102.

⁴⁶ V. Supalla y Newport (1978) sobre el movimiento unidireccional y bidireccional que presentan las señas bimanuales con un movimiento simultáneo alternante o no alternante.

(93) COMUNICAR

MA		
Seg	[-----M-----D] + lin	
CM	1234 ²⁰ /o ⁰	
UB	Mano Prox - Enfr mØFa dØFa	
DI	RA	
OR	Neut	
MD=MA (alt)	Bimanual simétrica alternante	
Seg	-----M-----+ lin	
CM	1234 ²⁰ /o ⁰	
UB	Mano Prox - Enfr dØFa mØFa	
DI	RA	
OR	Neut	
RNM	Ø	

Figura 4.101. COMUNICAR

(94) BICICLETA

MA		
Seg	[-----M-----] + circ	
CM	1234-/o-	
UB	Mano Prox - p1To p1Abd p1To	
DI	RA	
OR	Palma	
RNM	Ø	
MD=MA (alt)	Bimanual simétrica alternante	

Figura 4.102. BICICLETA

Como se puede observar, la seña BICICLETA ejemplifica las características descritas para las señas bimanuales simétricas alternantes. Cada articulador activo presenta un segmento M idéntico que presentan una trayectoria en círculo, pero en tiempos alternos. La MA comienza en un punto identificado en el dibujo como (A) y que se desplaza hacia un punto (B), y en la transcripción se

anota en la UB al nivel de abdomen, y se mueve al nivel del tórax. Mientras que la mano que se ha identificado como MD comienza en el tórax y se mueve al nivel de abdomen. A continuación presento una forma de transcripción simplificada, dado que no transcribo los rasgos de UB de la MD, así que sólo lo específico marcando en la grada MD la notación (alt) que significa alternante.

Por otra parte, también se pueden observar bimanuales simétricas que cambian de configuración manual al realizar un movimiento alternante. En estas señas cada una de las manos asume el rol de activa de manera alterna. Es decir, si la mano derecha asume el rol de activa en la primera secuencia, la izquierda asumirá el rol de activa en la segunda secuencia, y se reduplica la secuencia, como se muestra en (95) correspondiente a la seña ORDEÑAR/LECHE (figura 4.103).



Figura 4.103. ORDEÑAR/LECHE

(95) ORDEÑAR/LECHE

MA	
Seg	[-----M-----D-----]+ lin
CM	1234+°/a° 1234-~/o^
UB	Mano Prox - Inf mØTo
DI	Base
OR	Cub
RNM	/u/
MD=MA (alt)	Bimanual simétrica alternante

En (95) los articuladores activos presentan distinta configuración y ubicación de manera alterna, cuando una de las manos se encuentra con una CM (1234+°/a°) la otra mano presenta una CM (1234-°/o^°) y viceversa.

4.4.2. *Señas bimanuales asimétricas*

Las señas bimanuales asimétricas se caracterizan porque ambas manos tienen diferentes rasgos de CM o actividad, por ejemplo, una puede permanecer estática y la otra activa. En varias señas de la LSM, la mano débil presenta un segmento D que se mantiene a lo largo de la actividad de la mano activa. Por ejemplo, NUEVO, SALIR, METRO, y TORTUGA (96).

(96) TORTUGA

MA		
Seg	-----D----- - rsc	
CM	1234-/a+d-	
UB	ExtMano Cont - PalmaMD	
DI	RA	
OR	Palma	
MD	Bimanual asimétrica	
Seg	-----D----- - sost	
CM	1234+°/a°	
UB	Palma Cont - ExtMano	
DI	RA	
OR	Palma	
RNM	∅	

Figura 4.104. TORTUGA

En (96) la mano activa presenta un segmento con un movimiento local, mientras que la mano débil se mantiene detenida sobre la MA; la MD sirve de tábula al articulador activo.

Ahora bien, hay otras señas bimanuales asimétricas en las cuales la MD se ubica en un primer momento en una locación en el espacio señante y posteriormente se convierte en la tábula o ubicación de la MA. Se observan diferentes subtipos de este grupo de señas asimétricas, por ejemplo, hay señas en las cuales además de presentar diferente configuración manual sólo una de ellas tiene movimiento. En este tipo de señas, la MD es pasiva, es decir, que presenta un solo segmento detención, el cual se mantiene a lo largo de la actividad de la MA. Esta MD se ubica en una locación en el espacio y luego se convierte en la tábula de la mano activa, como por ejemplo, las señas GRACIAS, ANIMAL, AÑO, FILMAR, DECIDIR, DIBUJAR, ABUELO, etcétera. Véase el siguiente par de ejemplos.

(97) DECIDIR

MA		
Seg	-----M-----D-- lin corto roz	
CM	4+/o-	
UB	Mano CubD4 Cub Prox Cont - Palma	
DI	Base IntAbr	
OR	Cub	
RNM	∅	
MD		
Seg	-----D----- - sost	
CM	1234+/a^	
UB	Mano Prox - m∅To	
DI	Cub	
OR	ExtMano	
RNM	CaAd CpoIncAd	

Figura 4.105. DECIDIR

(98) ANIMAL

MA	
Seg	-----M-----D- Circ
CM	1234+sep/a+ 1+/a+
UB	Mano PalmaD1 Prox Cont Sup - RadD1ExtPol
DI	RA
OR	Palma
MD	Bimanual asimétrico (TAB)
Seg	-----D----- - sost
CM	1234-/o-
UB	Mano Prox - mØTo
DI	Base
OR	Cub
RNM	Ø



Figura 4.106. ANIMAL

Entre las configuraciones más frecuentes que presenta la MD en este tipo de señas bimanuales asimétricas se encuentra la CM (1234+/a^⁴⁷) y la CM (1234-/o-).

Ahora bien, esta clasificación deja de lado a señas como AYUDAR o PRESENTAR, en este tipo de señas ambos articuladores tienen diferente configuración manual pero realizan el mismo movimiento. En este tipo de señas bimanuales asimétricas una de las manos sirve de tábula a la otra y ambos articuladores realizan un movimiento de trayectoria lineal. Ahora bien, las señas de los verbos AYUDAR y PRESENTAR, forman parte del grupo de los verbos demostrativos los cuales se caracterizan por incorporar a sus argumentos a través de un cambio en la estructura fonológica de la seña⁴⁷. Así, dependiendo del movimiento, la orientación o dirección con los cuales se realiza la seña se establece la concordancia gramatical entre los participantes. Estas señas bimanuales asimétricas

⁴⁷ La descripción de los verbos demostrativos aparece con mayor profundidad en el capítulo 7 sobre los verbos, en el apartado 7.2.

se distinguen de las anteriores dado que la mano débil, además de ser la ubicación de la mano activa, de forma simultánea realiza el mismo desplazamiento efectuado por el articulador activo. Veamos la diferencia entre la forma del verbo AYUDAR sin flexión, ilustrada en la figura 4.107 y posteriormente flexionada al formar el predicado *te ayudo*, ilustrada en la figura 4.108.

(99) AYUDAR


MA		
Seg	--D-----M----- lin corto	
CM	1234-/a+	
UB	Cub Cont - PalmaMD	
DI	Base	
OR	Cub	
MD	Bimanual asimétrica (=TAB)	
Seg	--D-----M----- lin corto	
CM	1234+/a+	
UB	Mano Prox - mØTo Sup	
DI	Cub	
OR	ExtMano	
RNM	Ø	

Figura 4.107. AYUDAR

La transcripción de la seña del verbo AYUDAR sin flexionar presenta dos matrices de rasgos, la primera matriz corresponde a la mano activa, con un segmento movimiento. La mano débil presenta una configuración manual específica (1234+/a+), así como también los otros rasgos que la constituyen son diferentes a los correspondientes a la mano activa, y presenta una detención que se ubica en el espacio en mØTo. Por tanto, la mano débil presenta una estructura segmental M independiente.

En la grada UB de la matriz articulatoria de la mano activa, se describe el contacto con la

palma de la mano débil. Es decir, la palma de la mano débil sirve de tábula del lado cubital de la mano activa. No obstante, la MD no es un articulador pasivo, pues no se mantiene estático en el espacio señante; ambos articuladores son activos tienen un movimiento en línea recta hacia la parte superior.

Ahora, comparemos la forma del verbo AYUDAR con la forma flexionada *te ayudo*.

(100) AYUDAR $x \rightarrow y$

‘te ayudo’

MA		
Seg	--D-----M-----D-- lin	
CM	1234-/a+	
UB	Cub Cont - Palma	
DI	Base	
OR	Cub	
MD	Bimanual asimétrica (TAB)	
Seg	--D-----M-----D-- lin	
CM	1234+/a+	
UB	Mano Prox - mØTo d1To	
DI	Cub	
OR	ExtMano	
RNM	CaInc	

Figura 4.108. AYUDAR $x \rightarrow y$

En (100) la mano débil presenta una estructura segmental más compleja, a diferencia de (99), pues, como se ilustra en la figura 4.108, la dirección de ambos articuladores activos depende de la concordancia gramatical que se establezca.

Por otra parte, dentro de esta clase de señas bimanuales asimétricas podemos identificar las señas que forman algunos predicados clasificadores, como se muestra en el ejemplo siguiente: *el libro está en la mesa* (véase fig. 4.109) .

(101) MESA_x LIBRO_y MA:CL:ESTAR-EN[ENTIDAD-RECTANGULAR-FORMA-LIBRO]_y
MD: CL:SUPERFICIE-PLANA_x
MI: _yENCIMA_x



Figura 4.109. 'el libro está en la mesa'. (En esta figura sólo se muestra el predicado clasificador).

En (101) la mano activa presenta la configuración manual correspondiente al objeto (libro) que es colocado en un lugar (mesa), y es la mano débil o pasiva la cual presenta una configuración manual que hace referencia a una superficie plana, en este caso la mesa.

Por tanto, como se ha podido observar, aunque ambos tipos de señas son bimanuales asimétricas, en el primer tipo (cf. del 96 al 100) la mano débil sirve de TAB para la mano activa, pero en el segundo tipo, ejemplo (101), la mano débil no sólo sirve de TAB de la mano activa, sino que ambos articuladores hacen referencia a cosas distintas⁴⁸.

Un caso semejante sería la seña NOPAL (v. g. 102) en donde el articulador activo pareciera funcionar como el instrumento (cuchillo) y la mano débil hace referencia al objeto (nopal); la MD también tiene movimiento pues rota para que “las espinas del nopal” sean quitadas de ambos lados. En esta seña las manos presentan la misma CM y UB, e incluso el mismo movimiento local, no obstante, la considero una seña asimétrica dado que ambos articuladores presentan segmentos que corresponden a diferente clase mayor, y hacen referencia a objetos distintos. La seña NOPAL se

⁴⁸ En las narraciones de las lenguas de señas la mano débil suele permanecer en algunos segmentos para dar continuidad al discurso o bien como una especie de huella para mantener o recordar el tema al que se hace referencia.

ilustra en la figura 4.110.



Figura 4.110 NOPAL

(102) NOPAL

MA	
Seg	[D-----M-----D]+ lin roz
CM	1234+/a^
UB	Palma Cont - Palma ExtMano
DI	Palma
OR	Cub
MD	Bimanual simétrica (TAB)
Seg	[D-----M-----D]+ - rot
CM	1234+/a^
UB	Mano Prox - mØTo
DI	Cub RA
OR	ExtMano Palma
RNM	Ø

Por último, hay señas asimétricas bimanuales que resultan excepcionales como la seña COMUNICACIÓN TOTAL (103).

(103) COMUNICACIÓN TOTAL


MA		
Seg	[-----M-----D]+ lin	
CM	1234 [°] /o [°]	
UB	Mano Prox Med Prox - IpsiFa	
DI	RA	
OR	Base	
MD	Bimanual asimétrica	
Seg	[-----M-----D]+ lin	
CM	1234 [°] /o [°]	
UB	Mano Med Prox Med - IpsiFa	
DI	RA	
OR	Base	
RNM	Ø	

Figura 4.111. COMUNICACIÓN TOTAL

En (103) uno de los articuladores activos presenta una configuración manual (1234[°]/o[°]) correspondiente a la letra C del alfabeto manual, y el otro articulador activo tiene una configuración manual (1-NSAb+/o-) correspondiente a la letra T del alfabeto manual. Ambas manos ubicadas frente a la cara del señante realizan un movimiento lineal alternado hacia el frente, alejándose de la locación. De acuerdo con Klima y Bellugi (1979) este tipo de señas se encuentran limitadas o son poco productivas, debido a las restricciones fisiológicas y de energía en su realización.

En conclusión, como se ha podido observar las señas bimanuales presentan una serie de características que hace suponer que forman distintas clases. Los articuladores activos pueden presentar los mismos rasgos articulatorios y segmentales, o bien, presentar movimientos diferentes o alternados. Por otra parte, la MD puede servir de tábula a la MA (ejem. TORTA), o en cambio presentar un movimiento independiente (ejem. TORTILLA). Asimismo pueden ambos articuladores

activos presentar diferentes rasgos articulatorios (v. COMUNICACIÓN TOTAL), lo que conduce a la disintinción entre señas bimanuales simétricas o asimétricas respectivamente. También se aprecia que las manos se encuentran vinculadas de distinta manera, por ejemplo, hay señas bimanuales que forman una configuración manual en conjunto que se mueve en una misma trayectoria, pueden ser simétricas (v. ESTRELLA) o asimétricas (v. AYUDAR). Este tipo de señas bimanuales requiere de un mayor estudio para entender la complejidad de su estructura.

4.4.3. Configuraciones manuales utilizadas en la señas bimanuales

En este apartado expongo de manera general las configuraciones manuales que se utilizan en la formación de señas bimanuales de la LSM. Presento de forma esquemática las CM cuya función es servir de tábula a la MA (4.4.3.1); las CM utilizadas en las señas bimanuales asimétricas (4.4.3.2); y las CM usadas en la formación de señas bimanuales simétricas (4.4.3.3).

4.4.3.1. Configuraciones manuales que funcionan como TAB en las señas bimanuales

Del total de señas bimanuales que aparecen en mi *corpus* de la LSM es posible determinar la aparición de diez configuraciones manuales que se articulan como mano débil o tábula, como se muestra en la tabla 4.21.

Configuración manual	EJEMPLO
1234+/a+	MAÑANA
1234+/a^	ÁRBOL
1234+sep/a+	PIE
1234+°/a°	TORTA
1234-/o-	ABUELO
1234°°/o°	CAFÉ
12+/o-	CUCHILLO
12+sep/o-	ESTRELLA
1+o-	FRIJOL
1+°NSAb-sep/o+d°c+	PUNTUAL

Tabla 4.21 CM que funcionan como TAB en las señas bimanuales

4.4.3.2. Configuraciones manuales utilizadas en las señas bimanuales asimétricas

Al parecer la MA tiene menos restricciones para adoptar diferentes posturas. Así, además de las configuraciones manuales presentadas en la tabla (4.22) los articuladores activos pueden presentar otras CM, principalmente en las señas bimanuales asimétricas en donde la MA puede adoptar 30 configuraciones manuales diferentes como se muestra en la tabla 4.22.

Configuración manual	EJEMPLO
1234+/a+	LLENAR
1234+/a^	MÁS
1234+sep/a+	HELICÓPTERO
1234+°sep/o°	HONGO
1234+/o-	BLANCO
1234^/o+c+	COCHINO
1234-/a+	CARTA
1234''°/a+	MORADO
1234''°/a^d-	ECUADOR
1234''°/o°	CUARTO
1234+°/o°d-y-	CENTAVO
1234-/o-	TOCAR-LA-PUERTA
123+sep-/o-	TENEDOR
12+/o-	CUCHILLO
12+sep/o-	PARAR
12''sep/o^	HUEVO
12^/o-	NEGRO
12+crz/o-	REFRESCO
12+apil+/o^	PLUMA
12+°apil+/o+c+	DEPARTAMENTO
1+/o-	ADENTRO
1''°/o-	CAMARÓN
1-/o^c+	ATÚN
1+°NSAb-sep/o+d°c+	CARNE
1^°NSAb-/o+c+	TOMAR-CAFÉ
1^°NSAb-/o^c+	FAMILIA
1+/a+	GASOLINA
2^°NSAb-/a+	QUESO
14+/o-	PUERTA
4+/o-	CARPINTERO

Tabla 4.22 CM que adopta la mano activa en las señas asimétricas

En las señas ÁRBOL, JARDÍN, CISNE, JIRAFÁ, BOLIVIA y CARACOL además participa el antebrazo como articulador activo. En VENTANA e IGUANA el antebrazo es parte del articulador pasivo⁴⁹.

4.4.3.3. Configuraciones manuales utilizadas en las señas bimanuales simétricas

En el caso de las señas bimanuales simétricas aparecen un mayor número de configuraciones manuales como se expone en la tabla 4.23a y 4.23b.

Configuración manual	EJEMPLO
1234+/a+	VOLAR
1234+/a^	POR-FAVOR
1234+sep/a+	VESTIR
1234+°sep/o°	LLOVER
1234+°/a°	ALMEJA
1234^crz/o+c+	VIVIR
1234+/o-	CÁRCEL
1234-/o-	SEMANA
1234-/a+	SEPARAR
1234¬/o^	CIEGO
1234''°/o°	CUIDAR
1234''°/a+	ESPOSO
1234+°/o°d-y-	OCUPAR
1234^/a^	MOLESTAR
1234''/a^d-	EDIFICIO
1234''sep/a+d-	MOTOR
123^/o-	MERCADO
12+/o-	DESMAYAR

Tabla 4.23a. CM que adoptan los articuladores activos en las señas simétricas

⁴⁹ En la notación de Stokoe (1960) el signo (√) indica la presencia del antebrazo como parte de la configuración de la mano. Si este símbolo estaba ausente en la notación de la CM se asume como sólo el uso del articulador activo, en mi transcripción específico la presencia del antebrazo en la CM a través de una abreviatura que lo distingue y utilizo el símbolo de porcentaje (%).

Configuración manual	EJEMPLO
12 [^] /o-	NIETO
12+/a+	HASTA
12+crz/o-	REGALAR
12+sep/o-	VENDER
12+sep/a+	PELEAR
12+apil+/o [^]	PRESTAR
12+ ^o apil+/o+c+	DUDAR
12 ^{oo} /o-	ROBAR
1+/o-	SIGNO-ADICIÓN
1+/a+	LLORAR
1 ^{oo} /o+	CINTURÓN
1+ ^o NSAb-sep/o+d ^o c+	BÚHO
1 ^{^o} NSAb-/o [^] c+	TRANQUILO
1 ^{o^} NSAb-/o+c+	CONTAR
4+/o-	INTERPRETAR
4+/a+	YERNO
14+/a+	HISTORIA

Tabla 4.23b. CM que adoptan los articuladores activos en las señas simétricas

4.5. TIPOS ESTRUCTURALES BÁSICOS DE LAS SEÑAS

Las señas se encuentran definidas en principio por secuencias de detenciones y/o movimientos. A partir de ello se pueden distinguir dos clases principales de señas, “unitarias y secuenciales” (Liddell 1984). El primer grupo involucra un solo segmento reconocido como detención o movimiento, cuya representación subyacente refleja su naturaleza unitaria. Y el segundo grupo integra a aquellas señas cuya estructura presenta combinaciones de segmentos de movimiento y detención.

La concepción de las señas como un conjunto de rasgos que se realizan de manera simultánea y secuencial parte del análisis de las señas de la ASL de Liddell y Johnson (1989), quienes proponen básicamente que las señas tienen una estructura consistente en dos tipos de

unidades —movimientos y detenciones—, a las cuales se les asocia los rasgos de CM, OR, LOC⁵⁰, etcétera. A partir de este planteamiento proponen la existencia de diferentes tipos de estructuras, así como dan cuenta de la realización de diversos procesos fonológicos subyacentes que observaban en la formación de compuestos o en la flexión verbal de las palabras de la ASL.

El análisis sobre la estructura silábica de las señas propuesto por Liddell y Johnson (1989) ha sido adoptado por otros investigadores de las lenguas de señas, por ejemplo, Massone y Johnson (1994) en su análisis de la Lengua de Señas Argentina (LSA) describen seis tipos de estructuras básicas. Estos investigadores identifican: señas compuestas de una única detención; señas compuestas de un único segmento movimiento; señas compuestas de una única secuencia DMD; señas con repetición de secuencias básicas; señas con dos diferentes secuencias de segmentos; y señas que se derivan de procesos de formación de compuestos o de la lexicalización del uso del alfabeto manual.

Nora Lucía Gómez (1997) en su artículo sobre las estructuras básicas y procesos fonológicos en la Lengua de Señas Colombiana (LSC), retoma el trabajo de Robert Johnson (1996) sobre los criterios de clasificación de las señas de la ASL. Con base en los siguientes seis puntos analiza las señas de la LSC: 1) Participación de una o de ambas manos en la producción de la seña; 2) Simetría: son las señas simétricas o asimétricas (señas bimanuales); 3) Dirección del movimiento: unidireccional o bidireccional; 4) Tipo de movimiento de las manos: recíproco o alterno (señas bimanuales); 5) Tipo de secuencias: definidas por los intervalos de tiempo, considerados como M o D; 6) Frecuencia en la realización de la seña: es repetido o no. Como se puede observar hay una primera distinción entre señas monomanuales y bimanuales, los puntos (2) y (4) se restringen a la

⁵⁰ Sandler (1986, 1987, 1989) también propone un análisis segmental pero a diferencia de la propuesta de Liddell y Johnson (1989) no hay distinción entre M y D, sino entre M *movement* y L *location segments*. Es decir la detención sería la especificación de la locación. Perlmutter (1992, 1993) distingue entre M *movement* y P *position segments*, y Coulter (1993) entre M *movement* y S *stop segments*.

realización de señas bimanuales, y los restantes a la identificación de las categorías mayores (movimiento y detención), y al tipo de movimiento. En general, la propuesta de Johnson (1996) no tiene grandes modificaciones del modelo presentado conjuntamente con Liddell (1989), o de las adaptaciones hechas con Massone (1994).

Ahora bien, la estructura propuesta del análisis segmental sirvió de base para proponer otros modelos que presentaban una analogía entre los segmentos que encontraban en las señas y la estructura silábica. Así, algunos investigadores como Sandler (1989), Perlmutter (1992), Coulter y Anderson (1993), Brentari (1990, 1993, 1996, 1998), en sus análisis de las señas de las ASL, proponen que las secuencias de segmentos movimiento / detención observadas en las señas funcionan de modo equivalente a las sílabas de las lenguas orales (CV). Caracterizan las vocales o las consonantes en las lenguas de señas obviamente no en términos articulatorios correspondientes al uso del aparato fonoarticulador, sino en términos de sonoridad. La sonoridad en las lenguas de las señas se trata de un rasgo visible perceptualmente sobresaliente como el movimiento (Brentari 1993)⁵¹. Estos autores identifican una variedad de fenómenos estructurales y procesos como el acento, la constitución de una mora simple (núcleo+ataque y coda), etc., y exponen que la ASL tiene sílabas que juegan el mismo rol que las sílabas en las lenguas orales⁵². Por otra parte, Corina (1996) y Brentari (1996) desarrollan la noción de sílaba, considerando que la distribución temporal de los movimientos sin trayectoria se utiliza para sustentar tipos específicos de organización silábica.

⁵¹ Perlmutter (1992) considera que la estructura de la sílaba en ASL está basada en la jerarquía de sonoridad de los segmentos (movimiento y posición). Para este autor los movimientos son siempre núcleos de la sílaba, mientras que las posiciones no suelen ser el núcleo. El análisis que plantea indica que el segmento fonológico de las lenguas de señas tiene una analogía con la sílaba de las lenguas orales (CV) en términos de sonoridad. Así, el movimiento de las lenguas de señas tiene una correspondencia con la vocal y la posición (segmento detención) al ser menos sonoro con las consonantes.

⁵² Brentari (1998), en su modelo prosódico de la fonología de las lenguas de señas, distingue los rasgos fonológicos de las señas de la ASL en dos categorías, inherentes y prosódicos: Los rasgos prosódicos son todos aquellos rasgos que resultan de movimiento de articulación secuencial en una sílaba, como la apertura o cierre de los dedos, o el contacto de los dedos en la cabeza, etcétera. Asimismo los rasgos dinámicos como dirección y trayectoria también son prosódicos, mientras que el resto de los rasgos son considerados inherentes, como por ejemplo, los dedos seleccionados para hacer una CM específica.

Por mi parte, el análisis de las estructuras básicas de la LSM se limita a la descripción de las estructuras o esquemas de formación que he observado en mi corpus de la LSM. A través de la identificación de una serie limitada de combinaciones que puede ser utilizada para la formación de señas en esta lengua distingo entre esquemas *monosilábicos* y *polisilábicos*. Retomo las características del análisis realizado por Massone y Johnson (1994) y algunos de los criterios expuestos por Gómez (1997) en relación al trabajo citado de Johnson (1996).

4.5.1. Esquemas monosilábicos

Los esquemas monosilábicos son señas compuestas de un único segmento detención detención (D) o movimiento (M), secuencia (MD) o (DM), y la combinación DMD. Este tipo de señas pueden realizarse con una sola mano (unimanuales), o con ambas manos (bimanuales).

4.5.1.1. Señas con un único segmento detención (D)

En la LSM se observan señas que presentan un sólo segmento detención como su estructura silábica básica. Por ejemplo, las señas de los números 1-9 y casi todas las señas de las letras del alfabeto con excepción de la LETRA-LL, LETRA-RR; LETRA-Q, LETRA-K, LETRA-J, LETRA-X, y la LETRA-Z. Veamos la figura 4.112.

(104) LETRA-A


MA		
Seg	D - sost	
CM	1234-/a+	
UB	Mano Prox - mØIpsiUm	
DI	RA	
OR	Base	
RNM	Ø	

Figura 4.112. LETRA 'A'

El ejemplo anterior de la seña A consiste en una configuración manual específica (1234-/a+) que se mantiene un determinado tiempo en el espacio señante, sin ninguna modificación en sus rasgos articulatorios. Presenta un solo segmento de detención.

Ahora bien, hay otras señas que están compuestas por un único segmento D aunque pueden presentar un movimiento local de los dedos, por ejemplo la seña PREOCUPARSE, o DECIR-SÍ como se muestra en (105).

(105) DECIR-SÍ



MA			
Seg	D - rsc		
CM	4+/o-	DECIR SÍ (1ª parte)	
UB	Mano Prox - mØTo	DECIR-SÍ (2ª parte)	
DI	ExtMano		
OR	Neut		
RNM	CaNeut CaAd		

Figura 4.113 DECIR-SÍ

La configuración manual se compone del dedo seleccionado, meñique, el cual se encuentra extendido con cierta relajación, los otros dedos se encuentran flexionados al igual que el pulgar que se mantiene cerrado y opuesto (4+/o-). El dedo seleccionado presenta un movimiento local (rascamiento), oscilando de la configuración inicial (4+/o-) a otra configuración (4^{ro}+/o-), debido a la flexión de las falanges media y distal, estos movimientos son rápidos, repetidos e incontables. Asimismo se realiza de manera simultánea una actividad no manual que consiste en un movimiento de cabeza hacia delante.

Las señas bimanuales también pueden presentar un único segmento D, como por ejemplo, las señas CASA (9), TORTUGA (96), PARAR (106), y POR-FAVOR (107). Véase el ejemplo (106).

(106) PARAR


MA		
Seg	-----D----- - sost	
CM	12+sep/o-	
UB	PuntDedos Cont - Palma	
DI	RA	
OR	PuntDed	
MD	Bimanual asimétrica (TAB)	
Seg	-----D----- - sost	
CM	1234+/a^	
UB	Mano Prox - mØTo	
DI	Cub	
OR	ExtMano	
RNM	Ø	

Figura 4.114. PARAR

En esta seña PARAR la mano activa hace referencia a una entidad bípeda, y la mano débil se refiere a la superficie plana en la cual se encuentra esta entidad. Como se puede observar, las señas bimanuales asimétricas son muy parecidas a las señas monomanuales dado que la MD funciona como TAB de la MA (v. PARAR). En cambio en las señas bimanuales simétricas la MD no cumple la función de TAB con respecto a la MA como se muestra en (107).

(107) POR-FAVOR


MA		
Seg	-----D----- - rot	
CM	1234+/a^	
UB	Palma Cont - Palma	
DI	RA	
OR	Base	
MD	Bimanual simétrica	
RNM	CaAd	

Figura 4.115 POR-FAVOR

4.5.1.2. Señas con un único segmento movimiento (M)

Las señas compuestas de un único segmento movimiento M, son aquellas señas que se caracterizan por tener un cambio constante en algún rasgo de la matriz articulatoria. Por ejemplo, las señas de los nombres de los días de la semana, ESCUELA (108), ALUMNO, y REY MAGO.

(108) ESCUELA (M)

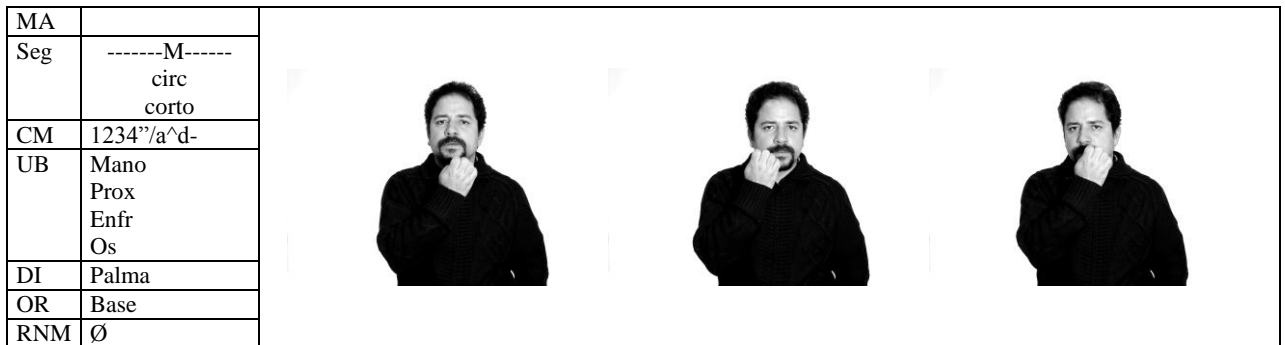


Figura 4.116. ESCUELA

En (108) se presenta la seña ESCUELA la cual tiene un segmento movimiento que describe una trayectoria circular que comienza enfrente de la boca y termina en el mismo lugar.

En la LSM se observan algunas señas simétricas que presentan un solo segmento movimiento como es el caso de las señas BARCO, VENDER, MERCADO, y AÑO. Veamos el ejemplo de la seña VISITAR (109) ilustrada en la figura 4.117.

(109) VISITAR

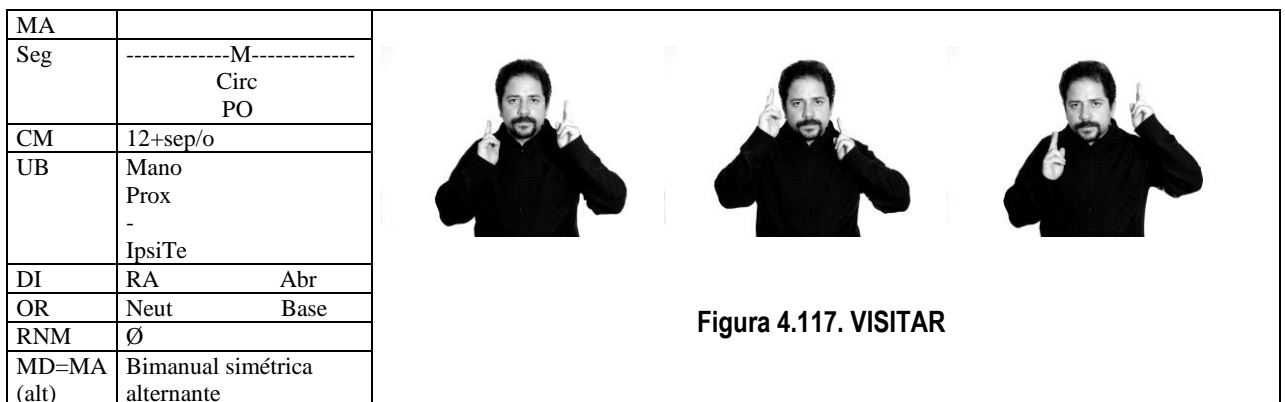


Figura 4.117. VISITAR

En (109) el movimiento que realizan ambos articuladores activos es alterno, en contraste con el ejemplo (110) en el cual se observa una seña bimanual asimétrica en el que sólo la MA presenta movimiento, como se muestra en la figura 4.118.



Figura 4.118 AÑO

(110) AÑO

MA	
Seg	-----M-----D-- circ
CM	1234-/o-
UB	Mano CubD4 Prox Cont - RadD1ExtPol
DI	Base
OR	Cub
RNM	∅
MD	Bimanual simétrica

La seña AÑO es una seña bimanual en la cual la mano activa realiza un movimiento circular alrededor de la mano débil, y concluye este movimiento en el mismo punto donde inicio el movimiento.

4.5.1.3. **Señas con dos segmentos: movimiento – detención (MD)**

Hay otro grupo de señas compuestas con una secuencia de segmentos movimiento detención, MD. Este tipo de señas comienzan con el movimiento mismo, es decir, no hay un lugar específico en el espacio señante de donde parte el movimiento, aunque sí se reconoce como una locación dentro de la UB del espacio neutro señante (frente al cuerpo del señante), cercano a la línea media

(eje simétrico vertical) a la altura del tórax, o de la cabeza y en la línea media. Veamos el ejemplo 111.

(111) TIRAR

MA		
Seg	-----M-----D	
	lin	
CM	1234+°/o°d-y	1234+sep/a+
UB	Mano	
	Prox	Dist
	-	
	IpsiUm	mØTo
DI	RA	
OR	Base	Neut
RNM	Ø	



Figura 4.119. TIRAR

En (111) se ilustra la seña TIRAR, se observa que la MA realiza un movimiento parte de una locación cercana al cuerpo del señante, en el lado ipsilateral, y termina en un lugar distante a la primera locación.

Por otra parte, hay señas bimanuales asimétricas en las cuales la mano débil está compuesta por un segmento detención, y sirve de tábula para la mano activa al término de su movimiento. Son ejemplos de este tipo de señas las señas ALACRÁN, EN (112), DÍA, SEMANA, PUNTUAL, y TEMPRANO.

(112) EN

MA		
Seg	-----M-----D lin corto	
CM	1234"/a^d- 12"/o-	
UB	Mano ExtDedD1D2 Prox Cont - mØIpsiUm Palma	
DI	RA	
OR	Base	
MD	Bimanual asimétrica (TAB)	
Seg	-----D----- - sost	
CM	1234-/o-	
UB	Mano Prox - mØTo	
DI	Base	
OR	Cub	
RNM	Ø	

Figura 4.120. EN

4.5.1.4. Señas con dos segmentos detención –movimiento (DM)

Este tipo de señas comienza con una detención que puede ser el contacto en algún lugar del cuerpo del señante o del espacio señante seguido de un movimiento. Este movimiento no parece terminar en un lugar preciso, por lo que el segmento final de la seña no se considera parte de su estructura silábica. Por ejemplo, las señas LEÓN (113), HOLA, PESTAÑAS, y PODER.

(113) LEÓN

MA		
Seg	D-----M----- Lin	
CM	1234+°sep/o°	
UB	Gem Cont - IpsiTe ProxInf	
DI	Palma	
OR	Neut	
RNM	Ø	

Figura 4.121. LEÓN

En (113) las yemas de los dedos hacen contacto con el lado ipsilateral de la cara y posteriormente el articulador activo se dirige en línea recta hacia abajo, y puede terminar en algún punto localizado en la parte inferior de la cara.

Por otra parte, se observan señas bimanuales simétricas en donde ambos articuladores inician su articulación con un contacto en la superficie de la mano, y posteriormente se realiza un movimiento en el cual se ubican ambas manos en un lugar paralelo en el espacio señante. Un ejemplo de este tipo de señas se presenta en (114).

(114) SEPARAR

MA		
Seg	---D-----M----- lin	
CM	1234-/a+	
UB	Nod Mano Cont Prox - - NodMD m1To	
DI	Base	
OR	Cub	
RNM	∅	
MD=MA	Bimanual simétrica	

Figura 4. 122. SEPARAR

En (114) se observa que los nudillos de ambas manos hacen contacto y en seguida se realiza un movimiento lineal que los aleja.

Ahora bien, hay otras señas bimanuales en las cuales la mano débil se considera el punto de articulación de la mano activa, por ello esta mano se mantiene en el espacio y la mano activa es la única que realiza el movimiento. Véase la seña GRACIAS (115) que se muestra en la figura 4.123.

(115) GRACIAS

MA		
Seg	D-----M----- Arc	
CM	2^°NSAb-/a+-	
UB	GemD2 Cont Prox - - PalmaMD mØTo	
DI	RA IntAbr	
OR	Palma Neut	
MD	Bimanual asimétrica (TAB)	
Seg	D	
CM	1234+/a+	
UB	Mano Prox Enfr mØAbd	
DI	CubAbr	
OR	ExtMano	
RNM	Ø	

Figura 4.123. GRACIAS

En (115) se muestra una seña bimanual asimétrica donde la mano débil sirve de tábula a la mano activa. El dedo índice toca la palma de la mano y posteriormente realiza un movimiento en arco a un lugar próximo al tórax.

Para finalizar este apartado veamos un ejemplo de señas bimanuales simétricas que tienen un primer contacto en el cuerpo del señante y del cual parte el movimiento que ejecutan.

(116) VESTIR

MA		
Seg	D-----M----- lin roz	
CM	1234+sep/a+	
UB	PuntDed Cont Prox - Enf Pe Abd	
DI	Palma	
OR	Cub	
RNM	Ø	
MD=MA	Bimanual simétrica	

Figura 4.124. VESTIR

La seña VESTIR (116) se realiza con ambas manos haciendo contacto con el pecho en el lado ipsilateral, y realizan un movimiento lineal rozando el torax y se separan del cuerpo del señante al llegar a un locación cercana al abdomen.

4.5.1.5. Señas con los segmentos detención-movimiento-detención (DMD)

Las señas compuestas de la secuencia DMD son frecuentes en la LSM. Se inicia el primer segmento en una locación y termina en otra. Por ejemplo, las señas PRESIDENTE, SORDO, OLVIDAR, OBLIGAR, NO-SABER, y COLIMA, etcétera. Veáse la seña SORDO, ilustrada en la figura 4.125.

(117) SORDO

MA		
Seg	---D-----M-----D--- arc corto	
CM	1+/o-	
UB	GemD1 Cont - IpsiAu Os	
DI	RA Palma	
OR	Neut	
RNM	Ø	

Figura 4.125. SORDO

En la seña SORDO el dedo índice de la mano activa primero hace contacto con la oreja y posteriormente termina haciendo contacto con la boca. La estructura que presenta es similar a la de la seña PRESIDENTE (figura 4.54.) en la cual también podemos observar la combinación de segmentos DMD. En esta seña unimanual la mano activa tiene un primer contacto en el cuerpo del señante, hombro contralateral, y posteriormente se realiza un movimiento en línea diagonal, rozando el torax hasta llegar a la cintura ipsilateral, donde concluye la articulación de esta seña.

También, en el caso de algunos verbos demostrativos el movimiento del articulador activo parte de un lugar cercano al agente y termina en un lugar cercano al paciente, por ejemplo, las señas AYUDAR (figura 4.108) o LLAMAR-POR-TELÉFONO (figura 2.10).

Por otra parte, las señas bimanuales simétricas como ALIVIAR, CINTURÓN, CLARO, y PRIMAVERA, entre otras, presentan un primer segmento detención en el cual la manos tienen un contacto entre sí, y a partir de éste realizan el mismo movimiento de contorno. El movimiento concluye en alguna locación del espacio señante. Véase la seña ALIVIAR (118).

(118) ALIVIAR

MA		
Seg	D-----M-----D lin	
CM	1234+sep/a+ 1234^crz+/o+c+	
UB	Gem Mano Cont Prox - - Gem m1To	
DI	RA	
OR	Base	
RNM	/u/	
MD=MA	Bimanual simétrica	

Figura 4.126 ALIVIAR/DESAPARECER

En (118) se presenta una seña simétrica bimanual en la cual ambos articuladores activos tienen los mismos rasgos articulatorios y realizan el mismo movimiento, al finalizar la seña se observa un cambio en la configuración manual (1234^crz/o+c+).

4.5.2. *Esquemas polisilábicos*

Algunas señas están formadas por secuencias de segmentos que se repiten. Liddell (1984), y Liddell y Johnson (1989), identificaron en su estudio de la ASL que en este tipo de secuencias aparecen diferentes procesos fonológicos como la omisión (de un segmento D) y la epéntesis (en un

segmento M)⁵³. En la presentación de los datos emplean el símbolo de suma (+) para señalar la repetición de los segmentos, pero además su uso implica la aplicación de dos reglas, la regla epéntesis –M y la regla omisión –D. Adopto esta propuesta para exponer mis datos.

Las señas polisilábicas son menos frecuentes de aparición en contraste con los esquemas monosilábicos, e implican en la mayoría de los casos la repetición de un mismo movimiento básico como a continuación se describen.

4.5.2.1. Esquemas D.M.D.M.D

Se observan algunas señas formadas por la secuencia de tres segmentos D.M.D.M.D, por ejemplo, las señas CADA (119), CALIENTE. Veamos la realización de la seña CADA ilustrada en la figura 4.127.

(119) CADA

MA		
Seg	--D-----M----D----M-----D-- arc arc	
CM	1234'"/o°	
UB	Mano Prox prox prox - mØTo m1To m2To	
DI	RA	
OR	Base	
RNM	Ø	

Figura 4.127. CADA

La seña CADA presenta dos movimientos en arco realizados de manera subsecuente, el punto en el espacio señante al que llega en el primer segmento es el punto de partida para el siguiente movimiento en arco, y termina en una detención.

⁵³ Este tipo de proceso será abordado en el capítulo 5 concerniente a la morfología de la LSM .

4.5.2.2. **Esquemas DM.DM.DM**

Algunas señas presentan en su realización varios segmentos, un ejemplo de este tipo de señas se muestra en (120), la seña SEMÁFORO. En esta seña se puede observar la secuencia de tres segmentos como se muestra a continuación.

(120) SEMÁFORO

MA	
Seg	-----D-----M-----D-----M-----D-----M----- lin lin lin
CM	1234^crz/o+c+ 1234+sep/a+ 1234^crz/o+c+ 1234+sep/a+ 1234^crz/o+c+ 1234+sep/a+
UB	Mano Prox Sup mØCa Enfr mØFa Enfr mØCo
DI	Base
OR	Cub
RNM	Ø



Figura 4.128. SEMÁFORO

En (120) se muestra cómo este tipo de señas está formada por varios segmentos. La seña SEMÁFORO consta de tres segmentos que se distribuyen de manera secuencial en un eje vertical, el articulador activo se ubica en una primera locación del lado ipsilateral de la cabeza del señante, posteriormente se ubica en una segunda locación que es enfrente del hombro ipsilateral y su última

ubicación es frente al tórax. En cada una de estas sílabas hay un cambio de configuración manual en la cual los dedos se encuentran cruzados, (1234[^]crz/o+c+), a una configuración en la que los dedos se muestran separados.

4.5.2.3. Esquemas M.M.M.M

El siguiente esquema consiste básicamente en duplicaciones sucesivas del esquema monosilábico M, por lo que se puede decir que la seña tiene tantas sílabas como veces se repite el esquema. Por ejemplo, las señas SILLA, SALTAR, CONSTRUIR, TRABAJAR, y HERMANO, presenta una estructura M.M.M.M. (cuatro veces o más). En la figura 4.129 aparece ilustrada la seña CONSTRUIR cuya transcripción se muestra en (121).

(121) CONSTRUIR

MA	
Seg	-----M-----+ circ roz
CM	1234+/a+
UB	Palma Cont Prox Cont - Palma
DI	Base
OR	Cub
MD=MA	Bimanual simétrica (TAB)
Seg	D - sost
CM	1234+/a+
UB	Mano Prox - mØTo
DI	IntAbr
OR	Cub
RNM	Ø



Figura 4.129. CONSTRUIR

En la figura 4.129 se puede apreciar la estructura de la seña CONSTRUIR, el señante repite varias veces un movimiento circular realizado con la MA, la palma de esta mano hace contacto con la mano débil rozando su palma.

4.5.2.4. Señas que se derivan del deletreo lexicalizado o de procesos de formación de compuestos

En la LSM se observan diferentes procesos en la formación de palabras como son el deletreo y la composición⁵⁴. En este tipo de señas aparecen otros tipos de estructura silábica que no se han descrito. Por ejemplo, véase la seña SAL que aparece ilustrada en la figura 4.130.



Figura 4.130. #SAL

La seña #SAL está formada por la articulación de cada una de las señas de las letras del alfabeto manual de la LSM, por tanto, la estructura silábica sería DMDMD. Esta seña “deletreada” es una

⁵⁴ Para una mayor comprensión de estos temas se puede revisar en el capítulo 5 sobre la morfología de la LSM, el apartado 5.2 (morfología concatenativa) y el apartado 5.4 (el deletreo).

forma que coexiste con la seña encerrada dentro de un círculo que también se muestra en la figura 4.131.

Ahora bien, con respecto a la formación de ciertos compuestos, como por ejemplo, las señas MIEL^MOSCA→‘abeja’, NIÑO^MUJER→‘niña’, MESA^ESCRIBIR→‘escritorio’, o AGUA^CALIENTE→‘Aguascalientes’, etc., también presentan una estructura polisilábica. Por ejemplo, véase la seña ‘abeja’ compuesta por las palabras MIEL y MOSCA.

(122) MIEL^MOSCA→‘abeja’

MA	MIEL	MOSCA
Seg	D apl roz	D vib
CM	123+/o-	12+apil+/o^
UB	Gem Cont - Lab	Mano Prox - mlTo
DI	Palma	IntBr
OR	Neut	Neut
RNM	∅	∅
MD=MA	∅	Bimanual simétrica

En (122) se observa que la palabra ‘abeja’ está formada por dos señas, la primera seña que se articula (MIEL) es unimanual y está constituida por un segmento (D). Posteriormente se realiza un movimiento de transición que permite que los articuladores activos de la siguiente seña se posicionen en el espacio señante. Se articula la siguiente seña, MOSCA, que es una seña bimanual simétrica y presenta un único segmento D.

4.5.3. *Procesos fonológicos en la LSM*

Los procesos fonológicos análogos a los existentes en las lenguas orales también han sido descritos en las lenguas de señas⁵⁵. Liddell y Johnson (1989) y Johnson (1997) describieron los siguientes procesos en ASL: movimiento epentético, elisión de detención, asimilación, metátesis de lugar focal, reducción de repeticiones entre otros. El análisis que hasta el momento he hecho de la LSM me permite identificar la existencia de varios procesos: inserción, reducción, elisión, asimilación, neutralización de ubicación, perseveración y anticipación.

4.5.3.1. **Inserción de segmentos: epéntesis de movimiento**

En la LSM se observa la inserción de un segmento M después de un segmento D debido a la necesidad de cambiar la mano o las manos de una primera posición para realizar la seña o sílaba siguiente. Este movimiento puede ser o no parte significativa de la estructura de la seña. Por ejemplo, en el deletreo lexicalizado en la seña #SAL (figura 4.130) habría un segmento movimiento o transición entre cada seña de la letra del alfabeto manual para pasar de una seña a otra. Se observaría el mismo proceso al deletrear cualquier palabra de alguna lengua escrita, como por ejemplo, la palabra #T-S-U-N-A-M-I. O como se muestra en la figura 4.131, se tendría la inserción de siete movimientos no significativos, los segmentos transición, para el deletreo del nombre ‘Leonardo’.

⁵⁵ V. Friedman 1975b sobre los procesos fonológicos en la ASL.

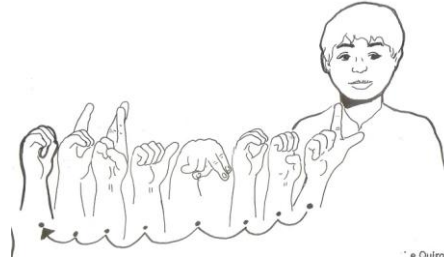


Figura 4.131. # L-E-O-N-A-R-D-O

La articulación de este nombre tendría los segmentos DTDTDTDTDTDTDTD.

Por el contrario, el movimiento que se inserta entre las sílabas de una seña compuesta no suele ser impuesto por necesidades articulatorias como en el ejemplo anterior, sino por procesos morfológicos de composición de las señas. Por ejemplo, la seña del número “cincuenta y cinco” presenta en su realización un esquema horizontal lateral, cuya configuración manual hace referencia a la seña numeral cinco como se muestra a continuación en (123).

(123) CINCO^CINCO → ‘55’

MA		
Seg	---D-----M-----D--- sost lin sost	
CM	1234+sep/a+	
UB	Mano Prox - mØTo m1Es	
DI	Palma	
OR	Base	
RNM	Ø	

Figura 4.132. CINCO^CINCO

En la figura 4.132 se observa el uso de un esquema horizontal lateral para la formación del número ‘55’. No sólo es un desplazamiento en el plano horizontal y de forma lateral, sino que además la ubicación o disposición de ambos numerales en este esqueleto hacen referencia a un valor

posicional. En la LSM las señas numerales correspondientes a los números dobles como 55, 66, 77, 88, 99 presentan este tipo de estructura.

Ahora bien, en el modelo inicial de Liddell (1984) y Liddell y Johnson (1989) se proponía la existencia de sólo dos tipos de segmentos (M y D). La determinación de estos tipos de segmento se hacían con base en la duración real de un periodo de tiempo sin cambios en la postura o en la ubicación espacial de la mano. Sin embargo, Johnson (1996) identifica un tercer segmento que denomina X, el cual corresponde al inicio o al final de un movimiento. Este tipo de segmento se considera un momento que puede ser descrito pero cuyo carácter es transitorio y no tienen la duración de una detención.

El estatus de este tipo de segmento ha sido discutido por varios investigadores. En los trabajos de Johnson y Massone (1994), y Massone (1993, 1994), en su análisis de la Lengua de Señas de Argentina, se presenta el problema sobre la designación de ciertos segmentos en los cuales no resultaba claro si se trataban de detenciones o movimientos. Así, en Massone (1993) hay una inconsistencia en la presentación de sus datos al respecto, si los segmentos deben ser considerados movimientos o detenciones, ya que la casilla destinada para su transcripción en ocasiones es dejada en blanco. Años más tarde Johnson (1996) considera la conveniencia de añadir un tercer tipo de segmento al cual le denomina X. Oviedo (2000) en sus estudios sobre la Lengua de Señas Colombiana y la Lengua de Señas Venezolana incluyen este nuevo segmento sugerido por Johnson, y dada las características que presenta, a caballo entre una detención y un movimiento, le designa con el nombre de *transición*, o segmento (T)⁵⁶.

⁵⁶ Oviedo (2000). Esta determinación se lograba a través de mediciones hechas sometiendo a cierto análisis las filmaciones de fragmentos del discurso de una lengua de señas, a razón de medidas de tiempo en un rango de milisegundos. Se obtenía el promedio de cuadros (fotogramas) que el articulador permanecía en una misma posición y/o locación espacial para determinar la diferencia entre D, T y M. En promedio los segmentos D tienen una mayor duración que los segmentos M aun cuando no es posible establecer un número preciso de cuadros para cada tipo de segmento. Esto debido a varios factores como el tipo de señas o el contexto discursivo, incluso a factores individuales.

Por mi parte, no incluyo este segmento (T) transición como un segmento de la estructura interna de las señas. No obstante, reconozco que en algunas señas compuestas los articuladores activos deben adoptar una nueva posición como en la seña PÁJARO (26). Esta seña está compuesta de dos segmentos, en el primero de ellos se articula con una sola mano, en cambio en el segundo se usan ambos articuladores activos. Esta transición entre el uso de una sola mano a ambas manos, así como la modificación en los rasgos articulatorios, la considero como un movimiento no significativo que se requiere para la realización de la seña.

En muchas señas observadas, el contacto de la mano articuladora sobre un punto del cuerpo o de la otra mano (que en teoría tendría que ser un segmento D) suele abarcar un lapso de tiempo muy reducido, con lo cual no es posible distinguirla del movimiento que conducía al contacto y el movimiento que llevaba seguidamente el articulador activo a otra ubicación espacial. En mis ejemplos esta modificación se considera como parte de los rasgos del componente de cualidad temporal de la matriz segmental, y se especifica como abreviado. Por ejemplo, veamos la seña POR^QUÉ (124).

(124) POR^QUÉ

MA	
Seg	----M-----D--- lin - roz vib
CM	1234+/a^ 1+/o-
UB	Mano Prox Cont Enfr - m1To ExtMano
DI	RA Palma
OR	Palma Neut
MD	Bimanual asimétrica
Seg	D
CM	1234-/o-
UB	Mano Prox - mØTo
DI	RA
OR	Palma
RNM	CinFruncido




Fig. 4.133. POR^QUÉ

En (124) se observa una seña compuesta, en el primer segmento se articula con ambas manos (bimanual asimétrica), y en el segundo se realiza con un solo articulador activo. Si observamos esta seña de acuerdo con el modelo de detención y movimiento, no resulta sencillo determinar si la seña está compuesta básicamente de segmentos D, pues no habría manera de explicar el contacto al final o al inicio de cada desplazamiento de la mano activa que no forma parte del movimiento mismo. Así, la adición de un tercer tipo de segmento permite resolver este problema. En estricto sentido, los segmentos denominados transición o ‘X’ (Johnson 1996, Oviedo 2000) son segmentos D que por efecto de procesos fonológicos ven drásticamente reducida su duración. El paso de un segmento a otro implica la inserción de un segmento movimiento, este es uno de los fenómenos de cambio más comunes que sufren las señas.

4.5.3.2. **Reducción de un segmento**

El proceso de reducción consiste en la disminución del número de repeticiones de una seña, o en la disminución de la amplitud con que se realiza el movimiento correspondiente. Por ejemplo, la seña PADRES (125) es una seña compuesta producto de las palabras ‘papá’ y ‘mamá’; tanto la seña para ‘padre’ como la seña para ‘madre’ se articulan con un doble toque en los labios, pero cuando se forma el compuesto, se pierde el segundo toque en cada caso, como se ilustra en la figura 4.136. Para percibir con mayor claridad este proceso, veamos primero las figuras 4.134 y 4.135 que corresponden a las señas PAPÁ (125) y MAMÁ (126), y posteriormente el compuesto ‘padres’ (127).

(125) PAPÁ


MA		
Seg	D-----M-----D lin corto reb	
CM	12+apil/o^	
UB	ExtPol Cont Prox Cont - Enfr Lab	
DI	Palma	
OR	Neut	
RNM	Ø	

Figura 4.134 PAPÁ

(126) MAMÁ


MA		
Seg	D-----M-----D lin corto reb	
CM	1234+/o-	
UB	ExtMano Cont Prox Cont - Enfr Lab	
DI	ExtMano	
OR	Neut	
RNM	Ø	

Figura 4.135 MAMÁ

(127) PAPÁ^MAMÁ 'padres'

MA			
Seg	----D-----D----		
CM	12+apil/o- 123+/o-		
UB	Mano Cont - Lab		
DI	RA ExtMano		
OR	Neut		
RNM	Ø		

Figura 4.136. PADRES

Como se puede observar en (127), la seña PADRES es una seña compuesta producto de las palabras ‘papá’ y ‘mamá’, en la cual se elimina un movimiento de rebote que se observa en la realización de las señas PAPÁ (125) y MAMÁ (126) de manera individual.

Por otra parte, este fenómeno también se observa cuando los señantes articulan de manera rápida, por ejemplo, la seña IGUAL puede aparecer con una sola detención. O también cuando una seña aparece varias veces en un fragmento del discurso. Así, la primera vez, la seña se realiza de forma canónica, las siguientes, puede aparecer de forma reducida.

En algunas señas compuestas, como se muestra en el deletreo lexicalizado (figuras 4.130 y 4.131), se observa que la duración de un segmento D se ha reducido, por tanto se ven modificadas algunas de sus cualidades temporales (abreviado). Este proceso también se observa en la realización de ciertas señas numéricas y se ilustra en la figura 4.137.

(128) VEINTE^UNO → ‘21’

MA			
Seg	D abr apl	D - sost	
CM	1+°/o+	1+/o-	
UB	Mano Prox - mITo		
DI	RA	Palma	
OR	Base	Neut	
RNM	∅		

Figura 4.137 VEINTE^UNO

En (128) se presenta la seña del número ‘21’ el cuál se forma con la seña del número veinte seguido de la seña del número uno. En la realización de las seña VEINTE se observa una reducción del número de repeticiones del movimiento local (apl), así como un movimiento de rotación de la mano, transición, tiempo en el cual se efectúa la modificación de los rasgos articulatorios de la CM, para

articular la seña del número UNO.

4.5.3.3. Elisión del segmento detención

El proceso de elisión del segmento detención consiste en la eliminación de la detención que queda entre dos movimientos lo que sucede a excepción de que la detención juegue un rol enfático o morfológico. Por ejemplo, véase la seña DÍA (129) y contrastémosla con la seña TODOS-LOS-DÍAS ilustrada en la figura 4.139 y cuya transcripción aparece en (130).

(129) DÍA

MA		
Seg	-----M-----D-- arc	
CM	12ºapil+/o+c+	
UB	PuntDed Prox Cont Sup ExtMano	
DI	RA	
OR	Base	
MD	Bimanual asimétrica (TAB)	
Seg	D - sost	
CM	1234-/o-	
UB	Mano Prox - mØTo	
DI	RA	
OR	Palma	
RNM	Ø	

Figura 4.138 DÍA

Ahora comparémosla con la figura 4.139 que ilustra la seña TODOS-LOS-DÍAS.



Figura 4.139 TODOS-LOS-DÍAS

(130) TODOS-LOS-DÍAS→DÍA^[PLURAL]

MA	
Seg	-----M-----+ circ corto roz
CM	12ºapil+/o+c+
UB	PuntDed Cont - ExtMano
DI	RA
OR	Base
MD	
Seg	D - sost
CM	1234-/o-
UB	Mano Prox - mØTo
DI	RA
OR	Palma
RNM	CaAd (repetitivo)

La seña DÍA (129) presenta dos segmentos detención, el primero ubica la mano activa cercana al dorso de la mano débil, y posteriormente la punta de los dedos hace contacto con esta superficie de la mano. En (130) se elimina el segmento detención y la mano activa presenta un movimiento circular repetitivo; la mano activa hace un breve contacto rozando el exterior de la mano débil, puede aparecer también coarticulado con el componente de rasgos no manuales un movimiento de cabeza hacia delante de forma repetitiva.

4.5.3.4. **Asimilación**

El proceso de asimilación se debe al contacto con otras señas del contexto inmediato. Debido a esto uno o varios rasgos de algún segmento de una seña se ven sustituidos por los rasgos equivalentes de un segmento de la seña que le precede o le sucede. Se observa con mayor frecuencia la asimilación de la CM y la UB. Por ejemplo, algunas señas numerales al combinarse

con la seña de ‘dinero’ presentan un proceso de asimilación anticipatoria, como se podrá apreciar en (133), con la seña ‘cinco pesos’.

Para apreciar este proceso de asimilación, considero oportuno presentar las transcripciones y las figuras de las señas CINCO (131) y PESO (132) de manera aislada. Para posteriormente apreciar la realización de la seña CINCO^PESO (133), ilustrada en la figura (4.142). De tal modo que sea posible notar los cambios fonológicos que se realizan en las señas de los números al combinarse con la seña de ‘dinero’.

(131) CINCO


MA		
Seg	D - sost	
CM	1234+sep/a+	
UB	Mano Prox - m1To	
DI	Palma	
OR	Neut	
RNM	∅	

Figura 4. 140. CINCO

(132) PESO/DINERO


MA		
Seg	D - sost	
CM	1''0/o+	
UB	Mano Prox - m∅To	
DI	Base	
OR	Cub	
RNM	∅	

Figura 4.141 PESO

(133) CINCO^PESO→‘cinco pesos’

MA		
Seg	---D-----M---	
	-	-
	vib	rsc
CM	1234+sep/a+	1234''/a^d-
UB	Mano	
	Prox	
	-	
	mØTo	
DI	Palma	
OR	Cub	
RNM	Ø	



Figura 4.142 CINCO^PESO

La mano tiene una configuración manual (1234+ sep/a+) pero a diferencia de la seña del número cardinal ‘5’ (ilustrada en la figura 4.141) asimila los rasgos de ubicación y orientación de la seña PESO (figura 4.142). Asimismo presenta en el primer segmento un movimiento local vibrante, y seguido de ello hay un segmento movimiento que consiste en la flexión de las falanges distal y media de los dedos seleccionados. Este movimiento corresponde a la seña para decir ‘dinero’ o ‘pesos’ como se muestra en (132).

La seña para referirse al estado de la República mexicana, *Aguascalientes*, es un ejemplo de asimilación de la ubicación como se muestra a continuación en la figura 4.143.



Figura 4.143. AGUA^CALIENTE

Ahora veamos la transcripción de esta seña en (134) en la cual notamos que la seña ‘Aguascalientes’ está formada por un primer segmento que corresponde a la seña AGUA (v. fig. 4. 144), sin embargo,

como aparece en (134), esta seña no se articula en el lugar canónico donde se realiza que suele ser frente al pecho del señante. Se Modifica sus rasgos de ubicación y de dirección, dado el contexto de la siguiente seña CALIENTE (v. fig. 4. 145), es decir, la seña AGUA se realiza frente a la boca del señante, asimilando la ubicación de la seña CALIENTE que tiene esta ubicación.

(134) AGUA^CALIENTE ‘Aguascalientes’

MA	
Seg	---D-----M-----D - rsc circ corto
CM	1+/o- 1234 ^{no} /o ^o 1234-/o-
UB	Mano Prox Enfr Os
DI	RA
OR	Base
RNM	Ø

Veamos la realización de cada una de las señas que forma esté compuesto ‘Aguscalientes’.

(135) AGUA

MA		
Seg	D - rsc	
CM	1+/o-	
UB	Mano Prox - m1To	
DI	RAAbr	
OR	Base	
RNM	Ø	

Figura 4.144 AGUA

(136) CALIENTE







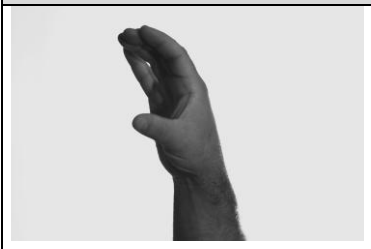





MA		
Seg	-----M-----D arc corto	
CM	1234 ²⁰ /0° 1234-/0-	
UB	Mano Prox - Os XMe	
DI	RA	
OR	Base	
RNM	Ø	

Figura 4.145 CALIENTE

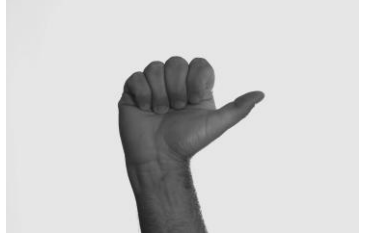
Para finalizar este apartado solo resta por mencionar que en una seña bimanual la mano activa puede permanecer con la configuración de la seña anterior, o puede anticiparse a en la forma de la seña que le sigue, o ambas cosas. Este tipo de fenómenos se observa con mayor frecuencia en las narraciones, o en una comunicación espontánea (v. capítulo 9, apartado 9.3).

En conclusión, el estudio de la fonología de las lenguas de señas implica el reconocimiento de la secuencialidad, simultaneidad, y espacialidad, como elementos fundamentales en la estructura del sistema de la lengua. En el siguiente capítulo describiré la morfología de la LSM en cual aparecen algunos de los procesos fonológicos aquí descritos.




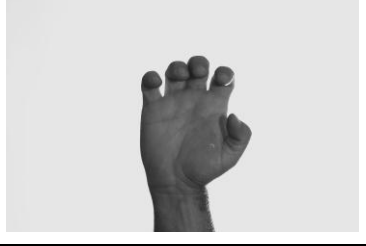


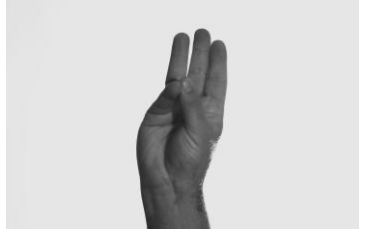


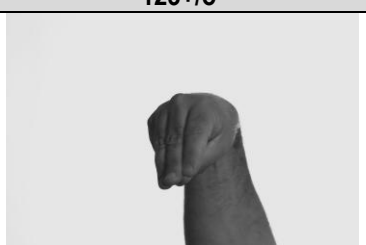
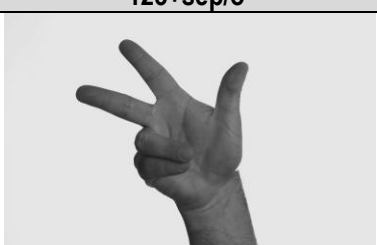
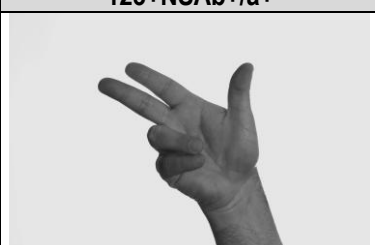
ANEXO A DEL CAPÍTULO 4

		
CM # 1 1234+/a+	CM # 2 1234+/a^	CM # 3 1234+/o+
		
CM # 4 1234+/o-	CM # 5 1234+/o^	CM # 6 1234+°/a°
		
CM # 7 1234''°/o°	CM # 8 1234+°/o°d-y-	CM # 9 1234-/o-
		
CM # 10 1234-/a+	CM # 11 1234¬/o^	CM # 12 1234-/a+d-







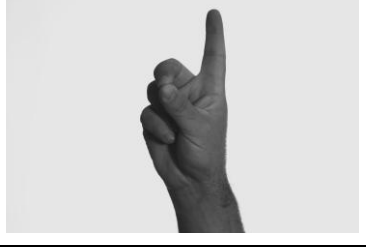



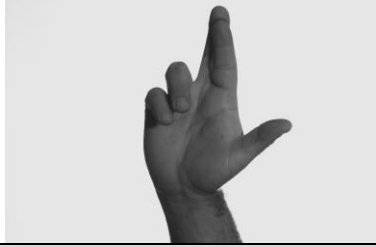
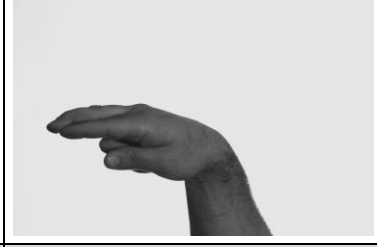
101 Configuraciones manuales de la LSM (CM 1-12))

		
CM # 13 1234-/a+d+	CM # 14 1234^/a+	CM # 15 1234^/a^
		
CM # 16 1234^/o+c+	CM # 17 1234^/o+	CM # 18 1234^crz/o+c+
		
CM # 19 1234''/a^d-	CM # 20 1234+sep/a+	CM # 21 1234+sep/o-
		
CM # 22 1234+sep/o+	CM # 23 1234^sep/a+	CM # 24 1234+°sep/a+



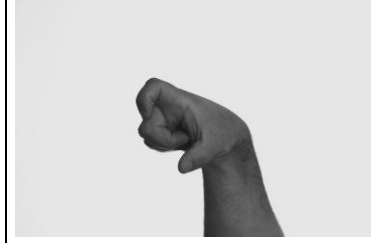
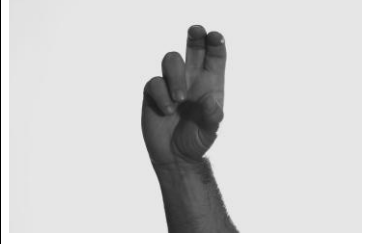

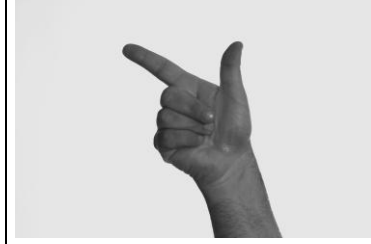
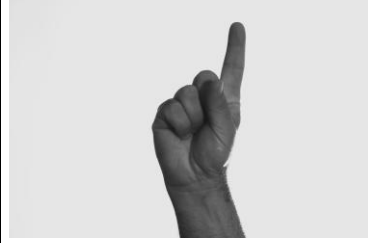




101 Configuraciones manuales de la LSM (CM 13-24)

		
CM # 25 1234''sep/a+d-	CM # 26 1234+°sep/o°	CM # 27 1234''°sep/o+d-
		
CM # 28 1234''°sep/o-	CM # 29 1234^apil/o^	CM # 30 1234-/o- ps
		
CM # 31 123+/o-	CM # 32 123+sep/o-	CM # 33 123+NSAb+/a+
		
CM # 34 123^/o-	CM # 35 12+sep/a+	CM # 36 12+/a+

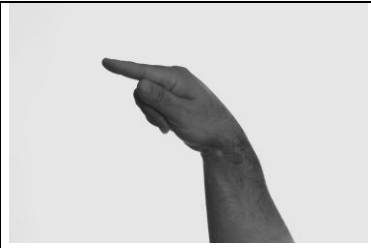

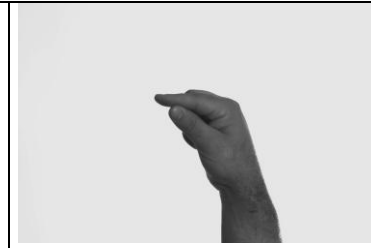
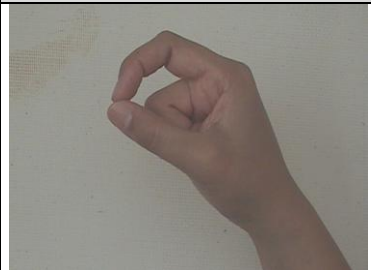


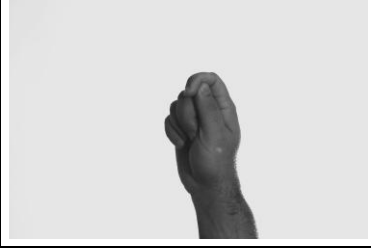

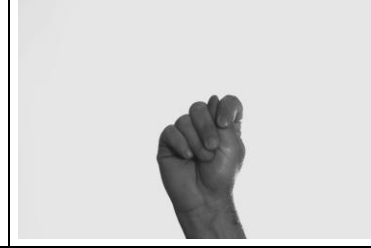



101 Configuraciones manuales de la LSM (CM 25-36)

		
CM # 37 12+/o-	CM # 38 12+sep/o-	CM # 39 12+sep/o+
		
CM # 40 12+°sep/o-	CM # 41 12^sep/o-	CM # 42 12''sep/o-
		
CM # 43 12+°apil/o+c+	CM # 44 12+apil/o^	CM # 45 12+crz/o-
		
CM # 46 12+crz/a+	CM # 47 12^crz/o-	CM # 48 12^/o-


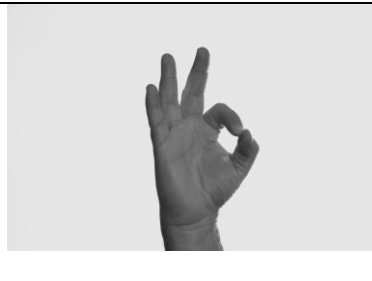
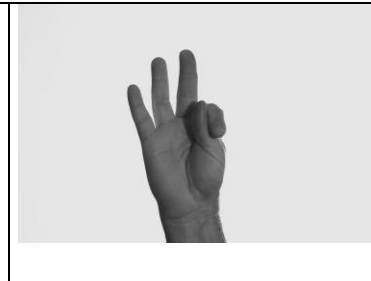




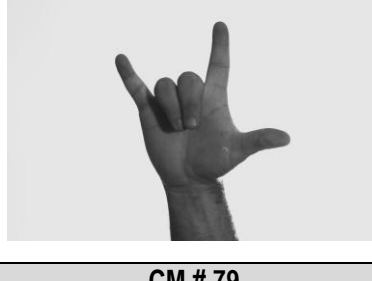
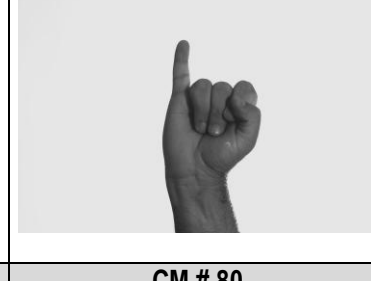
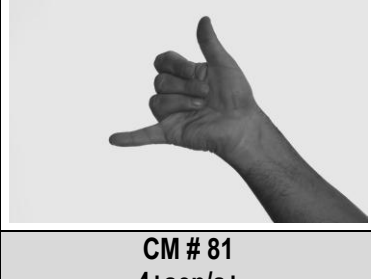
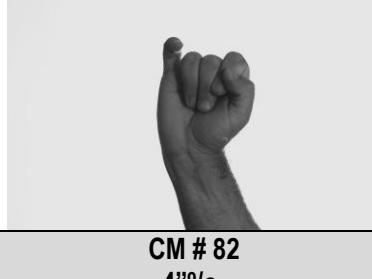
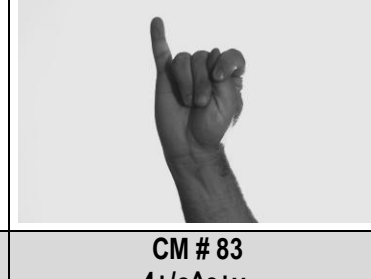
101 Configuraciones manuales de la LSM (CM 37-48))

		
CM # 49 12 [^] /o+	CM # 50 12 [^] /o+c+	CM # 51 12 ^{''} sep/o [^]
		
CM # 52 12 ^{''} /o+	CM # 53 12 ^{''} /o-	CM # 54 1+/a+
		
CM # 55 1+/o-	CM # 56 1+/o+	CM # 57 1 [^] /o [^]
		
CM # 58 1 ^{''} /o [^] d-c+y-	CM # 59 1 ^{''} [^] /a+	




101 Configuraciones manuales de la LSM (CM 49-59)

		
CM # 60 1^/o-c-	CM # 61 1^/o+c-	CM # 62 1^/o+c+
		
CM # 63 1+°/o°+d-c+	CM # 64 1''°/o+	CM # 65 1''°/o-
		
CM # 66 1-°/o^c+	CM # 67 1+°NSAb-/o+°c+	CM # 68 1-NSAb+/o-
		
CM # 69 1^°NSAb-/o^c+	CM # 70 1^°NSAb-sep/o+	CM # 71 1+°NSAb-sep/o+c-



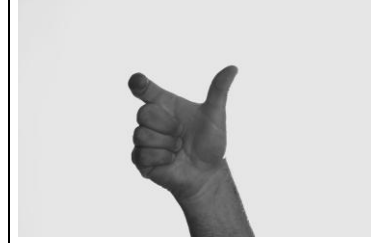



101 Configuraciones manuales de la LSM (CM 60-71)

		
CM # 72 1^°NSAb-/o+c+	CM # 73 1+°NSAb-sep/o+d°c+	CM # 74 1^°NSAb-/o^c+y-
		
CM # 75 14+/o-	CM # 76 14+sep/o-	CM # 77 14+/a+
		
CM # 78 14+sep/o+	CM # 79 14+sep/a+	CM # 80 4+/o-
		
CM # 81 4+sep/a+	CM # 82 4''°o-	CM # 83 4+/o^c+y-

101 Configuraciones manuales de la LSM (CM 72-83)

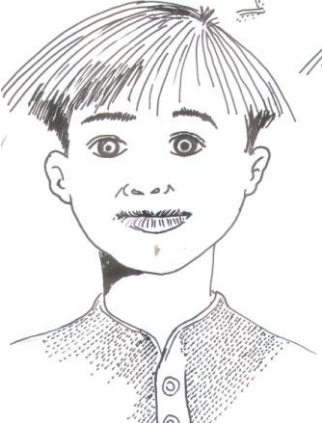
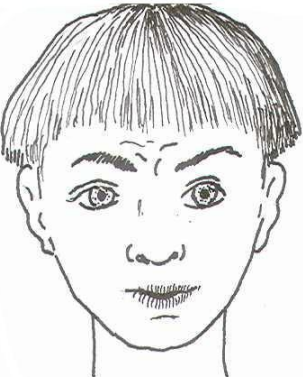



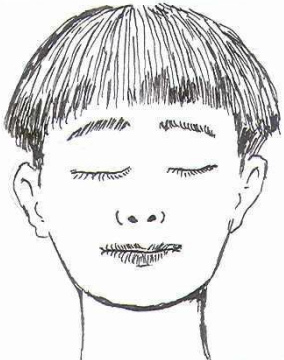

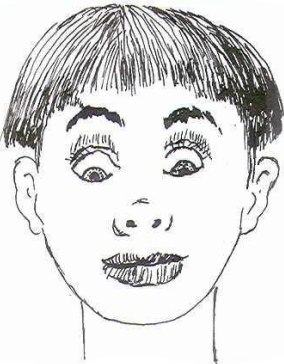
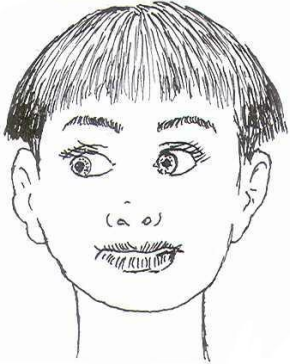
		
CM # 84 2 [^] °NSAb-/o+d-c+	CM # 85 2 [^] °NASb-/o+d-c+y-	CM # 86 2 [^] °NSAb-/a+
		
CM # 87 2 [^] °NASb-sep/a+	CM # 88 12 +crz 4+sep/o-d-c+y-	CM # 89 124+sep/ o-d-c+y
		
CM # 90 1''°4+/a+	CM # 91 23 [^] °NSAb-/o+c+	CM # 92 12+apil/o-
		
CM # 93 12 [^] /a+	CM # 94 1 [^] 2+/o+c-	CM # 95 1+ [^] 2+/o+c+

101 Configuraciones manuales de la LSM (CM 84-95)

		
CM # 96 1234''^o/a+	CM # 97 12''^o/a+	CM # 98 1''^o/a+
		
CM # 99 1''^o-NSAb+/a+	CM #100 1^/o^c+	CM # 101 4+sepNSAb-/a+

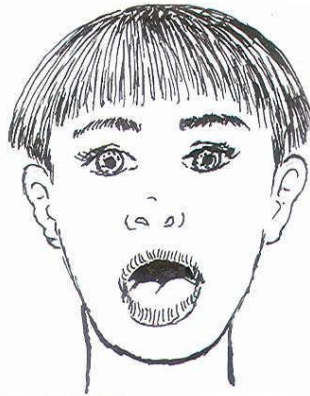
101 Configuraciones manuales de la LSM (CM 96-101)

ANEXO B DEL CAPÍTULO 4

 <p>CEJAS NEUTRAS</p>	 <p>CEÑO FRUNCIDO</p>	 <p>NARIZ FRUNCIDA</p>
 <p>OJOS ABIERTOS</p>	 <p>OJOS SEMI CERRADOS</p>	 <p>OJOS CERRADOS</p>
 <p>MIRADA ARRIBA</p>	 <p>MIRADA ABAJO</p>	 <p>MIRADA LADEADA</p>



**BOCA SEMIABIERTA
MOSTRANDO LOS DIENTES**



BOCA ABIERTA



BOCA /U/



BOCA /o/



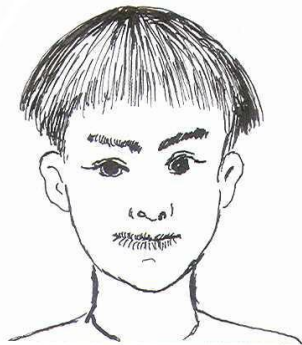
CLICKS



LABIOS SOPLANDO



MEJILLAS INFLADAS



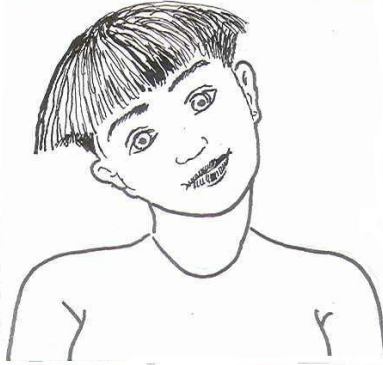
LABIOS RETRAÍDOS



PUNTA DE LA LENGUA



LENGUA AFUERA



CABEZA INCLINADA



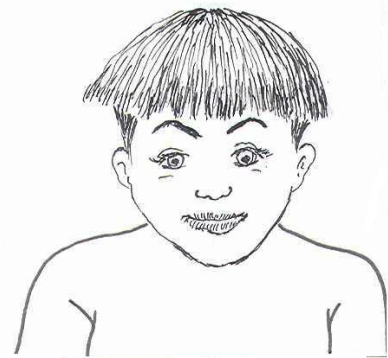
CABEZA LADEADA A LA IZQ.



CABEZA ATRÁS



CABEZA AGACHADA



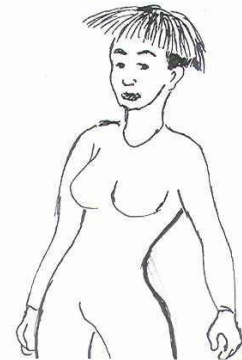
CABEZA ADELANTE



BARBILLA ADELANTE



HOMBROS ARRIBA



CUERPO INCLINADO

5. LA MORFOLOGÍA DE LA LSM

5.1. LA MORFOLOGÍA EN LAS LENGUAS DE SEÑAS

En capítulos anteriores se presentaron las características de las lenguas naturales, entre ellas la *dualidad*. Esta propiedad en el estudio de las lenguas de señas fue cuestionada pues ponderaba el mito de que este tipo de lenguas no eran más que una colección de signos icónicos, sin un sistema o estructura interna, y por tanto inanalizables. Pero, el estudio de W. Stokoe (1960, 1965) sobre la *American Sign Language (ASL)* reconociendo las unidades mínimas que componían cada seña, impulsó la investigación de la fonología así como de otros niveles del sistema de las lenguas visogestuales. Así surgieron diferentes modelos que explicaban la estructura interna de las señas, y cómo en el nivel del discurso se efectuaban cambios significativos en la estructura segmental, o en la modificación de los rasgos articulatorios o del componente no manual, lo cual condujo al estudio de otro nivel del sistema lingüístico, la morfología.

De manera general la morfología se define como la disciplina lingüística cuyo objeto de estudio es la estructura interna formal de la palabra y cómo ésta se relaciona con el significado. El concepto de palabra enfrenta a los investigadores de las lenguas de señas a la tarea de definir qué es una palabra en este tipo de lenguas.

Transponer el marco teórico del estudio de la morfología de las lenguas orales a las lenguas de señas abre múltiples interrogantes, por ejemplo, ¿de qué modo se puede comparar una seña con una palabra oral?, ¿es válida esta comparación?, ¿las palabras orales son diferentes de las señas, esencialmente por su canal auditivo-verbal vs. visual-gestual?, si respondemos afirmativamente que las palabras en las lenguas de señas son similares a las de las lenguas orales habría ahora que

preguntarse cuáles serían los criterios para delimitar una ‘palabra’ en el discurso de las lenguas de señas, y tal vez debería de apuntarse en una dirección, al significado¹.

Ahora bien, el tratar de responder a alguna de estas preguntas nos conduce en principio a enfrentarnos con nuestra primera impresión al acercarnos a las lenguas de señas. De manera natural comenzamos a establecer relaciones entre las señas y los objetos a los que hacen referencia, debido al grado de iconicidad que pueda tener la lengua². Y paulatinamente vamos a identificar aquellas señas que hacen referencia a objetos concretos o abstractos. Así, de esta manera, cada una de las señas como por ejemplo PERRO, CASA, OJO, ÁRBOL, TRABAJAR, MUJER, GRACIAS, NADA, FEO, BONITO, RÁPIDO, LENTO, etc., se percibe como una totalidad, como unidades autónomas, funcionales; y tal como se concibe la ‘palabra’ en las lenguas orales, estas unidades pueden ser aisladas de su contexto sin gran pérdida de su valor semántico, son formas libres mínimas³.

Sin embargo, la descripción anterior no corresponde al conjunto de las señas que integran el sistema de las lenguas visogestuales. Es decir, hay señas cuyos rasgos de orientación, dirección o movimiento, no aportan ningún significado de forma aislada, como es el caso de las señas anteriormente mencionadas (v. figura 1). En cambio, hay otras señas como AYUDAR, VER, LLAMAR-POR-TELÉFONO, DECIR, RESPETAR, en donde la modificación de estos rasgos sí aporta un significado específico, pues informa sobre quién ejecuta la acción y quien es el destinatario de la acción enunciada, a partir del reconocimiento de dónde inicia y donde termina el

¹ Para algunos investigadores como Zeshan (2002) habría que distinguir entre palabras gramaticales y palabras fonológicas en las lenguas de señas. Esta investigadora retoma los criterios fonológicos para la distinción de una palabra propuestos por Sandler (1996, 1999a) quien argumenta que la palabra en lenguas de señas debe ser monosilábica (*Monosyllabicity constraint*), utilizar solamente un grupo de dedos para la CM (*Selected Finger Constraint*), usar solamente un área principal del cuerpo (*Place Constraint*). Y con respecto a las señas bimanuales el movimiento de cada mano debe ser simétrico con respecto a la otra (*Symmetry Constraint*).

² Véase capítulo 1, apartados 1.3 y 1.5, en los cuales se aborda la caracterización de las lenguas de señas como lenguas naturales, y las señas como signo lingüístico.

³ Véase Bloomfield 1965 [1933]: 178 y sigs.; Coseriu 1962, 1977.

movimiento con el cual se realiza la seña. Veamos la transcripción de las señas NADA (figura 5.1) y LLAMAR-POR-TELÉFONO (figura 5.2) en su forma elicitada.

(1) NADA


MA		
Seg	D-----M-----D Lin	
CM	1234-/a+	
UB	GemPol Cont Prox - AbjMe Enfr	
DI	RA	
OR	Neut	
RNM	CinFruncido CaRotDer/Izq	

Figura 5.1. NADA

(2) LLAMAR-POR-TELÉFONO

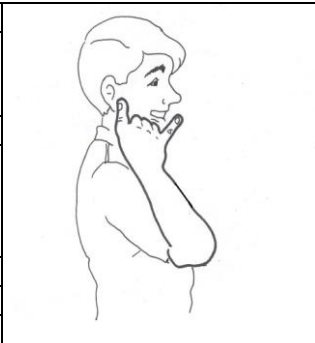
MA		
Seg	D - sost	
CM	4+sep/a+	
UB	Nod Prox - IpsiGe	
DI	Extmano	
OR	Neut	
RNM	Ø	

Figura 5.2. LLAMAR-POR-TELÉFONO

Como se puede observar a primera vista se trata de dos señas con una estructura segmental diferente. En (1) se observan tres segmentos (DMD), en cambio (2) sólo presenta un segmento (D). Por otra parte los rasgos articulatorios de los componentes de ambas señas (1) y (2) no tienen por sí mismos significado alguno. Sin embargo, la seña LLAMAR-POR-TELÉFONO, ejemplificada en (2), al ser utilizada para expresar que alguien va a llamar a otro por teléfono como se muestra en (3), sufre una

modificación de los rasgos de su estructura fonológica en los componentes UB y DI, así como el movimiento que ejecuta el articulador activo sí aportan un significado específico.

(3) LLAMAR-POR-TELEFONO^{1→2}

‘te llamo’

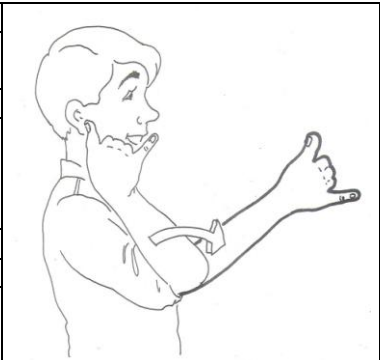
MA		
Seg	D-----M-----D Lin	
CM	4+sep/a+	
UB	Nod Prox-Ge Lin S-O Os Ca	
DI	Extmano IntBr	
OR	Neut	
RNM	∅	

Figura 5.3. ‘te llamo’

Así, al contrastar (2) y (3) se observa que el movimiento y la modificación de la estructura fonológica hacen referencia al agente y al paciente de la acción. En (3) la mano se encuentra cercano a la cara del señante y realiza un movimiento lineal hacia la cara destinatario. En caso contrario, si el señante hubiera sido el destinatario de la acción, la seña habría partido del espacio donde se encuentra el sujeto de la acción (próximo a su cara), y se realizaría un movimiento recto hacia la cara del señante.

En resumen, para algunas señas los rasgos articulatorios de la estructura segmental de cada seña no tienen significado de manera independiente, como se muestra en (1) y (2), pero en el caso de otras, como la seña verbal LLAMAR-POR-TELÉFONO, la modificación de sus rasgos articulatorios (movimiento, ubicación, dirección, orientación) sí aporta información morfológica. En el ejemplo (2) la seña verbal no presenta ningún movimiento, mientras que en (3) la ubicación en el inicio y el final de la realización de la seña implica quién ejecuta la acción y quién es el destinatario. Por otra parte si se quisiera negar la acción de llamar, el señante de forma simultánea realizaría un

movimiento de rotación de la cabeza (de izquierda a derecha) de manera repetida, conjuntamente con la articulación de la seña (mano activa).

Ahora bien, de manera general se puede establecer una primera distinción entre “señas simples” y las llamadas “señas complejas”, es decir entre señas cuyo significado es estable, independientemente del contexto, y aquellas señas que se forman a partir de la unión de varios morfemas (rasgos no manuales, rasgos articulatorios de orientación, dirección, ubicación, movimiento, etc.) y cuyo significado puede variar según el contexto de la enunciación, y que por tanto no tienen un significado estable. A este grupo por ejemplo, corresponden las formas de concordancia gramatical de ciertos verbos, o los predicados clasificadores, entre otros. Asimismo incluiríamos aquellas señas en donde el espacio señante es un elemento fundamental en su composición (esqueletos laterales, verticales, espacios interactivos, etc.).

Por otra parte, en la organización y estructura de las señas no sólo interviene el uso de los articuladores activos (manos) o del cuerpo o cara, el espacio es otro elemento fundamental. Al respecto el uso del espacio señante aporta información de diferentes tipos, no sólo articulatorio o de señalización. Por ejemplo, el espacio adquiere un significado “topográfico” en la expresión de ciertos verbos de movimiento pues la dirección y trayectoria con la cual se realiza, describe cómo se realizó el movimiento, como se muestra en (4). La mano dominante presenta una CM (1234+/a^) y realiza un giro hacia la derecha indicando así la trayectoria que sigue la entidad.

(4) JUAN-H[J] CAMINAR CL:SEGUIR-TRAYECTORIA[A-LA-DERECHA]^{→L derecha}

‘Juan dio vuelta a la derecha’

Otra función del espacio es la delimitación de escenarios donde se ubican los diferentes referentes que intervienen en el contexto de la enunciación. El señante puede referirse a los participantes cuantas veces considere únicamente señalándolos, durante su discurso. Así en

expresiones como *le dije a Juan*, el señante orientará y dirigirá la seña verbal hacia el lugar donde se encuentra ubicado el referente, como se muestra en la siguiente figura.

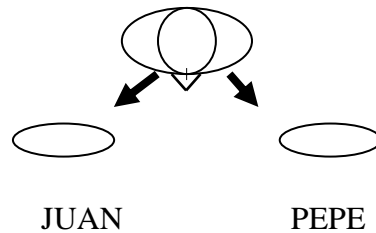


Figura 5.4. Delimitación de escenarios

- (5) DECIR ^{1→|Juan|}
'le dije a Juan'

En (5) el señante dirige la seña hacia el lugar donde está *Juan* y no *Pepe*, de tal manera que no hay ambigüedad sobre quién es el destinatario de la acción. La punta del dedo seleccionado es dirigida hacia el destinatario así como el movimiento que se realiza presenta una trayectoria hacia la misma dirección. De esta manera el espacio señante en (5) ocupa un papel en la concordancia gramatical entre el verbo y su sujeto u objeto.

Al contrastar (4) y (5) se observa una diferencia en la información que aporta el espacio señante: en (4) es topográfica y en (5) es pronominal. Si además contrastamos estos ejemplos con (1), (2), se observa que el espacio tiene un valor diferente al topográfico y pronominal; en (1) y (2) el espacio señante hace referencia a la ubicación del articulador activo. Por tanto, en las lenguas visogestuales se utiliza el espacio para diferentes fines y valores, y se abre la posibilidad de que el señante puede indicar un sin fin de lugares. Cada uno de estos lugares señalados tendrá una referencia específica dependiendo del contexto en que se da el acto de la enunciación. Esta especialización de las lenguas de señas responde a las propiedades enunciadas por Hockett (1958)

sobre las propiedades que definen al lenguaje, especialización, semantividad, dualidad, productividad. Así, el tipo de organización que presentan las lenguas de señas nos lleva por un lado al reconocimiento de las características propias que las distinguen de las lenguas orales. Estas características reflejan en gran medida el uso óptimo del espacio en su estructuración, aunado a la simultaneidad y la secuencialidad en la organización de las señas, lo que contribuye además a un tiempo de transmisión del mensaje sumamente rápido. Al respecto, Klima, Bellugi, Fischer & Newkirk (1979), observaron que la Lengua de Señas Americana (ASL) y el inglés producen oraciones a la misma velocidad, no obstante que la articulación de las señas requiere el doble de tiempo que la articulación de las palabras con aparato fonoarticulador. De acuerdo con estos investigadores entre los mecanismos que permiten esta velocidad de transmisión comparada a la del inglés oral, se encuentra la economía de la ASL al no emplear varios tipos de morfemas gramaticales que aparecen en el inglés, como los pronombres, la cópula, artículos y preposiciones. Asimismo, observaron que la ASL incorporaba mucha información en una sola seña por medio de otras tres características: el uso estructurado del espacio, la modulación de los movimientos de la seña, y el uso de expresiones faciales para comunicar un tipo de información gramatical.

Por tanto, a partir de lo anterior es posible proponer que existe de manera simultánea varios espacios señantes interrelacionados de manera simultánea, que reducen a un espacio señante fonológico, inmerso dentro de un espacio morfosintáctico, a su vez inmerso dentro de un espacio discursivo.

Ahora bien, la morfología espacial es un argumento más sobre cómo las lenguas orales y las lenguas de señas representan dos modos distintos del lenguaje. Uno es articulado con las manos y percibido con los ojos, y el otro es articulado con el aparato fono articulador, y percibido con los oídos. Debido a esta asimetría la facultad del lenguaje explota o aprovecha el modo, es decir, optimiza la organización de la información para adaptarse al medio de comunicación. Y por tanto,

dada la modalidad visogestual con la cual se expresan las lenguas de señas, se observa una optimización del espacio señante no sólo con fines articulatorios, sino además con funciones morfosintácticas, semánticas y discursivas.

Así, como se ha podido observar las características distintivas de las lenguas de señas responden a los procesos cognoscitivos que subyacen al lenguaje, explotando las posibilidades en este caso particular que el medio visogestual permite, como es el uso del espacio señante, la aparición simultánea de los rasgos no manuales, el uso de uno o ambos articuladores activos, etc. Las lenguas audiorales explotan otras circunstancias para la transmisión de los mensajes. (Klima y Bellugi 1979; Stokoe 2001; Liddell 2003)

Hasta el momento sólo he aludido a criterios semánticos y estructurales para el reconocimiento de lo que es una palabra en las lenguas de señas y no he considerado la noción del señante/hablante en el reconocimiento de qué es una palabra en su propia lengua. Al respecto, Ulrike Zeshan (2002) considera que uno de los puntos elementales para la definición de la palabra en las lenguas de señas, es precisamente la perspectiva del señante y la aparición de un vocabulario metalingüístico en estas lenguas para referirse específicamente a la ‘seña’ como ‘palabra’ y para referirse a la ‘seña’ como ‘lengua’, lo cual implica un reconocimiento y reflexión de los señantes al interior de su comunidad sobre su propia lengua⁴. Así, de acuerdo con esta autora los usuarios de las lenguas visogestuales perciben las señas (palabras) como unidades independientes, que presentan una estructura (fisiológica) articulatoria específica, con un significado pleno, independiente del contexto, y culturalmente validada por la comunidad silente.

⁴ Zeshan (2002) comenta que este vocabulario metalingüístico suele estar formado por señas inicializadas y expone el ejemplo del signo empleado para SEÑA, el cual es utilizado para referirse de manera general a las lenguas visogestuales como lengua y palabra. La palabra SEÑA de acuerdo con la autora generalmente aparece como una seña bimanual simétrica, lo cual ha podido observar en varias lenguas de señas. En la LSM puedo constatar la aparición de este vocabulario para referirse a la LENGUA-DE-SEÑAS o SEÑA, así como el uso de otras señas para nombrar las diferentes lenguas de señas que hay en el mundo.

En el transcurso de esta exposición he tratado de responder a la pregunta que al inicio se planteaba sobre qué es una palabra en las lenguas de señas; la respuesta atiende a criterios fonológicos, semánticos, sociales y culturales para su definición. Por mi parte, para el análisis morfológico de la LSM tomo la seña como unidad léxica y básica desde el punto de vista del significado, así como la intuición del señante para delimitar qué es una palabra en su lengua.

Así, a partir de la identificación de palabra como seña, presento el análisis de la morfología de la LSM, considerando en principio la posibilidad que tengan las señas de constituirse por sí solas en palabras independientes, y aquellas que se forman a partir de la unión de varios morfemas, y cuyo significado puede variar según el contexto de la situación y la intención comunicativa del hablante⁵. Sobre estas últimas expongo los diferentes mecanismos que subyacen en su creación, por ejemplo el uso de los patrones de señas que ya existen para crear nuevas palabras; o la incorporación de manera simultánea de algunos rasgos no manuales al articular la seña; o cambios en algún segmento de la estructura fonológica de los articuladores activos.

En la presentación de este capítulo se observan diferentes procesos formales y funcionales que ocurren en la LSM, como la afijación (prefijos, sufijos), reduplicación, composición, fusión (el rol de los componentes no manuales de forma multigradal, y la participación de ambos articuladores activos en una composición bimanual), gradación e incorporación, y la formación de algunas estructuras locativas. Y como parte de los procesos funcionales y la formación de palabras a través del empleo del alfabeto manual en los procesos de inicialización, deletreo y deletreo lexicalizado.⁶ Así, podremos observar que algunos de estos procesos tienen análogos claros en las lenguas orales y que además hay otros que parecen ser privativos de las lenguas visogestuales, y que son

⁵ Una de las primeras clasificaciones de las palabras en las lenguas de señas es la propuesta de ciertos autores como Supalla (1986) o Brennan (1990, 1992) quienes parten de la distinción entre palabras lexicalizadas (*frozen lexicon*) y palabras productivas (*productive lexicon*). Esta diferenciación está más relacionada con los procesos de composición.

⁶ Con base en los datos de mi corpus de LSM de aproximadamente 1100 señas se observa que en los procesos de formación de las palabras sólo el 27.16% son señas inicializadas, el 7.42% son señas compuestas, el 3.2% son producto del deletreo, y menos del uno por ciento (0.46%) presentan morfología concatenativa (sufijos y prefijos).

fundamentales para el funcionamiento de este tipo de lenguas. La presentación de estos procesos se desarrolla en tres grandes apartados, el primero relacionado con la morfología concatenativa (apartado 5.2), el segundo con la morfología no concatenativa (apartado 5.3) y el tercero referente al deletreo (apartado 5.4). Así como también describo otros fenómenos que al parecer no tienen paralelo en las lenguas orales.

5.1.1. *Las señas como morfemas libres y ligados*

Si partimos de la definición tradicional de la morfología como el estudio de las unidades mínimas con significado (morfemas), y cómo esas unidades se utilizan para construir nuevas palabras o señas, observamos que algunos de esos morfemas pueden constituir por sí mismos unidades independientes, o palabras, mientras que otros se requieren de combinarse con otros morfemas para constituir una palabra. A los primeros se les conoce como morfemas libres y a los segundos como morfemas ligados. En la LSM se observan morfemas de ambos grupos.

En la LSM hay grupo de señas que funcionan como morfemas libres, es decir, son señas que se expresan como unidades léxicas autónomas, con un significado estable, pleno e independiente del contexto de la situación. Por ejemplo, las señas SOL, CASA, GATO, TIJERAS, MANEJAR, HOMBRE, MUJER, BONITO, FEO, VELOZ, ABURRIR, entre otras. Veamos la seña GATO, ilustrada en la figura 5.5.



Figura 5.5. GATO

La seña GATO se realiza con los dedos ligeramente flexionados haciendo un movimiento que “dibuja” los bigotes de este animal, así como la ubicación de la seña al articularse nos remite a la imagen de la cara de este animal.

En cambio, si la contrastamos con la seña MUJER, representada en la figura 5.6, al observarla notamos que ni la configuración de la mano, movimiento, ubicación, etc., nos permite establecer una relación directa o clara con el referente. En esta clase de señas no existe una motivación entre el significado y el significante para evocarlo.



Figura 5.6. MUJER

Ahora bien, como ya se mencionó las señas de las lenguas visogestuales también pueden estar compuestas por varios morfemas (morfemas ligados). Como se muestra en el siguiente ejemplo.

(6) $\overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow x} \text{ FLOR REGALAR}^{x \rightarrow y} \text{ MARÍA}[\text{M}]_y}$ ^{neg}

‘él no le regaló flores a María’

El ejemplo (6) se realiza con la consecución de cuatro señas, la primera se trata de una seña indéxica, que se transcribe como $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow x}$, esta seña se realiza con el dedo índice extendido (1+/o-) y el resto de los dedos cerrados en forma de puño. La punta del dedo índice se dirige hacia una tercera persona, indicada con el índice x. Esta tercera persona puede ser alguien que esté presente o no en el momento de la enunciación; en caso de no estar físicamente presente, el señante realiza una representación virtual de éste en el espacio. Así, cada vez que el señante apunte al mismo lugar en el discurso subsiguiente, se referirá a la misma persona x. La segunda seña FLOR se trata de una seña inicializada, es decir, presenta una configuración manual correspondiente a la letra F del alfabeto manual. En el caso de la tercer seña $\text{REGALAR}^{x \rightarrow y}$, la mano presenta una configuración manual (12+crz/o-) que corresponden a la LETRA-R del alfabeto manual; los articuladores activos apuntan primero al lugar donde se visualiza el sujeto ($\text{ÍNDICE}^{\rightarrow x}$) y se desplazan hasta apuntar hacia a quien se le regala. Es este último participante al que se identifica con la seña $\text{MARÍA}[\text{M}]$. En la LSM, así como en otras lenguas de señas, se realiza con la configuración manual correspondiente a la primera letra de su nombre en español más otros rasgos que frecuentemente aluden a alguna característica personal sobresaliente.

Al analizar las señas $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow x}$ así como $\text{REGALAR}^{x \rightarrow y}$ observamos que son señas compuestas de varios morfemas. En la primera seña, hay un morfema que corresponde al acto de señalar en sí, que se transcribe como ÍNDICE , y el otro que corresponde al referente específico *al* cual se señala, indicado con una flechita y el superíndice x ($\rightarrow x$). Por otra parte, la seña $\text{REGALAR}^{x \rightarrow y}$ también utiliza el espacio deícticamente, primero señala al sujeto y luego al complemento indirecto. Así, podemos identificar tres morfemas en esta seña, primero la forma de los articuladores activos

con un movimiento hace referencia al verbo ‘regalar’ transcrito como REGALAR en el ejemplo; la deixis de la mano al inicio de la seña señala al que regala, transcrito con el índice x en (9) y la deixis de la mano al final señala a la persona a la cual se le regala, señalada con el índice y, María, cuya ubicación o identidad se establece con el mismo acto de señalamiento realizado en la articulación de la seña verbal REGALAR. La conjunción de todos estos elementos se transcribe como superíndice x seguido de una flechita apuntando hacia el superíndice y, REGALAR^{x→y}. Por tanto, me inclino a considerar que la deixis de las señas es naturaleza morfológica.

Además de estas señas mencionadas hay otro componente que se coarticula con la seña verbal y su complemento, consiste en la rotación de cabeza de un lado a otro. Este rasgo no manual, que se realiza de manera simultánea con las señas manuales, indica la negación. De esta manera se reconocen ocho morfemas en la producción de esta oración, los cuales se encuentran organizados de manera simultánea y secuencial. Los procesos no secuenciales que se expresan en (8) son productivos en la LSM y de manera general en otras lenguas de señas.

Esta organización del sistema lingüístico de las lenguas de señas se confronta con el modelo que se intenta imponer sobre estas lengua en algunos casos, como por ejemplo intentar calcar la estructura aglutinante de las lenguas orales. Desde el siglo XVIII se ha pretendido crear señas metódicas que permitan calcar las estructuras gramaticales de la lengua oral. Así el abad Charles Michel de l’ Épée (s.XVIII) crea señas metódicas para los sordos franceses con el fin de acercar la estructura de la LSF (Lengua de Señas Francesa) a la estructura del francés oral. De la misma manera en el caso de la LSM (Lengua de Señas Mexicana), la LSE (Lengua de Signos Española), o ASL (Lengua de Señas Americana), se han hecho intentos paralelos por calcar la gramática del español o del inglés en estas lenguas de señas. Estas propuestas “didácticas” son un intento por representar las lenguas orales con las manos, dando lugar a lo que actualmente se conoce como español signado, francés signado o inglés signado. Estos sistemas intentan reproducir fielmente las

palabras y las categorías de las lenguas orales correspondientes, incluyendo su naturaleza predominantemente concatenativa (Smith Stark y Cruz Aldrete 2006).

Autores como Klima, Bellugi, Fischer & Newkirk (1979) observan que en el caso de los Estados Unidos,

“The methodical signs (including signlike affixes) were soon abandoned as unwieldy and cumbersome...Perhaps the requirement to produce (and process) a greater number of sign units in order to sign a proposition—and the consequent increased duration of the proposition itself— contributed to the sense that the combined mechanism was unwieldy” (p. 193).

[Las señas metódicas (incluidos los afijos tipo seña) fueron abandonadas luego por ser torpes y pesados...Quizás el requisito de producir (y procesar) un mayor número de unidades sígnicas para poder signar una proposición y —la resultante duración incrementada de la proposición misma— contribuyó al sentido de que el mecanismo combinado fuera poco manejable] (Trad. Smith Stark 2006).

De igual manera en México existen señas metódicas que permiten calcar varios elementos de la estructura del español con las manos. Sin embargo, estos recursos se limitan en gran medida a contextos escolares. La gente las conoce pero en los contextos cotidianos no se observa el uso de estas señas al utilizar la LSM. Contrastemos el empleo de las señas metódicas utilizadas en el español signado, tomando como ejemplo, la seña para decir ‘tortillería’ ilustrada en (5.7) utilizada por los señantes nativos de la LSM, versus la forma ‘tortillería’ utilizando el español signado, ilustrada en (5.8).

(7) TORTILLA CL:ENTIDAD-PERÍMETRO-RECTANGULAR-VERTICAL METER
'tortillería'

Figura. 5.7. TORTILLERÍA

En (7) se muestra que la forma locativa tortillería está compuesta por varios elementos, el primero consiste en articular la seña nominal TORTILLA, y posteriormente se describe un perímetro rectangular el cual hace referencia al establecimiento y finalmente se articula la seña verbal METER. Estas señas se realizan de manera contigua, de forma secuencial. Aunado a todo ello de manera simultánea suele coarticularse un componente no manual que consiste en la mirada dirigida hacia el perímetro rectangular que se describe. La unión de todas estas señas crea otra unidad léxica con un nuevo significado. Ahora contrastémosla con la seña 'tortillería' pero en español signado.

(8) TORTILLA^-ÍA



Figura 5.8. TORTILLA^-ÍA

En (8) se articula primero realizando la seña TORTILLA seguida de la forma correspondiente al sufijo -ÍA, la cual se realiza con la seña LETRA-I con una dirección base, hace contacto con el lado radial de la mano débil que presenta una configuración manual l234-/o- y presenta una orientación cubital. Esta forma, que emplea un sufijo metódico, es la menos usual de manera espontánea en la LSM.

Como se puede observar a partir de los ejemplos expuestos, existen diferentes posibilidades de formar nuevas palabras en la LSM. En las lenguas de señas se han observado diferentes tipos de procesos para la formación de palabras, entre ellos se encuentran la composición, afijación, derivación, incorporación, inicialización, y deletreo (R. Battison 1978; T. Supalla y E. Newport, 1978; E. Klima y U. Bellugi 1979; S.K. Liddell 1984; S.K. Liddell y R. Johnson; 1986; Oviedo 2001, Zeshan 2002). A éstos agrego la reduplicación, suprafijación, supletivismo, gradación, fusión, escenarios interactivos, esqueletos secuenciales y deletreo monogramático. Cada uno de estos procesos son abordados en los siguientes apartados.

5.2. MORFOLOGÍA CONCATENATIVA

5.2.1. *La composición*

El proceso de composición se caracteriza por la formación de una nueva unidad léxica mediante la combinación de dos o más morfemas libres, de dos o más piezas léxicas que funcionan como formas libres o autónomas en la lengua. En el caso de otras lenguas de señas se han reportado algunos procesos de composición (Klima y Bellugi 1979; Lucas Valli 1995). Al respecto Zeshan (2002) presenta cinco características encontradas en los compuestos que se realizan en diferentes lenguas de señas, pero considera que sólo los criterios de los incisos señalados en (a) y (e) pueden considerarse como universales.

- a) Hay una compresión temporal, de tal modo que el compuesto tiene la misma duración que una seña simple (la primera seña se acorta y pierde el acento)
- b) La repetición del movimiento y el movimiento interno son eliminados.
- c) Se presentan procesos de asimilación como la asimilación de la configuración manual y de la ubicación.
- d) Se anticipa o se mantiene la mano débil que servirá de punto de articulación de la mano activa para la realización del compuesto.
- e) El significado del compuesto no puede ser predecible a partir del significado de las dos señas por separado⁷.

De las características propuestas por Zeshan, la mencionada en el inciso (a) se puede observar en los compuestos de la LSM. Por ejemplo, la seña ABECEDARIO está compuesta por tres configuraciones manuales distintas cada una de las cuales corresponde a las señas de las letras del alfabeto manual mexicano LETRA-A (9), LETRA-B (10) y LETRA-C (11), como se muestra en

⁷ Asimismo, la autora comenta que mientras que la ASL es una lengua productiva en la formación de compuestos, por el contrario la lengua de señas Indo-Pakistani presenta muy pocos compuestos, lo cual proporciona un argumento más en contra del mito de la universalidad de las lenguas de señas.

las figuras 5.9, 5.10 y 5.11. Estas configuraciones manuales se articulan de manera secuencial y no hay cambio en ninguno de los rasgos de orientación, dirección, ni ubicación, pero se observa que su duración es equivalente a una seña simple. La realización de la seña ABECEDARIO se presenta en (12), figura 5.12.

(9) LETRA-A


MA		
Seg	D - sost	
CM	1234-/a+	
UB	Mano Prox - pLEs	
DI	RA	
OR	Neut	
RNM	Ø	

Figura 5.9. LETRA-A

(10) LETRA-B

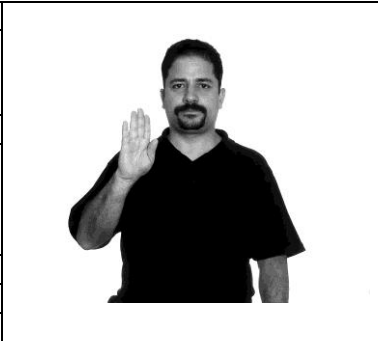
MA		
Seg	D - sost	
CM	1234+/o+	
UB	Mano Prox - pIEs	
DI	RA	
OR	Neut	
RNM	Ø	

Figura 5.10. LETRA-B

(11) LETRA-C


MA		
Seg	D - sost	
CM	1234''/o°	
UB	Mano Prox - pIEs	
DI	RA	
OR	Neut	
RNM	Ø	

Figura 5.11. LETRA-C

(12) LETRA-A^LETRA-B^LETRA-C → 'abecedario'⁸

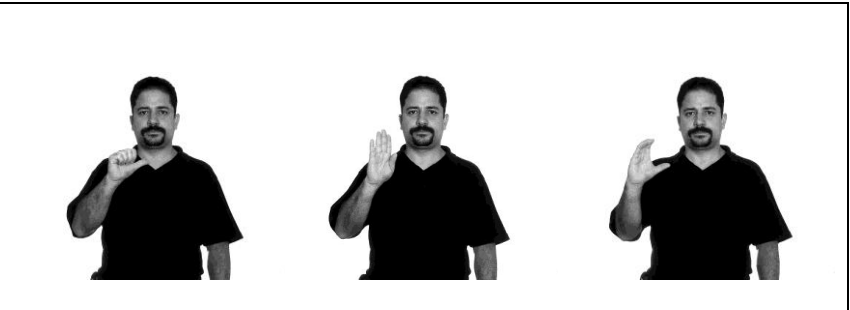
MA		
Seg	D-----T-----D-----T-----D - - -	
CM	1234-/a+ 1234+/o- 1234''/o°	
UB	Mano Prox - pIEs	
DI	RA	
OR	Neut	
RNM	Ø	

Figura 5.12. LETRA- A^ LETRA-B^ LETRA-C → 'abecedario'

⁸ Cuando las glosa están separadas por un acento circunflejo (^), representan una secuencia de signos que forman una unidad léxica por medio de la concatenación.

En los compuestos de la LSM se observan cambios en la estructura segmental o en algunos de los parámetros articulatorios de las señas, como se observa en la figura 5.12 donde hay una rápida transición entre una configuración manual y la siguiente, de tal forma que la suma de la duración temporal de cada uno de los elementos que forman el compuesto equivale a una seña simple.

Ahora bien, a diferencia de los ejemplos anteriores hay otras señas que tienen un movimiento local como MAMÁ, PAPÁ, HOMBRE, TENER, HABER. Este tipo de movimientos se caracteriza por ser movimientos pequeños, rápidamente repetidos que pueden ocurrir durante un segmento D o M. Veamos las señas MAMÁ (13) y PAPÁ (14).

(13) PAPÁ

MA		
Seg	--D----M----D-- - - cont cont	
CM	12+apil/o-	
UB	ExtPol Cont Prox Cont - Lab	
DI	RA	
OR	Neut	
RNM	Ø	

Figura 5.13. PAPÁ

(14) MAMÁ

MA		
Seg	--D----M----D-- - - cont cont	
CM	123+/o-	
UB	ExtDedD1D2D3 Cont Prox Cont - Enfr Lab Lab	
DI	ExtMano	
OR	Neut	
RNM	Ø	

Figura 5.14. MAMÁ

El movimiento local de cada una de estas señas consiste en un cambio de ubicación, parte de un primer contacto con los labios y se aleja a una distancia muy pequeña, este movimiento se realiza de forma repetida. Pero cuando estas señas se juntan para formar el compuesto PADRES, la repetición de este movimiento interno es eliminada como se muestra a continuación en (15).

(15) PAPÁ^MAMÁ → ‘padres’

MA		
Seg	---D-----D-----	
	-	-
	cont	cont
CM	12+apil/o-	123+/o-
UB	ExtPol	ExtDedD1D2D3
	Cont	Cont
	-	-
	Lab	Lab
DI	RA	ExtMano
OR	Neut	
RNM	Ø	

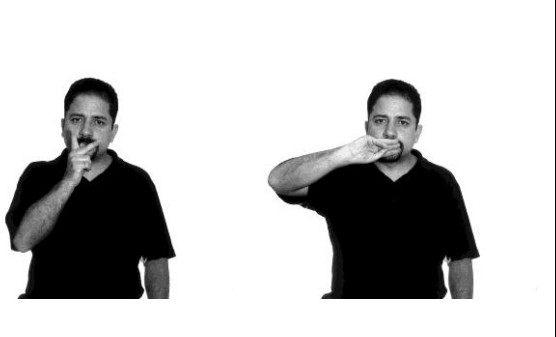


Figura 5.15. PAPÁ^MAMÁ → ‘padres’

En resumen, las señas PAPÁ y MAMÁ presentan un movimiento local que contacta y rebota del punto de ubicación (boca). En cambio en PAPÁ^MAMÁ este movimiento desaparece y sólo ocurre un contacto. Esta propiedad es descrita por Zeshan en el inciso (b) en el que se señala que la repetición del movimiento y el movimiento interno son eliminados. Así, la seña PADRES, es un ejemplo sobre la eliminación del movimiento local de cada una de las señas léxicas que lo constituyen.

En otros casos, puede haber una asimilación entre las partes del compuesto, o puede haber una elisión de una parte de una de las señas. Esta característica es señalada por Zeshan en el inciso (c), en el cual se hace referencia a los procesos de asimilación de CM o UB que se observan en la formación de compuestos. Al respecto, veamos la seña del topónimo Cuernavaca (16); en esta seña pasan las dos cosas, una asimilación y una elisión (figura 5.16).

(16) LETRA-C ^ VACA ‘Cuernavaca’

MA		
Seg	-----M----- rot	
CM	1234 ⁷⁹ /o ^o 4+sep/a+	
UB	Mano Prox Enfr - p1IpsiAu	
DI	PuntDed RA	
OR	Neut	
RNM	/u/	

Figura 5.16 CUERNAVACA

En (16) se observa la seña del topónimo ‘Cuernavaca’. Esta seña se encuentra compuesta de dos palabras: letra C (11) y VACA (17). La LETRA-C normalmente se articula en el espacio neutral en frente del pecho (v. figura 5.11). La seña para ‘vaca’ utiliza la mano en forma de la letra Y colocada al lado de la sien y con un movimiento hacia el lado ipsilateral y para arriba, como si fuera dibujando la forma de un cuerno (figura 5.17)

(17) VACA


MA		
Seg	--D-----M---- - arc sost	
CM	4+sep/a+	
UB	PuntPol Mano Cont Prox - Enfr Te Ca	
DI	PuntPol RAABr	
OR	Neut RA	
RNM		

Figura 5.17 VACA

Sin embargo, cuando se combinan las dos señas para formar la seña para ‘Cuernavaca’, el punto de articulación de la LETRA-C se asimila al punto de articulación de la seña para ‘vaca’ —asimilación anticipatoria— y se articula al lado de la sien ipsilateral. Además, funciona como el primer

segmento de ‘vaca’, reemplazando la configuración manual Y al inicio de la seña por una configuración manual C (cf. figura 5. 16).

Ahora veamos una variante de la seña numeral ‘trescientos’ la cual presenta una asimilación de la configuración manual de la segunda seña del compuesto que se signa⁹.

(18) TRES^LETRA-C → ‘trescientos’

MA		
Seg	M lin corto	
CM	123+/o- 123+°/o-	
UB	Mano Prox IpsiLat - m1Es m2Es	
DI	ExtMano	
OR	Base	
RNM	Ø	



Figura 5.18 ‘trescientos’

En (18) se puede observar la asimilación de los rasgos articulatorios de la configuración manual de la letra C (sufijo ‘cien’) a la configuración manual de la seña TRES. Inicia con una CM (123+/o-) en un punto del espacio señante articulatorio (m1Es) de manera muy breve y durante la trayectoria de su movimiento modifica sus rasgos articulatorios hasta terminar con una CM (123+°/o-) en una ubicación próxima (m2Es).

Las señas que hasta el momento he presentado son señas mono manuales, es decir, se utiliza un solo articulador activo. Sin embargo hay otras señas compuestas en donde se observa el uso de ambos articuladores activos, como se muestra en la seña numeral MIL.

⁹ En la formación de las señas numerales que hacen referencia a las centenas usualmente se emplea la letra C posterior a la seña numeral [Núm^letra-C → cien].

(19) UNO^MIL → ‘mil’

MA			
Seg	D - sost	-----M-----D Lin	
CM	1+/o-	1+/o-	123+/o-
UB	Mano Prox Sup mIpsiUm	-	PuntDed Cont Palma
DI	Palma		RA
OR	Base		Palma
MD	Bimanual Asimétrica		
Seg	D - sost	D - sost	
CM	1234+/a+	1234+/a+	
UB	Mano Prox - mØAbd	Mano Prox - mØAbd	
DI	Cub	Cub	
OR	ExtMano	ExtMano	
RNM	Ø	Ø	



Figura 5.19 ‘mil’

En (19) se observa que la mano débil se anticipa apareciendo con la CM correspondiente a la tábula de la segunda seña del compuesto que se signa¹⁰. Esta propiedad se encuentra indicada en (d) de la lista de Zeshan. Por otra parte es importante mencionar que la actividad de la mano débil no se limita a los procesos de composición, también suele mantenerse como una huella para la referencia de algunos elementos ya mencionados en el discurso señado, o anticiparse para la articulación de diferentes señas propiciando una fluidez en la conversación.

Continuando con la propiedad mencionada en el inciso (e) de la lista de Zeshan sobre la imposibilidad de predecir el significado del compuesto a partir del significado de los elementos que

¹⁰ En la ASL la seña CREER es uno de los ejemplos representativos que sirve para dar cuenta de esta regla. En este caso, CREER es un compuesto formado por las señas PENSAR^CASAR, en la cual según la descripción de Liddell, la mano débil aparece con la configuración manual C correspondiente a la seña MARRY ‘casar’, mientras que con la mano activa se articula la seña THINK ‘pensar’.

lo componen, nos enfrentamos a la transparencia del significado que pueden presentar algunas de estas señas compuestas en la LSM. Veamos los siguientes ejemplos.

(20) AGUA^CALIENTE → ‘Aguascalientes’(nombre de un estado de México)

(21) MESA^ESCRIBIR → ‘escritorio’

(22) HOMBRE^CL:ACCIÓN:INSTRUMENTO-TIJERAS-CORTAR[PELO] → ‘peluquero’

La seña del ejemplo (20) está formada por AGUA y CALIENTE, en (21) se observa el uso de las señas MESA y ESCRIBIR, y por último en (22) ‘peluquero’ formado por la consecución de dos señas HOMBRE y CORTAR-PELO. Así las formas compuestas para ‘escritorio’, ‘Aguascalientes’ o ‘peluquero’ se forman al juntar dos señas, una tras otra, sin modificación alguna. Si analizamos los elementos de cada uno de estos compuestos el significado no es especialmente opaco. En cambio, el significado del compuesto para ‘aguacate’ difícilmente puede predecirse a partir del significado de las señas que lo componen.

(23) CL:FORMA ^{|AGUACATE-EN-MANO|}^ COLOR-NEGRO^COLOR-VERDE → ‘aguacate’

En (23) se observa una seña compuesta por tres elementos. Empieza con un clasificador que consiste en posición adecuada de la mano para agarrar un aguacate, y en seguida viene la seña para el color ‘negro’ y termina con la seña que hace referencia al color ‘verde’. El significado de este compuesto es poco transparente y predecible a partir del análisis de cada elemento léxico por separado. Sin embargo en el contexto cultural mexicano tampoco es demasiado opaco. ¿Cuántas frutas conocemos de forma parecida a la pera, de color verde y negro?. En este sentido, es notable como la lengua optimiza sus recursos de expresión.

Por tanto, aun y cuando es posible establecer una relación entre los significados de cada elemento léxico con el significado del compuesto, éste no suele ser sólo icónico, sino arbitrario y convencional, como se muestra en los ejemplos presentados en (20), (21), (22) y (23) ofrecidos para

ilustrar la propiedad descrita en (e) de la lista de Zeshan. Como se ha podido observar en el transcurso de esta exposición el resultado del compuesto es un nuevo significado. No es posible predecir o deducir el significado de la nueva seña a partir de las señas que lo componen.

Aun cuando parezca que es posible predecir el significado de ciertos compuestos como en el ejemplo (15) donde las señas PADRE y MADRE forman el compuesto PADRES, no es así. Aunque después de conocer el significado se pueda establecer una relación lógica entre las señas que lo componen y el compuesto, de forma inmediata no necesariamente ocurre este reconocimiento. Así, como señala Valli y Lucas (1998) al abordar los compuestos en la ASL, para los nuevos señantes no es fácil en primera instancia obtener el significado del compuesto y muchos nativos señantes se sorprenden al conocer el origen del mismo.

5.2.2. Afijación

Como parte de los procesos formales observados en la LSM, se encuentran el uso de ciertas señas que aparecen como prefijos o sufijos en algunas palabras; sin embargo son utilizados de manera poco frecuente por los sordos señantes de la LSM. Esta apreciación coincide con lo presentado por Eatough (1992) donde también señala que éstos son raramente utilizados por la comunidad Sorda en su comunicación espontánea, y además agrega que se utilizan cuando la palabra está escrita en español. De acuerdo con mis datos estos afijos son parte de las señas metódicas utilizadas principalmente en las escuelas para sordos, y por maestros oyentes; no obstante, los sordos las conocen y las emplean ocasionalmente.¹¹ A continuación presento los prefijos (5.2.2.1) y sufijos (5.2.2.2) observados en la LSM. Los simulfijos se tratan más adelante al abordar el proceso de fusión (5.3.5).

¹¹ Ma. Esther Serafín García (1991, 2001) presenta este tipo de sufijos como “terminaciones” en sus vocabularios de la LSM.

5.2.2.1. Prefijación

El uso de prefijos en la LSM es poco frecuente. Únicamente he observado el empleo de IN-. Este prefijo se realiza con una configuración manual (4+/o-) LETRA-I, ubicado frente al tórax; hace contacto el dorso de la mano débil que presenta una configuración manual (1234-/o-) y una orientación cubital. En la figura 5. 20 se ilustra el uso de este prefijo en la formación de lña palabra ‘injusto.



Figura 5.20 IN-^JUSTO

(24) IN-^JUSTO

‘injusto’

MA	
Seg	D-----M-----D Lin Roz
CM	4+/o- 1234+/a^
UB	CubD4 Palma Cont Cont - - RAÍndExtPol mØTo ØAbd
DI	RA Palma
OR	Base Cub
MD	Bimanual asimétrica (=TAB)
Seg	D - sost
CM	1234-/o-
UB	Mano Prox - mØTo
DI	Base
OR	Cub
RNM	Ø

El prefijo IN- es poco productivo, únicamente se observa en la formación de las señas ‘injusto’ e ‘imposible’. No se utiliza en la formación de otras señas en donde se esperaría apareciera, como por ejemplo, las señas INCREÍBLE o INDEPENDENCIA en las cuales se observa un proceso de inicialización puesto que se articulan con la configuración de la mano LETRA-I, pero no emplean el prefijo IN-.

5.2.2.2. Sufijación

En la LSM podemos encontrar un número considerable de sufijos metódicos. La lista de sufijos que presento a continuación son aquellos cuyo uso he observado en la enseñanza sistemática del español a los sordos. Estos sufijos no se utilizan de manera frecuente o de forma espontánea en la comunicación, sino por el contrario, principalmente está restringido al contexto escolar o formal (religioso). Sin embargo, como se podrá observar más adelante, algunos de estos sufijos aparecen en ejemplos que sí son utilizados de forma espontánea por los Sordos en sus conversaciones.

-ADO. La seña LETRA-D se mueve hacia abajo tocando el dorso de la mano débil que presenta una configuración manual de puño (1234-/o-) con la palma orientada hacia el piso. En (25) se muestra la seña ‘santificado’ que aparece en los rezos.

(25) SANTO[^]-ADO → ‘santificado’

-AL. La seña LETRA-L se mueve hacia abajo tocando el dorso de la mano débil en forma de puño (1234-/o-) con la palma orientada hacia el piso. En (26) aparece la seña IDEAL que está compuesta por la palabra IDEA y el sufijo AL, como se muestra a continuación.

(26) IDEA[^]-AL → ‘ideal’

-CIÓN. La seña LETRA-C con una dirección base, contacta el lado radial de la mano débil que presenta una configuración manual (1234+/a^) con orientación cubital. En (27) se presenta la estructura de la seña ADORACIÓN cuya raíz es la seña AMAR.

(27) AMAR^-CIÓN → ‘adoración’

-ITO. La seña LETRA-F dirección base, ubicación próximo-enfrente de la nariz, presenta un movimiento con dirección lineal hacia abajo y hace contacto con el lado radial de la mano débil que presenta una configuración manual (1234-/o-) con orientación cubital. Como se muestra en (28) en la formación de algunos diminutivos como *perrito*.

(28) PERRO^-ITO → ‘perrito’

-OSO. La seña LETRA-O, con la palma hacia arriba hace contacto con el lado radial de la mano débil que presenta una configuración manual (1234-/o-) con orientación cubital. En (29) aparece la seña MALOSO.

(29) MALO^-OSO → ‘maloso’

Ma. Esther Serafín García (1991, 2001) y Eatough (1992) incluyen además de los sufijos presentados, los siguientes: -ra, -ero, -ar, -er- ir, -ado, ido, -ando, -iendo, -oto, -ota, -mente. Los datos que tengo sobre estos sufijos son escasos, se obtuvieron a través de preguntas directas y empleando la lengua escrita. La transcripción que tengo sobre este grupo de sufijos no corresponde en algunos casos a la descripción que presenta Ma. Esther Serafín. La descripción que hago de éstos corresponde a los datos de mi corpus.

-ERO. La seña LETRA-R con la palma hacia arriba, hace contacto con el dorso de la mano débil que presenta una configuración manual (1234-/o-) con la palma orientada hacia el piso. Se utiliza en los oficios como panadero, cocinero, etc. En mis datos de la LSM observo que algunas nominalizaciones agentivas como cocinero, carnicero, panadero, se forman con otra estructura como se muestra en (22). El uso de este sufijo -ERO se observa con mayor frecuencia en el español signado.

-ÍA. La seña LETRA-I con una dirección base hace contacto con el lado radial de la mano débil que presenta una configuración manual (1234-/o-) con orientación cubital. De acuerdo con Serafín García (1991, 2001) se trata de la terminación correspondiente a los lugares como panadería, carpintería, etc. Sin embargo como expongo en el ejemplo (9) este tipo de formas locativas en sistema de la LSM se construye de diferente manera.

-INF (infinitivo -ar,-er, -ir). Se realizan con una configuración manual (1234+/a+) y con la palma hacia abajo. La punta el dedo pulgar hace contacto con el esternón¹². El empleo de esta seña corresponde al infinitivo de los verbos en el español.

En seguida presento los sufijos correspondientes a las señas -ADO, y -ANDO. Con respecto al uso de estas “terminaciones” Serafín García (1991: vi) expone que son utilizadas en algunos casos para indicar el tiempo de los verbos.

-ADO. La mano activa presenta una configuración manual (12+apil+/o+c), que corresponde a la seña LETRA-D con la palma hacia arriba, y hace contacto el dorso de la mano débil que presenta una configuración manual (1234-/o-) con la palma orientada hacia el piso.¹³

¹² Este sufijo aparece descrito por la autora en el campo semántico “terminaciones, preguntas y puntuación” con una orientación de la palma hacia arriba (y no hacia abajo), mientras que el lado lateral del meñique es el que hace contacto con el pecho (y no la punta del pulgar). Por otra parte, al observar el dibujo que se presenta acompañando a la descripción, parece ser que es en el abdomen donde la mano hace el contacto.

¹³ Ma. Esther Serafín (1991, 2001), escribe esta terminación como “las manos abiertas, con las palmas hacia abajo, realizan un movimiento simultáneo para abajo y hacia usted, terminando con la letra “d”, con la palma hacia arriba, sobre el dorso de la otra mano cerrada” (p.241)

-ANDO. Es una seña bimanual, que constan de dos segmentos. En el primero los articuladores activos presentan una CM (1234+/a^) y la palma dirigida hacia el cuerpo del señante. En el segundo segmento la mano activa presenta una configuración manual (12+apil+/o+c), que corresponde a la seña LETRA-D con la palma hacia arriba, y hace contacto el dorso de la mano débil que presenta una configuración manual (1234-/o-) con la palma orientada hacia el piso.

Ahora bien, este tipo de sufijos -ADO, -ANDO aparecen utilizados de la siguiente manera. Primero se articula la seña del verbo correspondiente, y se finaliza con la seña o “terminación correspondiente al tiempo gramatical que se quiere indicar” (Serafín García, 1991:vi). Así, por ejemplo *caminando* se articularía de la siguiente manera.

(30) CAMINAR^-ANDO → ‘caminando’

En (30) se muestra la composición de la seña CAMINANDO, es importante mencionar que la flexión verbal que se indica de acuerdo con Serafín García (1991) a través del sufijo -ANDO, no es utilizada de forma espontánea por los señantes durante su discurso. El sistema aspectual de la LSM, como se podrá observar en el capítulo correspondiente al verbo, se expresa a través de rasgos no manuales, no con el uso de sufijos como se muestra en el ejemplo anterior, que nos conduce al español signado. Sin embargo, en el contexto escolar en donde prevalece la enseñanza del español como la primera lengua del Sordo se continúa utilizando.

-AUM (aumentativo, -ote, -ota). Señal bimanual simétrica que se realiza con una configuración manual (1234+°/a°), ubicadas frente al tórax, en una posición próxima, dirección base y orientación cubita. Los articuladores activos realizan un movimiento lineal del centro (mØTo) hacia fuera de forma simultánea como se muestra en (31).

(31) CAJA^-OTE

‘cajota’

El uso de este sufijo -OTE en LSM no es productivo. De acuerdo con mis datos, la forma del sufijo involucra un proceso de gradación (v. apartado 5.3.4), se observa una modificación de los rasgos de OR o DI, dependiendo del objeto al que se hace referencia.

He dejado para el final el uso del sufijo -**MENTE**. En el trabajo de Serafín García (1991:vi) aparece la descripción de este sufijo correspondiente a los adverbios que se forman agregando la terminación “mente”, y lo presenta de la siguiente manera:

“Los adverbios que se forman agregando la terminación “mente” a adjetivos femeninos y que significan modo, intención (sic) manera, se representan al finalizar la palabra correspondiente con la letra “m” y “t” del “ideograma”, sobre el dorso de la otra mano cerrada”. (1991:vi)

En la fonología de la LSM se observa ciertas restricciones para el uso de más de dos configuraciones manuales distintas en la formación de una seña. Este tipo de sufijos en donde aparece de forma secuencial tres diferentes configuraciones manuales resulta antinatural en el sistema la lengua, y asimismo revela su relación con la estructura del español¹⁴. En mis datos (obtenidos por elicitación y de forma espontánea) no aparece el uso de este sufijo -MENTE, sólo se ha reportado por Serafín García (1991).

Ahora bien, como se mencionó al inicio de este apartado, aunque la mayoría de estos sufijos no se utilizan de manera frecuente o de forma espontánea en la comunicación, sino presenta un uso más restringido (escolar o religioso), es indudable que algunos de éstos aparecen en ejemplos que sí son utilizados de forma espontánea por los Sordos al conversar, como por ejemplo, -AL en ‘personal’ (32), e -ITO en ‘señorita’ (33) y ‘ahorita’ en (34).

¹⁴ Con respecto a este tipo de morfología concatenativa para Klima y Bellugi (1979) se trata de un proceso antinatural pues las lenguas de señas prefieren el uso de la simultaneidad cuando es posible.

(32) PERSONA^{-AL} → ‘personal’

(33) LETRA^{-F^{-ITO}} → ‘señorita’

(34) AHORA^{-ITO} → ‘ahorita’

Ahora bien, algunos investigadores como Klima, Bellugi, Fischer, Newkirk & Pedersen (1979:274) observaron que aun cuando se utilizan los afijos en la ASL, tienden a independizarse, convirtiéndose en formas libres. De las 2,500 señas registradas en el diccionario de ASL (Stokoe, Casterline & Croneberg 1965), sólo encuentran 4 afijos.

“but these are clearly loan translations from English and their usage in communication between deaf native signers has so envolved that they now have the status of independent lexical items”

[pero éstos son, claramente, calcos del inglés y su empleo en la comunicación entre nativoseñantes sordos ha evolucionado de tal manera que actualmente tienen el estatus de unidades léxicas independientes] (Trad. Smith Stark, 2006)

Algo parecido ocurre con el diminutivo de la seña AHORITA. He observado una variante de esta seña la cual se realiza articulando únicamente el sufijo -ITO de manera repetida (reduplicación) sobre la mano débil.

También otra manifestación de la renuencia a aceptar afijos en la LSM, aunque quizás por otro motivo, se ve en un sufijo que existe para marcar el género femenino, cuyo uso es poco frecuente en las conversaciones espontáneas. Básicamente se observa en el medio escolar. Por otra parte, los señantes lo utilizan eventualmente para desambiguar alguna información si así lo considera pertinente. Esta seña, **-FEMENINO**, presenta una configuración manual (1234+/a+) con un movimiento hacia abajo. Ocupa la posición posterior al núcleo nominal como se muestra en (35) y (36).

(35) SEÑOR^{-FEMENINO} → ‘señora’

(36) MAESTRO^-FEMENINO → ‘maestra’

Tal vez, debido a la connotación que se le atribuye de “inferioridad” por el movimiento que se realiza hacia abajo, ha sido desplazado por la seña MUJER, formándose de esta manera una seña compuesta como se muestra en (37).

(37) MAESTRO^-MUJER → ‘maestra’

Quizás lo más cercano a un sufijo productivo es el sufijo -ORDINAL, que se emplea en la formación de los números ordinales del 1 al 8. El uso de esta seña se ilustra en el ejemplo (38).

 Mir[↑]arriba
 Mir[↑]arriba

(38) JUAN-L[J] VIVIR ÍNDICE^{↑L} OCHO^-ORDINAL ÍNDICE^{↑L} EDIFICIO

‘Juan vive en el octavo piso’

Observemos ahora la realización de la seña OCHO y enseguida de OCHO^-ORDINAL ‘octavo’, en las figuras (5.21) y (5.22) respectivamente.

(39) OCHO

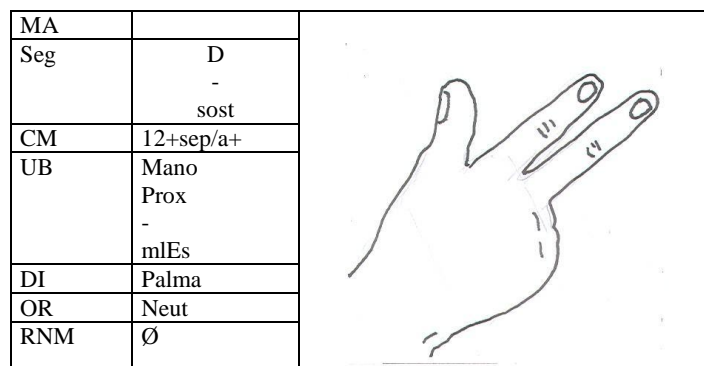


Figura 5.21. OCHO

(40) OCHO^⁻-ORDINAL → ‘octavo’

MA		
Seg	D-----M-----D--	
	- lin -	
	sost corto sost	
CM	12+sep/a+	12''sep/o^
UB	Mano	CubD4
	Prox	Cont
	Sup	-
	MD	RadD1ExtPol
DI	Palma	
OR	Neut	Cub
MD	Bimanual asimétrica (=TAB)	
Seg	D	
	-	
	sost	
CM	1234-/o-	
UB	Mano	
	Prox	
	-	
	mØTo	
DI	Palma	
OR	Cub	
RNM	/o/	



Figura 5.22.OCTAVO

Como se puede observar en OCHO^⁻-ORDINAL se observa una modificación de la matriz articuladora de la seña OCHO. Aparece una flexión de las falanges distal y media al momento de hacer contacto con la mano débil que sirve de tábula, así se transforma además de una seña monomanual a una seña bimanual. El conjunto de estos rasgos corresponde al sufijo -ORDINAL.

A partir de la seña numeral NUEVE se utiliza la seña léxica LUGAR para formar números ordinales por medio de la composición, como se muestra en (41).

(41) JUAN-L[J]_i ^{CaDer}ÍNDICE⁻¹ PRO-DUAL-INCLUSIVO CORRER UNO ^-ORDINAL_i

^{CaDer}Y ÍNDICE⁻¹VEINTE ^ LUGAR
 ‘Juan fue el primer lugar de la carrera y yo el vigésimo’

Por último expongo el sufijo relacionado con el sistema monetario PESO. La seña de PESO está ligada al final de los números cardinales de la serie del 1 al 9. Véase el siguiente ejemplo.

(42) COSTAR VALOR CINCO^ - PESO

‘cuesta cinco pesos’

La mano tiene una configuración manual (1234+ sep/a+) pero a diferencia de la seña del número cardinal ‘5’ (ilustrada en la figura 4.141) asimila los rasgos de ubicación y orientación de la seña PESO (figura 4.142)¹⁵.

5.3. MORFOLOGÍA NO CONCATENATIVA

La Lengua de Señas Mexicana también presenta varios procesos morfológicos no concatenativos. Algunos tienen paralelos aproximados en las lenguas orales, como la *reduplicación* y la *suprafijación* y, marginalmente la *gradación* y la *fusión*. Otros en cambio, parecen ser privativos de las lenguas de señas, como los *escenarios interactivos* y el uso de *esqueletos secuenciales*.

5.3.1. Reduplicación

La reduplicación consiste básicamente en la repetición de una forma, de un esquema silábico, dos o más veces. Es un proceso típicamente icónico, que en las lenguas orales suele estar asociado con significados como pluralidad, distributividad, habitualidad, intensificación y otros significados relacionados con la repetición, aunque también puede tener significados arbitrarios de otra índole. En la LSM interviene en la derivación de algunos sustantivos a partir de verbos, en la marcación aspectual de los verbos, de la LSM así como en la formación del plural de ciertos sustantivos.

¹⁵ Véase el capítulo 4 sobre la fonología de la LSM, el apartado 4.5.3.4 referente al proceso de asimilación.

5.3.1.1. La derivación de sustantivos posverbiales

En la LSM al igual que en otras lenguas de señas como la ASL, o LSC, se observa un proceso morfológico en el cual se utilizan algunas señas de cierto grupo de verbos para derivar sustantivos. En el estudio de la ASL este tipo de pares sustantivo/verbo, como por ejemplo SENTAR/SILLA, VOLAR/AVIÓN, VENDER/TIENDA, ABRIR-LIBRO/LIBRO, entre otros, fue analizado por primera vez por Ted Supalla y Elissa Newport (1978). Estos investigadores reportaron que esos pares diferían únicamente en el movimiento del signo¹⁶. Sin embargo, considerando la propuesta de análisis segmental de Liddell y Johnson se observa que no es la diferencia del movimiento entre ambos pares de señas lo que distingue al sustantivo del verbo. Desde esta perspectiva, la diferencia se da por la reduplicación de la estructura segmental del verbo. Así, de acuerdo con estos investigadores, para la realización de la seña del sustantivo se requiere repetir o reduplicar el segmento correspondiente a la estructura del verbo. No se añade una forma para que del morfema de ASL SENTAR se derive el sustantivo SILLA, lo que se hace es repetir el morfema SENTAR.

Al tomar como ejemplo la estructura segmental de la seña SENTAR [MD], el proceso de reduplicación da como resultado que la seña SILLA presente los segmentos [MDMD]. Pero, como se puede observar en la seña nominal hay la adición de un segmento movimiento después de la primera detención, por tanto el resultado de la reduplicación de la estructura del verbo no es [MDMD], sino que es [MDMMD]¹⁷. Se añade un movimiento antes de la repetición de los segmentos correspondientes a la estructura básica del verbo, que, desde la perspectiva de Valli y Lucas (1998), no tiene que ver con la estructura segmental MD de la seña verbal, pues aun cuando

¹⁶ Ted Supalla y Elissa Newport (1978) observan este proceso en algunos pares de señas como por ejemplo SENTAR y SILLA en el cual el movimiento es el que crea la diferencia de significado entre ambas señas. Describían las diferencias entre el movimiento del verbo y el movimiento del sustantivo.

¹⁷ De acuerdo con Lucas y Valli (1998) este segmento movimiento es característico de las señas de sustantivos derivados de los verbos en ASL.

los verbos tienen una estructura básica diferente como ABRIR-LIBRO [DMD] se observa el mismo proceso, se repite la estructura básica del verbo y se adhieren movimientos en orden para formar el sustantivo.

En la LSM se observa este tipo de derivación entre pares sustantivo/verbo, a partir del proceso de reduplicación, dando como resultado varios pares de señas como los siguientes: SENTAR/SILLA, COCINAR/COCINA, COMER/COMIDA, ABRIR-LIBRO/LIBRO, PESAR/KILO, RECORTAR-CON-TIJERAS/TIJERAS. Considérese el par SENTAR/SILLA que se presenta en (43) y (44).

(43) SENTAR

‘sentar’

MA	
Seg	-----M-----D-- lin
CM	12+/o-
UB	Mano PalmaD1D2 Prox Cont Sup NodD1D2
DI	RA
OR	Base Palma
MD	Bimanual simétrica (TAB)
Seg	D - sost
CM	12+/o-
UB	Mano Prox - m⊙Abd
DI	RA
OR	Palma
RNM	∅

(44) SENTAR^SENTAR¹⁸

‘silla’

MA	
----	--

¹⁸ En los trabajos realizados por Liddell (1984) y Lidell y Johnson (1989) aparece el símbolo de la adición (+) para marcar dichas secuencias repetidas. Adopto esta convención, la cual aparece en la transcripción del ejemplo de la seña SILLA para indicar la repetición de los segmentos.

Seg	[-----M-----D] + lin
CM	12+/o-
UB	Mano PalmaD1D2 Prox Cont Sup NodD1D2
DI	RA
OR	Base Palma
MD	Bimanual simétrica (TAB)
Seg	D - sost
CM	12+/o-
UB	Mano Prox - m⊙Abd
DI	RA
OR	Palma
RNM	∅

Al comparar la estructura fonológica de ambas señas podemos observar que en la *reduplicación* se cambia la estructura segmental de la forma original, pero, se conservan los rasgos de las otras matrices CM, LOC, OR, DI y RNM. Sin embargo, es importante considerar si el movimiento cualitativamente constituye un segmento movimiento o se trata de una transición, que se requiere para reubicar la mano en la segunda repetición. Por el momento lo trato como un segmento M, aunque requiere de un mayor estudio este tipo de segmentos, no en cuestión de duración (tiempo) sino en la cualidad que permita determinar su estatus en la matriz segmental. Tal vez, debería de considerarse más como un segmento transición (T) que un segmento (M).

5.3.1.2. La flexión de imperfectividad en los verbos

Ahora bien, el proceso de reduplicación también se relaciona con la imperfectividad en los verbos de la LSM, la cual ha sido registrada en los siguientes tipos de aspecto: habitual, continuativo, iterativo y distributivo. Estas flexiones verbales se manifiestan a través de la modificación sistemática de las características dinámicas de los verbos, registrada en diferentes tipos

verbales y en verbos de fonología diferente (verbos que contactan con alguna parte del cuerpo, que se articulan con las dos manos, que se articulan en el espacio señante, etc.).

Habitual

Veamos los siguientes ejemplos corresponden a la seña del verbo PENSAR, en su forma no marcada y en seguida flexionado para el habitual.

(45) PENSAR

MA	
Seg	D - sost
CM	1234^/o+
UB	RAIndExtPol Cont - Fr
DI	RA
OR	Palma
RNM	Ø

(46) PENSAR^[HABITUAL]

MA	
Seg	[D----M---D]+ lin
CM	1234^/o+
UB	RadD1ExtPol Cont Prox Cont - Enf Fr
DI	RA
OR	Palma
RNM	CaIn

En (46) la seña verbal PENSAR expresa un aspecto habitual a través de la repetición de la seña varias veces. Es decir, la mano realiza un movimiento lineal de rebote, tocando varias veces la frente. En (45) se presenta la forma no marcada de la seña verbal PENSAR, presenta un solo segmento detención, de tal modo que el aspecto habitual se forma a través de la repetición de la seña como en (46) además de la coarticulación de un rasgo no manual que consiste en la inclinación de la cabeza hacia delante.

Iterativo/Intensivo

Otro tipo de reduplicación se emplea con ciertos verbos que regularmente se realizan con una sola mano (monomanuales) como BEBER, COMER o APRENDER. Para señalar una reiteración se tornan en señas bimanuales simétricas con un movimiento alterno repetido de ambas manos. Esos verbos al parecer denotan que la acción se realiza repetidamente, lo que denota un *aspecto iterativo*, como se muestra en (47).

(47) $\frac{\text{OcSemicerrados}}{\text{ANTES ÍNDICE} \rightarrow^1 \text{ NIÑO}} \quad \text{ÍNDICE} \rightarrow^1 \frac{\text{OsAbiertaCaAt}}{\text{ENCANTAR}} \text{ COMER(falso arranque)}$

$\frac{\text{GeInfladas}}{\text{DULCE COMER}} \text{ [ITERATIVO]}$
 ‘cuando era niño me gustaba comer muchos dulces’

Nótese que en este ejemplo hay una coarticulación del rasgo no manual mejillas infladas que agregan el sentido de que se come con glotonería¹⁹.

Distributivo

El proceso de repetición también se observa en la realización del *aspecto distributivo*, el cual expresa distintas especificaciones del número no plural de los roles de sujeto u objeto. El cambio registrado en la estructura verbal manifestado como un movimiento repetido, en arco —como de

¹⁹ Eatough (1992) comenta al respecto de los verbos que denotan el acto de ingerir o tomar algo, que la reduplicación de las señas significa que la acción se lleva a cabo voraz o glotonamente.

barrido—, dirigido a múltiples puntos en el espacio, manifiesta una flexión numeral que marca el número plural de la persona que se desempeña como objeto. (Ver categoría gramatical de número en sustantivos). El número plural del sujeto también suele manifestarse a través de un cambio morfológico en la seña verbal, articulado como movimientos repetidos que oscilan en ubicación, dirección y/o orientación, como se muestra en el siguiente esquema y en el ejemplo donde aparece la acción de dar algo a alguien.

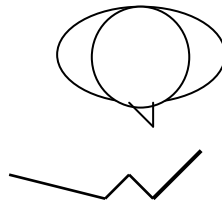


Figura 5.23. Esquema de los verbos con aspecto distributivo

En el ejemplo (48) aparece el uso del aspecto distributivo con la acción de dar un objeto a alguien. En este caso, la duplicación se combina con un componente deíctico que cambia con cada repetición, así el señante expresa que dio un pan a cada una de las personas que se encontraban ahí.

(48) $\frac{\text{CiAr}}{\text{HABER MUCHO PERSONA}} \frac{\text{CaAt}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1}} \text{PAN CL:DAR [ENTIDAD-CON VOLUMEN]}^{\rightarrow x,y,z...} [\text{DISTRIBUTIVO}]$

‘había varia personas y les di un pan a cada una ellas’

La flexión distributivo y los sustantivos

La reduplicación también se emplea con algunos sustantivo muy frecuentes para marcar el plural, como por ejemplo sillas o árboles. Además, al igual que en el caso anterior del distributivo

con los verbos, hay un componente deíctico que coloca la repetición del sustantivo en lugares diferentes, creando así un plural distributivo. Véanse los ejemplos ‘sillas’ en (49) y ‘árboles’ en (50).

(49) SILLA $\rightarrow L1, L2 \dots$ ‘sillas’

(50) ÁRBOL $\rightarrow L1, L2 \dots$ ‘árboles’

La realización de estas señas implica el uso del espacio señante para ubicar cada uno de los elementos a los que se hace mención. Por tanto, no sólo es la repetición de la seña sino los diferentes puntos de ubicación donde se articula lo que denota una pluralidad del objeto mencionado.

Este tipo de formación de plural es característico de un sustantivo con una propiedad distributiva, de tal modo que las señas ÁRBOL o SILLA, se pueden ubicar o distribuir en diferentes lugares del espacio señante lo cual implica la pluralidad de estos elementos. Por otra parte, este tipo de distributivo es más común con los clasificadores. Un sustantivo, una vez que se identifica, se puede repetir en la forma de un clasificador, que marca la distribución del sustantivo, como en (51).

(51) NIÑO CL:PERSONA $\rightarrow L1, L2 \dots$ ‘niños’

En resumen, en la LSM se observa diferentes tipos de reduplicación, en (46) la mano activa hace contacto con la frente y posteriormente se dirige hacia el frente describiendo una trayectoria lineal corta. En cambio en (47) una seña monomanual se transforma en una seña bimanual con un movimiento alterno, describe una acción de forma repetitiva. Por otra parte, en (48) la mano activa traza una trayectoria que parte del señante hacia cada uno de los destinatarios de manera sucesiva. Y por último, en los ejemplos de (49) a (51) se muestra el articulador activo se dirige a diversos puntos del espacio señante.

5.3.2. *Suprafijación*

Dada la naturaleza de las lenguas de señas de operar en varios planos del espacio señante, se observa que al mismo tiempo que se articula una seña con las manos pueden aparecer de manera simultánea diferentes rasgos no manuales (RNM), como cambio en la postura del cuerpo o de la cabeza, la expresión facial, la mirada, etc. De esta manera, los RNM pueden aparecer de manera simultánea con la articulación de las señas y modificar su significado. Me refiero a este uso de RNM como suprafijación atendiendo como criterio de clasificación la posición que ocupan en la estructura de la palabra u oración. Véase el siguiente ejemplo extraído de una narración “La caperucita roja” en la cual se puede observar el uso de los rasgos no manuales que se superponen a la estructura de la seña realizada con las manos.

Fragmento VI

Unidad: 7

RNM:	<u>OcAb/OsAb</u>	<u>OcAb/CiAr</u>
GM:	MD:CL:ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE]	(...→)
	MA: ÍNDICE ^{→L(izq)}	LOBO

RNM: /o-b-o/OcAb/CinFruncido

GM: #L-O-B-O

Traducción: Ese es el lobo

Rol señante: narrador

En el ejemplo anterior la MA presenta una configuración manual (1+/-) que hace referencia a una entidad que está de pie, al mismo tiempo la MD expresa una seña deíctica que apunta hacia la MA, esta secuencia de señas se coarticula con los rasgos no manuales boca y ojos abiertos. En seguida la MD permanece con la misma configuración manual (dedo índice extendido) y es la MA la que modifica sus rasgos articulatorios para realizar la seña LOBO. Se observa la realización simultánea de los RNM: cejas hacia arriba y los ojos abiertos. El deletreo final se coarticula con la

posición de los labios para la articulación de /o/, /b/, /o/, así como de otros rasgos no manuales: ojos abiertos y ceño fruncido.

Ahora bien, la suprafijación también se observa para expresar la intensificación en el uso del aumentativo o del diminutivo; se realiza a través en la combinación de algunos rasgos no manuales como por ejemplo boca abierta o labios protruidos, ojos apretados u ojos abiertos, o lengua fuera, o mejillas infladas, etc. Cuando se articula BONITO con los labios protruidos y los ojos apretados, se entiende como ‘muy bonito’ (52) y RÁPIDO con las mejillas infladas indica ‘muy rápido’ (53).

LabProtruidos/OcApretados
(52) BONITO
‘muy bonito’

GeInfladas
(53) RÁPIDO
‘muy rápido’

Así, la coarticulación de algunos de estos rasgos expresa el superlativo de la palabra con la cual se usa.

Por otra parte, este tipo de morfología no concatenativa se extiende a la marcación del aspecto. Por ejemplo, existe una diferencia entre el futuro próximo o inmediato, y el futuro distante. En el caso del primero se indica a través de un rasgo no manual, cabeceo al frente, que se realiza de manera simultánea con la seña del verbo, mientras que en el segundo caso se indica con la articulación de la seña de FUTURO y de manera simultánea con el rasgo no manual de labios protruidos (“U”), como se muestra en los siguientes ejemplos.

_____preg
CaAd
(54) ÍNDICE^{→2} IR CINE NOSOTROS
‘¿vas al cine con nosotros?’

_____preg

(55) _____/u/
FUTURO ÍNDICE →² MAESTRO ESTUDIAR

‘¿vas a estudiar para maestro?’

Como se puede notar en (54) los rasgos no manuales no siempre coinciden con las señas manuales individuales. Por ejemplo, la marca de interrogación se extiende a lo largo de todo el enunciado. A diferencia de (55) que se limita al núcleo verbal de la oración. También se debe notar que no todos los RNM representan operaciones morfológicas. Algunos como el girar la cabeza para indicar la negación (cf. ejemplos 1, 56, 57), pueden existir autónomamente.

5.3.3. *Supletivismo*

En la LSM se observa el uso de algunas formas negativas irregulares o supletivas para expresar la negación de un pequeño grupo de verbos como QUERER/NO-QUERER, GUSTAR/NO-GUSTAR, HACER/NO-HACER, VER/NO-VER, SERVIR/NO-SERVIR, HABER/NO-HABER, IMPORTAR/NO-IMPORTAR, CONOCER/NO-CONOCER, PODER/NO-PODER, SABER/NO-SABER.

Normalmente la negación en la LSM se realiza a través del uso de un componente de rasgos no manuales que se coarticula con la seña verbal. Este componente de RNM consiste en un movimiento lateral de la cabeza hacia la derecha y a la izquierda de forma repetida, como se ilustra en (56).

(56) _____neg
PEPE-N[P] COMER

‘Pepe no comió’

Pero al realizar la negación de los verbos antes enunciados como PODER, QUERER, etc., se observan formas supletivas. Existen señas distintivas léxicas, diferentes de las formas afirmativas, que son las formas negadas de ese grupo de verbos. Compárese las formas para QUERER y NO-QUERER (57) y (58).

(57) JUAN-L[J] QUERER COMER SOPA

‘Juan quiere comer sopa’

(58) $\frac{\text{neg}}{\text{NO-QUERER SOPA COMER}}$

‘no quiero comer sopa’

Como se puede observar las formas negativas supletivas, como NO-QUERER en (58) también se coarticulan con el componente de RNM de la negación. Este hecho muestra que estas formas supletivas no se deben interpretar como formas afirmativas, como ‘rehusar’ en este caso, sino que son en efecto formas negativas.

5.3.4. *Gradación*

Hockett (1958: 559) consideraba como una de las características definitorias de las lenguas —orales— la discreción de las unidades. Las unidades no cambian de manera gradual sino de manera discreta. O es una cosa u otra, pero no algo intermedio. En este sentido, las lenguas de señas difieren de las lenguas orales de maneras significativa puesto que tienen señas que pueden variar algún elemento formativo icónico de manera gradual con un cambio correspondiente en su significado. En la LSM, hay un proceso de gradación que se puede observar al expresar las dimensiones de los objetos, como son las dimensiones que hacen referencia a la longitud, superficie, ancho, volumen, grosor, etc., de las entidades. Éstos se expresan en términos de mayor que o menor

que, los cuales corresponden a un parámetro establecido por la experiencia²⁰. Veamos el siguiente par de oraciones que se puede usar para referirse a una caja de dos tamaños diferentes.

OsAbierta

(59) CAJA CL:FORMA-CAJA-W-ALTURA-ENTRE-[SUPERFICIES-PLANAS][GRADACIÓN-X]
'cajota'

LabFruncidos

(60) CAJA CL:FORMA-CAJA-Z-ALTURA-ENTRE-[SUPERFICIES-PLANAS][GRADACIÓN-Y]
'cajita'

En (59) se indica que es una caja grande, pero la forma y el tamaño puede variar según la caja a que se hace referencia. Se indica la variable continua que se refiere a su forma cúbica con W. De manera simultánea se articula un suprafijo que consiste en boca abierta como aumentativo. En (60) aparece la misma expresión, pero las dimensiones de la caja, que tiene una forma alargada Z, se hacen de manera más reducida, esta vez acompañadas con un suprafijo con los labios fruncidos para señalar el diminutivo²¹. Con estos dos ejemplos no estamos frente a una oposición entre dos tamaños de caja discretamente distintas. El tamaño preciso puede variar de manera gradual.

La forma precisa de la caja también puede variar de manera continua. Puede ser por ejemplo, más cúbica o más alargada. Es decir, el clasificador que indica la forma de la caja es icónico, igual que la expresión del tamaño²². Se ha señalado esta variable con W en (59) y Z en (60). No hay un

²⁰ El señante indica un punto en el espacio dentro de un área contigua a su cuerpo. También puede indicar cualquier punto a lo largo de un continuum, el cual se extiende desde un punto localizado directamente en frente de su cuerpo —AQUÍ— al punto delimitado por la extensión total de su brazo —ALLÁ. Esta relación entre el continuum del significado y el continuum de la referencia es una diferencia importante entre una lengua visual y una lengua oral.

²¹ Hasta el momento no he observado el uso del diminutivo para indicar orgullo, cariño o bien admiración, como pasa en el español.

²² La gradación de estas dimensiones en (62) y (63) está relacionada con la modificación de la estructura fonética de la propia seña, en este caso particular las configuraciones manuales que se observan son morfemas clasificadores que tienen un sentido referencial, a la dimensión y forma del objeto sobre el cual se predica. Los verbos espaciales locativos suelen incorporarlos en su constitución morfofonológica a través de la variación precisamente de la CM, y forman diferentes predicados clasificadores. De acuerdo con Supalla (1978) en este tipo de verbos se observa una raíz de movimiento y una configuración manual clasificadora.

clasificador discreto para cajas, sino que se imita la forma y el tamaño de una caja icónicamente. Esta es otra manifestación de la gradación.

Por otra parte en la gradación de sustantivos que se refieren a sustancias que se perciben como un continuo, también se utiliza una configuración manual clasificadora que hace referencia a la forma del volumen que adopta la entidad enunciada. Por ejemplo, una cantidad de frijoles se puede indicar de esta manera (61).

(61) FRIJOL CL:FORMA-CONO[ALTURA-DE-ÁPICE-X]SOBRE{MANO/PISO}[APERTURA-DE-ÁPICE-Y]
‘un montón de frijol’

Las variables X y Y son variables continuas cuyo valor dependen de la imagen que el señante tienen del montón de frijoles al que se refiere. Con respecto a la dimensión (alto/bajo) se expresa con la mano extendida y la palma dirigida hacia el piso, se hace un movimiento ascendente o descendente, según la mayor o menor altura de la cosa que se indica. Si es muy chica, se puede emplear la mano débil para presentar la base desde la cual se calcula la altura. Los ejemplos (62) y (63) ilustran este uso.

(62) LabFruncidos
PERRO CL:ALTURA-SOBRE-MANO-Y[SUPERFICIE-PLANA]
‘perrito’

(63) LabFruncidos
TAZA CL:ALTURA-SOBRE-MANO-X[SUPERFICIE-PLANA]
‘tacita’

Otra manifestación de la gradación se encuentra en las expresiones de trayectorias que acompañan a los verbos de movimiento. El espacio señante en este tipo de verbos se convierte en

una especie de escenario topográfico tridimensional dentro del cual se puede trazar la trayectoria del movimiento de manera icónica.

(64) PEPE-J[P] DESPLAZARSE[EN-ZIGZAG-X][ENTIDAD-BÍPEDA]^{L1→L2}

‘Pepe camina en zigzag’

En (64) el señante informa sobre la forma de la trayectoria que sigue el sujeto que se desplaza, y que parte de un punto específico del espacio señante hasta otro. La mano puede subir, bajar, girar a la derecha, etc., según la imagen del movimiento que el señante desea comunicar.

5.3.5. *Fusión*

Una de las características más notorias de las lenguas de señas es la manera en que una sola seña puede significar varias cosas al mismo tiempo. Es una de las fuentes de lo que Klima, Bellugi et al. (1979) llaman compactación. Si pensamos en la seña como una combinación de una configuración manual en cierto lugar con una orientación particular y con cierto movimiento entonces los diferentes componentes pueden contribuir al significado de la seña y por tanto, representar diferentes morfemas. Cuando esto se da, hablamos de la fusión de varios morfemas en una sola seña y decimos que los diferentes componentes significativos agregados a la seña son simulfijos.

Ahora bien, dado el alto grado de iconicidad en las señas, es relativamente fácil interpretar diferentes componentes de las señas como significativos. Por ejemplo, en la seña ÁRBOL, la mano débil representa el suelo, el antebrazo de la mano dominante representa el tronco de un árbol y la mano dominante con los dedos extendidos y separados representa la copa.



Figura 5.24 ÁRBOL

Sin embargo, esto no quiere decir que estos componentes de la seña sean morfemas. Sólo cuando existe la posibilidad de sustitución o conmutación con una correspondencia sistemática de forma y significado podemos hablar de morfemas componenciales. Entre los simulfijos más frecuentes se encuentran la marcación de deixis espacial en los verbos llamados demostrativos, la incorporación de argumentos y trayectorias en los verbos, y la inicialización en familias de señas relacionadas semánticamente. Daremos ejemplos de cada uno de estos tres tipos de simulfijos²³.

5.3.5.1. Deixis espacial

Las relaciones espaciales involucradas en el discurso de la LSM o de las lenguas de señas son fundamentales, ya que se requieren dos tipos de referencias: la interna o propiamente lingüística, y la externa o deíctica, ambas íntimamente relacionadas. La LSM hace un uso completo del área visible de articulación para comunicar conceptos espaciales, y maximiza el uso de la señalización. Por eso el señante establece una clara orientación sobre diferentes áreas espaciales donde ubica a los participantes de su discurso. A partir de esta señalización podrá establecer no sólo sus referencias

²³ El término simulfijo fue utilizado por primera vez por Wallis (1956) para describir la morfología del otomí.

espaciales, sino también las de los participantes. De esta manera el señante construye un escenario al cual recurre para comunicar los referentes de su discurso. Veamos el siguiente ejemplo.

(65) $\text{ÍNDICE} \xrightarrow{x} \overline{\text{DECIR}} \xrightarrow{x \rightarrow y} \overline{\text{ÍNDICE}} \xrightarrow{y}$ ^{neg}
 ‘él_x no le dijo a ella_y’

En (65) las tres señas incluyen una referencia deíctica realizada al articular las señas con un movimientos hacia o desde cierta región en el espacio. De esta manera la dirección de un movimiento y/o la orientación de una seña representa un componente de su significado.

En el contexto de la enunciación reportada en (65) imaginemos que se da entre sólo dos participantes que mantienen una conversación en donde los protagonistas de los hechos no se encuentran físicamente presentes. El señante que relata la historia previamente había ubicado a los personajes, digamos Juan y Juana, en el espacio señante, para que a partir de estas coordenadas espaciales se establezcan las referencias y relaciones de los participantes de la narración subsiguiente. Es suficiente apuntar hacia sus imágenes virtuales, representadas con los índices *x* y *y* en (65), para referirse a ellos. El señante dirige su cuerpo y las señas desde el punto previamente reconocido por ambos interlocutores como la referencia de las dos terceras personas, identificando el destinatario la diferencia entre ambas. Es más, con cambios en la orientación de su cuerpo, el señante puede asumir el papel de uno u otro de los personajes de la narración.

El verbo DECIR en este ejemplo pertenece a una clase de verbos llamados demostrativos, porque al articularlos establecen relaciones deícticas significativas entre la estructura fonológica de la seña verbal y la ubicación de sus argumentos en el espacio (real o virtual); esto es, se expresa un tipo de concordancia deíctica entre el verbo y sus argumentos. Esto se refleja no sólo por la

ubicación de la seña en el espacio señante, sino porque además puede verse modificado alguno(s) rasgos fonológicos de OR (orientación) y DI (dirección)²⁴.

La seña DECIR “señala” sus argumentos al apuntar hacia ellos mediante la forma de las manos, su orientación y su movimiento.



Figura 5.25. DECIR (forma no marcada)

Podemos decir que el verbo contiene dos simulfijos, uno que se refiere al sujeto, x, y otro que se refiere al complemento indirecto, y. Véanse los siguientes ejemplos donde se presenta una variación de los argumentos del verbo DECIR.

$$(66) \quad \text{ÍNDICE}^{\rightarrow x} \quad \frac{\text{neg}}{\text{DECIR}^{x \rightarrow 1}}$$

‘él_x no me dijo’

$$(67) \quad \text{ÍNDICE}^{\rightarrow x} \quad \frac{\text{neg}}{\text{DECIR}^{x \rightarrow 2}}$$

‘él_x no te dijo’

$$(68) \quad \text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \quad \frac{\text{neg}}{\text{DECIR}^{2 \rightarrow 1}}$$

‘tú no me dijiste’

²⁴ Para Eatough (1992) la dirección del movimiento de las manos la mayoría de las veces corresponde a una verdadera locación del referente, de tal modo que la morfología de la concordancia verbal en su forma fonológica no es arbitraria como resulta en las lenguas orales.

Como se puede observar, en los ejemplos del (66) al (68) la dirección de la seña se modifica de acuerdo con la ubicación de los participantes.

5.3.5.2. Incorporación

Los verbos demostrativos proporcionan información sintáctico-semántica. Por ejemplo el verbo DAR consiste en las dos manos con una configuración manual en forma de la letra D, en forma supina, una al lado de la otra pero levemente adelante de ella, que se mueven desde el lugar del sujeto hacia el lugar del recipiente. Véase los ejemplos (69) y (70).

(69) DAR^{1→2}

‘te doy’

(70) DAR^{x→1}

‘me da’

En estos ejemplos, la seña verbal DAR tiene una forma neutra que no comunica información sobre la naturaleza de la cosa dada; expresa sus argumentos a través de la modificación en sus rasgos de OR y DI, y se mantiene la misma CM. En (69) y (70) el punto inicial donde se articula la seña indica el lugar de donde parte la acción y el punto final a donde llega la seña indica el lugar en el cual se encuentra la persona que es el beneficiario en quien recae la acción. Por lo tanto, se utiliza el espacio, o los cambios de OR y DI en la realización de la seña del verbo, para referir la localización del sujeto y el objeto. Así sus argumentos se encuentran incorporados en la propia realización de la seña del verbo.

Sin embargo los verbos de transferencia como DAR con frecuencia utilizan la configuración de la mano como un clasificador que se refiere al objeto transferido. En los ejemplos que se presentan a continuación la acción de dar se expresa a través de diferentes configuraciones manuales

que dan cuenta del objeto que se manipula. En (71) se observa una forma de la mano que se adecua a tomar el libro por el lomo y se diferencia de (72) en donde el objeto que se transfiere es una taza, y (73), donde se transfiere una flor.

(71) $\frac{\text{preg}}{\text{PEPE-L[P]}_x \text{ LIBRO}_y \text{ DAR [CL:OBJETO-CON-GROSOR]}_y}^{x \rightarrow 2}$

‘¿te dio el libro Pepe?’

(72) $\text{TAZA}_x \text{ MESA}_L \text{ PONER-EN [CL:OBJETO-CILÍNDRICO]}^{\rightarrow L}$

‘pon la taza en la mesa’

(73) $\text{PEPE-L[P]}_x \text{ MARÍA-T[M]}_y \text{ FLOR}_z$

$\text{TRANSFERIR [CL:OBJETO-DELGADO-LARGO]}_z^{x \rightarrow y}$

‘Pepe le dio una flor a María’

Como se puede observar en estos ejemplos, el verbo de transferencia es bitransitivo y lleva una marca para sus tres argumentos. Por ejemplo, en (73) el sujeto, Pepe, y el beneficiario María, están señalados deícticamente por el movimiento del verbo. Al mismo tiempo, la configuración manual corresponde al objeto transferido, la flor.

Por otra parte, en la LSM también los verbos de desplazamiento se caracterizan por incorporar información sobre el objeto que se desplaza y el movimiento o trayectoria que siguen en el espacio. Compárense los ejemplos (74) y (75). El espacio señante en este tipo de verbos se convierte en una especie de escenario topográfico tridimensional a diferentes escalas.

(74) $\text{PEPE-L[P]}_x \text{ DESPLAZARSE[EN-ZIGZAG-X][ENTIDAD-BÍPEDA]}_x^{L1 \rightarrow L2}$

‘Pepe camina en zigzag’

(75) $\text{GATO}_y \text{ DESPLAZARSE[EN-ZIGZAG-Y][ANIMAL-CUADRÚPEDO]}_y^{L1 \rightarrow L2}$

‘el gato camina en zigzag’

En los ejemplos *Pepe camina en zigzag* (74) y *el gato camina en zigzag* (75) se presenta la misma raíz de movimiento que indica DESPLAZAMIENTO. La parte de las señas que corresponden a este morfema corresponde a un esquema de movimiento de la entidad, es decir, la mano se mueve de un lugar a otro y la trayectoria que sigue es icónica a la trayectoria que sigue la entidad a la cual se hace referencia, desde su inicio hasta el fin. Los lugares de donde parte el movimiento y hasta donde llega se pueden manipular y por tanto son morfemas deícticos, señalados con los superíndices *L1* y *L2*. La trayectoria que sigue el desplazamiento está indicada icónicamente cómo EN-ZIGZAG, pero también podría haber sido en LÍNEA-RECTA, o VUELTA-A-LA-IZQUIERDA, o CUESTA-ARRIBA, etc., o alguna combinación de estas especificaciones, como por ejemplo EN-ZIGZAG-CUESTA-ARRIBA-CON-VUELTA-A-LA-IZQUIERDA. Por tanto en su conjunto los verbos de desplazamiento aportan información sobre cómo realizó la acción el sujeto, desde un punto *L1* a otro punto *L2*.

En ambos ejemplos (74) y (75) se observa la misma raíz de movimiento, pero una diferente configuración manual clasificadora. La modificación de la configuración manual ocasiona un cambio de significado, en el primer ejemplo se utiliza un morfema clasificador que hace referencia a una entidad bípeda, mientras que en el segundo ejemplo se utiliza un morfema clasificador que se refiere a animales cuadrúpedos²⁵. Así, el verbo en estos dos ejemplos tiene compactado cinco morfemas diferentes en una sola seña, aportan información no sólo de la trayectoria y ubicación, sino también sobre las características semánticas de los participantes.

²⁵ De acuerdo con Liddell (1990) la realización de este tipo de señas describe el evento que ocurre ubicado en un espacio tridimensional. Por tanto la ubicación de la seña representa ese espacio tridimensional, esta función del locus es llamado por Liddell *3-D function*. Para este autor la función tridimensional sobresale en los verbos espacio locativos y en los predicados clasificadores.

5.3.5.3. Inicialización

La LSM coexiste en una sociedad donde la lengua oral dominante es el español y donde la lengua escrita aparece en diferentes medios. Por tanto, como es de esperar, existen señas que se refieren a cada una de las letras del alfabeto del español. El uso del alfabeto manual es un elemento sobresaliente en la morfología de muchas lenguas de señas, ya que forma parte de los procesos de derivación y de inicialización. Los alfabetos manuales de las diferentes lenguas de señas están relacionados con los alfabetos de las lenguas dominantes (francés, español, ruso, etcétera), a través del cual se originan numerosas señas correspondientes en su mayoría a la lengua escrita (Battison, 1978; Smith Stark, 1986; Eatough, 1992).

El alfabeto manual tiene dos funciones principales. Una de ellas está relacionada con el español escrito y consiste en el deletreo de palabras (*dactilología*); la segunda función está vinculada con la formación de señas inicializadas²⁶, en las cuales la forma de la mano indica la primera letra de la palabra correspondiente en la lengua escrita dominante. Por ejemplo las señas correspondientes a las palabras “papá” y “mamá” descritas en (13) y (14) se realizan con una configuración manual que corresponde a la primera letra de la palabra escrita en español, es decir, se articulan con las configuraciones correspondientes a las letras P y M respectivamente. La inicialización es un proceso frecuente en la LSM. Por ejemplo la seña MANZANA se articula con la configuración manual para la letra M y la seña NOMBRE con la configuración para la letra N, como se muestra a continuación.

²⁶ De acuerdo con Eatough (1992) la inicialización es más productiva en pocas áreas incluyendo los nombres de lugares, el lenguaje formal religioso, y nombres personales. Sin embargo hay señas inicializadas de una amplia variedad de áreas semánticas. Por otra parte, Smith Stark (1990:5-6) al analizar el grado de motivación de las señas que se observan en las lenguas de señas de México, Canadá y Estados Unidos, Brasil y Francia expone que la inicialización es un proceso más frecuente en México, menos frecuente en Francia, más limitado en los Estados Unidos y Canadá, al igual que en Brasil. Así, Eatough (1992) coincide con Smith Stark sobre su apreciación al hecho de que las señas inicializadas son mucho más frecuentes en la LSM que en ASL. Agrega Eatough que no hay una actitud negativa explícita hacia el uso de la inicialización en la comunidad Sorda de México.

(76) MANZANA


MA		
Seg	-----M----- circ roz	
CM	123^/o-	
UB	Gem Cont - IpsiGe	
DI	Palma	
OR	Neut	
RNM	Ø	

Figura 5.26. MANZANA

(77) NOMBRE

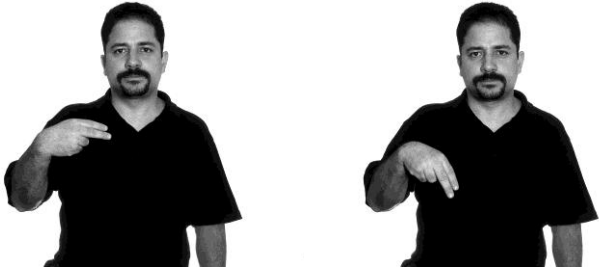
MA		
Seg	-----M-----+ - rot	
CM	12^/o-	
UB	Mano Prox - mØTo	
DI	Palma	
OR	Neut	
RNM	Ø	

Figura 5.27. NOMBRE

Por otra parte, existen algunas señas inicializadas cuyo movimiento y locación al parecer tienen una relación con el objeto al que hacen referencia por ejemplo la seña PLATO, que se articula con una configuración manual correspondiente a la letra “P”, es una seña bimanual simétrica cuyo movimiento describe la forma circular de un plato.

(78) PLATO

MA		
Seg	-----M-----D arc	
CM	12+apil+/o^	
UB	PuntDed PuntD2 Prox Cont - PuntDed PuntD2	
DI	Neut	
OR	Cub ExtMano	
RNM	∅	
MD=MA	Bimanual simétrica	

Figura 5.28. PLATO

O la seña para REFRESCO, que utiliza la configuración manual de la letra R, que consiste en una seña bimanual asimétrica en la cual el movimiento del articulador activo (letra R) semeja a la acción que se realiza al destapar una botella de refresco.

(79) REFRESCO

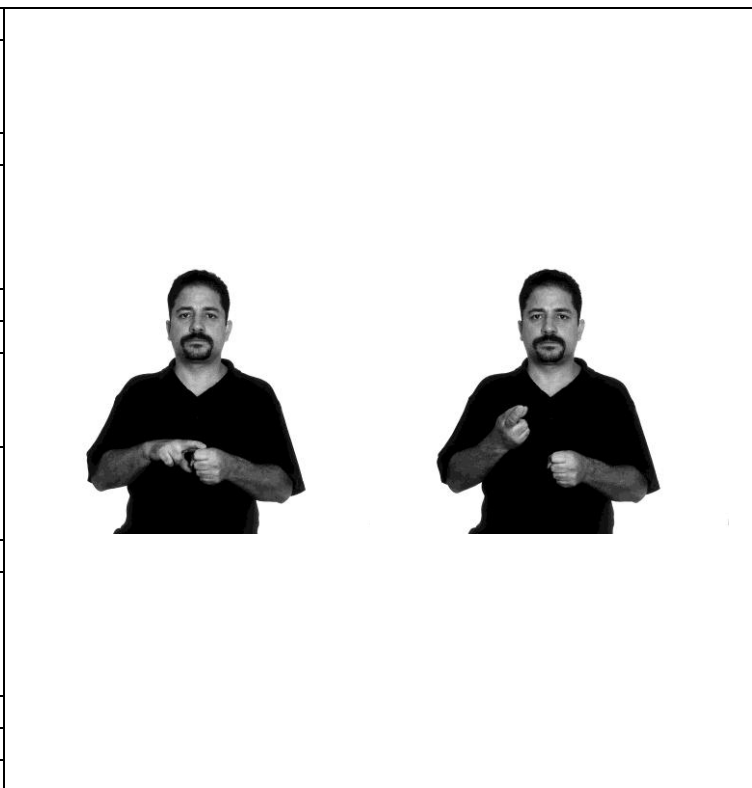
MA		
Seg	-----M----- - lin	
CM	12+crz/o-	
UB	Gem Mano Cont Prox - Sup RadD1ExtPol	
DI	RA Palma	
OR	Palma Neut	
MD	Bimanual asimétrica (=TAB)	
Seg	-----D----- - sost	
CM	1234-/o-	
UB	Mano Prox - m∅To	
DI	Base	
OR	Cub	
RNM	∅	

Figura 5.29. REFRESCO

El proceso de inicialización es productivo en la LSM, pues algunas señas con la misma configuración manual correspondiente a determinada letra del alfabeto manual, con distintos rasgos, ya sea de movimiento, ubicación, dirección u orientación reflejan un significado diferente. Por ejemplo, en las señas PAPÁ y PLATICAR, ambas están formadas únicamente con la letra P del alfabeto manual mexicano. En el caso de PAPÁ, la letra P formada con la mano dominante, se acerca a los labios (Figura 5.13), mientras que en el caso de PLATICAR, la letra P se realiza en ambas manos, el brazo y el antebrazo forman un ángulo de aproximadamente 45° y se realiza un movimiento simétrico alterno, repetitivo, de manos y muñecas, de arriba hacia abajo como se ilustra en la figura 5.30.

(80) PLATICAR

MA		
Seg	-----M----- - cabeceo	
CM	12+apil+/o^	
UB	Mano Prox - mØTo	
DI	RA	
OR	Palma Base	
RNM	Ø	
MD=MA	Bimanual simétrica alternante	

Figura 5.30. PLATICAR

El estatus morfológico de las configuraciones manuales en las señas inicializadas presenta un problema interesante de análisis. Para los monolingües en la LSM, podría ser una parte inanalizable de las señas, pero para los bilingües en el español, se podría tomar como un morfema incorporado que se refiere a la primera letra de la palabra correspondiente en el español.

Por otra parte, la inicialización favorece los propósitos de una comunicación cotidiana, y constituye una característica productiva de la lengua. Hay familias de señas que comparten un significado y se distinguen por la inicialización como señala Smith Stark (1986), por ejemplo las señas que hacen referencia a un conjunto o reunión de personas como EQUIPO (81), JUNTA (82), GRUPO (83), CONGRESO (84).

(81) EQUIPO

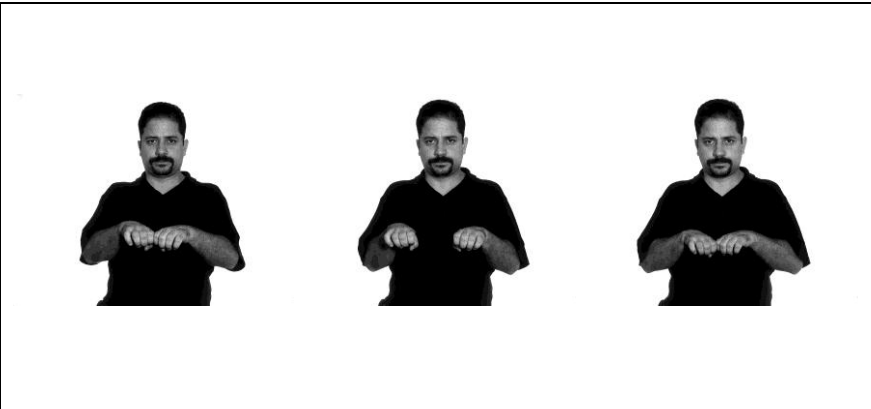
MA		
Seg	-----M----- arc corto	
CM	1234''/a^d-	
UB	RAÍnd Cont Prox Cont - RAÍndMD	
DI	RA	
OR	Base	
RNM	∅	
MD=MA	Simétrico bimanual	

Figura 5.31. EQUIPO

(82) JUNTA

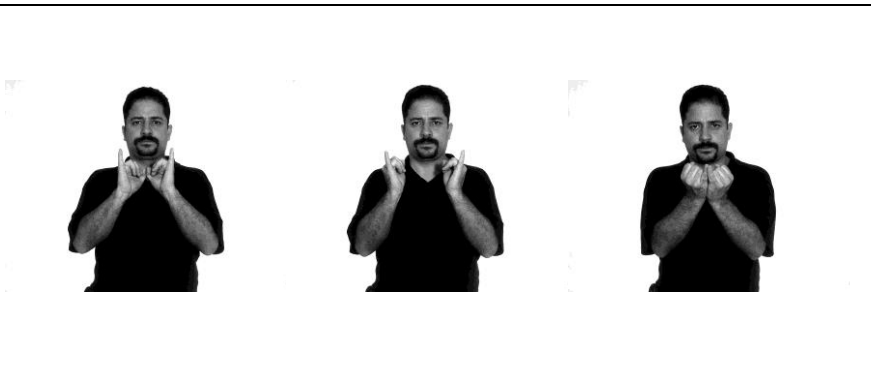
MA		
Seg	-----M----- arc corto	
CM	4+/o-	
UB	ExtPol CubD4 Cont Prox Cont - ExtPol CubD4	
DI	ExtMano Palma	
OR	Base Neut	
RNM	∅	

Figura 5.32. JUNTA

(83) GRUPO

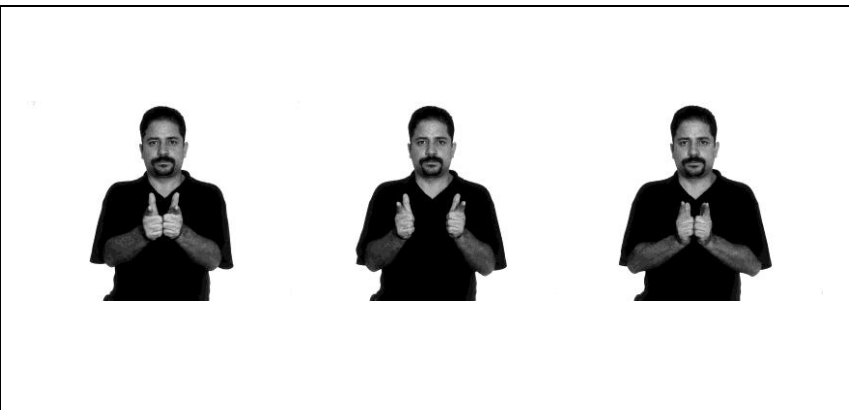
MA		
Seg	-----M----- arc corto	
CM	1+/a+	
UB	PuntDed Nod Cont Prox Cont - PuntDed Nod	
DI	Palma Base	
OR	Cub	
RN	∅	
M		

Figura 5.33. GRUPO

(84) CONGRESO

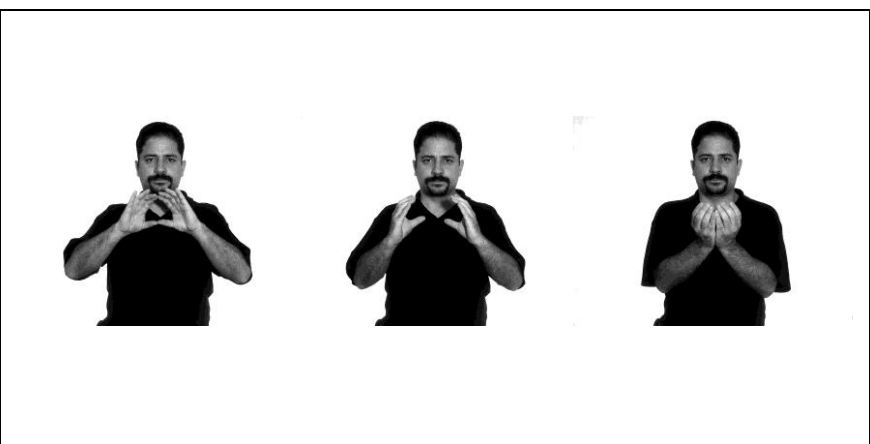
MA		
Seg	-----M----- arc corto	
CM	1234 ³⁰ +/o°	
UB	PuntDed CubD4 Cont Prox Cont - PuntDedMD CubD4MD	
DI	RA Palma	
OR	Base Neut	
RNM	∅	

Figura 5.34. CONGRESO

Así, como podemos observar aún para los monolingües, la inicialización puede cobrar un valor morfológico cuando se utiliza para distinguir miembros de familias con significados relacionados y que se distinguen únicamente por las configuraciones manuales distintas con que se articulan.

En los ejemplos anteriores las señas se realizan en la parte media del tórax y el mismo movimiento en arco. Se diferencian por la configuración manual con la que se producen, y que responde a la inicial de la palabra correspondiente a la lengua oral dominante. En términos

morfológicos se podrían analizar como GRUPO[E], GRUPO[G], GRUPO[J] y GRUPO[C], respectivamente, donde hemos utilizado la glosa GRUPO para representar el significado del esquema que todas estas señas tienen en común. O, si se supone que la presencia de las letras en este contexto es suficiente para representar el morfema entero a que se refiere, se podrían glosar como GRUPO[EQUIPO], GRUPO[GRUPO], GRUPO[JUNTA] y GRUPO[CONGRESO]. De manera paralela, las señas de PAPÁ y MAMÁ se podrían analizar como PROGENITOR[P] y PROGENITOR[M] o como PROGENITOR[PAPÁ] y PROGENITOR[MAMÁ], puesto que están construidas sobre un esquema común a las dos señas (Smith Stark y Cruz Aldrete 2006).

Ahora bien, el uso de la inicialización es especialmente frecuente en la formación de nombres propios. Cada persona tiene una seña personal, “su nombre” en la LSM en el cual la conformación de la mano corresponde a la primera letra del primer nombre legal de la persona en español más otros rasgos que con frecuencia aluden a alguna característica personal sobresaliente. Por ejemplo, la seña para el nombre de MARIA, correspondería a la letra del alfabeto manual M, pero además si tuviera un lunar en la nariz seguramente la ubicación de esa seña estaría justo en la nariz, lo cual la distinguiría de otra persona llamada María que tuviera el cabello rizado, en donde tal vez, la seña se ubicaría en el cabello y con un movimiento en espiral²⁷.

Veamos ahora la seña personal de Leonardo Aroche. Se signa con la configuración de la mano correspondiente a la letra L del alfabeto de la LSM, y se articula en la zona del corazón, la punta del pulgar toca varias veces esta zona. En estos casos, la presencia de un morfema que se refiere a la primera letra del nombre parece ser bien motivada, como hemos indicado en la transcripción del nombre de Leonardo en (85).

²⁷ Estas señas con las cuales se identifican a las personas son parte de la cultura de la comunidad silente, no sólo en México, sino también en otras partes del mundo como Francia y Estados Unidos (ver la película *País de sordos/Les Pays des sourds*, director Nicolas Philibert, Francia, 1992).

(85) LEONARDO-AROCHE[L]


MA		
Seg	-----D----- lin reb	
CM	I+/o-	
UB	PuntPol Cont - XPe	
DI	RA	
OR	Palma	
RNM	Ø	

Figura 5.35. LEONARDO-AROCHE[L]²⁸

También aparece con frecuencia la inicialización en la formación de ciertos topónimos, así como en los nombres de los meses y algunos de los días de la semana como se muestra a continuación.

(86) GUADALAJARA


MA		
Seg	-----D----- - rot	
CM	I+/a+	
UB	Mano Prox - IpsiAu	
DI	PuntD1	
OR	Neut	
RNM	Ø	

Figura 5.36. GUADALAJARA

²⁸ Esta seña hace referencia a Leonardo Aroche.

(87) GUANAJUATO

MA		
Seg	-----M----- lin ond	
CM	l+/a+	
UB	Mano Prox - ml	
DI	Base	
OR	Cub	
RNM	Ø	

Figura 5.37. GUANAJUATO

Las dos señas anteriores comparten la misma configuración manual, no así los otros rasgos articulatorios. En la seña GUADALAJARA la palma de la mano se orienta hacia el piso y se realiza un movimiento repetitivo recto de atrás a delante. En cambio, en la seña del topónimo GUANAJUATO, la punta del dedo seleccionado se orienta hacia el frente presenta un movimiento ondulatorio hacia delante del cuerpo del señante.

No todos los tóponimos son señas inicializadas. Por ejemplo, la seña para referirse al estado de Guerrero no es una seña inicializada. La seña GUERRERO guarda una relación icónica con el caudillo del movimiento de Independencia de México, Vicente Guerrero, cuya seña particular era el uso de unas enormes patillas que le cubrían parte del rostro. En la figura 5.38 se puede observar como la palma del articulador activo hace contacto con la sien ipsilateral y realiza un movimiento lineal cuya trayectoria roza la ubicación, termina en un punto próximo a la mandíbula.

(88) GUERRERO

MA		
Seg	D-----M-----D lin roz	
CM	1^/o+c+	
UB	Mano Cont - IpsiTe IpsiMe	
DI	Palma	
OR	Base	
RNM	Ø	

Figura 5.38. GUERRERO

Ahora bien, como ya se mencionó los nombres de algunos días de las semana y de ciertos meses del año también presentan inicialización, como se muestra a continuación.

(89) VIERNES


MA		
Seg	M circ corto	
CM	12+sep/o-	
UB	Mano Prox - mØTo	
DI	RA	
OR	Base	
RNM	Ø	

Figura 5.39. VIERNES

La seña para VIERNES, combina la configuración de la mano perteneciente a la letra V del alfabeto manual, la cual corresponde a la palabra en español “viernes”, con un movimiento de contorno circular. Se utiliza la misma estrategia para nombrar los días ‘lunes’, ‘sábado’ y ‘domingo’, empleando la letra L, la letra S, y la letra D respectivamente.

En el caso de los nombres de los meses del año ocurre algo parecido, por ejemplo, la seña ENERO se forma a partir de la configuración de la mano referente a la letra E del alfabeto manual con un movimiento local (rotación de muñeca).

(90) ENERO

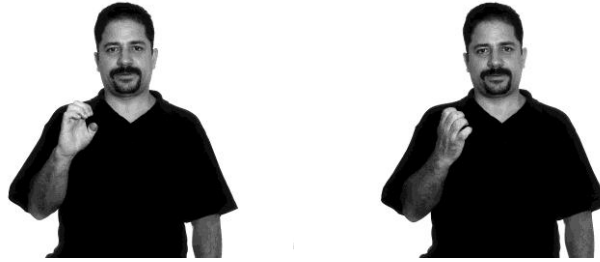


Figura 5.40. ENERO

La ubicación de las señas referentes a los nombres de los meses del año es la misma, a nivel del esternón, con excepción de las señas de los meses correspondientes a “abril” y “marzo”, pues estas señas se ubican en el lado ipsilateral de la cabeza como se muestra a continuación en (91).

(91) ABRIL



Figura 5.41. ABRIL

5.3.6. Escenarios interactivos

En las lenguas de señas ocurre un fenómeno que las diferencia claramente de las lenguas orales: la formación de los escenarios interactivos. En ellos, el uso lingüístico del espacio y la simultaneidad se resaltan a un máximo. Cada mano forma una seña de manera independiente para crear en su conjunto una escena en la cual las relaciones entre las dos manos también cobran significado. En estos escenarios, las señas no sólo se refieren a sus referentes sino también encarnan y hacen las veces de ellos en un espacio tridimensional donde las relaciones que entablan entre sí se

interpretan como relaciones entre sus referentes. Los significados que resultan de la interacción de las dos manos se llaman morfemas de interacción (Smith Stark y Cruz Aldrete 2006).

Los escenarios interactivos se emplean en particular para representar relaciones espaciales entre una figura y un fondo, para representar acciones recíprocas y para identificar elementos individuales de algún conjunto. También se observan de manera menos estructurada para representar otros tipos de interacciones entre dos entidades. A continuación se ilustra cada uno de estos usos.

5.3.6.1. Relaciones espaciales entre figura y fondo

En general, se puede decir que el uso más frecuente de los escenarios interactivos es para la representación espacial entre una figura y un fondo. Dentro de la LSM existen señas específicas que significan ‘cerca’, ‘junto’, ‘lejos de’, ‘atrás de’, ‘en frente de’, ‘en lo alto de’, ‘abajo’, ‘sobre’, ‘próximo’, ‘a la derecha de’, ‘a la izquierda de’, ‘fuera’, ‘en’, y otros más. Sin embargo, es común observar que estas relaciones espaciales no se representen con estos recursos léxicos, sino por medio de un escenario interactivo. En estos casos, la mano débil representa el *fondo*, la mano activa hace referencia a la *figura*, y ésta se coloca con respecto al fondo dependiendo de la relación espacial que el señante desea transmitir, como se muestra en el ejemplo (92).

(92) INDICE^{→L} GATO_i MD: CL:SUPERFICIE-VERTICAL_j^{|barda|} (... →)
 _____ CabEnfr
 MA: CL:ESTAR-EN [ANIMAL-CUADRÚPEDO_i]
 MI:i SOBRE j
 ‘hay un gato en la barda’

Primero se identifica un lugar, L, el fondo, y un GATO, la figura. Después, con la mano débil, indicada con la abreviatura MD en la transcripción, se crea una superficie vertical, que representa el

fondo, digamos una barda, aunque en este ejemplo no se identifica la superficie vertical explícitamente como tal. Una vez establecida la barda, la mano activa, identificada con la abreviatura MA, forma una seña locativa para ESTAR-EN un lugar. Esta seña tiene incorporada un clasificador que indica que la cosa localizada es un animal cuadrúpedo, una referencia pronominal al gato previamente mencionado. Adicionalmente, el hecho de articular la seña ESTAR-EN arriba de la seña de la SUPERFICIE-VERTICAL indica que el gato está encima de la barda y no al lado de el, por ejemplo. En nuestra transcripción, utilizamos líneas independientes para transcribir lo que hace la mano débil y lo que hace la mano activa. Se representa el morfema interactivo (MI) en una tercera línea como *i*SOBRE_j, es decir, que *i*, el gato, está sobre *j*, la barda. Otros ejemplos de lo mismo se dan en (93), (94) y (95).

(93) INDICE^{→L} GATO_i TELEVISIÓN_j DORMIR MD: CL: SUPERFICIE- PLANA_j^[televisión] (... →)

MA: ESTAR-EN [ANIMAL-CUADRÚPEDO_i]

MI: *i*SOBRE_j

‘el gato se durmió encima de la televisión’

(94) ÍNDICE^{→L} PEPE-L[P]_i CALLE_j MD: CL: SUPERFICIE-PLANA_j^[calle] (... →)

MA: ESTAR-EN [ENTIDAD-BÍPEDA_i]

MI: *i*SOBRE_j

‘Pepe está parado en la calle’

neg

(95) AYER ÍNDICE^{→1} NO-PODER DORMIR

MD: CL: SUPERFICIE-PLANA_j^[cama]

MA: VOLTEARSE-ALGO-ACOSTADO [ENTIDAD-BÍPEDA_i]

MI: *i*SOBRE_j

‘ayer no pude dormir estaba dando vueltas y vueltas sobre la cama’

En los ejemplos anteriores se observa, por tanto, la realización de predicados clasificadores formado a través de señas en las cuales ambos articuladores activos expresan un significado diferente; una de las manos se refiere al sujeto que realiza la acción, y la otra al lugar donde se realiza.

Así como en (71) a (73), los ejemplos (93) a (95) también presentan una configuración manual que hace referencia a una entidad específica, a personas o animales. La configuración manual clasificadora (MA) se ubica sobre la mano débil, pero este articulador también tiene un significado y hace referencia a una superficie plana, que en (93) se refiere a una televisión, en (94) se refiere a una “calle”, y en (95) a una “cama”. De este tipo de construcciones se derivan verbos que indican posiciones de objetos o de personas en el espacio como *acostar*, *parar*, *caer*, *estar de rodillas*, etc. A diferencia de verbos de movimiento como SEGUIR, CAMINAR cuya configuración manual clasificadora se combina con una raíz de movimiento (proceso).

5.3.6.2. Relaciones recíprocas

Un escenario interactivo también se emplea para expresar relaciones recíprocas con un grupo reducido de verbos demostrativos. Son verbos como DISPARARSE, BESARSE, ENCONTRARSE-CON-ALGUIEN, en donde existe la participación de ambos articuladores activos, estableciendo una configuración bimanual simétrica. Los rasgos de orientación y dirección de ambos articuladores activos señalan a cada uno como agente y al otro como paciente, de tal modo que al realizarse al mismo tiempo expresan un sentido recíproco de la acción, como se puede observar en (96) con la seña verbal DISPARAR, ilustrada en la figura 5.42.

(96) JUAN-L[J]_x PEPE-M[P]_y DISPARAR^{x↔y}

‘Juan y Pepe se dispararon’

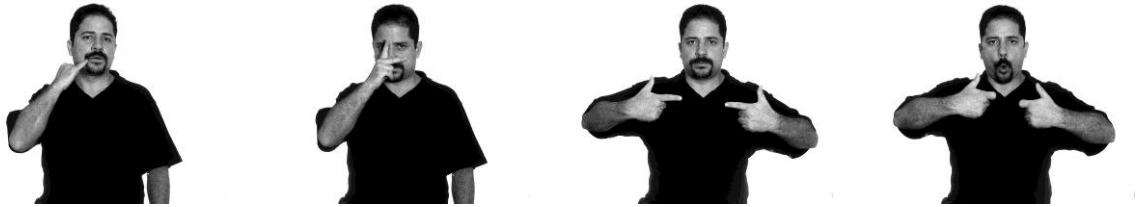


Figura 5.42. JUAN_x PEPE_y DISPARAR^{x↔y}

Los verbos recíprocos tienen una estructura que se conforma a las señas simples por su simetría. Por esta razón, se pueden transcribir sin distinguir entre los papeles de las manos débil y activa. En este caso, transcribimos el enunciado en una sola línea con la presencia de la flecha de doble cabeza para indicar que es un verbo recíproco.

El ejemplo (97) es casi idéntico al anterior, pero en este caso, se establecen los dos actores con dos manos diferentes, *Juan* con la mano activa y *María* con la mano débil. De esta manera, cuando las dos manos se juntan para representar el beso recíproco, se sabe cuál mano corresponde a *Juan* y cuál a *María*.

(97) MA: JUAN-L[J]_x MD: MARÍA-T[M]_y BESAR^{x↔y}

‘Juan y María se besaron’

5.3.6.3. Predicaciones relacionadas con distintos elementos de un conjunto

Hay otro grupo de escenarios interactivos donde los dedos de la mano débil representa un conjunto de 1 a 5 elementos y la mano activa asocia predicaciones u otros elementos con miembros específicos del conjunto al articularse en asociación con uno de los dedos de la mano débil. A continuación expongo un ejemplo que narra lo que les pasó a los tres gatos de una persona (98).

(98) ÍNDICE^{→1} ANTES TENER TRES GATO MD: TRES^{|gato|}

MD: (...→)

MA: ÍNDICE^{→D1|primer gato|} CAER VENTANA

MD: (...→)

MA: ÍNDICE^{→D2|segundo gato|} MORIR VIEJO

MD: (...→)

MA: ÍNDICE^{→D3|tercer gato|} ROBAR^{x←y}

‘yo tuve tres gatos, el primero se cayó por la ventana, el segundo se murió de viejo y el tercero se lo robaron’

En este ejemplo, se puede observar que los dedos de la mano débil, que articula el número TRES, se interpretan como encarnaciones de cada uno de los tres gatos; el dedo índice (D1) se refiere al primer gato, el dedo medio (D2), al segundo gato, y el dedo anular (D3), al tercero. La mano activa va señalando a cada uno de ellos, y hace la predicación correspondiente, mientras que la mano débil mantiene la configuración manual (CM 123+sep/o-) durante toda la secuencia.

En (98) se señala a cada dedo y después se hace la predicación correspondiente. En cambio en (99) ejemplo cada uno de los dedos extendidos de la mano débil es utilizado como el complemento indirecto del verbo.

(99) $\frac{\text{CiAr}}{\text{HABER TRES PERSONA}_{x,y,z}}$ $\frac{\text{CaAt}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{ LIBRO}}$ MD: CL:TRES-ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE
(...→)

MD: (...→)

MA: TRANSFERIR [CL:LIBRO]^{1→D1|x|}

MD: (...→) (...→)

MA: TRANSFERIR [CL:LIBRO]^{1→D2|y|} MA: TRANSFERIR [LIBRO]^{1→D3|z|}

‘había tres personas y yo le di un libro a cada una de ellas’

En (99) se observa que la mano débil mantiene la referencia a las tres personas que se enuncian al principio de la oración y con la mano activa se realiza la predicación. La mano activa se presenta con una configuración manual que hace referencia a objetos como libros, cuadernos, etc. Esta configuración manual además tiene una raíz de movimiento, formando así un predicado de transferencia. La seña se dirige a cada uno de los dedos extendidos (D1, D2, D3) de manera sucesiva, así estableciendo una concordancia gramatical entre el verbo y sus complementos. El movimiento que realiza la seña implica que el agente da un libro a cada persona.

La encarnación de los referentes en los dedos de la mano débil se haría aun más patente si la expresión fuera *había tres personas pero sólo a dos les di un libro (a cada una)*. La mano débil presenta una configuración manual TRES, y como en (99) la seña verbal es dirigida hacia dos de los dedos (D1, D2), así estableciendo la concordancia gramatical correspondiente. El dedo restante (D3), empero, es abatido por el dedo índice de la mano activa y se produce una negación con la cabeza. De esta manera se niega la acción expresada por el predicado clasificador en el caso de la tercera persona, como se muestra en (100).

(100) $\frac{\text{CiAr}}{\text{HABER TRES PERSONA}_{x,y,z}}$ $\frac{\text{CaAt}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{LIBRO MD:CL:TRES-ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE}}$
 (...→)

MA: TRANSFERIR [CL:LIBRO]^{1→D1|x|}

MD: (...→) $\frac{\text{neg}}{\text{<se abate D3|Z|>}}$

MA: TRANSFERIR [CL:LIBRO]^{1→D2|y|} <el índice abate D3|Z|>]

‘había tres personas pero sólo a dos les di un libro’

Ahora veamos en (101) otro ejemplo en el que se emplea la mano débil como la tábula para indicar un conjunto de cuatro elementos ordenados.

(101) UNO MES MD: CUATRO^{|cuatro semanas|} (...→)

(...→)

MA: ESTAR-EN [VIERNES]^{→D1|primera semana|}

(...→)

MA: ESTAR-EN [VIERNES]^{→D3|tercera semana|}

#F-U-M-I-G-A-R ÍNDICE^{→L} ESCUELA

‘el primer y tercer viernes de cada mes fumigan la escuela’

Se observa que la mano activa presenta la configuración manual de la letra V, la cual se refiere al día de la semana *viernes*. Ésta utiliza como tábula la mano débil, donde se encuentra la seña del número cuatro, que hace referencia a las cuatro semanas en un mes, así los dedos de la mano débil D1-D4 servirán de ubicación para la articulación de la seña del día de la semana en que se realiza la acción. Así, al articular ‘viernes’, indicado con la letra V, sobre el dedo índice (D1) y anular (D3), se interpreta como una referencia al primer y tercer viernes de cada mes.

Sólo resta mencionar que de este tipo de construcciones sólo he observado la capacidad de incorporar los morfemas numerales del 1 al 5, para referirse a entidades específicas, y realizar una predicación sobre las mismas.

5.3.6.4. Otros tipos de interacciones

Los ejemplos anteriores representan tres clases distintas de escenarios interactivos, pero el fenómeno no se limita a esos tres tipos. Cerramos este tema con tres ejemplos adicionales que ilustran como el fenómeno se manifiesta en otras situaciones. En el primer ejemplo se representa una escena donde una persona sigue a otra. Las dos personas están representadas por las dos manos. Una mano se mueve y la otra la sigue (102).

(102) PEPE-M[P]_x JUAN-L[J]_y MA: MOVER [ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE_x] ^{L1→L2}

MD: MOVER [ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE_y] ^{L1→L2}

MI: _yATRÁS_x

‘Juan sigue a Pepe’

En este caso el morfema interactivo es *y ATRÁS x*.

Falta mencionar otro tipo de verbos considerados de manipulación, los cuales representan acciones como *levantar* o *clavar* o *cortar*. En estos verbos también se observa el uso de una configuración manual clasificadora apropiada al objeto que es manipulado. Asimismo el movimiento con la cual se realiza es semejante a la clase denotada por el verbo. Es importante notar que no todas las CM clasificadoras pueden ser utilizadas en la articulación de verbos de manipulación²⁹. El siguiente ejemplo realiza una acción de martillar con la mano activa y representa la mesa con la mano débil. El hecho de estar clavando la mesa está señalado con la relación espacial entre la acción de la mano activa y la posición de la mano débil.

(103) PEPE-M[P] ÍNDICE^{-L} MESA_i MA: CL.ACCIÓN:CLAVAR[ENTIDAD-CILÍNDRICA_k]

MD: CL:SUPERFICIE-PLANA_i

MI: _kSOBRE_i

‘Pepe clava la mesa’

En (103) el clasificador incorporado en la mano activa hace referencia al *mango cilíndrico del martillo*, y se representa la acción de *clavar*. El movimiento con el que se realiza la seña es tenso y con fuerza, dirigido hacia el objeto que es clavado. Éste está representado por la superficie plana en la mano débil.

Ahora veamos el ejemplo (104) que representa otro escenario interactivo.

²⁹ De acuerdo con Eatough (1992) las CM que pueden ser utilizadas son las mismas que son utilizadas en los verbos ditransitivos, y este tipo de verbos de manipulación son icónicos.

(104) PEPE-M[P] ÍNDICE^{→L} CL:TOMAR-DE-ESQUINA^LEVANTAR[ENTIDAD-FINA]

‘Pepe levanta un papel ‘

En (104) la entidad que es manipulada es un objeto fino (papel), pero éste además es tomado por una esquina para levantarlo, de tal modo que este predicado clasificador en su conjunto describe la acción tal y como fue realizada por el sujeto. De igual modo si en el ejemplo (104) se hubiera cambiado el objeto *mesa* por *cuadro*, en la oración *Pepe pone el cuadro en la pared* se cambiarían los rasgos de orientación y dirección de la seña verbal, para informar al destinatario de la posición del objeto en el espacio “real”. Como se muestra en la siguiente figura (5.43)



Figura 5.43. ‘Pepe pone el cuadro en la pared’

El último ejemplo de un escenario interactivo viene de la narración de *la caperucita roja* en mi corpus de la LSM.

Fragmento II (0:00:45:03) del cuento “La caperucita roja”

Unidad: 2

Pragmática: Felicidad

RNM: CaAt-CaLat/OsAb/CinFruncido/OcApret/Mir^{→neutra}

GM: CL:CAMINAR-CON-DISTRACCIÓN[ENTIDAD-BIPEDA]^{|caperucita roja|L1→L2}

Traducción: Caperucita roja caminaba contenta

Rol señante: narrador

Nota: Se establece en el espacio L2 (derecha)

Unidad: 3

RNM: CpoErguido/CiNeut/OsSemiAb/Mir^{→cámara}

GM: PERSONA^{|plural|}

RNM: OcAb/OsAb/Mir^{-y}
 GM: TODO ESTAR-EN[ENTIDADES-MÚLTIPLES] (...→)
 CL_{MDx}:ENTIDADES-MÚLTIPLES
 MD: (...→)
 MA:VER^{1|Personas|→y |caperucita roja|}

Traducción: Todas las personas veían a caperucita roja

Rol señante: Rol público

Nota: La MD mantiene la misma CM referente a las entidades múltiples. Pero además el señante realiza o expresa la acción de ver, con su actitud gestual. El señante es una de las personas (entidades múltiples) que voltean a ver a la caperucita.

Unidad: 4

RNM: CaAd/OcAb/OsAb/Mir^{-MA}
 GM: MD: VER[ENTIDADES-MÚLTIPLES]^{1|Personas|→y |caperucita roja|}
 MA: CAMINAR-CON-DISTRACCIÓN[ENTIDAD-BIPEDA_y]

Traducción: Las personas ven a la caperucita caminar.

Rol señante: narrador

Nota: La configuración manual clasificadora ENTIDAD-MÚLTIPLE cambia su orientación para indicar que están viendo a la caperucita.

En la unidad 4 del fragmento II ambas manos hacen referencia a cosas distintas: la mano activa tiene la referencia de la caperucita, mientras que la mano débil hace referencia a entidades múltiples. No obstante, se realiza la acción de manera simultánea e incluso aparece una deixis visual que expresa la acción que realizan esas entidades múltiples, que consiste en *ver* hacia el lugar donde se encuentra *la caperucita roja*. Por otra parte, se observa una modificación de los rasgos de la configuración manual, de una CM (1234+/a+) a una CM (1234^/o-) asimilando los rasgos de orientación y dirección de la seña verbal VER. Asimismo, se mantiene la referencia a la caperucita roja con la configuración manual expresada por la MA.

5.3.7. *Esqueletos secuenciales*

Además de las propiedades identificadas en la morfología de la LSM habría que incluir la identificación de un elemento morfológico espacio –locativo que participa en la formación de palabras, esta categoría de morfemas es la de esqueletos secuenciales. Con este término se hace referencia a la organización espacial de una secuencia de señas que contribuye significado a la

secuencia. Hasta el momento todos los esqueletos que hemos identificado se organizan de manera discreta en líneas rectas (Smith Stark y Cruz Aldrete 2006) y en tres diferentes planos. Los representamos en tres grupos desde la perspectiva de un corte coronal (anterior y posterior): el esqueleto anterior y el esqueleto posterior, y desde un corte sagital los esqueletos secuenciales laterales (izquierdo y derecho), y por último, atravesando una la línea axial los esqueletos secuenciales verticales, como se puede observar en la figura (5.44)

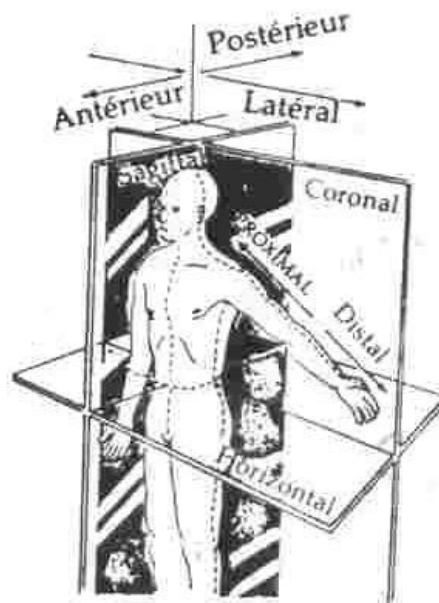


Figura 5.44. Cuerpo humano visto desde un corte coronal, sagital y axial (Tomado de: Botez, M. I. (Ed.), 1987. Neuropsychologie clinique et neurologie du comportement. Montreal: Les Presses de L'Université de Montréal)

5.3.7.1. Esqueletos secuenciales laterales

El esqueleto secuencial lateral consiste en la producción de una secuencia de señas que empieza adelante del tórax, en el espacio neutro señante. La mano se mueve con cada seña adicional hacia el lado ipsilateral. Este tipo de esqueleto se emplea, por ejemplo, al deletrear el nombre de

alguien en particular cuando se introduce por primera vez en la conversación. Véase las siguientes figuras del nombre propio “Martha Ruiz”.

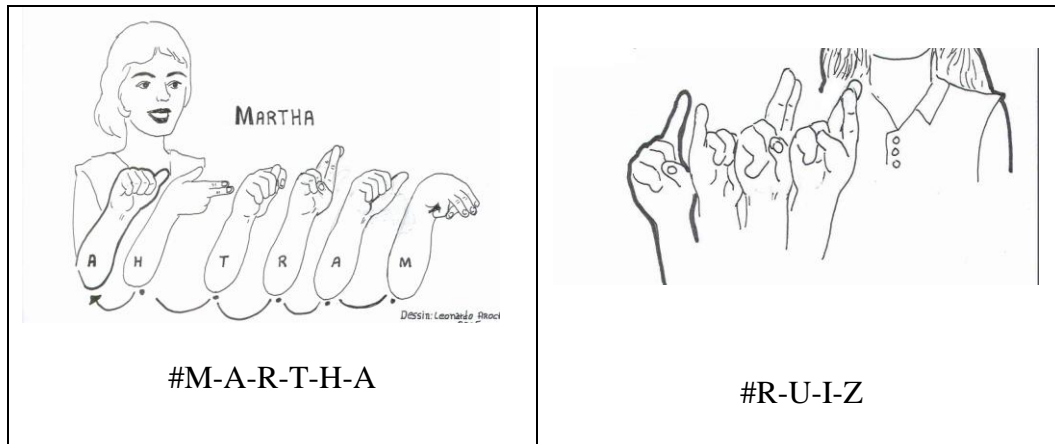


Figura 5.45. MARTHA

Figura 5.46. RUIZ

En las figuras 5.45 y 5.46 se observa la inserción de un movimiento entre las señas de las letras del alfabeto manual, éste movimiento permite el cambio de rasgos articulatorios para la realización de la seña de la letra subsecuente al momento de deletrear una palabra (con su correspondiente forma escrita). Al terminar el deletreo del primer nombre se inicia otro esqueleto para el apellido. Así el conjunto de señas que se combinan para deletrear un nombre se encuentra organizado en un esqueleto secuencial lateral, como se muestra en (105).

(105) ESQ-LAT{#M-A-R-T-H-A} ESQ-LAT{#R-U-I-Z}

Es importante mencionar que se observa con mayor frecuencia el uso de este esqueleto lateral en algunos intérpretes y señantes no nativos que en los señantes nativos.

Otro ejemplo de un esqueleto lateral es la representación de algunos números con dos dígitos iguales: 55, 66, 77, 88, 98. El primer dígito se articula más hacia el centro del cuerpo y el segundo más hacia el lado ipsilateral. Presentamos el ejemplo de 55³⁰, en (106).

(106) ESQ-LAT{CINCO CINCO}

‘55’

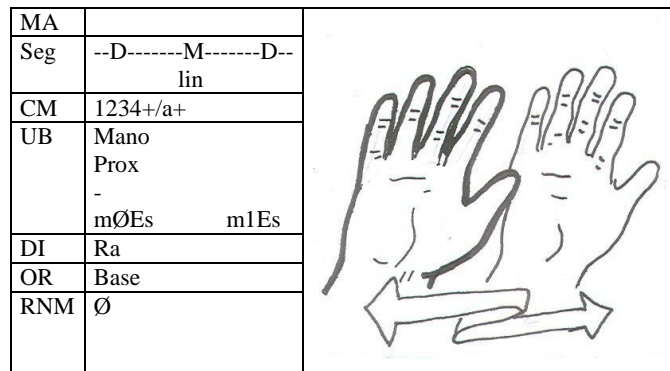


Figura 5.47. ESQ-LAT{CINCO CINCO}

La seña numeral ‘55’ está formada por las señas CINCO y CINCO organizadas en esqueleto lateral, como se muestra en la figura anterior.

Un tercer ejemplo de un esqueleto horizontal se encuentra en la presentación de problemas aritméticas de división. Observemos por ejemplo la siguiente pregunta que hace referencia a una operación numérica, *¿cuánto es ocho entre cuatro?*

(107) ESQ-LAT{CUATRO SIGNO-DIVISIÓN OCHO} $\frac{\text{CaAt}}{\text{CUÁNTO}}$

‘¿cuánto es ocho entre 4?’

³⁰ El número 55 presenta dos variantes; la que aparece aquí es una de ellas.

En (107) se expresa la operación como una secuencia de tres señas organizadas en un esqueleto lateral. Primero se articula el divisor (cantidad que divide a otra), la seña numeral CUATRO. Luego se indica la operación por medio de un trazo icónico, SIGNO-DIVISIÓN el cual es una representación del operador de esta operación. Finalmente se articula el dividendo (la cantidad que debe dividirse entre otra) OCHO. Cada seña en esta secuencia se articula más hacia el lado ipsilateral que la seña anterior. Esto revela que una organización espacio locativa y secuencial se usa para de expresar la operación de la división.

5.3.7.2. Esqueletos secuenciales anteriores y posteriores

En la LSM se observan esqueletos secuenciales que se mueven en línea recta para adelante o para atrás, en el plano frontal. Todos mis ejemplos están asociados con la *línea del tiempo* que ubica el presente en el espacio inmediatamente adelante del cuerpo; hacia adelante de esta coordenada, se indicará un tiempo futuro y hacia atrás se indicará un tiempo pasado. A lo largo de esta línea del tiempo, el señante manipula su espacio, de tal manera que al articular las señas, las ancla en un lugar específico de esta línea temporal. El esquema de la línea del tiempo se ilustra en 5.48.

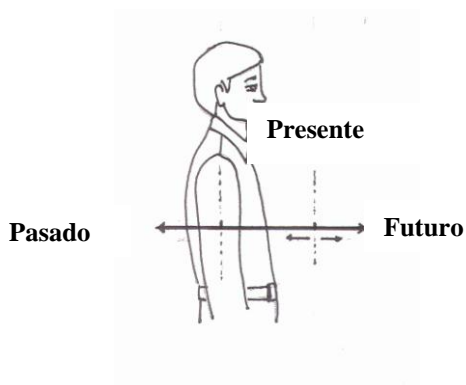


Figura 5.48. Línea del tiempo

Esta “línea” se emplea en varias expresiones concernientes al tiempo. Así, para referirse, por ejemplo, al *próximo sábado*, *sábado pasado*, o *hace dos sábados*, el articulador activo se desliza por esta línea del tiempo como se muestra a continuación.

Para percibir mejor esta formación de esqueleto secuencial, utilizando la línea del tiempo, observemos primero la seña para referirse al primer día de la semana.

(108) LUNES


MA		
Seg	M circ corto	
CM	I+/o-	
UB	Mano Prox - mØTo	
DI	RA	
OR	Base	
RNM	Ø	

Figura 5.49. LUNES

Como se puede observar en la figura 5.49, la seña LUNES (108) se realiza con un movimiento de contorno circular. Veamos ahora la figura (5.50) y comparemos la estructura del ejemplo (108) con (109).

(109) PRÓXIMO[LUNES]

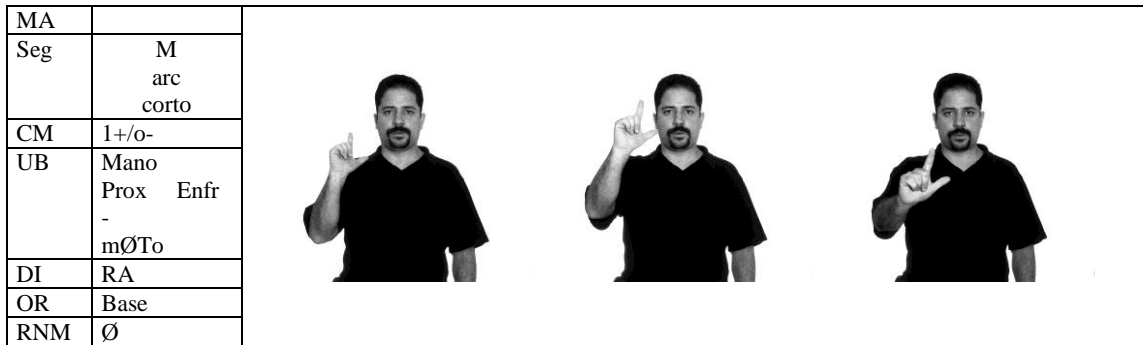


Figura 5.50. PRÓXIMO[LUNES]

Como se puede observar en (109) para referirse al próximo lunes, el articulador activo con la configuración manual de la letra L se articula con un movimiento en arco corto hacia adelante y termina en detención. En este caso, el cambio en el movimiento de la seña como un morfema esquemático que glosa como PRÓXIMO y que lleva como simulfijo una configuración manual que indica LUNES. Por otra parte, si se expresará lo contrario, es decir, el lunes pasado la seña LUNES se realiza con un movimiento en arco corto pero hacia atrás PASADO[LUNES].

En expresiones como ‘la próxima semana’, ‘el sábado pasado’, o ‘dentro de dos lunes’ se observa que el señante fusiona la estructura fonológica de la unidad léxica que se refiere a alguna unidad de tiempo y realiza movimientos hacia adelante o hacia atrás para indicar el tiempo pasado o futuro del evento como se muestra en (110) con la frase *Juan se casa el lunes*.

(110) JUAN-X[J] CASAR PRÓXIMO[LUNES]

‘Juan se casa el lunes’

Ahora bien, para indicar la cantidad específica a la que se hace referencia con respecto a la unidad de tiempo nombrada, se realizan movimientos en arco hacia delante o hacia atrás, cada uno partiendo de donde el anterior terminó; por tanto, el número de movimientos realizados equivale a la

cantidad específica a la que se hace referencia. Véase el ejemplo (111) donde se emplea un esqueleto secuencial anterior.

(111) PRO-DUAL-INCLUSIVO VER^{1↔2} ESQ-ANT{PRÓXIMO[LUNES] PRÓXIMO[LUNES]}

‘nos vemos dentro de dos lunes’

Por otra parte para indicar que algo pasó hace tres lunes, se utilizaría un *esqueleto secuencial posterior* (112).

(112) ÍNDICE⁻¹ IR FIESTA ESQ-POST {PASADO[LUNES] PASADO[LUNES] PASADO[LUNES]}

‘fui a una fiesta hace tres lunes’

5.3.7.3. Esqueletos secuenciales verticales

El tercer tipo de esqueletos observados son los secuenciales verticales, donde hay una secuencia de señas que se mueven desde arriba para abajo, cada una debajo de la seña anterior. Así, se observa en la formación de algunas expresiones numéricas fracciones, como por ejemplo, *un quinto* (1/5).

(113) ESQ-SEC-VERT{UNO^{L↑} CINCO^{L↓}}

‘un quinto (1/5)’

En (113) el señante ubica la seña numeral que corresponde al numerador en la parte superior, y debajo de ella articula la seña numeral correspondiente al denominador. Curiosamente si la expresión fuera *escriban un quinto*, el señante signa de manera secuencial el numerador, una seña índice con una dirección diagonal (/), y el denominador, como se muestra en (114).

(114) ÍNDICE^{→2PL} ESCRIBIR ESQ-VERT{UNO SIGNO-DIAGONAL CINCO}

‘escriban 1/5’

También para indicar que una acción se ejecuta siempre el mismo día de la semana, como por ejemplo, *todos los miércoles voy al cine*, se realiza la configuración manual correspondiente a la seña del nombre del día de la semana pero con un movimiento lineal de arriba hacia abajo³¹ como aparece en (115).

(115) TODOS[MIÉRCOLES] ÍNDICE^{→1} IR CINE

‘todos los miércoles voy al cine’

En (115) se observa una fusión entre la configuración manual de la seña léxica MIÉRCOLES y el esquema secuencial vertical, con lo cual se expresa que la frecuencia del evento se da “todos los miércoles”.

5.4. EL DELETREO

El último proceso morfológico al que haré referencia es el deletreo o el uso de la dactilología. Anteriormente se mostraron señas que representaban las letras del alfabeto del español, y que se emplean para formar señas inicializadas o para deletrear palabras completas en esquema laterales. Ahora bien, la estructura morfológica de las palabras deletreadas es compleja. Por un lado, cada seña es un morfema que se refiere a una letra del alfabeto del español (cf. Battison 1978) unidos en un tipo de composición. Por el otro, el conjunto completo tiene un significado mediado por el significado de la palabra en el español que ha sido deletreada. Así, la secuencia deletreada se puede tomar como un morfema de segundo orden. Por la dificultad conceptual que representan las palabras deletreadas para el análisis morfológico, se trata el deletreo aparte de la morfología concatenativa y la no concatenativa.

³¹ Liddell (2003) considera que el movimiento de esta seña de arriba hacia abajo responde a la disposición en el calendario de los días de la semana.

5.4.1. *El deletreo formal*

El deletreo o dactilología es uno de los mecanismos para la formación de palabras en las lenguas de señas que consiste de manera general en representar los signos o las letras de la lengua escrita dominante. En el caso las señas de la LSM estos signos corresponden a las letras del alfabeto latino usado para escribir el español. Es un recurso utilizado con frecuencia para tomar prestadas palabras del español. Se puede hacer referencia a estas señas como “señas deletreadas”, como en el siguiente ejemplo en el cual se observa el uso del deletreo para representar la palabra ‘vacunar’ en un enunciado de la LSM.

(116) TODO NIÑO ÍNDICE^{→L} DEBER #V-A-C-U-N-A-R
‘todos los niños deben vacunarse’

Como se puede ver en (116), se utiliza la convención de iniciar el deletreo con el símbolo de número (#) seguido de las letras de la palabra deletreada separadas con guiones.

Robbin Battison (1978), quién realizó la primera investigación del deletreo en la ASL, observó que muchas señas que provenían del inglés escrito se representaban con las señas de las letras del alfabeto de la ASL, y que además varios cambios fonológicos tenían lugar al momento de ser producidas. Uno de los aspectos más sobresalientes de la investigación de Battison es el hecho de que cada una de las letras que forman parte de este proceso llamado deletreo posee una estructura interna y segmental. El deletreo desde la perspectiva de este autor, no consiste únicamente en la articulación de cada una de las configuraciones manuales correspondientes al alfabeto de la lengua dominante. Es decir, estas señas no deberían considerarse una mera representación icónica de las letras de forma manual, sino que habría que considerarlas como cualquier otra “seña”. Así, para este investigador las señas del alfabeto manual constituyen una especie de morfemas libres.

El uso de la dactilología o deletreo se da en determinadas circunstancias, como por ejemplo, cuando aparecen términos nuevos o desconocidos para el señante, se recurre de forma inmediata a deletrear esta palabra desconocida, y quizá posteriormente se llegue a una convención en el uso de una seña específica para esa palabra³². O, como ya se mencionaba, se usa en la presentación de alguien ante un grupo de desconocidos resulta una práctica normal deletrear el nombre de esa persona para introducirla a la conversación, como en el ejemplo de Martha Ruiz (figuras 5.45 y 5.46).

5.4.1.1. El deletreo lexicalizado

De acuerdo con Battison (1978) cuando un señante deletrea, puede reproducir cada morfema distintivamente en lo que se llamaría un *deletreo explícito o formal*, que hace referencia a un estilo cuidadoso y formal, o por el contrario se pueden articular las letras de una manera más fluida que incorpora los elementos formativos de las señas de la lengua, un *deletreo lexicalizado*. En este tipo de deletreo, los morfemas separados correspondientes a cada letra de la palabra escrita pueden comportarse como si constituyeran un solo morfema, como una sola seña. Es decir, se comportan como compuestos lexicalizados.

El deletreo lexicalizado describe un proceso por el cual la combinación de las señas de cada una de las letras correspondientes a la palabra en la lengua hablada dominante español llega a interpretarse como una sola seña. En la LSM, un ejemplo de deletreo lexicalizado sería la seña correspondiente a “sal”, la cual se signa deletreando cada una de las letras de la palabra, en la que se incorporan las reglas que subyacen a la fonología de la LSM. La transición entre cada letra

³² Brentari (1994) aborda el estudio de la lexicalización de las formas deletreadas en la ASL. De acuerdo con esta autora, estas señas deletreadas son utilizadas cuando no hay una seña para el concepto al que se hace referencia o que no ha sido discutido dentro de la comunidad silente; para enfatizar una palabra que sí tiene una seña, en este caso de la ASL, y en disciplinas académicas.

involucra un breve movimiento de trayectoria lineal —un esquema lateral—, o bien pudiera omitirse este movimiento. En la figura 5.51 se ilustra la realización de la palabra ‘sal’.

(117) #SAL



Figura 5.51. Deletreo lexicalizado de la palabra SAL

En (118) usamos la convención de representar el deletreo lexicalizado sin marcar los guiones que separan las letras en el deletreo formal³³. Es importante notar que la lexicalización es un proceso gradual y que algunos signos pueden ser más lexicalizados que otros. De esta manera las palabras #TÉ, #PLAYA y #VACUNA aun conservan una estructura relativamente explícita; es decir, en la formación de cada una de estas señas se puede observar con mayor claridad las letras del alfabeto con las cuales están formadas. En otras circunstancias, las señas lexicalizadas han sufrido modificaciones mayores. Ejemplo de este tipo de modificaciones son las señas #LA, #DE, #BEBE, #NO y #SÍ, como se presenta en párrafos posteriores.

Battison (1978) en su estudio de la ASL indica que señas formadas por el deletreo como #IF ‘sí’ u #OR ‘o’ conservan la estructura interna de la seña correspondiente a cada letra del alfabeto y siguen las reglas del sistema de la ASL. Pero, de acuerdo con este investigador, en señas con un mayor número de configuraciones manuales como #BACK ‘de regreso’ o #EARLY ‘temprano’

³³ Adopto las convenciones establecidas por otros investigadores Lucas y Valli (1998), Massone 1985, 1990, 1993.

existe una tendencia a reducir el número de señas, de tal modo que las palabras deletreadas lleguen a parecerse más a una sola seña de la ASL. Esto marca la diferencia entre el deletreo formal y el deletreo lexicalizado. Battison describe ocho procesos de lexicalización que marcan la diferencia entre ambos tipos de deletreo, los cuales implican una serie de cambios morfofonológicos, como son la modificación de la orientación; la reduplicación del segmento M (movimiento); la incorporación de la mano débil.

Los tipos de procesos señalados por este autor, así como otras características que ocurren en el contexto de la enunciación relacionadas con el deletreo, como el hecho de que los señantes pueden producir combinaciones de señas deletreadas y señas específicas, o escoger deletrear partes de las oraciones que podrían también ser signadas, son aspectos que en la LSM ameritan un estudio más profundo y que rebasan esta investigación. A continuación sólo expongo de forma breve algunos de los procesos del deletreo que Battison enuncia y que he observado en la LSM³⁴, como son la eliminación de algunas en el deletreo, y el cambio de las configuraciones manuales.

De acuerdo con Battison algunas de las señas de una palabra deletreada pueden ser eliminadas en el deletreo lexicalizado, debido a que las señas deletreadas están regidas por las reglas de la estructura de la propia lengua de señas. Así, él observó que algunas señas deletreadas de la ASL estaban formadas por una o hasta cuatro configuraciones manuales diferentes en secuencia, pero que al parecer existía una regla que consistía en no permitir más de dos configuraciones manuales en una seña. Y por tanto, esto explicaría porqué en algunas secuencias de señas al provenir del deletreo de una palabra en la lengua oral dominante, los señantes eliminan algunos segmentos o señas.

³⁴ Una de las observaciones que hace Battison sobre el deletreo en la ASL, es la coexistencia tanto de una seña deletreada como una seña específica para el mismo concepto. En mis datos sobre LSM encuentro el ejemplo de las señas #TIO, y TIO, #PAN y PAN aunque de uso más frecuente la segunda forma de cada par.

En las señas de la LSM correspondientes a algunas palabras breves del español como los artículos *el, la, los, las* y la preposición *de*, se observa el uso del deletreo con la eliminación de algunos segmentos e incluso de una de las señas de las letras del alfabeto que la integran. Así la seña del artículo “la” se articula con las señas de la LETRA- L y LETRA-A (v. figura 5.52), mientras que la seña correspondiente a la preposición “de” se articula con la seña de la LETRA-D, más un segmento de movimiento, que describe una trayectoria recta hacia el lado ipsilateral, como se muestra en la figura (5.53).

(118) #LA


MA		
Seg	----D-----D----	
	- -	
	sost sost	
CM	1+/a+ 1234-/a+	
UB	Mano Prox Enfr mØIpsiUm	
DI	ExtMano	
OR	Base	
RNM	Ø	

Figura 5.52. #LA

(119) #DE

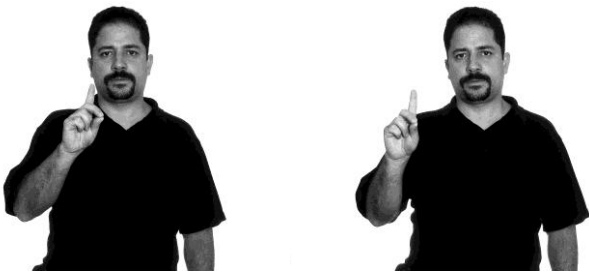
MA		
Seg	-----M-----	
	lin	
CM	12+°apil/o+c+	
UB	Mano Prox - mØTo m1To	
DI	ExtMano	
OR	Base	
RNM	Ø	

Figura 5.53. #DE

Ahora bien, con respecto al cambio de las CM en el proceso de deletreo, Battison señala que alguno de los rasgos que intervienen en cada una de las señas puede modificarse. Por ejemplo, en la seña #BEBE ‘bebé’ de la LSM, la seña está compuesta por la combinación de la seña letra B seguida de la configuración manual de la letra E. Sin embargo, esta última sufre una modificación en los rasgos de la matriz articulatoria, así que al realizarse de manera rápida se aprecia únicamente un movimiento local denominado de rascamiento, como aparece en (120).

(120) #BEBE

MA		
Seg	-----D----- - rsc	
CM	1234+/o-	
UB	Mano Prox - mØTo	
DI	ExtMano	
OR	Base	
RNM	Ø	

Figura 5.54. #BEBE

Ahora contrastémosla con la forma deletreada en (121).

(121) # B-E-B-E

MA				
Seg	D - sost	D - sost	D - sost	D - sost
CM	1234+/o-	1234 ^{??} /a [^] d-	1234+/o-	1234 ^{??} /a [^] d-
UB	Mano Prox - mØTo	Mano Prox - mØTo	Mano Prox - mØTo	Mano Prox - mØTo
DI	ExtMano	ExtMano	ExtMano	ExtMano
OR	Base	Base	Base	Base
RNM	Ø	Ø	Ø	Ø

En (121) se muestra cada una de las letras que compone la seña ‘bebé’ en un deletreo formal. A diferencia de (120), no hay modificación de los rasgos articulatorios.

Otra regla restringe la secuencia de las configuraciones manuales en una seña. Para Battison, algunas configuraciones manuales sólo pueden ser seguidas por otras formas específicas de la mano, dado que la secuencia de CM se encuentra condicionada por las propiedades fisiológicas de la articulación. De este modo, se producen los cambios de la configuración manual de una manera económica. Por ejemplo, veamos el par de señas #SÍ y #NO, las cuales mantienen un patrón de secuencia de la configuración manual permitido en la LSM.³⁵ Primero presento la forma deletreada de ‘sí’ y posteriormente la realización de la seña #SÍ.

(122) #S-Í

MA	
Seg	---D-----D---
	- -
	sost sost
CM	1234-/o- 4+/o-
UB	Mano Prox - mØTo
DI	RA
OR	Base
RNM	Ø

En (122) se muestra que la seña #S-Í está formada por la secuencia de las seña de la letra S, cuya configuración manual es (1234-/o-), seguida de la configuración manual de la seña letra I (4+/o-).

Ahora bien, en (124) se puede apreciar una modificación de los rasgos articulatorios que responden a las reglas fonológicas que están en el sustrato del sistema de la LSM.

³⁵ Para Battison aun cuando comúnmente la ubicación del deletreo que se realiza por primera vez es enfrente del hombro dominante del señante, esta locación no es un área restringida y puede cambiar. Por su parte Liddell (2003) comenta que algunas señas que se refieren a las letras o números pueden dirigirse a algún lugar específico del espacio, como por ejemplo el nombre de alguna persona en un suéter, se puede deletrear sobre el pecho del señante; de manera secuencial articula las señas de las letras sobre el lugar correspondiente a las letras en el plano del suéter.

(123) #SÍ

MA	
Seg	-----M----- - rsc
CM	4+°/o-
UB	Mano Prox - mØTo
DI	RA
OR	Base
RNM	Ø

En (123) se observa que la seña presenta una configuración manual en la cual el dedos seleccionado es el dedo meñique, este dedo se encuentra extendido pero con cierto grado de relajación, asimismo presenta un movimiento local de rascamiento, que se realiza de manera repetitiva y rápidamente.

Un caso parecido ocurre con la seña #N-O como se muestra en (124) y #NO en (125) como se muestra a continuación.

(124) #N-O

MA	
Seg	-----D-----D--- - - sost sost
CM	12^/o- 1234+°/o°d-y-
UB	Mano Prox - mØTo
DI	RA
OR	Base
RNM	Ø

(125) #NO

MA	
Seg	-----M----- -
CM	12+/a+ 12^o/o+c
UB	Mano Prox - mØTo
DI	RA
OR	Base
RNM	Ø

En (124) se observa la realización de la seña letra N seguido de la seña letra O, el deletreo de esta negación presenta dos segmentos detención. Al compararla con (125), el deletreo lexicalizado #NO consiste en la realización de las configuraciones manuales correspondientes de las letras N y O de manera secuencial. Se observan modificaciones en la matriz segmental y en la matriz articulatoria, específicamente en el parámetro de la configuración manual.

Por tanto, como se puede observar en los ejemplos (123) y (125), los cambios que se observan en la articulación de las señas para #SÍ y #NO son más drásticos, a tal grado que quizás se deberían considerar como señas simples, no como casos de deletreo.

5.4.1.2. El deletreo monogramático

Por último, presento un fenómeno relacionado con el deletreo que consiste en combinar la configuración manual de varias letras simultáneamente en la mano para representar su deletreo de manera sintética. Se denomina a esta práctica *deletreo monogramático* (Smith Stark y Cruz Aldrete 2006).

El deletreo monogramático se utiliza para designar nombres propios de ciertos lugares, como por ejemplo, los restaurantes VIPS³⁶ y la escuela Instituto Rosendo Olleta (IRO)³⁷. Veamos la seña VIPS (figura 5.55).

(126) VIPS


MA		
Seg	-----D----- - vib	
CM	124+sep/o-d-c+y	
UB	Mano Prox - mØTo	
DI	Palma	
OR	Base	
RNM	Ø	

Figura 5.55. VIPS

Esta seña VIPS presenta una CM constituida por la combinación de la letra V y la letra I que se coarticulan de manera simultánea, es decir, la mano adopta una forma con los dedos índice, medio y meñique extendidos y separados al mismo tiempo. A la par se realiza un movimiento local vibrante. Ahora veamos la articulación de cada una de estas señas que la componen de manera individual.

(127) LETRA-V

MA	
Seg	-----D----- - Sost
CM	12+sep/o-
UB	Mano Prox - mØTo
DI	RA
OR	Base
RNM	Ø

³⁶ VIPS es un cadena de restaurantes en México; algunos de ellos sirven como punto de reunión para los Sordos.

³⁷ IRO (Instituto Rosendo Olleta) es el nombre de una escuela para Sordos, donde se emplea el modelo de educación bilingüe.

(128) LETRA-I

MA	
Seg	-----D----- - sost
CM	4+/o-
UB	Mano Prox - mØTo
DI	RA
OR	Base
RNM	Ø

De manera parecida, la seña para el Instituto Rosendo Olleta consiste en las letras R e I articuladas simultáneamente como se muestra en (129).

(129) IRO ‘Instituto Rosendo Olleta’


MA		
Seg	-----D----- - vib	
CM	12+crz 4+sep/o-d-c+y-	
UB	Mano Prox - mØTo	
DI	Palma	
OR	Base	
RNM	Ø	

Figura 5.56. IRO

En (129) se observa que los dedos índice y medio se encuentran cruzados, y el dedo meñique extendido y separado. Así, las señas de ambas letras se combinan al mismo tiempo. De manera aislada puede observarse la estructura de las señas LETRA-I en (129) y de la LETRA-R en (130).

(130) LETRA-R

MA	
Seg	-----D----- - sost
CM	12+crz/o-
UB	Mano Prox - mØTo
DI	RA
OR	Base
RNM	Ø

Ahora bien, aun cuando podamos considerar que se trata de un proceso marginal, el uso del deletreo monogramático es reconocido por los señantes y es popular entre los jóvenes. Inclusive, incluye la muy conocida seña I-LOVE-YOU ‘te amo’ tomada como préstamo de la ASL. Esta seña está formada por las letras I, L y Y articuladas simultáneamente como se muestra en (131).

I-LOVE-YOU ‘te amo’


MA		
Seg	-----D----- - sost	
CM	14+sep/a+	
UB	Mano Prox - mØTo	
DI	RA	
OR	Base	
RNM	Sonrisa	

Figura 5.57. I-LOVE-YOU

Ahora veamos las señas que componen este deletreo monogramático del 132 al 134.

(131) LETRA-I (ASL)

MA	
Seg	-----D----- - sost
CM	4+sep/o-
UB	Mano Prox - mØTo
DI	RA
OR	Base
RNM	Ø

(132) LETRA-L (ASL y LSM)

MA	
Seg	-----D----- - sost
CM	1+/o-
UB	Mano Prox - mØTo
DI	RA
OR	Base
RNM	Ø

(133) LETRA-Y (ASL)

MA	
Seg	-----D----- - sost
CM	4+sep/a+
UB	Mano Prox - mØTo
DI	RA
OR	Base
RNM	Ø

Sólo falta mencionar aquellas palabras que proceden de otras lenguas de señas, o bien de lenguas orales y que emplean el alfabeto manual. Algunos de los señantes identifican que las señas son de otras lenguas de señas como la ASL o la LSE, o del español y así lo manifiestan. Pero, se han introducido a la Lengua de Señas Mexicana, y entre los jóvenes es común observar este tipo de señas, como por ejemplo, el uso de las señas OK de la ASL o NOMBRE de la LSE.

Es indudable que el marco teórico de la morfología de las lenguas orales contribuye al estudio de las lenguas de señas, pero como es de esperarse, las lenguas visogestuales presentan procesos que le son propios dada su naturaleza, como la gradación, la fusión y el uso de esqueletos espaciales. He expuesto onces tipos de procesos morfológicos: composición, prefijación, sufijación, reduplicación, suprafijación, supletivismo, gradación, simulfijación, escenificación interactiva, “esqueletización” y deletreo.

En la morfología de las lenguas de señas en general y de la LSM en particular no sólo existe una concatenación de los elementos, sino que además existe una superposición de los mismos, pues las lenguas visogestuales se caracterizan por la simultaneidad, espacialidad, y temporalidad además de la secuencialidad entre sus distintos componentes, a diferencia de las lenguas orales en donde prevalece la secuencialidad. En otros casos, hay un cambio relativo, como en la poca importancia de la morfología concatenativa en la LSM y el papel primordial de la incorporación. Así, aunque existan procesos análogos en las lenguas audiorales y visomanuales hay un cambio en su importancia relativa: la prefijación y la sufijación, que son muy importantes en las lenguas orales, son casi inexistentes en las LSM, mientras que los simulfijos, de poca importancia en muchas lenguas orales, tienen un papel primordial en la LSM.

Aunque la deixis existe en las lenguas orales y en las lenguas de señas, existen claras diferencias entre ambos tipos de lenguas debidas a su modalidad. En las lenguas de señas la deixis

es más productiva y tangible, ya que efectivamente se está señalando el referente. Es decir, los señantes están indicando un lugar específico en el espacio para hacer una referencia pronominal, temporal o espacial. Por otra parte, con respecto al estudio de la deixis pronominal en las lenguas de señas, nos enfrentamos al reconocimiento de dos circunstancias en el momento de la enunciación. Por un lado al uso de los deícticos para hacer las distinciones pertinentes a través de la señalización —de diferentes puntos en el contexto inmediato de la enunciación— de los referentes que están presentes para ser vistos, y por tanto, señalados. Y por otro el uso de estos mismos deícticos para hacer referencia a lo que no está presente en el contexto situacional, pero cuya presencia ha sido establecida virtual o imaginariamente. Aun en el caso del tiempo, se puede hacer referencias deícticas a través del uso de la línea temporal. El uso de los gestos deícticos como elementos paralingüísticos, en el caso de las lenguas orales, se contrasta con su uso en las lenguas de señas, en donde son elementos léxicos y gramaticales plenos. Así a diferencia de las lenguas orales, en las señas visogestuales tienen una importancia que puede ser utilizada metalingüísticamente.

Por último, es necesario señalar que el papel de los rasgos no manuales sigue siendo un punto que requiere de mayor exploración, no sólo como parte de la estructura fonológica, sino también morfológica, sintáctica y discursiva. En la presentación de los datos de la LSM, varios de los rasgos no manuales aparecen indicados en la línea superior a la glosa, he identificado algunos de ellos como negación, predicación, intensificadores (diminutivo, aumentativo), pregunta. No obstante, hay algunos más que he descrito pero cuyo estatus estructural no está definido, y que abre el campo a futuras investigaciones.

6. CLASES DE PALABRAS

R.M.W. Dixon (1982) comentaba que al describir la gramática de cualquier lengua el lingüista debe reconocer las clases de palabras que la componen. Las palabras desempeñan diferentes funciones dentro de cada enunciado o acto de habla, y estas funciones permiten distinguir entre varias clases de elementos léxicos. Así, para Payne (1997) la clasificación de las palabras depende por un lado de cómo éstas son utilizadas en el discurso y por el otro lado de su significado léxico o convencional. Por tanto, el reconocimiento de las clases de palabras dentro de una lengua se basa en criterios morfológicos y sintácticos.

Ahora bien, habría que reflexionar si los criterios para definir lo que es una palabra en lenguas orales son suficientes para determinar qué es una palabra en la lenguas de señas. Al respecto, hay algunos autores como Liddell (2003) quien considera que de manera general algunas señas no sólo tienen las propiedades que pudieran esperarse de una palabra oral, sino que además algunas tienen ciertas características como la exigencia gramatical de ser dirigidas hacia alguna entidad durante su producción como parte de su estructura léxica. Así como hay algunas otras señas que no requieren de ser dirigidas a un lugar en particular, pero que pueden ser dirigidas a lugares específicos con el propósito de hacer una asociación *ad hoc* entre el significado expresado por el signo y el lugar hacia la cual la seña es dirigida. Por tanto, comenta Liddell, cuando una seña gramaticalmente no direccional se dirige a un lugar o cosa, el destinatario no puede confiar sólo en lo que se señala para comprender la naturaleza de la asociación entre el significado léxico y la ubicación o la cosa hacia donde la seña es dirigida. El destinatario debe considerar el contexto.

De acuerdo con Liddell, esta particularidad de dirigir las señas hacia un lugar determinado refleja además la habilidad cognitiva que posee el señante y el destinatario para hacer asociaciones

razonables entre el significado expresado por la seña y el lugar hacia el cual se dirige esta seña. Por tanto, este autor sugiere la distinción entre dos tipos de señas; la primera se refiere a las señas locativas, es decir, aquellas señas que tienen una exigencia léxica que les obliga a ser dirigidas a una entidad, la necesidad de estar colocadas dentro de un espacio, o que el señante dirija su cara o su mirada hacia alguna entidad durante la producción de la seña. Por ejemplo, los pronombres y los verbos demostrativos. En la figura 6.1 se ilustra la seña ÍNDICE^{→1}, la interpretación de esta seña involucra la direccionalidad con la cual se realiza.



Figura 6.1. ÍNDICE^{→1}

En la figura 6.1 la dirección de la seña índice identifica al propio señante con el pronombre de la primera persona del singular. De forma similar la direccionalidad de la seña DECIR^{→x} identifica a x como el destinatario de la información. Véase la figura 6.2.



Figura 6.2. DECIR^{→x}

Siguiendo el análisis de Liddell (2003) la segunda categoría de señas abarca a aquellas que se articulan sin ningún señalamiento. Por ejemplo, el sustantivo MAMÁ ilustrado en la figura 6.3, o algunos verbos llanos como JUGAR. Estas señas no son deícticas.



Figura 6.3. MAMÁ

Como se podrá observar en el transcurso de este capítulo, dentro de la categoría de señas no direccionales de la LSM encontraríamos principalmente a la clase de los sustantivos, los adjetivos, las conjunciones, las preposiciones, algunos verbos, algunos cuantificadores y algunos adverbios. Sin embargo, esto no dificulta encontrar ejemplos en donde las señas de esta segunda categoría sean espacialmente dirigidas ya sea hacia lugares o hacia cosas como se podrá observar en este mismo capítulo. Y con respecto a la categoría de señas direccionales encontraríamos principalmente como parte de sus miembros a los pronombres, determinantes, algunos verbos, algunos adverbios de lugar y de tiempo.

Por mi parte, el análisis que presento de las clases de palabras de la LSM es desde una perspectiva estructuralista, aunque reconozco esta particularidad de las lenguas visogestuales de usar el espacio señante para establecer un significado, como ya notaba Liddell (2003). Así, establezco en principio la distinción entre clases mayores y menores (v. Bloomfield 1933[1965]; Payne 1997), reconociendo las categorías gramaticales que forman parte de estas clases. En cada una de estas categorías se podrá observar el uso o no del espacio señante para recuperar su significado. En la LSM identifiqué como parte de las categorías gramaticales que integran las *clases mayores*, al

sustantivo (6.1), al pronombre (6.2), a los numerales (6.3), al adjetivo (6.4), al verbo (6.5) y al adverbio (6.6). Las *clases menores* se encuentran conformadas por las conjunciones (6.7), las preposiciones (6.8), la interjección (6.9) y las señas no manuales (6.10).

Ahora bien, dada la complejidad y extensión de las características del verbo aquí sólo presento una clasificación considerando las características semánticas de esta clase de palabra. La estructura morfológica y sintáctica del verbo se desarrolla en el capítulo 7 el cual versa exclusivamente sobre esta categoría gramatical. Con respecto a la decisión de tratar a los numerales como una clase de palabras independiente de la clase de los adjetivos, sigo la propuesta de Payne (1997), quien los identifica como modificadores, pero, independientes de los adjetivos. Si bien los numerales pueden servir de determinantes o modificadores del sustantivo, también constituyen una clase, al ser palabras que se pueden utilizar de forma aislada para expresar una cantidad, orden, u operación matemática.

Antes de exponer las clases de palabras de la LSM es importante anotar, parafraseando a Ignacio Bosque y Violeta Demonte (1998: xxx), que la distribución de los contenidos de una gramática resulta siempre problemática, y que sin duda tendrá solapamientos parciales y engarces difíciles, cuya causa en un sentido puede estar en “la naturaleza multiforme de las unidades gramaticales”. De hecho, comentan estos autores, las propiedades sintácticas, semánticas y discursivas de estas unidades gramaticales propician que se establezcan redes de relaciones que vinculan nociones aparentemente lejanas, pero que no lo son del todo, por ejemplo, la negación se puede relacionar con el modo.

Al respecto, seguramente los lectores al seguir la descripción que hago de las clases de palabras de la LSM notarán que hay elementos que han sido abordados de alguna manera en los capítulos anteriores (4 y 5), y si continúan leyendo esta gramática descriptiva, apreciarán que algunos más serán nuevamente expuestos en el capítulo 8 sobre la sintaxis, aunque de forma más

profunda y desde otro nivel de análisis. No obstante, no debe percibirse como un factor de repetición, esta situación responde al objetivo de que el lector comprenda en mayor medida el sistema de la LSM.

Por otra parte, la LSM al ser una lengua poco descrita, a diferencia de lenguas como el español cuyo estudio data de varios cientos de años, no es posible decir *a priori* si esta lengua tiene tal o cual clase de palabras. Por tanto, para el análisis de las clases de palabras de la LSM me baso no sólo el reconocimiento de las palabras como elementos léxicos, sino además, de un análisis morfológico y funcional que me permita identificarlas como miembros de una clase particular.

6.1. EL SUSTANTIVO

De manera tradicional el sustantivo se ha definido como aquella palabra que sirve para designar personas, animales, o cosas, que pueden tener una existencia real o imaginaria. Esta definición se apoya en criterios semánticos. Sin embargo, estos criterios por sí solos no son suficientes para diferenciar los sustantivos de otras clases de palabras. Si observamos esta definición, con el término ‘cosa’ se pretende hacer referencia no sólo a objetos físicos (MESA, LIBRO), sino también a cualidades (INTELIGENCIA), o unidades para designar al tiempo (SEMANA, HORA), o a los números (OCHO, PRIMERO). Sin embargo, los adjetivos también pueden denotar cualidades, o los adverbios referirse a la noción de tiempo. De ahí que sea pertinente aplicar además de los criterios semánticos, criterios formales para el reconocimiento de los sustantivos en la LSM.

El sustantivo prototípico es una palabra que expresa conceptos estables en el tiempo, por ejemplo “casa” (Givón 1984:51). Según su función los nombres o sustantivos se definen por poder ser el núcleo de frases nominales, o núcleo de un sintagma que cumple la función de sujeto explícito, de objeto (directo o indirecto), de término de preposición en las oraciones sin necesidad de

ninguna marca especial (propiedades distribucionales). Las propiedades estructurales de los sustantivos tienen que ver con su forma para expresar, por ejemplo, la marcación de categorías como género o número.

En la LSM se pueden identificar las siguientes propiedades que distinguen a las señas pertenecientes a la clase de los sustantivos.

- a. Señas que funcionan como núcleos de frases nominales
- b. Señas que pueden ser argumentos de predicados.

Con respecto a la propiedad señalada en (a), observo que en la LSM los núcleos de las frases nominales se identifican por ser las únicas palabras/señas dentro de la frase que se refieren a la misma entidad a la que la frase hace referencia en su totalidad. En el caso de frases o sintagmas en donde aparecen determinantes demostrativos, los sustantivos aparecen en la posición posterior a la seña del determinante, como se muestra en (1) y (2). En el caso de aparecer el sustantivo conjuntamente con un modificador calificativo o descriptivo, como el adjetivo, éste se ubica en una posición anterior al modificador, como en (3). Y si el sustantivo aparece como el argumento de una predicación atributiva, éste se ubica dentro de la frase en la posición inicial (4). En (4) además aparece un pequeño cabeceo hacia el frente que se coarticula con la seña ENFERMO, y que transcribo como **pred** (rasgo no manual de la predicación)¹.

(1) ESE^{→L1} MESA
'esa mesa'

(2) ESE^{→L1} NIÑO
'este niño'

(3) GALLINA ROJO
'(la) gallina roja'

(4) JUAN-L[J] ENFERMO
_____pred

¹ Boris Fridman en la transcripción del texto narrativo de su corpus de la LSM "el día que casi me secuestran" identifica este rasgo no manual como predicación.

‘Juan está enfermo’

Los posesivos aparecen en una posición inicial al sustantivo, como en las frases nominales *mi gallina roja, mis hijos, tus libros*, etc. Veamos en el siguiente par de ejemplos la estructura Posesivo + Sustantivo.

(5) POS^{→1} GALLINA ROJO
‘mi gallina roja’

(6) POS-K^{→2} LIBRO
‘tu libro’

La presentación de el sustantivo se divide en tres partes, la primera trata sobre su estructura morfológica (6.1.1); la segunda aborda el reconocimiento del sustantivo considerando la función sintáctica (6.1.2) que desempeña en la oración; y la tercera consiste en una clasificación basada en criterios semánticos (6.1.3).

6.1.1. *Estructura morfológica*

En términos generales los sustantivos pueden ser simples, por ejemplo, las señas SOL, PERRO, CACAHUATE, y CAMISA; y también presentar una estructura morfológica compleja. En la formación de los sustantivos de la LSM se observan diversos procesos de composición (ejemplos del 7 al 15, 18) y afijación, derivación por sufijación (ejemplos 16 y 17), derivación a partir de verbos (ejemplos 19 y 20). Así como el proceso de inicialización y deletreo (ejemplos del 21 al 32). Los procesos morfológicos que aquí se mencionan son comentados en el capítulo 5, apartados 5.2, 5.3 y 5.4 .

6.1.1.1. Composición

Las señas compuestas pueden presentar o no alguna modificación en sus rasgos articulatorios. Algunos sustantivos de la LSM se forman con y sin modificación de las señas que los componen. El siguiente grupo de ejemplos del (7) al (13) ilustra el segundo tipo de composición. Posteriormente, los ejemplos (14) y (15) corresponden a sustantivos compuestos en los cuales hay un cambio de rasgos articulatorios de las señas que los forman.

En (7) se observa un sustantivo que se compone de la unión de núcleos nominales como en (7), de un sustantivo y un verbo como en (8) y (9), de la combinación de una configuración manual clasificadora y un sustantivo (10); de un sustantivo más un predicado clasificador (11) y (12) o un clasificador acción (13).

(7) HOMBRE^ MADERA
'carpintero'

[S^S]_s

(8) MESA^ESCRIBIR
'escritorio'

[S^V]_s

(9) BANCO^COMER
'Bancomer'

[S^V]_s

(10) CL:FORMA^{|AGUACATE-EN-MANO|}^COLOR-NEGRO^COLOR-VERDE
'aguacate'

[CL:CMclasificadora^Adj^Adj]_s

(11) HOMBRE^CL:ACCIÓN-CORTAR-CON-TIJERAS[ENCIMA-PELO]
'peluquero'

[S^CL:CMclasificadora^Raíz de movimiento]_s

- (12) HORMIGA^MA:SALTAR[CL:ANIMAL-CUADRÚPEDO_x]
 MD: CL:SUPERFICIE-PLANA_y
 MI: x SOBRE y
 ‘chapulín’
 [S^CL:CMclasificadora^Raíz de movimiento:Sobre CM Clasificadora]_s
- (13) HOMBRE^MD:CL:SOSTENER [ENTIDAD-RECTAGULAR-FINA]
 MA:CL:ACCIÓN-TOCAR-CUERDAS-GUITARRA
 ‘guitarrista’
 [S^CL:ACCIÓN]_s

Los ejemplos del (7) al (13) se forman a través de juntar dos señas o más, que se suceden sin modificación alguna de sus rasgos articulatorios. En mi corpus de la LSM, observo que la mayoría de los nombres que hacen referencia a animales o insectos, presentan este tipo de composición.

Veamos ahora el siguiente par de señas cuya formación implica cambios en su estructura fonológica. Estas modificaciones pueden ser de varios tipos, como por ejemplo, compresión temporal, o cambios en la matriz articulatoria².

- (14) LETRA-B^LETRA-C^LETRA-S
 ‘Baja California Sur’
 [S^S^S]_s,
- (15) LETRA-T^LETRA-L
 ‘Tlaxcala’
 [S^S]_s

En (14) ocurre una compresión temporal, ya que la sucesión de cada una de las configuraciones manuales correspondientes a las letras del alfabeto manual de la LSM se realizan de manera rápida, de tal forma que en su conjunto se observa como si fuera una sola seña. Por otra parte, también hay

² Sobre la discusión de estos ejemplos véase el capítulo cinco sobre morfología concatenativa apartado 5.2.

una modificación de los rasgos articulatorios de la seña LETRA-S, la mano activa realiza un movimiento de contorno, que describe una trayectoria recta hacia abajo.

Con respecto a (15) se observa la realización de una seña bimanual para nombrar al estado de la República Mexicana TLAXCALA. Esta seña es un compuesto formado por la seña letra ‘t’ seguida de la seña letra ‘l’. Cabe mencionar que ambas señas, pertenecientes al alfabeto manual de la LSM, se articulan de forma monomanual cuando son independientes, y se ubican en la zona próxima al tórax del señante. Pero, al combinarse en la formación de este compuesto, cambian sus rasgos de ubicación, dirección y orientación. Al igual que hay una modificación en su estructura segmental. Así, se observa un contacto entre ambos articuladores activos, seguido de un movimiento de contorno lineal, como se ilustra en la figura 6.4.



Figura 6.4 TLAXCALA

6.1.1.2. Sufijación

Veáanse ahora la formación de ciertos sustantivos a través de la derivación por sufijación.

- (16) PERSONA[^]-AL
‘personal’
[S[^]-sufijo]_s
- (17) ABUELO[^]-FEMENINO
‘abuela’
[S[^]-sufijo]_s

En los ejemplos (16) y (17) aparece el uso de sufijos -AL y -FEMENINO, no tienen un uso frecuente en las conversaciones espontáneas, aunque suelen utilizarse en contextos escolares para la enseñanza del español. En el caso del sufijo femenino, el señante llega a utilizarlo de forma espontánea para desambiguar o especificar cierta información que considera pertinente. Actualmente, el empleo de este sufijo femenino está siendo desplazado por el uso de la seña MUJER para marcar el género femenino. Se observa, a diferencia de (17), la formación de una seña compuesta, como se muestra en (18).

(18) ABUELO^MUJER
'abuela'

6.1.1.3. Derivación

En la LSM también se observa la derivación de algunos sustantivos a partir de verbos. Por ejemplo, hay varios verbos que forman un sustantivo relacionado por medio de la reduplicación, dando como resultado pares de señas como los siguientes: SENTAR/SILLA, COCINAR/COCINA, COMER/COMIDA, PESAR/KILO. Véase el par ABRIR-LIBRO/LIBRO que se presenta en (19) y (20).

(19) ABRIR-LIBRO

MA	
Seg	D-----M-----D Rot
CM	1234+/a^
UB	Palma Cub Cont - PalmaMD CubMD
DI	IntAbr
OR	Neut ExtMano
RNM	Ø
MD	Simétrico bimanual (TAB)

(20) ABRIR-LIBRO^ABRIR-LIBRO ‘libro’

MA	
Seg	[D-----M-----D] + rot
CM	1234+/a^
UB	Palma Cub Cont - PalmaMD CubMD
DI	IntAbr
OR	Neut ExtMano
RNM	Ø
MD	Simétrico bimanual (TAB)

La seña ABRIR-LIBRO (19) se caracteriza por presentar una secuencia DMD. La superficie palmar de los dedos extendidos de la mano activa hacen contacto con la palma de la mano débil, enseguida se realiza un movimiento de rotación de la muñeca con el cual se separan las palmas y quedan de cara al plano horizontal o piso. Ambos articuladores activos hacen contacto con el lado cubital. Para convertir esta seña ABRIR-LIBRO en el sustantivo ‘libro’ se requiere de repetir el movimiento dos o más veces, es decir, duplicar o triplicar la estructura DMD.

6.1.1.4. Inicialización y deletreo

La LSM es una lengua que coexiste con una lengua dominante, el español. En una sociedad donde además la lengua escrita se encuentra no sólo en la escuela sino en diferentes medios alfabetizadores (letreros, periódicos, revistas, etc.). Por tanto, como habría de esperarse, existen señas que se refieren a cada una de las letras del alfabeto español. El alfabeto manual tiene dos funciones principales: la *inicialización* y el *deletreo o dactilología*³. Ambos procesos aparecen en la formación de sustantivos y en general se refieren a nombres propios (personas, ciudades, países) o comunes. La inicialización interviene principalmente en la formación de antropónimos.

³ Véase en el capítulo cinco los apartados correspondientes a los procesos de inicialización (5.3.5.3) y deletreo (5.4) en la LSM.

La *inicialización* consiste en el uso en una seña de la configuración manual que corresponde a la primera letra de la palabra correspondiente en el español escrito. Así por ejemplo, las señas para DÍA (21), RUIDO (22), LUZ (23), PRIMO (24), se articulan con las configuraciones de la mano, D, R, L y P respectivamente, como se muestra a continuación.

(21) DÍA

MA	
Seg	-----M-----D Lin
CM	12+°apil+/o+c+
UB	PuntDed Prox Cont - Ipsi p1To ExtManoMD
DI	RA
OR	Neutra Palma
MD	Bimanual asimétrica (=TAB)
Seg	D - sost
CM	1234-/o-
UB	Mano Prox - mØTo
DI	RA
OR	Palma
RNM	Ø

(22) RUIDO

MA	
Seg	D - vib
CM	12+crz/o-
UB	Mano Prox - IpsiAu
DI	Palma
OR	Neut
RNM	Ø

(23) LUZ

MA	
Seg	D-----M----- Lin
CM	1+/o+
UB	PuntPu Cont Prox - Sup LabSup
DI	RA
OR	Base
RNM	Ø

(24) PRIMO

MA	
Seg	[-----M-----D--]+ lin - corto rebote
CM	12+apil+/o^
UB	ExtPulgar Prox cont - ExtPulgar
DI	RA
OR	Palma
RNM	Ø

De este grupos de señas (cf. del 21 al 24) podemos observar el empleo de uno o ambos articuladores activos. Tanto en las señas monomanuales, como bimanuales asimétricas, la mano activa es la que adopta la configuración manual de la letra del alfabeto de la LSM, que corresponde a su vez a la inicial de la palabra del español. Se emplea en el proceso de inicialización, la primera letra de la palabra correspondiente en el español.

La inicialización también se usa para distinguir miembros de familias de señas con significados relacionados. Estas señas se distinguen únicamente por las configuraciones manuales distintas con que se articulan⁴, por ejemplo, las señas EQUIPO, GRUPO, JUNTA, ASOCIACIÓN, CONGRESO, son señas que tienen una configuración manual diferente, que corresponde a la letra

⁴ Cf. *op. cit.* el apartado 5.3.5.3 sobre el proceso de inicialización.

inicial de cada palabra del español, pero todas comparten el mismo tipo de movimiento local, y son simétricas bimanuales (v. las figuras de la 5.31 a la 5.34 que aparecen en el capítulo 5).

En este sentido, se puede distinguir cuatro áreas semánticas donde el proceso de inicialización se encuentra especialmente prominente: nombres personales, nombres de lugares, nombre de días de la semana y nombres de meses.

Los antrónimos o nombres personales consisten en aquellos que los Sordos denominan apodos, es decir, nombres propios en señas dados sólo a los miembros de la comunidad Sorda, o bien, a personas oyentes que se relacionan de manera particular con la comunidad. Muchos sordos poseen apodos que marcan algún tipo de relación, es decir, la esposa o hija pueden recibir un apodo similar al del esposo o padre/madre. De manera general, los nombres personales o “apodos” de cada individuo de la comunidad Sorda se caracterizan por utilizar una configuración manual correspondiente a la primera letra del primer nombre legal de la persona (en español), más rasgos que con frecuencia aluden a una característica personal sobresaliente, como se ilustra en la figura 6.5⁵.

(25) EDGAR-SANABRIA[E]


MA		
Seg	D - rebote	
CM	1234 ² /a ^d -	
UB	ExtPu Cont Sup IpsiCa	
DI	RA	
OR	Base	
RNM	∅	

Figura 6.5. Edgar Sanabria

⁵ Véase Massone y Johnson 1991b sobre los apodos en la Lengua de Señas Argentina.

En (25) aparece la seña personal de Edgar Sanabria, su apodo se articula con la configuración manual correspondiente a la letra E del alfabeto de la LSM, que se articula estableciendo un contacto en la parte ipsilateral de la cabeza.

Es obvio que más de un individuo articula su nombre con la misma configuración de la mano que el de otro, pero esta configuración se realiza en un lugar específico, o con un movimiento particular. La articulación de la seña además puede estar relacionada con una característica física de la persona, lo cual implica que esa seña sea única y exclusiva para referirse a esa persona en especial. Por tanto, la presencia de un morfema que se refiere a la primera letra del nombre parece ser bien motivada. Un caso particular ilustrativo es la seña del nombre propio JULIO, esta seña cuando se trata del nombre personal JULIO puede realizarse con la misma configuración manual correspondiente a la seña del mes 'julio', pero la diferencia entre el nombre personal y el del mes radica en la ubicación, pues en el caso del primero ésta puede variar, mientras que en el segundo la ubicación y dirección siempre es la misma. Véanse las figuras 6.6 y 6.7.



Figura 6.6. JULIO (nombre personal)



Figura 6.7. JULIO (nombre del mes)

Con respecto a los nombres de lugares se puede observar que muchas de las señas pueden emplear la misma CM que corresponde a la inicial del nombre en español, a la cual se agregan los rasgos de ubicación, orientación o movimiento distintivos. En el siguiente ejemplo, la seña del nombre de la ciudad Guadalajara, se combina un movimiento y una locación utilizada en muchos nombres de ciudades, —la cabeza (lado ipsilateral), la cara, el espacio neutro (tórax), o ipsilateral (próximo, enfrente) del cuerpo del señante—, con la configuración manual correspondiente a la letra del alfabeto manual “LETRA-G”, como se ejemplificó en el capítulo 5 con respecto a la morfología.



Figura 6.8. GUADALAJARA

Ahora bien, la seña para referirse al estado de Guanajuato también presenta la misma configuración manual (letra G), al igual que la seña de Guadalajara, pero se diferencian por el movimiento y por la ubicación.

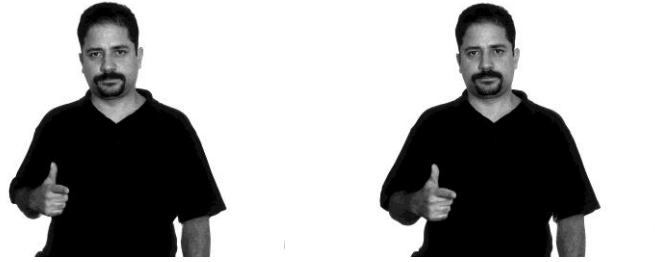


Figura 6.9. GUANAJUATO

Como se puede observar las dos señas comparten la misma configuración manual, no así los otros rasgos articulatorios. En la seña GUADALAJARA, la palma de la mano se orienta hacia el piso y se realiza un movimiento repetitivo recto de atrás a delante. En cambio, en la seña GUANAJUATO, la punta del dedo seleccionado se orienta hacia el frente; presenta un movimiento ondulatorio hacia delante del cuerpo del señante.

Otros ejemplos sobre este tipo de proceso de inicialización son las señas de los nombres de CHIAPAS, CHETUMAL, CHIHUAHUA, ACAPULCO, ALASKA, SONORA, SALTILLO. Sin embargo, es importante notar que este proceso no se da de manera general en la formación de las señas de los nombres de lugares, como por ejemplo, las señas para nombrar los estados de la República Mexicana, COLIMA (figura 6.10) y CAMPECHE (figura 6.11).



Figura 6.10. COLIMA

La seña COLIMA presenta dos segmentos; en el primero aparece una configuración manual (1234^/o+), con un movimiento lineal que termina en un segmento detención con la configuración manual (1234^ crz/o+c+), como se puede observar en los siguientes esquemas.

Por otra parte, la seña CAMPECHE, está relacionada con la configuración manual de la seña PUERTA (14/o-), se ubica en el lado ipsilateral de la cara, la yema del dedo índice hace contacto con el espacio frente a la ceja, y la yema del dedo meñique hace contacto con el espacio frente al pómulo, como se muestra en la figura 6.11. Tal vez, esta seña está motivada por el monumento histórico que caracteriza al estado de Campeche, conocida como “la ciudad amurallada”.



Figura 6.11. CAMPECHE

Aunado a lo anterior, hay otro tipo de sustantivos que involucra el uso del alfabeto manual, se emplea el deletreo o dactilología. Suelen ser sustantivos comunes y propios. Por ejemplo, los señantes suelen deletrear el nombre de alguien en particular cuando se introduce por primera vez en la conversación, por ejemplo ‘Miguel’, o para referirse al nombre de ciertas frutas como ‘kiwi’, o de objetos como ‘satélite’, o términos como ‘tsunami’, como se muestra en los ejemplos del (26) al (28).

- (26) #M-I-G-U-E-L ‘Miguel’
- (27) #S-A-T-E-L-I-T-E ‘satélite’
- (28) #T-S-U-N-A-M-I ‘tsunami’

Como se puede observar, hay un conjunto de señas que se combinan para deletrear el nombre. Estas señas presentan un esqueleto secuencial lateral que le da unidad a la secuencia deletreada como se muestra a continuación⁶.

(29) ESQ-LAT{#M-I-G-U-E-L} ‘Miguel’

(30) ESQ-LAT{#S-A-T-E-L-I-T-E} ‘satélite’

(31) ESQ-LAT{#T-S-U-N-A-M-I} ‘tsunami’

Falta notar que para referirse a los nombres de ciertos organismos suele emplearse el deletreo, por ejemplo, al nombrar a la Federación Mexicana de Sordos (FEMESOR) se deletrean sus siglas (32).

(32) #F-E-M-E-S-O-R ‘Federación mexicana de Sordos’

6.1.1.5. El número

En la LSM no existen morfemas gramaticales específicos para marcar número en todos los sustantivos, sino que se dan diferentes procedimientos gramaticales o léxicos para expresar cantidad⁷. Entre los mecanismos relacionados con la categoría gramatical de número en la LSM se encuentra el contexto, el uso de cuantificadores indefinidos o de números, el empleo de clasificadores descriptivos y la repetición.

Las lenguas visogestuales optimizan el uso del espacio señante para la transmisión de la información, y la deixis juega un papel importante. Así, dentro del contexto, el señante y el destinatario comparten la misma experiencia, o un conocimiento previo del objeto al que se hace

⁶ El uso de este esqueleto lateral para deletrear nombres se observa con mayor frecuencia en los intérpretes y señantes no nativos que en los señantes nativos.

⁷ Véase a Morales López, Pérez Casanova, *et al.* (2002). Algunos investigadores de las lenguas de señas afirman que no se puede considerar en estas lenguas visogestuales una categoría gramatical número, excepto en los clasificadores. Coincido con estos investigadores quienes comentan que más bien se trata de una expresión de cantidad, que se realiza de diferentes formas. Entre las formas de expresión de cantidad que exponen, se encuentra el uso del contexto para determinar si el número es singular o plural; la presencia de un elemento léxico cuantificador; o bien el uso de la deixis espacial. También en la LSM he observado el uso de estos mecanismos para expresar el número en los sustantivos.

referencia, etcétera. En la LSM se observa que en muchas ocasiones la forma del sustantivo puede tener referencia al singular o plural, y el contexto es el que determina la interpretación apropiada. Veamos el siguiente par de ejemplos.

(33) ÍNDICE $x \rightarrow L1$ VER $\rightarrow L1$ PERRO
 ‘ve a esos perros’

(34) $\frac{\text{pred}}{\text{ÍNDICE} \rightarrow 1}$ PEZ MORIR
 ‘mis pescaditos se murieron’

En (33) y (34) los sustantivos no indican número pero por el contexto se interpretan como plurales. En ambos ejemplos el contexto de la enunciación es compartida por el señante y el destinatario. Así, en (33) al apuntar el señante hacia un elemento a la vista de ambos (los perros), no requiere de indicar su pluralidad. Y en (34) el destinatario posee la misma imagen sobre el número de pescados al que hace referencia el señante. Las glosas que aparecen son contextualizadas.

Otra de las formas para expresar el plural es el empleo de los elementos léxicos como los cuantificadores indefinidos TODO, MUCHO, VARIOS, ALGUNOS, que se emplean para hacer referencia al plural, como se muestra a continuación.

(35) ÍNDICE $\rightarrow 1$ COMER TODO DULCE
 ‘me comí todos los dulces’

(36) $\frac{\text{Intens}}{\text{/u/CinFruncido}}$
 MANZANA MUCHO
 ‘manzanas’

El uso de las señas TODO (35) y MUCHO (36) es otro de los mecanismos para expresar la cantidad del sustantivo, es una forma de indicar el plural. La posición de la seña TODO es indistinta puede anteponerse o posponerse al sustantivo. En cambio la seña MUCHO suele colocarse en una posición posterior al sustantivo, como se ilustra en (36).

Otra forma de expresión del número en los sustantivos consiste en el uso de cuantificadores definidos. Los señantes emplean los números ordinales UNO, DOS, TRES, etc., para expresar la cantidad, singularidad o pluralidad, del sustantivo. Estas señas ocupan una posición anterior al núcleo nominal como se muestra en (37) y (38).

- (37) DOS HIJO
 ‘dos hijos’
- (38) ÍNDICE^{→x} COMPRAR UNO CUADERNO
 ‘compra un cuaderno’

Por otra parte, en la LSM se observa una distinción entre los sustantivos que se refieren a entidades que pueden ser contadas y aquellos sustantivos que se refieren a sustancias que se perciben como un continuo. La marcación del número en estos últimos sustantivos se realiza a través de una configuración manual clasificadora que hace referencia a la forma y el tamaño del volumen que adopta la entidad enunciada, como se puede observar en los ejemplos de las expresiones (39) a (41).

- Intens
LabComAb
-
- (39) CL: ENTIDAD-CON-VOLUMEN-ENTRE[SUPERFICIES-CÓNCAVAS]
 [TAMAÑO-X] ARROZ
 ‘(hay) muy poco arroz’

- Intens
GeInfladas
-
- (40) FRIJOL CL:FORMA-CONO[ALTURA-DE-ÁPICE-X]SOBRE{MANO}
 [ABERTURA-DE-ÁPICE-Y]
 ‘un montón de frijol’

Así, para referirse a sustantivos *no contables* como en los ejemplos anteriores, la forma de hacer referencia a la cantidad es a través de una seña que representa el contenedor o el volumen del elemento. Suele tener una referencia icónica, por lo que la identifiqué como un clasificador entidad que expresa además una dimensión, en este caso volumen.

- | | | |
|------|---|-----------------------|
| | | <u>Intens</u> |
| | | <u>OcSemicerrados</u> |
| (41) | CL: ENTIDAD-CILÍNDRICA _x MD _x : | (...→) |
| | | (...→) |
| | MA:CL: ALTURA-DEL-VOLUMEN-CONTENIDO[GRADACIÓN-X] _y | |
| | MI: _y INDICA-sobre _x | |
| | #A-B-O-N-O PLANTA | |
| | ‘(hay) poco abono para las plantas’ | |

En (41) se hace referencia a un recipiente cilíndrico, la seña se realiza con ambos articuladores activos, la mano débil se mantiene como referencia del recipiente al que se hace mención y de manera simultánea la mano activa señala el volumen de la sustancia que se haya contenida en el recipiente, en este caso el abono.

Además de las formas anteriores para marcar la pluralidad de sustantivos, existe otro mecanismo que involucra la deixis espacial, como se muestra en (42) con la oración *me comí todos los dulces*.

- (42) ÍNDICE^{→1} COMER DULCE CL:EXTENSIÓN-SUPERFICIE-PLANA^{|dulces|}
‘me comí todos los dulces’

En este ejemplo el señante a través de señalar en el espacio la distribución de los dulces sobre un plano horizontal emplea la CM 1234+/a+ con la palma hacia abajo y describe un movimiento circular. El destinatario tiene que inferir que esta seña tienen relación con el objeto “dulce” y construir un escenario para percibir la disposición espacial de este objeto sobre una superficie plana, sin recurrir al empleo de la seña del cuantificador TODO para indicar el número del sustantivo. A diferencia de (35) donde se emplea la seña TODO para referirse a la pluralidad del sustantivo.

La reduplicación es un proceso que también se emplea con algunos sustantivos muy frecuentes para marcar un tipo de plural, por ejemplo CASA, SILLA o ÁRBOL. Se observa un

componente deíctico que coloca la repetición del sustantivo en lugares diferentes creando un distributivo. Veamos los ejemplos ‘casas’ en (43) y ‘árboles’ en (44).

- (43) CASA \rightarrow L1, L2, L3 ‘casas’
(44) ÁRBOL \rightarrow L1, L2, L3 ‘árboles’

La repetición es un fenómeno más común con los clasificadores. Por ejemplo, un sustantivo, una vez que se identifica, se puede repetir en la forma de un clasificador que marca la distribución del sustantivo. La repetición puede realizarse con una o con las dos manos, dependiendo de criterios fonológicos y del mayor o menor grado de intensificación. Así, para indicar la pluralidad de la entidad ‘niño’ se articula en primer lugar la seña NIÑO y posteriormente se emplea el clasificador de entidad persona. Este clasificador hace referencia al ser ‘niño’. La mano activa (CL: PERSONA) se desplaza en el espacio señante, y se va ubicando de forma secuencial un número indeterminado de “niños”, como se muestra en (45).

- (45) NIÑO CL: PERSONA \rightarrow L1, L2, L3
‘niños’

6.1.1.6. El género

En la LSM no hay género gramatical de ningún tipo. Para indicar el género de seres animados se observa el uso de morfemas libres de género o más bien sexo léxico. No obstante, para los sustantivos que se refieren a personas o animales, el *masculino* se puede considerar como el término no marcado. Normalmente no se expresa. Esta forma no marcada también puede indicar la clase de palabra en general; es decir, engloba tanto al macho como a la hembra. Por ejemplo, GATO puede referirse sólo al gato macho, o puede incluir tanto a las gatas como a los gatos.

Por otra parte, también se observa una oposición léxica para marcar la diferencia de género. En estos casos el término masculino y el femenino son dos lexemas distintos, por tanto hay un

género “léxico” para distinguir entre machos y hembras, por ejemplo, las señas VACA/TORO, GALLO/GALLINA, cuya diferencia de género no se marca mediante morfemas gramaticales sino mediante oposición léxica, como se muestra en las siguientes figuras.



Figura 6.12 GALLO



Figura 6.13 GALLINA

Con respecto al género femenino en la LSM, este se construye a través de dos procesos, la sufijación y la composición⁸. El primero consiste en el uso de un sufijo femenino, el cual se realiza con la mano extendida, la palma de la mano dirigida hacia el piso, y con un movimiento hacia abajo. Este sufijo no forma parte de un sistema de concordancia como en el español y se utiliza con un pequeño número de sustantivos, sobre todo con los términos de parentesco, como se muestra en el siguiente ejemplo (46).

(46) HERMANO^-FEMENINO → ‘hermana’

⁸ Véase en el capítulo cinco, el apartado 5.2.1 sobre la composición y el 5.2.2 sobre la sufijación.

El uso de este proceso para formar el femenino ya es poco frecuente; incluso puede considerarse como una seña metódica⁹. Actualmente, la forma que es más productiva para expresar el femenino se realiza a través de un proceso de composición empleando la seña MUJER. La palabra ‘mujer’ se ubica posterior al sustantivo, como se muestra en la figura (6.14).

(47) HERMANO^MUJER
‘hermana’



Figura 6.14. HERMANO^MUJER

Ahora bien, es importante notar que en la LSM la categoría de género no se expresa generalmente, así, por ejemplo, la seña HERMANO indistintamente se puede utilizar para referirse a los hermanos varones como a las mujeres. No se utiliza o raramente se articula HERMANO^HOMBRE para especificar al varón. No obstante, en mi corpus encuentro el uso de la forma HOMBRE^Sustantivo para identificar el género, sin embargo, su frecuencia de aparición es baja (v. ejemplo 114).

6.1.2. Funciones sintácticas

El sustantivo es la categoría gramatical que cumple con la función del núcleo del sintagma nominal; como tal puede desempeñar las funciones sintácticas de sujeto y de objeto (directo e indirecto) en la oración, como se muestra a continuación.

⁹ Véase capítulos 1 y 5, apartado 1.1. sobre el uso de las señas metódicas en la enseñanza de la lengua oral y el apartado 5.2, sobre en la morfología concatenativa de la LSM.

a) El sujeto (S) :

El sujeto suele ser el instigador de la acción del verbo protípico de acción, de percepción, de proceso, que manipula o mueve objetos. Véase los siguientes ejemplos.

- (48) ROSA-M[R] LLORAR
'Rosa llora'
- (49) JUAN-L[J] COMER PAN
'Juan come pan'
- (50) ÍNDICE^{-x} LIBRO_x INTERESANTE
pred
'ese libro es interesante'

b) El objeto (O)

El objeto se refiere al sustantivo que se muestra más afectado por la acción del verbo protípico de acción.

- (51) JUAN-L[J] DAR^{-x} FLOR
'Juan le_x da una flor'
- (52) FELIPE-H[F] NO-HACER TAREA NO-HACER
neg neg
'Felipe no hizo la tarea'
- (53) CiAr/o/ ÍNDICE⁻¹ PLUMA_x CaIncDer CL:MOVER[OBJETO-FINO_x]^{1→y} FELIPE H[F]_y
'le di a Felipe mi pluma'

En (51) se observa que el sustantivo JUAN-L[J] es el sujeto del verbo de acción DAR, y el sustantivo FLOR cumple la función sintáctica de objeto. En (52) el sustantivo TAREA es el objeto de la seña verbal NO-HACER. Por otra parte en (53) se muestra el uso del sustantivo PLUMA con una función de objeto directo y del nombre propio FELIPE como objeto indirecto.

6.1.3. Clases semánticas

El sustantivo como categoría gramatical puede ser analizado por sus características morfológicas (6.1.1), por sus funciones sintácticas (6.1.2), y por su significado (6.1.3). La intención de este apartado es exponer la clasificación de los sustantivos con base en el criterio semántico, distingo dos grandes grupos: *comunes* y *propios*. Los sustantivos comunes a su vez se dividen en contables y no contables; abstractos y concretos; individuales y colectivos.

Los sustantivos sirven para nombrar cuanto tiene existencia, ya sea esta real, tangible, física, o si solamente se verifica en nuestra imaginación. El sustantivo ‘común’ es la categoría gramatical que expresa la pertenencia de las cosas a alguna clase, por ejemplo, las señas SILLA, MAMÁ, MANZANA, y PERRO. En cambio, el sustantivo ‘propio’ es la categoría que distingue o identifica una cosa entre los demás elementos de su misma clase. Se utilizan para referirse a individuos específicos los cuales son identificados por el señante y el destinatario, por ejemplo, el nombre propio que identifica a Johanna López es JOHANNA-L[J]. También son sustantivos propios los tóponimos, por ejemplo, los nombres de los estados de la República Mexicana, o de lugares como CHAPULTEPEC, que es un parque del Distrito Federal.

Los sustantivos *comunes* pueden a su vez dividirse en otras subclases en función de su pertenencia a una serie de clases léxicas. De este modo, distingo entre sustantivos contables y no contables, individuales y colectivos; abstractos y concretos (v. Ignacio Bosque 1999).

La distinción entre sustantivos *contables* y *no contables* se refiere a la oposición entre los sustantivos que categorizan las entidades: ‘masa’, ‘sustancia’ o ‘materia’, por ejemplo, AIRE, AGUA, LLUVIA, y DESHACER[CL:ENTIDAD-FINA] ‘arena’, con relación a los sustantivos que nos hacen pensar en las entidades como nociones continuas o discretas, por ejemplo, ÁRBOL,

MESA, y PAPEL. Esta oposición está vinculada con las nociones de “número” y “cantidad” (v. el apartado 6.1.1.5).

En este sentido, la oposición de los sustantivos individuales y colectivos se establece a partir de las nociones que se perciben como entidades simples. Esta oposición se ilustra con las señas ÁRBOL y HOMBRE (entidades simples) *versus* la seña ÁRBOL $\rightarrow^{L1,L2} L3$ ‘arboleda’ y la forma ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-MÚLTIPLE] ‘muchedumbre’. Este último par de señas se perciben como entidades múltiples, y reflejan algunas de las particularidades de las lenguas visogestuales que es el empleo del espacio señante para situar a los referentes en el espacio a la “vista del destinatario” y el empleo de clasificadores.

La distinción entre los sustantivos concretos y abstractos opone nociones complejas que no se perciben como objetos físicos, por ejemplo, INTELIGENCIA, LIBERTAD, y JUSTICIA, a las que designan entidades materiales como COCHE y FLOR. Esta distinción puede resultar polémica —en las lenguas orales y las lenguas de señas— dado que en ocasiones debido al contexto ciertos sustantivos que consideramos concretos pueden emplearse como abstractos, como se muestra en las siguientes oraciones

(54) HOMBRE HOMBRE IR ÍNDICE \rightarrow^L LUNA
‘el hombre fue a la luna’

(55) ÍNDICE \rightarrow^x HOMBRE_x
‘ese hombre’

En ambas oraciones se observa el uso del mismo sustantivo HOMBRE para referirse a la especie humana (54) y para identificar a un individuo determinado (55).

6.2. EL PRONOMBRE

El pronombre es una clase de palabras que está constituida por elementos que básicamente pueden sustituir a un nombre o aun sintagma nominal y desempeñar en la oración las funciones propias del sustantivo. Es una categoría compleja, como ya expone Francisco Barriga (2005:37), dado que bajo una misma denominación se reúne a grupos de distintos contenidos, con diferentes funciones y en diversos estadios de gramaticalización. La intención de este apartado es exponer las características de los *pronombres* que he identificado como miembros del sistema pronominal de la LSM. Para su exposición se enumeran de la siguiente manera: pronombres personales (6.2.1); pronombres demostrativos (6.2.2); pronombres posesivos (6.2.3); pronombres reflexivos y pronombres enfáticos (6.2.4); pronombres interrogativos (6.2.5); pronombres indefinidos (6.2.6); y pronombres relativos (6.2.7).

Como ya he demostrado, la deixis es un elemento fundamental en el sistema de las lenguas de señas, y en particular es relevante su empleo en la distinción pronominal. De acuerdo con Francisco Barriga (2005), el tiempo, el espacio y la persona son categorías básicas de la deixis, y dado que las lenguas visogestuales optimizan el uso del espacio para la transmisión de los mensajes, el señante puede indicar un sin fin de lugares en el espacio con diferentes valores, espaciales ('arriba', 'abajo', 'delante', 'atrás', etc.), o temporales (uso de la línea del tiempo)¹⁰, o pronominales, demostrativos ('éste', 'ése', 'aquél') o personales ('yo', 'tú', 'él', etc.).

Los pronombres deícticos señalan a su referente o un lugar convencional del espacio señante, y este hace referencia sin ambigüedad. En las lenguas visogestuales es importante notar que se puede señalar a referentes presentes o ausentes. En el primer caso se pueden señalar utilizando un

¹⁰ Véase capítulo 5, apartado 5.3.1 sobre deixis espacial, 5.3.6. sobre escenarios interactivos, y 5.3.7 sobre esqueletos secuenciales, así como el uso de la línea del tiempo.

pronombre que se articula en dirección a la verdadera locación del referente. En cambio en el caso de los referentes ausentes, la dirección en un principio es arbitraria y es escogida por el señante para cada uno de los referentes ausentes. Una vez que la locación ha sido establecida por el señante para un referente particular, se señala al referente todas las veces en que se le mencione en esa dirección. Esa misma dirección arbitraria establecida también es utilizada como la dirección del referente para propósitos de la concordancia gramatical.

Los pronombres en las lenguas de señas además de tener las propiedades que uno podría esperar de los pronombres en las lenguas orales tienen la exigencia de ser dirigidos hacia su referente, ubicado en un espacio real o virtual¹¹.

6.2.1. *Los pronombres personales*

La subclase de los pronombres personales, de acuerdo con Barriga (2005), se basa fundamentalmente en la distinción de las tres personas gramaticales que intervienen en el diálogo, o sea: la que habla (1ª. Persona), a quién se habla (2ª persona) y de quien se habla (3ª. Persona). Por otra parte, los miembros de esta subclase, también pueden llegar a diferenciar entre la inclusión y la exclusión del oyente. Asimismo, es posible que este tipo de pronombres incorporen la categoría de número, género, tiempo y/o distinciones deíctico-sociales. Y, de acuerdo con el papel que desempeñen en la oración, los pronombres pueden presentar formas particulares de sujetos, objetos directos, objetos indirectos y reflexivos.

Eatough (1992) menciona la existencia de dos sistemas pronominales. Uno de ellos está basado en el español, en las oposiciones de persona, número, caso y formalidad. Varios de los pronombres de este sistema son reconocidos por mis informantes, sin embargo, ellos consideran que

¹¹ Véase Liddell 2003, sobre la noción de espacio en la ASL.

son raramente utilizados por los miembros de la comunidad. Por mi parte, he observado el uso de este sistema pronominal de manera más frecuente en el español signado¹². El otro sistema, también identificado por Eatouhg, es utilizado con mayor frecuencia, se caracteriza por la deixis y la direccionalidad. En mi corpus de la LSM observo básicamente el uso de los pronombres pertenecientes a este segundo sistema. Sin embargo, como ya mencioné, mis informantes reconocen el uso de ciertas señas pronominales basadas en el español, y que son utilizadas por algunos sordos en su conversación espontánea, en la escuela, y en contextos religiosos.

6.2.1.1. La referencia a la 1ª, 2ª y 3ª persona del singular

La categoría persona codifica la información necesaria para identificar a los participantes del acto de comunicación verbal, que en su forma prototípica incluye tanto a alguien que habla, como a alguien a quien se le habla. Por convención a aquel que habla se le designa primera persona, y es quien constituye el centro deíctico; aquel a quien se le habla se le designa segunda persona. Por otra parte, todo actor que no sea aquel que habla, ni aquel a quien se le habla, queda adscrito a la tercera persona (Francisco Barriga 2005).

Así, en la LSM, el contraste básico deíctico para asignar la categoría gramatical de persona involucra la distinción de señalar hacia sí mismo (yo), o hacia un destinatario (segunda persona), o hacia una tercera persona. Este grupo está conformado en realidad por una única seña, con una misma configuración manual (1[^]/o-) o (1+/o-), cuyos demás componentes formacionales varían. Esta configuración manual pronominal se denomina ÍNDICE. A través de esta seña índice, el señante apunta con el índice distintos lugares del espacio señante, de esta manera aporta información semántica ligada a alguna persona gramatical, puede significar la primera o la segunda persona del

¹² Véase el trabajo de Serafín García (2001), *Comunicación manual*, tomo II. En esta obra aparecen las figuras de este tipo de pronombres; su estructura revela algunas características del español signado.

singular, o hacer referencia a un lugar distinto al que ocupan los miembros del circuito de comunicación. En el caso de apuntar hacia sí mismo significa una referencia a la primera persona singular “yo”.

Por tanto, de acuerdo con la relación entre el lugar ocupado por el interlocutor y la locación a la que apunte el índice, variará el significado de esta seña ÍNDICE. Si la configuración manual (1+/o-) o (1^/o-) presenta una dirección y orientación de la punta del índice hacia el pecho del destinatario significa que esta seña índice referirá a la segunda persona del singular, y de acuerdo con el contexto, puede traducirse como “tú”, “a ti”, “te”, o “usted”. Es decir, no cambia la forma según su función sintáctica como sujeto, complemento directo, ni para distinguir diferentes grados de cortesía o solidaridad. Por otra parte, si la locación hacia la cual apunta el dedo índice en la detención final no corresponde a la que real o imaginariamente ocupa el interlocutor, entonces el sentido referido puede ser la tercera persona singular o un lugar en el que algo ocurre, distinto al que ocupan los miembros de la conversación. Por ejemplo “él, ella, ahí, allá”.

Ahora bien, la determinación del significado preciso de esta seña “índice” depende de un factor pragmático, es decir, que es el contexto de situación en el que dice cuál es el significado de la seña. Una misma seña, con iguales rasgos segmentales, puede significar “allá, ahí, tú, a ti, a él, a ella, etc.” según se ubiquen en el espacio los participantes de cada fragmento de discurso. Por tanto, esta CM (índice) puede repetirse en el espacio, cambiando cada vez los rasgos de locación de la detención final, para significar la segunda o la tercera persona singular, así como una forma de la tercera persona plural, que más adelante abordaré.

A continuación, presento la descripción de los pronombres de 1ª y 2ª personas del singular. He observado, que algunos señantes articulan estos pronombres, con la presencia de rasgos no manuales. La aparición de estos RNM /o/ o /u/ está relacionada con el medio escolarizado, y por tanto, del contacto entre lenguas —español y LSM—. En los ejemplos siguientes utilizo ÍNDICE^{→1}

(56) para el pronombre de 1ª persona del singular e ÍNDICE \rightarrow^2 (57) para referirme al pronombre de 2ª persona del singular en ambos aparece el uso de RNM. Así, para referirse a la 1ª persona del singular el señante presenta redondeo de labios como si articulara la vocal /o/. Y con respecto a la 2ª persona del singular aparece una protrusión de los labios como si articulara la vocal /u/. En las siguientes figuras (6.15) aparece del lado derecho ilustrada la seña ÍNDICE \rightarrow^1 y del lado izquierdo se muestra la seña ÍNDICE \rightarrow^2 .

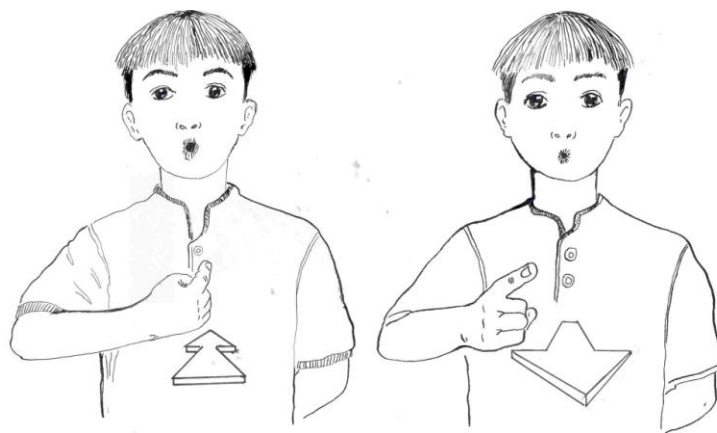


Figura 6.15. Pronombre de 1ª. Persona del singular y 2ª. Persona del singular

(56) ÍNDICE \rightarrow^1

MA	
Seg	---M-----D Lin
CM	1^/o-
UB	YemD1 Prox Cont enfr Es
DI	Palma
OR	Cub
RNM	/o/

(57) ÍNDICE^{→2}

MA	
Seg	---M-----D lin
CM	1 [^] /o-
UB	Mano Prox Enfr (destinatario)
DI	RA
OR	Palma
RNM	/u/

Los pronombres personales de tercera persona, como ya se mencionó, tienen la misma configuración manual (1[^]/o-) y sólo cambia la dirección de la seña, pues el señante tendrá que “indicar” o apuntar hacia el referente de acuerdo con el contexto en el que parece, si está arriba, abajo, a la izquierda, a la derecha, etc. Así, en lugar de una sola tercera persona, el señante crea tantas terceras personas distintas como sean requeridas por la situación que quisiera comunicar. Por tanto, es fundamental la deixis para entender y desambiguar la referencia pronominal¹³.

6.2.1.2. El uso de ÍNDICE en el plural

Los pronombres plurales, como ya han sido descritos por otros investigadores, como por ejemplo, Masssone (1993) en la Lengua de Señas Argentina, y Liddell (2003) para la Lengua de Señas Americana (ASL), también están dirigidos hacia sus referentes al nivel del pecho, pero el movimiento se realiza en un sentido circular. Así es también para LSM. A continuación presento la transcripción de dos de las formas de los pronombre plurales en la LSM.

¹³ En el trabajo realizado por Luis Armando López García et. al (2006) en la realización del pronombre de tercera persona del singular femenino utilizan la seña ÍNDICE^{→x} seguida de la seña MUJER. De la misma manera forman el femenino del pronombre “ellos”.

(58) PRO-PL^{▷a,b,c}

MA	
Seg	M Circ
CM	1 [^] /o-
UB	Mano Prox - m2To
DI	Neut
OR	Neut
RNM	∅

(59) ÍNDICE^{▷a,b,c}

MA	
Seg	M cab arc
CM	1 [^] /o-
UB	Mano Medio - Ipsim2To Xm2To
DI	Neut
OR	Neut
RNM	∅

Es importante destacar que al dirigirlo a un grupo de personas el punto donde se articula en el espacio indicará quiénes forman parte del grupo al que se hace referencia, incluido el propio señante. De tal modo que en algunas ocasiones el movimiento termina en contacto con el pecho del señante, y la seña significa inequívocamente NOSOTROS. En (58) la seña se realiza con un movimiento que describe una trayectoria circular, suele incluir al señante de tal modo que comienza en un lugar próximo al cuerpo del señante y concluye el movimiento en la misma ubicación. En cambio, en (59) se utiliza una seña indéxica que comienza en lugar medio o distante al cuerpo del señante, esto implica que el señante no es parte del grupo al que se hace referencia. Esta seña va indicando a los miembros a los que hace referencia, implica un significado pronominal de ‘ustedes’ o ‘ellos’.

6.2.1.3. El pronombre dual (PRO-DUAL)

La seña que a continuación describo tiene valor pronominal dual, lo que significa que refiere siempre a dos personas. Se articula con la configuración manual 12+apil/o^, y un movimiento de contorno lineal y movimiento local de cabeceo (flexión de la muñeca). La mano está orientada con el cúbito o con el dorso hacia el suelo, y las puntas de los dedos índice y medio se orientan sucesivamente (lo que provoca el movimiento local de muñeca) hacia la altura del pecho de dos participantes, real o imaginariamente presentes. Si una de las coordenadas hacia las que se orientan los dedos es el pecho del señante (y puede llegar a tocarlo con la punta del dedo medio), éste se incluye en la referencia, junto con un segundo participante. Significa entonces “nosotros – dos /tú y yo: él-ella y yo” (figura 6.16) . Si el movimiento no incluye señalar hacia la zona del “yo”, la referencia se hace a dos participantes entre los cuales no figura la primera persona. Significa entonces “ellos dos” o “ustedes dos (tú y él-ella)”.

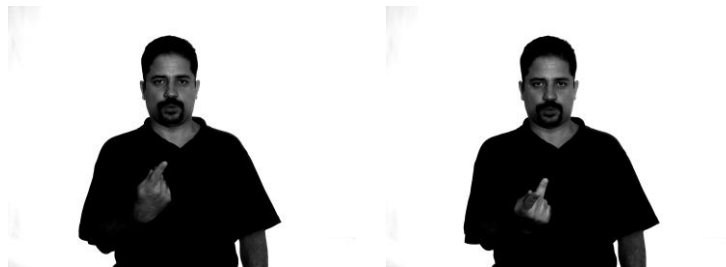


Figura 6.16 PRO-DUAL con inclusión de la primera persona del singular

6.2.1.4. El pronombre trial, cuadrado, entidades múltiples (cinco o más)

La CM 3 (123+/o-) se utiliza para los pronombres que hacen referencia a tres personas, y la CM 4 (1234+/o-) se usa para los pronombres que hacen referencia a cuatro personas. En ambos casos los dedos están extendidos y señalan hacia arriba, la palma está en dirección del cuerpo del

señante y se mueve en círculos horizontales. En las figuras siguientes se ilustra la forma del pronombre USTEDES-TRES/ ELLOS-TRES (6.17) y NOSOTROS-TRES (6.18).

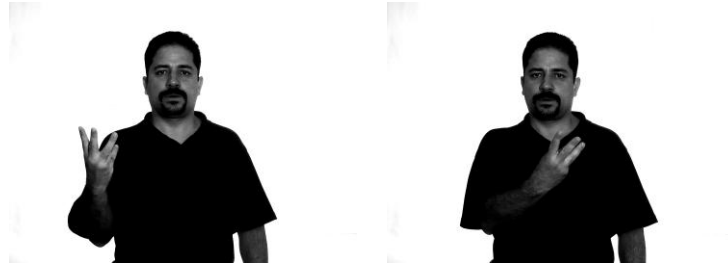


Figura 6.17 USTEDES-TRES/ELLOS-TRES



Figura 6.18. NOSOTROS-TRES

Asimismo la **CM 5** (1234+/a+) se utiliza para pronombres que se refieren a grupos de personas de tamaño inespecífico y se mueve en círculo o arco, con la palma hacia abajo.

He observado otra forma para hacer referencia a los pronombres plurales no sólo con el significado de segunda y tercera persona plural, sino además para referirse a varios lugares o un único lugar extenso. Esta es una variación de la expresión de plural descrita en el párrafo anterior. La mano, cuya palma es la parte que suele orientarse hacia el suelo, y cuyo índice orienta la punta hacia el lugar ocupado real o figuradamente por los participantes referidos, traza un movimiento cuyo recorrido pasa por todos los lugares que se suponen ocupados por ellos. No es la locación de la detención final aquí la que señala, sino las locaciones por las cuales pasa el movimiento. El significado de la seña así articulada puede ser “ellos, ustedes, a lo largo de ese lugar, todo eso, etc.”

(60) ÍNDICE →a,b,c,d,e,f...

‘ellos’

Por último, habría que comentar la distinción inclusivo/exclusivo con diferente número de participantes. Al incluir al señante en el momento de la enunciación forzosamente la mano iniciará el movimiento a partir del lugar cercano a éste. En caso contrario iniciará el movimiento cercano al lugar que ocupan los participantes real o figuradamente.

Ahora bien, entre los pronombres hay unos que refieren al participante de modo simple y otros que suman a esa idea significados gramaticales tales como “posesión” o “carácter enfático”, como se podrá observar en los párrafos posteriores. Por otra parte, en la LSM no se observan términos de tratamiento para hacer referencia a cierta jerarquía social, así como tampoco he observado el uso de los apelativos “Señor” o “Señora” en contextos formales.

6.2.1.5. Pronombres inicializados

Los pronombres inicializados en la LSM aparecen mencionados por Serafín García (1991)¹⁴ y Eatough (1992). En mis datos no aparecen dichos pronombres inicializados, aunque he observado que algunos jóvenes señantes para referirse al pronombre de primera persona del singular utilizan la configuración manual de la letra Y; la palma de la mano hace contacto con el pecho del señante y el cúbito de la mano da de cara al plano horizontal. Este pronombre aparece con la glosa PRO-1 en (61). La seña USTED también es inicializada, se realiza con la letra U (62) tanto para el pronombre singular como para el plural, en combinación con la deixis espacial para establecer la correferencia. De acuerdo con Eatough (1992) parece ser una influencia de la LSE (Lenguaje de Signos Española).

¹⁴ Esther Serafín (1991) presenta una serie de pronombres de la LSM en su mayoría inicializados.

Por otra parte, en el caso del pronombre USTED no he observado en la LSM como característica de su sistema pronominal una distinción deíctico-social¹⁵.

(61) PRO-1

MA	
Seg	D - sost
CM	4+sep/a+
UB	Mano Cont - mØTo
DI	Palma
OR	Cub
RNM	Ø

(62) USTED

MA	
Seg	M Circ corto
CM	12+/o-
UB	Mano Prox - m1To
DI	Base
OR	Cub
RNM	Ø

Los pronombres de tercera persona del singular son realizados de acuerdo con Ma. Esther Serafín García (1991[2001]) utilizando la seña de la letra ‘e’ para el pronombre masculino ‘él’, y para el pronombre femenino correspondiente se utiliza la letra L y el sufijo femenino. Asimismo, de acuerdo con la descripción de esta autora, los pronombres plurales serían señas compuestas. Así, el pronombre ‘nosotros’ —sin hacer distinción entre inclusivo o exclusivo—, se realiza a través del empleo de la configuración manual letra N; la mano realiza un movimiento en arco y posteriormente se articula la seña MUCHO. Algo similar, ocurre en la formación del pronombre ‘ellos’ el cual se

¹⁵ V. Francisco Barriga (2005).

realiza empleando la letra L; la mano realiza un movimiento con una trayectoria lineal corta hacia el frente y enseguida se articula la seña MUCHO.

Además de las señas pronominales presentadas por Serafín García (1991[2001]), también he observado el uso del deletreo en la formación de ciertos pronombres, como por ejemplo, ‘me’. Este pronombre se puede considerar un deletreo lexicalizado, #M-E¹⁶, el cual se realiza con la configuración manual letra M seguida de la articulación de la seña de la letra E. La realización de este pronombre ‘me’ también presenta una variante que consiste en usar sólo la configuración manual de la letra M; la seña pronominal tiene un solo segmento detención en el cual el lado radial del dedo índice hace contacto con el pecho contralateral. El uso de estas formas pronominales es poco frecuente, y de acuerdo con mis datos se restringe al ámbito escolar y religioso. Sin embargo, es importante notar que en la obra de Juan Carlos Miranda (s.f.) editada por la Asociación Mexicana de Sordos, A.C aparecen registrados este tipo de pronombres; incluyen además de ‘me’, los pronombres ‘le’, ‘lo’, los cuales se forman con las señas del alfabeto correspondientes. No así el pronombre ‘se’ el cual se realiza con una configuración manual (1+/o-); el articulador activo tiene un primer contacto con el antebrazo y después se realiza un movimiento en arco que concluye haciendo contacto con el hombro. El uso de esta última seña no aparece en mis datos.

6.2.1.6. Referencia pronominal incorporada en el verbo.

En la LSM hay un grupo de verbos que se distinguen porque en su realización señalan a sus argumentos. Debido a esta característica se les ha llamados verbos demostrativos (v. Boris Fridman 1996a, Andy Eatough 1992), por ejemplo, los verbos DECIR, LLAMAR-POR-TELEFONO,

¹⁶ Véase en el capítulo 5, el apartado 5.4 sobre las características del deletreo.

AYUDAR, FILMAR, e INVITAR, son señas verbales que incorporan a sus argumentos, al sujeto y al objeto, o sólo a uno de ellos, como se muestra del (63) al (65).

- (63) LLAMAR-POR-TELÉFONO^{1→2}
‘te llamo’
- (64) LLAMAR-POR-TELÉFONO^{2→1}
‘me llamas’
- (65) ÍNDICE^{→L(x)} PEPE-O[P]_x BESAR[MEJILLA_y] MARÍA-R[M]_y
‘Pepe besó a María’

En los ejemplos anteriores la seña verbal parte del sujeto que realiza la acción, y se dirige hacia el destinatario. En (63) la trayectoria del articulador activo comienza cercano al cuerpo del señante y termina su movimiento cercano al destinatario. En cambio, en (64) la seña parte del sujeto, que en este caso es el interlocutor y termina cercano al señante. Ahora bien, en (65) pareciera que se cruzara una línea media (corte sagital) sobre el cuerpo del señante, de tal modo que éste utiliza ambos lados para establecer una correferencia pronominal. Así, en el lado izquierdo se indica la señal ÍNDICE^{→L(x)} seguido de PEPE-O[P]_x y en el lado derecho se establece la referencia pronominal del complemento directo MARÍA. Este fenómeno se describe con más detalle en el capítulo correspondiente a la naturaleza de los verbos de la LSM.

Por otra parte, no quisiera pasar por alto que he observado que los señantes en su discurso suelen omitir la referencia a la primera persona de manera explícita, es decir, no se realiza a través del uso del pronombre de primera persona. Por tanto, esta referencia a la primera persona se encuentra implícita siempre y cuando no se introduzca y se haga referencia a otro participante, como se presenta en (66).

- (66) CaAd
COMER CARNE SOPA
‘comí carne y sopa’

Asimismo, las acciones subsecuentes no requieren de indicar obligatoriamente el ÍNDICE^{→1} si al inicio de la oración ya se estableció quién ejecuta la acción, como se muestra en (67). El ejemplo que se transcribe responde a la pregunta ¿qué hiciste hoy?.

(67) ÍNDICE^{→1} IR ESCUELA DESPUÉS IR ÍNDICE^{→L} VIPS COMER
 ‘fui a la escuela y después fui al Vips’

En (67) el señante no vuelve a hacer la referencia pronominal para indicar quien realiza la siguientes acciones reportadas. Como se ha podido observar a través de los ejemplos anteriores, la deixis tiene una participación significativa en la vinculación del sistema pronominal y verbal.

De acuerdo con Bellugi y Klima (1982) comentan que muchas distinciones significativas que se realizan en las lenguas de señas son hechas a través de “señalamientos” en el contexto inmediato de una situación. Sin embargo, no necesariamente la referencia déictica se realiza a través de una seña manual, sino que puede involucrar la vista, como se muestra en la expresión ¡vamos! (68), y en la oración interrogativa en (69)¹⁷.

(68) CiAr/Mir^{→2}
 IR
 ‘¡vamos!’

(69) preg
Mir^{→2}
 QUERER AGUA
 ‘¿quieres agua?’

En estas oraciones el sujeto no es explícito; el señante, al ver a su destinatario en (68) y (69) establece la referencia pronominal. El contexto de la enunciación permite la identificación del sujeto de las oraciones. Pero además, como se puede observar, en ambos ejemplos la deixis corporal juega un papel fundamental en la referencia pronominal, de tal modo que la mirada, la inclinación del cuerpo, de la cabeza, etc., son fundamentales para entender quién es el sujeto de la acción.

¹⁷ Véase en el capítulo 8, el apartado 8.4.7 sobre las características de la interrogación.

En resumen, los pronombres codifican significados, y tienen la exigencia gramatical de dirigirlos hacia una entidad como parte de su estructura léxica. La dirección con la que se realiza no depende de un grupo de locaciones simbólicas o direcciones, más bien, depende de la locación de la cosa en un espacio real o en un espacio virtual. En lugar de seleccionar de una lista gramaticalmente definida de posible direcciones, el señante debe seleccionar una dirección que le lleve al referente del pronombre, ya sea en el espacio real o espacio virtual. De acuerdo con Liddell (2003) en este sentido la direccionalidad del dedo o dedos seleccionados de la mano activa, como por ejemplo, $PRO^{\rightarrow x}$ (ÍNDICE $^{\rightarrow x}$) es una seña no discreta gradual. Para este autor los pronombres en general necesitan ser señalados, es parte del conocimiento gramatical pero la dirección específica de señalarlo no lo es. Por mi parte asumo que la deixis es de naturaleza morfológica y esencial para la referencia pronominal. Utilizando la distinción de Peirce sobre icono, índice y símbolo, algún caso específico de ÍNDICE $^{\rightarrow x}$ será tanto simbólico como deíctico.

6.2.2. *Los pronombres demostrativos*

En las lenguas orales se define a los pronombres demostrativos como unidades lingüísticas cuya característica principal es la de designar a las referencias por su situación con respecto al hablante. Por tanto, en estos pronombres la función deíctica es esencial, aunque igualmente puede recuperar referencias discursivas y, de esta manera, desempeñar funciones anafóricas (Luis J. Eguren 1999, Francisco Barriga 2005). En cuanto al tipo de información que transmiten, los pronombres demostrativos son unidades deícticas personales y locativas simultáneamente, se trata de subdivisiones del pronombre de tercera persona que se organizan con base en el criterio de

distancia relativa con respecto al punto cero del contexto deíctico¹⁸. Así, el pronombre ‘éste’ indica cercanía, ‘ése’ o ‘eso’ indica un grado intermedio entre cercanía y lejanía, y ‘aquél’ implica lejanía en relación con la localización del hablante. Asimismo, de acuerdo con Francisco Barriga (2005), estos pronombres se pueden relacionar con los pronombres personales de diferentes maneras, y ocupan muy a menudo el lugar de los pronombres de tercera persona¹⁹.

En la LSM no hay un número fijo de demostrativos, el señante puede apuntar a un número infinito de referentes en el espacio señante. Los pronombres demostrativos suelen realizarse con la seña ÍNDICE (1+/o-) o (1^/o-). El significado es recuperado por el destinatario a partir de la relación que se establece entre el lugar ocupado por el señante y la locación a la que apunte el índice. Por tanto, variará el significado de esta seña ÍNDICE, y podrá ser interpretado como ‘éste’(70), ‘ése’, ‘eso’ (71) o ‘aquél’ (72), además de su traducción como ‘él’o ‘ella’ (73).

- (70) $\frac{\text{CiAr} \ / \text{CpoAgachado} \ / \ \text{CaAd}}{\text{JUAN-V[J] QUERER ÍNDICE}^{\downarrow x \text{ cercano}}}$
‘Juan quiere éste’
- (71) $\frac{\text{CaAd}}{\text{JUAN-V[J] QUERER ÍNDICE}^{\rightarrow y \text{ medianamente cercano}}}$
‘Juan quiere ese’
- (72) $\frac{\text{CaAd}}{\text{JUAN-V[J] QUERER ÍNDICE}^{\rightarrow z \text{ distante}}}$
‘Juan quiere aquél’
- (73) $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow x \text{ distante (Juan)}} \quad \text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \frac{\text{CaAd}}{\text{AMAR}}$
‘él me ama’

En los ejemplos del (70) al (73), se observa que la seña deíctica sustituye la seña que hace referencia al objeto que es solicitado por el sujeto de la oración.

¹⁸ Cf. Lyons 1968:7.2 con respecto a la organización binaria, ternaria etc., del sistema de los demostrativos en las lenguas del mundo. Véase además Fillmore 1982: 47 y ss., Anderson y Keenan 1985: 280 y ss.

¹⁹ De acuerdo con Lyons (1977: 15.2) los demostrativos y los pronombres personales están diacrónicamente y ontogenéticamente emparentados, ya que los primeros sustituyen a los segundos en varias lenguas.

Por otra parte, también se utiliza la seña deíctica (12"/o-) para referirse a seres u objetos sin nombrarlos. Esta seña pronominal cambia su ubicación con respecto al cuerpo del señante para expresar la distancia con respecto a éste en el momento de la enunciación. En los siguientes ejemplos se observa el uso de esta seña para los demostrativos *éste*, *ése* y *aquél*. Aparece la glosa DEM⁻ⁱ para indicarlos; el señante puede orientar o dirigir estas señas a distintos puntos en diferentes distancias y alturas.

(74) DEM⁻ⁱ cercano
'éste' (papel)

(75) $\frac{\text{Mir} \rightarrow \text{arriba}}{\text{DEM} \rightarrow \text{j arriba a la izquierda}}$
'ése ahí arriba a la izquierda'

(76) $\frac{\text{Mir} \rightarrow \text{izquierda hacia x}}{\text{DEM} \rightarrow \text{x lejano a la izquierda}}$
'aquél' (coche)

Las construcciones sintácticas donde aparece este tipo de demostrativos se abordan en el capítulo 8 en el apartado 8.1.

6.2.3. *Los pronombres posesivos*

Los pronombres posesivos son aquellos pronombres que fundamentalmente expresan una relación de tenencia entre seres, cosas o ideas, y un poseedor asociado a cualquiera de las personas gramaticales, por tanto la función principal de este tipo de pronombres es la posesión, sea alineable o no alineable (Francisco Barriga 2005).

Con respecto a los pronombres posesivos observo tres configuraciones manuales diferentes para indicarlos, cuya frecuencia en su uso no parece ser indistinta. A las señas de los pronombres posesivos de primera persona (POS-5⁻¹/POS-K⁻¹ Posesivo), y los de personas distintas a la primera

(POS-K⁻², POS-K^{-x} Posesivo), se suman al significado personal, el de la posesión de la entidad a la cual acompaña en la frase (“mío, tuyo, de ella, etc.”)²⁰. Se articula con la configuración manual 1234+/a+ o la CM 1234+/a^ el posesivo de primera persona como se ilustra en la figura 6.19.

(77) MÍO

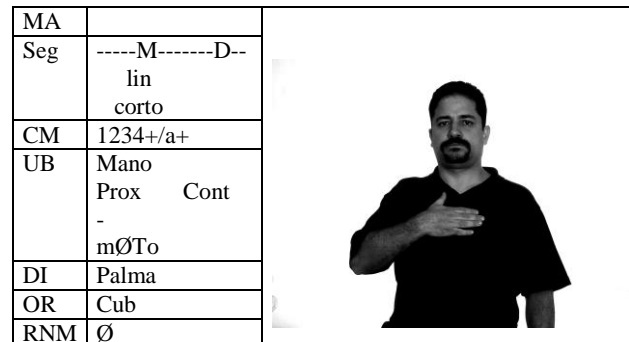


Figura 6.19. POS-5⁻¹

En la figura 6.19 se muestra el pulgar alineado y separado, esta forma aparece con mayor frecuencia, en comparación con la posición del pulgar alineada pero no separada. La palma de la mano hace contacto con el pecho del señante. Represento ambas formas del pronombre ‘mío’ con la glosa POS-5⁻¹.

En el caso de personas distintas a la primera persona, el pronombre posesivo se articula con la configuración manual (12+apil+/o^), o con la CM (1^/o-), de tal modo que la base de la mano se orienta siempre hacia el suelo, y la palma así como la punta del dedo medio (D2) se orientan hacia la coordenada espacial ocupada por un participante real o imaginario. Así, puede significar “tuyo, de ustedes, de él” o “de ella”, según la relación entre las coordenadas espaciales y el contexto de la conversación, como se muestra a continuación.

²⁰ Mühlhäusler y Harré (1990) (Citado por Francisco Barriga 2005:37) consideran que, con mucha frecuencia, los posesivos aparecen antes que los personales, tanto a nivel de adquisición de lenguaje entre los niños, como en los procesos de pidginización, por lo cual resulta natural, en cierto modo, que en algunas lenguas los pronombres personales sean derivaciones morfológicas de los posesivos, y en algunas otras se usen las mismas formas para expresar ambas relaciones. En la LSM se puede observar el uso de la misma seña índice para referirse a la primera persona del singular ‘yo’ como al posesivo ‘mío’.

(78) POS-K^{→2}
 ‘tuyo’ ‘suyo’

MA	
Seg	-----M----- lin corto
CM	12+apil+/o^
UB	Mano Prox - Enfr mØTo
DI	Palma
OR	Base
RNM	Ø




Figura 6.20. TUYO/POS-K^{→2}

(79) ÍNDICE^{→x}
 ‘tuyo’, ‘suyo’

MA	
Seg	-----D-----
CM	1^/o-
UB	Mano Prox - d1To
DI	Palma
OR	Base
RNM	Ø

El pronombre posesivo que se articula con la configuración manual (12+apil+/o^), aparece con la glosado POS-K, seguido de un superíndice que consiste en una flecha y una indicación de la persona hacia la cual señala (^{→x}). Si por el contrario se articula con la configuración manual 1^/o- la glosa empleada es ÍNDICE^{→x}. Ahora bien, para referirse a personas distintas a la primera singular, la seña debe orientarse hacia el participante con el que se establece la correferencia entre el poseedor y el poseído, así se puede identificar si se trata de un pronombre de segunda persona del singular o de una tercera persona.

Para referirse al pronombre ‘nuestro-inclusivo’ en el cual se trata de dos poseedores y una cosa poseída se emplea la configuración manual (12+apil/o^) como aparece en (78). Al articular este

pronombre el señante primero apunta hacia si mismo y posteriormente realiza un movimiento lineal y concluye con el dedo medio de la mano apuntando hacia el otro participante. O se puede emplear la forma de la CM (12+/o-) que se transcribe en (80).

(80) NUESTRO

MA		
Seg	M	arc
CM	12+/o-	
UB	Mano	CubD2
	Prox	Cont
	-	
	IpsiUm	XUm
DI	RA	Cub
OR	Base	ExtAbr
RNM	Ø	

Ambas señas son utilizadas para referirse al pronombre dual posesivo inclusivo NUESTRO²¹. En el caso de la forma dual posesiva exclusiva ‘de ustedes dos’ se realiza la misma configuración manual (12+/o-) con un movimiento lineal que apuntan hacia los poseedores, el dorso de la mano da de cara al piso. Asimismo si se trata de varias poseedores se emplea una seña ÍNDICE (1+/o-) y se apunta hacia cada uno de los poseedores, de esta manera se hace referencia a ‘de ustedes tres’, ‘de ustedes cuatro’ o más. De igual manera si se hace referencia al pronombre posesivo ‘de nosotros tres’, o más poseedores, se realizará a través de esta seña ÍNDICE, la cual comienza cercana al señante y realiza un movimiento circular terminando en la misma ubicación de donde partió.

Por último, para referirse al significado ‘sus’, ‘suyos’, ‘tus’, ‘tuyos’, se realiza con la configuración manual (12+apil+/o^) utilizada en algunas de las formas pronominales anteriores (tuyo, suyo), pero a diferencia de las formas singulares en las formas plurales se realiza esta seña con un movimiento repetitivo. La repetición de la seña indica la pluralidad del objeto poseído. En el

²¹ Ma. Esther Serafin (2001) reporta una seña inicializada para el pronombre ‘nuestro’. Esta seña se realiza con una configuración manual (12+/o-), y los dedos de la mano apuntan hacia el piso. La mano hace contacto con el lado ipsilateral del pecho, realiza un movimiento de arco y termina haciendo contacto con el lado contralateral del pecho. Con base en mis observaciones el uso de esta seña es poco frecuente en conversaciones espontáneas, y al emplear el español signado.

caso de ‘tuyos’ la trayectoria que describe el articulador activo es en arco, comienza en el lado contralateral y concluye en lado ipsilateral. En cambio, al articular el pronombre posesivo ‘suyos’ no se observa una trayectoria en arco sino de barrido. El uso de ambas formas pronominales ‘tuyos’ y ‘suyos’ es de baja frecuencia.

6.2.4. *Los pronombres reflexivos y pronombres enfáticos*

Los pronombres *reflexivos* y *enfáticos* tienen la misma estructura, es decir, ambos utilizan la forma de la seña TAMBIÉN ($1+^{\circ}/o^{\circ}+d-c+$) que aparece ilustrada en la figura 6.21. Esta seña puede interpretarse de dos formas distintas, por un lado como pronombre reflexivo, y por el otro, como pronombre enfático.



Figura 6.21. PRO-reflexivo/TAMBIÉN

En la figura 6.21, se observa que la mano presenta en el primer segmento una configuración manual ($1+^{\circ}/o^{\circ}+d-c+$), el dorso de la mano se encuentra tocando la parte inferior de la barbilla, y la palma en dirección hacia el piso o plano horizontal. En el segundo segmento hay un movimiento local de soltura que modifica la forma inicial de la configuración y termina con la CM ($1^{\wedge}/o^{\wedge}$).

6.2.5. *Pronombres reflexivos*

Los pronombres reflexivos son aquellos que establecen relaciones anafóricas, se utilizan especialmente para significar que la entidad a la que hacen referencia coincide con la designada

previamente por otro elemento de la misma unidad oracional, típicamente aunque no de forma exclusiva, por el sujeto de la oración. Aunque de acuerdo con autores como Carlos Peregrín Otero (1999), la información que contienen los pronombres, y en particular los pronombres reflexivos, no es suficiente para nombrar al objeto o individuo al que pueden hacer referencia. Los hablantes/señantes realizan una serie de estrategias que permiten entender el valor del pronombre reflexivo.

En la LSM, la realización de los pronombres reflexivos está relacionada con la deixis, la seña apunta hacia su referente; pueden ser realizados de dos maneras. Una de ellas se forma a partir de la secuencia de algunos de los pronombres posesivos en singular (que corresponden a la persona en cuestión) seguida de la seña TAMBIÉN/MISMO. La otra manera consiste sólo en el uso de la seña TAMBIÉN/MISMO, los dedos seleccionados hacen un movimiento ligero en la dirección del referente, la mano se ubica debajo de la barbilla al nivel de la boca. El uso de este pronombre reflexivo se ilustra en el siguiente par de ejemplos.

- (81) FELIPE-P[F] ÍNDICE^{→x} CUIDAR POS-K^{→x} ^ MISMO
 ‘Felipe se cuida así mismo’
- (82) FELIPE-P[F] ÍNDICE^{→x} AMAR MISMO^{→x}
 ‘Felipe se ama así mismo’

Por otra parte, para señalar MISMO en su forma plural, el señante utiliza ambos articuladores activos, los cuales se encuentran en una distancia media a los costados del señante; las palmas de las manos se dirigen al cuerpo del señante, y realizan un movimiento repetitivo de extensión y flexión del índice, como se muestra en (83).

- (83) PRO-DUAL-INCLUSIVO BURLAR MISMO^{→1}
 ‘nosotros nos burlamos de nosotros mismos’

6.2.6. *Pronombres enfáticos PRO¹TAMBIÉN/MISMO*

EL pronombre enfático TAMBIÉN/MISMO añade, al significado referencia personal, un relieve al predicado que está relacionado de modo particular con la persona que realiza la acción, es decir, tiene el sentido de “Yo y no otro”, o “yo sin ayuda de nadie”. Podría considerarse como el equivalente al uso del adjetivo español “mismo” (“lo hice yo misma”, etc.). Este pronombre tiene la misma configuración manual con la cual se articula los pronombres reflexivos —TAMBIÉN— por lo que lo glosó de la misma forma que en los ejemplos anteriores. El uso de este pronombre se ejemplifica en (84).

- (84) DEM^{→L (pastel)} PASTEL ÍNDICE^{→1} ^MISMO HACER
‘este pastel lo hice yo misma’

6.2.7. *Pronombres interrogativos*

De acuerdo con Barriga (2005:38) los pronombres interrogativos siempre aparecen dentro de las oraciones interrogativas parciales y añade además que guardan una relación muy estrecha con los adverbios interrogativos que también se tratan aquí²². Los pronombres interrogativos se distinguen de otras subclases de pronombres por el hecho de que remiten a diferencias cuya identidad, naturaleza o cantidad aún no están establecidas, pues es la respuesta, y sólo la respuesta la que permite reconocer quién es quién y aclarar qué es qué, dónde es dónde, cuándo es cuándo y cómo es cómo.

En la LSM podemos observar el uso de los siguientes pronombres interrogativos QUÉ, CUÁL, QUÉ-SIGNIFICAR, y QUIÉN. Para cada uno de estos pronombres incluyo su transcripción y ejemplos sobre su uso, como se muestra del (85) al (92) .

²² Véase en el capítulo 8, el apartado 8.4.7 sobre la estructura de la interrogación.

(85) QUÉ


MA		
Seg	-----D----- - vib	
CM	1+/o-	
UB	Mano Prox - m1To	
DI	Palma	
OR	Neut	
RNM	CiAr CaAt	

Figura 6.22 QUÉ

(86) ^{preg}
QUÉ JUAN-H[J] COMPRAR QUÉ
'¿qué compró Juan?'

(87) CUÁL

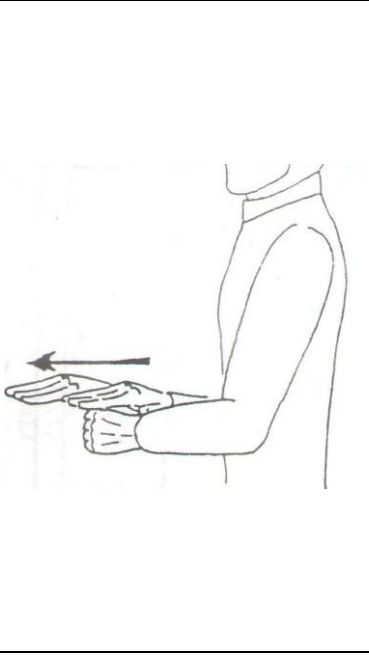
MA		
Seg	-----M-----D- lin roz	
CM	1234+/o-	
UB	Mano Cont - RAÍndExtPu Prox Enfr	
DI	RA	
OR	Palma	
MD		
Seg	D Sost	
CM	1234-/o-	
UB	Mano Prox - mØTo	
DI	Base	
OR	Cub	
RNM	CiAr CaAt	

Figura 6.23 CUÁL

(88) $\overset{\text{preg}}{\text{ÍNDICE}} \rightarrow L1, L2, L3$ FALDA GUSTAR MÁS CUÁL
 ‘¿cuál falda te gusta más?’

(89) QUÉ-SIGNIFICAR


MA		
Seg	-----M----- - cab	
CM	1 ^{oo} /o [^] d-c+y-	
UB	Mano Prox - mØTo	
DI	Base	
OR	Neut	
RNM	CiAr CaAt	

Figura 6.24 QUÉ-SIGNIFICAR

(90) $\overset{\text{preg}}{\text{QUÉ-SIGNIFICAR}} \rightarrow x$
 ‘¿qué es esto?’

(91) QUIÉN


MA		
Seg	---D---[-----M-----]-+ - cab reb	
CM	1+/o-	
UB	DI Gem Prox Cont Prox Sup Sup ExtDI	
DI	RA	
OR	Palma	
MD	Bimanual asimétrica (TAB)	
Seg	D - sost	
CM	1 [^] /o+c+	
UB	Mano Prox - mØTo	
DI	Cub	
OR	ExtMano	
RNM	CiAr CaAt	

Figura 6.25 QUIÉN

(92) $\frac{\text{preg}}{\text{QUIÉN DECIR} \rightarrow 2}$
 ‘¿quién te dijo?’

En los ejemplos (86), (88), (90) y (92) podemos observar el uso de los pronombres interrogativos que designan seres o cosas cuya identidad se desconoce; están en lugar de un nombre por el que se pregunta. Estos pronombres suelen encabezar la oración interrogativa, aunque como se puede apreciar en (88) puede ocupar la posición final. Asimismo es frecuente observar la duplicación del pronombre como se ejemplifica en (86). Los pronombres interrogativos pueden realizar varias funciones, de sujeto, de complemento directo o indirecto.

Ahora bien, en la LSM también se emplean los adverbios interrogativos CUÁNTO (93), CUÁNDO (95), DÓNDE (97) y CÓMO (99). Las funciones que desempeñan son las mismas que las de los pronombres interrogativos mencionados.

(93) CUÁNTO

MA		
Seg	D-----T-----D	
CM	1234^apil/o^ 1234+°Sep/a+	
UB	Mano Prox - m1To	
DI	IntBrazo	
OR	ExtMano	
RNM	CiAr CaAt	

Figura 6.26 CUÁNTO

(94) $\frac{\text{CaAt/CinFruncido}}{\text{CUANTO}} \frac{\text{CinRelajado}}{\text{PERSONA VENIR CUÁNTO}} \frac{\text{preg}^{23}}{\text{¿cuántos vienen?’}}$

²³ Se indica la interrogación con la glosa (preg).

(95) CUÁNDO

MA	
Seg	-----M----- - Rot
CM	l ^{no} /o+
UB	Mano Prox - m1To
DI	RA
OR	Base
RNM	CiAr CaAt




Figura 6.27 CUÁNDO

(96) $\frac{\text{preg}}{\text{Mir} \rightarrow 2}$
CUÁNDO VENIR
'¿cuándo vienes?'

El adverbio interrogativo DÓNDE es una seña bimanual asimétrica (TAB), es decir, la mano débil sirve de tábula para la mano activa, como se muestra en (97). Esta palabra al igual que las anteriores CUÁNTO y CUÁNDO aparece encabezando la oración interrogativa. Véase el ejemplo (98).

(97) DÓNDE


MA		
Seg	M - cab	
CM	1+/o-	
UB	Mano Cont - PunDed	
DI	RA	
OR	Palma	
MD		
Seg	D sost	
CM	12+°apil+/o+c+	
UB	Mano Prox - mØTo	
DI	Cub	
OR	ExtMano	
RNM	CiAr CaAt	

Figura 6.28 DÓNDE

(98) preg
DÓNDE ÍNDICE^{→x} VIVIR
'¿dónde vive?'

La forma del pronombre interrogativo CÓMO se presenta en (98) y su uso se ejemplifica en (99).

(99) CÓMO (insertar 6.29)


MA		
Seg	-----M-----D----- Lin - Reb	
CM	1234°°/o°	
UB	Mano Prox cont - RAÍndice mØTo MD	
DI	RA	
OR	Palma	
RNM	CiAr CaAt	
MD=MA	Bimanual simétrica	

Figura 6.29 CÓMO

(100) $\frac{\text{preg}}{\text{Mir}^{-2}}$
 CÓMO IR
 ‘¿cómo nos vamos?’

Como se puede observar, en este tipo de preguntas (cf. 94, 96, 98 y 100) el tipo de información que se requiere es de una locución más elaborada, una frase, oración o discurso (Payne 1997:295).

En resumen, los pronombres y adverbios interrogativos en la LSM aparecen frecuentemente ocupando la primera posición dentro de la estructura de la oración interrogativa. No realizan la función de determinantes, ocupan el lugar del sustantivo. En este tipo de pronombres interrogativos también se observa el uso del componente de rasgos no manuales, por ejemplo, para indicar qué se hace una pregunta se requiere de articular las señas y de manera simultánea elevar ligeramente las cejas al inicio de la oración y volver a un estado neutro al término de su enunciación. Este rasgo se transcribe como (preg). Para establecer las correferencias gramaticales básicamente se da a través de la mirada.

6.2.8. *Pronombres indefinidos*

Los pronombres indefinidos son aquellos que se utilizan para referirse a una entidad indeterminada, y se distinguen de las otras subclases de pronombres al “no señalar con precisión la realidad mentada” (Alarcos Llorach 1994:114). Para Francisco Barriga (2005:39) este tipo de pronombres “pueden expresar desconocimiento o indiferencia del emisor con respecto al referente o bien, servir como limitadores de la información que el hablante pone a disposición del oyente”. Asimismo, expone que “en ocasiones los pronombres indefinidos mantienen una estrecha relación

con sus correspondientes pronombres interrogativos, incluso al grado de que la formas de ambos pueden llegar a ser morfológicamente muy parecidas o idénticas”.

En la LSM observo el uso poco frecuente de las señas ALGÚN (fig. 6.30), ALGUNOS (fig. 6.31), NADA (fig. 6.32), NADIE (fig. 6.33 y 6.34), con valor pronominal, en cambio si suelen aparecer como determinantes que anteceden al núcleo de sustantivo.

(101) ALGÚN

MA		
Seg	-----M----- - solt	
CM	1234-/o- 1+/o-	
UB	Mano Prox - mØTo	
DI	Palma	
OR	Neut	
RNM	Ø	

Figura 6.30 ALGÚN

(102) ALGUNOS

MA		
Seg	-----M----- - prog	
CM	1234-/o- 1234+/o-	
UB	Mano Prox - mØTo	
DI	PA Cub	
OR	RA Neut	
RNM	Ø	

Figura 6.31 ALGUNOS

La forma pronominal ALGUNOS presenta una variante que consiste en realizar la seña para ‘algún’ pero de forma bimanual, es decir, cada mano funciona como un articulador activo independiente que se desplaza en el espacio señante para expresar la forma plural.

En (103) se ejemplifican el uso de la seña ALGUNOS es su forma pronominal y en (104) en función de determinante.

(103) CinFruncido/ComLabAbajo/CaAt-AdInclDer
 ALGUNOS AYUDAR^{3→1}
 ‘algunos me ayudaron’

(104) CaAd/Mir^{→L(zapatos)}
 ALGUNOS ZAPATO
 ‘algunos zapatos’

En (103) la seña ALGUNOS antecede al verbo en función nominal, y en (104) antecede al sustantivo en función de determinante. En ambas oraciones se utiliza la misma seña formada por la configuración manual (1234+), en esta seña en la cual cada uno de los dedos seleccionados se va extendiendo al momento que se realiza un movimiento en arco que parte del centro del tórax hacia el lado ipsilateral. La seña ALGÚN aparece en mis datos como determinante y no como pronombre indefinido.

Ahora bien, observemos el comportamiento de las señas NADIE y NINGUNO. El pronombre indefinido NADIE presenta dos formas de realizarse como se muestra a continuación.

(105) NADIE¹

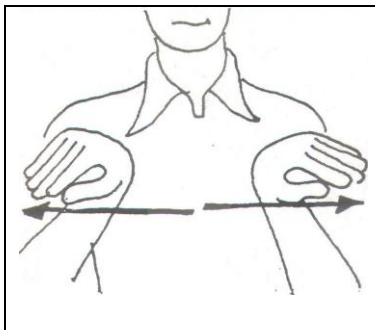


Figura 6.32 NADIE¹

En la siguiente figura del pronombre NADIE podemos apreciar que se trata de una seña inicializada.

(106) NADIE²

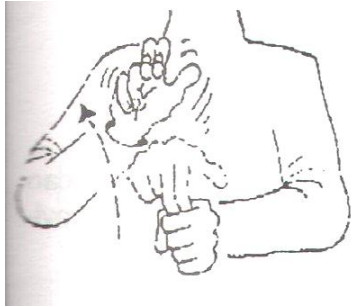
MA		
Seg	-----M-----D- lin	
CM	12+/o- 12+°/o-	
UB	Mano Cont IntPalmaMD mØTo Prox Sup	
DI	RA	
OR	Palma	
MD		
Seg	D sost	
CM	1234-/o-	
UB	Mano Prox - mØTo	
DI	Cub	
OR	Base	
RNM	CinFrucido CaRotizq/der	

Figura 6.33. NADIE²

El uso de esta seña con una función pronominal se observa en el siguiente par de ejemplos.

(107) neg
NADIE COMER
‘nadie comió’

(108) neg
 LabComAbajo
ESCUELA NADIE VENIR
‘nadie vino a la escuela’

En (107) y (108) se observa que la seña NADIE antecede al verbo. No obstante, aunque en la LSM se puede expresar el concepto ‘nadie’ a través del uso de esta seña, es poco frecuente que se emplee, los señantes suelen recurrir a la seña NADA —cuya transcripción aparece en (109)— para expresar este pronombre negativo como se muestra en (110).

(109) NADA

MA		
Seg	--D-----M-----	
	Lin	
CM	1234-/a+	
UB	YemPulg	Mano
	-	Prox
	Cont	Enfr
	InfMe	InfCo
DI	ExtPulg	RA
OR	Neut	Neut
RNM	CinFrucido	
	CaRotizq/der	

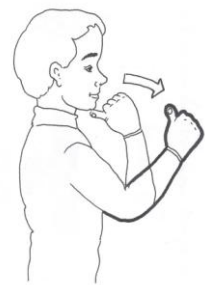


Figura 6.34 NADA

(110) neg
NADA VENIR ESCUELA
'nadie vino a la escuela'

En (110) se observa que para expresar el concepto 'nadie' suele utilizarse la seña NADA en lugar del pronombre indefinido NADIE cuyo uso es de baja frecuencia. Si contrastamos (107) y (111), y (108) con (110) se observa que las oraciones (107) y (108) son más cercanas al español signado, estas formas son poco frecuentes en las conversaciones espontáneas de los señantes nativos de la LSM. Incluso hay algunos señantes que consideran agramatical (107), de acuerdo con ellos la oración *nadie comió* se forma de la siguiente manera.

(111) neg
ÍNDICE^{→x,y,z...} COMER NADA
'no comieron nada'

Por otra parte, la seña NADA se emplea indistintamente para expresar la ausencia de personas (cf. 110) o de objetos, como se muestra del (111) al (113).

(112) $\overline{\text{neg}}$
 a. MARÍA NADA COMPRAR ÍNDICE \rightarrow ^L MERCADO
 ‘María no compró nada en el mercado’

O

b. MARÍA ÍNDICE \rightarrow ^L MERCADO $\overline{\text{neg}}$ COMPRAR NADA
 María no compró nada en el mercado

(113) $\overline{\text{neg}}$
 DINERO NADA
 ‘no tengo dinero’

La seña NINGUNO (114) funciona con un valor pronominal y es poco frecuente su uso como determinante.

(114) NINGUNO

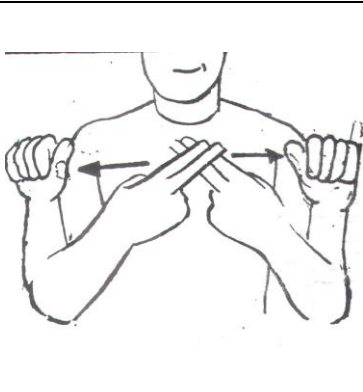
MA			
Seg	D-----M-----D	Lin	
CM	12+/o-	1234-/a+	
UB	PalmaDed	Mano	
	-	Prox	
	Cont	-	
	PalmaDedMD	IpsiLat	
DI	Palma	RA	
OR	Neut	Base	
RNM	CinFrucido		
	Mov cabeza Der Izq		
MD=MA	Bimanual simétrica		

Figura 6.35 NINGUNO

El uso de *ninguno* en la LSM en conversaciones espontáneas no lo he encontrado, sólo por elicitación, aunque puede aparecer con mayor frecuencia en el español signado, como se muestra en (115).

(115) ÍNDICE \rightarrow ³ NINGUNO COMPRAR
 ‘no compró ninguno’

Por otra parte en (116) se observa el uso de señas indécicas para expresar esta forma pronominal ‘ninguno’.

(116) $\overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{ÍNDICE}^{\rightarrow i} \text{ÍNDICE}^{\rightarrow j} \text{ÍNDICE}^{\rightarrow k} \text{POS-K}^{\rightarrow 2} \text{COMIDA NO-GUSTAR}}^{\text{neg}}$
 ‘a ninguno nos gusta tu comida’

En algunos contextos, ‘ninguno’ o ‘nadie’ puede interpretarse por la marca morfológica de la negación —movimiento de cabeza— y la señalización de cada uno de los presentes, o la seña TODO. El componente no manual de la negación se coarticula con la seña ÍNDICE. Así, la marca morfológica, es decir, el rasgo no manual correspondiente a la negación, puede interpretarse como negador de la frase nominal, y con ello abstraer el significado de ‘ninguno’ o ‘nadie’ (cf. 116).

6.2.9. *Pronombres relativos*

Los pronombres relativos son elementos que desempeñan dos funciones principales. Una de estas funciones consiste introducir una oración de relativo, el pronombre utilizado representa en la oración subordinada a un sustantivo o a una frase nominal de la oración principal, pero como señala Francisco Barriga (2005:39-40) puede ocurrir que los relativos sean utilizados sin un antecedente explícito, “ya sea por desconocimiento del mismo, porque el hablante considere que su mención es irrelevante o porque se juzgue que, dadas las condiciones del contexto, el antecedente queda sobreentendido”. Y por tanto, en estos casos sería más apropiado hablar de nexos relativos y no de pronombres.

La función anafórica de estos pronombres mantiene afinidades importantes con la función anafórica de los demostrativos, lo cual es lógico ya que, en ambos casos, se trata de procedimientos para rastrear la referencia en el texto. Por otra parte, la segunda gran función de los pronombres

relativos es la de enlazar a la cláusula subordinada con la principal. El servir de nexos es lo que hace a los pronombres relativos muy distintos de los demás y lo que los acerca a las conjunciones.

En la LSM no se observa el uso de este tipo de pronombres, como por ejemplo, ‘quien’, ‘cual’, ‘que’ y ‘cuyo’, aunque si se emplean en el español signado, y en la enseñanza del español, calcando de esta manera la estructura sintáctica del español. No obstante, Juan Carlos Miranda, señante de la LSM, en el texto *Lengua de Señas de México* (s.f), hace referencia a la seña CUYO. Esta seña presenta una CM (12+apil+/o^[^]) con la punta de los dedos orientada hacia el piso y con un movimiento de la muñeca hacia delante y hacia atrás de forma repetida. En mis datos de la LSM no observo el uso de esta seña así como de ninguno de los otros pronombres relativos mencionados; los señantes emplean otra clase de mecanismos para establecer las funciones que esta clase de palabras desempeña, como se ejemplifica del (117) al (119).

(117) $\frac{/u/}{\text{ANTES LIBRO ÍNDICE}} \xrightarrow{1} \frac{\text{CaAt/OcSemicer}}{\text{PRESTAR DAR[CL:OBJETO-LIBRO]}} \xrightarrow{1 \rightarrow 2}$
 ‘el libro que te presté’

(118) $\frac{\text{OcSemicer/CinFruncido}}{\text{AYER LLEGAR}} \frac{/u/}{\text{UNO}} \quad \text{HOMBRE} \frac{/a/}{\text{ALUMNO}_x} \quad \frac{\text{OcAb}}{\text{ÍNDICE}} \xrightarrow{x}$
 $\frac{\text{CaAt}}{\text{POS-K}} \xrightarrow{L}$ ESPAÑA
 ‘el estudiante, quien llegó ayer, es español.’

(119) $\text{PAPÁ MAMÁ DEJAR} \frac{\text{OcSemicer/CaAt}}{\text{ÍNDICE}} \xrightarrow{L1(x)} \frac{\text{OcSemicer/u/}}{\text{NIÑO}_x}$

$\frac{\text{CiAr/OcAb}}{\text{ÍNDICE}} \xrightarrow{x(L1)} \frac{\text{CaAtComLabAb/OcSemicer}}{\text{ENFERMO}_x}$
 ‘el niño cuyos padres abandonaron está enfermo’

Como se puede observar en los ejemplos anteriores se emplea una seña ÍNDICE que se relaciona con un lugar del espacio señante para hacer referencia al mismo participante. En (117) se emplean criterios pragmáticos, en donde ambos participantes de la conversación (señante y destinatario) saben que “libro” del universo del discurso “libros” al cual se están refiriendo, es un elemento

definido y no hay ambigüedad para establecer la referencialidad. En (118) y (119) también los recursos pragmáticos y deícticos permite hacer una referencia a alguien o a algo que se ha mencionado antes en discurso o que ya es conocido por el señante y el destinatario.

6.3. LOS NUMERALES

El ‘número’ se define desde la disciplina de las matemáticas como el signo con que se representa una cantidad o valor. Desde el ámbito de la lingüística se le considera una categoría gramatical, la cual se relaciona con la cuantificación, pues alude a la cantidad (precisa o imprecisa) de entidades designadas por el nombre o el sintagma nominal²⁴. En esta sección se presentan los números cardinales (6.3.1), los números ordinales (6.3.2), y los números fraccionarios (6.3.3).

Los numerales pertenecen a la clase de cuantificadores propios que, a diferencia de los cuantificadores indefinidos, expresa una cantidad exacta (v. Francisco A. Marcos Marín 1999, 18.1, p. 1191). Al abordar en su estudio sobre esta clase de palabra, Marcos Marín (1999), expone que el concepto de número supone además de una abstracción, un doble código en su representación, por una parte el que representa al ‘número’, es decir, la cifra, y por la otra el que representa el ‘nombre del número’. Así, en el primero se trata de un signo aritmético, mientras que en el segundo se trata de un signo lingüístico y se atiene a las reglas de cada lengua. Aunque como señala el propio autor, también la representación del primero, por su cifra, forme parte, de algún modo, de lo lingüístico.

Ahora bien, de manera general se puede decir que el sistema de numeración de la LSM se caracteriza por el uso de señas cuyas configuraciones manuales (de los números independientes) en principio están derivadas del conteo digital, como se observa en la primera serie del 1-5²⁵. En la

²⁴ La distinción entre singular y el plural fue abordada como parte de la estructura morfológica del sustantivo (6.1.1.1). Asimismo, véase en el capítulo 8 sobre la sintaxis de la LSM, el uso de los números cardinales y ordinales como parte de la estructura básica de la frase nominal, apartado 8.2.8.2.

²⁵ Francisco Barriga (1998: 42) expone que entre las referencias más socorridas para designar términos de numeración son los nombres de los dedos, las manos, los pies y los hombres.

formación de los números siguientes se podrá observar el cambio de alguno de los parámetros articulatorios de estas señas para expresar decenas, centenas, etcétera.

Por otra parte, la mayoría de las señas numerales son monomanuales; sólo los números a partir del número mil son señas bimanuales, en donde la mano débil funciona como tábula de la mano activa, de igual modo ocurre con los número mayores de seis cifras como el millón.

En la LSM, dentro de la clase de los números se puede distinguir entre números cardinales, números ordinales y números fraccionarios. No he observado el uso de números multiplicativos o distributivos. El uso más frecuente de los números en esta lengua consiste en la construcción de una frase compuesta por un sustantivo contable y un número cardinal u ordinal independiente. La estructura más frecuente es aquella en la que el número aparece antes del sustantivo (120) y (121), aunque también he observado el orden inverso como se muestra en (122).

(120) TRES GATO
'tres gatos'

(121) TRES-ORDINAL AÑO
'tercer año'

(122) GATO TRES
'tres gatos'

Como se puede observar del (120) al (122), si bien los numerales funcionan como modificadores no pueden catalogarse como parte de los adjetivos descriptivos o calificativos, pero sí pueden considerarse como determinantes, al igual que los demostrativos.

Los números cardinales en la LSM presentan características estructurales que los identifica como una clase de palabra, pueden funcionar de forma independiente y sufrir modificaciones al emplearse en la formación de ciertas cifras u operaciones matemáticas, o al utilizarse para expresar una idea de orden, como se muestra a continuación.

6.3.1. *Los números cardinales*

Los número cardinales son aquellos números que expresan una cantidad exacta, son los nombres de los números naturales. Este tipo de números sólo puede modificar o referirse a sustantivos contables o discontinuos.

En la LSM la mayoría de los números cardinales son morfemas libres, monomanuales, y unos cuantos números están formados por ambos articuladores activos, descartando el empleo de la mano débil como tábula. En este tipo de números se observan procesos de incorporación y composición. Así, se hace referencia a expresiones simples, *dos*, *cinco*, *diez*, o a una expresión compuesta, como por ejemplo *veinticuatro*, *trescientos veinte*, o cifras formadas por unidades de millar como *mil quinientos dos*. La serie de números cardinales en la LSM es utilizada para expresar cantidades, tamaños, tiempo, relaciones matemáticas, etcétera. La mayoría de estas expresiones requiere el uso de sustantivos específicos que indican la naturaleza del fenómeno numérico que está siendo presentado, como se mostró del (120) al (122).

Para su exposición, la serie de números cardinales de la LSM la divido atendiendo a sus características estructurales y semánticas: el número CERO; UNO a CINCO; SEIS a OCHO, NUEVE a DIEZ, ONCE al QUINCE; DIECISÉIS al DIECINUEVE; las decenas a partir del 20 al 90; los números dobles; por último, expongo las centenas, las cantidades de millares y de millón.

6.3.1.1. **El número cero**

El número CERO imita la forma de un cero escrito, como se ilustra en la figura 6.36²⁶.

(123) CERO

²⁶ Este número aparece descrito en el trabajo de Luis Armando López y colaboradores (2006) con la misma configuración manual, pero en su articulación se realiza un movimiento local que consiste en una rotación de la muñeca que termina con la palma de la mano hacia el cuerpo del señante. En mis datos no aparece este movimiento local.







MA		
Seg	D - sost	
CM	1234+°/o°d-y	
UB	Mano Prox - m1Es	
DI	RA	
OR	Base	
RNM	∅	

Figura 6.36. CERO

6.3.1.2. Los números del uno al cinco

Los números cardinales del 1 al 5 están cada uno formados por CM en las cuales el número de dedos extendidos y con las puntas hacia arriba representa el número apropiado en el conteo digital. Los números UNO, DOS, TRES, CUATRO y CINCO, derivan del conteo digital; la palma de la mano da hacia el cuerpo del señante, como se ilustra en las figuras del 6.37 al 6.41.

					
Figura 6.37. UNO		Figura 6.38. DOS		Figura 6.39. TRES	
(124) UNO		(125) DOS		(126) TRES	
MA		MA		MA	
Seg	D - sost	Seg	D - sost	Seg	D - sost
CM	1+/-o-	CM	12+sep/o-	CM	123+sep/o-
UB	Mano Prox - m1Es	UB	Mano Prox - m1Es	UB	Mano Prox - m1Es
DI	Palma	DI	Palma	DI	Palma
OR	Codo	OR	Codo	OR	Codo
RNM	∅	RNM	∅	RNM	∅

			
Figura 6.40. CUATRO		Figura 6.41. CINCO	
(127) CUATRO		(128) CINCO	
MA		MA	
Seg	D - sost	Seg	D - sost
CM	1234+sep/o-	CM	1234+sep/a+
UB	Mano Prox - m1Es	UB	Mano Prox - m1Es
DI	Palma	DI	Palma
OR	Codo	OR	Codo
RNM	Ø	RNM	Ø

Como se ha podido observar en la presentación de estos números, en la secuencia numérica del 1 al 5 los dedos se extienden de manera progresiva, mantienen la misma ubicación, orientación y dirección.

6.3.1.3. Los números del seis al ocho

A partir del número '6' se observa un cambio en la orientación de la mano. A diferencia de la orientación expresada en la serie del 1 al 5, en los números cardinales del 6 al 8 se muestra una orientación neutra (véase las figuras del 6.42. al 6.45). El número seis presenta dos formas de realizarse, observemos la primera de ellas cuyo uso se considera actual.

(129) SEIS (Moderno)

MA	
Seg	D - sost
CM	1234-/a+
UB	Mano Prox - m1Es
DI	Palma
OR	Neut
RNM	Ø

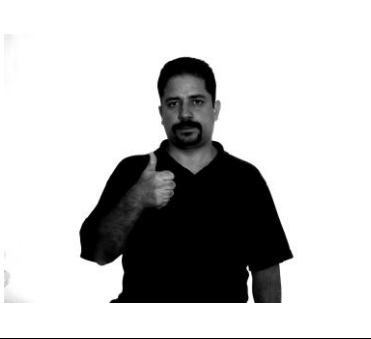


Figura 6.42. SEIS 'MODERNO'

El número seis es una seña monomanual cuya configuración manual es un remanente histórico del conteo bimanual, como se ha reportado para otras lenguas de señas, como por ejemplo, la Lengua de Señas Argentina (Massone 1991,1993,1994). La evidencia de otros sistemas de numeración en diferentes lenguas de señas me hace proponer que esta seña del número SEIS proviene de una seña bimanual que se realiza con un CINCO (CM 1234+/a+) en la mano débil y un UNO antiguo (CM 1234-/a+) en la mano activa. Además uno de mis informantes, mayor de cincuenta años, al momento de la elicitación expresa las dos formas para referirse al número seis. Realiza la forma monomanual (1234-/a+), y la forma bimanual asimétrica en la cual la mano activa tiene una configuración manual con todos los dedos extendidos, y el pulgar extendido y alineado (1234-/a+); y la mano débil mantiene una configuración en la cual los dedos se encuentran flexionados, y el pulgar alineado y extendido (1234-/a+), como se ilustra en la figura 6.43.

(130) SEIS (Antiguo)




MA		
Seg	D - sost	
CM	1234+/a+	
UB	Mano Prox - m1Es	
DI	Palma	
OR	Base	
MD	Bimanual asimétrica	
Seg	D - sost	
CM	1234-/a+	
UB	Mano Prox - m1Es	
DI	Base	
OR	Neut	
RNM	Ø	

Figura 6.43. SEIS 'ANTIGUO'

Con respecto a los números siguientes 7 y 8 el pulgar se mantiene extendido y alineado (a+), y de manera sucesiva los dedos índice (D1) y medio (D2) se extienden para referirse a estos números cardinales. Véase las figuras 6.44 y 6.45.

			
Figura 6.44. SIETE		Figura 6.45. OCHO	
(131) SIETE		(132) OCHO	
MA		MA	
Seg	D - sost	Seg	D - sost
CM	1+/a+	CM	12+sep/a+
UB	Mano Prox - m1Es	UB	Mano Prox - m1Es
DI	Palma	DI	Palma
OR	Neut	OR	Neut
RNM	∅	RNM	∅

6.3.1.4. Los números nueve y diez

Los números nueve y diez no guardan una relación desde el punto de vista articulatorio con los números anteriores, por tal motivo, los identifico como un subconjunto de la clase de los números cardinales.

El nueve es un número que presenta al inicio una configuración manual (1234^{no}/o-) y posteriormente se realiza un movimiento local (flexión de las articulaciones próxima, media y distal de los dedos seleccionados), modificando sus rasgos articulatorios. Termina con una configuración manual (1234-/o-ps), en la cual el pulgar es sujeto por los otros dedos seleccionados, como se muestra en (133).

(133) NUEVE


MA		
Seg	-----M----- - osc-CM	
CM	1234 ^o /o- 1234-/o-ps	
UB	Mano Prox - m1Es	
DI	Base	
OR	Neut	
RNM	Ø	

Figura 6.46. NUEVE

Ahora bien, el número diez aparece con una configuración manual correspondiente al número CINCO (CM 1234+sep/a+), pero, a diferencia de ‘5’, la palma de la mano se encuentra en posición supina y se realiza un movimiento local de rotación de muñeca, dejando la palma de la mano orientada al plano horizontal o piso (figura 6.47).

(134) DIEZ




MA		
Seg	-----M----- - rot	
CM	1234+sep/a+	
UB	Mano Prox - m1Es	
DI	Palma RA	
OR	Neut Palma	
RNM	Ø	

Figura 6.47. DIEZ



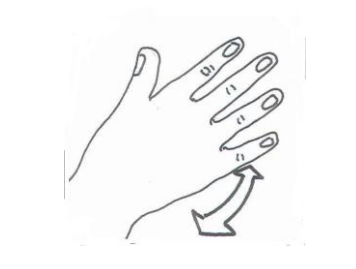
6.3.1.5. Los números del once al quince

La serie de los números del once al quince se caracteriza porque las señas se realizan con un movimiento local de rotación de muñeca, que modifica los rasgos de DI y OR de la matriz articuladora, como se ilustra en las figuras de 6.48 al 6.53²⁷.

Por otra parte, en el caso del número quince, la seña puede ser monomanual o bimanual, como se muestra en las figuras 6.52 y 6.53. La mano presenta posición inicial en la cual el radio de la mano se encuentra de cara al cuerpo del señante, se realiza un movimiento de rotación de la muñeca que hace que la palma y de la mano sea la parte del articulador activo que se enfrente con el cuerpo del señante.

					
Figura 6.48. ONCE		Figura 6.49. DOCE		Figura 6.50. TRECE	
(135) ONCE		(136) DOCE		(137) TRECE	
MA		MA		MA	
Seg	M - rot	Seg	M - rot	Seg	M - Rot
CM	1234-/a+	CM	1+/a+	CM	12+sep/a+
UB	Mano Prox - m1Es	UB	Mano Prox - M1Es	UB	Mano Prox - m1Es
DI	RA Palma	DI	RA Palma	DI	RA Palma
OR	Palma Neut	OR	Palma Neut	OR	Palma Neut
RNM	∅	RNM	∅	RNM	∅

²⁷ De acuerdo con Massone (1994) las señas para los números desde once hasta veinte, en ASL, son señas léxicas que se derivan históricamente de cadenas de las señas numéricas básicas de la antigua Lengua de Señas Francesa. Del mismo modo, las señas elementales usadas para componer los números cardinales por encima de veinte se basan en el conteo digital, y son o bien usos productivos de números cardinales de la ASL (30 hasta 99) o son versiones históricamente preservadas de los números de la LSF (decena de los 20).

 <p>Figura 6.51. CATORCE</p>		 <p>Figura 6.52. QUINCE</p>		 <p>Figura 6.53 QUINCE (monomaneal)</p>	
(138) CATORCE		(139) QUINCE		(135 bis) QUINCE	
MA		MA			
Seg	M - rot	Seg	M - rot	Seg	M - Rot
CM	1234+/a+	CM	1234+sep/a+	CM	1234+sep/a+
UB	Mano Prox - m1Es	UB	Mano Prox - m1Es	UB	Mano Prox - m1Es
DI	Palma	DI	Palma	DI	Palma
OR	PuntDed Neut	OR	PuntDed Neut	OR	PuntDed Neut
RNM	∅	RNM	∅	RNM	∅
		MD=MA	Simétrico Alt		

6.3.1.6. Los números del dieciséis al diecinueve

La serie de números del dieciséis al diecinueve presentan en común el mismo movimiento y la misma orientación, por ese motivo los agrupo de esta manera. Los números ‘16’, ‘17’ y ‘18’ presentan la misma configuración manual que las señas de los números ‘6’, ‘7’, y ‘8’, pero como ya se mencionó con un cambio de orientación y movimiento, las puntas de los dedos seleccionados se dirigen hacia el frente y hacia atrás con una trayectoria lienal corta y repetitiva.

(140) DIECISÉIS

MA	
Seg	[---M---]+ lin corto
CM	1234-./a+
UB	Mano Prox - Enfr At Enf m1Es
DI	RA
OR	Palma
RNM	∅

Figura 6.54. DIECISÉIS

(141) DIECISIETE

MA	
Seg	[-----M-----]+ lin corto
CM	1+/a+
UB	Mano Prox - Enfr At Enf m1Es
DI	RA
OR	Palma
RNM	∅

Figura 6.55. DIECISIETE

(142) DIECIOCHO

MA	
Seg	[-----M-----]+ lin corto
CM	12+sep/a+
UB	Mano Prox - Enfr At Enf m1Es
DI	RA
OR	Palma
RNM	∅

Figura 6.56. DIECIOCHO

En el caso de la seña del número DIECINUEVE, a diferencia de las señas anteriores, sólo comparte algunos rasgos de la configuración manual del número NUEVE. Ambas señas presentan el mismo grupo de dedos seleccionados (1234) pero no los otros rasgos de configuración, en DIECINUEVE los dedos se encuentran extendidos, en cambio en NUEVE los dedos se encuentran ligeramente flexionados en forma de gancho. Véase la figura (6.57) correspondiente al número ‘19’.

(143) DIECINUEVE

MA		
Seg	[-----M-----]+ lin corto	
CM	1234+/o-	
UB	Mano Prox - Enfr At Enfr m1Es	
DI	RABrazo	
OR	Palma	
RNM	Ø	

Figura 6.57. DIECINUEVE

6.3.1.7. Las decenas 20, 30, 40, 50, 60, 70, 80 y 90

Los números cardinales VEINTE, TREINTA, CUARENTA, CINCUENTA, SESENTA, SETENTA, OCHENTA, NOVENTA, parecen funcionar como compuestos cuando se combinan con los dígitos del 1 al 9. En este caso, la seña al combinarse para formar los números cardinales añade las configuraciones manuales de los números del 1 al 9 en su forma fonética para indicar las unidades dentro de las decenas. Estas señas se transcriben como VEINTE^TRES , CUARENTA^UNO etcétera. Para una mejor percepción de estas señas numerales, primero observemos la seña del número ‘20’ (figura 6.58) y posteriormente la seña del número ‘21’ (figura 6.59).

(144) VEINTE

MA		
Seg	M - apl	
CM	1+°/o+ 1+°/o+d-c+	
UB	Mano Prox - m1Es	
DI	RA	
OR	Neut	
RNM	Ø	

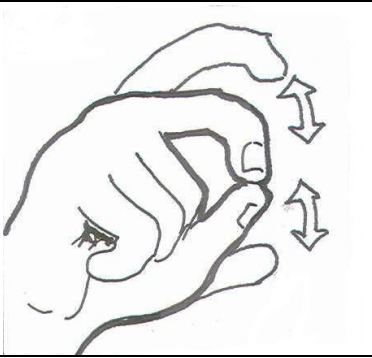


Figura 6.58. VEINTE

(145) VEINTE^UNO '21'

MA			
Seg	-----M-----T-----M----- - - - - - apl rot sost		
CM	1+°/o+ 1+°/o+d-c+ 1+/-		
UB	Mano Prox - m1Es		
DI	RA	Palma	
OR	Neut		
RNM	Ø		

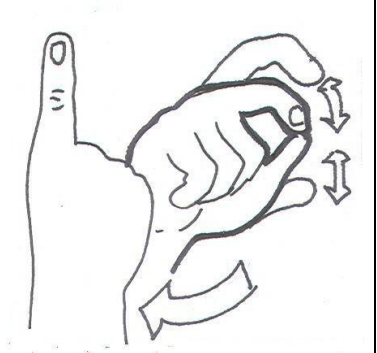


Figura 6.59. VEINTIUNO

En (145) se puede observar la seña del número 'veintiuno' la cual se conforma de la articulación del número 'veinte', seguido de la realización del número 'uno' (cf. 6.37) se añade en la estructura segmental de este compuesto un movimiento transición (T).

Ahora bien, se esperaría que de manera sucesiva se realizara con el mismo proceso el resto de la serie, del número '22' hasta el '29', a partir la combinación de la seña del número 20 con la correspondiente a cada uno de los dígitos. Sin embargo, algunos informantes comentan la existencia de formas "antiguas" para articular determinados números, como por ejemplo, el número '25' y el '29' como se muestra a continuación.

(146) VEINTE^CINCO '25'(antiguo)

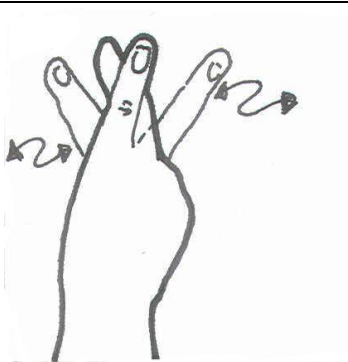
MA		
Seg	M - osc-CM	
CM	1+2^/o- 1^2+ / o-	
UB	Mano Prox - m1Es	
DI	RA	
OR	Neut	
RNM	Ø	

Figura 6.60. VEINTICINCO 'ANTIGUO'

En (146) podemos observar que la CM de la mano activa está determinada por los dedos índice y medio. Se observa una oscilación de la configuración manual producida por la flexión y extensión de la articulación metacarpoproximal, la articulación se flexiona y se extiende de forma repetida y sucesivamente en ambos dedos. Esta forma presenta una baja frecuencia de uso.

(147) VEINTE^NUEVE '29' (antiguo)



Figura 6.61. VEINTINUEVE 'ANTIGUO'

En la figura 6.61 se observa que el número '9' está formado por una configuración manual diferente a la presentada en 6.46. Esta otra señal del número '9' consiste en tener los dedos seleccionados

extendidos, y el pulgar cerrado, seguido de un movimiento local de aplanamiento. Probablemente este número nueve responde a la representación de la cantidad ‘nueve’ utilizando un conteo digital.

Por otra parte, la forma moderna del número ‘29’ sí emplea el mecanismo descrito en la serie de la decena veinte, como se ilustra en la figura 6.62.

(148) VEINTE^NUEVE ‘29’(moderno)

MA					
Seg	-----M-----T-----M-----				
	-		-		
	apl		osc-CM		
CM	1+°/o+	1+°/o+d-c+	1234°°/o-	1234-/o-ps	
UB	Mano Prox - m1Es				
DI	RA		Base		
OR	Neut		ExtMano		
RNM	Ø				

Figura 6.62. VEINTINUEVE ‘MODERNO’

Ahora bien, el número ‘30’ también presentó dos formas para su realización. Actualmente sólo uno de ellas prevalece, aunque los informantes reconocen el uso de ambas. Los hombres utilizaban cierta configuración manual en la cual el dedo índice hacia contacto con el pulgar, mientras que el dedo medio se mantenía extendido y el dedo anular y meñique se encontraban flexionados (149)²⁸.

²⁸ Jackson Maldonado (1981) ya mencionaba la existencia de ambas formas para expresar el número ‘30’.

(149) TREINTA '30' (seña utilizada por los hombres)

MA		
Seg	-----M----- - apl	
CM	1^°2+/o+ 1+°2+/o+d-c+	
UB	Mano Prox - m1Es	
DI	RA	
OR	Neut	
RNM	Ø	

Figura 6.63a. TREINTA (Hombres)

Al parecer la forma de la seña del número '30' empleada por los varones tiene una connotación sexual (v. figura 6.63a), ya que la forma que adopta la mano puede relacionarse con los órganos genitales masculinos, es por ese motivo que las mujeres empleaban una configuración manual muy parecida, pero a diferencia de la seña empleada por los hombres, es el dedo medio el que hace contacto con el pulgar, como se muestra en la figura 6.63b.

(150) TREINTA '30' (Moderno)

MA		
Seg	M - apl	
CM	1+2^°/o+ 1+2+°/o+d-c+	
UB	Mano Prox - m1Es	
DI	RA	
OR	Neut	
RNM	Ø	

**Figura 6.63b. TREINTA USO ACTUAL
(antes restringido al uso exclusivo de las mujeres)**

Actualmente la seña para el número treinta que usaban exclusivamente las mujeres (v. figura 6.63b) es la seña utilizada por todos los miembros de la comunidad Sorda.

Las siguientes figuras 6.64 y 6.65 ilustran la realización de los números ‘40’ y ‘50’ cuyas transcripciones aparecen en (151) y (152) respectivamente.

(151) CUARENTA ‘40’

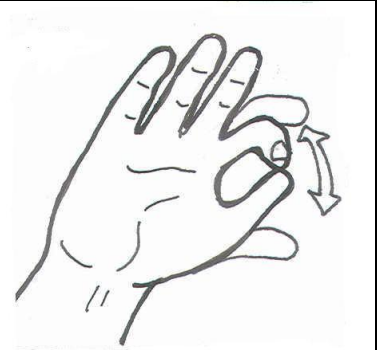
MA		
Seg	-----M----- - apl	
CM	1+°NSAb-sep/o+ 1+°NSAb-sep/o+d-c+	
UB	Mano Prox - m1Es	
DI	RA	
OR	Neut	
RNM	Ø	

Figura 6.64. CUARENTA

(152) CINCUENTA ‘50’


MA		
Seg	M - prog	
CM	1234+°/a+	
UB	Mano Prox - m1Es	
DI	ExtMano	
OR	Neut	
RNM	Ø	

Figura 6.65. CINCUENTA

Con respecto al número ‘60’ se puede utilizar cualquiera de las formas ilustradas en 6.66 y 6.67. Aunque he observado que la forma presentada en la figura 6.66 es más frecuente que la mostrada en 6.67. Las transcripciones de ambas formas del número ‘60’ aparecen en (153) y (154).

(153) SESENTA '60'¹

MA		
Seg	M - osc-CM	
CM	1234"/o^d- 1234-/o-	
UB	Mano Prox - m1Es	
DI	RA	
OR	Neut	
4RNM	Ø	

Figura 6.66. SESENTA (Forma 1)

(154) SEIS^CERO '60'²

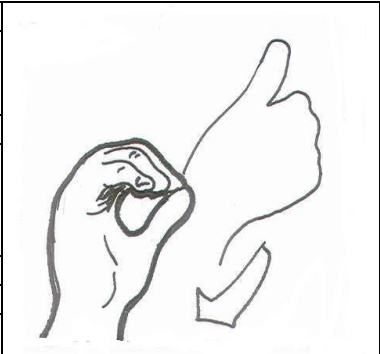
MA		
Seg	-----M-----D----- - rot	
CM	1234-/a+ 1234+/%o^d-y	
UB	Mano Prox - m1Es	
DI	RA	
OR	Neut Base	
RNM	Ø	

Figura.6.67. SESENTA (Forma 2)

En la figura 6.67 podemos observar que la formación del número sesenta está dada por la composición de las señas de los números 'seis' y 'cero'. Algunos señantes reportan una tercera forma de realizar el número '60' que consiste en articular primero el número seis (antiguo) seguido de la realización del número cero. Ahora bien, la forma 'sesenta' ilustrada en la figura 6.66 mantiene los componentes articulatorios OR, DI y UB, de la mayoría de los números de la serie de las decenas (excepto '50' y '25' en su forma antigua), como se puede observar en la secuencia de las señas de los números restantes, '70', '80' y '90'.

(155) SETENTA '70'

MA		
Seg	-----M----- - apl	
CM	1^/o+c- 1^/o+c+	
UB	Mano Prox - m1Es	
DI	RA	
OR	Base	
RNM	Ø	

Figura 6.68. SETENTA

(156) OCHENTA '80'

MA		
Seg	-----M----- - apl	
CM	12+sep/o+ c- 12^/o+c+	
UB	Mano Prox - m1Es	
DI	RA	
OR	Base	
RNM	Ø	

Figura 6.69. OCHENTA

(157) NOVENTA '90'

MA		
Seg	-----M----- - apl	
CM	1234^/o+c- 1234^/o+c+	
UB	Mano Prox - m1Es	
DI	RA	
OR	Base	
RNM	Ø	

Figura 6.70. NOVENTA

Por último, como ya se mencionó en la formación de algunos números de dos dígitos (cf. fig. 6.59 y 6.61) se realiza un proceso de composición. Este proceso implica cambios en la estructura fonológica de algunos de sus miembros, o bien la inserción de otro segmento, ya que en algunos casos el articulador activo cambia la dirección de la mano del lado radial de la mano a palmar²⁹. Por otra parte, las señas de los números que presentan un movimiento local, o de contorno, al formar números compuestos como se muestra en la seña numeral CUARENTA^UNO (158), hay una elisión de la repetición del segmento que forma parte de la estructura de ‘40’ (cf. figura 6.64.).

(158) CUARENTA^UNO ‘41’

MA	
Seg	----M-----D----- - rot
CM	I°+NSA-sep/o+c- 1+/o-
UB	Mano Prox - m1Es
DI	RA Palma
OR	Neut Base
RNM	∅

6.3.1.8. Los números dobles

En la realización de los números con dos dígitos iguales (55, 66, 77, 88, 99) se observa el uso de un esqueleto lateral (v. en el capítulo 5, apartado 5.3.7 sobre los esqueletos secuenciales). El primer dígito se articula más hacia el centro del cuerpo y el segundo más hacia el lado ipsilateral. Véase el ejemplo de ‘88’ en (159).

²⁹Véase en el capítulo 5, el apartado 5.2 sobre la morfología concatenativa los procesos de composición.

(159) ESQ-LAT{OCHO OCHO}
'88'

MA		
Seg	---D-----M-----D----- lin corto	
CM	12+sep/a+	
UB	Mano Prox - mØEs m1Es	
DI	RA	
OR	Neut	
RNM	Ø	

Figura. 6.71. OCHENTA Y OCHO

Por otra parte, si la forma léxica de los dígitos individuales presenta un movimiento local, ese movimiento se produce en cada locación, como se ilustra en la figura 6.72, la seña numeral NOVENTA^ NUEVE.

(160) ESQ-LAT{NUEVE NUEVE}
'99'

MA		
Seg	-----M-----M-----M----- - lin - osc-CM corto osc-CM	
CM	1234 ⁷⁹ /o+ 1234-/o-ps 1234 ⁷⁹ /o+ 1234-/o-ps	
UB	Mano Prox - mØEs m1IpsiEs	
DI	RA	
OR	Neut	
RNM	Ø	

Figura 6.72. NOVENTA Y NUEVE

La seña del número 99, ejemplificada en (160), coexiste con otra forma de realizar este número. Se observa un proceso de composición, utilizando la seña del número '90' y del número '9', como se muestra en (161).

(161) NOVENTA^NUEVE '99'

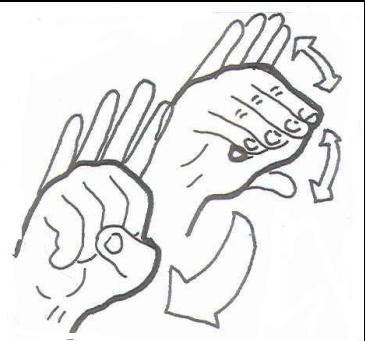
MA		
Seg	-----M-----T-----M----- - - - - - apl rot osc-CM	
CM	1234^/o+c- 1234^/o-c+ 1234'^o/o+ 1234-/o-ps	
UB	Mano Prox - m1Es	
DI	RA	
OR	Base	
RNM	Ø	

Figura 6.73. NOVENTA Y NUEVE

La expresión del número '99' nos ofrece una tercera forma de realizarla. Esta seña fue ofrecida por uno de los informantes quien comenta que actualmente no está en uso. Esta forma se ejemplifica en (162).

(162) NOVENTA^NUEVE '99'

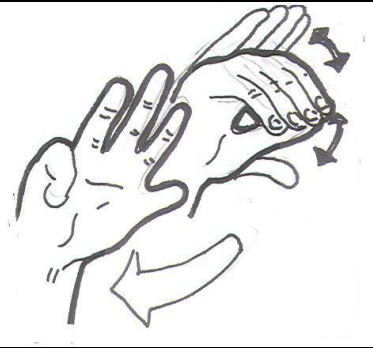
MA		
Seg	----M-----T-----D----- - - - - - apl rot	
CM	1234^/o+c- 1234^/o+c+ 123+NSAb+/a+	
UB	Mano Prox - m1Es	
DI	RA	
OR	Base	
RNM	Ø	

Figura 6.74. NOVENTA Y NUEVE

Los números cardinales de manera general no son señas que requieran de se ubicadas en un lugar en el espacio, es decir, no es una exigencia léxica, con excepción de los números dobles. No obstante, entre mis datos del corpus obtenido en contextos naturales, observo señas de números o de

letras que pueden ser dirigidas a un lugar en particular, es decir, no sólo la tábula de estas señas puede ser el espacio señante neutro, sino otro lugar, como por ejemplo, una superficie plana. Uno de los informantes utilizó su propio cuerpo para ilustrar el lugar de los números, en este caso del número '15'. El señante al referirse a este número '15' que se encontraba dibujado en una playera, primero produce la seña del número '1' ligeramente a la derecha de la línea media de su cuerpo y del número '5' levemente a la izquierda de la línea media. El señante dirige y ubica esas dos señas numerales tomando como tábula su cuerpo, para hacer referencia del número 15 escrito en la playera. Asimismo, al explicar la dirección de un domicilio particular, un edificio de departamentos, por ejemplo, pueden emplear los números del 1 al 8, generalmente, y ubicar en el espacio señante próximo, enfrente, y al lado ipsilateral de la cabeza del señante, el número del departamento. Se establece así una relación ascendente entre el número y la altura en que se encuentra (de forma icónica) el departamento al que se hace referencia.

6.3.1.9. Las centenas, los millares y los millones

La seña numeral para 'cien' presenta tres variantes, las cuales corresponden a señas que presentan en su estructura un esqueleto lateral: ESQ-LAT{UNO-CERO-CERO}³⁰, ESQ-LAT{UNO-CERO}, y además de la combinación de este esqueleto lateral y un proceso de composición ESQ-LAT{UNO^LETRA-C}. La primera estructura presenta cierta iconicidad con el número escrito 100, la segunda presenta un proceso fonológico en el cual se elimina un segmento de detención. La tercera, actualmente más utilizada, presenta una forma de inicialización. Veamos los ejemplos del (163) al (165) correspondientes a la seña del número 'cien'.

³⁰ Massone y Johnson (1991) refieren que en la Lengua de Señas Argentina el número CIEN es un remanente histórico de UNO CERO CERO, pero que al parecer se encuentra lexicalizado en su forma actual. Presentan el análisis fonológico de esta seña y descartan que se trate de un compuesto. En la LSM esta forma su frecuencia de uso es baja.

(163) ESQ-LAT{UNO-CERO-CERO}
'cien'

MA	
Seg	D-----M-----D-----M-----D lin lin corto corto
CM	1+/o- 1234+°/o°d-y
UB	Mano Prox - IpsiLat mØEs m1Es
DI	ExtMano
OR	Base
RNM	Ø

(164) ESQ-LAT{ UNO-CERO}

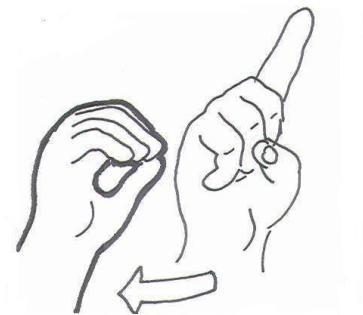
MA		
Seg	---D-----M-----D--- lin	
CM	1+/o- 1234+°/o°d-y-°	
UB	Mano Prox - mØEs m1Es	
DI	ExtMano	
OR	Base	
RNM	Ø	

Figura 6.75. 'cien'

(165) ESQ-LAT{ UNO-LETRA-C}
'cien'


MA		
Seg	---D-----M-----D--- lin	
CM	1+/o- 1234+°/a°	
UB	Mano Prox - mØEs m1Es	
DI	Palma RA	
OR	Codo	
RNM	Ø	

Figura 6.76. 'cien'

En los ejemplos (163) y (164) se observa que cambio el parámetro DI de la seña del número ‘1’ (cf. fig. 6.37), pues a diferencia de (165), en este par de ejemplos la articulación del número ‘100’ se realiza con el dorso de la mano de cara al cuerpo del señante. Los números que especifican la relación de los conjuntos formados por cien unidades (centenas) del uno al cinco cambian su parámetro de dirección.

La formación de señas numerales referentes a centenas se realiza de manera secuencial, y utiliza un esqueleto lateral. El primer dígito se articula más hacia el centro del cuerpo y el segundo y el tercero se realizan más hacia el lado ipsilateral sucesivamente. La primera posición la ocupa la seña numeral que especifica el número de centenas, seguido de la LETRA-C (cien), y posteriormente se realiza la seña numeral que hace referencia a las decenas o unidades. El esquema se muestra en los ejemplos (166) y (167).

(166) ESQ-LATERAL{UNO-LETRA-C-VEINTE} ‘120’

MA	
Seg	---D-----M-----T-----M----- - lin - sost apl
CM	1+/o- 1234+°/a° 1+/o+ 1+/o+d-c+
UB	Mano Prox - mØEs m1Es
DI	ExtMano RA
OR	Base Neut
RNM	Ø

(167) ESQ-LATERAL{DOS-LETRA-C-DOS} ‘202’

MA	
Seg	---D-----M-----D----- lin sost
CM	12+sep/o 1234+°/a° 12+sep/o-
UB	Mano Prox - mØEs m1IpsiEs
DI	ExtMano
OR	Base
RNM	Ø

Por otra parte, también en las centenas se observa el uso de un sufijo. Se articula la raíz numeral y posteriormente el sufijo –CIEN, como se ejemplifica en (168). El uso de este sufijo aparece en mis datos con menor frecuencia en comparación al uso del esqueleto lateral en la formación de las centenas.

(168) CUATRO[^]-CIEN ‘400’

MA	
Seg	---D-----M-----D--- lin corto
CM	1234+/o- 1234 ^{oo} /o-
UB	Mano Prox - mØEs mIpsiEs
DI	ExtMano
OR	Base
RNM	Ø

Como se puede observar, el sufijo –CIEN se realiza a través de la flexión y redondeo de la falange distal de los dedos seleccionados, conjuntamente con la ejecución de un movimiento local líneal lateral. Se añade únicamente a los dígitos del 1 al 8.

Para hacer referencia a las unidades, decenas y centenas de millar se utiliza la seña con que se representa al número MIL. Es una seña asimétrica bimanual; la mano activa presenta una configuración manual (123[^]/o-), la punta de los dedos hace contacto con la palma de la mano débil. En la figura 6.77 se ilustra el número ‘1000’.

(169) UNO^MIL

MA	
Seg	--D-----M-----D-- lin corto
CM	1+/o- 123^/o-
UB	Mano PuntDed Prox Cont - - IpsiFa PalmaMD
DI	Palma RA
OR	Cod Palma
MD	Bimanual Asimétrica (=TAB)
Seg	D - sost
CM	1234+/a+
UB	Mano Prox - mØTo
DI	Cub
OR	Extmano
RNM	Ø

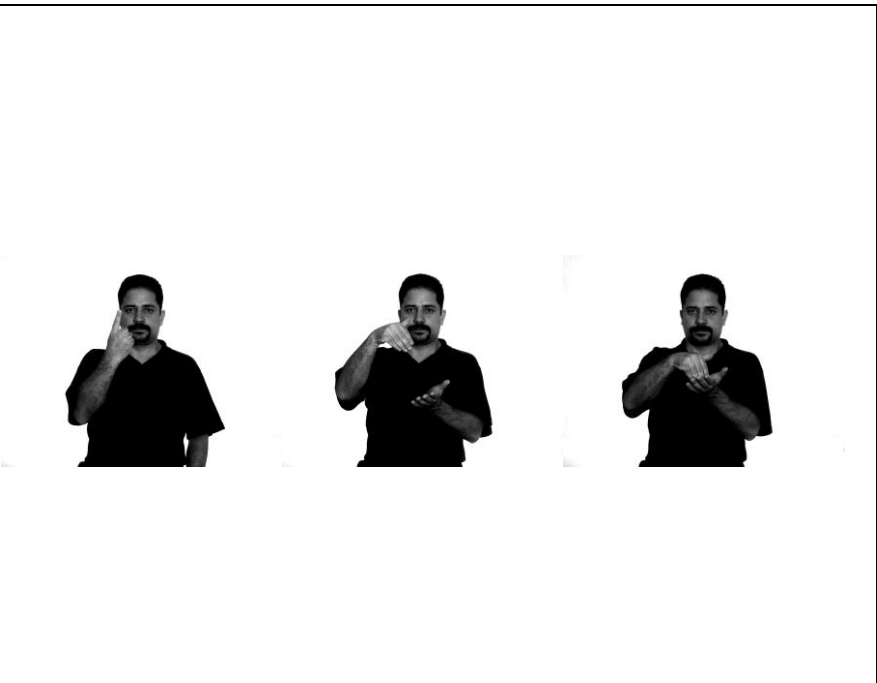


Figura 6.77. 'mil'

La estructura de los millares se forma a partir de una raíz o base que corresponde a la seña numeral seguida de la seña 'mil'. El esquema articulatorio que presenta se ejemplifica en (170).

(170) TRES^-MIL '3000'

MA	
Seg	---D---M---D--- lin corto
CM	123+/o- 123^/o-
UB	Mano PuntDed - Cont Prox Palma
DI	Palma RA
OR	Neut Palma
MD	
Seg	D - sost
CM	1234+/a+
UB	Mano Prox - mØTo
DI	Cub
OR	Extmano
RNM	Ø

En la formación de cantidades en las cuales se combinan unidades de millar, centenas, decenas, y unidades, se observa el empleo del esqueleto lateral. Primero se presenta el número que expresa las unidades de millar y de manera subsecuente se expresa el número de las centenas, seguido del número de las decenas y al final se indican las unidades, como se muestra a continuación.

(171) CINCO[^]MIL[^]NUEVE ‘5009’

(172) SIETE[^]MIL[^]CINCO[^]LETRA-C[^] ESQ-LAT{OCHO OCHO} ‘1588’

En (171) y (172) se observa que la expresión de las cantidades de millar, involucra dos procesos morfológicos, el esqueleto lateral y la composición.

Ahora bien, es oportuno mencionar que las señas correspondientes a números dobles (55, 66, etc.) y las señas numerales a partir de tres cifras en adelante, no tienen un valor posicional, es decir no hay una correspondencia con la convencionalidad de la base diez en el uso del espacio señante para su articulación. Aunque subyace un esqueleto lateral en la estructura interna de estas señas. Por tanto, aun y cuando el señante ubique cada seña numeral en un lugar específico del espacio señante esta ubicación no guarda relación espacial con el sistema de numeración decimal, pues el destinatario lo observa de forma contraria en el espacio señante, en lugar de ver una disposición secuencial y espacial ‘102’ lo ve como ‘201’. Así que es la secuencia temporo espacial en que se presenta la seña numeral la que le permite definir a que número se está refiriendo el señante. En conclusión, el señante no presenta las señas de los números para que el destinatario los decodifique en un orden secuencial de izquierda a derecha, sino que cada una de las señas numerales se presentan en una secuencia temporal que debe ser interpretada.

Por otra parte, para referirse a mil millares o ‘millón’ se utiliza el esqueleto anterior como se muestra en (173).

(173) ESQ-ANT[MIL MIL] ‘millón’

MA	
Seg	D-----M-----D-----M-----D arc arc corto corto
CM	123^/o-
UB	PuntDed Cont Prox Cont Prox Cont - Enfr Enfr Palma PalmaDed PuntDed
DI	Palma RA
OR	Neut Palma
MD	Bimanual asimétrica (TAB)
Seg	D - sost
CM	1234+/a^
UB	Mano Prox - mØTo
DI	Cub
OR	ExtMano
RNM	Ø

Para expresar la cantidad ‘millón’, el señante articula la seña MIL y realiza dos movimientos en arco de manera sucesiva hacia delante, el primero de estos movimientos produce un contacto en la palma de los dedos y el segundo sale del área de la palma de la mano débil y se ubica frente a la punta de los dedos. Se ejemplifica la formación de cantidades de millón en (172) cuencial como aparece en (174).

(174) DOS^-ESQ-ANT[MIL MIL]
CINCO^-CIEN^TREINTA^NUEVE^MIL^DOS^-CIEN^ONCE
‘2 539 211’

En (174) al igual que en (172), se observa una secuencia de las señas numerales organizada de manera temporal.

6.3.1.10. La afijación en los números cardinales

En la ASL han sido descritas numerosas raíces de incorporación numeral (Frishberg y Gough 1973, 1974; Chinchor 1981, 1982, Liddell y Johnson 1990), algo también notado para otras lenguas de señas (Wilbur 1985). Este fenómeno de acuerdo con Massone (1993) parece ser muy similar al de los clasificadores numerales en las lenguas orales (Hass 1942; Greenberg 1972; Allen 1977). De la misma manera hay otras expresiones numerales que aparecen como sufijos y no como raíces. Estos sufijos están ligados al final de los números cardinales.

Al respecto, Francisco Barriga (1998:45) expone que “en algunas lenguas los numerales —y a veces también los demostrativos— aparecen acompañados por afijos o formas libres que marcan la clase en particular a la que pertenecen los nombres contados. Esto implica que para contar correctamente en tales lenguas es menester conocer, además del sistema de numeración propiamente dicho, las clases a las que los objetos son adscritos. Dichos marcadores de clases son designados corrientemente como clasificadores. Sin embargo, dado que no siempre clasifican, en el sentido más riguroso de la palabra, también suelen ser llamados coeficientes numéricos, adjuntos numerales o determinantes numéricos”. En la LSM observo el uso de un sufijo relacionado con el sistema monetario, -PESO. La seña de ‘pesos’ está ligada al final de los números cardinales de la serie del 1 al 9. Véase el ejemplo (175) donde se muestra la expresión ‘cinco pesos’.

(175) COSTAR VALOR CINCO^-PESO
‘cuesta cinco pesos’

La seña PESO (176), ilustrada en la figura 6.78, y el número CINCO (v. fig. 6.41), deben observarse de manera aislada, con el fin de apreciar los cambios fonológicos que se observan en las señas de los números al combinarse con la seña de ‘pesos’ como se ilustra con la figura 6.79.

(176) PESO


MA		
Seg	D - sost	
CM	1 ^{no} /o+	
UB	Mano Prox - mØTo	
DI	Base	
OR	Dorso	
RNM	Ø	

Figura 6.78. PESO

Ahora observemos la expresión ‘cinco pesos’ ilustrada en la figura 6.79.

(177) CINCO^-PESO
‘cinco pesos’

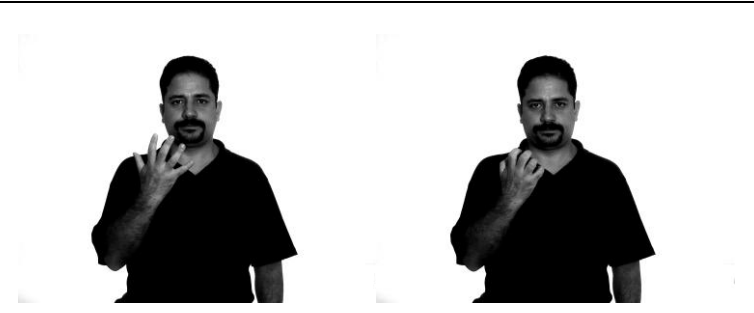
MA		
Seg	---D-----D----	
CM	1234+/a+ 1234 ^{no} /a^d-	
UB	Mano Prox - mØTo	
DI	Palma	
OR	Neut	
RNM	Ø	

Figura 6.79. CINCO^-PESO

En (177) se observa la realización de la seña CINCO^-PESO. La mano activa tiene una configuración manual (1234+sep/a+) pero a diferencia de la seña del número cardinal ‘5’ asimila los rasgos de ubicación y orientación de la seña PESO. Asimismo, presenta en el primer segmento un movimiento local vibrante, y seguido de ello hay un segmento movimiento que consiste en la flexión de las falanges distal y media de los dedos seleccionados. Este movimiento corresponde a la seña para decir ‘peso’.

El sistema de numeración de la LSM, como el de cualquier otra lengua, refleja el saber colectivo y la visión particular que los señantes tienen del mundo. En la formación de los números de esta lengua se observa el uso de diferentes mecanismos en los cuales indudablemente subyace el uso del espacio a través del empleo de esqueletos, así como la secuencialidad en la cual se dispone cada uno de los elementos que integra una cifra numérica.

6.3.2. *Los números ordinales*

Los números ordinales son aquellos que designan a cada elemento de una sucesión ordenada, es decir, denotan el orden numérico. Este tipo de números, a diferencia de los cardinales, no expresan una cantidad de individuos denotados por el sustantivo al que modifican, sino que se utilizan para especificar el lugar que ocupan en una serie ordenada.

Los números ordinales en la LSM se forman a través de un sufijo –ORDINAL, que se emplea sólo en la formación de esta clase de números. El uso de esta seña se ilustra en los siguientes ejemplos en donde se puede apreciar el contraste de la realización de la seña OCTAVO (figura 6.80) *versus* OCHO (v. figura 6.45).

(178) OCHO

MA	
Seg	D - sost
CM	12+sep/a+
UB	Mano Prox - pIEs
DI	Palma
OR	Neut
RNM	Ø

(179) OCHO^ORDINAL 'octavo'¹

MA		
Seg	-D-----D---	
	-	
	sost	
CM	12+sep/a+	12''sep/o^
UB	Mano	CubD4
	Prox	Cont
	Sup	-
	MD	RAÍndExtPuMD
DI	Palma	
OR	Neutra	
MD	Bimanual Asimétrico (TAB)	
Seg	D	
	-	
	sost	
CM	1234-/o-	
UB	Mano	
	Prox	
	-	
	mØTo	
DI	Palma	
OR	Cub	
RNM	Ø	

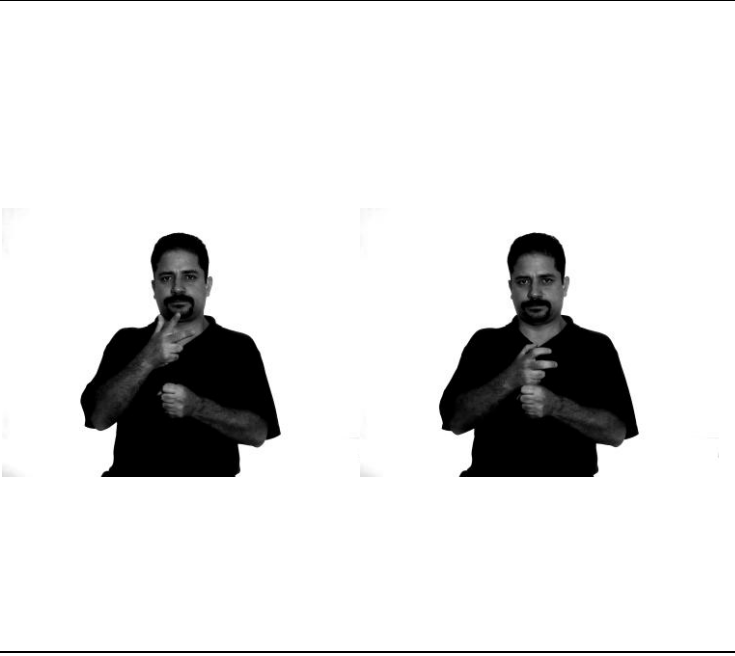


Figura 6.80 OCHO^ORDINAL

Como se puede observar, en OCTAVO hay una modificación de la matriz articulatoria de la seña OCHO, aparece una flexión de las falanges distal y media al momento de hacer contacto con la mano débil que sirve de tábula. Se transforma de una seña monomanual a una seña bimanual. El conjunto de estos rasgos corresponde al sufijo –ORDINAL, sólo se emplea en la serie de números del UNO al OCHO. Por otra parte también se observa el uso de una seña bimanual asimétrica, en donde ambos articuladores son activos, como se ilustra en la figura 6.81.

(180) OCHO^ORDINAL 'octavo'²



Figura 6.81. Variante de OCHO^ORDINAL

En (180) observamos el uso de un conteo digital en el cual cada uno de los dedos expresa una unidad, en su conjunto la cantidad que denotan es ocho. Al igual que en (179), en (180) se añade el sufijo ordinal para expresar que ocupa el lugar número ocho en una serie ordenada.

Ahora bien, a partir de la seña numeral NUEVE se utiliza la seña léxica LUGAR para formar números ordinales por medio de la composición como se ejemplifica en (181). El número ordinal ‘noveno’ se ilustra en la figura 6.82.

(181) NUEVE-^LUGAR ‘noveno’

MA		
Seg	-----M----- - osc-CM	-----M-----D----- - circ sost
CM	1234 ⁷⁰ /o- 1234-/o-ps	1+/o-
UB	Mano Prox - m1Es	PuntDed Prox Sup Palma Cont
DI	Base	RA
OR	Neutra	Palma
MD		Bimanual asimétrica (=TAB)
Seg		D
CM		1234+/a^
UB		mØTo
DI		Cub
OR		ExtMano
RNM	Ø	Ø



Figura 6.82. NUEVE-^LUGAR ‘noveno’

6.3.3. Los números fraccionarios

Los números fraccionarios son aquellos que expresan el resultado de la división del contenido semántico del sustantivo y se representan mediante una fracción.

En la LSM este tipo de números se expresa a través del uso de un esqueleto secuencial vertical, donde hay una secuencia de dos señas que se mueven desde arriba hacia abajo; la segunda colocada debajo de la primera anterior. Véase el número quebrado $\frac{2}{3}$.

(182) ESQ-VERT {DOS TRES} 'dos tercios'

Por otra parte la fracción ($\frac{1}{2}$) o mitad se articula de dos maneras. En una, la mano débil presenta la configuración manual (1+/o-), y la mano activa tiene una configuración manual (1234+/a^), la cual realiza un movimiento lineal que cruza en sentido horizontal el dedo seleccionado (dedo índice), como se muestra en (183).

(183) MITAD ' $\frac{1}{2}$ '

MA	
Seg	-----M----- lin roz
CM	1234+/a^
UB	CubD4 Cont Prox - IpsiLat RAÍndMD
DI	Palma
OR	Neutra
MD	Bimanual Asimétrica (TAB)
Seg	D - sost
CM	1+/o-
UB	Mano Prox - mØTo
DI	RA
OR	Base
RNM	Ø

La otra forma para expresar (1/2), el señante a través de una seña índice apunta hacia el dedo índice de la mano débil, que tiene una configuración manual (1+/o-). La mano débil representa al entero. La mano activa —con la misma configuración que en el ejemplo anterior (1234+/a^)— traza sobre éste (dedo de la MD) la mitad.

Ahora bien, en la LSM se observa el uso de una seña que hace referencia a la fracción (1/4), la cual corresponde a la seña CUARTO que se utiliza para referirse al espacio de una casa. La articulación de esta seña se presenta en (184).

(184) CUARTO/ 1/4

MA	
Seg	D-----M----- - Rebote
CM	1234 ^{oo} /o ^o
UB	RAMano Cont Prox Cont Prox - sup sup PalmaMD
DI	ExtMano
OR	Neut
MD	Bimanual asimétrica (TAB)
Seg	-----D----- - sost
CM	1234+/a+
UB	Mano Prox - mØTo
DI	RA
OR	Base
RNM	Ø

En (185) se le utiliza con el significado de una fracción; esta seña ocupa el lugar anterior a la seña nominal, de tal manera que no se produce un significado ambiguo. La seña CUARTO evidencia un caso de polisemia.

(185) ÍNDICE^{→2} IR COMPRAR UNO CUARTO JAMÓN
CaAt
 ‘compra un cuarto de jamón’

6.4. EL ADJETIVO

Para Dixon (1982), de manera general, se encontrarán en las lenguas palabras que formen clases cerradas o menores, como el pronombre y la preposición, y otro grupo de palabras que formen clases mayores o abiertas, como el sustantivo, el verbo y el adjetivo. Ahora bien, como señala este autor, al parecer todas las lenguas tienen sustantivos y verbos, sin embargo, no todas tienen la clase de adjetivos. Así, en el análisis de la LSM también hubo en principio que preguntarse si esta lengua además de tener sustantivos y verbos, tenía adjetivos como una clase mayor, y de no ser así reconocer como se expresaban los conceptos que son representados por medio de esta clase de palabras en otras lenguas como es el español.

De forma tradicional, se define al ‘adjetivo’ como la palabra que puede ser utilizada en una frase nominal para especificar alguna propiedad del núcleo de la frase. Pero, definir que es un ‘adjetivo’ puede ocasionar ciertas dificultades, debido a que las palabras que expresan propiedades o características del sustantivo, en muchas lenguas comparten características con los propios sustantivos o con los verbos. Incluso algunas lenguas los expresan como cualquier sustantivo, mientras que otras los tratan como verbos³¹. Por tanto, para proponer la distinción de los adjetivos como clase mayor de palabras en la LSM, he considerado criterios semánticos y morfosintácticos, con base en las propiedades expuestas por Dixon (1982:16) y Payne (1997:63). De acuerdo con estos investigadores, si una lengua tiene una clase distintiva de ‘adjetivos’, esos adjetivos expresarán *edad, dimensión, forma, característica física, valor, color, velocidad y propensión humana*³². Asimismo considero que esta clase de palabras no aparezcan acompañadas de determinantes, puedan

³¹ En muchas lenguas las palabras que expresan propiedades (adjetivos) son tratados formalmente como verbos cuando son predicados y sustantivos cuando son modificadores (Payne 1997:63).

³² Los términos fueron tomados de la traducción de Elisabeth Beniers (2000:108) del texto “¿Dónde quedaron todos los adjetivos?” (R.M.W. Dixon. 1982. *Where Have all the adjectives gone? and other essays in Semantics and syntax*)

combinarse con cuantificadores (*e.g* ‘mucho’), o bien, que en determinados casos puedan expresar una gradación.

En la LSM identifico señas que expresan propiedades de cada uno de los grupos que se citan continuación. Estas palabras se comportan como modificadores del sustantivo; las enumero de la siguiente forma.

1. EDAD: joven, viejo, nuevo, etcétera.
2. DIMENSIÓN Y FORMA: pequeño, grande; largo, corto; estrecho, ancho; delgado, gordo, grueso; redondo, cuadrado, etcétera.
3. VALOR: bueno y malo.
4. CARACTERÍSTICA FÍSICA: pesado, ligero, suave, duro, caliente, frío, dulce, salado, picante, etcétera.
5. COLOR: blanco, rojo, negro, etcétera.
6. VELOCIDAD: rápido, lento, veloz.
7. PROPENSIÓN HUMANA: triste, feliz.

Describo cada una de las propiedades enunciadas y la función que ocupan dentro de la frase nominal. Por otra parte, los adjetivos no descriptivos como los posesivos, demostrativos e indefinidos, aparecen en el capítulo ocho, correspondiente a la sintaxis, en el apartado 8.1.8 sobre la estructura de la frase nominal.

6.4.1. Edad

En la LSM se observa el uso de ciertas señas para hacer referencia al tiempo que ha vivido una persona (186), o un animal (187). O, también se emplean para expresar la duración de algunas cosas, como se muestra en (188) y (189).

- (186) $\frac{\text{pred/Intens}}{\text{/u/}}$
 MARÍA-L[M] MAMÁ MUCHO JOVEN
 ‘María es una mamá muy joven’
- (187) $\frac{\text{pred}}{\text{CpoEncogido}}$
 ÍNDICE^{→x} PERRO_x VIEJO
 ‘es un perro viejo’
- (188) $\frac{\text{Intens}}{\text{/u/}}$
 $\frac{\text{Mir}^{\rightarrow\text{abajo}}}{\text{POS-K}^{\rightarrow 2} \text{ZAPATO ALGUNOS}^{\rightarrow \text{L(zapatos)}}$ YA VIEJO
 ‘algunos de tus zapatos ya están muy viejos’
- (189) MARÍA-C[M] HABER COCHE NUEVO
 ‘María tiene un coche nuevo’

En los ejemplos del (186) al (189) las señas que hacen referencia a las cualidades como *joven*, *viejo*, y *nuevo* ocupan la posición posterior al sustantivo. Por otra parte, suelen expresarse con un uso predicativo como se presenta del (186) al (189), en estos ejemplos, las señas de los adjetivos normalmente se coarticulan con el rasgo no manual de la predicación. Este rasgo consiste en un cabeceo hacia delante al mismo tiempo que se articula el adjetivo³³, con excepción de (188) y (189). No obstante en estos dos últimos ejemplos, las señas VIEJO y NUEVO modifican al sustantivo inmediato, y fungen como determinantes, pero no se coarticulan con el rasgo no manual de la predicación, aunque se observa una función atributiva.

6.4.2. Dimensión y forma

En la LSM, para expresar las propiedades que hacen referencia a dimensiones, como por ejemplo, grande, pequeño, largo, corto, delgado, gordo, grueso, etcétera. O, a formas (redondo,

³³ Para más detalles sobre el componente no manual de la predicación, véase en el capítulo ocho el apartado del predicado nominal (8.1.1).

cuadrado, rectangular, etc.), se requiere el uso de clasificadores. Las configuraciones manuales describen el contorno de la superficie o la dimensión a la que se hace referencia. Veamos el siguiente par de ejemplos.

- (190) DAR[ENTIDAD-CON-VOLUMEN]^{2→1} CL:DESCRIPCIÓN-ENTIDAD-CILÍNDRICA-CURVO[X] LARGO[Y] ORIENTACIÓN [Z]
‘pásame ese tubo curvo’
- (191) VENTANA CL:DESCRIPCIÓN-FORMA-REDONDA ORIENTACIÓN[X]
CIRC[Y]
‘la ventana redonda’

En (190) y (191) el señante describe la forma y orientación de los objetos. Así, en este par de ejemplos los articuladores activos delinear la forma y tamaño de un ‘tubo’ o la figura que presenta una ‘ventana’. Así, un tubo puede ser recto, curvo, etc., o una ventana rectangular, redonda, etcétera.

Las dimensiones de los objetos (longitud, ancho, volumen, grosor, etc.) y su orientación en el espacio se expresan a través de la variación gradual de la seña. Es decir, si nosotros hablamos de un objeto en particular, podemos referirnos no sólo a la extensión de su superficie (grande, pequeño), sino a su longitud (largo, corto), o a su ancho (grosor o delgado), etcétera. El señante expresa cada una de estas dimensiones a través de un cambio gradual de la dimensión a la que hace referencia, de tal modo que establece un cambio correspondiente en su significado, como se muestra a continuación.

- OcAbiertos
- (192) CAJA CL: FORMA-CAJA-Z ALTURA-ENTRE[SUPERFICIES-PLANAS][GRADACIÓN-X]
‘la caja grande’

- Intens
LabFruncidos
- (193) TAZA CL: ALTURA-SOBRE-MANO-Y[GRADACIÓN-Y]
‘la tacita’

En (192) se hace referencia a una caja grande, la dimensión de la longitud se expresa a través de una configuración manual en la cual los articuladores activos describen las dimensiones del objeto. Ahora bien, una caja grande puede tratarse de una caja alargada o alta, así que el señante presenta modificaciones en el componente articulatorio para dar cuenta de cuál es la dimensión a la que hace referencia, ya que se emplean en los dos casos una misma configuración manual (1234+/a[^]) realizada por ambos articuladores activos.

En (193) se hace referencia a una ‘tacita’. En este ejemplo el señante expresa la altura de un objeto de poca altura. Se realiza con una configuración manual (1[^]/o+c-) y un movimiento lineal descendente para indicar la altura de la taza.

El señante describe en el espacio la longitud y la altura a la que hace referencia, como se muestra en las figuras (6.83) y (6.84).



Figura 6.83 CAJA[GRADACIÓN-X] ‘así de largo’



Figura 6.84 CAJA[GRADACIÓN-y] ‘así de alto’

Un ejemplo más sobre el uso de los clasificadores y el papel de la gradación se presenta en (194).

- (194) ÍNDICE^{→1} NECESITAR PAPEL
 CL:DESCRIPCIÓN-GROSOR[GRADACIÓN-Z]|grueso|
 NO CL:DESCRIPCIÓN-GROSOR[GRADACIÓN-W]|fino|
 ‘necesito papel grueso no delgado’

En (194) se utiliza la configuración manual (1[^]/o+c-) que hace referencia a la dimensión del grosor del objeto. Esta configuración puede variar de manera gradual ya sea aproximándose o alejándose el pulgar y el dedo seleccionado. En (194) al hacer contacto el dedo pulgar y el dedo seleccionado se modifican los rasgos de articulación, CM (1/o+c+), y se realiza un movimiento local de frotación. Todos estos elementos describen un grosor fino.

Por otra parte, es importante mencionar que en varios de los ejemplos se observa el uso del componente no manual. En (192) los ojos se muestran abiertos (inusualmente), indicado con la abreviatura “OcAbiertos” en la línea superior de la glosa manual. En (193) los labios se encuentran fruncidos, se indica con la abreviatura “LabFruncidos”. El uso del componente de rasgos no manuales intensifica la cualidad expresada por el adjetivo, como se muestra en (195).

- (195) pred/Intens
 OsAbierta/LinAf
 JUAN-T[J] GORDO
 ‘Juan está muy gordo’

En (195) además de observar la intensificación del adjetivo, a través del uso del componente de rasgos no manuales: boca abierta (OsAbierta) y lengua afuera (LinAf); se muestra que las señas que hacen referencia a las características de dimensión y forma pueden aparecer con un uso predicativo, utilizando el RNM descrito para la predicación (pred).

6.4.3. Valor

En la LSM se observa el uso de diferentes señas para calificar no sólo a las personas o algún otro ser vivo sino también para referirse a los objetos. En el caso de los adjetivos ‘bueno’ o ‘malo’, se observa el uso de las señas BUENO, BIEN, MALO, MAL y FEO, para referirse al significado de bondad, salud, bienestar, útil, maldad, molestia, desagrado, etc., respectivamente. Son estos los adjetivos de valor que se utilizan con mayor frecuencia.

Presento la transcripción de la señas BUENO (196) y posteriormente un ejemplo de uso.

(196) BUENO (insertar figura 6.85)

MA			
Seg	[D-----M-----]+ lin corto		
CM	1234+/o^		
UB	PalmaDed Cont - XPe		Prox Enf
DI	Palma		
OR	Neut		
RNM	Ø		

Figura 6.85 BUENO

Para referirse a una persona que es bondadosa el señante realiza una configuración manual (1234+/o-) que se articula sobre el pecho contralateral; la seña BUENO ocupa la posición posterior al núcleo nominal o sustantivo (197).

(197) $\overline{\text{MARÍA-G[M] NIÑO BUENO}}^{\text{pred}}$
‘María es una niña buena’

Por otra parte, para expresar que un objeto es útil o se encuentra en buen estado se utiliza la seña BIEN. Esta seña presenta la configuración manual (1234+/a+) y la palma de los dedos seleccionados tiene un breve contacto con los labios, como se muestra en la figura 6.86.

(198) BIEN

MA			
Seg	-----M----- lin		
CM	1234+/a+		
UB	Yem Cont - Os		Prox Enf
DI	Palma		
OR	Neut		
RNM	CaAd		

Figura 6.86 BIEN

En (199) se ejemplifica el uso de este adjetivo BIEN para indicar que algo está en buen estado.

(199) OcAbiertos
 ÍNDICE^{→2} COMPRAR CARRO BIEN
 ‘¡qué buen carro te compraste!’

Y si se trata de que alguien está sano o saludable también puede utilizarse la seña BIEN, como se muestra en (200).

(200) pred
 JUAN BIEN
 ‘Juan está bien’

En (200) además aparece el rasgo no manual de la predicación que se coarticula con el adjetivo ‘bien’.

Por otra parte, observemos en el siguiente par de ejemplos (201) y (202) el empleo de la seña EXACTO/PERFECTO. Su uso es poco frecuente y alterna con la utilización de la seña BIEN.

(201) /i /a/ s/ CiAr/OsAb NaFruncida/OcApret/CaEnfr
 C-I-E-N-C-I-A-S_x ÍNDICE^{→x} EXACTO
 ‘ciencias exactas’

(202) NaFruncida/OcApret/CaEnfr
 a. ÍNDICE⁻¹ TRABAJAR EXACTO
 ‘un trabajo perfecto’

O

OcSemicerrados
 b. TRABAJO BIEN
 ‘un trabajo perfecto’

Como se puede observar en (201) se utiliza la seña EXACTO para expresar que las ciencias son precisas o que se ajustan completamente a algo. De igual manera en (202a) se puede observar el uso de la seña EXACTO con la misma denotación de que el trabajo es fiel o preciso a algo. No obstante los señantes para denotar el mismo significado pueden emplear la seña BIEN, como se muestra en (202b).

Ahora bien, para referirse a que algo o alguien carece de bondad, se utiliza la seña MALO, ilustrada en la figura 6.87, y cuyo uso se ejemplifica en (204).

(203) MALO

MA		
Seg	D-----M-----D Arc	
CM	1234-/o-	
UB	RAÍndExtPulg Cont Prox - Enfr XPe mØTo	
DI	RA RABrazo	
OR	Palma	
RNM	CiFruncido CaAd CpoEncogido	

Figura 6.87 MALO

(204) pred
 JUAN MALO
 ‘Juan es malo’

En cambio si se refiere a algo que es incorrecto, o nocivo para la salud, se emplea la seña MAL, ilustrada en (205). Un ejemplo de su uso aparece en (206).

(205) MAL

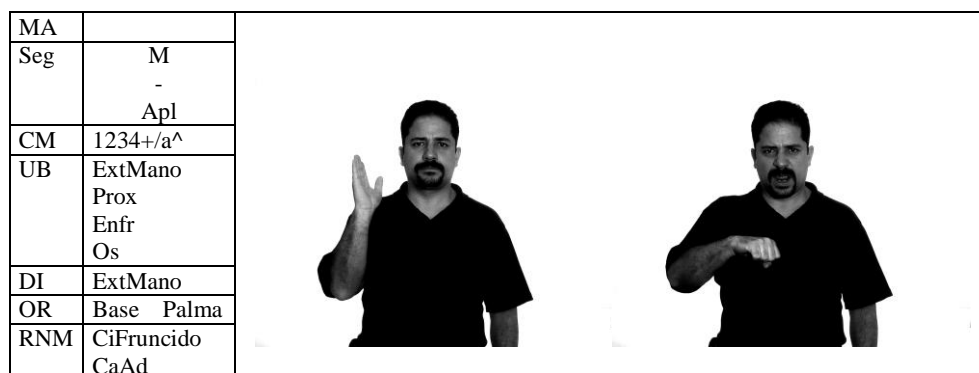


Figura 6.88 MAL

(206) ÍNDICE^{→2} TAREA MAL
'tu tarea está mal'

En (205) y (206) se observa que ambos adjetivos MALO y MAL ocupan una posición posterior al sustantivo. A diferencia de (204) en (206) el adjetivo MAL se encuentra coarticulado con el rasgo no manual de la predicación (pred). Está restringido el uso del adjetivo 'malo' a un sujeto animado y volitivo.

Ahora bien, para referirse a alguien o algo desagradable o molesto se emplea la seña FEO, como se ejemplifica en (207) y (208).

(207) pred
CINE FEO
'es una mala película'

(208) ÍNDICE^{→x} PERFUME FEO
'ese perfume huele mal'

Por último, en (209) se observa el uso de la seña PEOR cuya aparición es de baja frecuencia y se emplea para expresar que algo es inservible o muy desagradable.

OcSemicerrados /a/

- (209) ÍNDICE \rightarrow^x FOTOGRAFÍA_x MÁS PEOR
'la peor fotografía'

El adjetivo PEOR expresa un grado superlativo para indicar que es el más malo o de inferior calidad respecto de otra cosa con la que se compara. En (209) además de utilizar este adjetivo para expresar la cualidad 'pero' del sustantivo 'fotografía' se emplea un cuantificador. En general, los informantes consultados prefieren la forma MÁS/MUCHO FEO *versus* MÁS PEOR.

6.4.4. *Característica física*

En la LSM observamos señas que hacen referencia a objetos pesados o ligeros, duros o suaves, calientes o fríos, dulce o picante, etcétera. Estas propiedades físicas se expresan como formas léxicas, y en algunos casos, conjuntamente con el empleo de clasificadores. Los ejemplos del (210) al (212) corresponden al uso de algunas formas léxicas que expresan este tipo de características físicas.

- (210) PEPE-J[P] QUERER LECHE CALIENTE
'Pepe quiere la leche caliente'

- (211) AGUA FRÍA
'agua fría'

- Intens
LabProtruidos/CinFruncido
- (212) SALSAS PICOSAS
'la salsa está muy picosa'

Del (210) al (212) se observa que este tipo de adjetivos que hacen referencia a propiedades físicas suelen ocupar una posición posterior al núcleo nominal. En (212) se observa el uso del componente no manual —labios protruidos y ceño fruncido—, que modifican al adjetivo y lo intensifican.

Por otra parte, se observa el empleo de clasificadores descriptivos para referirse a algunas propiedades como 'pesado' o 'aspero' como se muestra en los ejemplos (213) y (214).

Intens
GeInfladas

(213) ÍNDICE ^{→L}#C-O-S-T-A-L CL:ACCIÓN:LEVANTAR [OBJETO-PESADO]
'ese costal está muy pesado'

CinFruncido

(214) CUBRIR ^{→1}^CALIENTE MD:CL:SUPERFICIE-PLANA_x
MA:CL:TOCAR[SUPERFICIE-RUGOSA]_y
MI: ySOBRE _x
'la cobija es áspera'

En (213) para especificar que el objeto es 'pesado' se requiere de expresar la acción de levantar ese objeto. El señante al articular este predicado clasificador emplea ambas manos y además utiliza el componente de rasgos no manuales (mejillas infladas) con lo cual indica que el objeto que se levanta 'pesa mucho'.

Con respecto a (214) el señante recurre al uso de otro predicado clasificador. En este tipo de predicado ambos articuladores activos tienen un significado diferente, la mano débil hace referencia al objeto 'cobija', y la mano activa describe la acción de tocar algo que es rugoso, que es una superficie irregular, grosera o áspera.

6.4.5. *Color*

En el trabajo de Berlin y Kay (1969) sobre los términos utilizados en la denominación de los colores en diferentes lenguas, sugieren la existencia de una jerarquía universal sobre los términos de los colores. De acuerdo con estos investigadores, en lenguas donde sólo hay dos términos para expresar los colores, éstos deben referirse a los colores 'negro' y 'blanco', y si hay un tercer término este se refiere al 'rojo', el cuarto y el quinto serán el 'amarillo' y el 'verde' (o viceversa), seguido del 'azul' y el 'café', el 'morado', el 'rosa', el 'naranja' y el 'gris', estos últimos sin un orden específico. Así, para Berlin y Kay (1969) los adjetivos de los colores básicos forman un conjunto de

once términos. En la LSM se encuentran además de estos once términos de colores básicos, colores que hacen referencia a ciertos metales, como por ejemplo, PLATEADO, BRONCE, etcétera. Fridman (1996a) expone que existen dos series de señas para referirse a los colores en la LSM, la diferencia consiste en el uso del componente de rasgos no manuales y los identifica como una seña verbal SER-VERDE. Mi descripción no apunta a la categorización de las señas para los colores como señas verbales, sino como adjetivos, se emplean como determinantes o modificadores del sustantivo, ocupan una posición posterior al sustantivo al igual que las otras palabras que describen propiedades (v. *supra* los apartados 6.4.1; 6.4.2; 6.4.3; y 6.4.4). También pueden tener una función atributiva y combinarse con el uso del rasgo no manual de la predicación.

Para la descripción de la propiedad enunciada como ‘color’ en la LSM parto de la exposición de algunas señas de que denotan colores. Estas señas se caracterizan por ser en su mayoría señas inicializadas, aunque también hay algunas que son morfemas libres. Posteriormente expongo algunos ejemplos de su uso como adjetivo en las frases nominales de la LSM.

Ahora bien, entre las señas inicializadas para denotar la propiedad de color, se encuentran, por ejemplo, NEGRO, BLANCO, VERDE, CAFÉ, ROSA, GRIS, AZUL y AMARILLO. La articulación de estas dos últimas señas se presenta respectivamente en (215) y (216).

(215) AZUL

MA	
Seg	-----M----- circ corto
CM	1234-/a+
UB	CubD4 Cont - Palma
DI	Base
OR	Cub
MD	
Seg	-----D----- - sost
CM	1234+/a^
UB	Mano Prox - mØTo
DI	Cub
OR	ExtMano
RNM	Ø




Figura 6.89 AZUL

(216) AMARILLO

MA	
Seg	-----M----- lin corto
CM	1234-/a+
UB	ExtMano Cont - ExtMano
DI	Cub
OR	ExtMano
MD	
Seg	-----D----- - sost
CM	1234-/o-
UB	Mano Prox - mØTo
DI	Palma
OR	RA
RNM	Ø




Figura 6.90 AMARILLO

En (215) y (216) se puede observar que ambas señas se realizan con la misma configuración manual, LETRA-A (1234-/a+), y se diferencian por los otros componentes articulatorios. Por ejemplo, el movimiento con el que se realiza la seña AZUL (215) es circular y lineal en la seña AMARILLO (216). Ambas son señas bimanuales asimétricas, pero difieren en la configuración manual que presenta la mano débil (MD). En (215) la mano débil se encuentra extendida y el dorso de la mano se dirige al piso, en cambio en (216) la mano débil se encuentra en forma de puño, y la palma es la que se muestra de cara al piso.

Por otra parte, aunado a este proceso de inicialización que se usa en la formación de palabras para expresar los colores, hay otras señas, como por ejemplo, los colores ‘rojo’, ‘naranja’ o ‘morado’ que se realizan de diferente manera, como se muestra a continuación.

(217) ROJO

MA	
Seg	[---D-----M-----]+ - rsc
CM	1+/o- 1"/o- 1+/o-
UB	Gem Cont Prox - Enfr Lab
DI	Palma
OR	Neut
RNM	Ø

En (217) no se observa un proceso de inicialización, más bien parece tratarse de una seña indéxica que apunta a los labios con un movimiento local de rascamiento.

La seña para el color NARANJA es la misma que se utiliza para referirse a la fruta de este mismo nombre. Véase el ejemplo (218).

(218) NARANJA

MA		
Seg	-----M----- - rsc	
CM	1234 ^{??} /o°	
UB	RAPulgar Cont - IpsiGe	
DI	Palma	
OR	Cub	
RNM	∅	

Figura 6.91 NARANJA

Y en el caso de la seña para MORADO se trata de una seña bimanual asimétrica, en la cual los dedos seleccionados (1234) se encuentran ligeramente flexionados y la punta de los dedos rozan el lado radial del dedo índice de la mano débil que sirve como tábula, como se muestra en (219).

(219) MORADO³⁴

MA	
Seg	-----M----- lin corto roz
CM	1234 ^{??} /a+
UB	PuntDed Cont - RAÍndMD
DI	RA
OR	Palma
MD	
Seg	-----D----- - sost
CM	1234+/o-
UB	Mano Prox - m∅To
DI	Palma
OR	Cub
RNM	∅

³⁴ He observado una variante de la seña MORADO la cual puede ser articulada con una configuración manual LETRA-M.

Como se puede observar, del (217) al (219) a diferencia de (215) y (216) no se tratan de señas inicializadas, son morfemas libres. Las señas de los colores ‘rojo’ y ‘naranja’ manifiestan características de iconicidad, arbitrariedad y deixis con los objetos del mundo real (los labios — rojos— y la fruta — naranja—).

Las señas referentes a los distintos colores se comportan como otros adjetivos descriptivos o calificativos, aparecen en una posición posterior al núcleo nominal, como se muestra en el siguiente par de ejemplos.

(220) GALLINA ROJO Y GALLINA BLANCO
‘la gallina roja y la gallina blanca’

(221) $\begin{array}{c} \text{pred} \\ \text{GALLINA ROJO} \end{array}$ $\begin{array}{c} \text{neg} \\ \text{NO BLANCO} \end{array}$
‘la gallina es roja no blanca’

Como se puede observar, en (221) aparece la coarticulación del rasgo no manual de la predicación que se realiza al mismo tiempo que se articula el nombre del color al que se hace referencia.

Por otra parte, también suele aparecer la seña del sustantivo ‘color’ y en seguida la seña del color al que se hace referencia, como se presenta en (222).

(222) GALLINA COLOR ROJO Y GALLINA COLOR BLANCO
‘la gallina roja y la gallina blanca’

Los adjetivos ‘rojo’ y ‘blanco’ modifican al sustantivo COLOR, conjuntamente funcionan como determinantes del núcleo nominal GALLINA.

Ahora bien, el uso de las señas ROJO, AZUL, AMARILLO, etc., de forma aislada no lo he observado, los señantes exigen que se empleen en combinación con algún sustantivo, o pronombre, como se muestra en (223).

- (223) $\frac{\text{Mir}^{\rightarrow L}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L(x)}} \text{DAR+ME} \frac{\text{Mir}^{\rightarrow x}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow x}} \text{VERDE}$
 ‘pásame el verde’

Los adjetivos de color también pueden ser modificados por otras palabras como BRILLANTE, CLARO u OSCURO, los cuales se colocan en la posición siguiente al adjetivo, como se muestra en (224).

- (224) PANTALÓN AZUL OSCURO
 ‘el pantalón azul oscuro’

6.4.6. *Velocidad*

En los ejemplos del (225) al (227) se emplean algunos adjetivos que hacen referencia a la propiedad de velocidad.

- (225) $\frac{\text{pred/Intens}}{\text{LabProtruidos}}$
 JUAN-M[J] RÁPIDO
 ‘Juan es muy rápido’

- (226) METRO LENTO
 ‘metro lento’

- (227) $\frac{\text{Intens}}{\text{CaEnfr/CirAr/OcApret/GeInf/}} \frac{\text{OcSemiCer/CaAt-Ad}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1}} \text{COMPRAR}$
 CABALLO VELOZ
 ‘compré un caballo muy veloz’

Los adjetivos utilizados en los ejemplos anteriores ocupan una posición posterior al sustantivo. También estas señas pueden ser modificadas para expresar un grado superlativo a través del uso de rasgos no manuales que se coarticulan con la frase nominal, o bien, sólo con el adjetivo.

Por otra parte, se observa que en la articulación de las señas empleadas para expresar la cualidad de velocidad hay cierto grado de iconicidad con dicha propiedad. Así RÁPIDO y VELOZ se realizan con un movimiento cuyos rasgos son tensión y rapidez, y la seña LENTO se realiza con un movimiento lentificado.

6.4.7. Propensión humana

Las propensidades humanas son aquellas características relacionadas con el ser humano, entre estos adjetivos estaría el ser feliz, alegre, envidioso, celoso, inteligente, tonto, cobarde, miedoso, etcétera. Veamos los siguientes ejemplos.

(228) $\text{NDICE} \rightarrow \text{L1(x)}$ $\frac{\text{CiAr/OcSemicer}}{\text{MARÍA-F[M]}_x}$ $\text{ÍNDICE} \rightarrow x$ $\frac{\text{OcCerrados/CinFruncido/u/}}{\text{MUJER MUCHO}}$ $\frac{\text{Sonreír}}{\text{ALEGRE}}$

Y $\text{ÍNDICE} \rightarrow \text{L2(y)}$ JUANA-H[J] $\text{ÍNDICE} \rightarrow y$ $\frac{\text{OcCerradoCinFruncido/u/}}{\text{MUJER MUCHO}}$ $\frac{\text{pred}}{\text{TRISTE}}$

‘María es una mujer muy alegre y Juana es una mujer muy triste’

(229) $\frac{\text{pred/Intens}}{\text{/u/CinFruncido}}$
 $\text{ÍNDICE} \rightarrow x$ INTELIGENTE
 ‘eres muy inteligente’

(230) $\frac{\text{pred/Intens}}{\text{GeInf/OcApre/CinFruncido}}$
 $\text{ÍNDICE} \rightarrow 1$ MIEDO
 ‘soy muy miedosa’

Este tipo de adjetivos frecuentemente se coarticulan con el rasgo no manual de la predicación, como se muestra del (228) al (230). Estas características del ser humano pueden ser modificadas a través del uso del componente de rasgo no manuales, o empleando cuantificadores. Los cuantificadores (e. g. MUCHO) ocupan una posición anterior al adjetivo, como se muestra en (228).

En la mayoría de los ejemplos presentados las señas que expresan cualidades se comportan como adjetivos. Estas señas califican a los sustantivos, y ocupan generalmente la posición posterior al núcleo nominal. Algunas de las señas de los adjetivos suelen coarticularse con el rasgo no manual de la predicación³⁵. Por otra parte, también se observa la formación de predicados adjetivos³⁶, ya que estos adjetivos pueden ser modificados a través de un componente no manual que he identificado como intensificador, el cual consiste de varios rasgos, como por ejemplo, labios protruidos (como en la articulación de la vocal “u”), boca abierta, lengua afuera, ojos semicerrados, ojos cerrados, ojos abiertos, cuerpo encogido. Estos rasgos no manuales pueden aparecer combinados o de forma individual. El intensificador puede aportar la información de *mucho* o *poco*, como aparece en los ejemplos (cf. 186, 187, 188, 195, 212, 213, 225, 227, 229 y 230).

6.5. EL VERBO

El verbo es una categoría gramatical que expresa conceptos típicamente menos estables en el tiempo que el sustantivo (Givón 1984). Los verbos en la LSM sirven como núcleos de las frases verbales, forman predicados de enunciados, codifican eventos en el discurso, etc., y presentan una estructura morfológica compleja.

El verbo en las lenguas de señas representa un interesante campo de investigación lingüística, dada la variedad de fenómenos flexivos que en él se evidencia. Se han propuesto diferentes formas para abordar su estudio en las lenguas visogestuales; la mayoría coinciden en partir del análisis de la flexión o falta de ella que presenta esta clase de palabras. De manera general, se puede hablar de tres grupos de verbos: verbos *flexionados*, verbos *no flexionados* y verbos *espaciolocativos*.

³⁵ Los predicados nominales en donde aparece este componente no manual se describen con mayor detalle en el capítulo 8, apartado 8.1.1.

³⁶ Véase en el capítulo 8, en los apartados 8.1.2 y 8.2.8.4 sobre las características del predicado adjetivo.

El primer grupo, el de los verbos flexionados, se caracteriza porque sus miembros señalan o incorporan a sus argumentos, es su realización. Esta propiedad se manifiesta a través de un cambio en la configuración manual, en la orientación, dirección o ubicación de la seña, por ejemplo, los verbos AYUDAR, FILMAR, INVITAR, ENSEÑAR.

Un segundo grupo, integrado por los verbos no flexionados; estas señas verbales no incorporan ningún morfema para manifestar los argumentos que desempeñan roles gramaticales en su ejecución, por ejemplo, los verbos COMER, DORMIR, TRABAJAR, IR, CORRER, IMAGINAR. Esta distinción conduce a la clasificación de los verbos en dos grandes grupos: los *demonstrativos* (aquellos que incorporan a sus argumentos) y los *llanos o no demostrativos* (aquellos que no incorporan a sus argumentos)³⁷.

Un tercer grupo de verbos ha sido denominado *espaciolocativo* (Liddell y Johnson 1987); en la LSM este tipo de verbos está formado por tres clases de raíces de movimiento y seis morfemas clasificadores. El señante utiliza el espacio de forma topográfica, es decir, construye un escenario a escala donde se desplazan o se realizan las diferentes acciones expresadas por la seña verbal. Por ejemplo, los verbos ENCONTRARSE-CON-ALGUIEN, SEGUIR-A-ALGUIEN, ESTAR-SENTADO, etc., están formados por una raíz de movimiento (proceso, estativodescriptiva y de contacto) con una configuración manual clasificadora que puede referirse a una entidad bípeda, a animales cuadrúpedos, objetos cilíndricos, cuadrados, etc., de tal manera que el señante al usar este tipo de verbos describe quién ejecuta la acción y como la realiza.

Se ha descrito ampliamente el tema de los verbos en las lenguas de señas en general (v. Suppala 1978; Liddell y Johnson 1987; Curiel 1994; Massone 1994), y en la LSM destaca el trabajo de Boris Fridman (1996a, 2005a y 2005b). No obstante, el tema de los verbos es extremadamente

³⁷ El uso de esta clasificación ha sido retomada por otros investigadores, Massone (1994) para el análisis de los verbos de la Lengua de Señas Argentina y Oviedo (2001) para el análisis de esta clase de palabra en la Lengua de Señas Colombiana.

complejo, por lo que se dedicará el siguiente capítulo a su estudio. La intención de este apartado es caracterizar de manera general el verbo como una clase de palabra, y ofrecer una clasificación de los verbos de la LSM a partir de criterios semánticos. Por tanto, la lista de verbos que presento a continuación está distribuida en clases definidas semánticamente sin tratar las diferencias morfosintácticas, (Payne 1997: 54-60; Foley y Van Valin 1984). Ofrezco algunos ejemplos para cada grupo.

6.5.1. *Clases semánticas de verbos*

6.5.1.1. Verbos climáticos

Los verbos climáticos que observo en mi corpus de la LSM y que típicamente no tienen argumentos son: SER-FRÍO, SER-CALUROSO, ESTAR-OSCURO/OBSCURECER, ESTAR-CLARO/BRILLANTE, HACER-MUCHO-VIENTO, LLOVER.

6.5.1.2. Verbos copulares

Los verbos copulares corresponden a los predicados con un verbo copulativo más un adjetivo. En la LSM observo el uso de dos señas verbales copulativas, ESTAR y SER, pero en contextos restringidos; es decir, estos verbos no son utilizados en la formación de los predicados nominales o adjetivales. Se observa el empleo de estas señas dentro de un contexto formal como en la escuela, al abordar el aprendizaje del español, o en los ritos religiosos, o bien, al interpretarse los textos escritos. También, se utilizan estas señas verbales en ciertas expresiones, como por ejemplo, la fórmula social *¿cómo estás?*.

Por otra parte, Donna Jackson (1981:43-44) en su análisis de la LSM expone las diferentes realizaciones del verbo SER para expresar la persona del verbo. Así, de acuerdo con esta autora “es”

varía a “son” y “somos” dependiendo del contexto. Las figuras de cada una de estas flexiones del verbo SER se muestra en la página 44 del texto *Un enfoque objetivo del lenguaje manual* (1981). Al revisarlas reconozco que la figura que presenta con la glosa ES corresponde en mi análisis a las señas demostrativas ESTE, ESE, AQUÉL; por otra parte la figura que presenta bajo la glosa SOMOS, la identifiqué con una forma pronominal que hace referencia a más de cinco personas, o al cuantificador TODO. Sin embargo en caso de la forma SON no encuentro en mis datos ningún ejemplo de esta seña. Asimismo, Fridman (1996a) menciona la existencia de una lista de verbos de estado que hacen referencia a los colores como SER-VERDE, SER-AMARILLO, etcétera. En mis datos no he encontrado este tipo de verbos.

6.5.1.3. Verbos de funciones corporales

Los verbos que hacen referencia a funciones corporales expresan procesos involuntarios y no involucran un cambio de estado. En la LSM observo los siguientes: TOSER, ESTORNUDAR, RONCAR, TENER-HIPO, VOMITAR, ORINAR, DEFECAR, DORMIR, DESPERTAR, y LLORAR.

Algunas lenguas de acuerdo con Payne (1997:56) pueden expresar estas acciones con formas onomatopéyicas, es decir, icónicas o con una morfología especial. En la LSM los verbos TOSER, ESTORNUDAR, RONCAR, TENER-HIPO, VOMITAR, se realizan de forma icónica; es decir, el señante realiza los movimientos que hacen referencia a una experiencia del mundo real.

6.5.1.4. Verbos de movimiento

Los verbos de movimiento son aquellos que tienen un participante afectado que se desplaza en el espacio, y que al mismo tiempo es un agente que actúa (la persona o cosa que se mueve). Son

verbos de movimiento intransitivos que requieren argumentos locativos, como por ejemplo, IR^{L1→L2}, CAMINAR^{L1→L2}, VENIR^{L1→L2}, REGRESAR^{L1→L2}, LLEGAR-A^{L1→L2}. La dirección o trayectoria que se produce por estas señas verbales parte de un lugar L1 y concluye en otro punto identificado como L2. Por otra parte, hay verbos causativos de movimiento cuya acción está relacionada con mover un objeto de un lugar a otro, como por ejemplo, los verbos MOVER^{L1→L2}, PONER^{L1→L2}. En estos casos la seña verbal cambia la configuración de la mano para describir el objeto que es movido.

Los verbos que expresan significados como ‘levantar’ o ‘poner algo’, pueden ser formados al utilizar una CM clasificadora junto con una trayectoria de la mano semejante a la clase de movimiento denotada por el verbo. No todas las CM clasificadoras pueden ser utilizadas para derivar un verbo causativo de movimiento. Aquellas que pueden ser utilizadas en este camino son las mismas que pueden ser utilizadas para derivar verbos de transferencia ditransitivos. Los verbos de movimiento son muy similares a los verbos de *transferencia* en el principio de su derivación. La diferencia está en la estructura del argumento de los verbos derivados, puesto que los verbos de transferencia son ditransitivos y los verbos de movimiento son intransitivos.

Por otra parte, de acuerdo con Payne (1997), los verbos de movimiento no marcados como ‘venir’ o ‘ir’ pueden tener diferentes propiedades morfosintácticas que los verbos que expresan un modo particular de movimiento como ‘nadar’, ‘caminar’, ‘correr’, ‘volar’, ‘saltar’, o ‘andar a gatas’, etc. En la LSM algunas de estas acciones como ‘nadar’ se realizan con un movimiento que implica no sólo el movimiento de la mano, sino todo el movimiento del brazo, como si se estuviera realizando la experiencia realmente.

Para referirse a los conceptos de ‘caminar’, ‘correr’, ‘saltar’ o ‘andar a gatas’, se puede recurrir a estructuras clasificadoras de predicado, en las cuales la mano presenta una configuración manual específica para indicar que una entidad (bípeda o cuadrúpeda, o vertical) está realizando la

acción. Estas configuraciones manuales se combinan con una raíz de movimiento, de tal modo que el señante describe la forma o trayectoria con la cual se realizó la acción, como se ilustra en la figura 6.92.



Figura 6.92 'Juan bajó del autobús'

(231) CL: [CL: ENTIDAD-ALARGADA^COCHE]_x JUAN-M[J]_y
 MD: ENTIDAD-PLANA_y
 MA: DESCENDER-DE[CL:ENTIDAD-BÍPEDA]_x
 MI: y DESCENDER x
 'Juan bajó del autobús'

En la figura 6.92 se ilustra la acción descender de una entidad. Se observa que comienza el enunciado con la articulación de una seña compuesta para 'autobús' (el fondo) y posteriormente se signa al sujeto 'Juan' (figura). Enseguida se realiza un escenario interactivo en el cual la mano débil

presenta una configuración manual (1234+/a^) cuya palma se encuentra orientada hacia el piso, y hace referencia a la locación u objeto del cual desciende el sujeto (el autobús). De manera simultánea la mano activa presenta una configuración manual (12''sep/o-), cuyo dorso hace contacto con la superficie (dorso) de la mano débil; la mano activa hace referencia al sujeto de la acción (Juan). Posteriormente el señante realiza un movimiento con la MA colocándola en el espacio señante próximo a la mano débil, con las puntas de los dedos orientadas hacia el piso y con ello hace referencia a la acción del sujeto descendiendo del autobús.

Además, aunque todos los verbos de movimiento tienen un participante afectado (la persona o cosa que se mueve) algunos atribuyen un mayor control a este participante afectado con respecto a otros. Al respecto, los verbos de movimiento que he mencionado describen actividades voluntarias, y en mis datos de la LSM observo los verbos CAER, FLOTAR que se refieren a actividades posiblemente involuntarias. Estas señas verbales también suelen formarse con configuraciones manuales clasificadoras y una raíz verbal. Las acciones involuntarias admiten un sujeto inanimado.

Los verbos de movimiento en la LSM en algunas ocasiones pueden realizarse con ambos articuladores activos (v. capítulo 5, el apartado 5.3.6 sobre los escenarios interactivos). La mano débil presenta una configuración manual clasificadora la cual indica una entidad en relación al movimiento de la mano activa.

6.5.1.5. Verbos instrumentales

Los verbos instrumentales derivados con configuraciones manuales clasificadoras presentan un alto grado de iconicidad. Hay una relación entre la forma del verbo y su significado, y esto podría ser mal entendido como “pura mímica”. En esta clase se observa, por ejemplo, los verbos COSER-

CON-AGUJA; TEJER, CLAVAR, CORTAR-CON-NAVAJA, CORTAR-CON-SERRUCHO, etc., como se ilustra en la figura 6.93.



Figura 6.93 CORTAR-CON-NAVAJA

6.5.1.6. Verbos de posición

Los verbos de posición describen la posición estática de un objeto; tienden a tener propiedades morfosintácticas similares a las de los verbos de movimiento. Estos verbos en las lenguas de señas están contruidos básicamente por un predicado estativo locativo (raíz de movimiento) y una configuración manual clasificadora incorporada. El predicado consiste en un movimiento corto hacia abajo seguido de una detención que indica estar en un lugar. La configuración manual clasificadora modifica sus rasgos de orientación, dirección y locación para informar qué o quién es el sujeto que se encuentra en ese lugar, así como para expresar la posición que tiene en el espacio, como por ejemplo: SENTAR[ENTIDAD-BÍPEDA], SENTAR[ANIMAL-CUADRÚPEDO], ESTAR-VERTICAL[OBJETO-CILÍNDRICO], ARRODILLAR[ENTIDAD-BÍPEDA], ESTAR-PARADO[ENTIDAD-VERTICAL], etcétera.

Sólo hay ciertas CM clasificadoras que pueden ser utilizadas para derivar verbos que indican posiciones de objeto o de personas. Las CM clasificadoras utilizadas dependen de la categoría semántica del objeto /sujeto (v. el capítulo 7, el apartado 7.3 sobre los verbos espaciolocativos).

6.5.1.7. Verbos de actividad

Los verbos de actividad describen actos voluntarios en los cuales no se involucra un paciente abiertamente afectado, por ejemplo, BAILAR, JUGAR, NADAR, HABLAR, DORMIR, DESCANSAR, y LEER.

6.5.1.8. Verbos de afectación directa

Los verbos de afectación directa describen situaciones que involucran tanto a un actor como un paciente afectado, por ejemplo, MATAR, GOLPEAR, APUÑALAR, y LANZAR. Así como aquellos verbos que expresan el sentido transitivo de ROMPER, DERRETIR, RASGAR, CAMBIAR, etcétera.

6.5.1.9. Verbos factivos

Los verbos factivos son aquellos que describen el comienzo de la existencia de alguna entidad, por ejemplo, CONSTRUIR, CREAR, HACER, ENCENDER. Hopper 1986 (citado por Payne 1997:59) sugiere que los verbos factivos no deben ser tratados de manera diferente de los verbos de actividad. Por mi parte los considero una clase independiente.

6.5.1.10. Verbos de cognición

Los verbos de cognición expresan actividades mentales y el sujeto tiene el papel semántico de experimentante, por ejemplo, SABER, CONOCER, PENSAR, ENTENDER, APRENDER, RECORDAR, OLVIDAR. De acuerdo con Payne (1997: 59), en muchas lenguas todos o la gran mayoría de estos verbos están basados en la misma raíz, frecuentemente el nombre de una parte

interna del cuerpo como el corazón, el estómago o el hígado. En la LSM casi todos tienen una locación próxima a la frente, excepto ENTENDER que se ubica en una zona próxima al abdomen.

6.5.1.11. Verbos de percepción

Los verbos de sensaciones o de impresión sensorial son aquellos que expresan conceptos que involucran los sentidos del oído, gusto, vista, olfato, y el tacto. En mis datos encuentro los verbos OÍR, GUSTAR, VER, OLER, PROBAR y SENTIR.

6.5.1.12. Verbos de emoción

Los verbos de emoción son aquellos que hacen referencia a sentimientos muy fuertes de alegría, placer, tristeza o dolor. De acuerdo con Payne (1997:60), esta clase de verbos frecuentemente está basada en una raíz nominal que hace referencia a una parte interna del cuerpo como el 'corazón'. En la LSM algunos de los verbos que expresan estas emociones son los siguientes: AMAR, QUERER, GUSTAR, ESTAR-TRISTE, ESTAR-ENOJADO, SENTIR-MIEDO, SER-FELIZ, ESTAR-CONTENTO. La mayoría de estas señas verbales se localiza en el tórax (SER-FELIZ, ESTAR-CONTENTO, GUSTAR), así como en el pecho (AMAR, QUERER, SENTIR-MIEDO). En cambio ESTAR-ENOJADO y ESTAR-TRISTE tienen una ubicación diferente, el primero se localiza en la sien ipsilateral y el segundo en un área próxima y enfrente de la cara.

6.5.1.13. Verbos de comunicación

Los verbos de comunicación en la LSM son, por ejemplo, HABLAR, PLATICAR, DECIR, PREGUNTAR, LLAMAR-POR-TELÉFONO, GRITAR, DISCUTIR, CANTAR, MENTIR,

etcétera. Por otra parte, algunos miembros de este grupo de verbos presentan características morfológicas diferentes que las hace pertenecer a otra clase de verbos que se caracterizan por indicar a sus argumentos en su realización (v. el capítulo 7, apartado 7.2 sobre los verbos demostrativos). Los conceptos que expresan los verbos HABLAR, DECIR, GRITAR y CANTAR, se articulan frente a la boca, esta característica hace referencia a esta relación del uso de la cavidad oral (aparato fono articulador) para articular las palabras y producir la voz.

6.5.1.14. Verbos de manipulación

Los verbos de manipulación expresan conceptos que involucran el uso de una fuerza física o retórica para conseguir que alguien haga algo o para hacer algo. Por ejemplo, los verbos OBLIGAR, DAR-PERMISO, SUPPLICAR/ROGAR, CONVENCER y HACER-LA-BARBA.

6.6. EL ADVERBIO

Los adverbios no pueden ser identificados en términos de estabilidad en el tiempo o con cualquier otro parámetro semántico. Esta clase de palabra funciona en la oración o en el nivel del discurso para modificar el significado de los verbos o de la oración entera. En la LSM las señas que constituyen la clase de los adverbios se caracterizan por ser palabras invariables, y por poseer un carácter léxico pleno. Estas señas pueden aparecer en diferentes posiciones en la oración. He identificado un grupo de adverbios determinativos, y considerando la clasificación tradicional utilizada en las lengua orales que atiende a diferenciar a los adverbios a partir de su significado, los divido en nueve clases principales: de tiempo (6.6.1), espacio-locativas (6.6.2), de modo (6.6.3), de cantidad (6.6.4), de negación (6.6.5), de afirmación (6.6.6), dubitativos (6.6.7), desiderativos (6.6.8), y evidenciales (6.6.9).

6.6.1. Los adverbios de tiempo

Los adverbios de tiempo, como por ejemplo, FUTURO, PASADO, AYER, MAÑANA, HOY, PRÓXIMO, AÑO, SEMANA, MES, TEMPRANO, TARDE, y YA, se pueden colocar al principio o final de la oración o dentro de ella. Este tipo de adverbios tiene un alcance total en la oración o discurso, como se muestra en los ejemplos del (232) al (237).

- (232) MAÑANA ÍNDICE^{→1} IR ESCUELA
'mañana voy a la escuela'
- (233) ÍNDICE^{→1} ANTES CORRER MAÑANA
'antes corría en las mañanas'
- (234) JUAN-H[J] FUTURO COMPRAR CASA
'Juan va a comprar una casa'
- (235) PASADO-REMOTO ÍNDICE^{→L} #M-A-Y-A-S VIVIR
ÍNDICE^{→L1} YUCATÁN
'hace mucho tiempo vivían los mayas en Yucatán'
- (236) ÍNDICE^{→2} LLEGAR-A CASA TARDE
Intens
OcApretado/LabProtruidos
'llegaste muy tarde'
- (237) ÍNDICE^{→1} CaAd TRABAJAR TODOS-LOS-DÍAS CUATRO HORA
'trabajo diario cuatro horas'

En (232) aparece la seña MAÑANA que hace referencia al día que sigue inmediatamente al de hoy. En cambio en (233) la seña MAÑANA se refiere a la parte del día que va desde el amanecer hasta el mediodía. En los ejemplos (234) y (235) hay una relación de los adverbios con el uso de la línea del tiempo. Es decir, las estructura de algunas de las señas léxicas, como por ejemplo, HOY, FUTURO, y PASADO/ANTES, se encuentran relacionadas con una línea del tiempo que ubica el presente en el espacio inmediatamente adelante del cuerpo, el pasado atrás y el futuro adelante (v. el capítulo 5 sobre la deixis temporal y la línea del tiempo; figura 5.54). La seña FUTURO se realiza con una

configuración manual (1234+/a^) y con un movimiento hacia delante, en cambio la seña PASADO se realiza con la misma configuración manual pero con un movimiento hacia atrás. Y el pasado remoto emplea la misma configuración manual pero con un movimiento circular hacia atrás.

La seña FUTURO utilizada en (234) con una posición anterior a la seña verbal indica que la acción no se ha producido en el momento de la enunciación. Esta seña se realiza con un movimiento hacia delante del espacio señante neutro. Por otra parte en (235), PASADO-REMOTO, es una seña que se realiza hacia atrás del espacio señante neutro, y cuya repetición implica que está muy apartado en el tiempo. En (236) se observa el uso del componente de rasgos no manuales, los ojos apretados y labios protruidos, se articula con la seña TARDE, lo cual expresa el significado de *muy tarde, tardísimo*. En cambio en (237), uso del rasgo no manual (cabeza hacia delante) implica una acción imperfectiva .

Veamos el uso de los siguientes adverbios de tiempo que hacen referencia a unidades temporales.

(238) PASADO[LUNES] ÍNDICE^{→1} COMPRAR POLLO
'compré el pollo el lunes pasado'

(239) NOSOTROS-DOS^{1↔2} IR CINE ESQ-POST{PASADO[LUNES]PASADO[LUNES] }
'fuimos al cine hace dos lunes'

En (238) y (239) se observa el uso de un esqueleto secuencial que se mueve en línea recta para adelante o para atrás en el plano sagital. En ambos ejemplos se observa el uso de la seña LUNES. Esta seña se realiza con un movimiento de contorno circular, pero al referirse a un tiempo futuro inmediato o pasado (reciente), la mano hace un movimiento hacia adelante o hacia atrás de manera correspondiente. Así, para expresar el *próximo lunes*, la mano con la configuración manual de la letra L, se articula con un movimiento en arco corto, ascendente (hacia delante) y termina en

detención. Por el contrario, para expresar el *lunes pasado* se realiza con un movimiento hacia atrás como se muestra en (238). Y para indicar que algo pasó hace *dos lunes*, como en (239) se utilizaría un esqueleto secuencial posterior que consiste en el uso y repetición de la seña para ‘lunes pasado’. Es decir, se realizan dos movimientos en arco de forma consecutiva hacia atrás. De la misma manera para expresar ‘dentro de dos lunes’ se repite la seña para ‘próximo lunes’, con la repetición adelante de la primera articulación de la seña, empleando de esta manera un esqueleto secuencial anterior (v. capítulo 5, el apartado 5.3.7.2. sobre esqueletos secuenciales anteriores y posteriores). La estructura morfológica de este tipo de adverbios se esquematiza de la siguiente forma:

[ESQUELETO-ANTERIOR/POSTERIOR{S}]_{Adv de tiempo}

En la LSM se observan señas que hacen referencia a las medidas de tiempo como HORA, MINUTO, y SEGUNDO. La seña HORA (240) se realiza con una CM (1+/o-) que tiene una trayectoria circular enfrente de la cara. Comienza en el punto medio de frente y sigue el movimiento “de las manecillas del reloj”. Las señas MINUTO (241) y SEGUNDO presentan la misma estructura fonológica, lo único que las distingue es que el movimiento en la seña SEGUNDO se realiza con mayor rapidez que en MINUTO.

(240) HORA

MA	
Seg	M circ
CM	1+/o-
UB	Mano Prox Enfr Fa
DI	Palma
OR	Neutra
RNM	∅

(241) MINUTO

MA	
Seg	D - circ
CM	1^°NSAb-/o+c+
UB	Mano Cont - Me
DI	Palma
OR	Neutra
RNM	∅

Cada una de estas señas aparecen en una posición posterior a la seña numeral para indicar cierta duración de tiempo, como se muestra en los ejemplos del (242) al (244).

(242) CaLat der/u/
ÍNDICE^{→1} ESPERAR UNO HORA
'te espere una hora'

(243) CaAt-Ad
ÍNDICE^{→3} NADAR VEINTE MINUTO
'nadó veinte minutos'

(244) PEPE-L[L] CORRER UNO^CIEN METRO DOCE SEGUNDO
'Pepe corre cien metros en doce segundos'

Ahora bien, la mayoría de las expresiones que hacen referencia a “decir la hora” se construyen usando una frase con SER-HORA, como se ejemplifica del (245) al (247). Esta seña presenta una configuración manual (14+/-) diferente a la mostrada en (240). La seña SER-HORA ocupa la posición anterior al número cardinal del UNO al DOCE (cf. 246 y 247).

(245) CinFruncido/MeAdelante
SER-HORA
'¿qué hora es?'

(246) Mir^{→arriba-der}
AVIÓN CL:DESPEGAR-VEHÍCULO-AEREO ÍNDICE-EN-RELOJ
SER-HORA CUATRO CUARENTA
'el avión sale a las 4:40'

(247) ÍNDICE^{→1} VENIR^{→L(aquí)} $\frac{\text{CinFruncidoOcSemicerrado}}{\text{SER-HORA TRES VEINTE}}$

$\frac{\text{neg}}{\text{soplar}}$
 ÍNDICE^{→2} NO-HABER

‘yo vine a las 3:20 y no estabas’

Por otra parte también se encuentran expresiones como ‘media hora’ (v. 248 y 249), ‘hora en punto’ (250), para expresar partes de la hora, o para hacer referencia al ‘medio día’ (251), o al periodo de tiempo alrededor de las doce de la noche (252).

(248) $\frac{\text{CpoAt}}{\text{PATY-Q[L] ANTES}} \frac{\text{CiFruncido/OcSemice/CaLatizq}}{\text{MEDIA-HORA ALEJARSE}^{\rightarrow L}}$
 ‘Paty se fue hace como media hora’

(249) ÍNDICE^{→2} REGRESAR CINCO MEDIA-HORA
 ‘regresa a las cinco y media’

(250) ÍNDICE^{→PRO-PL} NIÑO DEBER VENIR MAÑANA OCHO PUNTUAL $\frac{\text{/tns/CaAd/u/}}{\text{‘los niños deben llegar a las ocho en punto (de la mañana)’}}$

(251) $\frac{\text{CaAd}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1}}$ COMER TORTA MEDIO-DÍA
 ‘comí una torta al medio día’

(252) MARÍA-V[M] LLEGAR-A NOCHE DOCE
 ‘María llegó a media noche’

En (248) y (249) se utiliza la seña léxica MEDIA-HORA, la cual se realiza con una CM (1234+/a^), dirección radial y orientación base, que se ubica en una zona enfrente y próxima a la cara, se realiza un movimiento hacia abajo, de tal modo que cruza la mitad de la cara. Recordemos que HORA se realiza señalando toda la cara siguiendo el movimiento de las manecillas del reloj, y MEDIA-HORA indica justo esta mitad.

Con respecto a la expresión de una hora puntual, ejemplificada en (250), se utiliza una seña léxica PUNTUAL/EXACTO, cuya transcripción se muestra en (253). Ambas señas, MEDIA-HORA y PUNTUAL, ocupan una posición posterior a la seña numeral.

(253) PUNTUAL

MA	
Seg	-----M-----D Lin
CM	1^°NSAb-/o+c+
UB	Mano CubPhaD1Dis Prox Cont Sup - ExtMano RAPhaD1Dis
DI	Base
OR	Cub
RNM	∅
MD = MA	Simétrico bimanual (TAB)

Por otra parte, la seña MEDIO-DÍA (251) se realiza con una configuración manual (1234+/o-), el lado radial del dedo índice toca la frente, se realiza un movimiento en arco el cual concluye con un contacto de la parte externa de la articulación metacarpoproximal del dedo pulgar.

La expresión del periodo de quince minutos, es decir, el uso de *cuarto de hora* en frases como ‘ocho y cuarto’, en la LSM se observa el empleo de la seña CUARTO, —seña empleada también para hacer referencia al espacio de una casa—, como se muestra en (254).

(254) CUATRO CUARTO
‘4:15’

En (254) se observa el empleo de dos sustantivos. El sustantivo numeral CUATRO antecede al sustantivo común, CUARTO, el contexto es el que permite reconocer que el significado de esta seña no hace referencia a una habitación, sino a un lapso de tiempo de quince minutos.

Por otra parte, en (255) se observa que para referirse a *un cuarto de hora*, los señantes emplean la seña numeral QUINCE seguido de la seña correspondiente a la unidad de tiempo MINUTO.

(255) QUINCE MINUTO
‘cuarto de hora’

Los adverbios NUNCA y JAMÁS son a la vez adverbios de tiempo y adverbios de negación, aparecen en posición preverbal o al inicio de la oración. Este par de señas se coarticulan con el rasgo no manual de la negación (neg). Este rasgo puede aparecer desde el inicio hasta el final de la oración, o bien, sólo negar el término JAMÁS o NUNCA, como se muestra en los ejemplos del (256) al (258).

(256) $\overline{\text{neg+PRED}}$
PEPE-Y[P] JAMÁS ANTES ÍNDICE⁻¹ MAESTRO
‘Pepe nunca ha sido mi maestro’

(257) $\overline{\text{neg}}$
JAMÁS ÍNDICE⁻¹ ÍNDICE⁻² AMAR
‘jamás te amé’

(258) $\overline{\text{neg}}$
ÍNDICE^{-x} NUNCA JUGAR
‘él nunca juega’

Como se puede observar, se usa de manera indistinta los adverbios negativos JAMÁS y NUNCA para expresar la noción de en ningún tiempo o ninguna vez. Ambos términos son señas inicializadas, como se ilustra en las figuras 6.94 y 6.95.

(259) NUNCA

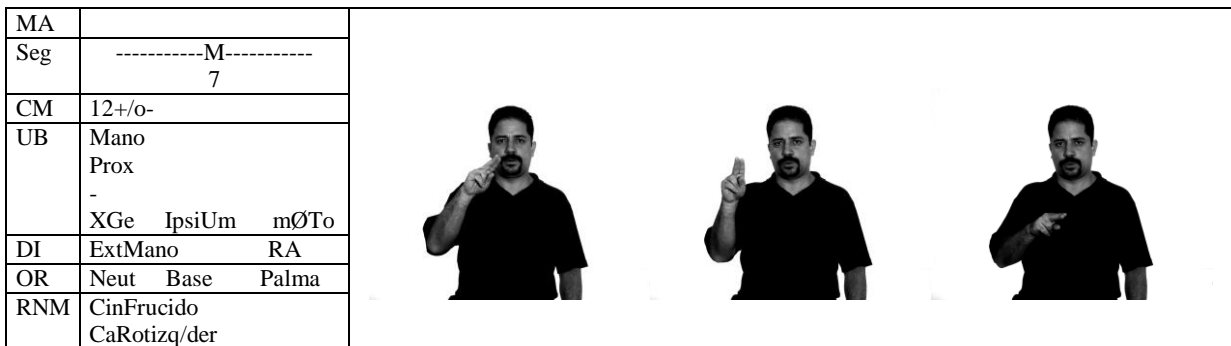


Figura 6.94. NUNCA

(260) JAMÁS

MA		
Seg	-----M----- 7	
CM	4+/o-	
UB	Mano Prox - XGe IpsiUm mØTo	
DI	ExtMano RA	
OR	Neut Base	
RNM	CinFrucido CaRotizq/der	

Figura 6.95. JAMÁS

Por otra parte, se emplea el adverbio TODAVÍA — ilustrado en la figura 6.96— para idicar que la acción continua hasta ahora o hasta el momento en que se enuncia, como se ejemplifica en (261).

(261) PEPE-O[P] TODAVÍA TRABAJAR ÍNDICE^{→L} ESCUELA
‘Pepe todavía sigue trabajando en la escuela’

(262) TODAVÍA

MA		
Seg	D - Cab	
CM	1234^crz/b-/o+c+	
UB	PuUña Cont - Me	
DI	RA	
OR	Base	
MD	Bimanual asimétrica	
Seg	D - Sost	
CM	1234+/a^	
UB	Mano Prox - mØTo	
DI	Cub	
OR	ExtMano	
RNM	Ø	

Figura 6.96. TODAVÍA

Ahora bien para expresar que hasta el momento no se realiza la acción se puede emplear la seña TODAVÍA, o bien, la seña TODAVÍA-NO, ilustrada en la figura 6.97. Ambas señas ocupan la misma posición estructural, es decir, anteceden a la seña verbal. Comparemos (261) con (263) y (264).

(263) PEPE-O[P] TODAVÍA ^{neg}NO TRABAJAR ÍNDICE^{→L} ESCUELA
 ‘Pepe todavía no trabaja en la escuela’

(264) PEPE-O[P] ^{neg}TODAVÍA-NO TRABAJAR ÍNDICE^{→L} ESCUELA
 ‘Pepe todavía no trabaja en la escuela’

En (261) se muestra el uso del adverbio ‘todavía’ para indicar que la acción de trabajar continua. En cambio, en (263) se emplea este adverbio de tiempo, TODAVÍA, conjuntamente con un adverbio de negación para indicar que la acción de trabajar hasta el momento no se realiza. Por otra parte, en (264) se utiliza la forma léxica del adverbio de tiempo TODAVÍA-NO para expresar que la acción aún no se realiza. El uso del adverbio en su forma positiva TODAVÍA es más frecuente que en su forma negativa, pues esta última alterna con el uso de la negación NO-HACER.

(265) TODAVÍA-NO

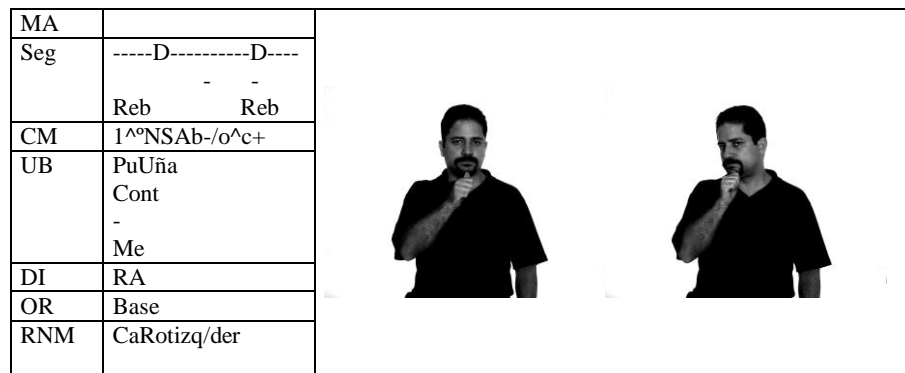


Figura 6.97. TODAVÍA-NO

En la LSM el adverbio TODAVÍA-NO (v. la figura 6.97) se usa con el mismo sentido expresado por la forma negativa irregular NO-HACER³⁸, como se muestra en (266).

- (266) $\overline{\text{PEPE-O[P] TODAVÍA-NO IR TORTILLA}}^{\text{neg}}$
 ‘Pepe todavía no va a las tortillas’

6.6.2. *Los adverbios de lugar*

En la LSM se utiliza una seña índice cuya configuración manual puede ser (1[^]/o-c-) o (1+/o-) para expresar relaciones de lugar como ‘aquí’, ‘ahí’, ‘allá’, ‘arriba’, estas señas apuntan hacia un lugar en el espacio estableciendo así su referencia, y aparece glosado como ÍNDICE^{→L}. Veamos los ejemplos del (267) al (269).

- (267) ÍNDICE^{→L} POS-5^{→1} PAPÁ TRABAJAR
 ‘ahí trabaja mi papá’
- (268) ÍNDICE^{→L} OAXACA POS-K^{→1} ABUELO VIVIR
 ‘en Oaxaca vive mi abuela’
- (269) ÍNDICE^{↓L} ÍNDICE^{→1} VIVIR
 ‘aquí vivo’

Los adverbios utilizados en los ejemplos anteriores, identificados con la glosa ÍNDICE seguido de un superíndice (^L) desempeñan la función de complemento circunstancial del verbo ‘TRABAJAR’ y ‘VIVIR’. Estas señas índices suelen aparecer al inicio de la oración, o anterior a un núcleo nominal.

Por otra parte, también los adverbios de lugar como aquí, ahí, arriba, abajo, derecha, izquierda, sur, etc., son expresados en la LSM a través del uso del espacio señante de manera

³⁸ Véase en el capítulo 8, el apartado 8.4.6.2 sobre las formas irregulares de la negación.

topográfica. Se incorporan a los participantes del evento en un espacio real o imaginario a través del uso de una configuración manual clasificadora, se manipulan en el espacio para establecer la descripción o señalización de las referencias espaciales arriba, derecha, etcétera. Véase el siguiente par de ejemplos.

(270) $\overline{\text{Mir}}^{\rightarrow \text{mesa}}$
 GATO_x HABER ÍNDICE_y^{→L(mesa)} MD:CL:SUPERFICIE-PLANA_y
 MA: CL:ESTAR-EN [ANIMAL-CUADRÚPEDO_x]
 MI: _xABAJO_y
 ‘el gato está debajo de la mesa’

(271) ÍNDICE^{→L1} MAMÁ_x MD:CL:ESTAR-EN[ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE_x]
 MD: CL:ESTAR-EN[ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE_x]
 MA:NIÑO_y CL:ESTAR-EN[ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE_y]^{→L[derecha de la mamá]}
 MI: _yDERECHA_x
 MD: ÍNDICE^{→1}
 MA: HIJO

‘el niño que está a la derecha de mi mamá es mi hijo’
 Los adverbios de lugar utilizados en (270) y (271) están relacionados con un fenómeno morfológico denominado *escenarios interactivos*³⁹, que se caracterizan por la optimización del uso lingüístico del espacio y la simultaneidad. Como se observa en ambos ejemplos, cada articulador activo forma una seña de manera independiente para crear una escena en la cual las relaciones entre las dos manos también cobran significado. Así, los escenarios interactivos, entre otras cosas, se emplean en particular para representar relaciones espaciales entre una figura y un fondo. De este modo en la LSM aun cuando existen señas léxicas específicas que significan relaciones espaciales como ‘cerca de’, ‘junto a’, ‘lejos de’, ‘atrás de’, ‘en frente de’, arriba de’, ‘debajo de’, ‘a la derecha de’, ‘a la izquierda de’ y otras más, es común observar que se representan no con estos recursos léxicos sino por medio de un escenario interactivo.

³⁹ V. en el capítulo 5, en el apartado 5.3.6 sobre la formación de escenarios interactivos.

En (270) se trata de un contexto en el cual primero se expresa la figura GATO, con una seña indéxica se indica el lugar, la mesa, y posteriormente se establece el escenario interactivo. A través de la MD el señante crea una superficie plana que hace referencia a la mesa, la MA forma una seña locativa ESTAR-EN un lugar, la cual además tiene incorporado un clasificador que indica que la entidad localizada se trata de un animal cuadrúpedo. Al articular la seña ESTAR-EN debajo de la SUPERFICIE-PLANA indica que el gato está debajo de la mesa, y no arriba, o a la derecha, etc. Esta relación queda indicada como MI: x ABAJO y, es decir, que x , el gato, está debajo de y , la mesa.

En cambio en (271) se identifica primero un lugar, L, y una persona, la madre. Después con la mano débil indicada con la abreviatura se coloca a esta persona en un lugar en el espacio señante, enseguida aparece el segundo participante, el niño, y con la mano activa (MA) se coloca a este segundo participante a la derecha del primero cuya referencia se mantiene con la MD. De esta manera se expresa que el niño que está a la derecha de la madre es el hijo de quien enuncia la oración.

6.6.3. *Los adverbios de modo*

Las señas de las cualidades RÁPIDO, LENTO y FÁCIL pueden utilizarse para modificar al verbo. Estas palabras ocupan una posición posterior al verbo, como se muestra en los ejemplos del (272) al (274).

(272) PEPE-M[P] CORRER RÁPIDO
‘Pepe corre rápido’

(273) LabProtruidos
JUAN-T[J] TRABAJAR MUY LENTO
‘Juan trabaja muy lento’

(274) APRENDER LEER FÁCIL
‘aprender a leer es fácil’

En (273) se observa como este tipo de adverbios pueden coarticularse con el componente de rasgos no manuales (labios protruidos) y admitir marcas de grado superlativo, como por ejemplo, el uso del adverbio MUY.

Ahora bien, diferencia de los verbos involucrados en las oraciones anteriores, algunas señas verbales, como por ejemplo, NADAR, CAMINAR, PLATICAR, COMER, DESPLAZARSE, etc., incluyen en la propia realización de la seña el modo en que se ejecuta la acción⁴⁰. Los siguientes ejemplos se forman con predicados clasificadores⁴¹ para expresar la acción ‘desplazar’.

- (275) $\frac{\text{CpoEncogido}}{\text{PEPE-M[P] CL:DESPLAZAR[ENTIDAD-BÍPEDA][LENTO]}}$
 ‘Pepe camina lentamente’
- (276) $\frac{\text{CpoMovLatDer-Izq}}{\text{PEPE-M[P] IR CL:DESPLAZAR[ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE-TAMBALEAR]^{-L}}}$
 ‘Pepe se fue tambaleándose de aquí’

En ambos ejemplos se emplea el componente de rasgos no manuales, pero además hay la modificación de la estructura fonológica (cualidad temporal) para indicar el modo con el cual se realiza la acción. Así, en (275) para expresar que la acción de ‘caminar’ se realizó despacio, el movimiento con el que se articula es pausado, lento. Mientras que en (276) se observa la trayectoria que sigue el predicado ‘desplazar’.

Por otra parte, en (277) se observa el uso de un escenario interactivo para especificar la forma en que debe realizarse la acción.

- (277) CL: CONTENEDOR-CILÍNDRICO_x (...→)
 MD: CONTENEDOR-CILÍNDRICO_x
 MA: ESTAR-EN[CL: DESCRIPTIVO-ENTIDAD-FINA_y]^[harinal]
 MI: xCONTENER_y

⁴⁰ V. en el capítulo 7, el apartado 7.4 sobre las realizaciones del tiempo, aspecto y modo, de los verbos de la LSM.

⁴¹ *ibid.* apartado 7.3, sobre los verbos espacio locativos.

LECHE_z MD:CONTENEDOR-CILÍNDRICO_x
 MA:CL:ACCIÓN-VACIAR-LÍQUIDO_z
 MI: xCONTENER_z

HUEVO CL:ACCIÓN-DE-ROMPER-HUEVO-SOBRE-ALGO

MD:CONTENEDOR-CILÍNDRICO_x
 MA:CL:ACCIÓN-BATIR[INSTRUMENTO-FINO]
 MI: y,z,w SER-BATIDOS-EN x

‘mezcla la harina con la leche y con el huevo’

En (277) se muestra como el señante expresa la acción de mezclar y de batir a partir de indicar que usa un contenedor en el cual va incorporando cada uno de los ingrediente y ejecutando las acciones correspondientes.

6.6.4. *Los adverbios de cantidad*

Los verbos pueden modificarse con el uso de las señas léxicas MUCHO₁ (271), MUCHO₂ (278) o MUY (279). La realización de estas señas se transcribe a continuación.

(278) MUCHO₁

MA	
Seg	-----D----- - Vib
CM	1234^crz/o+c+
UB	Mano Prox - mØTo
DI	Cub
OR	ExtMano
RNM	Ø

O también se realiza de la siguiente manera

(279) MUCHO₂

MA	
Seg	--D-----M-----D-- Lin
CM	1234^crz/o+c+ 1234+/a+
UB	Mano Prox - mØTo
DI	Cub IntAbr
OR	ExtMano Cub
RNM	Ø

(280) MUY

MA	
Seg	D-----M----- Lin
CM	1234+/a+
UB	ExtMano Cont Prox - Sup ExtManoMD
DI	Cub
OR	ExtMano
MD	Bimanual asimétrica =TAB
Seg	-----D----- - Sost
CM	1234-/o-
UB	Mano Prox - mØTO
DI	RA
OR	Palma
RNM	Ø

El uso de este tipo de adverbios se ilustra en los ejemplos (281) y (282).

(281) JUAN-L[J] TOMAR MUCHO₁
'Juan toma mucho'

(282) JUAN-Y[J] ESCRIBIR MUY BIEN
'Juan escribe muy bien'

Los adverbios MUCHO o MUY pueden colocarse indistintamente en una posición posterior al verbo como en (281) y (282), o bien en una posición anterior como en (273). En (275) observamos el

empleo de dos adverbios que modifican al verbo, el adverbio de cantidad ‘muy’ y el adverbio de modo BIEN el cual ocupa la posición siguiente al adverbio de cantidad.

También, suele utilizarse el componente de rasgos no manuales como intensificadores para expresar el significado de MUCHO, MUY, etc., estos rasgos se coarticulan con la seña verbal como se muestra en el siguiente par de ejemplos.

(283) $\overline{\text{ÍNDICE}} \rightarrow^1 \overline{\text{ÍNDICE}} \rightarrow^2 \overline{\text{QUERER}}$
 ‘te quiero mucho’

Intens
OcSemicerrados

(284) $\overline{\text{CABALLO CL:ACCIÓN-GALOPAR VELOZ}}$
 ‘¡el caballo corre veloz!’

Intens
GeInfladas

6.6.5. Los adverbios de negación

En la LSM se observan los adverbios de negación ‘no’ y ‘tampoco’. La seña NO puede articularse de dos formas ilustradas en las figuras 6.98 y 6.99.

(285) NO₁

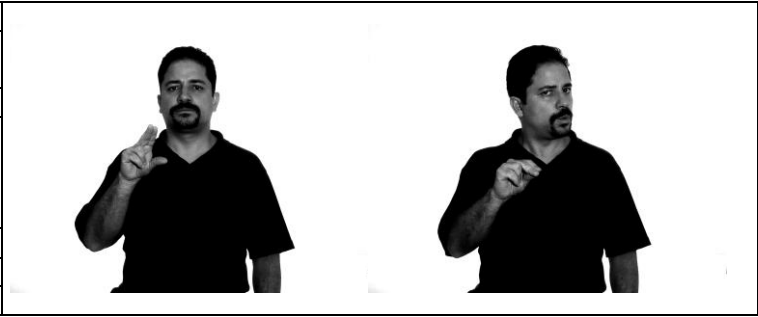
MA		
Seg	---D-----D---	
CM	12+sep/o+ 12^o/o+c+	
UB	Mano Prox - mØTo	
DI	RA	
OR	Base	
RNM	CaRotizq/der	

Figura 6.98. NO₁

(286) NO₂

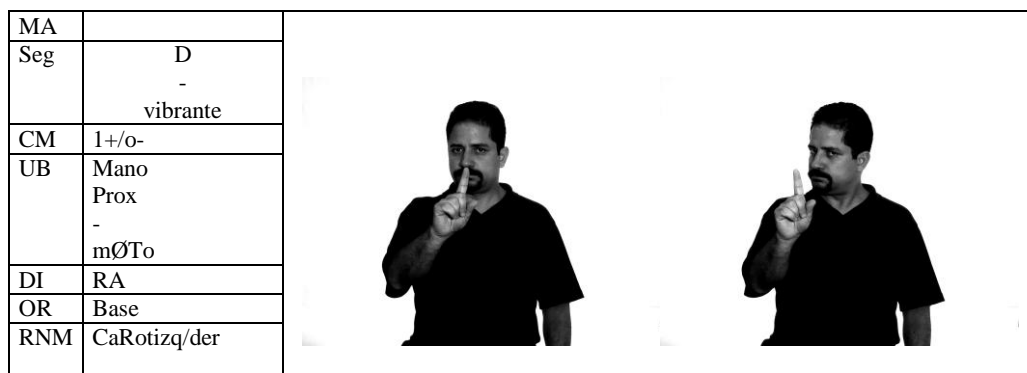


Figura 6.99. NO₂

Ambas señas se coarticulan con un movimiento de rotación de cabeza de derecha a izquierda, este componente de rasgos no manuales es el que se identifica como un elemento fundamental para la negación de los predicados verbales, y se glosa como “**neg**”. Estos adverbios pueden ocupar una posición anterior o posterior al verbo, como se muestra en los ejemplos (287) y (288).

(287) $\frac{\text{neg}}{\text{Mir}^{\rightarrow 2}}$
 ENTENDER NO₁
 ‘no te entiendo’

(288) $\frac{\text{neg}}$
 JUAN-G[J] NO₂ COMER NADA
 ‘Juan no comió nada’

En (287) aparece la forma de la negación señalada como NO₁ cuyo uso suele ser más frecuente que la forma NO₂. Esta segunda forma es semejante a la que utilizan los oyentes para expresar una negación, utilizada en (288). El uso de esta seña de manera individual enfatiza la negación. Por otra

parte, la forma NO₁ puede flexionarse, ya que suele dirigirse hacia el destinatario, o repetirse varias veces, lo cual sugiere que se trata de una forma verbal DECIR-NO⁴².

La forma de la negación en la LSM con el sentido de *tampoco* se da a través del uso de la seña IGUAL, en posición preverbal, y cuyo alcance llega a la frase verbal. Esta seña se coarticula con el rasgo no manual de la negación. Véase los ejemplos (289) y (290).

(289) $\overline{\text{neg}}$
 JUAN-L[J] IGUAL VENIR
 ‘tampoco vino Juan’

(290) $\overline{\text{neg}}$ Y $\overline{\text{neg}}$
 MARÍA-L[M] CARNE COMER Y JUAN-L[J] IGUAL COMER
 ‘María no comió carne y Juan tampoco’

A diferencia de (289) y (290), en el siguiente par de ejemplos se puede observar que la seña IGUAL ocupa la última posición en la oración, y establece una correferencia con la negación de la oración principal.

(291) POS-5^{→1} HERMANO IR $\overline{\text{neg}}$ ÍNDICE^{→L} FIESTA ÍNDICE^{→1} $\overline{\text{neg}}$ IGUAL
 ‘mi hermano no irá a la fiesta y yo tampoco’

(292) $\overline{\text{neg}}$
 MARÍA-L[M] NADA TRAER Y JUAN-L[J] IGUAL
 ‘María no trajo nada y Juan tampoco’

Por otra parte, también se observa el uso del adverbio TAMBIÉN combinado con el componente no manual de la negación, para dar el sentido negativo ‘tampoco’. La transcripción se presenta en (293) y un ejemplo de su uso en (294)⁴³.

⁴² Véase en el capítulo 8, el apartado 8.4.6.3 sobre las características del verbo DECIR-NO.

(293) $\overline{\text{neg}}$
 TAMBIÉN
 ‘tampoco’

MA	
Seg	M - soltura
CM	1+°/o°+d-c+ 1^/o^
UB	Mano Cont Prox Inf Me
DI	ExtMano
OR	Base Palma
RNM	CaRotizq/der

(294) $\overline{\text{neg}}$
 ÍNDICE^{→1} DORMIR TAMBIÉN
 ‘yo tampoco dormí’

Como se puede observar este adverbio de negación ocupa la posición posterior al verbo.

Por último, como parte de los adverbios de negación se encuentra la seña NADA con la cual se expresar una negación total como se muestra en (293).

(295) $\overline{\text{neg}}$
 $\overline{\text{CaAd}}$
 ÍNDICE^{→1} NADA COMPRAR
 ‘no compré nada’

El adverbio NADA como se puede observar en (288), (292) y (293), es a la vez adverbio de negación y adverbio de cantidad.

6.6.6. *Los adverbios de afirmación*

Las señas SÍ, TAMBIÉN e IGUAL, son utilizados como adverbios de afirmación en la LSM, como se muestra en los ejemplos del (296) al (298).

⁴³ En el trabajo de Luis Armando López García y colaboradores (2006:231) se reporta una variante de la seña TAMPOCO. Esta seña presenta una configuración manual (12+sep/o-), presenta un movimiento de contorno lineal y un movimiento local osc-CM (12+/o-), y se coarticula con un movimiento de rotación lateral de cabeza de derecha a izquierda.

- (296) JUAN-G[J] $\overline{\text{CaAt-Ad}}$ SÍ IR ÍNDICE \rightarrow^L ESCUELA
 ‘Juan sí fue a la escuela’
- (297) ÍNDICE \rightarrow^1 $\overline{\text{CaAt-Ad}}$ TAMBIÉN IR
 ‘también voy’
- (298) MARÍA COMER PASTEL ÍNDICE \rightarrow^1 $\overline{\text{CaAt-Ad}}$ IGUAL
 ‘María comió pastel y yo igual (también)’

Estos adverbios de afirmación ocupan una posición anterior al verbo; ambas señas se articulan con un rasgo no manual que consiste en un ligero cabeceo de atrás hacia delante. Por otra parte, hay que mencionar los señantes expresan una afirmación a través de solo la realización de este cabeceo, semejante al gesto que se emplea por los oyentes para afirmar algo⁴⁴. El adverbio IGUAL se ilustra en la figura 6.100.



Figura 6.100 IGUAL

Con respecto al adverbio TAMBIÉN este presenta dos formas de articularse como se muestra en las transcripciones (297) y (298).

⁴⁴ Véase Jakobson 1976:121-127, sobre el uso de algunos signos motores para afirmar o negar empleados por hablantes de diferentes lenguas orales.

(299) TAMBIÉN₁

MA	
Seg	D - soltura
CM	1+°/o°+d-c+ 1^/o^
UB	Mano Cont Prox Inf Me
DI	ExtMano
OR	Base Palma
RNM	CaAt-Ad

(300) TAMBIÉN₂

MA	
Seg	D - osc-CM
CM	12+sep/o- 12+/o-
UB	Mano Prox - mØTo
DI	Base
OR	Cub
RNM	CaAt-Ad

La seña SÍ⁴⁵ puede presentar flexión para referirse a una afirmación repetitiva y quizá delicada (sí, sí, sí, sí, sí....), en el cual el movimiento local de rascamiento se realiza varias veces. Así como un cabeceo (de arriba abajo) que se produce de manera conjunta, para indicar la afirmación. Por otra parte, también se puede producir de una manera contundente, es decir, la mano cambia de una configuración manual (1234-/o-) que muestra el puño cerrado a la extensión del dedo meñique de forma tensa (4+/o-), que apunta hacia el destinatario, se realiza una sola vez. Estos datos sugieren que se trata de un verbo DECIR-SÍ marcado aspectualmente.

⁴⁵ Para observar la transcripción de la seña SÍ, véase en el capítulo 5, el ejemplo (123).

6.6.7. *Los adverbios dubitativos*

Los adverbios dubitativos son aquellos que expresan una posibilidad o duda, para lo cual en la LSM se emplea la palabra QUIZÁ. La articulación de esta seña se presenta en (301).

(301) QUIZÁ

MA	
Seg	-----D----- - vibrante
CM	1^°NSAb-/o^c+
UB	Mano Prox - IpsimØFa
DI	RA
OR	Neut
RNM	CiAr

Este tipo de adverbios suele ocupar una posición anterior al verbo como se muestra en el siguiente par de ejemplos.

(302) QUIZÁ IR POS-K^{→2} FIESTA
‘quizá vaya a tu fiesta’

(303) QUIZÁ PARECER EXAMEN ÍNDICE^{→1} FALLAR
‘tal vez reprobé el examen’

6.6.8. *Los adverbios desiderativos*

Los adverbios desiderativos son aquellos que expresan un deseo. En la LSM se emplea la seña OJALÁ, cuya articulación se expone en (304).

(304) OJALÁ

MA	
Seg	-----D----- - rot
CM	I+/a+
UB	Mano Prox - mØUm
DI	Palma
OR	Base Cub
RNM	CiAr

Este adverbio desiderativo, puede ocupar la posición inicial en la oración como se muestra en (305), o bien, puede aparecer repetido al final de la oración, probablemente para ser más enfática la oración (306).

(305) $\frac{\text{CiAr}}{\text{OJALÁ}} \text{ÍNDICE}^{-2} \text{SANAR RÁPIDO}$
'deseo que pronto te mejores'

(306) $\frac{\text{CiAr}}{\text{OJALÁ}} \text{GANAR LOTERÍA} \frac{\text{CiAr}}{\text{OJALÁ}}$
'ojalá gane la rifa'

6.6.9. *Los adverbios evidenciales*

Los adverbios evidenciales indican la fuente de la información expresada en la oración, por ejemplo, rumores, observaciones directas o indirectas, o conjeturas (Payne 1997:70). En LSM no hay una clase explícita de adverbios evidenciales; sin embargo en las oraciones suele utilizarse rasgos no manuales (307) o algunos verbos de percepción que cumplen esta función (308).

(307) $\frac{\text{Mir}^{\uparrow\text{arriba}}}{\text{LLOVER}}$
'está lloviendo'

- (308) $\overline{\text{ÍNDICE}} \xrightarrow{1} \text{OLER COMIDA FUEGO}$ ^{preg}
'¿se quemó la comida?'

6.7. LAS CONJUNCIONES

Las conjunciones son una clase de palabra que no tienen una autonomía sintáctica. No desempeñan funciones nominales, y su papel es el de relacionar palabras. Se distinguen dos tipos de conjunciones: coordinantes y subordinantes. Las primeras enlazan elementos análogos, (palabras, frases nominales u oraciones) . Y las segundas unen siempre una oración subordinada a una palabra u a otra oración (v. Pavón Lucero 1999).

En la LSM hay un número limitado de conjunciones: 'y', 'o', 'ni', 'pero', 'aunque', 'que' y 'porque'. Forman una clase cerrada. Se observan distintos procesos morfológicos en la realización de estas señas (inicialización, uso del alfabeto manual, deletreo lexicalizado y composición). Estas conjunciones se encuentran relacionadas con la lengua oral dominante. No obstante, como se podrá observar más adelante hay otros mecanismos utilizados por la lengua para establecer una relación coordinante o subordinante, como por ejemplo, el uso de los rasgos no manuales.

En el estado actual de mi investigación, sólo he observado el uso de las conjunciones coordinantes copulativas (6.7.1), disyuntivas (6.7.2), y adversativas (6.7.3). Y, con respecto a las conjunciones subordinantes, distingo las conjunciones completivas y consecutivas causales (6.7.4) las cuales anteceden a la oración subordinada. La investigación de esta clase de palabras requiere de un análisis más profundo para llegar a la obtención de generalidades con respecto a sus usos, contextos, valores, etcétera.

6.7.1. Las conjunciones coordinantes copulativas

La conjunción utilizando la seña letra Y puede aparecer en la unión de dos frases nominales, o sustantivos, como se muestra en (309) y anteriormente en (220) y (222). Sin embargo, su uso es poco frecuente.

(309) JUAN-H[J] Y PEPE-L[P]
'Juan y Pepe'

Los señantes de la LSM suelen expresar la conjunción a través de la simple yuxtaposición de las señas correspondientes a los núcleos nominales de la FN, como se ejemplifica en (310).

(310) HOMBRE MUJER
'hombre y mujer'

O bien, como se muestra en la realización del siguiente ejemplo, *un hombre y una mujer entraron a la dirección*, se emplea otro recurso como es el uso de rasgos no manuales.

(311) ÍNDICE^{→L1} UNO $\frac{\text{CaLadDer}}{\text{HOMBRE}_x}$ UNO $\frac{\text{CaLadIzq}}{\text{MUJER}_y}$ ELLOS-DOS^{→x-y}
ENTRAR DIRECTOR
'un hombre y una mujer entraron a la dirección'

En (311) el señante al articular las señas HOMBRE y MUJER, coarticula un rasgo nomanual que consiste en inclinar la cabeza lateralmente (derecha/ izquierda de forma alterna); en este ejemplo el señante inclina la cabeza hacia el lado izquierdo cuando articula la seña MUJER y al lado derecho cuando articula HOMBRE.

Con respecto a la conjunción 'ni', sólo a través de un proceso de elicitación pude obtener el dato de su uso y su articulación. Por otra parte, la seña NI aparece registrada en el vocabulario de Juan Carlos Miranda (sf.), así como en el trabajo de Ma. Esther Serafín García 1991 [2001] y Luis Armando López García *et al.* (2006), de ahí mi interés por elicitación esta palabra.

Ahora bien, la realización de la conjunción 'ni' difiere entre los autores mencionados, por mi parte, coincido con la descripción de la seña que ilustra Luis Armando López y colaboradores. Hay

mayor similitud entre la forma presentada por Miranda (sf.) y López *et al.* (2006), que con la seña expuesta por Serafín García (1991) [2001], como las describo a continuación.

La conjunción ‘ni’ Es una seña simétrica bimanual, las manos adoptan la forma de las letras del alfabeto N e I, se observa un proceso de deletreo lexicalizado #NI⁴⁶. Primero se articula la seña letra N, la palma de los dedos seleccionados de la mano activa hace contacto con el dorso de la mano débil. Posteriormente ambas manos realizan un movimiento lineal ipsilateral de manera simultánea. Los articuladores se detienen en una ubicación próxima, enfrente, con respecto al hombro (ipsilateral); la mano presenta una configuración manual letra I. Ahora bien, al comparar las fuentes consultadas y mi elicitación, se observa una variante entre la figura presentada en el trabajo de Miranda y la ilustrada por López y colaboradores. La realización de la seña NI difiere en el parámetro orientación de la configuración manual de la letra I (4+/o-) [I]. Así, en la obra de Miranda, las palmas de las manos —al realizar la letra I— se orientan hacia el suelo. A diferencia del texto de López *et al.* y de mis propios datos, en donde el dorso de los articuladores activos quedan de cara al cuerpo del señante, y la base de ambas manos se orienta al piso.

En cambio, Serafín García (1991 [2001], p. 66), describe la seña NI, de la siguiente manera: “la letra “n” de ideograma hecha con las manos, tocándose con la punta de los dedos medios, realizan un movimiento simultáneo, en línea recta hacia los lados, cerrando las manos al mismo tiempo”. En la figura que ilustra esta seña se percibe que la configuración manual del último segmento detención no es la letra I, sino la configuración manual (1234-/a+) [A]. Sólo uno de los señantes entrevistados reconoce el uso de esta seña, pero, en general, la forma más aceptada es la expuesta por Juan Carlos Miranda y Armando López y colaboradores. Veamos ahora en (312) el uso de la conjunción #NI.

⁴⁶ Véase en el capítulo 5, el apartado 5.4.1.1, sobre el deletreo lexicalizado.

neg

CaLadDer CaLadIzq

(312) ÍNDICE^{→1} NO-HABER GATO PERRO #NI PÁJARO
 ‘no tengo gato, (ni) perro, ni pájaro’

En (312) se observa que la conjunción ‘ni’ aparece en la posición anterior al último componente enlazado. La unión entre los sustantivos ‘gato’, ‘perro’, se expresa a través de la yuxtaposición, y del componente de rasgos no manuales con los cuales se coarticulan estas palabras. Por otra parte, aún cuando los señantes aceptan esta oración para decir que no se tiene ninguno de estos animales, comentan que hay otras formas más usuales de expresar este mensaje, como se muestra en (313).

neg

CaLadDer CaLadIzq

(313) ÍNDICE^{→1} NADA GATO PERRO PÁJARO NADA
 ‘no tengo nada, (ni) gato, (ni) perro, (ni) pájaro, nada’

Como se puede observar, en (313) se usa la palabra NADA para indicar la negación total⁴⁷. Asimismo, los sustantivos se encuentran unidos a través del componente de rasgos no manuales y por yuxtaposición.

6.7.2. Las conjunciones disyuntivas

Las conjunciones coordinantes disyuntivas aportan un significado de alternancia, ofrecen la posibilidad de elegir entre dos o más entidades distintas. En la LSM dicha distinción se realiza a través del uso de la conjunción ‘o’, o del componente de rasgos no manuales, o bien, a través de la yuxtaposición.

Para expresar la conjunción ‘o’, los señantes articulan la seña letra O. Asimismo, las palabras que se relacionan se coarticulan con una inclinación lateral de la cabeza a ambos lados

⁴⁷ Véase en el apartado 6.2.8 el uso de la palabra NADA como pronombre indefinido

(izquierda/derecha); la seña letra O se coarticula con labios redondeados (articulación de la vocal “o”)⁴⁸, como se muestra en (314).

_____ preg
CaLadDer /o/ CaLadIzq

(314) QUERER^{→2} AGUA O CAFÉ
‘¿quieres agua o café?’

Sin embargo, también es importante notar que al igual de la conjunción copulativa “Y”, el señante puede omitir el uso de la seña “O”, y con el rasgo no manual (inclinación lateral de la cabeza) que se coarticula con cada sustantivo puede indicarse la disyunción, como se ejemplifica en (315).

_____ preg _____ CaIncDer-Izq-Der

(315) COMO IR COCHE^CL:OBJETO-ALARGADO TAXI METRO
‘¿cómo nos vamos? Camión, taxi o metro’

Ahora bien, con una menor frecuencia de aparición en mi corpus, es el establecimiento de una conjunción coordinante disyuntiva por medio de la yuxtaposición de las frases nominales con una pausa entre las mismas⁴⁹. Veamos el siguiente ejemplo.

_____ preg

_____ Mir^{→2}

(316) CUÁL QUERER GATO // PERRO // PÁJARO CUÁL
¿quieres gatos o perros o pájaros?

En la realización de (316) se percibe una pausa entre cada uno de los elementos que se coordinan.

Por último, he podido observar el uso de otra seña para establecer la disyunción. Se trata de una seña bimanual simétrica que presenta una CM (1234+sep/a+), en la cual las palmas de las manos se encuentran una frente a la otra. La base de las manos apuntan hacia el señante y el lado cubital hacia el plano horizontal. Realizan un movimiento lineal, corto y alterno, de forma repetida.

⁴⁸ Véase en el capítulo 4, el apartado 4.3, sobre el componente de rasgos no manuales.

⁴⁹ La pausa aparece indicada en la transcripción con dos líneas diagonales (//).

Asimismo se coarticula con el componente de rasgos no manuales, labios redondeados en forma de /o/. Esta seña la identifico con la glosa DISYUNCIÓN, como se muestra en (317).

_____ preg
 _____ /o/
(317) JUAN-T[J] DISYUNCIÓN MARÍA-D[M]
 ‘Juan o María’

6.7.3. Las conjunciones adversativas

En la LSM observo el uso de las conjunciones ‘pero’ y ‘aunque’ para expresar el significado de contraposición de los elementos que se encuentran unidos.

La seña PERO es una conjunción que une generalmente oraciones pero también puede unir adjetivos. A continuación presento la transcripción de esta seña (318) y en seguida ejemplos de su uso (v. 319 y 320).

(318) PERO

MA	
Seg	-----M----- - cab
CM	12+apil+/o^
UB	Mano Prox - mØTo
DI	RA
OR	Palma Base
RNM	Ø

_____ neg
(319) MARÍA-L[M] GALLETAS COMER PERO PEPE-L[P] COMER
 ‘María comió galletas pero Pepe no’

_____ pred
(320) MARÍA-L[M] BONITA PERO GORDA
 ‘María es bonita pero está gorda’

Ahora bien, la seña NI-MODO (v. 321) hace referencia a la expresión de la conjunción ‘aunque’ en español; manifiesta indiferencia por lo sucedido, o bien, que no hay remedio u otra posibilidad de poder hacerse otra cosa, como se muestra en (322). La realización de la seña NI-MODO se ilustra en la figura 6.101.

(321) NI-MODO (insertar seña NI- MODO)



Figura 6.101 NI-MODO

(322) $\overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{ CREER}}^{\text{neg}} \quad \overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{ ENFERMO}}^{\text{pred}} \quad \overline{\text{NI-MODO/AUNQUE}}^{\text{ComLabAb}}$
 $\overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{ DECIR}^{\rightarrow 1} \text{ JURAR}}$
 ‘no creo (que) estés enfermo aunque me lo jures’

6.7.4. Las conjunciones subordinantes

Hay una clase de conjunciones que unen siempre una oración subordinada a una palabra u a otra oración, como se muestra en (323).

(323) $\overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{ PREOCUPAR}}^{\text{neg}} \text{ QUE } \overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{ LLEGAR TARDE}}$
 ‘no me preocupa que llegues tarde’

En (323) se observa el uso de la conjunción QUE, la cual introduce una oración subordinada sustantiva, y la une con la oración principal. En la gramática tradicional se denomina a este tipo de conjunción subordinante completiva. No obstante la mayoría de los señantes prefieren realizar la

oración omitiendo la conjunción QUE (v. 324), pues consideran que el ejemplo presentado en (323) es más parecido al español.

(324) $\overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{PREOCUPAR} \text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{LLEGAR TARDE}}$ ^{neg}
'no me preocupa que llegues tarde'

En (324) se observa una yuxtaposición de las oraciones, se observa el uso del complemento de rasgos no manuales.

Ahora bien, hay otro tipo de conjunciones que introducen el significado de causa, motivo o razón; reciben el nombre de conjunciones causales. En la LSM identifiqué el uso de la conjunción 'porque' para establecer este tipo de subordinación (v. en el capítulo 8 el apartado 8.7.2.3). Veamos el siguiente ejemplo.

(325) $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{DORMIR POR}^{\wedge} \text{QUE CANSADO}$ ^{pred}
'me dormí porque estaba cansado'

En (325) la seña glosada POR[^]QUE es una conjunción, formado por la preposición POR y la palabra QUE, esta última de forma aislada suele utilizarse con muy baja frecuencia como conjunción (cf. apartado 8.7.2.1), a diferencia de su uso como pronombre interrogativo (v. apartado 6.2.7) que es frecuente. La transcripción de esta conjunción 'porque' se muestra en (326).

(326) POR^QUE

MA	
Seg	-----M-----D--- lin - roz vib
CM	1234+/a^ 1+/o-
UB	Mano Prox Cont Enfr - m1To ExtMano
DI	RA Palma
OR	Palma Neut
MD	Asimétrico
Seg	D
CM	1234-/o-
UB	Mano Prox - mØTo
DI	RA
OR	Palma
RNM	Ø

Como se puede apreciar en (326), la conjunción ‘porque’ no se coarticula con el componente de rasgos no manuales de este modo se desambigua de su forma interrogativa POR^QUÉ, la cual sí emplea este componente (v. en el capítulo 8, el apartado 8.4.7.2).

6.8. LAS PREPOSICIONES

Las preposiciones constituyen una clase cerrada de palabras, cuya función consiste en relacionar palabras con autonomía sintáctica. La relación que establecen es de subordinación o dependencia. En la LSM identifiqué las señas #DE, POS-K, CON, y PARA, que son utilizadas para unir palabras o frases de una oración. No obstante, el empleo de las señas #DE y CON tienen una marcada influencia del español y su uso es restringido o poco frecuente en contextos espontáneos.

Ahora bien, de forma tradicional, en la gramática del español, se reconocen preposiciones sin significado alguno; otras con significado deducido del contexto, y algunas más con significado propio. Al respecto de estas últimas, se encuentra la preposición ‘sin’, la cual expresa la carencia o

falta de algo. En el trabajo realizado por Luis Armando López *et al.* (2006) se incluye la preposición ‘sin’, como parte del vocabulario de la LSM. Se trata de una seña deletreada #S-I-N. Desconozco el contexto de su uso ya que en mis datos no cuento con un ejemplo empleando esta preposición, sin embargo, es un ejemplo de que se requiere una mayor investigación sobre esta clase de palabras, este apartado sirve como una aproximación a su estudio.

6.8.1. La preposición #DE y POS-K

En el caso de la preposición #DE es una seña inicializada que se forma con una configuración manual letra D y un movimiento lineal ipsilateral. O bien, puede ser una seña deletreada en la cual se observa la articulación de la letra D y letra E de manera consecutiva (#D-E). El uso de esta preposición ‘de’ se observa generalmente en el español signado o contextos escolares o formales, como se muestra en los ejemplos (327) y (328).

(327) #DE DIOS⁵⁰
‘de Dios’

(328) POS-5^{→1} PANTALÓN #D-E #L-A-N-A
‘mi pantalón de lana’

En (327) se trata de un ejemplo extraído de un contexto religioso, y se emplea la preposición ‘de’ para indicar posesión o pertenencia como en el español. En (328) el uso de la preposición ‘de’ se utiliza para indicar la materia de la que está hecha una cosa. Es una oración tomada de un contexto escolar en donde se aborda el aprendizaje del español escrito, pues, de manera espontánea el señante no emplearía esta preposición #D-E para establecer esta relación, como se muestra en (329).

(329) $\frac{\text{CiAr/OcAb}}{\text{ÍNDICE} \rightarrow 1}$ PANTALÓN $\frac{\text{GeInfl}}{\text{CL:ENTIDAD-FINA}}$ $\frac{\text{l/a/n/a}}{\text{\#L-A-N-A}}$
‘mi pantalón de lana’

⁵⁰ Tomado del texto de Raúl Fuentes y Eva Fuentes (1983).

Si comparamos (328) con (329) observamos que para expresar el significado de que el ‘pantalón está hecho de lana’, en (329) se da por la yuxtaposición del clasificador descriptivo CL:ENTIDAD-FINA y del sustantivo #L-A-N-A, a diferencia de (328) donde este significado se da a través de la construcción preposicional #D-E + sustantivo.

Veamos un ejemplo más (v.g. 330) para demostrar que el uso de esta preposición #DE no es productiva en la LSM, su uso es restringido y es más cercano a su relación con la estructura de la lengua dominante, el español⁵¹.

(330) ÍNDICE^{→x} VENIR POS-K^{→L} EUROPA
 ‘viene de Europa’

Como se puede observar, en (330) la seña del posesivo (POS-K) se emplea para denotar de dónde es, viene o sale algo o alguien. No se emplea la seña #DE equivalente a la preposición ‘de’ del español para expresar este sentido. Por tanto, como se muestra del (327) al (330), el uso la seña #DE como preposición se encuentra restringida al uso del español signado, a la enseñanza del español, o en el culto religioso.

6.8.2. *La preposición CON*

La preposición CON tiene un uso limitado, algunos señantes no nativos o con influencia del español signado suelen utilizarla para expresar el instrumento, o el medio o modo con el cual se hace o se produce una cosa, como en el español; sin embargo, los señantes nativos de la LSM no la utilizan de esta manera. En (331) ofrezco la transcripción de la seña CON.

⁵¹ V. Payne (1997, p.86 - 88) sobre la formación de frases preposicionales.

(331) CON

MA	
Seg	D-----M-----D- - lin
CM	1234-/a+
UB	Nud Prox Cont - NudMD
DI	Base
OR	Cub
RNM	∅
MD=MA	Bimanual simétrica

Los señantes emplean la preposición CON para indicar ‘compañía’ en expresiones, como por ejemplo, ‘café con leche’ (332) o en la formación del pronombre personal ‘contigo’ en (333).

(332) CAFÉ CON LECHE
‘café con leche’

(333) CON^ÍNDICE^{→2}
‘contigo’

Sin embargo, las oraciones preposicionales se realizan sin el empleo de la preposición CON.

Veamos los siguientes ejemplos.

(334) OcAbiertos/CiAr
MIGUEL-ÁNGEL-V[M]
CaAd-At
VIAJAR IR-JUNTO-A-ALGUIEN ESPOSO^-MUJER
‘Miguel Ángel viaja con su esposa’

(335) CaAd-At
PEPE-O[P] ÍNDICE^{→1} IR-JUNTO-A-ALGUIEN FIESTA
‘yo fui con Pepe a la fiesta’

En (334) y (335) para expresar el significado de ‘junto a’ o ‘en compañía’ el señante emplea la seña IR-JUNTO-A-ALGUIEN, no la seña de la preposición CON.

Por otra parte, para expresar el instrumento o el modo para realizar alguna actividad, se emplean clasificadores, como se muestra en (336).

- (336) PAPEL CL:ACCIÓN-RASGAR[ENTIDAD-FINA-PAPEL]
 DECIR-NO^{-x} CL:ACCIÓN-INSTRUMENTO-TIJERAS-CORTAR^{→|papel|}
 ‘corta el papel con las manos no con las tijeras’

6.8.3. La preposición PARA

En mis datos de la LSM observo que para indicar la finalidad de la acción que expresa el verbo principal de la oración se emplea la seña PARA (v.g. 337). Asimismo se utiliza esta seña para indicar el tiempo aproximado en el que será ejecutado una acción (v.g. 338), o para introducir a la persona que a la está destinado algo (v.g. 339).

- (337) ÍNDICE^{→1} ÍNDICE^{→2} UNO #L-U-P-A_x COMPRAR
 DAR[CL:OBJETO-FINO]^{1→2} TOMAR[CL:OBJETO-FINO_x] PARA QUE
 VER^{→L} MEJOR
 ‘te compré la lupa para que veas mejor’

- (338) ÍNDICE^{→L} TRABAJO PARA $\frac{\text{CaAd}}{\text{ÍNDICE}^{1L52}}$
 ‘este trabajo es para hoy’

- (339) ÍNDICE^{→x} $\frac{\text{OcAbiertos}}{\text{REGALO}} \frac{\text{CaAd/OcSemicerrados}}{\text{HACER PARA POS-K}^{\rightarrow x}} \text{HIJO}$
 ‘hizo un regalo para su hijo’

La seña PARA se articula con una configuración manual (1+/o-), la yema del dedo índice toca la frente y hace un movimiento en arco hacia abajo y al frente, como se muestra en (340).

- (340) PARA

MA	
Seg	D-----M----- arc
CM	1+/o-
UB	Yem Cont Prox - Inf Fr
DI	Palma RA
OR	Cub Palma
RNM	∅

⁵² El señante no realiza la seña HOY y utiliza una seña índice para expresar la temporalidad.

En el caso de utilizarse la preposición PARA con fines interrogativos, es decir, para pedir la causa razón de una acción, se combina esta seña con la palabra QUÉ, se forma una frase como se muestra en (341). En (342) ofrezco un ejemplo de su uso.

(341) PARA-QUÉ

MA			
Seg	-----M-----T-----D-----		
	lin		rot
CM	I+/o-		
UB	Mano Prox - pØFr	Inf	m1To
DI	Palma	RA	Palma
OR	Neutra	Cub	Base
RNM	CiAr CaAt		

**(342) preg
PARA-QUÉ QUERER DINERO**
'¿para qué quieres el dinero?'

6.9. LA INTERJECCIÓN

Las interjecciones son palabras que ocurren de manera incidental dentro de la oración. No alteran la estructura de la oración en la que se encuentran incluidas, y tampoco desempeñan ninguna función. Su significado depende del contexto de la situación en que aparecen. En la LSM estas palabras son utilizadas por los señantes para expresar, los estados de ánimo, sentimientos y emociones, identifíco las interjecciones UY/GUAU, NO-ME-IMPORTA y QUE-TE-IMPORTA.

Veamos el uso de la interjección UY/GUAU en los ejemplos del (343) al (346).

**(343) pred
CiArLabProtruidos
ÍNDICE^{→x} UY/GUAU BIEN MAMÁ**
'ella (qué va es) muy buena madre'

- CiArOcAbiertosLabProtruidos
- (344) PEPE UY/GUAU GUAPO
‘¡Pepe es guau muy guapo!’
- CiArOcAbiertos
- (345) UY/GUAU PERDÓN
‘¡uy qué mal! perdón’
- CiAr/OcAb/LabDist CpoEnco/CinFrun OcAb/CpoEnco
- (346) UY/GUAU NIÑO POCO COMER VENENO
‘el niño estaba a punto de comer veneno’

La interjección utilizada en los ejemplos anteriores y que aparece con la glosa UY/GUAU⁵³ pertenece a la función expresiva de la lengua, está envuelta en una “entonación” exclamativa, que se reconoce por el uso del componente de rasgos no manuales. El significado depende del contexto de la enunciación, así, en (343) se interpreta como una frase interjetiva, cuya traducción libre sería *¡qué va!* y se convierte esta seña UY/GUAU en un intensificador del adjetivo ‘bueno’. En cambio en (344) y el señante utiliza esta misma interjección para expresar admiración. Por otra parte, en (345) aparece con una función apelativa⁵⁴, y en (346) es un claro ejemplo de una interjección expresiva.

La interjección UY/GUAU presenta una configuración manual (1234+°/a+) que se realiza con un movimiento lineal de abajo hacia arriba. Esta seña se coarticula de manera simultánea con los rasgos no manuales ojos abiertos (OcAbiertos), cejas levantadas (CiAr) y labios en “u” o protruidos (LabProtruidos), y su ubicación es próxima al hombro ipsilateral. La transcripción de esta seña se muestra en (347).

⁵³ Esta seña fue traducida por el informante como WOW/GUAU.

⁵⁴ Me resulta de especial interés puntualizar la aparición de esta seña aunque no cuento con datos suficientes para definir con claridad que se trata efectivamente de una interjección y no de un intensificador o un adverbio de cantidad. Por lo pronto considero esta seña como una interjección. En los datos de ASL presentados por Liddell (2003) hace mención de algunas señas glosadas como WOW.

(347) UY/GUAU

MA	
Seg	-----M----- lin
CM	1234+%/a+
UB	Mano Prox Enf IpsiUm
DI	Palma
OR	Cub Neut
RNM	OcAbiertos CiAr /u/

Por otra parte, de manera coloquial se utilizan las expresiones NO-ME-IMPORTA o QUE-ME-IMPORTA y QUE-TE-IMPORTA . Dichas expresiones se realizan con la misma configuración manual (1^oNSAb-/o[^]c+y-) y se observan modificaciones articulatorias en la orientación y dirección, para indicar al destinatario. Así, cuando la expresión indica rechazo o falta de atención o falta de interés por parte del señante, el exterior del pulgar y el lado radial del dedo índice hace contacto con la mejilla ipsilateral. Y cuando se trata del ‘no yo’, la diferencia consiste en que la mano se orienta hacia el destinatario, lo cual está relacionado con el comportamiento de los verbos demostrativos. Este tipo de expresiones se realizan con otros rasgos articulatorios, como por ejemplo, la tensión, o bien, se coarticula con algunos rasgos del componente no manual, ceño fruncido, o comisuras de los labios hacia abajo, movimiento de rotación de la cabeza de izquierda a derecha. Como se muestra en las siguientes figuras 6.102 y 6.103.



Figura 6.102. QUE-ME-IMPORTA

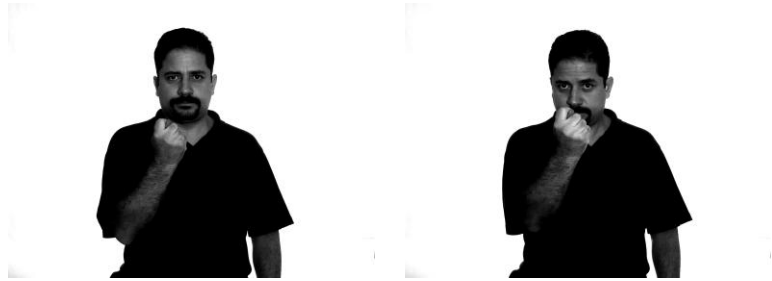


Figura 6.103. QUE-TE-IMPORTA

Esta seña la he podido observar en Brasil y en Santiago de Compostela, España, utilizada por los hablantes en situaciones diferentes: en Brasil para desear “buena suerte”, y en Santiago para “alejar a los malos espíritus”. Al respecto de este último uso, Fernando Benítez, en su texto *Los demonios en el convento. Sexo y religión en la Nueva España* (1985: 84) expone que Santa Teresa recomendaba que cuando se presentara el Diablo se le hiciera una “higa”, la cual consiste en cerrar la mano y meter el dedo pulgar entre el dedo índice y el mayor (la configuración manual descrita como 1[^]NSAb-/o[^]c+y-, ilustrada en 6.104), y añade, “un gesto obsceno de burla y desprecio más elocuente que las palabras”⁵⁵. En la LSM podemos observar el uso de esta seña pero con un significado diferente.

⁵⁵ Véase el *Diccionario de gestos: España e Hispanoamérica*, de Giovanni Meo Zillio y Silvia Mejía (Bogotá 1980-1983).



Fig. 6.104. Representación de la higa.
Imagen tomada de <http://www.macdigest.com/2000rep/image109.jpg>

6.10. LAS SEÑAS NO MANUALES

Las señas de las lenguas visogestuales, generalmente se han concebido como las palabras o morfemas libres que se producen —al menos— con una mano. De acuerdo con Dively (2001) esta visión debe ser modificada; en su análisis de la Lengua de Señas Americana (ASL)⁵⁶ observa que hay señas que son producidas sin el uso de la mano como articulador activo. Estas señas las denomina *nonhanded signs* (señas no manuales), abreviado como **NHS**, puesto que las señas que son producidas con las manos reciben el nombre de *manual signs* (señas manuales). Para esta investigadora, la ASL está formada por tres categorías de morfemas: señas no manuales (NHS), señas manuales, y señas deletreadas.

⁵⁶ Dively (2001) utiliza para la recopilación de su corpus técnicas de la etnografía de la comunicación. Sus informantes son Sordos nativos norteamericanos.

Dively (2001) menciona que las señas no manuales no son universales. Este aspecto lo ejemplifica de la siguiente manera, en la ASL la seña no manual NHS:YES se realiza produciendo un movimiento de cabeza de arriba a debajo de forma repetida. A diferencia de la Sri Lanka Sign Language cuya seña no manual NHS:YES se produce un movimiento que consiste en una doble movimiento circular. Por tanto, estas señas no manuales son producidas con diferentes formas, pero con significados similares, funcionan como morfemas libres porque no necesitan tener otro morfema añadido. Además, menciona que estas señas no manuales aparecen de forma ocasional en las conversaciones y entrevistas. Los datos que presentan forman parte de su corpus de la ASL. Describe un total de ocho NHS en la ASL: NHS:YES, NHS:NO, NHS:THEN; NHS:OH-I-SEE , NHS:WRONG; NHS:PUZZLED, y NHS:TIME-PASED-BY⁵⁷.

Considero interesante la propuesta de Dively (2001) puesto que hay una corriente actual para considerar los gestos como una parte integral de las palabras, las oraciones, y de cualquier discurso en general, sea de señas u oral. Kendon (1972, 1980) fue uno de los primeros investigadores que comenzaron a argumentar por la unidad conceptual entre el habla y el gesto. Es indudable que las personas oyentes cuando hablan hacen gestos, mueven las manos, los brazos, la cabeza, e incluso se desplazan o cambian su postura corporal, con diversos fines como por ejemplo, involucrar al destinatario en su relato, llamar su atención o bien expresar su mensaje con mayor claridad. Asimismo, los Sordos señantes también incluyen gestos y otros rasgos del componente no manual como el cambio de postura, cabeceos, uso de la mirada, etc., no sólo son parte de la gramática sino que además forman parte del conocimiento pragmático de su propia lengua de señas y de su cultura.

Al respecto, en la LSM he podido observar el uso de tres señas no manuales, las cuales aparecen en el discurso para afirmar, negar o reparar lo que se acaba de decir. No es muy clara la

⁵⁷ Dively (2001) añade que las SNM:YES y SNM:NO se pueden flexionar para expresar ciertos matices, como por ejemplo, NHS:BIG-YES, NHS:BIG-NO, y NHS:SOFT-NO.

distinción de estas señas como palabras que cumplen funciones de marcadores discursivos, o bien que actúan como interjecciones, como se muestra en los ejemplos, del (348) al (351). Sigo a Dively (2001) en cuanto a la convención para la transcripción y glosa de estas señas, no obstante, utilizo las letras mayúsculas **SNM** para indicar la sigla “seña no manual”.

La SNM:SÍ se produce con un movimiento de cabeza (cabeceo de arriba a abajo) para indicar una afirmación, o el sentido de ‘sí, te entiendo’. Por otra parte, la seña SNM:NO se produce con un movimiento de cabeza lateral para indicar “no”. Pueden aparecer al final o al principio de la oración. Esta SNM coincide con la forma en que se expresa el marcador de la negación (v. capítulo 8, el apartado 8.4.6); sin embargo a diferencia de éste, no se coarticula con ninguna otra clase de palabra. La SNM:SÍ y la seña SNM:NO, pueden ocupar una posición inicial o final dentro de la oración de manera indistinta, como se muestra a continuación.

El siguiente ejemplo (348) está tomado de la narración la *Caperucita Roja* que aparece al final del capítulo 9.

(348) SNM:SÍ

Fragmento:I

Unidad: 7

Pragmática: _____ Felicidad

RNM: CaAd/OcCer/LabDistendidos CaAd-At/OcCer/LabDistendidos

GM: ABUELO SENTIR- EMOCIÓN **SNM:SÍ**

Traducción: La abuela se emocionaba

Rol señante: abuelo

Nota: En el renglón de pragmática se marca como “felicidad” la modalidad oracional con la que el señante en su papel de narrador expresa este enunciado. Es decir, actitud gestual de estar feliz .

Como se puede observar esta seña no manual SNM:SÍ ocupa la última posición en la oración. La seña no manual actua para enfatizar la expresión de que la abuela siente una gran felicidad, de ahí que se sugiera que la SNM:SÍ pudiera considerarse como una interjección, en este sentido. Por otra

parte esta seña no manual también aparece como respuesta a preguntas generales, como se muestra en (349).

Pregunta ¿quieres jugo?

(349) SNM:SÍ

Algo similar ocurre en el uso de la SNM:NO, ejemplificado en (350). Esta oración es extraída de una conversación.

Pregunta: ¿quieres ir al cine?

(350) SNM:NO IR ÍNDICE^{→L} CINE SNM:NO
'no, yo no voy al cine'

Como se puede observar en (350) la SNM:NO se utiliza como un adverbio de negación. Esta seña no manual puede presentarse al inicio o al final de la oración. O, como se observa en el propio ejemplo se puede duplicar.

La realización de las señas no manuales SNM:SÍ y SNM:NO, coincide con los “gestos” que se emplean por parte de la comunidad oyente, de ahí que también pudiera considerarse que forman parte de los denominados gestos emblemáticos (v. McNeill 1992)⁵⁸. Además de estas señas no manuales, en la conversaciones de forma espontánea suele utilizarse el ‘guiño’, el cual acompaña una petición. Y como en las SNM:SÍ y SNM:NO, este ‘gesto’ de guiño es empleado por las personas oyentes para implicar un mensaje de complicidad, pedir un favor, etc., que debe interpretar el destinatario.

La SNM:INCORRECTO, se produce con cualquier movimiento breve de cabeza conjuntamente con una expresión facial negativa. Los señantes frecuentemente la usan para indicar que lo que se acaba de expresar no contiene una información correcta. Esta seña no manual se utiliza

⁵⁸ V. Jakobson (1976:121-127) sobre los signos motores para “sí” y “no”.

como un reparador discursivo, como se muestra en el ejemplo (351) tomado de la narración de la *Caperucita Roja*.

(351) SNM:INCORRECTO

Fragmento: XI

Unidad:6

RNM: _____ CaRot _____ Mir^{→cámara}

GM: SNM:INCORRECTO UN-MOMENTO

Traducción: No (...) Un momento.

Rol señante: narrador

Nota: El señante dice que no, y recompone el discurso. Es decir, aquí el señante no tendría que haber relatado esta parte, se equivocó.

El papel de estas señas no manuales requiere una mayor investigación, no sólo por sus implicaciones en el estudio del discurso, o de la competencia pragmática de los señantes. Sino también por su contribución al análisis del componente de rasgos no manuales en los distintos niveles del sistema lingüístico de la LSM.

7. EL VERBO EN LA LSM

El verbo pertenece a la clase de palabras mayores de la LSM. En el capítulo seis, se enunciaron algunas características generales de esta clase de palabra con base en criterios semánticos, distinguiendo así varios tipos de verbos, entre ellos: verbos climáticos, copulares, de funciones corporales, de movimiento, instrumentales, de posición, actividad, afectación directa, factivos, de cognición, de percepción, de emoción, comunicación y de manipulación. Como se anotaba, en dicho capítulo, el verbo es una clase de palabra tan compleja que su presentación amerita un capítulo dedicado exclusivamente a su análisis. Así, el capítulo siete está destinado a la exposición de las características morfológicas y sintácticas del verbo en la LSM.

El verbo en las lenguas de señas representa un interesante campo de investigación lingüística, principalmente por su riqueza morfológica representada por el uso del espacio para trazar trayectorias, señalar actantes (topográfico, pronominal, combinado, etc.), incorporación de clasificadores, y por la presencia del componente de rasgos no manuales que de manera simultánea se coarticulan en la realización de las señas para indicar el tiempo, el aspecto, o el modo del evento (Padden 1990).

La identificación de las particularidades de los verbos en las lenguas de señas tiene como principal antecedente los trabajos desarrollados sobre la Lengua de Señas Americana (ASL), entre los que destacan los estudios de Friedman (1975), Supalla (1978, 1986), Padden (1981, 1983, 1988, 1990), Liddell y Johnson (1987), y Liddell (1990). Estos investigadores aportaron datos significativos sobre la naturaleza del verbo como el uso morfológico del espacio señante (concordancia gramatical, relación de orden de constituyentes, etc.), o el cambio fonológico en la articulación de la seña (configuraciones manuales clasificadoras, raíces de movimiento, etcétera). Entre sus conclusiones señalaron que estas particularidades no sólo permitían la expresión de sus

argumentos sino además aportaban información sobre cómo y dónde se realizaba la acción. Reconocieron que había una clase de verbos que incorporaba a sus argumentos al momento de la realización de la seña, mientras que otro grupo de verbos no presentaba esta característica. Asimismo observaron que existía otro grupo de señas que expresaban acciones pero a diferencia de las otras señas verbales la configuración de la mano se modificaba de acuerdo a alguna característica semántica del objeto sobre el cual se ejercía la acción. El mismo tipo de comportamiento se encuentra en los verbos de la LSM.

En la investigación de los verbos en las lenguas de señas, un lugar importante ocupan los verbos que incorporan a sus argumentos. Esta clase de verbos ha recibido diferentes nombres a partir de la perspectiva de su análisis, pues al observar estas señas verbales se podía apreciar un elemento relevante en su realización, como por ejemplo, la dirección, o el movimiento, o la forma de la mano, etc., de tal forma que a partir de esta distinción se desarrollaron otras categorizaciones de este mismo grupo de verbos. Así, por ejemplo, Woodward (1973) utiliza el término *directional verbs*, verbos direccionales, para este tipo de señas verbales cuyo movimiento marca una trayectoria que aporta información sobre sus argumentos, y destaca la efectividad de estas señas para la utilización del espacio¹. Por otra parte, este grupo de verbos es denominado por Friedman (1975a) como *verbos multidireccionales*. En ese mismo año Frishberg (1975, p. 715) identifica del grupo de verbos direccionales un subgrupo de señas verbales que era producido con una configuración manual (CM) particular y una orientación específica, que aportaba no sólo información sintáctica sino también semántica de sus argumentos. Frishberg llama a estas CM *clasificadores* y los

¹ De acuerdo con este investigador los verbos direccionales permiten al señante reunir una gran cantidad de información en un signo. Da como ejemplos las señas de la ASL GIVE ‘dar’ o HIT ‘pegar, cuyo cambio en el movimiento de la dirección del verbo indica quien está realizando la acción, quién la recibe y la ubicación o localización de la misma.

predicados que contienen este tipo de CM se han llamado *clasificadores de predicado*² (*predicate classifiers* en términos de Allan 1977), o *verbos de movimiento y locación* (Supalla, 1978)³.

Por otra parte, Carol A. Padden (1988b) realiza una clasificación de los verbos basada en el uso morfológico del espacio. Esta investigadora identifica tres tipos de verbos a partir de los afijos que se le pueden añadir a la base verbal. Así, el primer grupo lo constituyen los llamados verbos llanos (*plain verbs*), los cuales no se flexionan para marcar persona o número y no tienen afijos locativos. Aunque de acuerdo con Padden, algunos verbos planos si pueden flexionarse para indicar el aspecto, habitual o continuativo, y presenta como ejemplo el verbo ‘llorar’. Un segundo grupo es el de los verbos flexivos (*inflect verbs*). Este tipo de verbos marca persona, número, y aspecto, pero tampoco tiene afijos locativos. Y el tercer grupo, los verbos espaciales (*spatial verbs*)⁴, son aquellos que no se flexionan para indicar persona, número o aspecto, pero a diferencia de las dos clases anteriores sí tienen afijos locativos; asimismo este tipo de verbos se subdivide en otras clases. Las tres clases de verbos identificadas —llanos, flexivos y espaciales— presentan una morfología determinada, los verbos llanos no incorporan en su realización a sus argumentos; los verbos flexivos son aquellos que presentan una morfología para indicar persona y número; y los verbos espaciales son aquellos que presentan un morfología locativa.

A diferencia de la propuesta de Padden (1988b), la clasificación de Liddell y Johnson (1987) y Liddell (1990), introduce el término verbos de concordancia (*agreement verbs*), en lugar de verbos con flexión, y exponen que los argumentos de este tipo de verbos se marcan espacialmente por el

² Esperanza Morales y colaboradores (2002), en su estudios sobre los aspectos gramaticales de la Lengua de Signos Española, emplea el nombre de *clasificadores predicativos*.

³ V. Judy Kegl y Sara Schley (1986) exponen un análisis de la productividad de los clasificadores predicativos en la ASL a partir de la posibilidad de cambiar la configuración manual y la combinación con la raíz de movimiento.

⁴ Algunos otros investigadores han sugerido el término de marcadores *markers* para referirse a este tipo de verbos (Nini Hointing y Dan Slobin 2002). Liddell (2003) identifica a este grupo de verbos que forman clasificadores de predicado como *depicting verbs*. No se compromete al uso de una terminología como clasificador u otra denominación.

lugar que ocupa el sujeto y el lugar que le corresponde al objeto⁵. Asimismo, al referirse a los verbos espaciales, los denominan como verbos espacio locativos (*spatial-locative verbs*), estos verbos tienen solo un significado locativo. Para estos autores, la diferencia entre los verbos de concordancia y los verbos espacio locativos consiste en que el movimiento de los articuladores activos —de los verbos espacio locativos— no inicia necesariamente en el lugar de referencia que corresponde al sujeto o al objeto. Por ejemplo, los verbo TIRAR o CAMINAR, se articulan partiendo del espacio señante, pero, esto no significa que sea la primera persona del singular quien ejecuta la acción.

Ahora bien, Scott Liddell, Robert Johnson, y Carol Padden coinciden en la identificación de un grupo de verbos que no marcan ninguna concordancia gramatical, ni hacen referencia al espacio topográfico⁶. Este tipo de verbos se le denomina verbos llanos (*plain verbs*).

Como se puede observar estos autores coinciden en el reconocimiento de tres grandes grupos de verbos, un primer grupo que incluye los verbos cuya modificación de su estructura fonológica (movimiento, dirección, orientación, ubicación) permite señalar a sus argumentos en el espacio. Un segundo grupo de señas verbales que describe cosas en lugares (localización y posición de sus argumentos en el espacio topográfico), o la forma y extensión de objetos, así como la descripción del movimiento de alguna entidad. Y un tercer grupo que está formado por aquellos verbos que en su realización no señalan lugar ni concordancia gramatical. Estos tres grupos de verbos se identifican aquí como *no demostrativos o llanos, demostrativos y espaciolocativos*.

A partir de estas primeras clasificaciones, como resultado del análisis de los verbos de la ASL, se han desarrollado diversas investigaciones sobre los verbos en otras lenguas de señas, por ejemplo, el estudio de Morales López, Pérez Casanova y colaboradores (2002) sobre los

⁵ Padden (1990) adopta el término de verbos de concordancia (*agreement verbs*) en lugar del término verbos flexivos, dado que los verbos planos también se flexionan como ella misma mencionara.

⁶ Judy Kegl (1990) retoma las propuestas de Padden (1988b), Liddell y Johnson (1987), y expone que además de las características morfológicas y sintácticas para la clasificación de los verbos en la ASL se requiere de distinguir sus propiedades semánticas y el orden de la estructura en la que aparecen.

clasificadores predicativos en la LSE (Lengua de Signos Española); Collins-Ahlgren (1990) investiga la relación de la lengua oral dominante, thai, y los predicados espacio locativos en la *Thai Sign Language* (THAISL); Meir (1999) investiga las propiedades morfosintácticas de los clasificadores verbales en la *Lengua de Señas Israelí* (ISL); Amaral, Coutinho, y Delgado Martins (1994) presentan un análisis sobre el tiempo, aspecto y modo de los verbos de la LGP (*Língua Gestual Portuguesa*). Por otra parte, Oviedo (2001) hace una exposición de los verbos demostrativos, no demostrativos y con clasificador de la LSC (*Lengua de Señas Colombiana*), y Massone (1993, 1994) analiza los verbos deícticos y no deícticos, así como el tiempo, aspecto y modo de los verbos de la LSA (*Lengua de Señas Argentina*). Con respecto a los verbos de la LSM se encuentra el trabajo desarrollado por Boris Fridman (1996a, 2005a; 2005b) quien también adopta la distinción entre verbos demostrativos y los verbos no demostrativos. Este investigador, además ha profundizado en el análisis del sistema tiempo y aspecto de la LSM desde el marco de la lingüística cognoscitiva.

Con base en la distinción de los verbos a partir del uso del espacio y de la incorporación de los argumentos en la realización de la seña verbal, presento el análisis de los verbos de la LSM. De forma arbitraria puede decirse que en la primera parte de este capítulo hago la caracterización de esta clase de palabra en tres grandes grupos: los verbos no demostrativos (7.1), los verbos demostrativos (7.2) y los verbos espaciolocativos (7.3). La segunda parte está enfocada a la presentación del sistema de tiempo, aspecto y modo (TAM) de la LSM (7.4).

7.1 LOS VERBOS NO DEMOSTRATIVOS O LLANOS

Los verbos no demostrativos o llanos se caracterizan porque en su articulación no incorporan a sus argumentos, es decir, que ninguno de sus rasgos de OR, DI, UB o movimiento establece una correferencialidad con los argumentos con los cuales se relaciona. Como ha observado Fridman

(1996a), hay muchos verbos transitivos e intransitivos, por ejemplo, JUGAR, COMER, CORRER, que nunca señalan a sus argumentos; es decir, en ningún caso modifican su estructura fonológica para cumplir una función demostrativa, como se muestra en (1)

(1) PEPE-H[P]_x JUGAR MARÍA-M[M]_y PRO-DUAL^{→x,y}
 ‘Pepe juega con María’

Así, en los verbos llanos se marca con pronombres independientes o frases nominales los argumentos que desempeñan los diferentes roles gramaticales. Entre los verbos no demostrativos o llanos se encuentran los verbos de cognición como CONOCER, PENSAR, COMPRENDER/ENTENDER APRENDER, RECORDAR, OLVIDAR, los verbos de proceso como NACER, CRECER, DESAPARECER, MORIR, verbos de emoción como AMAR o TEMER, y verbos de estado como VIVIR, ROMPER/ESTAR-ROTO⁷. Veamos los siguientes ejemplos.

(2) ÍNDICE^{→x} PERIÓDICO LEER
 ‘ella lee el periódico’

(3) PEPE-H[P] ÍNDICE^{→L} ÍNDICE^{→1} $\frac{\text{neg}}{\text{NO-CONOCER}}$
 ‘Pepe no me conoce’

$\frac{\text{preg}}{\text{(4) ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{ ABUELO MORIR}}$
 ‘¿tu abuelo se murió?’

Como se pudo observar en (2), (3) y (4), los verbos que parecen en estas oraciones marcan de manera independiente a sus argumentos, forman parte del grupo de los verbos llanos. Este tipo de verbos participa en la formación de predicados no demostrativos y se caracterizan por no incorporar a sus argumentos en la realización de la seña verbal. Asimismo un gran porcentaje de estos verbos son verbos intransitivos, es decir, desde un punto de vista sintáctico son verbos que no se

⁷ Para Massone (1993, 1994) dentro del grupo de verbos llanos se puede identificar dos subgrupos, los *verbos de proceso* y los *verbos de estado*.

construyen con complemento directo. No obstante, como se podrá observar en el capítulo ocho sobre la sintaxis de la LSM, hay ciertos verbos, generalmente transitivos, que pueden usarse como intransitivos y viceversa, como, por ejemplo, ÍNDICE^{-1} PAN COMER ‘comí pan’ e ÍNDICE^{-1} YA COMER SER-HORA DOS ‘comí a las dos’. De ahí que se prefiere para algunos investigadores, hablar de predicados transitivos y predicados intransitivos, o de usos transitivos y usos intransitivos (V. Héctor Campos 1999).

Entre los diferentes tipos de predicados no demostrativos que se forman utilizando los verbos llanos se encuentran los predicados nominales, adjetivales, existenciales y locativos, como se muestra en (5) y (6)⁸.

(5) JUAN-G[J] HABER DOS HIJO

‘Juan tiene dos hijos’

(6) JUAN-G[J] TIRAR^{-L} PIEDRA

‘él tiró una piedra ahí_L’

En (5) se observa un predicado existencial, de manera independiente aparecen los argumentos del verbo, es decir, la seña JUAN que tiene la función de sujeto aparece antecediendo al verbo HABER y la siguiente posición la ocupa el complemento directo DOS HIJO. Ahora bien, en (6) el verbo TIRAR se realiza con un movimiento dirigido a un lugar particular, es decir, la dirección del movimiento con la que se articula la seña verbal indica la dirección en la cual el objeto es arrojado, de tal forma que aquí el espacio señante sí tiene un valor, que puede ser locativo o pronominal.

En la LSM se encuentran las señas verbales SER y ESTAR, sin embargo, este tipo de verbos no son utilizados en la formación de los predicados nominales o adjetivales. No obstante, en el uso cotidiano se observa el empleo de estas señas dentro de un contexto formal como en la escuela al

⁸ La estructura de estos predicados es presentada de manera general en el capítulo de la sintaxis de la LSM.

abordar el aprendizaje del español, o en los ritos religiosos, o al interpretarse los textos escritos, como se presenta del (7) al (9)⁹.

(7) MARTHA-L[M] SER BONITO

‘Martha es bonita’

(8) PADRE NUESTRO QUE ESTAR EN EL CIELO

‘Padre nuestro que estás en el cielo’

(9) EL SEÑOR SER CON[^]ÍNDICE^{→2}

‘El señor es contigo’

O en el uso de ciertas expresiones como, por ejemplo, las fórmulas sociales *¿cómo estás?* ejemplificada en (10).

(10) preg
ÍNDICE^{→2} COMO ESTAR

‘¿cómo estás?’

Ahora bien, como se ha podido observar del (7) al (10) el uso de estos verbos copulativos SER (7) y (9) y ESTAR (8) y (10) son en gran parte influencia de la lengua dominante, el español. En la LSM a diferencia del español este tipo de verbos no suelen ser utilizados, en cambio se emplea un componente no manual que consiste en un ligero cabeceo hacia delante que se coarticula con un adjetivo o con un sustantivo como se muestra en (11) y (12)¹⁰.

(11) pred
MARÍA-M[M] BONITO

‘María es bonita’

(12) pred
JUAN-L[J] ÍNDICE^{→L} FLACO

‘Juan es flaco’

⁹ Los ejemplos (8) y (9) son parte del texto *Oracional para Sordomudos*. Templo de San Hipolito. Misioneros Claretianos. México. D.F.

¹⁰ Este componente de rasgos no manuales se identifica como (**pred**). Véase el capítulo 8, apartado 8.1, sobre la estructura básica de la oración.

Si comparamos (7) y (11), observamos que en (11) a diferencia de (7), donde aparece la seña verbal (SER) anteponiéndose al adjetivo, se coarticula de manera simultánea el RNM de la predicación al usar la seña del adjetivo BONITO.

7.2 LOS VERBOS DEMOSTRATIVOS

Los verbos demostrativos se caracterizan por el uso del espacio con un valor morfológico, es decir, son aquellos verbos cuyos rasgos articulatorios de OR, DI y UB sufren alguna modificación para establecer una concordancia gramatical con sus argumentos. Debido a esta característica Liddell y Johnson (1987) y Liddell (1990) denominan a este tipo de verbos con el término *agreement verbs* (verbos de concordancia). Los verbos de concordancia son verbos que se flexionan a diferencia de los verbos no demostrativos o llanos. Este tipo de verbos constituyen un amplio grupo de señas que establecen relaciones deícticas significativas entre la estructura fonológica del verbo, y la ubicación de sus argumentos en el espacio (real o figurado). Por ejemplo, contrastemos las siguientes oraciones (13) y (14).

(13) ÍNDICE \rightarrow^L HABER JUAN-M[J]
 ‘ahí_L está Juan’

(14) ÍNDICE \rightarrow^1 VER $^{1\rightarrow x}$ JUAN-M[J]_x PERO ÍNDICE \rightarrow^1 VER \rightarrow^L PEPE-P[P]_L
 ‘veo a Juan pero no a Pepe’

En (13) se observa la presencia de una seña índice, cuya orientación y dirección permite ubicar a *Juan* en el espacio señante. El verbo HABER, sin embargo, no establece ninguna relación deíctica con su argumento, se trata por tanto de un verbo no demostrativo. En cambio, en (14) la seña verbal sí indica a sus argumentos en su propia realización. Es decir, el predicado está formado por un verbo demostrativo VER (el cual se forma con la configuración manual [V]), esta seña presenta una

orientación que se modifica para indicar al elemento que es visto, de este modo las puntas de los dedos del articulador activo se dirigen hacia el argumento (paciente), en este caso *Juan*, y se indica como VER^{-x} . Asimismo aun y cuando no se ve el objeto, la seña verbal que aparece con la glosa VER^{-L} se dirige hacia un punto del espacio señante, hay indexicalidad pero no referencia pronominal, no se ve el objeto. De ahí que aparezca en (14) con el superíndice L. Estas observaciones coinciden con la exposición de Eatough (1992) quien menciona que la dirección del movimiento de las manos en la mayoría de las veces corresponde a una verdadera locación del referente, pero además añade que la morfología de la concordancia verbal en su forma fonológica no es arbitraria como resulta en las lenguas orales.

Veamos ahora el uso del verbo demostrativo, LLAMAR-POR-TELÉFONO. Esta seña verbal se caracteriza por cambiar sus rasgos de ubicación (UB) y dirección (DI) para indicar a sus argumentos.

(15) LLAMAR-POR-TELÉFONO $^{x \rightarrow 2}$
 ‘te llamo’

(16) LLAMAR-POR-TELÉFONO $^{2 \rightarrow 1}$
 ‘me llamas’

(17) LLAMAR-POR-TELÉFONO $^{x \rightarrow y}$
 ‘él/ella le llama a él/ella’

En los ejemplos anteriores se puede observar la dirección de las señas dependiendo de quien ejecute o reciba la acción. La seña del verbo LLAMAR-POR-TELÉFONO se articula con una configuración manual de la seña LETRA- Y que se ubica en el lado ipsilateral de la cabeza, y la yema del pulgar se encuentra próxima a la oreja. En (15) la mano parte de esta primera ubicación y se dirige hacia el espacio señante del destinatario, no hay cambios en la estructura fonológica de la

seña (rasgos de OR y DI) pero el movimiento con el cual se realiza es el que permite establecer los argumentos del verbo. Por otra parte, en (16) la seña parte del lugar próximo al espacio señante del destinatario y concluye en el espacio próximo del señante cercano a la ubicación de su oreja, ya que este tiene el papel de receptor. Por tanto, la modificación de la dirección del movimiento de estos verbos implica que la relación sintáctica de los argumentos es diferente. En cambio, en (17) la seña se articula de un lado al otro del espacio señante, indicando otra relación gramatical, una relación fuera del yo y del tú. El movimiento con el cual se realiza este tipo de verbos describe una ruta que parte de un punto de referencia (x) hasta otro punto (y), donde puede cambiar el sentido de la dirección. Esto significa que el punto de referencia espacial donde comienza la seña (el segmento inicial) indica el sujeto —el que hace la llamada— y el punto donde termina (el segmento final de la seña) indica el objeto —destinatario/recipiente de la llamada—. Los dos están situados en lugares diferentes en el espacio señante. La deixis en la referencia pronominal se aprecia en estas construcciones, pues hay un punto de origen y un punto de llegada que se marcan en dos lugares diferentes del espacio, y esos lugares o puntos hacen referencia a los participantes de esa acción los cuales pueden estar físicamente presentes o no. Por tanto, los verbos de concordancia básicamente se realizan a través de movimientos cortos entre dos locaciones en el espacio, estos movimientos señalan la ubicación de sus argumentos, lo que permite definir la relación sintáctica de estos. Al utilizar la seña LLAMAR-POR-TELÉFONO se marcan dos argumentos, el sujeto y el objeto.

Por otra parte, Fridman (1996a) plantea la necesidad de hacer una distinción en la realización de las estructuras demostrativas con respecto a aquellas señas verbales que se *acercan* o *apuntan* a sus argumentos. Como se mencionó los verbos demostrativos siempre señalan a alguno de sus argumentos en el espacio inmediato, pero de acuerdo con este autor no siempre lo hacen del mismo modo; el cómo señalan a sus argumentos depende de su estructura fonológica. Por ejemplo, los verbos PAGAR y PREGUNTAR son verbos demostrativos (bidemostrativos); la articulación de

estas señas verbales depende de la ubicación del referente y se caracterizan por señalar con las manos a uno o más argumentos en el espacio inmediato, el sujeto y objeto indirecto. Sin embargo, PAGAR señala en el espacio inmediato a sus argumentos al acercarse a ellos, pero PREGUNTAR a diferencia de PAGAR únicamente señala a sus argumentos al apuntar a ellos.

De acuerdo con Fridman (1996a), los verbos demostrativos señalarían a alguno de sus argumentos dependiendo de la estructura fonológica del propio verbo, distinguiendo entre apuntar (señalar hacia a algo o alguien con el dedo índice o de otra manera) y acercarse (la mano se aproxima hacia el objeto). Es decir, se distingue entre orientación *versus* orientación y movimiento. Así algunas veces la seña verbal se desplaza para indicarlos, en otras cambia la orientación para hacer este señalamiento, y en otras casos, se observa ambas características para expresar a los argumentos del verbo. Por ejemplo, veamos la diferencia entre las señas del verbo DECIR y el verbo RESPETAR.

(18) JUAN-H[J]_x DECIR^{x→3}
 ‘Juan le dijo’

(19) JUAN-H[J]_x RESPETAR^{→2}
 ‘Juan te respeta’

En (18) la mano se orienta y se desplaza para señalar al agente y al destinatario o interlocutor, mientras que en (19) la seña tiene una dirección y orientación para indicar al destinatario. Así, en la realización de algunos verbos demostrativos como DECIR o BESAR el punto inicial de la articulación de la seña indica el lugar de donde parte la acción, señala el agente, y el punto final a donde llega la seña indica el lugar donde se encuentra la persona que es el recipiente/paciente/beneficiario, en quien recae la acción. Por tanto, la dirección del movimiento con la cual se realiza cambia de acuerdo con los elementos que dependen del verbo, los actantes. A diferencia de otros verbos demostrativos como PREGUNTAR o RESPETAR, estas señas verbales

se realizan sin un desplazamiento para indicar a sus argumentos, sino que hay un cambio en la dirección del articulador activo, las puntas de los dedos indican al objeto.

Por otra parte, algunos de los verbos demostrativos se observa una modificación de la estructura fonológica cuando el complemento es la primera persona del singular, como es el cambio de dirección y ubicación del articulador activo (se acercan las manos al espacio próximo al señante)¹¹ como se muestra en (20).

(20) $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \xrightarrow{\text{CaAd}} \text{CUIDAR} + \text{PRO-1} \text{ IGUAL } \text{CUIDAR}^{\rightarrow x} \text{ POS-5 MAMÁ}_x$
 ‘yo me cuido y cuido a mi mamá’

Ahora bien, hay otro grupo de verbos demostrativos que son irregulares específicamente con respecto a la primera persona como complemento directo. Veamos el ejemplo (21).

(21) $\text{DECIR} + \text{PRO-1} \xrightarrow{\text{neg}} \text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{ VENIR}$
 ‘me dijeron que no ibas a venir’

En (21) al realizar la seña verbal DECIR se agrega un segmento movimiento, la mano hace contacto con el pecho del señante, con lo cual se indica que la primera persona del singular, a diferencia de (18) en donde no hay este tipo de contacto.

Otros verbos además de DECIR, como DAR, AVISAR, ENTREGAR, RESPETAR, REGALAR, RESPONDER, señalan con un cambio de orientación y dirección a sus argumentos, pero son irregulares particularmente con respecto a la marcación de la primera persona como complemento directo. Todos estos verbos comparten una característica común, la mano activa hace

¹¹ De acuerdo Fridman (1996a) hay algunos verbos demostrativos intransitivos que parecen no poder señalar a la primera persona del singular. Así, para expresar “yo me calmé” o “yo tuve cuidado” en la LSM el señante se representa así mismo como una persona en el espacio inmediato. Es decir, parafraseando a este autor, que esto no es una representación del sujeto de primera persona sino de un sujeto señante como *alter ego* (otro yo).

contacto con una parte del cuerpo del señante y posteriormente ejecutan un movimiento con una trayectoria lineal para indicar al destinatario cuando se trata de otro participante (tú, él, ella). De acuerdo con Fridman (1996a) este tipo de verbos demostrativos con un paradigma irregular, la primera persona ya no se expresa con gestos indécicos, sino con formas fonológicas predeterminadas (cf. 21).

Valli y Lucas (1992) llaman a estas particularidades de los verbos demostrativos de modificar sus rasgos de OR y DI, *direccionalidad* y *reversibilidad*, la primera hace referencia al cambio de dirección (22) y (23), y la segunda al cambio de orientación (24) y (25).

(22) JUAN-H[J]_x ENSEÑAR^{x→y} PEPE-L[P]_y SUMA
 ‘Juan le enseña a Pepe a sumar’ (direccionalidad)

(23) PEPE-L[P]_x $\xrightarrow{\text{neg}}$ NO-HACER PAGAR^{x→y} JUAN-H[J]_y
 ‘Pepe no le pagó a Juan’ (direccionalidad)

(24) JUAN-H[J]_y ÍNDICE^{→1} PEGAR-PUÑO^{y→1}
 ‘Juan me pegó’ (reversibilidad)

(25) JUAN-H[J]_y ÍNDICE^{→1} COPIAR^{y→1}
 ‘Juan me copió’ (reversibilidad)

En los ejemplos del (22) al (24) el articulador activo parte del señante y se dirige hacia el destinatario, pero en (25) hay un cambio en los componentes OR y DI, a diferencia de (22) y (23) en los cuales no se observa cambio en los componentes articulatorios. Esta característica mostrada en los ejemplos (24) y (25), de *reversibilidad* presentada nos conduce a la identificación de otro grupo de verbos demostrativos. En este grupo, por ejemplo, se encuentran las señas verbales como PRESENTAR/MOSTRAR, COPIAR, en las cuales ocurre un cambio de orientación de la palma de la mano para indicar los argumentos del verbo. En estos verbos —que en mis datos corresponden únicamente a señas bimanuales asimétricas—, la parte externa del articulador activo (mano

dominante) señala al agente, y por tanto la palma se orienta hacia el paciente. La mano débil sirve de locación a la mano activa, la cual presenta un movimiento en dirección opuesta al espacio señante del agente como se muestra del (26) al (28).

(26) ÍNDICE^{→1} COPIAR^{1→2}
'te copio'

(27) ÍNDICE^{→y} COPIAR^{x→1}
'él me copia'

(28) JUAN-H[J]_x COPIAR^{x→y} PEPE-L[P]_y
'Juan le copió a Pepe'

Hasta ahora el patrón de movimiento que se ha descrito presenta una dirección que parte del sujeto hacia el objeto, y en algunos verbos suele acompañarse por un cambio en la orientación de la palma del articulador activo. Ahora bien, aun y cuando este tipo de movimiento caracteriza a la mayor parte de los verbos demostrativos de la LSM, hay un subgrupo de verbos en los cuales la dirección del movimiento va en sentido inverso al descrito, es decir, parte del objeto hacia el sujeto.

Así en la LSM se observan señas demostrativas que no necesariamente comienzan el movimiento de las manos en el lugar que corresponde al sujeto; por el contrario el punto de donde parte el movimiento de la seña marca al objeto de la acción, y el punto final a donde llega la seña indica al sujeto, como es el caso de los verbos ROBAR, INVITAR, INVESTIGAR, FILMAR, etc. Dadas las características que presentan este pequeño grupo de verbos se les conoce como verbos *retrodireccionales* (Brentari 1988)¹².

¹² Brentari (1988) considera que los cambios en la direccionalidad y la reversibilidad, en los verbos de concordancia, son dos marcadores distintos que cumplen funciones diferentes en las lenguas de señas. Así la dirección del movimiento marca las relaciones semánticas entre los actantes del verbo, mientras que orientación de las manos marca las relaciones sintáctica sujeto –objeto. La dirección del movimiento de la seña de estos verbos refleja la relación de transitividad que se establece entre los argumentos de los verbos: cuando un tema es transferido del sujeto al objeto, el movimiento refleja la relación de transitividad que se establece entre los argumentos del verbo. Así, cuando un tema es transferido del sujeto

(29) ROBAR^{x←2}
'te robó'¹³

(30) ÍNDICE^{→L(y)} JUAN-L[J]_y INVITAR^{y←1}
'Juan me invitó al cine'

En los ejemplos anteriores la seña verbal se articula en el espacio próximo al señante, las puntas de los dedos se orientan hacia el paciente/objeto (fuente), y el movimiento de la seña es hacia el agente/sujeto. De acuerdo con Friedman (1975) y Brentari (1988) los verbos “direccionales” regulares así como los verbos denominados retrodireccionales, la dirección del movimiento va de la fuente (punto de partida del movimiento) al objetivo (el punto de llegada del movimiento). Por tanto, la dirección del movimiento en la ASL se debería de establecer en término semánticos, es decir, un movimiento que va de la fuente al objetivo.

Por último, es importante mencionar que los verbos demostrativos además de señalar a sus argumentos presentan otra particularidad que consiste en orientar la seña hacia el nivel del “tórax” del cuerpo del destinatario. Por ejemplo, veamos la secuencia de las unidades (1), (2), (3), y (4) que forman parte del relato *La escuela*.

Fragmento I

Unidad: 1

RNM: /u/

GM: ANTES ÍNDICE^{→1} NIÑO

Traducción: Cuando yo era un niño

Rol señante: Narrador

Nota:

Unidad: 2

RNM: OcSemicerrados

GM: ÍNDICE^{→1} NO- GUSTAR IR ÍNDICE^{→L} ESCUELA HABLAR

al objeto, el movimiento parte del lugar del sujeto en los verbos direccionales “regulares” y cuando el tema es transferido del lugar de objeto al del sujeto el movimiento se dirige hacia el sujeto. Este análisis de Brentari recibe el nombre de *regla de transferencia*.

¹³ Existe la posibilidad de otra traducción con respecto a los verbos retrodireccionales como por ejemplo en lugar de la glosa ROBAR^{x←2} se traduciría como SER-ROBADO, o en el caso de la seña verbal INVITAR, sería SER-INVITADO, etc.

Traducción: no me gustaba ir a la escuela “oral”

Rol señante: Narrador

Nota:

Unidad: 3

RNM: $\frac{\text{Mir}^{\uparrow\text{arriba}}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{ MAESTRO}_i \text{ DECIR} + \text{PRO-1}^{i \rightarrow 1}} \text{ neg} \frac{\text{Mir}^{\downarrow\text{abajo}}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{ HABLAR}}$

GM: $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{ MAESTRO}_i \text{ DECIR} + \text{PRO-1}^{i \rightarrow 1} \text{ NO SEÑAS} \text{ ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{ HABLAR}$

Traducción: mi maestro me decía (que) no señas (que) habla

Rol señante: Niño y maestra

Nota:

Unidad: 4

RNM: $\frac{\text{Mir}^{\uparrow\text{arriba}}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{ VER}^{1 \rightarrow i}} \text{ neg} \text{ NO ENTENDER}$

Traducción: Yo lo veo, no entiendo

Rol señante: Señante

Nota:

En las unidades (3) y (4) se observa que el señante orienta las señas verbales para indicar a sus argumentos. En este caso al asumir el señante el rol de niño, dirige las señas hacia arriba debido a la diferencia de estatura entre un adulto y un niño, algo similar ocurre cuando el señante asume el papel del maestro, se dirige la seña y la mirada hacia abajo. Además, al dirigir las señas hacia una locación específica, se establece la concordancia gramatical entre los argumentos del verbo.

En resumen, como se ha podido observar dentro del grupo de los verbos demostrativos hay diferencias entre la forma de indicar a sus argumentos, ya sea aquellos que señalan al sujeto y otros al objeto, o sólo al objeto, a través de la modificación de algunos de los rasgos de sus componentes articulatorios (UB, DI, OR). La seña verbal INVITAR sufre modificaciones en los rasgos de orientación y dirección de la configuración y la mano, así como se efectúa un movimiento que parte de la fuente hacia el agente. En cambio al articular el verbo ENSEÑAR, se presenta una modificación de la orientación de la configuración manual para indicar al paciente de la acción. Otra clase de verbos demostrativos está formado por señas verbales como COPIAR, PRESENTAR, que a diferencia de los otros verbos demostrativos, presentan un cambio en la orientación de la palma de la mano, la palma de la mano señala al paciente. Estas señas se orientarán dependiendo de quien reciba

la acción. Y hay algunos otros verbos demostrativos que no presentan ningún cambio de orientación, pero se efectúa un movimiento entre dos locaciones del espacio señante para referirse al agente y al paciente como, por ejemplo, el verbo LLAMAR-POR-TELÉFONO. Por tanto, los rasgos en común que identifican a los verbos demostrativos es la posibilidad de utilizar el espacio para indicar a sus argumentos, y la presencia de un cambio fonológico de las señas para expresar a uno o dos argumentos verbales. Es decir, no todos los verbos de concordancia en su realización flexionan los dos argumentos de la relación, algunos de ellos sólo expresan el objeto y otros únicamente el sujeto. A partir de esta distinción se identifican dos grupos, por un lado los llamados *verbos monodemostrativos* y por el otro los *verbos bidemostrativos*.

A continuación presento una subclasificación de los verbos demostrativos a partir de la distinción entre verbos monodemostrativos (7.2.1) y bidemostrativos (7.2.2).

7.2.1 *Verbos monodemostrativos*

Los verbos monodemostrativos son aquellos que señalan un solo argumento, al sujeto en el caso de los verbos intransitivos, y al objeto en el caso de los verbos transitivos. Estas subclases se caracterizan de la siguiente manera.

7.2.1.1 **Monodemostrativos intransitivos**

De acuerdo con Fridman (1996a) los verbos monodemostrativos intransitivos son verbos que designan atributos inherentes a seres humanos, y suelen ser empleados para dar órdenes como en “¡*ten cuidado!*” o “¡*tranquilízate!*”, o para calificar la naturaleza de alguna persona “*él es miedoso*”,

“eres un tonto”¹⁴. Estos verbos señalan únicamente al sujeto en el momento de su producción como se muestra en los siguientes ejemplos

(31) ---pred
 JUAN-L[J]_x ÍNDICE^{→L(x)} TONTO^{→x}
 ‘Juan es un tonto’

(32) ÍNDICE^{→2} TENER-CUIDADO^{→2}
 ‘cuídate’

Como se puede observar en (31) y (32) los verbos monodemostrativos sólo señalan a un argumento, el sujeto. Entre la lista de verbos monodemostrativos intransitivos se encuentran las señas verbales TENER-CUIDADO, CALMARSE, TRANQUILIZARSE.

7.2.1.2 Los verbos monodemostrativos transitivos

Los verbos monodemostrativos transitivos señalan a un solo argumento. Los verbos OBLIGAR, ORDENAR, RECHAZAR, PATEAR, DISPARAR, son ejemplos de verbos monodemostrativos transitivos, al articularlos se señala al objeto sobre quien recae la acción.

(33) JUAN-L[J]_x OBLIGAR^{→y} ÍNDICE^{→L(y)} PEPE-L[P]_y ÍNDICE^{→y} IR LIMPIAR POS-K^{→y}
 CUARTO
 ‘Juan obligó a Pepe a limpiar su cuarto’ (de Pepe)

(34) DISPARAR^{→1}
 ‘me dispararon’

¹⁴ Fridman (1996a) señala que este tipo de verbos son demostrativos porque al articularse señalan al sujeto. Al respecto comenta que Eatough (1992) se equivoca al afirmar que todos los verbos intransitivos de la LSM son llanos. Ahora bien, de acuerdo con mis datos la gran mayoría de los verbos intransitivos corresponden al grupo de los verbos llanos, no obstante, no me atrevería a afirmar que alguno de los dos investigadores se equivoca en su análisis. Sirva esta nota como una muestra de la necesidad de seguir ahondando en el estudio del verbo de la LSM.

En (33) y (34) al articular las señas OBLIGAR y DISPARAR los rasgos articulatorios de la mano dirección (DI) y orientación (OR) se modifican para indicar el objeto de la acción. En (33) se indica al complemento indirecto y en (34) al complemento directo.

7.2.2 Verbos bidemostrativos

Los verbos bidemostrativos son generalmente verbos transitivos, pues señalan dos argumentos, al sujeto/agente y al objeto, el señante indica esta relación a través de la dirección y orientación de la seña del verbo¹⁵. Son ejemplos de estos verbos los siguientes: AYUDAR (35), ENSEÑAR, REGAÑAR, PEGAR-CON-EL-PUÑO (36), INVITAR (37), MORDER (38), PREGUNTAR, PEDIR-PERMISO, PAGAR, AVISAR, NO-HACER-CASO, BURLAR, RESPETAR (39), entre otros.

(35) $\frac{\text{preg}}{\text{AYUDAR}^{2 \rightarrow 1}}$
‘¿me ayudas?’

(36) INVITAR $^{1 \leftarrow 2}$ CINE
‘te invito al cine’

(37) JUAN-L[J]_x PEGAR-CON-EL-PUÑO $^{x \rightarrow y}$ ÍNDICE $^{\rightarrow L(y)}$ PEPE-L[P]_y
‘Juan le pegó a Pepe’

(38) ÍNDICE $^{\rightarrow L(x)}$ PERRO_x ÍNDICE $^{\rightarrow 1}$ MORDER[PIERNA] $^{1 \leftarrow x}$
‘el perro me mordió la pierna’

(39) PEPE-L[P]_x RESPETAR $^{x \rightarrow y}$ ÍNDICE $^{\rightarrow y}$ MARÍA-T[M]_y
‘Pepe respeta a María’

¹⁵ Este tipo de verbos es denominado por Fridman (1996a) como bidemostrativo transitivo.

En los ejemplos del (35) al (39) se observan diferentes características articulatorias para hacer explícitos los argumentos del verbo. En (35) la seña verbal parte del espacio cercano al destinatario y se dirige hacia el espacio neutro del señante; asimismo en (36) primero se indica al objeto y después al sujeto. En (37) se puede observar que el articulador activo parte del sujeto y se dirige al objeto; y en (38) la seña verbal MORDER incorpora en su realización la parte del cuerpo que es mordida. Por último, en (39) ofrezco un ejemplo con el verbo RESPETAR en el cual el señante orienta su cuerpo y el articulador activo para indicar quien es el sujeto, y dirige la seña hacia quien recae la acción, al objeto. Al respecto, Fridman (1996a) considera el verbo RESPETAR como un verbo monodemostrativo ya que sólo se señala al objeto; sin embargo, en mis datos (cf. 39) la seña RESPETAR sí presenta dos argumentos aun cuando suele ir precedida por un pronombre o seña índice, o un nominativo. Hay una deixis que permite indicar quien es el agente de la acción. Tal vez Fridman lo ubica como monodemostrativo porque no da valor referencial pronominal al deíctico que consiste en un gesto de señalar con la mirada o con la orientación del cuerpo.

Por otra parte, dada las características de las señas de los verbos bidemostrativos es posible identificar dentro de este grupo otros dos subgrupos: los verbos *bidemostrativos ditransitivos* (7.2.2.1) y los *bidemostrativos recíprocos* (7.2.2.2) . Esta distinción se basa en la transitividad expresada por el verbo.

7.2.2.1 Verbos bidemostrativos ditransitivos

Los verbos ditransitivos son aquellos verbos que seleccionan dos objetos. Así, por ejemplo, *regalar, dar, aventar*, son verbos que semánticamente implican que hay un agente, un destinatario o receptor y un objeto que se transfiere. Coincido con el análisis de Eatough (1992) y Fridman (1996a) con respecto a que en la LSM no hay ningún verbo que señale a sus tres argumentos; los verbos

ditransitivos que sí señalan a sus dos argumentos siempre señalan al sujeto y al OI, nunca a los dos objetos. En todos estos verbos se señala a las personas que constituyen el origen y el destino de la transacción pero nunca se señala el tema, la cosa que se da, se entrega, se mueve, se intercambia o se regala, como se muestra en (40) y (41).

(40) $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L} \text{JUAN-L}[\text{J}]_x \text{PERRO REGALAR}^{\rightarrow y}$
 ‘a Juan le regalaron un perrito’

(41) $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow x} \text{ÍNDICE}^{\rightarrow y} \text{LIBRO DAR}^{x \rightarrow y}$
 ‘ella le dio el libro’

Por otra parte en las lenguas de señas, como la LSM, las señas verbales que expresan acciones como DAR, AVENTAR/ARROJAR, MOVER, se pueden formar con configuraciones manuales clasificadoras y una raíz de movimiento. Véase los ejemplos del (42) al (44).

(42) $\text{DEM}^{\rightarrow z (\text{papel})} \text{PAPEL}_z \text{DAR}[\text{CL:OBJETO-FINO}_z]^{2 \rightarrow x}$
 ‘pásale ese papel’

(43) $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow x} \text{FLOR}_z \text{DAR}[\text{CL:OBJETO-CILINDRÍCO}_z]^{x \rightarrow y} \text{MARÍA-L}[\text{M}]_y$
 ‘él le regaló flores a María’

(44) $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{PIEDRA}_z \text{AVENTAR}[\text{CL:OBJETO-CON-VOLUMEN}_z]^{2 \rightarrow y}$
 ‘tú le aventaste una piedra’

Las señas verbales DAR y AVENTAR empleadas en (42), (43) y (44) se consideran clasificadores de predicado, y son tres los argumentos señalados por el verbo, el sujeto, el objeto directo e indirecto. El sujeto y el objeto indirecto se indican a través de la locación de donde parte el movimiento y la locación donde termina, mientras en la configuración manual se expresa alguna característica que hace referencia al objeto directo, no es una referencia déctica sino icónica. Así, el objeto directo en los ejemplos anteriores está representado en la configuración manual a través de la referencia que se establece con algunas de sus características físicas como, por ejemplo, si es un

objeto con volumen (44), o es un objeto fino (42), o cuál es su forma (43). Ahora bien, si consideramos que estas señas verbales incluyen en su realización al sujeto y dos complementos, el objeto directo y el indirecto, formarían parte de los verbos bidemostrativos ditransitivos.

7.2.2.2 Verbos bidemostrativos recíprocos

Los verbos bidemostrativos recíprocos son verbos transitivos en donde existe la participación de ambas manos como articuladores activos, estableciendo una configuración bimanual simétrica y simultánea¹⁶. Constituyen un grupo reducido de verbos, por ejemplo, DISPARARSE, BESARSE, ENCONTRARSE-CON-ALGUIEN, VERSE, DARSE, CHOCAR/TOPARSE-CON-ALGUIEN-O-ALGO. Los rasgos de orientación y dirección de ambos articuladores activos señalan al sujeto y al objeto de la acción, de tal modo que expresan un sentido recíproco de la acción ejecutada. Así, la realización de la seña por ambos articuladores activos establece una relación simultánea entre los argumentos de cada verbo expresado por cada articulador activo, convierte a ambos en sujeto y objeto del verbo a la vez. Para su representación empleo una flecha bidireccional (\leftrightarrow)¹⁷ como se muestra a continuación.

(45) JUAN-L[J]_x MARÍA-T[M]_y ÍNDICE^{→L} PARQUE ENCONTRAR-CON-ALGUIEN^{x↔y}
'Juan y María se encontraron en el parque'

(46) JUAN-L[J]_x MARÍA-T[M]_y VER^{x↔y} VENTANA VER^{x↔y}
'Juan y María se vieron por la ventana'

(47) JUAN-L[J]_x MARÍA-T[M]_y BESAR^{x↔y}
'Juan y María se besaron'

¹⁶ En el capítulo 5 se aborda este tipo de construcciones bajo el apartado 5.3.6.2 correspondiente a la formación de escenarios interactivos.

¹⁷ Esta convención (\leftrightarrow) ha sido utilizada por otros investigadores como Liddell (2003).

7.3 LOS VERBOS ESPACIOLOCATIVOS

Los verbos espacilocativos son verbos que utilizan el espacio señante de forma icónica y no déctica como los verbos demostrativos. Es decir, la información que aporta el espacio señante al usar los verbos espacilocativos es fundamentalmente locativa, a diferencia de la información que el espacio aporta en los verbos demostrativos. Recordemos que este tipo de verbos demostrativos utiliza el espacio para establecer la concordancia entre sus argumentos, por tanto es una información sintáctico-semántica (Padden 1983, Liddell y Johnson 1987).

Las características de los predicados espacilocativos de la ASL analizadas por Liddell y Johnson (1987) son muy similares a las que observo en la LSM, de ahí que mi presentación de los verbos espacio locativos siga la argumentación dada por estos autores. Asimismo adopto su terminología en la presentación de los datos.

Los verbos espacilocativos se caracterizan no sólo por señalar el movimiento de las entidades en el espacio, o sobre los lugares que ocupan en este, sino también aportan información sobre la forma que tienen (Supalla 1978, 1986; Klima y Bellugi 1979; Padden 1983)¹⁸. Para Liddell y Johnson (1987) este tipo de verbos no sólo indica la ubicación aproximada de sus argumentos, pues su finalidad es comunicar de manera precisa, cómo son, dónde están, cómo se desplazan o cómo se comportan. De tal modo, que el uso de ciertas configuraciones manuales clasificadoras y el movimiento que realizan en el espacio señante hace posible la descripción de “escenarios” y evidencian procesos tridimensionales.

Los clasificadores constituyen una categoría lingüística que se encuentra en las lenguas orales y en las lenguas de señas. Con el nombre ‘clasificador’ se alude a un tipo de morfemas o a

¹⁸ Sobre esta variedad de características mostradas por los verbos espacilocativos se encuentran varios trabajos desarrollado con datos de la ASL. Por ejemplo, como el análisis de los predicados que describen el movimiento, locación y existencia de entidades (Supalla 1978, 1986); el tamaño, la forma o extensión de las entidades también fueron analizadas por Klima y Bellugi (1979).

cierta clase limitada de palabras que se incorporan obligatoriamente al sintagma nominal o al sustantivo núcleo del sintagma, o al verbo, y se seleccionan en función de la pertenencia del sustantivo a una determinada clase semántica. Allan (1977: 285-288) llama lenguas clasificadoras a las lenguas en las que esos morfemas concurren, y de acuerdo con la construcción gramatical en la que aparecen los clasificadores propone una tipología básica de cuatro grupos: lenguas clasificadoras *de número*, de *concordancia*, de *predicado* y *locativas*¹⁹. La LSM se incluye en el grupo de lenguas clasificadoras de predicado (ejemplos de este tipo de lenguas son la ASL, LSE, LSC, LSA, etc.) debido a la formación de ciertas señas en las que aparecen morfemas que hacen referencia a una entidad que se encuentra incorporada en la acción que expresa el verbo, por ejemplo, el movimiento, la transferencia, así como la existencia o localización (Moreno Cabrera 1991; Oviedo 2001). Algunas de estas construcciones gramaticales ya se han podido observar en la presentación de los verbos demostrativos²⁰.

El análisis de los clasificadores de predicado ha tenido un particular desarrollo que nos enfrenta a dos rasgos fundamentales que distinguen a las lenguas de señas de las lenguas orales: el alto grado de iconicidad de sus signos, y el carácter espacial que permite la coexistencia de varios fenómenos simultáneos de los mismos. Por tanto, es necesario tener en cuenta ambos factores para llegar a comprender la importancia de los clasificadores de predicado en las lenguas visogestuales²¹.

En los años setenta del siglo pasado, los clasificadores de predicado se consideraban como señas asistemáticas, sin un esquema fijo de movimientos; ahora dichas particularidades se

¹⁹ Véase Dixon (1968).

²⁰ Véase los capítulos 5 y 6, los apartados 5.3.5., 5.3.6., y 6.1.4 respectivamente.

²¹ Collette Grinevald (2003) presenta una comparación sistemática de los fenómenos de la clasificación nominal en las lenguas orales y visogestuales. Esta investigadora presenta una tipología básicamente morfosintáctica que considera la variedad de sistemas que coexisten en un continuum léxico→gramatical en el cual los clasificadores constituyen un sistema léxico morfosintáctico. En la base de su propuesta tipológica se encuentran cuatro elementos: el lugar de los elementos clasificadores, la semántica, la función y uso de los sistemas, así como el acercamiento multidimensional de los sistemas. Para esta autora los sistemas de clasificación nominal en las lenguas de señas exhibe un mayor grado de iconicidad, de tal modo que los clasificadores verbales de las lenguas de señas parecen ser guiados por principios semánticos como el físico, funcional y la interacción social (v. Paul Friedrich 1970; Denny 1976; Allan 1977).

interpretan como una codificación de las acciones de un modo altamente icónico, pues entre otras cosas, los articuladores activos expresan los desplazamientos o descripciones de los objetos, como si el espacio de las señas fuera un escenario en el que las manos representarían a distintas escalas las acciones de los personajes en el discurso.

Entre los antecedentes del estudio de los clasificadores se encuentran los trabajos desarrollados por Frishberg (1975) y Supalla (1978), ambos sobre la ASL. Frishberg (1975:715) fue la primera en analizar lingüísticamente ese tipo de señas; propone que algunas de las formas de las manos observadas equivale a una especie de clasificadores semánticos, y los describe como “*handshapes in particular orientation to stand for certain semantic features of noun arguments*”. Tres años más tarde, Supalla demostró que aun cuando estas señas presentaban una morfología sumamente compleja, era posible distinguir un número limitado de morfemas discretos que se combinaban a través de ciertas reglas. Los morfemas a los que hace referencia Supalla (1978:29) son las *configuraciones manuales clasificadoras*, que aportan información sobre la clase de objeto del cual se trata en la predicación (la forma del objeto, si es circular, cuadrado, plano, etc.), o sobre su pertenencia a clases semánticas abstractas (humano o animado); y un morfema o *raíz de movimiento*, que constituía la raíz verbal a la cual se incorporaba la configuración de la mano, y que representaba el movimiento o la locación de los elementos nominales asociados al verbo. Por tanto, ambos elementos —configuración manual clasificadora y la raíz de movimiento— constituyen un tipo de *clasificador de predicado*. Este investigador estableció un paradigma que sirvió de base para el estudio posterior de los clasificadores de predicado.

Supalla (1978, 1982, 1986) asignó a las raíces de movimiento que observó un valor predicativo, y las llamó *verbos de movimiento y ubicación*. Parte del supuesto de que este tipo de verbos forma predicados sintéticos cuyo sistema contiene tres tipos de raíces de movimiento y diferentes clases de configuraciones manuales (CM) clasificadoras. Las tres raíces de movimiento

que propone son: *raíz de existencia*, *raíz de contacto*, y *raíz de movimiento*, y cada una de estas raíces al combinarse con una CM clasificadora forma diferentes tipos de predicados²². Por ejemplo, veamos (48).

- (48) PEPE-T[P]_x ÍNDICE^{→L} CALLE_y MA:ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-BIPEDA_x]^{↓L}
 MD:CL:SUPERFICIE-PLANA_y
 MI:_xENCIMA_y
 ‘Pepe está parado en la calle’

En (48) se puede observar que de manera simultánea los articuladores activos hacen referencia a distintos elementos. Por una parte, la mano activa presenta una configuración (12+sep/o-) específica para designar a una ENTIDAD-BÍPEDA. Y por la otra, la mano débil tiene una CM (1234/a+) que hace referencia a una SUPERFICIE-PLANA. Ahora bien, la entidad bípeda está correlacionada con el sujeto de la oración, enunciado previamente con la seña del nombre propio, PEPE-T[P]_x, sobre esta entidad se predica que se encuentra en un lugar específico, expresado con anterioridad con la seña CALLE. Esta locación se correlaciona con la entidad denotada por la mano débil (SUPERFICIE-PLANA). La raíz de movimiento que se realiza tiene una dirección hacia el plano horizontal o piso. La mano activa cuya configuración hace referencia a la entidad bípeda (al sujeto PEPE-T[P]_x), finaliza con un contacto con la mano débil que le sirve de tábula, y cuya referencia está relacionada con una superficie plana, ‘la calle’. Este tipo de relaciones son un ejemplo de la formación de escenarios interactivos en la LSM (véase el capítulo 5 el apartado 5.3.6) .

²² Morales López *et al.* (2002: 116-119) en su estudio de la LSE abordan la descripción del *predicado existencial*, *predicado de ubicación o posición*, y *predicado de movimiento*, a partir del reconocimiento de estos tres tipos de raíces. Las describe de la siguiente manera: a) *Raíz de existencia*: Proporciona información de que algo es o está, o existe en un espacio no marcado. Este predicado suele ir combinado con un clasificador que indica la forma y tamaño del objeto. b) *Raíz de locación*: Movimiento hacia abajo seguido de una detención. c) *Raíz de movimiento*: Esta raíz muestra la trayectoria de movimiento de alguna entidad. Puede ser de dos tipos de *trayectoria* e *imitación*. El primero representa la trayectoria espacial (real, iconicamente a escala) del referente, es decir de un punto a otro punto. Y el segundo no representa una trayectoria, sino una manera de movimiento.

Con respecto a la convención que utilizo para la transcripción de los clasificadores de predicado, ejemplificada en (48), consta de dos partes, la primera se refiere a la raíz verbal ESTAR-EN y la segunda entre corchetes hace referencia a la configuración manual clasificadora CL:ENTIDAD-BÍPEDA. Se observa además un superíndice formado por una flecha con dirección hacia abajo y una letra ‘e’ mayúscula para indicar la locación(↓L). El esquema de este tipo de clasificador de predicado es el siguiente.

ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-BIPEDA]^{↓L}

La propuesta de Supalla (1978, 1982, 1986) sobre los clasificadores de predicado ha sido adoptada por diferentes investigadores principalmente en el reconocimiento de estas dos partes fundamentales: la raíz de movimiento y la configuración manual clasificadora. Otros investigadores como Wilbur (1987), Liddell y Johnson (1987), Serena Corazza (1990), Collins –Alhgren (1990), Meir (1999) se han interesado en el estudio de las configuraciones manuales clasificadoras y de la formación de predicados en diferentes lenguas de señas.

Por otra parte, la propuesta de Liddell y Johnson (1987) se enfoca al análisis de los llamados “predicados espacilocativos” en la ASL. El criterio de categorización que emplean en su análisis está relacionado con el significado de los movimientos individuales, y a partir de ello distinguen tres categorías de predicado: raíces de proceso (*process roots*), raíces estativodescriptivas (*stative-descriptive roots*), y raíces de contacto (*contact roots*).

De acuerdo con Liddell y Johnson sólo en dos de estas categorías el movimiento es significativo —raíces de proceso y estativo descriptivas—, a diferencia de la tercera categoría en la cual el movimiento no aporta una información significativa y sólo contiene un tipo de predicado simple. Esta última raíz ya había sido identificada por Supalla a la cual él denominaba “raíz de

contacto”, término que también es adoptado por estos investigadores en su análisis de los predicados espacilocativos de la ASL.

En la LSM la descripción general de estas tres categorías es la siguiente. En la primera categoría, que hace referencia a la raíz de proceso, el movimiento de la mano corresponde al movimiento de las entidades, por ejemplo, véase en (49) descrito el tipo de trayectoria que realiza la mano activa, la cual a su vez hace referencia a un vehículo de cuatro ruedas.

(49) DESPLAZARSE[CL:VEHÍCULO-CUATRO-RUEDAS][TRAYECTORIA: de derecha a izquierda]

El movimiento de la mano, de derecha a izquierda, corresponde al movimiento del vehículo. Ahora en (50) aparece otra entidad que también se desplaza siguiendo una trayectoria similar a la especificada en (49).

(50) DESPLAZARSE[CL:ENTIDAD-VERTICAL] [TRAYECTORIA: de derecha a izquierda]

El movimiento de la mano corresponde al movimiento de una persona que se encuentra de pie y que se desplaza de derecha a izquierda. Por tanto, en esta categoría formada por *raíces de proceso*, el movimiento de las manos en el espacio señante corresponde al movimiento descrito por el objeto en cuestión, así como también señala los cambios de estado que puede tener. Los rasgos de orientación (OR), dirección (DI) y ubicación (UB), suelen modificarse para transmitir significados diferentes, como se pudo observar en (49) y (50).

En la segunda categoría, correspondiente al uso de *raíces estativodescriptivas*, la señal producida describe más un estado que una acción o un proceso. En este tipo de señas no ocurren detenciones significativas y la variabilidad de las CM, así como las modificaciones en los rasgos de UB y OR, informan sobre los diferentes atributos físicos del objeto que es descrito como se muestra en (51).

(51) CL: SUPERFICIE-ABULTADA

En (51) se observa el uso de ambos articuladores activos, una de las manos se mantiene detenida (MD) mientras que la otra mano (MA) describe la estructura de la superficie. En este tipo de predicado el movimiento de la mano no corresponde a algún cambio en la entidad sino que muestra la forma o características del objeto que se describe.

Y con respecto a la tercera y última categoría, las *raíces de contacto o de ubicación*, se caracterizan por estar constituidas por un solo movimiento, corto y simple (frecuentemente dirigido hacia abajo), seguido de una detención. Este movimiento hacia abajo no corresponde a cualquiera de los movimientos o de los atributos físicos de las entidades que se describen. Sino que este segmento articulatorio (detención) es el que establece la locación y orientación del objeto que es representado por una configuración manual específica, como se muestra en (52).

(52) ESTAR-EN[CL:ANIMAL-CUDRÚPEDO] (raíz de contacto)

En (52) la seña que se realiza ubica a un animal cuadrúpedo en un lugar, pero el movimiento realizado no corresponde al movimiento propio del animal. Pero, si el movimiento fuera representado entonces se estaría hablando de una raíz de proceso y no de contacto.

Ahora bien, como se ha podido observar estas tres categorías comparten el hecho de que la configuración manual, la ubicación y la orientación son aspectos significativos. Al respecto de la configuración manual, Liddell y Johnson (1987) proponen una clasificación de las configuraciones manuales que se combinan de manera productiva con estas raíces de movimiento, e identifican seis clases de morfemas clasificadores con base en criterios morfológicos y semánticos. Las seis clases de morfemas reconocidos por estos investigadores son: entidad total (*whole entity*), superficie (*surface*), instrumento (*instrument*), tamaño (*size*), ancho y profundidad (*width-depth*), y perímetro

(*perimeter shape*). Las tres últimas constituyen clases únicas que expresan dimensiones, y se refieren a la profundidad y ancho, límite, y formas perimétricas.

En conclusión, los verbos espacilocativos forman clasificadores de predicado que tienen una estructura que consta de una raíz predicativa, que proporciona información sobre la acción o el movimiento que realiza un objeto, o sobre su localización, y un morfema clasificador que puede indicar diferentes tipos de información sobre el referente al que representa, por ejemplo, su forma y tamaño, o sobre cómo lo percibimos globalmente, o bien, expresa la forma en que tomamos un objeto para manipularlo.

A continuación presento de manera esquemática las tres de raíces espacilocativas o de movimiento: proceso (7.3.1.1), estativodescriptiva (7.3.1.2), y de contacto (7.3.1.3); así como los diferentes grupos de morfemas clasificadores: entidad (7.3.2.1), clasificadores superficie (7.3.2.2) de profundidad y ancho (7.3.2.3), de extensión o límite (7.3.2.4), perimétricas (7.3.2.5), y de instrumento (7.3.2.6), identificados en mi corpus de verbos de la LSM.

7.3.1 Raíces espacilocativas

7.3.1.1 Proceso

Las raíces de proceso (también denominadas de movimiento) describen el desplazamiento de las entidades, expresan las acciones de esas entidades en el escenario topográfico que constituye el espacio señante. A simple vista este tipo de raíz no sigue ningún tipo de esquema fijo, pues al representar el desplazamiento real de las entidades referidas ofrecen múltiples variaciones de movimiento, al igual que pueden ocurrir en el mundo de la experiencia. Así, las manos siguen trayectorias curvas o rectas, se cruzan, van hacia arriba, hacia abajo etc. Los rasgos de OR, DI y UB,

suelen modificarse, para transmitir la trayectoria o movimiento que sigue la entidad representada por el clasificador incorporado.

- (53) JUAN-L[J]_{MA=x} PEDRO-H[P]_{MD=y}
 MA:ESTAR-EN[CL:VEHÍCULO-CUATRO-RUEDAS]_x
 MD:ESTAR-EN[CL:VEHÍCULO-CUATRO-RUEDAS]_y

 MA:DESPLAZAR[CL:VEHÍCULO-CUATRO-RUEDAS]_x
 MD:DESPLAZAR[CL:VEHÍCULO-CUATRO-RUEDAS]_y
 MI: CHOCAR^{x↔y}
 ‘chocó Juan con Pedro’

- (54) ÍNDICE^{→1} LIBRO_x Mir^{→L}
 MA:PONER[CL:OBJETO-RECTANGULAR]_x^{→L}
 MD:CL:SUPERFICIE-PLANA_L
 MI: _xENCIMA_L
 ÍNDICE^{→L} MESA_L
 ‘puse el libro en la mesa’

- (55) BEBÉ_x /u/
 CAMINAR[CL:ENTIDAD-BÍPEDA_x][MANERA:TITUBEANTE]
 ‘el bebé está caminando’

Del (53) al (55) se puede observar el uso de configuraciones manuales clasificadoras, que hacen referencia a distintas entidades. En (53) se presenta un morfema clasificador que hace referencia a los vehículos de cuatro ruedas en las dos manos. Por otra parte, en (54) a diferencia de (53), cada una de las manos hace referencia a cosas diferentes, la mano activa se refiere a un objeto rectangular ‘libro’ y la mano débil a una superficie plana ‘mesa’. En (55) se emplea un morfema clasificador que se refiere a una persona en dos piernas la cual se desplaza de manera titubeante.

Como se puede observar, los ejemplos (53) y (54) se distinguen por el uso de ambas manos como articuladores activos, sin embargo (54) a diferencia de (53) es un predicado clasificador formado por una seña bimanual en la cual ambas manos se refieren a cosas diferentes (figura y fondo). En las lenguas de señas es productivo el uso de ambos articuladores activos para expresar este tipo de relaciones. Ahora bien, el mismo ejemplo enunciado en (54) puede producirse de la siguiente manera ilustrada en (56).

(56) ÍNDICE^{→1} LIBRO_x MESA_y MA:PONER[CL:OBJETO-RECTANGULAR_x]
 MD:CL:SUPERFICIE-PLANA_y
 MI: _xENCIMA_y
 ‘puse el libro en la mesa’

En (56) el señante primero enuncia los elementos que constituyen la relación figura (libro) y fondo (mesa), y posteriormente de manera simultánea ambos articulados activos se colocan en el espacio para expresar esta relación.

Para expresar las diferentes trayectorias que siguen las diversas entidades (vehículos terrestres, aéreos, personas, animales, etc.), el señante hace cambios en la orientación de la mano, los cuales corresponden al cambio de orientación de la entidad, como se muestra a continuación.

(57) AVIÓN DESPLAZAR[GR:TRAYECTORIA-CURVA][CL:VEHÍCULO-AÉREO]
 ‘el avión volaba haciendo curvas’

(58) COCHE DESPLAZAR[GR:TRAYECTORIA-ZIGZAG][CL:VEHÍCULO-CUATRO-RUEDAS]
 ‘el coche iba zigzagueando’

En los ejemplos anteriores la trayectoria que describe la mano activa en (57) son líneas curvas y en (58) se trata de una línea en zigzag.

- (61) JUAN-L[J] VASO CL:ACCIÓN:SOLTAR[OBJETO-CILÍNDRICO]^{↓L}
 ‘Juan tiró el vaso’
- (62) ÍNDICE^{→x} PAPEL_y CL:ACCIÓN:ARROJAR[OBJETO-ESFÉRICO]_y^{x→1}
 ‘me aventaron bolas de papel’
- (63) ÍNDICE^{→L(x)} PLANTA_x MA:BROTAR[CL:OBJETO-que-se-EXPANDE_x]
 MD:CL:SUPERFICIE-PLANA_y
 MI: _xBROTAR-DE_y
 ‘las plantas ya están creciendo’

Entre las raíces de proceso observadas en la LSM se encuentran DESPLAZAR, MOVER, PONER, SOLTAR, DEJAR-CAER, ARROJAR, DETENER, ENCONTRARSE-CON, CAMINAR, SEGUIR, etc., y de acuerdo con los ejemplos que he presentado de este tipo de raíces, se observa que éstas tienen significados transitivos o intransitivos.

Para concluir el análisis de las raíces de proceso, cabe mencionar que, de acuerdo con Liddell y Johnson (1987), aunque este tipo de raíces incorporan una gran variedad de tipos de movimiento, los predicados en los que participan comparten las siguientes características:

- El movimiento describe una trayectoria, o presenta una detención.
- La presencia o ausencia de movimiento es significativo.
- La CM es significativa.
- La locación de la mano es significativa.
- La orientación de la mano es significativa.
- El signo describe una acción o un proceso.

7.3.1.2 Descriptiva

Las señas producidas con raíces descriptivas comparten cuatro de las seis características enlistadas para las raíces de movimiento. Las raíces descriptivas difieren en cuanto a la significatividad del movimiento que describen, ya que éste no expresa el desplazamiento ni la detención de la entidad como en las raíces de proceso, ni tampoco que se esté ubicando en algún lugar, sino las propiedades físicas o externas del objeto, por ejemplo, el volumen, perímetro, altura, profundidad, etcétera. (Liddell y Johnson 1987). Las señas que se producen con este tipo de raíz describen más un estado que una acción como se muestra en (64).

- (64) ÍNDICE^{→1} QUERER ESPEJO_x CL:FORMA-ESPEJO-W
MA:ALTURA-ENTRE[SUPERFICIES-PLANAS][GRADACIÓN-VERTICAL-X]
MD:ALTURA-ENTRE[SUPERFICIES-PLANAS][GRADACIÓN-HOTIZONTAL-Y]
'quiero un espejo grande cuadrado'

En (64) se observa el uso de ambos articuladores activos, las manos de manera simultánea describen en el espacio señante la forma y las dimensiones del objeto al que se hace referencia.

Las señas producidas con raíces estativodescriptivas, presentan variabilidad de las configuraciones manuales, así como modificaciones en los rasgos de ubicación y orientación, para representar al objeto e informar sobre algunos de sus atributos físicos, como se muestra en el siguiente par de ejemplos.

- (65) COMPRAR [CL:OBJETO-CILÍNDRICO][GR:DIMENSIÓN-ANCHO]
'compra un tubo grande (ancho)'

- (66) COMPRAR [CL:OBJETO-CILÍNDRICO][GR:DIMENSIÓN-ALARGADO]
'compra un tubo grande (alargado)'

En el ejemplo (65) se utilizan ambos articuladores activos, la CM (1234^{o/o}) describe la dimensión de la boca del tubo. Las manos hacen una gradación dependiendo del ancho al que se hace referencia. Por otra parte, en (66) las manos también presentan una CM (1234^{o/o}) y se desplazan en trayectoria recta en sentidos opuestos para expresar la longitud del objeto.

Los ejemplos del (67) al (69) ilustran la forma en que los señantes describen superficies o lugares.

- (67) CALLE_x MD:CL:SUPERFICIE-PLANA_x
 MA:CL:DESCRIPCIÓN-PERÍMETRO-CIRCULAR_y^{↓L1, L2,...}
 MI: _xTIENE_y
 ‘la calle tiene muchos hoyos’
- (68) ÍNDICE^{→L} CALLE_x MD:CL:SUPERFICIE-PLANA_x (...→)
 MD: (...→)
 MA:CL:DESPLAZAR[TRAYECTORIA-TORTUOSA][VEHÍCULO-CUATRO-RUEDAS_y]
 MI: _yENCIMA_x
 ‘el camino tiene muchas imperfecciones (baches, montículos, etc)’
- (69) TORO (2x) ÍNDICE^{→L} CL:[CERCA][FORMA-CIRCULAR]^{|corral}
 ‘los toros están en el corral’²³

Las oraciones de los ejemplos (67) y (68) expresan cómo es la superficie de una calle, si tiene fallas como hoyos o baches o pequeños montículos. Ambos ejemplos se realizan a través de una seña bimanual, donde uno de los articuladores se mantiene inmóvil (estacionado) en el espacio neutro del señante mientras que el otro articulador describe las características de la estructura de la superficie. En (68) a diferencia de (67) hay un elemento más ‘un auto’, la mano activa cuya configuración hace

²³ Utilizo la convención de encerrar una palabra entre barras verticales para identificar la referencia de los índices.

referencia a un VEHÍCULO-CUATRO-RUEDAS, ejecuta un movimiento con trayectoria accidentada, se describe así la superficie del ‘camino’ al que se hace referencia.

En (69) aparece el CL:[CERCA][FORMA-CIRCULAR] el cual se realiza con ambos articuladores activos. En este ejemplo, la orientación de la mano indica la conceptualización que tiene el señante de un “corral”, es decir, hay varias formas para referirse a este lugar en particular. Se puede utilizar ambas manos con las puntas de los dedos hacia arriba y la palma de la mano hacia el cuerpo del señante. O bien, con las puntas de los dedos de la MA de cara a las puntas de los dedos de la MD, ubicadas ambas manos en el espacio señante descrito como mØTo; la palma de la mano se dirige hacia el cuerpo del señante y la orientación es cubital. Ambos morfemas presentan la misma configuración manual [5] que corresponde a la CM (1234+sep/a+).

Otra de las características de las raíces estativodescriptivas es la posibilidad de que el movimiento de la mano describa una disposición de los objetos en el espacio, es decir, el movimiento del articulador activo, así como los rasgos de orientación y ubicación, describen en el espacio señante la disposición u orden de objetos, como por ejemplo vehículos o papeles, en un lugar determinado. Veamos el ejemplo (70).

(70) COCHE ESQ-LAT{ESTAR-EN[CL:VEHÍCULO-CUATRO-RUEDAS]}^{L1→L2}
‘los coches están alineados en una fila uno al lado del otro’

En (70) se puede observar que el articulador activo realiza varios movimientos para situar a la serie de vehículos a los que hace referencia, señalando así la pluralidad de los objetos y su disposición en el espacio y relativa a los otros coches, uno al lado del otro. Por otra parte, en (71) se ilustra otra forma de expresar una disposición espacial.

(71) PAPEL ESQ-VERT{ESTAR-EN[CL:OBJETOS-PLANOS]}
‘una pila de papel’

En este ejemplo, la mano activa presenta una CM (1234+/a^^o) que realiza un movimiento con una trayectoria recta de abajo hacia arriba, “describiendo” la forma en que los objetos —papeles— se encuentran distribuidos construyendo una pila de elementos. Se utiliza el morfema esqueleto vertical para situar de manera secuencial una serie de objetos planos.

Hay una serie de morfemas clasificadores que aparecen combinados con la raíz descriptiva. Cada uno de estos morfemas puede graduarse, a través de la modificación de alguno de sus rasgos articulatorios, así el señante expresa con mayor precisión la dimensión del objeto al que hace referencia. Por ejemplo, la CM (1234^{oo}/o^o) que se utiliza para hacer referencia a objetos cilíndricos o circulares, puede realizarse con una o con ambas manos dependiendo de las dimensiones. Así, para referirse a una ‘moneda’ que regularmente se trata de un objeto pequeño se utiliza una sola mano, en cambio un ‘espejo’ puede tratarse de un objeto de mayor tamaño y suele utilizarse ambas manos.

En resumen, las raíces estativodescriptivas realizan un movimiento que describe atributos del objeto, las configuraciones manuales, así como los rasgos de orientación y ubicación son significativos, y las detenciones no son significativas. Principalmente estos clasificadores de predicado describen un estado.

7.3.1.3 Contacto o de ubicación.

La raíz de contacto o de ubicación descrita por Supalla (1978, 1986) y Liddell y Johnson (1987), en su análisis de la ASL, consta de un segmento movimiento el cual es corto, simple, y frecuentemente dirigido hacia abajo, seguido de una detención. El segmento articulatorio detención es el que establece la locación específica del objeto. Este tipo de raíz da cuenta de la posición en el espacio de una entidad, por tanto, el movimiento “hacia abajo” no corresponde al movimiento propio del objeto ubicado, ni a otra característica de este objeto, sino a su posición en un lugar específico. La

combinación de los movimientos seguidos de la detención, produce un predicado estativo en el cual establece la ubicación y orientación de la entidad siendo representadas por la CM. Las raíces de contacto o de ubicación corresponden a verbos intransitivos en los cuales se predica acerca de la ubicación o de la posición espacial de una entidad.

El uso de esta raíz en la LSM se ejemplifica en (72) y (73).

(72) GATO_x HABER ÍNDICE^{→L} CL:SUPERFICIE-VERTICAL_y ^{|barda|} (...→)

MD: (...→)
 MA: ESTAR-EN[CL:ANIMAL-CUADRÚPEDO_x]^{↓L}
 MI: _xENCIMA_y
 ‘hay un gato en la barda’

(73) GATO_x TELEVISIÓN_y MD:CL:SUPERFICIE-PLANA_y (...→)

MD: (...→)
 MA: ESTAR-EN[CL:ANIMAL-CUADRÚPEDO_x]^{↓L}
 MI: _xENCIMA_y
 ‘el gato está echado sobre la televisión’

En (72) y (73) utilizo la convención (... →) para indicar que la MD mantiene las características del morfema clasificador que ya se enunció. En ambas oraciones se observa la participación simultánea de ambos articuladores activos. La mano activa (MA) presenta una configuración manual que hace referencia a un ANIMAL-CUADRÚPEDO, ‘gato’, enunciado previamente al uso de este clasificador. En (72) se presenta una configuración manual clasificadora bimanual simétrica al referirse a la “barda”, y posteriormente uno de los articuladores, la mano débil (MD), se mantiene para servir de locación a la entidad que está siendo colocada en ese lugar. De esta manera, se establece una relación espacial que produce un escenario interactivo entre ambos articuladores activos. Por otra parte, en ambos ejemplos, la mano débil presenta una configuración manual (1234+/a^) para establecer una referencia con una superficie plana, en (72) a una ‘barda’ y en (73) a la parte superior de la ‘televisión’.

El uso de ambos articuladores activos es sumamente productivo en la formación de predicados clasificadores, como se muestra en (74).

(74) NIÑO_x CASA_y MD:CASA
 MA:ÍNDICE \rightarrow MD|casa|
 MD: (... \rightarrow)
 MA:ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-VERTICAL_x]]^{↓L}
 MI: _xADENTRO_y
 ‘los niños están en la casa’

Tanto en (74) como en (72) la MD de una seña bimanual sirve como huella para mantener la referencia del lugar en donde está ubicado el sujeto. Pero, en (74) a diferencia de (72), el uso de la seña CASA al ser bimanual simétrica posibilita que el señante mantenga la mano débil con los rasgos articulatorios de ‘casa’, y continúe con la MA realizando la predicación. Así, el señante en (74) primero enuncia los elementos figura y fondo (NIÑO y CASA), seguido de ello, con el dedo índice de la MA apunta hacia la MD para indicar ‘en la casa’, y de inmediato la MA cambia sus rasgos de orientación para articular el predicado clasificador ‘alguien está en la casa’, manteniendo la MD como referencia de la locación ‘casa’ (sobre este tipo escenarios interactivos véase el capítulo 5, el apartado 5.3.6.).

Hora bien, para expresar grupos de entidades que se encuentran en algún lugar, los señantes repiten varias veces la seña del predicado clasificador. Por ejemplo, la oración *tus cuadros están en la pared* (75), no se refiere a una entidad simple que está siendo colocada en algún lugar, sino a un grupo de entidades, que se especifican a través de la notación L1, L2, L3..., el predicado clasificador se realiza en varios lugares del espacio señante con lo cual expresa su pluralidad.

(75) POS-K⁻² CL:PERÍMETRO-FINO[CUADRADO][VERTICAL][TAMAÑO-X]_x
 MD:CL:SUPERFICIE-PLANA-VERTICAL_y
 MA:ESTAR-EN[CL:OBJETO-PLANO_x]^{-L1, L2, L3...}
 MI: _xESTAR-EN_y
 ‘tus cuadros están en la pared’

A diferencia del siguiente ejemplo (76) en el cual se hace referencia a una sola entidad.

(76) PAPEL_x ÍNDICE^{-L} MA:ESTAR-EN [CL:CARTEL_x]^{L↓}
 MD:CL:OBJETO-CILÍNDRICO_L^{|poste|} # P-O-S-T-E
 MI: _x ENCIMA_L
 ‘el cartel está en el poste’

En los ejemplos anteriores la raíz ESTAR-EN no se realiza con un movimiento hacia abajo, sino con un movimiento recto hacia la superficie de la mano débil con la cual hace contacto (cf. del 72 al 74).

La *raíz de contacto* comparte muchas de las características de los otros dos tipos de raíces discutidas anteriormente, pero se distingue básicamente de las otras raíces (proceso y estativodescriptiva) porque se produce con una trayectoria corta del movimiento seguido de una detención. Además, los rasgos de la configuración manual, la ubicación y la orientación de la mano, sí son significativos, y al combinarse estos componentes con la raíz descriptiva, la seña describe un estado.

7.3.2 Clases de morfemas clasificadores

Las raíces de movimiento se combinan con algunas configuraciones manuales clasificadoras. Estas configuraciones manuales se pueden agrupar a partir de las funciones semánticas con las que se encuentran relacionadas. Es decir, las posturas que adoptan las manos representan un esquema de

rasgos físicos o semánticos que se pueden usar para referir a cualquier entidad que los comparte²⁴. En la LSM he identificado seis clases de morfemas clasificadores: entidad (7.3.2.1); superficie (7.3.2.2); profundidad y ancho (7.3.2.3); extensión o límite (7.3.2.4); perimetrales (7.3.2.5); y de instrumento u objeto manipulado²⁵ (7.3.2.6). Estos morfemas se combinan con algunas de las raíces de movimiento pero no necesariamente con todas como se presenta a continuación.

7.3.2.1 Morfemas clasificadores de entidades

Las configuraciones manuales (CM) clasificadoras de entidades refieren a un objeto como una totalidad y aparecen en predicaciones que expresan el desplazamiento o ubicación espacial de una entidad determinada. La CM representa una entidad, como una persona, coche, animal, etc., y la forma adoptada da cuenta de las características físicas o propiedades semánticas de esa entidad.

Liddell y Johnson (1987) enumeran cuatro características semánticas y morfológicas de esta clase de morfemas, denominada por ellos como *whole entity*, las cuales he considerado para establecer el inventario de las configuraciones manuales de los morfemas de entidades de la LSM:

- 1) Cada una de estas CM representa una entidad total (o algún número de entidades totales),
- 2) Estos morfemas no permiten que algún otro tipo de CM sea ubicado en su superficie;
- 3) Los morfemas de entidad se pueden combinar con los tres tipos de raíces descritas anteriormente; y
- 4) Cuando se combinan con raíces descriptivas, el predicado resultante describe un contorno espacial entre entidades múltiples.

²⁴ Mauricio Pilleux (1991) en su análisis de los clasificadores nominales de la Lengua de Señas Chilena parte de la base de las siete categorías propuestas por Allan (1977) que son material, forma, consistencia, tamaño, ubicación, ordenamiento y quanta (número). Así, por ejemplo, dentro de la categoría material propuesta por este autor se encontraría lo que aquí designo como morfemas clasificadores de entidad.

²⁵ Oviedo (2001) en su análisis de la Lengua de Señas Colombiana también emplea una clasificación basada en tres grupos generales de clasificadores de entidad, clasificadores de superficie y clasificadores de objeto manipulado. Para este autor las diferencias entre estos grupos además de semánticas son gramaticales, determinadas por el tipo de verbo y/o contexto gramatical en el que ocurren esas configuraciones.

En la tabla (7.1) presento las CM de la LSM que pertenecen a este grupo de morfemas. Los números y letras con los cuales identifico cada una de estas CM clasificadoras hacen referencia a las letras del alfabeto manual y números. Estas formas abreviadas están definidas previamente en capítulo correspondiente a la fonología de la LSM (véase capítulo 4).







Configuración Manual	CL	Usos y significados observados	Imagen
1+/o-	1	Una persona en posición vertical que se desplaza o se mantiene parada en un lugar.	
12+/o-	2	Dos personas en posición vertical que se desplazan.	
12^/o-	N	Una persona que se desplaza sobre sus piernas. Las puntas de los dedos se orientan hacia el piso	
12+°sep/o-	V _→	Persona que está sentada Persona que está arrodillada	
123+/o-	3	Grupo de tres personas en posición vertical que se desplazan o se encuentran en algún lugar.	
1234+sep/o-	4	Grupo de cuatro personas en posición vertical que se desplazan o se encuentran en algún lugar	

Tabla 7.1.a. Configuraciones manuales clasificadoras de entidad







Configuración Manual	CL	Usos y significados observados	Imagen
1234+sep/a+	5	Entidad múltiple, personas en posición vertical que se desplazan o se encuentran en algún lugar.	
1234+crz/o+c+	# 5	Entidad difusa que se expande	
14+/o-	Y'	Cualquier clase de vehículos terrestres de cuatro ruedas que se desplazan o se encuentran en algún lugar.	
1 ^{no} /o+	... L	Cualquier clase de vehículo de dos ruedas que se desplazan o se encuentran en algún lugar.	
14+sep/a+	Y''	Cualquier clase de vehículo aéreo que se desplazan o se encuentran en algún lugar	
12 ^o sep/o^	... 3	Entidad movable, animales de cuatro patas que se desplazan o se encuentran en algún lugar.	

Tabla 7.1.b. Configuraciones manuales clasificadoras de entidad





Configuración Manual	CL	Usos y significados observados	Imagen
1234 ^{no} /o ^o	C	Cualquier objeto de forma circular o cilíndrica.	
1 [^] NSAb-/o+c+	# F	Cualquier objeto de superficie delgada, fina.	
1234 [^] /o+	[^] B	Entidad manipulable que se refiere a libros, revistas u objetos encuadernados.	
1234 ⁺ °sep/o ^o	... 5	Cualquier entidad con volumen.	

Tabla 7.1.c. Configuraciones manuales clasificadoras de entidad

Las dieciséis configuraciones manuales que aparecen en las tablas 7.1a, 7.1b, y 7.1c, se pueden combinar entre los tres tipos de raíces: contacto, descriptiva y movimiento.

Por otra parte, algunos clasificadores utilizados para referirse a vehículos, como por ejemplo, CL: VEHÍCULO-CUATRO-RUEDAS, pueden cambiar su orientación. En (77) y (78) se ilustra esta característica.

(77) GIRAR-A-LA-DERECHA[CL:VEHÍCULO-CUATRO-RUEDAS]
‘el coche dio vuelta a la derecha’

(78) GIRAR-A-LA-IZQUIERDA[CL:VEHÍCULO-CUATRO-RUEDAS]
‘el coche dio vuelta a la izquierda’

Como se muestra en (77) y (78) el articulador activo realiza diferentes movimientos (de contorno) para describir una trayectoria que se dirige a la derecha o a la izquierda, lo que sugiere una orientación de tipo gradual. En ambos ejemplos, las puntas de los dedos de la CM correspondiente al CL:VEHÍCULO-CUATRO-RUEDAS corresponden al frente del vehículo. Coincidió con Oviedo (2001), al considerar que la orientación de algunos de las CM clasificadoras de entidad debe estar en correspondencia a la orientación espacial determinada por la postura “natural” de la entidad representada en el espacio, lo cual parece estar determinado por un patrón claramente icónico.

Los siguientes ejemplos muestran cómo las CM clasificadoras de entidad se combinan con los tres tipos de raíz de movimiento.

(79) PEPE-T[P]_x HERMANO_y ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE_x] (...→)
 MA:DESPLAZAR[CL:ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE_x]
 MD:DESPLAZAR[CL:ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE_y]
 MI: _yTRAS_x
 ‘Pepe sigue a su hermano’

En (79) se utiliza un clasificador para referirse a una persona —CL:ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE—, ambas manos funcionan como articuladores activos, con una CM 1 (CL:ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE). Así, el señante representan dos personas, en posición vertical, una detrás de otra al moverse, esta relación forma un escenario interactivo. Ahora contrastémoslo con el siguiente ejemplo (80) en el cual también se hace referencia a una persona.

(80) PEPE-T[P]_x ÍNDICE^{→L} CALLE_y MD:CL:SUPERFICIE-PLANA_y
 MA:ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-BIPEDA_x]^{↓L}
 MI: _xENCIMA_y

‘Pepe está parado en la calle’

Se observa en (80), el uso de la CM (12+/o-) con las puntas de los dedos orientadas hacia el piso, para referirse a una entidad bípeda. La mano débil hace referencia a una superficie plana. La

combinación del morfema clasificador entidad y la raíz de contacto, representa una persona que se ubica en una superficie cualquiera. En (80) a diferencia de (81) no se emplea el CL:1 para referirse a una persona de pie; no obstante, este clasificador (12+/o-) también se utiliza para referirse a una persona que se encuentra parada.

Muchas CM clasificadoras de entidad se pueden combinar con las raíces estativodescriptivas como en el ejemplo anterior; entre los predicados que se producen están los que describen un perímetro determinado. Este perímetro se “delimita” por la repetición de la CM clasificadora, las repeticiones hacen referencia a múltiples entidades, como se muestra en (81) y (82).

(81) COCHE MD:ESTAR-EN[CL:VEHÍCULO-DE-CUATRO-RUEDAS] (...→)
 (...→)
 MA:ESQ-SEC-LAT{ESTAR-EN[CL:VEHÍCULO-DE-CUATRO-RUEDAS]} →L1, L2, L3...
 ‘los coches están estacionados en batería’

(82) NIÑO MA:ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-MÚLTIPLE] (...→)
 (...→)
 MD: ESQ-SEC-FRONTAL{ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-MÚLTIPLE]} →L1, L2, L3...
 ‘los niños están formados en dos filas’

En los ejemplos anteriores se utilizan ambos articuladores activos, el señante articula con cada una de ambas manos dos clasificadores de predicado que aparecen de manera simultánea. Asimismo, se observa en ambos ejemplos el uso de un esqueleto secuencial, “lateral” en (81) y “frontal” en (82), de tal manera que cada uno de los objetos a los que se hace mención se ubican topográficamente en el espacio señante atendiendo al tipo de esqueletos.

7.3.2.2 Morfemas clasificadores de superficie

Los clasificadores de superficie corresponden a las configuraciones manuales cuyo significado se refiere a una superficie donde otro objeto puede ser ubicado. El elemento que funciona como punto de ubicación (mesa, techo, árbol, etc.) debe ser primero identificado y luego sustituido por el morfema de superficie apropiado, sobre el cual efectivamente puede localizarse el objeto o entidad²⁶. De acuerdo con Liddell y Johnson (1987) los morfemas de superficie sólo se combinan con las raíces de contacto y raíces de proceso. En mis datos de la LSM no encuentro algún ejemplo donde aparezca este morfema superficie combinado con una raíz de proceso.

En la tabla (7.2) aparece el inventario de los clasificadores de superficie que he observado en mis datos de la LSM.

²⁶ De acuerdo con Liddell y Johnson (1987) en su análisis de este grupo de morfemas en la ASL los morfemas de superficie tienen una característica fundamental que lo distingue de las CM clasificadoras de entidad, y es el hecho de que estas CM pueden representar una superficie sobre la cual otras entidades pueden ser localizadas, lo cual se puede observar también en la LSM.




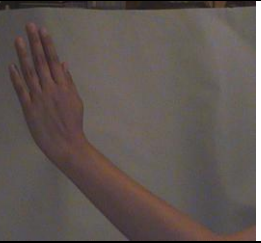


Configuración Manual	CL	Usos y significados observados	Imagen
1^°NSAb-/o+c+	# F	Superficie delgada/ alambre	
1234+sep/a+	5	Escalera, cercas.	
12+/o-	2	Silla	
Antebrazo	%	Superficies horizontales o verticales	
1^/o+c-	^ L	Superficie estrecha, ancha, etc. (gradación)	
1234+/a^	B	Superficie parecida a una pared, calle, cama, techo.	

Tabla 7.2. Configuraciones manuales clasificadoras de superficie

Veamos ahora los siguientes ejemplos en donde aparecen combinados el morfema clasificador de superficie, en (83) con la CM clasificadora [2+] y en (84) con la CM clasificadora [B].

(83) JUAN-L[J]_x ÍNDICE^{→L} SILLA_y
 MD:CL:SUPERFICIE-PLANA-SILLA_y ÍNDICE^{→y} ROMPER
 MA:ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-BÍPEDA_x]
 MI: _xENCIMA_y
 ‘Juan se paró encima de la silla y se rompió’

(84) ÍNDICE^{→1} COCHE_x HABER ÍNDICE^{→L} ESCUELA_y
 MD:CL:SUPERFICIE-VERTICAL_y
 MA:ESTAR-EN[CL:VEHÍCULO-CUATRO-RUEDAS]
 MI: _xENFRENTE_y
 ‘mi coche está frente a la escuela’

En este par de ejemplos se observa el uso de espacios interactivos, el morfema superficie con la raíz de contacto; el señante utiliza la MD para articular el morfema superficie plana en (83) y en (84) para referirse a una superficie vertical. La MA articula el morfema entidad, es decir, el objeto que debe ser ubicado en un lugar. En (83) la mano activa hace referencia a una entidad bípeda —Juan— que se coloca encima de una superficie plana —la silla—. En cambio, en (84) es un vehículo de cuatro ruedas que se coloca con respecto a una locación específica, frente a la escuela. Véase ahora el ejemplo (85).

(85) GATO_x ÁRBOL_y MD:CL:SUPERFICIE-ÁRBOL_y
 MA:ESTAR-EN[CL:ANIMAL-CUADRÚPEDO_x]
 MI: _xENCIMA_y
 ‘el gato está arriba del árbol’

Resulta interesante el ejemplo (85) dado que se emplea el antebrazo como parte de la CM clasificador superficie. La participación del antebrazo fue considerada por Supalla (1978, 1986) en la descripción de las CM clasificadoras que especifican forma y tamaño (*size and shape specifiers*), las cuales corresponden a los morfemas superficie; así, Supalla incluye en algunas configuraciones manuales el antebrazo como parte de la CM básica clasificadora. Por otra parte, Liddell y Johnson (1987) también describen el uso del antebrazo en algunos morfemas de superficie de la ASL. En el análisis de los morfemas clasificadores de la LSM considero el antebrazo como parte de los morfemas de clasificador superficie.

Asimismo, es importante notar que a diferencia de los clasificadores entidad, estas CM clasificadoras sí permiten que otra CM sea ubicada sobre ellas. Como ya se mencionó, la combinación de estas configuraciones manuales clasificadoras aparecen siempre articuladas por la mano débil.

7.3.2.3 Morfemas de profundidad y ancho

Los morfemas de profundidad y ancho son aquellas configuraciones manuales clasificadoras que representan la profundidad, ancho y forma de una entidad. Por tanto, los predicados que forman este tipo de morfemas describen o representan algunos de los atributos físicos de los objetos. El uso de estos morfemas²⁷ está restringido a las raíces descriptivas, como se muestra en (86).

(86) PISO

CL: B B

En (86) se utilizan ambos articuladores activos, que se desplazan en línea horizontal frente al espacio señante. Las manos presentan una configuración manual (1234+/a^), la cual glosa como [B],

²⁷ Serena Corazza (1990) denomina a estas configuraciones manuales morfemas descriptivos.

con base en el sistema notacional que empleo y que aparece en la tabla (7.2). Veamos los siguientes ejemplos.

(87) ÍNDICE⁻¹ NECESITAR TABLA CL:OBJETO-RECTANGULAR[GR:DIMENSIÓN-ANCHO]
 ‘necesito una tabla ancha’

(88) DEM^{-L(x)} PAPEL_x ASIR[CL:OBJETO-FINO_x]^{/u/}
 ‘este papel es muy delgado’

En (87) la configuración manual que adopta el articulador activo (1234^{/o+}) hace referencia al ancho de la tabla. En cambio, en (88) el articulador activo además de presentar una CM (1^{/o+c+}), realiza un movimiento local de frotación, con lo cual el señante hace referencia a la cualidad del papel que es muy delgado. Como se ha mencionado, en la raíz estativodescriptiva el movimiento que presenta el articulador activo no tiene un significado sobre el desplazamiento o detención o ubicación del objeto, sino que describe las propiedades físicas del mismo, es decir, se describe un estado más que una acción, como se ilustra en (87) y (88).

7.3.2.4 Morfemas de extensión o límite

El grupo de morfemas clasificadores de extensión o límite contienen además información sobre la extensión del volumen (alto y ancho), longitud y altitud de ciertos objetos. Las configuraciones manuales de esta categoría contienen información sobre el cambio en la altura, longitud, o volumen. El cambio se puede representar un orden creciente o decreciente, como se ejemplifica en (89) al referirnos a un ‘montón de arroz’ .

(89) ARROZ CL:FORMA-CONO [ALTURA-DE-ÁPICE-X]
 SOBRE{MANO}[APERTURA-DE-ÁPICE-Y] ARROZ

‘un montón de arroz’

Por otra parte, se utilizan únicamente con raíces de proceso, y sin trayectoria en el movimiento, como se puede apreciar en (90).

- (90) VASO_x MD:CL:OBJETO-CILÍNDRICO_x
MA:CL:VOLUMEN[GR:MEDIO-LLENO_y]
MI: _yINDICAR-DIMENSIÓN-EN-EL-CONTENEDOR_x
‘un vaso medio lleno’

En (90) se observa una fusión entre ambos articuladores activos, es decir, la mano débil expresa un morfema entidad (objeto cilíndrico) que hace referencia al contenedor (vaso), y la mano dominante o activa articula sobre la mano débil el morfema clasificador que indica la altura o el volumen del líquido en el contenedor. Para indicar la altura de un líquido en algún contenedor se suele utilizar la CM (1+/o-).

En los siguientes ejemplos se expresa un cambio de altura de algo o alguien (91), y como un líquido que se extiende sobre una superficie plana (92).

- Mir^{→L}
- (91) HOMBRE CAMINAR ALEJARSECL:ENTIDAD[HACERSE-PEQUEÑO]
‘el hombre se aleja’

- (92) ÍNDICE^{→L} TAZA_x CAFÉ_y MESA_z
MD:CL:SUPERFICIE-PLANA_z
MA:ESTAR-VOLTEADO[CL:OBJETO-CILÍNDRICO_x]
MI: _xENCIMA_z
- Mir^{→(MA, MD)}
- CAFÉ_y EXPANDER[MA:MD:CL:ENTIDAD-DIFUSA_y]
‘se volteó la taza y se regó el café’

En (91) dado que en la oración se describe que “el hombre se aleja”, el señante de forma gradual modifica la CM (1[^]/o+c-) que expresa como la entidad se hace paulatinamente más pequeña hasta “perdersé” de su campo visual, y se detiene en una CM (1[^]/o+c+). Esta forma de la mano también se emplea para referirse, por ejemplo, a un cigarrillo que se está extinguiendo.

Por otra parte, en el ejemplo (92), la entidad que es derramada (el café) se expande sobre una superficie plana (mesa). La seña MESA (el fondo) se introduce al principio de la oración y no se vuelve a enunciar como tal, aunque se puede establecer una correferencia con la CM clasificadora (SUPERFICIE-PLANA). Sin embargo, posteriormente esta referencia también se omite en la producción de la oración. Es decir, no se utilizan los articuladores activos para expresar MESA ni SUPERFICIE-PLANA. Y se evidencia aquí otro mecanismo para hacer referencia a esta locación, el señante mira hacia el espacio colocado frente a él, implicando que sí se encuentra este objeto —la mesa— frente a él (de manera virtual) para establecer la ubicación y extensión del objeto que fue derramado.

En la tabla (7.3a) y (7.3b) ofrezco algunas configuraciones manuales correspondientes a los morfemas clasificadores de profundidad y ancho, de extensión o límite, así como los perimetrales.

Configuración Manual	CL	Usos y significados observados	Imagen
1234 ^o /o ^o	C	Superficies curvas, redondas.	
1234 ⁺ sep/o ^o	... 5	Objetos agrupados en forma de montón	
1234 ⁺ /a ⁺	B'	Altura	
1234 ⁺ /a [^]	B	Altura, extensión de superficies planas	
1234 [^] /o ⁺	[^] B	Ancho de tablas. Marca límites de líquidos en contenedores	

Tabla 7.3.a. Configuraciones manuales clasificadoras de profundidad y ancho, extensión o límite




Configuración Manual	CL	Usos y significados observados	Imagen
1+/o+	1	Marca límites de líquidos en contenedores	
1^/o+c+	F	Entidad que cambia de altura	
1^°NSAb-/o+c+	# F	Longitud de hilos, alambre, etc.	

Tabla 7.3.b. Configuraciones manuales clasificadoras de profundidad y ancho, extensión o límite

7.3.2.5 Morfemas perimetrales

Los morfemas de perímetro expresan información sobre la estructura del perímetro de entidades simples, se combinan con raíces descriptivas. Por ejemplo, un ‘plato pequeño’, se realiza con ambos articuladores activos, con una CM (1[°]/o+), este morfema se anotaría como CL:OBJETO-SER-CIRCULAR-PEQUEÑO. Como se puede apreciar, estas configuraciones manuales clasificadoras describen formas propias de los objetos, y pueden proporcionar de manera simultánea la dimensión del objeto. Estos morfemas pueden componerse de señas bimanuales simétricas o monomanuales. En la tabla (7.4) aparecen las tres únicas configuraciones manuales que forman parte de los morfemas perimetrales.




Configuración Manual	CL	Usos y significados observados	Imagen
1 ^o /o+	... L	Perímetros de objetos circulares, cilíndricos.	
1+/o+	L	Perímetros de objetos rectangulares, triangulares, cuadrangulares.	
1+/o-	1	Perímetros de objetos rectangulares, triangulares, cuadrangulares.	

Tabla 7.4. CM representativas de los morfemas perimetrales.

A continuación se ejemplifica el uso de un morfema que hace referencia a un perímetro cuadrado.

intens/a/

(93) ÍNDICE^{→1} QUERER VENTANA MA/MD:CL:SUPERFICIE-RECTANGULAR
TAMAÑO:GRANDE
OR:VERTICAL

‘quiero una ventana rectangular muy grande’

En (93) se utiliza una seña bimanual simétrica cuya configuración manual es (1+/o-). Ambos articuladores describen una trayectoria recta, y conjuntamente forman una figura cuadrada. Asimismo, se observa la coarticulación de un rasgo no manual (intensificador) que hace referencia a la magnitud de la entidad, el señante abre la boca como si articulara la vocal /a/, para expresar que se trata de una superficie “muy grande”.

El análisis de Collins-Ahlgren (1990) sobre los clasificadores de la Lengua de Señas Tailandesa (*Thai Sign Language*), apunta al hecho de la alta frecuencia del uso de ambas manos para establecer el perímetro de una entidad simple. En el caso de la LSM también suele observarse el uso de ambos articuladores activos para expresar un perímetro, principalmente si se trata de perímetros de gran extensión.

7.3.2.6 Morfemas de instrumento

Los morfemas de instrumento se caracterizan por presentar configuraciones manuales que representan a los instrumentos, o la manera en que los instrumentos son manipulados. De acuerdo con Suppalla (1986) dentro de este grupo (*instrument classifiers*) se pueden identificar dos subtipos de morfemas, por una parte aquellos denominados *instrumental hand classifiers*, y por la otra, el grupo identificado como *tool classifiers*. La diferencia entre ambos consiste en que el primer grupo de los clasificadores, la configuración manual y el tipo de movimiento que se realiza, expresa la relación de la mano con la herramienta con la cual se efectúa la acción correspondiente, por ejemplo, sostener un objeto fino (una aguja) para coser o para tejer (94) y (95), o para cortar (96). En cambio el segundo grupo la mano presenta una configuración manual que hace referencia al propio instrumento, como por ejemplo, disparar con una pistola (v. tabla 7.6).

neg

(94) MARÍA-L[M] POS-5 FALDA NO-HACER MANIPULAR[CL:INSTRUMENTO-FINO]
‘María no cosió mi falda’

intens/u/

(95) MARÍA-L[M] MA/MD MANIPULAR[MD:CL:INSTRUMENTO-FINO] BIEN
‘María teje muy bien’

(96) PEPE-L[P]_x ÍNDICE^{→y} JUAN-L[P]_y
MANIPULAR[CL:INSTUMENTO-FINO_z][SOBRE-BARBA]

‘Pepe le cortó a Juan la barba con la navaja’

En (94) el señante al referirse a la acción de coser utiliza una configuración manual (1[^]/o+c+), y en (95) utiliza ambos articuladores activos con una CM (1[→]/o[^]c+). En ambas señas realiza los movimientos de una experiencia real (icónicos) de coser una prenda con una aguja (96) y de estar tejiendo con agujas (95). Un ejemplo similar es el que aparece en (96) en el cual la MA presenta una CM (1[→]/o[^]c+), la mano en un principio se coloca sobre su mejilla y posteriormente ejecuta movimiento cortos rectos, rozando su mentón y sus mejillas.

Como se ha podido observar los clasificadores de morfemas de instrumento manipulado (*instrumental hand classifiers*) presentan movimientos miméticos que marcan la manera de como el agente manipula la herramienta, y la configuración manual tiene una correspondencia con los objetos que funcionan como herramienta para una acción o proceso. Este tipo de morfemas clasificadores además de combinarse con raíces de proceso, regularmente aparecen en predicados transitivos.

Liddell y Johnson (1987) exponen que este tipo de clasificadores de instrumentos difieren morfológicamente de los clasificadores de entidad total en los siguientes aspectos: 1) pueden operar en locaciones corporales, 2) no pueden combinarse con raíces estativodescriptivas ni de contacto; y 3) un gran número de estos morfemas presentan CM bimanuales .

En la LSM he observado diferentes configuraciones manuales clasificadoras de instrumento manipulado, registradas en las tablas (7.5a) y (7.5b).







Configuración manual	CL	Usos y significados observados	Imagen
1+/o-	1	Navajas, cuchillas.	
1°/o+	... L	Objetos redondos.	
1^°/o+c+	# L	Objetos finos y pequeños, clips, tachuelas.	
1¬/o^c+	# T	Cepillo de dientes, lápiz, martillo, etc.	
1^°NSAb-/o+c+	# F	Objeto fino, aguja, alambre, asa, papel.	
1+°NSAb-sep/o+d°c+	° F	Objeto fino, aguja, alambre, asa, papel.	

Tabla 7.5.a. Configuraciones manuales de instrumento manipulado







Configuración manual	CL	Usos y significados observados	Imagen
12 ^{no} /o+	... V	Copas	
1234 ^o sep/o ^o	... 5	Llaves de paso, objetos esféricos.	
1234 [^] crz/o+c+	# 5	Objetos finos, papel, tela.	
1234 [^] /o+	[^] B	Objetos rectangulares, libro, sándwich. (unimanual o bimanual).	
1234 ^{no} /o ^o	C	Objetos cilíndricos, vasos, floreros, tarros.	
1234-/o-	A _s	Volante, tubo, cuerda.	

Tabla 7.5.b. Configuraciones manuales de instrumento manipulado

Las configuraciones manuales reportadas en las tablas (7.5a) y (7.5b) apoyan lo dicho por Supalla (1986) con respecto a las características de los morfemas instrumentales (*instrumental hand classifiers*). Como se puede observar, los articuladores activos muestran las diferentes formas que

adopta la mano del hombre al interactuar con los objetos de diversas formas y tamaños. Así, la postura que la mano adopta para tomar el objeto evidencia un modo visual táctil.

Otro rasgo que define a este grupo de morfemas instrumentales en los cuales hay un objeto manipulado, como ya ha sido señalado por otros investigadores²⁸, consiste en la posibilidad de mostrar “control” o “posesión” sobre alguna otra entidad. Por ejemplo, una CM (1234[^]/o+c) o (1234[”]/o°) es utilizada par indicar que una copa está siendo sostenida, y que se bebe de la misma, como se muestra en (97).

CabAt/LabAbocinados

(97) JUAN-L[J] #C-O-P-A BEBER[CL:ENTIDAD-PARECIDA-COPA]
‘Juan bebe de una copa’

Asimismo, como se muestra en los ejemplos del (98) al (100), se puede cambiar la configuración de la mano para hacer referencia del objeto que es manipulado.

(98) JUAN-L[J] VASO BEBER[CL:ENTIDAD-PARECIDA-VASO]
‘Juan bebe de un vaso’

LabAbocinados

(99) JUAN-L[J] BOTELLA BEBER[ENTIDAD-PARECIDA-BOTELLA]
‘Juan bebe de una botella’

(100) JUAN-L[J] TAZA BEBER[ENTIDAD-PARECIDA-TAZA]
‘Juan bebe de una taza’

En (98), (99) y (100) se observa el uso de una misma raíz verbal pero cambio en la configuración manual. El señante modifica los rasgos articulatorios de la CM para indicar que el objeto que se sostiene y del cual se bebe puede ser una taza, una botella o un vaso. Aunado a ello realiza un ligero

²⁸ Los clasificadores de objeto manipulado según Oviedo (2001: 227) “aparecen con verbos con significado transitivo, en los cuales un agente dotado de voluntad mueve de un lugar objetos o se sirve de ellos como instrumentos”, particularidad ya descrita por Liddell y Johnson (1987), al exponer el ejemplo de que la mano activa puede actuar como instrumento como en la enunciación de la acción de *recoger un vaso*.

cabeceo hacia atrás y los labios se muestran protruidos, en una actitud semejante a la acción de la experiencia de beber.

Para Meir (1999) este tipo de verbos clasificadores presenta una diferencia con otro tipo de señas verbales, como por ejemplo, MOVER[OBJETO-CILÍNDRICO], esta acción denota un evento de movimiento de un objeto cilíndrico. Si comparamos esta seña verbal con el predicado clasificador BEBER[ENTIDAD-PARECIDA-BOTELLA] o BEBER[ENTIDAD-PARECIDA-TAZA], en éstas últimas no solo se hace referencia a la entidad que está siendo manipulada sino también a la forma específica de realizar la acción. De acuerdo con Meir, no hay un énfasis en la configuración manual que representa “una botella” o “una taza” sino a la totalidad de la acción que se expresa.

Por otra parte, Massone (1993) enfatiza sobre el cambio de significado a partir de la modificación de los rasgos de articulación de la CM “tensión” o “relajación”, ya que de acuerdo con esta autora implicaría el control o no del instrumento que se sostiene. Por ejemplo, el uso del morfema CL: USAR-OBJETO-DELGADO-DE-USO-MANUAL, que se articula con una CM (1- \neg /o[^]c+) al combinarse con ciertas raíces verbales, ubicaciones, y con determinados rasgos de tensión o relajación, permiten hacer referencias a acciones como CEPILLARSE-DIENTES (101), ESCRIBIR-CON-LAPIZ/PLUMA (102), APUÑALAR (103). Véase los siguientes ejemplos.

neg

(101) JUAN-L[J] NO-HACER CL:ACCIÓN:CEPILLAR-DIENTES[CL:ENTIDAD-OBJETO-FINO]

‘Juan no se cepilla los dientes’

- (102) $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2}$ MA:CL:ACCIÓN:MOVER[CL:ENTIDAD-OBJETO-FINO_x]
 MD:CL:SUPERFICIE-PLANA_y
 MI: _xENCIMA_y
 POS-K^{→ 2} NOMBRE ÍNDICE^{↓ L (MD)}
 ‘ponga aquí su nombre’
- (103) $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L}$ JUAN_x CUCHILLO_y
 CL:[EMPUÑAR[CL:OBJETO-CON-MANGO_y]^{w→x} [ENCIMA-ESTÓMAGO_x]]
 ‘a Juan lo apuñalaron en el estómago’

En los ejemplos anteriores los clasificadores de predicado presentan una misma configuración manual (1-^o/c+). No obstante, en (101) la ubicación de la configuración manual clasificadora cercana a la boca abierta (enseñando los dientes) así como el movimiento en su conjunto hacen referencia a la acción “cepillarse los dientes”. En cambio en (102) se observa la formación de un espacio interactivo en el cual la MD hace referencia a una superficie plana y la MA hace referencia al objeto. El movimiento que realiza esta MA sobre la MD en conjunto expresan la acción “escribir” sobre algo. Y en (103) la mano activa parte del espacio señante y termina haciendo contacto con el cuerpo del señante (estómago).

Aunque en estos ejemplos del (101) al (103) se utiliza la misma CM, los rasgos articulatorios como la tensión, el movimiento y la dirección aportan otros datos sobre la acción que se realiza ‘apuñalar’ a diferencia de ‘escribir’ o de ‘lavar’, con lo cual no hay confusión en el uso de los verbos. Contrastemos ahora (101) y (103) con (104) en el cual no se emplea ningún morfema clasificador, pero sí se especifica también el lugar donde se efectuó la acción.

- (104) PAPEL CORTAR[DEDO-PULGAR]
 ‘me corté el dedo con las hojas’

Ahora bien, de acuerdo con el análisis de Massone (1993) la posibilidad que ofrecen estos morfemas instrumentales para poder ampliar el espacio señante a diferentes partes del cuerpo implicaría que la CM en algunos casos no es un morfema instrumental productivo sino que es parte de la forma léxica con la cual se expresa estos verbos, por ejemplo TENER-CORTE-EN-X. A este tipo de verbos se les denomina predicados corporales locativos (*body locative predicates*). Ejemplos de estos verbos en la LSA son AMPUTAR, TENER-VERRUGA, LAVARSE, entre otros. Comparto su análisis con respecto al uso de este tipo de verbos de la LSM, como por ejemplo, TENER-LUNAR, TENER-HERIDA-EN-X, etc., en los cuales no aparece el morfema clasificador. Veamos los siguientes ejemplos.

(105) JUAN-L[J] HABER ÍNDICE^{→L} |punta de la nariz| LUNAR
 ‘Juan tiene un lunar en la punta de la nariz’

(106) CiAr
 ÍNDICE^{→1} GATO PATA ÍNDICE^{→L} CORTAR[PLANTA-DEL-PIE]
 ‘mi gato se cortó la pata’

Por otra parte, falta mencionar aquellos morfemas clasificadores en las cuales la mano hace referencia al propio instrumento con el cual se realiza alguna acción, como se muestra en (107) y (108).

(107) MARÍA-H[M]_x ÍNDICE^{→1} CL:CORTAR-CON-TIJERAS[ESTAR-ENCIMA-PELO]
 ‘María me corta el pelo’

(108) Mir^{→L}
 PEPE-T[P] CASA CL:ACCIÓN:PINTAR[BROCHA] AMARILLO
 ‘Pepe pintó la casa de amarillo’

Si contrastamos los ejemplos del (94) al (103) con (107) y (108) se observa que en estos últimos ejemplos la mano adopta una configuración manual que hace referencia a las características

físicas del instrumento que se está manipulando más que a la manera de tomar este objeto por parte del agente, en (107) la mano presenta una oscilación de la CM (12+sep/o-) a una CM (12+/o-) lo cual semeja la apertura y cierre de las dos hojas o navajas unidas que forman la estructura de la tijera. Por otra parte en (108) el articulador activo presenta una configuración manual (1234+/a+) que semeja a las cerdas del objeto con el cual se pinta, y la acción o el movimiento se realiza con todo el brazo, no es un movimiento de contorno (cabeceo) realizado sólo por la mano. Así, a diferencia de los ejemplos del (94) al (103), en los ejemplos (107) y (108) el señante no presenta una configuración manual que exprese que se está manipulando el objeto, sino que la mano y el movimiento total del brazo hace referencia a la acción de pintar y cortar con las tijeras. Este tipo de clasificadores reciben el nombre de clasificadores de instrumento (*tool classifiers*) (v. Supalla 1986).

En siguiente tabla (7.6) aparecen las configuraciones manuales que ejemplifican este tipo de morfemas clasificadores.





Configuración manual	CL	Usos y significados observados	Imagen
1234+/-	B	Brocha	
12+/-	H	Pincel, cuchillo, navaja	
12+sep/o-	V	Tijeras	
1+/-	L	Pistola	

Tabla 7.6. Configuraciones manuales de instrumentos

Ahora bien, a diferencia de los clasificadores de instrumento o de objeto manipulado, en la LSM se puede observar otro tipo de morfemas clasificadores en donde se evidencia una relación entre el objeto, la acción y su relación con la experiencia real. El señante representa la acción y el destinatario establece una relación entre la acción que realiza y la experiencia en el mundo físico. Así, algunas señas verbales como CAZAR-CON-RIFLE, SALTAR-LA-CUERDA, BAILAR, PEDIR-UN-TAXI, MASTICAR, JUGAR-BASQUETBOL, JUGAR-VOLEIBOL, PATEAR, entre otras, presentan un alto grado de iconicidad con la acción que se realiza. Por ejemplo, el señante cuando expresa la acción de CAZAR-CON-RIFLE emplea ambos articuladores activos, se trata de

una seña bimanual asimétrica en la cual la mano débil presenta una configuración manual (1234+°/o°d-y-) y hace referencia al instrumento “rifle” y con la mano activa con una CM (1+/o+) hace un movimiento de “jalar el gatillo” modificando sus rasgos articulatorios, y cambia a una CM (1°°/o+). Asimismo la actitud, expresión corporal, mirada, el cuerpo del señante en su totalidad participa en la articulación de esta seña verbal. Este tipo de clasificadores de predicado los identifiqué como *clasificadores de acción*, aunque algunos autores como Suppalla (1986) y Quinto-Pozos (2002) los han identificado como parte de los clasificadores corporales (*body classifiers*).

7.3.3 *Clasificadores de acción*

La categorización de los clasificadores descrita por Supalla (1986) en cinco tipos —*size and shape specifiers, semantic classifiers, body classifiers, body part classifiers, instrument classifiers*— permite incluir elementos de naturaleza mímica que son registrados como elementos del sistema lingüístico, como es el caso de los clasificadores de instrumento y los clasificadores corporales, en este último se incluye además los clasificadores acción.

En mis datos de LSM, he encontrado elementos que corresponderían a los denominados *clasificadores corporales* descritos por Supalla, en donde el cuerpo del señante y los movimientos que realiza no sólo con los articuladores activos, sino con el cuerpo en su totalidad, codifican o representa la acción a la que se refiere, como es el caso de verbos BAILAR, PATEAR, JUGAR-BASQUETBOL, JUGAR-VOLEIBOL, BAÑARSE, CAZAR-CON-RIFLE, PESCAR-CON-CAÑA-DE-PESCAR, VOMITAR, SALTAR-LA-CUERDA, LLAMAR-UN-TAXI, SOPLAR, MASTICAR, RONCAR, NADAR, entre otros. Dichos clasificadores los denominé *clasificador de acción*, dado que representan la actividad expresada por el verbo.

(109) CL:ACCIÓN:BAILAR TODA-LA-NOCHE

‘bailé toda la noche’

(110) $\overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow x}$ $\frac{\text{intens/u/}}{\text{CL:ACCIÓN:NADAR RÁPIDO}}$

‘él nada rápido’

(111) PEPE-G[P] PERRO_x CL:ACCIÓN:PATEAR $^{\rightarrow x}$

‘Pepe pateó al perro’

En (109) el señante se mueve ejemplificando algunos de los pasos de baile que realizó la noche anterior. Asimismo en (110) la acción ‘nadar’ se expresa de manera icónica, es decir, se utiliza una configuración manual específica (1234+/a[^]) y un movimiento total de ambos brazos de manera alterna. Y con respecto a (111), el señante realiza un movimiento de la pierna con el cual se expresa la forma en que ‘golpeó’ al perro con el pie. En las narraciones es posible observar con mayor frecuencia este tipo de clasificadores de predicado de acción (v. capítulo 9, la transcripción del cuento de la *Capercita roja*).

Ahora bien, este tipo de señas identificadas como clasificadores acción, puede variar en su realización, es decir, el señante puede realizar la acción de ‘nadar’ con un estilo específico, dorso, mariposa, etc., así como describir un movimiento rápido o lento. El señante emplea no sólo los articuladores activos, sino además la cabeza, el torso, los rasgos no manuales para expresar la acción que se realiza. Este tipo de clasificadores acción no incorporan en su realización a sus argumentos requiere de un pronombre o de un sustantivo que tenga la función de sujeto.

En resumen, en el análisis de los clasificadores de predicado de la LSM, se puede observar que sólo en dos de las raíces de movimiento (estativo descriptiva y de proceso) el movimiento es significativo. Y únicamente en la raíz de proceso el movimiento sigue una trayectoria. Las raíces de contacto y estativo descriptivas forman predicados de estado. Por otra parte, los morfemas de

entidad son los más productivos, ya que se combinan con los tres tipos de raíces. En total identifiqué dieciséis tipos de morfemas clasificadores y tres tipos de raíces de movimiento. Se anota además que algunas señas verbales que intervienen en estos clasificadores de predicado no pueden considerarse en su totalidad como clasificadores de instrumento o de objeto manipulado, pues es el señante quien a través de todo su cuerpo, no sólo con la manipulación del instrumento, como logra expresar la acción, por ejemplo, la seña verbal JUGAR-BASQUETBOL. Por tanto, es importante resaltar que en el estudio de los clasificadores de predicado deben considerarse elementos semánticos, cognitivos, culturales, conocimiento del mundo, etcétera. Coincido con Liddell (2003) al respecto de los predicados observados principalmente en las narraciones, cuya construcción requiere del dominio del sistema lingüístico, experiencia o conocimiento compartido tanto por el destinatario como por el señante para una comunicación eficaz. Y ejemplos, como JUGAR-BASQUETBOL, dan cuenta de este argumento.

7.4 TIEMPO, ASPECTO Y MODO EN LA LSM

Las gramáticas de las lenguas de señas o habladas proveen a sus señantes/hablantes de categorías para codificar las categorías primarias de *tiempo*, *aspecto* y *modo*. El tiempo está asociado con la secuencia de eventos en el tiempo real o relativo, el aspecto con la estructura temporal interna de un evento, en cambio el modo relaciona la actitud del hablante frente a lo que enuncia, o el compromiso del hablante con respecto a la probabilidad de que la situación enunciada sea verdadera (Payne 1997:233-234). Por otra parte, el aspecto a su vez puede expresarse como categoría gramatical o como parte del contenido léxico de un verbo (Aktionsart). El aspecto y el modo caracterizan la estructura temporal interna del evento, en cambio el tiempo hace referencia a la estructura temporal externa del evento. Sin embargo, el tiempo, aspecto y modo (TAM) son categorías cuyos límites pueden ser difíciles de reconocer, la mayoría de las lenguas las asocia con

la categoría verbo o el sintagma verbal. Estas categorías pueden ser expresadas de forma léxica (analítica) o morfológica (sintética).

El estudio del TAM en las lenguas de señas tiene como antecedente principalmente los trabajos desarrollados en las lenguas orales, demostrando las diferentes formas en que el tiempo, modo y aspecto son expresadas por las lenguas del mundo (orden secuencial de los eventos, morfología verbal, adverbios de tiempo, etc.). En el caso de las lenguas visogestuales las investigaciones sobre estos temas generan varias interrogantes, una de las cuales tiene que ver con la distinción del uso de un sistema para marcar el tiempo basado en verbos con flexión, o si los eventos se sitúan en un punto de la línea temporal ubicada en el espacio señante²⁹. La participación del componente no manual en la expresión de estas categorías, así como la organización (secuencia temporal) de los eventos, y la clasificación de los verbos desde su naturaleza semántica son elementos fundamentales para tratar los aspectos intrínsecos (perfectivos e imperfectivos) de las señas verbales.

Al analizar las categorías del TAM en la LSM, se observa que éstas son expresadas a través de elementos léxicos en algunos casos, o bien por procesos morfológicos. La LSM no sólo establece las referencias temporales y pronominales a través de marcas morfológicas o léxicas, sino también a través del uso del espacio y de la deixis. En general el tiempo se expresa a través de ítems léxicos que se adjuntan a la realización de la forma verbal, o por medio de señas índices (marcas deícticas) o adverbios temporales. Pero, además se observa el establecimiento de las referencias temporales como el *próximo lunes*, o *lunes pasado*, a través del uso del espacio y de la deixis, pues se incorporan movimientos hacia delante o hacia atrás en la línea del tiempo (v. capítulo 5, apartado

²⁹ María Massone (1993) hace un análisis de las categorías de tiempo, aspecto y modo en la LSA, y plantea el uso de una línea temporal para la especificación del tiempo externo del evento. Por su parte Johnston (1991) señala que la línea temporal funciona solo como sistema de marcación referencial para la Lengua de Señas Australiana. De igual modo es presentado por Friedman (1975a) en su estudio de la ASL.

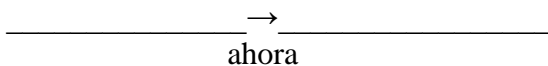
5.3.7; capítulo 6, apartado 6.6.1). Por otra parte, el tiempo puede explicitarse a través de una flexión incorporada al verbo y manifestada en la modificación de uno o más rasgos segmentales y articulatorios de la seña verbal.

En la LSM el aspecto se expresa a través de variados procesos morfológicos, como la presencia simultánea del componente no manual, o la modificación de algunos de los rasgos fonológicos de las señas verbales, por ejemplo, la intensidad o rapidez con la que se realiza el movimiento al articularse la seña. Con respecto al modo se observa la distinción *realis* e *irrealis*.

Resulta necesario destacar que la comprensión del sistema tiempo-aspecto-modo en la LSM requiere necesariamente un estudio más detallado de la naturaleza de los verbos y de su expresión dentro del discurso (v. Fridman 2005a, b). A continuación, presento algunas de las características del sistema de tiempo (7.4.1), aspecto y Aktionsart (7.4.2) y modo (7.4.3), de la Lengua de Señas Mexicana.

7.4.1 *El tiempo*

El *tiempo* es una categoría gramatical propia del verbo o de la oración, es también una categoría deíctica puesto que marca la secuencia de eventos en relación directa o indirecta con un centro deíctico temporal, a un punto de referencia, que típicamente es el aquí y el ahora del acto de habla. Al respecto Payne (1997:236) considera que, al conceptualizar el tiempo como una línea temporal, es posible establecer un punto referencial del acto de habla, como “*ahora*”, en un punto neutro.



Esta noción conceptual de la línea temporal puede ser utilizada en las lenguas en diferentes caminos, según sean los propósitos de la marcación gramatical. Hay lenguas que al distinguir entre el presente, el pasado, o el futuro, utilizan esta línea temporal, parten del punto neutro indicado (presente/ahora) y se dirigen hacia atrás o adelante para indicar el pasado o el futuro respectivamente. O, se observan lenguas que establecen distinciones como pasado/no pasado, futuro/no futuro, ahora/no ahora. Todas estas formas de representar el tiempo implican el reconocimiento primero de un tiempo referencial presente, el aquí y el hora, en el contexto de la enunciación. También, como menciona Payne (1997), hay algunas lenguas que presentan más distinciones temporales, como por ejemplo, el pasado remoto, distante, cercano, etc., y de igual modo expresan el futuro inmediato o distante. Este autor comenta que suele haber más referencias temporales del pasado que del futuro.

Ahora bien, algunos autores como Friedman (1975), mencionan que la referencia temporal en las lenguas de señas además de expresarse a través de la morfología verbal o el uso de ítems léxicos relacionados con el tiempo, se realiza con recursos deícticos. Es decir, mediante la señalización de un evento o de un momento en la “línea del tiempo”. De esta manera se ubica temporalmente la proposición del señante³⁰. Coincido con este punto de vista de la representación del tiempo en el discurso a través de la deixis. En la LSM, consiste —efectivamente— en “dibujar” en el espacio una línea imaginaria sagital al cuerpo del señante, que se considera *no marcado* (Friedman 1975). El eje del tiempo se extiende hacia adelante y hacia atrás del cuerpo del señante³¹. (v. capítulo 5, apartado 5.3.7.2, figura 5.54; p. 512)

³⁰ Givón (1984:278-82) también plantea un eje del tiempo, en el cual ubica eventos/ estados. Establece en el eje del tiempo, un punto de referencia, “el tiempo del acto de habla”, para ubicar eventos anteriores o posteriores.

³¹ Sobre el estudio de la categoría gramatical tiempo en las lenguas de señas se ha observado la presencia de diferentes formas para su expresión, como se muestra en la LSM, entre ellas el uso de la línea de tiempo. Friedman (1975) en la ASL y Massone (1993) en la LSA, también sugieren el uso de la línea de tiempo como una forma para la marcación gramatical del tiempo externo del evento.

No obstante, debo mencionar que la existencia de una línea del tiempo en las lenguas de señas ha sido una hipótesis cuestionada. Jacobowitz y Stokoe (1988) (citado por Massone, 1993) exponen que la noción de línea temporal no es parte del sistema del tiempo en la ASL, sino que los verbos flexionan para tiempo pasado y futuro a través de un movimiento hacia atrás o hacia adelante respectivamente. Estos autores señalan que la línea temporal no existe y que aquello que así se ha denominado no es más que “un constructo mental inventado en un intento de describir una lengua no expresada a través del sonido”. Por tanto, asumir una posición con respecto al uso de la línea del tiempo en la LSM crea una disyuntiva, por una parte habría que considerar que estos movimientos deícticos (señas índices, rasgos no manuales o movimientos corporales) establecen una relación con la línea del tiempo, o habría que definir si estos componentes de manera independiente constituyen la expresión gramatical de la categoría del tiempo. En el análisis de la LSM propongo el uso morfológico de un eje que pasa de manera sagital por el cuerpo del señante (línea del tiempo), a partir del cual se establecen los diferentes esqueletos ESQ-POSTERIOR, ESQ-ANTERIOR, que hacen referencia al tiempo pasado o futuro.

De manera general observo que la LSM es una lengua que presenta un sistema para la marcación gramatical del tiempo que incluye elementos morfológicos (flexión verbal, fusión de diferentes tipos de esqueleto), uso de la línea del tiempo y formas léxicas como por ejemplo los adverbios temporales HOY, AYER, MAÑANA, AHORA, PASADO/ANTES, SIEMPRE, para hacer referencia a un tiempo en particular durante el discurso. Todos estos elementos, juntos o separados, sitúan el estado o evento denotado por el verbo en un espacio temporal, el cual hace referencia básicamente al tiempo presente, pasado (reciente o distante) o futuro (próximo y distante). Aunado a ello, se debe notar que la referencia temporal pasada, presente o futura expresada al principio de la enunciación implica que todo el discurso subsecuente —mientras la referencia temporal no cambie— se referirá al periodo de tiempo ya comunicado.

A continuación describo la forma en que se expresa esta categoría gramatical de tiempo a partir de la distinción entre presente (7.4.1.1), pasado (7.4.1.2) y futuro (7.4.1.3).

7.4.1.1 Presente

El presente es el tiempo no marcado; se manifiesta a través de un morfema cero. El verbo no está precedido de ninguna seña que exprese el tiempo gramatical, pero la ausencia de éste identifica precisamente el tiempo presente, es el tiempo del acto de habla, como se muestra en los ejemplos del (112) al (114).

(112) ÍNDICE^{→2} APRENDER
'tú aprendes'

(113) JUAN-N[J] PASTEL COMER
'Juan come pastel'

(114) JUAN-N[J]_i MARÍA-H[M]_j BESAR^{i↔j}
'Juan y María se besan'

Como se puede observar del (112) al (114) el tiempo de cualquier oración que no contiene referencias temporales —frases adverbiales, morfemas específicos o señas deícticas expresadas en algún punto en la línea del tiempo— se considera el tiempo presente (no marcado). Veamos ahora (115).

(115) ÍNDICE^{→ x|trabajo|} PARA ÍNDICE^{↓L}
'ese trabajo es para hoy'

En (115) puede observarse que una seña indéxica CM (1^/o-) con la punta del dedo orientada hacia el piso implica una referencia al tiempo actual (hoy), la cual además expresa una aserción enfática en coincidencia con el tiempo presente.

Por otra parte, en el caso del discurso narrado, se observa un juego constante de tiempo y espacio, de tal manera que es posible hacer referencia al pasado y mantener en el continuum del discurso las estructuras correspondientes morfológicamente a un tiempo no marcado, lo que se parece a lo que en las gramáticas españolas se llama *presente histórico*³². Conforme a este recurso, las referencias temporales se focalizan en función de ese tiempo no marcado. Las construcciones en otros tiempos se reconocen por otro tipo de referentes temporales, y mantienen su expresión en el tiempo en el cual se ubicó la narración³³. Además, en caso de que sea necesario, el señante puede hacer interrupciones para referirse a diferentes momentos en el tiempo de la enunciación. Al igual que en las lenguas orales, como señala Givón (1984:301-4), se comunica así un mensaje más vivido, más actual, más inmediato.

7.4.1.2 Pasado

El tiempo pasado corresponde al tiempo anterior con respecto al momento del acto de habla. Se utilizan varias estrategias para expresar este tiempo como es el uso de un componente no manual que consiste en un movimiento del cuerpo ligeramente hacia atrás (116).

pasado

(116) AYER JUAN-L[J] CINE IR
'ayer Juan fue al cine'

³² Se denomina 'presente histórico' el 'presente' que se utiliza, en lugar de un tiempo verbal pasado, para referirse a un evento cronológicamente situado en un espacio anterior al momento en que se emite el enunciado. El 'presente histórico' por su fuerza expresiva es usual en el habla (v. Rafael Seco 1978:72).

³³ v. la secuencia de las unidades (1), (2), (3) y (4) que forman parte de la narración *Cuando yo era niño*, que ejemplifican esta relativización en el tiempo. Capítulo 9, apartado 9.1.1.

En (116) coexiste el adverbio y el morfema de pasado. Este morfema se coarticula con la seña verbal, es decir, se realiza de manera simultánea con un componente de rasgos no manuales, que consiste en un movimiento del cuerpo ligeramente hacia atrás, glosado en la línea superior como pasado. Por otra parte cuando aparece un adverbio como *ayer*, el morfema de pasado es opcional, y la oración se puede expresar de la siguiente manera:

(117) AYER JUAN-L[J] CINE IR

‘ayer Juan fue al cine’

También se observa el uso de un esqueleto anterior o regresivo para indicar el tiempo pasado de la acción como en (118).

(118) ESQ-POST{DOMINGO}[PASADO] ÍNDICE^{→1} $\overline{\text{neg}}$ COMPRAR PERIÓDICO

‘no compré el periódico el domingo’

En (118) la seña DOMINGO se encuentra incorporada al morfema PASADO, a través del uso del esqueleto anterior. Es decir, la articulación de la seña DOMINGO se realiza con un movimiento de dirección hacia atrás, regresivo, del espacio neutro a la proximidad del hombro ipsilateral. Este movimiento establece un tiempo de referencia pasado y también puede indicar el fin de un evento.

Por otra parte, suele utilizarse un adverbio temporal, la seña de PASADO/ANTES (119); esta seña ocupa la posición anterior al verbo y marca temporalmente todos los verbos subsecuentes, si no se explicita el cambio del tiempo señalado anteriormente, como se muestra a continuación.

(119) ÍNDICE^{→1} $\overline{\text{CaAt}}$ ANTES TRABAJAR $\overline{\text{Mir}}^{\rightarrow L}$ ÍNDICE^{→L} ÍNDICE^{→1} SOLTERO

‘yo trabajé ahí cuando era soltera’

Ahora bien, se observa una diferencia entre la forma de expresar el pasado reciente o remoto. Para el pasado remoto el señante utiliza una expresión HACE-MUCHO-TIEMPO-ATRÁS, la cual ocupa la primera posición en la estructura gramatical como se muestra en (120).

(120) $\frac{\text{u/CiAr}}{\text{HACE-MUCHO-TIEMPO-ATRÁS POS-5 ABUELO TRABAJAR ÍNDICE}^{\rightarrow\text{L}}}$
 HOSPITAL

‘hace mucho tiempo mi abuelo trabajó en ese hospital’
 La seña HACE-MUCHO-TIEMPO se forma con la CM (1234+°/a+°) con un movimiento de contorno giratorio. La palma de la mano se orienta hacia el cuerpo del señante y tiene una ubicación cercana al lado ipsilateral de la cabeza. Asimismo se coarticula con el componente de rasgos no manuales, labios en /u/ y ceño fruncido.

Por tanto, como se puede observar las señas para indicar el pasado reciente y el pasado remoto en su realización utilizan el espacio que se extiende hacia atrás del cuerpo del señante (del hombro hacia atrás).

7.4.1.3 Futuro

La referencia del futuro se realiza de tres diferentes formas, una de ellas, a través del proceso de incorporación del morfema FUTURO. En el análisis de Friedman (1975) sobre la noción de línea temporal, menciona que al usar esta línea no refleja ni produce cambios regulares en el verbo. Sin embargo, en mi análisis de la mayoría de los verbos de la LSM, observo que se forma su futuro por un movimiento hacia adelante del cuerpo con una consiguiente ubicación hacia delante de la seña

producida (si se produce en el espacio) en ajuste a la línea temporal ya descrita, como se muestra en (121) y (122)³⁴.

(121) $\frac{\text{CpoAdelante/CaAd}}{\text{ÍNDICE} \rightarrow^1 \text{JUGAR}} \quad \text{ÍNDICE} \rightarrow^x$
'yo jugaré con él'

(122) $\frac{\text{CpoAdelante/CaAd}}{\text{ÍNDICE} \rightarrow^1 \text{IR IR-JUNTO-A-ALGUIEN}}$
'iré contigo'

En ambos ejemplos el señante realiza un ligero movimiento del torso y la cabeza hacia delante al coarticular la seña verbal para expresar el tiempo futuro. Aunque también, como se muestra en el ejemplo siguiente, el que no aparezca ninguna marca que haga referencia al tiempo de la acción, es decir, la forma no marcada, se puede interpretar como una acción que no se ha realizado.

(123) $\frac{\text{preg}}{\text{ÍNDICE} \rightarrow^2 \text{IR CINE}}$
'¿vas (a ir) al cine?'

Por otra parte, la referencia al futuro también se puede hacer con una frase adverbial MAÑANA, PASADO-MAÑANA, DESPUÉS, etc., como se muestra en (124).

(124) $\text{ÍNDICE} \rightarrow^2 \text{MAÑANA} \quad \text{ÍNDICE} \rightarrow^2 \text{COMPRAR LECHE}$
'mañana tú compras la leche'

En este ejemplo, se utiliza un adverbio temporal, MAÑANA, para indicar el momento en que se realiza la acción. Este tipo de adverbios suele aparecer en la primera posición de la oración, o bien contiguo al verbo.

³⁴ Friedman (1975) en su artículo "Space, time and person reference in ASL", comenta que ha observado que las marcas temporales también pueden indicarse a través del movimiento del tórax y de la cabeza; si la inclinación del torso del señante es hacia adelante expresa el futuro y si es hacia atrás marca el pasado.

Asimismo, se observa una diferencia o gradación para distinguir entre el futuro próximo o inmediato, y el futuro distante. En el caso del futuro próximo se indica a través de un rasgo no manual (cabeceo de atrás hacia el frente) que se realiza de manera simultánea con la seña verbal. El futuro distante se indica con la articulación de la seña léxica FUTURO, esta seña se realiza con una CM (1234+/a+) la cual presenta un movimiento hacia delante, y de manera simultánea se coarticula con el rasgo no manual de labios protruidos (Labprotruidos), el cual funciona como un intensificador, como se muestra en (125).

(125) $\frac{\text{intens/LabProtruidos/}}{\text{FUTURO}} \text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{MAESTRO ESTUDIAR}$
 ‘¿estudiarás para maestro?’

En (125) se ejemplifica el uso de la seña FUTURO como adverbio temporal, suele encabezar la oración, ocupa la posición contigua tanto con sustantivos como con verbos. La acción, que este adverbio modifica, se proyecta hacia adelante en el plano cronológico.

Ahora bien, en la LSM se observa el empleo del esqueleto frontal —vinculado con el eje de la línea del tiempo— para indicar el futuro, como se expone en el siguiente par de ejemplos.

(126) $\text{ESQ-ANT}\{\text{FUTURO}[\text{DICIEMBRE}]\} \text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{CASAR}$
 ‘en diciembre me caso’

(127) $\text{FUTURO} \text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \frac{\text{CpoAdelante}}{\text{ESQ-ANT}\{\text{IR}\}} \text{POS-5 DINERO}$
 ‘iré por mi dinero’

Como se puede observar, en (126) la seña DICIEMBRE se encuentra incorporada al morfema ‘futuro’, es decir, al realizar DICIEMBRE se modifican sus rasgos articulatorios, la mano activa hace un movimiento hacia delante del espacio neutro y de esta manera se usa un esqueleto anterior para indicar el tiempo futuro. Por otra parte en (127) además del uso de un esqueleto anterior, y del

componente de rasgos no manuales (RNM) —cuerpo ligeramente inclinado hacia delante— como marca del tiempo futuro; este RNM se articula de manera simultánea con la seña verbal. El señante, emplea la seña léxica que glosa FUTURO que ocupa la primera posición en la oración. Contrastemos (126) con (128).

(128) EN-PRÓXIMO DICIEMBRE ÍNDICE^{→1} CASAR

‘en diciembre me caso’

Al comparar (126) y (128) notamos que la misma expresión, *en diciembre me caso*, se realiza de diferente forma. En (128) a diferencia de (126), el señante hace referencia a un evento que se realizará en un futuro próximo. Esta diferencia la expresa empleando al inicio de la oración una seña índice que presenta un movimiento hacia delante. Esta seña aparece con la glosa EN-PRÓXIMO y se antepone a la seña DICIEMBRE.

Por último, en la LSM se puede observar el uso de las señas IMAGINAR/SI y QUERER, en algunos contextos que exigen o propician el uso del tiempo futuro³⁵. Estas señas verbales se colocan en una posición anterior o posterior a la seña de FUTURO, como se muestra en el siguiente par de ejemplos.

(129) condicional
FUTURO IMAGINAR/SI ÍNDICE^{→2} NADA CALOR^SACO ÍNDICE^{→2} PODER

pred
ENFERMO

‘si no te pones suéter te puedes enfermar’

(130) ÍNDICE^{→1} neg QUERER FUTURO DOCTOR_x ÍNDICE^{→1} QUERER pred MAESTRO

‘yo no quiero ser doctora yo quiero ser maestra’

³⁵ Payne (1997) señala que en algunas lenguas como el Bambara (Níger-Congo, África) el marcador del tiempo futuro es un verbo con el significado de ‘venir’.

En (129) y (130), así como en los ejemplos anteriores, se observa como el futuro (próximo o distante) expresa una modalidad hipotética, el empleo de los verbos IMAGINAR y QUERER, aunado a la seña léxica FUTURO, enfatizan la probabilidad o posibilidad de que algo ocurra, o un deseo.

7.4.2 *Aspecto y Aktionsart*

El *aspecto* es una categoría lingüística que contempla el desarrollo interno de una acción. Expresa las fases, la duración o el límite de la misma, es decir, expresa la forma en que se desarrolla y distribuye un evento en el tiempo en el cual ocurre. El significado de esta categoría es independiente de lo que se expresa a través de la categoría gramatical tiempo. Por tanto, se establece una diferencia entre el tiempo interno de la situación (aspecto) y el tiempo externo de la situación (tiempo).

Ahora bien, la noción de *evento* toma un papel relevante para la comprensión y caracterización de la categoría de aspecto (Comrie, 1978b, 1985; De Miguel Aparicio, 1992, 1999), por tanto, es conveniente señalar a qué nos estamos refiriendo con el nombre de ‘evento’.

Un evento se compone de un predicado (descripción de una situación o estado de hechos), y de algún intervalo de tiempo que selecciona el hablante/señante. Se relaciona con el aspecto, por ser este la categoría gramatical que caracteriza las diferentes relaciones de un predicado con el marco temporal seleccionado. Por tanto, el análisis del aspecto nos conduce a varios caminos, a la definición del evento, a la perspectiva del señante, a sus intuiciones sobre la expresión del tiempo interno del evento, y al significado léxico del verbo. Así, por ejemplo, se puede observar que verbos como “saltar” y “dormir” son verbos cuyos significados implican, respectivamente, un instante o un

proceso en su realización. Pero estos mismos verbos pueden cambiar al ser parte de una predicación, y este cambio es central para la comprensión del aspecto. Si observamos las oraciones *Juan saltó* y *Juan saltaba*, en la primera oración se expresa la acción como terminada, conclusa, mientras que en la segunda se enfoca su desarrollo interno, no se especifica un límite en la duración de la acción. Por tanto, es el aspecto el que caracteriza la realización del predicado en un intervalo de tiempo en el cual ocurre. Así, verbos como *saltar*, *disparar*, *dar*, *recoger*, que se consideran acciones puntuales, o que se realizan de forma instantánea, a través del aspecto pueden presentarse como acciones prolongadas o repetidas. En el aspecto intervienen diferentes elementos que se encuentran asociados para tratar las varias perspectivas desde las que el señante/hablante puede enfocar el desarrollo de una acción, estado o proceso (inicio, continuidad, reiteración, conclusión).

Este planteamiento, entre otros, muestra la necesidad de establecer una distinción entre el aspecto que cuenta con una realización morfológica, y la información aspectual que es aportada por el lexema verbal, la cual es conocida como *Aktionsart*, palabra alemana que hace referencia al *modo de acción* (v. Iturrioz Leza 1993). Precisamente, la noción de *Aktionsart* es de naturaleza semántica, se le considera el aspecto inherente de un verbo léxico realizado de cierta manera: durativa, iterativa, continuativa, habitual, etcétera.

Como se mencionó, el *Aktionsart* o modo de acción, es una categoría semántica asociada al significado del verbo o del sintagma verbal. Abarca una serie de distinciones relativas a la estructura temporal que requiere para su desarrollo la situación denotada por el verbo o por el sintagma verbal, por ejemplo, los verbos *conocer* y *amar*, coinciden en la clase de *Aktionsart* que implican. Ambos aluden a situaciones durativas que deben desarrollarse durante un intervalo de tiempo más o menos amplio. En cambio, los verbos *saltar* y *disparar*, son verbos que comportan un tipo de *Aktionsart*

diferente de los anteriores: designan eventos puntuales que sólo precisan un instante para su realización³⁶.

Los límites que establecen las gramáticas entre *Aktionsart* y aspecto son problemáticos debido a que ambas categorías coinciden en el plano del significado, es decir, se refieren a diferentes perspectivas sobre el desarrollo temporal de la situación denotada por el verbo. Aunque, por lo general, se consideran aspectuales las distinciones que se expresan mediante la flexión verbal (saltaba/saltó) o por medio de perífrasis verbales, en tanto que se remiten al *Aktionsart* las distinciones no gramaticalizadas, las que, como en el caso de *conocer* y *saltar* son inherentes al significado del verbo o del sintagma verbal. Sin embargo, hay quienes consideran incluidas en la categoría aspecto las diferencias en el desarrollo de la acción, estado o proceso, que están implicadas en el propio significado del verbo a las cuales hace referencia el *Aktionsart*.

El aspecto en lenguas como el español se manifiesta de diferentes maneras. Por ejemplo, a través de procedimientos léxicos, ya que la información aspectual aportada por el lexema del verbo permite establecer oposiciones como *mirar/contemplar* [-/+ durativo]. O, por medio de procedimientos flexivos, a través del uso de afijos flexivos se puede transmitir diferencias aspectuales como ocurre en la oposición de dos formas del mismo verbo *bailaba/bailé*. También a través de procedimientos sintácticos como el empleo de perífrasis, por ejemplo, *voy a comer/ acabé de comer*. El primer verbo en la perífrasis verbal funciona como auxiliar y tiene una significación débil que puede llegar a perder; es decir, la toda la perífrasis equivale a un solo verbo. El verbo auxiliar informa que la acción no se ha realizado que está en proceso de ejecutarse. como por ejemplo, en *voy a comer*. Así, en lenguas como el español el uso de estos verbos auxiliares aportan un matiz de significado que no es posible expresar mediante las formas verbales de la conjugación.

³⁶ Según la tipología establecida por Vendler (1967), se distinguen, fundamentalmente cuatro tipos de *Aktionsart*: estados (*state*), realizaciones (*accomplishment*), actividades (*activities/processes*) y logros (*achievement*).

Por otra parte, el uso de modificadores adverbiales como *durante* o *mientras* también indican una diferencia aspectual. Por último, están los mecanismos semántico-pragmáticos, es decir, una situación puede interpretarse como durativa o no durativa, delimitada o no delimitada, dependiendo del contexto y de nuestro conocimiento del mundo, por ejemplo *Juan entró/la multitud entró* [-/+ durativo]. Como se puede observar, todos estos procedimientos se encuentran interrelacionados, y como ya mencionaba Givón (1984: 269 ss.), el aspecto es un tema complejo que involucra además factores de tiempo y modalidad (los cuales con frecuencia se expresan de una manera combinada), lo que origina a su vez que su estudio requiera de la perspectiva de la semántica, la sintaxis y al análisis del discurso, pues sólo así se podría comprender en su justa dimensión.

Ahora bien, la discusión que hasta el momento he presentado proviene del estudio del aspecto en las lenguas orales (noción de evento, significado léxico del verbo, *Aktionsart*). Entre los antecedentes que se tiene sobre el estudio del aspecto en las lenguas de señas se encuentra, por ejemplo, la investigación sobre la ASL de Klima y Bellugi (1979), Liddell (1984)³⁷, Valli y Lucas (1992), Curiel (1994), Massone (1994), las dos últimas sobre la Lengua de Señas Argentina. Por otra parte, destaca el trabajo de Boris Fridman (2005a, 2005b) sobre el estudio del tiempo y aspecto de la Lengua de Señas Mexicana³⁸.

Los principales estudios desarrollados sobre las flexiones aspectuales realizados sobre la ASL han distinguido una variedad de flexiones aspectuales. Klima y Bellugi (1979) encuentran diez modulaciones aspectuales definidas por cambios regulares en las características del movimiento de la seña verbal (velocidad, tensión, longitud, contorno) correspondientes a distinciones semánticas específicas: predisposicional, susceptible, continuativo, incesantes, intensivos, aproximativo,

³⁷ Liddell (2003: 37) aborda el tema del aspecto en la ASL desde una perspectiva cognoscitivista.

³⁸ Fridman (2005a y 2005b), realiza un análisis del aspecto en la LSM, basándose entre otros elementos en la naturaleza semántica del verbo y clasifica a los verbos en durativos, puntuales y estativos. Los verbos puntuales según Fridman predicen procesos perfectivos, muy breves, casi instantáneos. Los verbos que predicen procesos durativos son aquellos verbos intrínsecamente perfectivos. Mientras que los verbos estativos son intrínsecamente imperfectivos.

resultativo, iterativo y de prolongación. Posteriores trabajos sobre el tema en la ASL (Valli y Lucas 1992) se centran en un sistema aspectual más reducido, que reconoce esencialmente las oposiciones de habitual, continuativo, iterativo, intensivo, y distributivo. Por su parte Liddell (1984) registra además de los anteriores el aspecto incoativo.

En la LSM se observan contenidos aspectuales (habitual, iteración, continuativo, etc.) que se expresan de diferente manera, a través de procedimientos morfológicos (flexión y derivación) que se manifiesta por cambios en la estructura fonológica de la seña verbal y el uso de componentes no manuales. El análisis del aspecto en la LSM que a continuación expongo parte de atender a la distinción entre la acción acabada, el del proceso terminado cuyo final se subraya —*aspecto perfectivo*— y, la duración de la acción —*aspecto imperfectivo*— que señala un proceso en curso, una acción durativa, en parte realizada y en parte por realizar. El aspecto perfectivo se aborda en el apartado (7.4.2.1) y el imperfectivo en el apartado (7.4.2.2), así como cada una de las subcategorías que expresan distintos matices del aspecto: habitual, continuativo, iterativo, intensivo, distributivo, incoativo.

7.4.2.1 El aspecto perfectivo en la LSM

El aspecto ha sido considerado como un primitivo semántico que se expresa en términos de [+/- perfectivo], es decir, se refiere a las diferencias en el desarrollo de la acción, estado o proceso que están implicadas en el propio significado del verbo. El *aspecto perfectivo* denota una situación que se ve en su totalidad sin considerar la constitución temporal interna, está relacionado con una periodo corto de tiempo, y caracteriza una situación puntual o momentánea. El aspecto perfectivo es una categoría del aspecto que se expresa mediante morfemas, o incluso por la propia clase semántica del verbo, o por todo el sintagma verbal, por ejemplo, veamos las oraciones *comí pastel* y *comía*

pastel. En ambas oraciones *comí* y *comía* coinciden en expresar un mismo tiempo, pasado, pero se diferenciarían por el aspecto. *Comí* presenta la acción como algo concluso, cerrado, indica una situación completa (*aspecto perfectivo*), en tanto que *comía* la enfoca en su desarrollo interno, aparece el verbo *comer* con una forma imperfectiva que indica una situación en progreso (*aspecto imperfectivo*). La distinción que caracteriza el aspecto corresponde a la visión del señante/hablante cuando describe alguna situación, por ejemplo, como perfectiva (puntual) o imperfectiva (en proceso). El valor perfectivo nos permite concebir el final de un evento (su principio y su fin), mientras que el imperfectivo sólo nos permite ver una parte interna del evento.

Uno de los aspectos tradicionalmente considerados como expresiones de una acción terminada es el *perfectivo*. El aspecto perfectivo denota una situación completa independientemente del tiempo (Comrie 1978b, 1985; Payne 1997). Este aspecto nos permite visualizar la situación completa y por tanto es posible medir la distancia entre su principio y su final, es decir, su duratividad. En las siguientes oraciones en las que aparecen verbos de diferentes clases, cada una de las señas verbales se coarticula con un rasgo manual que se caracteriza principalmente por un ligero cabeceo hacia el frente. Del corpus de verbos de la LSM identifiqué una serie de señas verbales que presentan una flexión para indicar el tiempo pasado y que presentan un aspecto puntual como DAR, REGALAR, DECIR, AYUDAR, ENSEÑAR, OBEDECER, CONTAR y PRESENTAR, entre otras. En estas señas verbales el movimiento final y la detención se producen con cierta tensión y el cuerpo del señante permanece rígido, así como con un ligero movimiento de la cabeza hacia delante. Estas realizaciones fonológicas pueden considerarse representaciones morfológicas de flexiones perfectivas³⁹, como se muestra en los ejemplos del (131) al (135).

³⁹ Para Fridman (2005a, 2005b) los verbos puntuales y los verbos durativos además de ser intrínsecamente perfectivos pueden aceptar una marcación perfectiva. Para este investigador la información no es redundante pues agrega información de anclaje temporal pretérito o futuro, dependiendo del afijo seleccionado. Así, la flexión perfecto-perfectiva expresa una acción en tiempo pasado o futuro, no establece especificaciones de duración, ni límite temporal,

- (131) DECIR^{1→2}
‘te dije’

MA	
Seg	D-----M-----D Lin
CM	12+°apil+/o+c+
UB	UngPol Prox Lin S-O Os ₁ To ₂
DI	Palma Base
OR	Neut
RNM	∅ CaAd

En la matriz de rasgos taxonómicos del componente no manual se especifica el rasgo (CaAd), que indica un ligero cabeceo hacia delante. En los ejemplos posteriores aparece este componente no manual bajo la glosa **perfectivo**, en la línea superior, justo arriba de la glosa del verbo, para indicar este tipo de flexión.

- (132) perfectivo
/a/ CinFruncido
ÍNDICE^{→1} YA DAR
‘ya se lo di’

- CiAr perfectivo
OscAb/LinPuntAf
(133) JUAN-L[J] VASO SOLTAR[CL:OBJETO-CILÍNDRICO] ↓L
‘Juan tiró el vaso’

ambas características propias del aspecto perfectivo. Distingue dos tipos de flexiones perfectivas formadas por rasgos no manuales y son: el aspecto perfectivo–pasado (presenta el morfema cabizbajo), perfectivo-futuro (presenta dos morfemas, uno de ellos consiste en el cabeceo atrás, y el otro consiste de un cabeceo atrás más el rasgo cabizbajo).

(134) $\frac{\text{CiArOcAb}}{\text{ÍNDICE} \rightarrow^L \text{GUADALAJARA}}$ $\frac{\text{perfectivo}}{\text{GeInf}}$
 EXPLOTAR

$\frac{\text{Mir} \rightarrow \text{manos}}{\text{CL:ENTIDAD-QUE-AVANZA-Y-SE-EXPANDE}}$

‘explotó una bomba en Guadalajara’

(135) $\frac{/a/}{\text{YA}}$ $\frac{\text{perfectivo}}{\text{CinFruncido}}$
 $\text{ÍNDICE} \rightarrow^1 \text{COMER}$

‘ya comí’

Como se puede observar en los ejemplos del (132) al (135), además del empleo del componente no manual (cabeceo hacia delante) para indicar el aspecto perfectivo, se utiliza, por ejemplo, adverbios, o se realizan cambios en la estructura fonológica de las señas verbales. En (132) hay una ausencia de movimiento en la ejecución final de la seña verbal que marca la aspectualidad perfectiva, es decir, no se indica el destinatario de la acción. Por otra parte, en (133) la posibilidad de que el objeto pueda ser manipulado (poner, mover, transferir, tirar, soltar) se focaliza en el hecho de que la acción ya ha sido completada, y se destaca el uso de otros rasgos no manuales boca abierta (OscAb) y punta de la lengua afuera (LinPuntAf). Asimismo, en (134) se observa una modificación en el componente fonológico de la seña verbal, que consiste en la tensión en la realización de la seña verbal, EXPLOTAR. En (135) aparece el uso de la partícula YA que se restringe a un pasado preferentemente reciente.

Aspecto incoativo

El aspecto incoativo (inceptivo o ingresivo) destaca la fase correspondiente al inicio de un estado o evento. En la LSM se expresa por diferentes procesos morfológicos como la modificación de algunos parámetros articulatorios de la seña verbal. El movimiento que inicia el articulador activo se ve interrumpido en su ejecución, de manera que finaliza con una detención, en donde se aprecia una cualidad de tensión. Asimismo, se observa un cabeceo de adelante hacia atrás, pasando la línea media del cuerpo, y las cejas levantadas. En los ejemplos del (136) al (138) se aprecia un valor incoativo, este valor se asocia al perfecto simple.

(136) $\text{ÍNDICE} \rightarrow^3 \frac{\text{CaAd-At/CiAr/CpoEnco}}{\text{EMPEZAR}^{[\text{INCOATIVO}]}} \text{COMER SER-HORA TRES}$

‘él empezó a comer a las tres’

(137) $\text{AYER ÍNDICE} \rightarrow^L \frac{\text{CiAr}}{\text{HOMBRE}^{\wedge} \text{FLOR}}$
 $\frac{\text{Mir} \rightarrow^{L1, L2}}{\text{CORTAR-CON}[\text{CL:INSTRUMENTO-TIJERAS-DE-JARDÍN}] \rightarrow^{L1, L2}}$

$\frac{\text{CaAd-At/CpoEnco/CiAr/OcAb/OscAb}}{\text{EMPEZAR}^{[\text{INCOATIVO}]}} \text{CORTAR-CON}[\text{CL:INSTRUMENTO-PODADORA-JARDÍN}] \rightarrow^L$

$\text{ÍNDICE} \uparrow^{\text{arriba}} \frac{\text{CaAt/Mir} \uparrow^{\text{arriba}}}{\text{LLOVER}}$

‘ayer el jardinero empezaba a cortar el pasto (cuando comenzó) a llover’

(138) $\text{ÍNDICE} \rightarrow^L \frac{\text{Mir} \rightarrow^L}{\text{VER} \rightarrow^L} \frac{\text{CaAt-Ad/CiAr}}{\text{FLORECER}^{[\text{INCOATIVO}]}} \text{POS-K} \rightarrow^1 \#R-O-S-A$

‘mira, (empezaron) a florecer mis rosas’

En (136) y (137) se utiliza la seña EMPEZAR para indicar el inicio de la acción principal; a través del uso de este verbo se destaca el estadio en el cual comienza la acción ‘comer’ y ‘cortar el pasto’,

a diferencia de (138) en el cual la realización del verbo florecer se coarticula con el componente de rasgos no manuales que caracterizan el aspecto incoativo (cabeceo de adelante hacia atrás y cejas elevadas).

Ahora bien, el componente de rasgos no manuales que se indican en la línea superior con respecto a la glosa manual, requieren de una mayor investigación para determinar su estatus, no obstante, dado los fines de este trabajo, resulta conveniente describirlos, abriendo la puerta a futuros estudios. Cabe mencionar que las investigaciones de Fridman (2005a, 2005b) sobre el verbo en la LSM, revelan la importancia de los rasgos no manuales, y aborda el papel de algunos de ellos en la marcación, precisamente, del aspecto incoativo. Para este autor el aspecto incoativo se expresa en la LSM marcando cualquier verbo estativo con las dos flexiones perfectivas (cabizbajo inclinada y cabeceo atrás), las cuales corresponden de acuerdo con su análisis a la flexión perfectivo-pasado y perfectivo-futuro.

El rasgo cabizbajo mencionado por Fridman, es identificado en mis datos como cabeceo adelante (CaAd), no aparece con frecuencia en mi corpus a diferencia del uso del cabeceo atrás.

Por último, presento otro mecanismo morfosintáctico para expresar el aspecto incoativo, éste consiste en el uso de construcciones perifrásticas, por ejemplo, el uso del verbo IR+VERBO, ejemplificado en (139) y (140).

(139) $\overline{\text{CaAd}}$
 ÍNDICE^{→2} IR COMPRAR^[INCOATIVO] CARNE ÍNDICE^{→L} MERCADO
 ‘ve a comprar la carne al mercado’

(140) $\overline{\text{CaAt/CiAR/OcAb/a/}}$ $\overline{\text{CaAt/LabProtruidos}}$
 ÍNDICE^{→1} #IBA TOCAR-PUERTA^[INCOATIVO] MAMÁ ABRIR-PUERTA
 ‘iba a tocar la puerta cuando me abrió tu mamá’

En (139) se aprecia el uso del rasgo no manual cabeceo adelante, además de la combinación del verbo auxiliar IR con el verbo principal COMPRAR, ambas señas se realizan con una cualidad de tensión. En cambio en (140) se utiliza la seña #IBA para indicar un lapso de tiempo corto. Esta última seña deletreada ya ha sido incorporada al sistema de la LSM, por tanto, para algunos señantes monolingües no se reconoce como un deletreo (v. capítulo 5, apartado 5.4). En mis datos no aparece de manera frecuente, y su uso se restringe para expresar que se estaba a punto de realizar alguna acción.

7.4.2.2 El aspecto imperfectivo en la LSM

El aspecto imperfectivo indica que el evento denotado por el verbo parece extenderse más allá del punto de referencia en que se sitúa el hablante. En la LSM se expresa gramaticalmente la imperfectividad a través de las flexiones aspectuales *habitual*, *continuativo*, *iterativo*, *intensivo*, y *distributivo*. No hay una única marca imperfectiva, sino diferentes aspectos que comparten la imperfectividad semántica como se muestra en los párrafos siguientes. En la transcripción aparece la glosa del verbo y como superíndice entre corchetes aparece el tipo de aspecto al que se hace referencia, por ejemplo Verbo^[IMPERFECTIVO], una convención que adopto de Liddell (2003).

Aspecto habitual

El aspecto habitual incorpora el significado durativo al verbo y generalmente se realiza en verbos que implican una acción puntual, y que con la flexión habitual se transforman en durativos. La flexión habitual se realiza a través de la reduplicación del verbo varias veces sin un número específico; aporta la información de "todo el tiempo". Algunos de los verbos que realizan este

aspecto son CAMINAR, IR, COMER, BEBER, SALTAR, JUGAR, VENIR, ENSEÑAR, PEGAR, etcétera. En (141) se observa la realización de la seña verbal COMER marcando el aspecto habitual.

(141) COMER^[HABITUAL]

MA	
Seg	D - Cab
CM	1234 [^] /o+y
UB	Mano Prox Enfr Os
DI	Palma
OR	Neut
RNM	OcSemicerrados
MD=MA	Bimanual simétrica (ALT)

En (141) se observa que la seña verbal COMER presenta un movimiento repetitivo y rítmico, la mano se acerca múltiples veces a la boca, y los ojos se encuentran semicerrados. Veamos el siguiente par de oraciones donde se ejemplifica el uso del aspecto habitual.

(142) ÍNDICE^{→1} SIEMPRE CAMINAR[ENTIDAD-BÍPEDA]^[HABITUAL] ÍNDICE^{→L}

CaIncDer
MERCADO

‘siempre me voy caminado al mercado’

(143) $\frac{\text{CaAt/OcAb/CiAr/Mir}^{\rightarrow\text{arriba}}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow1}} \text{ TODO-EL-DÍA} \quad \frac{\text{CiAr/OcAb/GeInf}}{\text{COMER}^{\text{[HABITUAL]}}}$

‘se la pasa comiendo’

En (142) y (143) se incluye además el uso de modificadores temporales como SIEMPRE y TODO-EL-DÍA, aportan también el sentido de que la acción se realiza a menudo o reiteradas veces. Estos modificadores suelen anteceder al verbo.

Ahora bien, como ya se describía en (141), la seña verbal COMER^[HABITUAL] se realiza de forma bimanual simétrica con movimiento alterno, no obstante, en (144) la coarticulación de otro componente no manual, mejillas infladas (GeInf) se interpreta con el significado de comer todo el día pero de manera excesiva.

(144) $\frac{\text{GeInf/MeEnf}}{\text{COMER}^{\text{[HABITUAL]}}}$ $\frac{\text{CaAt/OcAb/CiAr/Mir}^{\rightarrow\text{arriba}}}{\text{TODO-EL-DÍA}}$
 ‘se la pasa comiendo glotonamente ’

Aspecto continuativo

El aspecto continuativo implica la característica de perduración en el tiempo de la acción denotada por el verbo flexionado, y el sentido que aporta a la expresión verbal es aproximadamente “por un largo tiempo”. El verbo con un aspecto continuativo en la LSM presenta procesos morfológicos relacionados con el movimiento y con el componente de rasgos no manuales. Se observa un movimiento circular repetido, al respecto coincido con Massone (1993) quien argumenta que la cualidad de este movimiento, reestructura y resemantiza todo el verbo. Esta flexión circular se observa en verbos como CONTAR, COMER, BEBER, BAÑARSE, INVESTIGAR, VIAJAR, LAVAR-ROPA, etc., y va acompañada de rasgos no manuales como el movimiento hacia delante y hacia atrás de la cabeza siguiendo la dirección de la mano. En (145) ofrezco la transcripción de la seña COMER expresando un aspecto continuativo.

(145) COMER^[CONTINUATIVO]

MA	
Seg	-----M-----+ circ
CM	1234^o/o+y
UB	Mano Prox Enfr Os
DI	Palma
OR	Neut
RNM	OcSemicerrados CaAd CaAt

Veamos ahora en los ejemplos del (146) al (148) la expresión del aspecto continuativo.

(146) ÍNDICE^{→1} PENSAR^[CONTINUATIVO] NOCHE DORMIR NO-PODER $\frac{\text{neg}}{\text{OsAb/LinPuntAf/OcCerrados}}$

OsAb/LinPuntAf

MD:CL:SUPERFICIE-PLANA_y
 MA:CL:DAR-VUELTAS-SOBRE[ENTIDAD-BÍPEDA-POSICIÓN-HORIZONTAL]
 MI: _xENCIMA_y

‘estuve pensando toda la noche y no pude dormir’

(147) JUAN-L[J] $\frac{\text{CiAr/OcAb/Mir} \rightarrow 2}{\text{ÍNDICE} \rightarrow x \text{ ÍNDICE} \rightarrow 2}$ ESPERAR^[CONTINUATIVO]
 ‘Juan te estuvo esperando’

(148) PEPE-L[P] ÍNDICE^{→L} $\frac{\text{LinAf}}{\text{JUGAR} \text{ [CONTINUATIVO]}} \frac{\text{neg}}{\text{NADA TAREA}}$
 ‘Pepe se la pasa jugando y no hace la tarea’

En el siguiente par de ejemplos, se puede observar que la expresión del aspecto continuativo se realiza a través de la reduplicación de la seña EXPLICAR (149), o por medio de una lentificación

del movimiento que se evidencia en los verbos de proceso como es el caso de CRECER, o ADELGAZAR (150).

(149) $\frac{\text{CpoIncAdIzqLabDistendidos/Mir}^{\rightarrow\text{abajo}}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow\text{L}} \text{ MAESTRO EXPLICAR EXPLICAR}} \text{ TAREA}$
 ‘el maestro está explicando la tarea’

(150) $\frac{\text{CiAr/OcAb}}{\text{MARÍA-J[M]}} \frac{/a/}{\text{REDUCIR[CL:ENTIDAD-CON-VOLUMEN][GRADACIÓN-X]}} \frac{\text{CiAr/OcAb/CaIncDer}}{\text{LinPuntAf}}$
 ‘María está adelgazando’

Asimismo, en verbos que indican desplazamiento, como por ejemplo, NADAR (151) o CAMINAR, CORTAR-CON-TIJERAS, cuya realización involucra un movimiento de carácter icónico, el aspecto durativo de la acción se expresa con la ejecución del movimiento de la seña verbal en forma lenta.

(151) $\frac{\text{Mir}^{\rightarrow\text{abajo}}}{\text{JUAN-T[J]}} \text{ CL:ACCIÓN:NADAR}$
 ‘Juan está nadando’

Por otra parte, se observan mecanismos sintácticos, como por ejemplo, el uso de adverbios temporales, como se muestra en (152).

(152) $\frac{\text{OcSemicer/CiArGeInf/OcSemicer}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow\text{L}} \text{ HOMBRE}} \frac{\text{LabComAb}}{\text{CL:ACCIÓN-PINTAR-CON-BROCHA}}$
 $\frac{\text{CaAt/GeInf/OcSemicer}}{\text{TODO-EL-DÍA}}$
 ‘el hombre pintó todo el día’

En (152) el uso del adverbio TODO-EL-DÍA da el sentido que la acción se prolonga durante largo tiempo y que no se interrumpe.

Aspecto iterativo

El aspecto iterativo implica la repetición del evento a que hace referencia el predicado. La acción se expresa a través de un movimiento inicial seguido de una detención, que termina con un movimiento en arco; esta secuencia segmental se realiza rápidamente y de forma repetitiva. El significado que aporta al verbo se traduce por “una y otra vez”. En este caso la seña va acompañada de un movimiento hacia atrás y hacia delante de la cabeza.

(153) COMER^[ITERATIVO]

MA	
Seg	-----M-----M-----D- lin arc
CM	1234^°/o+c+y
UB	Mano Prox Med Prox Enfr Enfr Os
DI	Palma
OR	Neut Cub Neut
RNM	CaAt CaAd CaAt

Generalmente afecta a predicados puntuales (SALTAR^[ITERATIVO]), pero también puede aplicarse a predicaciones durativas pero limitadas, ya que la repetición de una acción exige que está se haya terminado. De esta manera se puede decir SALTAR^[ITERATIVO] “está saltando”, pero no se puede expresar SABER^[ITERATIVO] “está sabiendo”. En este caso el procedimiento morfológico se efectúa a través de la repetición de la seña que se coarticula con un ligero movimiento de la cabeza de atrás hacia delante, con pausas intercaladas. Veamos el siguiente par de ejemplos.

(154) $\frac{CiAr}{PEPE-R[P]}$ $\frac{Mir \rightarrow L1, L2, L3}{DISPARAR^{[ITERATIVO]} \rightarrow L1, L2, L3}$
 ‘Pepe disparó, disparó, disparó... (varias veces)’

(155) $\frac{\text{CinFruncido}}{\text{JUAN-L[J]}_x} \frac{\text{LabComAbajo/CinFruncido}}{\text{LLAMAR-POR-TELÉFONO}^{[\text{ITERATIVO}]_x \rightarrow 1}}$

‘Juan me llamó por teléfono, me llamó por teléfono... (varias veces)’

En (154) se puede observar que la acción de ‘disparar’ se repite varias veces, es decir, hay un aspecto iterativo que implica la repetición del evento a que hace referencia el predicado. De manera similar en (155) la repetición de la acción de ‘llamar por teléfono’ es múltiple.

Por otra parte, algunos verbos que regularmente se realizan con una sola mano, como por ejemplo, BEBER, COMER o APRENDER, pueden tornarse señas bimanuales simétricas con un movimiento alterno de ambas manos, como se muestra del (156) al (158).

(156) $\text{ÍNDICE} \rightarrow_x \frac{\text{CiAr}}{\text{BEBER}^{[\text{ITERATIVO}]}} \frac{\text{perfectivo}}{\text{OcCerrados/CaAg}} \text{DORMIR}$

‘bebió y bebió hasta que se quedó dormido’

(157) $\text{COMER}^{[\text{ITERATIVO}]} \frac{\text{LinPuntAf}}{\text{LLEGAR-AL-LÍMITE}} \frac{/a/\text{CinFruncido/CaAt}}{\text{ESTÓMAGO DOLER}}$

‘comí y comí hasta que me dolió el estómago’

(158) $\text{PEPE-R[P]} \frac{\text{GeInf}}{\text{APRENDER}^{[\text{ITERATIVO}]}} \frac{\text{GeInf}}{\text{RÁPIDO}} \frac{\text{OcAb}}{\text{LENGUA-DE-SEÑAS}}$

‘Pepe aprende y aprende señas rápidamente’

Los ejemplos del (156) al (158) muestran el uso del aspecto iterativo, en la articulación de las acciones ‘beber’, ‘comer’ y ‘aprender’, se utiliza ambas manos de forma alterna. Para Eaotugh (1992) el significado de la reduplicación de las señas de los verbos que denotan el acto de ingerir o tomar algo, significa que la acción se lleva a cabo voraz o glotonamente. En este sentido, el par de ejemplos (156) y (157) implicarían que el sujeto comió y bebió de manera excesiva y con ansia.

Aspecto intensivo

En la LSM el aspecto intensivo se manifiesta por medio de una modificación en la estructura fonológica del verbo, que consiste en una realización de la seña en forma rápida y repetida con una detención inicial, tensa y prolongada. Por otra parte, además de esta modificación fonológica aparece de manera simultánea un componente de rasgos no manuales (el cual también ha sido identificado como marcador intensificador que modifica las señas nominales y adverbiales) que consiste en ojos abiertos, ceño fruncido, boca abierta, o mejillas infladas. Pueden aparecer uno o varios de estos rasgos al momento de producir la seña verbal. Veamos la transcripción de la seña TRABAJAR con una marca de aspecto intensivo.

(159) TRABAJAR^[INTENSIVO]

MA	
Seg	[-----M-----D]+ lin corto tns
CM	I^NSAb-/o^c+
UB	Mano Prox Enfr mØTo
DI	RA
OR	Palma
RNM	OcAbiertos GeInfladas
MD=MA	Bimanual simétrica (ALT)

La seña TRABAJAR^[INTENSIVO] se realiza con un movimiento de contorno lineal que describe una trayectoria corta recta, el cual además presenta un rasgo de cualidad no temporal tenso [tns] al momento de su realización. Es una seña bimanual simétrica cuyos articuladores activos realizan un movimiento alterno.

Por otra parte, es interesante observar la realización del aspecto intensivo en verbos, como por ejemplo, DAR, o algunos clasificadores de predicado que implican la transferencia de un objeto

a alguien. El segmento movimiento que los constituye presenta pequeños movimientos de oscilación. Es decir, se observa un movimiento de oscilación repetido de la muñeca, lo cual da la impresión de movimientos realizados de adentro (orientados hacia el señante) y hacia fuera (hacia el destinatario) a lo largo de una trayectoria, como se muestra en (160).

(160) DAR^[INTENSIVO]

MA	
Seg	-----M-----+ lin
CM	12+°apil+/o+
UB	Mano Prox Enfr Xm1To
DI	Palma Base Palma
OR	Neut
RNM	OcAbiertos GeInfladas

En (161) y (162) se observa el uso del aspecto intensivo. En (161) el componente no manual se expresa a través de mejillas infladas (GeInf), ojos abiertos (OcAb), y ceño fruncido (CinFruncido). En cambio en (162) los rasgos del componente no manual son los labios en forma de /u/, y ceño fruncido.

GeInf/OcAb/CinFruncido

(161) PEPE-T[P] TRABAJAR^[INTENSIVO]
‘Pepe trabaja muchísimo’

(162) CiAr/OcSemicer/OscSemiAb CinFruncido/u Mir^{→Abajo|niños|}
TARDE TARDE ÍNDICE^{→ x} PAN MA:DAR^[INTENSIVO] NIÑO NIÑO
MD:ENTIDAD^{|recipiente|}

‘toda la tarde repartió pan a los niños’

Aspecto distributivo

El aspecto distributivo se relaciona con el número. Se realiza con los verbos que expresan una concordancia entre sujeto y objeto, o nada más objeto (verbos demostrativos). Este aspecto implica que la acción es recibida por múltiples objetos o beneficiarios. Se realiza a través de la ejecución repetida de la seña verbal, pero modificando la dirección del movimiento, con respecto al paciente deíctico. Es decir, el verbo especifica consecutivamente distintos referentes a través de la dirección del movimiento hacia distintos puntos en el espacio señante. De esta manera se pretende resaltar la individualidad de los beneficiarios. Mantiene el punto de referencia del sujeto en caso de ser bidemostrativo.

A diferencia de (162), ejemplo en el cual el señante emplea un escenario interactivo en el cual él sostiene con el brazo izquierdo un recipiente de donde va sacando los panes para darle a los niños⁴⁰, en el siguiente ejemplo (163) el señante realiza la repetición de la seña verbal DAR con un desplazamiento en el plano horizontal. Este desplazamiento lo realiza de forma continuada y no se observa el uso de la mano débil como parte de la seña verbal.

(163) $\overline{\text{Mir}}^{\rightarrow \text{L}[\text{niños}]}$
DULCE DAR _[DISTRIBUTIVO] NIÑO
'le di dulces a los niños'

Los estudios realizados sobre el aspecto en la ASL han considerado como una flexión aspectual no temporal las distinciones correspondientes a la categoría distributivo; este aspecto expresa distintas especificaciones del número no plural de los roles de sujeto u objeto. El cambio registrado en la estructura verbal manifestado como un movimiento repetido, en arco —como de barrido—, dirigido a múltiples puntos en el espacio, manifiesta una flexión numeral que marca el

⁴⁰ Liddell y Metzger (1998) aportan ejemplos de la ASL relacionados con este tipo de escenarios interactivos al abordar el estudio de lo que ellos denominan espacios licuados (*blended spaces*).

O

LinPuntAf/Mir^{→L|plato|} CiAr/Mir^{→L|plato|} CaAt
b. PLATO^{→L} PASTEL MARÍA-H[M] VER PASTEL COMER+ENGULLIR
'María se comió el pastel que estaba en el plato' (realis)

(165) MARÍA-H[M] SIEMPRE MAÑANA MAÑANA CinFruncido
COMER^[HABITUAL]
VOLTEAR[CL:ENTIDAD-PARECIDA-CAJA-DE-CEREAL] #C-E-R-E-A-L
'María siempre come cereal en el desayuno' (realis)

Condicional
CinFruncido CiAr CiAr/OcAb/MeEnfr
(166) IMAGINAR/SI ÍNDICE^{→2} TOMAR^[CONTINUATIVO] LECHE

CaAt/LabProtruido/Mir^{→Arriba}
PODER ALTURA
'si tú tomas leche crecerás muy alto' (irrealis)

La última oración corresponde a una oración condicional y presenta un modo semánticamente *irrealis*. Por otra parte, las oraciones interrogativas o las oraciones imperativas son más dispuestas a tener un modo *irrealis*, puesto que ellas no afirman que algo pasó, pero que puede ocurrir. Así, algunas lenguas gramaticalizan la noción de *irrealis* a través de estructuras interrogativas o imperativas⁴³, como se muestra en los siguientes ejemplos de la LSM:

preg
(167) AYUDAR^{2→1}
'¿me ayudas?'

imp
(168) COMER
'come'

⁴³ Este tipo de oraciones será expuesto con mayor profundidad en el capítulo correspondiente a la sintaxis de la LSM.

En (167) se observa que el señante eleva y baja las cejas para indicar el inicio y el final de la interrogación. En cambio en (168) la seña verbal se realiza con una tensión en el movimiento así como los rasgos no manuales ojos abiertos y cejas levantadas, que indica que es una forma imperativa. Ambas oraciones expresan la posibilidad de que la acción solicitada u ordenada, ocurra.

Para Payne (1997) estas estructuras (interrogativas e imperativas) codifican un modo *irrealis* pero no son en sí mismas modos. Este autor señala los términos que han sido utilizados para clasificar varios tipos de aserción en el *continuum realis – irrealis*:

Subjuntivo→ optativo (deseos)→ potencial (posibilidad, habilidad)→ hipotético/imaginario→ condicional→ probabilidad→ deóntico (obligación).

En el caso de la LSM observo diferentes tipos de aserción: potencial (7.4.3.1), hipotético y condicional (7.4.3.2), y deóntico (7.4.3.3).

7.4.3.1 El potencial

Para expresar la aserción potencial se observa el uso de la seña verbal QUERER que se coarticula con un ligero cabeceo hacia el frente, como se muestra en (169).

(169) $\frac{\text{CaIncIzq}}{\text{QUERER}}$ $\frac{\text{CaIncIzqOcSemicer}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{ IR ESPAÑA}}$
'quiero ir a España'

7.4.3.2 Hipotético y condicional

La expresión del modo condicional e hipotético requiere que al inicio de la oración se utilice la seña IMAGINAR⁴⁴. Esta seña se coarticula con los rasgos no manuales ojos abiertos y un ligero movimiento del cuerpo y de la cabeza hacia al frente, como se muestra del (170) al (172).

⁴⁴ Algunos informantes interpretan esta seña con el significado del condicional *si* en español.

condicional
OcAbiertos/ CaAt/CinFruncido neg
 (170) IMAGINAR/SI PEPE-F[P] FUMAR CORTAR PODER AHORA NADA

CaAtLabComAbajo CaAt
 ENFERMO CANCER^PULMÓN

‘si Pepe hubiera dejado de fumar ahora no estaría enfermo de cáncer’

condicional neg
OcSemiCer CiAr/o
 (171) IMAGINAR/SI ANA-H[A] NO-HACER CL:ACCIÓN:AGARRAR[HOMBRO]
CaAt
 PODER ÍNDICE ^{→1} CAER

‘si no hubiera sido por Ana me habría caído’

condicional
CiAr/OcSemiCer /u/ CiAr/OcAb
 (172) IMAGINAR /SI ÍNDICE^{→2} COMER SEÑA-POPEYE^VERDURA ÍNDICE^{→2}

CinFruncido/LabComAbajo pred
 PODER FUERTE

‘si tú comes espinacas vas a ser muy fuerte’

Por otra parte, dado que IMAGINAR es un verbo cuyo significado está relacionado con la posibilidad o probabilidad de que alguna cosa ocurra sin estar completamente seguro, a partir de indicios o señales, suele utilizarse en este tipo de aserciones.

7.4.3.3 Deóntico (obligación)

El modo deóntico expresa el deber o la obligación de realizar el acto que no se ha llevado a cabo expresado por el verbo. Como se muestra en el siguiente par de ejemplos.

(173) $\frac{\text{CaAd/Mir} \rightarrow \text{abajo}}{\text{ÍNDICE} \rightarrow 2} \text{ DEBER COMER DEM} \rightarrow x \text{ cercano SOPA}_x$
 ‘debes comerte esa sopa’

(174) $\frac{\text{CinFruncido/NaFruncida/CaIncIzq}}{\text{ÍNDICE} \rightarrow 1} \text{ TENER PAGAR} \frac{\text{LabDistendidos}}{\text{RENTA}}$
 ‘tengo que pagar la renta’

En (173) se utiliza el verbo DEBER para expresar que el sujeto está obligado a ‘comer’. En cambio en (174) se emplea el verbo TENER para manifestar que el sujeto debe hacer una cosa u ocuparse de ella.

Algunas veces los operadores deónticos expresan diferentes grados de “fuerza” para el cumplimiento de esa obligación. En la LSM se utiliza la seña SEGURO⁴⁵, como se ilustra en (175).

(175) $\frac{\text{OcSemiCer/LabComAbajo}}{\text{PRESTAR}} \frac{\text{CaAd}}{\text{UNO}^{\wedge} \text{MIL}^{\wedge} \text{PESO}} \frac{\text{CiAr/CaAt}}{\text{PRÓXIMO} \rightarrow \text{L1}}$
 $\text{UNO} \rightarrow \text{L1} \text{ ESQ-PROGRESIVO} \{ \text{MES} \}^{\text{L1}} \frac{\text{CaAd/Mir} \rightarrow 2}{\text{ÍNDICE} \rightarrow 1} \text{ PAGAR SEGURO}$
 ‘préstame mil pesos y te pago el próximo mes’

Por otra parte, el modo epistémico señala el grado de compromiso del hablante/señante con la verdad expresada en la oración. Los verbos DEBER y TENER tienen un sentido deóntico y epistémico. Frecuentemente las categorías epistémicas y evidencialidad son parte del sistema modal de la lengua. No obstante, debido a que suelen ser distintas del modo, se consideran aparte.

⁴⁵ Payne (1997) comenta que lo que él considera modo potencial, puede ser tratado por otros investigadores como parte del modo deontico, ya que también expresa un “débil” obligación.

En la LSM las modalidades pueden expresarse a través de medios diversos, como por ejemplo, el uso de verbos auxiliares como *deber*, adverbios como *quizá*, la interrogación, la exclamación, etcétera. Por tanto, las subdivisiones que se establecen dentro de la categoría modo, además de corresponderse con diferentes formas flexivas, se relacionan con valores significativos vinculados a distintas modalidades enunciativas: realidad/irrealidad, o aserción/ no aserción. En el capítulo 8 sobre la sintaxis de la LSM, se aborda de manera general las características de la modalidad oracional.

8. SINTAXIS DE LA LSM

El análisis de la sintaxis de las lenguas de señas, al igual que el estudio de su fonología, ha tenido una relación con el marco teórico gramatical de las lenguas orales. Y así como en su momento se observó que ciertos principios de la fonología desarrollados en las lenguas orales se podían aplicar al estudio de las lenguas de señas, habría ahora que preguntarse si lo mismo podría suceder en el estudio de la sintaxis. Al respecto Lillo-Martin (2001) considera plausible suponer que los principios de organización de las oraciones sean los mismos tanto para las lenguas de señas como para las lenguas orales. De acuerdo con esta investigadora, las lenguas de señas no tienen una sintaxis diferente a las lenguas orales. No obstante, el análisis sintáctico de estas lenguas por un lado pone de manifiesto los límites de la lingüística teórica (con una tradición del estudio de las lenguas orales) y por el otro, contribuye a la comprensión y estudio de la organización de la facultad lingüística de la mente humana. Sin embargo, es notorio que la gran mayoría de las investigaciones realizadas sobre la sintaxis de las lenguas de señas se hayan focalizado en las áreas donde principalmente se reflejan sus diferencias. Tal vez, esto se deba en gran medida a que el estudio de las lenguas de señas permite explorar nuevos caminos sobre la organización de la facultad lingüística del ser humano.

Lillo-Martin (2001) distingue tres áreas principales de la gramática de las lenguas de señas cuya organización difiere potencialmente de algunos principios que han sido propuestos para las lenguas orales. Una de estas áreas está relacionada con el uso del espacio señante en la formación de oraciones, a la cual denomina *spatial syntax*. El espacio en las lenguas de señas se utiliza de manera significativa en diferentes niveles: en la estructura interna de las señas (fonología), en la formación de palabras (morfología) y también en la sintaxis. Ahora bien, en la sintaxis el espacio se usa para representar propiamente el espacio, es decir, proporcionar información locativa y por el otro se

emplea para representar a los referentes, por ejemplo en la formación del sistema pronominal y en el establecimiento de las concordancias gramaticales que se indican al construir predicados demostrativos. El uso del espacio y los contrastes espaciales son fundamentales en la sintaxis, y en el discurso, especialmente al establecer una correferencia. (V. Lillo-Martin 1986; Liddell, 1996, 2003).

La segunda área mencionada por Lillo-Martin aborda el orden de palabras. Es importante mencionar que el estudio del orden de palabras de las lenguas de señas ha sido poco investigado. Aun cuando desde la década de los setentas se comenzaba a estudiar (Fischer 1975; Liddell 1980), no se han dado conclusiones determinantes sobre el mecanismo que subyace a la organización de las palabras dentro de la oración en las lenguas visogestuales. Como ya mencionaba Payne (1997), en las lenguas no resulta obvio el orden natural de los componentes que la constituyen. El orden de los elementos de una oración varía de una lengua a otra e incluso dentro de la misma lengua. En el caso de las lenguas de señas, de manera general se han descrito como lenguas SVO (Quinto-Pozos 1999). Aunque otros autores reconocen el orden SOV (Boris Fridman 2005a), o una estructura tópico comentario (Sutton-Spence y Woll 1999) en la organización de la estructura de las lenguas visogestuales. La afirmación de un orden SVO se basa en gran parte en el análisis sistemático de una sola lengua, la *American Sign Language* (ASL). Por tanto, es claro que hace falta una mayor investigación sobre este tema.

Y la tercera y última área que propone Lillo-Martin se refiere a los marcadores no manuales. Al respecto, en principio habría que comentar que el papel de los rasgos no manuales en las lenguas de señas difiere del uso que se le da en las lenguas orales, pues no solo debiera considerarse paralingüístico sino además gramatical. Es decir, por un lado tanto los hablantes como los señantes de cualquier lengua utilizamos movimientos del cuerpo o expresiones gestuales cuando conversamos con alguien ya sea para indicar cuestiones afectivas (sorpresa, tristeza, alegría, enojo,

etc.) o para enfatizar algo durante el discurso. Sin embargo, en las lenguas de señas los rasgos no manuales además de expresar emociones aportan información de tipo gramatical. Así por ejemplo, al momento en que se están realizando las señas de manera simultánea se puede hacer un movimiento de rotación de la cabeza hacia los lados, y con ello se puede indicar una negación, o levantar las cejas para expresar un tipo de interrogación. El estudio de los marcadores no manuales en la sintaxis de la lengua de señas es un tema que actualmente no sólo se enfoca al nivel de la oración sino que ha trascendido al discurso (Poulin y C. Miller 1995; Bahan y Supalla 1995; Metzger y Bahan 2001; Liddell 2003; Y. Pérez 2005).

Estas tres áreas de la gramática de las lenguas de señas destacadas por Lillo-Martin, nos permiten darnos cuenta de forma inmediata que el sistema de este tipo de lenguas de señas es sumamente complejo. Así, a través de la forma en que se organiza la sintaxis de las lenguas visogestuales se reconocen las propiedades que las caracterizan: simultaneidad, secuencialidad y espacialidad. Y es el espacio quien cobra un papel significativo para la interpretación del conjunto de los diversos elementos que se articulan, no sólo las señas, sino también los rasgos no manuales, cada uno de ellos realizándose de manera secuencial y simultánea, al mismo tiempo que van “ocupando” un lugar en el espacio señante. Pero, además, resulta de particular interés reconocer la forma en que se desplaza la mano por el espacio señante para establecer e identificar los referentes a los cuales se está haciendo mención en el discurso. De ahí que el uso del espacio y los contrastes que se establecen al emplear el espacio señante espaciales sean determinantes en los distintos niveles de la organización lingüística de las lenguas de señas. Al respecto, coincido con Poulin (1995) al señalar que el papel más destacado del espacio es el que cumple en la sintaxis y en el discurso, especialmente en el establecimiento de una correferencia. Y, como se podrá observar en el desarrollo de este capítulo, una gran mayoría de las construcciones gramaticales de la LSM

dependen del establecimiento de lazos entre puntos del espacio señante y sus referentes en el contexto de la enunciación (ver Poulin y Miller 1995; Liddell 2003).

En la presentación de este capítulo de la sintaxis de la LSM se pueden distinguir tres secciones principales: la primera trata las características generales de la estructura básica de la oración (8.1) considerando los diferentes tipos de predicado: nominal (8.1.1), adjetivo (8.1.2), locativo (8.1.3), existencial (8.1.4), posesivo (8.1.5) y verbal (8.1.6); las características de los complementos circunstanciales (8.1.7); la estructura de la frase nominal (8.2). En esta primera sección se aborda además el orden de constituyentes principales de la oración (8.3): el orden SVO (8.3.1); el orden SOV (8.3.2) y el orden OV (8.3.3).

El contenido de la segunda sección está relacionado con el estudio de la modalidad oracional (8.4): imperativos, órdenes y peticiones (8.4.1); oraciones exclamativas (8.4.2); oraciones dubitativas (8.4.3); oraciones desiderativas (8.4.4); y la evidencialidad (8.4.5). Asimismo se presenta las características formales y semánticas de la interrogación en el apartado (8.5), y sobre la negación en el (8.6).

La tercera y última parte hace referencia a las oraciones compuestas y complejas (8.7), realizo una distinción entre oraciones coordinadas (8.7.1) y subordinadas (8.7.2).

8.1. LA ESTRUCTURA BÁSICA DE LA ORACIÓN

Además de considerar las particularidades que las lenguas visogestuales manifiestan en su organización lingüística, en la tarea de describir la sintaxis de cualquier lengua, sea oral o de señas, se debe reflexionar sobre dos nociones fundamentales: la *proposición* y la *oración*. Por tal motivo, antes de abordar el análisis de la estructura sintáctica de la LSM, inicio con una breve la exposición de estas dos ideas básicas, proposición y oración.

La *proposición* hace referencia a un proceso interno en el cual cada persona combina y manipula conceptos con el fin de comunicarse. Así, en una proposición se involucran una o dos entidades conceptuales con una relación, actividad o propiedad que les concierne. La *oración* es la expresión lingüística de una proposición (Payne 1997:71).

De manera tradicional la ‘oración’ se ha definido como la unidad básica y máxima del análisis sintáctico. La sintaxis tiene como objeto de estudio los aspectos relacionados con la combinación de las palabras en unidades superiores de significado hasta configurar la oración. En las lenguas naturales se pueden observar diferentes organizaciones en la formación de sus estructuras gramaticales, por ejemplo, hay lenguas que colocan al inicio de la oración al verbo, y otras que lo ubican en la última posición. Por otra parte, las oraciones pueden ser *simples* y *complejas*, las primeras constan de un solo predicado (v. apartado 8.3), en cambio las segundas son aquellas que contienen más de un sujeto y más de un predicado, es decir, las oraciones complejas están formadas por dos o más oraciones que no están en relación de igualdad jerárquica (v. apartado 8.7).

Ahora bien, la oración básica o simple se caracteriza por ser la unidad sintáctica formada por la unión de un *predicado* y su *sujeto* (componentes internos)¹; estos componentes se encuentran en una relación de interdependencia, y en este marco se establece la relación predicativa. No obstante, las oraciones están formadas por otros elementos externos, por ejemplo, adverbios de modalidad, vocativos, algunos circunstanciales, y tópicos. El ‘sujeto’ está constituido por una frase nominal que puede ser un nombre² (con o sin determinantes, o con modificadores), un pronombre, o una oración, o bien puede estar ausente. En este capítulo se considera las características de la frase nominal como constituyente sintáctico complejo (v. apartado 8.2).

¹ Véase Gómez Torrego 1997 [2007].

² Véase en el capítulo 6, el apartado 6.1, sobre las características del sustantivo.

Por otra parte, el ‘predicado’ es lo que se dice del sujeto, el verbo es el núcleo o palabra esencial de esta unidad sintáctica. En la LSM, así como en otras lenguas de señas, la clase de verbos (llanos y demostrativos)³ puede influir en el orden de constituyentes que presenta. Aunque de manera general se puede decir que en la LSM el orden de constituyentes que se observa en la mayoría de las construcciones gramaticales es Sujeto-Verbo-Objeto (SVO)⁴, se presentan las variaciones OSV, VOS, VSO, OVS y SOV, según el tipo de verbo que se utilice, así como por situaciones pragmáticas y semánticas⁵. Por tanto, la LSM es una lengua cuyo orden responde no sólo a los principios que regulan las relaciones gramaticales sino además a aspectos semánticos y pragmáticos.

Se pueden distinguir en la LSM seis tipos de predicados, esta distinción se realiza con base en características semánticas y estructurales: predicado nominal, predicado adjetivo, predicado locativo, predicado existencial, predicado posesivo y predicado verbal. Las particularidades de cada uno de ellos se describen conforme el orden de aparición mencionado.

8.1.1. *Predicado nominal*

El predicado nominal se distingue de otros tipos de predicado (desde la tradición de las lenguas orales) por estar conformado por un atributo y un verbo copulativo. La LSM es una lengua que no tiene verbos copulativos, y la relación entre el sujeto y el atributo se da a través de diferentes estrategias. En esta lengua visogestual se expresa el predicado nominal a través de la yuxtaposición de dos frases o núcleos nominales, además de la presencia de un componente de

³ Véase en el capítulo 7, los apartados 7.1 y 7.2, sobre las características de los verbos llanos y los verbos demostrativos, respectivamente.

⁴ Arango y colaboradoras (1983) en su estudio sobre la LSM reconoce como el orden de constituyentes de esta lengua el orden SVO.

⁵ Esta apreciación coincide con el análisis de Quinto-Pozos (1999), quien comenta que las lenguas de señas forman parte de la clase de lenguas de orden flexible. Así, el análisis del orden de constituyentes de este tipo de lenguas requiere que el investigador incorpore muchos factores no sólo de naturaleza sintáctica sino además pragmática.

rasgos no manuales que consiste en una ligera inclinación de la cabeza (CaAd) y del cuerpo hacia delante (CpoAd); estos rasgos se articulan de manera simultánea con la segunda frase nominal, como se muestra en (1).

CaAd/CpoAd

(1) EDGAR-S[E] MAESTRO
‘Edgar es maestro’

La presencia de ambos rasgos no manuales constituyen lo que se ha denominado por algunos investigadores, entre ellos Boris Fridman-Mintz, como *predicación*, nombre que también adopto⁶ en el análisis de mis datos. Es decir, el componente de RNM adquiere un valor morfosintáctico que hace referencia a un predicado estable, a un predicado individual. En la transcripción de cada uno de los siguientes ejemplos aparece este componente, con la glosa **pred** en la línea superior y sobre el predicado nominal.

_____ pred

(2) a. CaAt/OcCerrados ÍNDICE^{→1} NOVIO
‘Miguel fue mi novio’

o

_____ pred

b. CaAt/OcCerrados MIGUEL-V[M] POS-5^{→1} NOVIO
‘Miguel fue mi novio’

⁶ El término de predicación para referirse a la función de este componente de RNM ha sido utilizado por otros investigadores de la LSM, como Boris Fridman, quién lo presenta en su transcripción de la narración *El día que casi me secuestran*; este texto forma parte de su corpus de la LSM.

(3) CiAr
 JACINTA-S[J] NIÑO CL:ENTIDAD-VERTICAL MUJER

_____ pred
 _____ intens
 _____ /u/GeInfladas
 PERSONA-NEGRA CABELLO CHINO
 ‘Jacinta es una niña negra y de cabello muy chino’

_____ intens _____ pred
 _____ /u/
 (4) ÍNDICE^{→1} HERMANO ÚLTIMO DOCTOR^DIENTES
 ‘mi hermano menor (hermanito) es dentista’

En los ejemplos (3) y (4) se observa además del componente no manual de la predicación, el uso de ciertos rasgos no manuales que en algunos ejemplos funcionan como intensificadores. Por ejemplo, en (3) el intensificador se expresa con las mejillas infladas y los labios redondeados en forma de /u/, a diferencia de (4) que sólo articula este último rasgo.

Ahora bien, en el siguiente par de ejemplos (5 y 6) no se observa el componente no manual de la predicación, es una frase nominal donde se antepone el determinante al núcleo nominal, no hay una predicación expresada con el rasgo no manual identificado, lo que muestra que la predicación es optativa y que ésta se puede señalar con la simple yuxtaposición.

(5) ÍNDICE^{→L (kiwi)} i/ u/ i
 #K-I-W-I
 ‘ese es un kiwi’

(6) _____ i /u /i
 DEM^{→L (kiwi)} #K-I-W-I
 ‘ese es un kiwi’

Por otra parte, en (7) y (8) se muestra el uso de un adverbio temporal para referirse a un tiempo gramatical como el pasado o el futuro; suele preceder al predicado nominal. Al igual que en

(1) y (2), el uso del rasgo no manual de la predicación sólo se coarticula con el núcleo o frase nominal, como se muestra a continuación.

(7) $\frac{\text{CiAr}}{\text{EDGAR-S[E]}} \frac{\text{/u/}}{\text{FUTURO MAESTRO}} \frac{\text{pred}}{\text{'Edgar será maestro'}}$

(8) $\text{POS-K}^{\rightarrow x} \text{MAMÁ} \frac{\text{CaAt/CpoAt}}{\text{ANTES}}$

$\frac{\text{pred}}{\text{CRUZ[FRENTE]^ESTAR-EN[CL:FORMA-ENTIDAD-RECTANGULAR}_y\text{]}}$

MI: yENCIMA-FRENTE
 'su mamá era enfermera'

De acuerdo con Payne (1997) otra de las estrategias que se observa en las lenguas para expresar los predicados nominales es el uso de un pronombre como cópula. El pronombre copulativo corresponde al sujeto nominal⁷. Como se ha podido observar en los ejemplos anteriores, básicamente la expresión de los predicados nominales se realiza a través del uso del componente de rasgos no manuales y la yuxtaposición de dos frases o núcleos nominales. Así como el uso de determinantes, indicados con la glosa ÍNDICE o DEM (demostrativo), ambas son señas déicticas que se dirigen al objeto del cual se habla. Ahora bien, en (9) podemos apreciar el empleo de la seña ÍNDICE con un valor pronominal y que sirve como cópula.

(9) $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L1} \text{HOMBRE} \text{ÍNDICE}^{\rightarrow x(L1)} \frac{\text{pred}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{PAPÁ}}$
 'el hombre (de) allá él es mi papá'

En (9) se utiliza primero la seña $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow}$ para establecer una correferencia entre el lugar (L1) y el sujeto de la frase nominal, HOMBRE. El señante vuelve a emplear una seña índice pero ahora con

⁷ Eatough (1992) expone que tanto las oraciones que hacen referencia a predicados nominales como predicados adjetivos no usan cópula, excepto en el español signado. Este autor no considera la presencia del rasgo no manual de la predicación, pero coincido con su exposición sobre el orden estructural.

un valor pronominal, cuya glosa es ÍNDICE^{→x}, esta seña apunta al mismo lugar donde estableció al sujeto HOMBRE. Se realiza el predicado nominal utilizando el componente de RNM (pred).

En resumen, en la LSM identifiqué dos formas para la construcción de predicados nominales: 1) la yuxtaposición de dos frases nominales (copula Ø) con la presencia optativa del componente de rasgos no manuales (pred), y 2) el uso de una seña índice con una función pronominal o demostrativa, seguido de una frase nominal, la cual puede coarticularse con el componente de rasgos no manuales.

8.1.2. *Predicado adjetivo*

En el predicado adjetivo el contenido semántico del predicado se expresa por medio de un adjetivo⁸. Este tipo de predicados semánticamente puede ser descrito como oraciones atributivas, y los adjetivos en función de predicado se conocen como adjetivos predicativos. En la construcción del predicado adjetivo también se observa la presencia simultánea de un ligero cabeceo hacia el frente (pred), que se encuentra con predicados nominales (v. 8.1.1). Por tanto, no se observa una distinción estructural de los predicados adjetivos con respecto a los predicados nominales. La morfosintaxis del predicado adjetivo de la LSM es similar al de los predicados nominales, como se muestra del (10) al (13).

- (10) pred
ZAPATO NEGRO
'los zapatos son negros'

⁸ Véase en el capítulo 6, el apartado 6.4, sobre las características del adjetivo.

(11) pred
 SOPA CALIENTE
 ‘la sopa está caliente’

 pred
 intens
CinFruncido/OcApretados/u/
 (12) JUAN-M[J] GUAU GUAPO
 ‘Juan es muy guapo’

(13) ÍNDICE^{→1} Mir^{→der} POS- K^{→x (der)} pred
 HERMANO_x COCHE AZUL
 ‘el coche de mi hermano es azul’

En los ejemplos anteriores podemos observar que el adjetivo se encuentra en una posición posterior al sujeto. El uso del componente de rasgos no manuales se haya manifiesto no sólo como elemento de la predicación, sino además, algunos otros rasgos se utilizan como intensificadores. Por ejemplo, en (12) además del componente no manual de la predicación, los labios se redondean en forma de /u/, aparece el ceño fruncido (CinFruncido) y los párpados apretados (OcApretados).

El modificador que reconozco como *intensificador* (**intens**) engloba varios elementos del componente no manual, entre otros el uso de los labios protruidos, labios en forma de /u/, boca abierta, mejillas infladas, párpados apretados, ojos inusualmente abiertos, punta de la lengua afuera. Estos rasgos no manuales pueden utilizarse uno o varios a la vez, los cuales se articulan de manera simultánea con la señal del adjetivo (cf. 3, 4, 12). La variación morfológica de los adjetivos se observa en otras expresiones en donde se muestra una modalidad para indicar cariño, admiración, etc. Veamos los siguientes ejemplos.

(14) pred
 PERRO BONITO
 ‘¡qué bonito perro!’

es un modificador que requiere de un componente de rasgos no manuales, como por ejemplo, los labios protruidos, el cuerpo encogido, hombros encogidos, entre otros. Estos RNM pueden aparecer de manera conjunta o solo algunos de ellos de manera simultánea durante la articulación de la seña nominal o adjetival.

Como se ha podido observar en la LSM las expresiones que predicán del sujeto algún tipo de característica o cualidad física, “María es alta”, psicológica, “Tomás es inteligente”, o de adscripción a una clase como “Edgar es maestro” requiere de un RNM que indique dicha predicación. La diferencia entre predicado adjetival y nominal en términos de cualidad y estado es un criterio semántico más que formal. En la mayoría de los casos de las propiedades expresadas por medio de adjetivos son temporales; cualquiera de las relaciones referentes a la propiedad de inclusión, igualación o identidad expresados en el predicado nominal son más permanentes.

8.1.3. *Predicado locativo*

La LSM expresa los predicados locativos a través de diferentes estrategias, como por ejemplo, el uso de la deixis, escenarios interactivos (relaciones espaciales entre figura y fondo), o el empleo de verbos plenos como HABER o TENER⁹. Se observa una diferencia formal entre las oraciones locativas de las oraciones existenciales o posesivas, a partir del orden de constituyentes.

En la formación de los predicados locativos se observa que ocupa la primera posición el sujeto, seguido de una seña índice (ÍNDICE^{→L})¹⁰ y posteriormente se enuncia la locación, como se muestra en (17) y (18).

⁹ El uso de estas señas verbales suele ser obligatorio en la construcción de predicados existenciales (v. 8.1.4) y frases nominales posesivas (8.1.8.1).

¹⁰ Véase en el capítulo 6, el apartado 6.6.2, sobre los adverbios de lugar.

(17) TORO TORO ÍNDICE^{→L} CL:[CERCA] [FORMA-CIRCULAR] ^{|corral|}
 ‘los toros están en el corral’

(18) LIBRO $\overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L(\text{mesa})} \text{MESA}}$ ^{Mir^{→ mesa}}
 ‘el libro está en la mesa’

En (17) para expresar la locación se observa el uso de un clasificador entidad que describe una cerca de forma circular; se realiza con ambos articuladores activos que presentan la configuración manual [5], es decir, los dedos extendidos y separados con las puntas hacia arriba, y la palma orientada hacia el cuerpo del señante. Con respecto a la realización de la seña ÍNDICE^{→L} es importante notar que el señante establece una correferencia entre esta seña y la locación. Es decir, apunta con el dedo índice hacia al lugar donde se ubica la ‘mesa’ y de manera simultánea su mirada también se dirige hacia ese lugar.

Por otra parte, los señantes suelen crear escenarios interactivos para expresar predicados locativos. Comparemos (19) con (18).

(19) MESA_x LIBRO_y MA:ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-RECTANGULAR-FORMA-LIBRO_y]
 MD:CL:SUPERFICIE- PLANA_x
 MI: _ySOBRE_x
 ‘el libro está en la mesa’

En (19) se articula la misma expresión ejemplificada en (18). Pero, en (19) a diferencia de (18) además del cambio de orden de constituyentes —primero la locación y posteriormente el sujeto que se encuentra en ese lugar—, se utiliza un clasificador de predicado¹¹. En la formación de este tipo de predicado locativo la primera posición la ocupa el *fondo* (MESA) y posteriormente la *figura*

¹¹ Véase en el capítulo 7, el apartado 7.3, sobre la formación de los verbos espacilocativos.

(LIBRO). Después se crea el escenario que expresa la relación espacial entre la figura y el fondo¹², en donde la mano activa hace referencia al sujeto ‘libro’, y la mano débil se refiere a la superficie plana donde se encuentra ‘mesa’.

Como se mencionó, también los predicados locativos se pueden expresar utilizando el verbo HABER. Este verbo además de expresar un significado existencial en la LSM, al utilizarlo en la formación de los predicados locativos hace referencia a que el sujeto en cuestión existe en un lugar determinado, de ahí su sentido locativo como se muestra en (20).

(20) PAPEL PAPEL HABER ÍNDICE^{→L} CAJA
 ‘los papeles están dentro de la caja’

En (20) a diferencia de (17 y 18) se utiliza conjuntamente la seña verbal HABER y la seña ÍNDICE^{→L}, para expresar el predicado locativo. Veamos ahora los ejemplos del (21) al (23).

(21) GATO_x HABER ÍNDICE_y^{→L(mesa)} MA:CL:ESTAR-EN[ANIMAL-CUADRÚPEDO_x]
 MD:CL:SUPERFICIE-PLANA_y
 MI: _x DEBAJO _y
 ‘el gato está abajo de la mesa/ hay un gato ahí debajo de la mesa’

(22) GATO_x HABER ÍNDICE^{→L1} ÁRBOL_y MA:CL:ESTAR-EN[ANIMAL-CUARÚPEDO_x]
 MD:CL:ENTIDAD-PARECIDA-ÁRBOL
 MI: _x ENCIMA _y
 ‘el gato está arriba en el árbol’

CiAr/a/OcAb

(23) #O-L-L-A_x CL:RECIPIENTE-ESFÉRICO-DIMENSIÓN-GRANDE_x HABER
 ÍNDICE^{→L(y)} MESA_y ESTAR-EN[CL:RECIPIENTE-ESFÉRICO-DIMENSIÓN-GRANDE_x]^{→y|mesa|}
 ‘la olla grande está en la mesa’

¹² El término *fondo* se utiliza para referirse a la ubicación con respecto a la cual se localiza la *figura*, es decir la entidad sobre la cual se realiza la predicación. V. Colette Grinevald (2003), y Talmy (1985).

Al observar estos ejemplos, notamos el uso de varios elementos que se han ilustrado en los ejemplos anteriores como parte de los predicados locativos. Por un lado, el uso de una seña ÍNDICE^{→L} seguido de la locación (cf. 17, 18, 20). Y por el otro, la formación de un clasificador de predicado (cf. 19). En este par de oraciones se expresa el predicado locativo a través de la combinación de ambas estructuras, y del uso del verbo HABER. Se esquematiza de la siguiente manera.

SUJETO HABER+ÍNDICE^{→L} +CLASIFICADOR-DE-PREDICADO

Del (21) al (23) se observa el uso de configuraciones manuales clasificadoras para hacer referencia a entidades como animales cuadrúpedos, y a superficies planas como mesas, o a otros elementos como árboles. La combinación entre la raíz verbal ESTAR-EN y el clasificador (animal de cuatro patas) constituyen clasificadores de predicados.

Por otra parte, en (21) y (22) se observa el empleo de ambos articuladores en forma activa para establecer la relación espacial entre ellos; una de las manos se refiere al lugar donde se ubica la entidad (a través del uso de la mano débil), y la otra mano hace referencia al objeto en cuestión (con la mano activa). El articulador activo establece una correferencia con el núcleo nominal (el objeto que se mueve, pone, da o desplaza) enunciado en el primer momento, es decir, se refiere a la *figura*. En cambio, la mano débil es el referente que designa el espacio (semántico) topográfico, es decir, denota el *fondo*. A diferencia de (23) donde no se utiliza la mano débil para establecer, el fondo. El señante al realizar el clasificador de predicado establece una relación locativa con un objeto que no se encuentra de forma física, sin embargo es comprensible que se trata de la ‘mesa’, dado que se enunció previamente, permitiendo al destinatario establecer las correferencias pertinentes. En la glosa se encuentra encerrada entre barras verticales la referencia de los índices. No es un objeto físico sino su conceptualización.

Como se puede observar, el uso del verbo ‘haber’ implica de manera formal una construcción existencial; sin embargo estas construcciones expresan también un sentido locativo.

El uso de escenarios interactivos¹³, y de la deixis, para expresar los predicados locativos suele ser una forma productiva empleada por los señantes. Veamos en (24) otra particularidad del uso simultáneo y secuencial de ambos articuladores activos.

(24) CASA_x GATO_y MD:CL:SUPERFICIE-PLANA-INCLINADA_x (...→)
 (...→)
 MA:CL:ESTAR-EN[ANIMAL-CUADRÚPEDO_y]
 MI: _y ENCIMA _x
 ‘el gato está en el techo de la casa’

En (24) se emplea el clasificador de animales de cuatro patas para hacer referencia al gato, y la *figura*. Por otra parte la seña CASA es una seña bimanual simétrica; la mano débil se mantienen en el discurso como referencia a la *casa* y específicamente al techo de la misma, lo cual constituye el *fondo* donde se ubica la figura. La mano débil no sólo mantiene la referencia de la locación, sino que además forma parte de un predicado clasificador estativo descriptivo. En este caso corresponde a una configuración manual clasificadora CL:SUPERFICIE-PLANA-INCLINADA que hace referencia al *techo de la casa*, sobre la cual se ubica un morfema clasificador entidad *gato*.

Ahora bien, en (25) se expresa la oración *los niños están dentro de la casa*, en este ejemplo se emplea un signo deíctico (ÍNDICE[→]) para indicar no sólo el lugar espacial “dentro” de la casa la cual se articula con la mano débil, sino que además es correferente con el sujeto “niños”.

(25) NIÑO_x CASA_y HABER ÍNDICE^{→y} CASA_y
 MD:SUPERFICIE-PLANA-INCLINADA_y^{|casa|} (...→)
 MA:ÍNDICE^{→MD|adentro de la casa|}
 (...→)

¹³ Véase en el capítulo 5, el apartado 5.3.6, sobre escenarios interactivos, las relaciones espaciales entre figura y fondo.

MA:ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-VERTICAL_x]
 MI: _x ADENTRO _y

‘los niños están en la casa’

Al comparar (25) con (24) se aprecia que la seña CASA aparece en un primer momento en su forma canónica (bimanual simétrica), y posteriormente en la predicación la mano débil de la seña CASA se mantiene, mientras la mano activa (ÍNDICE \rightarrow^{MD}) apunta a la [casa].

El uso de ambos articuladores activos estableciendo referencias distintas es un fenómeno interesante a investigar. De acuerdo con Liddell (2003) los señantes frecuentemente al producir las señas, dada la secuencialidad y rapidez con la que se produce el discurso, utilizan indistintamente las manos, es decir, la MA continua produciendo señas, en cambio la MD se mantiene estacionada en una configuración específica. Este tipo de *huella* es un recurso que emplean los señantes para crear marcas conceptuales que ayudan a guiar o continuar el discurso. Algunas de estas huellas aparecen brevemente mientras que otras pueden mantenerse durante un tramo significativo de la enunciación. Así, en (24) y (25) es posible observar como el señante mantiene la referencia al lugar, la ‘casa’, para predicar algo sobre el sujeto, ‘gato’ o ‘niños’.

En la tabla 8.1 aparece el esquema de los predicados locativos observados.

Esquema	Predicado locativo
1.	NOM ÍNDICE \rightarrow^L NOM
2.	NOM HABER ÍNDICE \rightarrow^L NOM
3.	NOM HABER ÍNDICE \rightarrow^L CLASIFICADOR-DE-PREDICADO

Tabla 8.1. Esquemas de los predicados locativos en la LSM

8.1.4. Predicado existencial

Las construcciones existenciales predicando la existencia de alguna entidad, usualmente ubicada en alguna locación especificada, es decir, se relacionan íntimamente con las predicaciones locativas que se acaban de describir. De acuerdo con Payne (1997) las oraciones existenciales típicamente tienen una función de presentación, es decir, introducen a los participantes en el discurso. Por consiguiente el elemento nominal es casi siempre indefinido. Básicamente en la LSM he observado la presencia de una seña ÍNDICE (CM 1+/o-) y la presencia del verbo HABER con esta función. El empleo de esta seña índice hace referencia al lugar donde se encuentra el objeto, es decir, donde el objeto “existe”, en el sentido de que si se encuentra en algún lugar es porque tiene una realidad física o mental. Ésto coincide con lo expuesto por Eatough (1992) para quien el uso de la seña ÍNDICE^{→L} (allí, ahí o allá) en la estructura de los predicados existenciales expresa el sentido del español “hay”. En (26) y (27a) y (27b) se ejemplifica el uso de este predicado existencial.

(26) LÁPIZ_x HABER ÍNDICE^{→L} BOLSA_y

MA:CL:ESTAR-EN [ENTIDAD-FINA-VERTICAL_x]

MD:CL:FORMA-CUADRADA_y

MI: _x DENTRO _y

‘el lápiz está en la bolsa’

(27) a. SOPA_x HABER MOSCA_y ÍNDICE^{→L} MA:CL: ESTAR-EN[ENTIDAD-DIMINUTA_y]
 MD:CL:ENTIDAD-CIRCULAR_x
 MI: _y DENTRO _x

‘hay una mosca en la sopa’

b. $\frac{\text{Mir} \rightarrow L(\text{plato})}{\text{HABER ÍNDICE} \rightarrow L(\text{plato})} \text{MOSCA}_x \frac{\text{Mir} \rightarrow L(\text{plato})}{\text{MD:CL:ENTIDAD-CIRCULAR}_y \text{ HABER}} \text{MA:ÍNDICE} \rightarrow \text{ahí}$
 MI: _x DENTRO _y

‘hay una mosca en la sopa’

Del (26) al (27a) y (27b) se presenta el uso de una configuración manual clasificadora que sirve de referencia al contenedor, a la entidad donde el objeto se encuentra. La mano débil mantiene la referencia del contenedor, de tal manera que la forma que adopta hace referencia a alguna de las características de este objeto, en este caso a la forma del perímetro que presenta.

Por otra parte, de acuerdo con Payne (1997), en las lenguas orales los predicados existenciales frecuentemente tienen estrategias especiales para la negación. En la LSM se observa el uso de la forma negativa del verbo ‘haber’ NO-HABER (28) y (29b). Así como el empleo de la seña NADA que niega la existencia del núcleo nominal (29a), utilizada con mayor frecuencia.

(28) $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \overline{\text{LIBRO NO-HABER}}^{\text{neg}} \text{ÍNDICE}^{\rightarrow L} \text{MESA}$
 ‘tu libro no está en la mesa’

(29) a. $\overline{\text{NADA LIBRO}}^{\text{neg}}$
 ‘no está tu libro’

O

b. $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \overline{\text{LIBRO NO-HABER}}^{\text{neg}}$
 ‘no está tu libro’

Como se puede observar la forma negativa puede anteceder o posponer al núcleo nominal, negando así su existencia.

Ahora bien, en la forma interrogativa¹⁴ de los predicados existenciales, el verbo HABER suele ocupar la posición posterior al núcleo nominal, como se muestra en (30).

(30) $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{LIBRO} \overline{\text{LIBRO HABER}}^{\text{preg}} \text{ÍNDICE}^{\rightarrow L} \text{MESA}$
 ‘¿mi libro está en la mesa?’

¹⁴ Véase en el apartado 8.3 las características de la modalidad oracional.

Por otra parte, en el uso de ciertas expresiones como, por ejemplo, *¿quién faltó a clases?*, *¿quién está en la casa?*, en donde se emplea el pronombre interrogativo¹⁵, hay un cambio en la posición del verbo HABER. Veamos los ejemplos (31) y (32).

(31) $\overline{\text{ÍNDICE} \rightarrow \text{L1}} \text{ CASA } \overline{\text{QUIÉN HABER ÍNDICE} \rightarrow \text{L1}}^{\text{preg}}$
 ‘¿quién está en la casa?’

(32) $\overline{\text{QUIÉN NO-HABER ÍNDICE} \rightarrow \text{L (escuela)}}^{\text{neg}}$
 ‘¿quién no vino a la escuela?’

En (31) y (32) se observa que el verbo HABER y NO-HABER ocupa la posición posterior al pronombre interrogativo. Por otra parte, en (34) se observa que para la expresión *¿tienes dinero?*, se emplea el verbo HABER y no el verbo TENER, pues esta oración demanda saber si ‘existe’ o ‘hay’ dinero para una determinada situación.

En la formación del predicado existencial se observan otros fenómenos, como la duplicción, el verbo HABER se articula al inicio y al final de la oración (33); o sólo la utilización de la seña índice, es decir, en el contexto de la enunciación se apunta hacia el lugar dónde está el objeto al que se hace mención (34).

(33) $\text{HABER ÍNDICE} \rightarrow \text{L} \text{ ARAÑA } \overline{\text{ÍNDICE} \rightarrow 2} \text{ CAMA HABER}$
 ‘hay una araña en tu cama’

(34) $\overline{\text{ÍNDICE} \rightarrow \text{L}} \text{ MOSCA } \overline{\text{MIEL ÍNDICE} \rightarrow 2}^{\text{Mir} \rightarrow \text{abeja}} \text{ CALOR } \wedge \text{ SACO}$
 ‘hay una abeja en tu suéter’

La oración en (34) implica que el señante y el destinatario comparten el contexto, de tal modo que no es obligatorio articular la seña HABER. El señante dirige su mirada y la seña índice hacia el lugar donde se encuentra la “abeja”, en este contexto sobre el suéter del destinatario.

¹⁵ Véase en el capítulo 6, el apartado 6.2.7, sobre los pronombres interrogativos.

En los ejemplos que se hasta el momento se han presentado se puede observar que además de predicar la existencia del sujeto, es necesario ubicarlo en algún lugar topográfico.

Ahora bien, aunque en la LSM principalmente las construcciones existenciales se realizan con el verbo HABER, también es posible utilizar con menor frecuencia el verbo TENER, como se muestra en (35). Ambas señas verbales precen al núcleo nominal.

- (35) $\frac{\text{ÍNDICE} \rightarrow^L}{/a/} \frac{\#B-O-D-E-G-A}{/o/ \quad /e/ \quad /a/} \text{TENER ARROZ MUCHO MUCHO}$
 ‘hay mucho arroz en la bodega’

O también se puede expresar también de la siguiente forma (36).

- (36) $\text{ÍNDICE} \rightarrow^{L1} \#B-O-D-E-G-A \text{ HABER ARROZ}_x$
 $\frac{\text{ESTAR-EN-PILA}[CL:ENTIDAD-PARECIDA-BULTO_x]}{\text{OcAb/GeInfl}} \text{MUCHO}$
 ‘hay mucho arroz en la bodega’

Vemos algo paralelo con la expresión de relación de parentesco del (37) al (39).

- (37) $\text{ÍNDICE} \rightarrow^1 \text{HABER TRES HIJO}$
 ‘yo tengo tres hijos’
- (38) $\text{ÍNDICE} \rightarrow^1 \text{TENER HIJO TRES}$
 ‘yo tengo tres hijos’
- (39) $\text{ÍNDICE} \rightarrow^1 \frac{\text{TRES HIJO}}{\text{CaAd}}$
 ‘yo tengo tres hijos’

En la expresión *yo tengo tres hijos* se observa el uso de la seña verbal HABER (37), y TENER (38) pero además el uso del verbo puede ser opcional como en (39), tal vez esta última forma se debe a que el uso de la seña nominal HIJO, al tratarse de un sustantivo inalienablemente poseído, no requiera del uso de estos verbos para la formación del predicado existencial.

En resumen los predicados existenciales requieren en la mayoría de los casos del uso de la seña del verbo HABER, el sustantivo es anterior al locativo, y en algunos casos se observa la seña deíctica para indicar determinantes demostrativos como *ahí*, *allá*, etc.

En la tabla 8.2, aparecen los diferentes esquemas de los predicados existenciales observados en el corpus de la LSM.

Esquema	Predicado existencial
1.	LOC NOM HABER
2.	LOC TENER/HABER NOM
3.	NOM LOC
4.	NOM HABER NOM LOC
5.	NOM [FN]

Tabla 8.2. Esquemas de los predicados existenciales en la LSM

Los esquemas señalados en (1) y (2) corresponden a los esquemas mencionados por Payne (1997:123-127) como prototipos de predicados existenciales y que se utilizan de forma frecuente en la LSM. En el esquema indicado con el número (2) se presenta el uso del verbo HABER o TENER, debido a que los señantes lo utilizan de manera indistinta, tal vez se deba a la influencia del español, aunque hay una frecuencia de mayor uso de la seña HABER en este tipo de predicados existenciales.

8.1.5. *Predicado posesivo*

En el estudio de las lenguas orales, se observa que la forma más común empleada para expresar los predicados posesivos es el uso de una verbo copulativo o de una partícula (Payne 1997:126). En la LSM, se observa de manera general el uso de formas verbales (HABER, NO-

HABER y TENER), y de pronombres personales (POS-K, POS-5, ÍNDICE⁻¹), como se muestra en los ejemplos del (40) al (47).

El uso del verbo TENER en la formación de los predicados posesivos se muestra en (40) y (41). El uso de HABER en (42) y (43), y la forma negativa NO-HABER en (44) .

- (40) GeInfladas
 ÍNDICE⁻¹ TENER ZAPATO MUCHO
 ‘yo tengo muchos zapatos’
- (41) ÍNDICE⁻¹ TENER ABUNDANTE ZAPATO
 ‘yo tengo muchos zapatos’
- (42) ÍNDICE^{-x} HABER SOBRINO VEINTE
 ‘ella tiene veinte sobrinos’
- (43) preg
 ÍNDICE⁻² HABER DINERO
 ‘¿tienes dinero?’
- (44) neg
 LUZ-R[L] NO-HABER HIJO
 ‘Luz no tuvo hijos’

En los ejemplos del (40) al (44) se observa en general construcciones transitivas: el sujeto es el poseedor y el objeto es lo poseído. Por otra parte, en las relaciones de parentesco el verbo puede omitirse, como se muestra en (45).

- (45) CpoEncogido/CaAd
 ÍNDICE^{-x} SOBRINO VEINTE
 ‘ella tiene veinte sobrinos’

En (45) a diferencia de (42), no aparece ningún verbo se emplea ni el verbo HABER ni TENER. La frase nominal, SOBRINO VEINTE, se coarticula un componente de rasgos no manuales, cuerpo encogido (CpoEncogido) y cabeza adelante (CaAd), de esta manera se establece la relación entre el objeto poseído y el poseedor (cf. 39).

Por otra parte, como se mencionó al principio de este apartado, en la formación de otros predicados posesivos se puede observar el uso de los pronombres posesivos¹⁶ que se coarticulan con el componente de rasgos no manuales el cual consiste en un ligero cabeceo hacia adelante (CaAd). Veamos los siguientes ejemplos.

- (46) $\frac{\text{CaAd}}{\text{COCHE POS-5}}$
 ‘el coche es mío’
- (47) a. $\frac{\text{Mir} \rightarrow x|\text{coche}|}{\text{ÍNDICE} \rightarrow x|\text{coche}|} \frac{\text{CaAd/CaRotder}}{\text{POS-K} \rightarrow y} \frac{\text{CaAd}}{\text{POS-K} \rightarrow 1} \text{PAPÁ}_y$
 ‘es de mi papá’
- o
- b. $\frac{\text{Mir} \rightarrow x|\text{coche}|}{\text{ÍNDICE} \rightarrow x|\text{coche}|} \frac{\text{CaAd}}{\text{POS-K} \rightarrow 1} \text{PAPÁ}_y \frac{\text{CaAd/CaRotder}}{\text{POS-K} \rightarrow y}$
 ‘es de mi papá’

8.1.6. *Predicado verbal*

De manera tradicional se define a los predicados verbales como aquellos cuyo núcleo está constituido por un verbo no copulativo para diferenciarlo de los otros tipos de predicado: nominal, adjetivo, locativo, existencial, y posesivo. En la LSM los predicados verbales tienen como núcleo un verbo con carga semántica plena. Véase los siguientes ejemplos.

- (48) $\frac{\text{CaAt-Ad}}{\text{JUAN-H[J] MANZANA CL: MORDER[ENTIDA-PARECIDA-A-LA-MANZANA]}}$
 ‘Juan come manzanas’
- (49) $\frac{\text{CaAd}}{\text{JUAN-H[J] PAN COMPRAR}}$
 ‘Juan compró el pan’
- (50) ROSA-Z[R] LLORAR
 ‘Rosa llora’

¹⁶ Véase en el capítulo 6, el apartado 6.2.3 sobre los pronombres posesivos.

- (51) PEPE-C[P] DORMIR
‘Pepe está dormido’
- (52) MARÍA-H[M] CAMINAR-DESPREOCUPADAMENTE[CL:ENTIDAD-BÍPEDA]^{LingPuntAf}
‘María camina despreocupada’
- (53) MARÍA-H[M] CL:ACCIÓN-SALTAR-LA-CUERDA^[CONTINUATIVO]
‘María salta la cuerda’
- (54) ÍNDICE^{→2} TRANSFERIR[CL:ENTIDAD-ESFÉRICA]^{2→3}
‘pásale la pelota’
- (55) JUAN-J[J] CL:ACCIÓN-PEGAR-PUÑETAZO^{x→1}
‘Juan me pegó’

Del (48) al (55) se observa el uso de verbos transitivos e intransitivos, como núcleos del predicado verbal. Destacan otras características que dependen del tipo de verbos que se esté utilizando. Es decir, en la LSM se establece una concordancia entre los verbos y sus argumentos de diferentes maneras. La incorporación o señalización de los argumentos en la propia realización de las señas verbales, tiene que ver con la distinción entre el uso morfológico o sintáctico del espacio señante al articular el verbo. El comportamiento de los denominados *verbos demostrativos* es afectado por el espacio circundante, en cambio para los verbos denominados *no demostrativos* o *llanos* no es fundamental. Ejemplos del primer tipo de verbos se observa en (54) y (55). En cambio el uso de verbos del segundo tipo (no demostrativos) se muestra del (48) al (53). Algunos verbos se articulan de tal manera que representan una experiencia real, como en (53), o emplean el uso de una configuración manual clasificadora, como se presenta en (52). Las oraciones que aquí aparecen solo ilustran de manera parcial este fenómeno¹⁷.

¹⁷ Véase en el capítulo 7, los siguientes apartados: 7.1, sobre los verbos no demostrativos; 7.2 sobre los verbos demostrativos; y 7.3 sobre los verbos espacilocativos.

Ahora bien, es pertinente hablar de la noción de transitividad. De acuerdo con Morera (1989:44) “la transitividad o intransitividad de un verbo no depende de sus significación léxica o categorial, sino de los usos, de las interpretaciones conceptuales que los hablantes le hayan atribuido a lo largo de la historia de la lengua. Se trata, por tanto, de un hecho de parole”. Esta posición coincide con Alarcos Llorach (1973:13), para quien la noción de transitividad más bien forma parte del habla que de la lengua. No obstante, para Hjelmslev (1972), la transitividad sigue el hecho sintagmático de que un verbo tienen la capacidad de ‘regir’ a sus complementos. Para este mismo autor, “la rección es determinación”, es decir, el verbo determina el tipo de complementos que rige. Tesnière (1994/1966:103) propone dos planos lingüísticos: un plano de conexiones estructurales y otro de conexiones semánticas. En el plano sintáctico, el verbo, es el elemento regente del cual dependen los complementos subordinados. En el plano semántico, el verbo es el determinado y el sustantivo-objeto viene a completar su significado, de allí el término de ‘complemento’. Un verbo transitivo, entonces, es aquél que tiene la capacidad de aparecer con un complemento directo, el cual está regido por el verbo y cual completa el significado del verbo.

En la tabla 8.3 ofrezco una clasificación de los verbos de mi corpus de la LSM. Analicé 313 verbos que clasifiqué según su transitividad, si son o no demostrativos, y si tienen o no clasificador. Entre los resultados obtenidos se observa que del total de verbos 194 son transitivos (62%) y 119 son intransitivos (38%). De esta primera distinción, de los verbos transitivos 68 son demostrativos (35%) y no lo son 126 (65%). De los verbos intransitivos sólo son demostrativos 10 (8%) y no lo son 109 (92%). El total de verbos con clasificador es de 73 (23% del total) y sin clasificador 240 (77%), como se consigna en la siguiente tabla.

Transitividad				Clasificador		Total
				No	Sí	
Transitivo	Demostrativo	No	N	93	33	126
		% Clasificador		63.7%	68.8%	64.9%
	Sí	N	53	15	68	
		% Clasificador		36.3%	31.3%	35.1%
	Total		N	146	48	194
	% Clasificador			100.0%	100.0%	100.0%
Intransitivo	Demostrativo	No	N	86	23	109
		% Clasificador		91.5%	92.0%	91.6%
	Sí	N	8	2	10	
		% Clasificador		8.5%	8.0%	8.4%
	Total		N	94	25	119
	% Clasificador			100.0%	100.0%	100.0%

Tabla 8.3 Clasificación de una muestra de 313 verbos de la LSM según su transitividad, si son o no demostrativos y si tienen o no clasificador.

Las oraciones predicativas expresan una situación en la que participa el sujeto. De acuerdo con Campos (1999:1523) se tiene una predicación completa cuando el verbo expresa por sí solo lo que desea decir del sujeto, como, por ejemplo, *el rosal floreció*. Sin embargo, pueden aparecer otros elementos junto al verbo, los cuales vienen a completar lo que se quiere decir del sujeto, a esto se le denomina ‘predicación incompleta’. Así, en las oraciones *Juan es maestro*; o *Juan compró un vestido para su mamá*, y *Juan trabaja de lunes a sábado*, las frases que completan la predicación del verbo se denominan complementos.

A continuación expongo los complementos que acompañan al predicado verbal de la LSM: el complemento directo (8.1.6.1), el complemento indirecto (8.1.6.2), y el complemento circunstancial, este último será abordado de forma independiente en el apartado (8.1.7).

8.1.6.1. Complemento directo

El complemento directo es un argumento que poseen los verbos transitivos. Se caracteriza semánticamente por restringir o delimitar la extensión significativa del verbo. La gramática tradicional definía el complemento directo como los sustantivos que completan la acción de los verbos transitivos, es decir, es la persona o cosa que recibe directamente la acción del verbo (v. Rafael Seco 1978 [1954], p. 185 ss.). El complemento directo es el primer argumento interno seleccionado por el verbo, así, por ejemplo, en (48) ‘manzana’ es complemento directo de la acción ‘morder-una-manzana’, o en (49) el sustantivo ‘pan’ es el complemento directo del verbo ‘comprar’. Ahora bien, en el par de ejemplos (54) y (55) se observa la incorporación de los argumentos en la realización de la seña verbal, de tal modo que el complemento directo en (54) se indica a través de la configuración manual clasificadora denominada ‘entidad esférica’, la cual hace referencia al objeto ‘pelota’ que es transferido a alguien (complemento indirecto). Asimismo en (55) se aprecia que la acción ‘pegar con el puño’, es un verbo que también incorpora en su realización a sus argumentos, el parámetro de dirección y ubicación indican el complemento directo, en este caso, quién recibe la acción es la primera persona del singular.

Entre las categorías gramaticales que pueden desempeñar la función de objeto directo se encuentra el sustantivo (v. ejemplos 48 y 49); o pronombres, como se muestra en (56).

(56) $\frac{\text{CaAd}}{\text{JUAN-L[J] BESAR \text{ ÍNDICE}^{\rightarrow x}}}$
‘Juan la besó’

Ahora bien, el complemento directo puede ocupar distintas posiciones con respecto al verbo, puede ocupar la posición anterior al verbo (cf. 48 y 49), posterior (cf. 56), o bien, encontrarse incorporado en la realización de la seña verbal (cf. 54 y 55). Por otra parte cuándo la función de complemento directo la desempeña el pronombre interrogativo QUÉ, suele ocupar la posición inicial dentro de la oración. Véase el siguiente ejemplo (57).

$$\frac{\text{CaAt-Ad}}{\text{preg}} \text{Mir}^{\rightarrow 2}$$

(57) QUÉ LEER PARA TAREA
¿Qué leíste para la tarea?

Por último, los ejemplos del (50) al (53) son predicados verbales que se construyen con verbos intransitivos, en este tipo de verbos no se señala ningún objeto determinado en quien halle cumplimiento. Así, en la oración *Rosa llora* (50), el predicado equivale a ‘llorar’, algo similar ocurre en los predicados del (51) al (53). El orden de constituyentes de la oración principal responde a distintas características que atañe no sólo a las particularidades del verbo (v. el apartado 8.3).

8.1.6.2. Complemento indirecto

El complemento indirecto se define de forma general como la persona o cosa que recibe indirectamente la acción del verbo. Veamos el siguiente ejemplo.

$$\text{CaAd}$$

(58) JUAN-L[J]_x PEPE-L[P]_y REGALAR^{x→y} LIBRO

NOMBRE TÍTULO-SEÑA-COMILLAS #H-A-R-R-Y // #P-O-T-T-E-R

‘Juan le regaló a Pepe el libro de Harry Potter’

En (58) se observa que el sustantivo PEPE-L[P] no recibe los efectos indirectos de la acción del verbo REGALAR, no obstante, no puede decirse que el sustantivo LIBRO recibe directamente la acción de ‘regalar’, pues quien la recibe propiamente es PEPE-L[P], a cuyas manos va parar el libro.

De acuerdo con el análisis de Rafael Seco (1978 [1954], p. 161), es que es el acusativo el que complementa la acción del verbo, y el dativo complementa la acción del verbo después de incrementada en el acusativo. Así, el dativo PEPE-L[P] es complemento, no de ‘regalar’, sino del conjunto *regalar un libro*, que forman el predicado y su complemento directo o acusativo.

El definir al complemento indirecto como la persona o cosa que recibe el daño o provecho es una noción semántica y no sintáctica. En la LSM podemos observar que el complemento indirecto es el que complementa al grupo que conforman el verbo y el complemento directo, como se muestra en (59).

(59) $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{DULCE}_x \text{TRANSFERIR}[\text{ENTIDAD-FINA}_x]^{\rightarrow y} \text{ÍNDICE}^{\rightarrow L(y)} \text{NIÑO}_y$
‘(le) di un dulce al niño’

En (59) se observa que DULCE (ENTIDAD-FINA) es el complemento directo de la acción ‘dar’; el objeto ‘dulce’ guarda una correferencia con la configuración manual clasificadora ENTIDAD-FINA. Se muestra además en este ejemplo el uso de un predicado clasificador, TRANSFERIR[ENTIDAD-FINA_x]), este predicado incorpora a su complemento indirecto en su articulación, es decir, se modifican los parámetros articulatorios, dirección y ubicación para indicar quien recibe “el provecho” de la acción ejecutada. Asimismo, el complemento indirecto se expresa plenamente con el sustantivo NIÑO, el cual guarda una correferencia con el espacio o ubicación donde concluyo el movimiento de la raíz verbal TRANSFERIR.

La posición el complemento indirecto se aborda en el apartado (8.3) sobre el orden de constituyentes de la oración.

8.1.7. *Complementos circunstanciales*

Además del sujeto y el núcleo del predicado, dentro de la estructura oracional se observa otro tipo de elementos que son los denominados complementos circunstanciales. De acuerdo con la gramática tradicional, se suele definir el complemento circunstancial como aquel adyacente del verbo que indica las circunstancias en las que se desarrolló la acción; aporta significados de lugar, tiempo, modo, cantidad, instrumento, causa, finalidad, etc. Esta caracterización es semántica, no obstante, el complemento circunstancial (CC) se ha definido en lenguas orales, como el español, considerando los siguientes rasgos formales: el CC no se puede sustituir por pronombres átonos, por lo que no puede confundirse ni con el complemento directo ni con el complemento indirecto; el CC nunca concuerda con el verbo, por lo que no puede confundirse con el sujeto; el CC puede llevar cualquier preposición o no llevar ninguna; algunos de los CC pueden ser sustituibles por adverbios; los CC pueden ocupar distintas posiciones en la oración, a diferencia de otros complementos, es decir, tienen una mayor capacidad de permutación dentro de la secuencia de elementos de una oración (v. Alarcos Llorach 1994, cap. 25).

Para la presentación de los complementos circunstanciales de la LSM realizo una primera distinción con base en criterios semánticos, no obstante al describirlos expongo sus propiedades sintácticas. Los complementos circunstanciales observados en la LSM se presentan en el siguiente orden de aparición: tiempo (8.1.7.1), lugar (8.1.7.2), instrumento (8.1.7.3) y modo (8.1.7.4).

8.1.7.1. Circunstanciales de tiempo

En la LSM los circunstanciales de tiempo (tiempo en el sentido de la ocasión de un evento) se colocan ya sea inmediatamente antes del verbo o al comienzo de la oración.

_____ pred

(60) $\overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow 1} \overline{\text{FUTURO QUERER DOCTOR}}^{\text{/u/}}$
 ‘yo seré doctora’

(61) $\overline{\text{FUTURO PRO-DUAL}}^{\rightarrow 1,2} \text{IR } \overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow L} \text{COLOMBIA}$
 ‘nosotros iremos a Colombia’

(62) $\text{AYER } \overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow 1} \overline{\text{CAER}}^{\text{CaAd}}$
 ‘ayer me caí’

(63) $\overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow x} \overline{\text{ANTES VIVIR } \overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow L} \overline{\text{VERACRUZ}}^{\text{CaAd}}}$
 ‘él vivió en Veracruz’

Como se puede observar del (60) al (63) la locación más común para los circunstanciales de tiempo es al comienzo de la oración. No obstante también se puede observar el adverbio colocado antes del pronombre personal como se muestra en (64).

(64) $\overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow L} \overline{\text{VERACRUZ}}^{\text{CaAd}} \text{ ANTES } \overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow x} \text{VIVIR}$
 ‘él vivió en Veracruz’

Aunque también pueden encontrarse al final de la oración, pero, es poco común. Los circunstanciales de tiempo que indican el tiempo transcurrido anterior o posterior al evento suelen aparecer al inicio de la oración.

Con respecto a los circunstanciales de tiempo que indican lapsos temporales específicos como, por ejemplo, años, meses, días, y el número de cada una de éstos. En la LSM estos adverbios o frases adverbiales suelen tener una posición posterior al núcleo verbal. Veamos los ejemplos del (65) al (68).

(65) $\text{ANTES } \overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow 1} \overline{\text{ESTUDIAR FRANCÉS}}^{\text{CaAd}} \overline{\text{ANTES TRES AÑO}}^{\text{CpoAt}}$
 ‘hace tres años yo estudiaba francés’

(66) a. $\text{PRO-DUAL}^{\rightarrow 1,2} \text{VIVIR } \overline{\text{ÍNDICE}}^{\downarrow L \text{ |aquí|}} \text{D.F. } \overline{\text{ANTES DIEZ MES SNM:SÍ}}^{\text{CaAt}}$
 ‘nosotros vivimos en el D.F. desde hace diez meses’

O

$\frac{\text{CaAt}}{\text{DIEZ MES ANTES}} \text{ PRO-DUAL}^{\rightarrow 1,2} \frac{\text{CaAd}}{\text{VIVIR ÍNDICE}}^{\downarrow L} \text{ D.F.}$
'nosotros vivimos en el D.F. desde hace diez meses'

(67) $\frac{\text{preg}}{\text{EN-PRÓXIMO UNO MES ÍNDICE}^{\rightarrow 2}} \text{ IR COLOMBIA}$
'¿en un mes te vas a Colombia?'

(68) $\frac{\text{CaAd}}{\text{PROXIMO[LUNES] COMPRAR PERIÓDICO}}$
'compra el periódico el próximo lunes'

Por otra parte, hay un tercer tipo de circunstanciales de tiempo que implican una distinción semántica sobre la duración de tiempo del evento¹⁸ como se observa en (69).

(69) $\frac{\text{CaAt}}{\text{FELIPE-C[F]}} \frac{\text{CaAtInc-Der}}{\text{ESPERAR CINCO MINUTO VENIR}}$
 $\text{AUTOMÓVIL}^{\wedge \text{CL:OBJETO-CILÍNDRICO}} \text{ÍNDICE}^{\rightarrow x (\text{Felipe})} \text{ IR}$
'Felipe (estuvo) esperando cinco minutos al camión y se fue'

O bien indican unidades de tiempo o fechas específicas, como se muestra del (70) al (72).

(70) $\frac{\text{Mir}^{\rightarrow \text{Arriba-Der}}}{\text{AVIÓN DESPLAZAR[CL:VEHÍCULO-AÉREO] ÍNDICE}^{\rightarrow L}} \text{ CUATRO CUARENTA}$
 $\text{HORA-RELOJ CUATRO CUARENTA}$
'el avión sale a las 4:40'

(71) $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{ ANTES NACER OCHO DICIEMBRE}$
'nací el 8 de diciembre'

(72) a. $\text{VEINTE NOVIEMBRE UNO}^{\wedge} \text{MIL}^{\wedge} \text{NUEVE}^{\wedge} \text{CIEN}^{\wedge} \text{DIEZ REVOLUCIÓN}$

$\frac{\text{CaAd/OcAb}}{\text{EMPEZAR}}$

'el 20 de noviembre de 1910 inicia la Revolución mexicana'

¹⁸ La noción del tiempo del evento se aborda con mayor profundidad en el capítulo 7, apartado 7.4.

O

/a/
b. ANTES VEINTE NOVIEMBRE UNO^{MIL}^NUEVE^{CIEN}^DIEZ

CaAt-Ad
COMENZAR REVOLUCIÓN MÉXICO
'el 20 de noviembre de 1910 comenzó la Revolución mexicana'

Los ejemplos del (69) al (72) expresan diferentes lapsos de tiempo. En (70) se hace referencia a las horas y minutos; en (69) se emplea la seña léxica para indicar la unidad de tiempo (minuto), en cambio en (70) se utiliza la expresión HORA-RELOJ, que incluye horas y minutos. Por otra parte, en (71) y en (72) se expresan fechas, el nombre del mes suele ocupar la posición posterior al número que hace referencia al día.

Ahora bien, existen otras formas de expresar la duración de un determinado suceso, como se muestra en (73).

(73) EDGAR-S[E]_x ÍNDICE^{x→2} GeInfl ESPERAR^[CONTINUATIVO] /u/OcSemicerrados TIEMPO
'Edgar te esperó mucho tiempo'

En (73) se emplea la seña léxica TIEMPO, que ocupa una posición posterior al verbo. Esta seña se coarticula con un componente de rasgos no manuales que funcionan como intensificadores, y así en su conjunto expresan la noción de 'mucho tiempo'.

Por último, es importante mencionar el empleo de señas deícticas (1+/o-) para indicar el día actual la cual puede ir acompañada de otra seña que expresa la noción de la parte del día en que se efectuó el evento como se muestra en (74).

(74) JUAN-G[J] CiAr ÍNDICE^{↓_{hoy}} MAÑANA CaAd LLEGAR-A
'Juan llegó hoy en la mañana'

8.1.7.2. Circunstanciales de lugar

Los circunstanciales de lugar son expresiones que proporcionan información sobre el lugar donde se lleva a cabo el predicado o la oración. Se realizan de distintas maneras, por ejemplo, pueden formarse por una seña índice seguida de la seña del nombre del lugar, como se muestra del (75) al (75).

- (75) $\overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L} \text{VERACRUZ ANTES } \text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{VIVIR}}^{\text{preg}}$
 ‘¿tú viviste en Veracruz?’
- (76) $\overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow x,y,z} \text{ALEJARSE TIENDA}}^{\text{Ca Inclzq}}$
 ‘ellos fueron a la tienda’
- (77) $\overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{CASA VIVIR } \text{ÍNDICE}^{\rightarrow L} \text{CALLE \# L-E-G-A-R-I-A NÚMERO}}^{\text{/a/ /e/ /a/ /i/ a/}}$
 UNO^CIEN^VEINTE^SIETE DEPARTAMENTO DOS^ CIEN^ DOCE
 $\overline{\text{EDIFICIO}}^{\text{Mir}^{\uparrow \text{arriba}}}$ $\text{H}^{\uparrow \text{arriba}}$
 ‘mi dirección es Legaria 127 departamento 212 edificio H’

Por otra parte, con frecuencia se utilizan esquemas interactivos para dar información espacial como aparece en el siguiente par de ejemplos.

- (78) $\overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L} \text{\#B-O-D-E-G-A MD:CL: SUPERFICIE-VERTICAL}_x}^{\text{/o/ /e/ /a/}}$ $\text{MA: } \overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L1} \text{bodega}}^{\text{(...} \rightarrow \text{)}}$
 (..... \rightarrow)
 MA: ESTAR-EN[CL: SUPERFICIE-VERTICAL]_y
 MI: y ATRÁS _x
- $\text{MA: } \overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L2} \text{escuela}}^{\text{(...} \rightarrow \text{)}}$ ESCUELA
 ‘atrás de la bodega está mi escuela’

- (79) NIÑO_x ÍNDICE^{→L} ARBOL_y MD:ENTIDAD-PARECIDA-ÁRBOL_y (.....→)
 MA:SUBIR[CL:ENTIDAD-BÍPEDA_x]
 MI: _x ASCENDER-POR-ENCIMA-DE_y

MD: ENTIDAD-PARECIDA-ÁRBOL_y
 MA:ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-BÍPEDA_x]
 MI: _x ENCIMA _y

‘el niño se subió al árbol’

En (78) y (79) se emplean ambos articuladores activos, cada uno de ellos hace referencia a entidades diferentes, y de manera icónica se establecen las relaciones espaciales ‘adelante’, ‘atrás’, ‘arriba’, ‘abajo’, ‘atrás’, ‘adelante’, etc., o acciones.

8.1.7.3. Circunstanciales de instrumento

Los circunstanciales de instrumento se expresan con frases nominales que ocupan la posición anterior al verbo. Se nombra al instrumento con un sustantivo antes del verbo y luego se hace referencia al instrumento con el cual se ejecuta la acción empleando un predicado clasificador. Véase los siguientes ejemplos.

- (80) PEPE-Y[P] CUCHILLO_x $\frac{\text{CaAg/Mir}^{\rightarrow|\text{MD}|}}{\text{MA:CL:EMPUÑAR[INSTRUMENTO-FINO}_x\text{]}}$
 MD:PALMA-MANO_y
 MI: _x SOBRE_y

‘Pepe se cortó la mano con un cuchillo’

- (81) $\frac{\text{CiAr}}{\text{FELIPE-L[F] PERIÓDICO}_x}$
 CL:ACCIÓN-GOLPEAR[EMPUÑAR-ENTIDAD-CILÍNDRICA_x]^{→L(y)} MATAR
 ÍNDICE^{→L(y)} MOSCA_y
 ‘Felipe mató a la mosca con un periódico’

No obstante, es frecuente que el instrumento como un elemento léxico explícito en la oración no aparezca, como en (78).

- (82) JUAN-B[J] ÍNDICE^{→L1, L2, L3...} VENTANA
Mir^{→L1, L2, L3...}
 CL:ACCIÓN-GOLPEAR[EMPUÑAR-ENTIDAD-CILÍNDRICA_x]^{→L1, L2, L3...}
CinFruncido/OcSemicerrados
 VENTANA ROMPER^{→L1, L2, L3...}
 ‘Juan está rompiendo las ventanas con un martillo’

Como se puede observar el instrumento puede ser nombrado de forma explícita, o bien, la información sobre éste puede ser incorporada en el verbo, como se muestra en los ejemplos anteriores: un objeto fino —cuchillo— (80), una entidad cilíndrica (81), y un objeto tomado por el mango —martillo— en (82).

8.1.7.4. Circunstanciales de modo

Los circunstanciales de modo suelen ocupar una posición posterior al verbo. Por otra parte, la matriz segmental puede verse modificada con respecto a los movimientos de contorno. Tal es el caso de algunos verbos como *caminar*, *barrer* o *comer*, en los cuales el señante puede modificar la estructura fonológica de esas señas verbales para indicar el modo en que se están realizando, por ejemplo, rápido (83) o lento (84)¹⁹.

- (83) CiAr GeInf/LabProtruidos
 JULIO-S[J] SEÑA RÁPIDO
 ‘Julio seña muy rápido’
- (84) OcSemicerrados UmAb
 PEPE-P[P] CAMINAR-LENTO[ENTIDAD-BÍPEDA] LENTO
 ‘Pepe camina lento’

¹⁹ Véase en el capítulo 7, apartado 7.4. 3 sobre el modo.

También se observa el uso de otros rasgos no manuales que sirven de intensificadores, para indicar el superlativo en algunos adverbios, como se aprecia en el siguiente par de ejemplos.

intens
CiFruncido/NaFruncida

(85) JULIO-S[J] DIBUJAR MAL
'Julio dibuja muy mal'

intens
LabAbocinados/CaAtOcCer

(86) MARIA-R[M] BAILAR BONITO
'María baila muy bonito'

8.2. ESTRUCTURA BÁSICA DE LA FRASE NOMINAL

La estructura de la frase nominal incluye elementos determinantes, numerales, posesivos, adjetivos calificativos, cláusulas relativas, clasificadores nominales y el núcleo. El núcleo de la frase nominal es el sustantivo que es modificado por todos los otros elementos (Payne 1997:86).

En la LSM la frase nominal está formada por un núcleo nominal o sustantivo, que puede estar modificado por determinantes de varios tipos: demostrativos y posesivos (8.2.1). Los determinantes enunciados ocupan una posición anterior al núcleo de la frase nominal.

FN → Determinante [Núcleo]

Asimismo, la frase nominal puede presentar distintos complementos o adjuntos: numerales (8.2.2); cuantificadores indefinidos (8.2.3); y modificadores nominales —adjetivos calificativos— (8.2.4). Todos estos elementos suelen ocupar la posición posterior al núcleo de la frase nominal.

FN → [Núcleo] Complemento

8.2.1. *Determinantes: demostrativos y poseedores*

Para abordar el empleo de los determinantes en la LSM, he recurrido a criterios discursivos y semánticos. En la LSM el significado referencial de la frase nominal se realiza a través de la

intervención de determinantes definidos e indefinidos. La delimitación extensional de una frase nominal, bajo la condición de cumplir con una propiedad, puede ejemplificarse por medio de determinantes definidos (los *demostrativos* y los *posesivos*) y los indefinidos²⁰. El sentido de estos exige que los miembros de un conjunto cumplan con alguna propiedad específica que para el caso de los demostrativos sería la relativa cercanía mientras que para los posesivos sería la de establecer una relación directa con los participantes de la enunciación, para que pueden formar parte del posible referente. Se delimita la extensión descartando aquellos miembros que no cumplen con la propiedad exigida por el determinante. A continuación describo las características de los determinantes demostrativos y posteriormente abordo los posesivos.

8.2.1.1. Demostrativos

En la LSM se utiliza una seña deíctica que se puede traducir como ‘demostrativo’, se producen frente al objeto aludido físicamente presente o de forma virtual, como en “pásame *ese* papel”, “¿*este* lápiz es tuyo?”, “*aquél* niño es mi hijo”. En ejemplos como éstos se señala al objeto de manera obligatoria²¹.

Las señas de los demostrativos como *este*, *ese*, *aquel* son formas libres y preceden al sustantivo. Como ya se mencionó las señas demostrativas implican señalar o indicar a través de la orientación y dirección del articulador activo el objeto al que se hace referencia. En la LSM, los demostrativos se articulan con la misma configuración de la mano (12”/o-) para cada una de las

²⁰ Una mención aparte requiere el uso de las señas correspondientes a los determinantes definidos –artículos- en español. Los artículos en las lenguas de señas son poco comunes y la LSM no es la excepción. He observado que la aparición de estas señas se restringe generalmente al contexto escolar; #EL, #LA, #LOS, #LAS son deletreadas por los señantes en situaciones en donde se enfatiza la relación del artículo como determinante del sustantivo en relación al género y al número. En la LSM la categoría de género y número no está relacionada con el empleo de determinantes (cf. capítulo 5). En conversaciones espontáneas no he visto el uso de estas señas.

²¹ Ursula Bellugi y Edward S. Klima (1982) comentan al respecto que muchas distinciones significativas que se realizan en las lenguas de señas son hechas a través de “señalamientos” en el contexto inmediato de la enunciación.

señas de los demostrativos ya enunciados, sólo cambia la ubicación con respecto al cuerpo del señante para expresar la distancia con respecto a éste en el momento de la enunciación.

(87) DEM^{→i (L1)}

MA	
Seg	D - rot
CM	12''/o-
UB	Mano Prox - m1To
DI	RA
OR	Neut
RNM	∅

En los siguiente ejemplos se observa el uso de esta señal para los demostrativos ‘este’, ‘ese’ y ‘aquél’. Cada uno de estos determinantes demostrativos emplean la misma configuración manual (12''/o-), pero no hay ambigüedad en el significado debido al movimiento que el articulador activo realiza para acercarse al objeto al cual se hace referencia. Empleo la glosa DEM^{→x} para indicarlos.

(88) DEM^{→L1 cercano} PAPEL
‘este papel’

El determinante ‘este’ (DEM^{→i cercano}) indica que el objeto señalado se encuentra lo más cercano al señante, a diferencia del empleo de los demostrativos ‘ese’, ‘eso’, ‘aquél’, en donde el objeto se encuentra distante. Véase los siguientes ejemplos.

(89) DEM^{→i arriba}
‘ahí arriba (ese papel)’

(90) DEM^{→j medio (papel)}
‘ese (papel)’

(91) DEM^{→k distante (papel)}
‘aquél (papel)’

Del (89) al (91) las señas demostrativas presentan una diferencia fonológica en la ubicación del espacio donde se articulan, ya que el brazo debe extenderse lo suficiente para apuntar hacia el objeto al que se hace referencia. La extensión del brazo está relacionada con la distancia así como hacia el lugar al cual se dirige la seña indéxica (89). Y es el determinante ‘aquel’ el que se encuentra en un espacio más distante al espacio señante neutro. Así, al igual que los pronombres, al realizar las señas de los determinantes demostrativos se puede señalar distintos puntos a diferentes distancias y alturas, señalar un objeto que está cercano o lejano, arriba o abajo, a la derecha o a la izquierda, atrás o adelante, todas estas relaciones o coordenadas establecidas por el señante.

En resumen, el demostrativo (DEM[→]) es una seña deíctica que se puede traducir con demostrativos a veces combinado con otras expresiones locativas y aun cuando se pueda presuponer una relación directa con ‘este’, ‘ese’ o ‘aquel’ (v. ejemplos del 88 a 91) este tipo de demostrativos indican relaciones como *aquel a la izquierda* o *este aquí atrás* que en mis datos expongo como *este*, *ese* o *aquel*.

Ahora bien, en los ejemplos anteriores los objetos estaban presentes en el contexto de la enunciación, incluso el empleo del núcleo nominal se daba de manera opcional (cf. 88 y 89). Sin embargo el sólo uso del determinante está restringido a un contexto en donde no haya muchos más elementos que puedan ser señalados, y por tanto puedan producir ambigüedad.

Por otra parte también se observa el uso de otra seña deíctica con una función demostrativa; esta seña se articula con una configuración manual del dedo índice extendido (1[^]/o-) y apunta hacia la entidad a la que se hace mención (92).

(92) ÍNDICE^{→i}

MA	
Seg	D - sost
CM	1^/o-
UB	Mano Prox - mØTo/m1To...
DI	Palma
OR	Neut
RNM	Ø

En el siguiente ejemplo se emplea esta seña índice con una función pronominal; se apunta hacia un objeto ‘los libros’, seguido de un pronombre posesivo²².

(93) $\frac{\text{Mir}^{\rightarrow k} |\text{libros}|}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow k} |\text{libros}|} \text{POS-K}^{\rightarrow 1}$
‘eso es mío’

Como se ha podido observar además de la articulación de la seña del determinante se observa la coarticulación de un rasgo no manual, que consiste en que el señante dirija la mirada hacia el objeto o los objetos que están siendo señalados. Véase los siguientes ejemplos.

(94) $\frac{\text{Mir}^{\rightarrow} |\text{periódico}|}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L1} \text{ distante}} \text{PERIÓDICO CL:ENTIDAD-PILA-OBJETOS-FINOS}$
DEJAR COCINA
‘esa pila de periódico llévatela a la cocina’

(95) $\frac{\text{Mir}^{\rightarrow} |\text{niños}|}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L1, L2, L3}}$ NIÑO
‘estos niños’

(96) $\frac{\text{Mir}^{\rightarrow} |\text{árboles}|}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow i} \text{ ARBOL}^{\rightarrow L1, L2, L3} \text{ FUTURO}} \text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{ MA:TALAR[CL:HOJA-DE-HACHA]}$
MD:CL: ENTIDAD-ÁRBOL_i
MI: j SOBRE_i
‘voy a cortar aquellos árboles’

²² Véase en el capítulo 6, el apartado 6.2.2 correspondiente a los pronombres demostrativos.

En los ejemplos anteriores los determinantes ‘estos’, ‘esos’, ‘aquellos’, se articulan con la seña $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L}$, además de que la vista también debe ser dirigida hacia el referente para señalar a los elementos en cuestión, los cuales pueden estar físicamente presentes o no, pero que al ser colocados en el espacio el señante puede dirigirse a ellos durante el transcurso de la conversación.

Contrario a lo expuesto por Eatough (1992) al respecto de que son pocos los determinantes utilizados por los Sordos en una conversación espontánea, en mis datos el ÍNDICE (1[^]/o-) es ubicuo. También menciona este autor que el determinante DEM (12[”]/o-) no es utilizado en una frase nominal por los Sordos señantes tan frecuentemente como por los señantes oyentes, pero si se utiliza debe ser prenominal. No coincido con la afirmación de Eatough con respecto a la frecuencia de los demostrativos, pero comparto con este autor el comentario sobre la ubicación del demostrativo en la estructura de la frase nominal.

Otra forma de determinar el núcleo nominal es a través de la deixis visual, de tal modo que la mirada dirigida al objeto o persona basta para hacer la referencia. El ejemplo *esa mujer es su esposa* puede expresarse de las dos formas siguientes (v. 97 y 98).

(97) $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L}$ MUJER POS-K^{-x} $\frac{\text{ESPOSO}^{\wedge} \text{MUJER}}{\text{pred}}$
 ‘esa mujer es su esposa’

(98) $\frac{\text{Mir}^{\rightarrow L}}{\text{MUJER}}$ POS-K^{-x} $\frac{\text{ESPOSO}^{\wedge} \text{MUJER}}{\text{pred}}$
 ‘esa mujer es su esposa’

En este par de ejemplos, el determinante de la seña nominal MUJER se articula en (93) con una seña índice, la cual ocupa la posición anterior al núcleo nominal, como se ha presentado en los ejemplos anteriores. Pero en (98) la seña MUJER se coarticula con rasgos no manuales; la mirada se dirige hacia el referente de esta seña nominal.

Como se ha podido observar, los determinantes demostrativos así como los pronombres, pueden ser expresados mediante señas dirigidas hacia cosas que están o no presentes físicamente, es decir, pueden estar presentes de forma virtual. Así, para referirse a alguien que está presente durante una conversación señada (incluyendo al señante) el señante debe señalar hacia la dirección donde esta el referente presente. Este punto dentro del discurso, actúa como un pronombre el cual tiene un referente destinado. Cuando un referente destinado no está físicamente presente, el señante establece una locación abstracta para representar el referente destinado, y al señalar a esa locación (frecuentemente denominada *locus* en la literatura de las lenguas de señas) indica el referente. Por tanto, los puntos son equivalentes a los pronombres, pero a diferencia de las lenguas orales, éstos no son ambiguos. A diferencia de las lenguas orales, los pronombres de las lenguas de señas indican un referente particular, no una clase de referentes y el número de distintos referentes a los cuales puede uno apuntar es indeterminado.

Por último, veamos el uso de los cuantificadores indefinidos NINGÚN/NINGUNO (véase el apartado 8.2.3 sobre cuantificadores) que también se emplea en la formación de sintagmas determinantes (99), y se ubica en una posición posterior al sustantivo, sin embargo su uso no es frecuente. Esta seña se coarticula con el rasgo no manual de la negación, como se muestra a continuación.

(99) $\frac{\text{Mir}^{\rightarrow \text{zapatos}}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow \text{L1, L2, L3}} \text{ZAPATO}} \frac{\text{neg}}{\text{NINGUNO GUSTAR}}$
 ‘ninguno de los zapatos me gusta’

Por otra parte, expresar el significado de que ni una sola cosa o persona de las que se mencionan, como en (99), puede realizarse sin utilizar la seña NINGUNO como aparece en (100).

- (100) $\frac{\text{Mir}^{\rightarrow \text{zapatos}}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow \text{L1, L2, L3...}}} \text{ZAPATO} \frac{\text{neg}}{\text{GUSTAR}}$
 ‘(ninguno) esos zapatos no me gustan’

La forma expresada en (100) al parecer es más común que el empleo de la palabra NINGUNO. El alcance de la negación del verbo ‘gustar’ abarca a cada uno de los ‘zapatos’ que son indicados con la seña ÍNDICE.

8.2.1.2. Poseedores

Establezco la distinción entre dos tipos de poseedores: *posesivos pronominales* y *poseedores nominales*.

Con respecto a los posesivos pronominales, en las frases nominales donde se utiliza un pronombre posesivo²³ como determinante, aparece la seña correspondiente a los pronombres posesivos ‘mío’, ‘míos’, ‘tuyo’, ‘suyo’, ‘nuestro’, etc., precediendo al núcleo nominal, como se muestra en los siguientes ejemplos.

- (101) a. $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1}$ PERRO
 ‘mi perro’

o

- b. $\text{POS-K}^{\rightarrow 1}$ PERRO
 ‘mi perro’

- (102) $\text{POS-K}^{\rightarrow 2}$ CL: ENTIDAD-PARECIDA-LIBRERO LIBRO
 ‘tus libros’

- (103) $\text{POS-K}^{\rightarrow x}$ $\frac{\text{CaIncIzq}}{\text{MAMÁ NOMBRE MARÍA-J[M]}}$
 ‘su mamá se llama María’

²³ Véase en el capítulo 6, el apartado 6.2.3 sobre los pronombres posesivos.

(104) PRO-DUAL^{→1,2} $\overline{\text{pred}}$ PERRO CAFÉ $\overline{\text{neg}}$ NEGRO
 ‘nuestro perro es café no negro’

(105) ÍNDICE^{→2} $\overline{\text{CaAd}}$ GATO COMER-ENGULLIR ÍNDICE^{→1} PÁJARO
 ‘tus gatos se comieron mi canario’

En los ejemplos (101a) y (105) se observa el uso de las señas índices empleadas para referirse a los pronombres personales de primera y segunda persona del singular, que en este contexto se interpreta como una referencia al poseedor en una frase nominal. Asimismo en (104) se observa el uso de la forma pronominal PRO-DUAL, que también es deíctica. Por otra parte, en (103) se observa el uso del posesivo POS-K anterior al núcleo nominal.

Ahora bien, con respecto a los poseedores nominales, en la LSM se observa que el poseedor también puede ser expresado como una FN; con respecto a los poseedores nominales he identificado varias estructuras. La primera de ellas se esquematiza de la siguiente manera.

Poseído POS-K^{→x} Poseedor_x

Este tipo de determinantes poseedores se ejemplifica en el siguiente par de ejemplos.

(106) ÍNDICE^{→L1} GATO POS-K^{→x (L1)} MIROS-C[M]_x
 ‘el gato de Miros’

(107) ÍNDICE^{→h} LIBRO_h POS-K^{→i (L1)} JUAN-L[J]_i
 ÍNDICE^{→j} CUADERNO_j POS-K^{→k (L2)} MARÍA-V[M]_k
 ‘el libro es de Juan y el cuaderno de María’

El esquema que se observa en (106) y (107) indica que el objeto poseído antecede a la seña del determinante posesivo y la posición inmediata la ocupa el poseedor.

Por otra parte, a diferencia de los ejemplos anteriores, en (108) podemos notar que el poseedor ocupa la primera posición en la frase, seguido del determinate posesivo y la posición contigua la ocupa el objeto poseído.

Poseedor_x POS-K^{→x} Poseído

- (108) NIÑO_x POS-K^{→x} intens
 LECHE CALIENTE
 ‘la leche del niño está muy caliente’

También se observa el siguiente esquema en el cual aparece primero el objeto poseído, seguido del poseedor y le sucede el determinante posesivo, como se muestra en (109).

Poseído Poseedor_x POS-K^{→x}

- (109) intens
CaAdCinFruncido
 ÍNDICE^{→L} LECHE NIÑO_x POS-K^{→x} CALIENTE
 ‘la leche del niño está muy caliente’

Por otra parte, en (110) podemos observar que aunque la estructura posesiva *de Miros* no utiliza el determinante posesivo el orden de constituyentes permite establecer la relación entre poseedor y poseído.

Poseído Poseedor

- (110) CaAd
 ÍNDICE^{→L1} pred
 GATO MIROS-C[M] GRIS
 ‘el gato de Miros es gris’

Ahora bien, en el caso de la posesión de partes del cuerpo como *mi cabeza, su cabeza*, coincido con Eatough (1992) en que no hay marca de posesión, la relación de posesión se da con base en la yuxtaposición como se muestra en (111), sin embargo puede aparecer una marca de posesión explícita como en (112).

OcAb

(111) PEPE-O[P] ARROJAR ÍNDICE^{→L} JUAN-E[J] CABEZA ABRIR[CABEZA]
 ‘Pepe le rompió la cabeza a Juan’

CiAr CaAd

(112) PEPE-O[P]_x POS-K^{→x} PIERNA ROMPER
 ‘Pepe se fracturó la pierna’

8.2.2. *Numerales : números ordinales y cardinales*

En la construcción de los sintagmas numerales en las lenguas orales, Francisco Barriga (2005: 54) expone el estudio realizado por Greenberg (1963) sobre los universales gramaticales al tratar el orden que presenta en las distintas lenguas el numeral y el nombre contado. Barriga nota que al igual que muchos otros de los universales postulados en dicho trabajo, el concerniente a la posición de los numerales también es de tipo implicativo, pues está relacionado con la posición de los adjetivos atributivos con respecto al nombre modificado. Añade que según cómputo del propio Greenberg, de las 30 lenguas que constituyen la muestra, 10 son de tipo AN y en todas ellas el numeral precede al nombre contado. De las otras 20, tipo NA, se hace notar que en 8 el numeral precede al nombre, en 11 lo sigue y en la restante — que comenta Barriga es el guaraní— el numeral puede preceder o seguir, indistintamente, al nombre. De lo anterior, deduce este investigador, que aun dentro de lenguas que regularmente colocan al adjetivo después del nombre, existe una marcada tendencia a colocar el numeral antes del nombre, y pone como ejemplo el zapoteco. Al respecto de este último punto, comenta que hay algunas lenguas cuyo esquema común del sintagma numeral se puede invertir como consecuencia de un proceso de topicalización.

Ahora bien, en la LSM, los números en una frase nominal pueden ser prenominales o postnominales, aunque aparece con mayor frecuencia el determinante numeral en posición prenominal. Véase los ejemplos del (113) al (117) .

(113) TRES PERRO
'tres perros'

(114) PERRO CUATRO
'cuatro perros'

(115) $\frac{\text{CabLatIzq}}{\text{CLASE}} \frac{\text{CaEnfrMir}^{\rightarrow \text{frente}}}{\text{DOS HORA}}$
'la clase es de dos horas'

(116) $\frac{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow x} \text{POS-K}^{\rightarrow x} \text{DOS HIJO IR}}{\text{ESTADOS UNIDOS}} \frac{\text{CaInclzq}}{\text{ESTADOS UNIDOS}}$
'sus dos hijos se fueron a Estados Unidos'

(117) $\frac{\text{ESE}^{\rightarrow L(\text{izq})} \text{EDIFICIO}^{\rightarrow L1}}{\text{TRES}^{\wedge} \text{CIEN SETENTA}^{\wedge} \text{DOS METRO}} \frac{\text{CaAt/Latizq/Mir}^{\rightarrow \text{izq}}}{\text{CL:ENTIDAD-VERTICAL}^{\uparrow L(\text{altura})}}$
'ese edificio mide 372 metros'

Del (113) al (115) se puede observar que la seña numeral puede ocupar la posición anterior o posterior al sustantivo (v. en el capítulo 6, el apartado 6.3 sobre los numerales en la LSM). En (116) aparece además del determinante numeral, el adjetivo posesivo, esta palabra suele ocupar la primera posición dentro de la frase nominal, y la seña numeral antecede al núcleo del sujeto. Las señas correspondientes a las unidades de longitud y peso, como KILO y METRO, ocupan una posición posterior a la seña numeral como se observa en (117) al emplear la seña *metro*.

Por otra parte, los determinantes numerales ordinales pueden ocupar una posición prenominal (118) o postnominal (119).

(118) $\frac{\text{PRIMER}^{\wedge} \text{-ORDINAL}^{\rightarrow L(\text{arriba})}}{\text{CL:SUPERFICIE-PLANA}^{\rightarrow |\text{departamento-arriba}|}} \frac{\text{Mir}^{\rightarrow \text{arriba}}}{\text{CL:SUPERFICIE-PLANA}^{\rightarrow |\text{departamento-arriba}|}}$
'primer piso'

- (119) $\frac{\text{CiAr}}{\text{POS-K}^{\rightarrow x} \text{HIJO}_y}$ CINCO[^]-ORDINAL MD:CINCO^{|hijos|} (...→)
- MA:ÍNDICE $\rightarrow D5$ |quinto hijo| MORIR (...→)
 ‘se murió su quinto hijo’

En este último ejemplo la mano débil se mantiene como la referencia a los cinco hijos, y la mano activa señala sobre la mano débil al dedo meñique, que representa al quinto hijo y sobre el cual se realiza la predicación.

8.2.3. *Cuantificadores indefinidos*

Los cuantificadores ALGÚN, ALGUNOS funcionan como determinantes indefinidos y ocupan la posición inicial dentro de la frase nominal²⁴. Ambas señas presentan la misma configuración manual, y los mismos parámetros articulatorios; lo que las diferencia es que una es monomaneal (ALGÚN) y la otra es bimanual (ALGUNOS). La pluralidad de este determinante está dada por un proceso de reduplicación y participación de la mano débil formando una seña bimanual simétrica alternante. Véase los siguientes ejemplos.

- (120) $\frac{\text{CiAr/CaAt}}{\text{ALGÚN NIÑO AGARRAR}^{\rightarrow L} \text{DULCE}}$
 ‘algún niño se llevó los dulces’
- (121) $\frac{\text{CaAt}}{\text{ALGÚN PONER-ENCIMA-CABEZA[CL:EXTREMO-OBJETO-FINO]}}$ $\frac{\text{CaAg}}{\text{}}}$
 ‘algún sombrero’
- (122) $\frac{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{GUSTAR ALGÚN FALDA}}{\text{preg}}$
 ‘¿alguna falda te gusta?’

²⁴ En el vocabulario de Juan Carlos Miranda (sf.) y en la obra de Luis Armando López y colaboradores (2006) aparece registrada la seña CUALQUIER, se trata de una seña compuesta formada por CUAL[^]QUERER; en mis datos no aparece un contexto de su uso pero de forma elicitada sí la he registrado.

(123) $\frac{\text{CiAr}}{\text{ALGUNOS PADRE}^{\wedge}\text{MADRE JUNTA VENIR}} \frac{\text{CaAd}}{\text{ÍNDICE}} \downarrow^L$
 ‘algunos padres vinieron a la junta’

Los ejemplos del (120) al (122) se realizaron con un sólo articulador activo, a diferencia de (123) en el cual se utilizan ambos articuladores activos, pues implicaba la referencia a varios padres de familia.

El uso del cuantificador ALGÚN en oraciones interrogativas coexiste con el uso de la palabra interrogativa CUÁL como se muestra en (124)²⁵.

(124) $\frac{\text{CaAt/CiAr}}{\text{CUÁL FALDA}} \frac{\text{Mir}^{\rightarrow \text{faldas}}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L1, L2, L3 \dots}} \text{GUSTAR}$
 ¿te gusta alguna falda?

Así, a diferencia de (122) en (124) el señante emplea otra estrategia para expresar la oración interrogativa *¿te gusta alguna falda?*. En (124) además del uso de la palabra interrogativa CUÁL se emplea una seña índice que se dirige a cada una de las faldas del universo del discurso a manera de determinante .

Ahora bien, el uso del cuantificador MUCHO suele ocupar una posición posterior al sustantivo como se muestra en (125) o bien repetirse (126). Este cuantificador se coarticula con un componente de rasgos no manuales que consiste en inflar las mejillas.

(125) $\frac{\text{CaAd}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{COMPRAR ZAPATO}} \frac{\text{intens}}{\text{MUCHO}}$
 ‘me compré muchos zapatos’

(126) $\frac{\text{intens}}{\text{MUCHO COMPUTADORA MUCHO}}$
 ‘muchas computadoras’

En (126) se observa la duplicación del cuantificador MUCHO que antecede y sigue al sustantivo, en cambio en (125) se articula una sola vez y ocupa la posición posterior al sustantivo. En la LSM

²⁵ Véase el apartado 8.3.7.2 correspondiente a la estructura de las preguntas parciales .

además del empleo de esta seña MUCHO, se observa otros mecanismos para referirse a la cantidad de los elementos como es la duplicación del verbo como se muestra en (127) o del sustantivo (v. en el capítulo 6, los apartados 6.1.1.5 y 6.6.4) .

(127) $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \frac{\text{CiAr}}{\text{ZAPATO}} \frac{\text{CaAd}^{\rightarrow L1}}{\text{COMPRAR}^{\rightarrow L1}} \frac{\text{CaAd}^{\rightarrow L2}}{\text{COMPRAR}^{\rightarrow L2}} \frac{\text{CaAd}^{\rightarrow L3}}{\text{COMPRAR}^{\rightarrow L3}}$
 ‘me compré muchos zapatos’

Ahora bien, para expresar que algo es insuficiente o escasea se utiliza un predicado clasificador (128), o la seña POCO, la cual se utiliza con menor frecuencia (129) y (130).

(128) FRIJOL CL:FORMA-CONO[ALTURA-DE-ÁPICE-X]SOBRE {MANO}
 [APERTURA-DE-ÁPICE-Y]
 ‘un poco de frijoles’

(129) DINERO POCO
 ‘poco dinero’

(130) POCO COMIDA
 ‘poca comida’

En (128) el predicado clasificador ocupa la posición posterior al sustantivo de forma obligatoria. En cambio el cuantificador POCO como se puede observar en (129) y (130), ocupa indistintamente la posición anterior o posterior al sustantivo. En el caso de la expresión *un poco de azúcar* es posible que los señantes empleen un predicado clasificador que consiste en una raíz verbal de movimiento (VERTER-SOBRE-ALGO) y una configuración manual clasificadora (INSTRUMENTO-FINO) con lo cual se hace referencia a una cantidad determinada que se infiere como *una cucharada*.

Por último, veamos el uso de la seña CADA en (131).

(131) UNO TAMAL CADA-HOMBRE $^{\rightarrow x, y, z}$
 ‘un tamal para cada uno’

En (131) se observa que la seña CADA es una seña deíctica que se dirige a cada uno de los referentes. Su uso es poco frecuente ya que regularmente suele utilizarse un clasificador de

predicado, o el verbo DAR con un aspecto distributivo para expresar la repartición de una cosa entre los miembros numerales de una serie. En su lugar algunos señantes suelen utilizar una seña numeral UNO la cual se ubica en diferentes lugares del espacio señante, como se muestra en (132).

- (132) $\frac{\text{CiArOcAb}}{\text{UNO TAMAL UNO}^{\rightarrow x}, \text{UNO}^{\rightarrow y}, \text{UNO}^{\rightarrow z}}$
 ‘un tamal para cada uno’

8.2.4. *Modificadores nominales: adjetivos calificativos*

Un adjetivo es una clase de palabra que puede ser utilizada en una frase nominal para especificar alguna propiedad del sustantivo que es el núcleo de la frase. Los adjetivos son una clase de palabras que comparten características o propiedades que los sitúan entre los sustantivos y los verbos (v. en el capítulo 6, el apartado 6.4). En la LSM la posición de los adjetivos calificativos con respecto al nombre, núcleo de la frase nominal, es posterior, como se muestra a continuación.

- (133) $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L(x)} \text{PERRO}_x \text{NEGRO ÍNDICE}^{\rightarrow x} \frac{\text{CaIncAd}}{\text{MORDER[BRAZO]}^{x \rightarrow 1}}$
 ‘el perro negro me mordió’

- (134) $\frac{\text{pred}}{\text{intens}} \text{DEM}^{\rightarrow L} \text{LIBRO VIEJO}$
 ‘es un libro muy viejo’

En los ejemplos anteriores se puede observar que el adjetivo ocupa una posición posterior al sustantivo. Aunque en las conversaciones espontáneas los señantes pueden anteponer el adjetivo al sustantivo, y de acuerdo con los informantes también esta forma se considera gramatical. Por otra parte en (134) aparece coarticulado con un rasgo no manual que consiste en párpados apretados, lo cual intensifica la cualidad a la que se hace referencia. El uso de otros adjetivos que se refieren a las formas, valores, velocidad, propiedades físicas y propensidades humanas pueden ser consultadas en el capítulo seis que aborda sobre esta clase de palabras (véase los apartados del 6.4.1 al 6.4.7).

8.3. EL ORDEN DE CONSTITUYENTES PRINCIPALES DE LA ORACIÓN

Las relaciones gramaticales son aquellas que se establecen entre los argumentos y los predicados en el nivel de la estructura lingüística, que son independientes o autónomas de la influencia semántica o pragmática (Payne 1997:129). Las funciones sintácticas a las que aluden las relaciones que establecen los elementos dentro de una estructura gramatical tienen una función en la comunicación y están definidas en términos de propiedades formales específicas del lenguaje²⁶. Las propiedades formales que identifican la mayoría de las relaciones gramaticales en las lenguas son:

- a) marcación de caso
- b) la referencia de los participantes marcados en el verbo
- c) el orden de constituyentes

Algunos autores (Greenberg 1963, Comrie 1981) consideran que existen seis órdenes lógicos posibles de constituyentes mayores, a partir de considerar tres elementos, *sujeto* (S), *objeto* (O) y *verbo* (V): SOV, SVO, VSO, VOS, OVS y OSV. Para cada uno de estos órdenes existen lenguas que presentan este tipo de ordenamientos²⁷. La intención de este apartado es abordar el orden de constituyentes mayores de la oración en la LSM.

En el estudio del orden de constituyentes de las lenguas de señas se encuentran como antecedentes los trabajos realizados por Fischer (1975) y Liddell (1980). Fischer (1975) describe a la *American Sign Language* (ASL) como una lengua inicialmente SOV que cambió a un orden SVO en el transcurso de 100 años. Por otra parte, aun cuando afirma que existe un orden subyacente SVO también argumenta que existen otros órdenes posibles como el orden OSV, VOS, OVS y SOV. Fischer (1975:21) considera que esos órdenes son posibles bajo diferentes circunstancias que

²⁶ V. Greenberg 1963.

²⁷ De acuerdo con Derbyshire y Pullum (1981) los órdenes de constituyentes OVS y OSV son muy poco frecuentes. Son escasas las lenguas que los presentan.

son, por ejemplo, la presencia de un elemento topicalizado, si el sujeto y el objeto son no-reversibles, y si el señante utiliza el espacio para indicar mecanismos gramaticales. Liddell (1980:71) resume las afirmaciones hechas por Fischer (1975) sobre el orden de palabras en la ASL. En este trabajo también se afirma que la topicalización que se realiza en la ASL permite varios ordenes de palabras que se manifiestan en la estructura superficial. Sin embargo, este investigador apunta su evidencia al reconocimiento del orden SVO como el orden subyacente de la ASL, argumenta que hay una exigencia de dicho orden en la construcción de las preguntas generales (sí/no). De acuerdo con el análisis de Liddell (1980) el orden de palabras de la ASL se esquematiza de la siguiente manera:

- SVO: orden subyacente
- S,VO: sujeto topicalizado
- O,SV: objeto topicalizado
- VO,S: frase verbal topicalizada
- SOV: puede ser utilizado si el espacio señante es utilizado de un modo significativo.

Como se puede observar Fischer y Liddell ofrecen conclusiones similares para dar cuenta de los diferentes posibles órdenes de palabras en ASL, y ambos afirman que el orden que subyace en la ASL es el SVO.

Por otra parte, Sutton-Spence y Woll (1999) han hecho algunas observaciones sobre las características de los verbos que tienden a tener influencia en el orden de palabras de la BSL. Específicamente, afirman que los verbos de esta lengua de señas son frecuentemente de dos tipos, ‘afectados’ (*affective*) o ‘eficaces’ (*effective*). Este segundo grupo de verbos expresan la noción de que el objeto existe a través de una acción específica, como por ejemplo, los verbos ‘hornear’, o ‘construir una casa’. En cambio, los verbos afectados son aquellos que se refieren a las acciones que

se ejercen sobre algo que ya existe, como ‘pintar una pared’, ‘comer una manzana’, etc. De acuerdo con estos investigadores un verbo “eficaz” puede predecir el orden SVO porque el objeto no existe hasta que la acción —el verbo— lo crea, a diferencia de un verbo “afectado”, el cual predice un orden SOV porque el objeto ya existe y el verbo actúa sobre este. Sin embargo aunque es cierto que estas generalizaciones pueden predecir la conducta de muchos verbos para establecer un orden SOV o SVO en las oraciones hay situaciones que no quedan claras en verbos que expresan acciones como ‘construir’ o ‘pegar’ que pueden ser afectados y eficaces.

Ahora bien, con respecto al orden de constituyentes en la LSM, entre los antecedentes sobre su estudio se encuentra el trabajo coordinado por Gloria Arango Mejía, Hortensia García Lanz y Donna Jackson (1983:19). En dicha investigación se expone que la LSM presenta un orden variable, con una ocurrencia alta en el uso de la estructura SOV, pero, se menciona que el objeto puede posponerse también al verbo con lo cual se puede apreciar un orden SVO. Asimismo se comenta que es inconstante el uso del agente, y cuando existe ambigüedad para determinar quién es el agente se incluye esta información a través de un sustantivo o pronombre.

Andy Eatough (1992) en su análisis gramatical de la LSM coincide en parte con lo descrito por Gloria Arango *et al.* (1983), pero, de acuerdo con este investigador el orden de palabras de la LSM es un orden SVO. Los sujetos preceden a los verbos y los objetos directos usualmente siguen a sus verbos (excepto en el caso de los pronombres de objeto de 1ª y 2ª persona los cuales normalmente preceden al verbo). Sin embargo, es importante mencionar que Eatough no trata otros órdenes de palabras posibles (OSV, SOV, etc.). Por otra parte, Faurot *et al.* (1992) exponen sobre los modos en las cuales las secuencias de VS tienden a no ser aceptados como gramaticales en la LSM. Años más tarde, Quinto Pozos (1999) además de encontrar diferentes órdenes de palabras ya descritos por Arango *et al.*, Eatough, y Faurot y colaboradores, aborda la topicalización del objeto al

ambigüedad para determinar quién realiza la acción se realizaría a través de un sustantivo o pronombre como en (139) y (140).

(139) $\overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow x}$ DOLOR-DE-CABEZA
'a él le duele la cabeza'

(140) JUAN-O[J] COMER
'Juan come'

También en ciertas oraciones interrogativas suele omitirse el sujeto. Véase 141.

$\overline{\overline{\text{preg}}}$
 $\overline{\text{Mir}}^{\rightarrow 2}$
(141) $\overline{\text{QUERER CAFÉ}}$
'¿quieres café?'

En el ejemplo anterior no hay un sujeto explícito aunque el señante a través de la deixis visual ($\text{Mir}^{\rightarrow 2}$) establece la referencia.

Ahora bien, a diferencia de los verbos llanos anteriores que suelen requerir el uso de un pronombre o sustantivo para referirse al sujeto, o establecer una referencia a través de la deixis (v. 141), hay otro grupo de verbos, los demostrativos, que incorporan en su realización a sus argumentos, como se muestra en el siguiente par de ejemplos.

$\overline{\text{OcAb/CaAd}}$
(142) $\overline{\text{AYUDAR}}^{2 \rightarrow 1}$
'tú me ayudas'

$\overline{\text{OcAb/CaAd}}$
(143) $\overline{\text{AYUDAR}}^{1 \rightarrow 2}$
'yo te ayudo'

Como se puede observar en (142) y (143), la información sobre el S y el O se encuentra incluida en la articulación de la seña verbal AYUDAR. En ambos ejemplos la orientación de la seña, correspondiente al verbo, no cambia pero la locación y la trayectoria de la seña nos dice quién es el

sujeto y quién es el objeto. El esquema de estas estructuras sería V^{SO}, con S y O como superíndices para mostrar que están indicados deícticamente en la articulación de la seña.

Otro de los aspectos involucrados en el orden de constituyentes es el establecimiento del ‘tópico’. De manera general, el ‘tópico’ se define como un elemento externo al núcleo oracional, por tanto no está incluido como argumento en la predicación expresada por éste. Se sitúa por lo general al comienzo del enunciado y alude a una entidad o conjunto de entidades con respecto a las cuales tienen validez lo expresado en el núcleo oracional subsiguiente. El tópico también equivale al tema discursivo, esto es, se hace referencia con este término a la información que se intercambia en una conversación, o a la proposición sobre la que se da o se pide nueva información (V. Givón 1983a, Givón 1983b).

Algunos investigadores han sugerido que las lenguas de señas, como la ASL, son una lenguas de tópico comentario, hecho que fomenta un orden de palabras relativamente libre. Desde el análisis de Liddell (1980) y Fischer (1975) los tópicos son definidos como las proyecciones máximas que a través de un movimiento se les coloca en la primera posición en la oración. Para Wilbur (1987) los tópicos pueden considerarse el sujeto o ‘cosa’ que será expuesta posteriormente a través de las oraciones siguientes. Y basándose en este argumento conduce su discusión de cómo la prosodia y la pragmática es utilizada para explicar la variación del orden de palabras en la ASL²⁹.

En el análisis de las lenguas de señas se expone que el tópico se marca con el empleo de rasgos no manuales, es decir, que hay ciertos rasgos faciales que aparecen acompañando las señas del tópico en toda su extensión. Esos rasgos son, por ejemplo, cejas levantadas y cabeza ligeramente inclinada hacia atrás en la ASL (Liddell 1980: 22) y apertura de ojos y labios además de ladeamiento de cabeza en la LSV (Pietrosemoli 1991: 122). Por otra parte, Elena Pizzuto, Enza

²⁹ Wilbur (1987) utiliza el término *focus* para argumentar la prominencia que ciertos elementos tienen en la cadena de palabras.

Giuranna y Giuseppe Gambino (1990), en su estudio de la Lengua de Señas Italiana (LIS), describen el comportamiento de los sustantivos, verbos y pronombres, y las relaciones entre esa señas y las clases de marcadores pronominales no manuales específicos, con el objetivo de clarificar los rasgos de la morfología de la LIS que están relacionados con la estructura del discurso, específicamente los mecanismo que gobiernan la marcación de persona y los roles gramaticales, la especificación de la referencia deíctica y anafórica en oraciones aisladas y en contexto.

En mi corpus de la LSM he observado algunas estructuras en las cuales hay una topicalización del objeto, como se muestra en (144).

$$\frac{\text{preg}}{\text{Mir} \rightarrow 2}$$

(144) PESCADO DÓNDE COMPRAR DÓNDE
 ‘¿dónde compraste el pescado?’

En (144) se muestra una estructura O, SV, en donde el objeto es el elemento topicalizado y ocupa la primera posición. En la LSM se utilizan rasgos no manuales que parecen diferenciar el elemento principal de la oración del contexto, que son la mirada hacia el destinatario, cejas levantadas, un ligero cabeceo hacia atrás y posturas del cuerpo particulares, que se inician y terminan con él. En el siguiente ejemplo además del componente de rasgos no manuales se realiza una pausa al final de la realización de la seña que tiene la función de objeto directo.

(145) $\frac{\text{CiAr/OcAb/CaAd}}{\text{PASTEL [pausa]}} \text{ÍNDICE} \rightarrow 1 \frac{\text{CaIncIzq}}{\text{QUERER}}$
 ‘pastel yo quiero’

Ahora bien, el orden (O, SV) en (145) es cuestionable para algunos informantes y aceptable para otros. Sin embargo este orden de palabras puede ser aceptable por la gran mayoría de los señantes si hay un marcador deíctico antes o después de la frase nominal con función de objeto como se muestra a continuación en (146) y (147).

(146) $\frac{\text{Mir} \rightarrow \text{pastel}}{\text{DEM} \rightarrow \text{cercano}} \text{ PASTEL } \frac{\text{OcCer/CaAd}}{\text{ÍNDICE} \rightarrow 1} \text{ QUERER}$
 ‘ese pastel quiero’

(147) $\frac{\text{CiAr/CaAt}}{\text{MARÍA-M[M]}_x} \text{ ÍNDICE} \rightarrow x \text{ JUAN-T[J] AMAR}$
 ‘a María, Juan la ama’

En (146) la seña deíctica es un demostrativo, en cambio en (147) parece ser una referencia reasuntiva que sugiere una construcción escindida, por tanto expresaría un orden O,OSV. Comparemos ahora (147) con (148).

En (148) a diferencia de (147) la oración se expresa a través del uso de un escenario interactivo, en la cual la mano débil hace referencia al objeto (María) y de manera simultánea la mano activa señala al objeto. La mano débil permanece durante el transcurso de la predicación para mantener la referencia (v. capítulo 5 apartado 5.3.6).

(148) $\frac{\text{CiAr}}{\text{ÍNDICE} \rightarrow x} \text{ MARÍA-M[M]}_x \text{ MD:ENTIDAD-VERTICAL}_x$ $\frac{\text{CiArOcAb}}{(\dots \rightarrow)}$
 MA:JUAN-T[J]_y $\text{MA:ÍNDICE} \rightarrow x \text{ |D1 apunta a x|}$
 $(\dots \rightarrow)$
 MA: AMAR
 ‘a María, Juan la ama’

Como se puede observar en (148) hay una estructura O, SV pero además dado el uso de un escenario interactivo el sujeto y el objeto se articulan de manera simultánea.

No sólo el objeto puede topicalizarse, en (149) se puede observar el sujeto topicalizado.

(149) $\frac{\text{CinFruncido/CiAr/CaAt}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{HERMANO}_x} \quad \text{ÍNDICE}^{\rightarrow x} \text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \frac{\text{CaAtAd}}{\text{MENTIR}}$
 ‘mi hermana me mintió’

En el ejemplo anterior también se observa el componente de rasgos no manuales cejas arriba (CiAr) que indican la topicalización del sujeto.

Como ya observaba Givón (1984), la flexibilidad en el orden de palabras es utilizada en muchas lenguas para la codificación de distinciones pragmáticas o semánticas, y este aspecto se observa en el orden de palabras que aparece cuando el objeto es topicalizado, que se traduce en un cambio en el orden de palabras y el objeto aparece en la primera posición en el enunciado. En la LSM se traduce esta distinción pragmática en la coarticulación del componente de rasgos no manuales (ligero cabeceo hacia atrás o cejas arriba o pausa) al momento de realizar la seña en función de objeto o sujeto.

Los órdenes de constituyentes que aparecen de manera más frecuente en mi corpus de la LSM son, SVO (8.3.1.), SOV (8.3.2) y OV (8.3.3). No obstante reconozco el uso de otros órdenes como, por ejemplo O, SV (cf. 144, 145), OSV (194) y VO (177).

8.3.1. *El orden SVO*

La estructura gramatical SV corresponde a enunciados intransitivos, pues la frase nominal o el nombre —sujeto— está definido como el único argumento nominal del verbo, aunque puede haber circunstanciales. En los ejemplos del (150) al (155) el sujeto ocupa la primera posición dentro de la estructura gramatical y precede a los verbos.

(150) MARÍA-T[M] DORMIR
 ‘María duerme’

- (151) JUAN-P[J] AYER CINE IR
‘ayer Juan fue al cine’
- (152) PEPE-J[P] BAÑARSE
‘Pepe se baña’
- (153) JUAN-P[J]_x MARÍA-T[M]_y PRO-DUAL^{→x,y} CASAR PRÓXIMO[DOMINGO] CASAR
‘Juan y María se casan el próximo domingo’
CaAtCiAr
- (154) ÍNDICE^{→x} SABER MUCHO
‘él sabe muchísimo’
- (155) JUAN-H[J] COMER^MAÑANA #C-E-R-E-A-L SIEMPRE
‘Juan desayuna cereal siempre’
CaAd

Los complementos circunstanciales de tiempo u otro tipo de adverbios, suelen ocupar una posición preverbal (153) o posverbal (154), o al final de la oración (155).

Ahora bien, la relación SVO se caracteriza en primer lugar porque el sujeto ocupa siempre la primera posición en la oración y se antepone al verbo (cf. del 150 al 155). El sujeto se expresa a través de una frase nominal, pronombre personal o nominativo, y además puede presentar rasgos intrínsecos como la animacidad y volición. Así, en el siguiente par de ejemplos se identifican dos argumentos nominales, uno de los cuales posee el “papel semántico” de agente (la entidad animada que dirige y controla una acción) y el otro que presenta el papel de paciente (la entidad afectada, cambiada, movida, en la cual recae la acción), lo cual corresponde a enunciados *transitivos*³⁰.

- (156) POS-K^{→1} HERMANO DECIR^{x→1} MENTIRA
‘mi hermana me dijo una mentira’
- (157) ÍNDICE^{→L} PERRO COMER CARNE
‘el perro come carne’
CiAr GeInf CaAd

³⁰ Payne (1997) considera que la relación gramatical de sujeto puede ser definida como sujeto (S) o agente (A), mientras que el objeto directo o simplemente objeto puede ser definida como paciente (P). Este autor considera que las lenguas acusativas suelen tratar o expresar el S y el A de la misma manera mientras que al P lo expresan de manera diferenciada mientras las lenguas ergativas asocian S y P frente a A.

Por otra parte en las lenguas visogestuales la posición de la seña en función de objeto dependerá de la transitividad del verbo, y del uso del espacio morfológicamente para señalar a sus argumentos, distinguiendo así entre *verbos demostrativos* y *los no demostrativos* o *llanos*. El comportamiento de los verbos demostrativos es afectado por el espacio circundante, mientras que para los verbos llanos no es fundamental. Los verbos llanos pueden ser transitivos e intransitivos (v. del 158 al 161), mientras que los demostrativos en su mayoría son transitivos (cf. 162 y 163). Veamos las siguientes oraciones en las cuales se ejemplifica el uso de los verbos llanos transitivos e intransitivos.

- (158) FELIPE-M[F] $\overline{\text{CaAd}}$ COMPRAR LECHE
 ‘Felipe compró la leche’
- (159) PEPE-D[F] $\overline{\text{CaIncIzq}}$ AMAR ÍNDICE^{→x} MARÍA-F[M]_x
 ‘Pepe ama a María’
- (160) ÍNDICE^{→1} $\overline{\text{CaAd}}$ QUERER PASTEL
 ‘yo quiero pastel’
- (161) PEPE-D[F] MATAR ÍNDICE^{→x} MARÍA-F[M]_x
 ‘Pepe mató a María’

Del (158) al (161) se emplean verbos llanos o no demostrativos; en la mayoría de las oraciones formadas con esta clase de verbos el orden en que se presentan sus argumentos determina su función gramatical. El sujeto suele ocupar la primera posición en la oración o anterior al verbo, y el objeto regularmente se encuentra posterior al verbo.

Por otra parte, en (162) y (163) se ejemplifican oraciones con experimentador y el orden sugiere cuál es el sujeto de la oración. El sujeto ocupa la primera posición en la oración, antecede al verbo.

_____ intens _____ pred
Mir^{→x} _____ LabComAb
(162) ÍNDICE^{→1} DOLER-ESTÓMAGO DEM^{→x(cercano)} MAL POLLO_x MAL
 ‘*me duele el estómago, el pollo estaba mal*’

_____ CiAr _____ CaIncIzq
(163) ÍNDICE^{→L(x)} ERNESTO-Y[E]_x ENCANTAR CHOCOLATE
 ‘*a Ernesto le gusta el chocolate*’

A diferencia del uso de los verbos llanos, en los verbos demostrativos hay más de un orden de palabras posible, ya que este tipo de verbos puede especificar sujeto y objeto —a partir de la modificación de algunos de sus componentes articulatorios—, sin depender de un orden de palabras, a diferencia de las oraciones transitivas e intransitivas con verbos llanos, como se muestra en (164) y (165).

_____ Cpo^{→y}
(164) PEPE-D[F]_x ÍNDICE^{→x} RESPETAR^{→y} MARIA-F[M]_y
 ‘*Pepe respeta a María*’

_____ neg
Mir^{→zapato}
(165) ÍNDICE^{→1} VER^{→L(1)}} ÍNDICE^{→L(1)}} POS-K^{→2} ZAPATO ROJO
 ‘*no veo tus zapatos rojos*’

En (164) además de realizarse un cambio de orientación y de locación en la seña verbal para aportar información sobre el sujeto y el objeto, hay una duplicación de un sustantivo de manera pronominal para localizarlo en el espacio, así el sujeto PEPE tiene una correferencia espacial con la seña deíctica ÍNDICE^{→x}. Por otra parte, la construcción de oraciones con la seña del verbo VER (165) evidencia la importancia de la deixis, pues no solo implica cambios en la orientación de la seña, sino que además la dirección, postura corporal, y la mirada indican el objeto del oración.

Algo similar ocurre en el siguiente par de ejemplos.

(166) $\overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow x} \text{DECIR}^{x \rightarrow 1} \text{NADA}}^{\text{neg}}$
 ‘él no me dijo nada’

(167) $\overline{\text{JUAN-H}[\text{J}]_x \text{CL:ACCIÓN-PEGAR-PUÑETAZO}^{x \rightarrow y} \text{ÍNDICE}^{\rightarrow L(y)} \text{PEDRO-M}[\text{P}]_y}$
 ‘Juan le pegó a Pedro’

En (166) cuando se signa un verbo como DECIR, las manos se ubican en el espacio articulatorio en una posición próxima al elemento señalado, es decir, a quien se “le dice algo” y la orientación de la seña se modifica dependiendo de la ubicación de los participantes. De igual manera en (167) la dirección de la seña PEGAR-PUÑETAZO parte del sujeto de la acción hacia quien la recibe. En (167) además tendríamos un esquema SV^{SO} O dado que en la estructura se hace explícito el sujeto a través del nombre propio ‘Juan’, seguido del verbo demostrativo ‘pegar un puñetazo a alguien’ el cual incorpora a sus argumentos (S y O) y la siguiente posición la ocupa una seña indéxica que hace referencia al objeto, este último indicado con la seña del nombre propio ‘Pedro’.

En general, los *verbos demostrativos* sólo señalan a uno de sus argumentos, al sujeto o al objeto. Sin embargo, hay verbos como REGALAR, DAR en los cuales se señala a dos argumentos; en este tipo de verbos el señante comienza señalando al sujeto, es decir, apuntando las manos hacia el sujeto, y posteriormente las manos se dirigen hacia el recipiente, caso dativo. Pero la seña correspondiente al objeto directo puede ocupar la posición final de la oración, o bien, anteponerse al verbo, por lo que el orden de constituyentes se expresa SV^{SI}O, como se muestra en (168).

(168) $\overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{DAR}^{1 \rightarrow 2} \text{CALOR}^{\wedge} \text{SACO}}^{\text{CaIncDer}}$
 ‘te regalo un suéter’

Con respecto al orden de consituyentes en los predicados clasificadores, se puede disitnguir básicamente dos tipos de estructuras SIV[O,I] y SV[O,I]. Este tipo de predicados se distingue por incorporar en la seña verbal al objeto, es decir, a través de la modificación de los rasgos

articulatorios —configuración de la mano, ubicación, orientación, o dirección, del articulador activo, y uso del espacio señante—, se expresa en su totalidad la acción, quien la ejecuta y quien la recibe, así como las características de la entidad quien tiene el papel de objeto directo o paciente³¹. En (169) se observa una estructura SIV[O,I], a diferencia, de (170) cuya estructura es SV[O,I].

(169) $\frac{\text{CiAr}}{\text{MARÍA-T[M]}_x \text{ BEBÉ}_y \text{ YA } \frac{\text{Ma:CL:MOVER[ENTIDAD-CILÍNDRICA]}^{x \rightarrow y}}{\text{MD:CL:SOSTENER[ENTIDAD-CON-VOLUMEN}_y\text{]}^{\text{bebé}} \text{ MI: } x \text{ ACTÚA-SOBRE } y}$ $\frac{\text{Mir}^{\rightarrow \text{bebé}}}{\text{Ma:CL:MOVER[ENTIDAD-CILÍNDRICA]}^{x \rightarrow y}}$

‘María le dio el biberón al bebé’

(170) $\frac{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{ TRANSFERIR[CL:ENTIDAD-ESFÉRICA]}^{2 \rightarrow 3} \text{ JUAN-M[J]}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{ TRANSFERIR[CL:ENTIDAD-ESFÉRICA]}^{2 \rightarrow 3} \text{ JUAN-M[J]}}$

‘pásale la pelota a Juan’

Ahora bien del (171) al (173) se presenta la expresión de los argumentos de forma independiente. El objeto indirecto como el directo se expresan de forma léxica (‘pan’, ‘pluma’, ‘niño’, ‘Felipe’). En estas oraciones se observa que los verbos demostrativos transitivos el objeto indirecto puede ocupar la posición anterior al verbo.

(171) $\frac{\text{JUAN-T[J]}_x \text{ DAR}^{x \rightarrow i, j, k, \dots} \text{ PAN NIÑO}_{i, j, k}}{\text{JUAN-T[J]}_x \text{ DAR}^{x \rightarrow i, j, k, \dots} \text{ PAN NIÑO}_{i, j, k}}$

‘Juan da pan a los niños’

(172) $\frac{\text{CiAr}}{\text{JUAN-T[J]}_x \text{ PAN}_y \text{ NIÑO}_{i, j, k} \text{ DAR[CL.ENTIDAD-CON-VOLUMEN}_y\text{]}^{x \rightarrow i, j, k}} \frac{\text{Mir}^{\rightarrow i, j, k}}{\text{DAR[CL.ENTIDAD-CON-VOLUMEN}_y\text{]}^{x \rightarrow i, j, k}}$

‘Juan da pan a los niños’

(173) $\frac{\text{CiAr/o/}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{ PLUMA}_x \text{ CL:MOVER[OBJETO-FINO}_x\text{]}^{1 \rightarrow y} \text{ FELIPE}_y} \frac{\text{CaIncDer}}{\text{CL:MOVER[OBJETO-FINO}_x\text{]}^{1 \rightarrow y}}$

‘le di a Felipe mi pluma’

Por otra parte, en (171) y (172) se puede observar la predicación de varios elementos en donde la seña es dirigida tantas veces como se realice la acción correspondiente al número de pacientes. En

³¹ Véase el capítulo 7, apartados 7.3.1 sobre las raíces espaciocativas ; y 7.3.2, sobre las clases de morfemas clasificadores.

(171) se muestra una estructura $SV^{SI}OI$, en cambio en (172) se trata de una estructura $SOIV[O]^{SI}$. Y en (173) se aprecia un orden $SOV[O]^{SI}$.

Un caso particular en la determinación del orden de constituyentes ocurre con el uso de los denominados verbos demostrativos recíprocos. Dado que en la formación de los predicados donde participa este tipo de verbos, se emplean ambos articuladores activos de manera simultánea para referirse a la acción ejecutada al mismo tiempo por dos entidades. En (174) y (175) se observa una estructura $S&SV^{recíproco}$.

(174) $\frac{\text{CaIncIzq-Der/Der-Izq}}{\text{JUAN-T}[J]_x \text{ MARIA-M}[M]_y \text{ BESAR}^{x \leftrightarrow y}}$
 ‘Juan y María se besaron’

(175) $\text{PEPE-O}[P]_x \text{ ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{ PRO-DUAL}^{\rightarrow 1, x} \text{ VER}^{1 \leftrightarrow x} \text{ ÍNDICE}^{\rightarrow L} \text{ ESCUELA}$
 ‘Pepe y yo nos vimos en la escuela’

En (174) la seña BESAR se signa con ambos articuladores activos, es un verbo demostrativo que al realizarse incorpora a sus argumentos. Una de las manos hace referencia al sujeto ‘Juan’ y la otra al sujeto ‘María’, de manera simultánea ambos articuladores expresan la acción ‘besar’. Algo similar ocurre en (175), el verbo demostrativo VER expresa una acción recíproca. La seña verbal se realiza con ambas manos de tal manera que cada una se ubica y se orienta para señalar los argumentos, el sujeto y el objeto del verbo. Así, el señante expresa una acción en la que ambos participantes, ‘Pepe’ y ‘yo’, son agentes y objetos de la acción al mismo tiempo.

Por otra parte, el orden SVO se observa en la construcción de las preguntas generales (176), y parciales (177); así como en algunas oraciones imperativas (178).

(176) $\frac{\text{preg}}{\text{JUAN-T}[J] \text{ AMAR MARÍA-J}[M]}$
 ‘¿Juan ama a María?’

(177) $\frac{\text{preg}}{\text{DÓNDE ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{ COMPRAR PESCADO DÓNDE}}$
 ‘¿dónde compraste el pescado?’

(178) $\frac{\text{CaAg/OcSemicerrados/Mir}^{-2}}{\text{MARÍA-M[J] HACER TAREA}}$
 ‘María, haz la tarea’

En (178) el mandato es un deseo que se proyecta sobre el interlocutor (María). En las oraciones interrogativas o imperativas el sujeto puede ser expresado a través de un nombre propio o pronombre (ÍNDICE⁻², PRO-PL), e incluso puede ser opcional su expresión ya que los señantes utilizan la deixis (orientación del cupero o la mirada) para establecer la correferencia³².

Por último, incluyo un ejemplo de la estructura VO cuya frecuencia de aparición es baja en mi corpus de LSM.

(179) $\frac{\text{CiAr}}{\text{ÍNDICE}^{-L} \text{ ESCUELA}} \frac{\text{CaAt}}{\text{VER}^{1 \rightarrow x} \text{ SNM:AFIRMACIÓN PEPE-T[P]_x}}$
 ‘vi a Pepe en la escuela’

En (179) el circunstancial de lugar encabeza la primera oración, seguido del núcleo del predicado ‘ver’. La articulación de la seña verbal VER incorpora al sujeto, es decir, las puntas de los dedos seleccionados se dirigen hacia el objeto y el movimiento parte del lugar del sujeto. Asimismo el objeto se encuentra mencionado de forma explícita a través de un nombre propio, ‘Pepe’. El objeto ocupa una posición posterior al adverbio, el cual se realiza con una seña no manual de afirmación (SNM:AFIRMACIÓN)³³.

8.3.2. *El orden SOV*

Entre los estudios pioneros sobre el análisis gramatical de la LSM se encuentra el trabajo de Arango *et al.* (1983:17), quienes mencionaban que el orden de constituyentes SOV presentado por esta lengua era de ocurrencia alta. Esta afirmación coincide con mis datos (cf. 48, 49, 82, 112, 127,

³² V. en el apartado 8.4.1 sobre la construcción de los imperativos, y 8.5 sobre la interrogación.

³³ V. en el capítulo 6, el apartado 6.10 sobre el uso de este tipo de señas no manuales.

167 y 170), en donde este orden aparece con el uso de verbos transitivos, demostrativos. Veamos en (180) y (181) aparece con objetos focalizados, y en la formación de predicados clasificadores (182) y (183).

(180) $\frac{\text{CaAd}}{\text{JUAN-T[J] CAFÉ BEBER[ENTIDAD-PARECIDA-TAZA]}}$
 ‘Juan toma café’

(181) $\text{POS-1}^{-1} \text{PRIMO ÍNDICE}^{-L} \text{CASA CONSTRUIR}$
 ‘mis primos construyen su casa’

(182) $\frac{\text{CiArOcAb}}{\text{ÍNDICE}^{-2}} \text{PIEDRA AVENTAR[CL:OBJETO-CON-VOLUMEN]}^{-L}$
 ‘tú le aventaste una piedra’

(183) $\frac{\text{CiAr}}{\text{ÍNDICE}^{-x}} \text{MAMÁ, } \frac{\text{Mir}^{-x}}{\text{DINERO DAR[DINERO]}^{y \rightarrow x}}$
 ‘su mamá le da dinero’

En (183) se puede observar el uso de pronombres independientes para ubicar los argumentos mencionados en el verbo (SOV^{OSI}). La articulación de los predicados clasificadores depende por tanto de la ubicación y propiedades tridimensionales de las entidades o eventos asociados al espacio circundante.

Por otra parte, también identifiqué la relación SOV en el empleo de verbos retrodireccionales, como se muestra en (184).

(184) $\text{ÍNDICE}^{-x} \text{ÍNDICE}^{-1} \text{ROBAR}^{1 \leftarrow x}$
 ‘él me robó’

En (184) se observa el uso de la seña verbal ROBAR, este es un verbo retrodireccional³⁴ en el cual las puntas de los dedos se orientan hacia el referente paciente, y el movimiento de la seña tiene un movimiento hacia al agente. De la misma manera ocurre en (185) al emplear el verbo INVITAR; sin embargo, en este ejemplo no se encuentra explícito a través de un pronombre el sujeto, la seña

³⁴ Véase en el capítulo 7, apartado 7.2 sobre las características de los verbos demostrativos.

verbal se coarticula con un rasgo no manual, la mirada, que también establece la correferencia con el destinatario.

- (185) $\frac{\text{Mir}^{\rightarrow 2}}{\text{INVITAR}^{\leftarrow 2}}$ IR CINE
 ‘te invito al cine’

Aunado a lo anterior, los pronombres de primera y segunda persona que tienen función de objeto directo normalmente preceden al verbo, difieren de los objetos directos comunes ya que estos ocupan una posición posterior al verbo. Véase los siguientes ejemplos.

- _____ ¡imp!
 $\frac{\text{CaAg}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2}}$ $\frac{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1}}{\text{AMAR}}$
 (186) ‘¡ámame!’

- $\frac{\text{CinFruncido}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2}}$ MAMÁ_x $\frac{\text{CaIncIzq/CinFruncido}}{\text{ÍNDICE}^{\text{x} \rightarrow 2}}$ AMAR
 (187) ‘tu mamá te ama’

Probablemente el tipo de estructura mostrada en (186) y (187) responda a la influencia del español.

Asimismo, es necesario mencionar que el orden de palabras SOV no es aceptado por parte de algunos de los informantes. Al respecto tomo como ejemplo las siguientes oraciones (188) y (189), tomadas del corpus de Arango y colaboradoras (1983:17), respetando la glosa que aparece en el texto original.

- (188) NIÑA TAZA CAYO ROTO
 ‘la niña tiró la taza’

- (189) MAÑANA MAMÁ VESTIDO LAVAR
 ‘mi mamá va a lavar mi vestido mañana’

Este tipo de oraciones en mi elicitación aparecen con un tipo de estructura SVO, pero en los juicios de gramaticalidad la mayoría coincidió en que era posible el orden mostrado en (188), no así con (189) que fue considerado agramatical, al parecer se privilegia el orden SVO.

8.3.3. El orden OV

El orden OV suele observarse principalmente en la construcción de oraciones de modalidad imperativa e interrogativa (v. apartados 8.4 y 8.5), como se muestra en (190) y (191), cuyas estructuras presentan un orden $OV^{[O]SI}$.

(190) $\overline{\text{OcCerrados}}$
 TENEDOR_x CL:MOVER[ENTIDAD-OBJETO-FINO-ALARGADO_x]^{2→i}
 ‘dale el tenedor’

$\overline{\text{preg}}$
 $\overline{\text{CiAr/CaAd /a/}}$
 (191) DINERO DAR[DINERO]^{2→i} YA JULIO-L[J]_i
 ‘¿le diste a Julio el dinero?’

En (190) se observa que el objeto directo ocupa la primera posición seguido del predicado clasificador, el cual está formado por una raíz verbal (MOVER) y una configuración manual clasificadora que hace referencia a un objeto fino (tenedor). El predicado clasificador incorpora en la realización de la raíz verbal de movimiento el sujeto y el objeto indirecto. En (191) se muestra una oración interrogativa cuyo orden es $OV^{[O]SI}$ I, el objeto directo ocupa la primera posición dentro de la oración, seguido del verbo, y la última posición la ocupa el objeto indirecto. Además de estar incorporado al verbo el objeto indirecto como uno de sus argumentos, éste también se encuentra mencionado de forma explícita, con el nombre propio ‘Julio’.

Ahora bien, al utilizar complementos circunstanciales, por ejemplo, el adverbio temporal puede ocupar una posición anterior al verbo (CircTOV) como se muestra en (192).

$\overline{\text{Mir}^{\rightarrow 2}/\text{CaAd}/\text{CpoInizq}}$
 (192) MAÑANA PASTEL COMPRAR
 ‘mañana compramos el pastel’

Para concluir este apartado, se debe mencionar que el orden flexible que presentan los constituyentes de la oración de la LSM con respecto a la posición del objeto y del verbo, proviene

no sólo del tipo de verbos, de la transitividad, sino además de la influencia de los factores pragmáticos³⁵. Payne (1997:82) expone como parte de las propiedades morfosintácticas que se correlacionan con el orden de constituyentes, el papel de la pragmática, una morfología polisintética, la marcación del agente o del paciente en el verbo, una tendencia hacia la marcación del caso ergativo en las frases nominales, una estructura sintáctica libre. En la LSM se observan las dos primeras características, ejemplificadas por el papel del contexto de la enunciación, la formación de predicados clasificadores, y la relación sujeto-objeto expresada en los verbos demostrativos.

8.4. MODALIDAD ORACIONAL

Si consideramos que la lengua es una actividad humana (*energeia*)³⁶, los hablantes/ señantes de cualquier lengua al utilizar su lengua realizan actos verbales de diferente índole, por ejemplo, prometen, piden o intercambian información, ordenan, denominan, describen, etc., a través de la formación de diferentes estructuras gramaticales. No obstante, en el acto comunicativo que se establece entre el emisor y el destinatario, hay una actitud del señante/ hablante frente lo que dice, es decir, hay una fuerza ilocutiva que permite identificar el carácter de promesa, duda, amenaza, ruego, o afirmación, que tiene la oración que expresa. La expresión lingüística de esta actitud afecta a toda la oración y recibe el nombre de *modalidad*. Tradicionalmente, las oraciones se clasifican en virtud ello en: aseverativas o declarativas, interrogativas, exclamativas e imperativas. En las lenguas orales se reconoce el uso de la curva melódica o entonación par expresar una diferencia entre una oración aseverativa y una interrogativa, por ejemplo, las oraciones *todavía no llega juan* y *¿todavía*

³⁵ En el estudio de las lenguas orales, Givón (1984) menciona, por ejemplo, que en el hebreo el orden de las frases nominales con respecto al verbo está determinando por factores pragmáticos. Considera que algunas de las propiedades morfosintácticas que se correlacionan con el orden pragmático de los constituyentes son la morfología polisintética (la cual se refiere al uso de verbos que forman los predicados clasificadores) y la relación agente/paciente marcada en el verbo (verbos demostrativos).

³⁶ Luis Fernando Lara (2006) al comentar sobre el proceso de objetivización de las lenguas, retoma la distinción de Guillermo de Humboldt (1836) entre considerar la lengua como actividad *energeia* y producto *ergon*.

no llega juan?, estructuralmente tienen los mismos elementos, y la misma secuencia entre los mismos, no obstante, la entonación con la cual ambos se producen es diferente, y un hablante ante tales oraciones reconoce que no significan lo mismo.

Givón (1990: 814) considera los tipos de oraciones como extremos en un *continuum* de actos de habla. Así, por ejemplo, para expresar una petición el hablante/señante puede pasar desde el imperativo, *¡lava los platos!*, la interrogación, *¿lavas los platos?*, pasando por las posibilidades *hay que lavar los platos*, *lava los platos*, *por favor lava los platos*. Estas últimas oraciones se consideran declarativas, no obstante, la oración *lava los platos* se diferencia de las demás por tratarse de una orden. Asimismo, en el caso de la última oración se emplea el rogativo ‘por favor’. En las lenguas orales para la realización de estas oraciones (imperativos, peticiones e interrogaciones) se aprecia además de una entonación particular, una forma estructural determinada, estas propiedades permiten reconocer cual es la modalidad de la oración.

Para expresar la modalidad de las oraciones en las lenguas de señas, como la LSM, no se espera la presencia de la curva melódica, en cambio, se presume del uso del componente de rasgos no manuales, o bien, por los elementos que integran las oraciones.

En este apartado expongo algunas características de la modalidad oracional que observo en las oraciones de la LSM: las exhortativas —imperativos, órdenes y peticiones— (8.4.1), exclamativas (8.4.2), dubitativas (8.4.3), desiderativas (8.4.4), y la evidencialidad (8.4.5). Las oraciones interrogativas constituyen una clase sintáctica que se distingue de los tipos de oraciones enumerados, por tanto, la presentación de esta clase de oraciones se trata en el apartado (8.5).

8.4.1. Exhortativas: imperativos, órdenes y peticiones

Las oraciones exhortativas son construcciones gramaticales que se utilizan para que alguien haga algo. En la LSM los señantes utilizan cierto tipo de oraciones que tienen como respuesta del destinatario una acción determinada. Identifico diferentes tipos de oraciones exhortativas: *imperativos, órdenes y peticiones*³⁷. Se caracterizan por realizarse con la vista hacia el destinatario, se establece así una concordancia gramatical a través de la deixis visual o corporal, como se muestra del (193) al (196).

(193) $\frac{\text{Mir}^{-2}}{\text{ÍNDICE}^{-2}}$ HERMANO $\frac{\text{CaAg/Mir}^{-2}}{\text{CUIDAR}}$
 ‘cuida a tu hermano’

(194) $\frac{\text{CaAg/OcSemicerrados/Mir}^{-2}}{\text{HACER COMIDA}}$
 ‘haz la comida’

(195) $\frac{\text{Mir}^{\cup}}{\text{ÍNDICE}^{-a, b, c}}$ $\frac{\text{CiArOcAb}}{\text{BASURA}}$ $\frac{\text{CaInclzq}}{\text{DEJAR}^{-L}}$
 ‘llévense la basura’

(196) JUAN-L[J] PEPE-L[P] POS-K^{→2i, 2j} CUARTO $\frac{\text{CiAr}}{\text{ÍNDICE}^{-L(\text{cuarto})}}$ USTEDES[DOS]
 $\frac{\text{CaAd}}{\text{LIMPIAR}}$
 ‘Juan y Pepe, limpien su cuarto’

En los ejemplos del (193) al (196) se observa una relación jerárquica entre el destinatario y el señante; son oraciones que exhortan a la realización de una acción en particular, es decir, expresan una orden o una sugerencia.

Distingo entre órdenes y oraciones imperativas. Ambas presentan el mismo orden de palabras y elementos del componente de rasgos no manuales, pero, la diferencia entre órdenes y oraciones imperativas consiste en la modificación de los rasgos articulatorios del componente no

³⁷ V. Joaquín Garrido Medina (1999, vol. 3 cap.60.1- 60.2, p. 3879 ss.).

temporal de la matriz segmental. Así, las *órdenes*, presentan un componente no manual que está constituido por una ligera inclinación de la cabeza hacia delante y las cejas levantadas, estos rasgos no manuales se coarticulan con la seña del verbo (cf. del 193 al 196). Ahora bien, las oraciones imperativas, además de presentar el mismo componente de rasgos no manuales, presentan un cambio fonológico en la articulación del verbo, la seña verbal se realiza con una mayor tensión en el movimiento a diferencia de su forma neutra o declarativa³⁸; este cambio implica un matiz de enojo. Identifico este tipo de modalidad oracional imperativa con la glosa (**imp**); por otra parte, utilizo los signos de admiración en la traducción y en la glosa para señalar que se expresa además un sentimiento de molestia. Veamos la modalidad de las oraciones imperativas del (197) al (201).

(197) $\frac{\text{imp}}{\text{LECHE BEBER[CL:ENTIDAD-PARECIDA-VASO]}}^{\rightarrow 2}$
 ‘tómame la leche’

(198) $\frac{\text{imp}}{\text{CALOR}^{\wedge}\text{SACO CL:PONER[ENTIDAD-SOBRE-EL-CUERPO]}}^{\rightarrow 2}$
 ‘ponte el suéter’

(199) $\frac{\text{¡imp!}}{\text{COMER}}^{\rightarrow 2}$
 ‘¡come!’

(200) $\frac{\text{¡imp!}}{\text{SENTAR}}^{\rightarrow 2}$
 ‘¡siéntate!’

(201) $\frac{\text{intens}}{\text{LEVANTAR YA YA TARDE}}^{\rightarrow 2}$
 ‘¡levántate ya es muy tarde!’

³⁸ Eatough (1992) ya consideraba como parte de su descripción el cambio fonológico de las señas de los verbos en su forma imperativa.

Como se puede observar del (197) al (201), el imperativo presenta exclusivamente formas de segunda persona. Algo similar ocurre en (195) al utilizar la seña ÍNDICE^{→a, b, c} para indicar la pluralidad de los participantes. Y, en (196), se usa la forma de segunda persona del plural USTEDES[DOS]. Ahora bien, la ausencia del uso de un pronombre de segunda persona o nombre propio, corresponde al hecho de que el sujeto está referido al destinatario, con lo cual se vuelve innecesario. No obstante, se observa la presencia de una deixis visual o corporal se encuentra presente en los ejemplos (cf. 193, 194, 198, 199, 200 y 201) y a través de ellos se establece una correferencia pronominal.

Por otra parte, de acuerdo con Garrido Medina (1999: 3910) las oraciones imperativas tienen dos propiedades que la caracterizan, la primera se refiere a que las acciones que se enuncian no han tenido lugar ni están teniendo lugar (acciones futuras); y la segunda propiedad consiste en que la solicitud de las acciones está dirigida al destinatario, ambas particularidades se aprecian en los ejemplos del (193 al 201). En la LSM, además el uso del imperativo implica que se lleve la acción completamente, por tanto, se utiliza con verbos cuyo sujeto ejerza control sobre la actividad, como por ejemplo, SENTAR, COMER o PONER, y no se emplea con cierto tipo de verbos, como GUSTAR, DOLER o DEBER.

Zadock y Zwicky (1985: 175) comentan que de manera general en las lenguas se observa que el imperativo tiene una negación diferente que el indicativo. Con respecto a este punto, en la LSM no se observa tal modificación, la negación de las oraciones imperativas presenta las mismas características que la negación de las oraciones declarativas (v. apartado 8.6). Se requiere del componente de rasgos no manuales que consiste en la rotación de cabeza de derecha a izquierda de forma repetitiva, identificado con la abreviatura (**neg**), y de forma opcional el uso de la seña NO la cual ocupa la posición anterior al verbo, como se muestra en el siguiente par de ejemplos.

¡imp!
neg
Mir^{→ a, b, c}

(202) ÍNDICE^{→L} CALLE DEBER CL:TIRAR[ENTIDAD-CON-VOLUMEN]^{→L} BASURA
 'no deben tirar basura en las calles!'

¡imp!
neg

(203) ÍNDICE^{→2} NO FUMAR
 '¡no fumes!'

Ahora bien, hay órdenes que pueden ser hechas con cortesía, para se ello se utiliza la seña POR-FAVOR al inicio de la oración, la cual se coarticula con el componente de rasgos no manuales que consiste en guiñar un ojo e inclinar la cabeza ligeramente en forma lateral; a este conjunto de rasgos no manuales le denomino *rogativo*. Aun cuando los señantes comentan que puede ser opcional el uso de la seña POR-FAVOR, y sólo utilizan el componente de rasgos no manuales (v. g. 204), en mis datos la mayoría de este tipo de oraciones incluye esta seña rogativa, y resulta indispensable el uso de los rasgos no manuales descritos (v. g. del 205 al 208).

rogativo

(204) PASAR^{2→1} LIBRO
 'me pasas ese libro, por favor'

rogativo

(205) POR-FAVOR ÍNDICE^{→2} COMIDA DAR^{2→x} PERRO_x
 'por favor, le das de comer al perro'

rogativo

(206) POR-FAVOR VENIR^{L1→L2} TEMPRANO
 'por favor, llega temprano'

rogativo

neg

(207) ÍNDICE^{→x} VER^{2→1} POR-FAVOR DECIR^{→x} NADA SILENCIO/CALLAR
 'por favor, no le digas a nadie que me viste'

- (208) $\frac{\text{rogativo}}{\text{POR-FAVOR \acute{I}NDICE}^{\rightarrow 1} \text{ IR}^{\rightarrow L} \text{ FIESTA}}$
 ‘por favor, déjame ir a la fiesta’

Otro tipo de oraciones exhortativas además de las descritas (órdenes y órdenes con cortesía), son las peticiones. Las peticiones están frecuentemente construidas como las órdenes, excepto por el uso de las señas DAR-PERMISO (v. del 209 al 211) y PODER (212) que aparecen antes del verbo principal de la orden. Tanto en las órdenes como en las peticiones se observa la aparición del componente no manual descrito anteriormente denominado “rogativo”.

- (209) $\frac{\text{rogativo}}{\text{POR-FAVOR DAR-PERMISO}^{2 \rightarrow 1} \text{ IR}^{\rightarrow L} \text{ FIESTA}}$
 ‘por favor, dame permiso de ir a la fiesta’

- (210) $\frac{\text{rogativo}}{\text{DAR-PERMISO}^{2 \rightarrow 1} \acute{I}NDICE^{\rightarrow L} \text{ (teléfono fijo)} \text{ TELÉFONO-FIJO}}$
 ‘¿me prestas tu teléfono?’

- (211) a. $\frac{\text{rogativo}}{\acute{I}NDICE^{\rightarrow L} \text{ CUERNAVACA DAR-PERMISO}^{2 \rightarrow 1} \acute{I}NDICE^{\rightarrow 1} \text{ IR-JUNTO-A-ALGUIEN}}$
 AMIGO IR
 ‘¿me das permiso de ir con mis amigos a Cuernavaca?’

O

- b. $\frac{\text{rogativo}}{\text{DAR-PERMISO}^{2 \rightarrow 1} \acute{I}NDICE^{\rightarrow 1} \text{ AMIGO TODOS IR-JUNTO-A-ALGUIEN}}$ $\frac{\text{CiAr}}{\text{AMIGO TODOS IR-JUNTO-A-ALGUIEN}}$

- $\frac{\text{rogativo}}{\text{CUERNAVACA DAR-PERMISO}^{2 \rightarrow 1}}$
 ‘¿me das permiso de ir con mis amigos a Cuernavaca?’

- (212) $\frac{\text{rogativo}}{\text{HOY NOCHE \acute{I}NDICE}^{\rightarrow 2} \text{ PODER CUIDAR NIÑO}}$ $\frac{\text{CiAr}}{\text{HOY NOCHE \acute{I}NDICE}^{\rightarrow 2} \text{ PODER CUIDAR NIÑO}}$
 ‘¿podrías cuidar a los niños hoy en la noche?’

8.4.2. Exclamativas

La definición de la oración exclamativa, de acuerdo con Ángel Alonso-Cortés (1999: 3665), requiere del reconocimiento de propiedades estructurales, semánticas y pragmáticas, que actúan en conjunto. Para este autor, la oración exclamativa se puede definir dentro de la teoría de los actos de habla como un tipo gramatical de oración que corresponde a la realización de la fuerza ilocutiva del acto de habla expresivo o fuerza exclamatoria, que en el caso de lenguas orales, como el español, se encuentra marcada gramaticalmente por una clase de palabras exclamativas o palabras-*cu* (qué, cuál, cómo cuánto), cuya función es intensificar algo que afecta al hablante (v. Searle 1979); indica la actitud del hablante, de admiración, de entusiasmo, de sorpresa, de rechazo, de indignación, etc., ante un estado de cosas. El propósito de estas oraciones es manifestar que el hablante se encuentra afectado por algo. Esta fuerza exclamatoria —descrita desde la oralidad— suele expresarse a través de la entonación³⁹, así como por el uso de los operadores (elemento que liga una variable) exclamativos *qué, cuánto, cómo*, que destacan la propiedad con que concurren, por ejemplo, en la oración *¡qué gordo está Juan!*, el operador ‘qué’ destaca la característica ‘gordo’.

La exclamación en la LSM no se manifiesta a través del uso de palabras *-cu*, se realiza a través de la articulación de un rasgo no manual que consiste en levantar las cejas y, los ojos se mantienen más abiertos que lo normal durante la producción de toda la oración. Este tipo de oraciones expresan el estado del señante ante ciertas circunstancias, por ejemplo, en (213) se manifiesta una creencia mantenida por el señante y pondera un aspecto cualitativo.

(213) $\frac{\text{exclamativo}}{\text{ÍNDICE} \rightarrow^1 \text{CONTENTO}}$
‘¡(qué) feliz soy!’

³⁹ La caracterización fonológica de la oración exclamativa ha sido abordada por Navarro Tomás en sus dos obras *Manual de pronunciación española* (1950) y *Manual de entonación española* (1948).

Por otra parte, en (214) podemos observar el uso de una interjección que encabeza la oración exclamativa.

_____ exclamativo
 _____ pred

(214) UY/GUAU JUAN-M[J] GORDO
 ¡ Uy (qué) gordo está Juan!

Ahora bien, en los ejemplos del (215) al (216b) se puede observar el uso de diversas exclamaciones que manifiestan asombro o enfado, pero que no hay en ellas ponderación de alguna característica, a diferencia de los ejemplos (213) y (214)⁴⁰.

_____ exclamativo

(215) MIRAR MAMÁ ÍNDICE^{→L} VENIR
 ‘¡mira ahí viene mi mamá!’

_____ exclamativo
 _____ neg

(216) a. ÍNDICE^{→1} ÍNDICE^{→2} NO-QUERER
 ‘¡no te quiero!’

O

_____ exclamativo
 _____ neg
 _____ LabComAbjMir^{→2}

b. ÍNDICE^{→1} QUERER-CARIÑO
 ‘¡no te quiero!’

Por otra parte, en las siguientes construcciones exclamativas se observa el uso del vocativo.

_____ exclamativo/imp
 _____ Mir^{→2}

(217) CUIDAR
 ‘¡cuidate!’

⁴⁰ V. el trabajo de Alonso-Cortés (1999) sobre la distinción de las construcciones exclamativas.

(218) $\frac{\text{exclamativo/imp}}{\text{ÍNDICE} \rightarrow 2x, 2y, 2z...}$ FIJAR
 ‘¡pongan atención!’

Como se puede observar, en la realización del vocativo se establece una correlación pronominal con la mirada en (217), y en (218) se utiliza una seña índice para indicar a cada uno de los referentes, aunado a la forma del verbo en imperativo. Estas oraciones exclamativas tienen una función apelativa.

Como se ha podido observar, el rasgo no manual que implica la modalidad exclamativa se coarticula con otros rasgos no manuales que participan en la marcación de distintas funciones predicación (214), la negación (216a y 216b), y el imperativo (217 y 218); así como también se emplea la deixis visual y corporal para establecer la concordancia gramatical entre los argumentos del verbo (216b) y (217).

8.4.3. *Dubitativas*

Las oraciones dubitativas expresan duda o probabilidad respecto al contenido de la oración. Esta modalidad se marca en la LSM con el uso del adverbio QUIZÁ, la cual ocupa la primera posición en la oración. La seña QUIZÁ se coarticula con los rasgos no manuales cejas elevadas (CiAr) y ojos abiertos (OcAb). Veamos los ejemplos del (219) al (221).

(219) $\frac{\text{CiArOcAb}}{\text{QUIZÁ MAÑANA VENIR}}$ $\frac{\text{neg}}{\text{‘quizá no venga mañana’}}$

(220) $\frac{\text{CiArOcAb/GeInfladas}}{\text{QUIZÁ ÍNDICE} \rightarrow x}$ HACER NO-HACER
 ‘quizá no lo hizo él’

- (221) $\frac{\text{CiArOcAb}}{\text{QUIZÁ}} \frac{\text{PRÓXIMO[VIERNES] YA COCHE PERFECTO}}{\text{/u/}}$
 ‘probablemente el viernes ya esté su coche listo’

8.4.4. *Desiderativas*

Las oraciones desiderativas son aquellas que se utilizan para expresar un deseo del señante. En la LSM se construyen con el adverbio desiderativo OJALÁ⁴¹, el cual ocupa la primera posición en la oración; esta seña puede ser articulada con labios redondeados a manera de producir la /o/. Véase el siguiente par de ejemplos.

- (222) $\frac{\text{OJALÁ TRABAJAR ENCONTRAR RÁPIDO}}{\text{CaAt/Mir}^{-2}}$
 ‘ojalá encuentres trabajo pronto’

- (223) $\frac{\text{OJALÁ LLOVER LLOVER}}{\text{/o/} \frac{\text{CiAr/GeInf/Mir}^{-\text{Arriba}}}{\text{neg}}}$
 ‘ojalá que no llueva’

8.4.5. *La evidencialidad*

La *evidencialidad* ha sido llamada la “codificación lingüística de la epistemología” (Payne, 1997:251). La epistemología se refiere a como las personas obtienen y evalúan el conocimiento. Las personas tienen diferentes actitudes hacia el conocimiento, porque ellos obtienen conocimiento de diferentes fuentes. Por ejemplo, el hombre adquiere un conocimiento de manera directa porque lo observó, lo escuchó, lo sintió, se lo dijeron, por un rumor, etcétera. Las lenguas típicamente proveen de dispositivos morfosintácticos para expresar un rango de actitudes hacia el conocimiento. En la LSM, por ejemplo, expresar un enunciado como *está lloviendo* requiere para algunos usuarios de la

⁴¹ Véase en el capítulo 6, en el apartado 6.6.8 sobre los adverbios desiderativos en la LSM.

LSM mencionar porque el señante que lo menciona “sabe que llueve”, de ahí que se emplee un verbo como VER además de la seña LLOVER, como se muestra en (224).

(224) $\overline{\text{CiAr}}$
 ÍNDICE^{→1} VER LLOVER
 ‘(veo que) está lloviendo’

Aunque para algunos basta con enunciar la seña LLOVER de forma repetida como en (225).

(225) $\overline{\text{CaAd}}$ $\overline{\text{CiAr/OcAb/LAbComAbajo}}$
 LLOVER LLOVER
 ‘está lloviendo’

Del mismo modo expresar la probabilidad de que *lloverá*, como en las oraciones *a lo mejor llueve* o *probablemente llueva*, requiere que el señante indique como es que puede inferir esa situación, utilizando además señas verbales que denotan el uso de los sentidos como, por ejemplo, VER, OLER, SENTIR, etc., conjuntamente con la seña QUIZÁ⁴².

(226) $\overline{\text{GeInf/OcAb/CiAr}}$ $\overline{\text{CpoEncogido/Mir}}^{\uparrow|\text{arriba}|}$
 QUIZÁ LLOVER
 ‘a lo mejor llueve’

En (226) el señante mira hacia arriba, no articula la seña VER pero dirige su mirada hacia arriba la cual se coarticula con la seña QUIZÁ, de este modo indica de qué modo infiere que este evento pueda suceder.

El uso de estos verbos está relacionado con la distinción entre fuerza evidencial y validacional o fuerza verídica (Payne 1997:252). De acuerdo con este autor el punto de vista evidencial requiere expresar la fuente de la información en la oración, cualquier marcador validacional o verídico indica el grado de compromiso del hablante con el valor de verdad de la aserción. Comenta además que estos dos parámetros son paralelos uno del otro, puesto que las personas están más convencidas de la verdad que expresa una proposición si la información la

⁴² Véase en el capítulo 6, el apartado 6.6.9 sobre los adverbios evidenciales.

obtienen de manera directa, y menos convencida si está información es obtenida de una experiencia indirecta.

De acuerdo con Payne (1997) la evidencialidad está ligada al TAM, puesto que para nosotros son más creíbles los eventos pasados que los eventos futuros, los eventos cumplidos que los eventos en proceso, las aserciones *realis* que las *irrealis*. En el TAM la marcación de la evidencialidad y de la validez puede ser codificada por afijos verbales, oraciones combinadas y elementos adverbiales. En español, así como en otras lenguas, se indica la validez a través de conceptos como creer, pensar, conocer, y la modalidad a través de deber, tener, quizá, etc., y lo evidencial a través de verbos como ver, parecer, decir. Aunque habría que añadir que el sistema evidencial no siempre está relacionado con el sistema del TAM, algunas lenguas distinguen una forma léxica que expresa una intensidad creciente de la verdad de la proposición, algo como el uso de un adverbio en inglés *really*, en español, ‘sí’, ‘de verdad’, ‘te lo juro’, etc. En LSM identifiqué el uso de las señas VERDAD, JURAR y SEGURO, como se muestra a continuación.

(227) $\frac{\text{CaAd}}{\text{DECIR}^{1 \rightarrow 2} \text{VERDAD JURAR}}$
 ‘te juro que te digo la verdad’

(228) a. $\frac{\text{CaAd}}{\#J-U-R-A-R \text{ VERDAD}}$
 ‘te juro que es verdad’

o

b. $\frac{\text{CinFruncido}}{\text{JURAR CRUZAR-SOBRE-EL-CORAZÓN}} \frac{\text{CaAg/Mir}^{\rightarrow \text{abajo}}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{DECIR}^{1 \rightarrow 2} \text{VERDAD}}$
 ‘te juro que es verdad’

(229) $\frac{\text{CaAd}}{\text{JUAN-L[J] LLEGAR-A CASA SEGURO}}$
 ‘Juan ya viene a la casa’

En los ejemplos anteriores se observa que en la LSM la evidencialidad está gramaticalizada. Se utiliza de forma conjunta la señas VERDAD y JURAR, y con funciones adverbiales. La seña JURAR es una seña emblemática (besar la cruz) que tanto señantes como oyentes empleamos para afirmar una cosa de forma rotunda, pero además existe la forma deletreada # J-U-R-A-R (v. 228a). Asimismo se observa en (228b) el uso de una seña de la ASL, CROSS-MY-HEART, que se emplea conjuntamente con la seña JURAR de la LSM para intensificar la expresión de verdad de la proposición.

8.5. INTERROGACIÓN

Los enunciados utilizados para obtener información sobre un hecho o sus circunstancias, o para confirmar si algo es cierto o no, se caracterizan en la LSM por presentar un componente no manual que aparece durante la realización de la estructura interrogativa. Este componente no manual, transcrito como **preg**, consiste en levantar las cejas al iniciar la pregunta y regresarlas a su posición neutra al concluir la enunciación, dar un ligero cabeceo de atrás hacia delante (de inicio a fin de la oración), y fruncir el ceño y la nariz, como se muestra en los siguientes ejemplos⁴³.

(230) $\frac{\text{preg}}{\text{HOY DÍA}}$
 ‘¿qué día es hoy?’

(231) $\frac{\text{preg}}{\text{Mir}^{\rightarrow 2}}$
 AÑO EDAD
 ‘¿cuántos años tienes?’

⁴³ Ulrike Zeshan (2004, 2005) al realizar un estudio tipológico sobre la interrogación en las lenguas de señas hace referencia al uso de partículas interrogativas; las define como aquellos signos cuya función principal es indicar que una oración es interrogativa. De acuerdo con esta autora estas partículas aparecen en muchas lenguas de señas para formar diferentes tipos de interrogaciones, principalmente en las preguntas generales, y pocas veces en preguntas parciales. Para Zeshan, las lenguas de señas europeas así como las americanas son pobres en partículas interrogativas.

(232) $\overline{\text{ÍNDICE}} \xrightarrow{2} \text{ENFERMO}$ preg
 ‘¿estás enfermo?’

En estos primeros ejemplos observamos únicamente el empleo de frases nominales (230) y (231), y adjetivas (232). En cada uno de los ejemplos aparece el componente no manual descrito para indicar que es una interrogación. A continuación aparecen oraciones con el uso de verbos llanos como en (233) y (234) y de verbos demostrativos como en (235).

(233) $\overline{\text{JUAN-M}}[\text{J}] \text{ HACER}$ preg
 ‘¿qué está haciendo Juan?’

(234) $\overline{\text{ÍNDICE}} \xrightarrow{2} \text{QUERER}$ preg
 ‘¿qué quieres?’

(235) $\overline{\text{PEPE-T}}[\text{P}]_x \text{ DECIR}^{x \rightarrow y} \text{ JUAN M}[\text{J}]_y$ preg
 ‘¿qué le dijo Pepe a Juan?’

Como se puede observar del (233) al (235) las oraciones interrogativas presentan la misma estructura que una oración declarativa, la diferencia se encuentra en el uso del componente de rasgos no manuales. Los verbos llanos suelen ocupar la posición final dentro de la estructura interrogativa.

En los ejemplos del (236) al (237b) se presenta el uso de la deixis visual para indicar a los argumentos del verbo. No se utiliza señas pronominales aun y cuando se trata de verbos llanos como las señas verbales HACER y ACABAR. La referencia a sus argumentos se realiza a través de la mirada, es decir, el señante mira al destinatario y así establece quién tiene que proporcionar la información demandada.

_____ preg
_____ Mir⁻²
(236) MAÑANA HACER
'¿qué vas a hacer mañana?'

_____ preg
_____ Mir^{∪x,y,z}
(237) a.TAREA ACABAR
'¿(ustedes) ya terminaron la tarea?'

o

_____ preg
_____ Mir^{∪x,y,z}
b.TAREA YA HACER
'¿(ustedes) ya terminaron la tarea?'

Para Francisco Barriga (2005: 38) “toda lengua cuenta con los recursos necesarios para poder formular dudas. Dichos recursos consisten básicamente en la posibilidad de construir oraciones interrogativas y encontrar con un inventario de pronombres y adverbios específicos para inquirir por identidades, razones, modos, tiempos, cantidades y lugares”. Este investigador, al referirse a las oraciones interrogativas las divide en dos clases:

- a) las preguntas totales, también conocidas como preguntas de sí/no; y
- b) las preguntas parciales o del tipo qu-.

Las primeras son aquellas que entre otras respuestas admiten la de un ‘sí’ o un ‘no’, aunque de acuerdo con Francisco Barriga (2005) en muchas lenguas, este tipo de preguntas se responden conjugando adecuadamente al mismo verbo de la oración interrogativa. Asimismo, agrega que en términos generales las preguntas del tipo sí/no suelen expresarse por medio de contornos

entonacionales definidos, con órdenes de constituyentes particulares o recurriendo al uso de morfemas específicos⁴⁴.

Las preguntas parciales, por el contrario, no admiten como respuesta pertinente ni un “sí” ni un “no” tajante, pues a través de ellas se solicita una información determinada. Típicamente, las preguntas parciales se formulan empleando un pronombre o un adverbio interrogativos, cuya función es, de acuerdo con Barriga (2005: 38), particularizar la duda.

Para exponer estos dos tipos de estructuras interrogativas que se realizan en la LSM, primero presento las preguntas generales o totales “sí/no” (8.5.1), y posteriormente el uso de palabras interrogativas que se emplean para formular preguntas parciales (8.5.2): CUÁNDO, CÓMO, DÓNDE, CUÁNTO, QUIÉN, QUÉ, QUÉ-SIGNIFICA, CUÁL, POR-QUÉ y PARA-QUÉ.

8.5.1. Preguntas generales

Las preguntas generales son aquellas oraciones interrogativas que cuestionan la veracidad de todo una oración; con frecuencia reciben una respuesta de “sí o no”. Payne (1997:295) al describir este tipo de preguntas —en las lenguas orales— comenta que universalmente se caracterizan por presentar patrones distintivos de entonación; y en el caso específico de las lenguas con un orden de constituyentes (VO) se modifica el orden para enunciarlas. Al respecto, se ha podido observar en la formación de las oraciones interrogativas en la LSM la presencia de un rasgo no manual que consiste en una elevación de las cejas.

⁴⁴ V. Heles Contreras (1999). “Relaciones entre las construcciones interrogativas, exclamativas y relativas”. En *Gramática descriptiva de la lengua española*.

En los siguientes ejemplos del (238) al (240) se observa el uso de una seña índice y de la mirada para establecer la referencia pronominal. En cambio, del (241) al (243) únicamente se emplea la mirada hacia el destinatario para establecer la referencia pronominal.

(238) $\frac{\text{preg}}{\text{Mir}^{\rightarrow 3}}$
 ÍNDICE $^{\rightarrow 3}$ ENOJAR
 ‘¿está enojado?’

(239) $\frac{\text{preg}}{\text{Mir}^{\rightarrow 2}}$
 ÍNDICE $^{\rightarrow 2}$ MARÍA-V[M]
 ‘¿tú eres María?’

(240) $\frac{\text{preg}}{\text{Mir}^{\rightarrow 2}}$
 MAÑANA ÍNDICE $^{\rightarrow 2}$ QUERER IR CINE
 ‘¿quieres ir al cine mañana?’

(241) $\frac{\text{preg}}{\text{Mir}^{\rightarrow 2}}$
 ÍNDICE $^{\rightarrow L}$ [agua] QUERER MÁS
 ‘¿quieres más agua?’

(242) $\frac{\text{preg}}{\text{Mir}^{\rightarrow 2}}$
 ÍNDICE $^{\rightarrow 2}$ MAMÁ HABER
 ‘¿está tu mamá?’

(243) $\frac{\text{preg}}{\text{Mir}^{\rightarrow 2}}$
 /a/ YA MICAELA-R[M] PLATO $_x$ YA MA:CL:ACCIÓN-LAVAR $_y$
 MD:CL:ENTIDAD-PLANA $_x$
 MI: MA $_y$ -SOBRE-MD $_x$
 ‘¿ya lavó los platos Micaela?’

Los señantes suelen responder a este tipo de preguntas con SÍ o NO. Ahora bien, se puede observar que este tipo de oraciones está formado en principio como cualquier enunciado declarativo, excepto que se coarticula con un componente no manual que consiste en una ligera inclinación de la cabeza

hacia atrás y las cejas levantadas. Por otra parte, en este tipo de estructuras que permiten el empleo de la deixis visual o corporal para establecer las correferencias pertinentes con el destinatario, se propicia el uso opcional del pronombre personal de forma explícita.

8.5.2. *Preguntas parciales*

Las preguntas que requieren de respuestas más específica sobre algún constituyente de una oración son llamadas preguntas parciales, de contenido, o de información o *qu-*. De acuerdo con Payne (1997: 300) todas las lenguas tienen un grupo de palabras que se utilizan para la realización de oraciones interrogativas de contenido. Este tipo de palabras interrogativas completan dos tareas, primero marcan la oración como una interrogación, y segundo indican qué información es la que se requiere. Aunque, como se podrá observar más adelante, en la LSM el uso de algunas palabras interrogativas —CÓMO y CUÁNTO— puede ser opcional en algunos casos (cf. 248, 268).

Ahora bien, en la LSM las señas interrogativas como QUIÉN, QUÉ, CUÁNDO, CÓMO, DÓNDE, y CUÁNTO, se articulan de manera simultánea con un componente de rasgos no manuales que consiste en una ligera inclinación de la cabeza hacia atrás⁴⁵. Puede observarse además una elevación de las cejas al inicio de la pregunta y es hasta el final de la oración interrogativa cuando las cejas vuelven a su posición neutra. A diferencia del español, las palabras interrogativas no siempre ocupan la primera posición dentro de la oración interrogativa como se podrá ver en el transcurso de esta exposición; por otra parte, se observa de manera frecuente la duplicación recapitulatoria de esta palabra al final de la oración. La forma en que se realiza la mayoría de estas palabras interrogativas se presenta en el capítulo 6, apartado 6.2.7.

⁴⁵ Véase el capítulo 6, el apartado 6.1.2.5 sobre los pronombres interrogativos.

8.5.2.1. CÓMO

La palabra interrogativa CÓMO ocupa la posición anterior del verbo (244) y (245).

Asimismo, también se realiza de manera frecuente una duplicación (246).

(244) $\frac{\text{preg}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{ CÓMO APRENDER ESPAÑOL}}$
'¿cómo aprendiste español?'

(245) $\frac{\text{preg}}{\text{Mir}^{\rightarrow 2} \text{ CÓMO IR}}$
'¿cómo nos vamos?'

(246) $\frac{\text{preg}}{\text{Mir}^{\rightarrow 2} \text{ PASTEL HACER CÓMO HACER CÓMO}}$
'¿cómo hago el pastel?'

En (245) y (246) no hay un sujeto explícito, el señante emplea la deixis visual, mira al destinatario. El empleo de la deixis visual por parte del señante permite establecer la correferencia con el destinatario. La palabra interrogativa CÓMO ocupa la primera posición dentro de la oración interrogativa.

Ahora bien, con respecto al caso del par de ejemplos siguientes *¿cómo estás?* y *¿cómo te llamas?* existen otras formas más frecuentemente utilizadas sin que aparezca esta palabra interrogativa. Véase (247) y (248).

$\frac{\text{preg}}{\text{Mir}^{\rightarrow 2}}$
 (247) CÓMO-ESTAR
 ‘¿cómo estás?’



Figura 8.1 ¿cómo estás?

$\frac{\text{preg}}{\text{Mir}^{\rightarrow 2}}$
 (248) ÍNDICE^{→2} SEÑA-NOMBRE
 ‘¿cómo te llamas?’



Figura 8. 2 ¿cómo te llamas?

En (247) se observa el uso de una forma lexicalizada para realizar esta pregunta, y en (248) se omite la palabra interrogativa CÓMO. Por otra parte, el uso de la palabra CÓMO es poco frecuente para la realización de estas preguntas, su uso parece responder a cierta influencia del español signado. Comparemos (247) y (248) con el siguiente par de ejemplos.

$$\frac{\text{preg}}{\text{Mir}^{\rightarrow 2}}$$
(249) CÓMO ESTAR
 ‘¿cómo estás?’

$$\frac{\text{preg}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{CÓMO NOMBRE}}$$
(250) ÍNDICE^{→2} CÓMO NOMBRE
 ‘¿cómo te llamas?’

La fórmula utilizada ¿cómo estás?, correspondiente a la glosa CÓMO-ESTAR, ilustrada en la figura (8.1), se utiliza con mayor frecuencia por los Sordos que la oración presentada en (249), es decir, se emplea en ciertos contextos la secuencia de las señas CÓMO y ESTAR. Algo similar ocurre con los ejemplos (248) y (250), la utilización uso de la seña CÓMO —como se presenta en (250)— presenta una baja frecuencia de uso entre la comunidad Sorda, no así entre señantes no nativos.

8.5.2.2. CUÁNDO

La palabra interrogativa CUÁNDO es una seña inicializada monomanual. La seña CUÁNDO puede ocupar la primera posición de la oración interrogativa o anteceder al verbo, o bien encontrarse duplicada en la oración. Véase los ejemplos del (251) al (254).

$$\frac{\text{preg}}{\text{Mir}^{\rightarrow 2}}$$
(251) CUÁNDO IR COLOMBIA CUÁNDO
 ‘¿cuándo vas a Colombia?’

$$\frac{\text{preg}}{\text{Mir}^{\rightarrow 2}}$$
(252) CUÁNDO IR CINE CUÁNDO
 ‘¿cuándo vamos al cine?’

$$\frac{\text{preg}}{\text{CUÁNDO ANTES ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{BANCO ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{EMPEZAR TRABAJAR CUÁNDO}}$$
(253) CUÁNDO ANTES ÍNDICE^{→2} BANCO ÍNDICE^{→2} EMPEZAR TRABAJAR CUÁNDO
 ‘¿cuándo comenzaste a trabajar en el banco?’

_____ preg
CaAt _____ /u/
(254) PEPE-L[P] ANTES NACER CUÁNDO
 ‘¿cuándo nació Pepe?’

Como se puede observar la seña CUÁNDO, al igual que las otras palabras interrogativas, puede aparecer dos veces en la oración, al inicio y al final de la misma como se presenta del (251) al (253), y también pueden aparecer sólo en posición final, como se muestra en (254). Por otra parte, el uso de adverbios de tiempo, como por ejemplo, ANTES, utilizados para situar la relación temporal del evento, de manera indistinta puede ocupar la posición posterior a la palabra interrogativa (v. 253) o en posición preverbal (v. 254).

8.5.2.3. DÓNDE

La palabra interrogativa DÓNDE se utiliza para solicitar información sobre las locaciones, ocupa la posición anterior al verbo (v. ejem. del 255 al 258), o puede ocupar la posición inicial dentro de la oración.

_____ preg
(255) ÍNDICE^{→2} POS-5^{→1} BOLSA DÓNDE DEJAR
 ‘¿mi bolsa dónde (la) dejaste?’

_____ preg
(256) ESCUELA DÓNDE ESTAR
 ‘¿(la) escuela dónde está?’

_____ preg
(257) JUAN-G[J] DÓNDE ESTAR
 ‘¿Juan dónde está?’

_____ preg
(258) DÓNDE ÍNDICE^{→x} VIVIR
 ‘¿dónde vive?’

Del (255) al (257) se observa que la palabra interrogativa DÓNDE precede al verbo, y en (258) encabeza la oración interrogativa. Ahora bien, en (255) se muestra el uso de DEJAR, en cambio en (256) y (257) se emplea la seña verbal ESTAR. No es frecuente utilizar el verbo ESTAR con un sentido locativo (v. apartado 8.1.3, sobre los predicados locativos), tal vez, el uso de este verbo en la formación de oraciones interrogativas (cf. 256 y 257) esté influenciado por la lengua oral dominante, y responda su uso a la formación de una estructura semejante a la del español *¿dónde está?*. Así, en los ejemplos anteriores, en los cuáles se pregunta por la ubicación de un lugar y de una persona, se observa una oración en la cual el sujeto ocupa la en primera posición, seguido de la palabra interrogativa DÓNDE, y en la posición contigua la seña verbal ESTAR. Ahora bien, comparemos (257) con (259).

(259) preg
 JUAN-G[J] DÓNDE DÓNDE
 ¿Juan dónde (está)?

En (259) a diferencia de los ejemplos anteriores (cf. 257) no se emplea ningún verbo; asimismo se observa la duplicación de la palabra interrogativa, fenómeno que se ha encontrado en el uso de otras palabras interrogativas.

8.5.2.4. CUÁNTO

La palabra interrogativa *cuánto* puede funcionar como toda la frase nominal o bien como modificador del núcleo. La seña CUÁNTO se utiliza para solicitar la información sobre el número de unidades, o proporción de una cosa, (especialmente por medio de números). Esta palabra interrogativa suele ocupar la posición final de la oración (260), o aparecer de forma duplicada, en una posición anterior al objeto cuantificado y al final de la oración (261).

(260) $\overline{\text{DOS SIGNO-ADICIÓN DOS CUÁNTO}}^{\text{preg}}$
 ‘¿cuánto es dos más dos?’

(261) $\overline{\text{TODO-EL-DIA CUÁNTO CIGARRO CL:ACCIÓN-FUMAR CUÁNTO}}^{\text{preg}}$
 ‘¿cuántos cigarros fumas al día?’

Ahora bien, la palabra interrogativa CUÁNTO al utilizarse en conjunto con señas referentes al sistema de unidades de longitud y peso, ocupa una posición anterior a éstas. Véase los ejemplos del (262) al (265).

(262) $\overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{TELA COMPRAR CUÁNTO METRO}}^{\text{preg}}$
 ‘¿cuántos metros compraste de tela?’

(263) $\overline{\overline{\text{CUÁNTO KILO}}^{\text{preg}}}^{\text{Mir}^{\rightarrow 2}}$
 ‘¿cuánto pesas?’

(264) $\overline{\text{TORTILLA CUÁNTO KILO ÍNDICE}^{\rightarrow L} \text{COMPRAR}}^{\text{preg}}$
 ‘¿cuántos kilos de tortillas compro?’

(265) $\overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L} \text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{CORRER CUÁNTO KILÓMETRO}}^{\text{preg}}$
 ‘¿cuántos kilómetros corres?’

También se observa el uso de esta palabra interrogativa antes de la unidad de longitud (266) o de masa (267).

(266) $\overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{TELA CUÁNTO METRO COMPRAR CUÁNTO}}^{\text{preg}}$
 ‘¿cuántos metros compraste de tela?’

(267) $\frac{\text{preg}}{\text{CUÁNTO KILO TORTILLA CL: ACCIÓN-AMASAR \# M-A-S-A}}$

$\frac{\text{preg}}{\text{NECESITAR KILO CUÁNTO}}$
¿cuánta masa necesitas para las tortillas?

El fenómeno de la duplicación, comentado en párrafos anteriores, se observa también en estas oraciones. La duplicación se utiliza de manera indistinta (cf. 262 y 266), presenta la misma frecuencia de uso el emplear una sola vez la palabra interrogativa CUÁNTO que utilizarla dos veces, al inicio y al final de las oraciones interrogativas.

Por otra parte, se observa que la palabra interrogativa CUÁNTO puede omitirse en ciertas expresiones, las cuales responden a formas de uso coloquial. Véase el siguiente ejemplo.

(268) $\frac{\text{preg}}{\text{Mir}^{\rightarrow 2}}$
ÍNDICE^{→2} KILO
¿cuánto pesas?

En (268) la pregunta *¿cuánto pesas?* no se utiliza la palabra interrogativa CUÁNTO, a diferencia de (263) que se llega a considerar una oración formal.

En el caso de la frase *¿cuánto cuesta?*, se observa que los usuarios de la LSM forman un compuesto utilizando la palabra interrogativa CUÁNTO, así como las señas DINERO y VALER, se esquematiza de la siguiente manera

DINERO^CUÁNTO^VALER → ‘¿cuánto cuesta?’

En el siguiente par de ejemplos se observa que esta palabra interrogativa ocupa una posición posterior al objeto del cual se quiere conocer su valor.

(269) $\overline{\text{ÍNDICE} \rightarrow^L \text{TELEVISIÓN DINERO}^{\wedge} \text{CUÁNTO}^{\wedge} \text{VALER}}$ ^{preg}
'¿cuánto cuesta la televisión?'

(270) $\overline{\text{ÍNDICE} \rightarrow^L \text{METRO}^{\wedge} \text{AUTO}^{\wedge} \text{CL:ENTIDAD-ALARGADA}}$ ^{CiAr}

$\overline{\text{DINERO}^{\wedge} \text{CUÁNTO}^{\wedge} \text{VALER}}$ ^{preg}
'¿cuánto cuesta el boleto del metrobus?'

8.5.2.5. QUIÉN

El pronombre interrogativo QUIÉN puede ocupar la primera posición en la oración interrogativa seguido de la referencia déictica pronominal o del verbo principal⁴⁶. En la realización de estas oraciones se emplea el componente de rasgos no manuales característicos de la interrogación. Veamos los ejemplos del (271) al (273).

(271) $\overline{\text{QUIÉN ÍNDICE} \rightarrow^x}$ ^{preg}
'¿quién es?'

(272) $\overline{\text{QUIÉN ÍNDICE} \rightarrow^x \text{MUJER QUIÉN}}$ ^{preg}
'¿quién es ella?'

(273) $\overline{\text{QUIÉN VIVIR ÍNDICE} \rightarrow^L \text{CASA}}$ ^{preg}
'¿quién vive en esa casa?'

Asimismo, se observa que al utilizar un complemento circunstancial de lugar este puede encontrarse al inicio de la oración, y posteriormente se realiza la oración interrogativa encabezada por el pronombre interrogativo QUIÉN. Véase el siguiente par de ejemplos.

⁴⁶ Véase en el capítulo 6, el apartado 6.2.7 sobre los pronombres interrogativos QUÉ, QUIÉN, QUÉ-SIGNIFICAR y CUÁL.

(274) $\overline{\text{ÍNDICE}^{\downarrow L(\text{aquí})} \text{ ESCUELA QUIÉN } \overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow x} \text{ DEJAR}^{\downarrow(\text{aquí})}}}$ ^{preg}
 ‘¿quién te trajo a la escuela?’

(275) $\overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L} \text{ CASA QUIÉN VIVIR}}$ ^{preg}
 ‘¿quién vive en esa casa?’

La forma de la oración interrogativa ejemplificada en (274) y (275) alterna con la estructura utilizada en (273).

El uso de verbos demostrativos en este tipo de oraciones, requiere que en principio se establezca en el espacio señante la correferencia de los participantes involucrados en la acción denotada por el verbo. Posteriormente se realiza la oración interrogativa encabezada por el pronombre interrogativo QUIÉN, como se muestra en (276a y 276b).

(276) a. $\overline{\text{PEPE-G[P]}_x \text{ ÍNDICE}^{\rightarrow y} \text{ QUIÉN } \overline{\text{PEGAR-PUÑO}^{\rightarrow x-y}}}$ ^{preg}
 ‘¿a quién le pegó Pepe?’

O

b. $\overline{\text{PEPE-G[P]}_x \text{ PEGAR-PUÑO}^{\rightarrow x-y} \text{ QUIÉN } \overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow y}}}$ ^{preg}
 ‘a quién le pegó Pepe?’

Por otra parte, puede aparecer el pronombre interrogativo QUIÉN después del elemento que se considera topicalizado, como se muestra a continuación en (277) y (278).

(277) $\overline{\overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L1(\text{libro})} \text{ LIBRO}} \text{ QUIÉN } \overline{\text{POS-K}^{\rightarrow L1}}}$ ^t ^{preg}
 ¿de quién es este libro?

_____t

(278) LAPIZ QUIÉN_y CL:DAR^CL:OBJETO-FINO^{y→1} QUIÉN_y ^{preg}
 ‘¿quién me dio (ESTE) el lápiz?’

8.5.2.6. QUÉ

El pronombre interrogativo QUÉ puede ocupar la primera posición en la oración interrogativa seguido de la referencia deíctica como se muestra en el ejemplo (279).

(279) QUÉ ÍNDICE^{→2} VER^{→L1 (allá)} ÍNDICE^{→L1} ^{preg}
 ‘¿qué ves allá?’

O de manera particular puede aparecer en una posición anterior al sustantivo y funcionar como un modificador. Véase el ejemplo (280).

(280) MAÑANA QUÉ HORA-RELOJ VER^{1↔2} ^{preg}
^{Mir^{→2}}
 ‘¿a que hora nos vemos mañana?’

A diferencia del ejemplo (280), con mayor frecuencia suele omitirse el uso de la palabra interrogativa QUÉ, y solamente se emplea el componente de rasgos no manuales (preg) para preguntar sobre la hora, como se muestra en (281).

(281) MAÑANA HORA-RELOJ VER^{1↔2} ^{preg}
^{Mir^{→2}}
 ‘¿a qué hora nos vemos mañana?’

8.5.2.7. QUÉ-SIGNIFICA

En la LSM observo una seña que funciona como una palabra o frase interrogativa. Esta seña la identifiqué con la glosa QUÉ-SIGNIFICA. Se coarticula con el componente no manual de la interrogación, presenta una ligera inclinación de la cabeza hacia atrás, pero a diferencia de las otras formas interrogativas aparece el ceño fruncido, y además puede ser orientada hacia la dirección del referente (visible) sobre el cual se pregunta. Eatough (1992) también identifica a esta seña como parte del repertorio de formas interrogativas de la LSM⁴⁷.

Esta seña suele ser utilizada para pedir información no sólo de objetos concretos sino también de cosas abstractas, por lo que puede presentar o no un cambio en la orientación al emplearse. Véase los ejemplos del (282) al (285).

(282) $\overline{\text{DEM}^{\rightarrow x \text{ distante}} \text{ ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{ COMPRAR QUÉ-SIGNIFICAR}^{\rightarrow x}}$ $\overline{\text{preg}}$
'¿qué compraste?'

(283) $\overline{\text{QUÉ-SIGNIFICAR}^{\rightarrow x} \text{ ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{ COMPRAR QUÉ-SIGNIFICAR}^{\rightarrow x}}$ $\overline{\text{preg}}$
'¿qué compraste?'

(284) $\overline{\overline{\text{preg}} \text{ Mir}^{\rightarrow x}}$ $\overline{\text{QUÉ-SIGNIFICAR}^{\rightarrow x}}$
'¿qué es esto?'

(285) $\overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{ QUÉ-SIGNIFICAR}^{\rightarrow 2} \text{ TRABAJAR}}$ $\overline{\text{preg}}$
'¿en qué trabajas?'

⁴⁷ Eatough (1992) menciona que esta seña puede ocupar una posición inicial o final dentro de la oración para enfatizar la pregunta, lo cual coincide con mis datos. Por otra parte, menciona con respecto al componente de rsgos no manuales que las cejas son distendidas más que levantadas.

La expresión de (285) suele ser utilizada por los señantes para pedir una explicación más detallada sobre el oficio o profesión que se desempeña.

Finalmente, al observar en los ejemplos anteriores el comportamiento de esta seña, se puede decir que más que aludir a la expresión interrogativa *¿qué significa?* o *¿qué es?*, podría tratarse de un verbo monodemostrativo ya que señala a uno de sus argumentos.

8.5.2.8. CUÁL

La palabra interrogativa CUÁL suele encabezar la oración interrogativa o bien ocupar la posición final. Es una seña bimanual asimétrica, la mano débil sirve de tábula a la mano activa. Se coarticula con los rasgos no manuales de la interrogación. Veamos los siguientes ejemplos.

(286) $\overline{\text{preg}}$ CUÁL FALDA $\overline{\text{Mir}^{\rightarrow L1, L2, L3}}$ $\overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L1, L2, L3}}$ $\overline{\text{intens}}$ $\overline{\text{/u/CinFruncido/CaAt}}$ GUSTAR MÁS
 ‘¿cuál falda te gusta más?’

(287) $\overline{\text{preg}}$ CUÁL VESTIDO $\overline{\text{Mir}^{\rightarrow L1, L2, L3}}$ $\overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L1, L2, L3}}$ $\overline{\text{intens}}$ MÁS MUY-BONITO GUSTAR $\overline{\text{/u/}}$
 ‘¿cuál vestido te gusta más?’

(288) $\overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L1, L2, L3}}$ FALDA GUSTAR $\overline{\text{preg}}$ MÁS CUÁL
 ‘¿cuál falda te gusta más?’

(289) $\overline{\text{preg}}$ VESTIDO MÁS BONITO CUÁL
 ‘¿cuál es el vestido más bonito?’

(290) LIBRO $\overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L1, L2, L3 \dots}}$ $\overline{\text{preg}}$ CUÁL POS-K $\rightarrow 2$
 ¿cuáles libro es el tuyo?

En (286) y (287) la palabra interrogativa CUÁL modifica al sustantivo, a diferencia de (288) y (289) que expresan las mismas oraciones, pero la palabra interrogativa ocupa la posición final en la oración. En (290) La seña CUÁL ocupa la posición anterior al adjetivo posesivo.

Por otra parte, la palabra interrogativa CUÁL puede aparecer de manera aislada y según el contexto de la enunciación, el destinatario identificará el elemento diferenciado sobre el que se pregunta, como se muestra en (291).

(291) $\frac{\text{preg}}{\text{Mir}^{\rightarrow x,y,z}}$
 CUÁL^{→x} CUÁL^{→y} CUÁL^{→z}
 ‘¿cuál (escoges)?’

En (291) se observa que la seña CUÁL se dirige señalando hacia los elementos sobre los cuáles se está discutiendo o escogiendo. O, también se puede enunciar una sola vez la palabra interrogativa seguido de una seña deíctica como en (292).

(292) $\frac{\text{preg}}{\text{Mir}^{\rightarrow x,y,z}}$
 CUÁL ÍNDICE^{→x,y,z}
 ¿cuál escoges?

8.5.2.9. POR-QUÉ (causal),

La expresión interrogativa POR-QUÉ suele ocupar la última posición dentro de la oración, además de que este elemento es el único que se coarticula con el componente no manual de la interrogación. En los ejemplos del (293) al (295b) se presenta el uso de esta expresión interrogativa.

(293) ÍNDICE^{→2} TARDE LLEGAR $\frac{\text{preg}}{\text{POR-QUÉ}}$
 ‘¿por qué llegaste tan tarde?’

(294) a. $\overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow 2}$ $\overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow 1}$ $\overline{\text{MENTIR}}^{\text{preg}}$ POR-QUÉ
 ‘¿por qué me mentiste?’

O

b. $\overline{\text{POR-QUÉ}}^{\text{preg}}$ $\overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow 2}$ $\overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow 1}$ $\overline{\text{MENTIR}}$
 ‘¿por qué me mentiste?’

(295) a. $\overline{\text{TAREA}}^{\text{neg}}$ $\overline{\text{NADA}}^{\text{neg}}$ $\overline{\text{HACER}}^{\text{preg}}$ POR-QUÉ
 ‘¿por qué no hiciste la tarea?’

O

b. $\overline{\text{POR-QUÉ}}^{\text{preg}}$ $\overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow 2}$ $\overline{\text{TAREA}}^{\text{OscAb}}$ $\overline{\text{HACER}}^{\text{neg}}$ $\overline{\text{NO-HACER}}^{\text{neg}}$
 ‘¿por qué no hiciste la tarea?’

Del (293) al (295b) se observa que la expresión interrogativa POR-QUÉ aparece de manera indistinta al principio o al final de la oración. Por otra parte, en (296) se observa el fenómeno de la duplicación, esta expresión interrogativa se encuentra al inicio de la oración, y se repite al final de la estructura.

(296) $\overline{\text{POR-QUÉ}}^{\text{preg}}$ $\overline{\text{NO-PODER}}^{\text{Mir}^{\rightarrow 2}}$

$\overline{\text{MA:DAR-VUELTAS[CL:ENTIDAD-BÍPEDA-HORIZONTAL}_x]}^{\text{Mir}^{\rightarrow 2}}$ $\overline{\text{POR-QUÉ}}^{\text{preg}}$
 MD:CL:SUPERFICIE-PLANA_y
 MI: _x DAR-VUELTAS-ENCIMA-DE _y

¿por qué no pudiste dormir?’

8.5.2.10. PARA-QUÉ (final)

La expresión interrogativa PARA-QUÉ antecede al verbo, el componente no manual de la interrogación se coarticula con el elemento topicalizado y con la expresión interrogativa⁴⁸. Esta expresión ocupa la posición preverbal como se muestra del (297) y (298b).

_____ preg

(297) Mir^{→x}
DEM^{→x} cercano |medicina| PARA-QUÉ USAR
'¿para qué sirve esta medicina?'

_____ preg

(298) a. DINERO PARA-QUÉ QUERER
'¿para qué quieres el dinero?'

O

_____ preg

b. PARA-QUÉ QUERER DINERO
'¿para qué quieres el dinero?'

En (299) se observa la duplicación de esta expresión interrogativa, se ubica en una posición anterior y posterior al verbo.

_____ preg

(299) CinFruncido
ÍNDICE^{→L} CÁMARA PARA-QUÉ COMPRAR PARA-QUÉ
'¿para qué compraste esa cámara?'

⁴⁸ Véase en el capítulo 6, el apartado 6.8.3 sobre la preposición PARA.

8.6. LA NEGACIÓN

La negación es un tema cuyo estudio resulta de interés en todas las lenguas, no sólo orales, sino también en las lenguas de señas. Su comprensión y análisis implica no sólo aspectos gramaticales, semánticos y pragmáticos; se requiere además ubicar la intención comunicativa del hablante en una lengua en particular. Sólo así se podrá comprender porqué una persona elige determinadas formas o estructuras para negar una proposición.

Un factor que presuntamente gobierna la posición de los negativos es el dominio semántico de la negación. Givón (1979, 1984) argumenta convincentemente que el sujeto está generalmente fuera del alcance de la negación⁴⁹. Sin embargo, dentro de la lógica tradicional se considera que la negación abarca la oración entera. Payne (1997:102) considera que comúnmente los morfemas que expresan la negación oracional están asociados con el verbo así como las partículas negativas, las cuales también están asociadas con el verbo principal de la oración.

Ulrike Zeshan (2005) ha observado en diferentes lenguas de señas que la marcación canónica de la negación involucra, por un lado, las partículas negativas que no se coarticulan con las señas realizadas con los articuladores manuales, y por el otro, el uso de rasgos no manuales con un significado negativo (movimiento de cabeza y las expresiones faciales), los cuales sí se articulan de manera simultánea con las señas que son negadas. En general, ni las partículas negativas ni los rasgos no manuales “negativos” afectan la forma de las señas que están siendo negadas.

En la LSM, de manera general, observo que *la negación de una oración afirmativa* presenta fundamentalmente un componente de rasgos no manuales que involucra (juntos o aislados) el ceño

⁴⁹ Givón (1979:115) comenta que las oraciones negativas son más marcadas si se comparan con sus correspondientes afirmativas. Analiza la negación considerando tres aspectos: a) restricciones distribucionales, b) conservadurismo y c) complejidad psicológica. Años más adelante señala que las oraciones negativas tienen al menos un morfema extra comparadas con las oraciones afirmativas; y frecuentemente dos, como en el francés o el yute, y en este caso la LSM (1995:42).

fruncido, ojos semicerrados, nariz fruncida, comisura de los labios hacia abajo y la presencia del movimiento de rotación lateral de la cabeza, los cuales se coarticulan o parecen durante todo el enunciado. El último rasgo no manual enunciado (movimiento de rotación lateral de cabeza) es el rasgo que se presenta en todas las construcciones negativas, por lo cual lo he denominado como el rasgo no manual de la negación. Por otra parte, también aparecen formas negativas irregulares las cuales han sido llamadas por Zeshan como negación supletiva y negación derivativa. Estas formas son frecuentes en las lenguas de señas, y la LSM no es la excepción, como más adelante se podrá apreciar.

La presentación del análisis de la negación en la LSM se divide en tres partes. En la primera parte, expongo de manera general la forma canónica de la negación, utilizando como ejemplos la negación de los diferentes tipos de predicados (8.6.1). En la segunda, trato las formas negativas irregulares (8.6.2). Y en la tercera, abordo el uso del verbo DECIR-NO (8.6.3) .

8.6.1. *Negación de los diferentes tipos de predicados*

8.6.1.1. **Negación de los predicados nominales**

La negación de los predicados nominales se realiza a través del componente no manual de la negación que se coarticula desde el inicio hasta el final del enunciado como se muestra del (300) al (302).

(300)
$$\begin{array}{c} \text{_____ pred} \\ \text{_____ neg} \\ \text{PEPE-J[P] DOCTOR} \\ \text{'Pepe no es doctor'}$$

(301) $\frac{\text{pred}}{\text{neg}}$ ÍNDICE⁻¹ SECRETARIA $\frac{\text{CiAr}}{\text{pred}}$ ÍNDICE⁻¹ MAESTRO^MUJER
 ‘yo no soy secretaria soy maestra’

(302) $\frac{\text{neg}}{\text{CaAt}}$ ÍNDICE⁻¹ QUERER FUTURO ABOGADO $\frac{\text{CiAr/OcSemicerrados}}{\text{pred}}$ ÍNDICE⁻¹ QUERER

$\frac{\text{CaAt/u/}}{\text{FUTURO}}$ $\frac{\text{CaNeut}}{\text{INGENIERO}}$
 ‘yo no seré abogado seré ingeniero’

8.6.1.2. Negación de los predicados adjetivos

La negación de los predicados adjetivos se realiza a través del componente no manual de la negación que también se coarticula desde el inicio hasta el final del enunciado, como se muestra en el siguiente par de ejemplos.

(303) $\frac{\text{pred}}{\text{neg}}$ MARIA-H[M] BONITO
 ‘María no es bonita’

(304) $\frac{\text{pred}}{\text{neg}}$ PEPE-L[P] GORDO
 $\frac{\text{intens}}$
 ‘Pepe no es tan gordo’

Por otra parte, en (303) además se utiliza un intensificador que consiste en la coarticulación de rasgos nomanuales como ojos apretados y ceño fruncido, con lo cual el adjetivo expresa un grado superlativo.

Pero además se puede negar solamente el adjetivo; es decir el predicado adjetivo puede ser el único elemento que se coarticula con el RNM de la negación, como se muestra en el ejemplo (305).

(305) PRO-DUAL^{→1,2} GATO

OscAb/CiAr/OcAb
CL:ALTURA-ENTRE[SUPERFICIES-PLANAS] [GRADACIÓN-X]

pred
neg
LabAbocinados/CaAg/CpoEncog
CL:ALTURA-ENTRE[SUPERFICIES-PLANAS] [GRADACIÓN-Y] NO
'nuestro gato es grande no chico'

En los ejemplos anteriores se observa además la presencia de diferentes rasgos no manuales: por un lado el ligero cabeceo hacia delante que implica la predicación, y por el otro la rotación lateral de la cabeza característico de la negación.

Además del componente de rasgos no manuales para marcar la negación se puede emplear la seña léxica NO. Veamos el siguiente ejemplo.

pred
CaAd
(306) ÍNDICE^{→L} PERRO CAFÉ NO NEGRO
'el perro es café no negro'

En (306) se observa la aparición de la seña NO como único elemento de la negación que se antepone al adjetivo que es negado. Por tanto, el uso de esta seña antepuesto al adjetivo expresa que lo que se dice es incorrecto o falso.

8.6.1.3. Negación de los predicados locativos y existenciales

Por otra parte, la negación de los predicados locativos y existenciales se construye fundamentalmente a partir de la presencia del verbo NO-HABER⁵⁰. Esta forma negativa es irregular pues corresponde al uso de una seña verbal que implica en sí misma una negación. Esta y otras formas negativas irregulares serán tratadas con mayor profundidad en párrafos posteriores.

⁵⁰ Véase el capítulo 6, apartado 6.6.5 sobre los adverbios de negación.

La seña NO-HABER puede ocupar una posición anterior o posterior a la locación, como se muestra en los siguiente ejemplos correspondientes a la negación de los predicados locativos.

neg

(307) PEPE-N[P] ^{/a/}ÍNDICE^{→L} CASA NO-HABER
 ‘Pepe no está en casa’

neg

(308) ÍNDICE^{→2} LIBRO NO-HABER ÍNDICE^{→L} MESA
 ‘tu libro no está en la mesa’

O

neg

(309) ÍNDICE^{→2} LIBRO NO-HABER MESA
 ‘tu libro no está en la mesa’

Se observa además de la seña verbal NO-HABER, el uso del componente no manual de la negación.

Este componente se encuentra presente con frecuencia desde el inicio hasta el final de la oración.

Ahora bien, en la negación del predicado existencial se observa que al igual que en los predicados locativos, el uso de la seña verbal NO-HABER, como se muestra del (310) al (312).

neg

(310) ÍNDICE^{→L} TIENDA NO -HABER DULCE
 ‘en la tienda ya no hay azúcar’

neg

(311) ÍNDICE^{→1} DINERO NO-HABER
 ‘no tengo dinero’

neg

(312) ÍNDICE^{→1} HERMANO NO-HABER
 ‘yo no tengo hermanos’

La seña verbal NO-HABER ocupa con frecuencia la posición final de la oración, como se ve en (311) y (312). Por otra parte, además de esta seña verbal, también se utiliza la seña NADA para expresar la negación de los predicados existenciales. Veamos los siguientes ejemplos.

(313) $\frac{\text{neg}}{\text{NADA LIBRO}}$
'no está tu libro'

(314) $\frac{\text{neg}}{\text{NADA DINERO}}$
'no tengo dinero'

En (313) y (314) se utiliza la seña NADA para hacer la negación de los predicados existenciales. Sin embargo, para algunos informantes esta forma de negación de los predicados existenciales resulta rara, poco frecuente, se prefiere el uso de la seña verbal NO-HABER, como se muestra del (307) a (312). Asimismo, se puede observar el uso de ambas formas como se presenta en (315).

(315) $\frac{\text{neg}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{ NO-HABER DINERO // NADA}}$
'no tengo dinero'

En (315) el uso de la seña NADA ocupa la posición final de la oración, se utiliza para enfatizar la negación. Las señas NADA y NO-HABER son elementos que indistintamente ocupan la posición anterior o posterior al núcleo nominal, asimismo puede emplearse cualquiera de los dos e incluso ambas formas para formar la negación de este tipo de predicados. El componente no manual de la negación se coarticula en toda la oración.

8.6.1.4. Negación de los predicados verbales

La negación de los predicados verbales presenta una forma canónica, es decir, aparece el componente no manual el cual se articula de manera simultánea con el verbo a fin de negar la acción que se expresa.

(316) $\frac{\text{CiArOcSemicerrados/OsSemiAb}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{MIGUEL-V[M] CLASE INGLÉS}} \frac{\text{neg}}{\text{OcCerrados}} \text{ ENTENDER}$
 ‘Miguel no entiende las clases de inglés’

(317) a. $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \frac{\text{neg}}{\text{PAPÁ}^{\wedge} \text{MAMÁ DAR-PERMISO}^{\rightarrow 1}} \text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{IR POS-K}^{\rightarrow 2}$
 FIESTA
 ‘mis padres no me dieron permiso de ir a tu fiesta’

O

b. $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{FIESTA} \frac{\text{neg}}{\text{OcSemicerrados/LabComAbajo}} \text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{PAPÁ}^{\wedge} \text{MAMÁ DAR-PERMISO}^{\rightarrow 1}$
 ‘mis padres no me dieron permiso de ir a tu fiesta’

(318) a. $\frac{\text{CaAg}}{\text{MARÍA-N[M] GALLETA COMER PERO PEPE-N[P] COMER}} \frac{\text{neg}}{\text{COMER}}$
 ‘María comió galletas pero Pepe no’

O

b. $\frac{\text{CaAg}}{\text{MARÍA-N[M] GALLETAS COMER PERO PEPE-N[P] NO}} \frac{\text{neg}}{\text{CinFruncido}}$
 ‘María comió galletas pero Pepe no’

Como se puede observar en (318b) a diferencia de (318a) se emplea de la seña de la negación NO.

El uso de esta seña de manera individual así como de forma repetida suele dar más fuerza a la negación, puede ocupar una posición anterior o posterior al verbo como se muestra en el siguiente par de ejemplos.

(319) $\frac{\text{CinFruncido/}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{ ENTENDER NO}} \frac{\text{neg}}{\text{Mir}^{\rightarrow 2}}$
 ‘no te entiendo’

(320) $\overline{\text{ÍNDICE} \rightarrow^x \text{NO VER}^x \rightarrow^y \text{NO NO}}$ ^{neg}
 ‘él no lo vió’

A diferencia de los ejemplos anteriores (v. 319 y 320), en (321) aparece la seña NO en la posición posterior al sujeto y antes del objeto.

(321) $\overline{\text{PERRO NO ÍNDICE} \rightarrow^1 \text{OBEDECER}}$ ^{neg}
 ‘el perro no me obedece’

Para negar la acción también suele utilizarse la seña NADA, aunado al uso del componente no manual de la negación, como se muestra en (322).

(322) $\text{ÍNDICE} \rightarrow^L \text{PERRO} \overline{\text{ÍNDICE} \rightarrow^1 \text{OBEDECER NADA}}$ ^{neg}
 ‘el perro no me obedece’

Ahora bien, en la LSM se encuentra otra forma de negación absoluta. Esta seña aparece con la glosa NO-1, tiene una configuración manual (1+/o-) la cual precede o sigue al verbo, y se realiza con un movimiento oscilatorio lateral. Y además se coarticula con el rasgo no manual de la negación. Funciona como adverbio de negación (323), y como respuesta a preguntas generales (324).

(323) $\text{DECIR}^x \rightarrow^1 \overline{\text{ÍNDICE} \rightarrow^2 \text{NO-1 IR} \rightarrow^L \text{ÍNDICE} \rightarrow^L \text{FIESTA}}$ ^{neg}
 ‘me dijo que no fueras a la fiesta’

(324) P: $\overline{\text{ÍNDICE} \rightarrow^2 \text{CANSAR}}$ ^{preg}
 ‘¿estás cansada?’

R: $\overline{\text{NO-1}}$ ^{neg}
 ‘no’

Esta forma de negación NO-1, es utilizada tanto por oyentes como por Sordos en México para negar la existencia de algo, o prohibir la realización de una acción. Se ha considerado como un gesto

convencional⁵¹ en la comunidad oyente mexicana. No obstante, esta seña NO-1 se ha integrado al sistema de la lengua, sigue sus reglas, de ahí que se coarticule con el componente no manual de la negación. Su uso es restringido, y tal vez esa influencia del medio se manifieste por una mayor frecuencia de aparición en contextos donde hay señantes no nativos y personas oyentes. Como se puede ver con este ejemplo, los gestos de la sociedad oyente dominante pueden ser gramaticalizados e incorporados en las lenguas de señas como señas de su propio sistema, como es el caso de esta seña de negación absoluta NO-1. Asimismo, también puede utilizarse una seña no manual SNM:NO como respuesta a preguntas generales (v. en el capítulo 6, el apartado 6.10 sobre las características de las señas no manuales).

En conclusión, la negación de una oración presenta la misma estructura que una frase afirmativa; se marca la negación a través del componente no manual que aparece de forma simultánea durante la producción de la oración.

neg
Agente + Verbo + Complemento

Las estructuras simples negativas corresponden en al LSM a una posición sintáctica de la negación en dos niveles, secuencial y simultáneo. El elemento fundamental u obligatorio para la construcción gramatical de la negación en la LSM es la presencia del marcador morfológico no manual ya descrito.

8.6.2. *Las formas irregulares de la negación*

Una mención aparte merece el grupo de verbos cuya negación no se realiza de la forma ya descrita sino que corresponde a formas de negación supletivas. Es el caso de la negación de los

⁵¹ Lucero Sánchez (2002, ENAH) considera que es un gesto convencional de la LSM producto de la interacción con la sociedad oyente.

(326) $\frac{\text{neg}}{\text{NO-SABER}}$
'no sé'

(327) $\frac{\text{neg}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{NO-PODER IR } \text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{ FIESTA}}$
'no puedo ir a tu fiesta'

(328) $\frac{\text{CinFruncido}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L} \text{ JUAN-N[J] PASTEL NO-GUSTAR}}$
'a Juan no le gusta el pastel'

(329) $\frac{\text{neg}}{\text{TELEVISIÓN NO-USAR}}$
'la televisión está descompuesta'

El uso de la seña NO-USAR/NO-SERVIR (329) se utiliza de manera indistinta con la seña verbal ROMPER, como se muestra en (330).

(330) $\frac{\text{LabComAbajo/CaIncDer}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L} \text{ TELEVISIÓN ROMPER}}$
'la televisión no sirve'

La seña verbal ROMPER suele utilizarse para indicar que un objeto está descompuesto o no sirve, o ya no se usa y como se puede observar no se utiliza la negación.

Ahora bien, un caso particular es el uso de la seña NO-HACER. Se trata de una seña bimanual simétrica (1234+°/o+°c+), con un movimiento de rotación de muñecas, y el rasgo no manual de labios redondeados (simulando la articulación de la vocal “o”), ojos semicerrados, ceño fruncido, la cabeza ligeramente se inclina hacia atrás, y aunado a ello se realiza un movimiento de rotación de izquierda a derecha. Este último rasgos no manual hace referencia al rasgo no manual de la negación, como se muestra en (331).

(331) TAREA ÍNDICE^{→1} neg /o/ NO-HACER
 ‘yo no hice la tarea’

Esta seña NO-HACER se utiliza además como una forma de negar las oraciones afirmativas, de tal modo que las acciones que se presentan en los ejemplos del (332) al (334) además de ser negadas utilizando el componente no manual de la negación, el señante articula la forma NO-HACER en la posición inmediata posterior al verbo.

(332) ÍNDICE^{→1} LECHE neg COMPRAR NO-HACER
 ‘no compré la leche’

(333) a. AYER ÍNDICE^{→1} neg ESTUDIAR NO-HACER REPROBAR EXAMEN
 ‘ayer no estudié y reprobé el examen’

O

b. AYER ÍNDICE^{→1} neg ESTUDIAR NO-HACER EXAMEN REPROBAR
 ‘ayer no estudié y reprobé el examen’

(334) PEPE-N[P] VER^{x→1} neg NO-HACER ÍNDICE^{→1} CaIncder LLEGAR-A^{→L}
 ‘Pepe no me vio cuando llegué’

He observado que el uso de esta forma negativa NO-HACER se encuentra restringido a la expresión de eventos pasados o presentes.

Aun falta por mencionar el negativo irregular NO-VER, cuyo uso es de baja frecuencia. Se trata de una seña que puede referirse a cuatro o cinco significados distintos en el acto comunicativo: “humillar”, “ignorar”, “no fijarse” “actuar con disimulo”, e incluso “robar”. Sin embargo, aunque es una seña única tanto en su punto y modo de articulación, lo que la hace pertenecer a este grupo de

verbos es la presencia del rasgo no manual de la negación. Y se distingue por otros rasgos no manuales como la mirada, la posición de la boca, el movimiento corporal, lo que nos lleva a un contenido semántico que involucra el contexto y la intencionalidad del señante, como se muestra en (335).

(335) $\overline{\text{PEPE-N[P] \text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{NO-VER LLEGAR-A}^{\rightarrow L}}}$ ^{neg}
 ‘Pepe no me vio cuando llegué’

Así a diferencia del ejemplo (334) en donde se utiliza la forma negativa NO-HACER para negar la acción de *ver*, en (335) implica la intencionalidad del señante de expresar una actitud negativa lo cual hace referencia a la pragmática del discurso.

En la tabla 8.4 se presentan las formas negativas irregulares que han sido mencionadas hasta el momento.

VERBOS FORMA AFIRMATIVA	VERBOS NEGATIVOS IRREGULARES
PODER	NO-PODER
HABER	NO-HABER
SABER	NO-SABER
CONOCER	NO-CONOCER
GUSTAR	NO-GUSTAR
QUERER	NO-QUERER
HACER	NO-HACER
USAR/SERVIR	NO-SERVIR/NO-USAR
VER	NO-VER

Tabla 8.4. Formas negativas irregulares en la LSM

Si comparamos el cuadro anterior con el esquema que propone Ulrike Zeshan (2005) sobre el número específico de dominios semánticos y gramaticales en los cuales ocurren las formas negativas irregulares, se puede observar que en la LSM se encuentran negativos irregulares para cada uno de los dominios propuestos, como se muestra a continuación.

- a) Cognición: no saber, no entender. NO-SABER, NO-CONOCER
- b) Actitud emocional: no querer, no gustar, no cuidar. NO-QUERER, NO-VER (ignorar)
- c) Modales: no poder, no necesitar, no deber. NO-PODER
- d) Posesión/ existencial: no tener, no existir, no haber , no conseguir. NO-HABER
- e) Tiempo/ aspecto: no terminar o concluir. NO-HACER
- f) Juicio de valor (evaluación), no es posible, no es correcto, no es suficiente. NO-SERVIR/NO-USAR (inservible).

Esta misma autora plantea que las lenguas de señas que tienen únicamente algunos negativos irregulares (5 o menos) consistentemente se derivan de un subconjunto muy restringido de esta lista. Asimismo que los negativos irregulares encontrados en varias lenguas de señas incluyen los correspondientes a los verbos *querer*, *gustar*, *saber*, *poder*, *deber*, *terminar* (completivo) y *tener/existir* (existencial). Y por el contrario, el último punto correspondiente al juicio de valor no se encuentra entre las formas más frecuentes. Como se ha podido observar, mis datos sobre formas negativas irregulares de la LSM atañen a cada uno de los dominios presentados por este autor.

Por otra parte, en el estudio tipológico que presenta esta misma autora, aparece entre las familias de lenguas de señas que presentan un gran número de formas negativas irregulares la familia francesa de lenguas, la LSF (*French Sign Language*). Esta autora sólo incluye como miembros de la familia de la LSF a la *American Sign Language* (ASL), la *Langue des Signes Québécoise* (LSQ), y la *Russian Sign Language*: no menciona a la LSM como miembro de esta familia. Proporciona un dato significativo sobre la aparición de un número importante de señas

negativas en esta familia y en la de la lengua de señas británica (BSL) en comparación con otras lenguas donde son escasas. Estas lenguas poseen un número de formas negativas irregulares, entre 10 ítems o más, y como se ha podido observar la LSM presenta nueve formas negativas.

El tema de las formas negativas irregulares en las lenguas de señas ha sido abordada por otros investigadores quienes se refieren a estas estructuras como “negación incorporada”. James Woodward y Susan Desantis (1977: 379-387) analizan el proceso de incorporación de la negación en el francés y en la Lengua de Señas Americana, así como la evolución de esta forma de negación en la Lengua de Señas Francesa. El porqué de esa comparación parte del supuesto de que la ASL proviene de la LSF, al igual que la LSM. Estos investigadores trabajan con cinco verbos TENER, GUSTAR, QUERER, SABER y BUENO, los cuales no siguen la forma de la negación canónica, sino que son negados a través de la incorporación de la negación, modificando su estructura fonológica⁵³.

Ahora bien, como ya se presentó en párrafos anteriores algunos verbos de la LSM presentan una negación que no es canónica, y requieren de una seña diferente para expresar la proposición negativa frente a la proposición afirmativa, aunque también persiste la presencia de rasgos no manuales de la negación al momento de realizar la seña correspondiente a la negación de estos verbos. Entonces si partimos del hecho de que la LSM también descende de la LSF habría que considerarse la posibilidad de que este grupo de verbos se incorporaron a la LSM como unidades aisladas, a diferencia de los verbos de la LSF con la negación incorporada, que hayan seguido un proceso fonológico de asimilación entre el verbo y la seña NO —en la LSF la seña NO se realiza con una configuración manual [G] (Woodward y Desantis 1977)—. Al analizar la fonología de las señas de los verbos de la LSM, HABER, SABER, PODER, GUSTAR, QUERER, no es posible

⁵³ De los cinco verbos propuestos para la ASL; en la LSM se presentan cuatro verbos HABER, GUSTAR, QUERER y SABER con formas negativas irregulares como ya ha sido expuesto. Aun cuando ambas lenguas de señas provienen de la misma familia de lenguas, su desarrollo ha sido diferente.

distinguir un proceso fonológico ante sus formas negadas; se mantienen como unidades independientes negativas⁵⁴.

8.6.3. El verbo DECIR-NO

La negación en la LSM presenta diferentes características, se observa una estructura canónica de la negación que se expresa en los diferentes tipo de predicados (v. apartados del 8.6.1.1 al 8.6.1.4); hay formas negativas irregulares supletivas (v. apartado 8.6.2), pero además, también se observa el uso de la configuración manual correspondiente a la seña de la negación (12+/o+), la cual puede funcionar como verbo o como negación absoluta. En este apartado 8.6.3 expongo como esta seña de la negación NO se comporta como un verbo demostrativo cuando el señante modifica la orientación para indicar el destinatario. Por esta razón, la negación NO aparece con la glosa del verbo DECIR-NO, ya que se orienta la seña para indicar agente y paciente que se coordina con la siguiente frase. Veamos los siguientes ejemplos.

(336) $\frac{\text{neg}}{\text{YA DECIR-NO}^{1 \rightarrow 2}}$ $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2}$ CAMA MA:CL:SALTAR-EN[ENTIDAD-BIPEDA_x]
 MD: CL:SUPERFICIE-ABULLONADA_y
 MI: _xSOBRE_y

$\frac{\text{neg}}{\text{DECIR-NO}^{1 \rightarrow 2}}$

‘ya te dije que no brinques sobre la cama, te dije que no’

(337) a. $\frac{\text{neg}}{\text{PEPE-N[P]}_x \text{ DECIR-NO}^{x \rightarrow 1}}$
 ‘Pepe me dijo que no’

⁵⁴ Ulrike Zeshan (2005) considera que la aparición de ciertas formas negativas irregulares tiene su origen en las relaciones de las familias de lenguas, los préstamos y las lenguas en contacto. De acuerdo con este autora, al parecer las viejas lenguas de señas tienen más formas negativas irregulares que las lenguas de señas jóvenes, o que son el resultado de una reciente criollización de una lengua indígena y una lengua extranjera de señas. La LSF, que es una lengua rica en formas irregulares negativas, es una de las más viejas lenguas de señas documentadas, y por tanto, no es de extrañar que la LSM al tener su origen en esta lengua de señas posea algunas estructuras negativas irregulares tomadas de la LSF como un préstamo, independientemente del proceso fonológico derivativo que se observa en esta lengua.

o

b. PEPE-N[P]_x DECIR^{x→1} $\frac{\text{neg}}{\text{DECIR-NO}^{\text{x} \rightarrow 1}}$
'Pepe me dijo que no'

Como se mencionó, al ser la seña DECIR-NO un verbo bidemostrativo, éste incorpora a sus argumentos en su realización, los cambios en la orientación y ubicación permiten distinguir al agente y al destinatario. Las puntas de los dedos se dirigen hacia este último. Esta seña verbal al ser utilizada también conjuntamente con el rasgo no manual de la negación pero se le asocia con un valor enfático o imperativo.

Por el contrario, el uso de la misma configuración manual (12+/o+) observada en la seña verbal DECIR-NO sirve como negación absoluta. La diferencia entre ambas señas consiste en que la primera no presenta movimientos específicos para establecer la concordancia gramatical; aunque ambas se coarticulan con el rasgo no manual de la negación. Esta forma de negación aparece con frecuencia ante preguntas generales como se muestra en (338) y (339).

(338) P: ¿Fuiste a la escuela? R: NO $\frac{\text{neg}}$

(339) P: ¿Quieres comer? R: NO $\frac{\text{neg}}$

En resumen, el verbo bidemostrativo DECIR-NO (12+/o+) puede ocupar la posición inicial, o final de la oración (337a y 337b). O, como se observa en (336), hay una duplicación recapitulativa, en donde este verbos bidemostrativo aparece al inicio y al final de la oración. La orientación de los puntas de los dedos es dirigida hacia el destinatario por lo que se transcribe como DECIR-NO^{x→y}. Se distingue de la forma absoluta de la negación NO que presenta la misma configuración manual, pero, no establece ningún tipo de concordancia señalada a través de la orientación de los dedos índice y medio.

8.7. ORACIONES COMPUESTAS Y COMPLEJAS

Las oraciones simples son aquellas que tienen un sujeto y un único verbo. En cambio, las oraciones compuestas están formadas por dos o más oraciones, entre las cuales se establece una relación. Las oraciones compuestas pueden alcanzar un alto grado de complejidad, dado que los diferentes sintagmas que intervienen en su formación pueden ser a su vez compuestos por distintos elementos. De tal modo que las oraciones pueden establecer relaciones sintácticas con otras oraciones y así formar oraciones mayores. En las lenguas orales se conoce que la relación entre las oraciones puede establecerse mediante tres formas: coordinación, subordinación y yuxtaposición. En mis datos de la Lengua de Señas Mexicana observo que la conexión entre las oraciones se establece a través de esas tres formas mencionadas.

Mi intención al presentar las oraciones compuestas y complejas de la LSM, se limita en el estado actual de mi investigación a ilustrar algunas particularidades de este tipo de oraciones; se deja para otro momento un análisis a fondo del fenómeno. Primero expongo, la descripción de las oraciones coordinadas (8.7.1), y posteriormente abordo las características de las oraciones subordinadas (8.7.2).

8.7.1. *Oraciones coordinadas*

Las oraciones coordinadas, están formadas por la unión de diversas oraciones simples que mantienen entre sí una relación de igualdad jerárquica. Las relaciones interproposicionales que frecuentemente se obtienen dentro de las oraciones coordinadas incluyen conjunción, disyunción y exclusión.

Las conjunciones son palabras que sirven de enlace entre dos elementos lingüísticos⁵⁵. Las conjunciones coordinantes enlazan elementos lingüísticos que tienen el mismo nivel jerárquico, de modo que no hay uno de ellos que se subordine sintácticamente. Así, como las conjunciones pueden unir elementos de diferentes clases, por ejemplo, dos adjetivos, o dos sustantivos, o dos sintagmas nominales, o dos sintagmas adjetivos, en las oraciones compuestas, la coordinación une dos oraciones. La unión de estas oraciones mediante una conjunción coordinante funciona sintácticamente como una sola oración. Por tanto, corresponde al esquema siguiente:

Oración compuesta: $O_1 + \text{nexo} + O_2$

Este esquema se realiza indistintamente en los diversos tipos de oraciones coordinadas o compuestas, en donde las diferencias no se establecen por su estructura sino por el significado, es decir, por la relación que se establece entre las dos oraciones que se coordinan. Asimismo, este significado es producto del significado léxico que poseen los nexos con que se unen.

De acuerdo con Payne (1997:·357) frecuentemente las mismas estrategias que se usan para la unión de frases nominales se emplean para la unión de oraciones, como se muestra en el siguiente par de ejemplos.

(340) $\frac{\text{CaIncIzq}}{\text{PEPE-D[P]}} \quad \frac{\text{OcSemicerrados}}{\text{Y}} \quad \frac{\text{CaIncDer/OcSemicerrados}}{\text{MARÍA-L[M]}} \quad \Leftrightarrow \text{FN} + \text{FN}$
 ‘Pepe y María’

(341) $\frac{\text{OcSemicerrados}}{\text{PEPE-D[P] LLORAR}} \quad \text{Y} \quad \frac{\text{CaIncDer}}{\text{MARÍA-L[M] REÍR}} \quad \Leftrightarrow \text{O}' + \text{O}'$
 ‘Pepe llora y María ríe’

En (340) se observa que para establecer la unión entre las frases nominales se utiliza la conjunción ‘Y’, de igual manera en (341) las oraciones que forman la oración compuesta ‘Pepe llora y María ríe’ se encuentran unidas a través del uso de la conjunción ‘Y’. El nexo conjuntivo coordinante,

⁵⁵ Véase el capítulo 6 sobre clases de palabras, el apartado 6.2.1 sobre las conjunciones en la LSM.

utilizado en ambos ejemplos, se articula con la seña letra Y. También se aprecia el uso del componente de rasgos no manuales, cabeza inclinada a la izquierda (CaIncIzq) o a la derecha (CaIncDer) como parte de la estructura de la coordinación (v. en el capítulo 6, apartado 6.7.1, sobre las conjunciones coordinantes copulativas).

En la LSM se puede observar la yuxtaposición de dos frases nominales, la relación de ambas frases se establece considerando el componente de rasgos no manuales. La frase nominal se coarticula con un rasgo no manual, que consiste en una ligera inclinación de cabeza hacia la derecha (CaIncder) o hacia la izquierda (CaIncIzq), como se muestra en (342).

(342) $\frac{\text{CaIncDer}}{\text{PEPE-D[P]}}$ $\frac{\text{CaIncIzq}}{\text{MARÍA-L[M]}}$
 ‘Pepe y María’

De forma similar en (343) la coordinación entre ambas oraciones se realiza por medio de la yuxtaposición y el uso del componente de rasgos no manuales (inclinación de la cabeza).

(343) $\frac{\text{OcSemicerrados}}{\text{PEPE-D[P] LLORAR}}$ $\frac{\text{CaIncDer}}{\text{MARÍA-L[M] REÍR}}$
 ‘Pepe llora y María ríe’

Por otra parte, también se observa el empleo de estrategias específicas para la conjunción de las oraciones que no pueden ser utilizadas en las frases nominales, como por ejemplo, el uso de la conjunción ‘pero’. Comparemos los ejemplos (344) y (345).

(344) *PEPE-D[P] PERO MARÍA-L[M] \Rightarrow FN +FN
 ‘Pepe pero María’

(345) PEPE-D[P] LLORAR PERO MARÍA-L[M] REÍR \Rightarrow O + O
 ‘Pepe llora pero María ríe’

El ejemplo (344) se considera agramatical a diferencia de (345) que sí admite el nexo PERO.

Ahora bien, en la LSM he identificado tres tipos de oraciones compuestas o coordinadas a partir de la distinción que expresan las conjunciones coordinantes utilizadas en las diferentes

nominal, y una breve pausa entre las frases nominales (v. g. 350); o bien con el empleo de la seña con la glosa DISYUNCIÓN (v. g. 351). Las oraciones coordinadas disyuntivas se caracterizan porque una oración excluye a la otra, es decir, una de las oraciones presenta una alternativa o dilema, como se muestra del (352) al (355) .

(349) $\frac{\text{preg}}{\text{CAFÉ O LECHE CALIENTE}}$
 ‘¿café o leche caliente?’

(350) $\frac{\text{CaAd} \quad \text{CaIncDer} \quad \text{CaIncIzq} \quad \frac{\text{preg}}{\text{Mir}^{-2}}}{\text{QUERER AGUA // JUGO // CAFÉ CUÁL}}$
 ‘¿quieres agua, jugo, café?’

(351) $\frac{\text{/o/}}{\text{FALDA DISYUNCIÓN PANTALÓN}}$
 ‘falda o pantalón’

(352) $\frac{\text{pred} \quad \text{/o/} \quad \text{pred}}{\text{JUAN PERSONA-NEGRA O MARÍA PERSONA-NEGRA}}$
 ‘Juan es negro o María es negra’

(353) $\frac{\text{CaIncDer} \quad \text{CaIncIzq} \quad \text{CaIncIzq} \quad \text{CaIncDer}}{\text{PEPE-D[P]}_x \text{ BESAR}^{x \rightarrow y} \text{ MARÍA-L[M]}_y \text{ O } \text{ MARÍA-L[M]}_y \text{ BESAR}^{x \rightarrow y} \text{ PEPE-D[P]}_x}$
 ‘Pepe besa a María o María besa a Pepe’

(354) $\text{AYUDAR}^{x \rightarrow 1} \text{ O } \text{AYUDAR}^{y \rightarrow 1} \text{ CL: ACCIÓN-BARRER CL: SUPERFICIE-PLANA}$
 ‘él me ayuda o ella me ayuda a barrer el piso’

(355) $\frac{\text{CaIncIzq} \quad \text{/o/} \quad \text{CaIncDer} \quad \text{preg}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L} \text{ ESTUDIAR } \text{DISYUNCIÓN} \text{ TRABAJAR}}$
 ‘¿estudias o trabajas?’

(356) $\frac{\text{/o/}}{\text{JUAN-T[J] DISYUNCIÓN MARÍA-D[M] // TRABAJAR CON}^{\wedge} \text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2}}$
 ‘Juan o María trabajan contigo’

Del (352) al (354) se observa el uso de la seña “O” entre los predicados verbales, conjuntamente con el empleo del componente de rasgos no manuales —inclinación lateral de la cabeza—, que se coarticula de manera simultánea con el nombre o núcleo de la frase nominal. Algunos señantes al momento de articular la conjunción ‘o’ presentan el rasgo no manual labios redondeados /o/, como se muestra en (352). Por otra parte, en (355) y (356) se emplea la seña DISYUNCIÓN, la cual se coarticula con el componente de rasgos no manuales labios redondeados /o/.

En este apartado hemos podido observar los distintos tipos de oraciones coordinadas que presenta la LSM; ejemplos de oraciones coordinadas copulativas (341, 343, 346), coordinadas adversativas (345, 347, 348), y disyuntivas (del 352 al 356).

8.7.2. *Oraciones subordinadas*

Las oraciones subordinadas son aquellas que están formadas por dos o más oraciones que no están en una relación de igualdad jerárquica. Es decir, una de las oraciones (que recibe el nombre de subordinada) mantiene una relación de dependencia sintáctica y semántica con respecto a otra (denominada principal). En términos generales (en las lenguas orales) se ha observado que las oraciones subordinadas tienen un verbo, su propio sujeto (el cual puede coincidir con el de la oración principal), y sus complementos. Suelen introducirse por medio de un nexo subordinante, que puede ser un pronombre relativo, una conjunción, o un adverbio o frase adverbial.

Las oraciones subordinadas están integradas dentro de la oración principal, y puede decirse que cumplen las mismas funciones que las desempeñadas por los sustantivos, los adjetivos y los adverbios. De acuerdo con esto, se clasifican en oraciones subordinadas sustantivas, adjetivas y adverbiales.

En la LSM identifico tres tipos de oraciones subordinadas, aquellas que desempeñan la función propia de una frase nominal (8.7.2.1); oraciones que realizan la función de una frase adjetiva (8.7.2.2); y oraciones cuyo desempeño es propio de una frase adverbial (8.7.2.3). El análisis que a continuación presento no apunta hacia conclusiones definitivas sobre la formación de las oraciones subordinadas en la LSM, es una aproximación hacia el estudio de la subordinación en esta lengua.

8.7.2.1. Oraciones subordinadas sustantivas

Las oraciones subordinadas sustantivas, también llamadas oraciones completivas, desempeñan en el interior de la oración principal funciones propias de frases nominales, es decir, de sujeto, objeto directo e indirecto. Al respecto, veamos los siguientes ejemplos.

— pred

(357) JUGAR FUTBOL SALUD
 ‘jugar futbol es sano ’

— neg

(358) NO-GUSTAR MARÍA-N[M] DECIR ^{x→1} MENTIRA
 ‘no me gusta que María me mienta’

En (357) y (358) se observa que la oración subordinada desempeña la función de sujeto de la oración principal. En (357) se puede sustituir por un pronombre demostrativo (DEM), ‘eso’; y en (358) por un pronombre personal.

Las subordinadas sustantivas se caracterizan por tener como antecedente una frase nominal o nombre, aunado a esto suele emplearse el componente de rasgos no manuales que consiste en cejas elevadas (CiAr), este rasgo introduce la siguiente oración, como se muestra en (359).

- (359) $\overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow 1}$ GeInf/CiAr GUSTAR $\overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow L1, L2, L3}$ PERSONA CaIncDer DECIR $^{\rightarrow X}$ VERDAD
 ‘me gusta que la gente diga la verdad’

Ahora bien, en el siguiente par de ejemplos la oración subordinada sustantiva desempeña la función de objeto directo del verbo de la oración principal.

- (360) CiArOcAb/CaIncDer JUAN-L[J] CREER PARECER CiAr MARÍA-N[M] QUERER COMPRAR PERRO
 ‘Juan cree que María quiere un perro’

- (361) PEPE-L[P]_x /a/ $\overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow L}$ CiAr/OscAb ESCUELA PEPE-L[P]_x CaAt/Mir $^{\rightarrow \text{arriba}}$ PENSAR $\overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow 1|x|}$

CaAtOcSemicerrados
 MAMÁ DEJAR

‘Pepe pensó que su mamá lo había abandonado en la escuela’

Observemos que en (361) el señante al realizar la oración subordinada asume el papel de PEPE, de tal modo que la siguiente seña índice $\overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow 1|x|}$ funciona como posesivo ‘mi’, y la oración subordinada expresa el significado de *mi mamá me dejó*. Este tipo de cambio de rol por parte de los señantes y en las conversaciones se puede observar con mayor detenimiento en el capítulo siguiente referente a la narración en la LSM (v. capítulo 9; apartado 9.1).

En mi corpus de narraciones de la LSM aparecen con mayor frecuencia este tipo de construcciones. El siguiente ejemplo forma parte de la narración del cuento de la *caperucita roja*.

Fragmento VII

Unidad: 16

RNM: $\frac{\text{CaAt}}{\text{LinPuntAF/CiAr/Mir} \rightarrow \text{cámara}}$
GM: QUERER MEJOR PRO-DUAL^{-1,2} DECIDIR

RNM: $\frac{\text{preg}}{\text{MeAd}}$
GM: RÁPIDO MAS (2x) CUÁL

Traducción: Quiero mejor que decidamos cual de nosotros dos es más rápido

Rol señante: lobo

En la oración tomada del fragmento VII se observa la aparición del componente de rasgos no manuales cejas elevadas para indicar la subordinación.

Del (362) al (364) se puede observar otros tipos de oraciones subordinadas sustantivas.

(362) a. $\frac{\text{CaAd/Mir} \rightarrow 2}{\text{ÍNDICE} \rightarrow 2}$ SIEMPRE $\frac{\text{CiAr}}{\text{COMPRAR PASTEL QUE}} \frac{\text{ÍNDICE} \rightarrow 1}{\text{NO-GUSTAR}} \frac{\text{neg}}{\text{ÍNDICE} \rightarrow 1}$
'siempre compras el pastel que no me gusta'

b. PASTEL // $\frac{\text{CaAd/Mir} \rightarrow 2}{\text{SIEMPRE COMPRAR}} \frac{\text{CiAr}}{\text{ÍNDICE} \rightarrow 1} \frac{\text{neg}}{\text{NO-GUSTAR SIEMPRE}}$
'siempre compras el pastel que no me gusta'

(363) $\frac{\text{CiAr}}{\text{MARÍA-J[M] PREGUNTAR} \rightarrow 3} \frac{\text{ÍNDICE} \rightarrow 1}{\text{CÓMO ESTAR}} \frac{\text{preg}}{\text{ÍNDICE} \rightarrow 1}$
'María me preguntó que cómo estaba'

(364) $\frac{\text{neg}}{\text{NO-SABER}} \frac{\text{CiAr}}{\text{POR-QUÉ}} \frac{\text{ÍNDICE} \rightarrow L}{\text{PEPE-J[P] LLORAR}} \frac{\text{ComLabAbajo}}{\text{ÍNDICE} \rightarrow L}$
'No sé por qué Pepe llora'

Para introducir una oración subordinada sustantiva con función de complemento u objeto directo, también llamada completiva, se observan diferentes mecanismos. En (362a) se emplea la conjunción QUE y el complemento de rasgos no manuales cejas elevadas (CiAr), el cual se ha descrito en ejemplos anteriores. A diferencia de (362b) donde se observa que el empleo de la seña QUE puede ser opcional. No obstante, aun cuando en (363) y (364) no se observa el uso de la conjunción 'que',

sí se emplea el componente de rasgos no manuales (CiAr) con el uso pronombres y palabras interrogativas.

El uso de la conjunción QUE para la subordinación de las oraciones en mi corpus es poco frecuente. No obstante, en (365) muestro una oración subordinada sustantiva de complemento de un adjetivo la cual se introduce con la conjunción QUE.

(365) ÍNDICE^{→1} $\frac{\text{pred}}{\text{CONTENTO}}$ $\frac{\text{CiAr}}{\text{QUE}}$ ÍNDICE^{→2} VENIR
'estoy contento de que estés aquí'

La estructura de (365) parece corresponder a la forma del español signado, sin embargo los señantes consideran que sí es una estructura de su lengua.

8.7.2.2. Oraciones subordinadas adjetivas o de relativo

Las oraciones subordinadas adjetivas, también llamadas oraciones de relativo o relativas, ejercen la función propia de una frase adjetiva, es decir, son complementos de un nombre, que es su antecedente. Este tipo de oraciones, en español, se introducen con un pronombre relativo —que, el cual, quien, cuanto y cuyo— o con un adverbio relativo —adonde, donde, cuando, como y cuanto—. Los pronombres y adverbios relativos son clases de palabras con un comportamiento sintáctico complejo. Por un lado, son nexos que introducen una oración subordinada, que es complemento de un sustantivo de la oración principal. El pronombre y el adverbio tienen el mismo referente que este sustantivo (su antecedente). Por otro lado, mantienen una relación sintáctica con el resto de elementos de la oración que introducen; es decir, cumplen en su oración una función sintáctica. Los pronombre relativos desempeñan las funciones características de los pronombres (sujeto,

complemento directo, etc.), mientras que los adverbios relativos ejercen funciones adverbiales (complemento circunstancial). Véase el ejemplo (366).

(366) PADRE NUESTRO QUE ESTAR EN EL CIELO

‘Padre nuestro que estás en el cielo’⁵⁷

El ejemplo anterior es tomado del lenguaje religioso, la mayoría de los datos que tengo donde aparecen este tipo de estructuras introducidas por el pronombre *que* principalmente proceden de contextos escolares o religiosos, así como del uso del español signado.

Ahora bien, una oración relativa es aquella que funciona como un modificador nominal (Keenan 1985 citado por Payne 1997:325). Se puede decir que las oraciones de relativo restringen al núcleo de la frase nominal, de ahí que puedan ser consideradas parte de la estructura de esta frase. Por otra parte, las subordinadas de relativo se dividen en explicativas y especificativas dependiendo del tipo de modificación que ejercen sobre el sustantivo.

Las oraciones explicativas expresan una cualidad, defecto o particularidad del sustantivo al que modifican, como se muestra en los siguientes ejemplos.

_____ intens
_____ pred
_____ OcSemicerrados/CiAr

(367) POS-5 SUEGRO BUENO DEM^{→L(pastel)} PASTEL // ÍNDICE^{→3} ^MISMO HACER PASTEL
‘mi suegra (que) es muy buena hizo este pastel ella misma’

_____ pred
_____ OcSemicerrados/Ciar

(368) DEM^{→L(mesa)} MESA // ÍNDICE^{→1} SUEGRO CARPINTERO ÍNDICE^{→3} ^MISMO HACER DEM^{→L} MESA
‘esta mesa mi suegro la hizo él mismo’

⁵⁷ V. *Oracional para sordomudos*. Templo de San Hipólito. Misioneros Claretianos. México. D.F. Algunos de los informantes comentan que se ha pretendido cambiar este orden de palabras y adaptarlo a la estructura de la LSM.

(369) $\text{ÍNDICE} \rightarrow^{L1, L2, L3} \frac{\text{OcSemicerrados/CiAr}}{\text{LIBRO}} \quad \frac{/o/ \quad e/ \quad a/}{\#N-O-V-E-L-A-S} \quad \frac{\text{CaEnf/Mir}}{\text{POS-K}} \rightarrow^{L1, L2, L3} |\text{libros}|$

‘los libros, que son novelas, son suyos’

Del (367) al (369), notamos que las oraciones de relativo explicativas (también llamadas *apositivas*) informan sobre alguna cualidad del antecedente. Se observa el uso del componente de rasgos no manuales que introduce la oración subordinada, ojos semicerrados (OcSemicerrados) y una ligera elevación de las cejas. Por otra parte, en (367) se muestra la ocurrencia simultánea de varios rasgos no manuales, descritos en apartados anteriores, como el rasgo no manual de la predicación y del intensificador (v. apartado 8.1.1 y 8.1.2). El empleo de estos rasgos nos habla de la importancia de su papel en la estructura del sistema lingüístico.

Las oraciones de relativo especificativas (también llamadas *restrictivas*), desde el punto de vista de sus significados, se caracterizan por especificar el referente del antecedente: seleccionan un subconjunto de objetos del conjunto de objetos que designa el sustantivo; es decir, restringen el referente del antecedente a aquellos elementos que cumplen las características especificadas en la oración subordinada. Del (370) al (374) podemos observar la construcción de este tipo de oraciones.

(370) $\text{EN-PRÓXIMO } \text{ÍNDICE} \rightarrow^L \text{CALLE COMPONER } \frac{\text{pred}}{\text{OcSemicerrados}} \text{ CALLE VIEJO}$

‘van a arreglar las calles que están viejas’

(371) $\text{ÍNDICE} \rightarrow^L \text{ÁRBOL} \rightarrow^{L1, L2, L3...}$

OcSemicerrados

MD: $\overline{\text{ÁRBOL}_i}$ (... →)

MA: CL:ACCIÓN-TALAR[CL:ENTIDAD-PARECIDA-HOJA-DEL-HACHA_j] →ⁱ

MI: j TALAR i

MA: $\frac{\text{CiAr/OcAb}}{\text{ÍNDICE}} \rightarrow^L \quad \frac{/o/}{\text{POS-K}} \rightarrow^{L1, L2, L3} \quad \frac{\text{CaAd}}{\# \cdot \text{P-I-N-O}}$

MD: $\overline{\text{ÁRBOL}_i}$

‘los árboles que cortaron son pinos’

(372) $\frac{\text{CiAr/OcSemicerrados}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow x} \text{ (der)} \text{ HOMBRE } \text{ÍNDICE}^{\rightarrow x}}$
 $\frac{\text{CaAd/OcSemicerrados/Mir}^{\rightarrow x}}{\text{MA:ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-BIPEDA-DE-PIE}_x\text{]}}$
 MD: SUPERFICIE-PLANA_y
 MI: x SOBRE y

$\frac{\text{Mir}^{\rightarrow x}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L(\text{der})} \text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1}} \frac{\text{CaAt}}{\text{HERMANO}}$

‘el hombre que está parado es mi hermano’

(373) a. $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L(x)} \text{ HOMBRE}_x \text{ ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-VERTICAL}_x\text{]}$

MD: $\text{ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-VERTICAL}_x\text{]}^{\rightarrow L[\text{Juan}]}$
 MA: $\text{ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-VERTICAL}_y\text{]}^{\rightarrow L(\text{der})[\text{hermano}]}$ JUAN-H[J]
 MI: y A-LA-DERECHA-DE x

$\frac{\text{Mir}^{\rightarrow y}}{\text{MA:ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-VERTICAL]}^{\rightarrow y[\text{hermano}]}} \text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{ HERMANO}$

‘el hombre que está parado al lado derecho de Juan es mi hermano’

O

b. $\text{JUAN-H[J]}_x \text{ MD:ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-VERTICAL}_x\text{]}$
 $\text{MA:ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-VERTICAL}_y\text{]}$

$\frac{\text{CiAr}}{\text{MD:ÍNDICE}^{\rightarrow y}} \quad \frac{\text{CaAd/CiAr/OcSemicerrados}}{\text{MD:HOMBRE} \quad \text{MD: } \frac{(\dots \rightarrow)}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow y}}}$

$\frac{\text{Mir}^{\rightarrow \text{frente}}}{\text{MD:ÍNDICE}^{\rightarrow 1}} \frac{(\dots \rightarrow)}{\text{HERMANO}}$

‘el hombre que está parado al lado derecho de Juan es mi hermano’

(374) CASA HABER DOS CUARTO ÍNDICE^{→L1|casa|}
 MA:CL:ENTIDAD-CON-VOLUMEN_x^{|cuarto|} MA:VER^{→L2} $\overline{\text{Mir}^{\rightarrow L2}}$ ÍNDICE^{→L2} PARQUE
 MD:CL:ENTIDAD-CON-VOLUMEN_y^{|cuarto|} MD:VER^{→L2}
 MI: x AL-LADO-DE y

‘la casa tenía dos cuartos que daban al parque’

Como se puede observar del (370) al (374), este tipo de oraciones tiene como antecedente una frase nominal o nombre, y son dos elementos los que introducen la subordinación: el componente no manual que consiste en ojos semicerrados (OcSemicerrados) y cejas elevadas (CiaR), similar a lo que ocurre en las oraciones subordinadas de relativo explicativas. Pero, además se utiliza un pronombre realizado por una seña índice.

Con respecto a los ejemplos (373a) y (373b) se observa el empleo de ambos articuladores activos, cada mano hace referencia a dos entidades bípedas, una de ellas a *Juan* y la otra al *hermano* de quien enuncia la oración. Ambas entidades guardan una relación espacial que el señante tiene que respetar para no confundir al destinatario. Asimismo en (374) el señante al emplear ambas manos hace referencia a cada uno de los cuartos —utilizando el clasificador entidad con volumen—. Por otra parte, al realizar la seña verbal VER las manos se quedan en la misma ubicación señalada por el clasificador entidad. De esta manera se indica la “perspectiva” que desde cada habitación se puede apreciar en relación con la otra entidad mencionada, el parque.

Para terminar este apartado queda por mencionar que Eatough (1992:28) considera que en la LSM no ha observado algo que sintácticamente puede ser considerado una oración relativa, o bien comenta que al encontrar este tipo de estructura se debe a una fuerte influencia del español signado en esta lengua. Los ejemplos que he ofrecido del (357) al (374) apuntan a que en la LSM sí se encuentran oraciones de relativo.

8.7.2.3. Oraciones subordinadas adverbiales

Las oraciones subordinadas adverbiales realizan funciones propias de una frase adverbial, por ello, también reciben el nombre de oraciones subordinadas circunstanciales. En términos generales estas oraciones expresan las condiciones o circunstancias en las que se realiza la acción del verbo principal. Se clasifican de acuerdo con el tipo de circunstancia que expresan. En las lenguas orales se distinguen las siguientes clases: locativas, temporales, modales, comparativas, consecutivas, causales, finales, condicionales, y concesivas.

Ahora bien, en mis datos de la LSM he observado además de aquellas oraciones que expresan las relaciones fundamentales de espacio, tiempo y modo, un grupo de oraciones subordinadas adverbiales de relación *causativa*, entre las cuales distingo varios tipos: causales, consecutivas, condicionales, finales y concesivas.

En la LSM, las oraciones subordinadas adverbiales circunstanciales que expresan el tiempo, el lugar y el modo, del hecho contenido en la oración principal, se realizan utilizando la yuxtaposición, o diferentes tipos de nexos, como por ejemplo, CUANDO, ÍNDICE^{→L}, COMO, IGUAL, POR^QUÉ y PARA-QUÉ. O bien, se utilizan otras expresiones temporales, locales o modales. Asimismo se observa el componente de rasgos no manuales cejas elevadas (CiAr), ojos semi cerrados (OcSemicerrados), identificados en los otros tipos de subordinación (sustantiva y adjetiva), sin embargo no es algo que se presente de manera constante.

La presentación de las clases de subordinadas adverbiales se realiza con el siguiente orden de aparición: tiempo, lugar y modo.

Las oraciones subordinadas adverbiales de tiempo sitúan en el tiempo la acción del verbo principal; realizan la función de complemento circunstancial de tiempo. Véase los siguientes ejemplos.

(375) a. $\frac{\text{CaAd-At}}{\text{ÍNDICE}} \xrightarrow{1} \frac{\text{CpoErguido}}{\text{COMER IR LUZ}}$
 ‘mientras comía se fue la luz’

O

b. $\frac{\text{Mir}}{\text{LUZ}} \xrightarrow{\text{arriba}} \frac{\text{CaInc}}{\text{IR}} \frac{\text{CaAd-Ag}}{\text{COMER}}$
 ‘mientras comía se fue la luz’

En (375a) y (375b) se puede observar la yuxtaposición de dos oraciones para indicar que se efectuaron en el mismo lapso de tiempo.

El empleo del adverbio relativo CUANDO, el cual ejerce a la par la función de nexo subordinante y la de complemento circunstancial del verbo de la oración subordinada, se ejemplifica en (376).

(376) $\frac{\text{OcSemicerrados/CaAg}}{\text{AVISAR}} \xrightarrow{2 \rightarrow 1} \frac{\text{CiAr/OcAb}}{\text{RECIBIR}} \xrightarrow{x \rightarrow 2} \text{CUANDO} \frac{\text{OcAb/CiAr/a/}}{\text{YA}} \text{DEJAR}$

$\frac{\text{OcSemicerrados}}{\text{CL: ENTIDAD-FORMA-RECTANGULAR}}$
 ‘avisame cuando recibas el paquete’

Por otra parte, se pueden utilizar frases adverbiales, como se presenta en (377) y (378).

(377) $\frac{\text{CiAr/OcNeut/a/}}{\text{ANA-B[A]}_x} \text{LLAVE} \frac{\text{CaEnf-At /u/}}{\text{ENCONTRAR PUNTUAL}}$

$\frac{\text{CaAt/OcSemicerrados}}{\text{ÍNDICE}} \xrightarrow{x} \text{LLEGAR}$
 ‘Ana encontró las llaves cuando llegó’

(378) $\frac{\text{OcAb/CiAr/OsAb/Mir}}{\text{PRO-DUAL}} \xrightarrow{1,2} \text{LLEGAR} \frac{\text{neg}}{\frac{\text{CaAt/OcNeut/GeInf}}{\text{ÍNDICE}}} \xrightarrow{x} \text{YA NO-HABER}$
 ‘cuando llegamos, él ya no estaba aquí’

En (377) y (378) se observa que el adverbio de tiempo ocupa una posición anterior al verbo de la oración principal.

Las oraciones subordinadas adverbiales de lugar desempeñan en la oración principal la función de complemento circunstancial de lugar. Se introducen con una seña índice el cual expresa la noción del adverbio relativo ‘donde’. Véase los siguientes ejemplos.

(379) $\overline{\text{CaAt/OcApret/CinFruncido}}$ $\overline{\text{CaAt/CinFruncido}}$
 ÍNDICE^{→3} SIEMPRE SIEMPRE BUSCAR ESCOGER LUGAR ÍNDICE^{→L}

$\overline{\text{/e/}}$
 LUGAR LIBRE ÍNDICE^{→x} ESCRIBIR
 ‘siempre estudia donde pueda escribir’

(380) a. $\overline{\text{CiAr/OcSemicerrados/OsAb}}$ $\overline{\text{/o/ /e/ /a/}}$
 ÍNDICE^{→L(1)} ANTES #B-O-D-E-G-A GUARDAR

$\overline{\text{/a/CaDer}}$
 CL:FORMA-ENTIDAD-CON-VOLUMEN ÍNDICE^{→L(1)} TERMINAR

$\overline{\text{CaAt/OcSemicerrados}}$
 CONSTRUIR ESCUELA
 ‘construyeron la escuela donde antes había sido una bodega’

O

b. $\overline{\text{CiAr/OcSemicerrados}}$ $\overline{\text{CaIncDer/u/}}$ $\overline{\text{/a/CaAt/CpoAt}}$
 ÍNDICE^{→L1} ESCUELA CONSTRUIR ÍNDICE^{→L1} ANTES-REMOTO

$\overline{\text{/o/ /e/ /a/}}$
 ÍNDICE^{→L1} GUARDAR #B-O-D-E-G-A
 ‘construyeron la escuela donde antes había sido una bodega’

Como se puede observar del (379) al (380b) se emplea una seña ÍNDICE^{→L}, esta seña indéxica funciona como un nexos subordinante y ejerce la función de complemento circunstancial de lugar en el verbo subordinado.

Por último, las oraciones subordinadas adverbiales de modo realizan la función de complemento circunstancial de modo. Indican la manera como se desarrolla la acción del verbo

principal. En la LSM observo el uso de la seña IGUAL como un nexos subordinante que introduce el segundo término de una comparación de igualdad (381), o que indica el modo de ser o suceder algo (382).

(381) $\frac{\text{intens}}{\text{OcAb/Mir} \rightarrow \text{Arriba}}$ JUAN-L[J]_x ALTURA COMPARATIVO IGUAL POS-K^{-x} PAPÁ
 ‘Juan es tan alto como su papá’

(382) MAMÁ_x POS-K^{-x} NIÑO_y $\frac{\text{CpoEncogido}}{\text{MA:CL:ACCIÓN-PEINAR} \rightarrow \text{y|hijo|}}$ $\frac{\text{Mir} \rightarrow \text{hijo|}}{\text{MD:CL:ENTIDAD-CON-VOLUMEN} \rightarrow \text{cabeza|}}$

$\frac{\text{CaAt/OcSemicerrados}}{\text{IGUAL COPIAR} \rightarrow \text{x|mamá|}}$
 ‘el niño se peina como lo peina su mamá’

Por otra parte algunos Sordos de manera poco frecuente emplean el uso del adverbio relativo COMO en este tipo de subordinación adverbial. Contrastemos el siguiente par de ejemplos.

(383) $\frac{\text{OcSemicerrados}}{\text{JUAN-V[J] TRABAJAR MAL COMO ÍNDICE} \rightarrow \text{I}}$ $\frac{\text{CaAd}}{\text{PENSAR}}$
 ‘Juan trabaja mal como yo pensaba’

(384) $\frac{\text{OcSemicerrados}}{\text{JUAN-V[J] TRABAJAR MAL ANTES}} \frac{\text{CaAt}}{\text{ÍNDICE} \rightarrow \text{I}} \frac{\text{CaAd}}{\text{SABER}}$
 ‘Juan trabaja mal (como) ya sabía’

En (383) podemos observar el uso del adverbio relativo COMO, no obstante suele omitirse como se muestra en (384). En ambos ejemplos se expresa el mismo mensaje.

Ahora bien, las oraciones subordinadas adverbiales que expresan causa o finalidad, funcionan como el complemento circunstancial de causa o propósito. Los acontecimientos que se expresan en la oración principal y en la oración subordinada mantienen entre sí una relación lógica

de causa consecuencia. En la LSM identifico distintos tipos de relaciones causativas según el significado que aportan: *causales* (indican causa), *finales* (indican finalidad), *condicionales* (indican causa hipotética), *concesivas* (indican un hipotético impedimento), y *consecutivas* (indican consecuencia). A continuación, describo estas oraciones según el orden de aparición mencionado.

Una oración *subordinada causal* indica la causa o razón de lo expresado en la oración principal. Suele estar introducida por una conjunción o una locución conjuntiva causal la cual tiene la glosa POR^QUE, como se muestra del (385) al (386b).

(385) $\frac{\text{Mir}^{\rightarrow\text{abajo}}|\text{piso}|}{\text{CL:SUPERFICIE-PLANA}}$ $\frac{\text{CaAt/CiAr}}{\text{AGUA}}$ $\frac{\text{Mir}^{\rightarrow\text{arriba}}}{\text{ANTES LLOVER}}$
 ‘el suelo está mojado porque llovió’

(386) a. $\frac{\text{pred}}{\text{JUAN-J[J]}_x \text{ BIEN}}$ $\frac{\text{CaAt}}{\text{POR}^{\wedge}\text{QUE}}$ $\frac{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow x}}{\text{COMER YA}}$
 ‘Juan ya está mejor porque él ya comió’

O

b. $\frac{\text{pred}}{\text{JUAN-J[J]}_x \text{ YA}}$ $\frac{/a/}{\text{MEJOR}}$ $\frac{\text{CaAt/OcAb}}{\text{POR}^{\wedge}\text{QUE}}$ $\frac{/a/}{\text{YA}}$ COMER
 ‘Juan ya está mejor porque él ya comió’

En estos ejemplos el nexo POR^QUE frecuentemente se coarticula de manera simultánea con un ligero cabeceo hacia atrás (CaAt).

Una oración *subordinada final* indica la finalidad o el objetivo de la acción expresada en la oración principal. Las finales se introducen con una locución conjuntiva final: PARA-QUE. En mis datos son escasos los ejemplos donde aparece esta señal. Véase el ejemplo (387).

(387) $\frac{\text{MeAd/CaEnf/OcAbiertos/CiAr/Mir}^{\rightarrow 2}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{ VENIR PARA-QUE DECIR}^{\rightarrow 1}}$ VERDAD
 ‘vine para que me digas la verdad’

La seña PARA-QUE sirve de nexos y ocupa la posición anterior al verbo de la oración subordinada. Se observa el uso del componente de rasgos no manuales que consiste en el mentón hacia delante (MeAd), cabeza hacia delante (CaAd), ojos abiertos (OcAbiertos) y cejas elevadas (CiAr) y mirada (Mir). La mirada en (387) es un elemento más de correferencia entre los argumentos del verbo, en este caso del verbo demostrativo DECIR. Por otra parte, cabe mencionar que el rasgo CiAr aparece en otros tipos de subordinación.

Con respecto a la *subordinada condicional*, ésta frecuentemente precede a la oración consecuente. Las oraciones condicionales son marcadas por un rápido ascenso y descenso de las cejas entre la oración condicional y la oración consecuente, este rasgo aparece con la glosa **condicional**. Opcionalmente se utiliza la seña IMAGINAR al comienzo de la oración condicional⁵⁸. Asimismo puede utilizarse la seña QUIZÁ, la cuál está relacionada con el consecuente. Este tipo de oraciones subordinadas indican la condición hipotética para que se cumpla lo expresado en la oración principal.

(388) a. $\frac{\text{condicional}}{\text{CaAt-Ad}}$ neg
 IMAGINAR ÍNDICE⁻² NADA CALOR^SACO^PONER

$\frac{\text{CaAt/OcSemicerrados/u/}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2}}$ $\frac{\text{CaAd}}{\text{PODER ENFERMO}}$
 ‘si no te pones un suéter te puedes enfermar’

O

b. $\frac{\text{CaAt}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2}}$ $\frac{\text{CaAd}}{\text{PODER ENFERMO}}$ $\frac{\text{condicional}}{\text{IMAGINAR}}$ neg
 NADA CALOR^SACO^PONER
 ‘si no te pones un suéter te puedes enfermar’

⁵⁸ Eatough (1992) menciona que la seña SÍ es utilizada en lugar de la seña QUIZÁ en la variedad de Guadalajara.

(389) $\overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow 2} \text{ACOMPañAR} \overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow 1} \overline{\text{QUIZA}}^{\text{condicional}} \overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow 1} \text{COMPRAR DULCE}$
 ‘si me acompañas tal vez te compre un dulce’

Del (388a) al (389) se indica una condición necesaria para el cumplimiento de lo expresado en la oración principal, este tipo de oraciones se denominan condiciones reales. En (388a) la oración condicional precede a la oración consecuyente, y por el contrario en (388b) la oración consecuyente precede a la oración condicional. Por otra parte, en (389) se indica una condición futura, posible, que en caso de cumplirse conllevaría la realización de lo indicado en la oración principal. En este ejemplo, se puede observar que el uso de la seña IMAGINAR es optativa, y se utiliza la seña QUIZÁ⁵⁹. No obstante, como se ejemplifica en (390), se observa el uso de ambas formas QUIZÁ e IMAGINAR en la formación de este tipo de oraciones subordinadas condicionales.

(390) $\overline{\text{CiArOcApret}} \overline{\text{OcAbiertos/CiAr}} \overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow 2} \overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow 1} \overline{\text{CaAd/CiAr}} \overline{\text{ACOMPañAR}} \overline{\text{QUIZÁ}}^{\text{condicional}} \overline{\text{PODER}}$
 $\overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow 1} \overline{\text{COMPRAR}} \overline{\text{DAR}}^{\text{CaAt}} \overline{\text{DULCE}}^{\text{1} \rightarrow \text{2}}$
 ‘si me acompañas tal vez te compre un dulce’

La oración *subordinada concesiva* indica una dificultad u obstáculo real o imaginario, que no obstante no llega a impedir que suceda lo que se expresa en la oración principal. Es decir, expresa un acontecimiento que, en condiciones normales o según lo esperable, debería producir un efecto contrario a lo que en realidad ha ocurrido. En mi corpus de la LSM observo el uso de la seña NI-MODO/AUNQUE⁶⁰. A continuación presento ejemplos de su uso.

(391) a. $\overline{\text{pred}} \overline{\text{CiAr/OcAb/u/}} \overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow 1} \overline{\text{ENFERMO}} \overline{\text{neg}} \overline{\text{CiAr/CaAg}} \overline{\text{NI-MODO}} \overline{\text{CaAt/OcAb/LabComAbj}} \overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow 1} \overline{\text{IR}} \overline{\text{TRABAJAR}}$
 ‘debo ir a trabajar aunque esté enfermo’

⁵⁹ Véase en el capítulo 6, el apartado 6.6.7 sobre los adverbios dubitativos.

⁶⁰ Véase en el capítulo 6, el apartado 6.7 sobre las conjunciones.

o

b. $\overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow 1}$ $\overline{\text{DEBER}}^{\text{CiAr/OcAb/GeInf/CaIncDer}}$ IR $\overline{\text{TRABAJAR}}^{\text{CiAr/OcSemicerrados}}$

$\overline{\text{NI-MODO}}^{\text{neg}/\text{u/}}$ $\overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow 1}$ $\overline{\text{ENFERMO}}^{\text{pred/CiAr}}$
 ‘debo ir a trabajar aunque esté enfermo’

El uso de la seña NI-MODO, como se puede observar en (391a) y (391b), se coarticula con el componente de rasgos no manuales de la negación. Se utiliza para expresar indiferencia por lo sucedido, o bien, que no hay remedio u otra posibilidad de poder hacerse otra cosa.

Con respecto a las oraciones *subordinadas consecutivas*, las cuales enuncian la continuación o la conclusión lógica de lo que se ha dicho en la oración principal. En la LSM se observa el uso de la yuxtaposición para indicar esta relación, la consecuencia, el efecto o el resultado de lo que se ha dicho en la oración principal, como se presenta en (392).

(392) HOY PRO-DUAL^{1→2} $\overline{\text{NO-HACER COCINAR NO COMER}}^{\text{neg}}$ $\overline{\text{ÍNDICE}}^{\downarrow \text{Lx}}$ $\overline{\text{CASA}_x}$ IR $\overline{\text{VIPS}_y}$
 $\overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow \text{Ly}}$ $\overline{\text{VIPS}_y}$

‘ hoy nosotros no hicimos la comida (así que) no comeremos aquí en la casa, vámonos al Vips’

En (392) se muestra oraciones subordinadas sin ningún elemento que las introduzca. Se enuncian las acciones en un orden lógico, consecutivo.

La organización de la sintaxis de la LSM nos deja ver las características de la modalidad visogestual en que se expresa. El uso del espacio en la organización del nivel sintáctico representa la posibilidad de expresar la correferencia entre una frase nominal y una forma pronominal. Las frases nominales se asocian con localizaciones espaciales a través de diferentes rasgos deícticos, movimiento y orientación de las manos, dirección de la mirada, rasgos faciales, movimientos del

cuerpo, cambios de postura, etc. Los verbos demostrativos establecen una concordancia espacial con sus argumentos por medio de movimientos desde, hacia o articulándose en esa posición del espacio. Los pronombres concuerdan con la misma localización que su antecedente y son interpretados como correferenciales con su asociada frase nominal. En el discurso entonces, cualquier acto de señalamiento o de concordancia espacial con una localización específica constituirá la marcación de la referencia de una determinada frase nominal⁶¹. Cuando el espacio opera al servicio de las relaciones gramaticales la estructuración espacial entre las localizaciones es arbitraria y estas pueden estar asociadas con imágenes virtuales no presentes en el mundo físico real⁶².

En el orden de constituyentes se puede observar que la LSM es una lengua de orden flexible que responde no sólo a relaciones gramaticales sino también a aspectos semánticos y pragmáticos. Por último, se destaca el uso del componente no manual en la estructura de la negación, interrogación y otras modalidades oracionales. Los rasgos no manuales participan en la organización de la LSM en todos los niveles que la constituyen, fonológico, morfológico, y sintáctico. En el siguiente capítulo, se podrá observar la conjugación de todos estos elementos, espaciales, deícticos, manuales, no manuales, en el discurso, a través del análisis de una narración.

⁶¹ Véase Elena Pizzuto, Enza Giuranna y Giuseppe Gambino (1990).

⁶² Véase Karen Emmorey, D. Corina y U. Bellugi (1995).

9. LA NARRACIÓN

Hoy en día los lingüistas consideran que el lenguaje —oral, de señas, o escrito— que usan las personas para comunicarse en situaciones naturales, es el ámbito apropiado para estudiar las gramáticas de las lenguas del mundo, por ser no sólo el lugar donde la gramática se pone en uso, sino también por ser la fuente a partir de la cual se forma o surge la gramática (Payne 1997; Metzger y Bahan 2001). En este contexto el discurso cobra vital importancia para la comprensión del lenguaje. Pero, ¿qué es el discurso? Van Dijk (1997) señala que el término discurso tienen una variedad de significados, de diversas referencias dependiendo del contexto. En el análisis del discurso el término al menos está restringido, pues se refiere al estudio del lenguaje que va más allá del nivel de las oraciones gramaticales, pero, dado que en una conversación cara a cara no hay marcas de puntuación o letras mayúsculas, una tarea es delimitar las unidades del discurso, y otra es determinar las reglas gramaticales que subyacen a esas unidades, así como los mecanismos de cohesión que deben tener para dar coherencia y continuidad al mismo.

La mayoría de las investigaciones realizadas sobre las lenguas de señas se ha enfocado al análisis y descripción de las características estructurales, principalmente al estudio de la fonología, morfología, y sintaxis; y poco se ha estudiado el discurso. Son escasas las investigaciones que han abordado aspectos de la estructura del discurso, por ejemplo, la toma de turnos, o sobre el uso del espacio señante para hacer referencia a la temporalidad de los eventos, referencia pronominal, etc. Entre los estudios pioneros sobre el análisis del discurso en las lenguas de señas se encuentran las investigaciones de Baker (1976, 1977) y Baker y Padden (1978). Es a partir de la década de los noventas del siglo pasado cuando se observa un mayor auge en el estudio de los textos y de sus diferentes registros: discursos formales, informales, narraciones, conversaciones, etc. (Bahan y Supalla 1995; Massone 1996 y s.f.; Oviedo 1996; Poulin 1995, 1996; Fridman y Liddell 1998;

Metzger y Bahan 2001; Liddell 2003; y Pérez 2005). En estos estudios se destaca el análisis del uso del espacio señante en la construcción del discurso para hacer una referencia pronominal, tridimensional, topográfica y temporal. Estos investigadores han puesto nuevamente al centro del estudio de las lenguas de señas el papel del componente de rasgos no manuales (la mirada, los cambios en la postura corporal, etc.) como elementos fundamentales en el nivel discursivo.

En los capítulos anteriores he abordado diferentes niveles del sistema lingüístico de la Lengua de Señas Mexicana —la estructura interna de las señas, la morfología, así como distintos aspectos del nivel sintáctico—, por tanto, considero oportuno exponer un último capítulo concerniente al lenguaje en uso de esta lengua visogestual, destacando las peculiaridades ya descritas y algunos otros elementos que se evidencian en el nivel del discurso.

En la narración se pueden observar diferentes procesos en los cuales sobresale el uso del espacio señante para hacer referencia a los distintos eventos que se van describiendo, o los roles que el señante desempeña a través de un cambio de orientación de su cuerpo en el espacio. Pero además, el género narrativo nos permite observar algunos otros fenómenos que no he presentado y que corresponden al ámbito del análisis del discurso como es el uso de marcadores para iniciar, mantener y finalizar los sucesos cuando el señante narra una historia. Sobre este último punto, reconozco que sería muy ambicioso de mi parte pretender exponer los fenómenos que forman parte del discurso en la LSM; no obstante, mi intención es describir algunos de ellos, dado que es fundamental en la descripción de la gramática de cualquier lengua reconocer cómo la gente hace uso de ella. Por tanto, este trabajo no estaría concluido sino expusiera algunos elementos sobre el discurso, en particular sobre aspectos de la narración que observo en esta lengua de señas.

Al final de este capítulo ofrezco la transcripción de una narración del cuento *La Caperucita Roja*, la cual se diferencia de las transcripciones que he presentado en los capítulos anteriores por el uso de algunos niveles más, por ejemplo, el uso de una línea extra para describir el nivel de la

pragmática. Las convenciones de transcripción para la narración las describí en detalle en el capítulo de la metodología, aquí aparecen sólo de manera esquemática para facilitar la lectura de los datos expuestos.

9.1. LA ESTRUCTURA DE LA NARRACIÓN EN LAS LENGUAS DE SEÑAS

El término ‘narración’ se emplea para aludir a la modalidad discursiva en la cual un hablante/señante describe un conjunto de eventos de un mundo real o imaginario. Los eventos de una narración están usualmente, pero no de forma necesaria, relacionados unos con otros en el tiempo, es decir, se describen con una secuencia cronológica. Pueden ser de experiencias personales, históricas, propias de la tradición una comunidad, o de la mitología popular.

A través de la narración se representa una realidad. La estructura alude al establecimiento de dos niveles: el de la historia, en el que hay una secuencia de acciones y unos personajes, y el del discurso, en el que se distingue un narrador que no está necesariamente explícito. Además de que interviene un patrón cognoscitivo que organiza el acto de narrar, el cual consiste en un primer momento en una sección inicial de presentación del contexto en el que se desarrollan las acciones, un segundo momento que expresa un evento desencadenante de la acción, y un desenlace. La coherencia permite que los segmentos de la narración se relacionen en forma sucesiva y causal, pero que además cada uno de ellos debe representar una condición que hace que el siguiente sea posible o necesario.

Bahan y Supalla (1995) en su estudio sobre la narración de la ASL¹ proponen la demarcación de las unidades narrativas básicas en varios niveles. Estos investigadores consideran varios aspectos, entre ellos el componente de rasgos no manuales. Analizan el papel de la mirada en la segmentación

¹ Bahan y Suppalla (1995) realizan el análisis de la narración *Bird of a different Feather*. El sistema de transcripción empleado para la glosa es el sistema conocido como Vista American Sign Language Series Transcription Convention. (V. Lentz, Mikos, & Smith, 1988).

lineal del discurso, así como la coarticulación de ésta con otros marcadores no manuales y las pausas. Bahan y Supalla (1995) describen cómo la mirada se utiliza para delinear la estructura de las unidades básicas de las narraciones, por ejemplo, cuando la mirada del señante hace o no contacto con el destinatario, cuando se dirige a las manos, y cómo la mirada puede indicar que el señante en su papel de narrador cambia a un rol específico como parte de la narración.

Su estudio se basa en el trabajo desarrollado por Hymes (1981) y continuado por Gee (1986, 1991). En el análisis de Gee, las narraciones orales se descomponen en unidades jerárquicamente organizadas en un orden ascendente: líneas (*lines*), versos (*stanzas*), estrofas (*strophes*), y secciones (*sections*). Esta propuesta es adoptada por Bahan y Supalla para la transcripción de las unidades narrativas de la ASL. Véase la figura 9.1, que muestra de forma esquematizada este tipo de organización. Tomada de Bahan y Supalla 1995, p.173.

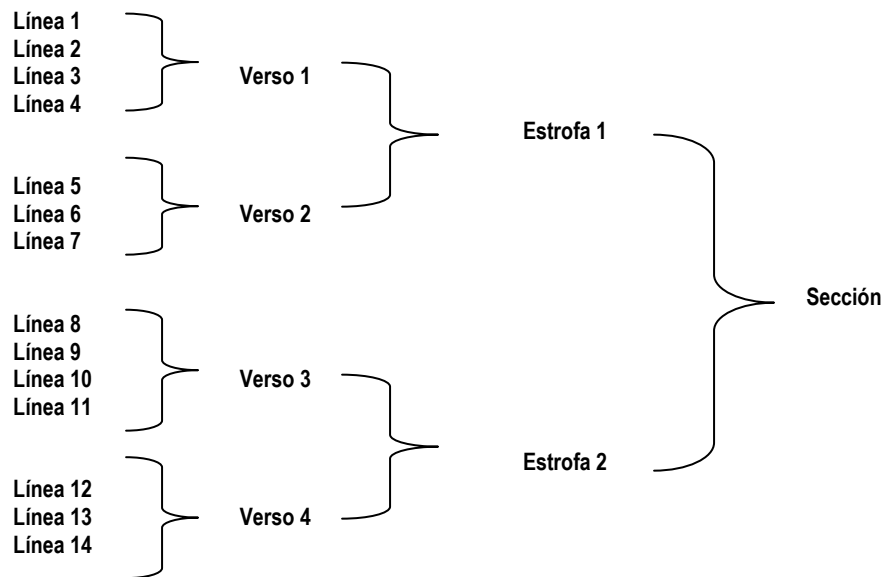


Figura 9.1. Segmentación de la estructura narrativa (reproducido de Bahan & Supalla, 1995:173. Fig. 9.1 Narrative structural breakdown)

En esta figura se indica un total de 14 líneas, las cuales están agrupadas en cuatro versos, y éstas su vez se agrupan en dos estrofas. Estos tres niveles de estructuras (líneas, versos y estrofas) a la vez forman parte de una sección, y un conjunto de secciones hace una narrativa completa. Las agrupaciones de líneas en los versos usualmente requieren entre dos y cuatro líneas. Los versos pueden estar agrupados o no en estrofas en una narración oral, a diferencia del ejemplo que se muestra en la figura 9.1. Ahora bien, en el caso de formarse o no una estrofa, una secuencia de versos forma una sección. En resumen, las líneas son las unidades básicas que se combinan para formar unidades más largas dentro de una estructura narrativa.

Bahan y Supalla (1995: 174-175) al exponer la definición de línea, verso, estrofa, y sección, citan los trabajos de Scollon y Scollon (1981), Gee (1986, 1991) y Hymes (1981). Al definir una *línea*, resaltan su pertinencia como la unidad que establece el tiempo de la narrativa. O, al abordar la semántica, señalan que cada línea consiste de una o más ideas². Asimismo, para Bahan y Supalla (1995) una ‘línea’ puede ser considerada como una oración pero aclaran que no todas las líneas pueden ser consideradas oraciones. Señalan que en las narraciones, las líneas comparten un tópico similar o contenido que está organizado en una unidad más larga llamada ‘verso’. Estas unidades de la narración contienen una sola perspectiva, una característica, una acción, un evento, o una afirmación. Así, un nuevo verso surge cuando hay algún cambio con respecto al verso precedente (v. Gee 1991; Scollon & Scollon 1981).

Por otra parte, al referirse a las ‘estrofas’ mencionan que son aquellos versos que se encuentran próximos unos de otros, y algunas veces llegan a compartir alguna similitud temática en un sentido amplio (Gee, 1986, 1991). Es decir, el contenido del segundo verso es diferente del primero; sin embargo, de manera general el sentido de ambos versos debe estar relacionado. El segundo verso de alguna manera amplía la línea de la narración dada por el primer verso.

² V. Scollon y Schollon (1981), Gee (1986, 1991); Hymes (1981).

Bahan y Supalla (1995: 176) retoman a Gee (1986) para definir las ‘secciones’. Una sección consta de versos o estrofas, que se combinan para formar un tópico más largo. De este modo una sección usualmente abarca un tópico o un tema. En cada sección, el lugar, el tiempo y las características principales, se mantienen constantes en el episodio. Por tanto, como se ha podido observar la línea es la unidad fundamental de las narraciones para formar versos, estrofas y secciones.

En mi transcripción de la narración de *La Caperucita Roja* no hago una distinción entre las ‘líneas’ y los ‘versos’, ambos tipos de estructuras aparecen etiquetados como ‘unidades’. Estas ‘unidades’ se encuentran agrupadas en ‘fragmentos’ que corresponden a las estructuras denominadas ‘estrofas’. Y distingo con el nombre de ‘escenarios’ a un equivalente próximo de las unidades llamadas ‘secciones’. Al final de este capítulo aparece la transcripción de esta narración que cuenta con un total de 240 unidades, 16 fragmentos y se organiza en 4 escenarios. En el **primer escenario** aparece la Caperucita Roja y la abuela; en un **segundo escenario** intervienen en principio la madre y el leñador; y posteriormente se cambia uno de los personajes, entra la Caperucita Roja (en lugar del leñador) y continúa la madre; un **tercer escenario** donde aparece Caperucita Roja y el lobo; por último un **cuarto escenario** que hace referencia a la casa de la abuela, en donde primero se relacionan la abuela y el lobo, y posteriormente el lobo disfrazado de abuela y la Caperucita. En este mismo escenario se realiza el desenlace y aparece el leñador que rescatará a la Caperucita y a la abuela. Finalmente el narrador expone una moraleja sobre la historia y da por terminada la narración. Como se podrá observar el uso de los escenarios se da de forma alterna, el narrador y los espectadores tienen que seguir detenidamente el transcurso de la historia para reconocer los diferentes espacios que se están utilizando. Y por supuesto, identificar las correferencias gramaticales y locativas que se establecen. A manera de ejemplo, veamos el primer fragmento, unidades de la 1 a la 5, del texto de la narración *La Caperucita Roja*.

Fragmento: I

Unidad: 1

RNM: CaAt-Ad-Der/OcSemiCer/CiAr

GM: ÍNDICE ^{→L} HISTORIA EXPLICAR NOMBRE

RNM: /a/ CaAt-Ad-Der [...] CpoErguido/CaAt-Ad/OCAB CiAr/OcSemiCer/CaLad

GM: #L-A-C-A-P-E-R-U-C-I-T-A ROJO

Traducción: La historia que voy a contar se llama la caperucita roja

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 2

RNM: CaAt-Ad-Der/OcSemiCer/OcSemiCer/ CaAt-Ad/OcSemiCer

GM: DAR-REGALAR NOMBRE-SEÑA [...]

RNM: CpoAd-At/OcAb/LabDistendidos/CinFruncidoAr

GM: [...] CL: ACCIÓN-CUBRIR-CABEZA [CL: SUPERFICIE-FINA-PLANA] ^

RNM: CaAd-At/OcAb/LabDistendidos/CinFruncidoAr

GM: [...] CL: ACCIÓN-AMARRAR-EXTREMOS [CL: ENTIDAD-FINA] ROJO

RNM: CpoInIzq/OcSemiCer/CaAr-Ab

GM: SNM: SÍ

Traducción: Su seña es ésta, “caperucita roja”. Sí.

Rol señante: narrador

Nota: Se transcribe posteriormente como SEÑA-CAPERUCITA ROJO

Unidad: 3

RNM: CinFruncidoAr/OcSemiCer/CpoErguido CaAt/CinFruncidoAr

GM: UNO DÍA ANTES/ TIEMPO-ATRÁS

RNM: CpoInIzq/CaInDer/MirDer OcAb-OcSemiCer/CaIncDer/CinFruncido

GM: ÍNDICE ^{→L(der)} SEÑA-CAPERUCITA ROJO

RNM: CaInDer/CinFruncido ^{neg} CaIncDer/CinFruncido ^{neg}

GM: TODAVÍA-NO VESTIR TODAVÍA-NO

Traducción: Hace tiempo (cuando) la caperucita roja todavía no se vestía (con una caperuza) roja.

Rol señante: narrador

Unidad: 4

RNM: CiNeut/CaAt-Ad-Der/CpoInIzq/OcSemiCer/LabInfAd

GM: ÍNDICE ^{→L1} NIÑO

RNM: OcSemiCer-OcAb/CaMovAltIzq-Der/CinFruncido/u/

CL: SEGUIR-TRAYETORIA-ARCO[ENTIDAD-BÍPEDA_y] ^[CONTINUATIVO]

Traducción: La niña caminaba despreocupadamente.

Rol señante: narrador

Nota: La seña verbal se realiza con una trayectoria corta en arco. Aspecto continuativo.

Unidad: 5

RNM: $\frac{\text{CiAr-CiNeut/OcAb/CpErguido}}{\text{t}} \quad \frac{\text{CinFruncido/a/Mir}^{\rightarrow y \text{ (caperucita)}/\text{CaAg}}{\text{VER}^{\text{x} \rightarrow y \text{ [abuelo- caperucita]}}$

Traducción: El abuelo la ve

Rol señante: narrador

Nota: Las cejas se levantan y bajan, acompañado de un pequeño cabeceo hacia atrás = Marcación de tópico.

La narración comienza al nombrar el título de la historia que se va a relatar, y se introduce al personaje principal. Se puede observar como parte de las estrategias que utiliza el señante para introducir a los personajes del cuento, el uso del deletreo³. El nombre de la *Caperucita Roja* aparece por vez primera para referirse al título de la historia, y posteriormente se emplea para asignarle el nombre (SEÑA) a la protagonista de la misma. La ‘seña’ SEÑA-CAPERUCITA ROJO será empleada para referirse a este personaje de manera subsecuente en la historia (v. capítulo 5, el apartado 5.4). Asimismo el señante ubica el tiempo del evento al cual está haciendo mención con el uso del adverbio ANTES. De este modo, comienza su relato cuando la protagonista todavía no era caperucita y la abuela la observaba, y conforme la narración transcurre el señante nos informa cómo es que este personaje se convierte en la Caperucita Roja.

9.1.1. *El uso del espacio en las narraciones de las LS*

El espacio en las lenguas de señas se utiliza con fines pronominales, locativos, de concordancia gramatical, etc. Asimismo, algunos investigadores han sugerido el uso de este espacio relacionado con los eventos en un orden temporal, y otros como Liddell y Metzger (1998), Winston

³ Johnson (1994) describe el uso del deletreo cuidadoso para introducir por primera vez un referente y un segundo deletreo menos preciso al realizarlo de manera subsecuente. De acuerdo con este investigador al parecer los señantes al deletrear por primera vez una palabra lo hacen de forma más clara y precisa a diferencia de la forma en que es articulada por segunda ocasión, de tal modo que esto indica al destinatario si el término al que se hace referencia ya ha sido mencionado o si por primera vez se introduce en el discurso.

Unidad: 3

RNM: $\frac{\text{Mir}^{\uparrow\text{arriba}}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{MAMÁ}_i \text{DECIR+PRO-1}^{\text{i} \rightarrow 1}} \text{NO COMER}^{\text{neg}} \text{DULCE MUCHO}$

Traducción: Mi mamá me dice que no coma muchos dulces

Rol señante: Niño

Nota:

Unidad: 4

RNM: $\frac{\text{Mir}^{\uparrow\text{arriba}}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{VER}^{\text{1} \rightarrow \text{i}}}$

Traducción: Yo la veo

Rol señante: Señante

Nota:

La unidad (1) especifica el tiempo del evento al cual hace referencia el señante, cuando éste era niño. De manera subsecuente las oraciones o unidades de la narración de (2) a (4) reflejan que el señante toma el papel del niño que vive la experiencia de comer muchos dulces, y por lo cual su mamá le dice que ya no lo haga. Así, en las unidades (3) y (4), se observa que el señante orienta la señas verbales para indicar a sus argumentos. En este caso al asumir el señante el rol de niño, dirige las señas hacia arriba, debido a la diferencia de estatura entre un adulto y un niño, además de establecer la concordancia gramatical entre los argumentos del verbo.

Por tanto, la organización temporal como mundos referenciales aparecen asignados por el espacio. Se hace una referencia temporal al pasado con una indicación hacia atrás, pero una vez establecida no es necesario volver a mencionarla si no cambia. Se reconoce que la situación temporal queda acotada al principio de la emisión y ya no necesita ser explicitada. Es decir, la temporalidad organizadora de los mundos presente y pasado queda distinguida a partir de esta indicación.

Ahora bien, regresemos al uso del espacio con fines pronominales en las narraciones o conversaciones. Como ya se mencionó en las unidades (3) y (4) el señante orienta la señas verbales para indicar a sus argumentos y dado la proporción en la estatura entre un niño y un adulto (madre e hijo), las señas articuladas al asumir el señante el papel de “hijo” o “madre” se dirigen hacia arriba o

hacia abajo. Estos ejemplos nos demuestran que aunado a la naturaleza de algunos verbos de señalar a sus argumentos (sujeto –objeto), hay un conocimiento espacial implicado para establecer la correferencia entre los argumentos considerando las características físicas de los participantes.

Al similar ocurre en la narración de la Caperucita Roja, se observa el establecimiento de los diferentes personajes en el espacio señante, es decir, además de participar el señante como narrador, asume el papel de la Caperucita o del lobo o de la abuelita. Veamos el siguiente fragmento VI, unidad 13 a la 16.

Unidad: 13
 RNM: OcAb/CpoAd
 GM: ÍNDICE ^{→2 (cámara)} NOMBRE

Traducción: ¿Cómo te llamas?/¿tú nombre?.
 Rol señante: lobo
 Nota:

Unidad: 14
 RNM: CaInDer/o/Mir^{→izq} CaInDer/Mir^{→cámara}
 GM: ÍNDICE ^{→1} SEÑA-CAPERUCITA ROJO

Traducción: Yo me llamo caperucita roja.
 Rol señante: caperucita roja
 Nota: El señante voltea hacia la cámara (se presenta ante el público o interlocutor)

Unidad: 15
 RNM: preg
CaInIzq/NaFruncida/Mir^{→cámara}
 GM: POR-QUÉ SEÑA-CAPERUCITA ROJO

Traducción: ¿Por qué caperucita roja?.
 Rol señante: lobo
 Nota: POR-QUÉ (variante, seña compuesta documentada en el trabajo de E. Serafín, en el cual se realiza con la CM 1234+/a^ seguida de la seña QUE con un movimiento repetitivo).

Unidad: 16
 RNM: /a/ OsSemiAb/CiAr/OcSemiCer/Mir^{→izq} RotCa OcSemiCer
 GM: INTERJECCIÓN PORQUE TODO_x VER^{x→1}

RNM: Mir^{→seña (cuerpo del señante)}
 GM: POS-1 VESTIDO/ROPA^[caperuza] ROJO

Traducción: ¡Ah...! Porque todos me ven mi ropa roja.
 Rol señante: caperucita
 Nota:

Como se puede observar el señante establece una distinción entre los personajes que intervienen en una escena determinada a través de orientación de su cuerpo y la mirada, así a la izquierda se encuentra el lobo y a la derecha la caperucita. Las concordancias entre los referentes se establecen teniendo en cuenta estas ubicaciones.

Por otra parte también se observa que el señante puede producir una seña personal, un nombre o un pronombre y ubicarla en el espacio señante, y será de ese referente de quién o de qué conversará. No necesita volver a producir esta seña, sino que cuenta con una serie de recursos que le permiten dar a entender a su destinatario que ambos, la seña localizada en el espacio y su discurso, están en relación de significación, como se muestra a continuación.

Fragmento VI

Unidad: 7

RNM: _____	<u>OcAb/OsAb</u>	<u>OcAb/CiAr</u>
GM: MD:CL:ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE]		(...→)
MA: ÍNDICE ^{→L(izq)}		LOBO

RNM: /o-b-o/OcAb/CinFruncido

GM: #L-O-B-O

Traducción: Ese es el lobo

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 8

RNM: CaAt/CiAr/OcSemiCer/u-a/Mir^{→y(izq)}

GM: ENCONTRARSE^{x→y}

RNM: _____ CaInDer/CinFruncido/OcAb/OsAb/Mir^{→y(izq)}

GM: MD:ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE]

MA: LOBO

Traducción: Se encontró con el lobo.

Rol señante: narrador

Nota: El señante al introducir el rol del lobo realiza un movimiento del cuerpo y la cabeza hacia tras y abre la boca.

Unidad: 9

RNM: CaInDer/CinFruncido/OcAb/Mir^{→x (der)} preg
GM: ESPERAR^{→x [caperucita]} PERDÓN QUE

Traducción: Espérate, perdón ¿quién eres?.

Rol señante: Rol lobo

Nota: El Rol señante mira hacia la cámara y después se orienta hacia la caperuza. Toma el rol de lobo.

En la unidad (7) se introduce al personaje del lobo, éste se va a encontrar con la Caperucita en la unidad (8). En la unidad (9) el señante asume el papel del lobo y dirige las señas hacia la caperucita que se encuentra a su derecha. Como se puede observar, cuando en el contexto de la enunciación se encuentran implicados una serie de referentes el señante determina los lugares en el espacio señante de cada uno de ellos, y para esto hace uso del movimiento de la parte superior del torso y de su mirada. En la primera mención, se realizará cada seña correspondiente, en el suceder de la conversación pondrá solo su cuerpo en el lugar que determinó previamente sin volver a repetir la seña correspondiente. Estos lugares no son arbitrariamente elegidos sino que están discursivamente determinados.

Massone (s.f.) al estudiar los recursos empleados por los Sordos señantes al establecer una conversación, destaca el uso del espacio y las modificaciones en algunos rasgos articulatorios de las señas para establecer las correferencias. Estos recursos se enlistan de la siguiente forma:

- Articular la seña para el referente en el espacio
- La mirada dirigida al locus⁵ donde se estableció la primera referencia;
- Señalar hacia ese locus con una seña deíctica más la mirada;
- Girar la parte superior del torso hacia ese locus previamente establecido;

⁵ Se denomina *locus* a un lugar determinado en el espacio señante, que cumple una función lingüística.

- Ubicarse físicamente con todo el cuerpo en ese locus (especialmente cuando se desea ser enfático o no dejar dudas al respecto)
- Cambiar de mano (de dominante o MA a no dominante MD) para señalar el espacio determinado.
- Usar verbos de concordancia que reflejan a través de sus movimientos los sujetos y los objetos. O bien,
- Usar una combinación de las estrategias mencionadas.

Los recursos mencionados por Massone, como se ha podido observar con los ejemplos de las narraciones, *Cuando yo era niño* y *La Caperucita Roja*, no son exclusivos de las conversaciones, sino también de las narraciones y otro tipo de textos elicitados.

Hasta el momento hemos observado que en las lenguas de señas es el espacio señante el que adquiere diferentes significados, gramaticales, temporales y topográficos, que ponen en juego diversos procesos gramaticales y cognoscitivos, entre el señante y destinatario, para la elaboración y obtención del significado. Estos mecanismos además le dan cohesión a la estructura narrativa⁶. Para ejemplificar este punto veamos las siguientes unidades (16 a 19), pertenecientes al fragmento XII del cuento *La Caperucita Roja* en LSM .

⁶ Winston (1995) aborda el uso del espacio para los procesos de cohesión, particularmente en el “mapeo” que se observa en el marco de los discursos comparativos de la ASL. De acuerdo con este autor, los mapas espaciales juegan un papel extremadamente importante en la estructura el discurso e involucran al destinatario para que perciba lo que ellos están viendo. Winston comenta que los mapas espaciales pueden ser utilizados para varios propósitos, incluyendo las comparaciones, estructuras escenificadas –acciones y diálogo-, y el mapeo de eventos de forma temporal.

Fragmento: XII

Unidad: 16

RNM: OsSemiAb/CpoEncogido/CinFruncido/Mir^{→abajo-izq} OsSemiAb/Cp/CinFruncido^{preg}
GM: [...] PERDÓN ÍNDICE^{→2} |abuela| POR^QUÉ HABER ÍNDICE^{→2} |abuela|

RNM: CinFruncido/OcAb/CpoEncogido/Mir^{→cámara}
GM: CL:ACCIÓN:PONER-ENCIMA-OJOS[CL:ENTIDAD-CIRCULAR-PEQUEÑA]

Traducción: Perdón, ¿tú por qué tienes puestos esos lentes?

Rol señante: Caperucita

Nota:

Unidad: 17

RNM: CpoEncogido/OcApret/CinFruncido^{preg}
GM: MA: ÍNDICE^{→1} |lobo|
MD: ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-CIRCULAR-PEQUEÑA]^{↓|ojo izq|}
MI: lente SOBRE ojo

Traducción: ¿Yo tener lentes?

Rol señante: lobo disfrazado de abuela

Nota:

Unidad: 18

RNM: CinFruncido/CpoEncogido/Mir^{→abajo}
GM: MA: USAR DIFERENTE
MD: ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-CIRCULAR-PEQUEÑA]^{↓|lentes|}
MI: lente SOBRE ojo

Traducción: Usas lentes diferentes

Rol señante: Caperucita

Nota:

Unidad: 19

RNM: CaInIzq/CinFruncido/Mir^{→arriba-der}
GM: DECIR-SÍ^{↑→y} |caperucita| PARA

RNM: /CaInIzq/CinFruncido/Mir^{→arriba-der}
GM: MD: ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-CIRCULAR-PEQUEÑA]^{↓|lentes|} (...→)
MA: VER^{→2} MEJOR

Traducción: Sí, para verte mejor.

Rol señante: lobo disfrazado de abuela

Nota:

En las unidades anteriores podemos observar como el señante utiliza diferentes conceptualizaciones del espacio para referirse a los personajes, pero además, para expresar con una mayor claridad el desarrollo de la acción. Las unidades del 16 al 19, son ejemplos, de los llamados escenarios interactivos (v. capítulo 5, apartado 5.3.6); en éstos cada mano forma una seña de manera independiente para crear un *escenario* en el cual las relaciones entre las dos manos también cobran significado, formando así morfemas de interacción (MI). En estos escenarios, las señas no sólo se refieren a sus referentes sino también las encarnan y hacen las veces de ellos.

9.1.2. *El uso del ‘gesto’ en las lenguas de señas: la paralingüística*

En la transcripción de las narraciones, *Cuando yo era niño* y *La Caperucita Roja*, he incluido el uso de diferentes líneas para dar cuenta no sólo de la glosa manual, sino también de los rasgos no manuales que se coarticulan con las señas, y de aquellos otros elementos que forman parte de la interacción comunicativa. Es decir, considero que aunado al componente de rasgos no manuales que forman parte de la estructura interna de la seña, o bien, que aportan información gramatical, hay otro grupo de ‘gestos’, que por ejemplo, pueden expresar un estado de ánimo. Estos elementos desde la tradición del estudio de las lenguas orales son objeto de estudio de la *kinésica*, la *paralingüística* o la *proxémica*.

En las lenguas orales el sistema de transcripción utilizado para describir la forma en que se realiza algún tipo de discurso como, por ejemplo, la conversación, suele dejar de lado los elementos no verbales, la actitud gestual, los movimiento corporales, etc., quizá porque aún se considera que no son parte del nivel lingüístico (v. Birdwhistell 1952, 1967, 1970; Kendon 1972, 1980, 1988; Poyatos 1993, 1994), aún y cuando aportan datos significativos que permiten la adecuada interpretación del mensaje. En el caso de las lenguas de señas, todavía no hay un sistema de transcripción “convencional” para dar cuenta de estos elementos en el discurso narrativo o

conversacional. Aunque se considera de manera general que en la transcripción deben incluirse ciertos rasgos como, por ejemplo, la mirada, la expresión facial, y la locación espacial de los articuladores (v. Winston 1993, 1995; Oviedo 1996), y gestos que no son lingüísticos *per se*, pero que son parte de la comunicación gestual en la mayoría de las lenguas de señas y orales (v. Liddell 1998; Liddell y Metzger 1998).

Massone (1996:5) considera además de los elementos enunciados, las dimensiones espaciales, la amplitud de las señas, y el perímetro que abarca el espacio señante, como rasgos que caracterizan las distintas situaciones comunicativas y también los distintos registros. Así, en su estudio sobre la conversación entre señantes de la Lengua de Señas Argentina (LSA), identifica dos tipos de registro conversacional: *formal* e *informal*, y tres tipos de distancias sociales e interpersonales: *pública*, *privada* e *íntima*. Para esta investigadora, la primera distinción se da a partir de la rigidez del cuerpo y la amplitud de las señas, diferenciando así el registro formal del informal. Con respecto a la distancia o cercanía entre los señantes al conversar, comenta que en las interacciones públicas los Sordos suelen estar de pie, y guardan entre sí una mayor distancia que los oyentes en situaciones similares. Y si la conversación se desarrolla entre más de un Sordo estos se ubican en círculo. Añade, también, que en las conversaciones privadas el espacio señante se reduce y las señas bimanuales se convierten en monomanuales. E incluso comenta que las interacciones íntimas la distancia entre los interlocutores es menor, el espacio señante se reduce a tal grado que sólo abarca el área de la superficie de la mano, y durante el tiempo que dura el intercambio el señante (emisor) sostiene el brazo de su destinatario⁷. Por mi parte, sólo he identificado algunos de estos rasgos en las conversaciones entre señantes de la LSM como, por ejemplo, la reducción del

⁷ Massone (1996) considera que la proximidad de los cuerpos contribuye a un diálogo más afectivo y la distancia provoca la situación inversa. Este aspecto puede homologarse con la comunicación no verbal de los individuos oyentes.

espacio señante en una conversación pública, y la distancia que guardan los señantes en una asamblea o reunión social.

Por otra parte, este componente de rasgos no manuales —el intercambio de miradas, el cabeceo, o el acercarse al destinatario—, suelen cumplir una función en otro aspecto relevante de la comunicación que consiste en la alternancia de turnos. Entre los estudios pioneros que abordan el cambio de turno, se encuentra el de Baker (1977), quien investiga la forma en que los Sordos nativos señantes de la ASL inician una conversación, mantienen el turno, o bien, lo cambian; expone que la mayoría de las regulaciones en los turnos de la conversación se realizan principalmente a través de marcadores no manuales.

Para Metzger y Bahan (2001), además del empleo de los rasgos no manuales, los señantes utilizan el movimiento de las manos, la señalización, pequeños golpecitos en el cuerpo del señante (emisor), cambios en las postura del cuerpo o de la cabeza, cabeceos y expresiones faciales (sonrisa, expresión de sorpresa, etc.), cambios en el tamaño y frecuencia de los cabeceos, el uso de la mirada hacia o lejos del destinatario, cambios en el ritmo de signar, cambio de las manos hacia o de una posición de descanso, y repetición de las señas. De acuerdo con estos investigadores algunos de los cambios expuestos se utilizan para solicitar el turno, otros para mantenerlo, y algunos más para cambiarlo. Además, otro aspecto importante que destacan es el ‘traslape’ entre los señantes, como un rasgo para indicar la toma de turno, el cual ya había sido señalado por Baker (1977), y años después por Thibeault (1993) en su estudio de la Lengua de Señas Filipina (citado por Metzger y Bahan, 2001:129). Otros investigadores han resaltado el uso de la mirada en las lenguas de señas para indicar los turnos conversacionales (Massone 1996), así como para marcar la sincronización interna de la conversación (Veinberg y Curiel 1993).

En la LSM observo algo similar a lo encontrado en otras lenguas de señas, los señantes dirigen la mirada hacia el destinatario para iniciar un turno a través del contacto visual. Asimismo,

para tomar el turno cuando el otro da por terminado el suyo, el señante mira al destinatario indicando que le otorga el consentimiento para iniciar su turno. Pero, si el destinatario no desea esperar podrá interrumpirlo desviando la mirada y comenzar a señalar. Por otra parte, también para mantener el turno además de desviar la mirada, el señante puede hacer un movimiento de la cabeza, girándola de izquierda a derecha, o el señante puede mantener una posición alejada del destinatario; también se ha observado que otra forma de mantener el turno o finalizar la conversación es cerrar los ojos. Aunque de manera usual para finalizar la conversación o el turno se dirige la mirada hacia el destinatario.

Por último es importante mencionar que la mirada no es el único marcador de toma de turnos, los Sordos utilizan una variedad de estrategias, tales como poner la mano delante de la vista, realizar la seña la seña MIRAR+PRO-1, ATENDER+PRO-1, ante la vista del destinatario, para pedir o ganar turnos.

9.1.3. *Los marcadores del discurso*

Los marcadores del discurso son enunciados que cumplen con una doble función, la primera estriba en orientar al destinatario sobre el tópico o tema discursivo que se va a introducir, y la segunda consiste en darle tiempo al receptor para que lo procese. (v. Tannen 1989). De acuerdo con Portolés (1998: 25-26), los marcadores del discurso son unidades lingüísticas invariables las cuales no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional. Estos elementos poseen un cometido coincidente en el discurso, que es el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas, y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación.

Se pueden distinguir tres tipos de función de los marcadores del discurso, una de ellas consiste en hacer posible las relaciones de coherencia de la unidad lingüística en cuestión. Otra, es la planificación del discurso o texto que se está construyendo en el instante en el cual se está

emitiendo. Y una última función, es la interlocutiva, cuando hay una interacción entre el emisor y el receptor; en el caso contrario, es decir, cuando no hay una relación diádica, la función de los marcadores es mostrar de qué manera el destinatario va a seguir el discurso del interlocutor⁸. El uso de los marcadores del discurso revela los procesos de formulación e interlocución que tienen lugar en la producción textual, ponen de manifiesto la actitud, estilo, carencias, etc., del hablante en relación con el enunciado.

En el estudio de las lenguas de señas, Pérez (2005) presenta un análisis de los marcadores del discurso utilizados en la LSV (Lengua de Señas Venezolana), siguiendo el trabajo de Portolés (1998) distingue varios tipos de marcadores dependiendo de la función que éstos ejerzan respecto de los tópicos, como se enuncia a continuación.

- a) Introducción: cuando sirven para presentar el tópico o tema discursivo.
- b) De mantenimiento: cuando sirven para indicar qué se sigue con el mismo tópico.
- c) De reparación: cuando el emisor envía un enunciado cuyo significado el destinatario no puede integrar en su circuito cognoscitivo, porque no sólo no coincide, sino más bien choca con las expectativas generadas. En ese uso, el receptor utiliza algún enunciado de reparación del discurso.
- d) De recuperación: hay enunciados que comienzan con marcadores que sirven para recuperar tópicos marginales o subtópicos que se han dejado en el camino, es decir, información citada anteriormente en el discurso.

Atendiendo a la propuesta de clasificación de Pérez (2005) identifiqué el uso de ciertos marcadores discursivos en el cumplimiento de las funciones enunciadas; para ejemplificar este uso tomo como base el corpus de la narración en LSM del cuento de la Caperucita Roja.

⁸ V. el texto de Zorraquino y Portolés (1999) sobre la definición de ‘marcador del discurso’, sus propiedades gramaticales, tipo de significado y su uso en el discurso.

La función presentada en el índice (a) se observa al inicio de la narración de la *Caperucita Roja*, como se muestra en la unidad I, del fragmento I.

Fragmento I

Unidad: 1

RNM: CaAt-Ad-Der/OcSemiCer/CiAr

GM: ÍNDICE →^L HISTORIA EXPLICAR NOMBRE

RNM: /a/ CaAt-Ad-Der [...] CpoErguido/CaAt-Ad/OCAB CiAr/OcSemiCer/CaLad

GM: #L-A-C-A-P-E-R-U-C-I-T-A ROJO

Traducción: La historia que voy a contar se llama la caperucita roja

Rol señante: narrador

Nota: El señante comienza la narración contextualizando sobre el tema que va a relatar. Utiliza una seña índice.

Por otra parte, en esta narración se puede observar el empleo de ciertas señas para orientar al destinatario en la interpretación del texto, y que además contribuyen con la cohesión y, continuidad del mismo: PRÓXIMO/APARTE, DESPUÉS, FIN-HISTORIA, función señalada en el inciso (b). Veamos el uso de la seña PRÓXIMO, tomado del fragmento II, unidad 9.

Fragmento: II

Unidad: 9

RNM: OcSemiCer/MeAd/CaAdIzq

GM: PROXIMO/EN (3X)

Traducción: Después

Rol señante: narrador

Nota: La seña se hace con un movimiento circular.

En el fragmento anterior, la seña PRÓXIMO/APARTE, sirve para indicar que finalizó una secuencia y que se inicia otra escena.

En el siguiente ejemplo, tomado del mismo texto, fragmento V, unidad 27, se observa el uso de la seña DESPUÉS, la cual permite la elaboración de los segmentos siguientes, es decir, marca de continuación entre una secuencia y otra.

Fragmento: V
Unidad: 27
RNM: Mir^{→cámara} CpoErguido/OcSemiCer/CiNeut
GM: DESPUÉS OTRA-COSA

Traducción: Después (la) otra cosa
Rol señante: narrador
Nota:

Asimismo, se utiliza la seña FIN-HISTORIA para dar por concluida la narración, como se muestra en la unidad (15), tomada del fragmento XVI.

Fragmento: XVI
Unidad: 14
Pragmática: Felicidad
RNM: OcSemicer/OsSemiAb/CiNeut/CaAtIzq
GM: YA ESTAR-TRANQUILO-FELIZ

Traducción: Ya todos se encuentran felices y en paz.
Rol señante: Rol narrador
Nota:

Unidad: 15
RNM: CaAdIzq/OsSemiAb/Mir^{→ cámara}
GM: FIN-HISTORIA

Traducción: Fin
Rol señante: Rol narrador.
Nota:

La seña FIN-HISTORIA, coincide con la descripción del marcador de función de cierre discursivo FIN, señalado por Pérez (2005), en sus datos sobre la Lengua de Señas Venezolana (LSV).

Con respecto a la *función de reparación*, marcada en el inciso (c), Metzger y Bahan (2001) exponen que al observar el estilo de la conversación, toda interacción es sujeta a la posibilidad de errores que se requiere resarcir. Para Schegloff *et al.* (1977), el propósito de resarcir lo que ocurre en la conversación no se limita a los errores y su corrección, sino que también tiene como objetivo buscar las palabras cuando el hablante está tratando de recordar el nombre de alguien. Y en el análisis de Sacks *et al.* (1974), se describe la indicación de la autocorrección (*repair-initiation*

opportunity space), como un periodo en la conversación en el cual el hablante puede componer su discurso por sí mismo, o algún otro participante puede hacerlo. En las lenguas de señas se observa el uso de las señas no manuales (*nonhanded signs* NHS) para componer el discurso y darle continuidad al mismo. De acuerdo con Dively (2001) esta clase de señas léxicas son independientes, son morfemas libres que se producen sin el uso de las manos, denominadas señas no manuales (*nonhanded signs*), por ejemplo, asentir con la cabeza funciona como una afirmación.

En mis datos de la LSM encontré tres señas no manuales (SNM) que sirven para indicar una afirmación SNM:SÍ, una negación SNM:NO, o que algo que se ha dicho es incorrecto, SNM:INCORRECTO⁹. Estas señas no manuales cumplen con la función de reparación descrita.

Veamos los ejemplos tomados de la narración *La Caperucita Roja*, donde se presenta el uso de estas señas no manuales.

SNM:SÍ

Fragmento: I

Unidad: 2

RNM: CaAt-Ad-Der/OcSemiCer/OcSemiCer/ CaAt-Ad/OcSemiCer
GM: DAR-REGALAR NOMBRE-SEÑA [...]

RNM: CpoAd-At/OcAb/LabDistendidos/CinFruncidoAr
GM: [...] CL:ACCIÓN-CUBRIR-CABEZA [CL:SUPERFICIE-FINA-PLANA] ^

RNM: CaAd-At/OcAb/LabDistendidos/CinFruncidoAr
GM: [...] CL:ACCIÓN-AMARRAR-EXTREMOS [CL:ENTIDAD-FINA] ROJO

RNM: CpoInIzq/OcSemiCer/CaAr-Ab

GM: (Actitud gestual) SNM:SÍ

Traducción: Su seña es ésta, “caperucita roja”. Sí.

Rol señante: narrador

⁹ La descripción de las señas no manuales se presenta en el capítulo 6, apartado 6.2.3.1.

En el fragmento I, unidad 2, el señante utiliza la SNM:SÍ que consiste en afirmar con la cabeza para indicar su aprobación sobre el nombre de uno de los personajes principales del texto, la caperucita roja.

En el siguiente fragmento VII, unidad 38, aparece la SNM:NO la cual se utiliza como una forma de negación consiste en una rotación de cabeza de derecha a izquierda que se repite una sola vez.

SMN:NO

Fragmento: VII

Unidad: 38

RNM: _____^{neg}
GM: [...] SNM:NO OTRA-COSA/DEJAR MA:CL:TRAYECTORIA-RECTA CaAd-At/Mir^{→izq}
MD:CL:TRAYECTORIA-IZQUIERDA

Traducción: (...) no importa, me voy por el otro camino.

Rol señante: narrador

Nota: El señante no utiliza la seña correspondiente a DEJAR/PASAR-A-OTRA-COSA, incluso podría considerarse una seña emblemática, pues los oyentes también la usan para expresar el sentido de “déjalo, o no me interesa, o no pasa nada”.

Y por último, la SNM: INCORRECTO, se realiza también con un movimiento de rotación de la cabeza lateral, rápido, repetitivo, suele ir seguido de una seña manual (CM 1234+/a^) que presenta un movimiento oscilatorio. Esta seña no manual se usa para indicar que lo que se acaba de decir está equivocado.

SNM: INCORRECTO

Fragmento: XI

Unidad:6

RNM: _____^{CaRot} _____^{Mir}^{→cámara}
GM: SNM:INCORRECTO UN-MOMENTO

Traducción: No (...) Un momento.

Rol señante: narrador

Nota: El señante dice que no, y recompone el discurso. Es decir, aquí el señante no tendría que haber relatado esta parte, se equivocó.

Por otra parte, cabe mencionar que la seña PERDÓN es empleada por algunos de los informantes como una marca de corrección. Es decir, se utiliza para rectificar lo se dice en las elicitaciones, o cuando notan que hay un problema de comunicación, que no se entiende lo que se seña, o que se han olvidado de mencionar algo importante para entender el mensaje. La función de la seña PERDÓN es establecer de forma clara que el nuevo enunciado es el que le permitirá continuar desarrollando el discurso que se desea transmitir, reformular su discurso.

9.2. CONVENCIONES PARA LA TRANSCRIPCIÓN DE LA NARRACIÓN DE LA LSM

La transcripción del texto narrativo se divide en escenas o fragmentos que hacen referencia a una acción determinada. Estas escenas a su vez se segmentan en unidades proposicionales. Se considera como unidad o proposición toda seña o señas que tuvieran relación en la predicación de un evento determinado.

En la transcripción de la narración de *La Caperucita Roja* se observan unidades de distinta complejidad. Hay unidades compuestas de una serie de señas, en donde se distingue diferentes consituyentes de manera explícita (sujeto, verbo, objeto); así como oraciones que pueden analizarse como coordinadas o subordinadas, que forman parte de una misma unidad. Asimismo se aprecian unidades que constan de una sola seña. Por otra parte, sobresale el papel de los rasgos no manuales en la notación. Se describe con detalle la actividad que en cada instante del relato cumplen los articuladores activos: la cabeza, los ojos, la boca, la lengua, la nariz, las cejas. Anoto además cuándo alguna parte del cuerpo describe una articulación significativa, por ejemplo, la orientación del tronco, de la cabeza, que entre otras cosas nos refiere a la deixis.

Cada unidad aparece con la glosa correspondiente y cuenta además con la traducción al español. He procurado que esta traducción sea lo más cercano a lo expresado por los señantes. El

siguiente ejemplo sirve de punto de partida para abordar cada uno de los elementos que involucra la transcripción del discurso narrativo.

NARRACIÓN: LA CAPERUCITA ROJA

Fragmento II (0:00:45:03) del cuento “La Caperucita Roja”

Unidad: 2

Pragmática: _____ Felicidad
 RNM: _____ CaAt-CaLat/OsAb/CinFrunci do/OcApret/Mir^{→neutra}
 GM: CL:CAMINAR-CON-DISTRACCIÓN[ENTIDAD-BIPEDA^{|caperucita roja|}]^{L1→L2}

Traducción: Caperucita roja caminaba contenta

Rol señante: narrador

Nota: La Caperucita Roja se establece en el espacio L2 (derecha)

Unidad: 3

RNM: CpoErguido/CiNeut/OsSemiAb/Mir^{→cámara}
 GM: PERSONA PERSONA^{|plural|}

RNM: _____ OcAb/OsAb/ Mir^{→y}
 GM: TODO ESTAR-EN[ENTIDADES-MÚLTIPLES] (...→)
 MD:CL:ENTIDADES-MÚLTIPLES_x
 MA:VER^{x(L3)→y |caperucita roja|}

Traducción: Todas las personas veían a caperucita roja

Rol señante: público

Nota: La MD mantiene la misma CM referente a las entidades múltiples. Pero además el señante realiza o expresa la acción de ver, con su actitud gestual. De acuerdo con Liddell (2003) este sería un ejemplo del espacio figurado donde el señante forma parte de ese espacio, es decir, él es una de las personas (entidades múltiples) que voltean a ver a la caperucita.

Para presentar las narraciones de la LSM, parto del supuesto de que este tipo de discurso está formado por varios fragmentos, los cuales están relacionados con el desarrollo de la historia, cambio de escenarios, o de roles. Así, en la primera línea se encuentra la etiqueta de *Fragmento*, seguido de la escritura de un número romano. Este número indica cuál es el fragmento de la narración que se transcribe, y además entre paréntesis aparece el tiempo de grabación.

Ahora bien, la segunda línea corresponde a la *Unidad*, y el número que le sigue identifica el orden de las oraciones. Cada fragmento de la narración lo segmenté en unidades y para ello utilicé

un criterio semántico, es decir, identifiqué como unidades a la seña o conjunto de señas que predicaran sobre un evento y sus participantes. Así, en la transcripción se consideran las oraciones que están compuestas de una secuencia de señas, así como aquellas que consisten en una actitud gestual como, por ejemplo, un movimiento de cabeza y mirar hacia un lugar específico, que implican una referencia pronominal o locativa.

En la tercera línea se anotan los elementos que hacen referencia a la *pragmática* de la oración, y se anota si el señante presenta una actitud gestual de felicidad, enojo, tristeza, nerviosismo, etc. Este renglón etiquetado como *pragmática*, no aparece en todas las unidades de la transcripción de las narraciones. Es un punto que requiere de mayor discusión y análisis, pues es posible distinguir entre rasgos no manuales que son parte de la fonología de la lengua, algunos otros que son partícipes de la sintaxis, y otros más que son empleados para aportar otro tipo de información, por ejemplo, un estado de ánimo, etc.

Antes de continuar con el cuarto renglón es necesario abordar el renglón de la glosa manual (GM) que ocupa la quinta línea. En el renglón correspondiente a la *Glosa Manual* (GM) se representan las señas hechas por los articuladores activos, usando palabras del español en mayúsculas, que glosen el sentido aproximado de las señas correspondientes. Cuando sólo se incluya ese ítem, se entenderá que no se observa presencia de RNM (caso excepcional, pues en la gran mayoría se observa el uso del componente de rasgos no manuales), y que la articulación se realiza con ambas manos, o con la mano dominante, que es la derecha en las narraciones analizadas.

En cambio, el uso de ambos articuladores activos de manera simultánea y con significados diferentes se especifica a través de la notación de MA y MD en dos gradas (una debajo de la otra), como aparece en el siguiente ejemplo.

Fragmento II (0:00:45:03) del cuento “La Caperucita Roja”

Unidad: 4

RNM: CaAd/OcAb/OsAb/Mir^{→MA}

GM: MD: VER[ENTIDADES-MÚLTIPLES]^{1|Personas|→y |caperucita roja|}

MA: CAMINAR-CON-DISTRACCIÓN[ENTIDAD-BIPEDA_y]

Traducción: Las personas ven a la caperucita caminar.

Rol señante: narrador

Nota: La configuración manual clasificadora ENTIDAD-MÚLTIPLE cambia su orientación para indicar que están viendo a la caperucita.

La glosa manual tiene una serie de especificaciones que aparecen en el cuadro de convenciones para la transcripción de la glosa que se presenta en el apartado de la transcripción del nivel morfosintáctico (v. capítulo 2, apartado 2.7).

Con respecto a la cuarta línea, en esta se anota el componente de rasgos no manuales (RNM). Los rasgos no manuales se coarticulan con cada una de las señas léxicas que aparecen en el renglón marcado como GM (glosa manual). Este componente incluye los rasgos no manuales de la cabeza, cuerpo, cara (cejas, nariz, lengua, boca, ojos), así como la orientación y movimiento que pueden presentar. También se anotan los rasgos no manuales que hacen referencia a la articulación bucal que semeja la articulación de los fonemas vocálicos, y se transcribe como /o/, /a/, /u/. Estos rasgos se producen de manera simultánea con algunas señas.

En el ejemplo anterior aparece transcrito como “CaAd” el movimiento que se hace de la cabeza hacia delante, “OcAb” indica que los ojos se encuentran abiertos (inusualmente), “OsAb” se refiere a que la boca está abierta, y finalmente aparece como “Mir →” la dirección que sigue la mirada del señante, que en esta unidad 4 se dirige hacia la mano activa (MA). Los cambios en la dirección de las señas, de la postura corporal, de la mirada, etc., son elementos que pueden tener un

valor deíctico, por tanto es importante anotarlos para el análisis morfosintáctico de la lengua¹⁰. En el caso específico de las narraciones, este tipo de rasgos nos aporta información sobre el rol que juega el señante durante el discurso.

Sólo queda mencionar que algunas de las unidades aparecen con una línea arriba del renglón correspondiente a los RNM, en esta línea se anota aquellas convenciones que implica el reconocimiento de los rasgos no manuales gramaticalizados como, por ejemplo, la negación (**neg**), que consiste en un movimiento de lateral de cabeza (voltar repetidamente de izquierda a derecha y viceversa). O, la pregunta (**preg**), que consiste en elevar las cejas al inicio de la frase interrogativa y relajarlas al final de la misma. Este tipo de convenciones están presentadas en la tabla de convenciones para la transcripción de la glosa.

En el renglón de *Traducción* se dan traducciones libres al español, lo más aproximadas al contenido real de la expresión de la LSM. Con respecto al nivel etiquetado como *Rol del Señante* anoto sólo el rol que tomaba el señante al seguir la narración. Finalmente, en *Nota* hago mención de algunas observaciones que contribuyen al análisis del fragmento o unidad.

¹⁰ Las direcciones posibles son denominadas por algunos investigadores (Oviedo 2001) como coordenadas, las cuales son definidas sobre un espacio tridimensional cúbico concebido en frente del señante.

9.3. CORPUS DE LA LSM: NARRACIÓN DEL CUENTO “LA CAPERUCITA ROJA”

CORPUS DE LENGUA DE SEÑAS MEXICANA (M.Cruz Aldrete)

LUGAR: MÉXICO, D. F.

TEMA: CUENTO “LA CAPERUCITA ROJA”

VIDEOGRABACIÓN REALIZADA POR: MIROSLAVA CRUZ ALDRETE

INTÉRPRETE DE LSM A ESPAÑOL. ALFONSO ACOSTA Y MIROSLAVA CRUZ.

INTÉRPRETE DE ESPAÑOL A LSM:

ROL SEÑANTE: EDGAR SANABRIA

TRANSCRIPCIÓN: MIROSLAVA CRUZ ALDRETE

FECHA DE VIDEOGRABACIÓN: 02 MAYO 2002

FECHA DE TRANSCRIPCIÓN: 28 MAY 02, 28 DIC 2005-07 ENERO 2006.

9.4. FRAGMENTO: I (0:00:00:00)

Unidad: 1

RNM: CaAt-Ad-Der/OcSemiCer/CiAr

GM: ÍNDICE →L HISTORIA EXPLICAR NOMBRE

RNM: /a/ CaAt-Ad-Der [...] CpoErguido/CaAt-Ad/OCAB CiAr/OcSemiCer/CaLad

GM: #L-A-C-A-P-E-R-U-C-I-T-A ROJO

Traducción: La historia que voy a contar se llama la caperucita roja

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 2

RNM: CaAt-Ad-Der/OcSemiCer/OcSemiCer/ CaAt-Ad/OcSemiCer

GM: DAR-REGALAR NOMBRE-SEÑA [...]

RNM: CpoAd-At/OcAb/LabDistendidos/CinFruncidoAr

GM: [...] CL:ACCIÓN:CUBRIR-CABEZA[CL:SUPERFICIE-FINA-PLANA] ^

RNM: CaAd-At/OcAb/LabDistendidos/CinFruncidoAr

GM: [...] CL:ACCIÓN:AMARRAR-EXTREMOS [CL:ENTIDAD-FINA] ROJO

RNM: CpoInIzq/OcSemiCer/CaAr-Ab

GM: SNM: SÍ

Traducción: Su seña es ésta, “caperucita roja”. Sí.

Rol señante: narrador

Nota: Se transcribe posteriormente como SEÑA-CAPERUCITA

Unidad: 3

RNM: CinFruncidoAr/OcSemiCer/CpoErguido CaAt/CinFruncidoAr
GM: UNO DÍA ANTES/ TIEMPO-ATRÁS

RNM: CpoInIzq/CaInDer/MirDer OcAb-OcSemiCer/CaIncDer/CinFruncido
GM: ÍNDICE^{→L(der)} SEÑA-CAPERUCITA ROJO

RNM: CaInDer/CinFruncido^{neg} CaIncDer/CinFruncido^{neg}
GM: TODAVÍA-NO VESTIR TODAVÍA-NO

Traducción: Hace tiempo (cuando) la caperucita roja todavía no se vestía (de caperucita) roja.
Rol señante: narrador

Unidad: 4

RNM: CiNeut/CaAt-Ad-Der/CpoInIzq/OcSemiCer/LabInfAd
GM: ÍNDICE^{→L1} NIÑO

RNM: OcSemiCer-OcAb/CaMovAltIzq-Der/CinFruncido/u/
CL: DESPLAZAR[TRAYETORIA-ARCO][ENTIDAD-BÍPEDA] [CONTINUATIVO]

Traducción: La niña caminaba despreocupadamente.

Rol señante: narrador

Nota: La seña verbal se realiza con una trayectoria corta en arco. Aspecto continuativo.

Unidad: 5

RNM: CiAr-CiNeut/OcAb/CpErguido^t CinFruncido/a/Mir^{→y (caperucita)}/CaAg
GM: ABUELO VER^{x→y |abuelo- caperucita|}

Traducción: El abuelo la ve

Rol señante: narrador

Nota: Las cejas se levantan y bajan, acompañado de un pequeño cabeceo hacia atrás = Marcación de tópico.

Unidad: 6

RNM: Intens/u/OcApret/Mir^{→cámara}^{pred}
GM: BONITO NIÑO

Pragmática: Felicidad

RNM: Mir^{→MA}/CinFruncido/OsSemiAb/
GM: DESPLAZAR[CL:ENTIDAD-BÍPEDA] [CONTINUATIVO]

Traducción: ¡Qué niña tan bonita pasea!

Rol señante: narrador

Nota: Señal verbal trayectoria muy corta. Movimiento en arco.

Unidad: 7

Pragmática: _____ Felicidad

RNM: CaAd/OcCer/LabDistendidos CaAd-At/OcCer/LabDistendidos

GM: ABUELO SENTIR- EMOCIÓN SNM: SÍ

Traducción: La abuela se emocionaba

Rol señante: abuelo

Nota: En el renglón de pragmática se marca como “felicidad” la modalidad oracional con la que el señante en su papel de narrador expresa este enunciado. Es decir, actitud gestual de estar feliz .

Unidad: 8

RNM: OcSemicer/CaAd-At/LabDistendidos

GM: ÍNDICE^{→x [abuelo]} MAMÁ (falso arranque) ABUELO

Traducción: (sic) mamá... abuelo

Rol señante: narrador

Nota: la seña MAMÁ se hace con un solo segmento, es decir, se articula de manera incompleta, por lo que la considero falso arranque.

Unidad: 9

RNM: CaAd-At/OcSemiCer/CpoErguido/LabDistendidos/Mir^{→MA}

GM: CL: ACCIÓN: BUSCAR-EN-ALGÚN-CONTENEDOR

Traducción: (...) la abuela busca algo.

Rol señante: abuela

Nota: Entidad con volumen =CM 5 bimanual. El Rol señante cambia su postura corporal para tomar el Rol del abuelo.

Unidad: 10

Pragmática: _____ Felicidad

RNM: _____ CaAd/Mir^{→MA/MD}

GM: [...] CL: ACCIÓN: SOSTENER-DE-UN-EXTREMO [CL: ENTIDAD-CON-VOLUMEN_z]

RNM: CaAd/Mir^{→y (caperucita)}

GM: ROPA_z

Traducción: la abuela encuentra la ropa (la caperuza)

Rol señante: abuelo

Nota:

Unidad: 11

RNM: OcApret/LabProtruidos/Mir^{→y}

GM: [...] REGALAR^{x→y}

Traducción: la abuela se la regala

Rol señante: abuela

Nota: Deixis corporal y visual (hacia la caperuza), DI y OR, hacia el espacio donde se ubica a la caperucita, y termina el enunciado con la vista y OR corporal hacia la cámara.

Unidad: 12

RNM: OcAb/CiAr/LabDistendidos CpoErguido/CaNeut OcAb/CiAr/a/Mir^{→arriba (abuela)} /CpoInIzq
GM: SEÑA-CAPERUCITA ROJO SORPRENDER

Traducción: La Caperucita se sorprende

Rol señante: caperucita roja

Nota: Deixis visual y corporal hacia donde está la abuela y el regalo. El cuerpo inclinado hacia al izquierda así como las otras marcas deícticas y corporales indican el cambio de Rol. (Recordemos que aquí la caperucita todavía no es caperucita).

Unidad: 13

RNM: _____ OcAb/a/
GM: [...] CL: ACCIÓN: CUBRIR-CABEZA [CL: SUPERFICIE-FINA-PLANA]

RNM _____ OcAb/a/
GM [...] CL: ACCIÓN: AMARRAR-EXTREMOS [CL: ENTIDAD-FINA]^[caperuza]

Traducción: Caperucita toma la caperuza y se la pone

Rol señante: caperucita roja

Nota: seña bimanual "CUBRIR"

Unidad: 14

Pragmática:

RNM: _____ OcAb/CiAr/a/
GM: [...] MD: CL: ENTIDAD-CUBRIR-CABEZA^[caperuza]
MA: CL: ACCIÓN-MODELAR

Traducción: La caperucita modela su caperuza

Rol señante: caperucita roja

Nota: Transcribo como seña verbal CL: ACCIÓN-MODELAR aquella en la que el señante en su rol de caperucita ejecuta la acción como si estuviera frente a un espejo en donde pudiera ver lo bien que le queda la ropa.

Unidad: 15

Pragmática: _____ Felicidad

RNM: _____ OcAb/CiAr/a/

GM: [...] MD: CL: ENTIDAD-CUBRIR-CABEZA^[caperuza] (...→)

_____ pred
_____ CaA-At/Intens1
MA: MUY-BONITO

Traducción: La caperuza es muy bonita

Rol señante: caperucita roja

Nota:

Unidad: 16

Pragmática: _____ Felicidad

RNM: _____ OcAb/CiAr/a

GM: MD:CL: ENTIDAD-CUBRIR-CABEZA^[caperuza] (...→) CaAt/OsAb/Mir^{→arriba-izq}
MA: ROJO

Traducción: Es una bonita caperuza roja abuela

Rol señante: caperucita roja

Nota: El señante orienta su cuerpo para mirar y dirigir las señas hacia el espacio donde se ubica el personaje de la abuela, correspondiente a una persona de baja estatura, en este caso de una niña, hacia un adulto, donde ambos se encuentran de pie.

Unidad: 17

RNM: _____ OcApret/OsSemiAb/CiNeut/Mir^{→arriba-izq}

GM: CL: ACCIÓN: CUBRIR-CABEZA [CL: SUPERFICIE-FINA-PLANA]

RNM: _____ OcApret/OsSemiAb/CaAg/CiAr/a/Mir^{→abajo}

GM: CL: ACCIÓN: AMARRAR-EXTREMOS [CL: ENTIDAD-FINA]^[caperuza]

Traducción :Caperucita roja se viste de caperucita roja

Rol señante: caperucita

Nota: las unidades 13, 14, 15 y 16 se encuentran relacionadas debido a que se mantiene una seña “huella” que permite que el discurso continúe, pues se refiere a la misma entidad, en este caso “la caperuza” que es regalada a la niña. A diferencia de esta unidad 17 donde son dos predicados clasificadores que forman parte de una sola unidad.

Unidad: 18

RNM: CaAt-Ad/Mir^{→ cuerpo señante} pred
GM: VESTIR^[caperuza] OcAb/OsAb/CaMovAltIzq-Der
BONITO^[mirada hacia el abuelo]

Traducción: Es una ropa bonita.

Rol señante: caperucita

Nota: Traduzco como ROPA pues la siguiente seña BONITO es un modificador de un sustantivo, presenta la estructura de una frase nominal. Por otra parte la seña BONITO es una seña que sirve de ejemplo de señas que no son dirigidas, pero que en esta oración el cuerpo del señante y su mirada es hacia la abuela.

Unidad: 19

Pragmática: _____ Felicidad

_____ Exclamación

RNM: CaAd-At/ OsAb/OcApret CpoErguido/CpoOrientado a la cámara

GM: GRACIAS^{→y [abuela]} ABUELO

Traducción: ¡Gracias abuela!

Rol señante: caperucita

Nota: La seña GRACIAS dada la flexión que presenta verbo demostrativo DAR-GRACIAS^{→y}, el señante voltea hacia el espacio donde está la abuela.

Unidad: 20

Pragmática: _____ Felicidad

RNM: CaRep/Mir^t_{→abajo-der}

GM: ABUELO (2x)

RNM: OcSemiCer/CaInDer/CpoInIzq/ Mir^{→abajo-der} OcSemiCer/CaInDer

GM: REGALAR^{x→y} QUERER^{x→y} (abuela a caperucita)

Traducción: Abuelo (le dice) muy bien. Te quiero mucho

Rol señante: narrador y abuelo

Nota: En el renglón de pragmática se marca como “felicidad” la modalidad oracional con la que el señante expresa este enunciado. Es decir, actitud gestual de estar feliz . Interpreto que el señante anuncia el rol de la abuela al articular la seña ABUELO, y posteriormente realizar las siguientes oraciones asumiendo el rol de la abuela.

Unidad: 21

Pragmática: _____ Felicidad

RNM: OcSemiCer/CpoErguido/CaInDer/CpoInIzq/

GM: BESAR[MEJILLA]^{y→x} (caperucita al abuelo)

Traducción: El abuelo es besado por caperucita roja en la mejilla

Rol señante: narrador

Nota: La seña parte del lugar de la *caperucita* que es el espacio a la derecha del señante, por lo cual se puede decir que la caperucita es quien realiza la acción de besar a la abuela y no al revés.

Unidad: 22

RNM: CaAt-Ad/LabComAb/OcSemiCer/Mir^{→cámara}

GM: ABUELO ÍNDICE^{→L1} DEJAR-AHÍ^{→L1}

Traducción: El abuelo se queda allí

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 23

RNM: OcAb/CiAr/OcSemiCer/OsSemiAb

GM: APARTE/PASAR-A OTRA-COSA

Traducción: Pasar a otra cosa

Rol señante: narrador

Nota: La seña OTRA-COSA se realiza con una CM 5.

9.5. FRAGMENTO II

Unidad: 1

Pragmática: _____ Felicidad

RNM: _____^t OcAb/OsAb/CaIncDer/Mir^{→izq} CiAr/OcAb/OsSemiAb

GM: ÍNDICE^{→L1} SEÑA-CAPERUCITA ROJO VESTIR CONTENTO

Traducción: Ahí la caperucita roja (ya) vestida (de caperucita) estaba contenta.

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 2

Pragmática: _____ Felicidad

RNM: _____ CaAt-CaLat/OsAb/CinFrucido/OcApret/Mir^{→neutra}

GM: CL:CAMINAR-CON-DISTRACCIÓN[ENTIDAD-BIPEDA]^{L1→L2} [caperucita roja]

Traducción: Caperucita roja caminaba contenta

Rol señante: narrador

Nota: Se establece en el espacio L1 (derecha)

Unidad: 3

RNM: CpoErguido/CiNeut/OsSemiAb/Mir^{→cámara}

GM: PERSONA^{|plural|} (2x)

RNM: _____ OcAb/OsAb/ Mir^{→y}

GM: TODO ESTAR-EN[ENTIDADES-MÚLTIPLES] (...→)

MD:CL:ENTIDADES-MÚLTIPLES_x

MA:VER^{x(L3)→y} [caperucita roja]

Traducción: Todas las personas veían a caperucita roja

Rol señante: público

Nota: La MD mantiene la misma CM referente a las entidades múltiples. Pero además el señante realiza o expresa la acción de ver, con su actitud gestual. De acuerdo con Liddell (2003) este sería un ejemplo del espacio figurado donde el señante forma parte de ese espacio, es decir, él es una de las personas (entidades múltiples) que voltean a ver a la caperucita.

Unidad: 4

RNM: _____ CaAd/OcAb/OsAb/Mir^{→MA}

GM: MD:CL:VER[ENTIDADES-MÚLTIPLES]^{x(L3)→y} [caperucita roja]

MA:CL:CAMINAR-CON-DISTRACCIÓN[ENTIDAD-BIPEDA_y][→] [caperucita roja |

Traducción: Las personas ven a la caperucita caminar.

Rol señante: narrador

Nota: La configuración manual clasificadora ENTIDAD-MÚLTIPLE cambia su orientación para indicar que están viendo a la caperucita.

Unidad: 5

RNM: CaAd/OcAb/OsAb

GM: VER[CL:ENTIDADES-MÚLTIPLES]^{x→y}|caperucita roja|

Traducción: Las personas la ven

Rol señante: narrador

Unidad: 6

Pragmática:

RNM: OcAb/CiAr/OsAb/u/ /u/OcAb/Mir^{→cámara} CaAd/a/

GM: GUA PORQUE VER^{x→y} ROPA BONITO UNO ROJO ROPA BONITO

RNM: OcAb/CiAr/OsAb/u/

GM: CL:VER[ENTIDADES-MÚLTIPLES]

Traducción: ¡Uy! Porque ven la ropa bonita roja, una ropa roja bonita ellos ven.

Rol señante: narrador

Nota: El señante es parte de este espacio figurado, así que rota la cabeza hacia la derecha para ver como se aleja la caperucita.

Unidad: 7

RNM: /CaAtlizq/Mir^{→derecha}

GM: PERSONA (2x) VER[CL:ENTIDADES-MÚLTIPLES]^{x (L3)→y} |caperucita roja| [...]

Traducción: Las personas la ven

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad:8

RNM: CaRotDer/OsAb/ Mir^{→der}

GM: [...] CAMINAR-CON-DISTRACCIÓN [ENTIDAD-BIPEDA]^[CONTINUATIVO] (...→)

RNM: CiAr/CaAdDer/Mir^{→der}

GM: [...] MD: CL:CAMINAR[ENTIDAD-BIPEDA]

MA:BONITO

Traducción: Las personas ven a la persona (caperucita) bonita irse

Rol señante: público

Nota: La seña BONITO no es una seña con dirección pero en este caso se utiliza una deixis visual, la mirada y el cuerpo se orientan hacia donde se ubica la caperucita.

Unidad: 9

RNM: OcSemiCer/MeAd/CaAdIzq

GM: PROXIMO/EN (3X)

Traducción: Después

Rol señante: narrador

Nota: La seña se hace con un movimiento circular.

9.6. FRAGMENTO III

Unidad: 1

RNM: OcSemiCer/CaAt/Mir^{→cámara} CaAt-AdDer/ Mir^{→MA}
GM: MAMÁ ESTAR-EN[CL: ENTIDAD-CIRCULAR] (...→)

RNM: OcCer/CaAdIzq
MD:CL: ENTIDAD-CIRCULAR
MA:CL: COCINAR^[IMPERFECTIVA] COMIDA

Traducción: La mamá estaba cocinando la comida.

Rol señante: narrador

Nota: Interpreto como entidad circular al recipiente donde está haciendo la comida.

Unidad: 2

RNM: CaMovAltIzq-Der/CpoErguido/Mir^{→cámara} CaAt/CaRotDer/OcSemiCer/LabInfAd/Mir^{→cámara}
GM: VENIR-A^{→L} HOMBRE^MADERA

Traducción: Llega el leñador.

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 3

RNM: CiAr/OcCer/CaAt/LabProtruidos/Mir^{→izquierda} CaAd/CiAr/Mir^{→izq}
GM: ÍNDICE^{→x} LLAMAR-ATENCIÓN^{→y |mamá|}

Traducción: Ven.

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 4

RNM: CinFruncidoAr/OcSemiCer/CpoAd/CaAg
GM: AVISAR^{1→2 (leñador a mamá)} MAS (2X)

Traducción: Te aviso mucho (sic)...

Rol señante: Leñador

Nota:

Unidad: 4'

RNM: /a/ CiAr/OcSemiCer CaAtIzq/OcSemiCer/OsSemiAb
GM: ALLÁ^{→L1} ABUELO ALLÁ^{→L1 |abuelo|} ENFERMO^t

Traducción: (...) la abuela está enferma.

Rol señante: leñador.

Nota: Se hace una CM "A", que se orienta para formar una seña deíctica "allá"

Unidad: 5

RNM: $\frac{\text{CaAdIzq/OsSemiAb}}{\text{CaAdIzq}}$
GM: NECESITAR $\overset{\rightarrow x}{\text{ÍNDICE}}^{(L1)}$ DESPLAZAR[CL:ENTIDAD-BÍPEDA] $^{L2 \rightarrow L1}$

RNM: $\frac{\text{CinFruncidoAr/CaAdIzq}}{\text{CinFruncidoAr/CaAdIzq}}$

GM: VER $^{y \rightarrow x}$ |mamá-abuela|

Traducción: Necesita (que) tú vayas a verla.

Rol señante: leñador

Nota: Asimilación entre la seña verbal DESPLAZAR[CL:ENTIDAD-BÍPEDA] y VER, la seña verbal VER no parte de la ubicación (Po), sino que comienza en una ubicación próxima al cuerpo del señante (To).

Unidad: 6

RNM: $\frac{\text{CaAd/CinFruncidoAr/CpoInIzq}}{\text{CaAd/CinFruncidoAr/CpoInIzq}}$

GM: AYUDAR $^{\rightarrow 2}$ (mamá-abuela)

Traducción: Ayúdala

Rol señante: leñador

Nota:

Unidad: 7

RNM: $\frac{\text{UmArriba/CaRotIzq}}{\text{UmArriba/CaRotIzq}} \frac{\overset{\text{neg}}{\text{OcSemiCer/CiAr}}}{\text{OcSemiCer/CiAr}}$
GM: ALGO NO-SABER DAÑAR

Traducción: No sé si tiene (algún) daño.

Rol señante: leñador

Nota: ¿Modalidad oracional imperativo? Hay una rotación de cabeza izquierda, hombros hacia arriba, puedo indicar que esto es una modalidad oracional como PODER.

Falta buscar el significado de L con las puntas hacia el frente del destinatario, etc. etc. yo creo que es la seña DAÑAR.

Unidad: 8

RNM: $\frac{\text{OcSemiCer/CaAd}}{\text{OcSemiCer/CaAd}} \frac{\overset{/u/}{\text{ÍNDICE}}}{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow 2}$ |mamá|

GM: QUIZÁ NECESITAR

Traducción: Quizá te necesite

Rol señante: leñador

Nota:

Unidad: 9

RNM: $\frac{\text{OcCer}}{\text{OcCer}} \frac{\text{CaInDer}}{\text{CaInDer}}$

GM: $\overset{\rightarrow 1}{\text{ÍNDICE}}$ BUENO

RNM: $\frac{\text{OcSemiCer/CinFruncido/CaInDer}}{\text{OcSemiCer/CinFruncido/CaInDer}} \frac{\text{CinFruncido/LabComAb/CaAd}}{\text{CinFruncido/LabComAb/CaAd}} \frac{\text{OcAb/CinFruncidoAr}}{\text{OcAb/CinFruncidoAr}}$

GM: $\overset{\rightarrow 1}{\text{ÍNDICE}}$ AYUDAR $^{1 \rightarrow 2}$ PODER

Traducción: Yo te puedo ayudar

Rol señante: leñador

Nota: Este enunciado se realiza con un cabeceo de atrás hacia delante, es una marca de aspecto.

Unidad: 5

RNM: _____ CaAg-CaNeut

GM: PONER-SOBRE[CL:SUPERFICIE-CIRCULAR]

Traducción: pone una tapa.

Rol señante: narrador

Nota: El Rol señante es parte del espacio figurado, no puedo definir con seguridad si está haciendo el rol de mamá, ya que sus señas y su cuerpo se orientan hacia la cámara .

Unidad: 6

RNM: LabDistendidos/Mir^{→Der}

GM: VEN^{→y (derecha)}

Traducción: Ven (caperucita)

Rol señante: mamá

Nota: El Rol señante orienta la señas hacia el espacio de la derecha, se supone que de ese lado viene llegando la caperucita a la casa de su mamá.

9.8. FRAGMENTO V

Unidad: 1

Pragmática: _____ Feliz

RNM: _____ CiAr/OcAb/OsAb

GM: NIÑO SEÑA-CAPERUCITA CONTENTO

RNM: _____ CiAr/OcAb/Mir^{→cámara}

GM: CL:ACCIÓN:CAMINAR-DESPREOCUPADO^[CONTINUATIVO]

Traducción: La caperucita entra feliz y despreocupada caminando

Rol señante: narrador

Nota: hay una asimilación entre la seña CONTENTO y en el predicado clasificador siguiente, pues no se utiliza la CM:1 sino la misma configuración manual de la seña que le precede, con un cambio de orientación (palma a PH) y una trayectoria en forma de arco.

Unidad: 2

RNM: CpoInIzq/CiAr/CaAdIzq/Mir^{→der} /u/ CinFruncidoAr/Mir^{→der}
GM: VENIR^{→y(der)} AVISAR^{1→2} POS-K^{→2} ABUELO^mUJER

_____ pred

RNM: OcSemiCer

GM: ÍNDICE^{→L1} ENFERMO

Traducción: Ven (caperucita) te aviso que tu abuela está enferma

Rol señante: mamá

Notas: las señas que van dirigidas de la madre a la caperucita se realizan con una dirección y mirada hacia abajo.

Unidad: 3

_____ exclamativo
_____ pred
RNM: _____ CiAr/CpoAd/OcAb/a/
GM: ÍNDICE^{→1} ABUELO[^] MUJER ENFERMO

Traducción: ¡Mi abuela está enferma!

Rol señante: caperucita

Nota: Las señas, la deixis visual y corporal van dirigidas hacia la madre. Es la primera vez que la abuela se identifica explícitamente como mujer.

Unidad: 4

_____ rogativo
RNM: _____ Mir^{→izq} _____ Mir^{→MA} _____ CaInIzq
GM: POR-FAVOR ÍNDICE^{→2} |caperucita| LLEVAR-A^{→x} REGALAR COMIDA TODO^{→L} |esta comida|

Traducción: Por favor, llévale toda esta comida

Rol señante: mamá

Unidad: 5

Pragmática: _____ Felicidad
RNM: _____ Mir^{→der} _____ Mir^{→izq}
GM: DECIR-SÍ ^{→|mamá|} (2x) ÍNDICE^{→1} CONTENTO

Traducción: Sí mamá, estoy contenta (de ir)

Rol señante: caperucita

Unidad: 6

RNM: _____ Mir^{→cámara}
GM: CL:ACCIÓN:EMPRENDER-LA-MARCHA

Traducción: Caperucita se va contenta

Rol señante: narrador

Nota: Antes de iniciar el siguiente enunciado se observa un cambio en la postura del Rol señante, asume una postura vertical, y mira hacia la cámara, lo cual indica un cambio de Rol.

Unidad: 7

RNM: CaAt-Ad/Mir^{→der}
GM: ESPERAR ^{1→2} (der)

Traducción: Espérate

Rol señante: mamá

Nota: Se orienta el cuerpo, la mirada y la seña hacia la derecha donde se ubica la caperucita.

Unidad: 8

RNM: _____ Mir^{→Cámara}
GM: MAMÁ

Traducción: Mamá.

Rol señante: narrador

Nota: El señante hace una identificación explícita del rol que asume inmediatamente (la mamá)

Unidad: 9

RNM: Mir^{→AbIzq} OcCer/CinFruncidoAr/
GM: ESPERAR^{→2} |caperucita| ÍNDICE^{→2} (der) RECORDAR

Traducción: Espérate, recuerda.

Rol señante: mamá

Nota:

Unidad: 10

RNM: OcApret/MovAltIzqDer CaAd/CiAr
GM: ÍNDICE^{→2} IMPORTANTE ACONSEJAR

Traducción: Te aconsejo algo importante

Rol señante: mamá

Nota:

Unidad: 11

RNM: CaAd/CiAr InDer/OcApret
GM: ÍNDICE^{→2} SIEMPRE (2x) MA:CL: ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE ABUELO
MD:CL: TRAYECTORIA-RECTA (2x)

Traducción: Tú (caperucita) siempre debes seguir el camino recto/derecho a la casa de la abuela.

Rol señante: mamá

Nota: Aquí la MD permanece con una CM:1 que sirve de huella para hacer referencia a la caperucita (ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE) y de manera simultánea con la MA se hace referencia a la trayectoria que debe seguir “recta”.

Unidad: 12

 neg
RNM: OcAb/Mir^{→der}
GM: DECIR-NO^{1→2}

RNM: OcSemiCer/OsAb/LinPuntAf CiAr/Mir^{→cámara}
GM: ÍNDICE^{→x}|caperucita| OTRO TRAYECTORIA-VUELTA-DERECHA NO

Traducción: No te vayas por otro camino.

Rol señante: mamá

Nota: El Rol señante orienta su cuerpo y dirige la mirada hacia la caperucita.

Unidad: 13

neg+Intens5 pred
RNM: Mir^{→cámara} Mir^{→cámara} OcSemiCer/OsAb/LinPuntAf OcAb/CaInDer
GM: DECIR-NO PORQUE SEGUIR-CAMINO-DESVIAR NO PELIGRO

Traducción: No porque (sic) no te desvies del camino es peligroso.

Rol señante: mamá

Nota:

Unidad: 14

RNM: _____ OcSemiCer/CpoAd
GM: PODER TRES_{MD} _____ (…→)
MA: ÍNDICE^{→D1} ATRAPAR^{→2}

RNM: /o/ _____ OcApret/CaAd
GM: (…→) _____ (…→)
MA: O MA: ÍNDICE^{→D2} NO-IMPORTAR(CM:T en mejilla)

RNM: _____ OcApret/CaAd
GM: _____ (…→)
MA: ÍNDICE^{→D2} EXTRAVIAR

Traducción: Uno te pueden atrapar, o dos te pueden —no te importa—, tres te puedes extraviar.

Rol señante: mamá

Nota: Las tres oraciones son coordinadas por medio de la boya de lista, se mantiene la referencia utilizando la MD (Liddell 2003), por lo que las considero en una sola unidad.

Unidad: 15

_____ neg
RNM: _____ OsAb/OcApret/CinFruncido
GM: BASTA/JAMÁS/SER-SUFICIENTE (seña emblemática) SALUDAR (2x)

Traducción: No saludes.

Rol señante: mamá

Nota: En las unidades 11,12,13, el Rol señante mantiene una posición frente a la cámara, es decir, el cuerpo y las señas se orientan hacia la cámara. El Rol señante puede ser parte del espacio figurado, y aunque no se dirige a la caperucita permanecer con el rol de mamá. Por otra parte la seña BASTA/JAMÁS/SER-SUFICIENTE aparece en el vocabulario de Serafín aparece como SIN.

Unidad: 16

_____ Condicional
RNM: _____ /u/ _____ CiAr/OcAb _____ /a/
GM: ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-BÍPEDA-DE-PIE] CONOCER INTERJECCIÓN

_____ PREG
RNM: CaAt-Ad/OsAb OcAb/OsAb/Mir^{→y}
GM: DECIR-SÍ^{1→y} SALUDAR

Traducción: Si yo la conozco ¿sí la saludo?

Rol señante: caperucita

Nota: Oración condicional. Cuerpo caperucita orientado a la izquierda, las señas se dirigen hacia el lugar donde está la madre.

Unidad: 17

RNM: CpoErguido/OcSemiCer/CinFruncido/Mir^{→cámara} CpoErguido/i/ CaAt-Ad/CpoInIzq
GM: SALUDAR PLATICAR DECR-SÍ^{1→2}

RNM: neg OcAb/CiAr CinFruncidoAr/CpoAd
GM: PERO EXTRAÑO^{→L} MA:DESPLAZAR[CL:ENTIDAD-BÍPEDA]^{L1→L2}
MD:DECIR-NO^{1→2}

Traducción: Sí saluda y platica pero no con los extraños

Rol señante: mamá

Nota: Las señas se dirigen hacia el espacio de la derecha del Rol señante, donde se localiza la caperucita. La seña EXTRAÑO^{→L} presenta una orientación a la derecha, es una seña no direccional que en este caso tiene una deixis visual y corporal hacia el lado derecho del espacio señante.

Unidad: 18

RNM: OcAb/OsAb/Mir^{→arriba}
GM: ÍNDICE^{→L} SEÑA-CAPERUCITA SORPRENDER DECIR-SÍ^{→y [mamá]}

Traducción: La caperucita se sorprender y le dice sí (a su mamá).

Rol señante: narrador

Notas: Señas hacia la madre

Unidad: 19

RNM: CpoErguido/Mir^{→cámara}
GM: DECIR-SÍ^{→cámara}

Traducción: (Caperucita...) dice que sí.

Rol señante: narrador

Nota: Se dirige el Rol señante hacia la cámara.

Unidad: 20

RNM: OcAb/CiAr/ Mir^{→izq} CiAr/Mir^{→izq} CaAt-Ad
GM: SABER CASA METER POR-FAVOR OBEDECER^{→y}

Traducción: Sabes donde está la casa, metete, por favor obedece.

Rol señante: mamá

Nota:

Unidad: 21

RNM: CpoErguido/Mir^{→cámara}
GM: DECIR-SÍ^{→y} SABER

Traducción: Caperucita le dice que ya sabe a su mamá.

Rol señante: narrador

Nota: Ojo checar video.

Unidad: 27

RNM: Mir^{→cámara} CpoErguido/OcSemiCer/CiNeut
GM: DESPUÉS OTRA-COSA

Traducción: Después (la) otra cosa

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 28

RNM: CaMovAltIzqDer/OcCer OcCer CaAd/Mir^{→izq}
GM: MAMÁ PRÓXIMO/EN (2x) SALUDAR

Traducción: La mamá después le dice adiós

Rol señante: narrador

Nota:

9.9. FRAGMENTO VI

Unidad: 1

RNM: CiAr/OcSemiCer/LinRoll/CaAtAd
GM: CL:ACCIÓN:EMPRENDER-LA-MARCHA-DESPREOCUPADO

RNM: CiAr/OcSemiCer/LinRoll/CaAtAd
GM: MD:CL: DESPLAZAR[CL:ENTIDAD-BÍPEDA]^[DURATIVO]
MA:CL:TRAYECTORIA-NO-RECTA

Traducción: La caperucita camina despreocupadamente.

Rol señante: narrador

Nota: CL:ACCIÓN-EMPRENDER-LA-MARCHA/Sinónimo de CAMINAR:CM S, movimiento bimanual y alterno de brazos.

Unidad: 2

RNM: CiAr/OcSemiCer/ LinRoll/CaAtAd
GM: [...] DESPLAZAR[TRAYECTORIA-NO-RECTA][ENTIDAD-BÍPEDA]^[DURATIVO] →L

Traducción: (la caperucita) sigue caminando

Rol señante: narrador (o caperucita?)

Nota: Aspecto durativo.

Se considera una unidad independiente porque sólo se hace con MA.

Unidad: 3

RNM: CpoErguido
GM: ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE]

RNM: CaAd-At/OsSemiAb/CpoErguido/Mir^{→izq}
GM: DEREPEENTE ENCONTRARSE^{x↔y}

Traducción: La caperucita se encontró con alguien.

Rol señante: narrador.

Nota: Con el índice “y” se correlaciona a la caperucita roja y con “x” al otro participante.

Unidad: 4

RNM: CaInDer/OsAb/OcSemiCer/Mir^{→y (izq)}

GM: MD:CL:ESTAR-EN[ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE] (...→)
MA: SEÑA CONOCER

Traducción: La conoce.

Rol señante: narrador

Nota: Señas orientadas (cuerpo y mirada) hacia la izquierda del señante.

Unidad: 5

Pragmática: Felicidad

RNM: CaInDer/OsAb/OcSemiCer/ Mir^{→y (izq)}

GM: MD: CL:ESTAR-EN[ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE]
MA: SALUDAR

Traducción: Lo saluda.

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 6

RNM: OcSemiCer/CaAt/i OcAb/OsAb

GM: ENCONTRARSE^{x→y} SORPRENDER

Traducción: Se encontró con alguien y se sorprendió

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 7

RNM: OcAb/OsAb OcAb/CiAr

GM: MD:CL:ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE] (...→)
MA: ÍNDICE^{→L(izq)} LOBO

RNM: /o-b-o/OcAb/CinFruncido

GM: #L-O-B-O

Traducción: Ese es el lobo

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 8

RNM: CaAt/CiAr/OcSemiCer/u-a/Mir^{-y (izq)}

GM: ENCONTRARSE^{x↔y}

RNM: CaInDer/CinFruncido/OcAb/OsAb/Mir^{-y (izq)}

GM: MD:ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE]

MA:LOBO

Traducción: Se encontró con el lobo.

Rol señante: narrador

Nota: El señante al introducir el rol del lobo realiza un movimiento del cuerpo y la cabeza hacia tras y abre la boca.

Unidad: 9

RNM: CaInDer/CinFruncido/OcAb/Mir^{-x (der)} preg
CinFruncido/OcAb/OsSemiAb

GM: ESPERAR^{-x [caperucita]} PERDÓN QUE

Traducción: Espérate, perdón ¿quién eres?.

Rol señante: lobo

Nota: El Rol señante mira hacia la cámara y después se orienta hacia la caperuza. Toma el rol de lobo, pero juega con los espacios sustitutos, combinados. Me resulta difícil establecer con seguridad cuando se trata del señante en su papel de lobo y cuando en su papel de narrador.

Unida: 10

RNM: Cp6/CinFruncido/

GM: AVENTAR/ALEJARSE-DE^{1→2} [...]

RNM: CpoInDer/CinFruncido

GM: [...] PRO-1 NECESITAR CL:ACCIÓN- CAMINAR-EMPRENDER-LA-MARCHA

Traducción: Aléjate necesito irme.

Rol señante: caperucita

Nota: Cuerpo inclinado lado derecho, pero las señas se orientan hacia la izquierda y la mirada hacia abajo izquierda donde está el lobo, tal vez por tratarse de un animal.

Unidad: 11

RNM: CaAt/CinFruncido/Mir^{-cámara} CaAt/CinFruncido/Mir^{-cámara}

GM: UN-MOMENTO QUE

RNM: CinFruncido/CaInDer/Mir^{-cámara}

GM: GUSTAR CONOCER

Traducción: Un momento, que me gustaría conocerte.

Rol señante: lobo

Nota: El Rol señante mira a la cámara.

Unidad: 12

RNM: $\frac{\text{CaInDer/a/CinFruncido/Mir}^{\rightarrow\text{izq}}}{\text{GM: GUSTAR}}$ $\frac{\text{Condicional}}{\text{CONOCER}}$ $\frac{\text{pred}}{\text{BIEN}}$ $\frac{\text{CaInDer/CinFruncido/Mir}^{\rightarrow\text{izq}}}{\text{GM: GUSTAR}}$

Traducción: Si gustas conocerme está bien.

Rol señante: caperucita

Nota: El lobo se encuentra en el lado izquierdo

Unidad: 13

RNM: $\frac{\text{OcAb/CpoAd}}{\text{GM: ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{ (cámara) NOMBRE}}$

Traducción: ¿Cómo te llamas?/¿tú nombre?.

Rol señante: lobo

Nota:

Unidad: 14

RNM: $\frac{\text{CaInDer/o/Mir}^{\rightarrow\text{izq}}}{\text{GM: ÍNDICE}^{\rightarrow 1}}$ $\frac{\text{CaInDer/Mir}^{\rightarrow\text{cámara}}}{\text{SEÑA-CAPERUCITA ROJO}}$

Traducción: Yo me llamo caperucita roja.

Rol señante: caperucita roja

Nota: El señante voltea hacia la cámara (se presenta ante el público o interlocutor)

Unidad: 15

RNM: $\frac{\text{CiAr}}{\text{GM: POR}^{\wedge}\text{QUÉ}}$ $\frac{\text{preg}}{\text{CaInIzq/NaFruncida/Mir}^{\rightarrow\text{cámara}}}$ $\frac{\text{SEÑA-CAPERUCITA ROJO}}$

Traducción: ¿Por qué caperucita roja?.

Rol señante: lobo

Nota: POR-QUÉ (variante, seña compuesta documentada en el trabajo de E. Serafín, en el cual se realiza con la CM 1234+/a^ seguida de la seña QUE con un movimiento repetitivo).

Unidad: 16

RNM: $\frac{\text{OsSemiAb/CiAr/OcSemiCer/Mir}^{\rightarrow\text{izq}}}{\text{GM: INTERJECCIÓN POR}^{\wedge}\text{QUE}}$ $\frac{\text{RotCa}}{\text{TODO}_x}$ $\frac{\text{OcSemiCer}}{\text{VER}^{\rightarrow 1}}$

RNM: $\frac{\text{Mir}^{\rightarrow\text{seña (cuerpo del señante)}}}{\text{GM: POS-1 VESTIDO/ROPA}^{\text{[caperuza]}} \text{ ROJO}}$

Traducción: ¡Ah...! Porque todos me ven mi ropa roja.

Rol señante: caperucita

Nota:

Unidad: 17

RNM: CpoAt/CaAt-Ad

GM: ANTES ABUELO REGALAR+ME

Traducción: La abuela me la regaló.

Rol señante: caperucita

Nota:

Unidad: 18

RNM: /a/ /a/CiAr/OcAb/CaAt

GM: INTERJECCIÓN GUAU

Traducción: ¡Ah! ¡guauu!

Rol señante: lobo

Nota:

Unidad: 19

RNM: OcSemiCer/CiAr/CpoInIzq OcSemiCer/CiAr/CpoInIzq

GM: PERDÓN ÍNDICE⁻¹ IR RÁPIDO (2x)

Traducción: Perdóname (debo) irme rápido.

Rol señante: caperucita

Nota: Como se ha podido observar a lo largo de varios ejemplos en donde el señante intercambia varios roles, algunos RNM como OcApret, por ejemplo, así como la orientación de las señas hacia abajo y a la izquierda corresponden al rol de la caperucita dirigiéndose al lobo, son gramaticales, para establecer concordancias S/A-O/P.

Unidad:20

RNM: CpoAd/CinFruncido/Mir^{-der} preg
CaAt/OcApret
GM: ESPERAR/DETENER⁻² [caperucita] PERDÓN ÍNDICE⁻¹ QUIÉN IR

Traducción: Espérate perdóname, ¿a dónde vas?.

Rol señante: lobo

Nota: El señante utiliza la seña QUIÉN en lugar de la seña DÓNDE, cambia el punto de contacto de la UB de la estructura fonológica de la seña DÓNDE. O según Serafín es la seña de QUIÉN-ES.

Unidad: 21

RNM: Mir^{-izq} /u/CiAr

GM: ÍNDICE⁻¹ IR^{-L1}

RNM: OcSemiCer/CiAr pred CaAt-Ad/OcSemiCer/CiAr OcSemiCer/CiAr
GM: ÍNDICE^{-L1} ABUELO_x MAS (2x) ENFERMO ÍNDICE^{-x(L1)}

Traducción: Voy con la abuela, ella está muy enferma

Rol señante: caperucita

Nota: La seña para indicar 1ª. Persona del singular se realiza con una CM 5.

Unidad: 5

RNM: LinPuntAf/CinFruncido/Mir^{→abajo-izq}
GM: ÍNDICE^{→1} IR^{→L1} ÍNDICE^{→L1(der)} ABUELO

Traducción: Yo voy con la abuela.

Rol señante: caperucita

Nota: Las señas se orientan a la izquierda y hacia abajo donde está el lobo localizado.

Unidad: 6

RNM: preg
CaAt/a/OcApret/Mir^{→arriba-der}
GM: QUIÉN (2x) DÓNDE (2x) ABUELO IR^{→L1}

Traducción: ¿Quién? (sic) ¿A dónde vas con la abuela?.

Rol señante: lobo

Nota:

Unidad: 7

RNM: Mir^{→abajo-izq}
GM: ÍNDICE^{→|ojos|} MIRAR

Traducción: Fíjate.

Rol señante: caperucita

Nota: Las señas se orientan hacia el lugar del lobo.

Unidad: 8

RNM: CaInIz/CinFruncido Intens1
IR^{→L1} ÍNDICE^{→L1} ÁRBOL CL:DIMENSIÓN-LONGITUD-ALTO /a/

RNM: Intens1
/a/
GM: CL:ENTIDAD-CON-VOLUMEN

Traducción: Ve por allá, hay un árbol grande frondoso(...)

Rol señante: caperucita

Nota: Señas orientadas hacia la derecha para explicar la ubicación de la casa del abuelo. Mira a lo lejos, el personaje de la caperucita.

Unidad: 9

RNM: Mir^{→izq}
GM: (árbol alto y...) MD:CL:ENTIDAD-VERTICAL_x
MA:CASA^{L→AL-LADO-ENTIDAD-VERTICAL (y)}
MI: yA- LADO-DE_x

Traducción: Al lado del árbol (hay) una casa(...)

Rol señante: caperucita

Nota: La entidad vertical está realizada con el antebrazo. La seña CASA se realiza de manera monomanual, se fusiona e incorpora con la entidad vertical.

Unidad: 10

RNM: Mir^{→der} CiAr/ Mir^{→izq}
GM: ÍNDICE^{→L1} POS-1 ABUELO

Traducción: Ahí está mi abuelo

Rol señante: caperucita

Nota: La última parte de la oración se orienta hacia el lobo

Unidad: 11

RNM: /a/ a/Mir^{arriba→der}
GM: INTERJECCIÓN LOBO

Traducción: ¡Ah...! (dice) el lobo.

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 12

RNM: /a/ /OcCer/CaInizq neg
GM: INTERJECCIÓN ÍNDICE^{→L1|casa abuela|} a/OcAb/CiAr/CaAd-At
VIVIR NO-SABER

Traducción: Ah...! ahí vive no sabía

Rol señante: lobo

Nota: El señante cambia su rol de narrador para introducir al personaje del lobo.

Unidad: 13

RNM: OcAb/CaInDer
GM: ESPERAR^{→2 |caperucita|} QUERER^{→2 |caperucita|}

Traducción: Espérate, quiero que tú (...)

Rol señante: lobo

Nota:

Unidad: 14

RNM: CinFruncidoAr/OcApret/Mir^{→abajo-izq}
GM: YA DECIR- NO RÁPIDO(2x) IR^{→L1|casa abuelo|}

Traducción: Ya te dije que no. (Me tengo que) ir rápido

Rol señante: caperucita

Nota:

Unidad: 15

RNM: OcSemiCer/CinFruncido/CaAt
GM: ESPERAR^{→2 |caperucita|}

Traducción: Espérate (...)

Rol señante: lobo

Nota:

Unidad: 16

RNM: CaAt LinPuntAF/CiAr/Mir^{→cámara}
GM: QUERER^{→2} MEJOR NOSOTROS-DOS DECIDIR

RNM: preg
MeAd
GM: RÁPIDO MAS (2x) CUÁL

Traducción: Quiero mejor que decidamos cual de nosotros dos es más rápido

Rol señante: lobo

Nota:

Unidad: 17

RNM: CiAr/Mir^{→der} /o/
GM: PREGUNTAR ÍNDICE^{→2} QUERER^{→2} CL:TRAYECTORIA-RECTA O (...)

Traducción: Te pregunto quieres el camino recto o (...)

Rol señante: lobo

Nota:

Unidad: 18

RNM: preg
GM:[...] MD:CL:ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE (...→)
MA:TRAYECTORIA-NO-RECTA_A RÁPIDO CUÁL

Traducción: (o) El camino que se desvía es más rápido. ¿Cuál (quieres)?.

Rol señante: lobo

Nota:

Unidad: 19

RNM: preg
MeAd/Mir^{→der}
GM: QUIZÁ GANAR QUIÉN

Traducción: Quizá ganes, ¿quién (ganará)?.

Rol señante: lobo

Nota:

Unidad: 20

RNM: /a/ Mir^{→abajo-izq} /a/ CaAt/ Mir^{→cámara}
GM: INTERJECCIÓN SEÑA-CAPERUCITA INTERJECCIÓN DECIR-SÍ^{→cámara}

Traducción: Caperucita le dice que sí

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 21

RNM: CpoAd-At CaAt/OcSemiCer Mir^{→cámara}
GM: APARTE/LUEGO LOBO COLMILLUDO BIEN (2x) PENSAR

RNM: /a/ OcSemiCer/CinFruncido/LinRoll OcAb/CpoErguido/Acción de morder
GM: [...] PARA ÍNDICE^{→1} ATRAPAR

Traducción: El lobo colmilludo piensa (mejor) bien, para que la pueda atrapar y comer.

Rol señante: lobo

Nota: Con este enunciado anuncia la presentación del contenido de las siguientes oraciones.

Unidad: 22

RNM: OcCer/CaAt/LabInfAd CaAd-At/Mir^{→der}
GM: DESPUÉS ESPERAR^{→2} MIRAR MEJOR

RNM: CaAg/Mir^{→cámara}
GM: ÍNDICE^{→2} IR-TRAYECTORIA-NO-RECTA^{→L}

Traducción: Espérate, mira mejor tú te vas por el camino que se desvía.

Rol señante: lobo

Nota: Se utiliza la CM:1 para camino recto en este enunciado.

Unidad: 23

RNM:: Mir^{→der}
GM: SEÑA-CAPERUCITA MD:CL: SUPERFICIE-PLANA (...→)

RNM:

GM: MA:DESPLAZAR[TRAYECTORIA-NO-RECTA][CL:ENTIDAD-VERTICAL]^{→L} (...→)

Traducción: Caperucita roja (toma) ese camino que se desvía

Rol señante: lobo

Unidad: 24

RNM: Mir^{→der}
GM: [...] MD:CL: SUPERFICIE-PLANA
MA: MÁS

Traducción: el camino más...

Rol señante: lobo

Nota: El siguiente enunciado va unido a este de la unidad dos, y queda la MD como huella del discurso para hacer alusión al camino desviado.

Unidad: 25

RNM: _____ Mir^{→ der}
GM: [...] MD:CL:SUPERFICIE-PLANA
MA:RÁPIDO

Traducción: el camino más rápido.

Rol señante: lobo

Nota: La unidad 24 y 25 forman un solo enunciado que es *el camino que se desvía es el más rápido*.

Unidad: 26

RNM: _____ pred
_____ Mir^{→ der}
GM: MD:CL:SUPERFICIE-PLANA
MA:LARGO/PROLONGADO/LEJOS

Traducción: el camino recto más largo (...)

Rol señante: lobo

Nota:

Unidad: 27

RNM: _____ CinFruncido/CaAg/LabComAb _____ Intens3
GM: PERO ÍNDICE^{→1} ACEPTAR ÍNDICE^{→1} CORRER^[MODALIDAD RÁPIDO] /u/

Traducción: Pero yo acepto, yo corro rápido.

Rol señante: lobo

Nota: Las unidades 26 y 27 forman una sola oración: *El camino recto es más largo pero acepto, yo corro rápido..*

Unidad: 28

RNM: _____
GM: ÍNDICE^{→x [caperucita]} RÁPIDO

RNM: _____ CaAt/OcAb/CinFruncido
GM: DESPLAZAR[TRAYECTORIA-NO-RECTA][CL:ENTIDAD-BÍPEDA]

RNM: CaAt/OcAb/CinFruncido
GM: MD:ENTIDAD-BÍPEDA
MA:VELOZ

Traducción: Caperucita corre veloz por el camino desviado.

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 29

RNM: _____ CaAd _____ CpoErguido/OcSemiCer
GM: [...] CAER[CL:ENTIDAD-BÍPEDA] CARRERA ACORDAR DECIR-SI^{→ [lobo]}

Traducción: La caperucita cayó en el engaño, acepta la carrera y le dice que sí al lobo.

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 30

RNM: CaAd/Mir^{→cámara}

GM: MA:DESPLAZAR-JUNTO-A[CL:ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE_x]
MD:DESPLAZAR-JUNTO-A[CL:ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE_y]
MI: _xJUNTO-A_y

Traducción: La caperucita y el lobo caminan juntos.

Rol señante: narrador

Nota: Son dos predicados clasificadores independientes.

Unidad: 31

RNM: /CaAd/Mir^{→Ad-Ag}

GM: MD: ESTAR-EN[CL: ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE]
MA: YA

RNM: CaAd/Mir^{→Ad-Ag}

GM: ENCONTRARSE^{x [caperucita] ↔y [lobo]}

Traducción: La caperucita y el lobo se encuentran frente a frente.

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 32

RNM: CinFruncidoAr/LabDistendidos/ Mir^{→cámara}

GM: MA: ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE_x]
MD: ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE_y]
MI: _xJUNTO-A_y

Traducción: Ambos se encuentran en el camino frente a frente.

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 33

RNM: CinFruncidoAr/Mir^{→cámara}

GM: MD:CL:ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE_x]
MA:LOBO_y
MI: _xFRENTE_y

Traducción: El lobo frente a la caperucita.

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 34

RNM: CinFruncidoAr/Mir^{→izq}

GM:[...] MD:CL:ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE]^{↓ [caperucita]}
MA: DECIR^{1→2 [lobo a caperucita]}

Traducción: El lobo le dice a la caperucita (...)

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 35

RNM: _____ OcCer/CaRotDer
GM: [...] MD:DESPLAZAR[TRAYECTORIA-IZQ][CL:ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE]^{→L}

Traducción: vete por el camino que se desvía.

Rol señante: narrador.

Nota:

Unidad: 36 (0:03:41:19)

RNM: _____ Mir^{→cámara} _____ Mir^{→cámara}
GM: [...] MA:CL:ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE SABER SEÑA-CAPERUCITA

RNM: _____ OcAb/CpoLadDer
GM: [...] MA:CL:ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE
MD:CL:TRAYECTORIA-RECTA

Traducción: Caperucita roja sabe que debe seguir el camino recto (...)

Rol señante: narrador.

Nota.

Unidad: 37

RNM: _____ /a/CpoErguido/CaRotDer/Mir^{→der}
GM: [...] MAMÁ DECIR+PRO-1 (→) MD:SEGUIR-CAMINO-RECTO

Traducción: Mamá me dijo que siguiera el camino recto.

Rol señante: caperucita roja

Nota:

Unidad: 38

RNM: _____ neg _____ LinRoll _____ CaAd-At/Mir^{→izq}
GM: [...] SNM:NO OTRA-COSA/DEJAR MA:CL:TRAYECTORIA-RECTA
MD:CL:TRAYECTORIA-IZQUIERDA

Traducción: (...) no importa, me voy por el otro camino.

Rol señante: narrador

Nota: El Rol señante no utiliza la seña correspondiente a DEJAR/PASAR-A-OTRA-COSA, incluso podría considerarse una seña emblemática, pues los oyentes también la usan para expresar el sentido de “déjalo, no me interesa, no pasa nada”.

Unidad: 39

RNM: CaAt-Ad/CiAr/Mir^{→cámara} /a/ CaRotIzq/Mir^{→izq}
GM: ÍNDICE ^{→ x/izq |caperucita|} MA:VER^{→y}
MD:CL:ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE_y] ^{|flor|}

RNM: CaRotIzq/Mir^{→izq}
GM: [...] (...→)
MA:FLOR

RNM: Mir^{→cámara}
GM: [...] (...→)
MA:BONITO

RNM: /OsAb/LinAf/Mir^{→abajo-izq}
GM: [...] MA: CL:ACCIÓN:CORTAR-CON-TIJERAS_x
MD: CL:TOMAR[CL:ENTIDAD-CILINDRICA_y] ^{→|ramo flores|}
MI: _x ACTUAR-SOBRE_y

Traducción: La caperucita ve flores bonitas y las corta.

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 40

RNM: /a/MeAd
GM: AVENTAR[ENTIDAD-FINA]^{→L} TONTEAR CL:ACCIÓN:VER-HACIA-ARRIBA

Traducción: (La caperucita) está distraída

Rol señante: narrador

Nota: El señante es parte del espacio figurado, no se realiza la seña VER, sino que se ejecuta la acción de ver hacia arriba.

Unidad: 41

RNM: a/LinAf/CaAD-At
GM: MA: CAMINAR-CON-DISTRACCIÓN
MD:CL:ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE

Traducción: Caperucita camina distraída.

Rol señante: narrador

Nota: La seña bimanual simétrica CAMINAR se realiza de forma monomanual.

9.11. FRAGMENTO VIII

Unidad: 1

RNM: CiAr/CaAt/Mir^{→cámara} CaAt/CiAr/Mir^{→cámara}
GM: ÍNDICE ^{→L(der)} MD:CL:ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE
MA:LOBO

Traducción: El lobo

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 2

RNM: CaAt-CaRotDer/OcSemiCer/LabInfAd

GM: MD:CL:ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE^[lobo]
MA:DESPLAZAR[SERPENTEADO-RÁPIDO][ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE]^{→L}

Traducción: El lobo se va rápido

Rol señante: narrador

Nota: La MD se mantiene como huella en el discurso y la MA hace la predicación.

Unidad: 3

RNM: Mir^{→cámara}

GM: MD:CL:ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE^[lobo]
MA:VELOZ

Traducción: El lobo se va veloz a la casa del abuelo

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 4

RNM: Mir^{→cámara} OsSemiAb/OcAb/CiAr

GM:[...] LLEGAR-A IMPORTANTE ABUELO YA

Traducción: El lobo ya llega “importante” (pongan atención) con la abuela

Rol señante: narrador

Nota: El señante introduce la seña IMPORTANTE para llamar la atención del espectador.

Unidad:5

RNM: CaInIzq/LinPuntAf/OsSemiAb/CiAr/Mir^{→cámara} Mir^{→cámara} CaAg/Mir^{→cámara}

GM: [...] LLEGAR-A^{→L} SEGUIR-CAMINO-RECTO CASA

Traducción: El lobo llegó a la casa siguiendo el camino recto

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 6

RNM: CaAg/OcSemiCer/CaInIzq neg

GM: [...] METER ADENTRO CASA METER TODAVÍA-NO

Traducción: Se mete a la casa (del abuelo). Todavía no se mete

Rol señante: narrador

Nota: El Rol señante corrige y expresa que el lobo todavía no se mete a la casa

Nota: El cuerpo se orienta hacia la izquierda.

Unidad: 6

RNM: CinFruncido/OcApret/Mir^{→abajo-izq}

GM: ENCONTRARSE^{x↔j} |caperucita- leñador|

Traducción: Se encontraron caperucita y el leñador

Rol señante: narrador

Nota:

9.13. FRAGMENTO X

Unidad: 1

preg
RNM: CinFruncido/OcApret/CaAt-Ad/Mir^{→abajo-izq}

GM: ÍNDICE^{→2} |caperucita| HACER ÍNDICE^{↓L} |aquí|

Traducción: ¿Qué haces aquí?

Rol señante: leñador

Nota: Señas dirigidas hacia abajo y a la izquierda, donde se localiza la caperucita.

Unidad: 2

neg
RNM: /a/ Mir^{→arriba-der} Mir^{→arriba-der}
GM: NEGACIÓN (Seña emblemática) ÍNDICE^{→1} IR^{→L1(der)} ABUELO ÍNDICE^{→L1}

Traducción: Yo no... Yo voy con el abuelo (para) allá.

Rol señante: caperucita

Nota: El leñador se encuentra en la parte derecha del espacio señante.

Unidad: 3

RNM: CaAg/Mir^{→abajo-izq}

GM: ÍNDICE^{→L1} |camino| PERO ÍNDICE^{→2} SABER

Traducción: Ese (camino) pero tú sabes (...)

Rol señante: leñador

Nota:

Unidad: 4

Intens2
RNM: CaAd/CaInDer-CaRotIzq

GM: PENSAR ÍNDICE^{→L1} |camino| MA:ÍNDICE^{|camino|}
MD:CL:SUPERFICIE-PLANA-CURVA

Traducción: Piensa, ese camino que se desvía

Rol señante: leñador

Unidad: 5

RNM: _____ /a/
GM: [...] MD:CL:SUPERFICIE-PLANA
MA:LARGO

Traducción: (...) ese camino es muy largo

Rol señante: leñador

Nota:

Unidad: 6

RNM: _____ CaAg/Mir^{→cámara} _____ CinFruncido/CaAd/Mir^{→abajo-izq}
GM: MD:CL:SUPERFICIE-ENTIDAD-CAMINO (→) (→)
MA:MEJOR MA:TRAYECTORIA-IZQUIERDA^{→L(izq)}

Traducción: Mejor sigue este camino

Rol señante: leñador

Nota: La MD se mantiene como huella para hacer referencia al camino, que se mantienen en la articulación de IR-TRAYECTORIA-OPUESTA.

Unidad: 7

RNM: neg+Intens2 _____ Mir^{→arriba-der} _____ CinFruncido/Mir^{→arriba-der}
GM: SNM:NO CERCA DESPLAZAR[CL:ENTIDAD-BÍPEDA]

Traducción: No, está cerca por (donde) voy.

Rol señante: caperucita

Nota: La negación se realiza con una rotación de la cabeza, no aparece ninguna seña manual específica de la negación.

Unidad: 8

RNM: OcApret/CaAg/CinFruncido/Mir^{→abajo-izq} OcApret/CinFruncido _____pred
GM: RAPIDO (2x) ABUELO ENFERMO(3x)

RNM: _____ Mir^{→abajo-izq} _____ CaAg/Mir^{→izq}
GM: ÍNDICE^{→2} IR^{→L(izq)}

Traducción: Rápido la abuela está muy enferma, tú vete por aquí.

Rol señante: leñador

Nota:

Unidad: 9

RNM: _____ Mir^{→arriba-der}
GM: DECIR-SÍ^{→2} |leñador|

Traducción: Sí.

Rol señante: caperucita

Nota: Señas orientadas hacia donde está el leñador.

Unidad: 8

RNM: _____ a/Mir^{→MA} LinRoll/OsAb/OcAb/CpoEncogido/Mir^{→cámara}
GM: ABUELO ABRIR-PUERTA ASOMAR

RNM: OcAb/CaAt/OcAb/OsAb/LinRoll/CiAr
GM: [...] CONFUNDIR

Traducción: La abuela abre la puerta y la sorprenden.

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 9

RNM: CaRotIzq/LabDistendidos/CinFruncido/Mir^{→der}
GM: ATRAPAR METER

RNM: CaAd-At/LabDistendidos/OcAb/CpoErguido/Mir^{→cámara}
GM: ROPERO

RNM: CaInDer/CinFruncido/CpoErguido/Mir^{→der} CinFruncido/CpoErguido/CaInDer/Mir^{→der}
GM: METER CERRAR-PUERTA

Traducción: Atrapa a la abuela y la mete al ropero.

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 10

RNM: CinFruncido/CpoErguido/CaInDer/Mir^{→der} LabDistendidos/CaAt-Ad
GM: CL:ACCIÓN:VESTIRSE VELOZ

Traducción: Se cambia velozmente.

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 11

RNM: _____ CaAd/CinFruncido/Mir^{→der}
GM: CL:ACCIÓN:CUBRIR-CABEZA[CL:SUPERFICIE-FINA-PLANA]

Traducción: Se pone un gorro.

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 12

Pragmática: _____ Gesto de anciano
RNM: _____ OcSemiCer/CiAr/LabInfAd/CpoEncogido/CaAd/Mir^{→der}
GM: CL:ACCIÓN:PONER-ENCIMA-OJOS[CL: ENTIDAD-CIRCULAR-PEQUEÑA]

Traducción: Se pone los lentes.

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 13

RNM: OcSemiCer/CiAr/LabInfAd/CaAt CaInDer/OcAb
GM: METER CL:ACCIÓN:TAPAR-CON-COBIJA CAMA

RNM: CaAd/LabDistendidos/Mir^{→MA}
GM: MA:METER[CL:ENTIDAD-BÍPEDA_x]
MD:CL:SUPERFICIE-PLANA_y
MI: _xBAJO_y

Traducción: Se mete debajo de las cobijas.

Rol señante: narrador

Nota:

9.15. FRAGMENTO XII

Unidad: 1 (04:45:14)

RNM: Cp1/CaAt/OcSemiCer CaAt/OcSemiCer/Mir^{→der} CaRotDer^{neg}
GM: ADENTRO ÍNDICE^{→L} SEÑA-CAPERUCITA ROJO NO-SABER

Traducción: La caperucita roja no sabe.

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 2

Pragmática: despreocupado
RNM: CaMovAltIzq-Der/a/
GM: DESPLAZAR[CL:ENTIDAD-BÍPEDA]^[CONTINUATIVO]

Traducción: La caperucita camina despreocupada.

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 3

RNM: LinRoll/OcAb/CiAr/a/ a/Mir^{→der} CaAt
GM: LLEGAR-A^{→L} CASA YA MA:GOLPEAR-SOBRE_i
MD:CL:SUPERFICIE-PLANA_j
MI: _iSOBRE_j

Traducción: La caperucita llega a la casa

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 4 (0: 04:51:06)

RNM: OsSemiAb/LabProtruidos/CinFruncido/Mir^{→der}

GM: MA: GOLPEAR-SOBRE
MD: CL: SUPERFICIE-PLANA
MI: ¡SOBRE_j

Traducción: ¡Ah..! Tocan a la puerta

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 5

RNM: MeAd/Mir^{→abajo}

GM: VOZ FINGIR/ENGAÑAR

Traducción: Finge la voz

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 6

RNM: CaInIzq/CinFruncido/Mir^{→izq}

GM: QUE QUERER^{→2} |caperuza|

Traducción: ¿Qué quieres?

Rol señante: lobo disfrazado de abuela

Nota:

Unidad: 7

RNM: CiAr/OcAb/Mir^{→izq} CiAr/OcAb/CaInDer/a OcSemiCer

GM: ÍNDICE^{→1} YA LLEGAR-A^{↓L(aquí)} HABER COMIDA DIFERENTE

RNM: CiNeut/CaAt/Mir^{→MA} CiNeut/CaAt CaAt-Ad/CiNeut

GM: ÍNDICE^{→1} MAMÁ DEJAR/TRAER

Traducción: Ya llegué, te traje diferente comida de parte de mi mamá.

Rol señante: caperucita

Nota:

Unidad: 8

RNM: CinFruncido

GM: DECIR-SÍ^{→x} |caperucita| PASAR/VENIR (Seña emblemática)

Traducción: Sí, pasa

Rol señante: lobo disfrazado de abuela

Nota: La señas se dirigen hacia el espacio señante de la derecha.

Unidad: 9

RNM: CpoErguido/CinFruncido/CaAt

GM: ABRIR YA PODER

Traducción: Ya puede abrir

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 10

Pragmática: Felicidad

RNM: CaAd-At/OcSemiCer/OsSemiAb

GM: DECIR-SÍ^{í→2} [abuela]

Traducción: Sí, abuela

Rol señante: caperucita

Nota:

Unidad: 11

Pragmática: _____ Felicidad

RNM: OcSemiCer/OsSemiAb/CaAt-Ad/ CaAd/Mir^{→ cámara}

GM: METER ANDAR

RNM: CaAt-Ad/CpoAd/a/CinFruncido/Mir^{→ izq}

GM: VER^{x→y} SORPRENDER(actitud gestual de sorpresa)

Traducción: (La caperucita) se mete, camina, la ve(...)

Rol señante: narrador

Nota: Las señas VER y SORPRENDER presentan una asimilación.

Unidad: 12

RNM: CinFruncido/CaInIzq/Mir^{→ cámara} CaNeut/a/CinFruncido

GM: DECIR-SÍ ABUELO

_____ pred

RNM: CinFruncido/LabDistendidos/Mir^{→ cámara} OcSemiCer

GM: ENFERMO VER^{1→2}

Traducción: Sí abuela, te ves enferma.

Rol señante: caperucita

Nota:

Unidad: 13 (0: 05:09:13)

RNM: CiAr/MeAd/OsSemiAb CinFruncido/MeAd/OsSemiAb/Mir^{→ abajo}

GM: ÍNDICE^{→y (izq)} CL: ACCIÓN-TAPAR-CON-COBIJA

RNM: CiAr/MeAd/OsSemiAb/Mir^{→ der}

GM: DECIR-SÍ^{1→2}

Traducción: La abuela se tapa con la cobija y le dice que sí a caperucita.

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 14

RNM: CinFruncido/MeAd/OsSemiAb
GM: ÍNDICE^{→1} |abuela| MD:CL:ACCIÓN-TAPAR-CON-COBIJA (...→)
MA:SENTIR MA:MAL

Traducción: Me siento mal y se tapa con la cobija.

Rol señante: lobo disfrazado de abuela

Nota:

Unidad: 15

RNM: a/CinFruncido/CaAt-Ad/Mir^{→abajo-izq}
GM: ÍNDICE^{→2} |abuela| LLAMAR-ATENCIÓN^{→2} |abuela|

Traducción: Oye abuela.

Rol señante: caperucita

Nota:

Unidad: 16

RNM: OsSemiAb/CpoEncogido/CinFruncido/Mir^{→abajo-izq} OsSemiAb/Cp/CinFruncido^{preg}
GM: [...] PERDÓN ÍNDICE^{→2} |abuela| POR-QUÉ HABER ÍNDICE^{→2} |abuela|

RNM: CinFruncido/OcAb/CpoEncogido/Mir^{→cámara}
GM: CL:ACCIÓN:PONER-ENCIMA-OJOS[CL:ENTIDAD-CIRCULAR-PEQUEÑA]

Traducción: Perdón, ¿tú por qué tienes puestos esos lentes?

Rol señante: caperucita

Nota: Nota: Entre la seña índice y POR-QUE se encuentra un segmento elidido.

Unidad: 17

RNM: CpoEncogido/OcApret/CinFruncido^{preg}
GM: MA: ÍNDICE^{→1} |lobo| MD:ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-CIRCULAR-PEQUEÑA][OJO-IZQUIERDO]

Traducción: ¿Yo tener lentes?.

Rol señante: lobo disfrazado de abuela

Nota:

Unidad: 18

RNM: CinFruncido/CpoEncogido/Mir^{→abajo}
GM: MA:USAR DIFERENTE
MD:ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-CIRCULAR-PEQUEÑA]^{|lentes|}

Traducción: Usas lentes diferentes

Rol señante: caperucita

Nota:

Unidad:19

RNM: CaInIzq/CinFruncido/Mir^{→arriba-der}

GM: DECIR-SÍ^{→y |caperucita|} PARA

RNM: _____/CaInIzq/CinFruncido/Mir^{→arriba-der}

GM: MD:ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-CIRCULAR-PEQUEÑA]^{lentes|} (...→)

MA:VER

MEJOR

Traducción: Sí, para verte mejor.

Rol señante: lobo disfrazado de abuela

Nota:

Unidad: 20

RNM: _____/a/ CinFruncido/CaAg/Mir^{→abajo-izq}

GM: (Actitud gestual) EXTRAÑARSE

Traducción: ¡Ah...!

Rol señante: caperucita

Nota:

Unidad: 21

RNM: _____^{preg}
RNM: CinFruncido/N1/OsSemiAb/Mir^{→cámara}

GM: ÍNDICE^{→2 |lobo|} POR-QUÉ HABER

RNM: _____NaFruncida/CinFruncido/Mir^{→cámara}

GM: CL:ACCIÓN:TOCAR-VELLOS-DEL-BRAZO MUCHO #P-E-L-O MÁS

Traducción: ¿Porqué tienes mucho pelo?.

Rol señante: caperucita

Nota: Se elide un segmento de la seña POR-QUÉ o ¿es la seña MÁS?

Unidad: 22

RNM: MeAd/OcAb/CiAr/OsAb/Mir^{→cámara} _____/a/

GM: DECIR-SÍ^{→x |caperuza|} (4x) PARA MEJOR

RNM: _____MeAd/OcAb/CiAr/OsAb/Mir^{→cámara}

GM: CL: ACCIÓN:ACARICIAR-SOBRE-BRAZO

Pragmática: _____Felicidad

RNM: _____CaAdIzq/CiNeut/Mir^{→cámara}

GM: [...] CARIÑO CL: ACCIÓN-ACARICIAR-SOBRE-BRAZO

Traducción: Sí, para acariciar mejor. Acariciar delicadamente.

Rol señante: lobo disfrazado de abuela

Nota:

Unidad: 23

RNM: _____/a/ CinFruncido/C3/N1/a/Mir^{→abajo-izq}
GM: (Actitud gestual) ÍNDICE^{→2 |lobo|} RARO

RNM: CpoAd/CinFruncido/OcAb/N1/CaRotIzq/Mir^{→abajo-izq}
GM: BOCA-ALARGADA

Traducción: Tu boca es muy rara

Rol señante: caperucita

Nota:

Unidad: 24

RNM: CinFruncido/LabDistendidos/CaAt-Ad/Mir^{→arriba-der} _____/a/
GM: DECIR-SÍ PARA

Traducción: Sí, para...

Rol señante: lobo disfrazado de abuela

Nota:

Unidad: 25

_____preg
RNM: CinFruncido/OcApret/CaRotIzq/CpoAd/Mir^{→abajo-izq}
GM: PARA^QUÉ

Traducción: ¿Para qué?

Rol señante: caperucita

Nota:

Unidad: 26

RNM: a/CiAr/CaAt/Mir^{→arriba-der} _____ CaAt/Mir^{→arriba-der} OcAb/OsAb/CaRotDer/Mir^{→cámara}
GM: PARA^ÍNDICE^{→1} ATRAPAR^COMER^{→2|caperucita|} ATRAPAR^{→2|caperucita|}

Traducción: Para que te atrape y te coma

Rol señante: lobo disfrazado de abuela

Nota: En esta oración la secuencia de las señas es muy rápida, y se observa la elición de varios elementos.

Unidad: 27

RNM: _____ OsAb/CiAr/a/ _____ CiAr/OcAb/Mir^{→cámara}
GM: (Actitud gestual de asustarse) SORPRENDER CORRER

Traducción: La caperucita se asusta, se sorprende y corre

Rol señante: caperucita

Nota:

9.16. FRAGMENTO XIII

Unidad: 1

RNM: OcAb/CiAr CaAd/OcAb/a
GM: ÍNDICE^{→L(izq)} LOBO CL:ACCIÓN:CORRER[CL:ANIMAL-CUADRÚPEDO]^{→x |caperucita|}

Traducción: El lobo (quiere) atrapar a la caperucita

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 2

RNM: OcAb/CinFruncido/Mir^{→cámara} CaAt/LinPuntAf/e/OcAb/OsSemiAb
GM: CORRER ENCONTRARSE^{x↔y |caperucita -lobo|}

Traducción: Caperucita y el lobo se encuentran frente a frente.

Rol señante: narrador

Nota:

9.17. FRAGMENTO XIV

Unidad: 1

RNM: OcAb/CiAr CinFruncido/OcApret/OsSemiAb
GM: ÍNDICE^{→L} OÍR MADERA^HOMBRE^CORTAR

RNM: CaAd/CinFruncido/CaRotDer/OcAb/OsSemiAb

GM: OÍR PELEA

Traducción: Ahí escucha la pelea el leñador

Rol señante: narrador

Nota: Asimilación entre la seña CORTAR y OIR se elide un segmento

Unidad: 2

preg
RNM: LabDistendidos/OcAb/CcAd/Mir^{→cámara} CpoErguido/Mir^{→cámara}
GM: QUÉ SNM:INCORRECTO

Traducción: ¿Qué? No

Rol señante: leñador

Nota: Cambio de rol. Requiere de reparar el discurso para continuar la secuencia de la narración.

Unidad: 3

RNM: OcAb/CiNeut/LinRoll/CaAg/Mir^{→derecha}
GM: MD:CL:ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE
MA:DESPLAZAR-RÁPIDO

Traducción: Él leñador se va.

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 4

RNM: LabDistendidos/CaAd-AtDer/Mir^{→cámara}

GM: MD:CL:DESPLAZAR[HACIA-LA-IZQUIERDA][ENTIDAD-VERTICAL]
MA:HOMBRE

RNM: LabDistendidos/CaAd-AtDer/OcAb/CinFruncido/Mir^{→cámara}

GM: (...→)
MA:CORRER

Traducción: El leñador corre

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 5

RNM: OcApret/OsSemiAb CiAr/CinFruncido a/OcAb/CinFruncido/Mir^{→cámara}

GM: ÍNDICE^{→L(der)} ADENTRO FORCEJEAR

RNM: OcAb/e/CinFruncidoMir^{→cámara}

GM: PELEAR^{x↔y |caperucita -lobo|}

Traducción: Ahí en la casa la caperucita y el lobo están peleando.

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 6

RNM: CaRotDer /OcCerrados/CiAr/a/Mir^{→cámara}

GM: ÍNDICE^{→L} LOBO CL:ACCIÓN-ATRAPAR^{→L |caperucita|}

RNM: NaFruncida/CaAt-Ad/CiAr/OcAb/OsAb/Mir^{→der} CiAr/OcAb/LabComAb

GM: CAMINAR[CL:ENTIDAD-BÍPEDA] CAER CORRER (falso arranque)

neg
SNM:INCORRECTO

Traducción: El lobo va a atrapar a la caperucita. La caperucita cae. Corre.

Rol señante: narrador

Nota: La última seña CORRER corresponde a un falso arranque ya que el señante inmediatamente niega que esta forme parte de la secuencia de la historia.

Unidad: 7

RNM: LabComAb/OsAb/CiAr/OcSemicer/Mir^{→cámara}

GM: MA: GOLPEAR-SOBRE_i
MD: SUPERFICIE-PLANA_j
MI: _iSOBRE

Traducción: Tocan a la puerta.

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 8

RNM: OcAb/CiAr/LabDistendidos/CaRotIzq OcAb/OsAb/CinFruncidoAr/Mir^{→der}
GM: DETENER (falso arranque) HOMBRE^MADERA

RNM: CinFruncido/OcAb/NaFruncida/Mir^{→cámara}
GM: [...] ABRIR-PUERTA MA:GOLPEAR_i
MD:SUPERFICIE-PLANA_j
MI: _iSOBRE_j

Traducción: Detente (falso arranque). El leñador abre la puerta. Toca a la puerta.

Rol señante: narrador

Nota: Las unidades 7 y 8 se “reorganizan” para dar una secuencia y coherencia a la historia.

Unidad: 9

RNM: CaAd-At/LabDistendidos/OcApret/CinFruncido
GM: HOMBRE^MADERA TOMAR[CL:OBJETO-CILÍNDRICO_x]

RNM: OcAb/CiAr/OsSemiAb/Mir^{→cámara}
GM: [...] CL:ACCIÓN-GOLPEAR-A-UTILIZANDO[CL:OBJETO-CILÍNDRICO_x]^[CONTINUATIVO]

Traducción: El leñador toma su hacha y golpea la puerta para abrirla.

Rol señante: narrador.

Nota:

Unidad: 10

neg
RNM: OcApret/CiAr/OsSemiAb/NaFruncida
GM: ABRIR-PUERTA [...]

Intens
RNM: OcApret/CinFruncidoAr/NaFruncida/OsSemiAb
GM: CL:ACCIÓN-GOLPEAR-A-UTILIZANDO[CL:OBJETO-CILÍNDRICO]^[CONTINUATIVO]

Traducción: La puerta no se abre y el leñador continúa golpeando con más fuerza la puerta para abrirla.

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 11

RNM: CiAr/OcAb/OsAb-OsCerrada
GM: PUERTA^CAER

RNM: CiAr/OcAb/CaRotDer/OsAb/Mir^{→cámara}
GM: CAMINAR-RÁPIDO[CL:ENTIDAD-BÍPEDA]^{→L}

Traducción: La puerta se cae y el leñador entra.

Rol señante: narrador

Nota:

9.18. FRAGMENTO XV

Unidad: 1

RNM: CiAr/OcAb/LabDistendidos/Mir^{→cámara} CiAr/OcAb/OsAb/Mir^{→der}
 GM: ÍNDICE^{→L} LOBO CL: ACCIÓN: MIRAR^SORPRENDER

Traducción: El lobo se sorprende al ver al leñador

Rol señante: lobo

Nota: Se observa un cambio de rol pues pasa a un plano vertical y de frente hacia la cámara para posteriormente orientar las señas hacia donde está el leñador que está al lado derecho.

Unidad: 2

RNM: CpoAt/Mir^{→der}
 GM: [...] CL: ACCIÓN: SUJETAR/ABRAZAR-A-ALGUIEN MUJER

RNM: /a/CiAr/OcAb/ Mir^{→der}
 GM: [...] SEÑA-CAPERUCITA SORPRENDER

Traducción: (El lobo) toma a la caperucita y se hace hacia atrás. La caperucita ve sorprendida al leñador

Rol señante: narrador

Nota: El señante se mueve hacia atrás en su rol de lobo para protegerse con la caperucita como escudo.

Unidad: 3

RNM: LabInfAd/MeAd/OcAb/CiAr/Mir^{→der}
 GM: [...] CL: ACCIÓN-TOMAR/ABRAZAR-A-ALGUIEN (...→)

RNM: LabInfAd/CaAd/OcAb/CiAr/Mir^{→der} CiAr/OcAb/LabComAb/Mir^{→abajo}
 GM: (→) (→) (→)
 MA: ÍNDICE^{→x|caperucita|} MA: YA QUERER MA: GOLPEAR^{→x|caperucita|}

Traducción: El lobo tiene abrazada a la caperucita y amenaza al leñador con que la va golpear si se acerca.

Rol señante: lobo

Nota: El señante en su rol de lobo tiene un espacio combinado como si de verdad estuviera abrazando a la caperucita y por eso la seña índice hacia su cuerpo no corresponde a ÍNDICE^{→1} sino a la caperucita. Por otra parte la secuencia ÍNDICE_{MA}, YA QUERER_{MA}, GOLPEAR_{MA}^{→x|caperucita|} tiene la presencia de la MD como huella de la acción de mantener sujeta a la caperucita.

Unidad: 4

RNM: CiAr/OCAB/OsSemiAb/CaAdDer/Mir^{→der}

GM: MD:CL: ABRAZAR-A-ALGUIEN_{MD} (...→)
MA:POS-5 ÍNDICE^{→x [caperucita]}

RNM: CiAr/OcAb/OsSemiAb/CaAdDer/LinRoll/Mir^{→der}

GM: MD:CL: ABRAZAR-A-ALGUIEN (...→) (...→)
MA:NO-IMPORTAR(seña emblemática) MA:DECIR+PRO-1 MA:ÍNDICE^{→1}

RNM: CiAr/OcAb/OsSemiAb/CaAdDer/LinRoll/Mir^{→der}

GM: (...→)
MA: PEGAR^{→x [caperucita]}

Traducción: Yo a ella, no sé..., dime tú. Le puedo pegar (si te acercas)

Rol señante: lobo

Nota: La seña para referirse a la primera persona del singular se hace con una CM 5. Por otra parte toda esta cada una de las señas de esta oración tiene la presencia de la MD como huella de la acción de mantener sujeta a la caperucita.

Unidad: 5

RNM: CiAr/OcAb/LabDistendidos/Mir^{→cámara} Mir^{→cámara} LinRoll/CaRotDer

GM: ÍNDICE^{→L [leñador]} NEGACIÓN (seña emblemática) PELEAR

Traducción: El leñador le dice que no y pelean

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 6 (0:06:13:08)

RNM: OcApret/NaFruncida/CinFruncido/OsSemiAb CiAr/OcAb/Mir^{→der}

GM: HOMBRE^MADERA FUERTE PELEAR (2x)

Traducción: El leñador es fuerte y pelea

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 7

RNM: a/CiAr/OcSemiCer CaRotDer/CiAr/OcAb/L2/Mir^{→cámara}

GM: ÍNDICE^{→L} LOBO SOLTAR

RNM: CaAtDer/LabInfAd/OcSemiCer LabInfAd/CaRotDer/a/CiAr/

GM: CONFUNDIR/ATURDIR ESCAPAR

Traducción: El lobo confundido suelta a la caperucita quién se escapa

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 8

RNM: OcApret/CaRotDer OcApret/LabComAb/OsSemiAb/CaAdIizq
GM: [...] PEGAR^{→y} IR LLORAR LOBO

Traducción: Caperucita se escapa. El leñador le pega al lobo. El lobo se escapa llorando

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 9

RNM: CaAt/Mir^{→ Arriba-Der}
GM: HOMBRE VER-A-LO-LEJOS^{→y} |lobo|

Traducción: (El lobo) corre y desaparece a lo lejos

Rol señante: narrador

Nota: La seña de VER presenta diferente UB, se articula en el labio inferior.

9.19. FRAGMENTO XVI (0: 06:21:28)

Unidad: 1

RNM: Mir^{→ cámara}
GM: DESPUÉS/OTRA-COSA/APARTE

Traducción: Después

Rol señante: narrador

Nota: Este fragmento comienza con una seña explícita para indicar el cambio de escena. Marcador discursivo.

Unidad: 2

preg
RNM: CinFruncidoAr/OcAb/CpoEncogido
GM: QUIÉN ABUELO DESAPARECER

Traducción: ¿la abuela desapareció?

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 3

t
RNM: CaAd-At/LinRoll/CiAr/a/ CaAd-At/LinRoll/CiAr/Mir^{→ cámara}
GM: ÍNDICE^{→L} ROPERO

RNM: OcCer/LinRoll/OsSemiAb/CiNeut/Mir^{→ cámara}
GM: [...] CL:ACCIÓN:ABRIR-MUEBLE-CON-PERILLAS/JALADERAS

Traducción: (El leñador) abre el ropero.

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 4

RNM: MeAdIzq/OcSemicer/Mir^{→ abajo}

GM: ESTAR-TRANQUILO

Traducción: Se tranquiliza el leñador

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 5

RNM: /a/MeAdIzq/Mir^{→ abajo} OcSemicer

GM: MAMÁ (Falso arranque) ABUELO TRANQUILIZAR

Traducción: Mamá (...) Falso arranque. La abuela está ahí. Se tranquiliza el leñador.

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 6

Pragmática: arrepentimiento

RNM: /u/ CinFruncido/OcApret/CaAt/Mir^{→ cámara}

GM: UF/INTERJECCIÓN PERDÓN

Traducción: ¡Uf! La caperucita pide disculpas.

Rol señante: narrador

Nota: GM interjección (UF; WOW, GUAU, etc). No observo ningún cambio de rasgos no manuales o explícito para indicar que el rol es de la caperucita y no del narrador.

Unidad: 7

Pragmática: arrepentimiento

RNM: CinFruncido/OcApret/CaAt/Mir^{→ cámara}

GM: ÍNDICE^{→x} NO-SABER PENSAR FÁCIL PLATICAR

RNM: CinFruncido/OcApretMeAd/Mir^{→ der}

GM: SORPRENDER PERDÓN

Traducción: Ella no sabía, se le hizo fácil ponerse a platicar, la sorprendieron. Pide disculpas.

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 8

RNM: CpoAd/CaAg/Mir^{→ cámara} OcApret/CinFruncido/CaRotDer

GM: ABUELO DECIR-SÍ^{→y [caperucita]} SIEMPRE PELIGROSO

Traducción: La abuela le dice que sí. Siempre es peligroso (ponerse a platicar con extraños).

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 9

RNM: CinFruncido/OcApret/MeAd LinPuntAf/Mir^{→ izq}
GM: PERO QUIZÁ DECIR+PRO-1 ÍNDICE^{→1} NO-IMPORTAR

Traducción: Pero la caperucita (cree) que lo que le dijeron no debe importarle.

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 10

RNM: neg
CinFruncido/Mir^{→ abajo-izq} CinFruncido/Mir^{→ izq}
GM: NEGACIÓN (Seña emblemática) ABUELO_x DECIR^{x→y} MAMÁ ACONSEJAR^{→y} |caperucita|

Traducción: No. La abuela le dice que su mamá la aconseja

Rol señante: narrador

Nota: El señante anuncia al personaje y pasa de una orientación del cuerpo y la mirada hacia la cámara para asumir el rol de abuela, dirigiendo las señas hacia el lugar de la caperucita.

Unidad: 11

RNM: OcCer/CinFruncido/CaAdDer/Mir^{→der} CpoAd/CiNeut/LabDistendidos/OcApret
GM: ÍNDICE^{→y} |caperucita| OBEDECER SIEMPRE (2x)

RNM: CaRotDer/CiAr /a/ Mir^{→ der}
GM: POR^QUE ÍNDICE^{→2} MAMÁ ACONSEJAR ÍNDICE^{→2} MEJOR

Traducción: (...) La abuela le dice a la caperucita que siempre obedezca. Porque su mamá le aconseja lo mejor.

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 12

RNM: CaRotIzq/a/CaAd-At/Mir^{→Izq}
GM: DECIR-SÍ^{→x} |abuela| ACORDAR

Traducción: Le dice que sí a la abuela. Que se acordará.

Rol señante: narrador

Nota:

Unidad: 13

Pragmática: Felicidad
RNM: CaAtIzq OcSemiCer/OsAb/CaAtIzq/CiNeut
GM: CARIÑO CL: ACCIÓN:ABRAZARSE-ENTRE-TODOS

Traducción: Todos se abrazan con cariño.

Rol señante: narrador

Nota:

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, Lourdes, Teresa Calvo, Daniel Maya, Edgar Sanabria, *et al.* (2004). *Diccionario Español-Lengua de Señas Mexicana*. Dirección de Educación Especial, SEP. México, D. F.
- Acosta, Lourdes. (1997). *La comunicación oral y enseñanza de la lectura en niños sordos e hipoacúsicos del Distrito Federal*. Manuscrito sin publicar.
- Alarcos Llorach, E. (1973) [1970]. *Estudios de gramática funcional del español*. Madrid: Gredos.
- Alarcos Llorach, E. (1972). *Gramática estructural*. Madrid: Gredos.
- Alarcos Llorach, E. (1994). *Gramática de la lengua española*. Real Academia Española. Colección Nebrija y Bello. Madrid: Espasa.
- Alcaraz Varó, E. y Martínez Linares, M. A. (1997). *Diccionario de lingüística moderna*. Barcelona: Ariel.
- Allan, K. (1977). "Classifiers". *Language*, 53(2), 285-311.
- Alonso-Cortés, Ángel. (1999). "Las construcciones exclamativas. La interjección y las expresiones vocativas". En Ignacio Bosque y Violeta Demonte, (eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española*, (vol. 3, cap. 62.1- 62.8, p. 3993 ss.). Madrid: Real Academia Española, Espasa Calpe.
- Altamirano, Ignacio Manuel. (1987). *Obras completas Ignacio Manuel Altamirano* (vol. 2). Crónicas (I). México: SEP.
- Amaral, Maria; Amândio Coutinho y Maria Raquel Delgado Martins. (1994). *Para una gramática de língua gestual portuguesa*. Lisboa: Caminho.
- Anderson, Stephen R. & Keenan, E. L. (1985). "Deixis". En Shopen, T. (ed.) *Language Typology and Syntactic Description* (vol. 3, pp. 259- 308). Cambridge University Press.
- Ann, Jean. (1996). "On the relation between ease of articulation and frequency of occurrence of handshapes in two sign language". *Lingua*, 98, 19-41.
- Arango Mejía, Gloria; Hortensia García Lanz y Donna, Jackson Maldonado. (1983). *Mis primeras señas*. Dirección General de educación Especial. Secretaría de Educación Pública: México.
- Arango Mejía, Gloria; Gustavo Couret, Donna Jackson, Aline de la Machorra, Virginia Martínez, Nancy Mora, Luz Marina Pedraza, María de los Ángeles Velarde, Leonardo Aroche (dibujante). (1985). *Mis primeras señas II*. Serie de cuadernos didácticos. Dirección General de educación Especial. Secretaría de Educación Pública: México.
- Armstrong, David; William C. Stokoe & Sherman E. Wilcox. (1995). *Gesture and the nature of language*. Cambridge University Press.
- Aroche, Leonardo. (2003). *La caperucita roja*. Cuento en LSM. (inédito).

- Bahan, B. & S. J. Supalla. (1995). "Line segmentation and narrative structure: a study of eyegaze behavior in American Sign Language". En K. Emmorey y J. Reilly (eds.) *Language, Gesture and Space*. LEA Lawrence Erlbaum Associates, Publishers: Hillsdale, New Jersey.
- Baker, Ch. (1976). *What's not on the other hand in American Sign Language*. En Mufwene, S., Walker, C. y Steever, S. (eds.). 12th Regional Meeting Chicago Linguistic Society (pp. 24-32). University of Chicago Press.
- Baker, Ch. (1977). "Regulators and turn taking in American Sign Language discourse". En Friedman, L. (ed.). *On the Other Hand*. New Perspectives on ASL. New York: Academic Press.
- Baker, Ch. & C. Padden. (1978). "Focusing on the nonmanual components of American Sign Language". En P. Siple (ed.). *Understanding Language through Sign Language Research* (pp. 59-70). New York: Academic Press.
- Barriga Puente, Francisco. (1998). *Los sistemas de numeración indoamericanos. Un enfoque areotipológico*. México: UNAM.
- Barriga Puente, Francisco. (2005). *Los sistemas pronominales indoamericanos*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Battison, R. (1973). *Phonology in ASL: 3-D and Digit-vision*. Presentado en California Linguistics Association Conference. Stanford, California.
- Battison, R. (1974). "Phonological deletion in American Sign Language". *Sign Language Studies*, 5, 1-19.
- Battison, R. (1978). *Lexical Borrowing in American Sign Language* (pp. 19-58). Silver Spring, MD: Linstock Press.
- Bellugi U.; H. Poizner & E. Klima. (1993). "Language, Modality and the Brain". En Johnson, M. H. (ed.) *Brain development and cognition* (pp. 403-423). Oxford: Blackwell.
- Bellugi, U. & E. Klima. (1982). "From gesture to sign: deixis in a visual gestural language". En Jarvella, R. J. and Klein, W. (eds.) *Speech, place and action* (pp. 297-313). London: John Wiley & Sons, Ltd.
- Bellugi, U. & M. Studdert-Kennedy (eds.). (1980). *Signed and Spoken language: Biological Constraints on Linguistic Form*. Berlin: Verlag Chemie.
- Bellugi, U. (1983). "Language Structure and Language Breakdown in American Sign Language". En Studdert-Kennedy, M. (ed.) *Psychobiology of Language*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Benítez, Fernando. (2005) [1985]. *Los demonios en el convento. Sexo y religión en la Nueva España*. México: ERA.
- Beniers, E. (2000). "¿Dónde quedaron todos los adjetivos?". En *Lecturas de morfología* (pp.87-171). México: UNAM. [R. M. W. Dixon. 1982. *Where have all the adjectives gone? And*

other essays in semantics and syntax (pp. 1- 62). Mouton Publishers, Berlin, New York Amsterdam. Trad. Elisabeth Beniers.]

- Benveniste, E. (1977). *Problemas de lingüística general II*. México: Siglo XXI.
- Berlin B. & P. Kay. (1969). *Basic color terms*. Berkeley and Los Angeles, University of California.
- Beuchot, Mauricio. (2004). *La semiótica. Teorías del signo y el lenguaje en la historia*. México: FCE.
- Bickford, Albert J. (1991). "Lexical Variation in Mexican Sign Language". *SLS*, 72, 241-276.
- Birdwhistell, Ray L. (1952). *Introduction to kinesics. (An Annotation System for Analysis of Body Motion and Gesture)*. Louisville, Kentucky: University of Louisville Press.
- Birdwhistell, Ray L. (1967). "La communication non verbale". En Alexandre, P. (Dir. Publ.), *L'Aventure humaine. Encyclopédie des sciences de l'homme* (vol. 5, 157-166). París: Ed. de la Grange Batelière.
- Birdwhistell, Ray L. (1970). *Kinesics and Context. Essays on Body Motion Communication* (pp.173-227). Philadelphia: University Pennsylvania Press.
- Bloomfield, L. (1965) [1933]. *Language*. New York : Holt, Rinehart and Winston.
- Bonet, Juan Pablo. (1620). *Reduction de las letras y Arte para enseñar á hablar los Mudos*. Ed. Abarca de Angulo. Madrid.
- Bonet, Juan Pablo. (1992, 1930) [1620]. *Reducción de las letras y arte para enseñar a hablar a los mudos*. Jacobo de Orellana Garrido y Lorenzo Gascón Portero (eds.). Texto tomado de la edición de 1930, por la Librería de Francisco Beltrán. Introducción crítica de T. Navarro Tomás tomada de la Revista de Filología Española, VII,1920. Madrid: CEPE.
- Bosque, Ignacio. (1980). *Sobre la negación*. Madrid: Cátedra.
- Bosque, Ignacio. (1999). "El nombre común". En Ignacio Bosque y Violeta Demonte, (eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española*. (vol. 1, 1.2 - 1.5 p.5 ss). Madrid: Real Academia Española, Espasa Calpe.
- Boyes-Braem, Penny. (1973). *The acquisition of the DEZ (handshape) in American Sign Language: a preliminary analysis*. Salk Institute for Biological Studies. La Jolla, California. (s. e.).
- Boyes-Braem, Penny. (1981). "Features of the handshape in American Sign Language". Ph.D. dissertation, University of California, Berkeley .
- Boyes-Braem, Penny. (1995) [1990]. *Einführung in die Gebärgdensprache und ihre Erforschung*. Hamburg: Signum.
- Boyes-Braem, Penny. (1990). "Acquisition of the handshape in American Sign Language". En V. Volterra & C. J. Erting (eds.). *From gesture to language in hearing and deaf children* (pp. 107-127). New York: Springer-Verlag.

- Brennan, M. (1990). *Word Formation in British Sign Language*. Stockholm, Sweden: University of Stockholm.
- Brennan, M. (1992). "The visual World of BSL: an introduction". En *The dictionary of British Sign Language/English* (pp. 1-34). London: Faber & Faber.
- Brennan, M. (1994). "Word order: Introducing the issues". En Brennan, M. & G. Turner (eds.), *Word-order-issues in sign language: working papers* (pp. 9-45). Durham: International Sign Linguistics Association.
- Brennan, M. et al. (1984). *Words in hand. A structural Analysis of the Signs of British Sign Language*. Edinburg: Moray House Collection of Education.
- Brentari, D. (1988). "Backwards verbs in ASL: Agreement re-opened". *Chicago Linguistic Society* 24 (2), 16-27.
- Brentari, D. (1990). *Underspecification in American Sign Language Phonology*. Proceedings of the 16th Annual meeting of Berkeley Linguistic Society (pp. 46-57). Berkeley Linguistics Society. Berkeley, University of California.
- Brentari, D. (1993). "Establishing a sonority Hierarchy in American Sign Language". *Phonology*, 10 (2), 281- 306.
- Brentari, D. (1994). *Prosodic Constraints in American Sign Language. Proceedings of the 20th Annual meeting of Berkeley Linguistic Society* (pp. 103-111). Berkeley Linguistics Society. Berkeley, University of California.
- Brentari, D. (1996). "Trilled movement: Phonetic realization and formal representation". En Harry van der Hulst & Anne Mills (eds.) *Special issue on Sign linguistics: Phonetics and morphology*. *Lingua*, 98, 43- 71
- Brentari, D. (1998). *A prosodic model of sign language phonology*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Brice Heath, Shirley. (1992) [1970]. *La política del lenguaje en México*. México: Instituto Nacional Indigenista.
- Brown, R. (1977). *Why are sign languages easier to learn than spoken languages?*. En First National Symposium on Sign Language Research Teaching. Chicago. USA.
- Buchler, Just (Ed.). (1955). *Philosophical Writings of Pierce*. Nueva York: Dover Publications.
- Bühler, Karl. (1967) [1934]. *Teoría del lenguaje*. "El campo mostrativo del lenguaje y los demostrativos". *Sprachtheorie*. Fisher, Jenea. (1934). (Reimpreso. Fisher. (1965). Stuttgart.) Trad. Julián Marías. *Revista de Occidente* (pp. 137-231). Madrid.
- Bulwer, J. B. (1644). *Chirologia: or the natural language on hand*. London: R. Whitaker.
- Bulwer, J. B. (1648). *Philocophus: or the deafe and dumbe man's friend*. London: Humprey Moseley.

- Burnier, Vicente de Paulo Penido. (1981). "History of Sign Language in Brazil". En *The Sign Language of Brazil* (pp. 21-23). Harry W. Hoemann, Eugene Oates, & Shirley A. Hoemann, (eds.). New York: Mill Neck Foundation. Edición inglesa de Linguagem de sinais do Brasil.
- Burns, Alla F. (1984). "Reseña de la videocinta Living Maya, producida y dirigida por Hubert L. Smith". En *American anthropologist*, 86, 233-235.
- Campbell, Lyle. (1997). *American Indian Languages: The historical Linguistics of Native America*. New York: Oxford University Press.
- Campbell, Lyle. (2004) [1999]. *Historical Linguistics. An introduction*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Campos, Héctor. (1999). "Transitividad e intransitividad". En Ignacio Bosque y Violeta Demonte, (eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española*,(vol. 2, cap. 24.1- 24.4, p. 1521 ss.). Madrid: Real Academia Española, Espasa Calpe.
- Capovilla, Fernando César y Walkiria Duarte Raphael. (2001). *Dicionário Enciclopédico ilustrado Trilingüe. Língua de Sinais Brasileira*. Brasil: Editora da Universidade de Sao Paulo.
- Cassell, Justine & David McNeill. (1990). *Gesture and Grand*. Proceedings of the 16th Annual meeting of Berkeley Linguistic Society (pp. 56-68). Berkeley Linguistics Society. Berkeley: University of California.
- Censo Nacional del año 1980. MÉXICO: INEGI.
- Censo Nacional del año 2000. MÉXICO: INEGI.
- Chinchor, Nancy. (1981). *Numeral incorporation in American Sign Language*. Ph. D. dissertation. Brown University.
- Chinchor, Nancy. (1982). *Morphological theory and numeral incorporation in American Sign Language*. Providence, RI: Brown University.
- Chomsky, Noam & M. Halle. (1968). *The sound pattern of english*. New York: Harper& Row.
- Cifuentes Honrubia, J. (1989). *Lengua y espacio. Introducción al problema de la deixis en español*. Universidad de Alicante.
- Clark, W. P. (1982) [1885]. *The Indian Sign Language*. University of Nebraska Press. (The Indian Sign Language, with brief explanatory notes of the gestures taught deaf-mutes in our institutions for their instruction, and a description of some of the peculiar laws, customs, myths, superstitions, ways of living, code of peace and war signals of our aborigines. Fue por primera vez publicado en 1885 por L. R. Hamersly & Co.)
- Collins-Ahlgren, Marianne. (1990). "Spatial-Locative Predicates in Thai Sign Language". En Lucas C. (ed.) *Sign Language Research Theoretical Issues* (pp. 103-117). Washington D.C.: Gallaudet University Press.
- Comrie, Bernard. (1985). *Tense*. Cambridge University Press.

- Comrie, Bernard. (1978a). "Ergativity". En Lehmann W. P. (ed.), *Syntactic Typology: Studies in the Phenomenology of Language* (pp. 329-394). Austin: University of Texas Press.
- Comrie, Bernard. (1978b) [1976]. *Aspect*. Cambridge University Press.
- Comrie, Bernard. (1981). *Universales del lenguaje y tipología lingüística. Sintaxis y morfología*. (Trad. *Language Universals and Linguistic Typology. syntax and Morphology*. Oxford, Basil Publisher Limited). Madrid: Gredos.
- Conrad, R. & Barbara C. Weiskrantz. (1984). "Deafness in the 17th Century: Into Empiricism". *Sign Language Studies*, 45, 291-399.
- Contreras, Heles. (1999). "Relaciones entre las construcciones interrogativas, exclamativas y relativas". En Ignacio Bosque y Violeta Demonte, (eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española*, (vol. 2, 31.2, pp. 1933-1951). Madrid. Real Academia Española, Espasa Calpe.
- Corazza, Serena. (1990). "The Morphology of Classifier Handshapes in Italian Sign Language (LIS)". En Lucas, C. (ed.) *Sign Language Research. Theoretical Issues* (pp. 71-81). Washington D.C.: Gallaudet University Press.
- Corazza, Serena. (1993). "The history of Sign Language in Italian education of the Deaf". En Looking Back. A Reader on the History of Deaf Communities and their Sign Languages. *International Studies on Sign Language and Communication of the Deaf*, 20, 219-229.
- Corina, D. (1996). "ASL syllables and prosodic constraints". En Harry van der Hulst y Anne Mills (eds.). *Special issue on Sign linguistics: Phonetics and morpho-syntax. Lingua*, 98, 73- 102.
- Corina, D. P., Poizner, H., Bellugi, U., Feinberg, T., Dowd, D., & O' Grady-Batch, L. (1992). "Dissociation between linguistic and no-linguistic gestural systems: A case for compositionality". *Brain and Language*, 43, 444-447.
- Coseriu, Eugenio. (1962). *Teoría del lenguaje y lingüística general: cinco estudios*. Madrid: Gredos.
- Coseriu, Eugenio. (1977). *Principios de semántica estructural*. Madrid: Gredos.
- Coulter, Geoffrey R. (ed.). (1993). *Phonetics and Phonology. Currents Issues in American Sign Language Phonology* (vol. 3). New York: Academic Press, Inc.
- Craig, Colette Grinevald. (1986). "Noun Classes and Categorization". *Typological Studies in Language*, 7. Amsterdam and Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Craig, Colette Grinevald. (2003). "Classifier Systems in the Context of a Typology of Nominal Classification". En *Perspectives on Classifier Constructions in Sign Languages* (pp. 91-109). Karen Emmorey (ed.). Mahwah, New Jersey, London: Lawrence Erlbaum Associates.
- Cruz Pérez, Guadalupe. Comunicación personal. Mayo-junio de 2004. Ciudad de México.
- Cristal, David. (1997). *A dictionary of linguistics and phonetics*.
- Cristal, David. (1992). *An encyclopedic dictionary of language and languages* (pp. 60, s.v. cheroology; 353-354, s.v. sign language). Cambridge, MA: Blackwell.

- Curiel Mónica y María Ignacia Massone. (1993). "Categorías gramaticales en la Lengua de Señas Argentina". RLA. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 31, 27-53. Concepción, Chile.
- Curiel, Mónica. (1994). "El sistema aspectual de la Lengua de Señas de Argentina". RLA: *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 32, 29-52. Concepción, Chile.
- Dalgarno, G. 1661. *Ars signorum, vulgo character universalis philosophica et lingua*. London: J. Hayes.
- Davis Flora, (1976) [1971]. *La comunicación no verbal*. Madrid: Alianza. (Trad. Lita Mourglia. *Inside intuition What we knew about non-verbal communication*. New York: McGraw-Hill Book Company).
- De Amicis, Edmundo. (1966) [1886]. *Corazón Diario de un niño*. (Trad. H. Giner de los Ríos. Versión revisada por el autor y exclusivamente autorizada para España y América). México, D.F: Editorial Patria.
- De León Rolando, Ismael; Lissette Reyes de Ramos, Julio Roberto Bámaca, & Elfego Mendez. (2001). *Lenguaje de señas guatemalteco (LENSEGUA)*. Comité Pro Ciegos y Sordos de Guatemala. Guatemala.
- De Miguel Aparicio, Elena. (1992). *El aspecto en la sintaxis del español: Perfectividad e impersonalidad*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- De Miguel Aparicio, Elena. (1999). "El aspecto Léxico". En Ignacio Bosque y Violeta Demonte, (eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española*, (vol. 2, cap. 46.1- 46.4, p. 2979 ss.). Madrid: Real Academia Española, Espasa Calpe.
- Delaporte, Yves. (2005). "La variation régionale en langue des signes française". Laboratoire d'Antropologie Urbaine. CNRS, Ivry-sur-Seine. *Marges linguistiques*. No.10 (novembre 2005), 118-132. M.L.M.S, éditeur.
- Demers, Richard A. 1988. *Lingüística y comunicación animal*. En Newmeyer, Frederick J. (comp.) *Panorama de la Lingüística Moderna. De la Universidad de Cambridge. El lenguaje: aspectos psicológicos y biológicos*. Linguistics: The Cambridge Survey, Vol. III, pp. 361-384. Cambridge: Cambridge university press.
- Denny, J. P. (1976). *What are noun classifiers good for?*. En S, Mufwene, S. Walker, & S. Steever (eds.). *Papers from the twelfth Regional Meeting of the Chicago Linguistic Society*, 12, 122-132.
- Derbyshire, Desmond & Geoffrey Pullum. (1981). "Object - initial languages". *IJAL*, 47, 192-214.
- Deuchar, Margaret. (1983). "Is British Sign Language an SVO language?". In Kyle & B. Woll (eds.), *Language in sign: An international perspective on sign language research*. London: Croom Helm.
- Deuchar, Margaret. (1984). *British Sign Language*. Oxford: Routledge.
- Diccionario enciclopédico de educación especial. (1985). Madrid: Diagonal/Santillana.

- Diccionario universal de señas para uso de los sordomudos*. Eduardo Huet (1881?). Manuscrito inédito y sin fecha (citado en Peza 1881, p. 101).
- Dively, Valerie L. (2001). "Signs without hands: Nonhanded Signs in American Sign Language". En Dively, Metzger, Tabú & Baer (eds.) *Signed Languages: Discoveries from international research* (pp. 62- 73) Washington D.C.: Gallaudet University Press.
- Dixon, R. M. W. (1968). "Noun classes". *Lingua*, 21, 104-125.
- Dixon, R. M. W. (1979). "Ergativity". *Language*, 55, 59-138.
- Dixon, R. M. W. (1982). *Where have all the adjectives gone? And other essays on semantics and syntax* (pp.1-62). Berlin, New York, Amsterdam.: The Hague Mouton.
- Dixon, R. M. W. (1986). "Noun Classes and Categorization in Typological Perspective". En C. Craig (ed.). *Typological Studies in Language*, 7, 105-112. Amsterdam and Philadelphia: John Benjamins: John Benjamins Publishing Company.
- Eatough, Andy. (1992). *Mexican Sign Language Grammar*. (Manuscrito inédito).
- Eco, U. (1968). *La struttura assente*. Milán, Valentino Bompiani & C. S. P. A (Trad. esp. en Lumen, Barcelona, 2ª. ed. 1981).
- Eco, U. (1976). *A theory of semiotics*. Milán, Valentino Bompiani & C. S. P. A (Trad. esp. en Lumen, Barcelona, 2ª. ed. 1981).
- Eguren, Luis J. (1999). "Pronombres y adverbios demostrativos. Las relaciones deícticas". En Ignacio Bosque y Violeta Demonte, (eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española* (vol. 1, cap. 14, p. 931 ss.). Madrid: Real Academia Española, Espasa Calpe.
- Emmorey, K., D. Corina & U. Bellugi (1995). "Differential processing of topographic and referential functions of space". En K. Emmorey & J. Reilly (eds.), *Language, Gesture and Space* (pp 43- 62). LEA Publishers.
- Emmorey, K. (2002). *Language, Cognition and the Brain. Insights From Sign Language Research*. Lawrence Erlbaum Associates (LEA).
- Erting, C. J. (1978). "Language policy and Deaf ethnicity in the United States". *Sign Language Studies*, 19, 139-152.
- Erting, C. J. (1994). *Deafness, Communication, Social Identity: Etnography in a Pre-school for Deaf Children*. Burtonsville, MD: Linstok Press.
- Fasold, R. (1984). *The Sociolinguistics of Society*. Oxford: Blackwell.
- Fauconnier, Gilles. (1985). *Mental Spaces. Aspects of menanign construction in natural language*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Faurot, Karla; Dianne Dellinger, Andy Eatough y Steve Parkhust. (1999). *Lenguaje de signos mexicano: La identidad como lenguaje del sistema de signos mexicano*. Instituto Lingüístico de Verano. A.C. de [http: www.sil.org/americas/mexico/lenguajes-diseños](http://www.sil.org/americas/mexico/lenguajes-diseños).

- Fernández-Viader, M. P. (1996). *La comunicación de los niños sordos. Interacción comunicativa padres-hijos*. Barcelona: Confederación Nacional de Sordos de España. Fundación ONCE.
- Fernández-Viader, M. P., J. Segimón y M. J. Jarque. (2000). “Adquisición de la configuración de los primeros signos”. *Revista Española de Lingüística de las lenguas de signos*, 2, 19-34.
- Fernández-Viader, M. P. (2002). Comunicación personal. Postgrado especialización en comunidad Sorda. Universidad de Barcelona. 18 de octubre de 2002.
- Ferreira Brito, L. (1995). *Por Uma Gramática de Língua de Sinais*. Rio de Janeiro, Brasil: Tempo Brasileiro, Universidad de Rio de Janeiro.
- Fillmore, Ch. (1971). *Lectures in Santa Cruz*. s. l.
- Fillmore, Ch. (1997). *Lectures on deixis*. Standford, California: CSLI Publications.
- Fillmore, Ch. (1982). “Towards a Descriptive Framework for Spatial Deixis”. En R. Jarvella & W. Klein (Eds.), *Speech, Place and Action* (pp. 31-59). Chichester: John Wiley.
- Fischer, Renate & Harlan L. Lane (1993). (Eds.) “Looking back: A reader on the history of the deaf communities and their sign languages”. *International Studies on Sign Language and Communication of the Deaf*, 20.
- Fischer, S. (1975). “Influences on word-order change in American Sign Language”. En C.N. Li (ed.) *Word Order and Word Order Change* (pp. 1-25). Austin: University of Texas Press.
- Fitch, R.H., S. Miller, & P. Tallal. (1997). “Neurobiology of speech perception”. *Annual Review of Neuroscience*, 20, 331-353.
- Foley, William A., & Robert D. Van Valin. (1984). *Functional Syntax and universal grammar*. Cambridge, MA: Cambridge University Press.
- Fridman Mintz, Boris. (1994). “The collective plural inflection of ASL: Pragmatics and grammar”. Paper presented at Georgetown University Roundtable on Language and Linguistics: ASL pragmatics.
- Fridman Mintz, Boris. (1996a). “Verbos y espacios mentales en la Lengua de Señas Mexicana”. *Lengua y Habla. Revista del Centro de Investigación y Atención Lingüística C. II. A. L.*, 1(2), 1-18. Venezuela: Facultad de Humanidades y Educación, Universidad de Los Andes Mérida.
- Fridman Mintz, Boris. (1996b). “La comunidad silente de México: Una etnia ignorada”. Seminario de Teorías de frontera. En proceso de publicación por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Fridman Mintz, Boris. (1998). “Sociedad y naturaleza: Encuentros y desencuentros en el cuerpo de cada cual”. *Géneros de la Universidad de Colima*, 13, 1-19.
- Fridman Mintz, Boris (2000). “La realidad bicultural de Sordos e hispanohablantes”. <http://www.cultura-sorda.eu>. Consultado el 15 abril de 2006.

- Fridman Mintz, Boris. (2001). *Iniciativa de Ley Federal para la cultura del sordo*. (manuscrito inédito).
- Fridman Mintz, Boris. (2005a). *Tense and aspect inflections in Mexican Sign Language Verbs*. Dissertation Ph.D. Washington, DC.: Georgetown University.
- Fridman Mintz, Boris. (2005b). “Categorías verbales de aspecto y tiempo en la Lengua de Señas Mexicana”. En Margaret Lubbers Quesada & Ricardo Maldonado (Eds.). *Dimensiones del aspecto en español* (pp. 195-244). Universidad Nacional Autónoma de México. Universidad Autónoma de Querétaro.
- Fridman Mintz, Boris. (2008). “Definición lingüística y sociocultural de los sordos hablantes, semilingües y señantes”. VII Coloquio de lingüística en la ENAH, 16, 17 y 18 de abril de 2008. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México, D.F.
- Fridman Mintz, Boris & Scott K. Liddell. (1998). “Sequencing mental spaces in ASL Narrative”. En Jean-Pierre Koenig (ed.), *Discourse and cognition*. California: CSLI Publications. Center for the Study of Language and Information Standford.
- Friedman, Lynn A. (1975a). “Space, time, and person reference in American Sign Language”. *Language*, 51, 940-961.
- Friedman, Lynn A. (1975b). *Phonological process in the American Sign Language*. Proceedings of the 1th Annual meeting of Berkeley Linguistic Society (pp. 147-51). Berkeley Linguistics Society. Berkeley, University of California.
- Friedman, Lynn A. (1976). “The Manifestation of Subject and Topic in American Sign Language”. En C.N.L. (ed.), *Subject and Topic* (pp. 127-148) New York, Academic Press.
- Friedman, Lynn A. (1977). “Formational properties of American Sign Language”. En Lynn Friedman (ed.) *On the Other Hand: New Perspectives on American Sign Language*. New York: Academic Press.
- Friedrich, Paul. (1970). “Shape in grammar”. *Language*, 46, 2: 379 – 407.
- Frishberg Nancy & Bonnie Gough. (1973). *Morphology in American Sign Language*. La Jolla, CA: The Salk Institute for Biological Studies.
- Frishberg Nancy & Bonnie Gough. (1974). “Time on our hands”. Working paper. La Jolla, CA: The Salk Institute for Biological Studies.
- Frishberg, Nancy. (1979). “Historical change: From iconic to arbitrary”. (cap.3). En Edward S. Klima & Ursula Bellugi (eds.). *The signs of language*. Cambridge University Press.
- Frishberg, N. (1975). “Arbitrariness and Iconicity: Historical Change in American Sign Language”. *Language*, 51, 696-719.
- Fuentes, Raúl y Eva Fuentes. (1983). “Recopilaciones, realizaciones e impresiones”. *Oración ilustrada para sordos mexicanos*. Autorizada por la Confederación Nacional Deportiva

Cultural y Recreativa de Silentes de México. Revisada por el R. Padre Ángel Alegre. México.

- Gaarder, Alfred Bruce. (1954). "El habla popular y la conciencia colectiva". Tesis Doctoral. México: UNAM.
- García Fajardo, Josefina. (1996). *De los sonidos a los sentidos. Introducción al lenguaje*. México: Trillas.
- Garrido Medina, Joaquín. 1999. "Los actos de habla. Las oraciones imperativas". En Ignacio Bosque y Violeta Demonte, (eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española*, (vol. 3, cap. 60.1- 60.2, p. 3879 ss.). Madrid: Real Academia Española, Espasa Calpe.
- Gascón, A. y J. G. Storch de Gracia. (2004). *Historia de la educación de los sordos en España*. Madrid: Editorial Universitaria Ramón Areces.
- Gee, J. (1986). "Units in the production of narrative discourse". *Discourse Processes*, 9, 391-422.
- Gee, J. (1991). "A linguistic approach to narrative". *Journal of Narrative and Life History*. 1(1), 15-39.
- Gee, J. & J. Kegl. (1983). "Narrative/ Story structure, pausing and American Sign Language". *Discourse Processes*, 6, 243-258.
- Givón, T. (1979). "Logic versus language. Negation un language: pragmatics, function, ontology". *On understanding grammar* (pp. 91-142).
- Givón, T. (1983a). "Topic continuity in discourse: an introduction. In Topic Continuity in Discourse: a Quantitative Cross-language Study". En T. Givón (ed.) *Typological Studies in Language*, 3, 1-41. Amsterdam and Philadelphia: John Benjamins.
- Givón, T. (1983b). "Topic continuity and word order pragmatics in UTE. In Topic Continuity in Discourse: a Quantitative Cross-language Study". En T. Givón (ed.) *Typological Studies in Language*, 3, 141- 214. Amsterdam and Philadelphia: John Benjamins.
- Givón, T. (1990) [1984]. *Syntax: A Functional-Typological Introduction* (vol.1, pp. 187 – 237, 239-267, 321-351). Amsterdam and Philadelphia: John Benjamins.
- Givón, T. (1995). "Markedness of affirmative and negative clauses". *Functionalism and Grammar*.
- Goldsmith, J. (1976). *Autosegmental phonology*. PhD Tesis. Indiana University Linguistics Club.
- Goldsmith, J. (1990) [1985]. *Autosegmental and Metrical Phonology*. Gran Bretaña: T. J. Press.
- Goldstein, K. (1948). *Language and language disturbances*. New York: Grune and Stratton.
- Gómez, Nora Lucía. (1999). "Estructuras básicas y procesos fonológicos en la Lengua de Señas Colombiana". *Lenguaje*, 27, 50-77. Colombia: Universidad del Valle.
- Goodard, Yves (Ed.). (1996). *Handbook of North American Indians*, (vol. 17, *Languages*, pp. 325–363). Washington: Smithsonian Institution.

- Goodwin, Charles. (2000). "Gesture, aphasia, and interaction". En McNeill, D. (ed.), *Language and Gesture*, (pp. 84- 98). Cambridge: Cambridge University Press.
- Gray, H. (1977) [1918]. *Anatomy, descriptive and surgical*. New York: Gramercy Books.
- Green, F. (1783). *Vox oculis subjecta*. London: B. White.
- Greenberg, Joseph. (1963). "Some universals of grammar with a paraticular reference to the order of the meaningful elements". En Greenberg, J. (ed.), *Universals of Language*. Cambridge , Mass.: MIT Press.
- Greenberg, Joseph. (1966). *Language Universals with special reference to features hierarchies*. París: Standford University, Mouton & CO, The Hague.
- Greenberg, Joseph. (1972). "Numeral classifiers and substantival numbers. Problems in the genesis of a linguistic type". *Working Papers on Language Universals*, 9, 1-139.
- Groce, Nora Ellen. (1985). *Everyone Here Spoke Sign Language: Hereditary Deafness on Martha's Vineyard*. Cambridge, Mass. & Londres: Harvard University Press.
- Guerra Currie, Anne Marie. (1999). "A Mexican Sign Language Lexicon: Internal and Cross-linguistic similarities and variation". Tesis doctoral. Austin: University of Texas.
- Guillén de Márquez, Rosario (Ed.). (1990). *Signos del lenguaje mexicano*. Sistema nacional para el desarrollo integral de la familia. Subdirección general de asistencia y concertación. Dirección de rehabilitación y asistencia social. México.
- Guillén, Rosario. (2005). "Chicán tiene señas como lengua materna". *El Universal*. El gran diario de México. México, D. F. Año LXXXIX. Tomo: CCCLII. Número 31,897. p. A18.
- Gutiérrez Zuloaga, Isabel. (1997). *Introducción a la historia de la logopedia*. Madrid: Narcea.
- Hall, R. A. (1968). *An Essay on Language*. Philadelphia: Chilton Books.
- Halliday, M. A. K. (1985). *An introduction to Functional Grammar*. Baltimore, MD: Eduard Arnold.
- Hass, Mary Rosamond. (1942). "The use of classifiers in Thai". *Language*, 18, 201-205.
- Haviland, John B. (1993). "Anchoring, iconicity, and orientation in Guugu Yimithirr pointing gestures". *Journal of Linguistic Anthropology*, 3, 3-45.
- Haviland, John B. (2000). "Pointing, gesture spaces, and mental maps". En McNeill, David (ed.). *Language and Gesture* (pp. 13- 46). Cambridge: Cambridge University Press.
- Hawayek, Antoinette y Estela Treviño. (1996). "Sonidos y señas como manifestación de una misma capacidad lingüística". *Revista Iberoamericana de Psicología*.
- Hawayek, Antoinette y Fabiola Ruiz. (2000). *Grammar in space: MSL Verb morphology*. 29Th. Congreso internacional de la Linguistic Association of the Southwest. Puebla.

- Hawayek, Antoinette. (1997). *Las lenguas de señas en el diseño del lenguaje biológico*. Memorias del Encuentro Nacional: Formación desde el contexto educativo. Universidad de Guanajuato y Subsecretaría de Desarrollo Educativo, Secretaría de Educación. Guanajuato.
- Hawayek, Antoinette. (2000a). *Las lenguas signadas y el desarrollo cognoscitivo*. 2ª. Jornadas sobre la Infancia. México, D. F.
- Hawayek, Antoinette. (2000b). *Los sujetos nulos en las etapas iniciales de la adquisición*. III Coloquio de lingüística, ENAH. México, D.F.
- Hawayek, Antoinette. (2005). "El orden lineal de los objetos del verbo en la Lengua de Señas de México". *Signos lingüísticos* (julio - diciembre 2005), 2, 25-49. México: UAM-Iztapalapa.
- Hayes, B. (1978). "Compensatory lengthening in moraic phonology". *Linguistic Inquiry*, 20 (2), 253-306.
- Henson, Ronald. (1983). *Las señas de los sordomudos de México*.
- Herbert, Robert K. & Karen Z. Waltensperger. (1979). *American Sign Language and its demythologization*. Papers from the 15th regional meeting of the Chicago Linguistic Society, 15, 138-148.
- Herrero Blanco, Ángel. (2002). "La investigación lingüística de las lenguas de signos". *Lynx Panorama de Estudios Lingüísticos*, 1, 9-47.
- Hickok, G., U. Bellugi & E. S. Klima. (1996). "The neurobiology of sign language and its implication for the neural basis of language". *Nature*, 381, 699-720.
- Hickok, G., U. Bellugi & E. S. Klima. (1998). "The neural organization of language: evidence from sign language aphasia". *Trends in Cognitive Sciences*, 2, 129-135.
- Hjelmslev, L. (1972) [1971]. *Ensayos lingüísticos*. Madrid: Gredos. [Trad. de Elena Bombín y F. Piñero. *Essais linguistiques*. Paris: Minuit]
- Hjelmslev, L. (1980) [1943]. *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*. Madrid: Gredos.
- Hockett, Ch. F. (1955) [1954]. *A Manual of phonology*. Bloomington: Indiana University Press.
- Hockett, Ch. F. 1958. *A course in modern linguistics*. New York: The MacMillan Company. . (Trad. esp. por Emma Gregores y Jorge Suárez, a partir de la 4ª edición de 1962, Buenos Aires, EUDEBA, 1971).
- Hockett, Ch. F. (1963) [1961]. "The problems of Universals in Language". En Greenberg, J. H. (ed.), *Universals of Language* (pp. 1-29). Cambridge: MIT Press.
- Hockett, Ch. F. (1978). "In search of Jove's brow". *American Speech: a quarterly of linguistic usage*, 53, 243-313.
- Hockett Ch. & S. Altmann (1968). "A note on design features". *En Animal communication: Techniques of study and results of research*. T. Sebeok (ed.). Bloomington: Indiana University Press. pp. 61- 72.

- Hoijer, H. (1945). "Classificatory verb stems in Apachean languages". *IJAL*, 11, 13-23
- Hoiting, Nini & Dan Slobin. (2002). "Transcription as a tool for understanding. The Berkeley Transcription System for sign language research. (BTS)". En Morgan, Gary & Bencie Woll (eds.). *Directions in Sign Language Acquisition* (pp.55-75). IASCL International Association for the Study of Child Language. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Holzrichter, Amanda S. & Richard P. Meier. (2000). "Child-directed signing in American Sign Language". En Chamberlain, J., Morford, P. & Mayberry, R. I. (eds.). *Language Acquisition by eye* (pp. 25-40). Mahway, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Hopper, P.J. & S. A. Thompson. (1980). "Transitivity in Grammar and Discourse". *Language*, 56 (2), 251-299.
- Horn, Laurence R. (1978). "Some aspects of negation". En Greenberg, J. (ed.), *Universals of human language* (vol. 4, pp.127 –210). Standford University Press.
- Horwitz, B., Amunts, K., *et al.* (2004). "Activation of Broca's area during the production of spoken and signed language: a combined cytoarchitectonic mapping and PET analysis". *Neuropsychologia*, 41, 1868-1876.
- Huet Herrera, Susana Teresa. (1983). "Datos biográficos del Prof. Eduardo Huet. Fundador y primer director de la Escuela Nacional de Sordomudos de México". Manuscrito inédito.
- Humboldt, Wilhelm von. (1836). *Über die Verschiedenheit des menschlichen Sprachbaues und ihrem Einfluss auf die geistige Entwicklung des Menschengeschlechts*. Berlín.
- Hymes, D. (1981). *In vain I tried to tell you: Essays in Native American ethnopoetics*. Philadelphia, PA.: University of Pennsylvania Press.
- Iturrioz, Leza J. L. (1993). "Modos de acción y aspecto". *Función*, 13-14, 1-72. México: Universidad de Guadalajara.
- Jackson Maldonado, Donna. (1981). "Un enfoque objetivo del lenguaje manual". En Jackson Maldonado, Donna (ed.), *Audición y Lenguaje en Educación Especial: experiencia mexicana*. México: Secretaría de Programación y Presupuesto. Unidad de Promoción Voluntaria.
- Jakobowitz, E. Lynn & Stokoe, W. C. (1988). Signs of tense in ASL verbs. *Sign Language Studies*, 60, 331-340.
- Jakobson, R. (1957). *Shifters, verbal categories and the Russian verb*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Jakobson, R. (1971). *Selected writings, vol. 2. Word and language*. Mouton, The Hague.
- Jakobson, R. (1976). *Nuevos ensayos de lingüística general*. México: Siglo XXI. (Trad. Tomás Segovia).

- Jakobson, R y Morris Halle. (1974) [1967]. *Fundamentos del lenguaje*. Parte I. Fonología y fonética (pp. 11- 69). Madrid: Ayuso. (*Fundamentals of Language*. Trad. Carlos Piera).
- Jakobson, R. (1996). *El marco del lenguaje*. México: FCE. (Trad. Tomás Segovia. *The framework of language*).
- Jankowski, Kathy. (1995). "Empowerment from Within: The Deaf Special Movement Providing a Framework for a Multicultural Society". *Sociolinguistics in Deaf communities* (pp. 307-329) Washington, D.C.: Gallaudet University Press.
- Johanson, Anna. (2001). Piña Palmera. Comunicación Personal.
- Johnson, R. E. (1990). "Distinctive features for handshapes in American Sign Language". *International Conference on Theoretical Issues in Sign Language Research*. Boston, USA.
- Johnson, R. E. (1991). "Sign Language, culture & community in a traditional Yucatec Maya village". *Sign Language Studies*, 73, 461- 474.
- Johnson, R. E. (1994). *The structure of fingerspelling*. Fifth International Teleclass, Waubonsee Community College. Chicago, IL.
- Johnson, R. E., & C. Erting. (1989). "Ethnicity and socialization in a classroom for Deaf Children". En Lucas, C. (ed.) *The Sociolinguistics of the Deaf Community* (pp. 41-85). San Diego, CA: Academic Press.
- Johnson, R. E. & S. Liddell (1984). *Structural diversity in the American Sign Language Lexicon*. Papers from the Twentieth Regional Meeting, Chicago Linguistic Society. *CLS*, 20, 173-186. Chicago, IL: University of Chicago.
- Johnson, R. E. & S. Liddell. (1996). *ASL Phonology*. Washington D. C.: Gallaudet University (Informe de investigación inédito).
- Johnson, R. E. & M. I. Massone. (1991). *Numbers and Numeral Incorporation in Argentine Sign Language*. [Números e incorporación numeral en la Lengua de Señas Argentina. En Massone, M. I., & Machado, E. M. (1992). *Lengua de Señas Argentina. Análisis y Vocabulario Bilingüe*. Buenos Aires: Edicial Universidad (en prensa)]
- Johnson, R. E y M. I. Massone. (1994) [1989, 1993]. "Sistema para la descripción fonética de la Lengua de Señas Argentina". En Massone, M. I. & Machado, E. M., *Lengua de Señas Argentina. Análisis y Vocabulario Bilingüe*. Buenos Aires: Edicial.
- Johnston, T. (1991). "Spatial syntax and spatial semantics in the inflection of signs for the marking person and location in AUSLAN". *International Journal of Sign Linguistics* 2(1), 29-62.
- Jones, Linda Kay. (1977). *Theme in English Expository Discourse*. Edward Sapir Monograph Series in Language, Culture and Cognition 2. Lake Bluff, IL.: Jupiter Press.
- Juárez, Benito. (1972). *Documentos, Discursos y Correspondencias*. Selección y Notas de Jorge L. Tamayo (4 vols.). México: Editorial Libros de México. S.A.

- Juárez, Benito. (1974). *Documentos, Discurso y Correspondencias*. Selección y Notas de Jorge L. Tamayo. México: Editorial Libros de México. S.A, edición realizada por la Presidencia de la República en conmemoración del primer centenario del fallecimiento de Benito Juárez.
- Jullian Montañés, Christian Giorgio. (2001). *Génesis de la comunidad silente en México. La Escuela Nacional de Sordomudos (1867 a 1886)*. Tesis de licenciatura. Sin publicar. México: UNAM.
- Juncos, Enésimo; Andrés Caamaño, M. José Justo, Elvira López, Rosa M. Rivas, M. Teresa López y Feliciano Sola. (1996). *Primeras palabras en la lengua de signos española (LSE). Estructura formal, semántica y contextual*. Santiago de Compostela: Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Facultad de Psicología. Universidad de Santiago de Compostela. Federación de Asociaciones de Sordos del País Gallego.
- Keenan, Edward L. (1985). "Relative clauses". En Shopen, T. (ed.), *Language Typology and Syntactic Description*, (Complex Constructions, vol. 2, pp. 141- 170). Cambridge University Press.
- Kegl, J. (1977). *ASL syntax: results in progress and proposed research*. Manuscrito inédito. MIT: Cambridge, MA.
- Kegl, J. (1990). "Predicate Argument Structure and Verb-Class Organization in the ASL Lexicon". En Lucas, C. (ed.), *Sign Language Research. Theoretical Issues*. (pp. 149-175). Washington D.C.: Gallaudet University Press.
- Kegl, J. & Sara Schley. (1986). *When is a classifier no longer a classifier?*. Proceedings of twelfth Annual Meeting of the Berkeley Linguistic Society, 12, 425-441.
- Kegl, J., A. Senghas & M. Coppola. (1999). "Creation through Contact: Sign Language Emergence and Sign Language Change in Nicaragua". En DeGraff, M. (ed.), *Language Creation and Language Change: Creolization, Diachrony, and Development* (pp. 179-237). Cambridge, MA: MIT Press.
- Kendon, Adam. (1972). "Some relationships between body motion and speech". En Siegman, A. & Pope, B. (eds.) *Studies in Diadic Communication* (pp. 177-210) New York: Pergamon Press.
- Kendon, Adam. (1980). "Gesticulation and speech:Two aspects of the process of utterance". En Key, M. R. (ed.), *The Relation between Verbal and NonVerbal Communication* (pp. 201-227) Mouton: The Hague.
- Kendon, Adam. (1988). *Sign Languages of Aboriginal Australia. Cultural, Semiotic and Communicative Perspectives*. Cambridge University Press.
- Kendon, Adam. (2000). "Language and gesture: unity or duality". En McNeill, D. (ed.), *Language and Gesture* (pp. 47- 63). Cambridge: Cambridge University Press.
- Kimura, D. (1993). *Neuromotor mechanisms in human communication*. Oxford: Oxford University Press.

- Klima, Edward S. & Ursula Bellugi. (1979). *The signs of language*. Cambridge, MA & London, England: Harvard University Press.
- Klima, Edward S., Ursula Bellugi, Susan Fischer & Don Newkirk. (1979). "The rate of speaking and signing". En Klima, E. & Bellugi, U. (eds.), *The signs of language* (cap. 8, pp. 181-194).
- Kyle, J. & B. Woll, (1989. [1985]). *Sign Language. The Study of Deaf People and their Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lane, Harlan. (1984). *When the mind hears. A history of the deaf*. New York: Random House.
- Lane, Harlan. (1994 [1976]). *El niño salvaje de Aveyron*. Madrid: Alianza Universidad. (*The Wild Boy of Aveyron*. Trad. Mario Carretero y Juan Ignacio Pozo).
- Lara, Luis Fernando. (2006). *Curso de lexicología*. El Colegio de México. México.
- Larroyo, Francisco. (1979). *Historia comparada de la educación en México*. México: Editorial Porrúa.
- Latarjet, M. & A. Ruiz Liard. (1991). *Anatomía humana*. Editorial Médica Panamericana. (vol. 1, 603-660).
- Lenneberg, Eric H. (1985 [1975]). *Fundamentos biológicos del lenguaje*. Madrid: Alianza Universidad. (*Biological Foundations of Language*. Trad. Sánchez Sáinz-Trápaga, Natividad y Montesinos, Antonio).
- Lentz, E., Mikos, K. P., & Smith, C. (1988). *Signing naturally: Teacher's curriculum guide level one*. San Diego, CA.: DawnSignPress.
- México. (2005, 10 de junio). "Ley General de las Personas con Discapacidad". *Diario Oficial de la Federación*.
- Liddell, S. K. (1977). "Non manual signals in ASL: A many layered system". En Stokoe, W. C. (ed.). *Proceedings of the First National Symposium on Sign Language Research and Teaching*. Silver Spring, National Association for the Deaf. (pp.193-228)..
- Liddell, S. K. (1980). *American Sign Language Syntax*. Mouton: The Hague.
- Liddell, S. K. (1984). "Think and believe. Sequentiality in American Sign Language Signs". *Language* 60, 372-399.
- Liddell, S. K. (1984). "Unrealized-Inceptive aspect in American Sign Language: Feature Insertion in Syllabic Frames". En *Papers from the Twentieth Regional Meeting, Chicago Linguistic Society* (20, 257-270). Chicago Illinois: University of Chicago.
- Liddell, S. K. (1990a [1987]). "Structures for representing handshape and local movement at the phonemic level". En Fischer, S. y P. Siple (eds.). *Theoretical Issues in Sign Language Research* (pp. 37-66). Vol. I. Chicago: The University of Chicago press.

- Liddell, S. K. (1990b). "Four functions of a locus: Reexamining the structure of space in ASL". En Lucas, C. (ed.) *Sign Language Research: Theoretical issues*. (pp. 176-198). Washington DC.: Gallaudet University Press.
- Liddell, S. K. (1993). "Holds and Positions: Comparing Two models of Segmentation in ASL. Phonetics and phonology". En *Current issues in ASL phonology*. Vol.3. San Diego: Academic Press Inc. (Citado por Nora Lucía Gómez sobre la Lengua de Señas Colombiana.)
- Liddell, S. K. (1995). "Real, Surrogate, and Token Space: Grammatical Consequence in ASL". En K. Emmorey y J. Reilly (eds.) *Language, Gesture and Space*. (pp. 19- 42). Hillsdale, NJ: LEA Publishers.
- Liddell, S. K. (1996). "Spatial representations in discourse: comparing spoken and signed language". *Lingua*. 98, 145-167.
- Liddell, S. K. (1998). "Grounded blends, gestures, and conceptual shifts". *Cognitive linguistics*. 9, (3) 283-314.
- Liddell, S. K. (2000). "Blended spaces and deixis in Sign Language discourse". En McNeill, D. (ed.) *Language and gesture*. (pp. 331-358).Cambridge: Cambridge University Press.
- Liddell, S. K. (2003). *Grammar, Gesture, and meaning in American Sign Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Liddell, S. K. & R. E. Johnson. (1986). "American Sign Language Compound Formational Processes, Lexicalization, and Phonological Remnants". *Natural Language and Linguistic Theory*. 4, 445-513.
- Liddell, S. K. & R. E. Johnson. (1987). *An analysis of spatial locative predicates in ASL*. Manuscrito inedito presentado en el 4th. International Symposium on Sign Language Research, Finland.
- Liddell, S. K. & R. E. Johnson. (1989). "ASL: The phonological base". *Sign Language Studies*. 64, 195-277.
- Liddell, S. K. & R. E. Johnson. (1995). "The Phonetic Representation of Hand Configuration". (Cap. 5). Washington D.C: Gallaudet University.
- Liddell, S. K. & Melanie Metzger. (1998). "Gesture in sign language discourse". *Journal of Pragmatics*. 30, 657- 697.
- Lieberman, Philip. (2002). *Human language and our reptilian brain. The subcortical bases of speech, syntax, and thought*. Cambridge, Massachusetts; London, England, Harvard University Press.
- Lillo-Martin, Diane. (2001). "One syntax or two? Sign language and syntactic theory". *Glott International*. Vol.5. 9/10, november/december. 297-310.

- López García, Luis Armando, Rosa María Rodríguez Cervantes, María Guadalupe Zamora Martínez y Susana San Esteban Sosa. (2006). *Manos que hablan. Lenguaje de señas para Sordos*. México: Trillas.
- López Grazioso, Diana María. s.f. *Comuniquemos mejor. Lengua de Señas Costarricense*. Tomos 1,2,3. San José, Costa Rica.
- Lucas, Ceil & Clayton Valli. (1995 [1992]). "Language Contact in the American Deaf Community". En *Linguistics of American Sign Language. An introduction*. (pp. 409-430) Washington, DC.: Gallaudet University Press. [Reimpresión de Lucas C., (ed.), *The Sociolinguistics of the Deaf Community* (1989). San Diego: Academic Press].
- Lucas, Ceil & Clayton Valli. (1998 [1992]). *Linguistics of American Sign Language. An introduction*. Washington, D.C.: Gallaudet University Press.
- Lucas, Ceil. (ed.). (1989). *The Sociolinguistics of the Deaf Community*. San Diego, CA.: Academic Press.
- Lucas, Ceil. (ed.). (1995). *Sociolinguistics in Deaf communities*. Washington, D.C.: Gallaudet University Press.
- Luna Guzmán, Luis. (1991). *Manual en español-inglés para el lenguaje de manos*. (Dibujante Juan Carlos Miranda S.). México, D.F. (s.e)
- Luna Guzmán, Luis & Juan Carlos Miranda. (1990). *Lenguaje de manos para sordomudos*. México, D.F. (s.e)
- Lyons, J. (1968). *Introduction to theoretical Linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press. (Trad. esp. Cerdà, Ramón. *Introducción en la lingüística teórica*. Barcelona: Teide. 3ª. ed. 1975).
- Lyons, J. (1977). *Semantics*. Cambridge University Press. (Trad. esp. Cerdà, Ramón. (1980). *Semántica*. Barcelona: Teide.)
- Lyons, J. 1981. *Language, Meaning and Context*. London: William Collins Sons & Co. Itd. (Trad. esp. (1983). *Lenguaje, significado y contexto*. Barcelona: Teide.)
- MacSweeney, M., Campbell, R. *et al.* (2004). "Dissociating linguistic and nonlinguistic gestural communication in the brain". *Neuroimage*. 22, 1605-1618.
- Marchesi, A. (1987). *El desarrollo cognitivo y lingüístico de los niños sordos*. Madrid: Alizanza.
- Marcos Marín, Francisco A. (1999). "Los cuantificadores: los numerales". En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.) *Gramática descriptiva de la lengua española* (Vol. 1, cap.18). Madrid: Real Academia Española. Espasa Calpe.
- Markowicz, H. & J. C. Woodward. (1978). "Language and the maintenance of ethnic boundaries in the Deaf community". *Communication and Cognition*. 11, 1:29-38.

- Martín Zorraquino, María Antonia & José Portolés Lázaro (1999). “Los marcadores del discurso”. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte, (eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española*, (vol. 3, cap. 63.1- 63.6.5, p. 4051 ss.). Madrid: Real Academia Española, Espasa Calpe.
- Martinet, A. (1960, 1962. [1972]). *Elementos de lingüística general*. Madrid, Gredos.
- Martinet, A. (1968). *La linguistique synchronique: études et recherches*. Paris, P.U.F.
- Martínez Sánchez, Francisco. (2002). “Las Lenguas de Signos como objetos de estudio lingüístico”. En *Apuntes de lingüística de la Lengua de Signos Española*. (pp. 7-20). Madrid, Fundación CNSE.
- Massone, M. I. (1985). “La Lengua de Señas Argentina desde la Lingüística y la Psicolingüística”. *II Conferencia Latinoamericana de Sordos*. Buenos Aires: Sonoras Manos.
- Massone, M. I. (1993). *Lengua de Señas Argentina. Primer diccionario bilingüe*. 2ts. Buenos Aires, Editorial Sopena Argentina.
- Massone, M. I. (1996). “Consideraciones semióticas y discursivas de la Lengua de Señas Argentina”. *III Congreso de Bilingüismo*. Mérida, Venezuela: Universidad de Los Andes.
- Massone, M. I. (sf./ 2000). *La Conversación en Lengua de Señas Argentina*. Buenos Aires, Edicial-Libros en Red.
- Massone, M. I. & R. E. Johnson. (1991a). *Numbers and numeral classifier suffixes in Argentine Sign Language*. (pp. 743-762). XI World Congress of the World Federation of the Deaf. Tokyo, Japón.
- Massone, M. I. & R. E. Johnson. (1991b). “Kinship terms in Argentine Sign Language”. *Sign Language Studies*. 73, 347- 360.
- Massone, M. I. & R. E. Johnson. (1994). “Sistema para la descripción fonética de la Lengua de Señas Argentina”. En Massone, Machado M. I. y E. M. Machado. *Lengua de Señas Argentina. Análisis y Vocabulario bilingüe*. (pp.143-183). Buenos Aires: Edicial.
- Massone, M. I. & E. M. Machado. (1994). *Lengua de Señas Argentina. Análisis y Vocabulario bilingüe*. Buenos Aires: Edicial.
- Massone, M. I., M. Simón & Juan Carlos Druetta (2003). *Arquitectura de la escuela de sordos*. Colección Estudios de la Minoría sorda. www.libros en red.com
- McNeill, David. (1985). “So you think gestures are nonverbal?” *Psychological Review*. 92, 350-371.
- McNeill, David. (1992). *Hand and Mind: What gestures reveal about thought*. Chicago: University of Chicago Press.
- McNeill, David. (2000). *Language and Gesture*. Cambridge: Cambridge University Press.
- McNeill, David & Laura L. Pedelty. (1995). “Right Brain and Gesture”. En Karen Emmorey & Judy Reilly (eds.). *Language, Gesture, and Space*. (pp. 63-85). Hove, United Kingdom: Lawrence Erlbaum Associates, Publishers. Hillsdale, New Jersey.

- McNeill, David & Susan D. Duncan. (2000). "Growth points in thinking-for-speaking". En McNeill, David (ed.) *Language and Gesture*. (pp. 141-161). Cambridge: Cambridge University Press.
- McQuown, Norman A. (1983). (Redacción y traducción del inglés al español) *El microanálisis de entrevistas* (Los métodos de la historia natural aplicados a la investigación de la sociedad, de la cultura y de la personalidad). Cátedra Extraordinaria Alfonso Caso y Andrade. Instituto de Investigaciones México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.
- Meadow, K. (1980). *Deafness and Child Development*. Los Ángeles, CA.: University of California Press.
- Meir, Irit. (1999). "Verb classifiers as noun incorporation in Israeli sign language". En Booij, Geert and Jaap van Marle (eds.) *Yearbook of Morphology 1999*. (pp. 299-319). Printed in Great Britain: Kluwer Academic Publishers. Dordrecht/Boston/ London.
- Meier, R., & R. Willerman. (1995). "Prelinguistic Gesture in Deaf and Hearing Infants". En Karen Emmorey & Judy Reilly (eds.) *Language, Gesture, and Space*. (pp. 391-409). Hove, United Kingdom: Lawrence Erlbaum Associates, Publishers. Hillsdale, New Jersey.
- Metzger, Melanie & Ben Bahan. (2001). " Discourse analysis". En Lucas, Ceil (ed.) *The Sociolinguistics of Sign Languages*. (pp. 112-144). Cambridge: Cambridge University Press.
- Milroy, Lesley. (1987). *Language and Social Networks*. Segunda edición. Oxford, Basil Blackwell.
- Milroy, Lesley. (2000, [1982]). "Redes sociales y enfoque lingüístico". En Yolanda Lastra (compiladora). *Estudios de sociolingüística* (pp. 429- 457). México: UNAM. IIA. [Tomado con autorización de "Social networks and linguistic focusing". En Suzanne Romaine (ed.) *Sociolinguistic. Variation in speech communities* (1982, pp. 141-152). London: Edward Arnold].
- Miranda S., Juan Carlos. (s.f). *Lengua de señas de México*. Lenguaje de señas para los sordos de México. México: Asociación Mexicana de Sordos. A.C.
- Misioneros Claretianos (s.f). *Propuesta de pastoral con sordos*. México, D.F.: Templo de San Hipólito
- Misioneros Claretianos (s.f). *Oracional para sordomudos*. México, D.F.: Templo de San Hipólito. (Dibujante, Abraham Carcoba González).
- Mohay, H. (1982). "A preliminary description of the communication systems evolved by two deaf children in the absence of a sign language model". *Sign Language studies*. 34, 73 - 90.
- Morales López, Esperanza, Cristina Pérez Casanova, César Reigosa Varela, Emma Blanco Díaz, Nancy Bobillo García, Cristina Freire Rodríguez, Begoña Mallo Novás & Gabriela Prego Vázquez. (2002). "Aspectos gramaticales de la Lengua de Signos Española". En *Apuntes de Lingüística de la Lengua de Signos Española*. Madrid, CNSE Fundación para la supresión de las barreras de comunicación.

- Morales López, E. (2000). "Lingüística de las Lenguas de Signos: perspectiva histórica". En C. Hernández Sacristán y M. Veyrat (eds.). *Lengua, cuerpo y cultura*. Valencia, Universitat de Valencia. 125-142.
- Moreno Cabrera, J. C. (1991). *Curso universitario de lingüística general*, Vol. 1. Madrid: Síntesis.
- Morera, Marcial. (1989). *Sintaxis linguistic vs. sintaxis lógica*. Santa Cruz de Tenerife. (s.e).
- Morris, Charles. (1946). *Signs, Language and Behavior*. New York, Prentice Hall (Trad. esp. en Losada, Buenos Aires, 1962).
- Morris, Charles. (1972 [1938]). "Foundations of the Theory of Signs". En *International Encyclopedia of Unified Science*. (Vol. 1 (2). pp. 1 -13). Chicago: Chicago University Press. (Trad. Torrego Esther. Fundamentos de la teoría de los signos. En *Presentación del lenguaje*. Francisco Gracia (comp). Madrid: Taurus).
- Muñoz Baell, I. M, Steve Parkhurst & Dianne Parkhurst. (2001 [1999]). *Primeras lecciones de SignoEscritura*. España: Universidad de Alicante.
- Muñoz Baell, I. M. (1999). *Cómo se articula la Lengua de Signos Española*. Madrid: CNSE.
- Navarro Tomás, Tomás. (1948). *Manual de entonación española*. Nueva York, Hispanic Institute.
- Navarro Tomás, Tomás. (1950). *Manual de pronunciación española*. Madrid. C.S.I.C.
- Neisser, Arden. (1990 [1983]). *The other side of silence. Sign languages and the Deaf Community in America*. Washington DC.: Gallaudet University Press.
- Ochs, Elinor. (1979). "Transcription as theory". En Elinor, Ochs & Bambi B. Schieffelin (eds.). *Developmental pragmatics* (pp. 43 -72). New York, San Francisco, London: Academic press.
- Ogden C. K. & Richards, I. A. (1923). *The Meaning of Meaning*. London, Routledge & Kegan Pal Ltd. (Trad. esp. [1984] Barcelona: Paidós).
- Oviedo, A. (1996). *Contando cuentos en Lengua de Señas Venezolana*. Mérida, Venezuela: Universidad de los Andes.
- Oviedo, A. (1997). "Sobre la descripción de la postura de los dedos en las configuraciones manuales de la Lengua de Señas Venezolana". *Lengua y Habla*. (Vol. 2, 78-86). Revista del CIAL. Universidad de Los Andes..
- Oviedo, A. (2001). *Apuntes para una gramática de la Lengua de Señas Colombiana*. Cali, Colombia: Instituto Nacional para Sordos (INSOR), Escuela de Ciencias del Lenguaje, Universidad del Valle.
- Oviedo, A., H. Rumbos & Y. Pérez H. (2004). "El estudio de la Lengua de Señas Venezolana". En F. Freites y F. J. Pérez (eds.) en *Las disciplinas lingüísticas en Venezuela* (pp. 201-233). Maracaibo, Venezuela: Universidad Católica Cecilio Acosta.
- Oviedo, A. (2007). *Raperos sordos*. [<http://www.cultura-sorda.eu>] (consultada el 23 de marzo de 2007)

- Padden, C. & David Perlmutter. (1987). "American Sign Language and architecture of phonological theory". *Natural Language and Linguistic Inquiry*. 5, 335-375.
- Padden, C. & Thom Humphries. (1999 [1988]). *Deaf in America. Voices from a culture*. Cambridge: Harvard University Press.
- Padden, C & Thom Humphries. (2005). *Inside Deaf Culture*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Padden, C. (1983). "Some arguments for syntactic patterning in ASL". *Sign Language Studies*. 32, 239-259.
- Padden, C. (1988a). "La teoría gramatical y los lenguajes de signos". En Newmeyer, Frederick J. (comp.) *Panorama de la Lingüística Moderna. De la Universidad de Cambridge. Teoría Lingüística: Extensiones e Implicaciones*. Linguistics: The Cambridge Survey, Vol. II, pp. 309 - 326. Cambridge: Cambridge university press. (Trad. esp. Javier Gómez Guinovart).
- Padden, C. (1988b). *Interaction of morphology and syntax in ASL*. Garland Outstanding Dissertations in Linguistics. Series 4. New York: Garland Press.
- Padden, C. (1990). "The relation between space and grammar in ASL morphology". En Lucas, C. (ed.). *Sign Language Research: Theoretical Issues*. (pp.118-132). Washington DC.: Gallaudet University Press.
- Papaspyrou, C. (1990 [1989]). *Gebardensprache und universelle Sprech theorie*. PhD Tesis. Alemania: Universidad de Hamburgo.
- Parkhurst, Stephen & Dianne Parkhurst. (2002). "Sistema de escritura en las L. S." En *Apuntes de lingüística de la Lengua de Signos Española*. (pp. 273-312). Madrid: Fundación CNSE para la Supresión de las Barreras de Comunicación. (Trad. José Francisco Fernández Martínez).
- Parra, Allison & Carlos A. Parra. (1986). *ASL- LSM Dual Mode Dictionary of American Sign Language and Lenguaje de Señas Mexicana*. México. (s. e).
- Pavón Lucero, Ma. Victoria. (1999). "Clases de partículas: preposición, conjunción y adverbio". En Ignacio Bosque y Violeta Demonte, (eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española*, (vol. 1, cap. 9, 9.4, p. 621 ss.). Madrid: Real Academia Española, Espasa Calpe.
- Payne, Thomas E. (1997). *Describing morphosyntax. A guide por field linguists*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Peirce, Ch. S. (1940). *The Philosophy of Peirce: Selected writings*. J. Buchler (ed.). London: Kegan.
- Peregrín Otero, Carlos. (1999). "Pronombres reflexivos y recíprocos". En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (Vol. 2 §23.3, pp.1429) Madrid: Real Academia de la Lengua Española. Espasa Calpe.
- Pérez, Yolanda. (2005). *Marcadores manuales en el discurso narrativo en la Lengua de Señas Venezolana*. Instituto Pedagógico de Caracas. Mérida, Venezuela: Universidad de Los Andes.

- Perlmutter, D. (1992). "Sonority and syllable structure in American Sign Language". *Linguistic Inquiry* Vol. 23, No.3, 407- 442.
- Perlmutter, D. (1993). "Sonority and Syllable Structure in American Sign Language". En Geoffrey Coulter (ed.). *Phonetics and Phonology. Current issues in American Sign Language Phonology*. (Vol. 3: 227-261).New York: Academic Press.
- Peza, Juan de D. (1881). *La beneficencia en México*. México, D. F.: Imprenta de Francisco Díaz de León.
- Pietrosemoli, L. (s.e./1987). *Evaluación sobre el lenguaje gestual*. Mérida, Venezuela: Universidad de los Andes.
- Pietrosemoli, L. (s.e./1991). *La Lengua de Señas Venezolana: análisis lingüístico*. Mérida, Venezuela: Universidad de los Andes.
- Pilleux, Mauricio. (1991). "Clasificadores en el lenguaje de señas de los sordos". *Estudios filológicos*. 26, 37-60.
- Pizzuto Elena, Enza Giuranna & Giuseppe Gambino. (1990). "Manual and Nonmanual Morphology in Italian Sign Language:Grammatical Constraints and Discourse Processes." En Lucas C. (ed.) *Sign Language Research Theoretical Issues*. (pp. 83-102). Washington D.C.: Gallaudet University Press.
- Plann, Susan. (1993). "Roberto Francisco Prádez . Spain's first Deaf teacher of the Deaf". En Fischer, Renate y Harlan L. Lane (ed.) *A Reader on the History of Deaf Communities and their Sign Languages* (Vol. 20, pp. 53-73). International Studies on Sign Language and Communication of the Deaf.
- Poizner, H., E. Klima & U. Bellugi. (1987). *What the hands reveal about the brain*. Cambridge: Mass., MIT Press.
- Portolés, J. (1998). *Los marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Poulin, Christine. (1995). "Manipulation of Discourse Spaces in American Sign Language". En Goldberg, Adele E. (ed.) *Conceptual Structure, Discourse and Language*. (pp. 421-433). CSLI Publications. Standford California.
- Poulin, C. & C. Miller. (1995). "On narrative discourse and point of view in Quebec Sign Language". En Emmorey, K. y J. Reilly (eds.) *Language, Gesture and Space*. (pp. 117-131). Hillsdale, NJ: LEA Publishers.
- Poyatos, Fernando. (1993). "Paralenguaje".*Current Issues in Linguistic Theory*. John Benjamins publishing company: Amsterdam/Philadelphia. Vol. 92.
- Poyatos, Fernando. (1994). *La comunicación no verbal*. Vol. II: Paralenguaje, kinésica e interacción. Madrid: Istmo.
- Prillwitz, S., R. Leven, H. Zienert, Th. Hanke, & J. Henning. (1989). *Hamburg Notation System for Sign Languages*, Hamburg: Signum Press.

- Prillwitz, S. & H. Zeinert. (1989). *Hamburg Notation System for sign language*. Development of a sign writing computer application. (pp. 355-379). En Proceedings 3rd. European congress on Sign Language Research, Hamburgo, Alemania.
- (s.f). *Propuesta de Pastoral con Sordos*. México, D. F.: Centro Tadeo de Promoción Humana. A. C. Zarco No. 12. Col. Guerrero.
- Quer, Josep & Gemma Barberà. (2006). *Gramática básica de la lengua de signes catalana: Objectives and results of a collaborative linguistic research project with the Catalan Deaf Community*. VII Congrés de Lingüística General: actes, del 18 al 21 d`abril de 2006, p. 113.
- Quinto Pozos, David Gilbert. (s.e./1999). "Word order in Mexican Sign Language (LSM: Lengua de Señas Mexicana)". Estados Unidos: University of Texas at Austin.
- Quinto Pozos, David Gilbert. (2002). "Contact between Mexican sign Language and American Sign Language in Two Texas Border Areas". Dissertation Ph.D. United states: The University of Texas at Austin.
- Ramsey, C. L. (1989). "Language planning in deaf education". En Lucas, C. (ed.). *The Sociolinguistics of the Deaf Community*. (pp. 123-146). San Diego, CA.: Academic Press.
- Ramsey, C. L. (1997). *Deaf Children in the Public Schools*. Washington, DC.: Gallaudet University Press.
- Rodríguez González, María Ángeles. (1992). *Lenguaje de Signos*. Madrid: CNSE- Fundación ONCE.
- Rodríguez González, María Ángeles. (1993). "Francisco Fernández Villabrille (1811-1864) 'and lenguaje de signos". En *Looking Back. A Reader on the History of Deaf Communities and theirs Sign Languages*. International Studies on Sign Language and Communication of the Deaf. Vol. 20, 249-265.
- Roy, C. B. (1989). "Features of discourse in an ASL lecture". En Lucas, C. (ed.). *The Sociolinguistics of the Deaf Community*. (pp. 231-253). San Diego: Academic Press.
- Roush, D. (1999). *Indirectness in American Sign Language: Requests and Refusals*. Washington DC., Gallaudet University, Department of ASL, Linguistics and Interpretation Working Papers 1999..
- Ruiz Velasco, Saúl. (1997). *El hijo Pródigo*. Especial para silentes. (Dibujante Olivia Ruiz Velasco). México, D.F. (s.e)
- Ruiz Velasco, Saúl. (s.p.i.) *Poco a poco acéptame*.
- Sacks, H., E. Schegloff & G. Jefferson. (1974). "A simplest systematics for the organization of turntaking in conversation". *Language*. 50, 696-735.
- Sacks, Oliver. (2003 [1989]). *Veo una voz: viaje al mundo de los sordos*. (Seeing voices: A Journey into the World of the Deaf. Berkeley CA: University of California Press. (Trad. Álvarez Flórez, José Manuel. [1989] Barcelona, Anagrama).

- Sadock, Jerrold M. & Arnold M. Zwicky. (1985). "Speech Act Distinctions in Syntax". En T. Shopen (coord.), *Language Typology and Syntactic description*, 1-3, Cambridge University Press, 1:155-196.
- Sánchez, Carlos M. (1990). *La increíble y triste historia de la sordera*. Caracas, Venezuela: Centro Profesional para Sordos (CEPROSORD).
- Sandler, W. (1986). "The spreading hand autosegment of American Sign Language". *Sign Language Studies*. 50,1-28.
- Sandler, W. (1987). "Assimilation and feature hierarchy of American Sign Language". En *CLS 23*, Vol. 2. *Parasession on Autosegmental and Metrical Phonology*. Chicago Linguistic Society, University of Chicago, IL.
- Sandler, W. (1989). *Phonological representation of the Sign. Linearity and nonlinearity in American Sign Language*. Dordrecht, Holland: Foris Publications.
- Sandler, W. (1993a). "Hand in hand: The roles of the nondominant hand in sign language phonology". *The Linguistic Review*. 10, 337-390.
- Sandler, W. (1993b). "A sonority cycle in American Sign Language". *Phonology*. 10 (2) 243-279.
- Sandler, W. (1995). "One phonology or two? Sign Language and phonological theory". *Glott International*. 1(3) 3-8.
- Sandler, W. (1996). "Phonological features and feature classes". *Lingua*. 98, 197-220.
- Sandler, W. (1999a). "Cliticization and prosodic words in a sign language". En Hall, T. A. & U. Kleinhenz (eds.) *Studies on the phonological word*. (pp. 223-254). Amsterdam: John Benjamins.
- Sandler, W. (1999b). "Prosody in two natural modalities". *Language and Speech*. 42 (2-3), 127-142.
- Sandler, W. (1999c). "The medium and the message: Prosodic interpretation of linguistic content in Israeli Sign Language". *Sign Language and Linguistics*. 2, 187- 215.
- Santín, Patricia. (2001). Comunicación personal. México, D.F.
- Sapir, E. (1921). *Language. An Introduction to the Study of Speech*. New York, Harcourt: Brace and World. (Trad. esp. de M. y A. Alatorre. México-Buenos Aires: Breviarios del Fondo de Cultura Económica, núm. 96, 1954)
- Saussure, F. De. (1945 [1916]). *Curso de lingüística general*. Buenos Aires: Losada.
- Scollon, R. & B. K. Schollon, (1981). *Narrative, literacy and face in interethnic communication*. Norwood, NJ.: Ablex.
- Scheflen, Albert E. (1972). *Body language and social order communication as behavioral control*. Englewood Cliffs, N. J.: Prentice-Hall, Inc

- Schegloff, E., G. Jefferson & H. Sacks. (1977). "The preference for self – correction in the organization of repair in conversation". *Language*. 53, 361-382.
- Schein, Jerome D. (1987). "The Demography of Deafness". En Paul Higgins, C. y E. Nash Jeffrey. *Understanding Deafness Socially*. Cap. 1., Springfield: Charles C. Thomas Publisher.
- Schein, Jerome & Jr. M. Delk. (1974). *The deaf Population of the United States*. Silver Spring, MD., National Association of the Deaf.
- Schlesinger, M. S & K. T. Meadow. (1972). *Sound and sign: Childhood Deafness and Mental Health*. Berkeley: University of California Press.
- Schiffrin, D. (1994). *Approaches to Discourse Analysis*. Cambridge: Blackwell.
- Searle, John R. (1969). *Speech Acts. An essay in the Philosophy of Language*, Cambridge University Press.
- Searle, John R. (1979). *Expression and Meaning, Studies in the Theory of Speech Acts*, Cambridge University Press.
- Sebeok, Thomas. (1994). *Signs. An Introduction to Semiotics*. Toronto: University of Toronto Press.
- Seco, Rafael. (1978 [1954]). *Manual de gramática española*. Madrid: Aguilar.
- Serafín de Fleishman, Ma. Esther. (1995). *Lenguaje Manual de México [;] aprendizaje del lenguaje manual de México*. México, Distrito Federal. (s.e)
- Serafín de Fleishman, Ma. Esther. (2000 [1996]). *Aprendizaje del español signado de México*. México, Distrito Federal. (s.e)
- Serafín de Fleishman, Ma. Esther. (2003). *Lenguaje manual, aprendizaje del español signado para personas sordas*. Trillas: México.
- Serafín García, Esther y Lourdes Acosta. (2001). *Comunicación personal*. México, Distrito Federal.
- Serafín García, María Esther. (2001 [1991]). *Comunicación manual. Diccionario de lenguaje de los sordos en México*. Tomo I y II. México, Distrito Federal. (s.e).
- Serrano Morales, Julio. 2002. "Variación y cambio lingüístico en migrantes sonorenses". Tesis de licenciatura. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México.
- Sexton, A. L. (1999). "Grammaticalization in American Sign Language". *Language Sciences*. 21,105-141.
- Shuman, Malcolm K. (1978). *The language of silence in Nohya: deaf communication in a Maya village*. Trabajo expuesto en la 77ª. Reunión anual de la Asociación Americana y Antropología, Los Ángeles. CA.
- Siple, Patricia. (1978). "Linguistic and psychological Properties of American Sign language". En Siple, Patricia (ed.). *Understanding Language through Sign Language Research*. (pp.3-20). New Cork: Academic Press.

- Skliar, Carlos (1991). "Cognición, lenguaje y sordera". *Encontro Nacional de Proffisionais de Audição e da Linguagem*, Portugal, Brazil, Argentina: Neuquen.
- Skliar, Carlos. (2002). Postgrado especialización en comunidad Sorda. Universidad de Barcelona.
- Smith Stark, Thomas C. (1985). *Las listas de Swadesh*. Lista de 100 palabras. Mecanoescrito inédito.
- Smith Stark, Thomas C. (s.e.1986). *La lengua manual mexicana*. Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios. México: El Colegio de México.
- Smith Stark, Thomas C. (s.e. 1990). "Una comparación de las lenguas manuales de México y Brasil". Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios. El Colegio de México.
- Smith Stark, Thomas C. (s.e. 2001 [1984, 1987]) "Hacia un análisis de las unidades formacionales de la Lengua de Señas Mexicana". México: Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios. El Colegio de México.
- Smith Stark, Thomas & Miroslava Cruz Aldrete. (2006). *La morfología en la Lengua de Señas Mexicana*. Conferencia magistral preparada para el II Congreso Internacional de Logogenia México 2006, del 20 al 22 de septiembre de 2006, Auditorio Jaime Torres Bodet, Museo Nacional de Antropología, Bosque de Chapultepec, México, D. F.
- Smith, Hubert L., (productor y director) (1982). *Living Maya*. serie de 4 videocassettes en color de 1hr.c/u. Kuxtal Flims. P.o.Box.150. Selma, Oregón. 97538.
- Snitzer Reilly & Ursula Bellugi. (1996). "Competition on the face: affect and language in ASL motherese". *Child Language*. 23, 219- 239.
- Stokoe, William C. (1960). *Sign Language Structure. An outline of the visual communication systems of the American Deaf*. Studies in Linguistics, Ocassional Papers, 8. Buffalo: University of Buffalo. [*Sign Language Structure* 1978, 1993, Silver Spring, Md. Linstok Press].
- Stokoe, William C. Jr. (1972). *Semiotics and Humans Sign Languages*. (Editado por Thomas Sebeok) Mouton, París: The Hague.
- Stokoe, William C. (1987). "Sign Writing Systems". En van Cleve, John (Ed.) *Gallaudet Encyclopedia of Deaf People and Deafness* (Vol. 3, pp. 118-120). New york: McGraw-Hill.
- Stokoe, William C. (1990). "An Historical Perspective on Sign Language Research: A Personal View". En Lucas, C. (ed.) *Sign Language Research: Theoretical Issues*. (pp. 1-8). Washington DC.: Gallaudet University Press.
- Stokoe, William C. (1993). "Dictionary making, then and now". *Sign Language Studies*. 79, 126-146.
- Stokoe, William C. (2001). *Language in Hand. Why Sign Came Before Speech*. Washington D.C.: Gallaudet University Press.

- Stokoe, William C. (2004 [2001]). *El lenguaje en las manos*. México, FCE. (Trad. Eliane Cazenave Tapie Isoard).
- Stokoe, William C., D.C. Casterline, C. Dorothy & C.G. Croneberg. (1969 [1965]). *A dictionary of American Sign Language on Linguistic Principles*. Silver Spring, Md. Linstok Press.
- Supalla, Ted. (1978). *Morphology of verbs motion and location*. En Caccamise, F. and D. Hicks (eds.) *Proceedings of the Second National Symposium on Sign Language Research and Teaching*. pp. 27-45. Silver Spring, MD., National Association of the Deaf.
- Supalla, Ted. (s.e. 1982). *Structure and acquisition of verbs of motion and location in American Sign Language*. Unpublished doctoral dissertation. San Diego CA.: University of California.
- Supalla, Ted. (1986). "The classifier system in American Sign Language". En Craig, Collete (ed.) *Noun Classes and Categorization*. (pp. 181-214). Philadelphia: John Benjamins.
- Supalla, Ted & Elissa Newport. (1978). "How many seats in a Chair?. The Derivation of Nouns and Verbs in American Sign Language". En Siple, P. (ed.). *Understanding Language trough Sign Language Research*. New York: Academic Press.
- Sutton, Valerie. (2000). <http://www.valeriesutton.org> (consultada el 10 de octubre de 2000).
- Sutton-Spence, Rachel & Bencie Woll. (1999 [1998]). *The Linguistics of British Sign Language. An Introduction*. United Kingdom: Cambridge University Press.
- Swadesh, Mauricio. (1960). "Estudios sobre lengua y cultura". *Acta Antropológica*. 2a. Época. Vol II- 2:81-92.
- Talmy, L. (1985). "Lexicalization patterns: Semantic structure in lexical form". In. T.Shopen (ed.) *Language Typology and semantic description*. Vol. 3 Grammatical categories and the lexicon. (pp:36-149). Cambridge: Cambridge University Press.
- Taub, Sara F. (2001). *Language from the body. Iconicity and Metaphor in American Sign Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Tannen, D. (1989). *Talking voices: Repetition, Dialogue and Imagery in Conversational Discourse*. Cambrige: Cambridge University Press.
- Tesnière, L. (1994) [1966]. *Elementos de sintaxis estructural*. Madrid: Gredos. [*Eléments de syntaxe structurale*. Trad. Esther diamante. París: Klincksieck].
- Thibeault, A. (1993). "Overlap in Filipino Sign Language Discourse". En Winston, E. A. *Communication Forum*. (pp. 207 –218). Washington DC.: School of Communication Press.
- Tomkins, William. (1969). *Indian Sign Language*. New York: Dover Publications, Inc.,
- Toole Janine & Linda Uyechi. (1998). *The natural clases of two-handed signs*. *Proceedings of the 24th Annual meeting of Berkeley Linguistic Society*. (pp. 256-267). Berkeley: University of California.

- Trager, George L., & Henry Lee Smith, Jr. (1951). "An Outline of English Structure": *Studies in Linguistics*, Occasional Papers 3, Norman, Oklahoma, Battenburg Press. (Reimpreso Washington DC: American Council of Learned Societies 1957).
- Trager, Gerd L. (1983 [1958]9. "El Paralenguaje. Un primer esbozo". En *El microanálisis de entrevistas (Los métodos de la historia natural aplicados a la investigación de la sociedad, de la cultura y de la personalidad)*. Redacción y traducción del inglés al español de Norman, A. McQuown. Cátedra Extraordinaria Alfonso Caso y Andrade. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM. Publicado originalmente con el título "Paralanguage: a first approximation". *Studies in Linguistics*, 13, 1-12. Primera versión española por José Joaquín Montes (pp.90-100) en P. L Garvin y Y. Lastra de S. (ed.) *Lecturas Universitarias 20: Antología de Estudios de Etnolingüística y Sociolingüística*, México, D.F. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM. 1974.
- Treviño Estela & Antoinette Hawayek. (1999). *Stages in the development of gramatical space*. Proceeding of the 23rd. Annual Boston University Conference on Language Development. Vol. 2 Cascadilla Press Somerville, Mass.
- Trubetzkoy, N.S. (1973 [1939]). *Principios de fonología*. Madrid: Cincel. (*Principes de Phonologie*. París: Klincksiek).
- Uyechi, Linda. (1992). "Secondary Signing Location in American Sign Language". *Proceedings of the 18th Annual meeting of Berkeley Linguistic Society*. (pp. 248-259). Berkeley: University of California.
- Uyechi, Linda. (1993). *Another Look at two Handed Sign Language*. Papers from the fifth student conference in Linguistics. SCIL-V. University of Washington. Abril 17, 18, 1993. En Lindbland, Vern M. & Michael Gamon (eds.) *MIT Working Papers in Linguistics* (Vol. 20, 255-269). Cambridge: Massachussetts Institue of technology.
- Uyechi, Linda. (1996). *The geometry of Visual Phonology*. Dissertations in linguistics. Standford, California: CSLI Publications. Center for the Study of Language and Information.
- Valli, Clayton. (1995). *ASL poetry: Selected Works of Clayton Valli* (video). San Diego, CA: Dawn Sign Press.
- Valli, Clayton & Ceil Lucas. (1998). "Deriving Nouns form verbs in ASL, UNIT 3". En *Linguistics of American Sign Language. An introduction*. Washington, D.C.: Gallaudet University Press.
- Valli, Clayton. (2008). *Dandelions*. <http://www.youtube.com> (consultada el 17 de junio de 2008).
- van der Hulst, H. (1993). "Units in the análisis of signs". *Phonology*. 10, 209- 241.
- van der Hulst, H. (1996). "On the other hand". *Lingua*. 98, 121- 143.
- van der Hulst, Harry & Anne Mills. (19969. "Introduction. Issues in sign lingusitics: Phonetics, phonology and morphosyntax". *Lingua*. 98, 3-17.
- van Dijk, T. (1997). *Discourse Studies: A Multidisciplinary Introduction*, Vol. 2: Discourse as Social Interaction. London: Sage.

- van Hoek, Karen. (1988). "Mental space and sign space". Paper presented at Annual Meeting of the LSA, New Orleans: Louisiana.
- van Hoek, Karen. (1992). "Conceptual spaces and pronominal reference in American Sign Language". *Nordic Journal of Linguistics*. 15, 183- 199.
- Veinberg, S. (1999). "La otra cultura". En *Atualidade da educaçao bilingüe para Surdos* (Vol.1, pp: 139-148). Carlos Skliar (organizador). Porto Alegre, Brasil, Editora Mediaçao.
- Veinberg, S. & M. Curiel. (1993). *Esta todo a la vista: solo hay que saber usarlo*. Congreso de la Sociedad Brasileira de Neuropsicologia, Sao Paulo, Brasil.
- Vendler, Z. (1967). *Linguistics and Philosophy*. Ithaca. Nueva York: Cornell University Press.
- Vygotski, L. S. (1982 [1934]). "Pensamiento y Lenguaje". En *L. S. Vigotski. Obras Escogidas* (Tomo II. pp. 10-348). Madrid: Visor.
- Wallis, Ethel. (1956). "Simulfixation in aspect markers of Mezquital Otomi". *Language* 32, (3) pp. 453 – 459.
- Wilbur, R. B. (1979). *American Sign Language and Sign Systems*. Baltimore: University Park Press.
- Wilbur, R. B. (1985). "Towards a theory of « syllable » in signed languages: Evidence from the numbers of Italian Sign Language". En Stokoe y Volterra (Eds.) *SLR '83: Proceedings of the III International Symposium on Sign Language Research*. (pp. 160-174). Silver Spring, MD, Linstok Press.
- Wilbur, R. B. (1986). "Interactional of linguistic theory and sign language research". En Bjarkman, P. y Raskin, V. (eds.) *The Real World Linguist: Linguistic Applications for the 1980's*. New York: Ablex.
- Wilbur, R. B. (1987). *American Sign Language: Linguistic and Applied Dimensions*. Boston: College-Hill Publication.
- Wilbur, R. B. (1993). "Syllables and segments: Hold the movement and move the holds!". En Coulter, G. (Ed.) *Phonetics and Phonology. Currents Issues in American Sign Language Phonology* (Vol.3, pp. 135-168). New York: Academic Press.
- Wilbur, R. (1997). "A prosodic/pragmatic explanation for word order variation in ASL with typological implications". En Verspoor, M. K. Lee & E. Sweetsev (Eds.). *Current Issues in Linguistic Theory 150. Lexical and Syntactical Constructions and the Construction of Meaning*. (pp. 89-104). Philadelphia: John Benajamins Publishing Company.
- Wilbur, R. & L. Petitto. (1983). "Discourse structure of American Sign Language conversations; or, how to know a conversation when you see one". *Discourse Processes*. 6, 225-241.
- Winston, E. (s.e. 1993). "Spatial mapping in comparative discourse frames in an ASL lecture". (Unpublished doctoral dissertation). Washington, DC.: Georgetown University,

- Winston, E. (1995). "Spatial mapping in comparative discourse frames". En Emmorey, K. & J. Reilly (Eds.). *Language, Gesture, and Space*. (pp. 87-114). Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Woll, B., J. Kyle & M. Deuchar. (Eds.) (1981). *Perspectives on British Sign Language and deafness*. London: Croom Helm.
- Woodward, J. (1973). "Deaf awareness" *Sign Language Studies*. 2, 57 –60.
- Woodward, J. C. & Susan Desantis. (1977). "Negative incorporation in French and American Sign Language". *Language in Society* 6, 379-388. Cambridge University. New York.
- Woodward, J. C., Jr. (1976). "Signs of change: historical variation in American Sign Language". *Sign Language Studies*. 10, 81-94.
- Woodward, J. C. & Marcowicz. (1980). "Pidgin sign languages". En Stokoe, W.C. (ed.) *Sign and Culture: A Reader for Students of American Sign Language*. (pp. 55-76). Silver Spring, MD: Linstok Press,
- Woodward, J. C. & Marcokowicz. (1975). *Some handy new ideas of pidgins and creoles: Pidgin sign languages*. Unpublished paper presented at the Conference on Pidgin and Creole Languages. Honolulu, HI.
- Woodward, J. & Carol Erting. (1974). "Synchronic variation and historical change in American Sign Language". *Language Science*. 37, 9-12.
- Woodward, James. (1972). "Implications for Sociolinguistics Research Among the Deaf". *Sign Language Studies*. 1, 1-7.
- Woodward, James. (1978). "Historical Bases of American Sign Language". En Siple, Patricia (ed.). *Understanding language through sign language research*. New York: Academic Press.
- Wurtzburg, Susan & Lyle Campbell. (1995). "North American Indian Sign Language: Evidence of its existence before european contact". En *International Journal of American Linguistics* Vol. 61, 2, 153-171.
- Zeshan, Ulrike. (2000). *Sign language in Indo-Pakistan: A description of a signed language*. Philadelphia/Amsterdam: John Benjamins.
- Zeshan, Ulrike. (2002). "Towards a notion of 'word' in sign languages. En Dixon, R. M. W. y Alexandra Y. Aikhenvald (eds.) *De Word[;] across-linguistic typology*. (pp. 153- 179). Cambridge, United Kingdom: Cambridge University Press.
- Zeshan, Ulrike. (2004). "Interrogative constructions in signed languages". *Language* Vol. 80, 1, 7-39.
- Zeshan, Ulrike. (2005a). "Irregular Negatives in Sign Language". En Haspelmath, Martin & Matthew S. Dryer, David Gil, Bernard Comrie (eds.) *The world atlas of language structures*. (pp. 560-563). United Kingdom: Oxford University Press.

Zeshan, Ulrike. (2005b). "Question Particles in Sign Language". En Haspelmath, Martin & Matthew S. Dryer, David Gil, Bernard Comrie (eds.) *The world atlas of language structures*. (pp. 564-568). United Kingdom: Oxford University Press.

Zeshan, Ulrike. (2005c). "Sign Languages". En Haspelmath, Martin & Matthew S. Dryer, David Gil, Bernard Comrie (eds.) *The world atlas of language structures*. (pp.558-559). United Kingdom: Oxford University Press.

Ziccardi, Alicia. (2000). "Delegación Iztapalapa". *La Ciudad de México en el fin del segundo Milenio*. Garza, Gustavo (coord.). México: El Colegio de México y Gobierno del D.F.

PÁGINAS WEB

<http://ethnologue:languages of the world 2005>

<http://www.signwriting.org> (consultada el 10 de octubre del 2000).

<http://www.sil.org/americas/mexico/lenguajes-diseños> (consultada el 06 de enero de 2000)

[\[http://www.cultura-sorda.eu \(consultada el 23 de marzo de 2007\)\]](http://www.cultura-sorda.eu)

MATERIAL AUDIOVISUAL

ENSEÑAME UN CUENTO. (2000). Colección de cuatro videos correspondientes a los cuentos: *Julietta y su caja de colores; El sapo que no quería comer; Cosas que pasan; Regalo sorpresa*. FCE: México.

Girón Rivas, Agustín (dir) 2007. *La familia silencio*. Documento filmográfico. México. La matatena. Asociación de Cine para Niñas y Niños, A.C. México.

Girón Rivas, Agustín (dir) 2007. *Mi historia en el mundo oyente*. Documento filmográfico. México. La matatena. Asociación de Cine para Niñas y Niños, A.C. México.

Philibert, Nicolas (dir) (1992) *País de sordos (Les Pays des sourds)*. Documento filmográfico- Centre National de la cinematographie del ministere des affaires etrangeres. Francia.